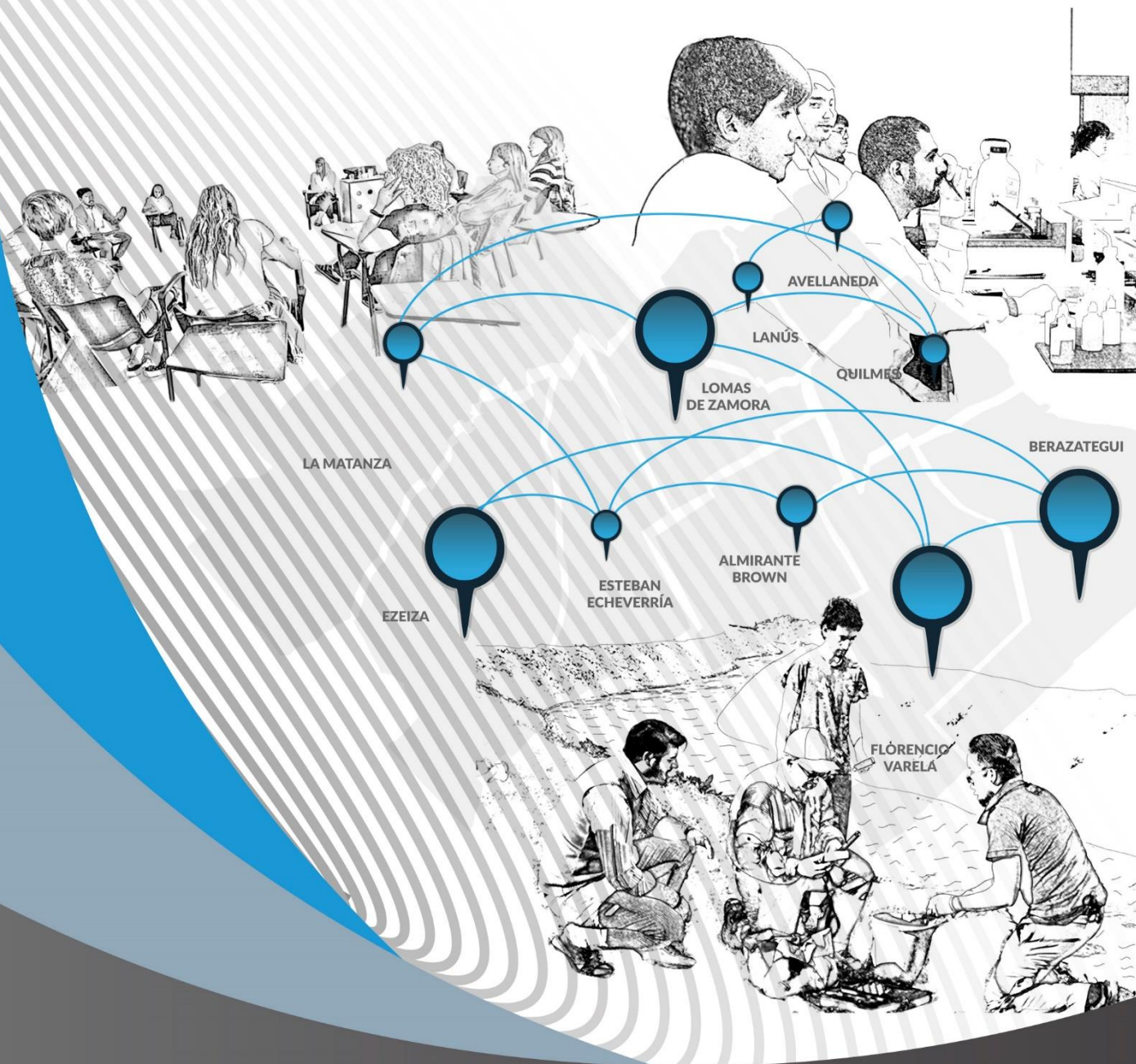


3ras. Jornadas de INVESTIGACIÓN | UNAJ

Investigaciones interdisciplinarias en el Territorio en el actual contexto

3 y 4 de Noviembre de 2022



3ras. Jornadas de Investigación UNAJ : investigaciones interdisciplinarias en el Territorio en el actual contexto / Héctor Luis Adriani ... [et al.] ; Compilación de Patricio Narodowski. - 1a ed - Florencio Varela : Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3679-96-4

1. Ciencias Sociales y Humanidades. 2. Medicina. 3. Enfermería. I. Adriani, Héctor Luis II. Narodowski, Patricio, comp.
CDD 378.007



Rector: Dr. Arnaldo Medina

Vicerrector: Ing. Miguel Binstock

Secretaría General: Mg. María Teresa Poccioni

Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica: Dr. Patricio Narodowski

Directora de Gestión de la Investigación: Mg. Dolores Chiappe

Coordinadora de edición de la Secretaría de Investigación: Mayra Chaires

Coordinador Editorial: Ernesto Salas

Diseño interior: Rodrigo Salas

Corrección de estilo: Victoria Piñera

1ª edición digital, mayo de 2024

© 2024, UNAJ

Av. Calchaquí 6200 (CP1888)

Florencio Varela Buenos Aires, Argentina

Tel: +54 11 4275-6100

editorial@unaj.edu.ar

www.editorial.unaj.edu.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina (CC BY-NC-ND 2.5 AR)
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Universidad Nacional Arturo Jauretche

 *3ras. Jornadas de*
INVESTIGACIÓN | UNAJ

Comité Académico

Alvarez, Daniela - Amati, Mirta - Amaya, Paula - Ballina, Fernando - Barrera, Insua Facundo - Bibiloni Homero Binstock, Miguel - Bontempo, Paula - Cappelletti, Marcelo - Caresani, Daniel - Castro, Mora - Cechi, Ana - Cirio, Gastón - Crojethovich, Alejandro - Correa Lucero, Horacio - De Piero, Sergio - Del Bono, Andrea - Dércoli, Julián - Diez, Carolina - Dvoskin, Ariel - Garbarini, Mónica - González, Paula - González Velasco, Carolina - Herrera, Nicolás - Irastorza, Ramiro - Itchart, Laura - Jaime, Fernando - Kochen, Silvia - Koval, Martin - Lanzetta, Máximo - Lois, Ianina - Losiggio, Daniela - Mallimaci, Ana - Massetti, Astor - Morales, Martín - Narodowski, Patricio - Nugent, Percy - Poccioni, María Teresa - Pozzio, María - Quaranta, Germán - Roberti, Eugenia - Ruffo, Rafael - Salinas, Martín - Scaglia, María Cecilia - Schuttenberg, Mauricio - Silberman, Martín - Tito, Gustavo - Travela, Jun Carlos - Triguboff, Matías - Trujillo Salazar, Lucía.

Comité Organizador

Acosta, Marina - Almirón, Alejandra - Alvarez, Ramiro - Antonietti, Laura - Bagnato, Laura - Bifano, Fernando - Brea, Bárbara - Bulloni, María Noel - Calvo, Luciano - Carriego, Evaristo - Casanovas, Mónica - Ceresani, Viviana - Collavani, Santiago - Conno, Diego - Dvoskin, Gabriel - Dzembrowski, Nicolás - Encinas, Diego - Esponda, Alejandra - Fernández Claudia - Flores, Constanza - Fructuoso, María - Garcia, Daniela - Leone, Nelson - Lescano, Mariana - López, Laura - López D´amato, Silvia - Loguzzo, Aníbal - Lupinacci, Leonardo - Marafuschi, Miguel - Medrano, Micaela - Menegaz, Adriana - Mórtoła, Gustavo - González, Gustavo - González, Juan Pastor - Pereyra Girardi, Carolina - Pontoni, Gabriela - Quinteros, Andrea - Rodríguez, Esther - Rodríguez, Mario - Roussel, Patricia - Savio, Karina - Schnirmajer, Ariela.

Secretaría Técnica

Navarro, Maricel

Personal de apoyo

Chaires, Mayra - Lo Dico, Eliana

Coordinadores de grupo de trabajo

Eje 1: Desarrollo productivo, trabajo, hábitat y economía popular

Mesa N°1: Desarrollo productivo

Zubik, Daniel; Loguzzo, Aníbal; Marafuschi Miguel; Caresani, Darío.

Mesa N°2: Economía Popular

Nugent Rincón, Percy Luis; Diez, Carolina; Lanzetta, Máximo.

Mesa N°3: Desarrollo Productivo y Hábitat

*Bagnato, Laura; Menegaz, Adriana; Quaranta, Germán;
Calvo, Luciano.*

Mesa N°4: Trabajo

*Esponda, María Alejandra; Pontoni, Gabriela; Del Bono, Andrea;
Bulloni, María Noel.*

Eje 2: Ambiente

Mesa N°1: Ambiente, Sustentabilidad y Salud

Quinteros, Andrea; López, Laura; Carppinetti; Bruno

Mesa N°2: Ambiente, Ecología y Energía

Quinteros, Andrea; López, Laura; Carppinetti; Bruno

Eje 3: Sujeto, comunidad, política y gobierno

Mesa N°1: Políticas públicas, planificación territorial y evaluación

Triguboff, Matías; Amaya, Paula; Jaime, Fernando; Ruffo, Rafael.

Mesa N°2: Sujeto, comunidad y política

*De Piero, Sergio; Fernández, Claudia; Herrera, Nicolás;
Conno, Diego*

Eje 4: La salud en el territorio

Mesa N°1: Salud y Comunidad

*Roussel. Patricia; Alvarez, Daniela; Scaglia, Cecilia;
Narodowski, Patricio.*

Mesa N°2: Salud y pandemia

*Mora Castro, Carolina Pereyra Girardi, Mario Rodríguez Mario,
Ianina Lois.*

Mesa N°3: Prácticas de salud y prevención

*Constanza Flores, Laura Antoniotti, Silberman Martín,
Poccioni Teresa.*

Eje 5: Educación: políticas públicas e inclusión.

Mesa N°1: Debates en torno al derecho a la educación: inclusión educativa, escuela secundaria y la Universidad

*Bifano, Fernando; Itchart, Laura; Ceresani, Viviana;
Roberti, María Eugenia*

Mesa N°2: Educación, TIC y COVID

Carriego Evaristo, Lescano Mariana, González Gustavo.

Mesa N°3: Lectura y escritura académica, Lenguas extranjeras

*Mortola Gustavo; Lupinacci, Leonardo; Garbarini Mónica;
López D'Amato, Silvia.*

Mesa N°4: Prácticas pedagógicas y formación docente.

Savio Karina, Velázquez Carme, Koval, Martín, Acosta Flavia Marina

Eje 6: Cultura y comunicación

Mesa N°1: Comunicación y cultura

Gabriel Dvoskin, Ana Mallimaci, Vilariño Andrea, Leone Nelson.

Mesa N°2: Cultura e historia

González Velasco, Carolina; Salinas, Martín; Schnirmajer Ariela, Fructuoso María.

Eje 7: Tecnología, TICs y Energía

Mesa N°1: Tecnología y Cómputo de Altas Prestaciones

Casanovas, Mónica; Encinas, Diego; Ferrara Gastón; Morales, Martín.

Eje especial: Malvinas 40 años

Mesa especial: Malvinas, 40 años.

Una introducción a los trabajos, al encuentro y las propuestas.

Amati, Mirta y Cecchi Ana.

“Mi hijo era un argentino. Quiero que me lo devuelvan” por Mg. María
Laura Olivares

**“Malvinas en el conflicto carapintada, entre “la casa está en orden” y la
“operación dignidad”** por Prof. Mariana Robles

**“Cuando el mar, el comercio y la educación” enlazaron a Malvinas y el
Continente. Una historia cruzada entre isleños y argentinos (1972-1982).”**
Por Sebastián F. Paris

Índice



Eje 1: Desarrollo productivo, trabajo, hábitat y economía popular.....	015
Mesa Nro. 1: Desarrollo productivo.....	016
• Cadena de valor del sector aeroespacial, empresas y sectores públicos en la Región del Gran la Plata, por Diego Arturi, Federico Langard, Leonel Del Negro.....	016
• La Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) en el Gran La Plata. Estudio de caso en la industria manufacturera y los servicios comunitarios, por Damián Giammarino, Belén Mirallas, Juliana Santa María, Rial Soledad, Héctor Adriani.....	030
• Planificación Industrial y territorial. La Micro-Política dirigida a las Pymes, por Alejandro Naclerio.....	044
Mesa Nro. 2: Economía Popular.....	068
• Sostenibilidad y dinámica territorial del periurbano sur del AMBA: el Plan Estratégico Berazategui 2050 en la Colonia Agrícola El Pato, por Nugent Rincon, Percy Luis, Gustavo Tito, Augusto Van der Ploeg, Lena Allison Pransky.....	068
• Sostenibilidad y resiliencia de los modelos y estrategias de producción de la agricultura familiar en el periurbano del AMBA sur, por Nugent Rincon, Percy Luis, Gustavo Tito, Leandro Álvarez, Lucia Gervacio.....	081
• Tensionando el concepto de centralidad urbana. Un análisis del proceso de territorialización de la economía popular entre 2016 y 2021 en los barrios San Ignacio y La Morita de Esteban Echeverría, por Marcela Laura Vio, Claudia Cabrera.....	094
• Espacios libres y economía social en Moreno (Pcia de Buenos Aires). Reflexiones de investigación antes, durante y después de la pandemia, por Aurelio Arnoux Narvaja, Natalia Cabral, Pablo Stropparo, Nicolás Arias, Melina Cabral.....	114

Mesa Nro. 3: Desarrollo Productivo y Hábitat.....	126
<ul style="list-style-type: none"> ● Efecto del riego con agua de lluvia sobre la salinidad edáfica en cultivos intensivos bajo cubierta en el Cinturón Hortícola de La Plata, por Luciano Ezequiel Calvo, Ricardo Andreau, Marta Etcheverry..... ● Trayectorias ocupacionales y educativas de familias hortícolas y de jóvenes en la zona sur del AMBA, por Germán Quaranta, Alejandra Waisman..... ● Uso de drenes subterráneos de bajo costo en cultivos intensivos bajo cubierta plástica en el Cinturón Hortícola de La Plata, por Luciano Ezequiel Calvo, Ricardo Andreau, Marta Etcheverry..... 	126 132 141
Mesa Nro. 4: Trabajo.....	148
<ul style="list-style-type: none"> ● Estudio longitudinal acerca del impacto pre-pandémico y pandémico en el sistema laboral y en la salud de los trabajadores, por Liliana Ferrari, Esteban Córdoba, Alberto Andrade, Lautaro Cirami, Andrea Batista Teliz..... ● Evaluando las organizaciones a través de técnicas de diagnóstico de factores de riesgo psicosociales. Exploración en torno a variables sociodemográficas y laborales de una organización, por Liliana Ferrari, Esteban Córdoba, Alberto Andrade, Lautaro Cirami, Andrea Batista Teliz..... ● Reflexiones sobre los desafíos, obstáculos y potencialidades de los cruces entre investigación social, ciencias de la información interdisciplinaria a partir de una experiencia concreta, por María Alejandra Esponda, Andrea Suárez Maestre.. ● Trabajo, género y desigualdades en la Provincia de Buenos Aires durante la pandemia. Las/os ocupadas/os del sector industrial, por Nicolás Dzembrowski, Nora Goren, Johana Maldovan Bonelli..... 	148 156 162 181
Eje 2: Ambiente.....	216
Mesa Nro. 1: Ambiente, Sustentabilidad y Salud.....	217
<ul style="list-style-type: none"> ● Caracterización de los agrotóxicos empleados en la producción hortícola de La Capilla, Florencio Varela y el potencial impacto en la salud de los agricultores familiares (2013- 2021), por Pamela Garcia Hatrick, Daniela Garcia..... ● Caracterización de los determinantes ambientales de salud de los niños en un contexto vulnerable, El Pato, Berazategui, por Carla Figliolo, Laura Ramírez, Rubén Firmapaz, Leonel Romero, Anabel Pérez, Natalia Delucan, Javier Vásquez..... ● Invasiones biológicas y enfermedades emergentes y re-emergentes. Lecciones aprendidas del proyecto de vigilancia epidemiológica en cerdos silvestres y jabalíes (Sus scrofa), por Bruno Carpinetti, Adriana Aleksa..... 	217 241 273

• Mujeres periurbanas en el proceso de transición agroecológica, por Natalia Prozman.....	283
• Producciones de celulosa bacteriana en el sistema kombucha: Aislamiento de cepas, por Micaela Medrano, María Laura Vildoza, Gabriela Diosma, Judith Piermaria.....	312
Mesa Nro. 2: Ambiente, Ecología y Energía.....	329
• Educación ambiental, articulación con escuelas técnicas, por Cristian Martínez, Yanela Miranda, Bárbara Brea, Natalia Prozman, Andrea Skrbeck, Valeria Ibañez.....	329
• Organización y resiliencia de sistemas hídricos urbanos para hacer frente al cambio Climático, por Alejandro Diego Crojethovich, Clarisa Mercedes Canepa, Leandro Ezequiel Álvarez.....	335
• Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos: cálculo del desecho de heladeras per cápita en el Área Metropolitana de Buenos Aires, por Victoria Foglino, Gustavo Fernández Protomastro, Patricia Fernández Cañas.....	359
• Sistematización de las actividades y proyectos existentes en la Universidad Nacional de Moreno en relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible para la implementación de acciones futuras, por Patricia del Valle Maccagno, Marcela Álvarez, Camila Galvaliz, Verónica Goñi.....	384
Eje 3: Sujeto, comunidad, política y gobierno.....	399
Mesa Nro. 1: Políticas públicas, planificación territorial y evaluación.....	400
• Mejores decisiones públicas y consolidación de la evaluación: Experiencia de reposicionamiento del SIEMPRO, Argentina 2020/2022, por Paula Amaya, Paula Brankevich.....	400
• La gestión municipal de la diversidad religiosa. Análisis de cuatro casos en el Conurbano Sur, por Marcos Carbonelli, María Pilar García Bossio.....	419
• Políticas públicas territoriales y Pueblos Originarios. El caso de la última prórroga de Ley Nacional 26.160 en Argentina, por Macarena Del Pilar Manzanaelli, Guadalupe Mercado, Lara Blanco, Ángeles Miriam Claros, Camila Belén Couceiro, Celeste Lucila Pirri.....	436
Mesa Nro. 2: Sujeto, comunidad y política.....	461
• Empleo y maternidad: ¿Cómo concilian el trabajo productivo y reproductivo las mujeres jóvenes estudiantes de la carrera Licenciatura en Enfermería de la UNAJ?, por Romina Travado.....	461

• Las promesas de la participación. Entre posibilidades y realidades de la experiencia del PP platense por María Julia Pantaleón, María Laura Pagani.....	483
• Los pasos previos. Acerca de los orígenes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), por Carlos Custer.....	509
• Sistemática de la Violencia contra los Pueblos Originarios en Argentina. Abordaje Forense, por Virginia Creimer, Marina Bellagamba, Lucía Juárez, Marina Loza, Camila Moradillo, Victoria Peña.....	525
• ¿Volver a la materia? Una crítica al feminismo crítico del género, por Mariela Solana.....	547
Eje 4: La salud en el territorio.....	564
Mesa Nro. 1: Salud y Comunidad.....	565
• La salud comunitaria en construcción, por María Cecilia Scaglia, Daniel Albano, Natalia Osella, Nadia Percovich, Mariana Saraceno, Diego De Zavalía.....	565
• Construyendo salud comunitaria a partir de una experiencia de participación social en salud. El caso del COE de Villa Itatí creado en el contexto del COVID-19, por María Cecilia Scaglia, Florencia Calcagno, Jonatan Konfino, Nadia Percovich, Natalia Osella, Natalia Baigorria, Mariana Saraceno, Magalí Turkenich, Diego De Zavalía.....	589
• El espacio del deporte amateur y la atención primaria de la salud en La Plata, por Luz Narodowski, Martin Narodowski, Patricio Narodowski	609
• La Atención Primaria de la salud (APS) en un territorio con fuerte presencia de hospitales. Por Patricio Narodowski, Arnaldo Medina, Laila Araceli Domínguez, Rodríguez Ramiro.....	627
Mesa Nro. 2: Salud y pandemia.....	639
• Experiencia de lxs trabajadorxs de salud en pediatría de la subregión sudeste en pandemia: resultados preliminares, por Mora Castro, Elizabeth Barbis, Marcelo Pereyra, Federico Ugarte del Campo, Maria Isabel Scaramutti, Cecilia Santolin, Estela Valiente.....	639
• Puerto Vilelas, Chaco. Las voces comunicacionales de la pandemia - 2020, por Marcela Cabral, Laila Domínguez, Florencia Montori.....	655
• Representaciones, prácticas participativas, pandemia y padecimiento subjetivo en el Comité Operativo de Emergencia COE de Villa Itatí, Quilmes, por Nadia Percovich, Natalia Baigorria, Florencia Calcagno, Natalia Osella.....	662

Mesa Nro. 3: Prácticas de salud y prevención

- Atención de la salud y comunicación en equipo, por María Teresa Poccioni, Ianina Lois, Florencia Montori, Soledad Ramirez.....683
- Ácidos grasos plasmáticos en el contexto de la hipertensión pulmonar: una aplicación biomédica traslacional de la espectrometría de masa, por Mariano García, Fabiana Díaz, Gerardo Caballero.....695
- Un método rápido para la detección de acidemias orgánicas en recién nacidos mediante cromatografía de gases-espectrometría de masa, por Mariano García, Osvaldo Teme Centurión, Gerardo Caballero.....704

Eje 5: Educación: políticas públicas e inclusión.....712

Mesa Nro. 1: Debates en torno al derecho a la educación: inclusión educativa, escuela secundaria y la Universidad.....713

- La enseñanza universitaria en territorios de desigualdad, por Ingrid Sverdlick, Analía del Valle Motos, Marcelo Mosqueira.....713
- Las jóvenes generaciones de familias bolivianas en Cerrillos, provincia de Salta: experiencias formativas e identificaciones nacionales en contextos escolares y rurales, por Carla Julieta Cabrera, Macarena Ossola, Soraya Ataide.....728

Mesa Nro. 2: Educación, TIC y COVID.....743

- Compartiendo el celular. Casa, familia y experiencia universitaria durante la pandemia, por Laura Colabella.....743
- La enseñanza de Organización de Servicios de Salud en la Universidad Nacional “Arturo Jauretche” mediada por tecnología en contexto de pandemia, por Gabriela Hamilton, Silvina Lespiau, Arnaldo Medina, Liliana Villalba, Florencia Del Mármol.....753
- Prácticas docentes de matemática en los inicios universitarios en el marco de la virtualidad de emergencia durante la pandemia, por Leonardo Lupinacci, Liber Aparisi, Carolina Benito, Hugo Chamorro, Carlos Federico, Gustavo González, Alexis Muñoz.....766

Mesa Nro. 3: Lectura y escritura académica, Lenguas extranjeras.....791

- Estudiantes migrantes en la UNAJ. Internacionalización y movilidad social, por Ana Inés Mallimaci Barral, Mariano Ameghino.....791
- Las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche: las lenguas extranjeras, el español y las lenguas originarias: la articulación de ideológico-lingüístico en el conurbano global, por Mariano Montserrat, Gustavo Mórtola.....820

• Las lenguas extranjeras en cuatro municipios del conurbano bonaerense: ¿una demanda de conocimiento satisfecha por el mercado?, por Gustavo Mórtola, Gabriela Anselmo, Mariano Montserrat.....	840
• Leer y escribir en las disciplinas: tensiones y complejidades de la especificidad discursiva, por Mónica Garbarini, Silvia López D'Amato, Mariela Escobar, Cecilia Ortale.....	864
Mesa Nro. 4: Prácticas pedagógicas y formación docente.....	872
• El modelo TPACK en la UNAJ: la integración de objetos virtuales de aprendizaje en las prácticas de enseñanza y su relación con el desarrollo TPACK docente, por Verónica Fantini, Germán Alexis Arce, Sergio Daniel Conde, María Joselevich.....	872
• Juegos, deportes y lógica interna. Abordajes innovadores desde la docencia y la investigación, por Jorge Ricardo Saraví, Alejandro Del Blanco, Jorge Martins.....	885
• La indefinición del género “TIF” para la obtención del título de grado en la carrera de relaciones del trabajo, por López, Mónica Noemí.....	893
• La representación del género discursivo <i>Informe</i> en la Práctica Profesional Supervisada, por Lía Lavigna.....	902
Eje 6: Cultura y comunicación.....	909
Mesa Nro. 1: Comunicación y cultura.....	910
• Comunicación de la ciencia. Análisis de la percepción de los docentes-investigadores de la UNAJ, por Julio Longa, Andrea Romero.....	910
• Crónicas del rap en el conurbano, por Aguirre Antonio Fabián, Trofino Mario Alfredo.....	936
• Medicina y narración. Algunos aportes para el análisis narrativo del género “consulta médica”, por Martín Koval, Lucas Meddis.....	946
Mesa Nro. 2: Cultura e historia.....	956
• Bloch, Mariátegui y la no contemporaneidad latinoamericana, por Martín Salinas.....	956
• El maestro Luis F. Iglesias y la escuela nueva occidental, por María Mercedes Sánchez.....	970
• La necesidad de volver a Hernández Arregui, por Cristina Alejandra Basile...975	975

- Tácticas y estrategias políticas en la discusión entre J. W. Cooke y J. D. Perón, por María del Carmen Velázquez.....981
- Testimonio y archivo: una propuesta sobre la escucha, el resguardo y la hospitalidad, por Carolina Bartalini.....990

Eje 7: Tecnología, TICs y Energía.....1000

Mesa: Tecnología y Cómputo de Altas Prestaciones.....1001

- Análisis e Investigación en Cómputo de Altas Prestaciones y Aplicaciones en Salud, por Diego Encinas, Román Bond, Brian Galarza, Gonzalo Zaccardi, Daniel Rosatto, Jimena Jara, Adriana Gaudiani, Federico Montes de Oca, Mauro Gómez, Nicolás Benquerença Mendes, David Duarte, Jorge Osio, Martin Morales.....1001
- BIOCOMBUSTIBLES -Biodigestores: modelo energético como política de Estado con vinculación Universitaria, por Ariel Miño.....1012
- Diseño de una Plataforma de IoT para el monitoreo y control de parámetros en cultivos a cielo abierto y bajo cubierta, por Jorge Osio, Facundo Chazarreta, Matías Busum Fradera, Juan Salvatore, Mauro Salina, Florencia Ayala, Diego Montezanti, Marcelo Cappelletti, Florencia Navarro, Martin Morales.....1039

Eje especial Malvinas 40 años

Mesa especial: Malvinas, 40 años.1055

- Una introducción a los trabajos, al encuentro y las propuestas, por Mirta Amati y Ana Cecchi.....1055
- “Mi hijo era un argentino. Quiero que me lo devuelvan” por Mg. María Laura Olivares.....1060
- “Malvinas en el conflicto carapintada, entre “la casa está en orden” y la “operación dignidad” por Prof. Mariana Robles1073
- “Cuando el mar, el comercio y la educación” enlazaron a Malvinas y el Continente. Una historia cruzada entre isleños y argentinos (1972-1982).” Por Sebastián F. Paris1078



Eje 1:

Desarrollo productivo,
trabajo, hábitat y
economía popular

Cadena de valor del sector aeroespacial, empresas y sector público en la Región del Gran la Plata

Leonel Del Negro | Diego Arturi | Federico Langard

*Centro de Investigaciones Geográficas, Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), UNLP-CONICET.*

PALABRAS CLAVE

Innovación | Espacial | Región | Industria | Políticas

RESUMEN

El presente trabajo analiza desde una escala regional la cadena de valor que estructura el sector aeroespacial argentino y la articulación entre las empresas privadas y los centros y laboratorios públicos de innovación y desarrollo. El recorte territorial se centra en la región del Gran La Plata (GLP) y localidades cercanas.

Se denomina cadena de valor al “...conjunto de eslabones o el conjunto de actividades necesarias para generar un producto o servicio, desde su concepción hasta la venta final” (Ferrando, 2013: 6).

El desarrollo de la cadena productiva del sector aeroespacial se encuentra inserto en un complejo entramado de actores públicos y privados (Lopez, et al., 2021) con múltiples interrelaciones que da sustento a la hipótesis de que el sector aeroespacial es un posible vector de desarrollo de industrias de alto valor agregado en el territorio nacional.

Asimismo, se trabaja en este artículo la idea de bienes complejos, esta noción remite a productos “basados en proyectos”, de un alto costo unitario y “hechos a medida”. En este sentido, sus dinámicas, tanto de producción como innovativa, se diferencian de las de los bienes de producción en serie que son relativamente más simples.

A su vez, estos bienes se caracterizan por contener en sus partes bienes de capital, motorizando de esta manera el entramado de industrias de alto valor agregado, generando clusters de pymes especializadas. En este trabajo se comprueba que, en

nuestro país en general, y en el GLP en particular, esta dinámica generalmente tiene como núcleo empresas o centros de investigación estatales.

En la región estudiada, la Facultad de Ingeniería de la UNLP (específicamente de sus centros especializados en investigación aeroespacial) ha desarrollado actividades de fundamental importancia para el programa aeroespacial argentino, sumándose otras instituciones locales tales como el Instituto Argentino de Radioastronomía, el Centro de Investigaciones Ópticas (CONICET-CIC), y en la cercana localidad de Pipinas, el Centro Espacial de Punta Indio (VENG CONAE).

Estas actividades han generado un dinámico entramado de pymes locales que aportan a la cadena de valor del sector, y cuyo origen es diverso, desde empresas metalmecánicas preexistentes a la actividad aeroespacial, hasta nuevas empresas fundadas por ex- investigadores de los centros mencionados, agregándose a esta lista, la sede de la empresa estatal VENG en la localidad de Villa Elisa.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda el estudio de la cadena de valor que atraviesa el programa aeroespacial argentino. El recorte espacio temporal apunta a hacer foco en su desarrollo durante los últimos 19 años, desde 2003 a 2021, principalmente en el entramado de proveedores generado a partir de dicho programa en la región del Gran La Plata (GLP).

Se trabajará en este artículo la idea de bienes complejos, esta noción remite a productos basados en proyectos, de un alto costo unitario y hechos a medida. En este sentido, sus dinámicas, tanto de producción como innovativas, se diferencian de las de los bienes de producción en serie que son relativamente más simples.

Este tipo de bienes tiene un alto componente de ingeniería, un importante valor agregado en conocimiento (ya sea ingenieril o científico-tecnológico) y son fabricados por unidad o en series limitadas, en contraste con las series que resultan de una línea de montaje tradicional. En algunos casos pueden montarse usando componentes estandarizados producidos en serie, pero el diseño y la integración de los componentes en el producto final supone la producción de un tipo “único” para cumplir los requerimientos de clientes particulares. De allí también que el cliente o usuario sea parte “participante” y no tan solo “interesada” en el proceso de producción. Como ejemplos de este tipo de productos se pueden mencionar los aviones, los buques de gran porte, los reactores nucleares, las locomotoras, los satélites, los sistemas informáticos complejos, los sistemas de telecomunicación, los simuladores de vuelo, entre otros (Versino y Russo, 2014: 285).

A su vez, estos bienes se caracterizan por contener en sus partes bienes de capital, motorizando de esta manera el entramado de industrias de alto valor agregado, y, en el mejor de los casos, generando clusters de pymes especializadas. Como veremos más

adelante, en nuestro país esta articulación generalmente tiene como núcleo empresas o centros de investigación estatales.

Una de las dimensiones que se deben tener en cuenta de los bienes complejos, es la capacidad que tienen en su producción de generar largos encadenamientos productivos, “aguas arriba” y “aguas abajo”. De esta forma, con los acuerdos institucionales adecuados la producción de estos bienes se podría convertir en un vector que impulse el cambio estructural.

En consecuencia, el enfoque de bienes complejos permite analizar las cadenas de valor de estos productos, las cuales son generalmente largas, profundas, densas y tecnológicamente sofisticadas. De esta manera se puede vislumbrar la importancia que el estudio de la cadena productiva de un bien complejo tiene para un país periférico como la Argentina. Se considera, aquí, que la descripción y análisis de la cadena productiva es un elemento central en el análisis de los bienes complejos en el desarrollo territorial de un país (Borello, 2015).

A los efectos de la presente investigación, se denomina cadena de valor al “...conjunto de eslabones o el conjunto de actividades necesarias para generar un producto o servicio, desde su concepción hasta la venta final” (Ferrando, 2013: 6). Asimismo, se utilizará como sinónimo el concepto de cadena productiva.

El desarrollo de la cadena productiva del sector aeroespacial se encuentra inserto en un complejo entramado de actores públicos y privados (Lopez, et al., 2021) con múltiples interrelaciones que da sustento a la hipótesis de que el sector aeroespacial es un posible vector de desarrollo de industrias de alto valor agregado en el territorio nacional.

Para analizar la cadena productiva resulta pertinente la aproximación desarrollada por Gereffly quien “...va a proponer una morfología de cadenas en función de quiénes las gobiernan y así se va a hablar de cadenas manejadas por los compradores buyer-driven (por ejemplo, cadenas de ropa y supermercados) y de cadenas manejadas por los fabricantes producer-driven (terminales automotrices, fabricantes de electrodomésticos y electrónicos, fabricantes de barcos y aviones).” (citado por Borello, 2015)

En los casos de estudio, se puede adaptar el abordaje de las cadenas manejadas por los fabricantes, asimilando estos últimos a las empresas y centros que se encargan de articular, diseñar, ensamblar y fabricar (parcialmente) los bienes complejos.

Complementariamente, abarcando una escala mayor, se incluye al sector aeroespacial argentino en lo que Lundvall (1992) denominó Sistema Nacional de Innovación (SNI). El concepto de SNI se encuentra sustentado en el entramado de relaciones, en el ámbito nacional, vinculadas a un sistema de ciencia y tecnología en su sentido amplio. Cuando hablamos de amplitud del sistema en el ámbito nacional nos referimos a todas las instituciones públicas y privadas abocadas al desarrollo de nuevos bienes, productos y servicios.

En un sentido amplio, la definición de SNI abarca todos los aspectos de la estructura económica y la configuración institucional que influyen en el aprendizaje y la innovación por interacción, incluyendo el sistema productivo, el sistema financiero y el mercado. Estos aspectos mencionados explicarían solo en parte el proceso de innovación, ya que este posee un fuerte componente de aleatoriedad, por lo tanto, estos análisis no dejan de ser buenas aproximaciones (Lundvall, 2009/1992).

En cuanto a los procesos de innovación tecnológica, Dvorkin (2020) marca una distinción entre los producidos en los países centrales, cuyo resultado implica generalmente una innovación absoluta, es decir que supone un avance en la frontera tecnológica mundial y se agregan nuevos productos anteriormente inexistentes, y la innovación local, característica de los países en desarrollo, consistente en la elaboración de productos novedosos en el territorio en cuestión y que son de difícil o imposible acceso mediante transferencia tecnológica transnacional.

El sector aeroespacial es un caso particular del Sistema Nacional de Innovación argentino que tiene como uno de sus principales actores al estado nacional a través de la Comisión Nacional de Asuntos Espaciales (CONAE). La CONAE actúa como un polo de desarrollo de multiplicidad de nuevos bienes y servicios dentro del territorio nacional.

El Estado es un actor ineludible en el impulso y desarrollo de estos bienes complejos, que actúan como fuerzas generadoras de profundidad y sofisticación en el entramado productivo nacional. El hecho que sea el Estado el principal impulsor de estos bienes supone una puja político ideológica que afecta muy fuertemente los destinos de estos proyectos (Versino, 2014).

Para abordar la intervención estatal en el sector industrial existen numerosas definiciones y posturas, dentro de las cuales en este trabajo adscribe a la idea de que el objetivo central del Estado debe ser el de promover el desarrollo del sector a través de la diversificación de la estructura productiva (Ali Brouchoud, 2017), generando ventajas competitivas dinámicas mediante el apoyo a actividades de innovación y fomentando la interacción entre los actores privados y públicos para la construcción de competencias (Korsunsky y otros, 2007).

Versino y Russo (2010); Versino (2014) y Borello (2015) coinciden en que es fundamental el estudio del territorio, tanto para comprender la influencia de este en el desarrollo de un bien complejo y su cadena de valor, y cómo, a su vez, la elaboración de un bien complejo y el crecimiento de su cadena de valor generan efectos virtuosos sobre el territorio. El estudio del sector aeroespacial argentino es central para pensar de qué manera desarrollar el territorio a través de una actividad que es generadora de muchas otras y promueve con su crecimiento mejoras sustanciales en dicho territorio.

En esta investigación se adhiere a la perspectiva de que el espacio es una instancia de la totalidad social, en un pie de igualdad con la sociedad y el tiempo, lo cual implica que actúa como condicionante, y al mismo tiempo es un producto de los procesos sociales (Blanco, 2007). Siguiendo el razonamiento de Blanco (2007), el territorio sería la

manifestación concreta, empírica e histórica del espacio, por lo que este concepto conlleva su variabilidad en el tiempo.

Es decir que cada región posee sus propias características institucionales, económicas y sociales, interactuando en la microescala las dinámicas meso y macro escalares. En el recorte territorial estudiado, las trayectorias institucionales y empresariales tienen un recorrido particular que influye directamente en la forma de relación, y, por lo tanto, en la capacidad de innovación de los actores involucrados.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Uno de los hitos fundamentales que dió comienzo al actual diseño del sector espacial argentino fue el conflicto generado por el proyecto Cóndor y su desmantelamiento definitivo a principios de la década de 1990. Busso (1997) argumenta que la adhesión al consenso de Washington como política de Estado y el apoyo estadounidense a la batería de reformas que la Argentina desplegó en esos años, estaban directamente vinculados a la destrucción del vector Cóndor II, que culminó en 1991. De León (2015) agrega que esa coerción estaba comandada por el entonces embajador Terrance Todman, quien tenía como voceros a Domingo Cavallo (Ministro de Relaciones Exteriores) y Guido Di Tella (Ministro de Defensa), en sintonía con Washington.

El lanzador Cóndor II al estar diseñado con combustibles sólidos estaba mucho más direccionado a convertirse en un misil de uso militar. Su desactivación abrió paso al desarrollo, entre otros proyectos, de un vector de combustible líquido de usos civil, que más adelante se denominó proyecto Tronador. Asimismo, el gobierno argentino refuerza el carácter civil del desarrollo espacial argentino creando en 1991 la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) en reemplazo de la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE) bajo la órbita militar.

En lo que hace a la trayectoria del subsector satelital, desde sus orígenes vinculado a intereses privados extranjeros hasta el surgimiento de ARSAT y su intento de vaciamiento durante el gobierno de Cambiemos, podemos encontrar el trabajo de Hurtado y Loizou (2017), que nos sirve para tener situadas temporalmente al menos, los principales conflictos alrededor de uno de los principales actores del sector.

Uno de los primeros trabajos que se esfuerza en conocer el ecosistema de instituciones propias del sector espacial argentino es el realizado por Drewes (2014), quien dedicó gran parte de sus esfuerzos a la trayectoria de ARSAT. Los trabajos más generales y a la vez ricos en esta materia, son aquellos desarrollados por López, Pascuini y Ramos (2017, 2019) y López, Pascuini, Álvarez (2021) donde luego de desarrollar la trayectoria del sector, se abordan descripciones y análisis de los actores, sus asociaciones, encadenamientos, proyectos claves e influencia en el resto de la economía.

Blinder y Hurtado (2019) trabajan también sobre las políticas científicas del Estado a

través de ARSAT, pero desde una perspectiva geopolítica crítica, enmarcando los hitos tecnológicos del país en esta área en tanto disputa por la soberanía espacial y cultural. A su vez, Feider y Garibaldi (2015) se concentran en ARSAT, pero estudian el pasaje de actor satelital a actor comunicacional de la empresa: les interesa poner el eje en su rol en la democratización del acceso a la información en el marco de la convergencia digital. Este hecho es uno de los sucesos más importantes en el área de las telecomunicaciones y se impulsó de lleno durante la presidencia de Mauricio Macri. Califano (2018) estudia la regulación de las comunicaciones en su gobierno, tanto a nivel de las modificaciones institucionales como de los cambios normativos que ocurrieron. La autora concluye que lejos de fomentar la competencia y las inversiones, se produjo una consolidación de las empresas dominantes.

El desarrollo de vectores espaciales es una temática recurrente en esta área temática pues es una de las partes centrales en la estructura de costos para la puesta en órbita de un satélite. En estudios como el de Battaglia y Del Negro (2021) se estudian las principales vías de desarrollo que la Argentina planteó para esta actividad y para la satelital. Surge de aquí un pormenorizado esquema de alianzas internacionales y estrategias en conflicto a lo largo de la historia del país, que fueron teniendo logros y tensiones rastreables hasta nuestros días.

TRAYECTORIA HISTÓRICA

La CNIE creada el 28 de enero de 1960, sería el hito que daría comienzo de forma oficial a las actividades espaciales por parte de Argentina. El país sería el primero en Latinoamérica en trabajar en un sector espacial propio (Del Negro, 2018). Este hito era el desenlace exitoso de un país que pese a ser periférico y dependiente tenía la convicción de lograr soberanía e independencia. El proceso de creación del programa espacial argentino hunde sus raíces en el decidido apoyo de los gobiernos peronistas de la segunda posguerra a emprendimientos de tecnología de punta.

El desarrollo de la actividad aeroespacial argentina se encuentra muy vinculada al nacimiento y crecimiento de la empresa estatal de energía atómica Comisión Nacional de Energía Atómica (CONEA), ello impregna de ciertas características al programa aeroespacial argentino. Entre algunas de sus características debemos destacar los vínculos que la CONAE va a mantener con la CONEA (López et al. 2021).

Este hecho será, a su vez, uno de los pilares que le permita a la actividad espacial argentina sostenerse en el tiempo pese a los distintos ciclos económicos y períodos de ajuste y reestructuración estatales. Otro hecho relevante vinculado al sector de la energía atómica será la creación el 1 de septiembre de 1976 de la firma Investigación Aplicada Sociedad del Estado (INVAP S.E.), una empresa semi pública estatal, que no recibe aportes presupuestarios del Estado, dependiendo exclusivamente de la venta de servicios y equipamientos en Argentina y en el exterior. Esta empresa se irá diversificando hasta abarcar un abanico de rubros con la característica común de ser

intensivos en conocimiento: desarrollo y construcción de reactores nucleares para investigación y medicina, equipamiento y automatización industrial y, producción de tecnología espacial (satélites y sistemas de observación) (Thomas et al., 2013).

A partir del año 2003, con la asunción a la presidencia del país de Néstor Kirchner y ciertos inconvenientes con la empresa Nahuelsat1, que implican el riesgo de perder la posición orbital concedida a Argentina internacionalmente, se otorga un fuerte impulso al programa espacial nacional.

Los hechos más importantes que ejemplifican este impulso, serán la creación en 2006 de la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales Sociedad Anónima (ARSAT S.A.), destinada a coordinar y dirigir el diseño y construcción de los primeros satélites de telecomunicaciones argentinos y en 2007 se da impulso a la empresa vehículos espaciales nueva generación (VENG S.A.)². Cabe destacar que ambas empresas son sociedades anónimas con mayoría estatal.

Ampliando lo dicho en el párrafo anterior, ARSAT será la “empresa nacional encargada de desarrollar el Sistema Satelital Geoestacionario Argentino de Telecomunicaciones, que implica el diseño y construcción en el país de sus primeros satélites de este tipo, su lanzamiento y puesta en órbita y la correspondiente comercialización de los servicios satelitales y conexos” (El Sector Espacial Argentino, 2014: 22; citado en Del Negro, 2018).

Ambas empresas, VENG y ARSAT, serán símbolos y emblemas del programa espacial argentino, siempre bajo la órbita de la CONAE. Aún así y como se mencionó más arriba, el desarrollo de la actividad espacial en Argentina es de larga data y hay actores importantes que nutren el programa espacial de existencia previa. Es el caso del Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR) ubicado en el Parque Pereyra y la Facultad de Ingeniería (FI) de la Universidad Nacional de La Plata con sus institutos de investigación conexos. Ambas instituciones están situadas en la región de estudio.

Veamos a continuación una breve descripción del territorio objeto de estudio de este trabajo.

REGIÓN DE ESTUDIO

Las condiciones del territorio influyen decididamente sobre la implementación de políticas específicas, el desempeño de las empresas y la interacción de los actores estatales y privados son decisivos en la configuración del espacio geográfico. La configuración territorial del Gran La Plata y su área de influencia, con sus instituciones de investigación, su tejido industrial, su infraestructura de transporte y energética y su situacionalidad geográfica, marcan una impronta única que influye en los procesos de producción y reproducción social. Poniendo el foco en los procesos de producción, éstos “...existen como proyectos, se hacen viables, se organizan y se articulan a partir de las condiciones existentes en cada momento decisional” (Blanco, 2007: 44)

Específicamente, estos bienes se caracterizan por contener en sus partes bienes de capital, motorizando de esta manera el entramado de industrias de alto valor agregado, generando clusters de pymes especializadas. En este trabajo se comprueba que, en nuestro país en general, y en el GLP en particular, esta dinámica generalmente tiene como núcleo empresas o centros de investigación estatales.

En una primera aproximación, se puede afirmar que la existencia de la Facultad de Ingeniería de la UNLP y su rama aeronáutica/espacial, promovieron que parte del programa espacial argentino, impulsado fuertemente por el Estado Nacional durante los gobiernos kirchneristas (2003-2015), se radicará en la región.

Al polo universitario mencionado se sumaron otras instituciones locales tales como el Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR en Berazategui), el Centro de Investigaciones Ópticas (CIOP de CONICET-CIC), y en la cercana localidad de Pipinas, el Centro Espacial de Punta Indio (VENG-CONAE).

Estas actividades han generado un dinámico entramado de pymes locales que aportan a la cadena de valor del sector, y cuyo origen es diverso, desde empresas metalmecánicas preexistentes a la actividad aeroespacial (INOXPLA en La Plata, Esferomatic de Quilmes, Tormecán de Magdalena y Gruapa en Berazategui), hasta nuevas empresas fundadas por ex-investigadores de los centros mencionados (2G en Gorina e IMER en Berisso), agregándole a esta lista, la sede de la empresa estatal VENG en la localidad de Villa Elisa.

ARTICULACIONES REGIONALES GENERADAS POR EL PROGRAMA ESPACIAL

En esta sección se trazará un panorama del entramado de instituciones públicas y empresas privadas que han crecido al amparo del programa espacial argentino dentro de la región en estudio.

De acuerdo a las entrevistas realizadas y el material bibliográfico analizado se pueden identificar claramente tres subperíodos dentro del lapso de tiempo estudiado: una primera etapa 2003-2015, una segunda coincidente con la gestión macrista (2016-2019), y la última etapa a partir de 2020.

Entre la primera y la última etapa se observa un cambio en el núcleo dominante del sector aeroespacial de la región, pasando de los centros nucleados en la Facultad de Ingeniería (FI) de la UNLP a el Centro Espacial Pipinas de la empresa VENG.

Durante el primer período los centros de la carrera de Ingeniería Aeronáutica de la FI, especialmente el Grupo de Ensayos Mecánicos Aplicados (GEMA) y posteriormente el Centro Tecnológico Aeroespacial (CTA) que nuclea al grupo anterior, concentraron gran parte de la actividad aeroespacial, especialmente el ensamblaje de los vectores VEX, vehículos experimentales para ensayar el sistema de lanzamiento satelital

Tronador. Para ello se construyeron instalaciones financiadas por el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de Nación, en el predio adyacente a los edificios de la FI en el Bosque platense. Canalizando de esta manera las directivas de CONAE, mientras que paralelamente, y de manera más pausada se iba acondicionando la infraestructura de VENG en el predio de la ex fábrica de cemento Corcemar en la localidad de Pipinas, Partido de Punta Indio, situada a 110 km de la ciudad de La Plata.

CONAE eligió la localidad de Pipinas debido a su cercanía con el polígono de lanzamiento sobre la costa del Río de La Plata, con la FI y por la existencia de instalaciones que podrían reutilizarse para la industria espacial. El polígono de lanzamiento está destinado a realizar pruebas de vectores suborbitales, ya que los lanzamientos orbitales se realizarán desde el Centro Espacial Manuel Belgrano ubicado en el Partido de Coronel Rosales de la Provincia de Buenos Aires.

Retomando el hilo de la historia, en este lapso de tiempo las actividades se articularon en torno a la capacidad instalada en el bosque platense y a los investigadores que allí trabajaban, mientras que el rol de VENG-Pipinas fue el de poner a punto y testear en vuelo los vectores diseñados y ensamblados en la FI. Paralelamente, desde la FI se articuló con un pequeño cluster de empresas privadas e instituciones públicas que fabricaron y/o diseñaron componentes del vector de lanzamiento.

En el caso de las empresas privadas se puede mencionar a Inoxpla (estructura del lanzador, tanques de combustibles), Microroe (sistemas electrónicos de control, software), 2G (componentes aerodinámicos de materiales compuestos), Imer (antenas, telemetría), Crux (sistemas eléctricos), Ion (procesamiento computacional). Cabe destacar que muchas de estas tareas también se realizaron en la FI y en otros centros estatales como el IAR (antenas, electrónica, software) y el CIOP, y que gran parte de los investigadores fueron el germen de algunas de las industrias mencionadas anteriormente.

Por último, la construcción del motor cohete estuvo a cargo de la sede cordobesa de la empresa VENG, y sobre el final del período analizado ya se encontraba operativo el banco de pruebas para estos motores en VENG-Pipinas.

Con la llegada del nuevo gobierno a partir de diciembre de 2015 se desfinancia fuertemente la inversión estatal en el sector aeroespacial, muchas de estas empresas, las cuales habían nacido al calor del programa espacial, intentan diversificarse hacia otros rubros con moderado éxito, mientras que los dos polos principales ven aletargadas sus actividades y comienzan a perder al personal calificado.

A partir de diciembre de 2019, con el cambio de gestión, el programa espacial, y específicamente el relacionado con el acceso al espacio (cohete Tronador), recobran impulso. Como se mencionara más arriba, la firma VENG-Pipinas retomó un proceso de equipamiento y desarrollo, pausado durante el gobierno de la coalición de CAMBIEMOS. Son hitos de este nuevo período (2020-2022) la adquisición de una Máquina Soldadora por Fricción (Friction Stir Welding en inglés), equipo que necesitó

adaptación y cualificación del personal. Asimismo, se estableció un acuerdo con la Fábrica Argentina de Aviones (FAdeA) para la producción de las piezas para los tanques de propelente del vector a soldar con dicha máquina. La producción de estas piezas se hace por deformación, FAdeA es una de las pocas empresas que tiene la capacidad en el país para hacerlo.

En octubre del año 2022, se firmó un contrato entre la CONAE y la empresa VENG para avanzar en el desarrollo del lanzador argentino de satélites Tronador II3. El anuncio prevé una inversión de 9.730 millones de pesos destinados al desarrollo de un prototipo y de la infraestructura auxiliar prioritaria. El anuncio lo realizó el mismo Presidente de la Nación dando muestras del interés del gobierno.

POTENCIAL DEL SECTOR PÚBLICO PROVINCIAL

Si bien el programa espacial argentino ha sido motorizado hasta el momento exclusivamente por el Estado Nacional, la Provincia de Buenos Aires, a través del Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica cuenta con diversas políticas de intervención dentro de la temática de innovación tecnológica. La principal de ellas es el Fondo de Innovación Tecnológica Buenos Aires (FITBA), que es un fondo creado para fortalecer al sistema científico-tecnológico a partir de aportes no reembolsables para la ejecución de proyectos planteados por mipymes, cooperativas, municipios u organismos provinciales. El gobierno provincial, mediante su cuerpo de profesionales, realiza la articulación entre el sistema de Ciencia y Técnica (Universidades, Centros de Investigación, etc.) quien recibe el financiamiento para desarrollar la innovación y las empresas o los sectores estatales demandantes. Llegado el caso, también se financia algún equipamiento en bienes de capital para las empresas.

En esta misma línea de vinculación entre organismos de desarrollo tecnológico y mipymes industriales, existe otro programa que consiste en una plataforma online generada por el Ministerio de Producción de la Provincia que conecta oferta y demanda de innovaciones tecnológicas, pero en este caso son las empresas las que tienen que financiar, el estado solamente realiza las tareas de vinculación en las primeras instancias.

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/un-nuevo-contrato-firmado-hoy-impulsa-el-desarrollo-del-lanzador-argentino-tronador-ii>

Otro programa existente es el de transformación digital bonaerense, mediante el cual se financian con líneas de crédito para mejorar el software aplicado a procesos productivos. Por último, se encuentran trabajando con financiación del COFECyT del gobierno nacional, en estudios orientados en encontrar industrias (incluyendo las de bienes de capital) susceptibles de sustituir importaciones.

Según un informante calificado del gobierno provincial, debido a la complejidad del sector productivo de la provincia, este fondo no apunta a un sector en particular sino que se utiliza para un amplio espectro de organizaciones y firmas que demandan

soluciones que implican una transferencia tecnológica. Por ello, aún no se ha detectado una vinculación directa con empresas del sector aeroespacial pero sí están en conversaciones con la Facultad de Ingeniería para armar un observatorio que detecte las empresas aeroespaciales de la Provincia y de esa manera aplicar políticas eficientes a ese sector.

EMPRESAS PYME QUE FORMAN PARTE DE LA CADENA DE VALOR EL PROGRAMA ESPACIAL ARGENTINO

Hasta el momento se pudieron entrevistar tres empresas de características diversas pero que representan diferentes roles dentro del programa espacial argentino.

La primera de ellas INOXPLA es una empresa preexistente a sus vínculos con la CONAE para la confección de los tanques de combustible y toberas del proyecto tronador. Es una empresa dedicada a la fabricación, reparación y mantenimiento de equipos de criogenia, con una dilatada trayectoria en el país. Es una compañía que actualmente ocupa a 30 personas de mediana y alta capacitación en el diseño, tratamiento y conformación de equipos con distintos metales.

Otra de las empresas a la que se tuvo la posibilidad de realizar una entrevista es IMER, una compañía especializada en el diseño y producción de antenas para naves espaciales y satélites. Es una firma nacida al calor de la red de desarrollos tecnológicos que genera el programa espacial de la CONAE. Su fundador es un egresado de la FI que realizó su postgrado en el IAR. La firma posee sólo 6 trabajadores permanentes muy altamente calificados, y durante periodos críticos de diseños y construcción de las antenas, se contrata temporalmente más personal.

La tercera empresa entrevistada se llama INNOVA SPACE, y posee características particulares que la diferencian de las dos anteriores: en principio no es una firma proveedora de componentes sino que por el contrario, es una empresa privada de Mar del Plata que ensambla sus propios satélites. Es, asimismo, una estrella muy brillante en esta constelación de compañías cuyo surgimiento y desarrollo ha sido noticia en los medios de comunicación.

Las diferencias entre las tres firmas se pueden expresar tipológicamente. La primera (INOXPLA) es una empresa privada, preexistente a su vínculo con el programa espacial argentino, proveedora de componentes para vector. La segunda (IMER) es una compañía creada, en este siglo, proveedora de componentes específicos para el programa espacial argentino, a partir de recursos humanos formados dentro del sistema tecnológico y de innovación público con vistas a desarrollar la independencia en materia espacial. La tercera firma (INNOVA SPACE), formada a partir de un desprendimiento del sistema educativo público técnico secundario, con una clara impronta vinculada al desarrollo nacional, se posiciona como una firma privada de soluciones satelitales en paralelo al sistema público estatal, pero tributario de este.

Las tres compañías mantienen vínculos con la CONAE y, a su vez, INOXPLA e IMER, se encuentran relacionados con la FI. De la misma forma, INOXPLA e INNOVA SPACE no dependen del programa espacial argentino para su reproducción económica. En el caso de IMER, la dependencia es mayor, aunque no absoluta. Asimismo, un aspecto importante a destacar es la visión de país que tiene cada una de estas empresas. INOXPLA, la firma más antigua tiene una visión individualista en la que considera que el estado no debe intervenir mayormente, aunque, por ejemplo, está a favor de la devolución del 14% en el IVA para los bienes de capital. Por su parte, las dos empresas más sofisticadas tecnológicamente y mucho más vinculadas al desarrollo del programa estatal espacial (IMER e INNOVA SPACE), tienen una visión más relacionada a pensarse dentro de un proyecto más amplio de emancipación económica, política y social.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

El panorama actual del sector aeroespacial centrado en la región de estudio presenta dos dinámicas diferenciadas, por una parte, se observa una reactivación importante como resultado del resurgimiento de las políticas estatales (sobre todo las nacionales), y por otra, una concentración de este impulso en la empresa VENG, desarticulando el tejido pyme que incipientemente había comenzado a estructurarse durante el período 2003-2015.

Esta desarticulación impulsa a las pymes nacidas al calor de las demandas del programa espacial argentino, a diversificar sus productos y clientes, mientras que las pymes del sector metalmecánico tradicional siguieron con su funcionamiento normal dado que el área espacial nunca fue preponderante en sus ventas.

Las razones principales detrás de estos procesos tienen que ver, en primera instancia, con el aumento de la capacidad instalada de VENG, lo cual le permite acaparar una gran parte del eslabonamiento de la cadena productiva, a lo que se suma la baja escala productiva que tiene esta rama industrial en comparación con otras del rubro de bienes de capital. En mucha menor escala, el CTA de la FI tuvo un proceso similar y actualmente domina varios eslabones dentro del desarrollo, la fabricación y el testeo de componentes para productos espaciales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ali Brouchoud, P. (2017). *¿Política para la industria o política industrial?: avances y límites en el período 2003-2015*. En Adriani, H.L.; Suárez, M.J. y Narodowski, P. (Dir.). Territorio y producción. Dinámicas, heterogeneidad y conflictos en el sector industrial del Gran La Plata durante el período de hegemonía neodesarrollista. Prohistoria Ediciones, La Plata.

Battaglia, F. y Del Negro, R. L. (2021). La Triada Aeroespacial Argentina: ¿Una

- Lucha por el Espacio? En prensa.
- Blanco, J. (2007). *Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico*. En Fernández Caso, M.V. y Gurevich, R. (Coord.). Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Blinder, D. y Hurtado, D. (2019). *Satélites, territorio y cultura: ARSAT y la geopolítica popular*. Revista Transporte y Territorio. N° 21 pp. 6-27.
- Borello, J. (2015). *Complejos productivos y territorio en la Argentina*. Aportes para el estudio de la geografía económica del país. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.
- Busso, A. (1997). *La relación Argentina-Estados Unidos en la post guerra fría*. Un estudio de caso: la desactivación del proyecto Cóndor II. REDEN: revista española de estudios norteamericanos. N°14 pp. 139-165.
- Califano, B. (2018). *La regulación de la comunicación durante el primer año de gobierno de Mauricio Macri en la Argentina*. Intersecciones en comunicación. N°12. Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA.
- De León, P. (2015). *El proyecto misilístico Cóndor*. Su origen, desarrollo y cancelación. Universidad de San Andrés.
- Del Negro, R. (2018). *Modelo de acumulación, circuitos productivos e industria espacial argentina (2006-2015): El caso de ARSAT*. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1545/te.1545.pdf>
- Drewes, L. (2014). *El sector espacial argentino: Instituciones referentes, proveedores y desafíos*. ARSAT - Empresa Argentina de Soluciones Satelitales. Disponible en: <https://docplayer.es/3368887-El-sector-espacial-argentino-instituciones-empresas-y-desafios.html>
- Dvorkin, E. (2020). *Sistemas nacionales de innovación tecnológica en países altamente industrializados y en desarrollo*. En Realidad Económica N° 329, Año 49.
- Feider, F. y Garibaldi, P. (2015). *Conocer el Estado, desde el Estado. Evolución de las Empresas Públicas en el período kirchnerista*. El caso de ARSAT en perspectiva comparada. INAP. Buenos Aires.
- Ferrando, A. (2013). *Las cadenas globales de valor y la medición del comercio internacional en valor agregado*. Instituto de Estrategia Internacional, Cámara de Exportadores de la República Argentina.
- Hurtado, D. Laizou, N. (2017). *Cielos abiertos versus sector estratégico: las comunicaciones satelitales en Argentina, 1989-2017*. Revista Alternativa en Papel. Disponible en: <https://alternativaenpapel.com.ar/2017/11/11/cielos-abiertos-versus-sector-estrategico-las-comunicaciones-satelitales-en-argentina-1989-2017-2/>
- Korsunsky, Lionel, Analía Erbes y Gabriel Yoguel (2007). *Tramas, redes y políticas: Políticas públicas e instrumentos de promoción para el fomento de la innovación y el empleo en tramas productivas*. En: Marcelo Delfini, Daniela Dubbini, Manuel Lugones e Ivana Rivero (eds.). Innovación y empleo en tramas

- productivas de Argentina. Editorial de la UNGS/ Prometeo, Los Polvorines, Buenos Aires.
- López, A. Pascuini, P. Ramos, A. (2017) *Al infinito y más allá*. Una exploración sobre la economía espacial argentina. Instituto interdisciplinario de Economía Política (IEEP-BAIRES). UBA CONICET.
- López, A., Pascuini, P. y Ramos, A. (2019): Economía del espacio y desarrollo: el caso argentino, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad – CTS*, vol. 14, n° 40, pp. 111-133.
- López, A.; Pascuini, P. y Alvarez, V. (2021). *Integración local y derrames tecnológicos en el sector espacial argentino: situación y potencialidades*. Documentos de Trabajo del CCE N° 8, mayo de 2021, Consejo para el Cambio Estructural - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.
- Lundvall, B. (2009/1992). Introducción. En Lundvall, B. *Sistemas Nacionales de Innovación. Hacia una teoría de la innovación el aprendizaje por interacción*. UNSAM Edita, San Martín, Provincia de Buenos Aires (Trabajo original publicado en 1992).
- Thomas, H.; Versino, M. y Lalouf, A. (2013). *INVAP: una empresa nuclear y espacial argentina*. En Thomas, H.; Santos, G. y Fressoli, M. *Innovar en Argentina. Seis trayectorias empresariales basadas en estrategias intensivas en conocimiento*. Lenguaje Claro Editora, Carapachay, Buenos Aires, Argentina.
- Versino, M. (2014). Trayectorias de empresas productoras de bienes complejos en el ámbito latinoamericano: los casos de INVAP S:E y EMBRAER S.A. *Anuario CEEED - N° 6 - Año*.
- Versino, M.; Russo, C. (2010). *Estado, tecnología y territorio: El desarrollo de bienes complejos en países periféricos*. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo* (6), 283-302. En Memoria Académica. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4544/pr.4544.

La Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) en el Gran La Plata. Estudio de caso en la industria manufacturera y los servicios comunitarios.

Lic. Damián Giammarino

Centro de Investigaciones Geográficas UNLP

Arq. Belén Mirallas

Centro de Investigaciones Geográficas UNLP - Consejo Social UNLP

Lic. Juliana Santa María

Consejo Social UNLP

Est. Soledad Rial

Consejo Social UNLP

Lic. Héctor Luis Adriani

Centro de Investigaciones Geográficas UNLP – Consejo Social UNLP

RESUMEN

Esta ponencia presenta el estado de avance de un trabajo realizado en colaboración entre el Consejo Social de la UNLP y el proyecto “Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata”, radicado en el Centro de Investigaciones Geográficas de la misma Universidad. El objetivo del trabajo es analizar las dimensiones espaciales y socioeconómicas de la elaboración y distribución de alimentos por parte de Unidades Productivas (UP) de la EPSyS, en barrios populares del Gran La Plata, a los fines de promover su vinculación a políticas públicas destinadas a su fortalecimiento y consolidación.

La ponencia se inscribe en el Eje 1 Desarrollo productivo, trabajo, hábitat y economía popular, y pone a consideración las conclusiones de un relevamiento de diecinueve unidades productivas de alimentos pertenecientes a siete organizaciones sociales que integran el Consejo Social.

Los presupuestos teóricos parten de una definición multiescalar y multidimensional del territorio, integrado por dimensiones histórica, espacial, cultural, social, política y

económica, las que si bien presentan temporalidades específicas, se desarrollan articuladas. La dimensión económica es entendida en términos de una economía mixta, que incluye entre sus subsistemas a la EPSyS.

La metodología se estructuró en base a un equipo interdisciplinario con participación de ciencias exactas, geografía, sociología y arquitectura, a fin de contemplar las diversas variables planteadas por la normativa de habilitación de las Pequeñas Unidades Productivas de Alimentos Artesanales (PUPAAs). La encuesta se llevó a cabo mediante una metodología que combinó cuatro momentos: recorrida por cada sitio y registro fotográfico/video de las instalaciones y el funcionamiento (principalmente en los momentos de elaboración de alimentos), entrevista guionada, aplicación de un formulario estandarizado y registro de notas observacionales.

Un análisis preliminar de las encuestas permite concluir que las UP cuentan con diferentes trayectorias y arraigos territoriales específicos, utilizan recursos variados para sostenerse y llevan a cabo diferentes estrategias de vinculación con actores y políticas públicas que operan a diferentes escalas. Asimismo, tienen en común la previsión de expandirse y continuar sosteniendo, en la mayoría de los casos, Sitios de Distribución de Alimentos.

La ponencia se compone de una caracterización de la situación socioeconómica del Gran La Plata, la explicitación de los presupuestos teóricos y metodológicos y el análisis de los resultados del trabajo de campo a partir las cuales se realiza una serie de reflexiones sobre las relaciones entre el territorio y la EPSyS.

INTRODUCCIÓN

La región del Gran La Plata tiene como principales características la diversidad de las economías de los tres municipios que la componen, Berisso, Ensenada y La Plata y la articulación funcional del aglomerado urbano denominado Gran La Plata que nuclea prácticamente la totalidad de su población¹. Las principales actividades económicas son las terciarias, fundamentalmente en la ciudad de La Plata dado su carácter de capital de la Provincia de Buenos Aires, sede de la Universidad Nacional y de numerosas entidades empresariales y financieras. La región cuenta asimismo con un sector industrial en el que sobresalen las ramas petroleras, petroquímicas y metalmecánicas emplazadas en el sector portuario de Berisso y Ensenada y con uno de los cinturones hortícolas y florícolas más importantes del país localizado en el periurbano del partido de La Plata.

En el último medio siglo la Región fue testigo de cambios significativos. Tomando como ejemplo la distribución de la población ocupada en las principales actividades del aglomerado urbano en 1974, año culminante de la etapa de sustitución de importaciones, los servicios y la administración pública reunían el 42% de los ocupados, la industria abarcaba el 18,8%, el comercio el 12,6% y la construcción el 4,9%. Según la información correspondiente al último trimestre del 2019, el 67,3 % de la población

ocupada se dedicaba a los servicios (la administración pública por sí sola representaba el 14,6%), el 15,3% al comercio, la construcción reunía el 10,3% y la industria el 7,1%. Estos datos reflejan un proceso de aguda transformación socioeconómica que en la industria implicó el cierre de establecimientos, la reestructuración de empresas y el estancamiento del sector en su participación respecto al total de ocupados en la Región, mientras crecía el sector terciario a través de la diversificación y expansión de los servicios financieros y empresariales.

Las sucesivas crisis que atravesó la Región, entre las que se destacan la hiperinflación de 1989, la recesión y crisis de 2001, la reciente recesión del 2018 y los efectos de la pandemia de COVID 19, impactaron negativamente en el mercado de trabajo regional, que no logra incorporar a numerosos grupos poblacionales en empleos plenos y genera puestos de trabajo precarios. Esta dinámica ha derivado en significativos niveles de pobreza y de indigencia y en los últimos años, en la agudización de la crisis alimentaria.

Frente a estos procesos, integrantes de diferentes organizaciones socioterritoriales fueron conformando unidades productivas que dieron lugar al crecimiento de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) en la Región a través de actividades como la producción textil, la construcción y el mantenimiento urbano, la recolección de residuos sólidos urbanos, la producción hortícola y la producción alimenticia.

Varias de estas organizaciones integran el Consejo Social de la UNLP, las que juntamente con la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y el Centro de Investigaciones Geográficas, encaran desde 2018 una serie de relevamientos y estudios sobre la problemática alimentaria y la EPSyS del Gran La Plata. Los relevamientos y análisis que se están realizando actualmente atienden a unidades productivas de elaboración de alimentos y a Sitios de Distribución (comedores, merenderos, entre otros).

El propósito de esta ponencia es exponer un avance de los resultados de los relevamientos, los presupuestos conceptuales sobre territorio y EPSyS que encuadran el trabajo y la metodología utilizada.

1. LA CRISIS ALIMENTARIA EN EL TERRITORIO DEL GRAN LA PLATA

Producto de las políticas neoliberales y más recientemente de los efectos de la pandemia de COVID 19, el Gran La Plata enfrenta críticas situaciones socioeconómicas. Según los últimos datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) la situación del mercado de trabajo y de pobreza e indigencia en el aglomerado puede apreciarse en las siguientes tablas.

¹ De acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, el aglomerado Gran La Plata contaba en el primer semestre de 2022 con 331.007 hogares y 912.680 habitantes.

Población Total	PEA	Ocupada	Desocupada	Ocupada demandante	Subocupada
914	405	387	18	29	27

Fuente EPH Indec

Si bien el número de desocupados arroja una baja tasa de desempleo: 4,5%, que incluso es menor a la de los partidos del aglomerado Gran Buenos Aires (8,5%), la población con problemas de empleo (desocupada y ocupada demandante) suma unas 47.000 personas.

Respecto a los datos de pobreza e indigencia, en comparación con la información del mismo período para los partidos del Aglomerado Gran Buenos Aires, el Gran La Plata cuenta con un porcentaje menor en pobreza (Partidos del GBA, 42% de las personas) pero superior, aunque levemente, en indigencia (Partidos del GBA, 11,9% de las personas)

Totales	Personas bajo línea de pobreza	Totales	Personas bajo línea de Indigencia
36.6	334.480	12.4	113.587

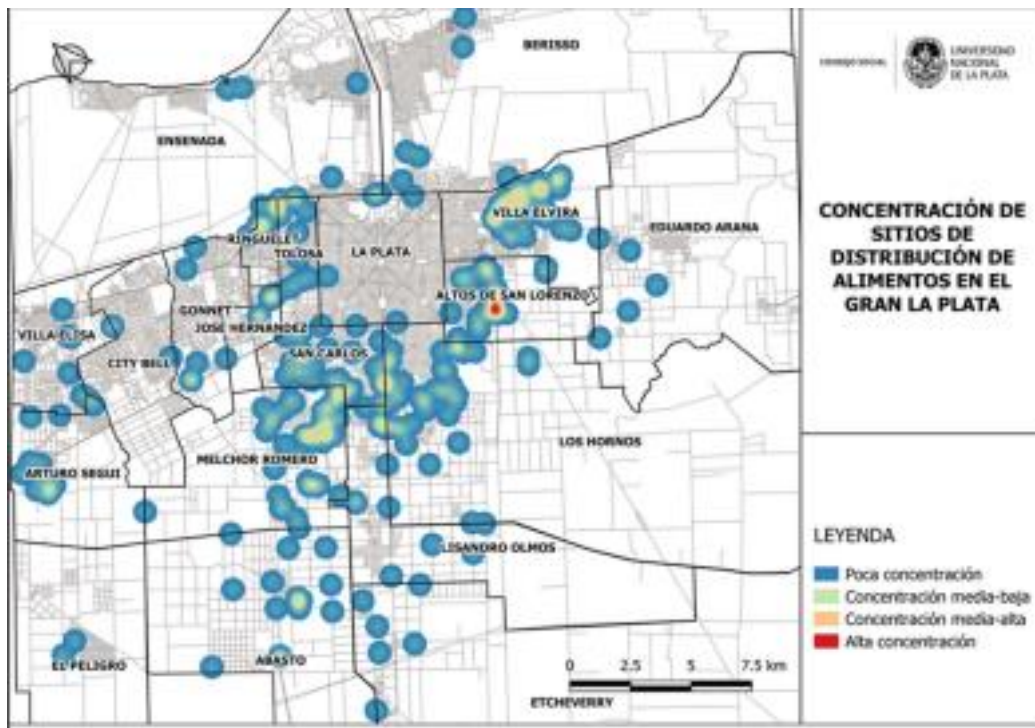
Fuente EPH Indec

Como puede observarse casi el 40% de la población no logra cubrir necesidades alimentarias y no alimentarias esenciales y un 12,4% es población indigente. Un porcentaje importante de la población bajo la línea de la pobreza se ubica en los 199 barrios populares registrados en la región por el RENABAP: las últimas estimaciones dan cuenta que los habitan unas 40.961 familias.

La criticidad de las condiciones de acceso a infraestructuras y equipamientos del Gran La Plata no se circunscribe a los barrios registrados por el RENABAP. Los Comités de Crisis Municipales que se constituyeron en la etapa más aguda de la pandemia de COVID 19 manifestaron los déficits de barrios y localidades de la Región al acceso a red de agua corriente, gas en red, electricidad domiciliaria y alumbrado público, a redes cloacales, pavimento, veredas, alcantarillado, recolección de residuos, transporte público, conectividad, entre otros.

En este contexto la problemática alimentaria se ha tornado aguda. Hacia comienzos de la pandemia, el relevamiento de SDA realizado por el Consejo Social arrojó 492 sitios (Mapa 1), localizados principalmente en las periferias urbanas de La Plata. Estos sitios complementan, aunque no en todos los casos, lo aportado por el Servicio Alimentario Escolar a través de los establecimientos educativos, y por la tarjeta AlimentAr, de la que se habían distribuido unas 29.000 hacia julio de 2021.

Mapa 1. Distribución de SDA



Fuente: elaboración Lic. Santiago Báez

La puesta en marcha del Plan “Argentina Contra el Hambre” y en particular la implementación de la tarjeta AlimentAR movilizaron a numerosos actores públicos, privados y de la EPSyS a través de acciones que derivaron en acuerdos, articulaciones y disputas debido a los recursos que se vuelcan en el mercado de alimentos del aglomerado. El Plan tiene entre sus propósitos favorecer la producción y comercialización de alimentos de la EPSyS, el cooperativismo y la agricultura familiar, y en particular la creación y fortalecimiento de mercados populares y el financiamiento a productores de dicho subsistema económico. Por su parte, El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, junto al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y al Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, implementaron en paralelo la convocatoria “Ciencia y Tecnología contra el Hambre” con el objetivo de “...impulsar y fortalecer la integración del conocimiento y de los desarrollos tecnológicos y sociales vinculados a soluciones para el acceso a la alimentación y al agua segura, así como al abordaje de la vulnerabilidad socio-ambiental, a la planificación nacional y local de las acciones comprendidas en el Plan Argentina contra el Hambre”. El proyecto del cual surge esta ponencia se inscribe en dicha convocatoria.

2-PRESUPUESTOS CONCEPTUALES

Para el análisis territorial de la problemática objeto de este trabajo nos basamos en una perspectiva integradora, multiescalar y multidimensional del territorio por lo que es ineludible incluir en su definición el entramado de las dimensiones históricas, espaciales, sociales, políticas, culturales y económicas que lo configuran y que, a su vez,

son por él transformadas. Para Da Costa, citado por Blanco, "...la proyección de todo grupo social, de sus necesidades, su organización del trabajo, su cultura y sus relaciones de poder sobre un espacio es lo que transforma ese espacio de vivencia y producción en un territorio" (Blanco, 2007, p. 40). Para Haesbaert el territorio manifiesta un sentido multiescalar y multidimensional y su aprehensión debe hacerse desde una concepción de multiplicidad (Haesbaert, 2004). De acuerdo con este autor las diferentes dimensiones del territorio: espacial, económica, política y cultural, se desarrollan articuladas y presentan especificidades (Haesbaert, 2004).

En este trabajo el análisis de las dimensiones social y política parte de considerar el territorio como condición, momento y resultado de procesos y relaciones entre actores sociales. Como señala Pírez los actores "Son parte de la base social, son definidos por ella, pero actúan como individuos o colectivos que, además, están sometidos a otras condiciones (culturales, étnico culturales, políticas y territoriales)" (Pírez, 1995, p. 3), construyen representaciones, formulan y ejecutan estrategias y pierden o acumulan poder. En este sentido los actores articulan la dimensión política del territorio en la cual ocupa un lugar central el Estado, tanto en su papel representativo de la sociedad, como en la gestión administrativa y en la disputa por posiciones de poder (Pírez, 1995). Estos dos últimos aspectos son particularmente relevantes para este estudio ya que, en su vinculación con las políticas públicas, las organizaciones sociales llevan a cabo diferentes estrategias para cubrir las necesidades alimentarias y laborales de los barrios populares, y sus referentes juegan un rol primordial en la organización política en los mismos y como interlocutores de los territorios con actores de los poderes municipal, provincial y nacional.

Respecto a la dimensión espacial se la entiende inicialmente como la materialidad natural y construida del territorio. Siguiendo a Massey, el espacio es producto de interrelaciones, es esfera de la posibilidad de existencias de la multiplicidad y siempre está en proceso de formación, nunca acabado, se constituye a través de las interacciones de distintas trayectorias que coexisten en las prácticas sociales las que, por definición, deben realizarse en él (Massey en Albet y Benach, 2012, p. 157). En este estudio las trayectorias de los actores de la EPSyS encuentran en el espacio condiciones limitantes y condiciones de posibilidad para su reproducción, condiciones estas últimas producto del trabajo de las organizaciones sociales, de sus resistencias y de las luchas. Las características naturales están dadas por las condiciones topográficas, hidrográficas y edáficas de los territorios en los que se asientan los barrios, rasgos que en algunos casos posibilitan el desarrollo de producción como la hortícola y en otros, establecen limitaciones como la anegabilidad. Esta materialidad "natural" está articulada a la expansión urbana que se origina en la lógica de la necesidad (Pírez, 1995), la que está condicionada negativamente por la lógica del mercado inmobiliario y su vinculación con políticas de ordenamiento territorial que lo favorecen. La multiplicidad que plantea Massey puede leerse en las configuraciones territoriales (formas y funciones) resultantes de las prácticas de las organizaciones sociales y de los referentes barriales, configuraciones que combinan multi escalarmente las diferentes dimensiones del territorio que a su vez son condición material y simbólica (cultural, identitaria) para el

fortalecimiento de aquellas.

Con relación a la dimensión económica se toma como punto de partida la perspectiva de Coraggio quien elabora una crítica a la economía dominante y propone un proyecto político y social orientado hacia la constitución de otra economía. “El punto de partida es una economía mixta, combinando tres sectores de organizaciones económicas: la economía empresarial capitalista, la economía pública y la economía popular, cuyos sentidos son, respectivamente, la acumulación de capital sin límites, el bien común y la realización del propio trabajo para la reproducción y desarrollo de la vida inmediata. Los tres sectores generan flujos diversos de intercambio entre ellos” (relaciones de mercado, transferencias, impuestos, subsidios, etc). (Coraggio, 2020, p. 6).

La EPSyS, incluye aquellas actividades cuyos integrantes se organizan para resolver de manera autogestiva sus necesidades y trabajan por un proyecto transformador equitativo, justo y sostenible para toda la sociedad: cooperativas, Fábricas Recuperadas, unidades productivas y de servicios surgidas de políticas públicas, feriantes, artesanos, agricultores familiares, entre otros (Caracciolo, 2014).

3-PRINCIPALES RASGOS DE LA EPSYS

Como antecedente histórico de la EPSyS puede mencionarse en nuestro país el despliegue de la Economía Social (ES) desde la segunda mitad del siglo XIX, con la llegada de la inmigración europea, a través de mutuales y cooperativas que brindaron respuestas focalizadas a situaciones de restricción económica o necesidades sociales no atendidas regularmente por el Estado (Fontanet, et al, 2013). Es la ES “tradicional” que adquirió a lo largo del siglo XX su principal exponente en el movimiento cooperativo.

La implementación de las políticas neoliberales de los años '90 y particularmente la crisis del régimen de convertibilidad en 2001, produjeron un incremento de la desocupación, la precarización laboral y el crecimiento de la pobreza, que llevaron a que grupos de desocupados desarrollaran estrategias para satisfacer necesidades al margen del mercado de trabajo que los excluía. Estas estrategias incluyeron paralelamente la búsqueda de respuestas a sus necesidades básicas, el fortalecimiento de lazos y la constitución de redes sociales. Se inició así una “nueva etapa” de la ES, protagonizada por los movimientos sociales (Fontanet, et al, 2013). En este sentido Palomino plantea que la diferencia entre las formas de la ES tradicional y las formas que adopta en la nueva etapa, es la adquisición de una dimensión política mayor: en estas nuevas formas el trabajo es la política (Palomino, 2004).

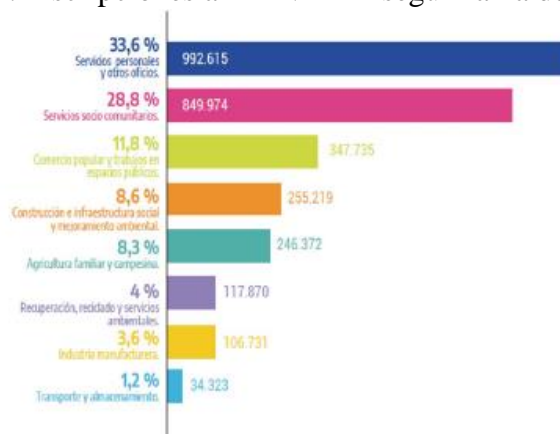
Ya en el siglo XXI, en el periodo neodesarrollista (2003-2015), las políticas públicas de inclusión favorecieron la creación de empleo, la recuperación industrial y del mercado interno, sin embargo, no lograron revertir causas estructurales de la economía argentina que limitan el dinamismo de los mercados de trabajo. Ante estos límites de la economía formal para la creación empleo, la EPSyS se expandió principalmente a través de las formas surgidas en la nueva etapa. Podríamos diferenciar entonces con la denominación de Economía Popular (EP) a las organizaciones sociales que emergieron

y se desarrollaron en este último período y se destacan por su importante acción en el campo de la política. Un hecho significativo de este proceso fue la constitución de la CTEP, Confederación de Trabajadores de la Economía Popular en 2011. En el posterior período de reimplantación de políticas neoliberales por parte de la Alianza Cambiemos (entre fines de 2015 y 2019), la EP cobró fuerza frente a ellas y logró incidir en la política de desarrollo social del Gobierno. Hacia fines de 2019 se constituyó la UTEP, Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular, sindicato conformado por numerosos movimientos y organizaciones políticas y sociales.

A lo largo de este recorrido la EPSyS logró ingresar en la agenda pública social y productiva a través de diferentes instancias normativas y gubernamentales. Actualmente el Estado Nacional cuenta con 41 organismos y 82 programas destinados al sector; el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por su parte, lo hace con 19 organismos y 31 programas². Si bien este avance en la agenda pública coloca a la EPSyS en un lugar de mayor visibilidad y acceso a espacios institucionales y a recursos, mantiene una posición subordinada a la economía pública y a la privada empresarial capitalista (Coraggio, 2014).

Una aproximación cuantitativa a la EPSyS puede encontrarse en el registro del INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social), según el cual el país cuenta con 14.080 cooperativas activas, de ellas 10.315 son cooperativas de trabajo. Por su parte el Centro de Innovación de los Trabajadores CITRA de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo UMET, calculó a partir de una metodología basada en la Encuesta Permanente de Hogares que el universo amplio de la EP ascendió a fines de 2020 a 4.278.751 personas. Por su parte, el Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular, RENATEP, informaba en abril de 2022, de unas 3.225.268 personas inscriptas, de las cuales el 40,4% se organiza de manera colectiva en organizaciones comunitarias y sociales (22,9%), cooperativas (7,8%), pequeños emprendimientos familiares y no familiares (6,8%), proyectos productivos o de servicios inscriptos (1,7%) y unidades productivas de la agricultura familiar (1,2%). Como puede observarse en el gráfico 1, las principales ramas de actividad según el RENATEP corresponden a los servicios personales y comunitarios (62,4%), seguidos por el comercio, la construcción y mejoramiento urbano y la agricultura familiar y campesina.

Gráfico 1. Inscripciones al RENATEP según rama de actividad



Fuente: extraído de RENATEP Ministerio de Desarrollo Social. Secretaría de Economía Social.

En la rama de Servicios sociocomunitarios se destaca la ocupación de Trabajadores/as en comedores y merenderos comunitarios, con casi un 65% de las inscripciones (526.771 trabajadores/as). Asimismo, el 62% (526.801 inscripciones) corresponde a unidades productivas pertenecientes a organizaciones sociales y comunitarias. Ambos datos evidencian la importancia que las organizaciones sociales otorgan a la necesidad de enfrentar la crisis alimentaria. Por su parte, es también significativa la inscripción en la Producción de alimentos, correspondiente a la rama de la Industria manufacturera: con el 43,5 % de las inscripciones (45.212 trabajadores/as) es la primera de las actividades de la rama. En este último caso la mayoría corresponde a inscripciones individuales (61.442 inscripto/as), seguido por organizaciones sociales o comunitarias (16.419), pequeños emprendimientos (15.368) y cooperativas (10.171).

Los lugares en los que desarrollan las distintas actividades de la EPSyS a través de los diferentes oficios son múltiples: públicos, privados, cooperativos, fijos, móviles, urbanos, periurbanos, rurales. Esto evidencia diferentes apropiaciones espaciales y la complejidad en la ocupación y uso del territorio. El siguiente cuadro extraído del informe del RENATEP es un indicio de esta diversidad.

Gráfico 2 Lugares de trabajo

Lugar principal de trabajo	Inscripciones
En el domicilio/local de la clientela	1204.866
En la calle/espacios públicos/ferias/ de casa en casa/puesto móvil callejero	383.014
En la vivienda del/a socio/a	32.774
En obras en construcción, de infraestructura, minería o similares	79.483
En otro lugar	367.102
En puesto o kiosco fijo callejero	52.401
En el domicilio particular	727.732
En un hogar particular	482.639
En un local/oficina/establecimiento negocio/taller/chacra/finca	208.168
En vehículo para transporte de personas y mercaderías público o privado	14.344
En vehículos (no incluye servicio de transporte de personas ni mercaderías)	6.811
Sin datos	665.934
Total	3.225.268

Fuente: extraído de RENATEP Ministerio de Desarrollo Social. Secretaría de Economía Social

Cómo puede observarse se destacan como lugares de trabajo los hogares y domicilios particulares, propios o de clientes. En nuestro estudio esto es de particular importancia: la gran mayoría de las unidades productivas y de los SDA se localizan en viviendas y hogares particulares.

A nivel nacional, la provincia de Buenos Aires tiene la mayor cantidad de trabajadores/as de la economía popular, con el 36%, de las inscripciones al RENATEP, seguida por Tucumán, Salta, Santiago del Estero y Chaco, cada una de ellas con valores en torno al 6%. Un dato para destacar es que estas cuatro provincias se encuentran en el lote de aquellas en las que el número de inscriptos al Registro es superior al que se desprende del SIPA, registro que contabiliza el total de asalariados del sector privado.

La información cuantitativa que permite dar cuenta de la magnitud de la EPSyS en el Gran La Plata es muy limitada. Una aproximación en base al INAES recoge que en la Región se localizan unas 338 cooperativas de trabajo (INAES, 2021), mientras que respecto a la Agricultura Familiar varios estudios identifican más de 3.500 productores (FERNÁNDEZ, 2018 y la DEFENSORÍA DEL PUEBLO PROVINCIA DE BUENOS AIRES, 2018). Como se mencionó anteriormente el número de SDA a cargo de trabajadores/as pertenecientes a organizaciones sociales y comunitarias se aproximaba en los comienzos de la pandemia (mayo 2020) a unos 500.

4-EL RELEVAMIENTO REALIZADO

En los años 2018 y 2019, ante la crítica situación socioeconómica de los barrios populares del Gran La Plata, en particular en los déficits en el acceso a alimentos, las organizaciones sociales que integran el Consejo Social de la UNLP requirieron la elaboración de diagnósticos a los fines de disponer de información sistematizada que permitiera respaldar sus demandas de ayuda alimentaria ante los organismos públicos provinciales y la Municipalidad de La Plata. El Consejo Social en vinculación con las propias Organizaciones Sociales, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y el Centros de Investigaciones Geográficas (CIG) y otros ámbitos del IdIHCS, con el apoyo de otras Facultades de la UNLP, llevaron a cabo relevamientos de SDA y de hogares en barrios populares de Gran La Plata. Estos relevamientos mostraron que una importante proporción de la población de los barrios se enfrentaba a déficit alimentario y que numerosas organizaciones sociales se habían ocupado de la demanda creciente de alimentación, debiendo dar respuestas a la misma mediante diferentes estrategias de obtención y de elaboración de alimentos en el marco de una provisión insuficiente de recursos por parte de los organismos públicos competentes. En el transcurso del año 2020 la situación generada por la pandemia del COVID 19 agravó la crisis socioeconómica del período 2015-2019, y complejizó los procesos de elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en los SDA. Los informes de los Comités de Crisis Populares y Municipales de La Plata informaron que los alimentos recibidos y utilizados eran insuficientes tanto en cantidad como en su diversidad y en varios casos en calidad. En este contexto se multiplicaron las ollas populares y se organizaron diferentes estrategias barriales y comunitarias para sostener la alimentación a la población, destacándose la importancia de los SDA al proveer viandas dirigidas al conjunto de los integrantes de los hogares. Si a esto se suma que en la mayoría de los SDA se venían realizando otro tipo de actividades como apoyo escolar, talleres de juegos, actividades de enseñanza, talleres de capacitación sobre manipulación de alimentos, talleres de huertas, etc., se puede observar que los mismos cumplen una importante función social en los barrios, conformando espacios de encuentro y sociabilidad entre vecinos/as.

Ante esta situación desde el equipo que elaboró los informes del 2018 y el 2019 se planteó el proyecto “Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata”, con los objetivos de actualizar los relevamientos 2018 y 2019, relevar unidades productivas de la EPSyS que elaboran alimentos, como así también los canales de comercialización de productos de la agricultura familiar del

cinturón hortícola de La Plata con el propósito de promover su vinculación a los SDA. En su implementación el proyecto se articuló con estudios específicos del Consejo Social destinados a fortalecer unidades productivas de la EPSyS, en particular aquellas dedicadas a la elaboración de alimentos con el fin de que puedan ser habilitadas como pequeñas unidades de producción de alimentos artesanales PUPAAs. De acuerdo con la reglamentación provincial las PUPAAs son pequeñas unidades productivas dedicadas a la elaboración de alimentos artesanales, de bajo riesgo sanitario y en pequeña escala de producción, en cocinas domiciliarias individuales o colectivas. Para su habilitación se requiere el cumplimiento por parte de las unidades productivas de cuestiones técnicas, edilicias, organizativas y de capacitación. La habilitación posibilita asimismo la inclusión de las unidades en líneas de crédito, subsidios y asistencia técnica por parte de la Provincia de Buenos Aires. Entre los requerimientos técnicos sobre el inmueble se encuentra incluida la condición de la ocupación legal del mismo por parte de los productores, la misma puede ser acreditada a partir de escritura, contrato de locación o comodato³.

A partir de encuentros con las organizaciones sociales que integran el Consejo Social se definió un universo de 19 unidades productivas pertenecientes a 7 organizaciones sociales a ser encuestadas. Se definió paralelamente un equipo de trabajo interdisciplinario compuesto por profesionales de la geografía, sociología y arquitectura, a fin de contemplar las diversas variables planteadas por la normativa de habilitación de las PUPAAs. La encuesta se llevó a cabo mediante una metodología que combinó cuatro momentos: recorrida por cada sitio y registro fotográfico/video de las instalaciones y el funcionamiento (principalmente en los momentos de elaboración de alimentos), entrevista guionada, aplicación de un formulario estandarizado y registro de notas observacionales. Además de la información general de cada local, se consultó sobre las condiciones edilicias, la infraestructura y la accesibilidad a los servicios urbanos, sobre el equipamiento disponible y necesario, sobre la provisión de insumos, sobre los puestos de trabajo y el proceso de elaboración de alimentos, sobre la comercialización, sobre la formalización de la unidad productiva y su vinculación con la organización, con otras instituciones y organismos públicos y sobre el financiamiento.

Según los resultados preliminares de la encuesta, más de la mitad de las unidades productivas comenzó su actividad durante el año 2020, hecho que puede deberse a una interrelación de factores: la continuidad de la crisis socioeconómica, la necesidad de obtener ingresos durante la pandemia ante las consecuencias del ASPO y la implementación del Programa Potenciar Trabajo. Un 60% de las unidades productivas encuestadas cuenta con más de 5 ocupados, lo que permitiría considerarlas como pequeños establecimientos. Prácticamente en su totalidad elaboran productos panificados (panes diversos, pizzas y pizzetas, facturas, churros, etc.). Sus principales insumos son las harinas, levaduras, aceites, grasa y dulces, además de los necesarios para el envasado para la venta (bolsas, bandejas, papel film). En este aspecto el principal problema que mencionan es el costo elevado de los insumos, en particular el de la harina y la margarina, costos que se acentuaron desde el mes de marzo del corriente año, sumado a la imposibilidad de trasladar esos valores al producto vendido ya que la venta directa se realiza a los propios vecinos. En todos los casos requieren incrementar el equipamiento de elaboración, cocción y refrigeración a los fines de

cubrir la demanda, que en su mayoría corresponde a la población de los barrios populares, aunque varias de las unidades lograron ingresar en el mercado urbano, en casi todos los casos exclusivamente a través de la venta directa. La producción destinada a los SDA es importantísima, es la que le sigue a la venta directa. Cabe destacar la interrelación que existe entre los ingresos de las unidades productivas y el aporte de estas para sostener y contribuir a los comedores y merenderos, los que por lo general funcionan en el mismo predio: en numerosos casos la totalidad de los ingresos resultantes de las ventas se destinan a los mismos.

Al estar radicadas en barrios populares las unidades productivas enfrentan déficits de acceso a redes: dado que no se cuenta con red de gas la mayoría emplea gas en garrafa y/o energía eléctrica para cocinar, también se presentan situaciones deficitarias en los accesos a redes eléctricas y de cloacas.

5-CONSIDERACIONES FINALES

En el Gran La Plata la crítica situación alimentaria que abarca a importantes grupos poblacionales es atendida mediante diferentes estrategias públicas y socio comunitarias. En las conclusiones de los relevamientos realizados en 2018 y 2019, se planteó que una solución estructural a la problemática descrita dependerá de políticas que redunden en la creación de puestos de trabajo plenos, en actividades asentadas en las potencialidades productivas de la región. En tanto esto no se produzca y continúe la problemática alimentaria en la Región, se considera necesario avanzar en acciones interinstitucionales que, en vinculación con las organizaciones sociales, posibiliten fortalecer los SDA y las unidades productivas alimenticias de la EPSyS tanto en los ingresos de quienes trabajan en ellas como en sus instalaciones, equipamientos y en la provisión de insumos y alimentos.

Una caracterización de estas últimas permite concluir que se inscriben en las múltiples dimensiones de los territorios: son lugares de producción y comercialización, de distribución solidaria de alimentos a través de los SDA, construyen política barrial a través de las acciones de las y los referentes en vinculación con las organizaciones sociales, son ámbitos materiales y simbólicos de trabajo y militancia y de referencia para la población de los diferentes barrios. Su emplazamiento y crecimiento redefine las espacialidades barriales y urbanas mediante el establecimiento de múltiples relaciones: productivas, comerciales, políticas, comunitarias, entre las principales, con actores que se desenvuelven en la intersección de escalas barriales, municipales, provinciales y nacionales.

Específicamente en relación a la dimensión económica, si bien las restricciones mencionadas constituyen un problema a revertir para que sean habilitadas como PUPAAs, un importante número de las unidades productivas presenta condiciones a partir de las cuales, con el financiamiento adecuado, pueden consolidarse como establecimientos de producción alimenticia. Entre los aspectos que permiten esta consideración se destacan: los saberes con los que cuentan las y los trabajadores, la inserción en circuitos de comercialización barrial, las sucesivas mejoras con las que van equipando los locales y los proyectos que los y las

trabajadoras/es prevén llevar a cabo para ampliar los espacios productivos, de comercialización y de distribución, entre otros. A pesar de los numerosos aspectos positivos, la exigencia sobre la tenencia legal del suelo en el que se emplaza el local productivo es una restricción que difícilmente pueda cumplirse. La ocupación informal del suelo es un fenómeno extendido y característico de la propia población a la que el programa apunta.

De todos modos, las condiciones estructurales que enfrenta la EPSyS, conocidas cabalmente por los y las referentes de las unidades productivas, plantean límites ante los cuales el cuestionamiento político y la disputa son permanentes. Como plantea Martínez la producción popular, "...enfrenta el bloqueo al acceso a la comercialización digna; a la tierra cuando la necesita, sea factor de producción o lugar para vivir; a la financiación en condiciones ventajosas y a recibir transferencia de tecnología. A esa situación la calificamos como ausencia de una democracia económica. La consecuencia habitual de tales escenarios es que se trabaja sin conseguir condiciones dignas de vida" (Martínez, 2016, p. 61).

6-REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBET, A. Y BENACH, N. (2012) *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria.

BLANCO, JORGE (2007) *Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico en Geografía*. Nuevos temas, nuevas preguntas. Ed Biblos. Buenos Aires.

CARACCILO, M. (2014) *Construcción de tramas de valor y mercados solidarios*. En GARCÍA, A. (comp.). *Espacio y poder en las Políticas de Desarrollo del siglo XXI*. Buenos Aires: CEUR-CONICET. Cap. 10, p. 360-440

CHENA, P (2017) *La economía popular y sus relaciones determinantes*, Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, núm. 53, pp. 205-228

CORAGGIO, J. L. (2014) *La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica*. En IEPS INSTITUTO NACIONAL DE ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (Comp.). *La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital 2007 – 2013*. Quito: IEPS, P. 21-46.

CORAGGIO J. L. (2020) *Economía social y economía popular: Conceptos básicos Contribuciones de Consejeros Serie de Documentos Nro. 1*. Buenos Aires: INAES

DEFENSORÍA DEL PUEBLO PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2018) Documento diagnóstico. Arrendamientos rurales en el Partido de La Plata. La Plata, Defensoría del Pueblo, Disponible en:

<https://www.defensorba.org.ar/pdfs/informes-tecnicos-upload2019/documento-diagnostico-arrendamientos-rurales-agosto-2018.pdf>

FERNÁNDEZ, L. (2018) *La Exclusión Social de los Agricultores Familiares de La Plata*. Un análisis del período 2005-2018. *Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales*. Neuquén, vol. 21, núm. 2, p. 108-128.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. I., NATALUCCI A., DI GIOVAMBATTISTA A. P., FERNÁNDEZ MOUJÁN L., MATE E. Y SORROCHE S. (2021) *La economía popular en números*. Bases metodológicas para una propuesta de medición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CITRA.

FONTANET, F., GARCÍA, A., TOSCANI, M., VIDOSA, R. (2013) *Autogestión y políticas públicas en Argentina: avances y desafíos de agenda en la post-convertibilidad*; Instituto de la Cooperación- Fundación de Educación, Investigación y Asistencia Técnica; Revista IDELCOOP; 211; 12-2013; p. 58-73

HAESBAERT, R. (2004). *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade*. Bertrand Brasil, Río de Janeiro.

INAES INSTITUTO NACIONAL DE ASOCIATIVISMO Y ECONOMÍA SOCIAL (2022) Padrón de entidades
<https://vpo3.inaes.gob.ar/Entidades/BuscarEntidades>
Acceso en: 20 de mayo 2022.

INDEC INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2022) EPH Encuesta Permanente de Hogares.
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_2223ECC71AE4.pdf

INDEC INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2022) EPH Encuesta Permanente de Hogares III Trimestre 2020
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_2223ECC71AE4.pdf

MARTÍNEZ, E. (2016) *Vamos a andar*. La producción popular está en camino. Buenos Aires: Ediciones Construcción Colectiva.

MARTÍNEZ, E. (2020) *Economía popular, producción popular y desafíos tecnocientíficos* Ciencia, Tecnología y Política, Año 3, N°5.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (2022) *Diagnóstico y perspectivas de la economía popular* Reporte Abril 2022 Buenos Aires, Disponible en:
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/renatep_diagnostico_y_perspectivas_de_la_economia_popular_reporte_agosto_2021.pdf.
Acceso en: 13 May. 2022.

UNGS UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO (2022), OBSERVATORIO DEL CONURBANO BONAERENSE Región Metropolitana de Buenos Aires
http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/?page_id=2708

PALOMINO, H. (2004). *La Argentina hoy – Los movimientos sociales*. Revista Herramienta. Buenos Aires, N° 27.

PÍREZ, P. (1995) *Actores sociales y gestión de la ciudad*, Ciudades No 28, RNIU, México.

RENATEP (2022) *Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular*
<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renatep>
Acceso en: 26 mayo 2022.

Planificación Industrial y territorial. La Micro-Política dirigida a las Pymes

Alejandro Naclerio

Docente Investigador UNQ

RESUMEN

Este trabajo indaga la posibilidad de desarrollar sectores propios a partir de la política industrial. Particularmente ¿es posible implementar Instituciones y Programas para que las Pymes impulsen y consoliden el aprendizaje tecnológico? Dada esta problemática, analizamos las políticas que impulsan el desarrollo industrial/territorial. En particular, analizamos la clusterización basada en el aprendizaje tecnológico y la construcción de rutinas organizacionales en el sentido de la teoría evolucionista de la firma. En el plano teórico nos centramos en el rol de la micro-política en un contexto sesgado por una configuración piramidal basada en las cadenas globales de valor que limita las condiciones del desarrollo tecnológico nacional. Para ello utilizamos el enfoque amplio de los Sistemas Nacionales de Innovación focalizando en el rol más o menos protagónico de las pymes industriales y su encastramiento institucional. Así, el entorno demandante y oferente de las Pymes, permite entender la dinámica productiva más o menos concentrada y centralizada, lo que conduce a una división internacional del trabajo que asigna tareas de menor valor agregado o cooptadas por los grandes jugadores multinacionales. Nuestro enfoque teórico, basado en dimensiones institucionales, aporta elementos útiles para las necesarias políticas de industrialización, las cuales deberían plasmarse en un Plan Industrial.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo *industrial/territorial* es una asignatura pendiente en Argentina, donde las disparidades regionales son muy notorias dado que se fundan en el rol casi exclusivamente comercial que, desde el anclaje colonial, las potencias europeas y luego Estados Unidos impusieron a la periferia, asignándole el rol productor de materias primas o bienes de bajo valor agregado. Complejizar y territorializar las cadenas industriales es un desafío que se enfrenta por un lado a la división internacional del trabajo y por el otro a la mecánica de las recomendaciones académicas / políticas unguidas de la teoría neoclásica y sus variantes.

Plantear el desarrollo territorial en el proceso de producción de bienes de cierta complejidad tecnológica es una problemática que la sintetizamos como de “construcción del sistema industrial” que va más allá de la actitud individual y más allá del mercado

como asignador de recursos y oportunidades. Entonces, nuestra pregunta disparadora es ¿Cómo construir un sistema industrial que integre a todas las regiones evitando la concentración y las notorias disparidades regionales en el amplio territorio nacional? Para comenzar a investigar en esta línea nos preguntamos ¿Es posible, en el contexto global, desarrollar sectores propios a partir de la política industrial? Particularmente ¿es posible implementar Instituciones y Programas para que las Pymes impulsen y consoliden el aprendizaje tecnológico? Obviamente, huelga aclarar que estas preguntas exceden este trabajo, pero nos interesa plantear este disparador como eje de la articulación política para utilizar los instrumentos con los que cuentan los diferentes niveles de Estado.

En la primera parte hacemos un resumen de la evolución industrial de la Argentina lo que se asocia indudablemente a una desarticulación territorial. Luego planteamos una visión general sobre las políticas industriales con base territorial. En la parte 3 profundizamos los argumentos teóricos institucionalistas a partir de los marcos conceptuales provistos por las corrientes de pensamiento que promueven el cambio estructural. Finalmente planteamos la problemática de la planificación industrial asociada a lo territorial como eje clave de desarrollo comparando evidencias históricas. Concluimos sobre la necesidad de Planificar la articulación tecnológica.

1) DESARROLLO ESTANCADO: INDUSTRIA Y TERRITORIO DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

Argentina atravesó diferentes fases históricas desde 1930 iniciando esa etapa con un proceso de industrialización no deliberado y luego a partir de la política pública y en particular de la proyección de los planes quinquenales peronistas de 1945¹. Es durante la etapa peronista que la Argentina se sube a la ola de desarrollo que genera el sistema Fordista - Keynesiano a nivel internacional, pero lo hace diferenciadamente respecto de los otros países de América Latina ya que impulsa su sistema de educación pública y el desarrollo científico tecnológico. Muy especialmente el primer plan quinquenal 1947-51 (República Argentina 1946) *la educación técnica para el desarrollo industrial* donde se plantea una articulación inclusiva a nivel social y territorial. Fuera de esta experiencia y del tronco intento de 1973 (República Argentina 1973), no se encuentran planificaciones estratégicas de desarrollo para un país industrial y con inclusión social y territorial ².

¹ En especial el Primer Plan Quinquenal de Perón: República Argentina (1946): Presidencia de la Nación. Secretaría. *Plan de Gobierno 1947- 1951*. Buenos Aires.

² Obviamente replantear esta filosofía política de “plan”, lo cual es en cierto modo un antagonismo a la visión de “mercado”, requiere, como veremos en este artículo, hacer esfuerzos en al menos dos sentidos: por un lado, la readaptación histórica ya que no es lo mismo hacer un plan en el apogeo del fordismo inclusivo de la pos segunda guerra mundial que en la actual etapa que siendo breves llamaremos “nueva economía”. Por otro lado, entender fundamentalmente la controversia teórica, es decir ser capaz de introducir los enfoques de desarrollo tecnológico institucionalistas y de la planificación territorial. Hablamos de planificación territorial y no de desarrollo local (como lo impulsan los organismos internacionales como el BID) ya que nuestro enfoque de acumulación basado en la distribución como lo plantean la teoría de la Regulación (por ejemplo, Boyer 1986) y los enfoques amplios del Sistema Nacional de Innovación (Lundvall 1992). Estos enfoques aplicados a la Argentina (Naclerio 2010) abren la puerta a la planificación territorial con inclusión.

Tomando en cuenta las décadas recientes podemos sostener que hubo un progresivo industricidio argentino que desangró al país con insistencia conservadora. La dictadura cívico militar de 1976 puso la soga al cuello a la industria nacional, el plan liberal de los años 1990 quitó el banquito, los cuatro años macristas (2015-2019) con un nuevo siniestro plan de endeudamiento más un cóctel explosivo de políticas liberales incluyendo tarifazo y retraso cambiario seguido de una inevitable depreciación de la moneda local, lo que agudizó notoriamente la delicada situación de los entramados industriales y las economías regionales, que habían sido reconstruidos con las pobres (aunque ciertas) políticas expansivas de los años 2002-2015. Asimismo, la pasividad y desconcierto en los años de pandemia y agitada situación internacional con descalabro inflacionario / cambiario, generan una pauperización de la fuerza de trabajo y pérdidas de ingresos que orientan el mercado interno hacia bienes de primera necesidad cuyos índices de precios crecen a mayor ritmo que el promedio nacional. Esta situación, dada tanto por el contexto como por un gobierno incompetente asumido en diciembre 2019, impiden el desarrollo industrial.

A partir de esta contextualización histórica, el *desarrollo industrial / territorial*, sigue una trayectoria irregular marcada por los procesos de marcha y contramarcha en torno a las políticas implementadas, más allá del comportamiento propio de los diferentes sectores y regiones. La evidencia empírica muestra que la desarticulación territorial aumenta significativamente en las etapas de desindustrialización respecto de las etapas de relativa industrialización (sustitutiva de importaciones).

El modelo de industrialización sustitutivo de importaciones (en adelante ISI), -a pesar de su disfuncionalidad macroeconómica tal como lo muestran los modelos stop and go y de estructura productiva desequilibrada (Diamand 1973)-, funcionó diferenciando la trayectoria de desarrollo de Argentina del resto de los países latinoamericanos, sobre todo a partir de 1945. Pero más allá de esta trayectoria, digamos que la ISI presenta asimetrías regionales y una clara postergación de las provincias pobres en cuanto a sus procesos de industrialización, lo cual se agudiza en las etapas liberales iniciadas a mediados de los años 1970.

En este marco, podemos afirmar que no hay territorio sin industria nacional y no hay posibilidad, como veremos, de ser un país justo en un esquema de liberalización y valorización financiera como ocurrió en las etapas que señalamos.

2) LAS POLÍTICAS INDUSTRIALES, LAS INSTITUCIONES Y LOS TERRITORIOS

De acuerdo con la teoría tradicional neoclásica que domina los ámbitos académicos y políticos la mejor política industrial es que no haya política industrial, tal como lo expresa Becker (1985) al exponer sus argumentos anti Estado y pro Mercado. Obviamente un abanico amplio de argumentaciones industrialistas, que en honor a la brevedad llamaremos heterodoxas, se oponen al enfoque competitivo ortodoxo. Por ejemplo, la perspectiva estructuralista-schumpeteriana tal como la denominan los autores Peres y Primi (2009) que se basa en un enfoque dinámico del cambio estructural a partir de diversificar la producción tal como lo observa Diamand (1973), o también la insuficiencia de los enfoques tradicionales para fortalecer las cadenas *locales* de valor.

Nos referimos a las limitaciones de las visiones de cadenas globales de valor, nuevo regionalismo y variedades de capitalismo como lo resume Fernandez (2017).

Los enfoques industrialistas conectan a las capacidades productivas e institucionales con el territorio (Boscherini y Pomma 2000; Naclerio 2010; Sudgen, Wei y Wilson 2006). A partir de aquí se ha planteado un marco conceptual que vincula el desarrollo territorial armónico con las capacidades regionales de innovación y de aprendizaje tecnológico. Una breve interpretación de esta visión es que la fortaleza local puede potenciarse cuando se establecen estrategias asociativas (bottom up) y, al mismo tiempo, el nivel de desarrollo económico es motorizado por la infraestructura física e intangible (top down) que permite la conectividad y la inserción de las localidades aisladas.

Lo local se debe, por tanto, a impulsos tanto exógenos como endógenos y ambos factores deben potenciarse. Es así que cada territorio genera organizaciones propias. A partir del enfoque evolucionista es posible identificar a cada firma (u organización) con una determinada identidad genética que caracteriza su dinámica y su capacidad para ejecutar rutinas³ en un contexto preciso en el que la organización ha sido capaz de aprender a resolver problemas⁴. Entonces, resulta alentador para el desarrollo territorial generar las rutinas organizacionales que se traducen en más y mejores productos y servicios para la comunidad. Esta búsqueda de buenas rutinas es el fin de una política de estímulo a los sistemas productivos territorializados o locales⁵. A este fin, nos preguntamos sobre la procedencia teórica y la aplicabilidad de las rutinas. En otras palabras ¿cómo pueden instrumentarse rutinas que vinculan a actores locales con la finalidad de que lo colectivo supere a lo individual? La respuesta a este interrogante se encuentra en la configuración de la territorialización o desarrollo “industrial” de comunidades alejadas de grandes centros urbanos de consumo.

Al adecuar esta aproximación teórica a casos de políticas de clusterización, los mecanismos de coordinación tácitos y formales no se limitan a una unidad productiva, sino que lo trascienden y se extrapolan al nivel inter-organizacional. De aquí que la conformación de grupos de firmas genera nuevas rutinas y mecanismos tácitos de coordinación únicos. Dichos mecanismos atraviesan diferentes fases y, en caso de perdurar y evolucionar, resulta en una organización territorial más consolidada a partir de sinergias productivas que otorgan impulso al desarrollo de las comunidades locales. Tal como ocurre al interior de las organizaciones, la coordinación de las acciones entre empresas apunta a la consecución de objetivos comunes que se encuentran fuera del alcance individual de los integrantes actuando en forma separada. La existencia de al menos un objetivo común es una característica eminente de todo sistema y es precisamente el factor que unifica al conjunto.

³ El concepto rutina tiene una importancia clave en la teoría evolucionista de la firma (Nelson y Winter 1982). La empresa es entendida como un conjunto de rutinas que se aplican para funcionar y evolucionar mejorando sus rutinas.

⁴ Un aporte importante del enfoque evolucionista es la visión de mejora (innovación incremental) a partir del concepto: “problem solving”. Ver por ejemplo (Coriat y Dosi 1999).

⁵ Ver Naclerio y Trucco (2015), donde se definen los territorios y las micro-políticas que los estimulan desde una visión sistémica, tomando el Programa Sistemas Productivos Locales (2008-2015).

En relación a los SPL, Becattini (2002) se concentró en estudiar los casos europeos y, en especial, los casos italianos. Encontró que estos distritos conformados por Mipymes (principalmente en el sector de calzado y pequeña metalmecánica) resultaban grandes generadores de empleos directos e indirectos. Tanto por la actividad central del distrito, como por las economías externas adyacentes a este, generan dinámicas de innovación. Estos distritos tienen un carácter intrínsecamente histórico donde el conocimiento se transmite de generación en generación; el “saber hacer” pasa de los trabajadores a los aprendices que se vinculan al distrito. Becattini (2002) destaca que en el distrito confluyen las empresas que, con base en los conocimientos comunes y siguiendo una estrategia de cooperación, son capaces de estandarizar la producción y sus procesos. En Naclerio (2010), se presentan más de cincuenta casos, desarrollados en Argentina, donde se destaca que estos procesos de asociatividad generan y refuerzan la capacidad tecnológica de las localidades.

Estas características potencian los alcances de los sistemas de aglomeración industrial (tanto simples de baja escala como los más expandidos de gran escala), dado que son un motor de empleo y activación económica visible y palpable para los integrantes de una localidad. En este sentido, y más ampliamente, el desarrollo implica abordar varias dimensiones: políticas, sociales, productivas, institucionales etc. que se entrelazan entre sí. Las nuevas tecnologías (más flexibles respecto del fordismo) demandan un creciente esfuerzo por innovar (más que la compra empaquetada de tecnología), por lo que el Estado debe planificar las políticas de intervención institucional en el sector productivo.

Por otro lado, el enfoque basado en las fuerzas locales y estructurado en torno a la competitividad sistémica contrasta con los enfoques de atracción subordinada de capitales externos. Algunos trabajos ya clásicos en la temática (Chesnais 1992), o posteriores (De Propriis y Driffield, 2006, Swyngedouw 2010); consideran a la inversión multinacional IED, como determinante de las condiciones territoriales⁶. La sumisión de las cadenas de valor local a las necesidades de la firma multinacional genera una estructura territorial sumisa a las necesidades tecnológicas de la casa matriz. En este marco, la atracción de inversión multinacional no sólo limita las condiciones competitivas vía beneficios fiscales sino también induce a una dominación tecnológica que dificulta la construcción de los sistemas locales de innovación y producción.

La externalización de actividades de producción en los países en desarrollo por parte de las firmas multinacionales, no genera activos tecnológicos sino más bien lo contrario. Tal como lo explica Chandler (1992) las grandes firmas se especializan en las actividades que mejor saben hacer y sólo subcontratan las que no constituyen el corazón central de la renta o riqueza tecnológica de la empresa, por lo que la constitución de clusters funcionales o proveedores de grandes multinacionales puede generar estructuras tecnológicas subordinadas a las corporaciones multinacionales. Por el contrario, cuando hablamos de SPL nos focalizamos en sistemas productivos y tecnológicos

⁶ Swyngedouw (2010) utiliza el término “glocalización” para referir a las formas que impone el capital multinacional a nivel global y la sumisión de los territorios. Inclusive puede interpretarse como la sumisión de los Estados Nación a las necesidades de las Empresas Multinacionales.

independientes del gran capital transnacional, arraigados a las estructuras locales a partir de la base social de conocimiento territorializada.

En fin, fortalecer a los territorios implica fortalecer con políticas públicas sus capacidades de generación de conocimientos y capacidades técnicas e independizar a la industria local de las apetencias tecnológicas y rentísticas del capital multinacional.

3) INNOVACIÓN: INSTITUCIONES PARA UN SISTEMA TERRITORIAL

La construcción de un sistema industrial / territorial requiere de un menú de políticas públicas para alentar la innovación en los territorios aprovechando las potencialidades que se desprenden de la inversión local. Como ya sabemos, gracias a la revolución keynesiana, la inversión responde a una psicología más compleja que el consumo -cuya propensión marginal- depende indubitablemente del ingreso o producto corriente. Pero, si la inversión responde como ya sabemos después de la Teoría General⁷ de factores subjetivos y de rendimientos probables (a veces inciertos según el estado de las expectativas), pues bien, la innovación es un fenómeno psicológicamente tan o más complejo que la inversión. Sin embargo, a menudo tiende a simplificarse la innovación como actividad -hoy en día- rutinaria pero no en el sentido organizacional de la teoría evolucionista sino más bien como un apéndice central de la firma multinacional que controla los procesos y las redes globales tales como las cadenas globales de valor⁸.

Para abordar estas cuestiones fundamentales, es necesario revisar diferentes contextos históricos y teóricos que dan cuenta de las variadas vinculaciones industriales. Los enfoques derivados de la teoría económica tradicional dan respuestas limitadas a los problemas de la inversión considerándola un mero flujo que depende de otro flujo, el ahorro. Amén de las complicaciones de los stocks monetarios y de la valorización financiera que golpea a los países de desarrollo medio como la Argentina, la inversión, y entonces mucho más la innovación, pasa a ser una cuestión de ESTADO.

3.1 CAMBIO DE PARADIGMA. DEL FORDISMO AL POSFORDISMO (LAS MÁQUINAS SIGUEN SIENDO LA CLAVE)

A modo de aclaración conceptual, tomamos la noción de “paradigma” en el sentido de las nuevas tecnologías (Dosi, 1982) que implican que el desarrollo de la economía a lo largo de la historia se desenvuelve circunscripto a ciertos patrones productivos característicos de cada época. Siendo breves, digamos que la noción de *paradigma tecnológico o tecno-productivo* remite a las técnicas de producción de cada etapa de

⁷ Obviamente nos referimos a la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* publicada en 1936, obra que funda la visión macroeconómica del sistema de producción y empleo. Es importante entender el concepto de inversión más allá de la cuestión financiera (tasa de interés o precio de bonos tal como lo sostiene la visión macroeconómica tradicional). Aquí es necesario entender el concepto de eficiencia marginal del capital tal como lo postula Keynes.

⁸ De esta visión se desprenden los enfoques sobre las redes globales. El más completo trabajo de estos enfoques, que además fue editado en lengua española, es sin duda el Trabajo de Victor Ramiro Fernández, (2017), investigador de la Universidad del Litoral.

desarrollo. El paradigma que se inició en el siglo XX, basado en el modelo organizacional fordista se caracterizaba por ser un esquema de producción masivo para productos homogéneos basado en el uso intensivo de energía y materiales (acero). El alza en el precio internacional del petróleo⁹ (insumo clave en el sistema industrial de masas) desmanteló los esquemas productivos forjados durante el fordismo.

De esta manera, se gesta un nuevo paradigma tecno-productivo a posteriori de la crisis petrolera de los años 1970 y en particular, vale también aclarar, luego de las crisis de principio de los años 1980 al mismo tiempo que triunfa el liberalismo a escala global de la mano de Reagan y Thatcher y posteriormente la caída del muro de Berlín.

La emergencia de este nuevo paradigma se acopla con la globalización de las fuerzas productivas (por ejemplo: la expansión de procesos de subcontratación, redes de proveedores muy diversas que están cada vez más distantes geográficamente y cada vez más mediadas por la tecnología) y también en un esquema mundial crecientemente dominado por las finanzas y los flujos de capital.

Reparar la evolución histórica en términos de la globalización y mundialización financiera y de los paradigmas nos permitirá evaluar el contexto de emergencia de las *políticas* (por ejemplo, asociativas) territorializadas. Las experiencias exitosas de asociatividad en los países centrales se difundieron hacia los países en desarrollo y, de manera más reciente, hacia quienes impulsan el desarrollo regional desde el incremento de la participación de empresas en redes productivas. Pero a esta altura nos interesa plantear dos interrogantes esenciales, en primer lugar: ¿cuáles son las condiciones en que se produce ese debate?, y en segundo lugar ¿cuáles son las condiciones que hicieron factible la recepción (y aceptación) de esos discursos?

El actual paradigma representa un conjunto de nuevas tecnologías en el campo de la microelectrónica, la informática, la biotecnología, las telecomunicaciones, los nuevos materiales, aeroespacial y militar con sus industrias relacionadas. Podría hablarse de una “Tercera Revolución Industrial”, donde el carácter sustantivo y diferenciador es no sólo el reemplazo del trabajo físico o manual, sino también en la sustitución de algunos aspectos del trabajo intelectual del hombre, sobre todo el rutinario y repetitivo, dejando más tiempo para el trabajo intelectual creativo tales como software y aplicaciones. El control numérico y las máquinas herramientas robotizadas caracterizan en general a la producción industrial moderna. Por otra parte, existen grandes avances en cuanto a la posibilidad de transmitir diseños complejos, sin importar las distancias geográficas a cada vez menores costos. Estas cuestiones, sobre lo cual existe hoy un amplio abanico bibliográfico, ya habían sido observadas por los enfoques institucionalistas de la innovación a principios de la década de 1980, como por ejemplo Perez, (1986), lo cual es sustantivo para las posibilidades (o ventanas de oportunidad en términos de Carlota Pérez) de desarrollo para los países emergentes.

Pero a esta altura, vale aportar una cuestión poco señalada (por no decir prácticamente inexistente en la literatura de tinte ortodoxo) que es **la importancia de los bienes de capital, los que siguen cumpliendo el mismo rol motor del sistema económico tanto hoy como ayer, es decir tanto en el fordismo como en el**

⁹ Nos referimos a la crisis del petróleo de 1973 cuando la OPEP cuadruplicó el precio del barril de petróleo.

posfordismo. Esta hipótesis, no puede ser rechazada al hacer un análisis global a partir por ejemplo de la matriz insumo producto, o teniendo en cuenta el argumento de la maquinaria como clave tecnológica de la industria.

3.2 Indicadores y Evidencia

Un indicador fundamental en el análisis sectorial -y también territorial- es la brecha o distancia que tiene el sector productivo local con la frontera tecnológica de los procesos productivos que se dan en los países líderes. En función de este posicionamiento, cada nación puede pensar y desarrollar diferentes estrategias de reducción de brechas tecnológicas (catching up).

Para ello, se deben pensar o elaborar indicadores de producción industrial que permitan establecer algún nivel de comparabilidad objetiva, que respondan a la pregunta de si se puede confiar en la convergencia entre países ricos y pobres de una manera “natural” o si estos procesos deben ser apalancados o fortalecidos con modelos de crecimiento basados en factores que dependan del propio país, a través de políticas públicas de desarrollo. Reflexionar sobre la industrialización como elemento central del desarrollo con inclusión social, implica una línea de investigación en ciencias sociales que encaran muy pocos equipos de investigadores y/o hacedores de política económica. Podríamos nombrar algunas universidades e instituciones de investigación que enmarcan sus proyectos de investigación a una metodología holista con sesgo industrialista y de centralidad de políticas públicas para el desarrollo, ahora bien desde el propio sector público es necesario generar investigaciones académicas haciendo participar a los propios sujetos productivos insertos en las comunidades o territorios; y es justamente en esta línea que notamos las limitaciones a la hora de afinar herramientas públicas. Una excepción a esta encrucijada es la dinámica y el esfuerzo aislado de algunos centros del INTI. En particular, desde el centro mecánica del INTI se han hecho variados esfuerzos proactivos por impulsar proyectos desde una mirada federal que impulsa la territorialización industrial en el interior del país y una conceptualización holística que intenta integrar las diferentes dimensiones necesarias para estimular el proceso de innovación.

En términos de análisis empíricos el Observatorio Permanente del Sector Fundidor, en el marco de los programas del INTI¹⁰ Juan Manuel Labanca y su equipo han identificado al sector fundidor como un eslabón básico del desarrollo de la cadena metalmeccánica, del cual depende, *up & down stream*, la masa clave de empresas del proceso industrial, en su gran mayoría Pymes. De esta forma,¹¹ Se presenta un indicador de industrialización denominado PBI Fundidor per cápita (en adelante PBIF).

Siguiendo a Naclerio y Labanca (2020), y de los datos de los informes provenientes del Observatorio citado, se puede concluir:

- Argentina tiene un PBIF per cápita relativamente bajo, que en las primeras dos décadas del siglo XXI se fue reduciendo, bajando a menos de 2 kg por habitante

¹⁰ Ver especialmente INTI (2019), *Observatorio Permanente del Sector Fundidor*.

¹¹ El INTI Mecánica en conjunto con la Cámara de Industriales Fundidores de la República Argentina implementaron el CIFRA que <http://www.fundidores.org.ar/>

después de 2016. Debe tenerse en cuenta que en el 2012 ese indicador rondaba los 3,5 kg/hab de metales fundidos.

- El promedio global o mundial del PBIF, rondaba, antes de la pandemia, los 14 kg/hab.
- Alemania es el país con mayor PBIF del mundo. Sus 65 kg/hab lo posicionan en un liderazgo indiscutido. El dato no sorprende y demuestra que su desarrollo tiene una base sólida en su industria y, más allá de la globalización y sus reglas, ha logrado mantener fronteras adentro la capacidad y competitividad de su industria metalúrgica desde sus bases.
- Tampoco llama la atención que los países con mayor PBIF son países desarrollados o en vías de serlo, con un robusto crecimiento de industria durante décadas. En esta categoría se encuentran Japón (44 kg/hab), China (34 kg/hab), EEUU (33 kg/hab) y Rusia (29 kg/hab).
- En tanto, Francia y España muestran un nivel de PBIF más de diez veces superior al argentino.
- En Latinoamérica países con cierto nivel industrial, como Brasil y México tienen un PBIF 7 veces mayor que Argentina.

En tanto, cuando se analizan algunos miembros del “club exclusivo” de productores (o armadores) de automóviles, surgen otros datos relevantes y que resultan muy ilustrativos. En efecto, del cruce entre la producción de autos cada 1.000 habitantes y PBIF per cápita, tenemos:

- Japón encabeza el ranking con 77 unidades por cada 1000 habitantes, seguido de cerca por Alemania con 73, España con 51, EEUU 37, Francia 28, China 17, Brasil 16, Portugal 15 y la Argentina con esa misma producción. Rusia (13) e India (3) cierran este listado.
- La evidencia muestra que los automóviles japoneses, alemanes, españoles o estadounidenses, entre los casos más evidentes, tienen un nivel de integración local mucho mayor que los autos argentinos, al comparar con el PBIF de cada una de las naciones mencionadas.

Así como el PBI per cápita es un indicador incompleto para medir el desarrollo de un país, de la misma forma es imposible afirmar que un país con un PBIF per cápita en crecimiento se encuentra en una trayectoria de desarrollo. No obstante, es útil observar el desempeño de los países con alto PBIF en términos del PBI per cápita:

- Alemania, primera en PBIF per cápita tiene el segundo PBI per cápita mayor. Se puede decir que el nivel de su PBI, sus exportaciones (es el tercer mayor exportador del mundo debajo de China y USA), su nivel de industrialización (la industria representa el 30% de su PBI) y su nivel de desarrollo están soportados por una industria que se encuentra asentada sobre bases sólidas, dado su alto nivel de PBIF.
- El caso de Japón es similar al de Alemania.
- China muestra una situación que puede ser sorprendente. Su PBI per cápita es aún bajo (ya superando al de Argentina) pero con una tendencia al alza. A pesar de esto, su nivel de desarrollo es aún bajo al compararse con naciones del nivel de Alemania, Japón y EEUU, las tres principales naciones en términos de PBIF.

Más allá de las obvias limitaciones, resulta central rescatar la relevancia que tiene disponer de indicadores que permitan relacionar el desarrollo industrial con el desarrollo territorial. La agenda pendiente de la Argentina requiere analizar y construir indicadores

que muestran que la industrialización debe contemplar el desarrollo con integración territorial. En este sentido, no es casual el ejemplo de la industria automotriz que determina en cierta forma el ritmo de (des)industrialización de la economía argentina. Vimos en un trabajo reciente Naclerio y Padín (2019) que la restricción externa está explicada desde la economía real por sectores de alta propensión al déficit donde el automotriz es el principal. Ahora bien, además de ser un sector que lleva a la industria a los cuellos de botella del sector externo, también es un sector de alta concentración territorial, sobre todo desde la localización de las terminales. Por lo tanto, el pobre entramado PyME que actúa como proveedor local tiende también a concentrarse en torno a las fábricas ensambladoras. Es decir, en concordancia con nuestro marco analítico es evidente que este tipo de especialización dependiente de tecnologías externas profundiza la disparidad del amplio territorio nacional.

3.3. CLAVE TEÓRICA: INSTITUCIONES. PROMOCIÓN SECTORIAL EN EL TERRITORIO

Los bienes de capital han evolucionado constantemente en las últimas décadas, mejorando sus configuraciones con software incorporados y funcionalidades flexibles, la microelectrónica, tal como lo marca por ejemplo Carlota Pérez (Pérez 1986). Lo intangible se ha vuelto sustancial, pero siguen siendo las máquinas y quienes son capaces de manejarlas, el corazón del proceso de producción, o sea dicho de otro modo las tecnologías incorporadas y desincorporadas son la clave del funcionamiento del sistema económico.

Tanto Schumpeter como Keynes coincidirían en esta vital cuestión, o sea en la importancia de los bienes de capital, sea la eficiencia marginal del capital de Keynes o la destrucción creadora schumpeteriana. Por lo tanto, **las instituciones, en su sentido amplio, se basan en las formas en la que las sociedades crean las máquinas para que el sistema funcione.**

Una vez que hemos entendido este aspecto, para nosotros principal en el sentido de que sin máquinas no hay Sistema, podemos entender que el nuevo paradigma conlleva un cambio en la organización de la producción y un cambio de concebir la innovación como elemento clave que determina la competitividad industrial.

A partir de aquí, la competitividad industrial depende no sólo del desarrollo y la absorción de las nuevas tecnologías sino de las capacidades organizativas y sobre todo del modo como las firmas adoptan / *apropian* las transformaciones y mejoras tecnológicas. Es decir, más allá de que la innovación organizacional es, sin duda, un factor central de la productividad y la competitividad (tal como lo señalan varios autores evolucionistas y regulacionistas, por ejemplo Coriat (1995) o Dosi *et al.* (2000), la evolución del sistema industrial se sigue sosteniendo en los pilares físicos y tangibles de las grandes industrias que derivan de la metalmecánica, en particular la maquinaria, los cuales se re-organizan e incorporan una mayor proporción de elementos intangibles en su configuración.

La importancia atribuida al carácter acumulativo de la tecnología resalta el hecho de que para utilizar y desarrollar nuevas tecnologías hacen falta largos y complejos

procesos de aprendizaje, que involucran no solo a la empresa o institución que origina la innovación, sino también a las empresas que se confrontan con las nuevas tecnologías en las fases ulteriores de desarrollo, en relación con el proceso de difusión.

Como vimos, este tipo de aprendizaje debe ser territorializado y marca las disparidades regionales. Para dar un ejemplo concreto, el desarrollo experimental que realizan los organismos del sistema técnico (INTI, INTA, UTN) al estar federalizados generan un arraigo territorial disminuyendo a fortiori la disparidad regional. Este es el caso de la treintena de Centros INTI habilitados entre 2003 y 2015.

Las distintas ramas de la actividad económica representan diferencias significativas en su capacidad para explotar las trayectorias “naturales” dominantes, y esas diferencias influyen sobre el crecimiento o fracaso de las distintas ramas. La selección tecnológica y de red es inseparable del carácter industrial que adoptan los territorios.

De esta forma los rendimientos crecientes de adopción definidos como: *una tecnología no es elegida porque es eficaz, sino que se vuelve eficaz precisamente porque es elegida* (OCDE 1992, pág. 44) adquiere un carácter central a la hora de poner en práctica una política de promoción sectorial. Cuanto más mejoras tecnológicas y desarrollos se han realizado en la órbita de determinada tecnología más costoso será salir de ella. Cuanto más se adopten las tecnologías, más atractivas (es decir más extendidas y más útiles) serán. Cuanto más se mejora una tecnología más se presenta la posibilidad de ser utilizada por otros¹². En este sentido, la importancia de la distribución territorial de las instituciones científico técnicas (incluyendo la vinculación universidad empresa -cámaras empresariales) que permitan la adopción constante de mejores técnicas en el territorio.

Las trayectorias tecnológicas están basadas en la acumulación de conocimientos, precisamente debido a que hay informaciones que entran y quedan en la organización, en la red o en el *cluster (territorio)*. Como vimos, el conocimiento representa una estructura muy compleja y flexible.

Otro aspecto de la tecnología que rescata la visión evolucionista es su carácter tácito y consecuentemente local, lo que debe adaptarse a los *clusters* que generan rutinas que permiten el funcionamiento de las unidades productivas con cierta organicidad. Las rutinas son propicias para potenciar el aspecto tácito del conocimiento en el sentido evolucionista (Nelson y Winter 1982, Nonaka y Takeuchi, 1999). Por lo tanto, la rutina funciona como elemento de coordinación sistémica no contractual que evita el conflicto (Coriat 2000, Coriat y Dosi, 1999).

Aunque siempre se puede tratar de codificar, por ejemplo, a través de patentes, haría falta disponer de los equipos de investigación que desarrollaron estas patentes para ser capaces de producir exactamente lo mismo. En definitiva, el aspecto tácito se desarrolla

¹² Este argumento proviene de autores que analizan la evolución histórica de las tecnologías. Como lo expresa Foray (1996) los primeros usuarios fijan de modo casi irreversible el proceso de adopción, del cual será cada vez más difícil desviarse. Los procesos de difusión reciben pues la influencia de “externalidades de red”. Cuando una cantidad creciente de usuarios entra en una trayectoria tecnológica, esta se torna cada vez más seductora para los siguientes usuarios (Katz y Shapiro, 1994) y puede generar un efecto *lock in* en las redes (Arthur 1989). Por ejemplo, es difícil salirse de un determinado software de uso generalizado.

a partir de las vinculaciones institucionales que se retroalimentan entre instituciones tecnológicas y empresas que mejoran constantemente las rutinas organizacionales que caracterizan a la firma evolucionista.

Repasemos. Hasta aquí podemos decir que la destrucción creadora schumpeteriana dio lugar al nuevo paradigma de desarrollo tecnológico en el marco del cual se desarrollaron las industrias basadas en las tecnologías de la información y sus extensiones 4.0, 5.0, etc., la comunicación, la bio y la nanotecnología, nuevos materiales, etc., aunque ciertamente esto conlleva a una industria de bienes de capital adaptada a este nuevo escenario. Es aquí donde el margen de maniobra institucional al estilo ventana de oportunidad a lo Carlota Pérez tiene sentido. Por tanto, deben tomar lugar los debates en torno al desarrollo institucional (del conocimiento y tecnológico principalmente) regional más allá de las regulaciones globales y en fases históricas territorialmente diferenciadas (Fernandez 2010; 2017).

Por otro lado, la desregulación global del mercado financiero y el advenimiento en la conquista por el oligopolio mundial (Chesnais y Sauviat 2003; Chesnais 1997) de nuevos actores (como ser los fondos de pensión y grandes fondos de inversión) lleva a una nueva configuración de financiamientos en términos de extranjerización o transnacionalización. Sin necesidad de exacerbar el argumento de la *glocalización* (Swingedouw 2004), podemos afirmar que el problema que deviene de la internacionalización productiva es que la apropiación y transferencia del conocimiento generado endógenamente frena el desarrollo de los senderos o trayectorias nacionales de innovación.

Por último, los conceptos de paradigmas y trayectorias tecnológicas nos marcan que pensar en una nueva fase sugiere pensar en la absorción de nuevos conocimientos, que sean difundidos siguiendo una lógica productiva de largo plazo y de ninguna manera financiera de corto plazo. Es aquí donde las políticas de clusterización que veremos más adelante tienen un amplio potencial de desarrollo.

4) POLÍTICAS INDUSTRIALES

El Estado, es el actor político por excelencia de la configuración de los espacios productivos, atravesado por intereses en puja del sector privado y público. A medida que avanzamos del espacio nacional al local se contraponen una serie de intereses y prioridades que ponen a las instituciones tecnológicas (INTI, INTA, Universidades) con mayor o menor rol protagónico dependiendo de una multiplicidad de factores. Lo que es indudable es que estas instituciones implican desarrollo territorial ya que crean la infraestructura intangible que toda comunidad necesita para producir, o sea las máquinas con las cuales el sistema funciona.

Las principales redes mundiales de producción se estructuran en torno a regiones específicas. En general se trata de una inversión multinacional a partir de la cual una red de proveedores y de clientes potencian la inversión y se crea empleo. La proximidad geográfica es una condición necesaria, aunque no suficiente para el desarrollo de redes promotoras de competitividad de las empresas (pymes y grandes) que las integran, entendida como la búsqueda de soluciones y mejoras tecnológicas. La integración

regional a nivel nacional se enfrenta al desafío de superar las limitantes en el desarrollo de eslabones de la cadena de valor y casilleros vacíos de la matriz industrial (Pitelis *et al* 2006). Tales configuraciones pueden emprenderse localmente potenciando a los actores capaces de llevar adelante el proceso de asociación. Para ello, es necesario evitar las posiciones de abuso y oportunismo y el Estado debe asociarse por medio de sus instituciones con los actores locales y nacionales para fortalecer las capacidades de aprendizaje tecnológico. Esta conceptualización remite a la perspectiva en la que la asociatividad sistémica funcione como estrategia *defensiva* ante la globalización y como una estrategia *ofensiva* que permita a los actores productivos posicionarse mejor e insertarse en una lógica de desarrollo económico local. Para ello, y en línea con nuestro marco global, es pertinente el enfoque de los Sistemas Nacionales de Innovación.

4.1) LA IMPORTANCIA DEL TERRITORIO EN LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS

Durante la última parte de los ochenta y la primera mitad de los noventa, se posicionó el territorio como foco de análisis del desarrollo y de la competitividad. En el medio del proceso de globalización productiva, se fue consolidando la importancia del territorio debido a dos experiencias exitosas (i) los distritos industriales italianos, grupos de empresas interconectadas por la cooperación, la competencia, intereses complementarios y geográficamente próximos; (ii) el conglomerado de firmas estadounidenses informáticas de la Silicon Valley.

Los procesos de acumulación tecnológica-cognoscitiva, como determinantes de la competitividad y el desarrollo económico, se centraron (primero) en la organización manteniendo a la nación como marco de referencia y luego, bajo los marcos conceptuales de Distrito Industrial¹³ y *Clusters*¹⁴, la unidad de análisis pasó de la empresa a la red de empresas y de allí al Sistema Nacional de Innovación. Esta enorme ampliación del foco de estudio del desarrollo, fue acompañada por debates esenciales: (i) el rol primordial del territorio, en primer lugar, como generador de innovación y acumulación tecnológica y, en consecuencia, como espacio analítico de estudio de la competitividad; (ii) la importancia de la escala nacional como lugar clave de procesos regulatorios que direccionen el proceso de desarrollo de las naciones.

El concepto marshalliano-italiano abre las puertas al protagonismo de las regiones y los sistemas productivos locales compuesto por agrupaciones de empresas en un espacio geográfico determinado que combinan estrategias de competencia y cooperación,

¹³ La noción de distrito industrial posee su génesis en las ideas marshallianas. Marshall define este concepto como “agrupación de pequeñas empresas similares en un territorio que tratan de mejorar su productividad como consecuencia de la división del trabajo entre las mismas”.

¹⁴ La noción de clusters (agrupamientos industriales) “se pone de moda” luego de los trabajos de Porter. En particular Porter (1990). Analiza la competitividad de las industrias (sin considerar las variables monetarias tipo de cambio, salario, precios, etc.) En este sentido, el concepto conocido como diamante de Porter es una representación de la competitividad que adquieren las Naciones gracias a sus agrupamientos industriales. En dicho diamante hay una participación simétrica de las empresas (con sus oportunidades) y el Gobierno (con sus regulaciones sobre la competencia y las condiciones de demanda). A su vez también se destaca un sustento fundamental de las industrias relacionadas y de apoyo. Un enfoque crítico vinculado a la competitividad de este enfoque se encuentra en Dalum (1992).

favoreciendo el desarrollo de externalidades positivas. La noción de distrito industrial perdió fuerza en la segunda mitad de los noventa y se incorporaron nuevos dispositivos teóricos que rescataron el vínculo entre la competitividad, la dimensión territorial y los procesos de aprendizaje e innovación.

Tal como lo advierten Breschi y Malerba (2005) el concepto de cluster dinámico en conocimientos proviene de las ideas marshallianas de la década de 1920 y fue desarrollada también por Hirschman (1958) y Jacobs (1961) entre varios que vinculan a la faceta regional de la economía con la geografía.

La dimensión territorial se vincula con el entramado sectorial cuando se tiene por objetivo tener ganancias de productividad por escala y por capacidad tecnológica. Las temáticas sectorial y geográfica son inseparables al definir a los clusters como “*concentraciones geográficas de empresas e instituciones interconectadas que actúan en un determinado campo o sector*” (Porter, 2000).

Por otro lado, tal como señalan varios autores industrialistas (por ejemplo: Fernández 2017), el territorio comenzó a ser examinado a partir de su capacidad articuladora, y la región analizada como potencial espacio generador de distintas formas de cooperación entre firmas e instituciones. Se instalaron fuertes expectativas en la región en cuanto a su potencialidad para instalar un *patrón de desarrollo desde abajo* (button up).

Si el desarrollo es de productores locales (y no de otra forma de dominación multinacional), se puede entonces deducir que el mapa de la cadena de valor permite visualizar las relaciones virtuosas de aprendizaje entre productores y usuarios de tecnologías (Lundvall 1992). Es a partir de este esquema de producción conjunta con *capital propio* y fundamentalmente maquinaria doméstica que se vincula la línea de investigación sobre conocimiento localizado y *spillovers* que cubren la idea de efecto derrame del conocimiento. Es así que con participación necesaria e inevitable del Estado (con sus organismos técnicos e instituciones del conocimiento) que las redes entre empresas geográficamente próximas hacen factibles los procesos de aprendizaje (tecnológicos) colectivos. El territorio define los activos relativos al conocimiento, a menudo tácito, que determinan el éxito económico de una región.

Para polemizar con este enfoque territorial por excelencia digamos que una crítica de quienes niegan la importancia del territorio en la búsqueda de la competitividad y el éxito económico radica en la reducción del espacio al territorio, por ejemplo, las asociaciones empresariales pueden (o no) asentarse en una cercanía espacial. Según este enfoque crítico la condición necesaria para la conformación de una red no es la proximidad espacial sino el conocimiento como eje ordenador de la red, pudiendo compartirse aún en condiciones de distancia de locación. Por lo tanto, las redes por donde circula el conocimiento y acontece el proceso de aprendizaje no necesariamente se encuentran definidas territorialmente (Hudson, 1999)¹⁵.

Esta problemática crucial entre ambas perspectivas de desarrollo regional se configura en torno a un interrogante que Amin (2004) denomina “guerra de

¹⁵ Según Hudson, (1999) (i) las redes que hacen factible los procesos de aprendizaje colectivo no están necesariamente delimitadas territorialmente y, (ii) concebir el espacio a partir de rutinas “enraizadas” en redes de reciprocidad y confianza contribuyó a la construcción teórica como inherentemente territorial.

imaginarios”¹⁶: “¿Por qué importa si la región es concebida en términos territoriales o relacionales?” Diferenciar entre una lectura relacional del lugar y una lectura del lugar fuertemente territorial posee una importancia políticamente significativa.

El argumento típicamente marshalliano es claramente tecnológico en el sentido que se mejora la productividad como consecuencia del trabajo en la localidad y posteriormente el criterio de organización que permite la mejora de la productividad asociada al aprendizaje tecnológico. Es a partir de aquí tal como lo expresan Acs (2002) y Torre (2008) que las teorías de los clusters pueden vincularse a los conceptos de la economía del conocimiento o de la nueva economía dirigida a las cuestiones locales donde se ponen de relieve las interacciones entre los miembros de las redes. Es también a partir de aquí, justamente, que es de nuestro interés focalizar las capacidades colectivas de aprendizaje tecnológico a partir de las *sinergias institucionales* que se manifiestan en torno a la construcción de sistemas productivos definidos geográficamente donde el factor “**conocimiento**” (y no información) es el componente clave de la producción. Decimos “conocimiento” como elemento fundacional del territorio en el sentido que adopta el enfoque de Sistemas Nacionales de Innovación tratado por Naclerio (2012).

4.2. POLÍTICA PÚBLICA: SISTEMA TERRITORIAL DE INNOVACIÓN

¿Cómo fortalecer las estrategias industriales de los territorios frente a la estrategia ofensiva de las multinacionales? Las empresas transnacionales tienden a imponer su hegemonía e imponer obstáculos a la transferencia de tecnología y, en consecuencia, como un elemento limitante para que el proceso de integración territorial aproveche plenamente los beneficios derivados de la Inversión Extranjera Directa. Pero en este marco, la asociatividad PyME e institucional puede funcionar como una estrategia defensiva frente a las asimetrías del mundo globalizado, lo que significa un requisito de sobrevivencia para algunas empresas, así como también una potencial fuente de desarrollo de ventajas competitivas dinámicas. Tal como muestran varios trabajos (Abeles *et al.* 2017) estas ventajas dinámicas son impracticables sin un rol activo de la política pública.

Desde una visión proactiva de la política pública cualquier estrategia que pretenda arraigarse en los entramados productivos dominantes, debe tener como factor primordial el conocimiento y como proceso principal el aprendizaje. La variedad de relaciones de asociación entre las empresas da lugar a una pluralidad de procesos: *joint ventures*, clusters, sistemas productivos locales, redes de proveedores y clientes, y consorcios de exportación y otros tipos de asociaciones estratégicas (Lundvall, 1992; Hudson, 1999). Las formas interactivas de aprendizaje se asientan en redes que definen tanto relaciones horizontales, entre PyMEs que buscan ampliar el alcance de su producción a mercados externos como verticales, caracterizadas por su estructura vertical formadas por empresas con una gran empresa en el centro.

¹⁶ Según el autor existe un imaginario del lugar que genera, al menos, tres expectativas: (i) restaura el control y la democracia local, (ii) incrementa los rendimientos económicos, (iii) refuerza el sentimiento de pertenencia.

En este marco, la territorialización es, como vimos, una dimensión clave, ya que es en el territorio donde se establecen las estrategias ofensivas o defensivas. Estas estrategias tienen que ver con territorios que podemos denominar pasivos sujetos a las reglas financieras de la inversión internacional o territorios activos impulsados por la institucionalidad del conocimiento y la participación directa de la comunidad productiva local en las redes productivas y tecnológicas.

Estas redes, que en general toman la mencionada forma productor-usuario, se caracterizan por asimetrías de poder al interior de la misma. En particular las redes tecno-económicas (Bell y Callon, 1994) son formalizadas por acuerdos que suscriben empresas no relacionadas y pueden tener mayor o menor poder para imponer sus estrategias y sus capacidades (Zanfei, 1994). Dichas redes, y en particular los Productores-Usuarios (P-U) de tecnología (Lundvall, 1992) son el elemento primario de los SNI, es decir, son el elemento clave de la acumulación conjunta de conocimientos. Las relaciones P-U pueden caracterizarse por asimetrías de poder al interior de la red, que dependen del sector o rama industrial. Por ejemplo, en la industria automotriz las relaciones entre empresas son de tipo vertical, entre empresas que tienden a complementarse, donde prevalecen las necesidades de diseño, por lo tanto, el eslabón de diseño impone condiciones al resto de la cadena. Las redes aquí se configuran con un objetivo de costo y mercado siguiendo un esquema de subcontratación. La apropiación de conocimientos es por parte de los actores que controlan la red y las tecnologías desarrolladas son activos específicos (Chesnais 1992).

Los capitales transnacionales ponen en movimiento intereses sobre los espacios locales y regionales convirtiéndolos en espacios *globalizados*. El control del territorio sucede a través de coaliciones entre capitales nacionales y transnacionales que descomponen el territorio local y regional en fragmentos globalizados (Swyngedouw, 2010). En este sentido, los autores Grabher (1993) y Hudson (1994) advierten que la red y la calidad de su entramado institucional tampoco garantiza el éxito del desarrollo económico regional, ya que no solamente no puede garantizar un proceso de aprendizaje e innovación exitoso, sino que incluso podría ser un limitante a este proceso si las instituciones que constituyen la red prioriza empresas y sectores predominantes en el pasado y ahora en declive (Hudson, 1999).

Análogamente, si consideramos esquemas de cooperación entre empresas que tienden a competir surgen acuerdos para producir mejores innovaciones, y sobre todo constituyen estrategias defensivas frente a la competencia que enfrentan en un mundo globalizado. Existe una amplia literatura que esquematiza los modos de coordinación institucional, las relaciones y acuerdos de cooperación realizados entre empresas que caracterizan formas de organización industrial (Chesnais, 1988; OCDE, 1992). La cooperación, la jerarquía y la confianza son modos de coordinación institucional que impondrán determinadas rutinas o comportamientos estabilizados en las redes productivas que sugieren una forma de organización de la producción donde la innovación deviene en un acto colectivo superando el esfuerzo aislado de los individuos (Johnson y Lundvall, 1994).

DISEÑO TERRITORIAL PARA LA ARGENTINA

Dado el marco teórico desplegado en este artículo y la problemática territorial / industrial del desarrollo Argentino, resulta necesario replantear los ejes de la política pública dirigida sobre todo al entramado PyME industrial a fin de comprender y aprovechar las altas capacidades y potencialidades que fueron heredadas de una lógica industrialistas de la planificación del desarrollo sobre todo a partir de 1945, tal como lo planteamos en el primer apartado de este trabajo cuando citamos los planes quinquenales de Perón.

Creemos que retomar esa idea de planificación y plasmarla con un eje territorial y federal implica considerar que las máquinas siguen siendo el motor del sistema y no es lo mismo especializarse en productos primarios que producir maquinarias. Pero insistamos en este argumento, inclusive teniendo en cuenta que la ventaja estática de la producción primaria pueda generar un mayor excedente de acuerdo al beneficio marginal o la asignación de recursos en general, la ventaja de la producción de maquinaria es claramente dinámica y no debe ser desentendida en el encuadre de una verdadera política industrial. Luego la integración regional / territorial es un resultado de la política. Para el caso argentino, veamos que existe una desarticulación política de los diferentes instrumentos existentes y no una planificación central. Por ejemplo, cómo se identifica en Lavarello y Sarabia (2017) unos 20 programas en el sector público con una lógica transversal y vertical que se suceden desde 2004 hasta 2015.

Por otra parte, más allá de los diversos intentos de reindustrialización a partir del 2003, existe un consenso bastante aceptado entre los especialistas e inclusive propios actores / funcionarios (off the record) que la política productiva / industrial / territorial se lleva a cabo a través de diferentes ministerios y organismos públicos sin una coordinación sistémica adecuada. Una amplia variedad de unidades públicas (no sólo nacionales, sino también provinciales y municipales) actúan en diferentes eslabones de los complejos productivos y en las diferentes provincias de manera descoordinada y sin un sentido estratégico claro, es decir, sin un plan.

En efecto, los programas de apoyo a la actividad productiva son ejecutados sin una planificación central a través de Ministerios / Secretarías en diferentes áreas tales como Desarrollo Productivo, Ciencia y Tecnología, Agricultura, Infraestructura, Transporte, Trabajo, Desarrollo Social y sus diferentes secretarías y subsecretarías que en no pocas oportunidades se solapan y hasta compiten entre sí. Además de programas provinciales y otros programas de financiamiento especiales que dependen de bancos públicos y/o programas de financiamientos nacionales e internacionales.

Consecuentemente, resulta indispensable crear una Unidad de Coordinación y de Planificación Productiva que sea supra-estructural al conjunto de Ministerios donde se centra la aplicabilidad de los programas y herramientas. A su vez, como vimos, es necesario articular el sistema científico técnico con el sistema productivo.

La sinergia y la organización sistémica de las políticas permitirán un mejor funcionamiento y mejor aplicación de los recursos del Estado. Por un lado, la matriz podrá potenciarse favoreciendo los sectores y eslabones industriales de mayor derrame productivo. Por otro lado, la matriz geográfica podrá compensarse apuntando a las necesidades no cubiertas y a los casilleros vacíos en la cadena de desarrollo regional.

La lógica federal está dada por la federalización del conocimiento a partir de los organismos de transferencia tecnológica y desarrollo experimental cuyo ejemplo paradigmático es el INTI (tal como había sido concebido en el plan quinquenal de Perón). Pero además la sinergia con las universidades, el INTA y el flujo de conocimiento local que se genera por las características propias de cada territorio.

Desde esta lógica de política territorial las instituciones de desarrollo con orientación hacia lo local combinan una lógica top down con una button up. Si tomamos en cuenta la planificación del desarrollo a mediano plazo (por ejemplo, cinco años), el centro medular del sistema es la tecnología incorporada en la maquinaria y desincorporada y transferida a la sociedad a partir de la robustez de la base social de conocimientos¹⁷. En trabajos anteriores esta base social de conocimientos nos sirvió para entender las trayectorias de desarrollo de la Argentina comparando su evolución durante la etapa de sustitución de importaciones y el quiebre histórico de la dictadura como planteamos en el primer apartado de este artículo, momento a partir del cual se deteriora la base social de conocimientos, fundamentalmente el pilar de la educación pública y la capacidades industriales brindadas por el sistema científico técnico argentino desde el primer plan quinquenal de Perón. En este sentido en Naclerio y Padín (2019) mostramos que la especialización productiva de la Argentina no varía sustancialmente desde 2003 en adelante y que la industrialización sigue siendo la asignatura pendiente que genera el recurrente problema de restricción externa. El crecimiento argentino (por ejemplo, entre 2003 y 2011) tiende a generar déficit comercial en bienes de alta y media tecnología, lo cual genera un techo al crecimiento. Dicha restricción es por lo tanto estructural y persistirá salvo que se empiece a transformar el perfil productivo industrial. En dicho perfil es sustancial el rol de lo *territorial* tal como lo mostramos en este trabajo.

Asimismo, la base social de conocimientos no permitió comparar las diferentes trayectorias de países de América Latina (principalmente a Argentina, Brasil y México) con los países del sudeste asiático (principalmente Corea del Sur). Los planes quinquenales de Corea del Sur y su especialización productiva en bienes de media y alta tecnología son la clave de su trayectoria de desarrollo respecto de Argentina que, a pesar de estar en una posición tecnológica muy superior en los años 1950/60, empieza a rezagarse en los años 1970 y quedando muy atrás a partir de los años 1990¹⁸. Esta evidencia se debe, según nuestras investigaciones (Naclerio 2004 y posteriores) a la articulación existente entre la Base Social de Conocimientos, dirigida por el Sistema Político que da como resultado una articulación virtuosa entre el Sistema de Operación que conforman el entramado de empresas sustentado por un constante flujo de tecnología (dura y blanda). Es decir, más allá del aspecto financiero que nadie niega y de la situación geopolítica¹⁹ que tampoco negamos, y de otras cuestiones ligadas al disciplinamiento obligado (inclusive despótico) de los asalariados en la fase inicial de su

¹⁷ Hemos definido a la base social de conocimientos en Naclerio (2012). Se trata de un concepto que reúne a las capacidades históricamente construidas en un determinado país a partir de sus instituciones. Esta base depende del sistema educativo y de sus relaciones con el aparato productivo, especialmente de las vinculaciones entre universidades y centros de investigación con las industrias

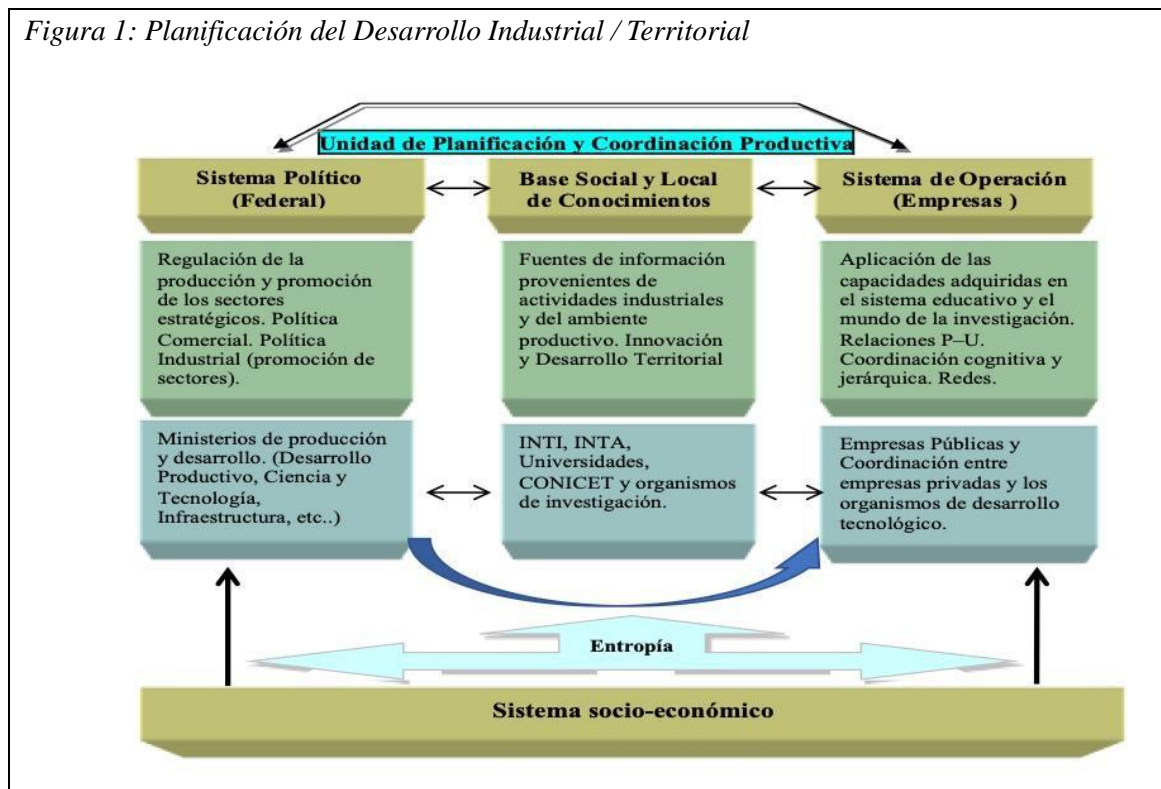
¹⁸ Esta ampliación de la brecha no se detiene a pesar de la crisis financiera global con epicentro en el sudeste asiático de 1997. Esto se debe a la robustez industrial que supo construir Corea del Sur.

¹⁹ Nos referimos al contexto de guerra fría en el cual Corea del Sur fue beneficiada respecto de los flujos de capital y “protección” estadounidense.

senda de desarrollo; Corea se convirtió en un país industrial gracias a la construcción de un Sistema Nacional de Innovación. Eso fue posible gracias a las instituciones que consolidaron su Base Social de Conocimientos.

En la figura 1, esquematizamos los aspectos clave del desarrollo industrial / territorial que deben incluirse en una planificación integral del desarrollo. Pretendemos en este esquema ponderar la crucial importancia de que exista una unidad de Planificación y Coordinación Productiva, tal como se planteaba en el Plan quinquenal Peronista y como lo practicaron en otros países como Japón en la posguerra o Corea del sur como acabamos de explicar.

Figura 1: Planificación del Desarrollo Industrial / Territorial



Para aplicar esta modelización al caso argentino (figura 1), digamos que dentro del sistema político se gestionan los cambios institucionales a partir de su mayor federalización o centralismo según las diferentes políticas. En un nivel más operativo los Ministerios pueden apuntalar el proceso de federalización y la consecuente territorialización de la industria a partir de una gestión coordinada con las estrategias locales. La idea, tal como sostenemos a partir del marco teórico evolucionista y sistémico que revisamos en este trabajo, es que las empresas (sistema de operación en la figura 1) responden a los estímulos institucionales y fundamentalmente “tecnológicos”. Por eso es que el corazón del sistema de planificación debe estar conformado, sin duda, por los organismos Nacionales (y Federales o federalizados) del complejo científico técnico, sobre todo los más experimentales y operativos (INTI, Universidades Tecnológicas, etc.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que separamos el sistema de investigación donde se concretan los vínculos institucionales entre los organismos del conocimiento (por ejemplo, Universidades, CONICET, INTA, INTI, etc..) y la Base Social de Conocimiento la cual, recalamos, refiere a una construcción histórica

enmarcando los conocimientos nacionales capaces de ser aplicados en cualquier fase del proceso de innovación. Esta coordinación implica una cierta coherencia institucional y engendra las fuentes de conocimiento que la sociedad dispone (y acumula) y que tiene verdaderamente sentido, cuando el conjunto de la sociedad es capaz de utilizarlas y aplicarlas. De esta manera, las fuentes de conocimiento provienen no solamente de las actividades de I & D, de patentes, de nuevos productos, de procesos, de otras innovaciones, sino que también provienen de la estructura o el ambiente productivo predominante. En definitiva, la Base Social de Conocimientos configura las capacidades dinámicas que sustentan el aprendizaje tecnológico y siguiendo a Lundvall (1992) la cohesión social. Esta cohesión como vemos en la figura 1 da sentido al sistema socio-económico donde se acumulan las capacidades de la sociedad. Por tanto, la inclusión social (más precisamente aumentar salarios y disminuir pobreza y bajar la pobreza estructural con la gran infraestructura) garantizan la trayectoria del sistema evitando la entropía que se genera cuando se aleja el Estado de su función sistémica.

CONCLUSIÓN

La Planificación debería escalonar en un nivel superestructural respecto de los ministerios que ejecutan programas vinculados al desarrollo industrial / territorial. De esta manera se requieren al menos dos sub-niveles institucionales que deberán depender de una unidad central de Planificación. Una que se encargue de la Matriz Productiva. Otra que se encarga de la Matriz Regional. En este marco, lo sectorial donde como vimos la metalmecánica y en particular la maquinaria sigue siendo el corazón del sistema, debe estar acompañado de lo territorial. Por lo tanto, surge la necesidad de construir una solución política que admite solo la mirada estratégica. En efecto, se trata de involucrar actores públicos y privados en busca de una solución concreta y con niveles de sistematización propios de las políticas con alcance de mediano a largo plazo. En síntesis, debe dar lugar a la construcción de una política que pueda dar cuenta de situaciones específicas y se proponga resolver.

A partir de esta mirada, el rol del Estado, para un objetivo concreto de industrialización / territorialización, no solo resulta necesario, sino que se torna imprescindible porque debe asumir la función de ser el catalizador que propicia la idea de una Estrategia Nacional del Desarrollo.

Los diferentes conceptos analizados en este trabajo, pusieron en evidencia que la acción de los gobiernos (nacionales o subnacionales) debe contemplar la formación, fortalecimiento, acompañamiento y articulación de actores locales representativos de las comunidades que se intenta potenciar. Para lograr estos objetivos es indispensable la planificación central.

Bibliografía

- Abeles M., Cimoli M. y Lavarello P. (2017) Eds., *Manufactura y cambio estructural Aportes para pensar la política industrial en la Argentina*, CEPAL, Santiago de Chile.

- Acs Z. (2002), *Innovation and Growth of Cities*, Edward Elgar, Cheltenham, UK, and Northampton, MA, USA
- Amin A. (2004), "Regions unbounds. Towards a new politics of place", *Geografiska Annaler* 86 (B), pp. 33-43
- Arthur B. (1989), "Competing technologies, increasing returns, and lock-in by historical events", *Economic Journal*, Vol. 99, pp. pp. 116-31.
- Becattini G. (2002) "Industrial Sectors and Industrial Districts: Tools for Industrial Analysis". *European Planning Studies*, 10 (4), pp. 483-493.
- Becker G. (1985), "Public policies, pressure groups, and dead weight costs", *Journal of Public Economics*, Vol 28, Issue 3, December, Pages 329-347.
- Bell G. y Callon M. (1994), "Réseaux technico-économique et politique scientifique et technologique", *STI, OCDE*, N°14.
- Boscherini F. y Pomma L. (2000), "Más allá de los distritos industriales: el nuevo concepto de territorio en el marco de la economía global", en Boscherini y Pomma (Comp.), *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. El rol de las instituciones en el espacio global*, Miño y Dávila, Madrid.
- Boyer R. (1986), *La Teoría de la Regulación. Un Análisis Crítico*, Hvmánitas, Buenos Aires.
- Breschi S. y Malerba F. (2005), Eds. *Clusters, Networks and Innovation*, Oxford University Press.
- Callon M. (1994), "Is science a public good: fifth mullins lecture", *Science Technology and Human Value*, Vol. 4 pp. 395-424.
- CEPAL (2013), *Prospectiva y desarrollo. El clima de la igualdad en América Latina y el Caribe a 2020*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Chandler A. (1992), "Organisation, capabilities and the economic history of the industrial enterprise", *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 6 pp. 79-100.
- Chesnais F. (1997), *La Mondialisation du Capital*, Syros. Paris.
- Chesnais F. (1992), "National systems of innovation, foreign direct investment and the operations of multinational enterprises", in Lundvall B-Å. Ed.
- Chesnais F. (1988), "Multinational enterprises and the international diffusion of technology", in Dosi G., *et al.*, Eds.
- Chesnais F. y Sauviat C. (2003), "The financing of innovation - related investment in the contemporary global finance - dominated accumulation regime", in Cassiolato J., Lastres H. y Maciel M. Eds., *System of Innovation and Development. Evidence from Brazil*. Edward Elgar. Cheltenham, Northampton, Ma.
- Coase R. (1937), "The nature of the firm", *Economica*, Vol. 4 pp. 386-405.
- Coriat B. (1995), "Organisational innovations: the missing link in European competitiveness", in Andreassen E., *et al.*, Eds. *Europe Next Step: Organisational Innovation, Competition and Employment*. Franck Cass. London.

- Coriat B. (2000), “The 'abominable Ohno production system'. Competences, monitoring, and routines in Japanese production systems”, in Dosi G., *et al.*, Eds.
- Coriat B. y Dosi G. (1999), “Learning how to govern and learning how to solve problems: on the co-evolution of competences, conflicts and organizational routines”, in Chandler A., Hagström P. et Sölvell Ö. Eds. 1999, *The Dynamic Firm. The Role of Technology, Strategy, Organization and Regions*. Oxford University Press. Oxford.
- Dalum B. (1992) “Export Specialisation, Structural Competitiveness and National Systems of Innovation” in *Lundvall B-Å. Ed.*
- De Propriis L. y Driffield N. (2006), “FDI, clusters and knowledge sourcing”, in Pitelis, C., Sugden, R. y Wilson J. Eds. *Clusters and Globalization, The Development of Urban and Regional Economies*, Edward Elgar, Cheltenham, UK; Northampton, MA, USA
- Diamand M. (1973), *Doctrinas Económicas, Desarrollo e Independencia*, Ed. Garetto (2010), Buenos Aires.
- Dosi G. (1982), “Technological paradigms and technological trajectories”, *Research Policy*, Vol. 11 pp. 147-62.
- Dosi G. Nelson R. y Winter S. Eds. (2000), *The Nature and Dynamics of Organisational Capabilities*. Oxford University Press. Oxford.
- Fernández V.R. (2017), *La trilogía del erizo y el zorro. Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*, Anthropos Editorial, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- Fernández V.R, (2010), Desarrollo Regional bajo Transformaciones Trans – Escalares, ¿Por qué y Cómo recuperar la Escala Nacional? in Fernández, V.R y Brandão, C. *Escalas y Políticas del Desarrollo Regional. Desafíos para América Latina*. Ed. Miño y Dávila.
- Foray D. (1996), “Diversité, sélection & standardisation : Les nouveaux modes de gestion du changement technique”, *Revue d'Economie Industrielle*, N°75.
- Grabher G. (1993), “The Weakness of Strong Ties. The Lock-in of Regional Development in the Ruhr Area” in: Grabher G. Ed. *The Embedded Firm*, London: Routledge.
- Hirschman A.O. (1958), *The Strategy of Economic Development*, Clinton MA: Yale University Press.
- Hudson R. (1994), “Institutional Change, Cultural Transformation and Economic Regeneration: Myths and Realities from Europe’s Old Industrial Regions”, in Amin, A. ad Thrift, N. Globalization, Eds. *Institutions and regional development in Europe*, Oxford University Press, Oxford.
- Hudson R. (1999), “The learning economy, the learning firm and the learning region: a sympathetic critique of the limits to learning”, *European Urban and regional studies*, Vol 6, N° 1.

- INTI (2019), *Observatorio Permanente del Sector Fundidor*, (acceso ago-2020): https://www.researchgate.net/publication/338046896_Observatorio_Permanente_del_Sector_Fundidor
https://www.researchgate.net/publication/318532011_Informe_sobre_el_sector_Fundidor_Argentina_Abril_2017
- Jacobs J. (1961) *The death and life of great American cities*, New York Random House
- Johnson B. y Lundvall B-Å. (1994), “Sistemas nacionales de innovación y aprendizaje institucional”, *Comercio Exterior*, Vol. 44 pp. 695-704
- Katz M. y Shapiro C. (1994), “Systems competitions and network effects”, *Journal of Economic Perspective*- Volume 8, Number 2, pages 93-115
- Keynes (1936) Keynes, J-M. (1936), *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, traducción FCE,
- Labanca et al (2016), “Análisis del sector fundidor de la Argentina y PBI Fundidor” Conference: *Jornada sobre Tecnología de la Fundición en INTI*, Argentina.
https://www.researchgate.net/publication/317530679_Analisis_del_sector_fundidor_de_la_Argentina_y_PBI_Fundidor
- Lavarello P. y Sarabia M. “La política industrial en la Argentina durante la década de 2000”, in *Abeles et al. Eds.*
- Lundvall B-Å. (Ed.), (1992), *National System of Innovation: Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning*, Pinter, London, New York.
- Naclerio A. (2010), *Sistemas Productivos Locales: Políticas Públicas y Desarrollo Económico*, Programa Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, Buenos Aires.
- Naclerio A. (2012), *La dimension systémique du Système National d’Innovation, Le Cas Argentin : La Destruction de la Base Sociale de Connaissances Pendant le Libéralisme Économique des Années 90*, Presses Académiques Francophones. Saarbrücken.
- Naclerio A y Labanca JM (2020), “Asignatura pendiente: Planificación del Desarrollo Industrial y Territorial en Argentina”. II Congreso Internacional de Desarrollo Territorial Rafaela 7 y 8 de octubre de 2020.
- Naclerio A. y Padín J-M. (2019), “Restricción externa y subdesarrollo (industrial). Un análisis histórico de la Cuenta Corriente Argentina”. *Revista de Economía Política y Desarrollo*, Universidad Nacional de Moreno. Prensa.
- Naclerio A. y Trucco P. (2015), “Construir el Desarrollo con Políticas Públicas: Asociatividad, Tecnología e Innovación Productiva. El caso del Programa Sistemas Productivos Locales”. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, Año 15, Número 24 (Enero – Junio, 2015) pp. 33 - 65.
- Nelson R. y Winter S. (1982), *An Evolutionary Theory of Economic Change*, Harvard University Press. Cambridge, Harvard.

- Nonaka I. y Takeuchi H. (1999), "A theory of the firm's knowledge-creation dynamics", in Chandler A., *et al.*, Eds.
- OCDE (1992), *La Technologie et l'Economie. Les Relations Déterminantes*, Programme TEP. OCDE. Paris.
- Peres W. y Primi A. (2009), "Theory and practice of industrial policy: evidence from the Latin American experience", *serie Desarrollo Productivo*, No 187 (LC/L.3013-P), CEPAL, Santiago.
- Perez C. (1986), "Las nuevas tecnologías; Una visión de conjunto", in Carlos Ominami (ed.) *La tercera revolución industrial, Impactos internacionales del actual viraje tecnológico*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Pitelis C., Sugden R. y Wilson J.R. (2006), Eds., *Clusters and Globalisation, The development of Urban and Regional Economies*, Edward Elgar, Cheltenham, UK, Northampton, MA, USA.
- Porter M. (1990), *The Competitive Advantage of Nation*, New York, The Free Press.
- Porter M. (2000), "Location Cluster and Company Strategy" in Clark, Feldman M y Gertler M. Eds. *The Oxford Handbook of Economy Geography*, Oxford University Press, Oxford.
- República Argentina (1946), Presidencia de la Nación. Secretaría. *Plan de Gobierno 1947- 1951*. Buenos Aire
- Sudgen, R. Wei P. y Wilson J. (2006), "Clusters governance and the development of local economies: a framework for case studies", in Pitelis *et. al.*
- Swyngedouw E. (2010), "¿Globalización o glocalización? Redes, Territorios y Reescalonamiento" in Fernández, V.R y Brandão, C., capítulo 1 pp. 47-76.
- Torre A, (2008), "First steps towards a critical appraisal of clusters", in Blien U. y Maier G. Eds. *The Economics of Regional Clusters, Networks, Technology and Policy*, Edward Elgar, Cheltenham, UK, and Northampton, MA, USA.
- Zanfei A. (1994). "Technological alliances between weak and strong firms: cooperative ventures with asymmetric competences", *Revue d'Economie Industrielle* 67.

Sostenibilidad y dinámica territorial del periurbano sur del AMBA: el Plan Estratégico Berazategui 2050 en la Colonia Agrícola El Pato

Percy Nugent

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Gustavo Tito

Universidad Nacional Arturo Jauretche | Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

Augusto Van der Ploeg

Instituto Geográfico Nacional

Lena Pransky

University of California (UC Davis)

PALABRAS CLAVE

Nueva ruralidad | Desarrollo local | Agricultura familiar | Ordenamiento territorial

RESUMEN:

Los espacios agrícolas periurbanos se han consolidado en el modelo de ocupación territorial de Argentina como los principales sistemas, que producen alimentos, tanto para el mercado interno a nivel regional, y por su ubicación relativa generan y sostienen servicios ecosistémicos en varias dimensiones, como la ecológico-productiva, la socio-económica y la socio-cultural. Agravando por el contexto de crisis económica y social de los últimos años, el advenimiento de la pandemia COVID puso en evidencia la necesidad de integrar políticas públicas para dar respuestas a necesidades básicas alimentarias de la población, y sobre todo encontrar soluciones integrales hacia una Soberanía Alimentaria.

Desde el 2020, a partir de un convenio de cooperación técnica, el Grupo de Estudios del Periurbano de la UNAJ viene prestando asistencia técnica al Municipio de Berazategui para implementar una Colonia Agroalimentaria Sustentable y un Polo Agroalimentario “El Pato 2050” dentro del marco de un Plan para el Desarrollo

Territorial Integrado de la zona Periurbana y Rural del Partido de Berazategui que se está formulando con la participación de la comunidad local.

El estudio presenta la integración de varias líneas de investigación desde una visión sistémica que permite abordar la complejidad de las tendencias de una nueva ruralidad, considerando los vínculos sociales, económicos y ambientales que determinan la dinámica de un territorio como sistema socioecológico. El Caso de estudio de la Colonia Agrícola El Pato se focalizó en tres etapas iniciales del proceso de ordenamiento territorial: el diagnóstico participativo de problemas, el relevamiento del perfil productivo de la actividad agrícola local y el mapeo de actores como línea de base para lograr un diagnóstico socio productivo que permita acordar objetivos y criterios para la producción sostenible y el desarrollo local.

Las conclusiones plantean un balance de las herramientas y estrategias de manejo que se han implementado para potenciar la sostenibilidad de estos sistemas agroalimentarios en la región, así como reflexiones conceptuales y análisis de los procesos socio territoriales y político-normativos que permitirían consolidar el Plan Estratégico como política de desarrollo sostenible, en la medida que recreen y establezca los canales de comunicación entre la Comunidad y los distintos estamentos del Estado.

INTRODUCCIÓN

La problemática de los sistemas alimentarios en Argentina tiene origen en múltiples causas estructurales e históricas, asociadas a distintos factores económicos, ambientales, socioculturales y político institucionales, que determinan y condicionan las posibilidades de su sustentabilidad e integración al desarrollo nacional. Los espacios agrícolas periurbanos , se han consolidado en el modelo de ocupación territorial de Argentina como los principales sistemas, que producen alimentos, tanto para el mercado interno a nivel regional, y por su ubicación relativa generan y sostienen servicios ecosistémicos en varias dimensiones, como la ecológico-productiva, la socioeconómica y la socio-cultural. (Goites, E. [Ed.] (2020)

En el periurbano de la región sur del Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA, se localiza un importante núcleo productivo de alimentos ocupado por "quintas" o huertas familiares donde se producen principalmente hortalizas y en menor medida otras producciones agrícolas (florícola, avícola, pecuaria, frutícola, apícola) para el abastecimiento de las ciudades cercanas y el mercado interno nacional.

Hacia el sur de esta región se localiza la Colonia Agrícola de El Pato (ver figura 1), un área que abarca aproximadamente unas 2500 hectáreas en el Partido de Berazategui, ubicadas entre los partidos de La Plata (límite sur), Florencio Varela (al este y norte) y la Reserva de Biosfera del Parque Pereyra Iraola (al oeste).

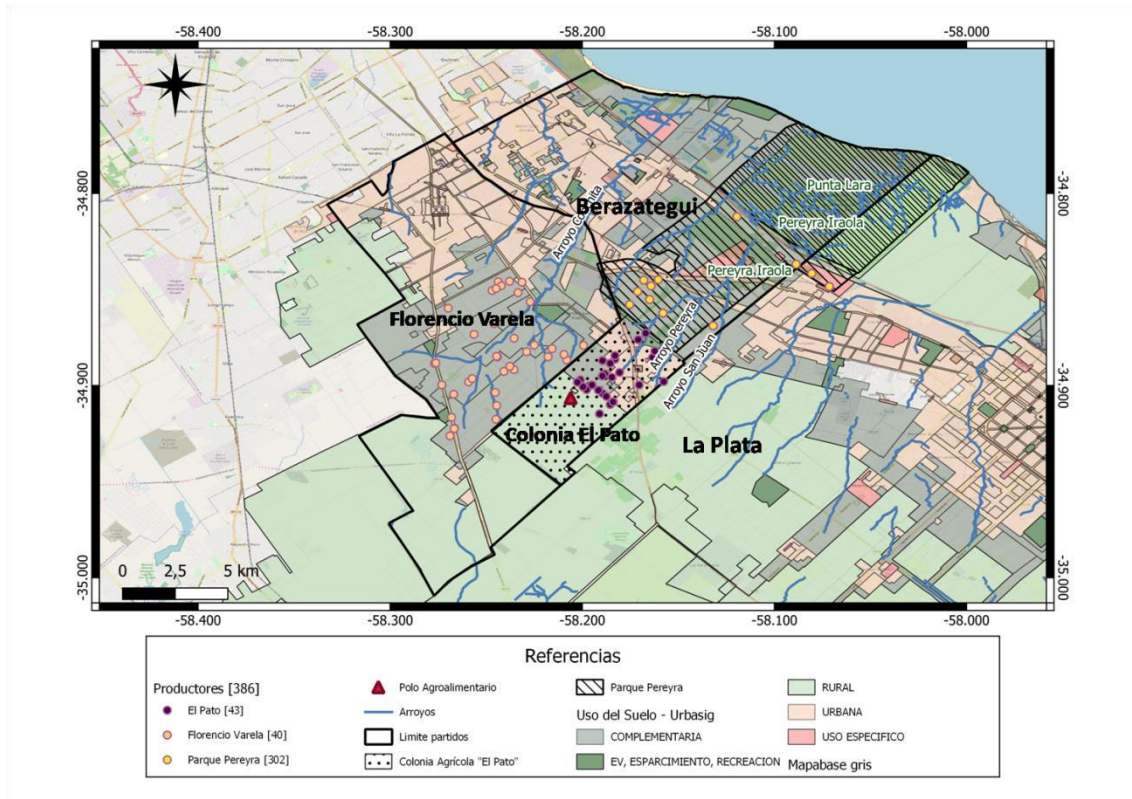


Figura 1 – Mapa de la Colonia Agrícola El Pato y su zona de influencia

En la actualidad alrededor de un tercio del área se encuentra ocupada por quintas de agricultores familiares dedicados predominantemente a la horticultura, aunque también en menor medida hay explotaciones florícolas, de cría de animales de granja, apicultura, etc. (Fingermann et al 2018). En la Colonia viven unas 300 familias de agricultores que en las dos últimas décadas vienen sosteniendo su actividad en el marco de las presiones de la expansión urbana, sumado a problemáticas coyunturales de la economía y la falta de reconocimiento a las potencialidades de su actividad para el desarrollo local.

La zona es además un área definida por el municipio como estratégica para el abastecimiento de agua del partido por cuanto hacía allí está expandiendo la batería de pozos que alimentan el servicio. Por su ubicación en las cabeceras de los arroyos que atraviesan el Parque Pereyra Iraola la Colonia representa un área buffer para la conservación de la mayor Reserva de la Biósfera del AMBA sur.

En las últimas dos décadas, el pequeño núcleo original de población urbana ha ido expandiéndose, a lo que se sumó en los últimos años el desarrollo inmobiliario suntuario (countries y barrios cerrados) sobre el eje de la ruta nacional 2 (que atraviesa la zona), junto a nuevas localizaciones de industrias, todo lo cual genera tensiones sobre el área agrícola, poniendo en riesgo el arraigo de la agricultura familiar y su producción.

A mediados del año 2020 se inició un proceso participativo de ordenamiento del territorio y de fortalecimiento de la actividad agrícola para favorecer el arraigo y desarrollo de la agricultura familiar, en el marco de un Plan Estratégico integral para el desarrollo de todo el partido a través del “Sistema de Planificación Estratégico

Participativo Berazategui 2050” (ordenanza n° 5753/19), lanzado por el municipio local en 2019.

En ese contexto la Universidad Nacional Arturo Jauretche fue convocada para participar de este proceso, celebrándose un convenio de cooperación técnica para la formulación de un Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial Integrado de la zona Periurbana y Rural del Partido de Berazategui, con interés prioritario en la localidad de El Pato (Ordenanza 5918/ 2020). En su construcción participan las organizaciones de productores locales y otras entidades de la comunidad, junto al municipio local, la academia y distintos organismos provinciales y nacionales con injerencia en la temática, que participan de una Mesa Agraria local y una Mesa Estratégica 2050.

El objetivo a mediano plazo de este proceso participativo es la implementación de un Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial Integrado de la zona Periurbana y Rural del Partido de Berazategui, con interés prioritario en la localidad de El Pato (Ordenanza 5918/2020), que incluye la creación de una Colonia Agrícola sustentable y un Polo Agroalimentario. El propósito de la creación de la Colonia y el Polo es “impulsar una planificación y reordenamiento estratégico del territorio, que valoricen y promuevan la producción de alimentos orientada en particular a la agricultura familiar agroecológica y sostenible, contribuyendo a potenciar como eje principal a la actividad productiva armónica con el cuidado del ambiente, el agregado de valor, la competitividad de mercado, la generación de empleo genuino y la inclusión social”.

En este trabajo se presentan los resultados del estudio de caso de la Colonia Agrícola de El Pato desde una visión sistémica que permita abordar la complejidad de las tendencias de una nueva ruralidad en términos de sostenibilidad en todas sus dimensiones (cultural, social, económica y ambiental), tomando en consideración los distintos roles de los actores, instituciones y recursos (naturales o no) que inciden en la gobernanza y la dinámica territorial desde el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (LAFs) (Guareschi et al,2020).

Se plantea no solo desarrollar herramientas tecnológicas y estrategias de manejo para la producción agrícola que potencien la sostenibilidad de estos sistemas agroalimentarios a nivel de la región de AMBA sur frente al escenario global, sino también lograr reflexiones conceptuales y análisis detallados de los procesos socio territoriales y político-normativos que hagan viable su inserción en el desarrollo local, con un enfoque de investigación participativa que articule equipos interdisciplinarios, actores y organizaciones sociales y gobiernos locales.

METODOLOGÍA

La metodología de trabajo estuvo enfocada en procesos de diagnóstico y planificación participativa, incluyendo relevamientos de campo y distintos análisis para apoyar los mecanismos de implementación de acciones que permitan avanzar en el Plan estratégico de desarrollo, a partir de la intervención de todas las partes interesadas, con responsabilidades y aportes acordados desde la Mesa Agraria (de Organizaciones de productores) para los temas de interés específico del sector, y con la Mesa Territorial

Estrategia de El Pato (Ordenanza 5918/ 2020) cuando los temas eran de interés de toda la comunidad.

La estrategia metodológica de este estudio se enmarca en un proyecto de más largo plazo que involucra una serie de etapas para integrar los procesos de diagnóstico y planificación (ver figura 2) en el avance hacia el proceso técnico político que implica el ordenamiento territorial, bajo un enfoque de incorporación de los servicios ecosistémicos y de las relaciones entre actores e instituciones que inciden en la gobernanza de un socio ecosistema.

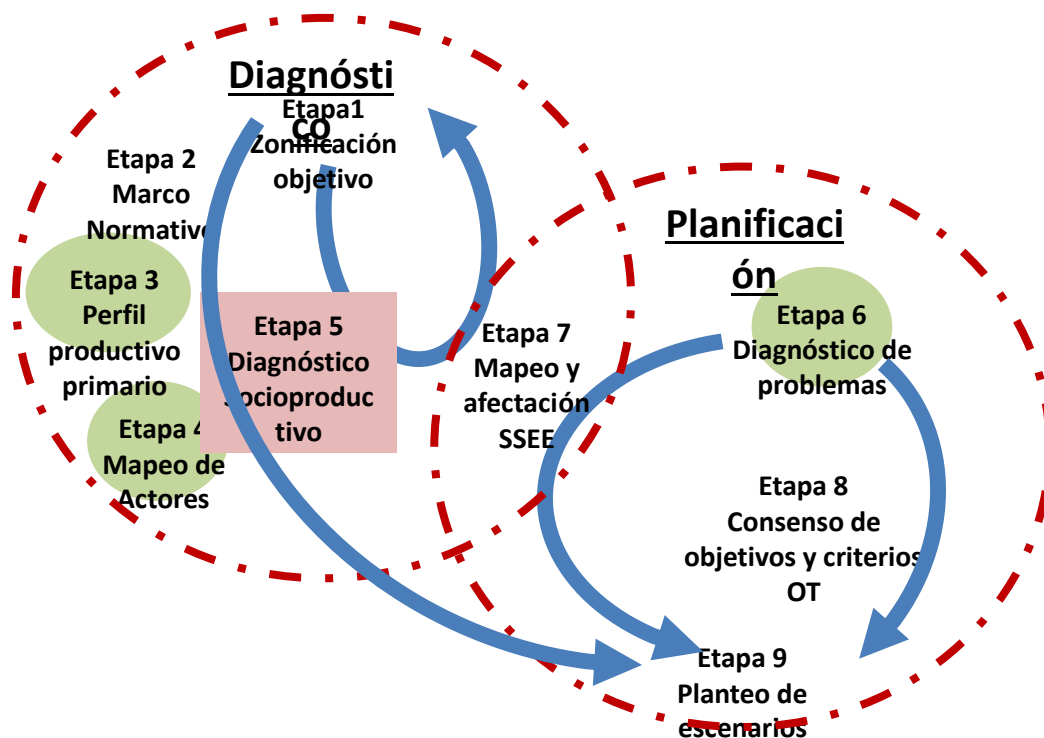


Figura 2 - Esquema general del proceso de diagnóstico y planificación territorial destacando etapas cubiertas en este estudio. (Modificado de Paruelo et al 2014)

El presente estudio se focalizó en tres etapas: el diagnóstico participativo de problemas, el relevamiento del perfil productivo de la actividad agrícola local y el mapeo de actores como línea de base para lograr un diagnóstico socio productivo que permita acordar objetivos y criterios para la producción sostenible y el desarrollo local.

El enfoque del estudio se orienta al análisis de los Sistema Agroalimentario Localizado (LAFs), de uso amplio para estudiar la base socioeconómica común de las regiones rurales especializadas en la producción agroalimentaria, considerando los vínculos sociales, económicos y ambientales que determinan la dinámica de un territorio como sistema socioecológico (Guareschi, 2020).

La gobernanza y el conjunto de diferentes actores, instituciones y recursos (naturales o no) tienen un papel crucial en la determinación del resultado de LAFs en términos de sostenibilidad en todas sus dimensiones (cultural, social, económica y ambiental). En este análisis la organización de la comunidad y las instituciones y la forma cómo interactúan, juegan un papel clave en la gobernanza (formal e informal) de los LAFs,

para que el conjunto de relaciones recíprocas entre los actores pueda reflejarse en las regulaciones y el marco legal suscrito por las instituciones.

El mapeo de actores se llevó adelante desde el método de análisis de múltiples partes interesadas para representar las interrelaciones y conexiones de los grupos de actores considerando sus intereses (dependencia) e influencia (poder en el espacio social) sobre el proceso estudiado (Martín-López, et al 2012). Con esto se obtiene una matriz en la que la información cualitativa se transforma en una escala cuantitativa para mostrar la dinámica del proceso analizado en forma gráfica y el posicionamiento de los distintos actores en cuanto a su capital social y capacidad de intervención.

En el relevamiento de información para el diagnóstico del perfil socio productivo se utilizó una metodología de encuestas a 187 unidades productivas de la zona, en base a un cuestionario semiestructurado sobre 78 variables de caracterización del tipo de tenencia, actividad y usos del suelo, tecnologías de producción, modelos de gestión, población, trabajo y educación, comercialización, valor agregado y gestión ambiental, organizadas en 15 secciones de preguntas cerradas y de múltiple opción. Fue realizado en 12 encuentros en distintos puntos de la región, organizados por las distintas asociaciones de productores participantes de la Mesa Agraria local, con una duración por cada entrevistado de entre 35 y 50 minutos.

RESULTADOS

El primer paso del plan de acción se consolidó con la conformación de la Mesa Agraria de El Pato y la delimitación de la zona objetivo para un plan estratégico de desarrollo que se convalidó con la ordenanza que le dio marco normativo (5918/2020). Su actividad se inició con un diagnóstico participativo donde se determinaron las problemáticas de interés para el desarrollo del sector de la agricultura familiar y de la comunidad en general para el desarrollo local, priorizando la gestión de soluciones a corto, mediano y largo plazo. Como primera demanda surgió la necesidad de tener una línea de base actualizada del perfil de la actividad agrícola en la zona.

Mapa de Actores

La institucionalidad que plantea la Ordenanza que rige el Plan Estratégico de desarrollo local incluye a los actores (e instituciones) principales que tienen que involucrarse en el proceso participativo a través de la Mesa Agraria, específica para los productores agrícolas, y la Mesa estratégica que abre el juego a los demás actores de la comunidad.

La Mesa Agraria está centralmente conformada por las Organizaciones de Productores presentes en la región, que incluyen: a) representantes locales de tres organizaciones de carácter nacional (Unión de trabajadores de la Tierra, Federación Rural (ex Movimiento de Trabajadores Excluidos), Unión Campesina de Berazategui (Frente Nacional Campesino; b) asociaciones regionales (Asociación de Mediero y Afines, Asociación Guadalquivir) y c) cooperativas locales (12 de Agosto, COVIAGRO). Además, tienen representación permanente el municipio local, a través

de varias reparticiones (Secretaría de Trabajo y Producción, Dirección de Ambiente) y del Sistema Participativo 2050. A nivel del gobierno nacional está una delegación provincial de la Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena y por el sistema de ciencia y técnica la EEA regional del INTA y la UNAJ.

A todos estos actores directamente implicados en el Plan estratégico deben sumarse los restantes reunidos en la Mesa estratégica que amplía la participación a las demás instituciones de la comunidad local, coordinados por la delegación municipal y el Sistema Participativo 2050. Incluye distintas asociaciones vecinales, de jubilados, culturales y entidades educativas de la zona entre otras. La mesa atiende problemáticas y desafíos más globales para el desarrollo local (servicios, comunicación, transporte, seguridad) y articula con las propuestas de la Mesa Agraria.

En la figura 3 se muestra el posicionamiento de los distintos actores que participan del proceso de transformación y planificación territorial en función de los niveles de interés (afectación) y de influencia en su implementación (matriz I-i).

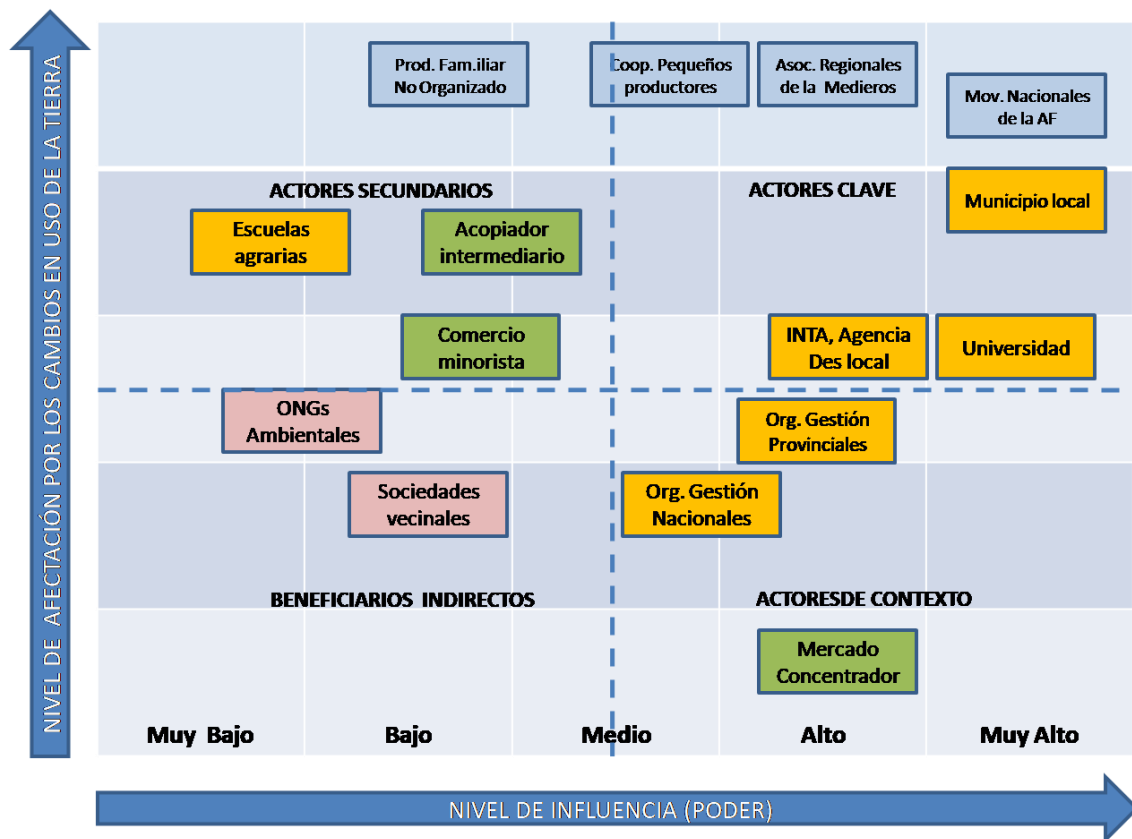


Figura 3- Mapa de actores del El Pato en base a la matriz de interés /influencia

Del análisis de partes interesadas surgen distintos grupos de actores que pueden verse afectados de manera diferencial de acuerdo a los modelos de gestión y uso del territorio que resulten del ordenamiento y desarrollo planteado. Un grupo clave son las organizaciones de productores y el municipio que han demostrado mucha capacidad de influencia para instalar el proceso de transformación y son los beneficiarios (o afectados) directos de las decisiones que se tomen. En este núcleo la Universidad y el INTA están actuando como facilitadores y dinamizadores del cambio reconocidos por todas las partes.

Un grupo de actores de contexto, con gran influencia, aunque con menor afectación directa por los cambios locales, son los organismos nacionales (SAFCI, Desarrollo Social, Obras públicas) que están viabilizando los distintos proyectos y acciones propuestas facilitando mecanismos de inversión. Desde el sector privado los mercados concentradores locales y regionales influyen en las oportunidades de mercado a las transformaciones que se planteen.

Luego hay un grupo de actores manifiestan un gran interés en los cambios a futuro, en tanto pueden ver favorecidas sus actividades a partir del desarrollo productivo de la zona (pequeños comerciantes, acopiadores o intermediarios menores, centros educativos y de capacitación laboral) pero que no tienen una inserción importante o una trayectoria en los procesos de desarrollo local. Por fin quedan los restantes actores de la comunidad que se beneficiarán indirectamente entre los que pueden destacarse las asociaciones vecinales de distinto final y algunas ONGs ambientalistas que están presentes en la región pero que no se han involucrado aún en el proceso.

Perfil Socio Productivo

Los resultados del relevamiento representan un paso clave dados los escasos relevamientos socio productivos existentes y los estudios de casos disponibles que abordan aspectos particulares de la estructura social de la horticultura en particular y de la actividad agrícola en general en la región (García y Quaranta 2021). Esta información resulta indispensable para la comprensión de las numerosas dificultades que enfrentan las familias de pequeños productores para su arraigo y desarrollo en la región. Se desagregan aquí los datos más representativos organizados en los ejes tenencia de la tierra, población y trabajo, modalidades y tecnologías de producción, cuidado ambiental y comercialización.

Tenencia y uso de la tierra

Actualmente solo el 18% de los productores son propietarios de las tierras, es decir que la gran mayoría debe arrendar las tierras por períodos relativamente cortos afectándose el arraigo de las familias, el 69% cambió de arrendamiento cada 2 o 3 años. El promedio la superficie de las unidades productivas es de 2,5 hectáreas, siendo frecuentes los predios de 1 ha y se utiliza en promedio el 71,5% del total de la superficie apta para cultivo. Los altos costos de arrendamiento y la demanda focalizada en ciertos productos de los mercados concentradores son factores determinantes para explicar la intensificación en la zona de la producción bajo cubierta (invernáculos) y un aumento del uso de fertilizantes y otros agroquímicos con consecuencias riesgosas para el cuidado ambiental *Modalidades y tecnologías de producción*

Casi 9 de cada 10 establecimientos agrícolas relevados tienen como actividad principal la horticultura, seguido por la floricultura con un 21% y porcentajes menores de viverismo y producción avícola. El 70% posee al menos 1 invernáculo y solo el 30% produce solamente a campo libre, aunque solo el 29% está en buen estado y 68% tienen entre 5 y 10 años de antigüedad. La principal tecnología de riego es por goteo (43%)

seguida de cerca por la gravitacional (surco 40%). Además el nivel de capitalización en maquinarias es muy bajo (sólo el 27% posee tractor y el 15% dispone de camión) y la infraestructuras de acopio son básicas (el 73% tiene un galpón de empaque).

La horticultura local se especializa en unas pocas variedades de para su colocación en los mercados concentradores. Unas 10 especies explican alrededor de 70% de las superficies prediales implantadas y menos aún si se consideran la estacionalidad de siembra (otoño y primavera). En temporada alta solo dos especies (tomates y lechugas) pueden alcanzar el 67% de la superficie cultivada. Sin embargo hay más de 30 cultivos presentes en la zona con potencial de expansión y desarrollo si se dan las condiciones adecuadas de rentabilidad y colocación en los distintos mercados posibles.

Población, vivienda y trabajo

La mayoría de los productores (73%) viven habitualmente en la explotación agrícola (EA). Solo el 47% habita en vivienda tipo casa y 53% viven en casillas precarias. En promedio tienen 2,5 habitaciones y están ocupadas por 4 personas (familia tipo en general). El 59% son argentinos, un 35% bolivianos y un 6% paraguayos. Casi la mitad compra agua envasada para consumo y el 65% tiene pozo ciego sin cámara séptica. Todos son esencialmente "electro- dependientes", único servicio básico asegurado en la zona.

Casi la mitad de los establecimientos tienen solo un productor y el 46% tienen 2 o 3 productores (60% Hombres y 40% mujeres), el 89% tienen familiares trabajando en el EA (en promedio 3 miembros de la familia) y solo el 33% declara contratar trabajadores externos. El 58% no está registrado formalmente como contribuyente. El 78% de los productores participa en algún grupo, asociación o cooperativa.

Comercialización de la producción

En lo referido a la comercialización el 55% de los productores vende a un intermediario (venta en tranquera o culata de camión) y casi la totalidad lo hace sin valor agregado alguno. Solo un 13% comercializa en forma directa a consumidores o comercios minoristas en la zona. El principal destino es el mercado local o regional y solo 13% comercializa su producción en mercados de otras provincias. El 33% manifiesta problemas de acceso a transporte adecuado y el 21% a caminos en buen estado.

Según Grenoville (2020) el cinturón hortícola AMBA-Sur es responsable del 72% del volumen producido de hortalizas en los alrededores de la ciudad de Buenos Aires, llegando al 83% cuando se trata de hortalizas de flores, frutos y tallos. Se estima que esta producción representa hasta un 80% de del abastecimiento de alimentos frescos en los mercados concentradores del AMBA.

Cuidado ambiental

Muchos de los limitantes para la sostenibilidad de la producción en la zona están vinculadas a un modelo insumo dependiente de producción hortícola que no solo

limita la rentabilidad y capacidad de reinversión de los productores sino que además genera externalidades ambientales que afectan el desarrollo local y problematizan su aceptación por los consumidores. El 85 % de los productores utilizan agroquímicos sintéticos en el combate de plagas aunque predomina el uso de fertilizantes orgánicos (predomina la cama de pollo) por sobre los inorgánicos (23%) los cuales no están exentos de contaminantes emergentes (fármacos de la producción avícola intensiva). El 70% no recibe asesoramiento técnico salvo las recomendaciones de los proveedores de insumo, aunque el 63% declaró haber hecho consultas en alguna ocasión.

Solo el 24% entrega los desperdicios plásticos de la producción para reciclado, el 55% los quema y el 15 los vierte en la basura. Uno de cada dos tira los desperdicios o sobrantes de la producción a la basura y solo un 20% los reutiliza en el reciclado (compostaje) o los destina a consumo propio u de otros (26%).

Avances del plan de gestión

La metodología de trabajo para avanzar hacia el Plan para el Desarrollo Territorial Integrado de la zona Periurbana en la Colonia Agrícola El Pato estuvo enfocada en procesos de diagnóstico y planificación participativa, y en mecanismos de implementación de acciones con intervención de todas las partes interesadas con responsabilidades y aportes acordados en la Mesa de Organizaciones de productores, para los temas de interés específico del sector, y con la Mesa Territorial Estrategia cuando los temas eran de interés de toda la comunidad.

Los resultados y avances del Plan de acción desde la creación de la Mesa pueden sintetizarse en los siguientes hitos:

- Sanción de la Ordenanza 5918 en diciembre de 2020 que convalida las funciones de la mesa como mecanismo participativo, habilita la formulación del plan estratégico y establece limitaciones a la instalación de otras actividades hasta su formulación. Fija objetivos del plan de ordenamiento territorial, la creación de una colonia agrícola sustentable y un polo agroalimentario.
- Realización, mediante un mecanismo participativo entre la Mesa de productores, la UNAJ y el Municipio, del primer Registro hortícola local, como base de planificación del plan de fortalecimiento de la actividad agrícola. Entre marzo y abril de 2021 se relevaron 187 predios, de los cuales surge un amplio diagnóstico de situación en lo que respecta a variables productivas, tecnológicas, socio-económicas y ambientales.
- Durante el primer semestre de 2021 se elaboraron los términos de referencia del Polo Agroalimentario, quedando definido que de 4 centros: una Chacra Experimental Integrada (CEI), un Centro de Agregado de valor Primario para la Comercialización, un Centro de industrialización para la producción rural y un Centro de Gestión Sustentable, Logística y Servicios.
- En base a un trabajo en Comisión se facilitó el acceso a los mercados de cercanía que gestiona el Municipio local habilitando puestos en las ferias municipales y el programa Mercado Vecino.
- Durante el segundo semestre de 2021 se presentaron proyectos al programa PROTAAL, a Microcréditos de la CONAMI, otras líneas de SAFCI, de los

Ministerios de Desarrollo Social y de Obras Públicas e Infraestructura para procurar inversiones desde las políticas nacionales hacia la implementación del Polo; en un trabajo conjunto de formulación entre UNAJ, el municipio y la Mesa de Productores.

- En diciembre de 2021 se firma un acuerdo de cooperación entre el Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires, el Municipio de Berazategui y la Universidad Nacional Arturo Jauretche para establecer un programa que permita poner en marcha la Chacra Experimental Integrada (CEI) incluyéndose como CEI XV de la provincia de Buenos Aires.
- En enero de 2022 el municipio adhiere al Plan de Mejora de Caminos Rurales del Ministerio de Desarrollo Agrario provincial y consigue financiamiento para iniciar la mejora de 10 km en la Colonia El Pato.
- En junio de 2022 se sanciona la Ordenanza 6196/2022 que establece la cesión de 29,7 hectáreas para la concreción del Polo Agroalimentario.
- En agosto de 2022 se inicia la puesta en marcha de la Chacra Experimental para lo cual se destinan 10 hectáreas del Polo en las que se inician las labores de preparación de la tierra y cercado para desarrollar 5 proyectos de transición a la agroecología, asignando 2 has para cada una de las organizaciones participantes (UTT, ASOMA, UCB, MTE, 12 de Agosto).
- Se inicia al mismo tiempo un proyecto de capacitación y asistencia para la implementación de PUPAs (Pequeñas Unidades de Producción de Alimentos) para alimentos mínimamente elaborados de hortalizas, en un trabajo conjunto de la UNAJ, el municipio, el MDA, la asociación Guadalquivir y la UTT. El proyecto es financiado por el Colaboratorio de universidades CONOSUR y gestionado por la UNAJ.
- En septiembre del corriente año se inauguran 10 km de caminos rurales mejorados a partir de un programa del Ministerio de Desarrollo Agrario provincial ejecutado por el municipio y se firma un acuerdo con el Ministerio de Obras Públicas de la nación para la construcción del Centro de Valor agregado en el Polo Alimentario.

DISCUSIÓN y CONCLUSIONES

La problemática de los sistemas alimentarios en Argentina tiene origen en múltiples causas estructurales e históricas, asociadas a distintos factores económicos, ambientales, socioculturales y político institucionales, que determinan y condicionan las posibilidades de su sustentabilidad e integración al desarrollo nacional.

En vistas del avance constante de la conurbación producto del crecimiento demográfico y la actividad inmobiliaria, resulta fundamental preservar y fortalecer la actividad hortícola de El Pato mejorando las condiciones de producción y la calidad de vida de las familias productoras; consolidando los servicios básicos y los accesos viales; agregando valor a la producción primaria y promoviendo experiencias de transición orgánica y agroecológica.

La consideración de los múltiples servicios que presta la agricultura periurbana, desde el enfoque de la transición a la agroecología y la integración de la producción a

los mercados de cercanía locales (Goites et al 2020), favorece la valorización de la comunidad sobre las ventajas comparativas de la agricultura en el cuidado ambiental respecto de otras ocupaciones del suelo y el rol central que representa en el acceso a alimentos sanos, posibilitando consensos para el Ordenamiento Territorial y el desarrollo local.

Este enfoque para abordar un Plan Estratégico para el Desarrollo de la zona Periurbana y Rural de Berazategui desde el Ordenamiento Territorial ha permitido mediar en las tensiones que genera la competencia de usos por la expansión de la mancha urbana y encontrar líneas de innovación y mejora para el arraigo y desarrollo de la agricultura familiar, hasta tanto se resuelven problemas estructurales que limitan el acceso a la tierra (Nugent 2019). En esa orientación la metodología de construcción de consensos en mesas sectoriales y territoriales como instrumento de planificación de políticas públicas ha permitido instalar un mecanismo de real participación y acompañamiento comunitario.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Fingermann, L.; Muscio, L.; Hall, M.; Perez, R.; Perez, M.; Dumrauf, S.; Giordano, G.; Prividera, G.; Gonzalez, E.; Justianovich, S.; Muzi, M. E.; Córdoba, J.; Ocampo, F.; Lavarello Herbin, A.; Castro, A.; Castro, A. S.; Battista, E.; Chierchie, L.; Novelli, M.; Hang, S.I (2018) La agricultura familiar en el área hortícola de La Plata, Berazategui y Florencio Varela : diversas formas de dependencia y el camino de construcción de su autonomía compilado por Luciana Fingermann. Ediciones INTA, 1a ed Libro digital 111 pág. La Plata, Buenos Aires.

García, M. y Quaranta, G. (2021) “Nuevas características de la estructura socioproductiva de la pequeña horticultura platense. Razones para un reordenamiento territorial” Revista MDA Vol. 2 N° 3 p: 26-30. Publicación del Ministerio de Desarrollo Agrario Provincia de Buenos Aires

Goites E., Tito G., Nugent P., Patrouilleau M., Vitale Gutiérrez J., Pérez M., Giobellina B. Escolá F., Cardozo F., Hernández Toso F., Dalmaso, C. (2020) “Espacios agrícolas periurbanos: oportunidades y desafíos para la planificación Es61 y gestión territorial en Argentina” / Enrique Goites. Ediciones INTA. 40 pág. Buenos Aires

Grenoville S., Bruno M., Radeljak F. (2020) Informe: Los Mercados Mayoristas de frutas y verduras del Área Metropolitana de Buenos Aires. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria <https://inta.gov.ar/documentos/informe-los-mercados-mayoristas-de-frutas-y-verdurasdel-areametropolitana-de-buenos-aires>.

Guareschi, M.; Maccari, M.; Sciurano, J.P.; Arfini, F.; Pronti, A. A (2020) Methodological

Approach to Upscale Toward an Agroecology System in EU-LAFSs: The Case of the Parma BioDistrict. *Sustainability*, 12, 5398. <https://doi.org/10.3390/su12135398>

Goites, E. [Ed.] (2020) Espacios agrícolas periurbanos: oportunidades y desafíos para la planificación y gestión territorial en Argentina Ediciones INTA, 40 pág.

Martín-López, B., J. A. González y S. Vilardy (coords.) (2012), Guía Docente para la sustentabilidad, Universidad del Magdalena, Instituto Humboldt y Universidad Autónoma de Madrid, Programa de Cooperación Interuniversitaria uam-Grupo Santander con América Latina

Municipio de Berazategui (2020) Ordenanza N° 5918 Formulación e Implementación de un Plan

Estratégico para el Desarrollo Territorial Integrado de la Zona Periurbana y Rural del Partido de Berazategui. Boletín Municipal N° 91 Pág. 8 Diciembre de 2020. Recuperado de: <https://www.berazategui.gob.ar/descargas/boletin/boletin-91.pdf>

Nugent, P. (2019). "Cinturones verdes periurbanos. Estrategia de innovación para la sostenibilidad socio-ambiental del desarrollo local.". En: Marco Gallo(ed.). Crisis ecológica: diálogo entre lo urbano y lo rural. p: 22-26. Ediciones EUCASA. Salta

Paruelo, J. M. et al. (eds.) (2014a), "Ordenamiento Territorial Rural: Conceptos, métodos y experiencias", fao, magyp y fauba [en línea], dirección url: <<http://www.fao.org/3/a-i4195s.pdf>>.

Paruelo, J. M. et al. (2014b), "Un plan operativo para incorporar los servicios ecosistémicos en el proceso de ordenamiento territorial", capítulo 10, en Paruelo, J. M., E et al. (eds.), Ordenamiento Territorial Rural. Conceptos, métodos y experiencias, fao-minagri-fauba, pp. 159-72 [en línea], dirección url: <<http://www.fao.org/3/a-i4195s.pdf>>.

Sostenibilidad y resiliencia de los modelos y estrategias de producción de la agricultura familiar en el periurbano del AMBA sur.

Percy Nugent

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Leandro Alvarez

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable Provincia de Buenos Aires

Lucía Gervacio

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable Provincia de Buenos Aires

Gustavo Tito

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

PALABRAS CLAVE

Enfoque socio-ecosistémico – Resiliencia – Indicadores

Resumen:

La valorización de los espacios agrícolas periurbanos requiere abordar, con un enfoque integral que atienda su complejidad, la importancia que tienen como productores de alimentos frescos, dinamizadores de la economía (empleo, materias primas), y proveedores de servicios ecosistémicos. Sin embargo aún persisten corrientes de diferente mirada a la hora de evaluar y gestionar estos sistemas alimentarios, algunas orientadas a la intensificación sostenible y el productivismo y otras a la agroecología, que enfatiza en el capital socio-cultural, el conocimiento del paisaje rural y las capacidades de construir redes de cooperación y mercados propios para una distribución más equitativa de beneficios.

El objetivo de este estudio sobre la complejidad del periurbano en el AMBA sur, parte de considerar el sistema “socio- ecológico” (SSE) total y los procesos que inciden en su dinámica. El enfoque de SSE se vincula a las teorías de resiliencia y vulnerabilidad de los sistemas y brinda un marco general al conocimiento de las interacciones sistémicas, la transformación institucional, la diversidad y la conectividad entre subsistemas, útil en su aplicación a la gestión de sistemas alimentarios y en general al manejo de recursos naturales, facilitando propuestas transdisciplinarias en

colaboración con diversos actores sociales que permiten la cogeneración de alternativas y arreglos de gobernanza a múltiples niveles.

En base a un relevamiento de 82 predios productivos y 15 estudios de caso se elaboraron indicadores para un análisis de sustentabilidad de las distintas estrategias y modelos productivos presentes en la agricultura familiar de la zona. Un modelo funcional del sistema fue desarrollado a partir de un diagnóstico participativo como marco interpretativo. Los resultados del análisis mostraron un modelo dominante que sostiene la producción a costa de una fuerte inversión del capital humano (mano de obra intensiva) y el descuido del capital natural y sus servicios ecológicos, evidenciando problemas que desde el enfoque costo- beneficio no habrían podido detectarse. Sin embargo existen otros modelos productivos donde el capital social, que representan las organizaciones de agricultores familiares, brinda una oportunidad para impulsar procesos innovadores y concertar soluciones en una gestión participativa e informada para el desarrollo del sector.

INTRODUCCIÓN

En el periurbano de la región sur del Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA, se localiza un importante núcleo productivo de alimentos ocupado por "quintas" o huertas familiares donde se producen principalmente hortalizas y en menor medida otras producciones agrícolas (florícola, pecuaria, apícola) para el abastecimiento de las ciudades y el mercado interno nacional.

Con el acelerado proceso de expansión urbana ,que vive Latinoamérica y en particular Argentina, estos "territorios de borde" están en continua transformación y sometidos a procesos económicos relacionados con la valorización de la tierra (Barsky, 2005), lo que genera tensiones sociales y externalidades ambientales negativas sobre la ciudad y/o los recursos naturales circundantes, que originan conflictos por el uso inadecuado de tecnologías y la falta o ineficiencia de políticas públicas de ordenamiento territorial (Goites op. cit.). En este contexto, los productores del periurbano enfrentan factores complejos que van desde las coyunturas adversas de la economía y oportunidades de mercado, hasta cuestiones vinculadas a la falta reconocimiento de los servicios ambientales que genera su actividad, aun cuando muchas de sus organizaciones sociales impulsan buenas prácticas agroecológicas para asegurar alimentos saludables.

La sostenibilidad de la agricultura, en lo referido a la agricultura familiar y campesina se ha orientado en tres enfoques: a) satisfacer la demanda de alimentos; b) la mitigación de sus externalidades y una mejora en la calidad del medio natural y c) el mantenimiento de la vida rural, su cultura, tradiciones y de una economía de pequeña escala vinculada a las familias productoras (Sarandón et al 2014). Sin embargo aún persisten corrientes de diferente mirada a la hora de evaluar y gestionar estos sistemas alimentarios, algunas orientadas a la intensificación sostenible más vinculada al productivismo (incremento de producción, aumento de capital natural, intensificación de tecnologías) y otras a la agroecología, que enfatiza en el capital socio-cultural, su

conocimiento del paisaje rural y sus capacidades de construir redes de cooperación y mercados propios para una distribución más equitativa de beneficios.

El objetivo de este estudio sobre la complejidad del periurbano en el AMBA sur, parte de considerar el sistema “socio- ecológico” (SSE) (Gallopín 2003, Ostrom 2009) total y los procesos que inciden en su dinámica. El enfoque de SSE se vincula a las teorías de resiliencia y vulnerabilidad de los sistemas y brinda un marco general al conocimiento de las interacciones sistémicas, la diversidad y la conectividad entre subsistemas, útil en su aplicación a la gestión de sistemas alimentarios y en general al manejo de recursos naturales. La hipótesis planteada es que una valorización desde un enfoque integral de los aspectos funcionales y los servicios que presta la Agricultura Familiar a la resiliencia de los socioecosistemas periurbanos permite identificar alternativas de manejo y arreglos de gobernanza más sostenibles para el arraigo y desarrollo del sector.

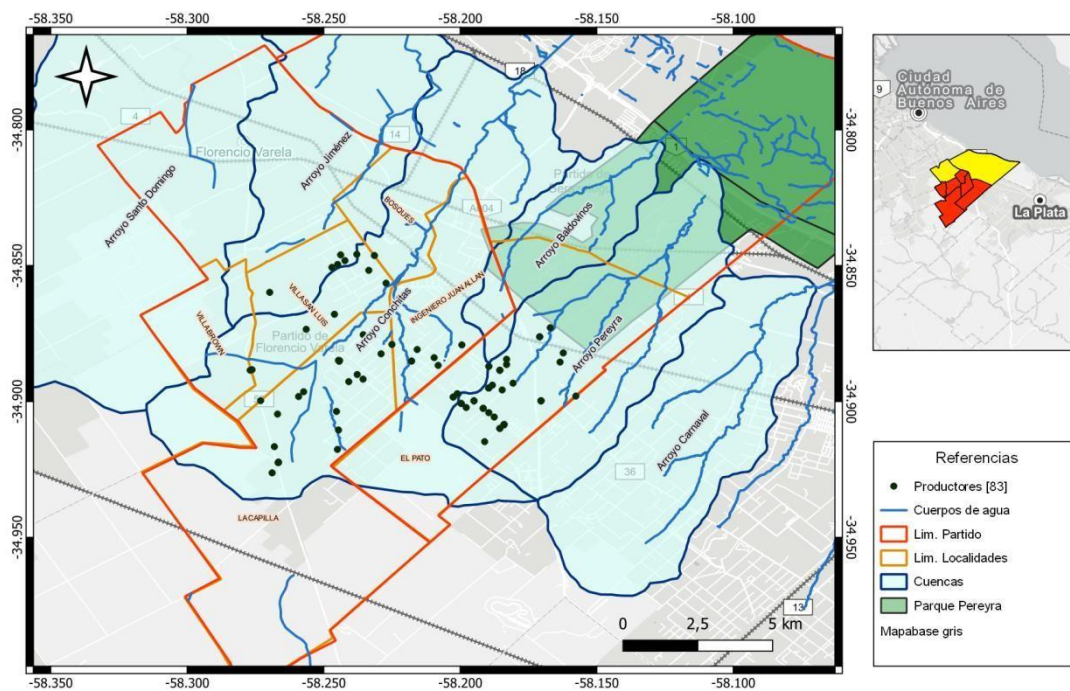


Figura 1: Mapa del área de estudio destacando ubicación de predios relevantes.

METODOLOGÍA

La zona de estudio (ver mapa en Figura 1) se localiza en los partidos de Florencio Varela y Berazategui, núcleo central de producción hortícola que se extiende entre los partidos de Almirante Brown, San Vicente y La Plata. En el límite al este está la reserva del Parque Pereyra Iraola. Se diferenciaron dos unidades de paisaje en base a tres criterios de estratificación: a) zonificación de los usos de la tierra permitidos (según Decreto-Ley provincial 8912 /77); b) densidad de población y c) pertenencia a cuenca hídrica.

La metodología desarrollada en este estudio parte del concepto de evaluar la sustentabilidad del sistema socio ecológico integrando factores económicos, ambientales y sociales, y es una adaptación a las condiciones locales de las

metodologías AMESH (Adaptative Methodology for Ecosystem Sustainability and Health, Waltner y Kay 2005) y MESMIS (Manejo de los recursos naturales en base a Indicadores de Sostenibilidad, López Ridaura et al 2002).

La metodología AMESH plantea un proceso participativo que en este caso tuvo que adaptarse en función de las limitaciones de circulación y reunión imperantes durante la pandemia COVID, vigentes durante gran parte del periodo de estudio. En primer término, se elaboró un modelo funcional del sistema, a partir de un diagnóstico participativo como marco interpretativo. Esto permitió caracterizar los aspectos estructurales y funcionales de las unidades productivas del territorio como sistema, identificar los procesos que afectan la sostenibilidad de los recursos ambientales y sus servicios, evaluar las posibles perturbaciones externas que influyen sobre los componentes del sistema, así como las respuestas de los actores involucrados.

El análisis de resiliencia de los sistemas agrícolas bajo estudio, es una adaptación del Marco para la Evaluación de Sistemas de Manejo de recursos naturales incorporando Indicadores de Sostenibilidad (MESMIS). La metodología busca identificar las oportunidades o limitaciones para la sostenibilidad que surgen de la capacidad adaptativa de los modelos de manejo a nivel predial y las interacciones entre los procesos del ámbito social, económico y ambiental en el territorio, con el objeto de comprender las alternativas y facilitar los procesos de decisión y de implementación de proyectos de desarrollo (Arnes Prieto 2011). En la figura 2 se muestra la relación entre estos conceptos a nivel predial y de meso escala regional.

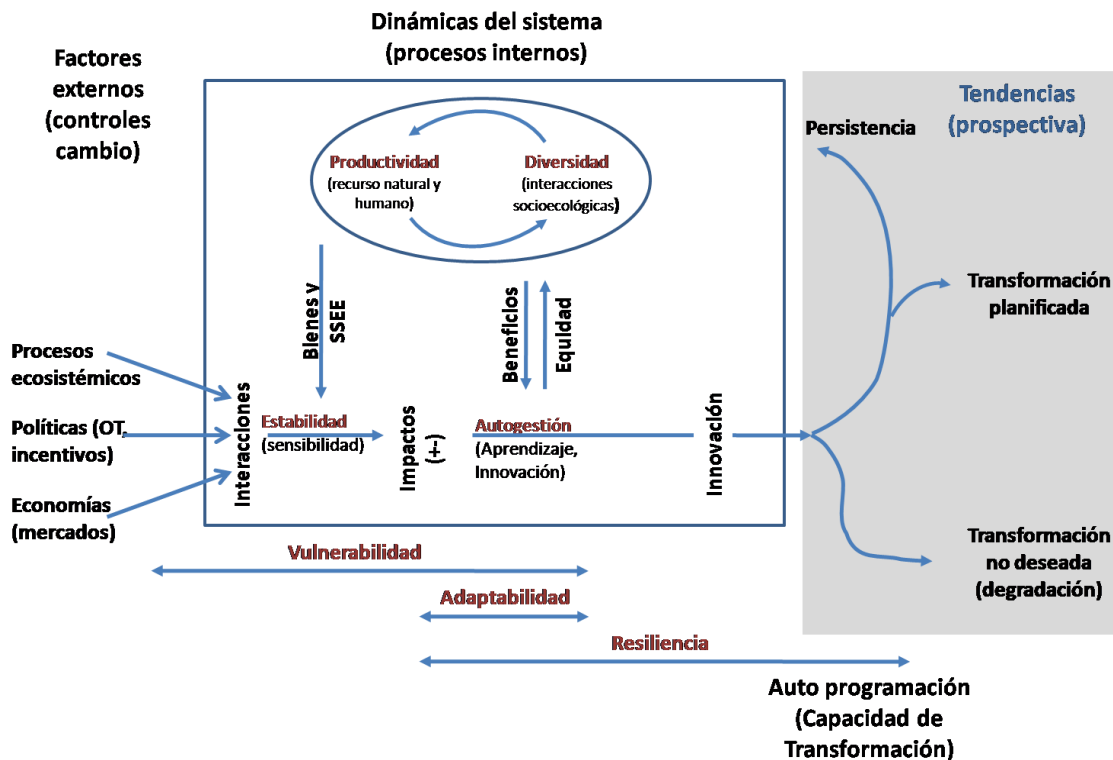


Figura 2. Marco conceptual que relaciona la capacidad adaptativa, vulnerabilidad, resiliencia y capacidad de transformación de un sistema socio-ecológico a meso escala. Procesos internos a nivel predial y externos a escala regional. Modificado de Chapin et al 2009.

Operacionalmente el análisis plantea la construcción de indicadores basados en la definición de siete atributos generales para la sostenibilidad de un sistema: productividad, equidad, resiliencia, estabilidad, confiabilidad, adaptabilidad y autogestión. En el cuadro siguiente se sintetizan los atributos, indicadores y variables utilizadas (Figura 3).

Atributos	Criterio Diagnóstico	Indicador	Variables
Productividad	Eficiencia	Producción Potencial	Recursos y productos
Estabilidad, Resiliencia	Vulnerabilidad	Eficiencia de prácticas para conservación de recursos biofísicos y sus SS EE	Prácticas de laboreo de suelo, Sistemas de riego, en fertilización, combate de plagas.
	Agro-biodiversidad	Diversidad de cultivos	Cantidad de variedades cultivadas
Confiabilidad	Gestión para la transición agroecológica	Diversidad de producciones y sistema de gestión predial	Tipos de producción y sus combinaciones. Modelo de Gestión predial
Adaptabilidad	Habilidad de vender producción en distintos canales	Grado de autonomía comercial	Diversidad de vías comerciales para colocar producción.
Equidad	Distribución de beneficios al productor	Ratio Costo/beneficio	Estudio de casos
Autogestión	Capacidad de cambio hacia prácticas más sustentables	Participación en Organizaciones	Metas de sustentabilidad por Organización

Figura 3: Cuadro de Atributos, criterios de evaluación, Indicadores y sus variables respectivas

El levantamiento de información fue realizado a partir de encuestas a productores de 82 predios productivos y de 15 estudios de caso sobre los que se elaboraron indicadores para un análisis de sustentabilidad de las distintas estrategias y modelos productivos presentes en la agricultura familiar de la zona. Para la una estandarización comparativa las respuestas de las encuestas fueron rankeados en una escala de 0 (ausencia) a 5 (máxima sostenibilidad).

Para la estimación a campo de estos indicadores se tomaron centralmente los datos originados en las encuestas con la intención adicional de fortalecer las herramientas que habitualmente utilizan los organismos de gestión para establecer líneas de base diagnósticas y sobre las que deciden sus acciones de incentivos, promoción, regulación para el sector agrícola o, en términos de mayor proyección, para el planeamiento y el ordenamiento del territorio donde se realizan actividades agrícolas. Las limitaciones para estimar algunos parámetros requirieron de visitas y entrevistas complementarias en un número reducido de predios seleccionados según las distintas modalidades de gestión productiva.

RESULTADOS

Los resultados de la información local obtenida en los relevamientos de campo se presentan sistematizados en función de un modelo funcional que se explica en tres circuitos de procesos causales de cambio, que interactúan entre sí a distintas escalas y

describen distintas trayectorias de impacto sobre la sustentabilidad del sistema agrícola periurbano local: a) un circuito vinculado a las formas de ocupación del territorio bajo las regulaciones de la actividad por parte del estado y las demandas mercado , b) otro asociado a las capacidades de gestión a escala predial de los recursos naturales y los servicios ecosistémicos, y c) uno determinado por las características sociales y políticas de los agricultores familiares.

Las tablas 1, 2 y 3 muestran las variables de caracterización de los distintos procesos considerados en cada circuito o sub red funcional, diferenciando los resultados para el conjunto del territorio en estudio y para cada localidad como distinta unidad funcional.

Condicionantes territoriales y económicos de la agricultura familiar: Incluye las condiciones económicas, productivas y las políticas regulatorias que rigen estas actividades a nivel predial y regional. Está vinculado al ordenamiento del territorio bajo presión de la mancha urbana y las regulaciones de la actividad por parte del estado y las demandas del mercado.

Los productores familiares de la región se caracterizan en su mayoría por ocupar predios de producción pequeños (1 a 3 hectáreas) , con un bajo acceso a la titularidad de los predios productivos, siendo en su mayoría Inquilinos(80%) o medieros (utilizan el predio a porcentaje de la producción), lo cual se vincula a un mercado inmobiliario muchas veces informal y presionado por potenciales valores especulativos de un futuro cambio de uso para loteo de vivienda (incluyendo barrios residenciales). Ocupan jurisdicciones donde la actividad de producción agrícola es permitida bajo modalidad "intensiva", incluso dentro de la clasificación catastral de "área complementaria" de urbanización.

Unidad de análisis	Modalidad productiva	Tenencia de la tierra	Superficie predial	Relación Sup. Cubierta / Sup.a campo	Vías comerciales
El Pato	CONV 90% AG/TR 9 %	Titular 16% ALQ/MD 84%	1a 3 ha 95% + 3 ha 5 %	<0,1 14 % 0,1 a 0,7-70%	Indirecta 88% Directa 12%
Varela	CONV 62% AG/TR 38 %	Titular 24% Alquila 76 %	1a 3 ha 78% + 3 ha 22%	<0,1 78 % 0,1 a 0,7-16%	Indirecta 65% Directa 35%
Región	CONV 85% AG/TR 15 %	Titular 20% ALQ/MD 80	1a 3 ha 87% + 3 ha 13%	<0,1 42 % 0,1 a 0,7-47%	Indirecta 78% Directa 22%

Tabla 1. Modalidad productiva y comercial de los predios relevados.

Referencias: Modalidad productiva: CONV (convencional), AG/TR (agroecológica o en transición). Tenencia de la tierra: ALQ/MD (inquilino o mediero). Vías comerciales: Indirecta (venta a acopiador o mercado concentrador) Directa (ferias, redes consumo, en predio a consumidor)

La demanda de mayores rendimientos a escala de los mercados concentradores y la centralización del abastecimiento en grandes cadenas de intermediación ha incidido en la expansión desde los 90's (García 2011) de cultivos bajo cubierta (principalmente invernaderos) con la intención de aumentar la productividad. Sin embargo la relación entre producción "a campo" y " bajo cubierta" aún es alta, lo cual se conecta con limitaciones para inversión en tecnologías que tienen costos dolarizados.

La mayoría de los productores de la zona dependen de la intermediación para colocar su producción en el mercado, sin embargo un porcentaje importante (22%) de los

productores sostiene vías de comercialización de cercanía (ferias, redes de consumidores) o venta directa de sus productos como estrategia para incrementar sus ganancias. También, aunque predomina una modalidad de cultivos orientada a la horticultura, existe una considerable proporción de productores que combina con otras modalidades (frutas de estación, aromáticas, flores, granja) que los distingue de otras zonas agrícolas de mayor especialización (sobre todo en Florencio Varela).

Gestión de los recursos y servicios ambientales: asociado a las capacidades de gestión a escala predial de los recursos naturales y los servicios ecosistémicos para asegurar la sostenibilidad de la producción agrícola familiar.

Las distintas modalidades de gestión de la agricultura familiar implican procesos, tecnologías y prácticas agrícolas de manejo de suelo y agua que afectan recursos y servicios ecosistémicos que hacen a la regulación (calidad agua, clicado nutrientes), soporte (formación suelos, mantenimiento, biodiversidad) y provisión (producción alimentos, etc.).

En su mayoría (94 %) los productores sostienen prácticas de labranza con alta intervención de la mano de obra familiar, dado que pocos tienen acceso a maquinarias propias (tractores y otras herramientas de labranza mecánica) o recurren ocasionalmente a servicios de terceros. Sin embargo las tecnologías más eficientes en el cuidado del agua de riego están extendidas (más del 90 %), aunque la salinización de napas en la zona está llevando a incrementar los costos de mantenimiento (perforaciones más profundas, bombas más eficientes) y ocasiona no pocos impactos sobre el suelo, sobre todo en los invernaderos utilizados por largos periodos. La adhesión a una gestión agroecológica de la producción está muy presente en la zona (cerca del 20 %) si se la compara con otras zonas y las estimaciones a nivel nacional, aunque aún tiene peso dominante la fertilización de suelos con productos agroquímicos (70 al 90% según las zonas) y el "combate de plagas" con pesticidas. Otro recurso habitual de fertilización que los productores consideran "natural" son los abonos de origen pecuario y granja (principalmente "cama de pollo"), de fácil acceso y bajo costo en los criaderos de la zona; pero este insumo suele ser mal manejado ocasionando acidificación de suelo y contaminación secundaria de los fármacos utilizados en la cría intensiva. Todos estos insumos están colaborando en la afectación de la calidad de las aguas en la zona desde hace algunos años, según consta en los estudios antecedentes (Salvioli et al 2012, Villareal 2015).

Unidad de análisis	Gestión modalidad	laboreo suelo	riego	Combate de plagas	fertilización
Varela	CONV 80%	Intensivo 86%	Goteo 90%	Qco 68%	Qco 71%
	TRANS 20%		Gravit 10%	Nat 31%	Abono 36%
El Pato	CONV 91%	Intensivo 100%	Goteo 95%	Qco 86%	Qco 90%
	TRANS 9%		Gravit 5%	Nat 12%	Abono 60%
Región	CONV 82%	Intensivo 94%	Goteo 93%	Qco 78%	Qco 64%
	TRANS 18%		Gravit 7%	Nat 21 %	Abono 64%

Tabla 2. Prácticas agrícolas y de gestión predial.

Referencias: laboreo Intensivo (sin descanso o rotación escasa). Riego: Gravit (gravitacional o por inundación de surco). Plagas: Qco (con pesticidas), Nat (con prácticas agroecológicas). Fertilización: Químico (fertilizantes sintéticos) Abono (abonos orgánicos de origen animal, cama de criaderos de pollos, bosta de ganado)

Condiciones socio-culturales y capacidad organizativa: Las unidades productivas están conformadas en su mayoría por unidades unifamiliares "tipo" (3 a 4 personas, 1o2 hijos), aunque algunos predios están habitados por otra familia o empleados permanentes (9%). La fuerza laboral en general coincide con los adultos del núcleo familiar u otros residentes mayores, aunque suelen contratar empleados temporales externos para ciertas labores que requieren intensificar la mano de obra (cosecha, desmalezado, empaquetado, etc.). La jefatura del hogar y la responsabilidad de la gestión productiva está a cargo en su mayor parte por adultos varones aunque uno de cada tres predios está manejado por mujeres (32%). Una proporción significativa tiene origen migrante, destacando los de origen boliviano y en menor medida paraguayo, acorde los datos en la zona rural del último censo nacional para el distrito: un 12% son migrantes, entre ellos un 62% son bolivianos y el 25% paraguayos (Alegre 2016).

Unidad de análisis	Residentes por predio	Trabajadores por predio	Tasa de dependencia	Organización	Familias de más 3 hijos
Varela	Promedio 3,7	Promedio 1,28	0,34	71%	20 %
El Pato	Promedio 3,5	Promedio 2,52	0,72	76%	31%
Región	Promedio 3,8	Promedio 1,96	0,54	74%	28%

Tabla 3. Características socio organizativas y demográficas de los productores.

Una proporción alta de los productores (74%) están vinculados a organizaciones de distinto tipo y fines, incluyendo movimientos sociales nacionales, organizaciones productivas regionales o locales, cooperativas productivas o de comercialización local y otras asociaciones civiles que reivindican derechos para el sector de la agricultura familiar y su comunidad. *Análisis de sustentabilidad y resiliencia*

Los resultados del análisis de resiliencia (MESMIS) se procesaron para el conjunto de los predios relevados en toda la zona de estudio y para cada una de las unidades de paisaje planteadas como posibles unidades funcionales.

En la figura 4 se muestran representados los valores obtenidos para cada atributo en una gráfica radial que facilita la comparación multi-variable en una misma escala de ranking. A fin de una comparación complementaria del análisis de sus desempeños se representan en otro gráfico los valores máximos alcanzados de cada atributo en dos estudios de caso con distintos modelos de gestión bien diferenciados: uno convencional y otro en transición agroecológica (ver figura 4b). Sobre cada eje se representan los promedios de valores alcanzados para cada indicador. Como referencia de distintos desempeños se representa en otro gráfico los valores máximos alcanzados de cada atributo en dos estudios de caso con distintos modelos de gestión bien diferenciados: uno convencional y otro en transición agroecológica.

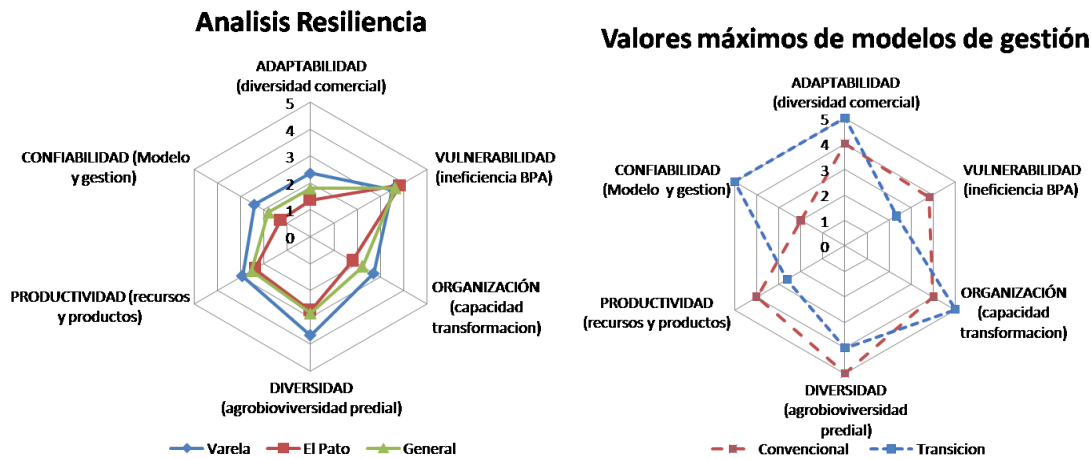


Figura 4. a (izq.) Valores de los indicadores para la zona de estudio, F. Varela y El Pato. b (der.) Valores máximos de indicadores en estudios de caso de modelos de gestión predial.

El valor promedio alcanzado para la potencialidad productiva en general para la zona en estudio son valores intermedios si se comparan con los dos estudios de caso tomados como de mejor desempeño en la zona. Los resultados están relacionados a la alta frecuencia de las unidades productivas de pequeña superficie (1 ha o menor) con recursos tecnológicos deficitarios (maquinarias, infraestructura) para la producción que se proponen, en general limitado a pocos productos en cada temporada, de la diversidad presente en la zona (incluyendo verduras de hoja, de fruto, pesadas, crucíferas, etc.). Los estudios de caso muestran una gran dispersión en la productividad, aun para un mismo modelo productivo, y diferencias de rentabilidad según el modelo productivo y de gestión.

La agrobiodiversidad en los predios registrados es en general baja. La diversidad de cultivos se sostiene en general en unas pocas especies o variedades hortícolas (2 o 3) por temporada en cada predio, aunque en las localidades de Florencio Varela hay cierto incremento (3 a 5), debido a la mayor presencia de agricultores que gestionan sus campos con prácticas de transición agroecológica.

La confiabilidad de los emprendimientos de los pequeños agricultores familiares resulta afectada en gran medida por el contexto de las oscilaciones de la economía en las últimas décadas, reduciendo la capacidad de inversión y sus ingresos para sostener sus familias (Blandi et al 2015).

La afectación del capital natural es el rasgo más distintivo de insustentabilidad detectado en este estudio. Las prácticas agrícolas para el manejo del suelo y el agua son en general bastante ineficientes para asegurar su conservación. Esto queda reflejado en los altos valores del indicador de vulnerabilidad (figura 4 a) para todas las unidades analizadas. El desempeño observado para todas las unidades productivas de la zona está vinculado en general al peso porcentual relativamente bajo de los predios bajo gestión agroecológica o en transición (F. Varela 20%, Berazategui 9%).

La extendida pertenencia a organizaciones entre los agricultores familiares de la región es un rasgo que fortalece la capacidad de autogestión del sector para encontrar salidas a muchas de las problemáticas planteadas para la sostenibilidad de sus

actividades productivas. Existe una gran diversidad de organizaciones con distintos fines y niveles de representatividad, pero a los fines de este análisis fueron más valoradas aquellas que adhieren a principios de una agricultura sustentable de manera creciente. En general el indicador muestra valores intermedios de esta escala dado que aún persiste un número importante de productores no organizados y otros participan de cooperativas con fines comerciales o de acceso servicios.

DISCUSIÓN

La sostenibilidad de la agricultura practicada por los pequeños agricultores familiares en el periurbano sur de Florencio Varela y localidades aledañas está condicionada por una complejidad de factores que no se resuelve solamente con estrategias y decisiones basadas en el análisis de costo-beneficio y en la intensificación de tecnologías que ha orientado la producción hortícola en las últimas décadas con el fin de incrementar la producción (García 2011, Blandi 2016).

El modelo funcional desarrollado muestra que al menos hay tres circuitos causales, que en su interacción, determinan la complejidad de factores que deben tomarse en cuenta para evaluar la sostenibilidad de estos sistemas agrícolas, incluyendo los costos ambientales que el mero análisis económico no contempla: las regulaciones para la ocupación del territorio, las modalidades de gestión de los recursos naturales y los servicios ecosistémicos y los contextos económicos, sociales y políticos que condicionan tendencias favorables y desfavorables.

Las condiciones de inestabilidad que dificultan el arraigo de los productores familiares, resultan en gran medida del limitado acceso a la propiedad de la tierra, en razón de una habitual informalidad de los contratos de alquiler y la presión inmobiliaria sobre los valores de arrendamiento, facilitada por su ubicación en distritos en los que el régimen de uso priorizado para la tierra es potencialmente urbano (áreas complementarias de la Ley provincial 8912 /77).

Por otra parte, la demanda de productos estacionales de las cadenas concentradoras estimula la intensificación productiva y alienta la inversión en tecnologías costosas (invernaderos, agroquímicos, semilla híbrida), muchas de ellas de valores dolarizados, que los agricultores familiares no logran sostener con sus ingresos, máxime en coyunturas adversas de la macroeconomía que son no poco frecuentes. A esto se suma que las regulaciones, respecto a la habilitación comercial y el control sanitario para la colocación y venta de productos, suelen condicionar a una dependencia de la intermediación y una informalidad económica, que limita la rentabilidad y el acceso a crédito.

La gestión de los recursos naturales y servicios ambientales, evaluada a nivel predial, señala importantes valores de vulnerabilidad respecto de los niveles de biodiversidad necesarios para el manejo sustentable de los ecosistemas y sostener los servicios ecológicos que brindan (reciclaje de nutrientes, control biológico y conservación de agua y suelo). El extendido uso de prácticas de labranza no conservativas y el consumo

de agroquímicos sin la debida asistencia técnica, ponen en riesgo las propiedades biológicas del suelo y no siempre aseguran su fertilidad; sumado al uso para el riego de aguas subterráneas, que por su calidad en la región, suman procesos de salinización, afectando la fertilidad química del suelo y otros posibles impactos sobre los acuíferos por la deriva hacia las napas del exceso de fertilizantes aplicados

Esta conclusión es válida para todos los sistemas de gestión analizados y para las distintas unidades de paisaje considerados, aunque es más sostenido en la gestión convencional de los predios. Sin embargo, se requieren mayores estudios experimentales de evaluación a campo, para encontrar mejores prácticas que solucionen estas tendencias. La metodología de evaluación por encuestas, que habitualmente se utiliza en las agencias y organismos técnicos de asistencia y desarrollo (censos agrarios, registros hortícolas), muestra las limitaciones de todo muestreo sincrónico para mostrar con precisión la dinámica de procesos en el tiempo.

Esta conclusión es válida para todos los sistemas de gestión analizados y para las distintas unidades de paisaje considerados, aunque es más sostenido en la gestión convencional de los predios. Sin embargo, se requieren mayores estudios experimentales de evaluación a campo, para encontrar mejores prácticas que solucionen estas tendencias. La metodología de evaluación por encuestas, que habitualmente se utiliza en las agencias y organismos técnicos de asistencia y desarrollo (censos agrarios, registros hortícolas), muestra las limitaciones de todo muestreo sincrónico para mostrar con precisión la dinámica de procesos en el tiempo.

CONCLUSIONES

Las soluciones que se propongan deben ajustarse a las características socio económicas de un modelo propio de la agricultura familiar, que depende en gran medida de la fuerza laboral que invierte la familia productora, tanto para lograr los ingresos para su supervivencia, como para sostener los insumos básicos y tecnologías necesarios para la producción. Las condiciones de vulnerabilidad, que un amplio sector de los productores familiares muestran en sus condiciones de vida, llevan en general a situaciones de pobreza estructural (Necesidades Básicas Insatisfechas) y bajos ingresos para sobrevivir y revertir esta situación. Muchas de estas condiciones se complejizan para un componente migrante que requiere de mayor tiempo para lograr arraigo en el sistema productivo local, en lo se conoce como "escalera boliviana" (García 2011) que implica un escalamiento progresivo en las decisiones de la producción hasta alcanzar el arraigo.

Un rasgo significativo en la zona es la pertenencia de muchos productores familiares a organizaciones de distinta complejidad y con fuerte vinculación a movimientos sociales más amplios. Muchas de estas organizaciones se alinean en la defensa de la transición agroecológica y en la reivindicación de la economía social como contrapartida de las tendencias económicas predominantes, proponiendo alternativas en base a sus tradiciones culturales y visiones del desarrollo (buen vivir, vía campesina, pueblos originarios) y la valorización de las prácticas para el cuidado del ambiente y

sus servicios. Entre sus diversas acciones, facilitan además el escalamiento en la oferta y colocación comercial de sus productos, a través de acopio colectivo de productos, el desarrollo de mercados de cercanía y el agregado de valor con productos elaborados en pequeña escala.

Estas organizaciones, que movilizan procesos de demanda de derechos (acceso a la tierra, al crédito y a servicios básicos) representan una oportunidad para impulsar procesos de innovación y concertar soluciones en una gestión participativa e informada que acompañe las políticas públicas.

El análisis de sustentabilidad sobre las estrategias productivas de la agricultura familiar en el AMBA sur muestra un modelo que sostiene la producción a costa de una fuerte inversión del capital humano (esquemas de mano de obra intensivos) y el descuido del mantenimiento del capital natural y sus servicios ecológicos.

La valorización de estos espacios agrícolas periurbanos requiere abordar, con un enfoque integral, que atienda su complejidad, la importancia que tienen como productores de alimentos frescos, dinamizadores de la economía (empleo, materias primas), y proveedores de servicios ecosistémicos (Goites et al 2020). La metodología propuesta ofrece un marco flexible para integrar los factores económicos, ambientales y sociales y evaluar las posibles perturbaciones externas e internas que influyen sobre los componentes del sistema y su dinámica, detectando problemas más allá del enfoque costo- beneficio, y planteando alternativas para una gestión integral del desarrollo de los sistemas alimentarios que sostiene la Agricultura Familiar en los periurbanos agrícolas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alegre, S. (2016). Configuraciones territoriales en el periurbano del partido de Florencio Varela. *Mundo Agrario*, 17(34).
<http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv17n34a09>

Arnés Prieto, E. (2011) Desarrollo de la Metodología de Evaluación de la Sostenibilidad de los campesinos de montaña en San José de Cusmapa (Nicaragua) Tesis Universidad Politécnica de Madrid. 63 pág.

Arnes Prieto E., Gonzalez O. M. , Merino Zao A. y Hernandez Diaz Ambrona C. G. (2013) Evaluación de la sostenibilidad de la agricultura de subsistencia en San José de Cusmapa, Nicaragua. *Revista española de estudios Agrosociales y pesqueros*. n° 236

Blandi, M. L.; Sarandón S. J.; Flores C. C.; Veiga I. (2015) Evaluación de la sustentabilidad de la incorporación del cultivo bajo cubierta en la horticultura platense. *Rev. Fac. Agron. Vol. 114 (2)* Chapin, F. S. , G. P. Kofinas, and C. Folke, editors (2009) *Principles of ecosystem stewardship: resilience- based natural resource management in a changing world*. Springer, New York, USA.

García, M. (2011) “El cinturón hortícola platense: ahogándonos en un mar de plásticos. Un ensayo acerca de la tecnología, el ambiente y la política” Revista Theoma n° 23.

García, M. (2011) Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos. Tesis Doctoral en Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata. SEDICI .UNLP

Gallopín, G. (2003) Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico. CEPAL. Serie Medio ambiente y desarrollo N° 64.44 págs. Santiago de Chile. Goites E., Tito G. , Nugent P. , Patrouilleau M. , Vitale Gutiérrez J. , Pérez M. , Giobellina B. Escolá F. , Cardozo F. , Hernández Toso F. , Dalmasso, C. (2020) “Espacios agrícolas periurbanos: oportunidades y desafíos para la planificación Es61 y gestión territorial en Argentina” / Enrique Goites (Ed–Buenos Aires : Ediciones INTA.40 p

Lopez-Ridaura S., Masera O. and. Astier M. (2002) Evaluating the sustainability of complex socioenvironmental systems. the MESMIS framework- Elsevier Science Ltd. Ecological Indicators n° 2 ,135– 148 pp.

Ostrom, E. (2009) A General Framework for Analyzing Sustainability of Social-Ecological Systems. Science 325(5939):419-422.

Salvioli M.L., Collia G. A., Cipponeri M., Calvo G. (2012) gestión de cuencas: análisis comparativo en función de la calidad del agua superficial y usos del suelo de dos pequeñas cuencas urbanas. Actas del VII Congreso de Medio Ambiente /AUGM-UNLP- La Plata

Villarreal, M M.(2015) Identificación de problemas ambientales y riesgos asociados al recurso hídrico: Aportes a la gestión participativa de la cuenca del arroyo Pereyra, Buenos Aires. Tesis de Maestría en Manejo Integral de cuencas hidrográficas. Universidad Nacional de la Plata.

Waltner-Toews D. and Kay J. (2005) The evolution of an ecosystem approach: the diamond schematic and an adaptive methodology for ecosystem sustainability and health. Ecology and Society 10(1): 38.

Tensionando el concepto de centralidad urbana. Un análisis del proceso de territorialización de la economía popular entre 2016 y 2021 en los barrios San Ignacio y La Morita de Esteban Echeverría

Vio Marcela

CIDIPROCO (UNDAV) / CONICET

Cabrera M. Claudia

PEC (Programa de Estudios del Conurbano) Departamento de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo (UNDAV) / UBA

RESUMEN

La ponencia propone mostrar los resultados recientes de una investigación radicada en la Universidad Nacional de Avellaneda, iniciada en 2011, que brinda datos estadísticos ponderados de más de 16.000 hogares y 65.000 personas.

Considerando la magnitud de esa muestra, se desprende un conjunto de hipótesis de carácter general. Una de ellas sostiene que la economía popular encuentra en el territorio su gen de clase. En este sentido, la territorialización de la economía popular va encontrando en la evidencia empírica una corroboración que ya permite abandonar el estatus de hipótesis. Eso lo demuestra, a modo de ejemplo, la cantidad de satisfactores que hallan los hogares al interior del propio barrio (lo que no significa que se trate de territorios segregados, ya que la condición de segregación sería un obstáculo para lograr el acceso a esos satisfactores), lo que nos permite pensar a estos territorios como lugares centrales, como centralidades urbanas que son específicas de la economía popular.

El territorio barrial se configura como una matriz de oportunidades de acceso a la tierra, la vivienda, al trabajo y más en general a ingresos a través de las políticas sociales de transferencias monetarias cuyo peso para la economía de los hogares se acentuó y acrecentó desde 2009. Esta hipótesis nos invita a pensar que la economía popular está atravesada por la acentuación de un proceso de territorialización de las oportunidades para sus trabajadores.

El objetivo de esta ponencia es someter a una validación empírica, retomando el ejercicio de operacionalización del concepto de *centralidades populares*, definido en

trabajos anteriores, la acentuación del proceso de territorialización de la economía popular.

La persecución de este objetivo tomará en cuenta el impacto de los procesos sociales de los últimos años, en particular aquellos vinculados con los que se desprenden de la pandemia de COVID de 2020 y cuyos efectos más potentes se extienden hasta 2021. Contamos para este análisis con los resultados de un censo del barrio San Ignacio/La Morita, acompañado de un trabajo de campo cualitativo consistente en entrevistas en profundidad, que llevó adelante el equipo de investigación en articulación con otros actores estatales (Municipio de Esteban Echeverría, Ministerio Público de la Defensa) realizado en 2016 y que sirve de línea de base.

De este modo, esperamos contribuir al análisis de los territorios emergentes desde el prisma conceptual mencionado arriba.

INTRODUCCIÓN

La ponencia que se presenta muestra los resultados recientes de una investigación iniciada en 2011 que se radica en la Universidad Nacional de Avellaneda. La misma brinda datos estadísticos ponderados de más de 16.000 hogares y 65.000 personas de barrios populares del Conurbano bonaerense.

Con base en la magnitud de esa muestra, se construyeron un conjunto de hipótesis de carácter general. Una de ellas sostiene que las oportunidades para la reproducción de la economía popular están subordinadas a la inscripción territorial de los hogares que la conforman. En este sentido, la territorialización de esta economía va encontrando en la evidencia empírica una corroboración que ya permite abandonar el estatus de hipótesis.

Una segunda hipótesis, más cercana en el tiempo, es la que sostiene la acentuación de este proceso de territorialización de las oportunidades mencionadas. Eso lo demuestra, a modo de ejemplo, la creciente cantidad de satisfactores que hallan los hogares al interior del propio barrio. Específicamente, el territorio barrial se configura como una matriz de oportunidades de acceso a la tierra, la vivienda, al trabajo y más en general a ingresos a través de las políticas sociales de transferencias monetarias cuyo peso para la economía de los hogares se acentuó y acrecentó desde 2009.

En este trabajo, se propone dialogar con esta hipótesis y analizar estos territorios populares -que se instituyeron en locus de producción de las oportunidades para la reproducción de los hogares del Conurbano que conforman el núcleo de su economía popular- a la luz de la categoría *centralidades populares*. Puntualmente, el objetivo de esta ponencia es someter a una validación empírica, retomando el ejercicio de operacionalización de la categoría referida, definido en trabajos anteriores (Cabrera y Vio, 2014; Cabrera, 2018; Vio, 2018), la acentuación del proceso de territorialización de la economía popular.

Para ello compararemos los datos obtenidos en los censos realizados en los años 2016 y 2021 en los barrios San Ignacio y La Morita del partido de Esteban Echeverría y de un trabajo de campo cualitativo consistente en entrevistas en profundidad, que llevó

adelante el equipo de investigación en articulación con otros actores estatales, Municipio de Esteban Echeverría y Ministerio Público de la Defensa.

La ponencia se estructura en cuatro apartados. El primero presenta brevemente las características de los barrios en análisis y el contexto en el que se desarrollaron los trabajos de campo. Luego se detendrá en el análisis de los fundamentos conceptuales que sostienen la categoría “centralidad popular”. En un tercer apartado se propone una posibilidad de operacionalización de la misma, que se aplica a los barrios en estudio en el cuarto apartado. Lo que permite, por un lado, aplicar esa propuesta de operacionalización y por el otro, proporcionar la información necesaria para analizar la validez de la hipótesis que propone la ponencia: el incremento de la centralidad popular en los últimos años. Finalmente, se presentan conclusiones que ponen en diálogo los datos presentados con las hipótesis y las propuestas conceptuales de la ponencia.

SAN IGNACIO – LA MORITA

Los barrios San Ignacio – La Morita se localizan al borde del arroyo Ortega, en el Municipio de E. Echeverría. Están incluidos entre los barrios intervenidos en el marco de la “Causa Mendoza”, nombre que se le ha dado a la Causa “Mendoza, Beatriz Silvia y otros c/ Estado Nacional y otros s/daños y perjuicios (daños derivados de la contaminación ambiental del Río Matanza – Riachuelo)”, y que da origen a una intervención del Estado sobre la cuenca Matanza-Riachuelo de la cual no existía antecedente. En el año 2006 la Corte dio lugar a la demanda de los vecinos, y ordenó al Gobierno Nacional, al Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y al Gobierno de la Provincia de

Buenos Aires la ejecución de un Plan Integral de Saneamiento ambiental de la Cuenca Matanza- Riachuelo. Para ello desde el 2007 la ACUMAR (Autoridad de Cuenca Matanza-Riachuelo), de la cual participan las tres instancias de gobierno mencionadas, asumió la responsabilidad de llevar adelante la política de recomposición ambiental de la misma. Básicamente hay dos líneas de intervención: sobre las empresas y sobre los habitantes. En el marco de esta última interviene el Juzgado Federal en lo Criminal y Correccional de Morón N° 2.

Una de las medidas tomadas en este marco es la de liberar las sirgas de todos los ríos y arroyos comprendidos en los límites geográficos sobre los que tiene potestad el fallo de esta Causa. Esto abarca al arroyo Ortega, en cuyos márgenes se asientan parte de los barrios en estudio y es esta área de intervención la que delimita el trabajo de campo que provee los resultados que se presentan, dado que el mismo es el resultado de una articulación entre el equipo de la UNDAV, el Ministerio Público de la Defensa, la ACUMAR, el Ministerio de Desarrollo y Hábitat y el Municipio de Esteban Echeverría. El objetivo de esta articulación fue la realización de un Censo que sirviera de insumo para la relocalización de los vecinos que ocupan actualmente el camino de sirga²⁰.

²⁰ Al momento del fallo de la Causa Mendoza el Código Civil establecía que debían quedar liberados treinta y cinco metros a ambos márgenes de los cursos de agua. Esto ha dado origen a una de las obras más significativas e invisibilizadas de la política urbana de las últimas décadas en el conurbano: el Camino de la Ribera.

El proyecto de relocalización transitó por una larga espera para los vecinos. En el año 2011 se realizó el primer censo con ese objetivo, y estuvo a cargo del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires. En 2016 se retoma el proceso de preparación de la relocalización y en ese marco se requería una actualización de ese primer censo. Allí se pone en marcha el primer censo del cual se obtienen los datos que se presentan en esta ponencia. El mismo resultó de la articulación entre el Ministerio Público de la Defensa, el Municipio de E. Echeverría y el equipo de investigación de la UNDAV. Una vez más diversos factores retrasaron el inicio de la relocalización, hasta que en 2021 el proyecto volvió a tomar fuerza, y se realizó el segundo censo que se utiliza para el análisis.

Ilustración 1: área de intervención proyecto de relocalización para liberación de camino de sirga del arroyo Ortega



Fuente: Acumar

El barrio pasó de tener 516 habitantes en 2016 a 665 en 2022. En cuanto a las viviendas, se pasó de 130 a 149. Es significativo que este crecimiento se da en el marco de la certeza que tenían los habitantes respecto de la relocalización que tenían desde el año 2011, más allá de todas las demoras que se dieron en ese proceso. Esto brinda un prisma que no puede omitirse en el análisis de las estrategias de reproducción de los hogares.

ANTECEDENTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA CATEGORÍA CENTRALIDAD POPULAR

En este marco conceptual se propone en primer lugar, un recorrido por las elaboraciones teóricas que se desprenden de una investigación que ya lleva 11 años, orientada al estudio de la economía popular del Conurbano bonaerense, esto es a las condiciones de vida y estrategias de reproducción de los hogares que la conforman y de los territorios en que esta se despliega cotidianamente. En segundo lugar, se propone situar la discusión que plantea esta ponencia. Para ello se recuperarán las producciones teóricas que se orientaron a conceptualizar las centralidades urbanas, intentando encontrar puntos de apoyo y contrastes con la categoría centralidad popular que aquí se incluye para dialogar con la hipótesis presentada.

¿Qué estudiamos cuando estudiamos la economía popular del Conurbano?

Entendemos que economía popular es aún un término en disputa, y que encuentra al menos tres modos de ser construido/definido:

- i. Primeramente “economía popular” es la denominación que asume una perspectiva teórica que vincula fundamentalmente en el mundo académico y que comprende a un conjunto de producciones orientadas a conceptualizar los procesos de reproducción y producción de las clases populares en América Latina. Los desarrollos que se inscriben en el marco conceptual de la economía social/solidaria pueden considerarse incluidos en este nivel.
- ii. En segundo lugar, la “economía popular” se presenta como un fenómeno objetivable posible de constituirse como un espacio delimitado dentro de la economía real, en otras palabras, es el producto de las clases populares. Esto es lo que llamamos “la economía popular realmente existente”.
- iii. En tercer lugar, la dimensión política constituye una tercera que articula otro significado para el término en cuestión. Proponemos, entonces, que la “economía popular” toma cuerpo en un sujeto político. Esta aseveración se apoya en las diversas manifestaciones de la acción colectiva que nuclea los movimientos sociales de trabajadores de la economía popular, tal como se autodenominan sus protagonistas.

Aquí nos detendremos sólo en aquel que sirve de faro para nuestra investigación cuyo objeto es la economía popular realmente existente en partidos del Conurbano bonaerense. Es el que la piensa como el producto de una clase social, como la economía de las clases populares. Y propone analizarla tomando en cuenta cómo dichas clases resuelven su acceso a los satisfactores que apuntalan su reproducción (bienes, tierra, vivienda, salud, educación, ingresos, financiamiento). Para ello pone al hogar en el centro del análisis, ya que principalmente se requiere considerar el aporte del trabajo doméstico, los intercambios que se dan entre los miembros del hogar, con otros hogares y con el Estado, para analizar cómo se alcanzan los satisfactores mencionados (Vio, 2018).

Con esta primera delimitación avanzamos en otra que facilita la tarea de distinción dentro de las clases populares para identificar el grupo que desde nuestra perspectiva es el que domina el campo de la economía popular. Así identificamos un conjunto de estrategias de reproducción social que son específicas de este grupo y que dan forma a

una matriz en la que se reconocen cuatro: las que despliegan para el acceso a la ciudad - esto es al suelo y a la vivienda-, a los trabajos e ingresos, al financiamiento y a las que se orientan a aumentar las posibilidades de expansión de las tres mencionadas anteriormente.

La primera de las estrategias mencionadas es la que adoptamos como delimitación teórica para recortar el universo empírico de hogares que estudiamos. Dicha estrategia de distinción aglutina a todos los modos por los cuáles las clases populares logran acceder al suelo y a la vivienda, distintos al que se concreta por las vías instituidas por el mercado formal de suelo y vivienda urbana. Entre las formas más frecuentes pueden hallarse: la ocupación, las tomas organizadas de tierra, la compra de suelo y/o vivienda en mercados informales, el alquiler de viviendas en mercados informales y el acceso a través del Estado en el marco de los programas habitacionales destinados a estas clases. Puede decirse que se está frente a un conjunto de modos diversos por lo que preferimos conceptualizar esta estrategia explicitando al único modo que queda excluido del repertorio de la clase popular que nos preocupa (el acceso por el mercado inmobiliario informal). Entonces, el estudio de los hogares que recorre nuestra extensa investigación se restringe a aquellos que habitan territorios que se entramaron a partir de estas lógicas de acceso. Puede decirse que se trata de barrios que desde el punto de vista tipológico corresponden principalmente a villas, asentamientos y de viviendas sociales producidas por el Estado.

En términos más generales nuestra concepción confluye con aquellas que postulan que las economías populares latinoamericanas constituyen “formaciones económicas, sociales, políticas y culturales heterogéneas que constituyen entramados de procesos, prácticas y sentidos para lograr la reproducción de la vida en medio de contextos de alta precariedad” (CLACSO, 2020, pág. 4)

En esta línea, proponemos un análisis situado de la economía popular, asumiendo una posición epistemológica que se sostiene en la necesidad de abordar su estudio considerando las especificidades de sus contextos históricos, geográficos y culturales específicos ya que ellos son definitorios de las estrategias de reproducción que construyen los hogares. A modo de ejemplo pueden citarse los matices que imprimieron a dichas estrategias la implementación de las políticas de transferencias monetarias desde 2009.

Este abordaje situado también se articula con un análisis territorializado que toma en cuenta la producción de las relaciones socioespaciales que quedan inscriptas en la reproducción cotidiana de esta economía. Sobre la acentuación de este proceso de territorialización queremos profundizar en esta ponencia. Apelamos, entonces, a los antecedentes que aportaron a conceptualizar la reproducción de las clases populares en la ciudad y a los que particularmente se interesaron en problematizar el acceso de las clases populares a las centralidades urbanas, como concreción del acceso a la ciudad en general y, en particular, de acceso a las oportunidades de reproducción desigualmente distribuidas en el espacio urbano y mayormente concentradas en estas centralidades.

APORTES DEL DEBATE SOBRE LAS CENTRALIDADES URBANAS AL ESTUDIO DE LOS TERRITORIOS DE LA ECONOMÍA POPULAR DEL CONURBANO

En particular nos interesa revisar que dicen estos antecedentes acerca del repertorio de oportunidades que confluyen en estas centralidades y del modo que el espacio urbano media el acceso a las mismas. En la misma línea, recuperaremos aquellos que pueden aportar al estudio de los territorios populares que, como ya anticipamos, también son portadores de oportunidades, aunque son pocos los trabajos en los que podemos hallar ecos para nuestro enfoque, ya que la mayoría se inclinó por el analizarlos como los causantes de los procesos de segregación socio residencial que les atribuyen a las clases populares.

De manera descriptiva y comparativa, el trabajo de Bertotto y Brittes (2020) analiza un conjunto de asentamientos informales de la ciudad de Posadas (Argentina), con la intención de problematizar las condiciones socio habitacionales de la población, pero también la estructura de oportunidades vinculadas a su lugar de vida. El trabajo sostiene la hipótesis de que el espacio actúa como una estructura de oportunidades con efectos directos en la calidad de vida de sus residentes. Para los autores, el entorno inmediato facilita o imposibilita el acceso a externalidades urbanas diversas, entre las que puntualizan: el acceso a bienes, servicios y la participación en determinadas actividades y procesos sociales. Y le adjudica a la política urbana los constreñimientos estructurales en relación a las condiciones de existencia que atraviesa la población.

Los autores citados, identifican dos tipos de localización de los asentamientos estudiados que resultan determinantes para la calidad de vida de sus residentes por las razones ya mencionadas. Uno de ellas corresponde a un contexto de revalorización urbana y el otro a un contexto de expansión urbana. Observan que los ubicados en el primer tipo de localización se hallan más integrados al espacio urbano y a las infraestructuras, se trata de una localización que presenta mayores niveles de consolidación de servicios y equipamiento comunitario, lo que impacta de modo directo en la reducción de los gastos implicados en los desplazamientos y se amplifican las posibilidades de acceso al mercado de trabajo urbano. En cambio, la segunda localización tipificada, corresponde a lugares de la periferia de la ciudad de Posadas, en zonas “alejadas y aisladas” con escaso desarrollo de infraestructura y provisión de servicios, de mayor segregación socio-espacial y por lo tanto con mayores adversidades para afrontar la vida cotidiana. No obstante, Bertotto y Brittes (2020) también reconocen que la territorialidad es un aspecto muy significativo de los asentamientos que se ubican en este segundo tipo de localización, ya que a pesar de las condiciones deficitarias del hábitat y de distanciamiento de las áreas dónde se densifican las oportunidades, se constituye en un factor que oficia la construcción de identidades y facilita procesos socio-organizativos que orientan la gestión colectiva de los componentes del hábitat dando lugar a la experiencias cotidianas de apropiación del espacio.

Di Virgilio y Perelman (2014) también sostienen que la estructura urbana es mediadora del acceso a la estructura de oportunidades para la reproducción social en la ciudad. En su trabajo aportan a la operacionalización de las dimensiones de la estructura

urbana que condicionan el acceso a bienes, servicios y a las oportunidades para desempeñar actividades o, en otras palabras, a las que influyen en el acceso a las oportunidades desigualmente distribuidas para la reproducción

- i) Las características del segmento del mercado de tierras y el tipo de hábitat en el que los actores desarrollan su vida cotidiana.
- ii) Las condiciones de su localización están asociadas a formas diferenciales de acceso al suelo, a los servicios, a los equipamientos urbanos, a los lugares de trabajo, etc. De este modo, las oportunidades asociadas a la localización introducen importantes diferencias sociales entre los lugares de residencia y, también, entre sus habitantes (Salazar Cruz, 1999; Pinkster, 2007; Di Virgilio, 2011), constituyéndose en un factor crítico de estratificación.
- iii) Los flujos, las circulaciones e interacciones que propone a través de las características, calidad y condiciones de acceso de los espacios públicos, del equipamiento social, de los servicios sociales básicos (salud y educación) y del sistema de transporte urbano (pág. 11).

Retomando nuestra intención de vincular el análisis de los territorios populares con la discusión sobre las centralidades urbanas (Vecslir y otros, 2017; Rodríguez & Rodríguez, 2019; Matossian & Abal, 2019; Procupez, 2019), estableceremos un breve recorrido por las contribuciones que aportan a este objetivo.

En primer lugar, vale aclarar que concebimos a la *centralidad popular* no sólo desde el punto de vista urbanístico²¹ sino también territorial. Como señalan Rodríguez y Rodríguez (2019) la centralidad urbana, más que un lugar, es un conjunto de atributos: lo que la define es la concentración, la intensidad y la variedad de funciones. Se trata de funciones que sirven a las colectividades y de funciones sociales y simbólicas que se destinan para el uso y consumo de los habitantes y visitantes de una ciudad (Rodríguez & Rodríguez, 2019, pág. 2).

En sintonía con esta perspectiva de la centralidad, recuperaremos tres abordajes que aportan a la formulación de la categoría *centralidad popular*. En particular porque problematizan las condiciones de vida que quedan delimitadas por los atributos de los lugares que habitan los hogares populares, abriendo resquicios para proponer reformulaciones al concepto mismo de centralidad.

El primero de ellos es el estudio que proponen Matossian y Abal (2019) para develar cómo las posiciones lejanas a las centralidades tradicionales condicionan la vida de los hogares que habitan en la periferia de La Matanza. Las autoras avanzan en la discusión conceptual en dos sentidos, por un lado, limitan a estos lugares como condensadores de una “no centralidad” que en esencia es el producto de los procesos de expansión continua de la mancha urbana y de las dificultades sostenidas que encuentran los sectores populares para acceder a la ciudad, quienes finalmente logran radicarse en localizaciones periféricas y poco consolidadas, es decir, con déficits significativos en

²¹ Desde una perspectiva urbanística, Vecslir y otros (2019) aportan a la distinción entre los términos: centro y centralidad y señala que mientras el primero suele asociarse con las morfologías y referencias simbólicas de los sectores históricos o fundacionales, el segundo es un concepto que nos permite incluir todos aquellos lugares con una oferta de usos y actividades que atraen o polarizan una población residente en un territorio más amplio, su radio o área de influencia.

materia de infraestructuras de servicios urbanos y de transporte. Según las autoras estas áreas residenciales de no centralidad, deben ponderarse no sólo en términos de la distancia que guardan con las áreas centrales o subcentrales, sino y especialmente por tratarse de zonas postergadas y atravesadas por diversas informalidades que requieren a sus habitantes desplegar cotidianamente un conjunto de estrategias para paliar sus necesidades. En palabras de las autoras, además, esta “no centralidad” se configura “en términos espaciales y funcionales, respecto a su posición y emplazamiento relativos, pero sobre todo a partir de encontrarse relegada, fuera del centro de prioridades de las políticas urbanas gubernamentales” (Matossian & Abal, 2019, pág. 91). Por otro lado, avanzan en un sentido más cercano a la perspectiva adoptada por la categoría centralidad popular, identificando indicios de nuevos tipos de centralidad que emergen de los procesos de urbanización popular, predominantemente informales, en el contexto específico del partido de La Matanza.

Así, ante la relativa inaccesibilidad a las centralidades y subcentralidades, tanto a las tradicionales como a las nuevas, y para responder al incremento de la presión que ejercen los conjuntos sociales que habitan las áreas en expansión, además de operativos territoriales puntuales, emergen nuevos tipos de centralidades. Se trata de un agrupamiento de equipamiento y servicios urbanos que podemos pensar más asociadas al valor de uso o a lo que Borja y Castells (1997:67) llaman “el espacio de los lugares, como forma territorial de organización de la cotidianeidad y la experiencia de la gran mayoría de los seres humanos”. En términos de Beuf (2016) se trata de una nueva versión moderna de las centralidades tradicionales, las cuales emergen espontáneamente para dar respuesta y facilitar el acceso a los servicios y recursos urbanos a la población (Matossian & Abal, 2019, pág. 89)

El segundo abordaje corresponde al estudio que presenta Preocupez (2019) sobre los procesos de autogestión del hábitat, en el marco de las cooperativas que crecieron al calor de la Ley 341 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), y su capacidad performativa para construir centralidades.

De distintas maneras en cada caso, las cooperativas se han constituido en lo que puede llamarse polos de centralidad, siendo sedes de actividades comunitarias, ofreciendo espacios abiertos al barrio, albergando programas educativos (jardines de infantes, bachilleratos para adultos, espacios de apoyo escolar), funcionando como organizadores de acceso a beneficios sociales (colonia de vacaciones, meriendas reforzadas, talleres de formación), llevando a cabo pequeños proyectos productivos, talleres sanitarios, oportunidades laborales (pág. 164)

Su hipótesis sostiene que las organizaciones sociales que producen vivienda bajo modalidades de autogestión no sólo reivindican sus posibilidades de apropiarse de una localización sino sus capacidades creativas de producir relaciones de proximidad, puntos de reunión y de ámbitos comunes y colectivos. En esta línea Preocupez (2019) propone considerar a la centralidad como una relación socioespacialmente construida tanto en aspectos de accesibilidad, servicios e infraestructura, así como de relaciones sociales que permiten el pleno desarrollo de las potencialidades creativas comunitarias. Así, no se trata de algo “dado” sino producido, y más exactamente en proceso de ser producido de manera autogestionaria por los propios residentes urbanos (pág. 145).

Por último, recuperamos los aportes de Clemente (2010) y de Bancoli, Lizitza y Amantini (2019) quienes recuperan el concepto de centralidad para aplicarlo a las redes

territoriales que actúan como asignadoras de los recursos estatales de lucha contra la pobreza y garantes de la subsistencia. El elemento productor de centralidad es, desde esta perspectiva, el acceso a satisfactores en condiciones de pobreza extrema:

A modo de hipótesis es posible pensar que en la manera particular en que se articulan territorialmente los recursos humanos y materiales destinados a la atención de la pobreza por parte del Estado, se generan centralidades donde las redes de atención a la pobreza convergen con mayor o menor distancia del Estado; que, si bien es el principal proveedor, actúa a través de diferentes mediaciones (Clemente, 2010, pág. 338).

En palabras de Bancoli, Lizitza y Amantini (2019) estas redes organizadas comunitariamente articulan la ayuda estatal con estrategias de ayuda mutua y aprovisionamiento familiar. Esta organización comunitaria, en intersección con la asistencia estatal en condiciones de pobreza, son soportes estratégicos para la reproducción.

LA OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE CENTRALIDAD POPULAR

En este apartado se presentará la construcción de la categoría centralidad popular. Para ello fundamentaremos las dimensiones conceptuales que la conforman y enunciaremos los indicadores que sirven a la operacionalización de las dimensiones seleccionadas.

Como se mencionó en el apartado anterior, el concepto de centralidad popular guarda relación con una perspectiva urbanística en tanto toma en cuenta aspectos vinculados a la organización de la estructura urbana metropolitana, pero adopta fundamentalmente un enfoque territorial que pone el acento en el análisis situado de las estrategias de reproducción social de los hogares y el acceso a ciertos satisfactores. En el Cuadro 1 se pueden observar los satisfactores que fueron seleccionados y en cuyo acceso se dirimen las oportunidades de reproducción de los hogares que conforman la economía popular del Conurbano bonaerense.

Es oportuno mencionar que la conceptualización de los satisfactores es un hallazgo de la investigación, ya que desde sus inicios en 2011 encontramos que la obtención de ingresos a través de las políticas sociales de transferencias monetarias asomaba como una estrategia masiva y es en ese contexto en el que el espacio barrial acentúa su centralidad como locus de oportunidad para acceder a estas mismas políticas.

De allí que se comenzó a reconstruir el repertorio de satisfactores que garantizan la reproducción de las clases populares en la ciudad y, desde nuestra perspectiva, en paralelo se resquebrajó el postulado que sostiene que en el acceso a la centralidad urbana tradicional se dirimen las oportunidades para la reproducción. Tradicionalmente, la centralidad urbana se había constituido como tal en relación a las oportunidades que concentraba en torno al acceso al mercado de trabajo asalariado, a la salud y a un conjunto de servicios sociales que principalmente se hallaban concentrados en la CABA y en subcentros metropolitanos.

En los cuadros que siguen a continuación pueden observarse las dimensiones vinculadas al repertorio de satisfactores y de los indicadores que seleccionamos para la operacionalización de la categoría centralidad popular, en sus dos escalas: barrial y metropolitana.

Cuadro 1: Dimensiones conceptuales en la escala barrial

Dimensiones conceptuales. Escala barrial. El territorio posibilita:	Indicador
Oportunidad de acceso a la propiedad de hecho del suelo lote y la vivienda. Acceso a la propiedad y tipo “casa”	Situación de tenencia
Oportunidad de mejorar la situación habitacional a partir de una vivienda tipo Casa	Tipo de vivienda
Oportunidad de acceder a trabajo e ingresos y financiamiento (Acceso a fuentes locales de recursos estatales matrices político territoriales)	Hogares con planes/programas sociales de transferencias monetarias Trabajadores remunerados Índice de especialización territorial de la ocupación
Oportunidad de acceso a protecciones cercanas	Hogares con planes y programas sociales sin transferencias monetarias Hogares con participación en organizaciones sociales del barrio
Oportunidades que brinda el barrio cómo sede para el trabajo	Uso productivo o comercial de la vivienda Contraprestación en el barrio Lugar dónde trabaja

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 2: Dimensiones conceptuales en la escala metropolitana

Dimensiones conceptuales. Escala metropolitana. El emplazamiento posibilita:	Indicador
Oportunidad de acceder a la atención de la salud	Nivel de accesibilidad a equipamiento público de salud
Oportunidad de acceder a la educación	Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación
Oportunidad de acceder a la movilidad cotidiana	Nivel de accesibilidad a líneas de colectivos Nivel de accesibilidad a estaciones de ferrocarril Nivel de accesibilidad a ejes viales importantes
Fuentes metropolitanas de aprovisionamiento de la economía popular	Acceso a fuentes metropolitanas de aprovisionamiento de la economía popular

Fuente: Elaboración propia

Respecto de los datos, en primer lugar, hay que resaltar que los mismos corresponden a distintas fuentes. Los de la escala barrial son datos primarios relevados en el marco de la investigación que origina las reflexiones que se presentan en el artículo, mientras que los de la escala metropolitana corresponden a fuentes secundarias (datos estatales

oficiales²²), con excepción del último indicador, que emerge de los resultados de la investigación mencionada.

La construcción de los datos y categorías de los indicadores requieren, en algunos casos, un desarrollo puntual del recorrido que implicó su construcción. En primer lugar, debe considerarse que las Unidades de Observación son diferentes, y en algunos casos, se utilizan subuniversos de algunas de ellas. No es el caso de Viviendas y Hogares, pero si cuando se analizan Personas, en la que se utilizan los subuniversos de Remunerados, Ocupados y el de Personas con planes o programas con contraprestación. En todos los casos, siempre se trata de personas mayores de 14 años.

Se presentan seguidamente los criterios de construcción de los indicadores, que se detallan de manera individual:

En la escala barrial:

- Situación de tenencia: Se utiliza la información brindada por los encuestados en el caso de propietarios. Tanto si se identifican como dueños de la vivienda como en el caso que afirman ser dueños de la vivienda y el terreno. Para este Índice se unificaron ambos tipos de propietarios.
- Tipo de vivienda: se utilizan los criterios del INDEC, y en el relevamiento el criterio de definición es la observación directa del encuestador.
- Hogares con planes/programas sociales de transferencias monetarias: se relevan todos los planes y programas vigentes en el momento del relevamiento.
- Uso productivo o comercial de la vivienda: se incluyen el uso productivo y/o comercial sumado, de acuerdo a lo que declaran los encuestados.
- Trabajadores remunerados: se incluyen todas las personas que sostienen un ingreso a cambio de una actividad que realizan para otros con cierto grado de obligatoriedad. Incluyen a ocupados, a personas que hacen contraprestaciones por un plan o programa social y a aquellos que se encuentran en ambas situaciones.
- Índice de especialización territorial de la ocupación: en trabajos previos hemos fundamentado la hipótesis acerca de la existencia de una especialización territorial de la ocupación (Cabrera, Especialización territorial y enclaves de la economía popular. Aportes para el estudio del mundo del trabajo en el Conurbano bonaerense, 2018). Utilizamos para este ejercicio un primer acercamiento a la sistematización de este indicador, en el que se considera la relación entre un tipo de ocupación con el entorno (el mismo tipo de ocupación en el Conurbano) y con el resto de los barrios populares. Las ocupaciones que ocupan el primer lugar en el barrio y que destacan de manera muy significativa considerando en particular el entorno se consideran como indicador de especialización, que puede ser alta, media o baja en función de su intensidad.
- Hogares con planes y programas sociales sin transferencias monetarias: se relevan todos los planes y programas vigentes en el momento del relevamiento.
- Hogares con participación en organizaciones sociales del barrio: se considera la participación en cualquier institución: comedor, merendero, iglesia, apoyo escolar, ropero, sociedad de fomento, etc. También se considera la participación en

²² Información geoespacial publicada por el Instituto Geográfico Nacional (IGN) (Martinelli, s/f).

movimientos sociales. Si la participación es menor al 10% se la considera baja, si llega al 15% es media y más de 15% es alta.

- **Contraprestación en el barrio:** se considera sólo a los que contraprestan en el barrio (que incluye a los que lo hacen en su casa)
- **Lugar dónde trabaja:** se analizan sólo los que trabajan en el barrio (que incluye a los que lo hacen en su casa), en CABA (a la que consideramos centralidad en el último indicador de la escala metropolitana) y en otro lugar del mismo municipio.

En la escala metropolitana:

En los siete primeros indicadores se utilizó el siguiente criterio:

Niveles de accesibilidad	Localización del componente/ equipamiento analizado
Alto	Menor a 1 Km del centro del polígono del barrio y dentro de su perímetro
Medio	Menor a 1 Km del centro del polígono del barrio y fuera de su perímetro
Bajo	Entre 1 Km y 1,5 Km del centro del polígono del barrio
Escaso	Mayor a 1,5 Km del centro del polígono del barrio

Fuente: Martinelli (s/f)

En el caso del último indicador, “Fuentes de aprovisionamiento de la economía popular” resulta de aplicar un criterio cualitativo que incluye el análisis del emplazamiento metropolitano del barrio y el modo cómo gravitan elementos de la estructura urbana en las estrategias de reproducción social de los hogares. Las categorías son sí o no, es decir, una de estas fuentes o no es definitoria para esas estrategias o no se registra la presencia de una de ellas.

TERRITORIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA POPULAR Y CONFORMACIÓN DE CENTRALIDADES POPULARES

En el siguiente cuadro se presentan los datos seleccionados para el análisis de San Ignacio/La Morita, que permiten analizar la hipótesis presentada en este trabajo respecto del proceso de la acentuación de la territorialización de la economía popular, y, por lo tanto, el aumento de la centralidad que aporta la escala barrial.

Unidad de observación	Indicador	Categorías	San Ignacio / La Morita	
			2016	2021
Hogar	Situación de tenencia	Dueño	78,2%	82,1%
		Alquiler	5,3%	1,2%
		Otros	16,5%	16,7%

Vivienda	Tipo de vivienda	Casa	64,6%	79,2%
		Departamento	3,8%	8,7%
		Casilla y otros no recuperables	31,6%	12,1
Hogares	Hogares con planes/programas sociales de transferencias monetarias	Porcentaje de hogares que reciben	56,4%	74%
Remunerados	Trabajadores remunerados	Ocupado	95,1%	75,1%
		Ocupado en políticas sociales	2,7%	13,6%
		Ambas ocupaciones	2,2%	14,7%
Remunerados	Índice de especialización territorial de la ocupación	Barrios con especialización territorial	Baja Albañil: 21,9% Recicladores: 12,8%	Baja Albañil: 18,5% Recuperadores: 14,7% Trabaja en comedor: 8,9%
			Personal doméstico: 11,2%	
Hogares	Hogares con planes y programas sociales sin transferencias monetarias	Porcentaje de que hogares reciben	54,1%	60,1%
Hogares	Hogares con participación en organizaciones sociales del barrio	Porcentaje de hogares que participan en organizaciones sociales	Media (iglesia, clubes deportivos)	Alta (iglesia, clubes deportivos, comedor, movimientos sociales)
Vivienda	Uso productivo o comercial de la vivienda	Porcentaje de viviendas con uso comercial y productivo	6,9%	15,1%
Personas con planes o programas con contraprestación	Lugar de la Contraprestación	Porcentaje de contraprestaciones que se realizan en el barrio	55,6%	50,7%
Ocupados	Lugar dónde trabaja	Caba	13,9%	13,8%
		En el Municipio	27,8%	26%
		Barrio	30,4%	35,7%

La lectura del primer indicador (situación de tenencia) muestra que en ambos censos se mantiene de manera significativamente alta el porcentaje de dueños y que, si bien se incrementa en el censo de 2021, no lo hace de modo significativo.

El segundo indicador (tipo de vivienda) recupera la expectativa expresada por los pobladores respecto de mejorar su situación habitacional a partir del acceso a un tipo particular que siguiendo la clasificación censal se corresponde con la “casa” (Vio, 2021). En ambos censos estamos frente a la tipología predominante, pero los datos muestran un crecimiento significativo de esta tipología residencial entre 2016 y 2021 que marca una diferencia de casi 15 puntos entre ambos, acompañado a su vez por un incremento de casi 5 puntos de la tipología “departamentos” y una disminución significativa de las “viviendas no recuperables” que pasaron de casi el 32% en 2016 al 12% en 2021. Vale mencionar que esta mejora del parque habitacional se observa en el análisis de varios otros indicadores que no fueron incluidos en este estudio.

El análisis del acceso a oportunidades de obtención de ingresos es abordado a partir de varios indicadores. El primero de ellos es el que se refiere a las políticas de transferencias monetarias. En el período que media de 2016 a 2021 el porcentaje de hogares que se constituyen en destinatarios de estas políticas, aumentó en casi un 18%, pasando de casi la mitad de los hogares a tres cuartos del total.

El segundo indicador considerado refiere a los ingresos que son concebidos como remuneración por un trabajo realizado y que consta de tres categorías: “ocupados” (por fuera de las políticas sociales), “ambas ocupaciones” (ocupados por fuera de la política social y por ella) y “ocupados de la política social” (sólo obtienen ingresos por trabajo a través de planes o programas de trabajos de la política social). Consideramos que entre los indicadores seleccionados este ofrece una lectura muy precisa de lo que aquí postulamos como proceso de territorialización de la economía popular. En particular cuando se observa cómo disminuye lo que tradicionalmente se considera como “ocupado”, categoría que bajó 20 puntos de un censo a otro. En la misma línea resulta doblemente significativo el aumento de los remunerados por la vía de las políticas sociales con contraprestación ya que, por un lado, aumentó un poco más de 10 puntos los trabajadores receptores de plan y, por otro, se asiste a una hibridación de las modalidades de remuneración que combina el trabajo en su concepción más tradicional y el trabajo inscripto en las contraprestaciones de las políticas estatales. Casi un 15% de la población de remunerados se encuentra en esta situación.

En cuanto a la especialización territorial de la ocupación, del análisis de los datos se desprende que en ambos períodos se sostiene una concentración de trabajadores en la industria de la construcción si bien decrece levemente en 2021 (3,4 puntos). En segundo lugar, la actividad con más presencia es la de recuperadores que crece casi dos puntos durante el período considerado. En tercer lugar, aparece el dato que consideramos más significativo: en 2016 el trabajo en casas particulares ocupaba el tercer lugar en la clasificación de ocupaciones con un 11.2% de los remuneradas. En 2021 caen al cuarto lugar descendiendo a la mitad el porcentaje de remuneradas que se desempeñan en esta actividad (6,1%). El tercer lugar en la clasificación de ocupaciones lo ocupa una categoría que hemos construido como resultado de los hallazgos de investigación ya que la misma no está incluida dentro del clasificador internacional único de ocupaciones

(CIOU). Se trata de las actividades que realizan las personas que asisten a comedores o copas de leche sin que necesariamente deban realizar una actividad específica en estos dispositivos. Esta categoría estaba ausente en el 2016 mientras que en 2021 representa casi al 9% de los remunerados.

En el análisis del acceso a protecciones cercanas consideramos a los hogares que perciben planes y programas sin transferencias monetarias -se trata de la provisión de diversos bienes de uso y de consumo- cuyo crecimiento ha sido mucho menos significativo que el experimentado por los que sí reciben transferencias. Un segundo indicador de esta dimensión es la participación de los hogares en organizaciones sociales del barrio, aquí vemos que la misma creció durante el período considerado. Por un lado, se mantiene la participación en la iglesia y se acentúa en comedores/copas de leche, pasando del 0,8% en 2016 al 12,7% en 2021. También, crece la participación en clubes deportivos que pasa del 10,5% al 12,7% de los hogares. Asimismo, la participación en movimientos sociales no aparecía entre los hogares censados en 2016 mientras que en 2021 la misma alcanza al 6,4% de los hogares.

Pasando al análisis de la última dimensión: acceso a oportunidades que brinda el barrio como sede para el trabajo, observamos que hay un leve decrecimiento del porcentaje de trabajadores que realiza las contraprestaciones en el barrio. No obstante, en el 2016 se trataba de un universo de sólo 9 personas mientras que en el 2021 se trata de un universo de 77 personas. Por lo tanto, aquí cabe advertir que la lectura de los porcentajes no resulta la más adecuada para dar cuenta de esta variable. Nos detendremos en el análisis del comportamiento de esta variable en el 2021 ya que el trabajo desplegado como contraprestación en el barrio impacta de manera significativa de las condiciones de mantenimiento del espacio urbano, en particular en la limpieza de los márgenes del arroyo Ortega (desmalezamiento de los bordes y recolección de residuos en el curso de agua). Un segundo indicador para esta dimensión recupera los casos de viviendas que tienen un uso productivo o comercial. En este caso observamos un crecimiento significativo de 8 puntos entre un censo y el otro. Por último, analizamos el último indicador seleccionado para esta dimensión: el lugar de trabajo de los ocupados, distinguiendo entre los que trabajan en CABA, en el Municipio de Esteban Echeverría y en el barrio. En el caso de CABA se sostiene el mismo porcentaje en ambos censos, en el caso del municipio se observa un leve decrecimiento en el 2021 mientras que los ocupados que realizan su labor en el barrio crece 5 puntos pasando del 30.4% en 2016 al 35.7% en 2021.

Indicadores	Accesibilidad
Nivel de accesibilidad a ejes viales importantes	Alta
Nivel de accesibilidad a líneas de colectivos	Medio
Nivel de accesibilidad a estaciones de ferrocarril	Escaso
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de salud	Medio
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación (jardín de infantes)	Medio
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación (escuela primaria)	Medio
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación (escuela secundaria)	Medio
Acceso a fuentes metropolitanas de aprovisionamiento de la economía popular	No

Fuente: elaboración propia

Pasando ahora al análisis de la escala metropolitana, observaremos los diferentes niveles de accesibilidad que tiene el barrio a las líneas de colectivo, a las estaciones de ferrocarril, a equipamientos públicos de salud, de educación en sus tres niveles (inicial, primaria y media) y a las fuentes metropolitanas de aprovisionamiento de la economía popular. Vale aclarar que concebimos a estas fuentes como nodos dentro de la estructura urbana metropolitana que funcionan como fuentes de trabajo y consumo de las que participan predominantemente los hogares que inscribimos en el universo de economía popular. Ejemplos de estas fuentes son: el relleno sanitario de la Coordinación Ecológica para el Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE), la feria La Salada y el Mercado Central. En el caso de los barrios analizados no advertimos la presencia de una fuente de aprovisionamiento de estas características. En el resto de las variables observamos una accesibilidad media en todos los casos excepto en el caso del acceso al servicio de ferrocarriles. Puede decirse entonces, que no es la posición del barrio en la estructura urbana metropolitana lo que le confiere atributos de centralidad. No obstante, reconocemos que el barrio tiene un emplazamiento que garantiza las oportunidades de desplazamiento hacia áreas centrales tradicionales ya que se encuentra ubicado entre arterias vehiculares importantes.

Conclusiones

Las dimensiones para la operacionalización del concepto “centralidad popular” se seleccionaron en función de las reflexiones teóricas que se produjeron a lo largo de un poco más de diez años de investigación sobre las condiciones de vida y las estrategias de reproducción social de los hogares objeto de nuestra investigación.

En este sentido, la centralidad en el marco de nuestro trabajo recupera al barrio como territorio de oportunidades, lejos de pensarlos como lugares segregados y relegados. Comprendemos a estas oportunidades como las condiciones que emergen en el territorio para el acceso a satisfactores. Por ello seleccionamos aquellos que consideramos centrales para la vida: vivienda, trabajo, ingresos y redes de protección. Y otros que detectamos como propios de la posconvertibilidad: el acceso a las políticas de transferencias monetarias, al financiamiento.

En la dimensión metropolitana se mantienen las dimensiones analíticas más vinculadas al análisis de las centralidades tradicionales. No obstante, se introdujo una dimensión “proximidad a fuente de aprovisionamiento para la economía popular”. En este sentido, la idea de estar cerca de un gran equipamiento es propia de los análisis de las centralidades tradicionales, lo que tensionamos en este trabajo es la noción del tipo de equipamiento que efectivamente puede generar oportunidades para la reproducción de la economía popular y por lo tanto interrogarnos respecto de qué tipo de bienes proveen y dónde se hallan localizados. A modo de ejemplo podemos mencionar, por un lado, los procesos de reproducción de la economía popular que observamos hace algunos años en torno del relleno sanitario de la CEAMSE en la cuenca media del río Reconquista, cuyo carácter de centralidad guardaba relación con el hecho de haberse constituido en un gran proveedor de basura para los hogares recuperadores de diferentes lugares del Conurbano y especialmente para los ubicados en las proximidades del relleno en el partido de San Martín. De igual modo frente a la pregunta respecto de

cuáles son estos bienes de uso y consumo, la CABA también se presenta como un centro de aprovisionamiento de basura, en este caso conserva su carácter de centralidad urbana para la economía popular pero no por las oportunidades para la reproducción que se le adjudicaron históricamente con relación a las clases populares, principalmente por la concentración de oportunidades de ingreso al mercado de trabajo asalariado.

En cuanto a la hipótesis que sostiene esta potencia: la acentuación de los procesos de territorialización de la economía popular durante el período estudiado lo que ha habilitado la posibilidad de construir la categoría centralidad popular puede decirse que los datos presentados afirman esta hipótesis.

De la lectura de estos datos se desprende que entre el 2016 y el 2021 se sostuvo el crecimiento del acceso a la vivienda bajo la hipótesis de que este crecimiento podría haber experimentado una mayor magnitud de no haber mediado la pandemia del COVID 19. Lo que también puede decirse que si bien la situación de tenencia o el tipo de vivienda no variaron de manera significativa durante este período sí se observaron mejores condiciones para el habitar en el barrio producto de la acentuación de otra de las oportunidades consideradas como dimensión analítica: el acceso a ingresos a través de las políticas de transferencias monetarias que, en muchos casos, implican contraprestaciones que se orientaron al espacio urbano barrial: higiene urbana, limpieza del arroyo Ortega, creación y reacondicionamiento de comedores. También se observaron mejoras introducidas en las viviendas las que obedecen a la regularidad de acceso a ingresos implicadas en estas mismas políticas.

En la segunda de las dimensiones analizadas: la oportunidad de acceso a trabajo e ingresos, es donde notamos que se observa más claramente el proceso de territorialización propuesto en la hipótesis: hay un 20% más de hogares que reciben políticas de transferencias monetarias, esto es que 7 de cada 10 hogares pasaron a percibir los ingresos de estas políticas en el período intercensal considerado. Disminuyó en 20 puntos la población cuyos ingresos no dependen de la política social estatal y un 27% de los trabajadores pasó a depender de manera total o parcial de las políticas de transferencias para la obtención de ingresos. Finalmente, en el análisis de las ocupaciones la aparición de la categoría “trabaja en comedor” desplazando a la ocupación “trabajo en casas particulares” abona nuevamente a la hipótesis señalada.

En cuanto a la dimensión “redes de protección social” se registra un crecimiento del acceso a las políticas de transferencias no monetarias sostiene un crecimiento poco significativo comparado con el experimentado por las de transferencias. Sí, crecieron las participaciones de los hogares en las instituciones barriales, no solamente se incrementó la cantidad de hogares que participan en 2021 respecto del 2016 sino que también se incrementaron la cantidad de instituciones con base en el barrio (comedores, movimientos sociales).

Finalmente, la última de las dimensiones: “oportunidades que brinda el barrio como sede para el trabajo” observamos que se duplicó el uso productivo y/o comercial de las viviendas. Asimismo, en el caso de quienes realizan contraprestaciones requeridas en el marco de las políticas sociales, la mitad de las mismas son ejecutadas dentro del perímetro del barrio, lo que como ya señalamos trajo aparejado algunas mejoras para el espacio barrial.

TRABAJOS CITADOS

- Bertotto, V., & Brittes, W. (2020). Asentamientos informales y espacio urbano: accesibilidad, estructura de oportunidades y adversidades. Una aproximación en base al estudio de casos. *La Rivada. Revista de Investigaciones en Ciencias Sociales*, 142-157 .
- Brancoli, J. L., & Amantini, A. (2019). Consumo popular y organización comunitaria. Experiencias, antecedentes y perspectivas del cooperativismo en la Argentina. En A. Garcia, & P. Rosa (Edits.), *Excluidos financieros. Actores, políticas y estrategias en la Argentina del siglo XXI* (págs. 109-130). Buenos Aires: El zócalo.
- Cabrera, M. C. (2018). Especialización territorial y enclaves de la economía popular. Aportes para el estudio del mundo del trabajo en el Conurbano bonaerense. *Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*, 163-180.
- Cabrera, M. C., & Vio, M. (2014). Cuadernos de Bitácora. Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad. En M. C. Cabrera, & M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.
- CLACSO. (2020). *Economías populares en la pandemia. Cartografías provisionarias en tiempos de aislamiento y crisis global*. Disponible en: <https://www.clacso.org/economias-populares-en-la-pandemia/>
- Clemente, A. (2010). Pobreza y territorio en áreas urbanas. Las políticas sociales territoriales como productoras de nuevas centralidades. En M. Gutman (Ed.), *Argentina: persistencia y diversificación, contrastes e imaginarios en las centralidades urbanas* (págs. 329-356). Quito, Ecuador: Olacchi.
- Di Virgilio, M. M., & Perelman, M. (2014). Ciudades latinoamericanas. La producción social de las desigualdades urbanas. En M. M. Di Virgilio, & M. Perelman (Edits.), *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. (págs. 9-26). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 21 de 8 de 2021, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140505032950/CiudadesLatinoamericanas.pdf>
- Martinelli, V. (s/f). *Las dinámicas espaciales y los procesos de urbanización de las clases populares en el Conurbano durante la posconvertibilidad. Análisis de lecturas cartográficas*. Los Polvorines: Investigación para Tesis de doctorado. Programa de Estudios Urbanos (PEU) UNGS.
- Matossian, B., & Abal, Y. S. (2019). Expansión urbana, configuración de “no centralidades” e informalidades. Una mirada sobre el caso de La Matanza. *Quid*(12), 68-95. Recuperado el 21 de 8 de 2021, de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Di%20c.%202019-May.%202020%29/showToc>
- Procupez, V. (2019). La Centralidad Autogestionada. Reflexiones sobre el habitar en cooperativas del PAV (Programa de autogestión de la vivienda de la Ciudad de Buenos Aires). *Quid*, 144-167. Recuperado el 21 de 8 de 2021, de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Di%20c.%202019-May.%202020%29/showToc>

- Rodríguez, M. C., & Rodríguez, M. F. (2019). Presentación del Dossier #12: Centralidades metropolitanas: Abordajes multidisciplinares para su comprensión. *Quid*(12). Recuperado el 20 de 8 de 2021, de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Di%202019-May.%202020%29/showToc>
- Vecslir, L. (2019). Tensiones y desfases entre modelos y planeamiento de la centralidad metropolitana de Buenos Aires (1970-2018). *Quid*(12), 10-41. Recuperado el 21 de 8 de 2021, de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Di%202019-May.%202020%29/showToc>
- Vecslir, L., Blanco, J., N. M., Sciutto, F., M. P., & Rodríguez, L. (2017). Reestructuración de la centralidad y movilidad cotidiana en el sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Transporte y Territorio*, 267-287. <https://doi.org/https://doi.org/10.34096/rtt.i17.3876>
- Vio, M. (2018). Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense: aportes para el reconocimiento de procesos metropolitanos gestados en la posconvertibilidad. *Revista Área* (24), 57-71. Recuperado el 20 de 8 de 2021, de <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/area/article/view/355>
- Vio, M. (2021). Habitar el Conurbano bonaerense: Estrategias de los hogares del barrio Sarmiento durante la posconvertibilidad. *Cartografías Del Sur Revista De Ciencias Artes Y Tecnología*.

Espacios libres y economía social en Moreno (Pcia de Buenos Aires). Reflexiones de investigación antes, durante y después de la pandemia

***Arnoux Narvaja, Aurelio | Cabral, Natalia | Stropparo, Pabna |
Arias, Nicolo | Cabral, Melina***
Universidad Nacional de Moreno

RESUMEN

En estos últimos años encontramos en los espacios libres de Moreno (es decir parques, plazas, costanera de los cursos de agua y todo terreno deshabitado) a un conjunto de actores de la sociedad civil realizar diversas prácticas (deportivas, de ocio, recreativas, culturales, comerciales, productivas, entre otras) que tienen el común de sostenerse a partir de vínculos solidarios. Esta situación de “apropiación” y “resignificación” de estos espacios, se ha visto acentuada con la pandemia, a tal punto de convertirse hoy en día en un fenómeno consolidado que requiere ser analizado en el amplio universo de la Economía Social y Solidaria.

La ponencia que presentamos a continuación se inscribe en un proyecto de investigación más amplio en el cual se ha intentado indagar en las diferentes formas de comercialización de la Economía Social y Solidaria en el territorio de Moreno. En esta oportunidad nos interesa comenzar a analizar el fenómeno descrito anteriormente recuperando principalmente la mirada de los actores sobre esos espacios y sobre estas nuevas prácticas, tratando de ver posibles continuidades y interrupciones antes y después de la pandemia.

Utilizaremos una perspectiva metodológica cualitativa, considerando desde observación participante hasta entrevistas individuales/grupales con los actores. Esta aproximación nos permitirá enfocarnos, por un lado, en cómo se genera la apropiación (y, por lo tanto, la resignificación/construcción) de estos espacios y, por otro, en cómo lo experimentan los propios sujetos. Al tratarse de un equipo interdisciplinario compuesto por diversos campos de las ciencias sociales, el análisis de la información relevada estará mediado por diferentes enfoques teóricos, entre otros de la antropología urbana y los estudios sociológicos urbanos.

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunas décadas, y en particular desde la crisis de 2001, los estudios sobre otras formas de Economía (además de la capitalista) han abundado en el ámbito académico constituyéndose como un campo de investigación con sus propias particularidades. Estos trabajos, si bien han sido muy estimulantes para aquellos que nos hemos interesado en la problemática, se han llevado adelante tomando en cuenta prácticas tradicionales (como las cooperativas) y, a la vez, considerando lugares particulares, por ejemplo, las ferias. Ahora bien, con la irrupción de la pandemia de COVID 19 y la “nueva normalidad”, muchas de estas prácticas se han visto alteradas dando lugar a otras iniciativas como así también a la búsqueda de otros espacios en dónde desarrollarlas. En concreto se han comenzado a observar en diferentes espacios libres (en nuestro caso en el partido de Moreno, provincia de Buenos Aires) a una multiplicidad de personas y colectivos llevar adelante prácticas solidarias y compartidas que, a su vez, permitieron construir subjetividades capaces de afirmar los valores de la cooperación y de cultivar lazos sociales de un cambio a futuro.

Creemos, entonces, que ampliar las prácticas que pueden ser englobadas bajo la denominación de Economía Social y Solidaria y analizarlas en espacios públicos –y, en nuestro caso todo espacio libre– nos puede dar un indicio de si estamos, entre otras posibilidades, frente a un cambio de época en relación a los espacios utilizados para tales fines, si se trata simplemente de una moda pasajera o si es la respuesta a un problema particular. Más allá de estas especulaciones, lo que es cierto es que en una época en la que existe una tendencia a la privatización de lo público, se plantean otras posibilidades de relacionarse con y dentro de los espacios libres, es decir, espacios públicos de acceso irrestricto.

Esta ponencia, al tener como propósito dar cuenta de un proyecto de investigación en curso, va a estar dividida en diferentes apartados que mostrarán las decisiones adoptadas y los resultados obtenidos. De esta manera hemos decidido dividirla en subtítulos que organizan la lectura y, a su vez, permiten una mejor comprensión del derrotero investigativo. En primer lugar, se hará referencia al marco teórico-conceptual utilizado. A continuación, la perspectiva metodológica adoptada y las decisiones de análisis. En tercer lugar, los resultados obtenidos. Este recorrido nos permitirá, finalmente, establecer una serie de reflexiones finales.

Antes de continuar, debemos aclarar que estamos en una etapa de análisis de los datos relevados en el trabajo de campo; por lo tanto, los resultados obtenidos están sujetos a reformulaciones y a posibles ampliaciones.

APROXIMACIONES TEÓRICAS-CONCEPTUALES

Como todo trabajo investigativo es importante detenerse en cuestiones del orden teórico-conceptual; y más necesario es esta aclaración cuando se trata de un estudio que recupera categorías que, muchas veces, son utilizadas indistintamente o son próximas al sentido común. Recordemos que se trata de un trabajo que pretende dar cuenta de cómo se vinculan diversos actores de la Economía Social y Solidaria con los espacios libres a

partir de prácticas sociales que, a su vez, están sostenidas por motivaciones/representaciones sociales que crean hábitos y costumbres.

La Economía Social y Solidaria, que tiene su origen en el sistema cooperativista y asociativo del siglo XIX europeo (García Jané y Laville, 2009), se ha consolidado desde hace algunos años en la Argentina no sólo como un conjunto de actividades de producción, intercambio, circulación y consumo alternativas para sobrellevar momentos de crisis sino como una opción concreta al capitalismo (Coraggio, 2008). Visto de esta manera podríamos definirla como un conjunto de prácticas socioeconómicas en las cuales el fin no es la maximización de las ganancias sino la respuesta a necesidades insatisfechas por el mercado o por la ausencia de colaboración Estatal. Incluye desde emprendimientos económicos pequeños hasta grandes cooperativas, bancos de financiamiento colectivo pasando por servicios a las personas (guarderías, por ejemplo) o, como el caso que pretendemos estudiar, transformaciones físicas y materiales en los espacios libres para el uso compartido. En nuestro caso, adoptamos una perspectiva amplia de la Economía Social y Solidaria no limitándose a pensarla exclusivamente como formas institucionalizadas de producir y consumir, sino que decidimos incorporar a todo tipo de práctica que tiene como propósito la producción, circulación, intercambio y consumo tanto de bienes (materiales y simbólicos) como de servicios. Así, y como mostraremos más adelante, nos aventuramos a englobar dentro esta forma económica a “nuevas” prácticas como pueden ser las artísticas, las físicas y deportivas, por ejemplo, que necesitan del espacio libre para materializarse.

En esta investigación, como venimos señalando, lo que proponemos es un acercamiento al territorio y a las prácticas allí realizadas; por lo tanto, es necesario aclarar algunos conceptos/categorías que muchas veces se utilizan como sinónimos pero que remiten, desde el punto de vista teórico, a significados diferentes. En relación con los conceptos de espacio y lugar, el historiador Michel De Certeau (1996), con criterio, propone una primera distinción. Un “lugar” sería, para el autor, el orden según el cual los elementos se distribuyen en relación de coexistencia y donde cada elemento está situado en un sitio propio que lo define. Un “lugar” perfectamente podría remitir al lugar ocupado por un muerto, por un cadáver inerte, mientras que el espacio se remitirá, más que a lo físico, a las “operaciones” que, atribuidas a lugares físicos, especifican espacios. El espacio sería un lugar animado por el conjunto de movimientos y acciones que en él se despliegan, es existencia, es un lugar “practicado” – lo que implica que son los habitantes, los caminantes, los practicantes quienes transforman en espacio la geometría de los lugares. En definitiva, sería la acción, la práctica humana asociada lo que permitiría distinguir un espacio de un lugar. Marc Augé (1993), por su parte, prefiere hablar de lugar y no de espacio cuando se refiere al espacio simbolizado, puesto que el concepto de espacio -falta de caracterización conceptual, según él- es fácilmente aplicable a superficies “no simbolizadas” debido a que resulta ser un concepto más abstracto que el de “lugar” y se aplica indiferentemente a muchas utilidades conceptuales. Más que detenernos en las distinciones etimológicas entre “espacio” y “lugar”, lo que hay que rescatar es aquello a lo que remiten. El “espacio” de De Certeau y el “lugar” de Augé remiten finalmente a lo mismo, al lugar practicado, al lugar identificado y que identifica, en definitiva, al ‘lugar antropológico’, cargado de sentidos intersubjetivos por parte de quienes lo practican, identifican y habitan. En nuestro

trabajo, esta aclaración es importante porque la percepción que, en muchos casos, los propios actores tienen sobre el espacio que “habitan” así como sobre la construcción/modificación que generan no es plenamente consciente y permite dar cuenta de que estamos en presencia de un espacio modificado a través de las prácticas realizadas. Aclarada esta distinción, ¿qué se entiende por espacio libre? Según el ingeniero Carlos Della Paolera (1977) si bien es posible agrupar una gran cantidad de variables en la concepción de “libres” –por ejemplo “todo lo que no sea calle debería edificarse”- lo cierto es que la definición y clasificación surge del análisis visual y retrospectivo del propio espacio estudiado. Por lo tanto, podríamos decir que no hay un criterio unívoco dentro de los parámetros urbanísticos a la hora de considerar esta cuestión. Para evitar caer en una definición laxa y ambigua, nos parece más adecuado recurrir a una perspectiva más normativa. Según la Enciclopedia jurídica de Sevilla el “sistema de espacios libres está integrado por todas aquellas áreas ya existentes o que el planeamiento prevea crear en los nuevos desarrollos urbanos, destinadas a zonas verdes, parques, plazas, jardines, áreas recreativas, de paseo y de juegos para niños e incluso zonas deportivas extensivas de uso no restringido y, en general por todos aquellos espacios que el plan considere que han de quedar libres de edificación”. Desde esta óptica se podrían incluir, entonces, todos aquellos espacios urbanos que tengan como fin el bien común y que a través del ingreso irrestricto y público contribuyan a la realización de actividades colectivas: recreación, ocio, deportivas, de educación física, etc.

Hablar de prácticas sociales implica hacer referencia a comportamientos, acciones y/o conductas que los individuos desarrollan como miembros de una comunidad y que son socialmente aceptadas por el propio endogrupo (Murcia et al, 2016); en otras palabras, se trata de “lo que la gente hace, y al mismo tiempo, la motivación por la cual hace lo que hace” (Crosta, 2000). No obstante, no todos acuerdan en este aspecto, es decir en las posibles motivaciones. Mientras algunos autores (Bourdieu, 2007; Foucault, 2002) se inclinan por encontrar las posibles imposiciones estructurales que interpelan las prácticas, otros como Camacho (2006) se limitan a pensarlas como respuestas originales de los agentes a determinados cambios culturales. En nuestro caso nos parece importante ampliar la mirada y correr nos de esta dicotomía –estructura y agencia- y pensar las prácticas sociales tanto como formas de resistencia como de reproducción de estructuras sociales. Analizar la cultura a través de ciertas prácticas sociales tiene como ventaja poder indagar en las motivaciones que las generan, en muchos casos universales, como así también considerar las particularidades que adopta en cada sociedad y el sentido que los sujetos que las llevan adelante le asignan a través de sus propias experiencias. A su vez, considerarlas diacrónicamente permite observar continuidades/rupturas y analizar cómo incide el contexto. Sin embargo, en un mundo tan globalizado como el actual, esas particularidades y especificidades pueden pasar desapercibidas por lo que nosotros, como investigadores en Ciencias Sociales, debemos ajustar el lente para desgranar lo singular de lo universal.

Ahora bien, para que las prácticas sean socialmente “aceptadas” tienen que estar sostenidas/legitimadas por ciertos imaginarios o representaciones que les asignan sentido. En algunos casos, estos se manifiestan de forma más evidente, en otras más

solapadas, por lo que nuestra tarea está en evidenciar cómo se configuran, los acuerdos que se establecen y las imposiciones que en algunos casos se generan.

El concepto de representación social –o representaciones sociales-, ha sido utilizado primigeniamente por la sociología decimonónica –en particular por Emilio Durkheim (2007)- para mostrar las formas de comportamiento colectivas que organizan la vida de los individuos en sociedad. Desde esta óptica, la representación hace referencia al significado que los sujetos le atribuyen a un significante –que puede ser tanto un objeto, una figura como una idea- y que está socialmente aceptado por el grupo al cual uno pertenece (Jodelet, 1986). Así conforman matrices de pensamiento, un conjunto de valoraciones, en líneas generales un universo simbólico que permite a los individuos pensar cómo –y dentro de- un colectivo. Empero, habría que preguntarse si estas convenciones vienen dadas unidireccionalmente –y como sostiene Moscovici y Hewstone (1986), al estar naturalizadas no son reflexionadas- o, por el contrario, los sujetos inciden directamente en su construcción y forman parte conscientemente de la producción del sentido. Considerar el concepto de representación social es importante para nuestro trabajo porque al pretender indagar en motivaciones no podemos soslayar los imaginarios que, como dijimos, sostienen las prácticas y les dan sentido. Tal vez el problema que se nos presenta –en nuestra doble condición de investigadores y practicantes- es que, al formar parte de ese universo simbólico, las representaciones, que tienden a naturalizarse, pueden obstaculizar el ejercicio crítico, por lo cual resulta importante tomar recaudos metodológicos.

Por último, hay que aclarar que la reiteración de las prácticas, por aceptación de lo socialmente admitido o por efecto de regulaciones sociales, incide en su naturalización y conforma costumbres y hábitos, que los sujetos incorporan. Los conceptos de costumbre y hábito, utilizados muchas veces indistintamente, remiten a significados distintos. La costumbre hace referencia a prácticas socialmente admitidas que los sujetos realizan generalmente por moda o por tradición (Bravo, 2018). El hábito, por su parte, es una forma de comportamiento incorporada a través de la permanente repetición que tiende a formar parte inconscientemente de la conducta. Así, mientras los hábitos son individuales y adquiridos por la reiteración propia de un determinado espacio social, la costumbre es una forma de proceder colectiva y, en este aspecto, aceptada culturalmente.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS ADOPTADAS

Este trabajo se engloba dentro de una perspectiva metodológica cualitativa, es decir un tipo de análisis que pretende comprender e interpretar las percepciones que tienen los sujetos; o en otras palabras, que busca rescatar la mirada y las reflexiones de los actores sobre sus propias experiencias. Esto supone agudizar la mirada como investigadores e investigadoras y utilizar un conjunto de técnicas y de métodos que nos permitan profundizar el análisis. Si bien la metodología y, por supuesto, las técnicas estuvieron consensuadas previamente entre los integrantes del equipo, esto no significa que se hayan llevado adelante de forma unilateral, sino que fueron permanente reformuladas y reflexionadas.

Desde el punto de vista de la temporalidad, se trata de un análisis seccional o transversal para indagar el fenómeno de las prácticas en el espacio libre en el presente, es decir en un recorte sincrónico en un periodo determinado (en este caso el 2020-22). Si bien en algunos casos consideramos el tiempo pasado –para dar cuenta, por ejemplo, de la originalidad y la masividad de estas prácticas- no se trata estrictamente de un análisis longitudinal ya que no tiene una pretensión comparativa de diferentes etapas y el trabajo de campo se realiza en un segmento de tiempo determinado. En cuanto a lo espacial, consideramos tres espacios públicos recreativos de las localidades urbanas del partido de Moreno (recordemos que en Moreno hay también localidades rurales y semirurales que para nuestro propósito las dejaremos de lado), con similares características estructurales –es decir que tuvieran, por ejemplo, instalaciones para la práctica de fútbol, básquet y gimnasios al aire libre- pero que estén ubicados en localidades socio-demográficas diferentes –desde los barrios más elitistas a los más populares-: Moreno centro, Paso del Rey y Trujui. Esto nos permitió, por un lado, tener una población heterogénea en cuanto a procedencia social (para observar, entre otras cuestiones, si es un fenómeno que atraviesa a distintos sectores) y, por otro, centrarnos en zonas urbanas excluyendo otras semi rurales como Francisco Álvarez

Las herramientas utilizadas para el trabajo de campo fueron principalmente la observación (directa y participante) y las entrevistas (individuales y grupales). En un principio las estandarizamos en función de los objetivos, hipótesis e intereses pero fueron reformuladas a partir de la información suministrada. La riqueza de este recurso está en que pone en tensión las hipótesis y, en última instancia, el problema de investigación. Las entrevistas individuales fueron realizadas a informantes clave de cada una de las prácticas relevadas.

Dentro de las decisiones más complejas y discutidas, encontramos la selección de los casos. A diferencia de las investigaciones cuantitativas, en los acercamientos cualitativos, la selección de casos suele pensarse en términos generales; ello había sido anticipado en el proyecto de investigación aunque, fundamentalmente, dicha selección se fue realizando en el trabajo de campo. Si bien de antemano tuvimos referencia de nuestros primeros entrevistados (los informantes clave) en algunos casos aparecieron nuevos que brindaron información valiosa y otra mirada a la investigación. A pesar de que en la amplia literatura que trabaja con acercamientos cualitativos no existe un criterio unívoco para la selección, tuvimos en cuenta la heterogeneidad de la muestra y la existencia de testimonios categóricos, tanto por sus saberes de tipo académico, por el conocimiento del territorio y de experiencias históricas y significativas en Moreno.

Los criterios de selección de casos los obtuvimos en función de criterios teóricos ya existentes y el rastreo de experiencias empíricas en otros estudios. Al trabajar con trayectorias individuales no fue necesario saturar la muestra; unos pocos casos brindaron suficiente información. En efecto, como suelen señalar los metodólogos e investigadores cualitativos experimentados la “saturación teórica” no depende de la cantidad de casos relevados; son los investigadores quienes deciden a qué altura de los relevamientos y del análisis de los datos relevados seguir ahondando porque ya no sería pertinente tanto a nivel empírico como teórico seguir profundizando.

En síntesis, en este trabajo utilizamos una perspectiva metodológica cualitativa por el hecho de que buscamos indagar y comprender las percepciones de los propios actores sobre sus prácticas. No obstante, a medida que fuimos avanzando en la investigación, ciertos desacuerdos al interior del grupo nos llevaron a considerar la importancia de agregarle una mirada cuantitativa. Esta decisión surgió en el mismo proceso del trabajo de campo al reflexionar sobre el hecho de que faltaban ciertos datos frente a un escenario de escasez de estadísticas. Quedará pendiente para una próxima etapa.

Debemos aclarar que antes de llevar adelante el trabajo de campo in situ, realizamos un trabajo de búsqueda de fuentes primarias como, por ejemplo, información en redes sociales de organizaciones de la Economía Social y Solidaria y del municipio (que nos permitió observar hasta qué punto fueron considerados estos espacios) o relevamientos de normas y programas en organismos municipales relevantes sobre los espacios libres en Moreno (que nos brindaron información institucional y nos ayudaron a realizar un incipiente mapeo). Este relevamiento nos permitió llegar al campo con algunas preguntas previas y datos precisos, como, por ejemplo, convocatorias o invitaciones de grupos para llevar adelante prácticas físicas, deportivas y/o culturales.

RESULTADOS OBTENIDOS

Del trabajo de campo realizado y de su posterior análisis diversos son los resultados que hemos obtenido. Para ordenar el conjunto de información recolectada y su interpretación nos parece que lo más oportuno es ir de lo más general a lo más específico, es decir dar cuenta de las prácticas realizadas y sus particularidades, para establecer las motivaciones que llevaron a desarrollarlas, los vínculos sociales que se establecieron y cómo se llevó adelante la utilización del espacio libre para este tipo de iniciativas. Recordemos que nos encontramos en una etapa incipiente de análisis; por lo tanto, los resultados son parciales y sujetos a modificaciones.

En un primer acercamiento, y a través de la observación directa, hemos visto que en los espacios libres (y en particular los parques y las plazas de Moreno) se realizan una multiplicidad de prácticas que, si bien algunas ya existían antes de la pandemia, se han acentuado con esta contingencia. No nos detuvimos en las circunstancias sino en aquellas que ocurrían con regularidad. Por un lado, diferentes prácticas físicas (running, caminata, gimnasio, gimnasia, calistenia, entrenamiento funcional, crossfit, zumba, taichi, yoga) y deportivas (Fútbol, Básquet, Ajedrez, Patinaje, Atletismo, boxeo y Ciclismo). Estas se realizaban tanto de forma individual como colectiva y había una diferencia etaria y de género: mientras que las deportivas las desarrollaban los más jóvenes, las físicas (en particular yoga y caminata) personas adultas y de tercera edad; y, a su vez, se observaban más asiduamente a mujeres en patinaje, caminata y yoga y a los hombres en las restantes. En este universo de prácticas, lo que nos pareció interesante es que en numerosas ocasiones encontramos a entrenadores que asesoraban o estaban pendientes de los movimientos de los sujetos que las desarrollaban. En una primera observación logramos entrever que, en principio, se trataba de un vínculo contractual en dónde se ofrecía un servicio de salud/bienestar. No obstante, en una segunda etapa, y a partir de la observación participante (y posteriormente entrevistas) pudimos reafirmar lo que sospechábamos originariamente: en este tipo de propuestas o de servicios ofrecidos

no estaba establecido una tarifa fija, sino que se trataba de un aporte a voluntad, lo que mostraba aún más ese vínculo solidario entre alguien que requería de una rutina y otro que tenía los saberes/conocimientos para ofrecerlos. Por otra parte, encontramos prácticas artísticas (hip hop, rap, freestyle, diferentes tipos de danzas) y culturales (literatura, pintura). De acuerdo a lo relevado, estas se realizaban generalmente de forma colectiva y, al igual que las prácticas físicas y deportivas había una marcada diferencia en cuanto al género: mientras en el freestyle o el hip hop eran mayoría hombres, en las danzas o las prácticas culturales citadas, se destacaban las mujeres. Desde el punto de vista estrictamente económico, en los casos del freestyle o el hip hop se pasaba la gorra para colaborar con el show o lo que se conoce como “la guerra de gallos”; por el lado de las diferentes danzas y las prácticas artísticas, era similar a los entrenadores en cuanto que la profesora no exigía una remuneración previamente consensuada, sino que era a voluntad. Algo novedoso que hemos observado con asiduidad, y que ameritaría un trabajo aparte, son los niños y las niñas tomando clases de pintura al aire libre; en estos casos eran anónimos los que ofrecían el atril y las pinturas como así también su asesoramiento. Además de estas prácticas físico-deportivas y artísticas-culturales, hemos podido observar numerosos emprendimientos característicos de la Economía Social y Solidaria que se trasladaron a estos espacios. Por ejemplo, venta de productos alimenticios, textiles o artesanías que, en su gran mayoría, no utilizaban esos espacios previos a la pandemia.

En cuanto a la utilización de los diferentes espacios libres varias son las cuestiones para señalar. Por un lado, en lo que respecta a la forma de ocuparlos hemos visto dos situaciones bien marcadas: en algunos casos muchos grupos y personas se ubicaron en instalaciones ya establecidas y, en otros, y en otros realizaban una espontánea ocupación de un espacio que primigeniamente no fue pensado para una finalidad específica. En el caso de aquellas prácticas que requieren de demarcaciones e insumos particulares para su desarrollo (como el básquet, el patín o el gimnasio) las respuestas se inclinaron por la utilización de instalaciones ya establecidas mientras que el caso del running, la gimnasia, el yoga fueron armadas espontáneamente en cualquier lugar liberado. Por otra parte, si bien diversas eran las prácticas y diversos los requerimientos físicos para su utilización, no encontramos situaciones de hostilidad por su ocupación y hasta nos aventuramos en señalar una ausencia total de conflicto. En otras palabras, se puede inferir una utilización “democrática” del espacio en donde cada práctica se adaptaba a las circunstancias cambiantes, a los horarios y a los requerimientos; es decir se observa una “convivencia armónica y pacífica”. Para ilustrar este panorama al lado de gente jugando al fútbol, por ejemplo, se podían observar a mujeres pintando o desarrollando algún tipo de danza. Ahora bien, lo interesante de esta situación es que no se trataba de algo circunstancial o contingente, sino que por lo observado en diferentes momentos, se trataba de una situación cotidiana reiterativa que, a partir de la repetición constante no hacía más que naturalizarse en el paisaje. Por otra parte, hemos observado que, de acuerdo a las prácticas realizadas, son distintos los horarios en que cada grupo etario y de género las realizan. Teniendo en cuenta lo que dijimos previamente, hay un “arreglo” democrático y consensuado en torno al espacio, así como con respecto al tiempo en que se realizan las distintas actividades. Todo lo anterior implica que se dan situaciones de apropiación y resignificación para las distintas prácticas y existen innovaciones por parte de los diferentes actores a partir de

esa apropiación del espacio. Y, por último, muchas de las decisiones de políticas municipales son el resultado de estas innovaciones efectuadas por los propios sujetos de acuerdo a estas apropiaciones y resignificaciones.

Por el lado de las motivaciones, y de acuerdo con las entrevistas realizadas (tanto individuales como grupales) encontramos distintas respuestas de los actores. Recordemos que la motivación puede ser definida como un conjunto de variables sociales, ambientales e individuales que determinan la elección de una actividad o una práctica. Existen numerosos modelos para explicar los factores que llevan a esa elección siendo los factores psicológicos y exteriores los que mayormente se manifiestan (Flores et al, 2010). En cuanto a las físicas, la principal motivación es de carácter individual, sea por un propósito saludable (representación dominante de asociar automáticamente las prácticas físico deportivas a una mejora orgánica), estético o para “salir de la rutina y la locura diaria”. En este sentido, y ante una crítica situación epidemiológica, inferimos que algunos intentan tener una vida saludable frente a una realidad que conlleva riesgos para la salud, acrecentados por el estrés. En lo que respecta a las deportivas y culturales lo movilizaba establecer vínculos sociales (entendidos estos como construir nuevos grupos de pertenencias). En algunos casos como las prácticas culturales y artísticas pudimos vislumbrar que hay motivaciones que se vinculan (consciente o inconscientemente) con una realidad social en la que cada vez hay mayor sobrecarga de responsabilidades, aún más con la pandemia. Frente a esa realidad, el espacio libre constituye lo contrapuesto a estructuras sociales opresoras y un apego a lugares y espacios más libres respecto a las determinaciones sociales, políticas y económicas. Por el lado de los entrenadores personales o quienes ofrecían un servicio, las respuestas fueron bastante similares: se trataba de una forma u oportunidad de poder desarrollar el oficio de entrenador en un espacio de acceso irrestricto. A su vez, uno de los entrevistados señaló que “era mayor negocio y se cobraba mejor bajo esta modalidad que estando en un gimnasio”. Por el lado de aquellos que vendían productos alimenticios (sea bebidas, panificados, por ejemplo) que se trataba de un espacio idóneo y asociativo para la venta que dejaba mejores ganancias y, hasta clientes, que lugares institucionalizados como, por ejemplo, las ferias. Un dato no menor es que muchos de estos micro emprendimientos surgieron en pandemia y encontraron en estos espacios una forma de hacerse conocer y lograr ofrecerlos.

Teniendo en cuenta lo anterior, a partir del compartir un espacio común, los sujetos establecieron vínculos con desconocidos. En efecto el espacio construido democráticamente fue un estímulo para construir nuevos lazos sociales, en un contexto posterior al aislamiento social y al distanciamiento social, donde nuevos vínculos entre las personas comenzaron a construirse a partir de una necesidad de estar con y junto a “otros”. Si la pandemia podemos pensarla como un momento de “miedo” al otro, la post pandemia podría pensarse como un momento donde ese miedo se morigerar sustantivamente e, incluso, se observa una desinhibición, tal vez no observable antes de la pandemia, en el que el “otro” no es alguien que atemoriza, sino todo lo contrario. Lo interesante de esos vínculos sociales es que, mismo en aquellas situaciones en las cuales existe una relación mercantil (por ejemplo, entre los entrenadores y los alumnos), exceden el propio espacio de encuentro y se trasladan, en algunos casos, a otros ámbitos. En el caso de prácticas como el freestyle estos espacios de encuentro sirven

para mostrar su arte y pensarse a futuro como una propuesta cierta de salida laboral. Más allá de cada caso particular, algo que se desprende de los vínculos observados es que se dan, generalmente, de forma recíproca, un rasgo común de la Economía Social y Solidaria. En efecto, el dar y recibir es permanente, y no solo en situaciones de negociación económica.

Tenemos que reafirmar, también, que el trabajo llevado adelante aportó al debate en torno a la viabilidad de estos emprendimientos y el alcance de ciertas políticas públicas. Así, el hecho de caracterizar grupos etarios y rubros de la Economía Social y Solidaria, entre otras dimensiones, nos permite preguntarnos, por ejemplo, acerca de cómo las experiencias históricas morenenses (vigentes o no) fueron resignificadas por la juventud, qué concepto alternativo de trabajo poseían los actores frente al trabajo entendido como puesto de trabajo formal. El rol de la mujer en el mundo laboral, las tareas no remuneradas de cuidado y del hogar, y la perspectiva de género en la Economía Social, fueron temas que también han adquirido un significado crucial en nuestro trabajo. Asimismo, indagamos sobre el rol de las nuevas tecnologías y qué importancia le asignan los actores tanto en la producción como en la comercialización, teniendo en cuenta que muchas de ellas son producto del mismo sistema capitalista pero que, también, pueden ser re-apropiadas para la cooperación y la solidaridad.

Como corolario de este recorrido hemos establecido una clasificación de los espacios libres en la que estamos profundizando. Esta clasificación fue realizada en base a la relación que establecen los actores con los espacios libres, qué usos y significaciones se manifiestan, considerando la relación entre sociedad civil, Estado y los espacios libres. Según este criterio, por lo tanto, estamos indagando en:

1. Espacios verdes (Plazas/parques), en los que se observa un uso por parte de diversidad de actores, con cierta presencia del Estado municipal, pero que, sobre todo, muestran el vitalismo de la sociedad civil y su apropiación para realizar actividades que anteriormente pertenecían al ámbito privado. Los relevamientos en un caso con estas características lo estamos realizando en la Plaza Buján.
2. Espacios que también pueden ser plazas y parques, pero con fuerte incentivo del Estado municipal en los que no solamente la sociedad civil hace uso y resignifica el espacio, sino que también se encuentra impulso estatal a productores locales -colectivos e individuales- de la Economía Social y Solidaria. El parque Los Robles es el caso sobre el que estamos realizando relevamientos.
3. Casos en los que organizaciones sociales -con o sin apoyo estatal- se han establecido espacios de comercialización de productores y productoras de la Economía Social en terrenos baldíos y ociosos sin propietarios privados o en terrenos que sus propietarios han abandonado. En este punto se está relevando el caso de una organización de productores y productoras locales que sostienen una feria en espacios libres de Francisco Álvarez.

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo hemos querido indagar respecto a un fenómeno poco atendido por las Ciencias Sociales como es la utilización de los espacios libres para diferentes prácticas

sociales que pueden ser englobadas bajo el rótulo de “nuevas prácticas” de la Economía Social y Solidaria. Para ello tomamos el caso puntual de Moreno a partir del relevamiento de datos en diferentes espacios libres (con similares características estructurales pero ubicados en zonas diferentes -sur, centro y norte-) y el análisis cualitativo de esas prácticas considerando, por ejemplo, las motivaciones que tienen los individuos a la hora de desarrollarlas. Si bien, como señalamos, nos encontramos en una primera etapa de análisis, hay algunas conclusiones que nos gustaría compartir.

Por un lado, que la pandemia no sólo ha puesto al descubierto, sino que ha incentivado la aparición de una diversidad de prácticas (físicas, deportivas, artísticas, culturales) en los espacios libres. Este fenómeno que observamos y dimos cuenta en nuestro análisis puede ser considerado como novedoso en tanto muestra otra forma de apropiarse y relacionarse con el espacio y con lo público y que, a su vez, tiene la particularidad de desarrollarse “democráticamente”.

Por otra parte, y en correspondencia con lo anterior, que tanto las plazas como los parques se han transformado en espacios idóneos para el desarrollo de formas de Economía Social y Solidaria, o a través de “nuevos” emprendimientos a partir de actividades tradicionales. En relación al primero, podemos nombrar la aparición de profesionales que ofrecen rutinas de entrenamientos (crossfit, calistenia, yoga) a cambio de una remuneración establecida o voluntaria; en cuanto al segundo, iniciativas de alimentos y textiles que, en muchos casos surgidas como respuesta a la crisis de la pandemia, han encontrado en estos espacios una forma de comercializarlos.

A su vez, del primer análisis hemos visto que muchas de estas prácticas construyen fuertes vínculos solidarios que no sólo permiten generar un sentido de comunidad, sino que, a través de la rutinización, se convierten en hábitos. En este sentido, en las mismas prácticas los actores no sólo se vinculan con el espacio, sino que se lo apropian y, a la vez, lo modifican; y en esa apropiación/modificación, lo están construyendo y habitando; y este habitar “transforma el no-lugar en un lugar, es decir, en un espacio provisto de usos y significados colectivos y de memorias compartidas” (Giglia, 2013: 13).

Por último, y no es un dato menor, en relación a las percepciones cualitativas de los propios actores, a través de esta investigación se pudieron poner en cuestionamiento algunas naturalizaciones del sentido común. En efecto, las discusiones al interior del mismo equipo como con los actores mismos nos permitieron reformular nuestras propias representaciones a partir de las representaciones de aquellos. Las opiniones que tienen los distintos actores (municipales, territoriales, académicos) sobre nuestro tema de investigación nos estimuló a plantearnos nuevos interrogantes sobre nuestro sentido común y sobre algunas afirmaciones a las que se les asigna verdad, muchas veces sin fundamentos. A pesar de haber partido de una serie de afirmaciones a modo de hipótesis, concebimos nuestra investigación sin pretender brindar respuestas previas, sino todo lo contrario: formular preguntas con el objetivo de seguir profundizando en evidencia empírica para intentar brindar respuestas fundamentadas en construcción con

los actores mismos para, luego, plantear nuevas preguntas. No obstante, partimos de algunos presupuestos teóricos.²³

A futuro nos restaría seguir recolectando muestras que nos permitan afirmar o no las conclusiones a las que llegamos. Para ello nos parece importante extender a otras prácticas -como pueden ser las militantes, las religiosas-, a otros espacios geográficos (más allá de Moreno) e incorporar recursos metodológicos cuantitativos (como por ejemplo las encuestas). Esto nos permitiría tener datos sociodemográficos más concretos (por ejemplo, lugar de procedencia, edades, género, práctica, entre otros) y así poder realizar análisis de *Frecuencias, tendencia central y dispersión*. Como corolario de este recorrido sería interesante que estos aportes pudieran ser utilizados por las autoridades competentes a la hora de desarrollar políticas públicas.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- Augé, Marc (1993). *Los 'no lugares'. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Chamboredon y Passeron, J. C. (2008). *El oficio de Sociólogo*; Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bravo, N. (2018). Costumbre y tradición: la cultura popular entre la rebeldía y el conservadurismo. *Realidad: Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, (105), 481-504.
- Coraggio, José Luis (2008). *Economía social, acción pública y política*. Buenos Aires, Ediciones Ciccus.
- De Certeau, Michael (1996). *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana.
- Della Paollera, Carlos (1977). *Buenos Aires y sus problemas urbanos*, Buenos Aires, Oikos.
- Foucault, Michel (2002). *Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- García Jané, J. y Laville, Jean-Louis (2009). *Crisis capitalista y economía solidaria. Una economía que emerge como economía real*, Barcelona, Icaria.
- Giglia, Angela (2013). *El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación*, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. En Moscovici, S. (comp.). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1986). *De la ciencia al sentido común*. En: Moscovici, S. (comp.). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Murcia, N; Jaimes, S y Gómez, J. (2016). *La práctica social como expresión de humanidad*. *Cinta moebio 57*: 257-274

²³ Para mayores precisiones sobre los distintos relevamientos, las actividades, el marco teórico, los resultados y las conclusiones a los que llegamos en la anterior etapa de investigación, véase el Informe Final (2020): <http://repositorio.unm.edu.ar:8080/jspui/handle/123456789/477> (último acceso: 19/4/22).

Efecto del riego con agua de lluvia sobre la salinidad edáfica en cultivos intensivos bajo cubierta en el Cinturón Hortícola de La Plata

Luciano Ezequiel Calvo

Instituto de Ingeniería y Agronomía. Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) | Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Ricardo Andreau

Instituto de Ingeniería y Agronomía. Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) | Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Marta Etcheverry

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

PALABRAS CLAVE

Riego | Lluvia | Salinidad.

RESUMEN

La agricultura periurbana se concentra en los alrededores de las grandes ciudades, y conforma los denominados “cinturones verdes”, en donde se encuentra un entramado de explotaciones primarias intensivas, que manejan un gran volumen de producción. En particular el Cinturón Hortícola Metropolitano de Buenos Aires abastece a 13 millones de personas. La producción se realiza mayoritariamente bajo cubierta plástica, utilizando riego por goteo con agua subterránea, con alto contenido de bicarbonatos y sodio; además se caracteriza por un uso desmedido de insumos (fertilizantes, plaguicidas y abonos) que deterioran las propiedades físicas, químicas y biológicas del suelo, conllevando a la merma de rendimientos de los cultivos. Esta situación, en condiciones extremas imposibilita el uso de esos suelos para la producción, llevando aparejado un gran perjuicio económico y ambiental. Para mitigar o remediar esta problemática, se llevó adelante un ensayo evaluando el rendimiento de un cultivo de lechuga (*Lactuca sativa* L.) bajo cubierta plástica en La Plata, incorporando agua recolectada de lluvia al riego por goteo: tratamiento 1 (T1) se utilizó partes iguales de agua de pozo y lluvia, tratamiento 2 (T2) se utilizó agua de pozo y láminas de lavado con agua de lluvia y el tratamiento 3 (T3) se utilizó solamente agua de pozo. Los

resultados del análisis estadístico arrojaron una diferencia significativa ($p < 0,05$) del T1 en comparación al T2 y T3, y además entre los tratamientos T1 y T2 respecto a T3. Se concluye que la utilización de agua de lluvia incorporada al riego por goteo, incrementó el rendimiento del cultivo, asociado a la reducción de la conductividad eléctrica en el lomo por parte de los T1 y T2, respecto al T3; siendo la utilización de agua de lluvia con fines de riego, una posibilidad interesante para mitigar o remediar la problemática planteada.

INTRODUCCIÓN

La agricultura periurbana se concentra en los alrededores de las grandes ciudades, y conforma los denominados “cinturones verdes”, en donde se encuentra un entramado de explotaciones primario intensivas, que manejan un gran volumen de producción (Barsky, A. 2005). La horticultura periurbana del área metropolitana de Buenos Aires, el Cinturón Hortícola Metropolitano (CHM) es muy importante, debido a que satisface gran parte de la demanda de hortalizas frescas de 13 millones de habitantes. Si bien las producciones hortícolas del CHM presentan como ventaja competitiva la proximidad a la ciudad, deben afrontar diferentes problemáticas, vinculadas a esta proximidad y a procesos tecnológicos como la falta de conocimiento y concientización de los procesos de contaminación de los recursos (agua, suelo y aire), el bajo uso de tecnologías apropiadas, el deficiente manejo de sustratos y suelos, entre otras. En general, se caracterizan por un uso desmedido de insumos (fertilizantes, plaguicidas, desinfectantes, y abonos) que deterioran los recursos naturales (Polack, L. A. 2013), siendo la consecuencia principal un sistema productivo frágil y con elevado riesgo de impacto ambiental.

En lo que tiene que ver con la producción hortícola, la provincia de Buenos Aires cultiva el 48% del total bajo cubierta (partidos de La Plata, Florencio Varela, Berazategui y Gral. Pueyrredón). El tomate (*Solanum lycopersicum Mill.*) es el cultivo de mayor importancia en términos de superficie cultivada (40% del total), seguido por el pimiento (*Capsicum annuum L.*) (24%) y la lechuga (*Lactuca sativa L.*) (13%) (López Camelo A. 2010); esta última, es cultivada en casi todo el país con sus distintas variedades, en los cinturones verdes de los centros urbanos. Según estadísticas del INTA, se cultivan en Argentina aproximadamente 40.000 hectáreas, con un promedio de rendimiento de 10.000 kg ha⁻¹, lo que hace a una producción nacional de 400000 toneladas.

En el caso del Cinturón Hortícola Platense, los suelos se encuentran sometidos a constantes procesos degradativos. Las principales causas de ésta degradación son: fertilización, biocidas, laboreo intensivo del suelo, riego con aguas bicarbonatadas sódicas, empleo de enmiendas salinas y sódicas entre otras. Estos procesos se ven agravados en los suelos bajo cubierta por el impedimento que esta genera al ingreso de agua de lluvia. Como consecuencia se incrementa el contenido de sales y sodio en el suelo. La salinización/sodificación de tierras bajo riego, destinadas a cultivos intensivos de alto valor preocupa, principalmente, debido al acelerado y generalizado incremento de la superficie afectada (Vázquez M. 2013).

En los invernáculos, la ausencia de precipitaciones atmosféricas obliga a los productores del grano La Plata a regar con agua proveniente de los acuíferos. Esta es extraída habitualmente por medio de bombas sumergibles instaladas en perforaciones realizadas para tal fin, a diferentes profundidades. El agua proveniente de los acuíferos Puelche y Pampeano es bicarbonatada sódica (Auge M.; Hirata R. López Vera F. 2004), que sumado a la presencia de horizontes subsuperficiales de texturas finas y arcillas expandentes que dificultan el drenaje favorece el proceso de salinización/sodificación.

La lechuga es una especie relativamente sensible a la salinidad, pero tal tolerancia a las sales con frecuencia varía dentro de la misma especie. Los valores umbral para las especies de lechuga están en el rango de 1,0 a 1,4 dS m⁻¹, y la pendiente para la disminución del rendimiento, desde 6,2 hasta 8% por dS m⁻¹ (Ayers, A.D., C.H. Wadleigh y L. Bernstein. 1951).

Otros estudios a campo abierto en macetas conducidos por el Laboratorio de Riverside CA, determinaron que la lechuga es moderadamente sensible a la salinidad, con una conductividad umbral de 1,3 dS m⁻¹ y una pendiente del 13% (Maas, E.V. 1986).

La cosecha de agua de lluvia para ser utilizada en el riego mezclada con agua subterránea o como única fuente de aporte, se presenta como una alternativa a evaluar con el fin de disminuir la incorporación de sodio (Na) al suelo y lavado o dilución de sales en el bulbo húmedo. En la región platense algunos productores de plantas de interior en invernadero ya cuentan con reservorios de este tipo para atender el cultivo de especies muy sensibles a la salinidad. El agua se cosecha de los techos de los invernaderos y se conduce entubada a distintos tipos de reservorios (tanques, embalses, bolsas, etc) y es bombeada sola o combinada con agua subterránea a los distintos sectores de riego. Cabe destacar que el empleo de agua de lluvia redonda en un importante ahorro energético, ya que el bombeo del agua subterránea constituye el mayor consumo de energía eléctrica en este tipo de establecimientos, conformándose en uno de los principales componentes del costo productivo.

DESARROLLO

El objetivo de este trabajo fue evaluar en el suelo de un invernadero la distribución espacial de sales en el lomo y su incidencia en el cultivo de lechuga, incorporando agua de lluvia al aporte de riego.

En la Estación Experimental J. Hirschhorn de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, ubicada en Los Hornos, dentro del cinturón horti florícola del Partido de La Plata, se condujo un ensayo en dos invernaderos de estructura de madera y cubierta plásticas. El terreno se abonó con cama de pollo (78,9 m³ha⁻¹) y se construyeron lomos de tierra de 0,8 m de base, 0,4 m de altura y 40 m de longitud, separados por caminos de 0,5 m. Los lomos del extremo; y la cabecera y pie de los lomos, oficiaron de bordura. El diseño fue en bloques completos al azar con 18 plantas por parcela y 4 repeticiones por tratamiento. La cosecha se realizó manualmente y las plantas se pesaron individualmente.

En cada camellón se instalaron cintas de goteo de 200 μm de espesor de pared y 16 mm de diámetro, con orificios emisores espaciados 0,10 m, con una descarga unitaria media de 0,00054 m^3h^{-1} a una presión operativa entre 0,53 a 0,68 atm, totalizando un caudal erogado de 0,0054 $\text{m}^3\text{h}^{-1}\text{m}^{-1}$. El agua de riego de fuente subterránea, se filtró con filtro de anillas de 130 mesh y se reguló la presión con una válvula esférica manual. El agua de lluvia se recolectó desde los techos de los invernaderos en un reservorio, conformado por perfiles C de acero galvanizado semienterrados y malla sima electro soldada, vinculadas entre sí por alambre; una cubierta impermeable de polietileno de 200 micras (tipo silo bolsa) protegida por espuma de polietileno de 10 mm de espesor, y una tapa de polietileno y media sombra; posee 5 m de diámetro, 0.9 m de profundidad útil y un volumen de 17.7 m^3 . Dicha agua de lluvia se condujo hacia el sistema de riego mediante una bomba centrífuga, con filtro de mallas en su extremo y se reguló la presión de trabajo con válvula esférica manual.

Las cintas de goteo se dispusieron en los camellones, utilizando 2 cintas por camellón y tipo de agua, quedando los siguientes tratamientos: tratamiento 1 (T1) se utilizó partes iguales de agua de pozo y lluvia, tratamiento 2 (T2) se utilizó agua de pozo y láminas de lavado con agua de lluvia y el tratamiento 3 (T3) se utilizó solamente agua de pozo. Las láminas de riego, se aplicaron en tiempos variables y fueron definidas en base a la estimación diaria de la evapotranspiración de referencia con datos agro meteorológicos obtenidos en la Estación Meteorológica Davis Modelo Grow Weather existente en el predio y valores de coeficientes de cultivo. Las láminas de lavado aplicadas al tratamiento 2 (T2) se estimaron en un 10 % del total de lámina neta aplicada, este tratamiento tuvo por finalidad evaluar la aplicación de agua de lluvia, en los casos que las precipitaciones no fueran suficientes para abastecer a toda la superficie cultivada o la capacidad del reservorio fuera limitada en relación a la superficie a abastecer.

Durante el desarrollo del cultivo se realizaron mediciones semanales de humedad volumétrica (% H°) y conductividad eléctrica (CE) con un sensor DECAGON EC-5 en 3 sitios del lomo: centro (A), borde (B) y base (C), con tres repeticiones a lo largo del mismo (1, 2, 3).

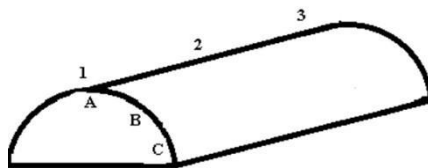


Figura 1. Puntos de muestreo de % H° y CE.

Los plantines de lechuga de hoja crespa, se dispusieron sobre las crestas de los lomos, en dos hileras distribuidas a tresbolillo con una distancia entre plantas de 0,30 m y 0,30 m entre hileras, lo que arroja una densidad inicial de aproximadamente 50.000 plantas por hectárea.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos (Figura 2) respecto al peso promedio por tratamiento expresados en toneladas por hectáreas (t/ha) fueron los siguientes: Tratamiento 1 (21,35

t/ha), Tratamiento 2 (20,6 t/ha) y Tratamiento 3 (19,85 t/ha), representando un incremento de rendimiento de 7,5% del tratamiento 1 y 3,8% del tratamiento 2, respecto al tratamiento 3.

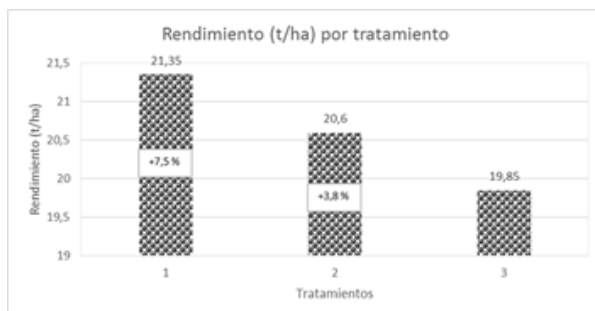


Figura 2. Rendimiento (t/ha) por tratamiento.

En relación a la distribución de sales en el lomo, se observó en todos los casos mayor concentración de sales en el centro del lomo (punto de muestreo A). Si bien el valor de conductividad eléctrica fue modificándose a lo largo del ciclo de cultivo, se observó una reducción de la misma, sobre todo en el centro del lomo por parte de los T1 (-18%) y T2 (10%), respecto al T3.

Los datos se analizaron estadísticamente mediante la prueba no paramétrica de Kruskal Wallis (Tabla 1). Dicho análisis arrojó una diferencia significativa ($p < 0,05$) del tratamiento 1 respecto a los tratamientos 2 y 3, y además entre los tratamientos 1 y 2 respecto al tratamiento 3.

Tabla 1: Análisis estadístico de resultados.

Prueba de Kruskal Wallis

Variable	tratamiento	N	Medias	D.E.	Medianas	H	p
RANG_Peso gr	1,00	72	122,31	65,25	139,50	7,26	0,0264
RANG_Peso gr	2,00	72	108,94	64,62	115,50		
RANG_Peso gr	3,00	72	94,25	54,56	89,50		

Trat. Ranks

3,00	94,25	A
2,00	108,94	A B
1,00	122,31	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En los invernáculos, la ausencia de precipitaciones atmosféricas obliga a los productores del grano La Plata a regar con agua proveniente de los acuíferos Puelche y Pampeano cuya agua es bicarbonatada sódica, lo que sumado al uso desmedido de insumos favorece los procesos de salinización /sodificación en dichos suelos. La lechuga es una especie relativamente sensible a la salinidad, provocando reducciones de rendimiento y hasta defectos comerciales, con CE bajas a medias.

Los resultados obtenidos apuntan a reforzar la incidencia negativa de la concentración de sales en los rendimientos del cultivo, dado que los tratamientos 1 y 2 que utilizaron agua en lluvia propiciando la dilución o lavado de sales en el lomo obtuvieron diferencias significativas en cuanto al rendimiento, de hasta el 7,5%.

Se concluye que la utilización de agua de lluvia incorporada al riego por goteo incrementó el rendimiento en el cultivo de lechuga asociado a la reducción de la CE en el lomo. El tratamiento 2 que utilizó láminas de lavado del 10% tiene un gran potencial en los casos que las precipitaciones no fueran suficientes para abastecer a toda la superficie cultivada o la capacidad del reservorio fuera limitada en relación a la superficie a abastecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auge M.; Hirata R. López Vera F. 2004. Vulnerabilidad de contaminación con nitratos del acuífero Puelche en La Plata, Argentina. Informe del Centro de Estudios de América Latina (CEAL) U.A.M. S.C.H. p. 187.
- Ayers, A.D., C.H. Wadleigh y L. Bernstein. 1951. Salt tolerance of six varieties of lettuce. Proc. Amer. Soc. Hort. Sci. 57, 237-242.
- Barsky, A. 2005. El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales 9(194):36.
- Maas, E.V. 1986. Salt tolerant of plant. App. Agr. Res. 1(1), 12-16.
- López Camelo A. 2010. Proyecto integrado: Desarrollo de tecnologías para la producción sostenible de los cultivos protegidos. INTA. Recuperado de: <http://inta.gob.ar/proyectos/pnhfa-062001>
- Polack, L. A. 2013. Tecnología apropiada para la sustentabilidad de sistemas hortícolas con énfasis en cultivos protegidos. (PNHFA 1106082). PTR 2013-2019. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Buenos Aires, Argentina.
- Vázquez M. 2013. Apuntes del curso Manejo de Suelos, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata.

Trayectorias ocupacionales y educativas de familias hortícolas y de jóvenes en la zona sur del AMBA

Germán Quaranta

(CONICET / UNAJ)

Alejandra Waisman

(UNAJ)

PALABRAS CLAVE

Familias hortícolas | Periurbano rural | Trayectorias | Educación | Trabajo

INTRODUCCIÓN

La creciente integración entre los espacios rurales y urbanos es uno de los fenómenos extendidos de cambio social que experimenta la ruralidad. Estos procesos son más profundos en los territorios periurbanos dada la proximidad e intensidad de los vínculos que se generan entre los ámbitos urbanos y rurales.

En el caso de la producción hortícola del AMBA surge el interrogante sobre las trayectorias de las y los jóvenes y de las familias de origen boliviano que en la actualidad son el sujeto socio-productivo mayoritario del área. El origen y la conformación del grupo familiar, las actividades económicas y las inserciones laborales de los miembros de la familia, constituyen el marco de referencia de las trayectorias juveniles, ya sea por integración o por ruptura con respecto al proyecto familiar. Así, el objetivo de este trabajo es dar cuenta de las trayectorias ocupacionales y educativas de las/os jóvenes y las familias hortícolas de la zona sur de AMBA para entender los procesos de cambio social y el futuro de las familias involucradas en la actividad.

El material empírico corresponde a un conjunto de entrevistas en profundidad realizadas a familias y a jóvenes, destinadas a reconstruir las trayectorias ocupacionales y educativas presentes en la zona. La hipótesis de trabajo sostiene que las trayectorias de las familias hortícolas bolivianas presentan variabilidades tanto de su punto de origen como en su evolución futura con respecto a la orientación de sus actividades económicas y elecciones presidenciales. La proyección en el tiempo de la actividad hortícola, ya sea por opción o por restricciones que exceden a los grupos, no constituye el único horizonte de estas familias.

Este trabajo aborda el espacio social hortícola del periurbano productivo de Florencio Varela, en continuidad con investigaciones previas. La trama social que organiza este territorio y esta actividad económica ha estado sujeta a diversos procesos de cambio social; entre los que se destacan tanto su progresiva segmentación étnico-nacional,

como el tratarse de una migración prolongada y sostenida en el tiempo (aunque variable en volumen según coyunturas), que renueva constantemente la composición social.

Nuestro interés por estudiar procesos de cambio social nos conduce a indagar trayectorias familiares y juveniles referidas a la educación y el trabajo. En este estudio ubicamos a las/os jóvenes en el momento que concluyen o abandonan estudios medios y proyectan inserciones laborales y/o estudios terciarios y universitarios. Los casos considerados ubican a este segmento de la población entre 17-24 años. Cuando las/os jóvenes forman familias, por lo general con el nacimiento del primer hijo y establecimiento de su hogar, es el momento vital que modifica el status de joven (Galina, Lemmi y Morzilli: 2022).

Esta comunicación de carácter empírico muestra los primeros resultados de una investigación en curso sobre el cambio social en las familias hortícolas del área sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Puntualizando, el objetivo de este trabajo es abordar trayectorias educativas y laborales de jóvenes procedentes de unidades familiares hortícolas del periurbano de Florencio Varela para iluminar los procesos de cambio social presentes en el área. La información empírica es resultado de una decena de entrevistas en profundidad a jóvenes y otros miembros de las familias durante los meses de julio a octubre de 2022.

A continuación, presentamos los aspectos metodológicos, las condiciones actuales de la actividad hortícola en el área, los recorridos migratorios y laborales de las familias, las trayectorias educativas e inserciones laborales de las/os jóvenes con especial atención a los estudios universitarios. Para concluir sintetizamos los resultados presentados en la comunicación.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La hipótesis de trabajo sostiene que las trayectorias de las familias hortícolas bolivianas presentan variabilidades tanto de su punto de origen como en su evolución con respecto a la orientación de sus actividades económicas y elecciones residenciales. La proyección en el tiempo de la actividad hortícola, ya sea por opción o por restricciones que exceden a los grupos, no constituye el único horizonte de estas familias. Bajo estas condiciones, las trayectorias laborales, residenciales y educativas de las familias y sus miembros pueden seguir diferentes recorridos más o menos asociados a la horticultura, más o menos ligados a las zonas de residencia.

Las preguntas conceptuales organizadas en torno a las trayectorias laborales, residenciales y educativas de las familias y de las/os jóvenes ligadas a la actividad hortícola permiten dar cuenta de los procesos de cambio social en el contexto del periurbano rural. La continuidad de la actividad agrícola y la residencia rural, junto a las rupturas y nuevas inserciones laborales manifestadas en las trayectorias vitales permiten avanzar sobre las reconfiguraciones de las relaciones entre el campo y la ciudad en el territorio periurbano.

Estas familias organizan sus horizontes en torno a la actividad hortícola o experimentan un proceso de distanciamiento del trabajo en la agricultura. Así, el problema de investigación es planteado en torno a los procesos de cambio social que resultan en el distanciamiento de las trayectorias de estas familias y sus integrantes de la actividad agraria

Los objetivos planteados para resolver el problema son dar cuenta de las trayectorias de las familias de origen boliviana considerando las actividades económicas e inserciones laborales de sus integrantes y de los recorridos residenciales de los grupos familiares. Asimismo, las trayectorias educativas y laborales de las/os jóvenes de manera específica son un aspecto privilegiado de la vida social para estudiar los fenómenos de cambio social de estas familias hortícolas en el contexto de un periurbano rural productivo.

La metodología de trabajo es completamente cualitativa. El diseño de investigación corresponde a un estudio de caso que a partir de un conjunto de preguntas directamente relacionadas con el fenómeno particular pretende dar cuenta de los recorridos residenciales, laborales y educativos de las familias hortícolas y de sus integrantes para explicar de aspectos centrales de la organización y el cambio social en el periurbano rural del área sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

El caso de estudio corresponde a un grupo de jóvenes integrantes de familias hortícolas perteneciente a un movimiento social que residen en la zona sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires. El contexto del caso es el área rural del periurbano del partido de Florencio Varela caracterizada por el predominio de la actividad hortícola.

La puerta de ingreso para el trabajo de campo es originalmente un Proyecto de Voluntariado Universitario²⁴ destinado a abordar el pasaje hacia estudios universitarios de jóvenes de familias hortícolas del partido de Florencio Varela integrantes de la organización Federación Rural

Asimismo, el mapa de los recorridos migratorios, residenciales, ocupacionales y educacionales de las/os tías/os, las/os primas/os, las/os amigas/os de las/os jóvenes entrevistados es reconstruido con el propósito de ampliar el alcance de los recorridos precisados y, de esa manera, identificar y validar los resultados obtenidos en las entrevistas en un número más amplio personas y casos. Esta estrategia metodológica permite identificar las configuraciones de las trayectorias bajo consideración y, en alguna medida, contrapesar la presencia de cada una de ellas en el conjunto de la vida social bajo investigación.

Los interrogantes y preocupaciones conceptuales son traducidas en un conjunto de preguntas temáticas sobre aspectos específicos de las trayectorias. Entre estas preguntas podemos señalar las siguientes referidas a los recorridos a los recorridos migratorios, laborales y educativos:

- ✓ ¿Cuándo arriban a la Argentina los miembros nacidos en Bolivia de estas familias? ¿El núcleo conyugal dónde está conformado, en el lugar de origen o en el lugar de destino? ¿Cómo es el recorrido laboral y residencial de las/os migrantes?
- ✓ ¿Existen patrones definidos de inserción laboral de las/os jóvenes del área sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires? ¿Cómo incide el género de estas/os jóvenes en las inserciones laborales? ¿Qué papel cumplen las condiciones de las familias en las inserciones laborales alcanzadas?

²⁴ Proyecto “Desde la quinta a la UNAJ” financiado en el marco de las Políticas del Ministerio de Educación de la Nación de Fortalecimiento de las Trayectorias Educativas. Programa de voluntariado “sigamos estudiando”.

- ✓ ¿En qué medida las/os jóvenes de las familias hortícolas continúan estudios terciarios o universitarios? ¿Existe una mayor predisposición a continuar estudios terciarios o universitarios de un género sobre otro? ¿Qué tipos de carreras son privilegiadas entre las elegidas por estas/os jóvenes?

El estado actual de la investigación y los resultados presentados en esta comunicación corresponden a un momento inicial de carácter descriptivo. A partir de una decena de entrevistas identificamos una serie de recorridos migratorios, residenciales, laborales y educativos de las familias hortícolas y sus miembros con especial foco en las/los jóvenes que las integran.

Las entrevistas realizadas son en profundidad basadas en preguntas abiertas y organizadas a partir de una serie de temas que incluyen las características de la familia y el hogar, las actividades económicas realizadas por los integrantes del grupo familiar, así como también la condición educativa alcanzada por estos. Estos tópicos junto a las trayectorias laborales y educativas de los/as jóvenes son los temas principales de la guía de entrevista. Entrevistamos a una decena de mujeres y varones entre 18 y 24 años que cursaron estudios medios y que más de la mitad de ellos/as completaron. Asimismo, se abordan jóvenes que iniciaron sus estudios universitarios y, alguno/a de ellos/as están en condiciones de completarlos, aunque no siempre logran continuar estos estudios.

El análisis de la información está orientado a dar cuenta del grado de centralidad que la actividad hortícola tiene en la vida de estas familias. El desplazamiento del eje de la organización social de estos grupos de la producción agraria es uno de los principales puntos desarrollados por el análisis en curso.

TRAYECTORIAS DE LOS CÓNYUGES DEL NÚCLEO FAMILIAR

La gran mayoría de los núcleos familiares están constituidos por cónyuges de nacionalidad boliviana. Las mujeres y varones que formaron estas familias migran hacia la Argentina a fines de la década del noventa y en los primeros años de la primera década del siglo actual. Esta migración y, sobre todo, la correspondiente a la última fecha es aquella que acerca los pequeños productores para la gran expansión que en ese momento de la horticultura del área sur del AMBA (partidos de La Plata, Florencio Varela y Berazategui).

Los lugares de origen de estas y estos migrantes son los Departamentos de Tarija, Potosí y Cochabamba del vecino Estado Plurinacional de Bolivia. La procedencia de esta población de áreas rurales es mayoritaria, aunque no excluyente dado que entre estos y estas migrantes existen experiencia de migraciones rurales – urbanas en las zonas de origen. El lugar de arribo es la Región Metropolitana de Buenos Aires y, en la mayoría de las veces, más específicamente la zona sur de la región, los partidos de Florencio Varela y de La Plata.

El inicio laboral de estas personas en la actividad hortícola como peones y, luego medieros, es de una proporción significativa (Benencia: 1999). Existen otras actividades económicas en las que las y los migrantes realizan los primeros trabajos al arribar a la zona como la producción ladrillera en el periurbano rural, y la construcción y los talleres textiles en los ámbitos urbanos. La migración dirigida de modo directo al área y la inserción laboral en primera instancia en la horticultura es una asociación con cierta

preponderancia entre esta población que como describimos no excluye otros recorridos como los indicados en otras actividades económicas.

La conformación de las uniones conyugales es producida de manera predominante en Argentina en los lugares de destino de la migración. Estas mujeres y estos hombres toman contacto en las zonas de producción y/o en los lugares de trabajo, es decir la migración de parejas es un fenómeno de menor incidencia que la migración de personas solteras. Las familias corresponden en su mayoría a hogares nucleares que tienen de 2 a 4 hijos.

En el punto siguiente precisamos algunos rasgos de la organización social de la actividad hortícola, en general, de la zona sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires marcada por la preponderancia del Partido de La Plata y, específicamente, el partido de Florencio Varela zona en la que es realizado el trabajo de terreno de la investigación.

SITUACIÓN ACTUAL EN LA ZONA

La horticultura del Área Metropolitana de Buenos es conocida que experimentó un proceso de cambio del perfil de los productores y de los establecimientos sobre todo a partir del año 2000. En primer lugar, la proporción creciente de productores de nacionalidad boliviana es el rasgo más destacado de la nueva realidad de la horticultura de la región, de esta manera familias de padres y madres bolivianos constituyen en la actualidad el actor principal de horticultura del área.

En el área sur de la Región en la actualidad está concentrada la mayoría la mayoría de las quintas²⁵ hortícolas. Existen en el periurbano rural de La Plata, Florencio Varela y Berazategui entre 4.000 y 5.000 establecimientos y alrededor de 8.000 hectáreas hortícolas (García y Quaranta: 2022).

La mayoría de los/as productores/as de nacionalidad boliviana corresponden a antiguos peones y trabajadores de establecimientos hortícolas de mayor escala cuyos productores en muchas ocasiones abandonaron la actividad. Estos ex trabajadores se establecieron por su cuenta arrendando tierras y son en la actualidad la gran mayoría de los productores hortícolas de la zona (García: xxxx). Estos procesos en la actualidad desencadenaron un proceso de atomización de la actividad que multiplicó el número de establecimientos, pero mantuvo la superficie en producción. La actividad hortícola en el área es distinguida por la presencia de pequeños productores familiares que acceden a la tierra a través del alquiler y el tamaño de los establecimientos es inferior a las 2 hectáreas. Aunque, la productividad de la tierra es incrementada por la generalización de la presencia del cultivo bajo cubierta, sin embargo, la escala productiva es baja. Estas quintas de forma predominante corresponden a pequeñas superficies con una dotación escasa de capital con posibilidades muy limitadas de acumulación. La horticultura del partido de Florencio Varela, bajo este escenario, a principios de la década pasada es caracterizada por el predominio de pequeñas unidades de producción de familias de origen boliviano (más de 2/3 del conjunto).

La puesta en prácticas de políticas migratorias destinadas a regularizar la residencia de la población migrante a partir del segundo lustro de la primera década de este siglo modifica, de manera relevante la posición social de estas familias. La implementación

²⁵ Quintas es la denominación local dada a los establecimientos hortícolas.

del denominado programa Patria Grande provocó la regularización generalizada de la condición migratoria de estas personas procedentes del Estado Plurinacional de Bolivia.

De manera paralela existe un proceso de organización colectiva de estos pequeños productores articulada en movimientos sociales mediante políticas públicas destinadas a la pequeña horticultura y los trabajadores informales de la economía. Principalmente, la implementación del Salario Social Complementario en el último lustro de la década pasada, que luego es transformado en el Programa Potenciar Trabajo seguramente constituye un catalizador importante de estas organizaciones.

La regularización de la condición migratoria de los miembros de las familias procedentes de Bolivia, precisamente, habilitó el acceso de esta población al acceso a los beneficios de las políticas de transferencias monetarias de la protección social destinadas a sectores de la economía informal. La regularización de la residencia de los migrantes prácticamente en su totalidad permitió el acceso de las/os niñas/os y las/os adolescentes a la Asignación Universal por Hijo y de las/os jóvenes y de las/os adultas/os al Programa Potenciar Trabajo (ex salario Social Complementario). Los ingresos originados en estas transferencias monetarias de la protección social constituyen para las familias al frente de la pequeña horticultura una proporción relevante de los ingresos totales del hogar.

La proyección de los horizontes de vida de estas familias no está exclusivamente centrada en la horticultura. Límites en las posibilidades de acumulación de la actividad hortícola y/o expectativas de vida al margen de la producción agrícola promueve, en algunos casos, el desplazamiento de los miembros de estas familias hacia otras actividades económicas como la comercialización mayorista y minorista de hortalizas, el comercio, la construcción etc.

OCUPACIONES Y ESTUDIOS DE LOS JÓVENES

La mayoría de estas familias hortícolas como describimos en el punto anterior tienen una dotación de recursos limitada y, de manera consecuente, una inserción en la estructura económica y social precaria. La posición en la estructura social de las familias es, desde luego, una desventaja para los jóvenes a hora de pensar y realizar posibles recorridos educativos y laborales.

La asistencia a los establecimientos educativos es generalizada. Las/os adolescentes inician estudios medios en su totalidad, y la asistencia y la terminalidad de estudios medios son, al menos similares, a los niveles presentes en el conjunto del AMBA.

Estas/os adolescentes trabajan en las quintas hortícolas de las familias, pero este compromiso laboral no es traducido, como vimos en el párrafo anterior, en el abandono escolar. El avance en el cursado de este nivel de estudio, sin embargo, no culmina en su finalización en una proporción importante de estas/os jóvenes de manera similar al comportamiento general de la población (Morzilli: 2022).

Las adolescentes tienen entre las tareas a su cargo aquellas referidas a los cuidados, mientras que las actividades fuera de la escuela entre los adolescentes están concentradas en el ámbito productivo de las quintas familiares.

Estas/os jóvenes en este contexto recorren distintas trayectorias educativas y laborales una vez abandonados o finalizados los estudios medios. Los trabajos realizados por los/las jóvenes en momento de su ciclo vital comienzan a estar

desvinculados de la unidad productiva familiar. Los varones, principalmente, en algunos casos inician su actividad de manera independiente subordinados a la quinta familiar, pero este recorrido no está generalizado ni es el predominante.

El acceso al trabajo es siempre a través de redes de amigos y/o de familiares. Las inserciones laborales presentan cierta variabilidad, pero de forma creciente están ubicadas por fuera de la actividad agrícola, aunque pueden trabajar en la horticultura para otros patrones. Los trabajos en la cadena hortícola tienen presencia en eslabones fuera de la producción primaria como la comercialización mayorista y la venta minorista. El trabajo en verdulerías de zonas urbanas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o en municipios del Gran Buenos Aires es una inserción difundida entre estas/os jóvenes. El trabajo informal en comercios relacionados con diferentes actividades es otra inserción habitual. De las entrevistas surgen otros trabajos más particulares entre las/os jóvenes de estas familias como, por ejemplo, las ventas telefónicas.

ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Por su parte, las trayectorias educativas que continúan estudios terciarios y universitarios, de manera obvia, están restringidas a aquellos que concluyeron los estudios secundarios. A estas restricciones de recursos, las distancias existentes entre los ámbitos periurbanos y los establecimientos educativos, los deficientes medios de transporte público, entre otros impedimentos, se suman a la condición excluyente de ser graduados de nivel medio. La formación de la familia y el hogar propio a partir del nacimiento del primer hijo, como se mencionó, es una limitante importante para avanzar en la trayectoria educativa.

Los miembros de las familias que continúan estudios terciarios o universitarios pueden ser varones o mujeres, asimismo pueden ser de manera indistinta las/os menores o las/os primogénitas/os. Las familias seleccionan qué miembro continuará los estudios, el criterio utilizado para priorizar a un miembro sobre otro, gira en torno a el rendimiento escolar.

Las/os hijas/os que continúan estudiando luego del secundario tienen menores exigencias con respecto al trabajo productivo en las quintas que las hermanas y los hermanos que no realizan este tipo de estudios. Así, las/os estudiantes universitarios de estas familias son eximidos, en gran medida, de los trabajos de cuidado y productivos.

Entonces, las familias muestran una marcada vocación por que los/as hijos/as continúen estudiando, sin embargo, solo alguna/os de ellas/os alcanzan el grado de educación media y pueden continuar estudios universitarios. Los logros educativos y la vocación mostrada por los/as jóvenes funcionan como el criterio de selección de aquellos/as que continúan cursando estudios universitarios. Las familias apoyan a sus hijos/as que avanzan en estos estudios tanto con recursos económicos como liberándolos de las obligaciones de trabajo en la unidad productiva y doméstica.

La posibilidad de cursar estudios de nivel universitario aleja a las/os jóvenes de la actividad hortícola. Las carreras universitarias elegidas no están asociadas a la actividad agraria, entre estas podemos encontrar algunas referidas al ámbito de la salud como enfermería o la Licenciatura en Administración.

La elección de la institución donde continuar estudios universitarios es variada en el ámbito de la Región Metropolitana de Buenos Aires. El criterio de proximidad geográfica no restringe la opción a la Universidad Nacional Arturo Jauretche, a partir de

las entrevistas, encontramos, por ejemplo, estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de la Plata.

Las/os estudiantes eligen la carrera que cursan por diversos motivos que no están exclusivamente ligados a la salida laboral. El interés personal en los estudios cursados es mencionado como el principal motivo para dicha elección.

Un dato a resaltar es la ausencia casi total de carreras universitarias vinculadas a la producción hortícola entre las opciones de estas/os jóvenes.

A MODO DE CONCLUSIÓN, RESULTADOS PRELIMINARES DE UNA INVESTIGACIÓN EN CURSO

Como se explicó previamente, este trabajo presenta los resultados preliminares de una investigación en curso que tiene por propósito abordar los procesos de cambio social en el área sur de la horticultura del AMBA. Específicamente, se indagaron las trayectorias educativas y ocupacionales de jóvenes pertenecientes a familias dedicadas a la actividad hortícola.

Estas/os jóvenes estudian y trabajan desde la adolescencia. La participación en tareas productivas y de cuidados acompaña los ritmos del cursado de los estudios medios, pero no es causal de abandono del sistema educativo.

Quienes no concluyen sus estudios medios y se inician en la vida laboral, se insertan en actividades varias que no pertenecen de manera central a la producción primaria, sino mayoritariamente están ubicadas en el sector terciario.

Por su parte, aquellas/os jóvenes que acceden a la educación superior, eligen diversidad de instituciones educativas y carreras. El criterio de proximidad geográfica no es un factor definitivo en la elección de la Universidad. Mientras que se señala como prioritaria la elección personal por sobre otros factores en el acercamiento a la carrera, y en casi ningún caso se trata de profesiones vinculadas a las producciones agrícolas.

De este modo hemos podido relevar trayectorias ocupacionales y educativas diversificadas que marcan que la proyección de los horizontes de vida de estas/os jóvenes comienza a descentrarse de la actividad agraria.

Por otro lado, estas inserciones laborales en actividades comerciales y la continua circulación hacia los espacios educativos universitarios, señalan mayores articulaciones entre el periurbano rural y los ámbitos urbanos. Aunque no debemos perder de vista las limitaciones y dificultades vinculadas a las deficiencias en los caminos y en los servicios de transporte público.

La información producida hasta el momento abre interrogantes para seguir profundizando. Nos preguntamos en qué medida los procesos aquí descritos resultan en la ubicación de los miembros de estas familias en nuevas posiciones y nuevos entramados de relaciones sociales provocando un cambio en las expectativas y horizontes de estos sujetos. En definitiva, se abre una inquietud acerca de los alcances de los procesos de desagrarización que están atravesando las/os jóvenes de las familias hortícolas.

Finalmente, es importante señalar que las políticas agrícolas y de desarrollo rural pensadas para estas familias deben considerar estos escenarios diversificados y ser

pensadas en un marco más amplio que tengan en cuenta los horizontes de esta población.

BIBLIOGRAFÍA

- Benencia, Roberto (1999), “El concepto de movilidad social en los estudios rurales”, en Norma Giarracca (Compiladora), *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*, Editorial La Colmena, Buenos Aires.
- Benencia, R. y Quaranta, G. (2018), “La horticultura de "fin " a "medio ": nuevas realidades de las familias bolivianas en la horticultura del área metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires”, *Revista Migraciones Internacionales. Reflexiones desde Argentina*, año 2, pp. 9-22.
- Galina, Aylén, Lemmi, S. y Morzilli, M.
- García, M. y Quaranta, G. (2021), “- Nuevas características de la estructura socioproductiva de la pequeña horticultura platense. Razones para un reordenamiento territorial, Revista MDA Conocimiento para Producir Mejor, Vol. 2, No. 3, pp. 25-30.
- García, M. y Quaranta, G. (2022), “Relevamientos cuantitativos en la horticultura de La Plata. Problemas, limitaciones y dinámicas de sus principales indicadores. Geograficando Vol. 18, No. 1,
- Morzilli, Melina (2022), “La Asignación Universal por Hijo y las trayectorias escolares de jóvenes migrantes bolivianos. Estudio de casos en el periurbano hortícola platense”, *Sociohistoria*, N° 48

Uso de drenes subterráneos de bajo costo en cultivos intensivos bajo cubierta plástica en el Cinturón Hortícola de La Plata

Luciano Ezequiel Calvo

Instituto de Ingeniería y Agronomía. Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) | Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Ricardo Andreau

Instituto de Ingeniería y Agronomía. Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) | Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Marta Etcheverry

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

PALABRAS CLAVE

Riego | Tomate | Salinidad | Drenes

RESUMEN

La producción bajo cubierta plástica se incrementa año tras año en el Cinturón Hortícola Metropolitano de Buenos Aires, siendo el tomate (*Solanum lycopersicum* L.) el cultivo de mayor importancia en términos de superficie cultivada (40% del total). La utilización de riego con agua subterránea de alto contenido de bicarbonatos y sodio, el uso continuo; y las prácticas y tecnologías de manejo inadecuadas, provoca la degradación de los suelos y el incremento del contenido de sales. Los efectos de la salinidad sobre la relación del agua en la planta, el desbalance nutricional, y la toxicidad de algunos iones, son responsables de la inhibición de su crecimiento y como consecuencia de la disminución de la productividad. El drenaje agrícola permite eliminar excesos de agua y/o sales presentes en la superficie del suelo, o la zona radical de los cultivos; permitiendo el lavado alcanzando un balance hídrico-salino favorable. La presente experiencia tuvo como objetivo, la evaluación de diferentes drenajes subterráneos, su impacto en el rendimiento de tomate y distribución de sales en el lomo; Tratamiento 0 (T0) sin drenaje, 1 (T1) tubo de drenaje ranurado de PVC y los restantes tratamientos utilizaron manojos sueltos de cañas reutilizadas como dren: T2 centrado en el lomo y T3 entre dos lomos. El análisis estadístico arrojó diferencias significativas

($p < 0,05$) respecto al rendimiento total por planta de T1 y T2 respecto a T0 y T3, concluyendo que los drenes centrados en los lomos produjeron mayor rendimiento, debido al lavado de sales propiciado por los drenes. La utilización de cañas reutilizadas como drenes, resultaron ser una alternativa de menor costo al de PVC, lo cual resulta muy interesante para seguir evaluando su uso.

INTRODUCCIÓN

La horticultura periurbana del área metropolitana de Buenos Aires, el Cinturón Hortícola Metropolitano (CHM) es muy importante, debido a que satisface gran parte de la demanda de hortalizas frescas de 13 millones de habitantes. La agricultura periurbana se concentra en los alrededores de las grandes ciudades, y conforma los denominados “cinturones verdes”, en donde se encuentra un entramado de explotaciones primario intensivas, que manejan un gran volumen de producción (Barsky, A. 2005). Si bien las producciones hortícolas del CHM presentan como ventaja competitiva la proximidad a la ciudad, deben afrontar diferentes problemáticas, vinculadas a esta proximidad y a procesos tecnológicos como la falta de conocimiento y concientización de los procesos de contaminación de los recursos (agua, suelo y aire), el bajo uso de tecnologías apropiadas, el deficiente manejo de sustratos y suelos, entre otras. En general, se caracterizan por un uso desmedido de insumos (fertilizantes, plaguicidas, desinfectantes, y abonos) que deterioran los recursos naturales (Polack, L. A. 2013), siendo la consecuencia principal un sistema productivo frágil y con elevado riesgo de impacto ambiental.

En lo que tiene que ver con la producción hortícola, la provincia de Buenos Aires cultiva el 48% del total bajo cubierta (partidos de La Plata, Florencio Varela, Berazategui y Gral. Pueyrredón). El tomate (*Solanum lycopersicum* Mill.) es el cultivo de mayor importancia en términos de superficie cultivada (40% del total), seguido por el pimiento (*Capsicum annum* L.) (24%) y la lechuga (*Lactuca sativa* L.) (13%) (López Camelo A. 2010).

En el caso del Cinturón Hortícola Platense, los suelos se encuentran sometidos a constantes procesos degradativos. Las principales causas de ésta degradación son: fertilización, biocidas, laboreo intensivo del suelo, riego con aguas bicarbonatadas sódicas, empleo de enmiendas salinas y sódicas entre otras. Estos procesos se ven agravados en los suelos bajo cubierta por el impedimento que esta genera al ingreso de agua de lluvia. Como consecuencia se incrementa el contenido de sales y sodio en el suelo. La salinización/sodificación de tierras bajo riego, destinadas a cultivos intensivos de alto valor preocupa, principalmente, debido al acelerado y generalizado incremento de la superficie afectada (Vázquez M. 2013).

En los invernáculos, la ausencia de precipitaciones atmosféricas obliga a los productores del gran La Plata a regar con agua proveniente de los acuíferos. Esta es extraída habitualmente por medio de bombas sumergibles instaladas en perforaciones realizadas para tal fin, a diferentes profundidades. El agua proveniente de los acuíferos Puelche y Pampeano es bicarbonatada sódica (Auge M.; Hirata R. & López Vera F. 2004), que sumado a la presencia de horizontes subsuperficiales de texturas finas y

arcillas expandentes que dificultan el drenaje favorece el proceso de salinización/sodificación.

La degradación del recurso edáfico debido a la incorporación de sales, tiene efectos negativos en los rendimientos de los cultivos. Las consecuencias de la salinización son la disminución de la disponibilidad de agua y la toxicidad desarrollada por algunas sales como cloruro de magnesio o carbonato de sodio. Los efectos de la salinidad sobre la relación del agua en la planta, el desbalance nutricional, y la toxicidad de los iones, son responsables de la inhibición de su crecimiento y como consecuencia de la disminución de la productividad (McKenzie, B.D. & Y.A. Leshen. 1994). Las sales reducen el crecimiento de las plantas, la fotosíntesis y la demanda de nitrógeno (Sprent, J.I. & H.H. Zahran. 1988), provocando en consecuencia un menor peso de los frutos (Del Rosario, D. et.al. 1990).

La calidad del agua es un factor fundamental a tener en cuenta al evaluar la posibilidad de un sistema de riego. En base a la clasificación de las aguas según Ayers, & Westcott (Ayers, R. S., & Westcott, D. W. 1976), su salinidad sería de riesgo medio y por su peligro de alcalinización "sin riesgo".

Paralelamente, la naturaleza del agua de los acuíferos está sometida a un deterioro de tipo cuantitativo, al producirse el agotamiento debido a la extracción para riego y consumo y cualitativo, especialmente por los niveles de NO₃⁻ presentes en el agua, a causa de las sobre fertilizaciones habituales en la producción intensiva local (Selis D. 2000).

La baja calidad del agua, el inadecuado manejo del riego, que no contempla los requerimientos de lixiviación, la falta de agua de lluvia, la fertilización y el laboreo intensivo favorecen el desarrollo de procesos degradativos en los suelos como la salinización, sodificación, desbalance de nutrientes y pérdida de fertilidad física (Alconada M. 1996).

El drenaje agrícola constituye un conjunto de técnicas que permite eliminar cualquier exceso de agua y/o sales presentes en la superficie del suelo, o en la zona radical de los cultivos. Puede emplearse en suelos afectados con sales para permitir el lavado de los mismos, y así alcanzar un balance hídrico-salino favorable con el objeto de proporcionarles un medio adecuado para su normal desarrollo y mantenerlos en condiciones favorables (Villón Béjar, M. 2007).

La instalación de sistemas de drenaje podría ser una solución que permita coleccionar los excesos salinos y sódicos del lomo y facilitar su evacuación. La recolección de dichos excesos pueden realizarse mediante la instalación de tubos perforados que permiten el paso de agua a través de perforaciones o por la junta de dos tubos y, de esta manera, mejorar la relación aire-agua del suelo (Pérez R. P. 2011).

DESARROLLO

El presente trabajo tuvo como objetivo, la evaluación de diferentes drenajes subterráneos, su impacto en el rendimiento de tomate y distribución de sales en el lomo.

En la Estación Experimental J. Hirschhorn de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, ubicada en Los Hornos, dentro del cinturón horti florícola del Partido de La Plata, se condujo un ensayo en dos invernaderos de estructura de madera y cubierta plásticas. El terreno se abonó con cama de pollo ($78,9 \text{ m}^3\text{ha}^{-1}$) y se construyeron lomos de tierra de 0,8 m de base, 0,4 m de altura y 40 m de longitud, separados por caminos de 0,5 m. Los lomos del extremo; y la cabecera y pie de los lomos, oficiaron de bordura. En cada camellón se instalaron cintas de goteo de 200 μm de espesor de pared y 16 mm de diámetro, con orificios emisores espaciados 0,20 m, con una descarga unitaria media de $0,00054 \text{ m}^3\text{h}^{-1}$ a una presión operativa entre 0,53 a 0,68 atm, totalizando un caudal erogado de $0,0054 \text{ m}^3\text{h}^{-1}\text{m}^{-1}$. El agua de riego de fuente subterránea, se filtró con filtro de anillas de 130 mesh y se reguló la presión con una válvula esférica manual. Las láminas de riego, se aplicaron en tiempos variables y fueron definidas en base a la estimación diaria de la evapotranspiración de referencia con datos agro meteorológicos obtenidos en la Estación Meteorológica Davis Modelo Grow Weather existente en el predio y valores de coeficientes de cultivo.

Se implantó el cultivo de tomate, sobre las crestas de los lomos, utilizando un material injertado a razón de 1 planta por metro cuadrado, conducido a un eje y 7 racimos. Los tratamientos fueron 4 Tratamiento 0 (T0) sin drenaje, tratamiento 1 (T1) tubo de drenaje ranurado de PVC centrado en el lomo a 0,5 m de profundidad, tratamiento 2 (T2) manojos sueltos de cañas reutilizadas como dren centrado en el lomo a 0,3 m de profundidad, tratamiento 3 (T3) manojos sueltos de cañas reutilizadas como dren entre dos lomos a 0,3 m de profundidad. El diseño fue en bloques al azar con parcelas de 5 plantas cada una y 6 repeticiones por tratamiento. El objetivo de evaluar la utilización de cañas reutilizadas fue el de disminuir costos de producción, al igual que la utilización de un dren en medio de dos lomos.

La cosecha del cultivo se realizó en forma escalonada, por ser un material indeterminado y semanalmente se tomaron datos de humedad y conductividad eléctrica en 3 sitios del lomo con 3 repeticiones con un sensor DECAGON EC-5.

Durante el desarrollo del cultivo se realizaron mediciones semanales (Figura 1) de humedad volumétrica (% H°) y conductividad eléctrica (CE) con un sensor DECAGON EC5 en 3 sitios del lomo: centro (A), borde (B) y base (C), con tres repeticiones a lo largo del mismo (1, 2, 3).

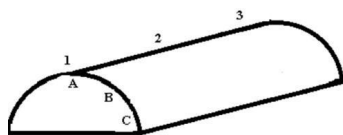


Figura 1. Puntos de muestreo de % H° y CE.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en rendimiento total promedio por planta (Figura 2) fueron en el tratamiento 0 de 4872 gr., tratamiento 1 de 6428 gr., tratamiento 2 de 6941 gr. y el tratamiento 3 de 5058 gr.

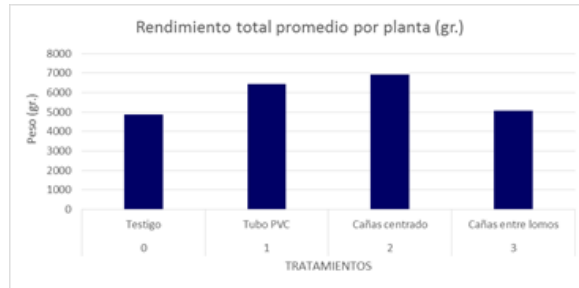


Figura 2. Rendimiento total (gr.) promedio por planta y tratamiento.

En relación a la distribución de sales en el lomo, se observó en todos los casos mayor concentración de sales en el centro del lomo (punto de muestreo A). Además, si bien su valor fue variando a lo largo del ciclo de cultivo, se observó una disminución de la conductividad eléctrica en los tratamientos 1 y 2, respecto a los tratamientos 0 y 3 en concordancia con los incrementos de rendimientos en los primeros dos.

El análisis estadístico relacionando el rendimiento total y los tratamientos, mediante el test de Tukey, arrojó diferencias significativas ($p < 0,05$) de los tratamientos 1 (6428 gr.) y 2 (6941 gr.) respecto a los tratamientos 0 (4872 gr.) y 3 (5058 gr.).

Tabla 1: Análisis estadístico de resultados.

Test: Tukey Alfa=0,05 DMS=525,67457
 Error: 610035,0216 gl: 116

Dren	Medias	n	E.E.	
0,00	4871,83	30	142,60	A
3,00	5057,83	30	142,60	A
1,00	6427,70	30	142,60	B
2,00	6940,73	30	142,60	B

Medias con una letra común no son significativamente diferentes ($p > 0,05$)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En los invernáculos, la ausencia de precipitaciones atmosféricas obliga a los productores del Gran La Plata a regar con agua proveniente de los acuíferos Puelche y Pampeano cuya agua es bicarbonatada sódica, lo que sumado al uso desmedido de insumos favorece los procesos de salinización / sodificación en dichos suelos. La instalación de sistemas de drenaje podría ser una solución que permita coleccionar los excesos salinos y sódicos del lomo y facilitar su evacuación. La degradación del recurso edáfico debido a la incorporación de sales, tiene efectos negativos en los rendimientos de los cultivos.

Se concluye, en base a los resultados obtenidos, que los drenes centrados en los lomos produjeron mayor rendimiento total, debido al lavado de sales propiciado por los drenes centrados, evidenciado en la disminución de la conductividad eléctrica en dichos

tratamientos respecto a los demás; siendo este valor de conductividad eléctrica una medida indirecta de la concentración de sales solubles.

La utilización de cañas reutilizadas como dren, resultaron ser una alternativa de menor costo al de PVC, lo cual resulta muy interesante para seguir evaluando su uso; sobre todo la degradación que puede sufrir en el suelo y la vida útil de la construcción de drenes con esos materiales. El dren ubicado entre dos lomos, que sería otra alternativa más económica, no obtuvo diferencias significativas con el tratamiento testigo (T0), si bien obtuvo 3,8% más de rendimiento, por lo cual no sería recomendable su utilización, teniendo en cuenta los resultados obtenidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alconada M. 1996. Deterioro físico-químico de un Vertisol con cultivos protegidos en el partido de La Plata. Congreso Latinoamericano de la Ciencia del Suelo. Actas XIII (en CD). Aguas de Lindoia, Sao Paulo, Brasil.
- Auge M.; Hirata R. & López Vera F. 2004. Vulnerabilidad de contaminación con nitratos del acuífero Puelche en La Plata, Argentina. Informe del Centro de Estudios de América Latina (CEAL) U.A.M. S.C.H. p. 187.
- Ayers, R. S., & Westcott, D. W. 1976. Water quality for agriculture. Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Irrigation and Drainage Paper, p. 29.
- Barsky, A. 2005. El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales 9(194):36.
- Del Rosario, D. A.; Sumage, A. C.; Roxas, V. P.; Bautista, T. S. 1990. Response of tomato (*Lycopersicon esculentum* Mill.) to salt stress. *The Philippine agriculturist*. 73 (2): 193-198.
- McKenzie, B.D. & Y.A. Leshen. 1994. Stress and stress coping in cultivated plants. Kluwer Academic Publisher, London, UK. p. 256
- López Camelo A. 2010. Proyecto integrado: Desarrollo de tecnologías para la producción sostenible de los cultivos protegidos. INTA. Recuperado de: <http://inta.gob.ar/proyectos/pnhfa-062001>
- Pérez R. P., Sánchez M. R., Rodríguez J. M. D., Guevara D. M., Mompié E. J., Arrebato M. Á. R. López L. A. M. 2011. Principales beneficios que se alcanzan con la práctica adecuada del drenaje agrícola. *Cultivos Tropicales*, 32(2), pp. 52-60.
- Polack, L. A. 2013. Tecnología apropiada para la sustentabilidad de sistemas hortíflorícolas con énfasis en cultivos protegidos. (PNHFA 1106082). PTR 2013-2019. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Buenos Aires, Argentina.
- Sprent, J.I. & H.H. Zahran. 1988. Infection, development and functioning of nodules under drought and salinity. Nitrogen fixation by legumes in Mediterranean agriculture. In D.P. Beck and L.A. Materon (Eds.). The Netherlands. Pp. 145-151.

Selis D. 2000. Análisis de las externalidades negativas del cambio tecnológico en la región del Gran La Plata, Buenos Aires, Argentina. X Congreso Mundial de Sociología Rural, Río de Janeiro, Brasil.

Vázquez M. 2013. Apuntes del curso Manejo de Suelos, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata.

Villón Béjar, M. 2007. Drenaje. Editorial Tecnológicas de Costa Rica. 21-24 pp.

Estudio longitudinal acerca del impacto pre-pandémico y pandémico en el sistema laboral y en la salud de los trabajadores

Liliana Edith Ferrari

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)

Esteban Córdoba

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)

Alberto Andrade

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)

Lautaro Cirami

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Andrea Batista Teliz

Universidad de Buenos Aires (UBA)

PALABRAS CLAVE

Factores de Riesgo Psicosocial | Contrato Psicológico | Estudio Longitudinal

RESUMEN

Los riesgos psicosociales en el trabajo tienen su génesis en diferentes dimensiones, en particular con la organización y gestión del trabajo, la cultura, la justicia organizacional y el modo en que las mismas impactan en las relaciones, percepciones, expectativas y la salud de los trabajadores. Por lo tanto, emerge la necesidad de indagar acerca de un proceso relacional dentro de las organizaciones denominado contrato psicológico. La aparición de la COVID-19 ha impactado sobre la estructura socioeconómica en su conjunto, así como en la organización del trabajo. La perspectiva de la psicología del trabajo se suma para la comprensión de estas nuevas tendencias y orientaciones. En función de lo expuesto, este trabajo tiene como objetivo analizar las diferencias en el estado del contrato psicológico y los riesgos psicosociales en función de dos momentos: 1) pre-pandemia, y 2) pandemia. Este es un estudio cuanti-cualitativo de naturaleza descriptiva e inferencial, y de carácter longitudinal. Se utilizó una muestra no probabilística accidental. La muestra se compone de 2436 trabajadores de CABA y

GBA, de los cuales 56% es de género femenino y el 44% masculino, un 27% trabaja en organizaciones públicas, un 70% en organizaciones privadas y un 3% en el tercer sector (media de edad de 32,47, DT= 9,834). Del total de trabajadores, 1456 fueron evaluados en un momento pre-pandemia, mientras que 980 fueron evaluados durante la misma. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Evaluación de Factores Psicosociales (CEFAP), el Cuestionario del estado del contrato psicológico y un cuestionario sociodemográfico-laboral. Entre las diferencias más significativas se presentan las variables referidas al contrato psicológico, a la doble presencia y al apoyo social, presentando puntajes de riesgo más pronunciados en pandemia respecto del grupo pre-pandemia. El estudio exploró las transformaciones en el contrato psicológico en los factores Estado del Contrato, Confianza y Justicia, y en los denominados factores de riesgo psicosociales del trabajo tales como exigencias y ritmo del trabajo, autonomía y control del puesto, apoyo social y forma de liderazgo, seguridad laboral, reconocimiento, entre otros. De este modo se evidencian cambios en la organización del trabajo que impactan directamente sobre la cotidianeidad de los trabajadores incrementando el riesgo en el trabajo. Este trabajo está enmarcado en el proyecto UNAJ-Investiga 2020-2022 “Post-pandemia y trabajo: nuevos riesgos psicosociales, transformaciones en las culturas y efectos en el contrato psicológico y la salud”.

INTRODUCCIÓN

La aparición de la COVID-19 ha impactado sobre la estructura socioeconómica en su conjunto, así como en la organización del trabajo. La perspectiva de la psicología del trabajo se suma para la comprensión de estas nuevas tendencias y orientaciones. Esta ponencia tiene como objetivo identificar y comparar la emergencia de nuevos riesgos psicosociales en el trabajo y las transformaciones consecuentes en la construcción de los contratos psicológicos y en la salud laboral de los trabajadores comparando tendencias en la pre-pandemia y la pandemia. Es preciso señalar que estos son resultados preliminares de un proyecto de una estructura mayor.

La CEPAL (2020) señala tendencias que se han acentuado a partir de la COVID-19 y que se suman a las dificultades respecto del crecimiento económico de América Latina y el Caribe. Estas tendencias se reflejan en el desempleo, que en el 2019 alcanzó el 8.1% y el aumento del cuentapropismo (27,4% y 4,3% de servicio doméstico). Por otra parte, la CEPAL y OIT (CEPAL/OIT, 2020) reporta un 54% del trabajo en la región es informal, particularmente en los grupos más vulnerables y en lo que respecta a las mujeres. Las medidas de aislamiento y distanciamiento han perjudicado al sector empleo en un 42,4%. En esta dirección, el impacto económico es tal, que se estima una reducción promedio en horas de trabajo, del 10.3% de las horas trabajadas. Según estos informes, en nuestro país se estima que las empresas del sector privado generan entre el 65 y 70 % del empleo, el más alto de América Latina.

Los riesgos psicosociales en el trabajo tienen su génesis en diferentes dimensiones, en particular con la organización y gestión del trabajo, la cultura, la justicia

organizacional y el modo en que las mismas impactan en las relaciones, percepciones, expectativas y la salud de los trabajadores. Por lo tanto, emerge la necesidad de indagar acerca de un proceso relacional dentro de las organizaciones denominado contrato psicológico. En sus orígenes, el contrato psicológico fue concebido como un conjunto de expectativas implícitas mutuas entre el trabajador y la organización (Argyris, 1960; Levinson et al. 1962; Shein, 1965). También se lo puede definir como las creencias de un individuo con respecto a los términos y condiciones de un acuerdo de intercambio recíproco entre la persona y otra parte. En esta concepción se incluye la creencia de que se ha hecho una promesa y se ha ofrecido una consideración a cambio, comprometiendo a las partes a un conjunto de obligaciones recíprocas (Rousseau, 1989).

Para Guest (1998) las promesas generan un mayor compromiso psicológico que las expectativas generales. Rousseau (1989) distingue entre dos tipos de promesas: las que surgen de las palabras, de forma oral o escrita, y las que se derivan de la interpretación de acciones. Esta última parte sugiere que existe una promesa cuando hay condiciones de contexto que crean expectativas en el otro. La autora destaca la importancia del contexto, señalando que existen determinadas situaciones de las cuales es más probable que se deriven promesas.

El contexto también actúa como reforzador de las promesas percibidas, de modo que es más probable que se tomen como promesas aquellos eventos que son consistentes con factores de contexto como la situación o la cultura organizacional. En particular los descubrimientos de Sutton & Griffin (2004) sobre afectos y comportamientos de los empleados luego de una ruptura señalan: negativismo, robo, acoso laboral, sabotaje y vandalismo, lo que da fundamento a explorar la relación entre el contrato psicológico y las conductas de hostigamiento y violencia laboral.

Tal como afirma Rousseau (2001), la investigación sobre los antecedentes y la formación de los contratos psicológicos es considerablemente menor que la de las consecuencias asociadas con él. Dentro de estos estudios, los más numerosos son aquellos que abordan el incumplimiento o la ruptura de los contratos (Epitropaki, 2012; Matthijs Bal, et al. 2008; Topa Cantisano y Morales Domínguez, 2007).

METODOLOGÍA

Diseño

Este es un estudio cuanti-cualitativo de naturaleza descriptiva e inferencial, y de carácter longitudinal. Para ello, se utilizó una muestra no probabilística accidental.

Participantes

La muestra se compone de 2436 trabajadores de CABA y GBA, de los cuales 56% es de género femenino y el 44% masculino, un 27% trabaja en organizaciones públicas, un 70% en organizaciones privadas y un 3% en el tercer sector (media de edad de 32,47,

DT= 9,834). Del total de trabajadores, 1456 fueron evaluados en un momento pre-pandemia, mientras que 980 fueron evaluados durante la misma.

Instrumentos

Cuestionario de Evaluación de Factores Psicosociales (CEFAP) (Ferrari et al., 2017), también adaptado, modificado y validado en base al cuestionario ISTAS21 (Moncada, Llorens, Kriestensen, 2002) en el proyecto anterior con una muestra de 873 trabajadores de organizaciones públicas de la Argentina, el mismo incluye once dimensiones, con una serie de ítems con formato tipo Likert organizados de acuerdo con un modelo teórico según el cual éstos cubrirían el espectro de factores psicosociales que contextualizan el trabajo. Todos los factores mostraron una alta consistencia interna, con valores α de Cronbach comprendidos entre .49 (Relación salud-trabajo) y .92 (Apoyo Social y Estima).

Cuestionario del estado del contrato psicológico (Vauro Desiderio. 2013): Está compuesto por 14 ítems y mostró altos niveles de fiabilidad (Alfa de Cronbach: .886), presenta una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos, la que va desde (1) “muy de acuerdo” hasta (5) “muy en desacuerdo”. La cantidad de ítems propuestos para la medición de cada una de las 3 subescalas son los siguientes: confianza es medida por los ítems 1 a 3 (3 ítems); justicia se evalúa en los ítems 4 a 8 (5 ítems) y cumplimiento del trato evaluada en los ítems 9 a 14 (6 ítems).

Estos dos instrumentos fueron acompañados por un cuestionario socio-laboral-demográfico.

RESULTADOS

Para comparar entre aquellos trabajadores de grupo pre-pandemia y pandemia se utilizó la *t* de Student para muestras independientes. Nueve de las variables dependientes muestran significaciones de interés, pero con muy moderado tamaño del efecto (Ver Tabla 1 y Figura 1). Entre las más significativas se presentan las variables referidas al contrato psicológico, a la doble presencia y al apoyo social, presentando puntajes de riesgo más pronunciados en pandemia respecto del grupo pre-pandemia.

Tabla 1. Comparaciones entre grupo pre-pandemia y pandemia para todas las variables evaluadas.

	t	df	sig. (2-tailed)	Diferencias de medias	ds de Cohen
Confianza	-4,527	2371	0.000	-163	-0,19
Cumplimiento del contrato	-4,088	2371	0.000	-0,157	-0,17
Doble Presencia	-3,637	2371	0.000	-0,146	-0,16
Justicia	-3,247	2371	0.001	-0,112	-0,14
Apoyo social	-2,702	2371	0.007	-0,094	-0,11
Inseguridad	2,351	2371	0.019	0,105	0,1
Trabajo activo	-2,35	2371	0.019	-0,077	-0,1
Autonomía	-2,329	2371	0.02	-0,102	-0,1
Condiciones	2,083	2371	0.037	0,086	0,09
Motivación laboral	1,871	2371	0,061	0,087	0,08
Seguridad laboral	1,831	2371	0,067	0,06	0,08
Sintomatología	1,595	2371	0,111	0,053	0,07
Exigencias psicológicas	0,611	2371	0,541	0,019	0,03
Relación salud-trabajo	0,301	2371	0,763	0,011	0,01

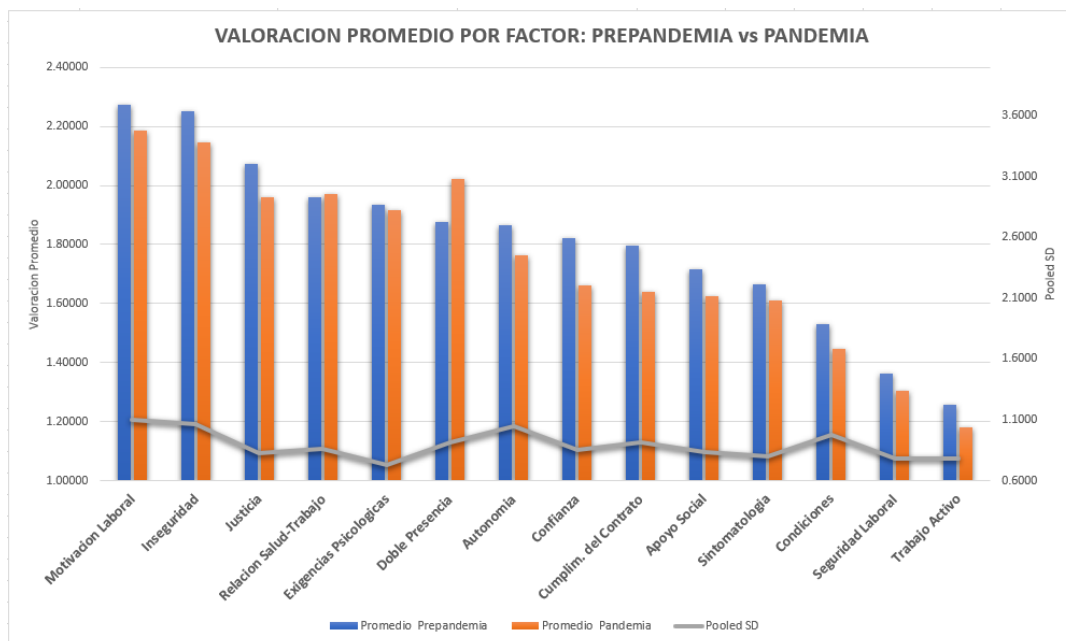


Figura 1. Gráfico de bastones con las medias de cada factor comparadas en momento pre-pandemia y pandemia.

DISCUSIÓN

Estos resultados cumplen con el objetivo propuesto presentando de manera preliminar los resultados más relevantes en relación a las transformaciones en el contrato psicológico en los factores Estado del Contrato, Confianza y Justicia, y en los denominados factores de riesgo psicosociales del trabajo tales como exigencias y ritmo

del trabajo, autonomía y control del puesto, apoyo social y forma de liderazgo, seguridad laboral, reconocimiento, entre otros. De este modo se evidencian cambios en la organización del trabajo que impactan directamente sobre la cotidianeidad de los trabajadores incrementando el riesgo en el trabajo.

En primer lugar, los aspectos referidos al contrato psicológico se encuentran afectados, por lo que hay transformaciones y rupturas en las promesas que sostendrían la mutualidad de expectativas entre trabajador y organización. Tanto el cumplimiento, como la confianza y la percepción de justicia se encuentran en niveles significativamente más bajos en la pandemia respecto al tiempo pre-pandémico. En este sentido, las transformaciones causadas por el COVID-19, podrían haber modificado las dinámicas en lo que refiere a la constitución del contrato psicológico, generando el incumplimiento de los mismos, una pérdida de confianza y la percepción de inequidad. En este sentido, aspectos como la comunicación y la percepción son procesos psicológicos que precisan especial atención para explicitar y regular los contratos psicológicos de modos que puedan estabilizarse y cumplirse. Por otro lado, debe reconocerse que frente a todo cambio, estos contratos psicológicos, que por definición son dinámicos y actualizables, debieran ser revisados y explicitados para dicho ajuste.

Por otro lado, en términos de estrés laboral, desde la perspectiva de Karasek (1998), los factores psicosociales incrementarían la tensión puesto que las exigencias y ritmo de trabajo aumentan mientras que la autonomía y el apoyo social disminuyen. Estos últimos funcionarían como factores que moderan el estrés, no obstante, ahora se encuentran disminuyendo y, por lo tanto, incrementando riesgo respecto de la salud de los trabajadores.

Otro de los factores analizados es el de doble presencia. En este caso, distintas medidas tomadas a partir de la irrupción de la COVID-19, como por ejemplo la ASPO y la DISPO (medidas de aislamiento social) habilitaron la implementación abrupta del teletrabajo y con ello la transformación del hogar en ambiente laboral. En este sentido, el área laboral y el área personal de los trabajadores se encuentran con límites difusos que generan malestar e impactan negativamente en la salud de los trabajadores. En este sentido, la doble presencia pareciera ser uno de los factores que más aumentó en cuanto al riesgo entre la pre-pandemia y la pandemia. Todo apunta a que el teletrabajo precisa de procedimientos específicos para poder llevarse a cabo los cuales incluyen una estructura digital (p.e. hardware y plataformas y seguridad que garanticen los materiales de trabajo), así como también una capacitación para el desarrollo de competencias específicas (p.e. manejo de contenido digital, conocimiento de TICs, dominio de plataformas para compartir contenido digital, claridad en la comunicación virtual sincrónica y asincrónica y conocimientos sobre seguridad digital) (Peiró y Soler, 2020).

Si bien se pudieron realizar análisis preliminares de los primeros hallazgos del proyecto de investigación, para futuras ponencias y artículos se indagará con mayor profundidad sobre las diferencias entre pre-pandemia y pandemia, así como también, se aportarán resultados respecto de las relaciones entre contrato, factores psicosociales y otras variables como cultura organizacional, estrategias de afrontamiento y estrés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argyris, C. (1960). *Understanding Organizational Behavior*. London: Ed. Tavistock Publication.
- CEPAL. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales*.
- CEPAL/OIT. (2020). *El trabajo en tiempos de pandemia: Desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Santiago: CEPAL/OIT.
- Epitropaki, O. (2012). A multi-level investigation of psychological contract breach and organizational identification through the lens of perceived organizational membership: Testing a moderated-mediated model. *Journal of Organizational Behavior*.
- Ferrari, L.; Filippi, G. L.; Córdoba E.; Cebey, M. C.; Napoli, M. L.; Trotta, M. F. et al.. (2017). *Cuestionario de evaluación de factores psicosociales (CEFAP): estructura y propiedades psicométricas*. XXIII Anuario de investigaciones. Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA. ISSN 0329-5885 (impresa). ISSN 1851-1686 (en línea).
- Guest, D. E. (1998). Is the psychological contract worth taking seriously? *Journal of organizational behavior*, 19, pp 649-664.
- Karasek, R. (1998). Demand/control model: A social, emotional, and physiological approach to stress risk and active behaviour development. *Encyclopedia of occupational health and safety*.
- Levinson, H., Price, C. R., Munden, K. J., & Solley, C. M. (1962). *Men, Management and Mental Health*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Matthijs Bal, P., De Lange, A. H., Jansen, P. G., & Van Der Velde, M. E. (2008). Psychological contract breach and job attitudes: A meta-analysis of age as a moderator. *Journal of Vocational Behavior* 72, 143-158.
- Moncada, S., Llorens, C., Font, A., Galtés, A. & Navarro, A. (2008). Exposición laboral a riesgos psicosociales en población asalariada en España (2004-05): valores de referencia del
- Peiró, J. M., & Soler, A. (2020). El impulso al teletrabajo durante el COVID-19 y los retos que plantea. *IvieLAB*, 1, 1-10.
- Rousseau, D. M. (1989). Psychological and Implied Contracts in Organizations. *Employee Responsibilities and Rights Journal* 2, 2, 389 - 400.
- Schein, E. H. (1965). *Organization Psychology*. Engelwood Cliffs: NI.

- Sutton, G., & Griffin, M. A. (2004). Integrating expectations, experiences, and psychological contract violations: A longitudinal study of new professionals. *Journal of Occupational and Organizational Psychology* 77, 493-514.
- Topa Cantisano, G., & Morales Domínguez, F. (2007). Identificación organizacional y ruptura de contrato psicológico: sus influencias sobre la satisfacción de los empleados. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 365 - 379.
- Vauro Desiderio, M. R. (2013). *El estado del contrato psicológico y su relación con la calidad de vida laboral en profesionales de la salud de Chile*. Tesis de doctorado en Psicología Social y Antropología de las organizaciones. Universidad de Salamanca.

Evaluando las organizaciones a través de técnicas de diagnóstico de factores de riesgo psicosociales. Exploración en torno a variables sociodemográficas y laborales de una organización

Liliana Edith Ferrari

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)

Esteban Córdoba

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)

Alberto Andrade

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)

Lautaro Cirami

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Andrea Batista Teliz

Universidad de Buenos Aires (UBA)

PALABRAS CLAVE

Factores de Riesgo Psicosocial | Diagnóstico | Intervención | Psicología del Trabajo

RESUMEN

El enfoque de los riesgos psicosociales en el trabajo estudia los factores que pueden impactar de forma negativa sobre la salud psíquica y física de los trabajadores cuando están en déficit. Estos factores están relacionados a la interacción de los trabajadores con el medio ambiente laboral, con la gestión y organización del trabajo que, a su vez, están atravesados por las características individuales de cada trabajador. La importancia de definir los riesgos psicosociales, surge de la necesidad de tener en cuenta los múltiples factores que convergen dentro del ámbito laboral, que tienen la potencialidad de generar impacto negativo en la salud. En esta dirección, el objetivo de este trabajo es describir y analizar los factores de riesgo psicosociales en función de aspectos sociodemográficos y laborales dentro de una organización. Este es un estudio cuantitativo de naturaleza descriptiva e inferencial, y de carácter transversal. La muestra se compuso de 644 trabajadores de una organización de CABA y GBA. Los

participantes se caracterizaron por trabajadores de una organización argentina con una media de edad de 41,31 años (DT= 10,54). Se utilizó el Cuestionario de Evaluación de los Factores de Riesgo Psicosocial en el Trabajo (CEFAP) y un cuestionario sociodemográfico-laboral. Se investigaron en forma inferencial, aparte del análisis descriptivo anterior, algunas relaciones de interés para una mejor comprensión del entorno laboral desde datos puramente demográfico-laborales teniendo en cuenta edad, antigüedad, categorías, personal a cargo y puestos. Estos son sólo algunos de los hallazgos obtenidos en este estudio, el cual está enmarcado en el proyecto UNAJ-Investiga 2020-2022 “Post-pandemia y trabajo: nuevos riesgos psicosociales, transformaciones en las culturas y efectos en el contrato psicológico y la salud”.

INTRODUCCIÓN

El enfoque de los riesgos psicosociales en el trabajo estudia los factores que pueden impactar de forma negativa sobre la salud psíquica y física de los trabajadores cuando están en déficit (Moncada, et al. 2008). Estos factores están relacionados a la interacción de los trabajadores con el medio ambiente laboral, con la gestión y organización del trabajo que, a su vez, están atravesados por las características individuales de cada trabajador. La importancia de definir los riesgos psicosociales, surge de la necesidad de tener en cuenta los múltiples factores que convergen dentro del ámbito laboral, que tienen la potencialidad de generar impacto negativo en la salud (Karasek, 1998; Matthijs, 2008; Weller, 2020). En esta dirección, el objetivo de este trabajo es describir y analizar los factores de riesgo psicosociales en función de aspectos sociodemográficos y laborales dentro de una organización.

METODOLOGÍA

Diseño

Este es un estudio cuantitativo de naturaleza descriptiva e inferencial, y de carácter transversal.

Participantes

La muestra se compuso de 305 trabajadores de una organización de CABA y GBA. Los participantes se caracterizaron por trabajadores de una organización argentina con una media de edad de 41,31 años (DT= 10,54).

Instrumentos

Cuestionario de Evaluación de Factores Psicosociales (CEFAP) (Ferrari et al., 2016), también adaptado, modificado y validado en base al cuestionario ISTAS21 (Moncada, et al. 2008) en el proyecto anterior con una muestra de 873 trabajadores de organizaciones públicas de la Argentina, el mismo incluye once dimensiones, con una serie de ítems con formato tipo Likert organizados de acuerdo con un modelo teórico

según el cual éstos cubrirán el espectro de factores psicosociales que contextualizan el trabajo. Todos los factores mostraron una alta consistencia interna, con valores α de Cronbach comprendidos entre .49 (Relación salud-trabajo) y .92 (Apoyo Social y Estima).

Este instrumento fue acompañado por un cuestionario socio-laboral-demográfico junto con el consentimiento informado en donde se le comunicó a los participantes los objetivos y el marco institucional del proyecto, así como también, la naturaleza confidencial y anónima de la identidad de cada persona que respondiera el cuestionario.

Análisis estadístico

Se utilizó estadística descriptiva e inferencial para el análisis de resultados. El nivel de significación para errores de tipo I que se utilizó es de $\alpha =$ menor a .05. Para un tamaño del efecto Cohen's $f =$.25 (valor considerado como medio en ciencias sociales) y subgrupos de 4 niveles, el Power post-hoc del ensayo es aproximadamente $1 - \beta =$.95, un valor robusto del diseño para el conjunto de test relacionados. A lo largo del análisis de los factores y su comportamiento en cada subgrupo, se utilizó el η^2 como medida del tamaño del efecto.

RESULTADOS

Caracterización de la muestra

La muestra se compuso de 305 trabajadores de una organización de CABA y GBA. Los participantes se caracterizaron por trabajadores de una organización argentina con una media de edad de 41,31 años (DT= 10,54). En cuanto al nivel de formación, el 4% tiene primario completo, el 49% secundario completo, el 15% terciario completo, el 25% título universitario y el 6% nivel de posgrado. En cuanto a las tareas, el 33% se ocupa de tareas administrativas, el 28% son técnicos, el 22% operarios, el 15% especialistas en tecnología y un 2% se ocupa de servicios. Por otro lado, el 40% de la muestra tiene personal a cargo y el 60% restante no. Por último, en lo que refiere a la antigüedad en la organización, la media es de 11 años, mientras que la antigüedad en el puesto es de 7 años.

Análisis de los factores psicosociales en riesgo según variables socio-laborales-demográficas

A continuación, se exponen los principales hallazgos referidos a los factores que se presentan en condición de riesgo teniendo en cuenta un análisis según variables socio-laborales-demográficas evaluadas en el presente estudio.

En primer lugar, el factor Apoyo Social y Calidad de Liderazgo presenta puntajes de riesgo en aquellos trabajadores de antigüedad intermedia en la organización (tamaño del efecto pequeño), antigüedad alta en el puesto, operarios, de categoría baja y de tareas operativas o de servicio (tamaño del efecto medio).

En segundo lugar, el factor Autonomía presenta puntajes de riesgo en trabajadores operarios, de categoría baja y de tareas operativas o de servicios (tamaño del efecto grande). Además, se halló riesgo en aquellos con antigüedad intermedia, alta, y de antigüedad en el puesto alta (tamaño del efecto medio), así como también en aquellos que no tienen personal a cargo y nivel de estudios primario y secundario (tamaño del efecto pequeño).

Además, el factor Doble Presencia presenta grupos de riesgo a aquellos trabajadores de edad intermedia y de categoría baja (tamaño del efecto pequeño).

En cuanto al factor Exigencias del puesto presenta como grupos de riesgo a aquellos trabajadores de antigüedad intermedia o alta en la organización, y antigüedad alta en el puesto, con personal a cargo (tamaño del efecto medio), de categoría alta y de edad intermedia (tamaño del efecto pequeño).

En lo que refiere al factor Inseguridad Laboral se presenta en riesgo en trabajadores de categoría baja (tamaño del efecto grande) con tareas operativas y de servicio, así como administrativos y sin personal a cargo (tamaño del efecto medio). Además de los trabajadores de antigüedad intermedia en la organización y alta en el puesto (tamaño del efecto pequeño).

Además, el factor Motivación sólo se vio afectado levemente en la antigüedad en el puesto alto (tamaño del efecto pequeño).

El factor Reconocimiento se vio en riesgo en aquellos trabajadores con tareas operativas o de servicios (tamaño del efecto grande), de categoría baja, así como también de antigüedad intermedia en la organización y alta en el puesto (tamaño del efecto medio).

Por último, la sintomatología afectó especialmente en aquellos de edad intermedia y de categoría baja (tamaño del efecto pequeño).

CONSIDERACIONES FINALES

Se investigaron en forma inferencial, aparte del análisis descriptivo anterior, algunas relaciones de interés para una mejor comprensión del entorno laboral desde datos puramente demográfico-laborales teniendo en cuenta edad, antigüedad, categorías, personal a cargo y puestos. A partir de la administración del Cuestionario de Evaluación de los Factores de Riesgo Psicosocial en el Trabajo se pudieron analizar distintos aspectos referidos a los factores psicosociales. En primer lugar, se obtuvieron datos relacionados con la configuración sociodemográfica y laboral de la muestra, tanto en términos descriptivos como inferenciales. En segundo lugar, fue posible indagar sobre cómo se presentan los factores psicosociales en función de estas variables sociodemográficas y laborales. Uno de los hallazgos más relevantes es la percepción de la inequidad respecto del salario, las promociones, la necesidad de formación y la confianza en la presentación de temas de género.

En términos generales los factores que afectan de forma más homogénea son Autonomía, Inseguridad Laboral, Reconocimiento, Apoyo Social y Calidad de Liderazgo, así como también Exigencias en el puesto. Un enfoque de intervención implicaría trabajar en forma global con procesos de intervención en forma de reconocimiento, procesos de autonomía en el trabajo e inseguridad laboral. No obstante, habría que atender a los grupos más específicamente vulnerables que son aquellos trabajadores con tareas operativas o de servicios, de categoría baja, así como también de antigüedad intermedia en la organización y alta en el puesto.

Entendiendo a estos factores como moduladores del ambiente, las relaciones y la salud en el trabajo, y teniendo en cuenta los múltiples cambios que atravesó en mundo laboral por la pandemia de COVID-19 (CEPAL/OIT, 2020; CEPAL, 2020), estos hallazgos aportan información respecto a qué perfiles son los que presentan más riesgo y precisas una especial atención. El trabajo de intervención no debiera ser únicamente sobre estos trabajadores, sino también sobre el resto de la organización de modo que puedan multiplicarse estilos de liderazgo y modalidades de apoyo que favorezcan especialmente a las áreas vulnerables de la organización.

Siguiendo el modelo de Karasek (1998), al aumentar la autonomía, el control y el apoyo, aumentarían los recursos para afrontar las altas exigencias que se presentan en el mundo del trabajo y las organizaciones, dando lugar a concebir el estrés desde el desafío y no desde el malestar.

Estos son sólo algunos de los hallazgos obtenidos en este estudio, el cual está enmarcado en el proyecto UNAJ-Investiga 2020-2022 “Post-pandemia y trabajo: nuevos riesgos psicosociales, transformaciones en las culturas y efectos en el contrato psicológico y la salud”.

BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL/OIT (2020). *El trabajo en tiempos de pandemia: Desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Santiago: CEPAL/OIT.
- CEPAL, N. U. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales*.
- Ferrari, L., Filippi, G., Córdoba, E., Cebey, M., Napoli, M. L., Trotta, M. F. & Furman, J. P. (2016). Cuestionario de evaluación de factores psicosociales (CEFAP): estructura y propiedades psicométricas. *Anuario de investigaciones*, 23(1), 67-7.
- Karasek, R. (1998). *Demand/control model: A social, emotional, and physiological approach to stress risk and active behaviour development*. Encyclopedia of occupational health and safety.
- Matthijs Bal, P., De Lange, A. H., Jansen, P. G., & Van Der Velde, M. E. (2008). *Psychological contract breach and job attitudes: A meta-analysis of age as a moderator*. *Journal of Vocational Behavior* 72, 143-158.

- Moncada, S., Llorens, C., Font, A., Galtés, A. & Navarro, A. (2008). *Exposición laboral a riesgos psicosociales en población asalariada en España (2004-05): valores de referencia del*
- Weller, J. (2020). *La pandemia del COVID-19 y su efecto en las tendencias de los mercados laborales.*

Reflexiones sobre los desafíos, obstáculos y potencialidades de los cruces entre investigación social, ciencias de la información interdisciplinaria a partir de una experiencia concreta

María Alejandra Esponda | Andrea V. Suarez Maestre

Observatorio de Calificaciones Laborales, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Universidad Nacional Arturo Jauretche.²⁶

RESUMEN

En esta presentación pretendemos dar cuenta de algunos de los resultados del proyecto UNAJ Investiga “Transformaciones del empleo, las condiciones de trabajo y los conflictos laborales por sector de actividad en la región Conurbano Sur” finalizado en 2020.

El proyecto se planteó la construcción de un instrumento metodológico innovador, con incorporación de tecnologías informáticas en la investigación sectorial participativa sobre conflictividad laboral, empleo y condiciones de trabajo. Se trabajó con la carrera de Ingeniería en informática en el desarrollo de una aplicación de celular con soporte web para el procesamiento de la información recabada. Dicho proceso, llevado a cabo siguiendo una metodología de investigación-acción, con participación de dirigentes y delegados sindicales, insumió gran parte del tiempo destinado al proyecto, y nos enfrentó a múltiples desafíos teórico-metodológicos, disciplinares e institucionales sobre los que se pretende reflexionar.

La imposibilidad de lograr poner en funcionamiento este desarrollo informático, no sólo por el contexto de pandemia y el ASPO, nos llevó a redireccionar la recabación de datos a partir de fuentes secundarias y entrevistas. De este modo pudimos identificar algunas transformaciones en las condiciones de trabajo y contratación, el desarrollo de la conflictividad laboral, las diversas estrategias sindicales y medidas de acción durante

²⁶ Agradecemos la participación de todo el equipo en las distintas etapas de desarrollo del proyecto, la participación en las reuniones, el registro de prensa, la corrección de materiales e instrumentos de medición, como todas las otras tareas que fueron indispensables para lograr estos resultados. Integrantes del equipo 2017-2020: Esteban Secondi, Ana Feldman, Florencia Partenio, Fernanda Carrizo, Walter Bosisio, Sabrina Rumiz, Verónica Segovia, Mariano Esquivel. Asimismo, agradecemos muy especialmente el trabajo y acompañamiento de Martín Morales, coordinador de la carrera de Ingeniería en Informática, la participación inicial de Federico Paiz, y el compromiso y la dedicación de Javier Mayer, quien estuvo a cargo finalmente del desarrollo informático. Por último, agradecemos el compromiso constante de las autoridades regionales de la UOM QVB, y especialmente de Juan Soñez, de Patricia Paredes y de todos los delegados sindicales que en distintos momentos participaron del proyecto. Actualmente, hemos mantenido reuniones de trabajo con las autoridades actuales de la UOM QVB, especialmente con Maximiliano Maggio, Director de Formación, a cargo del Centro de Formación Profesional que funciona en el predio de la UNAJ, para dar continuidad a esta investigación.

el período diciembre 2015- diciembre de 2019 en el sector metalúrgico de Quilmes, Florencio Varela y Berazategui.

INTRODUCCIÓN²⁷

En esta presentación nos proponemos compartir el desarrollo y los resultados de un proyecto UNAJ Investiga 2017 titulado “Transformaciones del empleo, las condiciones de trabajo y los conflictos laborales por sector de actividad en la región Conurbano Sur”. Este proyecto tuvo su inicio en 2016, el marco de fuertes transformaciones económicas y productivas impulsadas por el gobierno de Mauricio Macri, y finalizó en 2020 en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV2, lo que necesariamente implicó una reestructuración de los objetivos y metas factibles de alcanzar.

En consonancia con los objetivos del proyecto institucional de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y en particular del Observatorio de Calificaciones Laborales (OCAL), la investigación se propuso promover y fortalecer los vínculos establecidos con distintas organizaciones e instituciones con incidencia territorial. A partir de la relación previa con la Fundación Fundemos y la Unión Obrera Metalúrgica, seccional Quilmes, Berazategui y Florencio Varela (UOM QVB), iniciamos una serie de conversaciones con esa institución para pensar específicamente cómo estaban siendo afectadas las pequeñas y medianas empresas de la región a partir del cambio de orientación en política económica implementadas por el nuevo gobierno de Cambiemos, en particular en lo referente al empleo, las condiciones de trabajo y la conflictividad laboral. A partir de esta inquietud es que nos propusimos construir de manera conjunta una herramienta de gestión e investigación que permitiera registrar esas transformaciones.

Sin embargo, en esta comunicación abordaremos algunas de las dificultades para el desarrollo e implementación del proyecto, y las decisiones de investigación y estrategias de relevamiento que se debieron profundizar para obtener algunos de los resultados deseados.

EL LARGO CAMINO DE LA APP “HERRAMIENTA SINDICAL”

Desde mediados del año 2016 el equipo de investigación mantuvo reuniones con las autoridades UOM QVB y allí manifestaban que estaban identificando una serie de despidos y suspensiones en empresas PyMEs de la región, sin poder tener una completa

²⁷ Agradecemos la participación de todo el equipo en las distintas etapas de desarrollo del proyecto, la participación en las reuniones, el registro de prensa, la corrección de materiales e instrumentos de medición, como todas las otras tareas que fueron indispensables para que este proyecto lograra estos resultados. Integrantes del equipo: Esteban Secondi, Ana Feldman, Florencia Partenio, Fernanda Carrizo, Walter Bosisio, Sabrina Rumiz, Verónica Segovia, Mariano Esquivel. Asimismo, agradecemos muy especialmente el trabajo y acompañamiento de Martín Morales, coordinador de la carrera de Ingeniería en Informática, la participación inicial de Federico Paiz, y el compromiso y la dedicación de Javier Mayer, quien estuvo a cargo finalmente del desarrollo informático. Por último, agradecemos el compromiso constante de las autoridades regionales de la UOM, y especialmente de Juan Soñez, de Patricia Paredes y de todos los delegados sindicales que en distintos momentos participaron del proyecto.

magnitud de la cantidad de trabajadoras y trabajadores afectados. También los delegados estaban informando problemas en los pagos de salarios, cambios en las condiciones laborales y un gran temor por perder sus fuentes laborales tras tomar o adherir a medidas de fuerza. Asimismo, desde Fundemos, manifestaban la preocupación por las similitudes con el contexto de crisis que se estaba iniciando con las experiencias del sector en los '90 y 2001.

Otro de los problemas que se reflejaban en estas reuniones era la dificultad de sistematización de información de los delegados sobre lo que estaba sucediendo en los lugares de trabajo. No contaban con un registro histórico y unificado de los conflictos pasados, salvo libros de actas de las comisiones internas o las copias de acuerdos en sede gubernamental, en el menor de los casos, en formato físico. Sin embargo, la recepción de la información se realizaba por múltiples canales como encuentros presenciales, llamadas telefónicas o mensajes. En el mismo sentido, generalmente la comunicación se daba bilateralmente, evidenciándose la necesidad de contar con un sistema de información de novedades más ágil, dado que para la nueva generación de delegados/as gremiales que habían ingresado a la militancia sindical en los últimos años, el uso de los teléfonos celulares era la herramienta más utilizada en las comunicaciones con las autoridades sindicales, e incluso en su formación.

La reflexión sobre estos ejes, fue el origen para pensar en la necesidad de generar datos cuantitativos sobre las variaciones en el empleo, las condiciones laborales y las medidas de acción sindical que se estaban llevando a cabo en los establecimientos productivos, con mayor dinamismo que los trabajos de campo tradicionales con encuestadoras/es y visitas a fábricas. Por el contrario, el relevamiento podía estar a cargo de los delegados sindicales, que son las personas que tienen una información actualizada y precisa de lo que ocurre en el lugar de trabajo. Por ello, planteamos que sean ellos/as quienes informen diariamente sobre los eventos que dieran cuenta de los cambios en las condiciones de trabajo, variaciones en el plantel y/o medidas de acción o conflictos (Menéndez, Benach y Vogel, 2009).

A partir de estas conversaciones y puesta en común de necesidades y dificultades, elaboramos una propuesta de relevamiento por medio de una innovación tecnológica: el desarrollo de una *app* para celulares y de una página web que permitiera a los dirigentes e investigadores/as ir monitoreando de manera remota la situación en los lugares de trabajo.

Frente a la buena recepción de la misma, el equipo de investigación concentró sus esfuerzos en la construcción de dicho instrumento, que consideramos el principal resultado del proyecto, a pesar de haber enfrentado múltiples obstáculos, que comentaremos brevemente. Sintéticamente, nos interesa dar cuenta de esta experiencia, como manera de reflexionar sobre las limitaciones y dificultades que tienen determinados proyectos en un contexto nacional y universitario crítico, y la necesidad de reestructurar las estrategias de análisis para lograr avances de investigación.

En primer lugar, hubo que tomar diversas decisiones teóricas y metodológicas

durante la elaboración del instrumento mencionado. Una revisión de la literatura sobre tres dimensiones teóricas, permitió pensar un instrumento que aborda tres grandes dimensiones:

- *cambios en el empleo*: representado por las decisiones de incorporación de personal, suspensiones de trabajadores y despidos. Hacia el interior de las mismas, se trabajó con la desagregación por modalidad de contratación;
- *cambios en las condiciones laborales*: donde se incluyen aspectos sobre la organización del trabajo (jornadas, retribuciones, tarea), salud y seguridad en el trabajo (accidentes, enfermedades, provisión de elementos de trabajo), y relaciones sociales (situaciones de violencia laboral); y
- *conflictos laborales*: considerando reclamos y medidas llevadas a cabo por la organización gremial.

A partir de allí se diseñó el primer borrador del instrumento, en base a los conocimientos teóricos y casos empíricos que formaban parte de nuestros saberes interdisciplinarios (antropología, administración, sociología) como docentes e investigadoras vinculadas a las problemáticas del mundo del trabajo tales como: tercerización y subcontratación laboral, relaciones laborales, condiciones y ambiente de trabajo y mercado de trabajo (Basualdo, Esponda y Gianibelli, 2015; Suarez Maestre, 2015).

Las dimensiones relevantes fueron operacionalizadas como campos de un formulario estructurado, el cual, a su vez, debía ser trasladado al lenguaje de la informática para el diseño de cada interfaz²⁸.

Luego, se procedió a la realización de reuniones y talleres con delegados/as sindicales para su revisión y adaptación, que derivaron en cambios al formulario, en muchos casos recogiendo una serie de "categorías nativas" que nombraban las distintas situaciones laborales a relevar.

Como el proyecto se planteaba como un espacio de aprendizaje interdisciplinario, que incluyera docentes y estudiantes, el desarrollo informático estuvo a cargo de estudiantes de la carrera de Ingeniería en Informática de la UNAJ, con la supervisión de docentes tutores de la carrera y del equipo de investigación²⁹. El proceso tuvo sus dilataciones: dos estudiantes, en diferentes momentos, desarrollaron dos sistemas diferentes, pero sólo uno se pudo finalizar. Una primera versión de este segundo desarrollo se presentó frente a autoridades y delegados sindicales, y se les instaló la maqueta de la aplicación en sus teléfonos celulares, para la exploración de la interfaz de carga, y conocer la adaptación y experiencia de los usuarios con la herramienta. Si

²⁸ Con ello nos referimos a la pantalla que visualiza el usuario final y los comandos que ayudan al uso de la herramienta.

²⁹ Es importante mencionar que en este proceso trabajamos inicialmente con un primer estudiante de la carrera de informática que si bien realizó un primer desarrollo, no cumplía con los requerimientos de registro y búsqueda que son indispensables para la puesta operativa de la herramienta. En ese momento se realizó un informe por parte de la dirección del proyecto a las autoridades de la carrera de informática, en el que dio cuenta de las imposibilidades de poner a prueba dicho desarrollo. A partir de ese momento comenzamos el trabajo con otro estudiante, que finalmente fue quien pudo llevar a cabo el desarrollo informático. Cabe aclarar que ambos estudiantes realizaron esta tarea en forma gratuita, en el marco de su formación, para la materia Prácticas Profesionalizantes.

bien hubo un avance importante, y de hecho uno de los estudiantes se graduó con este trabajo, el desarrollo quedó en “etapa de producción”³⁰ y no se pudo realizar una implementación extendida³¹.

Actualmente, y en el marco de gestiones iniciadas por la dirección del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSyA) de la UNAJ ante el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS), estamos en proceso de firma de un convenio específico a partir del cual se financiará la actualización de la aplicación y la plataforma web de recepción y sistematización de datos, para su implementación en una prueba extendida a más establecimientos.

Una dificultad adicional en este contexto es el cambio de autoridades en la UOM Nacional y de la seccional. Se realizaron gestiones para vincularse con estas nuevas autoridades para poder continuar los proyectos iniciados previamente, lo cual también ha demandado tiempo y esfuerzo que habitualmente no se consideran como parte del proceso de investigación, pero que definen en gran parte la viabilidad del plan de trabajo³².

A continuación, expondremos algunos de los avances realizados durante el desarrollo del proyecto UNAJ investiga 2017.

TRANSFORMACIONES EN EL EMPLEO Y LA CONFLICTIVIDAD LABORAL EN EL SECTOR METALÚRGICO EN EL CONURBANO SUR: PRIMERAS APROXIMACIONES

Como mencionamos anteriormente, la imposibilidad de llevar adelante un relevamiento de las características diseñadas a partir de la app “Herramienta Sindical”, nos obligó a redefinir un abordaje que nos permitiera en el tiempo previsto realizar avances respecto del conocimiento de la situación del sector metalúrgico en la región. En ese sentido realizamos un análisis a partir especialmente de entrevistas y relevamiento de prensa sobre las condiciones de trabajo y la conflictividad.

Situación de partida: avances y desafíos al finalizar los gobiernos kirchneristas

Una primera cuestión importante era dar cuenta sintéticamente de los avances y al mismo tiempo pendientes en materia laboral determinantes en el sector durante los gobiernos kirchneristas. En ese sentido, diversos estudios afirmaban que, a partir del 2003, luego de la gran crisis del 2001, habían mejorado paulatinamente los índices de

³⁰ En el lenguaje informático, poner en producción un desarrollo significa que una vez que el usuario está conforme con los resultados de la etapa de prueba y ya no hay nuevos cambios en el desarrollo, como etapa final de proceso se pasa a poner su código en producción en el servidor definitivo para que los usuarios finales puedan acceder y así verificar si funciona según lo previsto.

³¹ Para más detalles sobre el desarrollo de Herramienta Sindical ver Esponda y Suarez Maestre (2022).

³² Hemos tenido diversas reuniones para consolidar la continuidad, tanto con el secretario general actual, Adrián Pérez, como con otros dirigentes, entre ellos Maximiliano Maggio, director de formación UOM QVB.

empleo, se había recompuesto el salario, disminuido el índice de informalidad y se había verificado una revitalización sindical (Palomino y Trajtemberg, 2006; Palomino, 2010; Senén González y Del Bono, 2013). La reinstitucionalización de las paritarias nacionales, la firma de convenios colectivos de trabajo, de acuerdos sectoriales o empresariales, habían sido instrumentos fundamentales en este proceso, y que tuvieron como resultado -al menos en algunos sectores como el analizado- el mejoramiento de las condiciones laborales, salariales y en la salud.

Sin embargo, sin dejar de reconocer el mejoramiento general de algunos indicadores, continuaban existiendo pendientes que, si bien responden a tendencias estructurales y globales de este momento del capitalismo a nivel mundial, el Estado junto con los trabajadores y sus organizaciones, pueden intervenir para -aunque más no sea- atenuar sus consecuencias. Uno de estos aspectos es la prevalencia de formas precarias de contratación, no sólo expresadas en el empleo no registrado, sino muy especialmente en el empleo registrado por medio de diversas formas de tercerización, que en general están asociadas a la precariedad en las condiciones de salud y seguridad, incidencia de accidentes de trabajo, entre otras (Azpiazu, Schorr, 2010; Basualdo, 2012; Basualdo et.al, 2015; Kulfas, 2016).

Por otro lado, si bien las tasas de sindicalización, al menos hasta finales del año 2015 se mantuvieron elevadas en nuestro país y en especial en el sector industrial, algo que da cuenta de la importancia de las organizaciones sindicales en el lugar de trabajo (Tomada, Schleser y Maito, 2018), existe una creciente fragmentación del colectivo obrero. Las diversas modalidades de tercerización laboral que se encuentran en el sector industrial analizado, especialmente el trabajo por agencias de colocación, empresas de trabajo eventual y/o cadenas subcontratación de pequeñas y medianas empresas, suelen configurarse como obstáculos a la sindicalización o a las posibilidades reales de incidencia de las organizaciones sindicales mayores, a la vez que

Estas formas de gestión se encuentran detrás de los reclamos colectivos sobre la precariedad laboral, la inseguridad de la preservación de las fuentes de trabajo y la convivencia de distintos modos de contratación en el mismo colectivo de trabajadores con diferentes derechos y marco protectorio de la relación laboral (Suarez Maestre, 2015a:106).

Lo cierto es que desde los años 90 en adelante, tanto los colectivos laborales como las estructuras sindicales han actuado de manera heterogénea frente al avance de la fragmentación productiva, laboral y sindical. Esas estructuras sindicales, en algunos casos contados y a partir de sus luchas, han logrado atenuar los efectos adversos sobre miles de trabajadores que vieron flexibilizadas sus modalidades de contrataciones y en otros casos han promovido directamente la fragmentación interior, acompañando las propuestas empresariales. La UOM es un ejemplo sumamente interesante en este sentido debido a las posturas divergentes que han tomado las seccionales sindicales (Esponda y Strada, 2018). La fragmentación general del colectivo obrero, debido a las diferentes situaciones laborales y a la presencia de diversos sindicatos en un establecimiento laboral, atentó además contra una de las características más valoradas de la estructura sindical argentina: la existencia de un sindicato por actividad.

En el caso de grandes empresas siderúrgicas, por ejemplo, en un mismo establecimiento pueden tener actuación varios sindicatos, además de la UOM y de ASIMRA³³, que han sido los más importantes históricamente, como la UOCRA³⁴, el Sindicato de Camioneros, el sindicato de Personal de Maestranza, entre otros, que generaban situaciones laborales muy dispares, algunos convenios son muy desfavorables en relación con los otros, generando la percepción dentro del colectivo de que existían trabajadores “de primera”, “de segunda” y “de tercera”.

Si se analiza el caso de Siderar Florencio Varela, que pertenece al Grupo Techint, uno de los grupos más importantes del sector, junto con ArcelorMittal (Acindar), se conoce que en su interior actúan empresas subcontratadas de diversos tamaños, cuyos trabajadores no siempre se encuentran representados sindicalmente. Hasta hace pocos años, muchos de los trabajadores tercerizados que intervenían directamente en el proceso de producción siderúrgica, es decir, en el *core*, no se encontraban representados por delegados de UOM. Lo mismo ocurría con otras importantes plantas siderúrgicas. En algunos casos se fueron revirtiendo estas situaciones a partir de la elección de delegados de tercerizados. Un trabajador de esta fábrica, expresaba claramente esta fragmentación cuando recordaba que

"En Varela éramos muy pocos. Es más, yo era el único... 'él único me decían en Varela porque yo era el único de [nombra la empresa contratista] me entendés... (se ríe) 'Ahí viene el único y allá va la máquina"³⁵.

Posteriormente, un grupo de tercerizados lograron la representación sindical por medio de un delegado elegido especialmente.

Otro trabajador, que había comenzado a trabajar en una planta de la misma empresa, en la localidad de Ensenada, bajo el convenio del Sindicato de Maestranza, pero que realizaba tareas de “limpieza industrial”, relató las terribles condiciones bajo las que trabajaban. No sólo recordaba que el salario era muy bajo, aproximadamente el 50% respecto de un trabajador directo, por lo cual siempre intentaba trabajar horas extras, por lo que, en general, sus jornadas eran de 12 horas

"porque no quedaba otra. Era muy raro que haya gente que se vaya en 8 horas". Respecto de las condiciones de trabajo recordó que "yo cuando ingresé laborábamos a la intemperie no teníamos, por ejemplo, no usábamos descartables, no teníamos los guantes adecuados, por ahí laborábamos con un producto que usan para los transformadores eléctricos, que era un producto muy cancerígeno, y nunca nos daban los elementos adecuados ... máscaras, guantes de PVC, elaboramos con lo que había, y la ropa así... con la ropa (señala que era la ropa común). No teníamos descartables o sea eran condiciones inhumanas"³⁶

Según su testimonio, en el marco de una disputa intersindical, la seccional local de la UOM (Seccional La Plata), luego de varios años, comenzó a representarlos. A partir del

³³ Asociación de Supervisores de la Industria Metalmeccánica de la República Argentina

³⁴ Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA)

³⁵ Máximo, ex trabajador tercerizado de Siderar entre el año 2006 y 2011. Primero trabajó en la planta de Florencio Varela y luego fue trasladado a Siderar Ensenada. Entrevista realizada por Alejandra Esponda en diciembre de 2016.

³⁶ Fito, trabajador de Siderar Ensenada desde 1996, sector limpieza industrial. Entrevista realizada por Alejandra Esponda el 29 de noviembre de 2018.

2003, ya estando bajo convenio colectivo de UOM y en un contexto nacional de revitalización sindical y de mayor intervención del Estado en los conflictos laborales, según este trabajador, todo empezó a cambiar. Recuerda que las reuniones en el Ministerio de Trabajo derivaron en resultados muy positivos, ya que esa cartera estatal “fallaba” a favor de sus reclamos.

“las condiciones, que mejoramos las condiciones de trabajo nosotros, fue impresionante, en estos 12 años fue... O sea, pedíamos un aire acondicionado para el vestuario para el comedor, no nos ponían, no nos daban bola... Qué sé yo 2 días, y hacíamos un paro, y decíamos (...) queremos un aire acondicionado porque nos morimos de calor acá dentro, y nos traían porque íbamos al Ministerio, y el Ministerio fallaba a favor nuestro todo el tiempo”.

Uno de los aspectos más valorados tuvo que ver con la posibilidad de adquirir categorías que mejoraran sus salarios. El hecho de “pertenecer” al sindicato comenzaba a presentarse como la posibilidad de igualar condiciones. Sin embargo, más allá de estos relevantes logros, hay algo que no se había podido revertir durante los gobiernos kirchneristas, al menos en aquella planta: los trabajadores directos tenían su propio cuerpo de delegados desvinculado de los delegados de los tercerizados. Existían además distintos delegados por empresa, con los cuales muchas veces “no tenían relación”, “no charlaban de los problemas de la empresa”. Más allá de las dificultades y limitaciones que perduraban, esta experiencia le había permitido reconocer que la organización sindical en el lugar de trabajo es una de las formas para lograr mejoras en las condiciones.

Sin embargo, trabajadores y trabajadoras tercerizados/as, jóvenes, con escasa antigüedad, de empresas pequeñas y medianas, tienen mayores dificultades para la sindicalización (Tomada, Schleser y Maito, 2018). Estas tendencias remiten a características sistémicas globales y de largo plazo, que afectan especialmente a América Latina y que se desarrollan en el marco de complejas estructuras empresariales, que incluyen múltiples relaciones contractuales entre actores y capitales pequeños, medianos y locales, hasta grandes empresas extranjeras multinacionales y por tanto son difícilmente reversibles a nivel nacional (Basualdo, Esponda y Morales, 2014). Sin embargo, como expresaron las experiencias antes expuestas, los distintos contextos gubernamentales, el grado de conflictividad y visibilización de las problemáticas, y el fortalecimiento de la organización sindical en el lugar de trabajo resultan escenarios muy importantes para pensar las posibilidades de enfrentar dichas tendencias, lograr frenar sus consecuencias más adversas e incluso proponer reformas legislativas (Gianibelli, 2014) que pongan freno al avance de estas formas de trabajo “deslaborizantes” (Dean y Rodríguez, 2011; Celis Ospina, 2012).

Las transformaciones en las relaciones laborales durante el gobierno de Cambiemos

Las políticas de reindustrialización iniciadas con la posconvertibilidad fueron modificadas fuertemente a partir de una serie de medidas económicas tomadas por la alianza Cambiemos. El Centro de Investigación y Formación de la República Argentina

(CIFRA-CTA), afirma en sus últimos informes de coyuntura que se verifica una ‘desviación hacia la valorización financiera como eje del proceso de acumulación’³⁷. La política económica promovió la apertura comercial, desindustrialización y endeudamiento. Durante los primeros años de gobierno, se verificó un alto nivel de endeudamiento, el desplazamiento de la inversión productiva frente a la financiera y marcado proceso de fuga de capitales (Basualdo, et. Al., 2017). De manera correlativa, el índice de actividad industrial según distintas mediciones disminuyó sensiblemente. Ya en septiembre de 2016, el EMI (Estimador mensual industrial) elaborado por el INDEC, indicaba una contracción de 7,3% respecto a igual mes del año anterior, mientras que los índices de producción industrial de Ferreres y de FIEL, indican una contracción de 4,7% y 8,0% respectivamente, que se veía agravada frente a la apertura comercial y la recesión interna ([El Economista](#), “[Según FIEL, la industria cayó 8% en septiembre y no habría tocado piso](#)”, 27/10/2016)

También desde esos primeros momentos, se contrajeron los ingresos reales debido principalmente al aumento de precios, entre ellos las tarifas de servicios fundamentales para el funcionamiento de la industria (CIFRA, 2016). Todo esto derivó en una caída del consumo y en términos de empleo, el Centro de Economía Política Argentina, afirmaba que en septiembre de 2016 se contabilizan 213.166 despidos y suspensiones acumulados (CEPA, 2016).

Las reformas regresivas en el ámbito laboral, deben ser comprendidas en el marco de la reconfiguración de la intervención del Estado en otras áreas que influyen directamente en las condiciones de vida de la clase trabajadora, como fueron los ámbitos de la salud, los derechos humanos, la vivienda y la educación. Las medidas iniciales de desregulación de las tarifas de servicios públicos, como la luz, el gas, el agua, junto a la liberalización comercial y del mercado cambiarios, tuvo como consecuencias directas una caída salarial, y un redimensionamiento del entramado productivo a través de cierres, despidos y suspensiones.

El objetivo de transformar las relaciones laborales por parte del gobierno se inició con campañas de desprestigio de trabajadores/as, así como también de organizaciones sindicales y abogados laboristas que acompañaban demandas por el reconocimiento de derechos. Dichas demandas, desde el punto de vista gubernamental eran las principales causas de la falta de inversiones, por lo cual era necesario encontrar mecanismos de flexibilización de las relaciones laborales a favor de las patronales. Por otro lado, hubo reformas legislativas e intentos de reformas que expresaban esta pretensión de transformación drástica. En febrero de 2017, se reformó la Ley de Riesgos del Trabajo, introduciendo cambios relevantes como intermediaciones administrativas que entorpecían y dilataban las demandas obreras. A finales de 2017, se presentaron tres proyectos de reforma: la Reforma previsional, la Reforma impositiva y la Reforma laboral. Las dos primeras pudieron ser implementadas en un contexto de fuertes movilizaciones de rechazo. Afortunadamente, y en parte gracias al rechazo de gran parte

³⁷ Informe Técnico de Avance" UNAJ-Investiga 2016 del proyecto “Estilos y estrategias de valorización de los saberes del trabajo en las relaciones laborales del Conurbano Sur” (Partenio et. al., 2016).

de la sociedad, la “Reforma Laboral” no llegó a implementarse, pese a haber sido promovida, en algunos casos apoyada por importantes empresarios y sindicalistas, como se expresó durante el Coloquio Idea (octubre de 2017). En un marco de crisis económica se planteaba como la posibilidad de “incentivar” la inversión privada. En caso de lograrse habría implicado fuertes retrocesos ya que aquel proyecto incluía cambios tendientes a la flexibilización laboral y al aumento de la tercerización tales como. “banco de horas”, mayores facultades del empleador para modificar condiciones de trabajo, y des responsabilización de las empresas respecto del proceso de tercerización y del personal tercerizado. Más allá de que esta reforma no llegó a plasmarse en el ámbito legislativo, ciertas investigaciones indican que muchas de estas cuestiones se lograron implementar “de hecho” a partir de la actualización de instancias de negociación colectiva que incorporaban cláusulas flexibilizadoras. Por otro lado, en algunos casos se autorizó el otorgamiento de personería a sindicatos por empresa. Más allá de que esto no se verificó en el sector metalúrgico, no cabe duda de que generan antecedentes muy importantes y disruptivos respecto de las formas históricas de organización sindical en nuestro país.

Por otro lado, algo que es muy importante mencionar es que el objetivo de redimensionamiento del Estado en cuanto a las relaciones laborales llegó al extremo de convertir al Ministerio de Trabajo en Secretaría, lo que obstaculizó los mecanismos habituales de comunicación y negociación vigentes (Basualdo y Peláez, 2020). Esta dificultad, de hecho, fue una de las expresadas en las diversas instancias de trabajo con dirigentes metalúrgicos: la interrupción drástica de la interlocución con instancias de intermediación estatal. Es decir, bajo el fundamento de la ideología liberal, se pretendieron dejar libradas las relaciones laborales a las relaciones de fuerza puntuales o atomizadas entre capital y trabajo.

En este contexto económico-político, nos propusimos el relevamiento y sistematización de información laboral en las localidades aledañas a nuestra universidad, y donde residen mayoritariamente nuestros/as estudiantes y sus familias.

Impacto de las medidas del Gobierno de Cambiemos en el sector metalúrgico del Conurbano Sur

A partir de las dificultades ya relatadas, se realizó un relevamiento de medios de prensa digital y un seguimiento con representantes sindicales, para aproximarnos a las problemáticas vinculadas a las tres dimensiones teóricas que aborda el proyecto³⁸. Completamos este escenario con las tendencias que marcan informes publicados por centros de estudios ya citados. Así, llegamos a dar cuenta de algunas tendencias, aunque deben considerarse de manera exploratoria.

En cuanto a la conflictividad, durante el período 2016 a 2019 en el conurbano sur

³⁸ Se consultaron medios nacionales, regionales, locales y en portales dedicados al sector o ámbito sindical. Dicha información se complementa con búsquedas dirigidas según los nombres de las empresas en que se iniciaba el conflicto. Asimismo, con cada conflicto que tomaba relevancia en los medios, se consultó a los referentes sindicales para corroborar los datos que se recababan de estas fuentes. Segmentamos la búsqueda al período comprendido por la gestión de Mauricio Macri: desde diciembre de 2015 a diciembre 2019. En total se conformó un corpus de 46 documentos sobre los que se aplicó la técnica de análisis de contenido.

del AMBA, en los distintos sectores de actividad se verificaron despidos masivos, suspensiones, cierre de establecimientos, pérdida en el poder adquisitivo, dificultad en las negociaciones paritarias, implementación de variadas estrategias de disciplinamiento de la fuerza de trabajo por el propio Estado y los grandes empresarios (Cifra, 2016 y 2017). Tal como mencionan varios estudios, la industria ha sido la más afectada. El estudio de CEPA (2019) indica que los despidos y suspensiones de la industria sumaban en los primeros meses del 2019 el 68% del total de casos.

Según un informe presentado por el Observatorio Social de la UOM Rosario, entre agosto de 2018 y enero de 2019 cerraron 43 empresas del sector metalúrgico, se perdieron 803 puestos laborales, y 5725 trabajadores se vieron afectados a las presentaciones de procedimientos preventivos de crisis (PPC) (Página 12, “[Por la crisis | La UOM pide medidas](#)”, 29/1/19). Del mismo modo también lo reconocen los representantes empresariales del sector. En una entrevista al vicepresidente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos (ADIMRA) manifestó su preocupación por la caída del empleo, estimando que entre 2016 y 2017 se habían despedido cerca de 9 mil personas y suspendidos otras 11 mil (Página 12, “[Despidos y suspensiones: la UOM marcha el martes | Denuncian un "un achique brutal" en el sector](#)”, 22/2/2017).

En lo que respecta al sector PyMe de la región, según la percepción de los empresarios la crisis se expresó también en cuanto al empleo, la producción, las posibilidades de crédito y de sostener salarios de los planteles, tal como lo sintetiza el cuadro a continuación.

Gráfico 6.1. Percepciones de empresarios/as del sector PyMe del Conurbano Sur acerca de la situación del sector, en noviembre de 2018 (Elaboración propia en base a Suarez Maestre, 2019)

Aspectos macroeconómicos	<p>Productos importados desplazan a la producción nacional, incentivos para importadores y no para la producción</p> <p>Falta de créditos para capital de trabajo con altas tasas de interés, mayor rédito en inversión financiera</p> <p>El tipo de cambio alto dificulta la compra de maquinarias.</p> <p>Reducción de los niveles producción y en ventas en comparación a años anteriores, hay una notable caída del consumo.</p> <p>Pérdida del valor de las empresas, falta de incentivos para crear o mantener PyMEs, cierre de empresas.</p>	<p>“ Entra indiscriminadamente ropa terminada, o productos terminados, o semielaborados, no muy buenos en papeles, [...] y perjudica directamente a los que estamos acá.</p> <p>“ Los créditos que dan los bancos son astronómicos, intereses que se están pidiendo [...] frena mucho lo que es la producción y lo que es la inversión.</p> <p>“ El valor dólar es muy alto y una máquina tiene su valor en dólares, por lo tanto se nos complica.</p> <p>“ Las empresas tardan mucho en tomar una decisión de compra, de tomar nuevos servicios y [...] Estamos pasando por un momento, no malo, pero sí difícil.</p> <p>“ Este es un gobierno que lamentablemente castigó a todos [...] los altos empresarios que básicamente han perdido valor de sus empresas, [...] al sector que trabaja, y al último sector que no tiene trabajo.</p>
Aspectos microeconómicos	<p>Situación crítica para las PyMEs afecta a la mayor parte de las ramas, excluyendo al sector de generación eléctrica y gas.</p> <p>Empresas ya no contratan servicios; tienen altos costos fijos, con aumentos de tarifas y alta carga impositiva.</p> <p>Despidos de personal calificado; comparación con el año 2001.</p> <p>Baja profesionalización y dificultades en la gestión de PyMEs familiares.</p>	<p>“ ¿El sector industrial?... Ca-ni-ba-lis-mo. O sea, ante la situación, todas las empresas del sector tratan de solucionar sus problemas, financieros o de ventas, y bueno...</p> <p>“ Se nos está haciendo muy difícil tener las puertas abiertas. [...] Los costos variables los podemos manejar todavía, pero los costos fijos se han incrementado demasiado y nos está costando mucho.</p> <p>“ Se está aproximando el panorama del 2001 en cuanto al funcionamiento de la empresa.</p> <p>“ Hoy el grave problema que tiene la PyME es que la descendencia [...] mira el problema y dice “qué me voy a meter en una empresa...</p>

Del lado derecho del gráfico se presentan algunos extractos de los relatos de los y las entrevistadas. Del lado izquierdo de la imagen se sistematizaron en grandes categorías dichos relatos ordenados en función a si los argumentos referían a aspectos macroeconómicos o a cuestiones micro de la dinámica propia del establecimiento.

Un aspecto llamativo que da cuenta de las estrategias ideadas por los actores frente a la crisis, fue la decisión de una de las empresas de “destercerizar” ciertas actividades:

“Nosotros estamos intentando fabricar todo aquello que comprábamos a terceros y estamos intentando hacerlo dentro de la fábrica con las horas hombre que nos sobraban. Más o menos vamos acomodando que la gente tenga el trabajo mensual completo. Eso es lo que estamos haciendo. Y cosa que le mandábamos antes a terceros, pintar, acomodar, ahora lo hace la gente de la fábrica.”³⁹

En cuanto a los conflictos sociales que tuvieron lugar en el último año del gobierno de Cambiemos, un estudio de FLACSO se advierte que los de índole laboral fueron los preponderantes, y las formas de reclamo colectivo adoptadas fueron las concentraciones y movilizaciones (65% de las protestas), el paro de actividades (12%) y los corte/toma/ocupación (11%) (Soto Pimentel y Gradín, 2019).

Analizando en particular lo ocurrido en el Conurbano Sur y particularmente en el sector metalúrgico, identificamos 13 conflictos que tomaron estado público a través de los medios de prensa consultados. En la siguiente tabla se detallan las empresas, período, los motivos y cantidad de trabajadores afectados, según el corpus construido en el marco de esta investigación.

³⁹ Empresario metalúrgico de Quilmes entrevistado en el marco de la 4^o entrega de la Ronda de Negocios “Encadenar” organizada por FOCAVA y CGERA, realizado en noviembre de 2018 con pequeños y medianos empresarios de Florencio Varela, Berazategui, Lanús, Quilmes, Avellaneda y La Plata, en la sede de la UNAJ. (Ver Suarez Maestre, 2019).

Tabla 6.1: Empresas del Conurbano Sur donde tuvieron lugar conflictos laborales entre diciembre de 2015 a diciembre de 2019. Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento de medios de información digital.

Empresas	Motivo del conflicto	Período de publicación en medios	Trabajadores afectados
Metalúrgicas Eitar y Tecno Forja, Bernal, Quilmes	Atraso en el pago de sueldos, despidos, "vaciamiento", presentación de quiebra y cierre	29/3/2016 al 20/6/2019	240
Metalúrgica Canale, Llavallol, Lomas de Zamora	Atraso en el pago de salarios, despidos, cierre	16/12/2016 al 3/7/2019	100
Fábrica de computadoras Baghó, Vicente López	Suspensiones, despidos y rumores de cierre	20/1 al 12/2/2017	183
Samsung - Visuar, Cañuelas	Categorizaciones y bonos incumplidos, amenazas de despidos	17/4/2017 al 22/3/2018	300
Metalúrgica Stockl, Burzaco, Almirante Brown	Falta de pago a la empresa subcontratada, y ésta a su vez adeuda salarios.	22/12/2017 al 12/4/2018	130
Metalúrgica Indelqui, Quilmes	Despidos, flexibilización de contrataciones y posible cierre	10 al 23/2/2018	120
Pilisar S.A (SIAM), del Grupo NewSan, Avellaneda	Despido de contratados, retiros voluntarios y despidos en trabajadores directos	12/11/2018 al 19/12/2019	80
Metalúrgica Sempere, Ezpeleta, Quilmes	Falta de pago de salarios y cargas sociales.	14/11/2018	20
Metalur, Bosques, Quilmes	Despidos, rebajas en las indemnizaciones, "maniobras de vaciamiento" y cierre	16 al 20/11/2018	20
Metalúrgica Palagi Hermanos, Temperley, Almirante Brown	Cierre	22 al 24/11/2018	30
Peugeot, El Palomar, Morón	Suspensiones	28/2/2019	2000
Fábrica eólica Gri Calviño Tower, Bosques, Florencio Varela	Despidos	24/5/2019	125
Domec-Sacif, Bernal, Quilmes	Suspensiones con reducciones de salario	6/9/2019	94

Como se puede observar en la anterior **Tabla 6.1**, 7 empresas (Eitar, Tecno Forja, Indelqui, Sempere, Metalur, Gri Calviño, y Domec-Sacif) del sector metalúrgico y del ámbito geográfico comprendido por el proyecto aplicaron alguna medida que afectó a las condiciones laborales y al empleo en el período analizado. El total de trabajadores afectados fue de **3959** de los cuales 619 pertenecen a las 7 empresas mencionadas. Los conflictos más largos corresponden a las empresas Eitar y Tecno Forja, que se mantuvieron por casi todo el período estudiado, seguido por el de la empresa Canale.

Del análisis de estos registros se observa que los conflictos se inician con demoras en los pagos de salarios, incluso a veces comienzan en establecimientos del mismo grupo económico en otras provincias o localidades. En los casos en que dentro del

establecimiento conviven formas de contratación directas e indirectas, los trabajadores bajo este último régimen son los primeros en ser despedidos, o en no renovarse el contrato con la empresa que provee el servicio:

Venimos denunciando la reconversión de la empresa. Primero cerraron el turno tarde dejando en la calle a 60 contratados, después abrieron los retiros voluntarios, y el día de hoy 20 de nosotros no pudimos entrar, recibimos el telegrama. (La Izquierda Diario, "[Despidos. Avellaneda: veinte despidos en la metalúrgica SIAM](#)", 12/11/2018)

Luego, al trasladarse la falta de pago a los planteles directos, aparece más fuertemente el reclamo por la regularización de este tipo de situaciones, y también se instalan advertencias de posibles despido y/o rumores del cierre de la empresa:

(...) estuvimos el 9 de noviembre en una reunión con las partes en el Ministerio y le preguntamos a los socios si tenían intenciones de cerrar, porque había un rumor, y ellos aseguraron que la idea era apostar a seguir adelante, el viernes vinimos a trabajar como todos los días y nos encontramos con un cartelito de cierre en la puerta (Delegado de SMATA de la empresa Palagi Hermanos, en Diario La Tercera, "[Cerró Palagi Hermanos: todos los trabajadores quedaron en la calle - Diario la tercera](#)", 22/11/2018).

En algunos casos la acción gremial, con intervención de la autoridad local, negociaron la suspensión de un número menor y reducciones en los salarios, para evitar despidos. Sin embargo, también en estos casos hubo envíos de telegramas de despidos sin previo aviso ni negociación. Se observa además situaciones de abandono y cierre de las empresas luego de hacerse de los principales activos por parte de los empleadores, práctica conocida como "vaciamiento de empresas".

Por otro lado, el caso más llamativo es lo ocurrido con la fábrica eólica Gri Calviño Tower Argentina, nacida de la asociación entre la metalúrgica Calviño y la empresa española GRI Renewable. A mediados de 2017 la empresa anunció que comenzaría la producción de torres eólicas para varios parques de Argentina, en el marco de los incentivos fiscales que otorgaba la ley 27.191 para las energías renovables. Luego, en noviembre de 2018 la empresa firmó un convenio entre el Municipio de Florencio Varela y la Universidad Nacional Arturo Jauretche para la incorporación de estudiantes de ingeniería bajo la modalidad de pasantía (Cuatro Medios, "[La empresa Gri Calviño Towers Argentina incorporará estudiantes de la UNAJ a través de pasantías](#)", 15/11/2018). Sin embargo, en mayo de 2019 se produjo el despido de 125 trabajadores, quienes ya venían reclamando por la falta del pago del aguinaldo y el retraso en los sueldos (InfoSur, "[Despiden a 125 obreros de la metalúrgica Calviño](#)", 24/5/2019). La empresa habría recibido subsidios por 2 millones de pesos para la reincorporación de empleados despedidos desde el área de Trabajo del gobierno nacional⁴⁰.

CONCLUSIONES

⁴⁰ Cabe mencionar que el conflicto continúa en el 2020 y aunque su análisis excede el alcance de este trabajo, se continúa el seguimiento del conflicto en los proyectos de investigación en curso.

En el marco de la investigación desarrollada con el Proyecto UNAJ Investiga 2017, hemos puesto la atención en las transformaciones en el empleo, las condiciones laborales y la conflictividad laboral a lo largo del período de gobierno de la alianza Cambiemos, particularmente en el sector metalúrgico del Conurbano Sur.

En ese recorrido se han advertido algunas características de las dinámicas que explican estas transformaciones como de las dificultades para acceder a información relevante de las prácticas empresariales y sindicales al interior de los establecimientos productivos.

Hay varios fenómenos que aparecieron a lo largo del recorrido por los medios de prensa que valen la pena seguir explorando. En base a los casos analizados, entendemos que se produce lo que podríamos pensar como una *tercerización del conflicto laboral* en el inicio del mismo. Las primeras medidas de achicamiento y despidos recayeron sobre los trabajadores subcontratados, de empresas que brindan servicios o son proveedoras de grupos económicos con mayor respaldo económico, y que claramente, avalados en la mayor de los casos por la legislación se desresponsabilizaron del destino de esa fuerza de trabajo, que contribuye de manera directa o indirecta al proceso de valorización del capital que tiene a estas grandes empresas como principales beneficiarias. En el mismo sentido también se evidencia una *atomización del conflicto*, dado por las medidas de resistencia y negociación por empresa, cuando las mismas prácticas pueden advertirse en un conjunto más amplio, como el analizado en este documento (Gil Rivero, 2012). Es decir, aquellas tendencias que identificamos al inicio del informe, que pretendían dejar libradas las disputas capital- trabajo a las relaciones de fuerzas entre patronales y trabajadores en los lugares de trabajo, se pudo ver reflejado en el análisis de conflictos.

En ese sentido, la herramienta aquí propuesta intenta registrar y recuperar desde el análisis agregado de la conflictividad laboral las tendencias y prácticas empresariales que van disciplinando de a pequeños grupos a un colectivo que históricamente ha actuado solidariamente hacia dentro y fuera de su sector.

Entonces, al incluir en el proceso de investigación a los actores sindicales no sólo lo enriquece con información privilegiada desde los lugares de trabajo, sino también que nos obliga a reformular los abordajes tradicionales de trabajo de campo, saltando de la encuesta y la guía de observación, a incorporar herramientas novedosas diseñadas para y por sus usuarios directos.

Este recorrido, por novedoso, también conlleva algunos obstáculos que se fueron relatando. Uno de los más importantes es que los saberes requeridos para desarrollar una herramienta informática son tan complejos como costosos para una investigación social con financiamiento de la Universidad. Para sortear este problema, la estrategia fue realizar una articulación con la carrera de Ingeniería en Informática del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la Universidad, y postular el proyecto como ámbito de trabajo para que un estudiante avanzado acredite horas de asistencia técnica como práctica pre-profesionalizante, cumpliendo de este modo el requisito de aprobación de una de las materias finales de la carrera. Cabe destacar que habitualmente los

estudiantes realizan estas asistencias técnicas en empresas de la zona, por lo que este caso fue la primera vez en que un estudiante realizó la experiencia en el marco de un proyecto de investigación social de la propia Universidad.

También, como parte del mismo proceso, se debieron tomar una serie de decisiones técnicas e institucionales: la gestión del servidor donde el sistema y los datos se alojan y el dominio del sitio web para acceder a ellos; los requerimientos para la seguridad informática y preservación de datos; la compatibilidad de protocolos por los que los sistemas se interrelacionan; la posibilidad de contar con manuales y los códigos que permitan hacer cambios posteriores en estos sistemas para adaptarlos a nuevas necesidades de la investigación y de los usuarios; y el registro del software. Este tipo de cuestiones implican esfuerzos de difusión del proyecto internamente, presentando las necesidades ante las distintas áreas de la universidad para que colaboren en su implementación.

Por otro lado, la incorporación de estudiantes de ingeniería implicó un esfuerzo de *traducción* de conceptos teóricos y aspectos metodológicos, al lenguaje y significantes que se ponen en juego en un área disciplinar como la informática. Pero también en los talleres con los delegados, encontramos que las categorías que provienen del mundo académico se alejan también del lenguaje utilizado en la práctica laboral y sindical por los futuros usuarios. Esto nos llevó a reducir campos y renombrarlos con las categorías nativas que nos fueron aportando los delegados consultados.

Asimismo, las y los delegados tienen distintas trayectorias y diferencias en el conocimiento sobre la práctica gremial, las leyes laborales y los convenios de trabajo, según surge de los talleres realizados. En ese sentido, la implementación de la herramienta requiere considerar estas heterogeneidades en la etapa de capacitación, y prever que la asistencia del equipo de investigación no se limita a cuestiones técnicas de la aplicación sino también sobre aspectos gremiales a ser canalizados a través de representantes de Fundemos.

Otro aspecto relevante es que la información que se reporta mediante la aplicación cumple varios fines. Si bien para el equipo de investigación la misma tiene una importancia de tipo académica ya que permitirá tener datos propios sobre los problemas mencionados, para las autoridades de UOM Quilmes y Fundemos la relevancia de estos datos se centra en la gestión sindical⁴¹. Algunas funciones que pueden agregarse a la aplicación son las *notificaciones* sobre acuerdos paritarios, nuevas normativas, actividades de capacitación, convocatorias a marchas o mensajes que refuercen las comunicaciones del sindicato; un microsítio de *preguntas frecuentes* sobre los CCT y derechos laborales; encuestas o consultas sobre distintos temas de la agenda sindical; opción para los usuarios de subir fotos y archivos a modo de mejorar los registros y reportes ya previstos en la aplicación, entre otros aspectos que pueden ir

⁴¹ Un ejemplo mencionado fue la posibilidad de contar con registros históricos por establecimiento, que estén disponibles aún con el cambio de delegados mediante elecciones internas cada dos años. Otro aspecto que se destacó es que toda la información reportada sólo podría ser accesible por la Secretaría Gremial de UOM Quilmes, además del equipo de investigación de la UNAJ. Esta información permite observar si los eventos reportados forman parte de una situación individual de un establecimiento o, por el contrario, una práctica empresarial extendida a todo el sector.

surgiendo.

Por ello entendemos que la herramienta, tal cual hoy se encuentra diseñada, deberá ser actualizada también al ampliarse el número de usuarios y se requiera registrar nuevos fenómenos sociales, dando cuenta de la heterogeneidad entre establecimientos. Luego, de ampliarse también a otros sectores, el desarrollo deberá adaptarse a las prácticas propias del tipo de actividad.

Una última consideración es que la herramienta está pensada para relevar lo que ocurre dentro de los establecimientos donde se desarrollan modalidades presenciales de trabajo, por lo cual en el nuevo escenario mundial que nos mostró la Pandemia del COVID-19, este equipo de investigación, como las entidades sindicales, tienen el desafío de re-pensar su diseño en función de la extensión de la modalidad del teletrabajo. Entendemos que "Herramienta Sindical" puede ser de gran utilidad para la acción sindical ante las nuevas características del mundo del trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azpiazu, Daniel; Schorr, Martín (2010) Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Basualdo, Eduardo (editor) (2017) Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina de Martínez de Hoz a Macri. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Basualdo, V. (2012), “Avances y desafíos de la clase trabajadora en la Argentina de la posconvertibilidad, 2003-2010”, en Memoria Anual del CELS 2011, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Basualdo, V., Esponda A. y Morales D. (2014) "La tercerización en América Latina en las últimas décadas. Visiones, debates y aportes" En: Basualdo, Victoria y Morales, Diego (coords.), La tercerización laboral: orígenes, impacto y claves para su análisis en América Latina, Siglo Veintiuno Editores, pp.65-142
- Basualdo, V.; Esponda, A., Gianibelli, G. y Morales, D. (2015). *Tercerización y Derechos Laborales en la Argentina actual*. Buenos Aires, Ed. La Página S.A.
- Basualdo, V. y Peláez, P. (2020) Procesos de conflictividad laboral en el marco de la pandemia del COVID-19 en Argentina (marzo-mayo 2020). Documento de Trabajo. Área de Economía y Tecnología de FLACSO.
- Celis Ospina, Juan Carlos (coord.) (2012) *La subcontratación laboral en América Latina: Miradas multidimensionales*. Colombia, Escuela Nacional Sindical.
- CEPA (2016). Documento de Trabajo N° 4 . Situación del mercado de trabajo argentino: análisis de la evolución del empleo en el mes de septiembre. Disponible en: <http://eppa.com.ar/wp-content/uploads/2016/10/Informe-laboral-Septiembre-2016-El-punto-de-partida.pdf>
- CEPA (2019). *2019, un inicio crítico Análisis de los despidos y suspensiones en el primer bimestre*. Informe. Buenos Aires: Centro de Economía Política Argentina.
- CIFRA (2016) “Informe de Coyuntura”. Nro. 20. Agosto de 2016. Disponible en <http://www.centrocifra.org.ar/publicaciones.php?cpid=1>
- CIFRA (2017) “Informe sobre la situación del mercado de trabajo”. Febrero de 2017- Disponible en <http://www.centrocifra.org.ar/publicaciones.php?cpid=1>
- Dean, M. y L. B. Rodríguez (2011), “*Outsourcing*, conceptualización e interrogantes”, en *Outsourcing: modelo en expansión de simulación laboral y precarización del trabajo*, México, Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical.
- Esponda, María Alejandra y Strada, Julia (2019). “Tercerización laboral en la siderurgia argentina: empresas de ex trabajadores en Acindar Villa Constitución y Siderar Ensenada”. *Íconos* 64, pp. 159-18.
- Esponda, María Alejandra, y Suarez Maestre, Andrea (2022). Innovación tecnológica para la generación de conocimiento con actores sindicales: la experiencia FUNDEMOS UOM-UNAJ. *Cuadernos de Economía Crítica*, 8(16), 171-179.

Recuperado a partir de

<https://cec.sociedadecritica.org/index.php/cec/article/view/288>

- Gil Rivero, J. (2012). Teorías analíticas e interpretativas sobre el conflicto en el centro de trabajo. *Estudios*, 2 (2), pp. 34-48.
- Kulfas, Matías (2016) "Los tres kirchnerismos. Una historia de economía argentina 2003-2015". Siglo XXI, Buenos Aires.
- Menéndez, María; Benach, Joan y Vogel, Laurent (2009) (coordinadores). El impacto de los delegados de prevención en la salud laboral. Bruselas: Instituto Sindical Europeo Investigación, Formación, Salud y Seguridad.
- Palomino, H. y Trajtemberg, D. (2006). "*Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina*". Revista de Trabajo, año 2, número 3.
- Palomino, Héctor (2010). "El fortalecimiento actual del sistema de relaciones laborales: Sus límites y potencialidades". En Héctor Palomino (Ed.) *La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina*, Buenos Aires: Jorge Baudino Ediciones.
- Senén González, Cecilia y Del Bono, Andrea (coord) *La revitalización sindical en la Argentina y sus heterogeneidades culturales*. Buenos Aires, Universidad Nacional de La Matanza, 2013.
- Partenio, Florencia et al. (2016). Informe Técnico de Avance del Proyecto de Investigación: "*Estilos y estrategias de valorización de los saberes del trabajo en las relaciones laborales del Conurbano Sur*", Florencio Varela: UNAJ.
- Soto Pimentel, V. y Gradin, A. (2019). *Mobilización y conflictividad social en el gobierno de Cambiemos: análisis de un diálogo (relación) sin intercambios*. Informe No 17, Observatorio sobre políticas públicas y reforma estructural. Buenos Aires: FLACSO Argentina.
- Suarez Maestre, Andrea (2015). Premio a la investigación de las condiciones laborales: el Concurso Biale Massé. *Voces en el Fénix*. vol. n°46. pp. 102 - 109.
- Suarez Maestre, Andrea (2019). *El sector pyme desde la percepción de los empresarios que participaron de la I V Ronda de Negocios Encadenar*. Documento de Trabajo OCAL 1/2019. Florencio Varela: Observatorio de Calificaciones Laborales, Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Tomada, Carlos; Schleser, Diego y Maito, Matías (2018) "*Radiografía de la sindicalización en Argentina*". CETyD, UDAES-UNSAM.

Trabajo, género y desigualdades en la Provincia de Buenos Aires durante la pandemia. Los/as ocupados/as del sector industrial

Dzembrowski Nicolás

CONICET-IESCODE/UNPAZ; IlyA/UNAJ

Goren Nora

CIC-IESCODE/UNPAZ; ISyA/UNAJ

Maldovan Bonelli Johanna

CONICET-IESCODE/UNPAZ; ISyA/UNAJ

PALABRAS CLAVE

Trabajo-Pandemia-Provincia de Buenos Aires-Género-Industria

RESUMEN

El presente trabajo es parte de los resultados del proyecto de investigación “Covid 19: Trabajo, Género y Desigualdades en la Provincia de Buenos Aires” seleccionado en el marco de la convocatoria del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación (MinCyT). Dicho proyecto se presentó con el objetivo de contar con mayor información, datos sistematizados y actualizados respecto a la situación socio-laboral y familiar de trabajadores y trabajadoras de la Provincia de Buenos durante la pandemia de COVID 19.

Investigadoras e investigadores de la Universidades Nacionales de José C. Paz – UNPAZ- y Arturo Jauretche –UNAJ-, en articulación con el Ministerio de las Mujeres Políticas de Género y Diversidad Sexual, el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, llevamos adelante una investigación que tuvo por objetivo general contribuir a la evaluación de los impactos sociales, laborales y económicos y su incidencia en las desigualdades de género generados y/o agravados como consecuencia de la pandemia del COVID-19, en pos de contribuir a la formulación y fortalecimiento de las políticas públicas de la Provincia de Buenos Aires que tengan por objetivo mitigar dichos impactos.

En esta oportunidad presentaremos una caracterización de los y las ocupadas del sector industria en la PBA teniendo en cuenta su situación general en el 1er trimestre de

2020, antes de las medidas de ASPO y los cambios en la ocupación en el 2do trimestre de 2020, momento de mayores restricciones a la movilidad en función de las medidas decretadas por el gobierno nacional.

INTRODUCCIÓN

La crisis provocada por la pandemia de COVID-19 y las subsiguientes medidas de prevención tomadas por el gobierno nacional y los estados provinciales para prevenir la propagación del virus, así como para disminuir su impacto económico, no estuvieron exentas de un fuerte impacto entre la población en general, así como entre quienes se hallaban ocupados/as y al interior de los hogares; que han visto trastocada su “normalidad” cotidiana ante este inédito contexto, nacional e internacional.

Este impacto se refleja tanto en la emergencia de nuevas problemáticas como en el agravamiento de otras que, en este escenario, complejizan la situación por la que estaban atravesadas, tales como las desigualdades económicas, sociales y de género.

Con el objetivo de contar con mayor información, datos sistematizados y actualizados respecto a la situación socio-laboral y familiar de trabajadores y trabajadoras de la Provincia de Buenos, investigadoras e investigadores de Universidades Nacionales de José C. Paz –UNPAZ- y Arturo Jauretche –UNAJ-, en articulación con el Ministerio de las Mujeres Políticas de Género y Diversidad Sexual, el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, llevamos adelante una investigación que tuvo por objetivo general contribuir a la evaluación de los impactos sociales, laborales y económicos y su incidencia en las desigualdades de género generados y/o agravados como consecuencia de la pandemia del COVID-19, en pos de contribuir a la formulación y fortalecimiento de las políticas públicas de la Provincia de Buenos Aires que tengan por objetivo mitigar dichos impactos.

El proyecto “Covid 19: Trabajo, Género y Desigualdades en la Provincia de Buenos Aires” fue seleccionado en el marco de la convocatoria del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación (MinCyT).

En el presente trabajo, buscamos dar cuenta de la situación de los trabajadores/as del sector industria previa a la expansión del COVID-19, durante el periodo de mayores restricciones del ASPO y el período comprendido entre la primera y segunda semana de noviembre de 2020 y el impacto del mismo en sus hogares. Momento, donde encontrábamos a la economía en crisis a nivel tanto nacional como en la Provincia de Buenos Aires, con altos niveles de endeudamiento, inflación y caída de la actividad económica, un mercado de trabajo fragmentado y fuertemente precarizado y un elevado nivel de desigualdades entre varones y mujeres en lo que respecta a las brechas de participación laboral, ingreso y distribución de tareas productivas y reproductivas.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

La encuesta realizada tuvo por objetivo relevar las continuidades y permanencias en la situación laboral de los/as ocupados/as de la Provincia de Buenos Aires y en la organización y distribución de las tareas reproductivas de sus hogares a lo largo del 2020. Más concretamente, se relevó información en base a tres períodos: la situación previa al ASPO, esto es marzo de 2020; el período que hemos denominado de “aislamiento estricto” (en tanto que durante estos meses la mayor parte de los municipios de la Provincia estuvieron en la denominada “fase 1”), comprendido entre abril y mayo de 2020 y la última semana de referencia del momento de aplicación de la encuesta, llevada a cabo durante las dos primeras semanas de noviembre de 2020. Es decir, que el último período se corresponde con el comienzo del período de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) en la mayoría del territorio bonaerense, establecido a partir del 9 de noviembre de 2020.

La encuesta estuvo compuesta por 80 preguntas y se organizó en base a cuatro grandes bloques, siendo éstos:

1. Características sociodemográficas de los/as encuestados/as tomando como principales variables: género, edad, nivel educativo, municipio de residencia, características de la vivienda en la que habitan y bienes y servicios con los que cuentan sus hogares.
2. Situación laboral de los/as encuestados/as y sus cambios y continuidades en los tres períodos de relevamiento para lo cual se tuvo en cuenta:
 - a. Período pre-ASPO (antes del 20 de marzo de 2020): condición de actividad, categoría ocupacional, detalle de ocupación, sector de actividad, lugar y ubicación de trabajo, dedicación horaria, ingresos percibidos, afiliación sindical y registro en la seguridad social.
 - b. Período de aislamiento estricto (meses de abril y mayo de 2020): cambios y continuidades en la situación laboral, espacio de trabajo, disponibilidad de medios para realizar trabajo remoto, dedicación horaria, modificación en los ingresos.
 - c. Semana de referencia (dos primeras semanas de noviembre): cambios y continuidades en la situación laboral, forma de trabajo (presencial, remota, etc.), ingresos percibidos y dedicación horaria.
3. Composición de los hogares y organización y distribución de tareas reproductivas: para ello se han relevado las principales características de los hogares en términos de cantidad de miembros y vínculos con el/la respondente; presencia de personas de riesgo ante el COVID-19, presencia de menores en los hogares, distribución de tareas de cuidado vinculadas a los/as menores y distribución de tareas del hogar. El relevamiento sobre la distribución de tareas de cuidado y gestión del hogar se ha realizado en base a los tres períodos comprendidos en la encuesta.

4. Acceso a recursos y políticas públicas de los hogares, para lo cual hemos dado cuenta de: la cantidad de miembros que realizaron tareas remuneradas en el período marzo-noviembre de 2020 y su modalidad de trabajo (remota o presencial), posibles impactos de la pandemia en los miembros del hogar en términos de pérdida de empleo o ingresos, percepción de programas, recursos y políticas sociales y laborales y potenciales impactos de la pandemia en los gastos de los hogares.

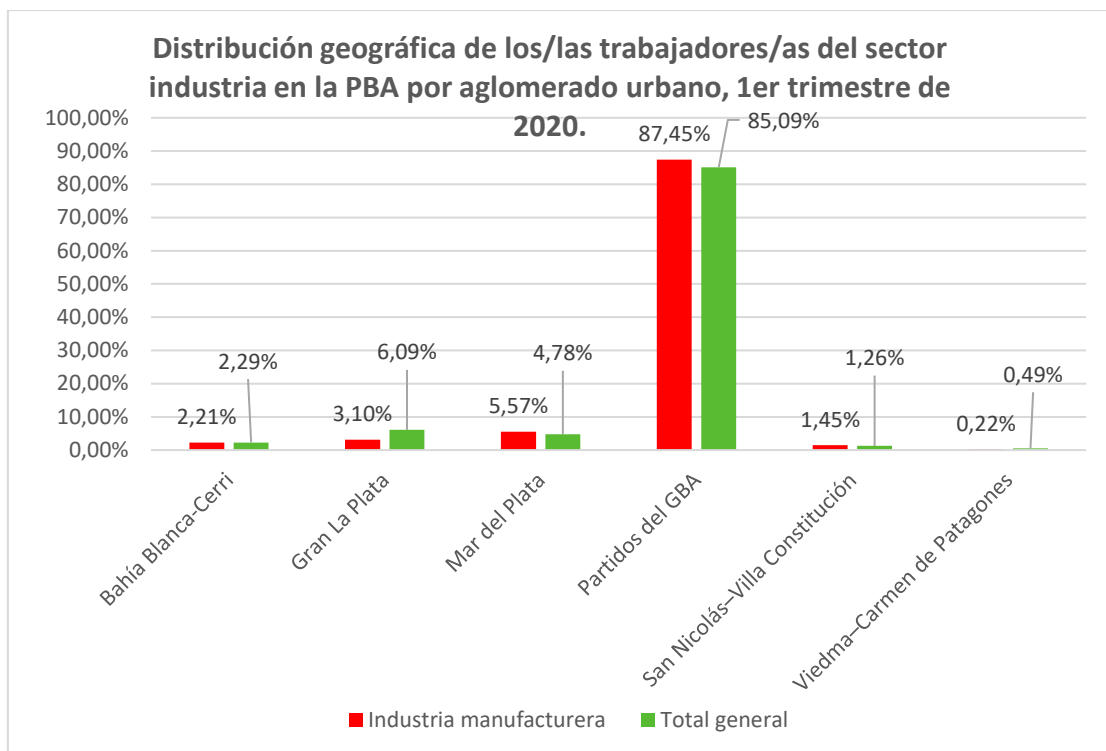
EL SECTOR INDUSTRIA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES EN EL 1ER TRIMESTRE DE 2020

A continuación, realizamos una breve caracterización de los y las ocupados del sector industria en la PBA teniendo en cuenta su situación general en el 1er trimestre de 2020, antes de las medidas de ASPO y los cambios en la ocupación en el 2do trimestre de 2020, momento de mayores restricciones a la movilidad en función de las medidas decretadas por el gobierno nacional. En este sentido, cabe destacar que el sector de la industria manufacturera fue uno de los más afectados por las restricciones a la movilidad ya que la mayor parte de sus tareas son realizadas de manera presencial y el hecho de no estar habilitado para trabajar en los lugares habituales de trabajo generó un fuerte descenso en la actividad que repercutió en la baja de la ocupación del sector. En el 2do trimestre del 2020, el 58% de los ocupados del sector no estuvieron habilitados para concurrir a sus lugares habituales de trabajo.

El sector industrial manufacturera contaba, según datos de la EPH para el 1er trimestre de 2020 con 772.806 ocupados/as en la PBA, lo que representaba al 13,25% del total de ocupados/as de la provincia. Entre estos/as la mayoría eran varones quienes alcanzaban al 69% del total. Para el 2do trimestre de 2020 la cantidad de ocupados/as del sector descendió a un total de 665.376 trabajadores/as, lo cual muestra una pérdida de 13,9% de puestos de trabajo sin variaciones en la distribución por sexo respecto al 1er trimestre.

Si bien en términos absolutos la cantidad de ocupados/as del sector bajo, en términos relativos subió levemente, al 14,1% en la participación del total de ocupados/as de la provincia.

Su distribución geográfica dentro de la PBA marca una fuerte concentración en el aglomerado Partidos del GBA, ubicando allí el 87,5% del total, seguido por el aglomerado Mar del Plata con un 5,6%. Esto se corresponde con la distribución general de los y las ocupados/as en la PBA que concentraba al 85,09% de todos/as los y las ocupados/as en los partidos del GBA.

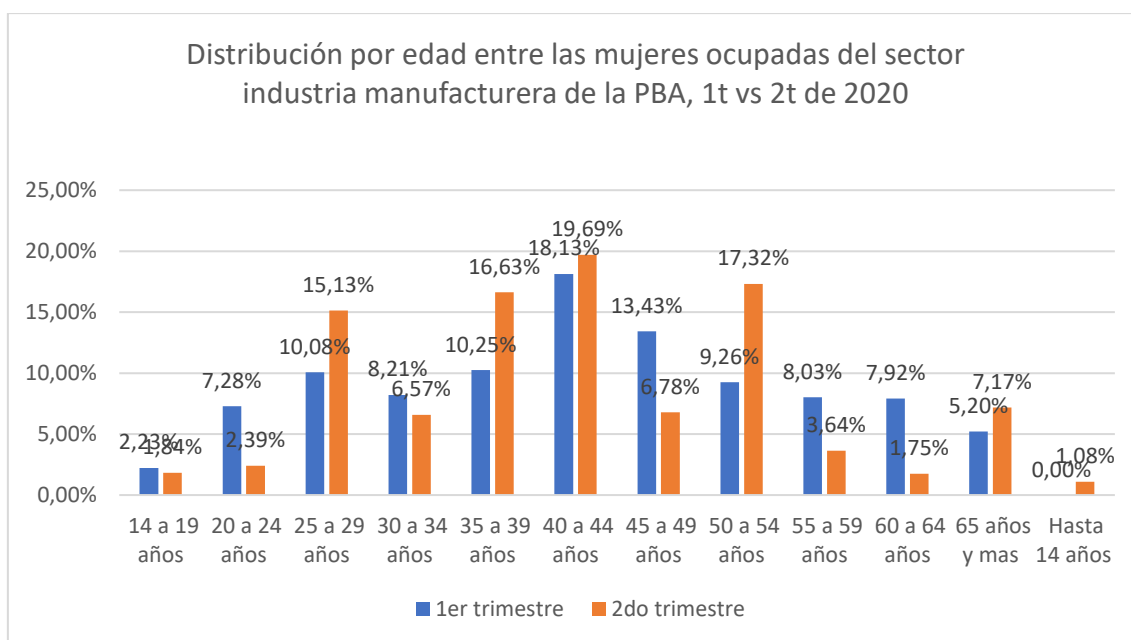


Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1 trimestre de 2020

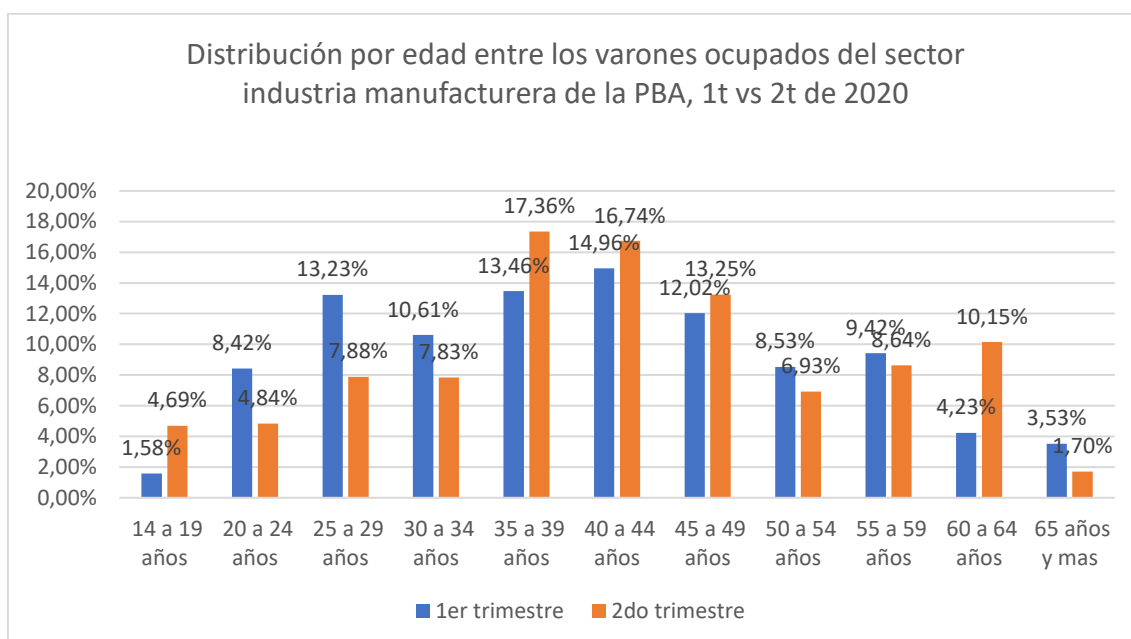
En cuanto a la composición por edad de los/as trabajadores/as del sector industria manufacturera, vemos algunas diferencias en lo que sucede entre los varones y lo que ocurre entre las mujeres, a su vez, en ambos se observan cambios cuando miramos lo que sucede entre el 1ero y el 2do trimestre de 2020. Entre las mujeres vemos que baja la proporción en el rango de 20 a 24 años que pasan de ser el 7,3% al 2,4% en el segundo trimestre, también bajan proporcionalmente las ocupadas de los rangos de edad que van de 50 a 54 y de 55 a 59 años (del 8% al 3,6% las primeras y del 7,9% al 1,7% las segundas).

Por otro lado, se observa que suben la proporción de ocupadas en los rangos que van de 35 a 39 años, del 10,2% al 16,6%; y las que van de los 50 a 54 años que pasaron de ser el 9,2% en el primer trimestre a representar al 17,3% en el segundo.

Entre los varones se observa que bajan la proporción de ocupados en los rangos etarios más jóvenes, entre los 20 y los 34 años, así observamos que entre 20 y 24 años la proporción de ocupados se reduce del 8,4% al 4,8% en el segundo trimestre, entre los 25 a los 29 años baja de 13,2% al 7,9% y entre los que tienen de 30 a 34 desciende del 10,6% al 7,8% para el segundo trimestre. Por otro lado, en la franja que va de los 35 a 49 años la proporción aumenta en todas las categorías y que si las sumamos pasan de representar el 40,4% a ser el 47,3% del total de ocupados del sector en el segundo trimestre.

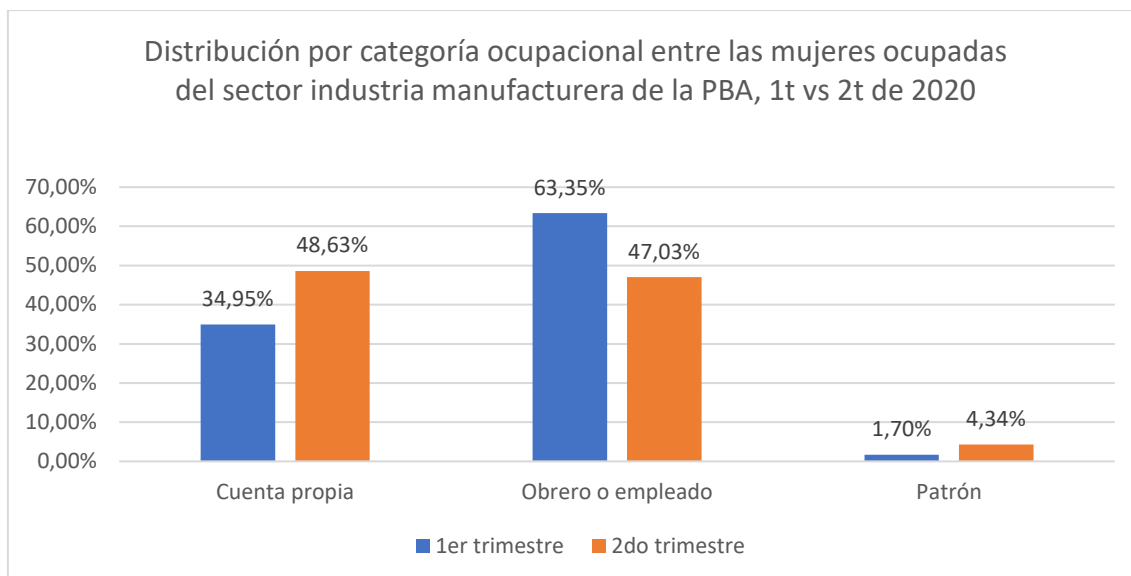


Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1er y 2do trimestre de 2020

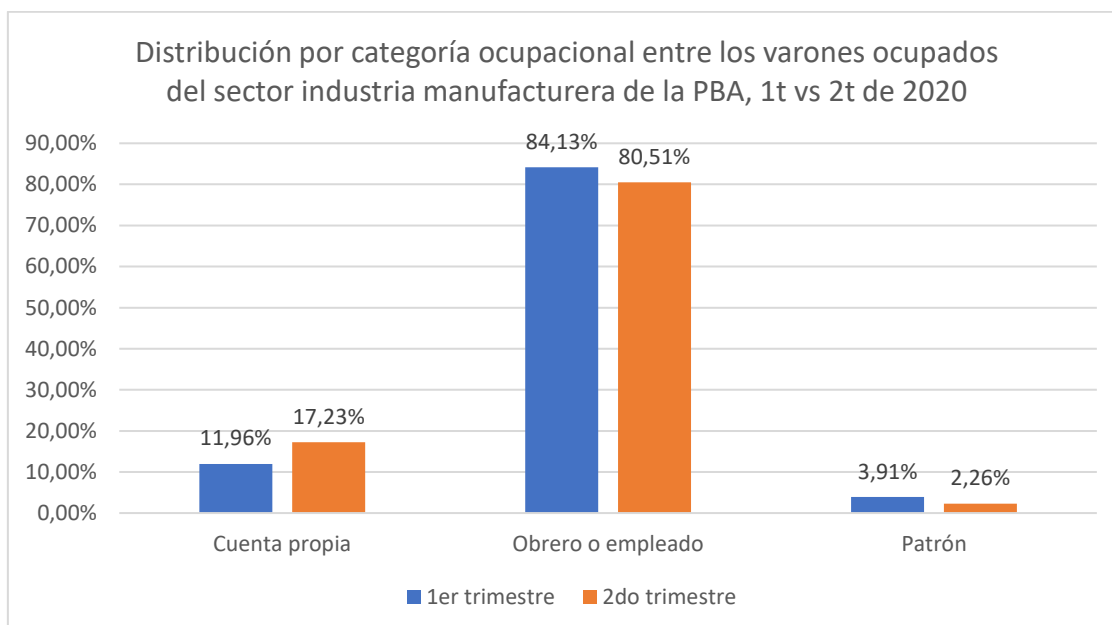


Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1er y 2do trimestre de 2020

Al analizar la categoría ocupacional de los/as ocupados/as del sector industria manufacturera, observamos la misma tendencia al aumento del trabajo por cuenta propia tanto en varones como en mujeres y a la disminución de la proporción de la categoría obrero o empleado en donde se observa nuevamente un panorama diferente entre las mujeres respecto a los varones. Entre las mujeres esta proporción es mayor y la tendencia es más marcada a partir de las medidas de ASPO, se observa que el trabajo por cuenta propia pasa de representar el 35% en el primer trimestre al 48,6% del total de las ocupadas del sector en el segundo, mientras que la categoría obreras y empleadas cae un 16,3% en términos proporcionales. Entre los varones se observa una suba del trabajo por cuenta propia y la proporción de la participación del mismo en el total que pasa del 12% al 17,2% en el segundo trimestre, mientras que los obreros o empleados caen en términos absolutos y proporcionalmente son un 3,6% menos.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1er y 2do trimestre de 2020



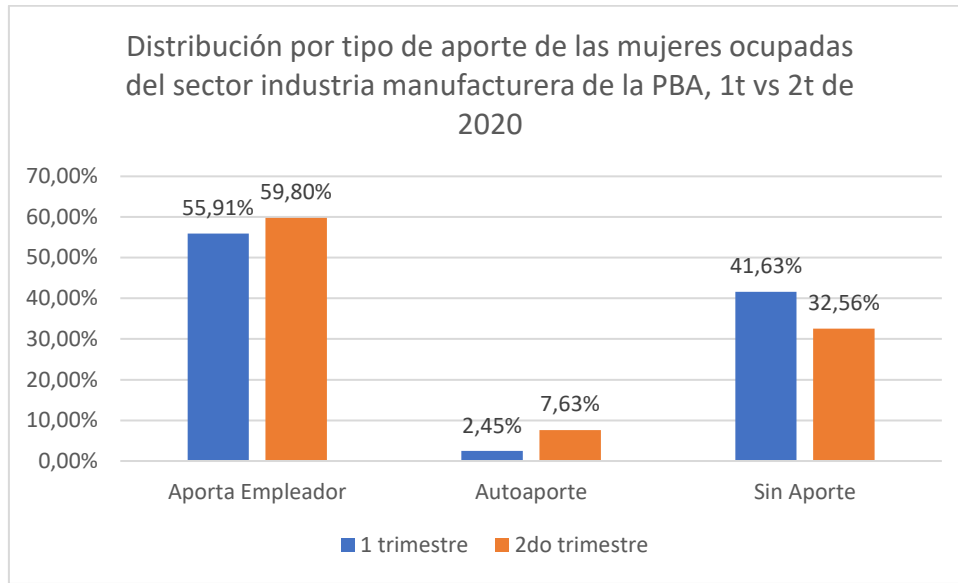
Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1er y 2do trimestre de 2020

Respecto al nivel de formalidad de los y las ocupadas del sector se observó una mayor proporción de pérdida de ocupados/as entre quienes no registraban aportes lo cual hace que tanto para varones como para mujeres aumente la proporción de ocupados con aportes, mayormente a cargo del empleador, no por un contexto de aumento de los niveles de formalización, sino que producto de la mayor inestabilidad del trabajo informal, este pierde mayor cantidad de puestos en relación al trabajo formal.

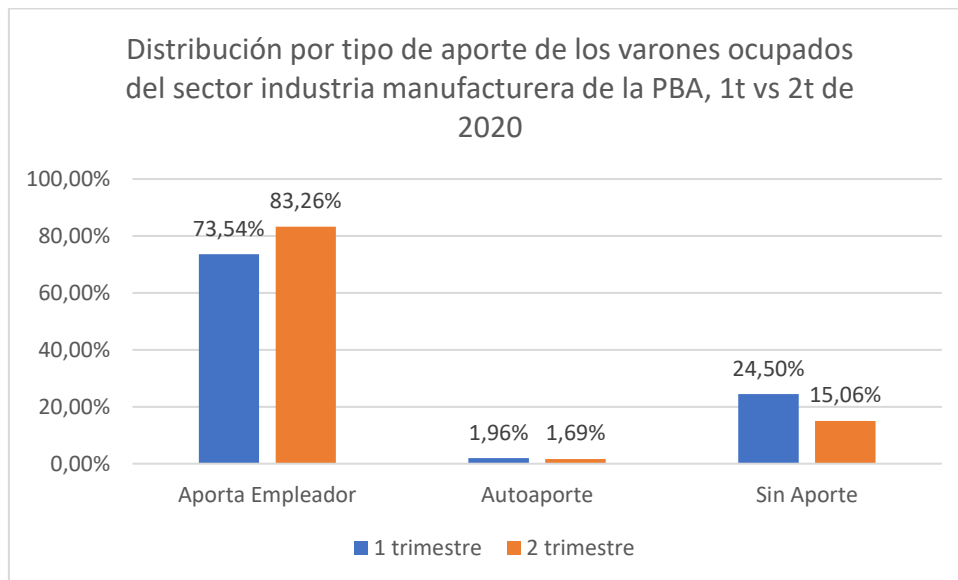
Entre las mujeres, la proporción de aquellas que realizaban aporte antes de las medidas de ASPO eran el 58,4% y pasaron a ser el 67,4%, mientras que aquellas que no realizaban aportes descendieron del 41,6% en el primer trimestre al 32,6% en el segundo.

Entre los varones la proporción de ocupados que realizaban aportes en el primer trimestre era mayor que entre las mujeres, alcanzando al 75,5% del total para el primer trimestre del 2020 llegando a ser el 85% en el segundo. Los ocupados sin aportes

descienden del 24,5% al 15,6% en el segundo trimestre por mayor caída proporcional del trabajo por cuenta propia que del asalariado.

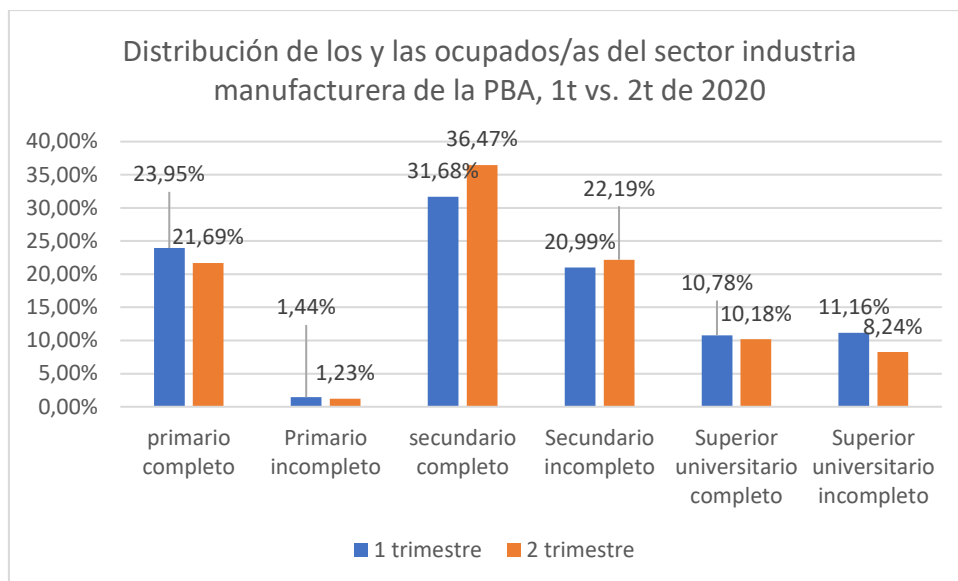


Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1er y 2do trimestre de 2020



Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1er y 2do trimestre de 2020

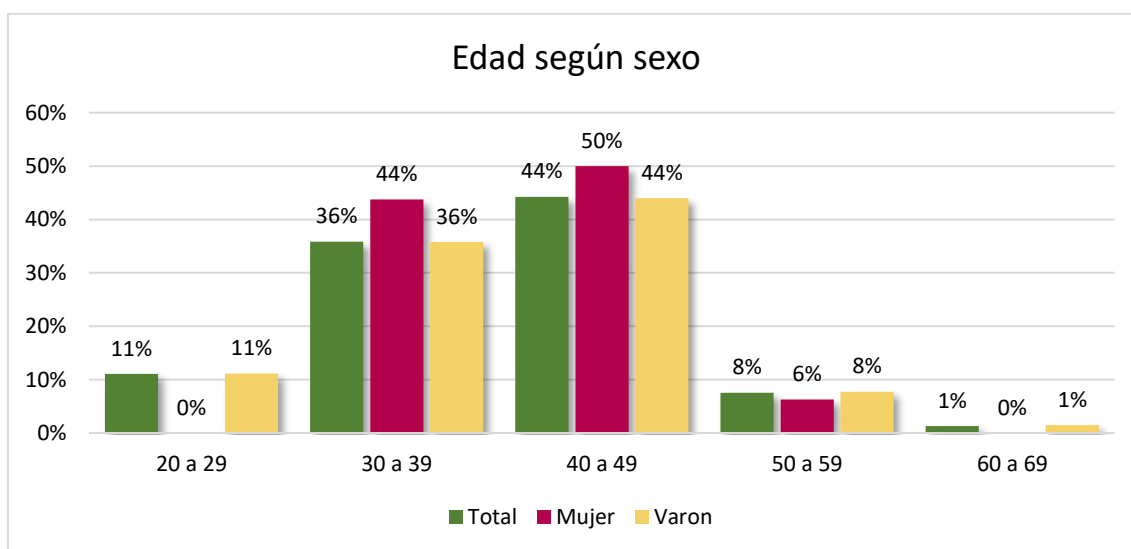
Finalmente, al considerar el nivel educativo de los/as trabajadores/as del sector industria manufacturera de la PBA nuevamente no se observan diferencias significativas en la distribución entre varones y mujeres. Se destaca que aquellos/as que tenían hasta el secundario completo pasan de ser el 31,7% en el primer trimestre a ser el 36,5 en el segundo y quienes alcanzaron hasta el primario completo pasan de ser el 24% al 21,7%; otra categoría que se resiente en términos proporcionales en el segundo trimestre corresponde a los/as que tenían el nivel superior universitario incompleto pasando de del 11,2% al 8,2% del total.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH – 1er y 2do trimestre de 2020

Características de la población encuestada

En el caso del sector industrial la encuesta fue respondida por 226 trabajadores/as, de los cuales un 92% fueron varones, un 7% mujeres y un 1% otras identidades. En este sentido los datos obtenidos se acercan a la proporción provincial de varones y en el sector (69% y 31% respectivamente), aunque las mujeres se encuentran subrepresentadas. En relación a las edades relevadas, un 11% de los/as encuestados/as tienen entre 20 y 29 años, un 36% entre 30 y 39 años, un 44% entre 40 y 49 años, un 8% entre 50 y 59 años y un 1% es mayor de 60 años.

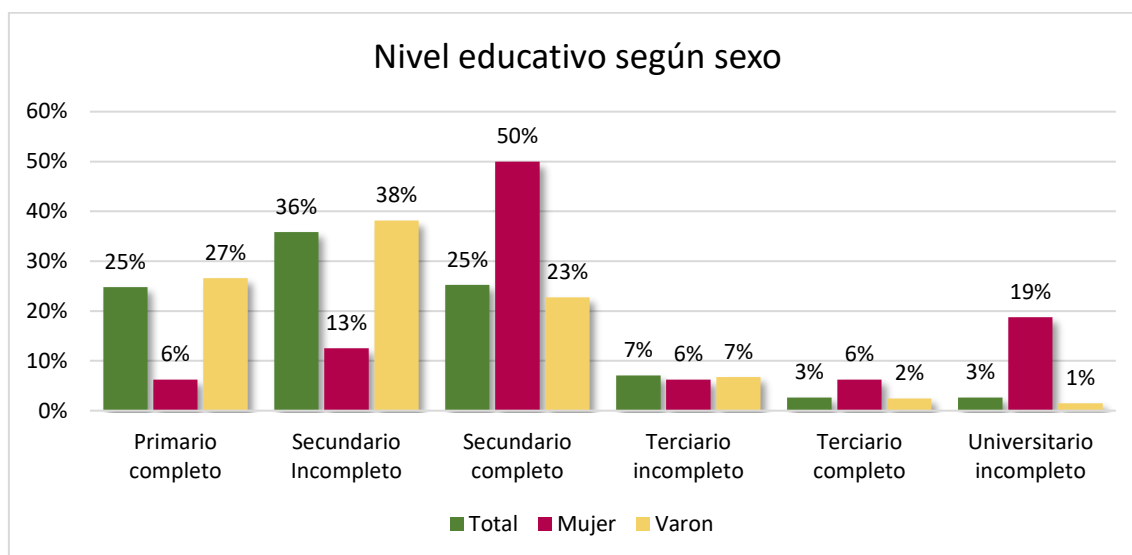


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Asimismo, entre los datos recopilados un 90% corresponde a trabajadores/as de los partidos que conforman el Gran Buenos Aires y un 10% a quienes viven en municipios del denominado interior provincial. El análisis de la distribución de los casos relevados por regiones muestra que un 85% de las respuestas corresponden a la región 3 de la Provincia de Buenos Aires, un 8% a la región 1, un 4% a la región Centro, y un 1% para las regiones 2, 4, 5 y 6.

Prácticamente el 100% de los/as encuestados/as trabajaba en relación de dependencia antes del inicio de las medidas de ASPO y entre ellos/as, casi la totalidad eran empleados del sector privado empresarial, mientras que un 1% lo era de una cooperativa. No se han encontrado diferencias importantes entre varones y mujeres al respecto.

En cuanto a los niveles educativos se observa que el 50% de las mujeres han completado sus estudios secundarios, mientras que en el caso de los varones el mismo descende a casi la mitad, concentrándose entre quienes tienen secundario incompleto.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

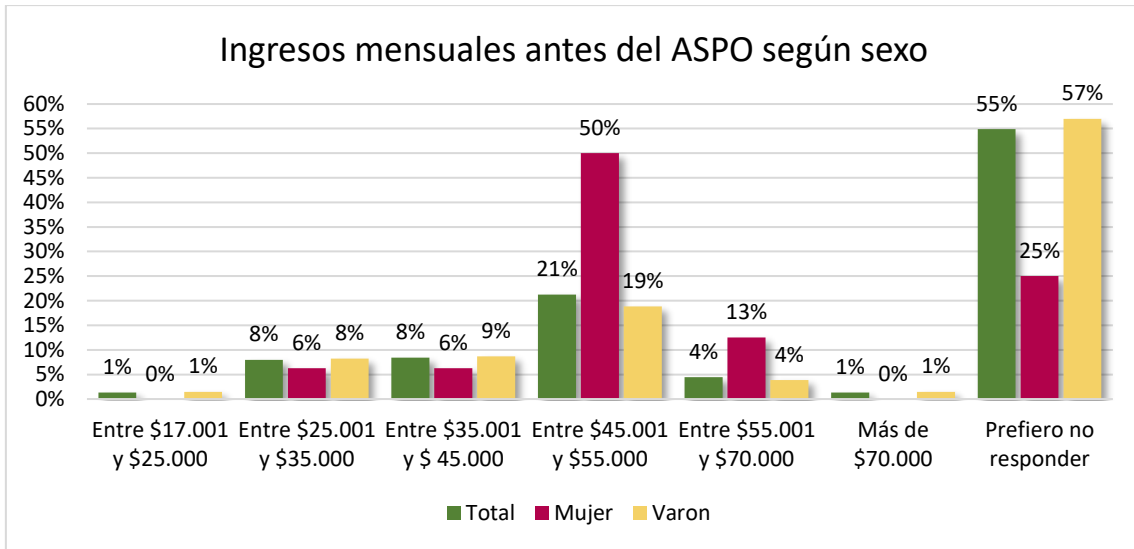
En lo que respecta al tipo de ocupación desempeñada, una amplia mayoría realizaba tareas de la producción industrial y de reparación de bienes de consumo (78%), lo cual cobra mayor preponderancia en el caso de los varones (84% frente a 19% en el caso de las mujeres); un 15% se desempeña en ocupaciones de gestión administrativa, jurídico-legal, de planificación e informática, teniendo éstas un mayor peso entre las mujeres respecto a los varones (56% frente a 11%).

Asimismo, y debido a la forma en la cual se ha difundido e implementado la encuesta (tal como especificamos en el apartado metodológico), cerca del 98% de los/as encuestados/as se encontraban afiliados/as a un sindicato en el momento previo al ASPO. La gran mayoría (96%) se encontraban afiliados/as a la Federación de Trabajadores de la Industria del Cuero y Afines (FATICA); en un 86% en el caso de las mujeres y un 97% para varones.

En relación con el espacio de trabajo, previo al inicio del ASPO, cerca del 80% llevaba a cabo sus tareas en una oficina, institución, local, o taller, mientras que aproximadamente un 16% lo hacían en otro lugar, un 1% en su vivienda y un 1% en obras de construcción.

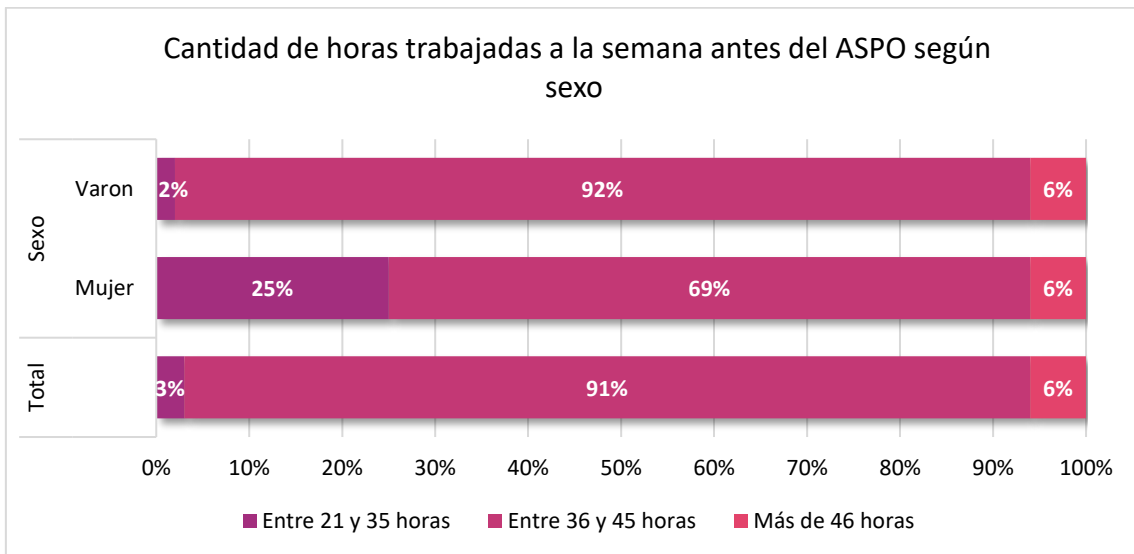
En relación con los ingresos percibidos, un 1% percibía menos de \$25.000 en marzo de 2020; un 8% entre \$25.000 y \$35.000, un 8% entre \$35.001 y \$45.000, un 21% entre \$45.000 y \$55.000, un 4% entre \$55.000 y \$70.000 y un 1% percibía más de \$70.000 mensuales.

La distribución entre mujeres y varones muestra diferencias en cuanto a los ingresos percibidos: mientras entre las mujeres un 50% cobraba entre \$45.000 y \$55.000, lo mismo sucedía para cerca del 19% de los varones.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

En cuanto a la cantidad de horas trabajadas semanalmente, el 25% de las mujeres hacía por menos de 35 horas (2% entre los varones) y un 75% más de 36 horas (98% en el caso de los varones).



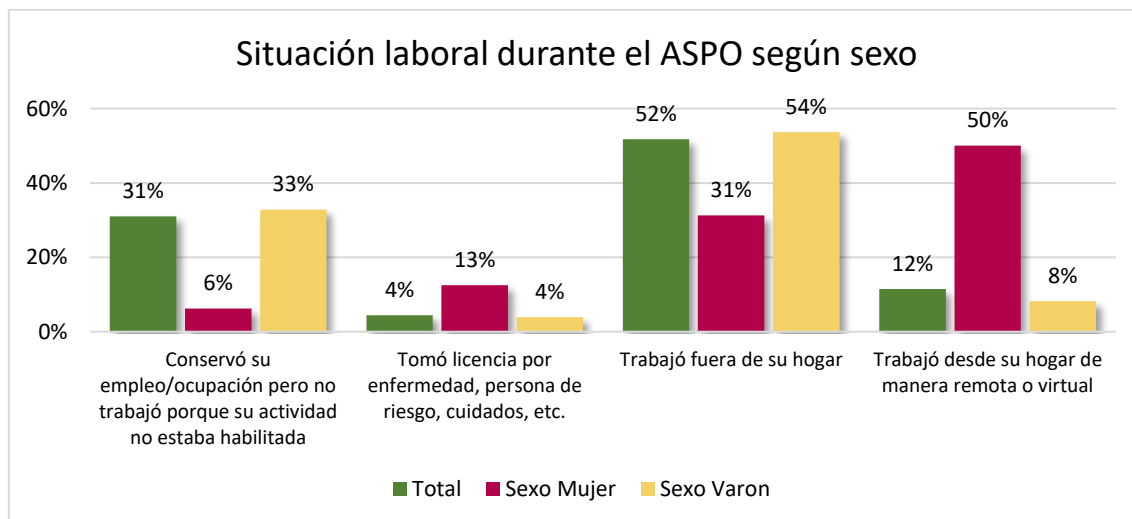
Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires – 2020

CAMBIOS Y PERMANENCIAS EN EL TRABAJO PRODUCTIVO

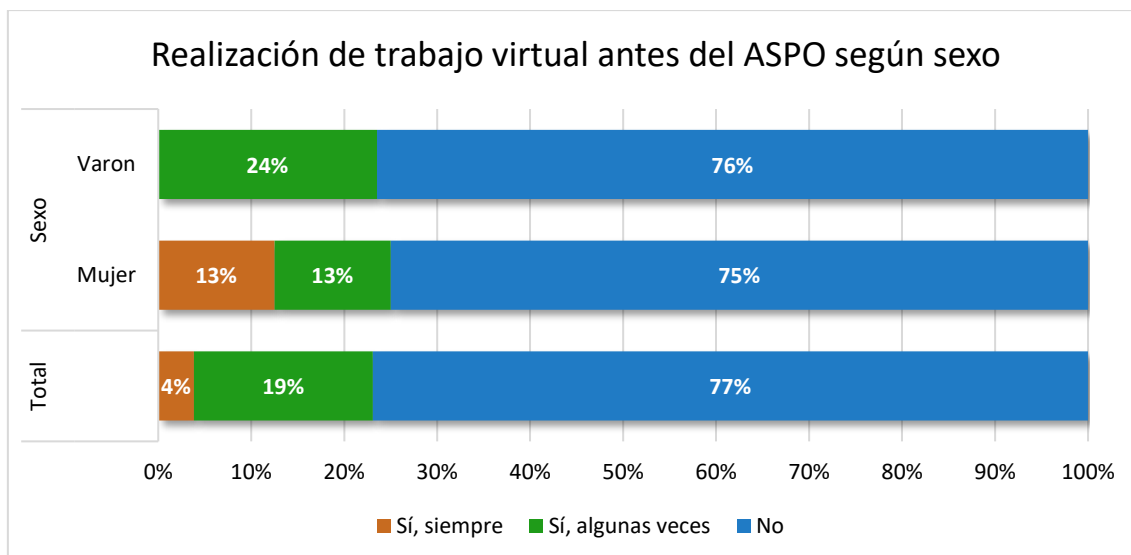
Cambios y permanencias en la situación laboral durante el período de aislamiento estricto – abril y mayo de 2020

A partir del decreto de ASPO se estableció una delimitación entre actividades consideradas esenciales y no esenciales, lo cual determinó principalmente la habilitación –o no- para llevar a cabo dichas actividades en los lugares habituales de trabajo. En el caso del sector industrial, éste estuvo parcialmente habilitado para desarrollarse dentro de las fábricas y oficinas, con lo que comenzó a construirse un esquema de virtualización parcial. Así, cerca de un cuarto de los/as trabajadores/as tuvieron que adecuar su actividad al formato remoto.

En relación a los datos de nuestra encuesta, observamos que, durante el período “duro” de ASPO, esto es, entre los meses de abril y mayo, no se registraron despidos ni suspensiones entre los/as encuestados/as. Un 31% conservó su empleo, pero no trabajó (un 6% entre las mujeres y un 33% entre los varones), un 4% tomó licencia por cuidados, por ser persona de riesgo u otros motivos personales entre los/as cuales un 13% fueron mujeres y un 4% varones. La mayoría (52%) trabajó fuera de su hogar (entre las mujeres 31%, entre los varones 54%) y un 12% trabajó desde su hogar de manera remota (con una importante brecha que entre las mujeres se corresponde al 50% descendiendo a el 8% para el caso de varones).



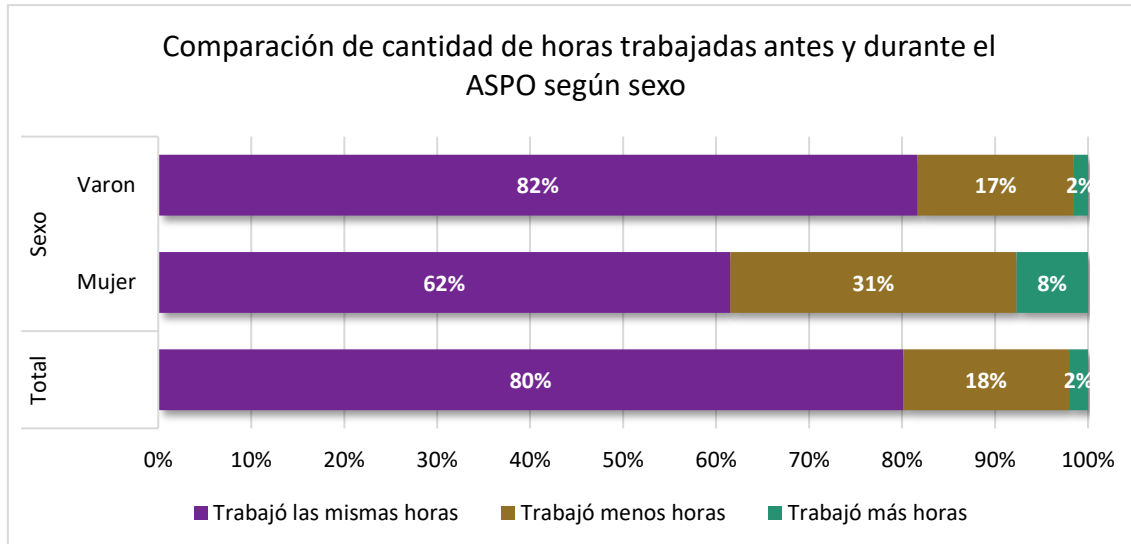
Ante esta situación, un 35% de los/as encuestados/as contó con un espacio de uso exclusivo para trabajar en su hogar. Entre las mujeres el porcentaje fue del 13% y entre los varones ascendió al 41%. Por otra parte, una amplia mayoría –cerca del 76%- no realizaba tareas virtuales previo al aislamiento y sólo en un 4% trabajaba siempre de manera remota.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

El paso a la modalidad virtual no implicó una mayor cantidad de horas destinada al trabajo previo al ASPO. En el caso de nuestros datos, un 2% señala que durante los meses de abril y mayo trabajó más horas de lo que lo hacía antes del aislamiento; situación que en el caso de las mujeres aumenta a un 8% frente a un 2% de los varones.

Por el contrario, un 18% declara haber trabajado menos horas, principalmente entre las mujeres (un 31% de mujeres frente a un 17% de varones) y la amplia mayoría (80%) trabajó la misma cantidad de horas que en el período previo al ASPO.

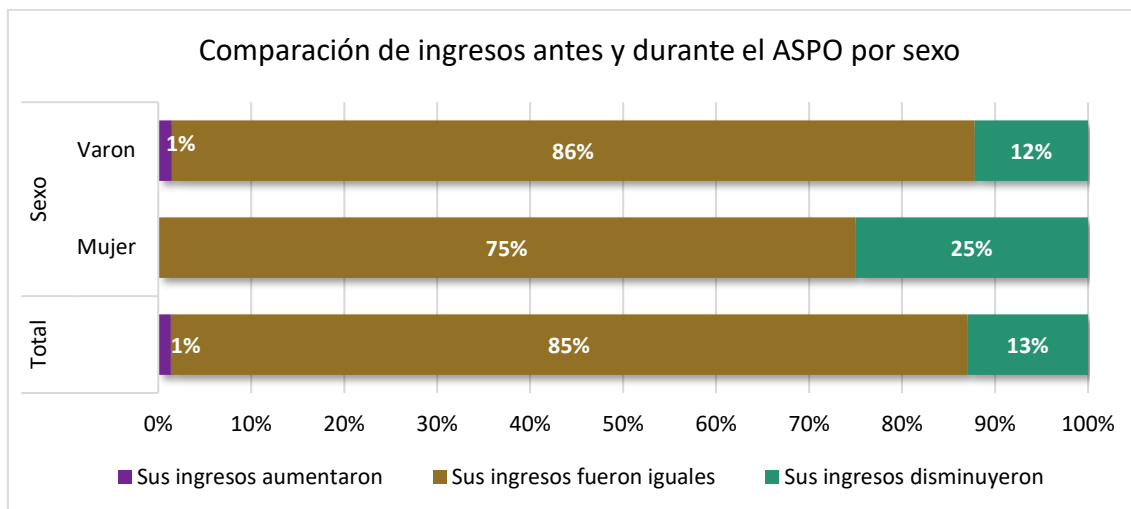


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

A su vez, entre quienes trabajaron menos horas, la disminución en la carga de trabajo remunerado fue significativo: un 15% restó entre 0 a 5 horas semanales; un 12% restó entre 11 a 15 horas, un tercio restó entre 16 y 20 horas, y un 42% restó 21 horas o más semanales.

La mayor parte no tuvo modificaciones en sus ingresos: el 85% cobró lo mismo que antes del aislamiento (principalmente entre los varones), cerca de un 13% disminuyó

sus ingresos –en mayor medida entre las mujeres- y un 1% (de varones) vio sus ingresos incrementados.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

El período de dispo: cambios y continuidades en la situación laboral del sector de industrial

A partir del 9 de noviembre de 2020 la mayor parte del territorio provincial ingresó a la etapa de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO). Esta comprendió al conjunto de los partidos que integran el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y a la casi totalidad de los municipios provinciales, con excepción de los departamentos de General Pueyrredón, Bahía Blanca, San Nicolás, Laprida, Pila, San Cayetano, Balcarce, Castelli, Roque Pérez y Tandil.

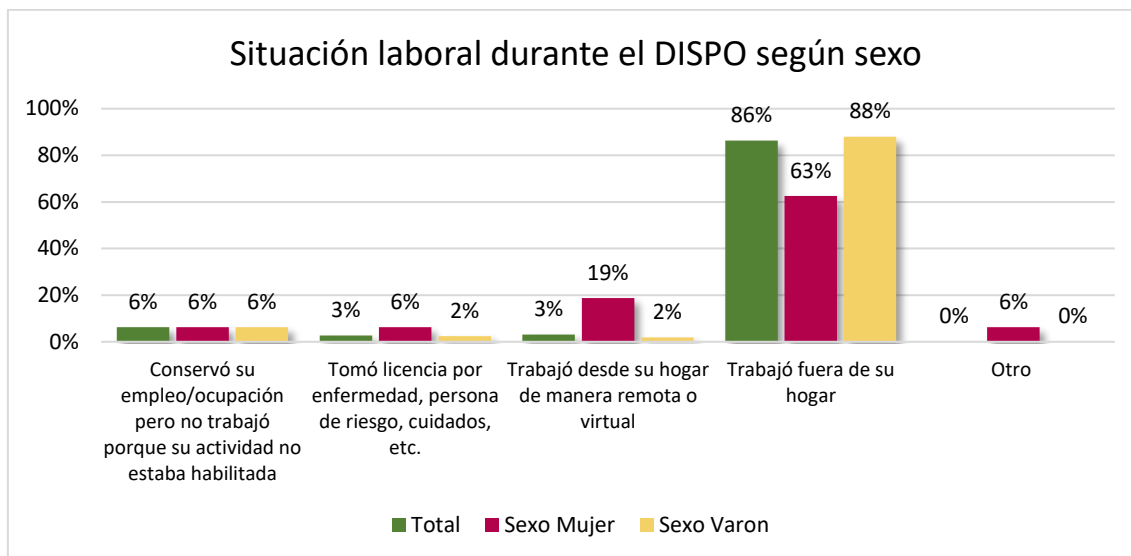
En términos generales, durante la etapa de DISPO los intendentes tenían la facultad de habilitar actividades económicas, industriales, comerciales, de servicios, artísticas y deportivas, todas con sus respectivos protocolos sin la necesidad de la aprobación del gobierno bonaerense.

Tal como hemos señalado, la encuesta se aplicó durante las dos primeras semanas del mes de noviembre. En este apartado, nos referiremos a la situación laboral en la que los/as encuestados/as se encontraban en la semana de referencia de aplicación de la encuesta.

Como primer punto cabe destacar que el porcentaje de trabajadores/as que conservó su empleo u ocupación, pero no pudo trabajar porque su actividad no estaba habilitada disminuyó de un 31% en el periodo de ASPO estricto a un 6% al momento de la encuesta. La mayor variación en este caso se dio entre los varones que pasaron de un 33% a un 6%. El porcentaje de trabajadores/as con licencia prácticamente no sufrió variaciones entre uno y otro período, en tanto que pasaron de ser el 4% al 3%.

Prácticamente no se registraron casos de trabajadores/as desocupados/as o que hayan transitado a una situación de inactividad entre ambos períodos. Por otra parte, se incrementó fuertemente la proporción de trabajadores/as que se desempeñaron fuera de

sus hogares, pasando del 52% al 86% y, a la par, disminuyó también (9%) la cantidad de trabajadores/as que trabajaron de manera remota virtual.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

La comparación de la dedicación horaria entre el período previo al ASPO y el mes de noviembre muestra que, en términos generales, se incrementó levemente la proporción de quienes trabajaban menos de 20 horas semanales (de no registrarse casos a un 2%), aumentó en cerca de tres puntos quienes trabajan entre 21 y 35 horas, se mantuvo estable (91% a 89%) quienes trabajan entre 36 y 45 horas y disminuyó levemente de seis a cuatro puntos quienes trabajan más de 46 horas semanales.

Horas trabajadas antes del ASPO por horas trabajadas durante el DISPO según sexo							
Horas trabajadas durante el DISPO por sexo			Horas de trabajo semanales antes del ASPO				Total
			Menos de 20 hs semanales	Entre 21 hs y 35 horas semanales	Entre 36 y 45 horas	Más de 46 horas semanales	
Mujer	En la ÚLTIMA SEMANA, a ese trabajo usted le dedicó	Menos de 20 horas semanales	0,0%	0,0%	10,0%	0,0%	7,7%
		Entre 21 y 35 horas semanales	0,0%	100,0%	40,0%	0,0%	53,8%
		Entre 36 y 45 horas semanales	0,0%	0,0%	50,0%	0,0%	38,5%
		Más de 46 horas semanales	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
		Total	0,0%	100,0%	100,0%	0,0%	100,0%
Varon	En la ÚLTIMA SEMANA, a ese trabajo usted le dedicó	Menos de 20 horas semanales	100,0%	0,0%	0,6%	0,0%	1,1%
		Entre 21 y 35 horas semanales	0,0%	100,0%	1,8%	0,0%	2,2%
		Entre 36 y 45 horas semanales	0,0%	0,0%	97,0%	22,2%	92,2%
		Más de 46 horas semanales	0,0%	0,0%	0,6%	77,8%	4,5%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES: COMPOSICIÓN, PERCEPCIÓN DE RECURSOS E IMPACTOS ECONÓMICOS DE LA PANDEMIA

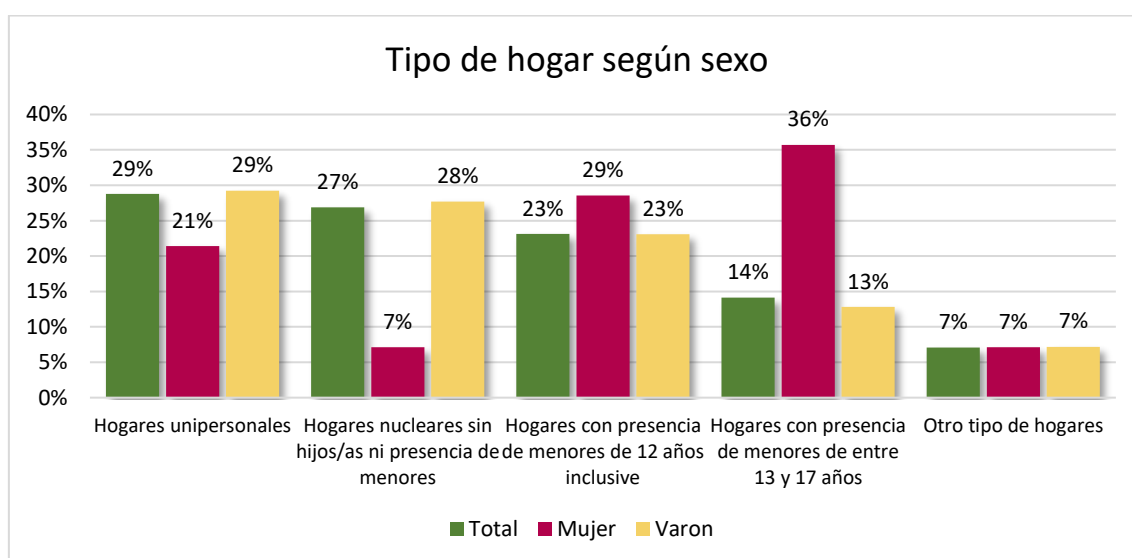
En este apartado daremos cuenta de las principales características de los hogares de los/as encuestados/as en términos de cantidad de integrantes, vínculos con el/la respondiente y principales recursos presentes en las viviendas. Por otra parte, nos detendremos en analizar los potenciales impactos de la pandemia en los ingresos de los hogares y el acceso a políticas y recursos durante el período marzo-noviembre de 2020.

Composición de los hogares

Los datos relevados en el sector de industria muestran que del total de los/as encuestados/as un 23% vive en hogares unipersonales y un 27% en hogares nucleares sin presencia de menores. En casi el 37% de los hogares hay presencia de menores, y entre éstos en la mayoría hay menores de trece años (23%). Recordemos que en estos casos puede también haber adolescentes. Por otra parte, los hogares en los cuales hay menores de entre 14 y 17 años (y no menores de 13) representan el 14% de los casos relevados.

Al observar lo que sucede entre los varones y las mujeres vemos que:

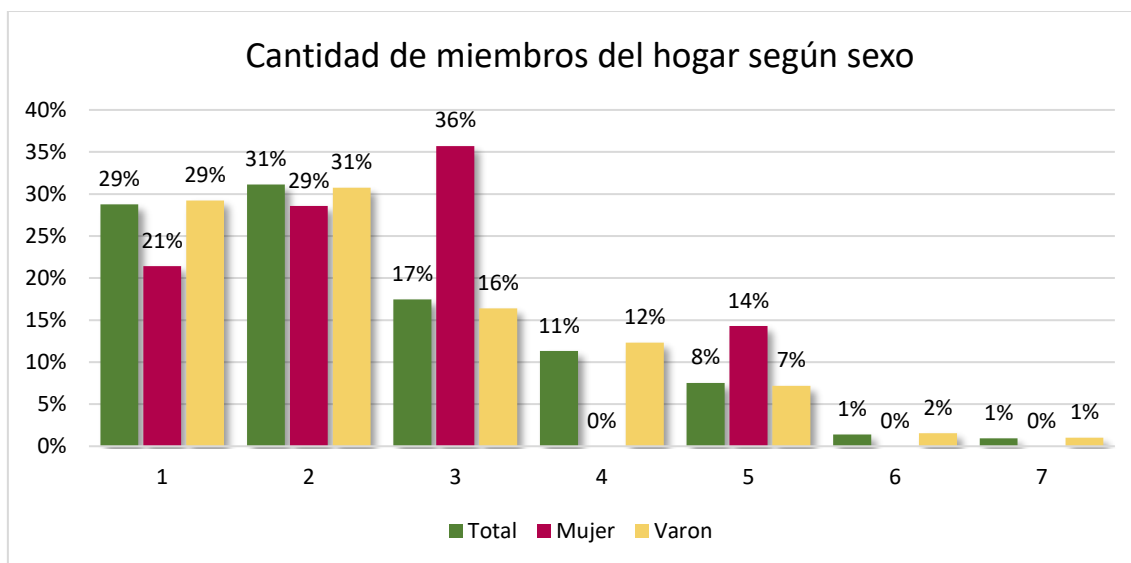
- Los respondientes varones viven en mayor proporción que las mujeres en hogares unipersonales o nucleares sin menores, alcanzando un 57% entre ambos (contra un 28% en el caso de las mujeres).
- Cerca de un 29% de las mujeres y un 23% de los varones convive con menores de trece años en su hogar.
- Un 36% de las mujeres y un 13% de los varones convive con adolescentes, sin menores de 13 años.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

En términos de la cantidad de integrantes del hogar, vemos que:

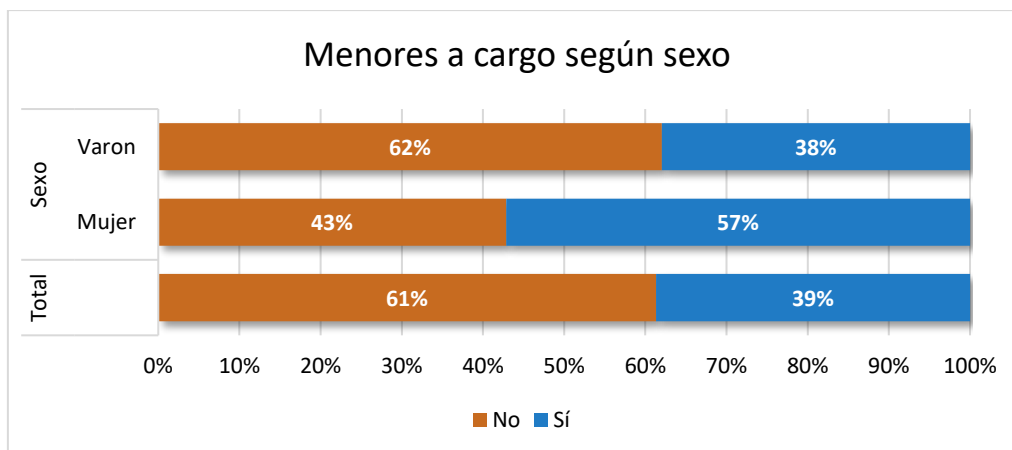
- El 58% de los hogares está conformado por entre dos y cuatro personas -31% dos integrantes; 17% tres integrantes y 11% cuatro integrantes-.
- en un 8% de los hogares viven cinco personas.
- solo en el 4% de los hogares viven seis personas o más.
- En cuanto a la distribución según sexo, no se observan variaciones significativas en la cantidad de miembros, salvo en los hogares de un solo miembro, como ya fue descripto en el cuadro anterior, y en el de cinco miembros donde para las mujeres representa un 14%, mientras que para los varones representa un 7%.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Avanzando en el análisis de los hogares, teniendo en cuenta la presencia de menores de 18 años, vemos que el 39% de los/as trabajadores/as tienen hijos/as o menores de 18 años a cargo y que de estos, en el 82 % de los casos los/las menores viven con ellos/as y solo un 5% viven de forma alternada en su hogar y en otro hogar.

Respecto a la situación dentro de cada grupo, vemos que las mujeres tienen hijos/as menores de 18 años a cargo en mayor medida que los varones -57% y 38% respectivamente- y que esa diferencia disminuye en diez puntos porcentuales (88%) para las mujeres que conviven con esos menores, respecto a los varones que son el 81%. Por su parte, los varones que contestaron que los/as menores viven alternadamente en su hogar y en otro, son la totalidad de los casos (5%) que poseen dicha situación.

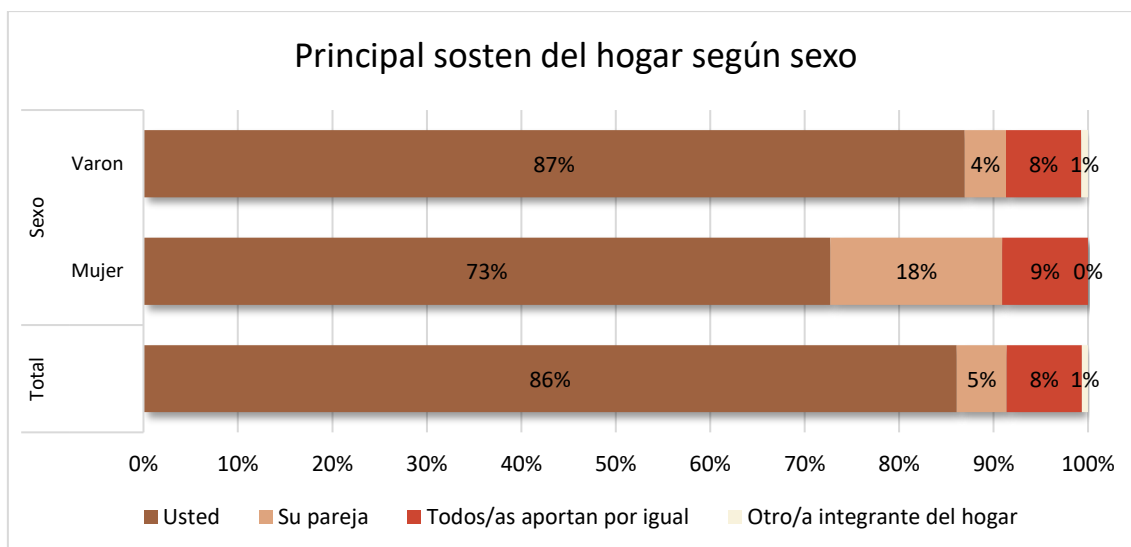


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Ingresos de los hogares

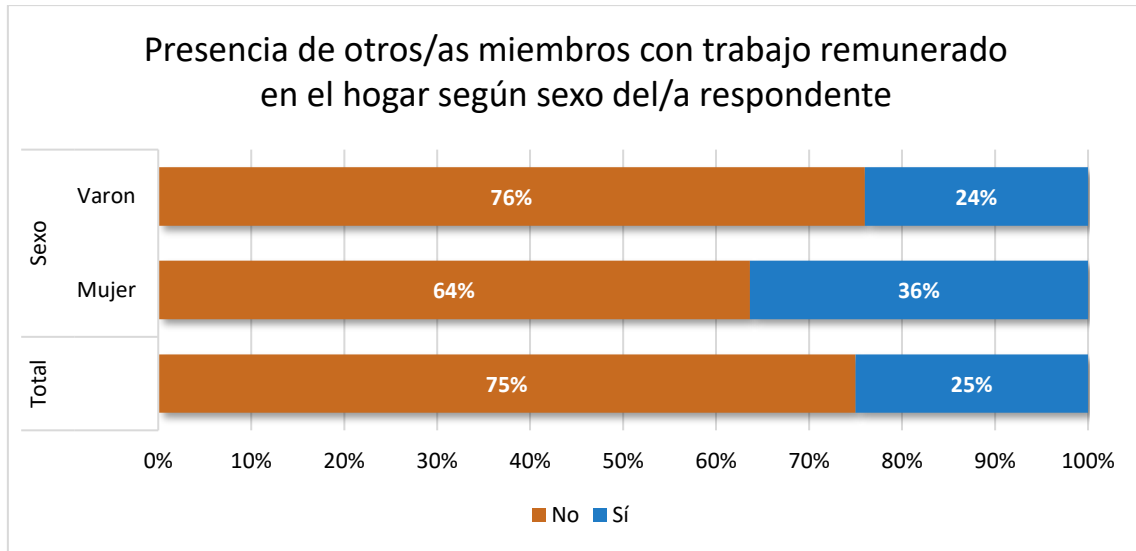
El análisis de los ingresos de los hogares y su composición es un tema fundamental para caracterizar la situación de los hogares de los/as trabajadores/as y sus estrategias para conformar sus presupuestos, antes de que el Covid atravessará sus vidas, y en los diferentes momentos transcurridos a partir de la toma de distintas medidas de protección.

El 86% de los/as trabajadores/as señalan ser el principal sostén del hogar, esta cifra sube ligeramente, para el caso de los varones, al 87% y disminuye al 73% entre las mujeres. Quienes señalan que su pareja eran el principal sostén del hogar fueron el 5% del total, revirtiéndose la diferencia anterior cuando la respondiente es mujer - señala que el sostén es un varón, en un 18% de los casos- y cuando el respondiente es un varón, el porcentaje baja al 4%. Finalmente, un 8% señala que todos/as aportan por igual al ingreso del hogar.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

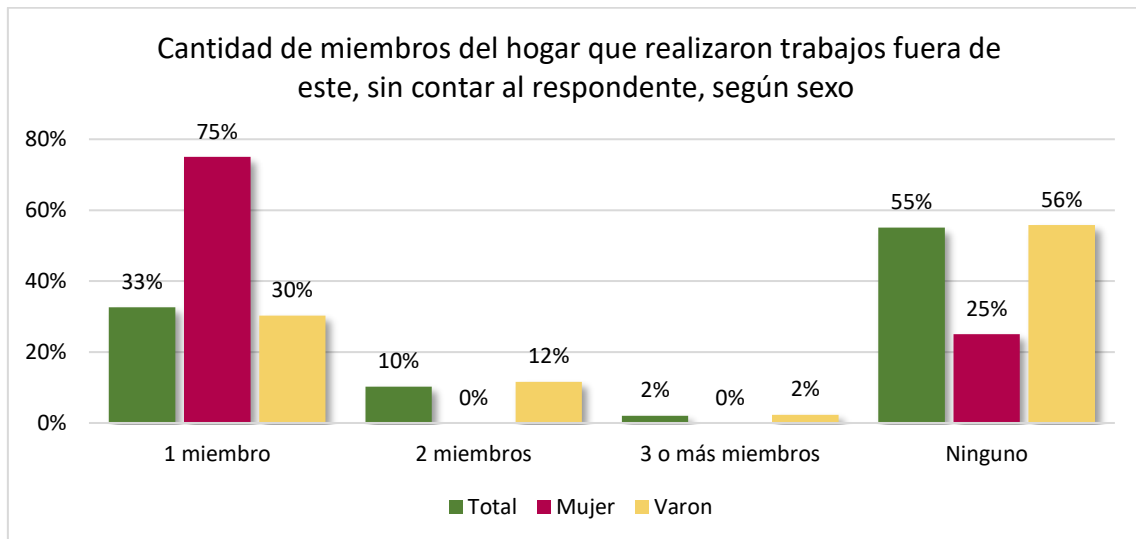
Respecto a la composición de los ingresos, vemos que el 25% de los/as trabajadores/as contestó que algún otro integrante del hogar además de ellos/as trabajó de manera remunerada en el periodo marzo-noviembre.



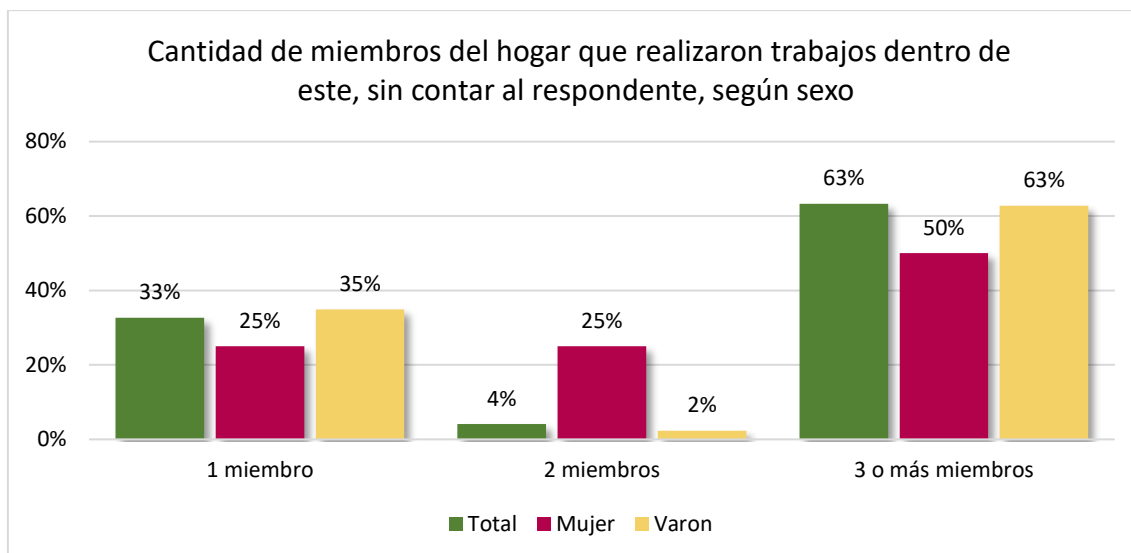
Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Entre estos hogares, un 37% tuvo entre uno y dos miembros trabajando de manera virtual y un 43% tuvo entre uno y dos miembros trabajando fuera del hogar durante dicho período.

Es decir que un cuarto de los hogares relevados contó con otro ingreso además del proveniente por el/la respondiente y en una alta proporción tuvieron que compartir la vivienda para el desarrollo del trabajo remunerado.

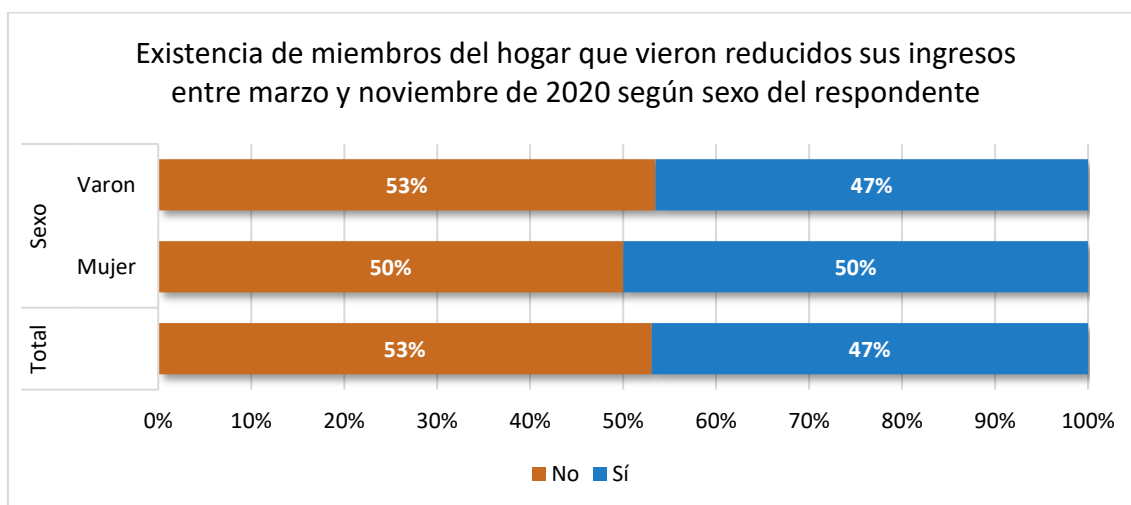


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020



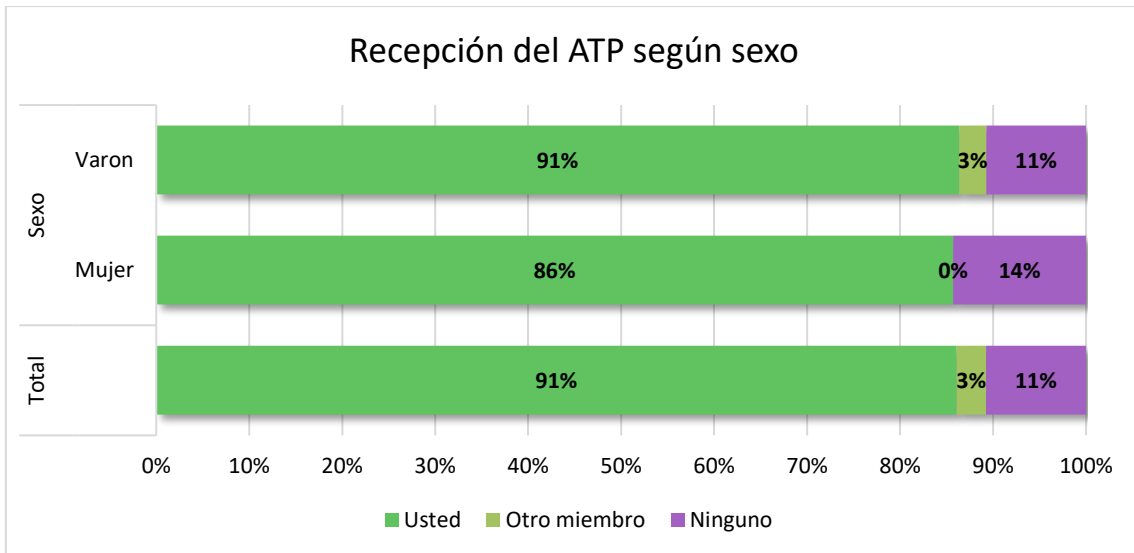
Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Por otra parte, el análisis de los impactos económicos de la pandemia en los hogares muestra que en un 47% de los casos los/as trabajadores/as convivientes de los/as encuestados/as sufrió una merma en sus ingresos durante el 2020. Es decir que, si bien entre los/as trabajadores/as del sector industrial los ingresos no mermaron, sí se observan impactos en la economía de sus hogares en casi la mitad de los casos que contaban con otros aportantes de ingresos en la economía del hogar.



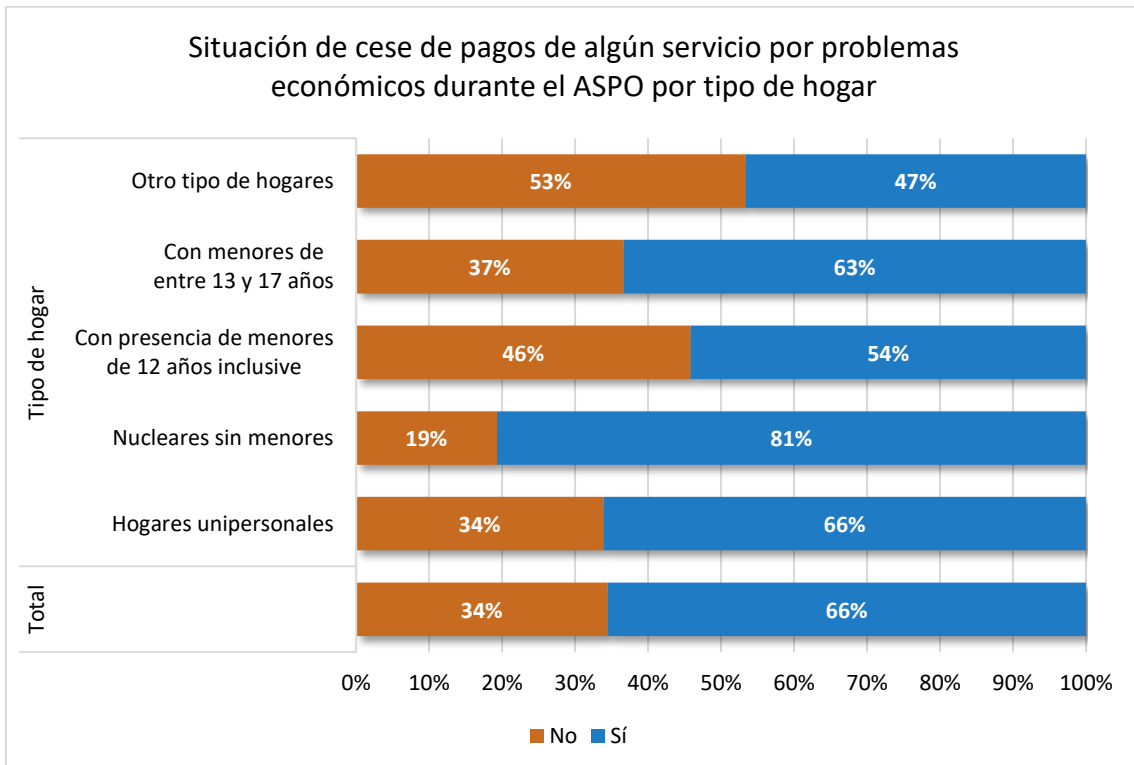
Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Por el lado de la presencia de ayudas o subsidios del Estado, vemos que en los hogares de los/as trabajadores/as del sector, esta fue sustancial ya que el 91% de los hogares recibieron ATP.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

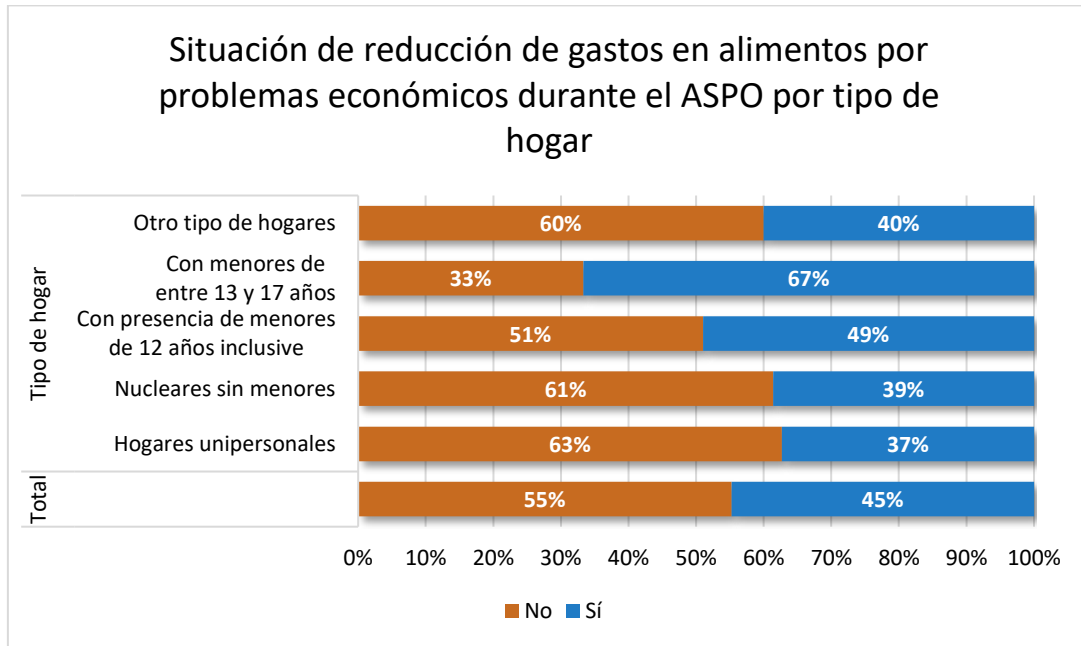
Como consecuencia de los impactos económicos producto de la pandemia en los hogares alrededor del 66% de los/as encuestados/as tuvo que dejar de pagar algún servicio y ese porcentaje es del 54% y del 63% cuando se trata de hogares con presencia de menores de 13 años y con presencia de adolescentes, respectivamente. En los hogares unipersonales ese porcentaje se mantiene en el 66%, y al 81% en aquellas familias nucleares sin hijos/as.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

En lo que respecta a los gastos destinados al consumo de alimentos la incidencia de la pandemia fue menor respecto de lo sucedido con el pago de servicios. En este punto observamos que el 45% de los hogares redujeron los gastos en alimentos y este porcentaje aumenta al 49% en los hogares con presencia de menores de 13 años y al

67% en aquellos hogares con presencia de adolescentes de entre 13 a 17 años. A su vez, vemos que la reducción en los gastos de alimentos es menor en los hogares unipersonales, en donde alcanzó al 37% de los mismos y en las familias nucleares sin hijos, quienes contestaron en un 37% afirmativamente.



ORGANIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE TAREAS EN EL HOGAR

Este apartado del artículo se centra en analizar los datos sobre la realización de tareas vinculadas al sostenimiento y mantenimiento de las necesidades cotidianas y aquellas dedicadas al cuidado de personas dentro de los hogares.

Es importante señalar que, como en el resto de la encuesta, estos datos se organizan comparativamente registrando cambios que pudieran haberse producido antes, durante y después de las medidas de ASPO. En tal sentido, uno de los supuestos que atraviesa a esta investigación es que el período de confinamiento y junto a ello la reconfiguración de las formas de realizar y organizar el trabajo remunerado, habrían incidido en las formas de organizar y distribuir el trabajo doméstico y de cuidado entre los distintos integrantes. Para ello, el análisis de los datos se realizará teniendo en cuenta dos variables centrales: el sexo del/la encuestado/a y el tipo de hogar en el que vive. En este sentido, se busca dar cuenta de los posibles cambios o continuidades en la organización doméstica y similitudes y diferencias entre varones, mujeres en hogares nucleares, con o sin presencia de menores y extendidos a lo largo del período Marzo-Noviembre de 2020.

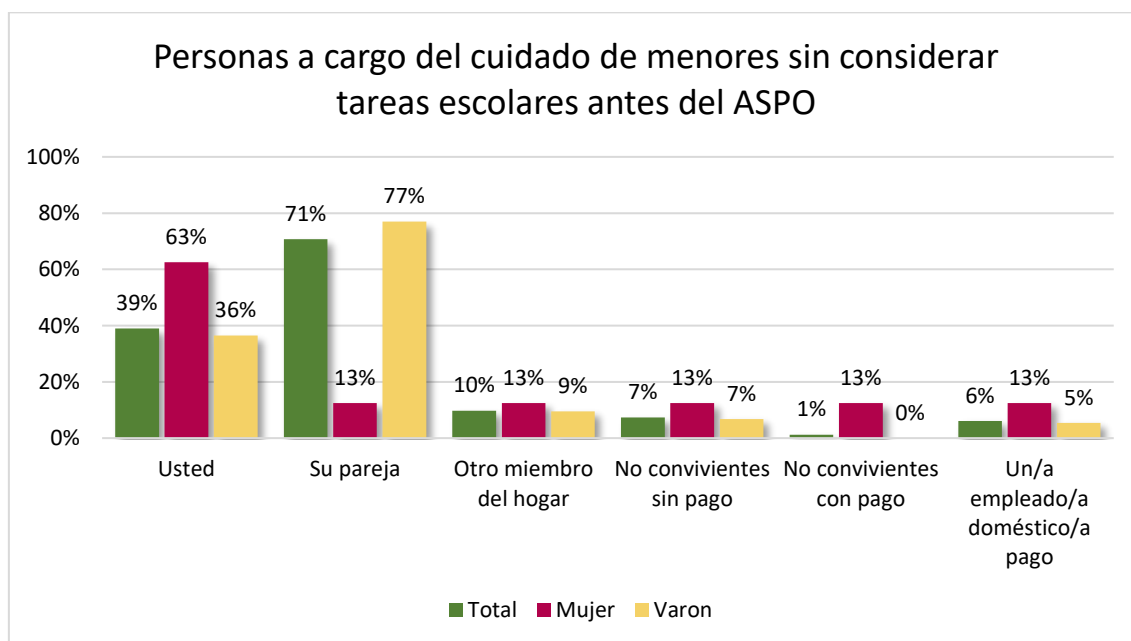
Cabe considerar que, como mencionamos en los apartados anteriores, en el sector de industria una amplia mayoría de los/as trabajadores/as realizaron (52%) sus trabajos fuera de su hogar (entre las mujeres 31%, entre los varones 54%) y un 12% trabajó desde su hogar de manera remota (50% entre las mujeres y en un 8% para el caso de

varones). A su vez una amplia mayoría –cerca del 76%- no realizaba tareas virtuales previo al aislamiento y sólo en un 4% trabajaba siempre de manera remota. Entre ellos, un 63% tuvo entre uno y dos miembros trabajando de manera virtual y un 65% tuvo entre uno y dos miembros trabajando fuera del hogar durante dicho período.

Uno de los puntos centrales para pensar los impactos de la pandemia en términos de distribución y organización de las tareas del hogar refiere a lo sucedido con el cuidado de menores. En el caso del sector de la industria, nuestros datos arrojan que menos de la mitad de los/as encuestados/as (39%) tiene menores de 18 años a cargo y en prácticamente la totalidad de estos casos (82%) conviven en el mismo hogar.

Al respecto de las tareas vinculadas al cuidado de los/as menores, en la encuesta se preguntó a quienes declararon tener menores a cargo por dos tipos de tareas y su distribución entre los miembros del hogar (u otros externos) en los tres períodos abarcados en el relevamiento, siendo éstas: el cuidado por fuera del horario escolar (o bien sin contar el apoyo en la realización de tareas escolares para los períodos de ASPO y DISPO), entiendo por éste la alimentación, la higiene, el juego, etc., y el apoyo a los/as menores en la realización de tareas escolares.

Cuidado de Menores



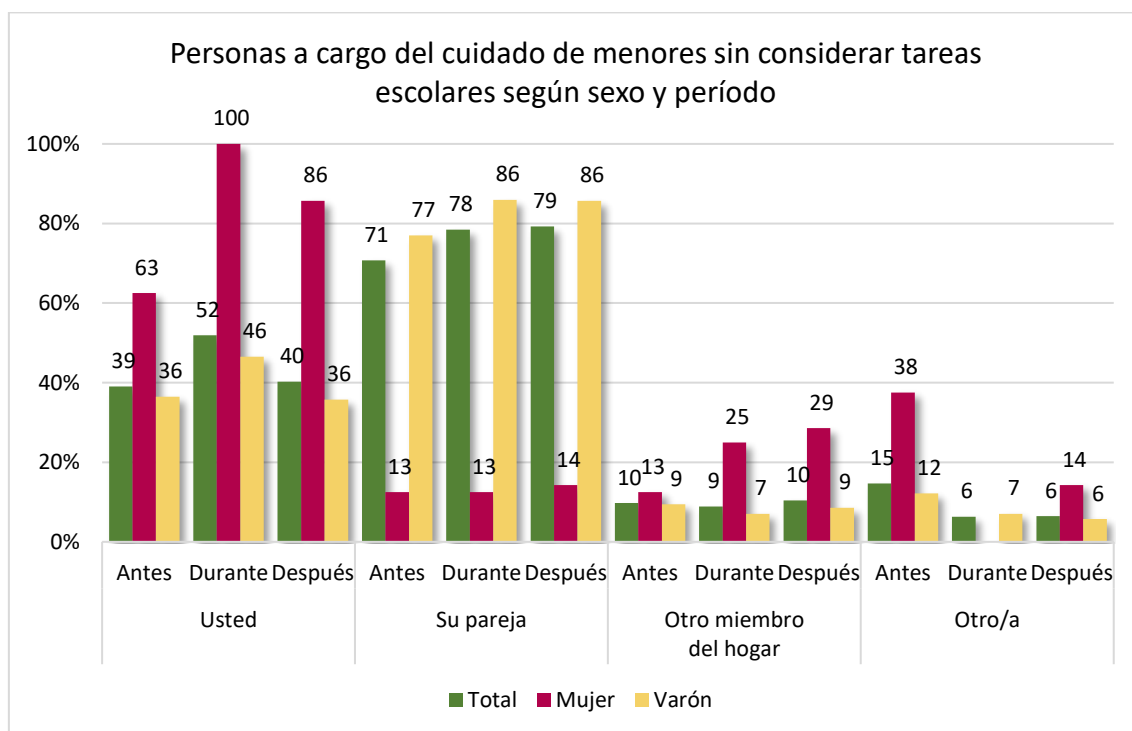
Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

En cuanto al cuidado de menores se observa que en el 39% de los casos, eran ellos/as quienes se hacían cargo de los/as menores sin considerar las tareas escolares previo a decretarse el período del ASPO, duplicándose en el caso de las mujeres respecto a los varones (63% vs 36%).

Un tercio responde que esas tareas eran también realizadas por su pareja. Ahora bien, en el caso de las mujeres la participación de las parejas aparece apenas en un 13%, mientras que en el caso de los varones respondientes ese porcentaje se eleva al 77%.

Un 10% responde que las tareas de cuidado eran compartidas o bien realizadas por otras personas del hogar, en un 7% por un conviviente sin pago y en un 1% por un no conviviente pago, o bien un/a empleado/a al que se le paga (6%). En estos casos aparecen variaciones sustantivas entre los varones y mujeres, siendo en el caso de las respondientes mujeres cuando estas aparecen con mayor peso.

Durante los meses de aislamiento estricto (abril y mayo) si bien se observa un aumento de la participación de los varones y de las mujeres en las tareas de cuidado de menores, el aumento para las mujeres es mayor, ya que afirman que realizaron esa tarea un 100% (mostrando una diferencia del 37% respecto de antes del ASPO). En el caso de los varones este aumento entre ambas etapas es del 10%



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

La participación de la pareja en las tareas de cuidado aumenta en cerca de siete puntos en este período en términos generales, pero esta variación es diferencial entre varones y mujeres. Así, mientras que en los casos de las mujeres respondientes el incremento en la participación de sus parejas es nula, en el caso de los varones, que declaran que sus parejas participaron en las tareas de cuidado el porcentaje aumenta cerca de nueve puntos (del 77% al 86%).

En cuanto a la participación de otras personas en el cuidado de los/as menores durante el período de aislamiento estricto se observa que en términos generales se mantiene, pero aumenta sustantivamente cuando la respondiente es una mujer, que pasa del 13% al 25% la participación de otros miembros del hogar y desaparecen las ayudas de otros miembros externos al hogar (pagos o no pagos) para el caso de las mujeres y disminuye un 40% para el caso de los varones. En tal sentido se observa un leve cambio en la lógica de la distribución de las tareas de cuidado durante el período del aspo, sino que puede avizorarse una sobrecarga del trabajo reproductivo para las

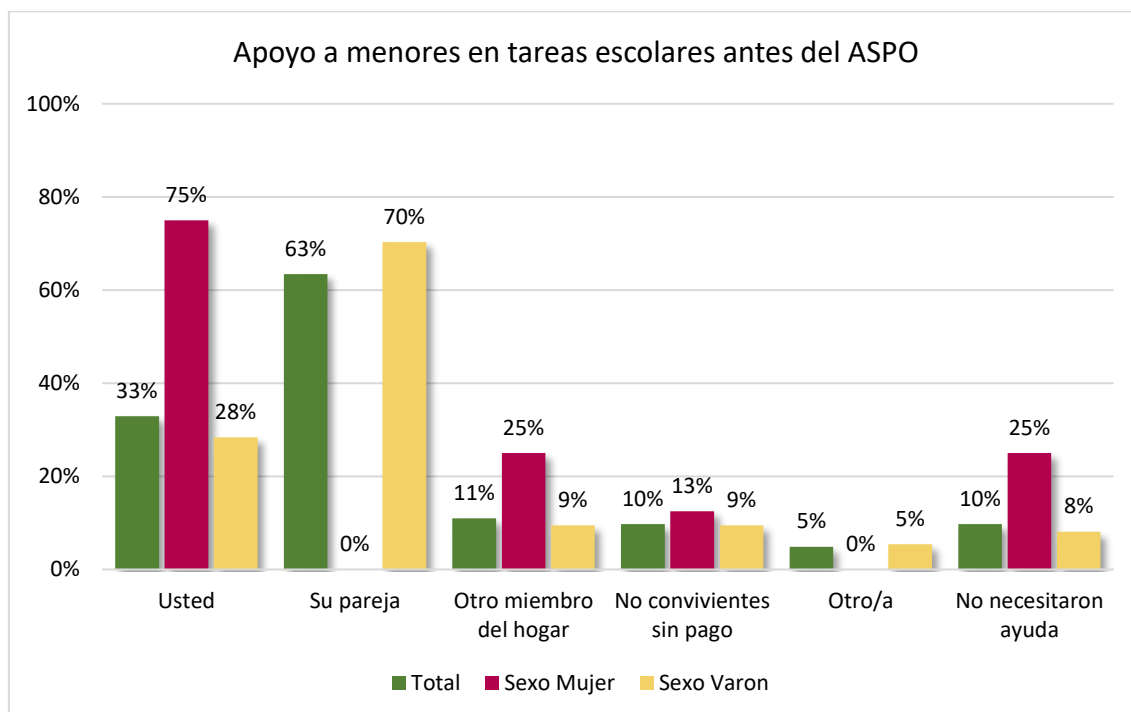
mujeres respecto a los varones al desaparecer los apoyos externos al hogar para la realización de estas tareas.

Finalmente, durante la semana de referencia de aplicada la encuesta (las dos primeras semanas de noviembre), hay un aumento de la participación de las mujeres respecto al período previo al ASPO, mientras los varones retornan a su participación previa.

Asistencia de menores en tareas escolares

La asistencia en tareas escolares fue una de las actividades más mencionadas entre las realizadas por las/os encargadas/os de menores durante la pandemia. Los datos muestran que, en términos generales, el 33% realizaba estas tareas antes de la adopción de las medidas de aislamiento. Sin embargo, al desagregar las respuestas por sexo, vemos que el porcentaje se incrementa al 75% en el caso de las mujeres y disminuye al 28% en el caso de los varones. Es decir que las mujeres se encargaban en un 47% más respecto a los varones de estas tareas.

Tal como sucedía en el caso de las tareas de cuidado, en lo que respecta al apoyo a los/as menores con las tareas escolares cerca de un 63% responde que sus parejas participaban de éstas antes del período de ASPO. Sin embargo, la diferencia es nuevamente sustancial entre varones y mujeres: cuando las mujeres son quienes responden, no declaran que sus parejas participan de estas tareas. Por el contrario, cuando son los varones quienes responden, éstos declaran que sus parejas participan de estas tareas en un 70% de los casos.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

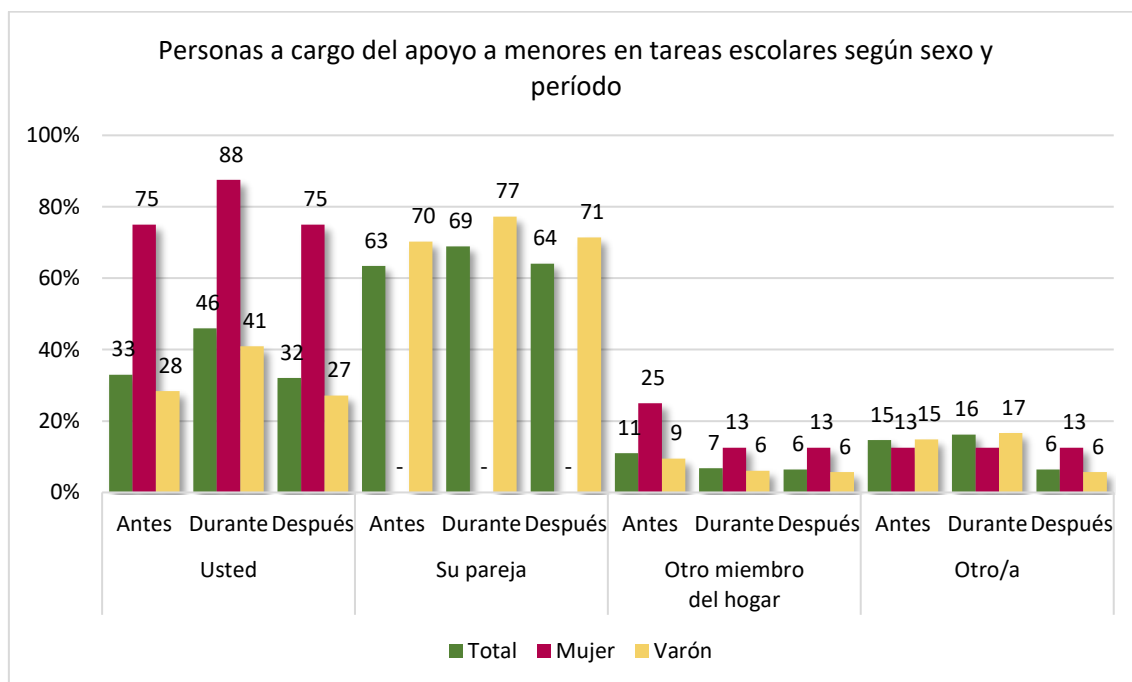
Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Por otra parte, alrededor de un 11% manifestó compartir esta tarea con otras personas (sin contar a las parejas, un 10% a familiares o amigos/os no residentes del hogar a quién no se le pagaba, un 5% a amigos/os y/o empleadas/os pagas/os y un 10% afirmó que no se necesitó acompañamiento para esta tarea.

Durante los meses de ASPO, se incrementó en cerca de un 13% la participación de los/as encuestados/as en estas tareas y, nuevamente, se observan diferencias entre varones y mujeres. En este caso, las mujeres incrementaron su participación en cerca de un 11% y los varones lo hicieron en alrededor de un 13%. Es decir que, si bien los varones encuestados continúan participando en menor medida del apoyo a las tareas escolares, la brecha en la participación de varones y mujeres se mantuvo en 47 puntos porcentuales.

En el 7% afirman que esta tarea fue compartida con otro miembro que reside en el hogar, disminuyendo esta ayuda en un 3% respecto de la etapa anterior al aislamiento.

Finalmente, en los datos de la semana de aplicación de la encuesta –correspondiente al inicio del DISPO en la mayoría de los distritos provinciales- observamos que la participación de las mujeres en esta tarea se mantiene respecto del ASPO en 75%, en tanto los varones retornan a su participación previa al ASPO. La participación de otras/os miembros del hogar se mantiene en un 6%. Asimismo, durante la etapa de DISPO se mantienen las ayudas externas provista por amigos/as y familiares pagas o no y de personal de casas particulares.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires – 2020

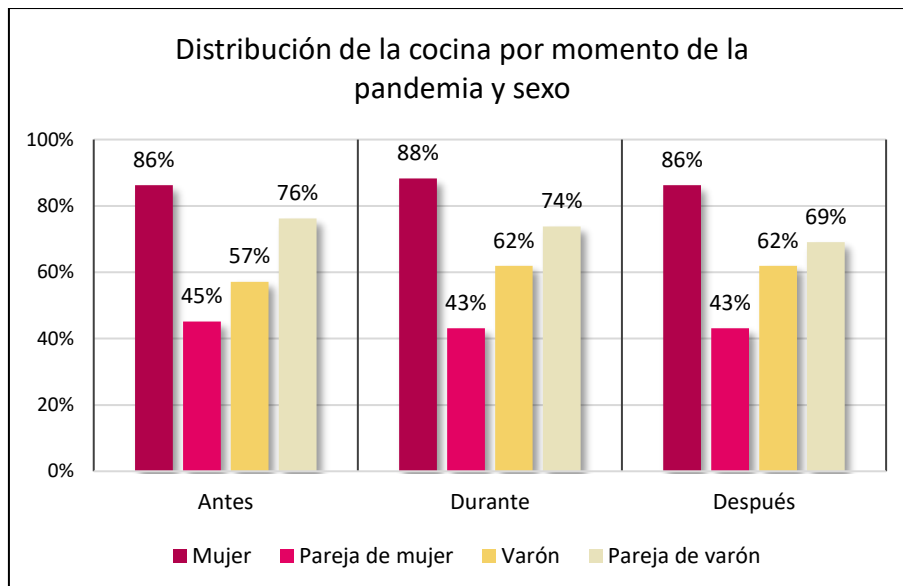
ORGANIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE TAREAS REPRODUCTIVAS

En este apartado analizaremos las continuidades y variaciones que se presentaron en los hogares en términos de la participación de las tareas reproductivas. Nos referimos a aquellas actividades cotidianas que buscan mantener satisfechas las necesidades del hogar y de sus miembros. Al igual que en el apartado anterior la información se organiza de acuerdo con quién responde, mujer o varón, y al tipo de hogar en el que se vive; de este modo, buscamos mostrar los cambios en la realización de estas tareas producidos como consecuencia de los distintos momentos transitados a partir de la pandemia del Covid-19.

La tarea de cocinar

Al observar lo que sucedió con la tarea de cocinar en los tres períodos contemplados en la encuesta, se observa un aumento general en la participación tanto de las mujeres como de los varones durante la etapa de ASPO (2 y 5 puntos porcentuales respectivamente), manteniéndose una vez finalizado el período de aislamiento estricto, en noviembre de 2020.

Por su parte, se observa, que son las hijas mujeres quienes participan en esta actividad, en mayor medida que los hijos varones, en todas las etapas, entre un 7 y 11%. Asimismo, la participación de otros miembros del hogar en la cocina es mínimo (entre el 2 y 3%), y la de una persona que vive fuera del hogar paga, es del 5% antes del ASPO, para luego desaparecer y no reponerse en el período del DISPO.



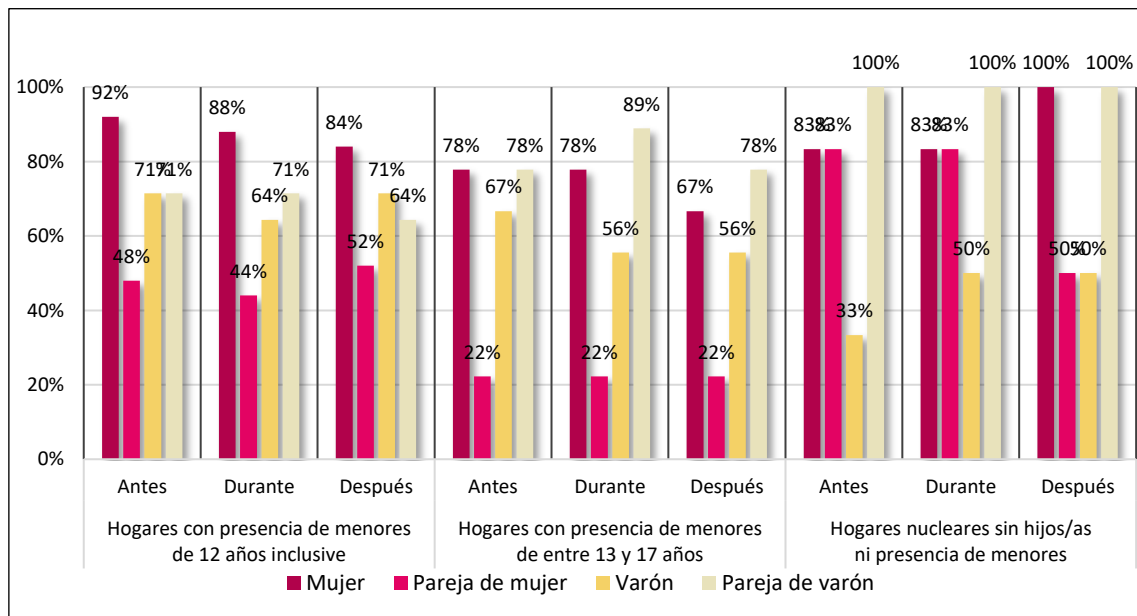
Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Al considerar los distintos tipos de hogares, observamos en los hogares nucleares sin hijas/os, comportamiento disímil entre mujeres y varones. Mientras las primeras mantienen su comportamiento antes y durante el aspo para aumentar su participación durante el DISPO, los varones aumentan su participación en un 17% para luego

mantenerla, o sea que la brecha de participación disminuye de un 50% a un 30% para luego retomar a los valores iniciales.

En los hogares donde hay presencia de menores de 12 años la participación de las mujeres en el período previo al ASPO era del 92%, mientras que la de los varones del 71%, evidenciándose mayor participación masculina ante la presencia de menores en el hogar, con una brecha de participación de 21 puntos porcentuales. Durante el ASPO la brecha aumenta levemente para luego disminuir a valores inferiores a los encontrados previo al ASPO.

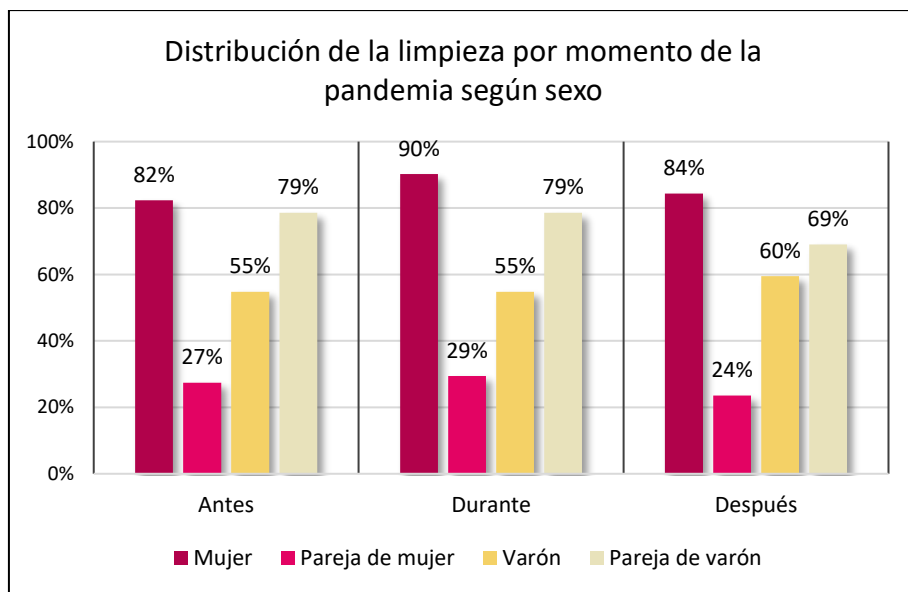
En los hogares con presencia de adolescentes entre los 13 y 17 años la brecha de participación entre mujeres y varones era del 11% en el período previo al ASPO y aumenta durante el período del ASPO en 22 puntos para volver luego a sus valores iniciales. En esas unidades familiares se hace referencia a la participación de los/as hijos/as en estas actividades, siendo mayor la participación de las mujeres en relación a los varones (10%).



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Tareas de limpieza

Si observamos las tareas de limpieza, se evidencia que la participación de las mujeres creció entre la etapa anterior al ASPO y el período de aislamiento, mientras los varones mantuvieron su participación. En este caso a diferencia de lo que sucede en las actividades de cocina, no se reduce la brecha en la realización de este tipo de actividad entre unas y otros. Lo que, sí se evidencia, es una reducción durante el ASPO de la participación de trabajadoras de casas particulares que pasa de un 20% a una participación nula, recuperándose luego, pero alcanzando a un 5%. Por su parte, la participación de hijas/os en esta tarea aumentó entre el período previo al ASPO y durante el mismo, entre un 5% y un 6% que luego, en la semana de referencia, se mantiene. En estos casos también se presenta una brecha de participación de ambos, donde se observa más carga en el caso de las hijas mujeres.

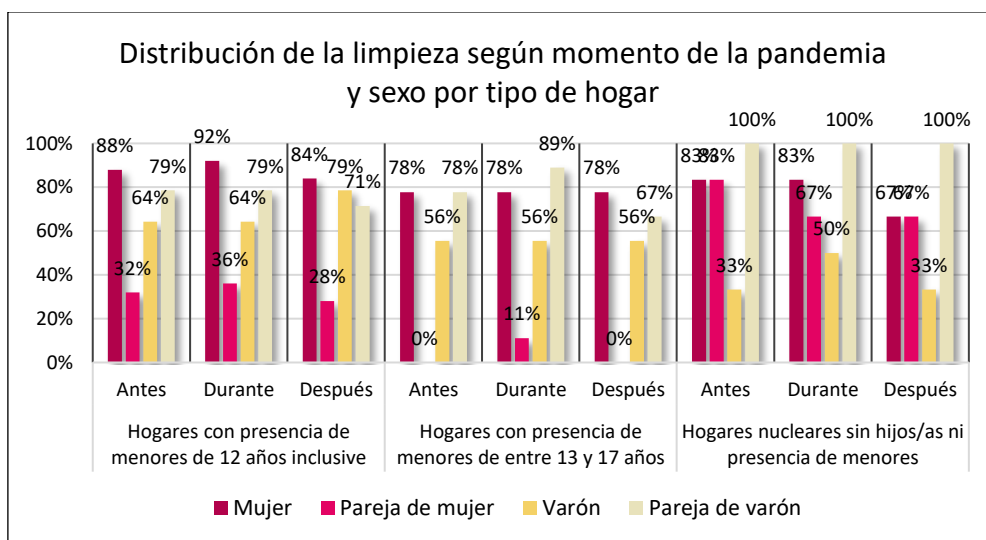


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Al observar a los hogares nucleares sin hijos/as, observamos una disminución de la brecha de participación entre varones y mujeres que pasa de un 50% a un 30%, entre el período previo al ASPO y el mismo, para luego mantenerse en un 30%. Mientras que en los hogares con menores de 13 años y con presencia de adolescentes entre 13 y 17 años, la brecha desciende oscilando entre un 27 y 23% con mayor recarga sobre las mujeres.

Es de destacar que en los casos en quién responde es un varón, se da cuenta en mayor medida del trabajo de las mujeres, esto podría estar indicándonos la intensidad y variedad del mismo, que no solo se limita a la realización de algunas de las tareas de limpieza sino al desarrollo de las mismas en su integralidad. Mientras que cuando el respondiente es la mujer y hay presencia de menores en el hogar la participación de los varones es muy baja, hasta nula en algunos momentos.

Nuevamente, la participación de las hijas mujeres es más alta que en el caso de los hijos varones en todos los tipos de hogares. Como es de esperar en la etapa más estricta de ASPO la participación de personas externas al hogar, pagas o no, es mínima.

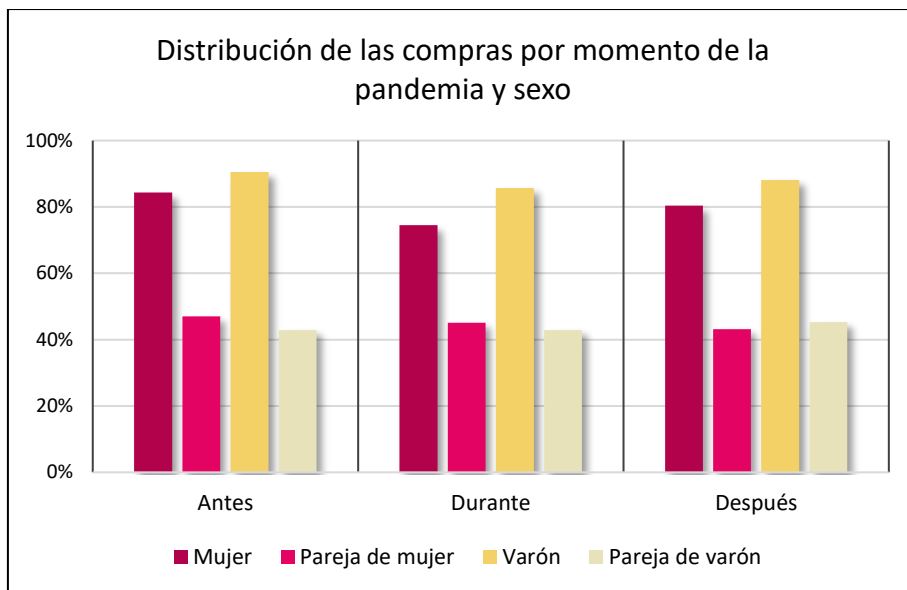


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Hacer las compras

Las tareas de hacer las compras, siendo una actividad que se hace fuera de los hogares, es realizada en todos los momentos considerados -previo, durante y con posterioridad al ASPO- en mayor medida por los varones, encontrándose una brecha a favor de los varones de seis puntos porcentuales, que se amplía durante el período de aislamiento estricto en un 11%.

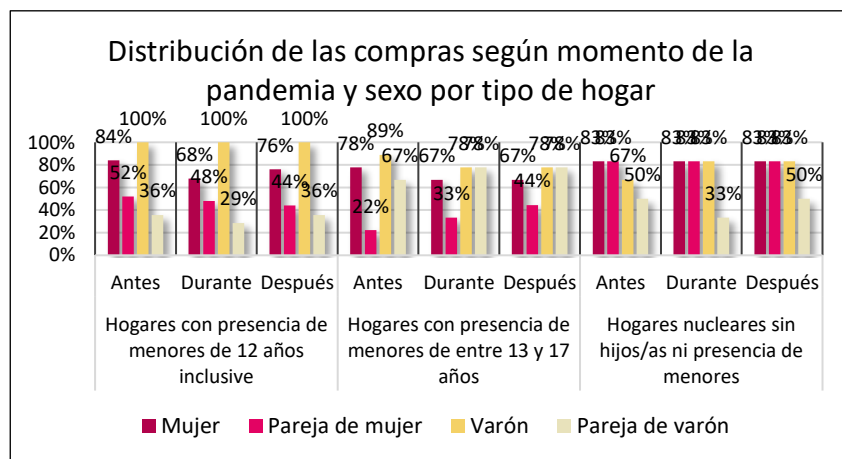
Por otra parte, alrededor de un 40% manifestó compartir esta tarea con pareja y en un 8% a un 11% con las/os hijas/os, que se mantiene a lo largo de los tres períodos.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Al analizar las respuestas en función del tipo de hogar, la tendencia mencionada se mantiene en los hogares con presencia de menores, mientras que en los hogares nucleares sin menores el comportamiento es diferente. Es decir, los varones predominan en la realización de las compras con una brecha más amplia, durante el ASPO, en los hogares con presencia de menores de 13 años que alcanza al 33%.

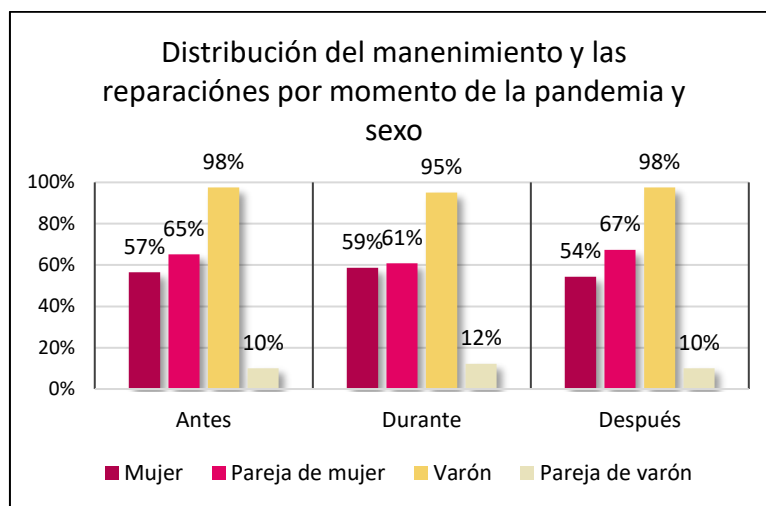
Por su parte en los hogares nucleares, observamos una participación similar entre varones y mujeres, previo, durante y posterior al ASPO.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires – 2020

Mantenimiento y reparaciones menores en el hogar

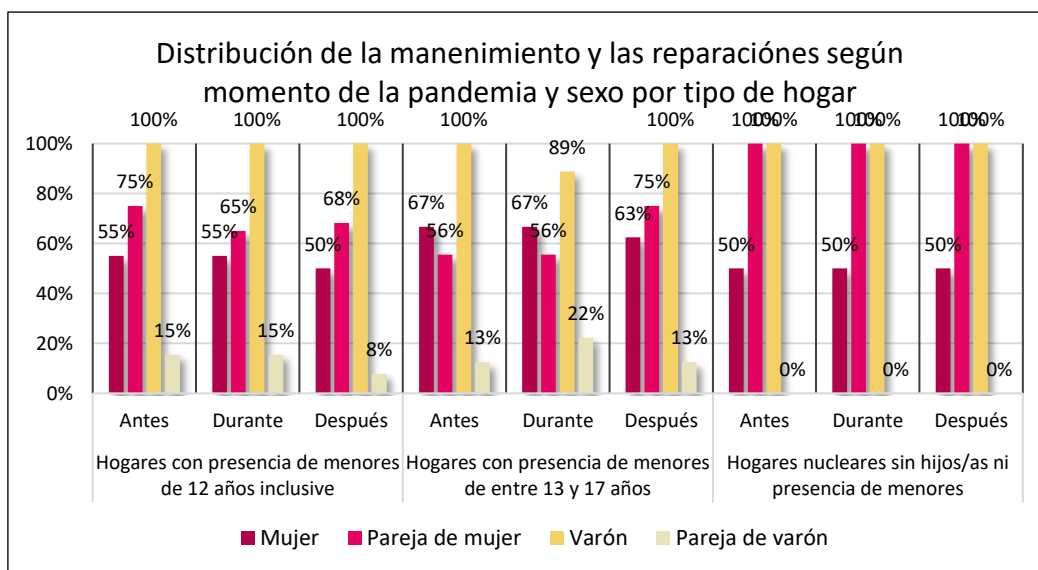
Cuando observamos que sucede en relación con la realización de tareas de mantenimiento y de reparaciones menores en el hogar, se evidencia que la misma sigue estando principalmente en manos de los varones, con una brecha general de 40-50 puntos entre varones y mujeres, la cual disminuyó durante ASPO, lo cual podría estar indicándonos una mayor realización por parte de las mujeres de actividades hasta el momento no realizadas.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

De acuerdo con los distintos tipos de hogar vemos que en todos los hogares se traduce lo descripto para las pautas de distribución general, donde la brecha entre mujeres y varones es amplia, entre el 30% y 50%.

En esta línea vemos que, en los hogares nucleares sin hijas/os ese porcentaje es del 50,0%, comportamiento que también se evidencia en los hogares con menores de 13 años. Por su parte en los que hay presencia de menores entre 13 y 17 años la brecha desciende a un 22 y un 33%, lo que nos puede estar indicando un comportamiento diferencial en este tipo de hogares.

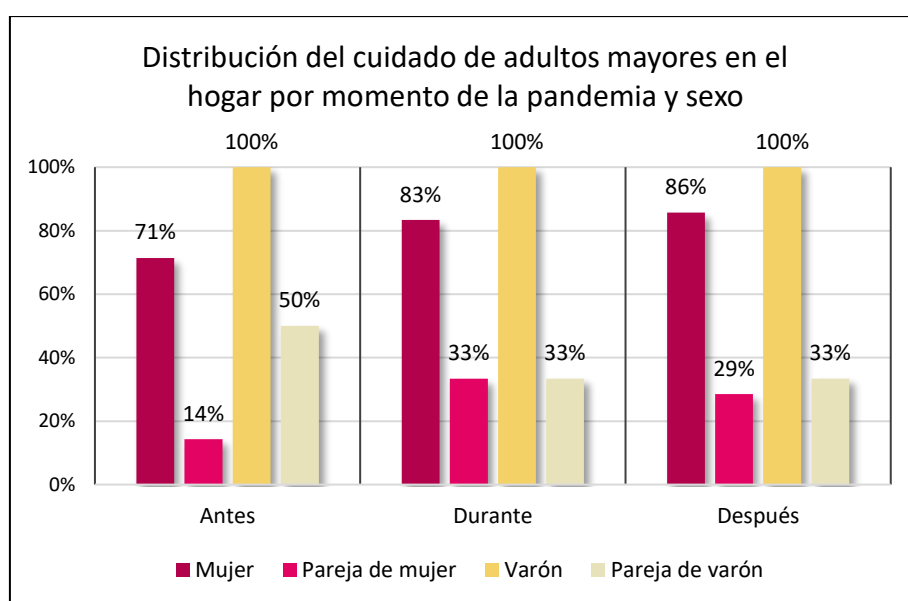


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires – 2020

Cuidado de mayores dentro y fuera del hogar

Al considerar los hogares que conviven con adultos mayores, se observa una distribución de la tarea de cuidados disímiles entre varones y mujeres, con una brecha del 29% previo al ASPO, que luego se reduce en 12 puntos porcentuales para mantenerse luego del APSO. Esta brecha nos está indicando una mayor participación de los varones en esta actividad que a lo largo de todas las etapas analizadas comprende a la totalidad de los varones respondentes.

En tanto, la participación de las hijas mujeres es mayor que la de los hijos varones, siendo prácticamente inexistente la participación de estos últimos. La participación de otros miembros del hogar se mantiene similar tanto antes de la pandemia como en la etapa de ASPO.

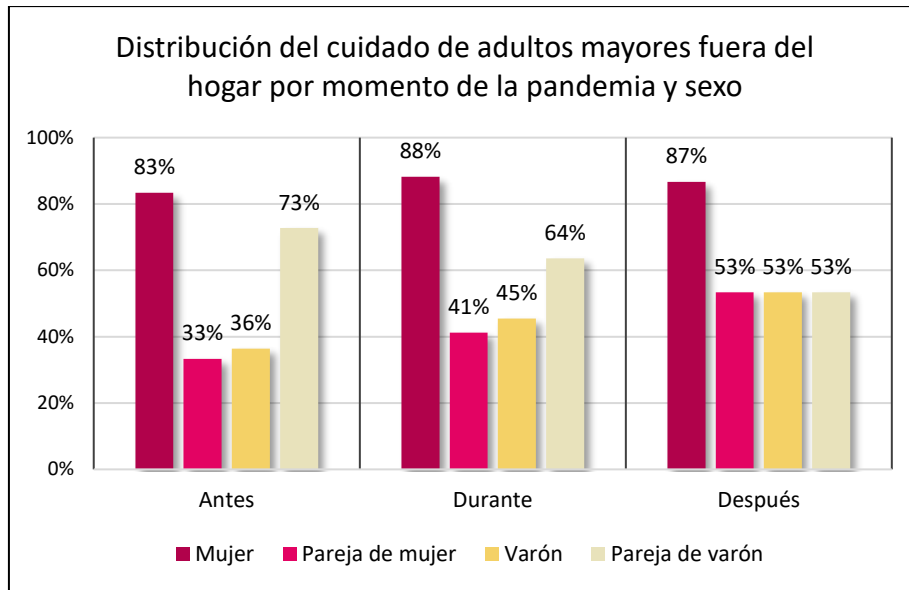


Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

Cuando observamos qué sucedió en los tres momentos considerados, en lo referido al cuidado de adultos/as mayores u otros familiares fuera del hogar, inversamente a lo que sucede con el cuidado de adultos al interior de los hogares, en estos casos son las mujeres que se dedican en mayor medida a ello.

La brecha de participación que antes del ASPO que era del orden del 47%, disminuye durante el DIPO a un 43% y a un 34% luego.

En el caso de hijas e hijos, se observa una brecha importante de participación, siendo las hijas mujeres las que se dedican a esta actividad en mayor medida que sus pares varones, no observándose cambios significativos a lo largo de los tres momentos considerados.



Fuente: Encuesta Trabajo, Género y COVID en la Provincia de Buenos Aires - 2020

PARA CONCLUIR Y A MODO DE SÍNTESIS

Los impactos de las medidas de restricción a la movilidad producto de la pandemia de Covid 19 fueron particulares en el sector industria respecto al resto de los sectores. Esto se debe por un lado a que muchas de sus actividades fueron declaradas como esenciales y por el otro a que el sector está caracterizado por una fuerte formalización de sus ocupados/as.

En lo que refiere a la población encuestada, más de la mitad de los trabajadores/as llevó a cabo sus tareas en sus lugares habituales de trabajo durante el período de aislamiento estricto. Fueron las mujeres en mayor medida quienes realizaron las tareas de manera remota (50% entre las mujeres y en un 8% para el caso de varones). Entre los/as encuestados/as prácticamente no se registraron despidos ni suspensiones en el sector de la industria. La mayor parte no tuvo modificaciones en sus ingresos: el 85% cobró lo mismo que antes del aislamiento (principalmente entre los varones), cerca de un 13% disminuyó sus ingresos –en mayor medida entre las mujeres-- y un 1% (de varones) vio sus ingresos incrementados.

Respecto al acceso a recursos laborales y extra laborales y a los impactos económicos de la pandemia en los hogares de los/as encuestados/as, el 87% de los varones y el 73% de las mujeres eran el principal sostén del hogar y el 75% del total convive con algún otro integrante con trabajo remunerado. En un 47% de los casos los/as trabajadores/as convivientes de los/as encuestados/as sufrieron una merma en sus ingresos durante el 2020. La presencia de ayudas económicas o subsidios estatales resultó central para los/as trabajadores/as del sector, en un 91% de los hogares algún miembro recibió el ATP. En relación a los presupuestos de los hogares, un tercio dejó de pagar algún servicio y casi en la mitad de los casos se disminuyó la compra de alimentos a causa de problemas económicos derivados de la situación del Covid-19

La distribución de las tareas de cuidado así como el resto de las distribución de las tareas en el hogar fue un punto central de nuestras indagaciones. Allí vimos que En las tareas vinculadas cuidado de menores, sin tener en cuenta las tareas escolares, se observa que en el período de ASPO hubo un aumento respecto al periodo anterior que se expresa en 13 puntos porcentuales, que para el caso de las mujeres se eleva a un 37% y en 10 puntos porcentuales para el caso de los varones. En cuanto a la asistencia para realizar tareas escolares, se observa que el 33% realizaba estas tareas antes del aislamiento. Sin embargo, vemos diferencias entre mujeres y varones, este porcentaje es del 75% en el caso de las mujeres y del 28 % en el caso de los varones.

Durante los meses de ASPO, las mujeres y varones incrementaron su participación en cerca de un 13% disminuyendo levemente la brecha de participación entre ambos, sin embargo, durante del Dispo se regresa a una participación similar que la encontrada antes del aislamiento.

Antes del aislamiento el 85% de las mujeres y el 45% de los varones se encargaban de las tareas de la cocina. A partir de marzo del 2020, no se observan modificaciones sustanciales en el comportamiento de los/as encuestados/as. Al observar según el tipo de hogares, se evidencia que, en los hogares nucleares, sin menores en el hogar, los varones incrementan su participación, mientras que en los hogares con adolescentes la misma disminuye. Las tareas de limpieza eran realizadas antes del Aspo por 8 de cada diez mujeres y por 5 de cada 10 varones. En los hogares nucleares sin hijos/as, hubo una disminución de la brecha de participación entre varones y mujeres, entre el período previo al ASPO y el mismo que pasa de un 50% a un 30%, para luego mantenerse en un 30%. Mientras que en los hogares con menores de 13 años y con presencia de adolescentes entre 13 y 17 años, la brecha desciende oscilando entre un 27 y 23% con mayor recarga sobre las mujeres.

Las tareas de hacer las compras, siendo una actividad que se hace fuera de los hogares, es realizada en todos los momentos considerados -previo, durante y con posterioridad al ASPO- en mayor medida por los varones, encontrándose una brecha a favor de los varones de seis puntos porcentuales, que se amplía durante el período de aislamiento estricto a un 11%. En los hogares con presencia de menores de 13 años inclusive y los hogares con presencia de menores entre 13 y 17 años-, son los varones los que la realizan en mayor medida que las mujeres. Esta brecha se acentúa durante el período del ASPO, volviendo luego a los comportamientos previos.

Bibliografía

- Goren, N.; Álvarez Newman, D.; Corradi, F. y Figueroa, Y. (2021). Medidas de transferencia de recursos y de regulación de las condiciones de trabajo durante el ASPO. José C. Paz: EDUNPAZ.
- Goren, N.; Maldovan Bonelli, J.; Dzembrowski, N. y Ferrón, G. (2021). La situación de los/as trabajadores/as ocupados/as de la Provincia de Buenos Aires ante las medidas de ASPO, segundo trimestre de 2020. José C. Paz: EDUNPAZ.

Goren, N.; Maldovan Bonelli, J.; Dzembrowski, N. y Ferrón, G. (2020). La situación de los/as trabajadores/as ocupados/as de la Provincia de Buenos Aires ante las medidas de ASPO, primer trimestre de 2020. José C. Paz: EDUNPAZ.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2018) CAES: Clasificación de actividades económicas para encuestas sociodemográficas. Actualización 2018. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/clasificadores/notas_explicativas_caes_v2018.pdf

----- (2020a). Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Primer trimestre de 2020. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos>

----- (2020b). Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Segundo trimestre 2020. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos>

----- (2020c). Trabajo e ingresos. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Segundo trimestre de 2020. Informes técnicos, 4(174). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdepremsa/mercado_trabajo_eph_2trim2_0929E519161.pdf?fbclid=IwAR1jZvek0R45kM2HM_gDGXSl_KtSpeFOLZINxTAaZniU0RdQ673IwOvt-P4



Eje 2: Ambiente

Caracterización de los agrotóxicos empleados en la producción hortícola de La Capilla, Florencio Varela y el potencial impacto en la salud de los agricultores familiares (2013- 2021)

García Hatrick, Pamela

Instituto de Ciencias Sociales y Administración. UNAJ. Licenciatura en Gestión Ambiental

García, Daniela

Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Grupo de Investigación en Ambiente y Sustentabilidad

PALABRAS CLAVE

Agrotóxicos | Productores familiares | Plaguicidas Altamente Peligrosos

Horticultura | Salud ambiental

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “Condicionantes de la salud en productores familiares flori-hortícolas de la localidad de La Capilla, Florencio Varela” que está desarrollando el Grupo Interdisciplinario de Investigación en Ambiente y Sustentabilidad de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (GIIAS-UNAJ) y busca caracterizar el impacto en la salud que conlleva el uso de los agrotóxicos empleados en dicha localidad.

En este contexto, a partir de la información recopilada entre los años 2013 al 2019 por el GIIAS, con datos de los principales químicos de síntesis usados por las familias hortícolas, se analizan sus principios activos y formulados comerciales según el grado de peligrosidad definido por la OMS y SENASA; y, con objeto de profundizar su caracterización y tipificación se integra con la información registrada en la Base de Datos de Propiedades de Plaguicidas desarrollada por la Universidad de Hertfordshire del Reino Unido. La misma conjuga la identidad química de los pesticidas con datos fisicoquímicos, de salud humana y eco toxicológicos y ha sido diseñada para respaldar las evaluaciones de riesgos y su gestión. Al mismo tiempo, los resultados fueron comparados con la base de datos realizada por el Instituto Regional de Estudios de

Sustancias Tóxicas de la Universidad Nacional de Costa Rica, lo que permitió contrastar y complementar la información acerca del impacto de los agrotóxicos en la salud.

A su vez se identificaron dentro de los químicos de síntesis que emplean los productores hortícolas de La Capilla, aquellos Altamente Peligrosos según la categorización de la red internacional Pesticide Action Network.

Entre los principales resultados destaca el reconocimiento de los diversos daños para la salud que producen muchos de los químicos de síntesis que se emplean en la Localidad de La Capilla y a los que están expuestos las familias hortícolas, tanto agudos como crónicos, al ser la unidad doméstica y la unidad productiva un continuo. Especialmente quedan expuestos los múltiples efectos a largo plazo que, bajo el sistema de tipificación empleado por la OMS y ampliamente difundido en nuestro país, permanecen enmascarados.

DE LOS AGROTÓXICOS

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura desde 1986 define los plaguicidas como cualquier sustancia o mezcla de sustancias destinadas a prevenir, destruir o controlar cualquier plaga, incluyendo los vectores de enfermedades humanas o de los animales, las especies no deseadas de plantas o animales que causan perjuicio o que interfieren de cualquier otra forma en la producción, elaboración, almacenamiento, transporte o comercialización de alimentos, productos agrícolas, madera y productos de madera o alimentos para animales, o que pueden administrarse a los animales para combatir insectos, arácnidos u otras plagas en o sobre sus cuerpos.

Sin embargo, en este trabajo se usará el término *agrotóxico*, pues asumimos que los agroquímicos fungicidas, herbicidas e insecticidas son tóxicos desde su origen. Han sido diseñados como biocidas con objeto de matar, interrumpir el crecimiento o limitar el desarrollo de seres vivos y provocan efectos no deseados sobre el agua, el suelo, el aire, otros organismos, alimentos y los seres humanos, ya que no son selectivos al cumplir su función. Algunos son persistentes y pueden permanecer largos períodos en los ecosistemas, acumulándose en los tejidos de la mayoría de los organismos vivos y esparciéndose a través del viento y del agua (Carrasco, 2013; Mangione, Álvarez, Barilá, Pombo & Rocco, 2013; Garcia & Menegaz, 2015)

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud en los países pobres, incluidos países de América, los plaguicidas causan un millón de casos de intoxicación y cerca de 20,000 muertes anualmente (OMS, 1990 citado en Boletín Integrado de Vigilancia, 2011). Gran parte de la población mundial está involucrada con el sector agrícola y en muchos países no se cuenta con un programa de vigilancia epidemiológica de intoxicación aguda por agroquímicos.

En Argentina, en los últimos años los agroquímicos han expandido su mercado fuertemente, con un aumento del consumo de 100 mill Kg/litro en 1996 a 520 para el año 2018 (Ávila Vazquez citado en Calletti M.G. el all., 2021).

Existe un gran abanico de agrotóxicos disponibles para el control de plagas como: insecticidas, herbicidas, fungicidas, reguladores del crecimiento y defoliantes. Pueden ser clasificados de diferentes maneras: según su toxicidad, es decir, su modo de acción en metabólicos, neurotóxicos, hormonales o inhibidores de desarrollo, protoplasmáticos, físicos o fumigantes. Según su clasificación química: inorgánicos, organofosforados, piretroides, clorados o carbamatos, etc. También se pueden clasificar por su persistencia y movilidad, o bien ser agrupados por ser de amplio espectro o selectivos, es decir aquellos que pueden distinguir el blanco, afectando a una especie específica.

En relación a su toxicidad, la Organización Mundial de la Salud, OMS (2009) clasifica los agrotóxicos en distintas clases sobre la base de su *grado de toxicidad aguda*, definida ésta como la capacidad del producto de producir un daño agudo a la salud a través de una o múltiples exposiciones en un período de tiempo relativamente corto. En función de ello, se distingue su peligrosidad con bandas de color: sumamente peligrosos y muy peligrosos (rojo), moderadamente peligrosos (amarillo), poco peligrosos (azul), poco probable que presente un peligro agudo (verde). En la tabla 1 se detallan los grados de peligrosidad y los colores asociados a los mismos.

En 2019 la OMS revisa las consideraciones sobre el nivel de peligrosidad de los plaguicidas -basada principalmente en la toxicidad aguda por vía oral y dérmica para las ratas- y establece nuevas directrices para su clasificación. Actualmente no distingue entre líquidos y sólidos y está basada en las categorías de peligro de toxicidad que establece el Sistema Globalmente Armonizado de Clasificación y Etiquetado de Productos Químicos (SGA)⁴².

Dentro de estos parámetros, en nuestro país se considera la toxicidad de un agrotóxico por su capacidad de producir alteraciones en la salud y se clasifican por sus efectos agudos, basándose en los valores de estudios toxicológicos: Toxicología Oral Aguda (Dosis Letal 50), Toxicología Dermal Aguda (Dosis Letal 50), Toxicología Inhalatoria Aguda (Concentración Letal 50), Irritación Ocular, Irritación Dermal y Estudio de Sensibilización (SENASA, res. 302/12).

Tabla 1: Clasificación de los agrotóxicos según estudios de DL50 y banda de peligrosidad.

Clasificación de la OMS (2009).		DL50 Aguda	
		Oral	Dermal
Clase Ia	Sumamente peligroso	<5	<50
Clase Ib	Muy peligroso	5 a 50	50 a 200
Clase II	Moderadamente peligroso	>50 a 2000	>200 a 2000
Clase III	Poco peligroso	>2000 a 5000	>2000 a 5000
Clase IV	Poco probable que presente un peligro agudo	>5000	>5000

Fuente: OMS (2009).

⁴²El SGA es un sistema integral de comunicación de peligros de alcance internacional, cuyo uso es obligatorio en el ámbito del trabajo.

Resulta relevante mencionar la dinámica ambiental de los agrotóxicos, ya que estos compuestos se mueven, se trasladan, se transforman e interactúan con sus características fisicoquímicas, los modos de aplicación y las características del entorno.

Los químicos de síntesis pueden ser trasladados por el viento y el agua hasta distancias muy lejanas, contaminando sistemas acuáticos que pueden encontrarse a miles de kilómetros de distancia. Algunos productos pueden lixiviar hacia las aguas subterráneas o por escorrentías a aguas superficiales encontrándose en reservorios de agua y sedimentos, suelo, aire, alimentos, biota (Etchehoyen y Stimbaum, 2018). Esta dinámica provoca diversos problemas a la salud humana y a los ecosistemas como la contaminación de pozos de agua o la inhibición del crecimiento y problemas reproductivos en los peces y anfibios (Carrasco A., 2013).

Finalmente, no puede dejar de mencionarse que al mismo tiempo se producen “procesos de bioconcentración, bioacumulación y biomagnificación del agrotóxico a lo largo de la cadena alimenticia, resultando esta una importante ruta de exposición para humanos y animales” (Etchehoyen et al., op. cit.).

LOS IMPACTOS EN LA SALUD

Las vías de ingreso al organismo son varias. Estas pueden ser vía oral ingresando por la boca, inhalación por vías respiratorias (pulmones); dermal que resulta de la absorción inmediata después del contacto de la piel y ojos, siendo esta muy fácil transferir a cualquier parte del cuerpo, aumentando el potencial de envenenamiento. Con respecto a la absorción dermal es importante destacar que es diferente para cada parte del cuerpo, donde la frente y el cuero cabelludo absorben cuatro veces más rápido los agrotóxicos, y el canal auditivo casi seis veces más. La región genital es la zona más sensible del cuerpo, y su tasa de absorción es casi doce veces mayor. (Pacheco y Barbona, 2017). Las vías de exposición más comunes son las vías respiratorias y dérmicas (Simoniello, 2011).

Una vez intoxicado con un agroquímico este es absorbido e ingresado al torrente sanguíneo, el corazón lo hace circular por todo el cuerpo. Algunos se descomponen en el hígado originando metabolitos. Las formas de eliminación son a través de la orina, las heces o el sudor como así también en el aire expulsado durante la respiración, luego de pasar por riñones, pulmones, intestino, hígado, etc. Los organoclorados, se acumulan en los tejidos y órganos del cuerpo permaneciendo por largo tiempo. Una vía de excreción es la leche materna afectando al niño que se está amamantando (Riccioppo, 2011).

En el caso de ciertos plaguicidas, la exposición crónica a bajas dosis puede entrañar efectos tales como alteraciones en el desarrollo del sistema nervioso, carencias en el sistema inmunológico e incluso cáncer. Las consecuencias de la exposición a plaguicidas para la salud humana dependen de numerosos factores, incluido el tipo de plaguicida y su toxicidad, la cantidad o dosis de exposición, la duración, el momento y las circunstancias de exposición (Defensoría del Pueblo de Buenos Aires, 2013). Como

se ha mencionado al abordar la dinámica ambiental de los agrotóxicos, la intoxicación no solo depende de la exposición a las características fisicoquímicas de los productos, sino que además es necesario considerar todas aquellas prácticas socioculturales que se desarrollan a lo largo del proceso de producción y que están asociadas entre otros aspectos a las valoraciones, creencias, ética, condiciones económicas, etc, que imperan en el momento de manipulación y uso de estas sustancias.

En cuanto al impacto de los agrotóxicos sobre la salud es extensa la bibliografía nacional o internacional que evidencia las alteraciones que estos causan en especial aquellas personas que están expuesta de forma permanente como los productores y sus familias. A continuación, se mencionan algunos de los estudios más relevantes realizados en contextos de agricultura extensiva.

La agricultura basada en semillas transgénicas (OGMs), resistentes a pesticidas estimulan el uso intensivo y extensivo plaguicidas, está interfiriendo con los ciclos vitales naturales de los territorios, dañando la salud de los ecosistemas, ocasionando graves daños al ambiente y a la salud humana (Verzeñassi, 2014), ya que compartimos con hongos, plantas, insectos y vertebrados carga genética similar, por ejemplo, con especies vegetales se comparte hasta un 40%, con insectos y ácaros hasta un 60% y con otros mamíferos hasta un 85% (Verzeñasi, 2019).

Con respecto a la genotoxicidad, estudios realizados por Aiassa et al. (2012; 2018) revelan que varios agrotóxicos generan genotoxicidad, impactando negativamente al material genético como así también en las células germinales de óvulos y espermatozoides produciendo enfermedades genéticas, monogénicas, cromosómicas y multifactoriales, que traspasan generacionalmente. También indica que se pueden producir alteraciones degenerativas de índole crónica y a su vez alterar el ADN de células somáticas con el cáncer. El material genético desencadena mutaciones.

Las investigaciones realizadas por Mañas (2009) y por Peralta y colaboradores (2011) sobre población expuesta laboral o ambientalmente en el partido de Marcos Juárez de la Pcia de Córdoba, arrojaron datos significativos sobre daño genético aumentando las aberraciones cromosómicas en trabajadores rurales. En la misma provincia, Gentile et all. (2016) han identificado los efectos sobre la salud de trabajadores rurales que derivan de la exposición a agroquímicos, relevando síntomas de intoxicación aguda y crónicas como: dolores de cabeza, quemaduras, picazón en la piel, lagrimeo, asma, gastritis, alergias etc. El tiempo promedio de exposición a agroquímicos fue de casi 10 años, usando insecticidas cipermetrina, clorpirifós y endosulfán, y los herbicidas glifosato, atrazina y 2,4-D., según la información recopilada en las entrevistas, revelando que tanto los trabajadores como sus familias sufren efectos genotóxicos en comparación con la población de referencia.

Las investigaciones realizadas en el marco de la Red para Políticas de Interpretación para Salud Infantil y Ambiental de la Unión Europea (Jurewicz et all., 2006) demostraron que los fetos y los niños y niñas tienen mayor riesgo de exposición ambiental a los pesticidas en el aire, el agua y el suelo que los adultos. Los niños

pequeños, que pasan gran parte del tiempo en el suelo, en general, se llevan diversos objetos a la boca y se lavan las manos con menor frecuencia, por lo que quedan expuestos a una amplia gama de áreas potencialmente contaminadas. En particular, el riesgo de exposición por inhalación es elevado cuando el tóxico es más pesado que el aire y, por ende, tiene su concentración más alta próxima al piso. Por último, el elevado consumo diario de aire, agua y comida por unidad de peso corporal en los niños y su mayor superficie corporal por unidad de peso incrementa la exposición a los agrotóxicos. Respecto del metabolismo de los pesticidas en los niños, debido a que la barrera hematoencefálica es inmadura en la primera infancia, el riesgo de que los tóxicos químicos se acumulen en el cerebro es más alto que en etapas posteriores y pueden producir daño cerebral permanente al interferir con el rápido desarrollo de los nervios y las células gliales.

Los estudios epidemiológicos recopilados por la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP, 2021) han demostrado las correlaciones entre la exposición a agrotóxicos en la etapa prenatal a bajas dosis y el aumento en la cantidad de abortos espontáneos, malformaciones congénitas, cáncer infantil y alteraciones en el neurodesarrollo, alteraciones en las reacciones inmunológicas, en la función endocrina. Las investigaciones como la del pediatra Medardo Ávila Vázquez (2014), sobre la provincia de Córdoba en Monte Maíz que se llevó a cabo a través de los Campamentos Sanitarios, se encontró cinco veces más casos de cáncer que los estimados en la OMS, un 25% más de problemas respiratorios tipo asma y casi 5 veces más de abortos espontáneos, el doble de casos de diabetes tipo II y de hipotiroidismo que las estadísticas medias y casi tres veces más frecuencia de colagenopatías (enfermedades inflamatorias del tipo autoinmunes).

El informe de la SAP (op. cit.) afirma que los niños son la población más vulnerable a los efectos de los agrotóxicos y a que por sus características físicas, químicas, biológicas con relación a su superficie corporal, mayor exposición y tasa de absorción, hace que, en los primeros cinco años de vida acumulará el 50% de la exposición a plaguicidas. La exposición ocupacional de los niños, producto de trabajar o acompañar a sus padres ya sea en el almacenamiento, transporte, formulación y/o aplicación de los productos, así como la reutilización de los envases vacíos de plaguicidas en algunos casos puede entrañar serio riesgo de intoxicación (Calleti, M.G. et al. 2021).

En relación a las consecuencias para la salud en contextos hortícolas, las familias frecuentemente se encuentran expuestas a los efectos de agrotóxicos por causas ambientales y laborales. La exposición comienza a edades muy tempranas, desde la misma concepción. Según el Estudio Colaborativo Multicéntrico, publicado por el Ministerio de Salud de la Nación (2007) en general los aplicadores de químicos pertenecen a un sector de mano de obra de escasos recursos, que no cuenta con capacitación suficiente y desconoce los potenciales peligros de estos. Los estudios del GIIAS indican que son múltiples los factores que condicionan la exposición de los horticultores y sus familias a los agrotóxicos, y no puede reducirse a la falta de capacitación (García D., 2020).

Para la zona de La Capilla en Florencio Varela, las investigaciones dan cuenta de la exposición a los agrotóxicos desde temprana edad. Se observó a través de talleres en escuelas y en las unidades productivas que los niños, niñas y jóvenes participan activamente en todo el ciclo de aplicación de los agrotóxicos, ya sea en la preparación y aplicación, como acompañando a los adultos en diferentes tareas (Menegaz y García, 2016). Se han relevado múltiples afecciones crónicas y agudas entre las familias productoras. Entre los problemas de salud identificados por las y los productores se mencionan recurrentemente desmayos, picazón en la piel y en los ojos, alergias, problemas para respirar, ardor, vómitos, manchas, cambio en la coloración de la piel, granitos y abortos (García y Menegaz, 2015; García D., 2020; García y Menegaz, 2021).

AGRICULTURA FAMILIAR Y USO DE AGROTÓXICOS: EL CASO DE LA CAPILLA, FLORENCIO VARELA

La horticultura en la Zona Sur⁴³ del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) creció en los últimos 10 años en forma exponencial quintuplicando el número de productores/as y la superficie de producción bajo cubierta, convirtiéndose en el principal proveedor de hortalizas de hoja de los centros urbanos de la Argentina (Ferraris, G., 2018).

En esta zona, más de la mitad de las explotaciones (53,2%) corresponde a productores familiares, más de la mitad de los establecimientos tienen menos de 5 hectáreas, aunque el promedio es de 2 has y, en muchos casos, han logrado instalar 1 a 1,5 has cubiertas con invernaderos de madera. Es necesario también señalar que cerca del 70% de los productores familiares arriendan la tierra sobre la que producen (Benencia et al., 2009; Gómez et al., 2013).

Específicamente en el Partido de Florencio Varela, el Grupo de Investigación Interdisciplinario en Ambiente y Sustentabilidad de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (GIAS- UNAJ), viene desarrollando investigaciones desde el año 2013 en la localidad de La Capilla, relacionadas con el uso y exposición a los agrotóxicos por parte de los/as horticultores familiares.

Estos estudios, realizados bajo una metodología de investigación acción participativa (García, D. et al., 2019) permitieron por primera vez mapear colaborativamente los agrotóxicos que se emplean en la producción hortícola de la zona, identificando su grado de toxicidad, la complejidad que adquiere su uso en los contextos de vida y los síntomas en la salud según la percepción de los/as propios productores/as.

Asimismo, estas investigaciones dejaron en evidencia que los efectos derivados del uso de agrotóxicos constituyen una problemática que no es percibida socialmente como tal, quedando invisibilizados los riesgos para la salud, tanto sus efectos agudos y crónicos. Esto conlleva una complejidad y un riesgo más, al estar expuesta toda la

⁴³ Partidos de La Plata, Florencio Varela y Berazategui.

familia por ser la unidad productiva un continuo con la unidad doméstica (García, D. et al., 2014).

Cabe indicar que la capacidad de producir daño de un agrotóxico no solo está relacionada con sus características fisicoquímicas, sino también con las prácticas de su uso y las representaciones sobre su potencial peligro (García D. & Menegaz 2018; Simoniello, 2011). En este sentido, el abordaje de esta problemática excede lo meramente técnico (relacionado con estrategias de control de plagas o la aparición de insectos vectores de enfermedades), ya que el uso de agroquímicos posee dimensiones de análisis sociales, culturales, económicas y políticas (Souza Casadhino 2007, 2008, 2009; Souza Casadhino & Bocero 2007). A modo de ejemplo, el trabajo infantil y su invisibilización, impide valorar el riesgo real al cual están expuestos los niños/as e incrementa su grado de vulnerabilidad frente al uso y exposición a los agrotóxicos (García, D. et al, 2014).

En este contexto, el presente trabajo realizado en el marco del proyecto UNAJ Investiga “Condicionantes de la salud en productores familiares flori-hortícolas de La Capilla, Florencio Varela” buscó identificar el potencial impacto sobre la salud que producen los químicos de síntesis empleados en esta localidad.

Para ello se recuperó la información y los datos recopilados entre los años 2013 al 2019 por GIIAS, donde se reconoce la circulación de 98 productos -61 dentro de las unidades productivas y 37 en comercios-. De estos 98 se identificaron 68 formulados comerciales distintos, de los cuales 19 estaban sin registro previo en la zona (García, D., 2020).

Los principios activos identificados fueron analizados según su acción sobre la salud, en función de la Base de Datos de Propiedades de Plaguicidas (PPDB según su sigla en inglés) que integra la identidad química de los pesticidas con datos fisicoquímicos, de salud humana y ecotoxicológicos y ha sido desarrollada por la Unidad de Investigación Agrícola y Ambiental (AERU) de la Universidad de Hertfordshire del Reino Unido, y con los datos que provee la base realizada por el Instituto Regional de Estudios de Sustancias Tóxicas (IRET) de la Universidad Nacional de Costa Rica. Interesa que ambas bases de datos, a más de los efectos agudos suman aquellos crónicos.

Finalmente, se analizaron las sustancias químicas usadas en la horticultura de La Capilla, realizando un cruce con la lista del Pesticide Action Network Internacional (PAN por su sigla en inglés)⁴⁴, donde se establecen una serie de criterios para la identificación de Plaguicidas Altamente Peligrosos (PAP).

⁴⁴Pesticide Action Network (PAN) es una red de más de 600 organizaciones no gubernamentales, instituciones internacionales e individuos participantes en más de 90 países que trabajan para reemplazar el uso de pesticidas peligrosos con alternativas ecológicamente racionales y socialmente justas.

ANÁLISIS: TIPIFICACIÓN DE LOS AGROTÓXICOS USADOS EN LA CAPILLA SEGÚN DIVERSAS CLASIFICACIONES INTERNACIONALES.

Entre los 98 productos comercializados que han sido identificados por su uso en la localidad de La Capilla se reconocen distintas composiciones químicas (organofosforados, carbamatos, piretroides) y funciones variadas (acaricidas, herbicidas, insecticidas, funguicidas, fitorreguladores, mulusquicidas, coadyuvantes y plaguicidas).

Considerando que el mismo químico de síntesis se vende no solo bajo denominaciones distintas, sino también bajo formulados comerciales diversos⁴⁵, su toxicidad varía pudiendo encontrarse el mismo principio químico en productos comerciales de banda azul o amarilla como el caso de la azoxistrobina.

Los formulados comerciales identificados fueron clasificados durante los años 2019 y 2020 según su grado de toxicidad (García D., 2020), acorde las directrices de la OMS (2009) sobre la base de sus efectos agudos y de la clasificación de productos formulados de SENASA (2016) que se encontraba disponible en la página oficial del organismo⁴⁶. En la tabla 2 se detalla el listado de agrotóxicos según su categoría toxicológica.

De los 68 formulados y/o principios activos, podemos observar que 8 son categorizados como Ia y Ib, considerados como “sumamente y muy peligrosos”; 22 pertenecen a la categoría toxicológica II considerados como “moderadamente peligrosos”, 17 como categoría III considerados como “poco peligroso” y 21 categorizados como IV “poco probable que presente un peligro agudo”.

⁴⁵Compuestos en ocasiones por más de un PA o por diversas concentraciones de un solo PA.

⁴⁶ Actualmente se está trabajando en la reclasificación conforme las nuevas directrices de la OMS (2019) y de SENASA 2023.

Tabla 2: Clasificación según grado de toxicidad de los químicos de síntesis usados en

Formulado comercial	Banda tóxica	Formulado comercial	Banda tóxica
Aldicarb	I	Acequinocil	III
Bromuro de metilo	I	Azoxistrobina	III
Carbofuran	I	Clorpirifosetil	III
Diclorvos + permetrina	I	Difenoconazol	III
Diclorvos.	I	Fenitrotion	III
Endosulfan	I	Fosetil de aluminio	III
Metamidofos	I	Hidroxidocuprico	III
Metomil	I	Lambdacialotrina	III
Abamectina	II	Linuron	III
Azoxistrobina	II	Lufenuron	III
Carbaril	II	Oxicloruro de cobre	III
Cipermetrina	II	Oxifluorfen	III
Clorfenapir	II	Picloran + triclopir	III
Clorpirifos	II	Sulfato de cobre pentahidratado	III
Profenofos + lufenuron	II	Tiametoxan	III
Deltametrina	II	Triadimefon	III
Diclorofenoxiacetico 2,4D	II	Glifosato	III
Dimetoato	II	Aceite mineral	IV
Fenamifos	II	Benalaxil	IV
Dicloruro de paraquat	II	Benomil	IV
Imidacloprid	II	Captan	IV
Lambdacialotrina	II	Carbendazima	IV
Linuron	II	Clorantraniliprol	IV
Metalaxil	II	Clortalonil	IV
Metaldehido	II	Espinosad	IV
Metribuzin	II	Fosetil de aluminio	IV
Paraquat	II	Glifosato	IV
Pirimicarb	II	Hexythiazox	IV
Propamocarb	II	Kasugamicina	IV
Propargite	II	Lufenuron	IV
		Mancozeb	IV
		Metalaxil	IV
		Nonil fenol poliglicoleter	IV
		Procimidona	IV
		Sulfuramida	IV
		Triadimefon	IV
		Trifluralina	IV
		Zineb	IV

Fuente: Elaboración propia en base a García, D.(2020), OMS (2009) y SENASA (2016).

Con objeto de ampliar el conocimiento sobre los efectos en la salud que generan estos químicos de síntesis se trabajó con la información registrada en la Base de Datos PPDB. De manera complementaria y comparativa, se ha empleado la base de datos realizada por el IRET.

A partir de la información recuperada en ambas bases de datos se procedió a vincular cada uno de los principios activos identificados con los efectos en la salud humana en cuanto a las siguientes variables: cancerígeno, genotóxico, disrupción endocrina, efectos de reproducción /desarrolló, inhibidores de la acetilcolinesterasa, neurotoxicidad, irritación en el tracto respiratorio en la piel y en los ojos, sensibilidad cutánea, sensibilidad alergena, Parkinson y fototoxicidad.

Si bien la combinación de principios activos puede actuar potenciando o disminuyendo los efectos agudos y crónicos sobre la salud, aquellos formulados comerciales que incluyen 2 o más principios activos fueron analizados de manera independiente ya que las bases de datos IRET y PPDB proveen datos por PA de manera independiente. De esta manera fueron considerados un total de 60 PA.

A fin de facilitar la lectura comparativa entre ambas bases de datos se construyó un “semáforo” (tabla 3) cuyos colores simbolizan el impacto en la salud conocido para las variables descriptas up supra en relación a cada principio activo. El color violeta oscuro indica que la variable genera daños en la salud; el violeta intermedio representa que los resultados para esa variable son ambiguos; el color violeta suave indica que no genera efectos sobre la salud; finalmente el gris indica que no existen datos para esa variable.

Del análisis comparativo de los 60 PA analizados, se desprende que ambas bases de datos (PPDB e IRET) muestran coincidencia en cuanto a la información suministrada. Sin embargo, es relevante indicar que en algún caso, las variables de salud registradas para un mismo principio activo resultan antagónicas. Son los casos del fenitrotion y el clorfenapir, considerados no generadores de neurotoxicidad en la PPDB a diferencia del registro IRET donde se consideran neurotóxicos. Sucede lo mismo con respecto a la genotoxicidad registrada como positiva para aberraciones cromosómicas según la base IRET para el dimetoato, 2,4-D, endosulfan, clorotalonil, zineb y propargite entre otros, mientras que en la base de datos de PPDB no se los considera genotóxicos. Respecto a los efectos agudos, los PA benomil, clorpirifos, carbofuran cipermetrina, trifluralina, triclopir, en la base de datos PPDB no son causantes de irritación ya sea dermal u ocular mientras que para el IRET si son generadores de irritación siendo en algunos casos generadores de irritación severa y corrosiva.

Finalmente, los agrotóxicos empleados en La Capilla fueron comparados con el listado del PAN Internacional (2016)⁴⁷ que identifica los Plaguicidas Altamente Peligrosos (PAP) por presentar niveles particularmente altos de peligro agudo o crónico para la salud o el ambiente y los compila conforme a los sistemas de clasificación aceptados a nivel internacional, como los de la OMS o el SGA, la Comisión Europea, agencias nacionales como la EPA de Estados Unidos y la Base de datos de Propiedades de los Plaguicidas o por estar incluidos en acuerdos o convenios jurídicamente vinculantes. Establece asimismo que *“En forma adicional, los plaguicidas que aparecen como causantes de daño grave o irreversible a la salud humana o al medio*

⁴⁷Adoptado por la FAO y la OMS en 2013 y en las Guías sobre Plaguicidas Altamente Peligrosos de 2016.

ambiente, en las condiciones de uso en un país, pueden ser considerados y tratados como altamente peligrosos.” (PAN Internacional, 2016)⁴⁸.

Las diversas variables (indicadores de peligrosidad) en torno a las cuales se determina si un PA debe ser considerado PAP fueron organizadas por el PAN en 4 grupos según se asocian a: toxicidad aguda; efectos de largo plazo (crónicos) en la salud; peligrosidad ambiental; o regulaciones internacionales y convenios globales relacionados con plaguicidas.

Tabla 3: Semáforo de efectos en la salud, según análisis comparativo de las bases de datos de IRET y PPDB

Principios activos	Universidad	Cancerígeno	Genotóxico					Endocrino disruptor	Efectos de reproducción / desarrollo	Inhibidor de la acetilcolinesterasa	Neurotóxico	Irritante del tracto respiratorio	Irritante de la piel	Sensibilizante cutáneo	Irritante para los ojos	Fototóxico	Irritante Alergia	Parkinson
			ab. Cromosómica	daño rep. ADN	mut. genética	mut. genoma	otro gen. ox.											
Aldicarb: Cas.116-06-3	PPDB	Posiblemente	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	Causa un problema	Posiblemente	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Datos no encontrados	No causa ningún problema	Datos no encontrados		
	IRET	Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Sin dato	Sin dato	No	No	No	Sospecha de disrupción	Sin dato		Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles colinérgicas	positiva (severa)	positiva (severa)		No causa ningún problema		Sin dato	
Abamectina: Cas.71751-41-2	PPDB																	
	IRET	S/D (IARC); E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Si, positiva		Si, Pos. débil		Pos.	S/D (IARC); E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA)	Sin dato.				Si, moderada	Si, moderada		sin dato	sin dato.	
Bromuro de metilo: CAS. 74-83-9	PPDB																	
	IRET	Si, positiva débil.			No causa ningún problema		Si, positiva débil.	Sospecha de disrupción	Si, degeneración de los testículos	Si, nivel 4: Neurotóxicos causantes de alteraciones morfológicas en las células del SNC o del SNP		Si, positiva corrosiva.	Si, positiva corrosiva.			Sin dato	Sin dato	
Carbofuran: Cas.1563-66-2	PPDB	No causa ningún problema	Pos.	No causa ningún problema	Pos/No		No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Posiblemente	Posiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Si, dato		
	IRET	Sin dato (IARC); no probable (EPA).			No causa ningún problema		Si, positiva débil.	Sospecha de disrupción endocrina	Sin dato.		Si, Nivel 2: Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles		Si, positiva moderada.	Si, positiva moderada.		No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato
Diclorvos: Cas.62-73-7	PPDB	Posiblemente	Pos.	Pos.	Pos.	Pos.	Si.	Posiblemente	Sin dato	Causa un problema	Causa un problema	Posiblemente	Causa un problema	Posiblemente	Causa un problema	No data		
	IRET	2B. Posible carcinógeno en humanos (IARC); sospechoso (EPA)	Si	No	No	Si		Posiblemente	Sin dato		Si, nivel 2: Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles		Si, positiva leve	positiva (moderada).		positiva.	positiva.	
Fenamifos: Cas.22224-92-6	PPDB	No causa ningún problema	Pos.	No	No	Sin dato	No	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	
	IRET	Sin dato (IARC); E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Sin dato	Sin dato	Pos.	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve	Si, positiva leve		No causa ningún problema	Sin dato	
Metamidfos: Cas. 10265-92-6	PPDB	No causa ningún problema	No.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si.	Sin dato.	Posiblemente	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato.	No causa ningún problema	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.
	IRET	Sin dato (IARC); no probable (EPA).	Si	Si	Si	Pos.	Sin dato	Sin dato.	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 2: Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles		No causa ningún problema		Si, positiva leve		No causa ningún problema	Sin dato
Metomil: Cas. 16752-77-5	PPDB	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Causa un problema	Posiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Si	Si	No	No	Sin dato	Posiblemente	Si, aumento del porcentaje de espermatozoides anormales.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	positiva (moderada).	positiva (moderada).		No causa ningún problema	Sin dato	
Pemetrina: Cas.52645-53-1	PPDB	Causa un problema	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	Causa un problema	Causa un problema	Posiblemente	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	No clasificable (IARC); probable (EPA).	Si			No	No	Posiblemente	Sin dato		Si, nivel 4: Neurotóxicos causantes de alteraciones morfológicas en las células del SNC o del SNP	Sin dato	Si, positiva leve	Si, positiva leve		Si, positiva moderada.	Si, positivo.	

⁴⁸FAO y OMS (2016): Código Internacional de Conducta sobre Manejo de Plaguicidas. Pautas sobre Plaguicidas Altamente Peligrosos, Roma 2016 <http://www.fao.org/publications/card/en/c/a5347a39-c961-41bf-86a4-975cdf2fd063/>

Endosulfan: Cas. 115-29-7	PPDB	No causa ningún problema	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Posible	Causa un problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); no probable (EPA)	Si	Si	Sin dato	Pos	Sin dato	Si, evidencia suficiente de alteración endocrina	Si, disminución de la cantidad de espermatocitos y aumento de las formas anormales.	Sin dato	Si, nivel 2. Neurotóxicos causantes de alteraciones biológicas medibles.	Sin dato	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positivo	
Carbaril: Cas. 63-25-2	PPDB	Posiblemente	No	No	No	Sin dato	No	Causa un problema	Causa un problema	Causa un problema	Posiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	3. No clasificable (IARC); probable carcinógeno humano (EPA)	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si	Sin dato	Posiblemente	Si, aumento de porcentaje de espermatocitos anormales	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve.	Si, positiva moderada	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Cipemetrina: Cas. 52315-07-8	PPDB	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Pos	Posiblemente	Posiblemente	No causa ningún problema	Posiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); C. Posible carcinógeno humano (EPA)	Si	Sin dato	Pos	No	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 4. Neurotóxicos causantes de alteraciones morfológicas en las células del SNC o del SNP.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Clorfenapir: Cas. 122453-73-0	PPDB	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Posiblemente	Posiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); sugestivo (EPA)	Sin dato	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva moderada.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Profenofos: Cas. 41198-08-7	PPDB	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA)	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 2. Neurotóxicos causantes de alteraciones biológicas medibles	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva moderada	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Lufenuron: Cas. 103055-07-8	PPDB	No causa ningún problema	No	No	No	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Posiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Posiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	Sin dato	Si, evidencia suficiente de alteración endocrina.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato
Deltametrina: Cas. 52918-63-5	PPDB	Posiblemente, estado no identificado	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	Causa un problema	Posiblemente	No causa ningún problema	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato
	IRET	3. No clasificable (IARC); no probable (EPA)	Si	No	No	No	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 4. Neurotóxicos causantes de alteraciones morfológicas en las células del SNC o del SNP.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Sin dato	Sin dato
2,4 D: Cas. 94-75-7	PPDB	Posiblemente, estado no identificado	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	Posiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Posiblemente	Posiblemente, estado no identificado	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	2B. Posible carcinógeno en humanos (IARC); sugestivo (EPA)	Si	No	No	Si	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 2. Neurotóxicos causantes de alteraciones biológicas medibles	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva moderada.	Sin dato	Si, positiva.	Si, positiva.
Dimetoato: Cas. 60-51-5	PPDB	Posiblemente	No	Pos.	Pos.	Sin dato	No	No causa ningún problema	Posiblemente	Causa un problema	Posiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); C. Posible carcinógeno humano (EPA)	Si	Sin dato	Si	S.	Sin dato	Posiblemente	Si, fetotóxico	Sin dato	Si, nivel 2 (colinérgica).	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva.	No causa ningún problema	Si, positiva.	Sin dato
Dicloruro de paraquat: Cas. 1910-42-5	PPDB	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Posiblemente, estado no identificado	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Imidacloprid: Cas. 138261-41-3	PPDB	No causa ningún problema	No	No	No	No	Pos	Sin dato	Causa un problema	No causa ningún problema	Posiblemente	No causa ningún problema	Posiblemente	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Lambdacialotrina: Cas. 91465-08-6	PPDB	No causa ningún problema	No	Pos.	No	Sin dato	No	No causa ningún problema	Posiblemente	No causa ningún problema	Posiblemente	Causa un problema	Posiblemente	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Limuron: Cas. 330-55-2	PPDB	Posiblemente	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Posiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Posiblemente	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Si	Sin dato	Si	Pos	Sin dato	Posiblemente	Si, otro fármaco testicular.	Sin dato	Posiblemente	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Metalaxil: Cas. 57837-19-1	PPDB	No causa ningún problema	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Posiblemente	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA)	Si	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Metaldehído: Cas. 108-62-3	PPDB	No causa ningún problema	No	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Posiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); potencial carcinógeno (EPA)	Si	Sin dato	Pos.	Pos.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato

Metrbuzin: Cas.21087-64-9	PPDB	No causa ningún problema	No.	No	No	No	No	Possible	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato.	Sin dato.	
	IRET	Sin dato (IARC), D. No clasificable como carcinógeno humano (EPA).	Si	Sin dato	No.	No	No	Possible	Sin dato.	Sin dato.	Si, positiva.	Sin dato.	No causa ningún problema	Sin dato.	No causa ningún problema	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.
Parauat: Cas.4685-14-7	PPDB	Possible	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si.	No causa ningún problema	Possible	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC), E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Si	No	Si	Si	Sin dato	Possible	Sin dato	Sin dato	Possible	Sin dato	Si, positiva corosiva severa.	Sin dato	Si, positiva (corosiva severa).	Sin dato	Si, positiva corosiva leve.	Si, positiva.
Pirimicarb-Cas.3103-98-2	PPDB	Possible	No.	No.	No.	Sin dato	No.	Sin dato	Causa un problema	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Possible	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC), probable (EPA).	Sin dato	No.	No.	No.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 2. Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato
Propamocarb: Cas.24579-73-5	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Possible	Datos no encontrados	No causa ningún problema	Possible	Sin dato	No causa ningún problema	Possible	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC), no probable* (EPA).	Sin dato	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 2. Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Propargite: Cas.2312-35-8	PPDB	Possible	No.	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC), B. Probable carcinógeno humano (EPA)	Si	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva corosiva.	Sin dato	Si, positiva corosiva.	Sin dato	Si, positiva corosiva.
Triadimefon: Cas.43121-43-3	PPDB	Possible	No.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No.	Possible	Causa un problema	No causa ningún problema	Possible	Sin dato	Causa un problema	Possible, estado no identificado	Possible	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC), C. Probable carcinógeno humano (EPA).	Sin dato	Sin dato	Pos.	No	Sin dato	Si, evidencia suficiente de disrupción endocrina	Sin dato	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato
Tiametoxan: Cas.153719-23-4	PPDB	No causa ningún problema	No.	No.	No.	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Possible	Sin dato.	No causa ningún problema	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.
	IRET	Sin dato (IARC), no probable (EPA).	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, efecto en los testículos (pérdida de células germinales, degeneración) y vacuolización de células de Sertoli en los animales F1 de experimentación.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato.	No causa ningún problema	Sin dato.	No causa ningún problema
Oxibloruro de cobre: Cas.1332-40-7	PPDB	Sin dato.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.
	IRET	Sin dato.	Si.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.	Causa un problema: positiva, leve	Sin dato.	Causa un problema: positiva, moderada.	Sin dato.	No, se sabe que no causa ningún problema: negativa.
Hidroxido de cobre: Cas.20427-59-2	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva corosiva severa.	Sin dato	Sin dato
Fenitroton: Cas.122-14-5	PPDB	No causa ningún problema	No.	No	No	Sin dato	No	Causa un problema	Possible	Causa un problema	nivel 2 (colinérgico, neuropatía retardada)	Sin dato.	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.
	IRET	Sin dato (IARC), E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Si	Sin dato	No	No	Sin dato	Possible	Sin dato.	Sin dato.	Si, nivel 2. Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles.	Sin dato.	Si, positiva leve.	Sin dato.	Si, positiva leve.	Sin dato.	Si, positiva leve.	Sin dato.
Difenoconazole: Cas.19446-68-3	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Possible	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Sulfuramida: Cas.4151-50-2	PPDB	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Datos no encontrados	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Acoquinil: Cas.57960-19-7	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	No causa ningún problema	Sin dato
Azoxitrobona: Cas.131860-33-8	PPDB	No causa ningún problema	Pos.	Sin dato	No.	Sin dato	Pos.	Datos no encontrados	Possible	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Clotpirifos: Cas.2921-88-2	PPDB	No causa ningún problema	No.	No	No	Sin dato	No	Possible	Causa un problema	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Possible	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.
	IRET	Sin dato (IARC), E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Si	Sin dato	No	No	Sin dato	Possible	Sin dato.	Sin dato.	Si, nivel 2. Neurotóxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles.	Sin dato.	Si, positiva.	Sin dato.	Si, positiva moderada.	Sin dato.	Sin dato.	Si, positivo.
Espinosa: Cas.168316-95-8	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC), no probable (EPA).	Sin dato	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	No causa ningún problema
Oxiflorfen: Cas.42874-03-3	PPDB	Causa un problema	No	No	No	Sin dato	Pos.	Sin dato.	Sin dato.	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato.	No causa ningún problema	Sin dato.	Sin dato.	Sin dato.
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato

Picloran: Cas.1918-02-1	PPDB	Possiblemente	No.	No.	No.	Sin dato	No	Causa un problema	Possiblemente	No causa ningún problema	Sin dato	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	3. No clasificable (IARC). E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Sin dato	Sin dato	No	Pos.	Sin dato	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva moderada.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Tricloropir: Cas.55335-06-3	PPDB	No causa ningún problema	No.	No	No	Sin dato	No	Sin dato	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); D. No clasificable como carcinógeno humano (EPA);	Sin dato	Sin dato	Pos.	Pos.	Sin dato	Sin dato	Si, fatonicidad incluyendo mutas en la modificación del cruce de hueso.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato
Benalxil: Cas. 71626-11-4	PPDB	No, se sabe que no causa un problema	No.	No	No	Sin dato	No	No, se sabe que no causa un problema	Possiblemente	No, se sabe que no causa un problema	Possiblemente	No, se sabe que no causa un problema	No, se sabe que no causa un problema	No, se sabe que no causa un problema	No, se sabe que no causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No, se sabe que no causa un problema	Sin dato	No, se sabe que no causa un problema	Sin dato	No, se sabe que no causa un problema	Sin dato
Glifosato: Cas.1 071-83-6	PPDB	Possiblemente	No.	Si	No	Sin dato	No	Possiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Probable (IARC). E. Evidencia de no carcinogenicidad (EPA).	Sin dato	Si	No.	No.	Sin dato	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Benomil: Cas.17904-35-2	PPDB	Possiblemente	No.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si.	Possiblemente	Causa un problema	No, se sabe que no causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Causa un problema	Possiblemente	No, se sabe que no causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Datos no encontrados (IARC). C. Posible carcinógeno humano (EPA)	Si	Si	Si	Si	Sin dato	Possiblemente	Si, disminuye el peso de animales; el número de espina y provoca degeneración de los testículos.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva moderada.	Sin dato	Si, positiva moderada.	Sin dato	Si, positiva moderada.	Sin dato
Captan: Cas. 133-06-2	PPDB	Possiblemente	Pos.	Si	Pos	Sin dato	Pos.	Possiblemente	Sin dato	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	Causa un problema	Possiblemente	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	3. No clasificable (IARC); probable (a altas dosis) y no probable (a bajas dosis) (EPA)	Si	Sin dato	Si	Si	Sin dato	Sin dato	Si, antinotico.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	positiva (moderada).	Sin dato
Carbendazim: Cas.10605-21-7	PPDB	Possiblemente	Pos.	No.	No	Sin dato	Si.	Possiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Clorantraniliprol: Cas.500008-45-7	PPDB	No causa ningún problema	No.	Sin dato	No	Sin dato	No	No causa ningún problema	Possiblemente	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Fosetil de aluminio: Cas.39148-24-8	PPDB	No causa ningún problema	No.	No	No	Sin dato	No	Sin dato	No causa ningún problema	Possiblemente	Possiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC); no probable (EPA)	Si	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva severa.	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Hexythiazox: Cas.78587-05-0	PPDB	Possiblemente	No.	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC). C. Posible carcinógeno humano (EPA)	Sin dato	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Si, positiva leve.	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Kasugamicina: Cas.19408-46-9	PPDB	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No.	No causa ningún problema	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Possiblemente	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Si.	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Si, aborta, bajo peso al nacer.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato
Mancozeb: Cas.8018-01-7	PPDB	Possiblemente	No.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Pos.	Possiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Possiblemente	Causa un problema	Causa un problema	Possiblemente	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC). B2. Probable carcinógeno humano (EPA);	Si	Sin dato	Pos	Sin dato	Sin dato	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 2: Neurotoxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva.	Si, positiva.
Procimotona: Cas.32909-16-8	PPDB	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Datos no encontrados	Possiblemente	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato (IARC). B2. Probable carcinógeno humano (EPA).	Sin dato	Sin dato	Si	Sin dato	Sin dato	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Trifluralina: Cas. 1582-09-8	PPDB	Possiblemente	No.	No	No	Sin dato	No	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Causa un problema	Possiblemente	Causa un problema	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	3. No clasificable (IARC). C. Posible carcinógeno humano (EPA).	Sin dato	Sin dato	No	No	Sin dato	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato	Si, positiva.	Sin dato
Zineb: Cas.12122-67-7	PPDB	Possiblemente	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Pos.	Possiblemente	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Causa un problema	Causa un problema	Possiblemente	Causa un problema	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	3. No clasificable (IARC); nd (EPA)	Si	Si	Si	Si	Sin dato	Possiblemente	Sin dato	Sin dato	Si, nivel 2: Neurotoxicos causantes de alteraciones bioquímicas medibles.	Sin dato	positiva (corrosiva moderada).	Sin dato	Si, positiva moderada.	Sin dato	Possiblemente	Sin dato
Clorotalonil: Cas.1897-45-6	PPDB	Causa un problema	No.	Sin dato	Sin dato	Sin dato	No	Possiblemente	Causa un problema	No causa ningún problema	No causa ningún problema	Causa un problema	Causa un problema	Causa un problema	Causa un problema	No causa ningún problema	Sin dato	Sin dato
	IRET	B2. Probable carcinógeno en humanos (IARC); B2. Probable carcinógeno humano (EPA);	Si	Sin dato	No	No	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	positiva moderada.	Sin dato	Si, positiva corrosiva severa.	Sin dato	positiva.	Sin dato
Sulfato de cobre pentahidratado	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Aceite mineral	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
Nonil fenol poliglicol eter	PPDB	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
	IRET	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato

Se sabe que genera daño.	
Posiblemente, resultados ambiguos	
No, se sabe que no genera daño.	
Sin datos.	

Sobre la base de esta clasificación PAP se identificaron los agrotóxicos altamente peligrosos usados en la producción hortícola de La Capilla. La tabla 4 despliega los 60 PA reconocidos por su uso en La Capilla y se los analiza en función de los criterios establecidos por el PAN para determinar cuáles de ellos son altamente peligrosos.

Tabla 4: Principios activos usados en La Capilla, Florencio Varela, asociado a diferentes indicadores de peligrosidad.

Principio Activo	Grupo 1: Toxicidad aguda			Grupo 2 Efectos a largo plazo							Grupo 3 Toxicidad Ambiental					Grupo 4: Convenciones			
	OMS Ia	OMS Ib	H330	EPA carcinógeno	IARC carcinógeno	SGA ¹ carcinógeno (IA-IB)	IARC probable carcinógeno	EPA probable carcinógeno	SGA ¹ mutágeno (IA-IB)	SGA ¹ tóxico reproducción (IA-IB)	EU EDC	SGA ¹ C2 & R2	Muy bioacumulable	Muy persistente en el agua, suelo y sedimento	Muy tóxico en organismos acuáticos	Alimento tóxico en abejas	Protocolo de Montreal	Pie Rotterdam	Cop De Estocolmo
2,4 D diclorofenoxiacético																			
CATEGORIZADO COMO PAPA 2013																			
Abamectina		x	x													x			
Aceite mineral						x													
Acequinosil																			
Aldicarb	x			x												x		x	
Azoxistrobina																			
CATEGORIZADO COMO PAF 2013																			
Benilaxil																			
Benomil									x	x								x	
Bromuro de metilo																	x		
Captan								x											
Carbaryl								x				x							
Carbendazim									x	x									
Carbofuran		x	x													x		x	
Cipermetrina																x			
Clorantraniliprol														x	x				
Clorfenapir																x			
Clorotalonil				x				x											
Clorpirifos										x						x			
D.D.V.P		x	x													x			
Deltametrina												x				x			
CATEGORIZADO COMO PAF 2013																			
Difenoconazole																			
Dimetoato																x			
Endosulfan				x														x	x
Espinosad																x			
Fenamifos		x	x													x			
Fenitrotion												x				x			
Fosetil aluminio																			
Glifosato								x											
Hexythiazox									x										
Hidroxido cupreico				x										x	x				
Imidacloprid																x			
Kasugamicina																			
Lambdaialotrina				x												x			
Linuron									x		x								
Lufenuron													x	x	x				
Mancozeb									x		x	x							
Metalaxil																			
CATEGORIZADO COMO PAF 2013																			
Metaldehido																			
Metamidofos		x	x													x		x	
Metomilo		x														x			
Metribuzin										x									
Nonil fenol poliglicol eter																			
Oxicloruro de cobre																			
Oxifluorfen									x										
Paraquat																			
Paraquat dicloruro				x															x
Permetrina									x							x			
Picloram																			
CATEGORIZADO COMO PAF 2013																			
Pirimicarb									x					x	x				
Procimidone												x							
Propamocarb																			
Propargite									x				x		x				
Profenofos																x			
Sulfato de cobre pentahidratado																			
Sulfuramida																			
CATEGORIZADO COMO PAF 2013																			
Triadimefon																			
Triclopyr																			
Trifluralina												x	x						
Tiametoxan																			x
CATEGORIZADO COMO PAF 2013																			
Zineb																			
60	1	6	11	0	0	1	1	10	2	6	1	8	3	4	5	20	1	6	1

Fuente: Elaboración en base a Hatrick (2021) y PAN Internacional (2021). Referencias de color: Verde: No PAP- Blanco: PAP- X: indicador de peligrosidad. Para un detalle sobre criterios usados por PAN para identificar los plaguicidas considerados como altamente peligrosos en torno a cada grupo (toxicidad aguda alta; efectos tóxicos de largo plazo; toxicidad ambiental; y, convenciones) se recomienda ver la Lista de Plaguicidas Altamente Peligrosos de PAN Internacional 2021.

Las filas marcadas con verde refieren a los que se consideran como No PAP; las filas blancas corresponden a aquellos PA que se consideran PAP. Para los PAP identificados con anterioridad a 2021, las autoras de este trabajo no tienen datos respecto de cuales fueron los indicadores de peligrosidad considerados para incluirlos dentro de dicha categoría mientras que en función de la actualización PAN internacional 2021 la X marca la variable en la que impacta para ser considerado PAP.

Del análisis de la tabla se desprende que un mismo PA puede integrar distintos grupos (agudo, crónico, ambiental o convenios), generando diferentes alteraciones agudas y/o crónicas, por ejemplo el Clorotalonil que genera efectos agudos llegando a ser fatal si se inhala y efectos crónicos (según la EPA probable carcinógeno). Así mismo, pueden estar presentes en diferentes variables de un mismo grupo como el caso del aldicarb que dentro del grupo de efectos agudos afecta a diferentes variables (OMS Ia y H330); o en diversas variables de mas de 2 grupos como es el caso del carbofuran.

RESULTADOS. POTENCIAL IMPACTO EN LA SALUD DE LOS AGROTÓXICOS EMPLEADOS EN LA PRODUCCIÓN HORTÍCOLA DE LA CAPILLA.

Según la clasificación de la OMS (2009) el 69,11% de los PA utilizados en la producción hortícola de la Capilla, representan algún tipo de peligro ya sea para el ambiente y/o la salud de las familias productoras. De entre éstos, más de la mitad de los productos usados —el 63,82%—son considerados como categorías Ia, Ib y II representando un alto nivel de riesgo en caso de exposición.

Respecto de los resultados del análisis PPDB e IRET podemos realizar las siguientes consideraciones en torno a los 60 PA analizados:

- carcinogenicidad: se halló información para 53 PA. De entre estos 28 son causantes o posibles causantes de cáncer
- disrupción endocrina: se encontró información para 41PA. De entre estos,32 son considerados disruptores y posibles disruptores endocrinos.
- Efectos reproductivos: encontramos información para 46PA. De entre estos 41 son considerados generadores y posibles generadores de efectos sobre el sistema reproductivo/desarrollo. Se considera que sólo 4 PA no generan daño.
- Inhibidores de la acetilcolinesterasa: de la información encontrada para 48 de los PA, 14 son considerados como inhibidores y posibles inhibidores de la acetilcolinesterasa.
- neurotoxicidad: se halló información para 46 PA. De entre estos,30 son considerados como neurotóxicos y posibles neurotóxicos.
- irritantes del tractor espiratorio: se encontró información para 38PA, 18 de ellos son considerados como irritantes y posibles irritantes del tracto respiratorio.
- sensibilidad cutánea: de los 26PA para los que se halló información, 19 son

- considerados generadores y posibles generadores de sensibilidad cutánea
- irritantes oculares: se halló información para 57 PA y 48PA son considerados como irritantes y posibles irritantes de ojos.
 - Irritantes de la piel: se halló información para 57 PA y 43PA son considerados irritantes y posibles irritantes de la piel
 - fototóxicos: se encontró información para 9PA. De entre estos 1 es considerado posible fototóxico.
 - irritantes alérgenos: encontramos información para 37 de los cuales 16 se consideran irritantes y posibles irritantes alérgenos.
 - Parkinson: se halló información para 8 PA y los mismos generan Parkinson.
 - genotoxicidad: se halló información para 53 PA de los cuales 39 generan algún tipo de genotoxicidad.

Los PA sin datos en todas las variables analizadas es significativa, evidenciando que no han sido evaluados en su totalidad los efectos adversos que pueden generar para el productor y su familia o para el ambiente.

En relación al análisis de la base de clasificación PAP para los agrotóxicos empleados en La Capilla, los resultados indican un alto potencial de riesgo para la salud. De los 60 PA 48 son considerados como Plaguicidas Altamente Peligrosos. De entre éstos, 7 ya se establecían como PAP en listas PAN previas al 2021 por lo cual no tienen especificadas las variables por las cuales se indica su peligrosidad. De los 41 PA restantes, 31 se incluyen como PAP que generan efectos sobre la salud humana.

De estos 31 PAP, 12 son generadores o posibles generadores de efectos agudos y 20 generan o son posibles generadores efectos crónicos.

De entre los 12 PA generadores de efectos agudos: el 8,33% es extremadamente peligroso (Ia), el 50% es altamente peligroso (Ib) y el 91,66% son fatales si se inhalan (H330).

De entre los 20 PA que generan efectos crónicos, a largo plazo, el 5% se sabe o sospecha carcinogenicidad según SGA de Unión Europea o Japón; el 5% es considerado probable carcinogénico según IARC⁴⁹; el 50% se considera como probable /posible carcinogénico (incluyendo posiblemente carcinogénico para seres humanos en dosis altas según EPA⁵⁰); el 10% son sustancias de las que se sabe que inducen mutaciones hereditarias o que se consideran como si indujeran mutaciones hereditarias en las células germinales de los seres humanos según el SGA de la UE o Japón; el 30% se sabe o se supone que son tóxicos para la reproducción humana según el SGA de la UE o

⁴⁹La Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC) es la agencia especializada en cáncer de la Organización Mundial de la Salud.

⁵⁰La Agencia de Protección Ambiental es una agencia ejecutiva independiente del gobierno federal de los Estados Unidos encargada de asuntos de protección ambiental.

Japón; el 5% son disruptores endocrinos según la evaluación de la UE; y el 40% son clasificados como carcinogénicos y efectos reproductivos categorías 2 según SGAUE o Japón.

Finalmente cabe indicar que de los 60 PA, 26 de ellos -el 43,33%- son tóxicos ambientales, siendo 20 de ellos muy tóxicos para las abejas.

CONCLUSIONES

En el transcurso de este trabajo hemos podido caracterizar el impacto en la salud que pueden provocar los agrotóxicos empleados por las y los productores hortícolas en La Capilla, Florencio Varela. Según la caracterización realizada en torno a las bases BBDP e IRET, junto a sus familias se hallan expuestos a los múltiples efectos agudos y crónicos identificados para estos químicos de síntesis de los cuales 28 son causantes o posibles causantes de cáncer; 32 son considerados disruptores y posibles disruptores endocrinos; 41 son generadores o posibles generadores de efectos sobre el sistema reproductivo/desarrollo; 14 son considerados como inhibidores y posibles inhibidores de la acetilcolinesterasa; 30 son neurotóxicos y posibles neurotóxicos; 18 son irritantes y posibles irritantes del tracto respiratorio; 19 son considerados generadores y posibles generadores de sensibilidad cutánea; 48 son considerados como irritantes y posibles irritantes de ojos; 43 son considerados irritantes y posibles irritantes de la piel; 1 son considerados fototóxicos; 16 se consideran irritantes y posibles irritantes alérgenos; y, 39 generan algún tipo de genotoxicidad.

Según los resultados de la lista PAN internacional, el 51,66% de los PA usados en La Capilla son considerados como altamente peligrosos para la salud humana.

En relación a la clasificación de OMS por bandas de color, de los 68 formulados químicos analizados encontramos que 30 productos pertenecen a los grupos toxicológicos I y II (banda roja y amarilla). Esto alarma no solo por su peligrosidad sino porque además, según trabajos previos del GIIAS-UNAJ, si bien esta forma de clasificación ayuda a visualizar rápidamente los niveles de peligrosidad de los químicos de síntesis, con lleva confusiones de lectura que incrementan el riesgo para la salud de los productores. En este sentido, emergentes del trabajo de campo permiten señalar la invisibilización de los riesgos a los que se exponen las familias productoras (Menegaz; Garcia et, al 2014; 2016; 2018; Garcia; 2020), ya que en el cotidiano desdibujan la peligrosidad de los agrotóxicos y sus efectos agudos y crónicos. En el mismo sentido, los trabajos previos describen los condicionantes socio-ambientales que imperan al momento del uso y exposición a los agrotóxicos y que el reconocimiento del peligro de los agrotóxicos empleados coexiste con diversas representaciones respecto de su grado de peligrosidad. Por otro lado, químicos de síntesis relevados por su uso en La Capilla, e identificados por el PAN y por las bases PPDB e IRET por sus efectos crónicos sobre la salud como el clorpirifós (afecta la reproducción y el desarrollo); el endosulfan (que es fatal si se inhala y genotóxico) o el glifosato (probable cancerígeno) han sido objeto de

estudios previos que demuestran sus efectos sobre la poblaciones expuestas en nuestro país (Gentile et al., 2016).

Los resultados del análisis PAP permiten concluir que para el caso de La Capilla 7 productos integran el grupo 4, por estar incorporados en protocolos y convenios internacionales a fin de proteger la salud humana y ambiental. En este sentido, es importante destacar que al menos 30PA que se usan en La Capilla, se encuentran prohibidos en diferentes países. Tal el caso de la procimidona (categorizado como banda verde) prohibida en 29 países; el zineb (banda verde) prohibido en 35 países; el carbarine (banda amarilla) prohibido en 39 países; o, el mancozeb (banda verde) prohibido en 29 países.

Según los resultados del análisis el 80% de los PA son considerados altamente peligrosos para el ambiente y la salud humana. En La Capilla, la unidad productiva y la unidad doméstica configuran un continuo donde no hay límites entre el espacio de vida y de producción. Considerando la dinámica ambiental de los agrotóxicos y que 4 PA son de alta preocupación ambiental por estar categorizados en el PAN como muy persistentes en el agua, el suelo y/o los sedimentos, esta situación es alarmante, por los altos niveles de riesgo de intoxicación a la que están expuestas las familias. Especialmente los niños y niñas ya que, como se indicó *up supra*, tienen mayor riesgo de exposición ambiental a los pesticidas en el aire, el agua y el suelo que los adultos (Jurewicz et al., 2006) y según la SAP (2021) en los primeros cinco años de vida se podrían acumular el 50% de agrotóxicos que la persona recibirá en toda su vida.

La información vacante, los no datos, demuestran que falta mucha investigación aún sobre los impactos de los agrotóxicos en la salud humana y en el ambiente, específicamente dentro de las unidades productivas donde las familias horticultoras están expuestas de forma directa o indirecta durante toda su vida.

BIBLIOGRAFÍA.

- Aiassa, D., Mañas, F., Bosh, B; Gentile, N; Bernardi, N; Gorla, N., (2012). Biomarcadores de daño genético en poblaciones humanas expuestas a plaguicidas. *Acta biológica Colombiana*, Vol. 17 n.o 3, 2012 485 - 510.
- Aiassa, D., (2018). Genotoxic Risk in Human Populations Exposed to Pesticides. *Genotoxicity - A Predictable Risk to Our Actual World*, Marcelo L. Larramendy and Sonia Soloneski, IntechOpen, DOI: 10.5772/intechopen.77968
- Avila Vazquez, M (2014) Salud infantil y exposición a pesticidas en Argentina. Publicado en *Efectos de los Agrototoxicos en la salud infantil*. Sociedad Argentina Pediátrica. Junio 2021
- Base de datos de propiedades de plaguicidas (PPBD). (SF). Universidad de Investigación Agrícola y Ambiental (AERU) de la Universidad de Hertfordshire. <http://sitem.herts.ac.uk/aeru/ppdb/>

- Benencia, R.; Quaranta, G. & Tassara, C. (2009). Estructura social agraria, producción y tecnología en el cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. En Benencia R., Quaranta G. & Souza Casadinho J. (Coords.) Cinturón Hortícola de la Provincia de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos (pp. 39-70). Buenos Aires: CICCUS
- Ministerio de Salud de la Nación (2011) Boletín Integrado de Vigilancia|N°100-SE48. Visto julio 2022 <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/biv-se-48.pdf>
- Carrasco, A. (2013). Efecto del glifosato en el desarrollo embrionario de *Xenopus laevis* (Teratogénesis y glifosato). Informe preliminar. Laboratorio de Embriología Molecular, CONICET-UBA. Manuscrito. Recuperado de http://www.rapaluruaguay.org/glifosato/Andres_Carrasco.pdf
- Defensoría del Pueblo de Buenos Aires & Fac. Cs. Agrarias, UNLP (2013) Informe Uso de agroquímicos en la Provincia de Buenos Aires. Proyecto de Investigación: “Relevamiento de la utilización de Agroquímicos en la Provincia de Buenos Aires – Mapa de Situación e incidencias sobre la salud”. Subproyecto Análisis del uso de agroquímicos asociado a las actividades agropecuarias de la Provincia de Buenos Aires. Director Ing. Agr. Santiago J. Sarandón. Informe Final.
- Defensoría del Pueblo de Buenos Aires. (2015). Informe Uso de agroquímicos en la Provincia de Buenos Aires. Proyecto de Investigación: Relevamiento de la utilización de Agroquímicos en la Provincia de Buenos Aires – Mapa de Situación e incidencias sobre la salud.
- Etchegoyen, A. & C. Stimbaum (2018). Transitando por el camino de la complejidad ambiental: La experiencia extensionista del Espacio Multidisciplinario de Interacción Socioambiental en Agroecología, Ambiente y Salud: Escudos Verdes Productivos y Pueblos Sustentables. Pengue & Rodríguez ed., 35- 64.
- Ferraris, G. & Ferrero, G. (2018) Análisis de la estructura agraria en los sistemas hortícolas del AMBA-SUR (Área Metropolitana de Buenos Aires-Sur). Rev. Fac. Agron. Vol 117 (2): 231- 244.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). International Code of Conduct on the Distribution and Use of Pesticides. Roma: FAO, 1986; 28.
- Jurewicz, J.; Hanke, W.; Johansson, C.; Lundqvist, C.; Ceccatelli, S.; Van Den Hazel, P.; Saunders, M. & Zetterström, R. (octubre, 2006). Adverse health effects of children's exposure to pesticides: what do we really know and what can be done about it. *Acta Paediatrica Suppl*, 95(453), 71-80.
- Caletti, M. G et al (2021). Definición y características de los agrotóxicos en Efecto de los Agrotóxicos en la Salud Infantil. En *Efectos de los Agrotóxicos en la salud infantil*. Sociedad Argentina Pediátrica. Junio 2021
- García, D., Menegaz, A. & González E. (2014). Reconfiguraciones socioproductivas y trabajo infantil. El caso del territorio de Florencio Varela. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.

- García, D. & Menegaz, A. (2015). Diagnósticos participativos: identificación de situaciones de riesgo para discutir miradas y transformar prácticas. Congreso Latinoamericano de Agroecología. La Plata, Argentina.
- García, D. & Menegaz, A. (2018) Agrotóxicos, salud socio-ambiental y horticultura periurbana. Abordajes metodológicos para la construcción participativa de alternativas sustentables 2018 www.sustentabilidades.usach.cl Sustentabilidad (es) vol 9, núm. 18: 118 – 152
- García, D. (2020). Condicionantes de las prácticas y representaciones en torno al uso de agrotóxicos en la horticultura periurbana de la Región Metropolitana de Buenos Aires. El caso de La Capilla en Florencio Varela 2013-2019. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- García, D. & Menegaz, A. (2021) (comp.) Pedagogía de lo invisible: agrotóxicos, producción, ambiente y sustentabilidad: una experiencia de investigación-acción para construir los inéditos posibles. Serie Cuadernos de investigación. Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- García, D, Menegaz, A, & Murriello, S, (2019). Saberes en diálogo: de los agrotóxicos a la agroecología en prácticas hortícolas. Hacia la sostenibilidad en América Latina: aportes desde la divulgación de la ciencia Margoth Mena-Young (Compiladora). Universidad de Costa Rica Red POP.
- Gentile, N., Bernardi, N., Bosch, B., Mañas, F. & Aiassa, D. (2016). Estudios de genotoxicidad en trabajadores rurales y familias. Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas. vol.35 no.3 versión impresa ISSN 0864-0300 versión On-line ISSN 1561-3011
- Gómez, C.; Mediavilla, M. C. & Pineda, C. (2013). Organizaciones de productores Bolivianos en el Cinturón Hortícola Platense y el desafío de alcanzar un modelo de producción cada vez más inclusivo y sustentable. En Feito M.C. (Comp.) Migrantes bolivianos en el periurbano bonaerense (pp. 171-179). Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Mangione, S. M., Sibila, M., Barilá, O., Pombo, L. & Rocco, C. (2013). Construcción participativa de políticas públicas en agroecología y soberanía alimentaria desde los sectores populares. En: Congreso de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología SOCLA. Lima, Perú.
- Mañas, F.; Peralta, L., Gorla, N., Bosh, B. & Aiassa, D., (2009). Aberraciones Cromosómicas en Trabajadores Rurales de la Provincia de Córdoba Expuestos a Plaguicidas. Facultad de Agronomía y Veterinaria, Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). CONICET. Departamento de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Exactas.
- Ministerio de Salud. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. (2007). La problemática de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta por el ambiente. Estudio Colaborativo

- multicéntrico- 1a ed. - Buenos Aires. Nonna, S. Coord. ISBN 978-987-96256-7-5
- Peralta, L., Mañas, F., Gentile, N., Bosch, B., Méndez, A., & Aiassa, D., (2011). Evaluación del daño genético en pobladores de Marcos Juárez expuestos a plaguicidas: estudio de un caso en Córdoba, Argentina. Facultad de Agronomía y Veterinaria, Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). b CONICET. c Departamento de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Exactas, Físico, Químicas y Naturales, UNRC
- Pacheco, R. & Barbona, E. (2017). Manual de uso seguro y responsable de agroquímicos en cultivos frutihortícolas. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). www.inta.gob.ar/bellavista
- PAN Internacional. (2021). Lista de Plaguicidas Altamente Peligrosos de PAN Internacional.
- Riccioppo, R. (2011). Agroquímicos Sus efectos en la población Medidas de prevención. Comisión de Trabajo Médico Colegio de Médicos Distrito - VII Pehuajó, noviembre de 2.011.
- Simoniello, M. C. (2011). Exposición ocupacional a los Agroquímicos. Evaluación del Daño Genético y su relación con procesos de Estrés Oxidativo. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas.
- Sociedad Argentina de Pediatría. (2021). “Efecto de los Agrotóxicos en la Salud Infantil”. https://www.sap.org.ar/uploads/archivos/general/files_efectos-agrotoxicos-07-21_1625686827.pdf
- Souza Casadinho, J. (2007) La problemática del uso de plaguicidas en la región hortícola Bonaerense. En:La problemática de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta y el ambiente.pp 29- 72. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de salud de la Nación. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. Organización Panamericana de la Salud. AAMMA.
- (2008). Agrotóxicos: condiciones de utilización en la horticultura de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) Revista Iberoamericana de Economía Ecológica Vol. 9: 87-101. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/revibec/revibec_a2008v9/revibec_a2008v9p87.pdf Consultado el 12/2/2020
- (2009). La precarización en las condiciones laborales: su relación con el uso de plaguicidas y el deterioro en la salud. En: R. Benencia, G. Quaranta& J. SozuaCasadinho (Coord.) Cinturón hortícola de la ciudad de Buenos Aires. cambios sociales y productivos (pp. 127-152). Buenos Aires, Argentina: Ciccus ediciones.
- Verzeñassi, D., (2014). Agroindustria, Salud y Soberanía El modelo agrosojero y su

impacto en nuestras vidas en La Patria Sojera. El modelo agrosojero en el Cono Sur. Coord. Melón, D. 1a ed.

Verzeñassi, D. & Vallini, D. (2019). Transformaciones en los modos de enfermar y morir en la región agroindustrial de Argentina. Ed: Damián Verzeñassi - InSSAISBN: 978-987-86-2452-5

SENASA. Resolución SAGPyA N° 350/99 (actualizada por Res. 302/2012)

Caracterización de los determinantes ambientales de salud de niños en un contexto vulnerable, El Pato, Berazategui

***Figliolo Carla | De Luca Natalia | Ramírez Laura | Firmapaz Rubén
Romero Leonel | Pérez Anabela | Vásquez Javier***
Universidad Nacional Arturo Jauretche

RESUMEN

La Organización Mundial de la Salud da cuenta que el 26% de las muertes a nivel mundial tienen causas ambientales, muchas de estas muertes podrían evitarse estableciendo acciones preventivas. Analizar qué tenemos que medir y cómo hacerlo es el puntapié inicial a la hora de abordar los determinantes ambientales de salud, esto permitiría a los tomadores de decisión tener el estado de situación de una comunidad de una manera integral sin olvidar que los determinantes ambientales van de la mano de los determinantes sociales de salud. El objetivo del estudio fue caracterizar los factores ambientales que influyen en la salud de los niños de un contexto vulnerable basados en el modelo “Múltiples exposiciones – Múltiples efectos” de OMS y construir indicadores de salud ambiental infantil que permitan medir y facilitar la toma de decisiones. El Centro de Atención Primaria Socio-Ambiental Comedor San José (CAPSA), ubicado en el barrio El Pato, Berazategui (RN2, km38,5) asiste a niños en estado de vulnerabilidad social. Se desarrolló el marco conceptual según modelo MEME y se relevó el entorno ambiental familiar de los niños mediante Hoja Verde (OMS) adaptada, calidad de agua de consumo y relevamiento de actividades contaminantes en el barrio El Pato y en la localidad. También se realizó una posta sanitaria (medicina – UNAJ). Se trabajó, asimismo, con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), utilizando formato shapefile (SHP). El análisis se realizó en base a los datos de interés que fueron sintetizados en una tabla base MS Excel con soporte en GIS. Los niños registrados fueron 200 y la caracterización se realizó sobre el relevamiento de 22 familias durante el año 2019. Datos relevados de años anteriores no fueron utilizados por tratarse de información dinámica. Se proponen los indicadores de salud ambiental infantil para ese territorio. Todos los resultados corresponden específicamente al área de estudio, la información de mayor cobertura corresponde a las actividades contaminantes (incluyendo los parques industriales). La localidad de El Pato es extensa, variada y diversa en ordenamiento territorial, población, niveles socioeconómicos, actividades productivas y entorno ambiental. Los resultados obtenidos indican que los

determinantes ambientales de salud de estos niños están asociados al contexto y a los riesgos tradicionales como lo son la falta de acceso al agua de red y al saneamiento básico, los que deberían ser de atención prioritaria para luego accionar sobre otras fuentes de contaminación local. (Subsidio UNAJ-INVESTIGA)

INTRODUCCIÓN

Hipócrates hace más de 2000 años reconocía que los factores ambientales podían influir en la aparición de la enfermedad. Actualmente es bien sabido que un importante porcentaje de las enfermedades se originan como consecuencia de la interacción entre los factores genéticos y ambientales. La Organización Mundial de la Salud reconoce que el 23% de las muertes a nivel global están relacionadas con el ambiente, y ese porcentaje aumenta al 26% en niños menores de 5 años (1). Rachel Carlson en su libro “Primavera Silenciosa” (2), publicado en el año 1962, puso a la luz la estrecha relación de las condiciones ambientales con la salud de las personas, conformando la base de las investigaciones que le siguieron, particularmente respecto de los plaguicidas organoclorados utilizados en el siglo XIX y XX. Dentro de los factores ambientales determinantes de salud, existen aquellos considerados como riesgos tradicionales y los llamados riesgos emergentes; todos relacionados con la contaminación del agua, del suelo y del aire y las actividades que la producen. Sumado a esto, está la influencia del contexto socioeconómico donde se desarrolla una población que la hace más o menos susceptible (3). Los determinantes ambientales de salud en contextos vulnerables deben ser específicamente caracterizados para realizar un abordaje integral de la problemática desde el absoluto conocimiento de un sistema integrado tan complejo como es el ambiente y su relación con la salud de las personas.

Dentro de las acciones de salud ambiental resulta necesario construir y establecer cuáles son los indicadores con los que se va a trabajar en determinado territorio habitado por una comunidad objetivo. Estos indicadores quedan establecidos para luego ser medidos anualmente y en función de ellos conocer el estado de la relación ambiente – salud para ese territorio y esa comunidad y decidir las acciones o proponer acciones para los tomadores de decisión. Midiendo el contexto, la exposición y los efectos en salud contamos con indicadores de salud ambiental a los que le agregamos indicadores de acción que miden las acciones preventivas y correctivas, una forma simple de mantener el equilibrio socioambiental de forma tal que pueda haber desarrollo y progreso con el menor impacto posible en el ambiente y en la salud de la población.

Analizar qué tenemos que medir y cómo hacerlo es el puntapié inicial a la hora de analizar los determinantes ambientales de salud en niños de poblaciones vulnerables, esto permitiría a los tomadores de decisión tener el estado de situación de un lugar de una manera integral, sin olvidar que para poder hablar de determinantes ambientales primero se debe hablar de determinantes sociales de salud.

En Argentina, existen buenos ejemplos de sistematización de la información en indicadores de salud ambiental para la niñez (4) (5), pero son trabajos aislados que no

han tenido continuidad en el tiempo y en este caso es necesaria la actualización al menos cada dos años para generar diagnósticos, conocer el estado de situación y de respuesta para proponer las acciones a los tomadores de decisión.

Caracterizar los determinantes ambientales de salud en contextos vulnerables no sólo implica seleccionar y construir los indicadores de salud ambiental en sus tres dimensiones (contexto, exposición y efecto), implica también individualizar la familia y la vivienda en donde el o los niños viven y se desarrollan. Por ello la caracterización de los determinantes ambientales de los niños de El Pato se realizó sobre mapas que geo referencian al domicilio y mediante capas de un GIS ubican la problemática ambiental y social en estudio.

Este trabajo como instancia primaria de investigación no pretende un estudio exhaustivo de los determinantes ambientales de la salud de los niños de poblaciones vulnerables, sí estudiar a la comunidad y al territorio.

Analizar qué tenemos que medir y cómo hacerlo es el puntapié inicial a la hora de abordar los determinantes ambientales de salud, esto permitiría a los tomadores de decisión tener el estado de situación de una comunidad de una manera integral sin olvidar que los determinantes ambientales van de la mano de los determinantes sociales de salud.

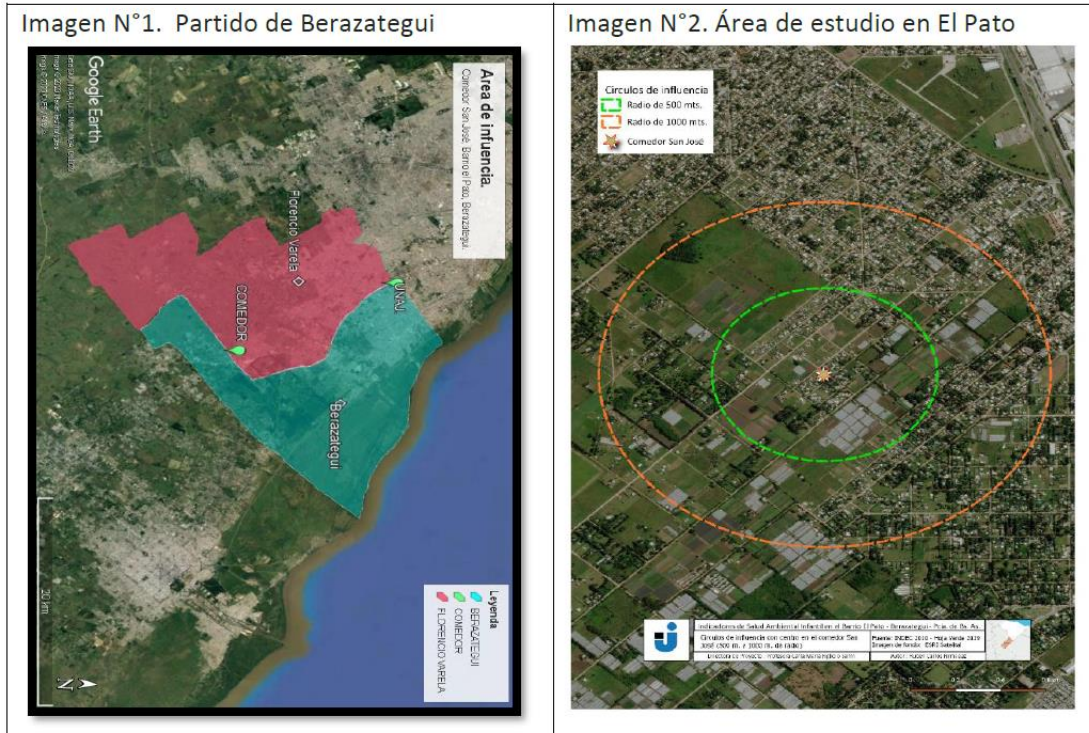
El objetivo del estudio fue caracterizar los factores ambientales que influyen en la salud de los niños de un contexto vulnerable basados en el modelo “Múltiples exposiciones – Múltiples efectos” de OMS y construir indicadores de salud ambiental infantil que permitan medir y facilitar la toma de decisiones.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo el diseño de un estudio descriptivo observacional para identificar los determinantes ambientales de salud del grupo de niños de un contexto vulnerable del Barrio El Pato.

Area de estudio

El CAPSA Comedor San José se encuentra ubicado en la calle 624 N°1510 del barrio El Pato. El área de estudio en la cual se desarrolló la investigación corresponde a un área equidistante al CAPSA Comedor San José de 1000 m, según se puede observar en la Imagen N° 2.



Marco conceptual

Para establecer y entender los determinantes ambientales de salud en una población vulnerable se trabajó desarrollando el marco conceptual según lo requiere el modelo “múltiples exposiciones – múltiples efectos” (modelo MEME, OMS) (6) para el área de estudio. El modelo agrupa los indicadores de salud ambiental en cuatro tipo, contexto, exposición, efecto y acción.

Una vez desarrollado el marco conceptual, se realizaron relevamientos ambientales y sociales que permitieron desarrollar los indicadores que podrían ser utilizados para la caracterización de los determinantes ambientales.

Relevamiento del entorno ambiental familiar. Hoja verde.

El relevamiento del entorno ambiental familiar se realizó a partir de la herramienta “hoja verde” de la Organización Mundial de la Salud (7). Para ello, se realizó un registro de todos los niños que asisten al comedor San José del barrio El Pato. Se estableció un primer corte de 1000 metros de radio equidistante del comedor y un segundo corte de 500 metros. Se trabajó sobre los hogares incluidos en el radio de los 1000 metros y los resultados que se muestran en el presente estudio corresponden al relevamiento del año 2019 que corresponde a 25 hojas verdes. Las hojas verdes se intervinieron por vivienda y se desglosaron por cantidad de niños en el hogar por una adaptación realizada a esta investigación. La hoja verde adaptada contó con su correspondiente instructivo y los alumnos a cargo de su relevamiento participaron de un taller de capacitación para su llenado y fueron siempre acompañados por la directora del proyecto.

Las condiciones ambientales en que se desarrollan los niños, relevadas por Hoja Verde fueron procesadas a través de planillas Excel, visualizadas en gráficos de torta y levantadas a mapas que forman parte de las capas de archivo de proyecto. Todos los mapas fueron procesados por el técnico en gestión ambiental Rubén Firmapaz para su trabajo integrador final de licenciatura.

Se seleccionaron los datos suministrados por la hoja verde que permitieran desarrollar mapas para caracterizar los entornos ambientales de los niños y sus familias. Estos datos fueron:

- Hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI).
- Inundaciones en la cuadra o vivienda.
- Material de la vivienda.
- Número de habitantes por habitación (hacinamiento crítico).
- Disponibilidad de agua en viviendas (cañería interna – cañería externa – fuera de terreno).
- Baño de viviendas (interno, externo, no tiene).
- Combustible utilizado para cocina. Gas envasado – biomasa – electricidad.
- Viviendas en cercanía de quintas hortícolas.
- Hábitos de quema.
- Manifestación de enfermedades.

Se trabajó, asimismo, con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), utilizando formato shapefile (SHP). Se realizó el análisis de la información tomada por la encuesta y en base a los datos de interés seleccionados se desarrolló una tabla base MS Excel. A partir de la hoja verde, se realizó la referencia geográfica de cada una de las viviendas en donde fue realizada la encuesta y de la que se poseen datos del niño y su familia y se confeccionó un instructivo para el pasaje de la información a la planilla donde se cargó la información necesaria para trabajar capas de información en el sistema de información geográfico. El programa utilizado fue QGIS de uso libre.

Calidad de agua

La calidad del agua se determinó para la disponibilidad del recurso para consumo en el CAPSA Comedor San José en 2 momentos. Razones presupuestarias no permitieron realizar el muestreo de agua y suelo previsto en el proyecto, con varios puntos de muestreo.

Se realizó una primera aproximación a la calidad del agua mediante el análisis de los parámetros básicos en un laboratorio privado. Las determinaciones analíticas estuvieron a cargo de Javier Vásquez. Se tomaron 2 muestras, una de una canilla de un tanque de almacenamiento ubicado en el patio del establecimiento y una de la canilla de la cocina derivada del tanque principal en altos. Ambos tanques abastecidos del mismo pozo. Los

parámetros analizados fueron: alcalinidad total, dureza total, cloruros, pH, STD, turbidez, arsénico, nitratos, conductividad y *E. coli*.

La segunda instancia de muestreo se realizó con 2 meses de diferencia del primero y las determinaciones se realizaron en el laboratorio del Centro de Investigaciones Medioambientales (CIM) de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP), utilizando el mismo método de muestreo. Los parámetros evaluados fueron pH, dureza, turbidez, As, Cd, Pb, NO₂, NO₃, fósforo reactivo total (fosfatos), pesticidas clorados, coliformes totales, coliformes fecales, *Escherichia coli* y *Pseudomonas aeruginosa*, bajo normas ASTM.

En ambos momentos, la toma de muestras estuvo a cargo de Leonel Romero, acompañado por Carla Figliolo y se realizó bajo el *Protocolo de Muestreo, Transporte y Conservación de Muestras de Agua con Fines Múltiples (consumo humano, abrevado animal y riego)* del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (8). La determinación de pH se hizo al momento de la toma de muestras.

Relevamiento de condiciones ambientales. Actividades contaminantes.

Se realizó un relevamiento de datos históricos sobre las actividades desarrolladas en la zona de estudio, así como de datos sobre las características relevantes del medio físico.

Mediante el trabajo de campo y el relevamiento de fuentes secundarias se verificaron las actividades productivas circundantes al radio de 1000m, tomando como punto central el CAPSA Comedor San José. También, se analizaron todas aquellas fuentes por fuera del área, plausibles de contaminación por proximidad y agrupación de fuentes de contaminación (polo industrial, centros de servicios, actividad agropecuaria) y se procedió a identificar y especificar por rubro, el tipo de residuos generados, sólidos, líquidos y gaseosos.

Postas sanitarias

Para conocer el estado de salud de los niños que asisten al comedor San José se previeron 2 postas sanitarias. Se realizó una de ellas en el año 2019. Debido al aislamiento social, preventivo y obligatorio por Covid-19, a partir de marzo 2020, no pudo realizarse la segunda programada.

La posta sanitaria estuvo a cargo de la médica Natalia De Luca junto a los alumnos de *articulación comunitaria 3* de la carrera de medicina de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. En ella se evaluaron niños y adolescentes mediante la determinación de datos antropométricos para diagnóstico nutricional¹¹. Los patrones utilizados fueron los promovidos por la Organización Mundial de la Salud.

Selección de indicadores de salud ambiental

Como resultado final del estudio se procedió a establecer y seleccionar los indicadores de salud ambiental infantil para el barrio El Pato, en cuanto a contexto, exposición y efecto, teniendo en cuenta el marco conceptual desarrollado en la primera parte de la investigación.

RESULTADOS

Todos los resultados expuestos corresponden al territorio determinado y seleccionado como área de estudio, en caso de presentarse información ajena al área se especifica (caso de las actividades contaminantes, por ejemplo). La localidad de El Pato es extensa, variada y diversa en ordenamiento territorial, población, niveles socioeconómicos, actividades productivas y entorno ambiental que no corresponden al presente estudio.

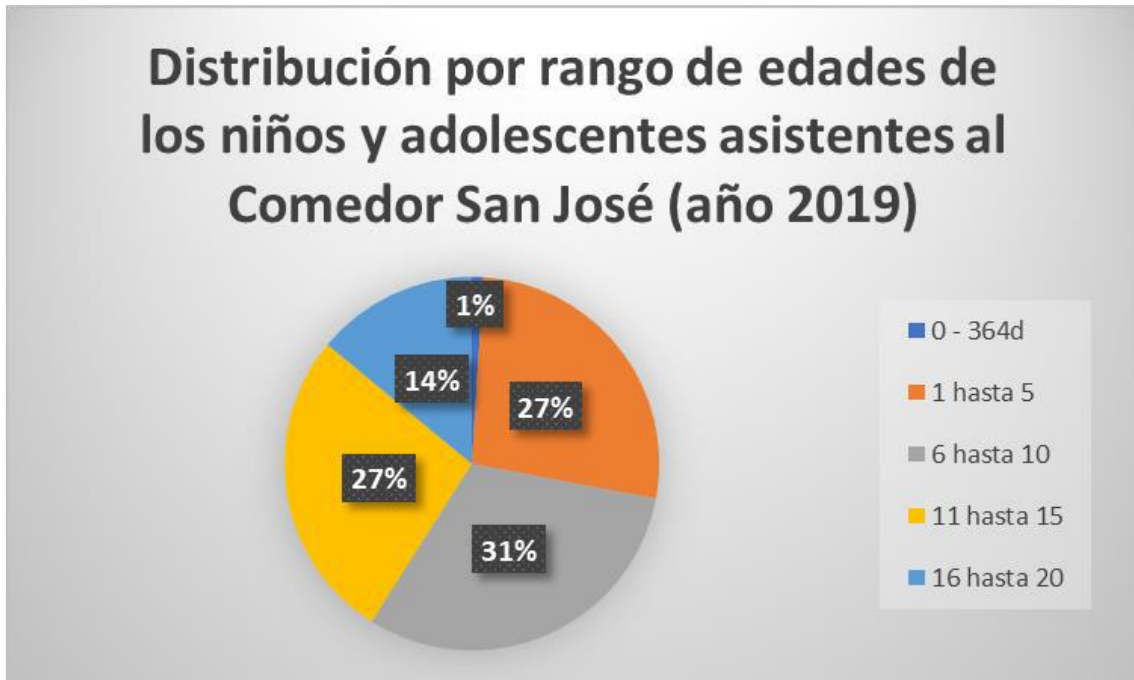
Los niños del barrio El Pato

Para visualizar los datos obtenidos de la *hoja verde* utilizada como herramienta de acceso a la situación de entorno familiar (proximal), se muestran los mapas geo referenciados según las distintas variables.

Se censaron 201 niños y adolescentes que asisten al Comedor San José, sea a comer o retirar viandas. Los niños por lo general asisten con sus madres. Se cuenta con una base de datos que permite identificar al niño, por edad y domicilio, con los datos de su madre y la geo-referencia que ubica al niño en su domicilio y número de hoja verde que le corresponde. En este trabajo sólo se presentan los datos relevados del año 2019 dado que la información es dinámica y la información relevada de años anteriores va cambiando año a año. Ello indica también la necesidad de medir indicadores de forma anual.

El gráfico N°1 muestra la distribución por rango de edad de los niños censados que asistían al comedor en el año 2019. El 59% del total son niños de hasta 10 años, el mayor porcentaje corresponde a niños entre 6 y 10 años, seguido de niños entre 11 y 15 años (27%) y de entre 2 y 5 años (26%). Un pequeño porcentaje son bebés hasta el año que asisten con sus madres. Debe considerarse que las madres de estos niños también reciben asistencia del comedor.

Gráfico N°1: Distribución por rango de edades de los niños y adolescentes censados que asisten al comedor San José del Barrio EL Pato



Fuente: elaboración propia sobre datos del total de niños censados al año 2019 que asistían al Comedor San José

La Imagen N°3 visualiza los domicilios de los niños con hoja verde 2019 que asisten al CAPSA comedor San José dentro de un radio de 500 y 1000 metros.

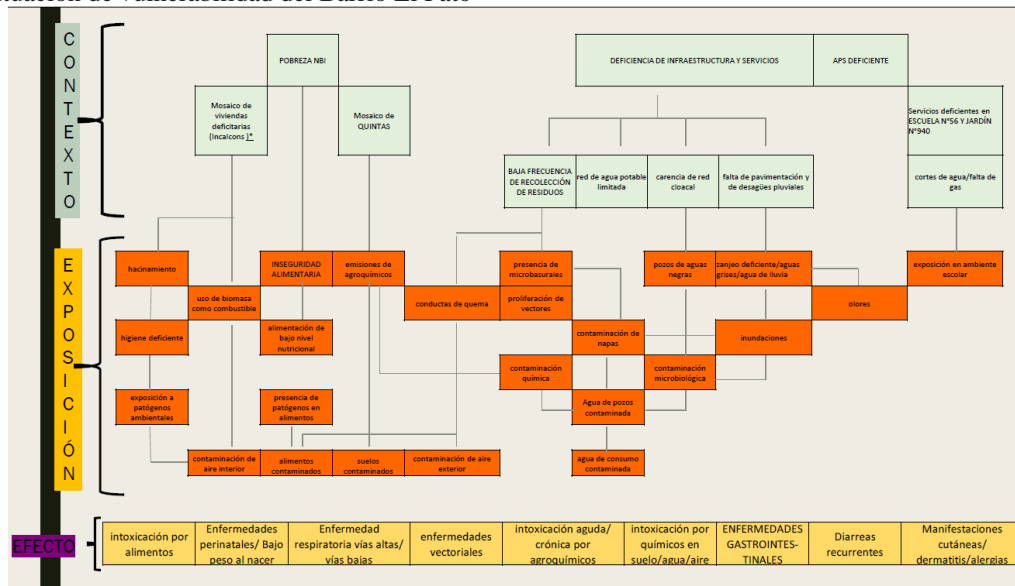
Imagen N°3. Domicilios de los niños con Hoja verde según el área de estudio.



El marco conceptual y los indicadores de salud ambiental infantil

El marco conceptual del que se parte para caracterizar los determinantes ambientales es complejo en el Barrio El Pato, situación que podría repetirse en varios territorios del conurbano sur. La imagen N°4 muestra el marco conceptual desarrollado en función del conocimiento y abordaje de este territorio.

Imagen N°4: Marco conceptual de múltiples exposiciones – múltiples efectos para la comunidad infantil en situación de vulnerabilidad del Barrio El Pato



Fuente: elaboración propia. Laura Ramírez – Carla Figliolo

Descripción del Contexto:

El barrio El Pato en su sector oeste, es un mosaico de quintas hortícolas e invernáculos que conviven con viviendas dispersas, desde muy rústicas, casillas pertenecientes a familias de muy escasos recursos y también viviendas de familias de ingresos medios, de materiales y sólida construcción, a diferencia del sector este donde existen desarrollos inmobiliarios de barrios cerrados y casas-quinta.

La pobreza medida a través de necesidades básicas insatisfechas (NBI), un mosaico de viviendas dentro de las cuales encontramos las viviendas deficitarias (véase la clasificación según la metodología de vivienda y hábitats del gobierno de la provincia de Buenos Aires (9) y dentro del mismo mosaico la presencia de quintas hortícolas.

Las deficiencias estructurales y de servicios dado por la inaccesibilidad a la red de agua, la carencia de saneamiento básico (cloacas), la baja frecuencia de recolección de residuos y la falta de pavimentación y de desagües pluviales. La atención primaria de salud también se considera deficiente en función de los resultados arrojados por la hoja verde en donde las madres manifiestan la falta de médico pediatra y el traslado hacia otra localidad para la atención de los niños. En cuanto a la infraestructura, la zona no posee servicios de cloacas y tiene una zona mínima con agua de red; los accesos en su mayoría son de tierra con un escaso saneamiento hídrico. Según datos del censo 2010, esta urbanización tiene una gran cantidad de hogares con Necesidades Básicas

Insatisfechas (NBI) (mapa N°1), hecho que se ve reflejado en la asistencia al comedor San José.

Gran parte del sector productivo de la localidad está compuesto por quintas que abastecen los mercados locales, cuenta con un crecimiento habitacional dado por las viviendas de las familias de dueños de quintas, trabajadores de las mismas y a eso se suman las familias que adquieren terrenos para viviendas por ser más económicos que aquellos que se encuentran en zonas más urbanizadas y de mayor infraestructura. La accesibilidad a la ruta 2 que comunica diversas zonas económicamente más desarrolladas es también una ventaja a tener en cuenta.

Servicios deficientes en Escuela N°56 y Jardín de Infantes N°940. Falta de agua en numerosas oportunidades y falta de gas. En algunos meses de años anteriores se registró la asistencia de los niños por grados en días alternados debido a estas condiciones.

La Exposición ambiental

El hacinamiento, medido por la “cantidad de personas por habitación en una vivienda”, se considera una exposición ambiental que tiene como consecuencia una higiene deficiente y la exposición a patógenos ambientales, también conlleva la contaminación del aire interior. Estas viviendas deficitarias por lo general utilizan biomasa como combustible de cocina o para la calefacción sin ningún medio de eliminación de los gases de combustión, lo que conlleva también a la contaminación del aire interior.

La inseguridad alimentaria deviene de la pobreza y tiene como consecuencia una alimentación de bajo nivel nutricional, a ello también lo consideramos una exposición ambiental, sumado a ello y a la deficiencia en la higiene de la vivienda, se considerará la probabilidad de presencia de patógenos en alimentos, resultando alimentos contaminados.

La presencia de agroquímicos en el ambiente surge de las diversas quintas hortícolas y florícolas presentes en el área, básicamente generan exposición por la contaminación de suelos, de agua y puntualmente de aire en el tiempo de aplicación.

La presencia de microbasurales aumenta la proliferación de vectores como ratas, cucarachas, mosquitos y moscas que pueden dar lugar a enfermedades vectoriales. Estos microbasurales aumentan el hábito de quema de la población. Asimismo, pueden contaminar las napas de la misma forma que los agroquímicos percolan hasta alcanzarlas.

La contaminación del agua de napa tiene varias causas: microbasurales, presencia de agroquímicos, fertilizantes y nitratos que percolan con las lluvias y la construcción precarias de pozos sépticos que también terminan drenando a los acuíferos. La naturaleza de la contaminación es tanto química como microbiológica.

Los riesgos ambientales están presentes en la vivienda, en el ambiente escolar y en el barrial.

Efectos en salud (resultados sanitarios)

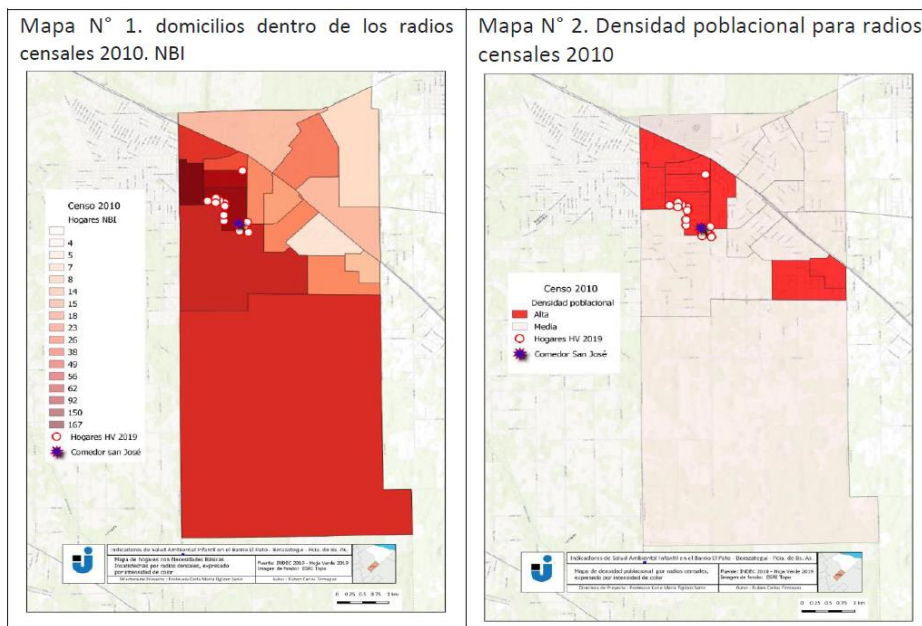
De acuerdo a la exposición analizada, se esperan efectos en la comunidad infantil del barrio El Pato que deben ser medidos. Esos efectos son las enfermedades perinatales incluyendo el bajo peso al nacer, las diarreas recurrentes, las infecciones respiratorias de vías altas y bajas, las enfermedades vectoriales, las intoxicaciones alimentarias, manifestaciones de toxicidad aguda y crónica por agroquímicos y otros contaminantes ambientales presentes por cercanías a parques industriales.

EL ENTORNO AMBIENTAL

Condiciones generales de contexto

Las condiciones mínimas de habitabilidad han mejorado desde el año 2014 en este territorio, aunque aún no lo suficiente. El barrio cuenta en sus calles principales conzanjeo que permite que no se inunde en sus accesos principales, cuenta con una pasarela a modo de vereda que permite a los niños circular entre el comedor San José y la escuela; el acceso principal (calle 514) ha sido mejorada notablemente para el tránsito vehicular, calle que era inaccesible hasta el año 2016.

El mapa N°1 ubica a los domicilios dentro de los radios censales 2010 con necesidades básicas insatisfechas y el mapa N°2 la densidad poblacional para los mismos radios censales. Esta información disponible hace al contexto en el cual se desarrollan los niños, se puede observar la coincidencia de los hogares dentro del área con mayor cantidad de hogares con necesidades básicas insatisfechas y mayor densidad poblacional dentro de la localidad.



Necesidades Básicas Insatisfechas para el partido de Berazategui: 10.4%.

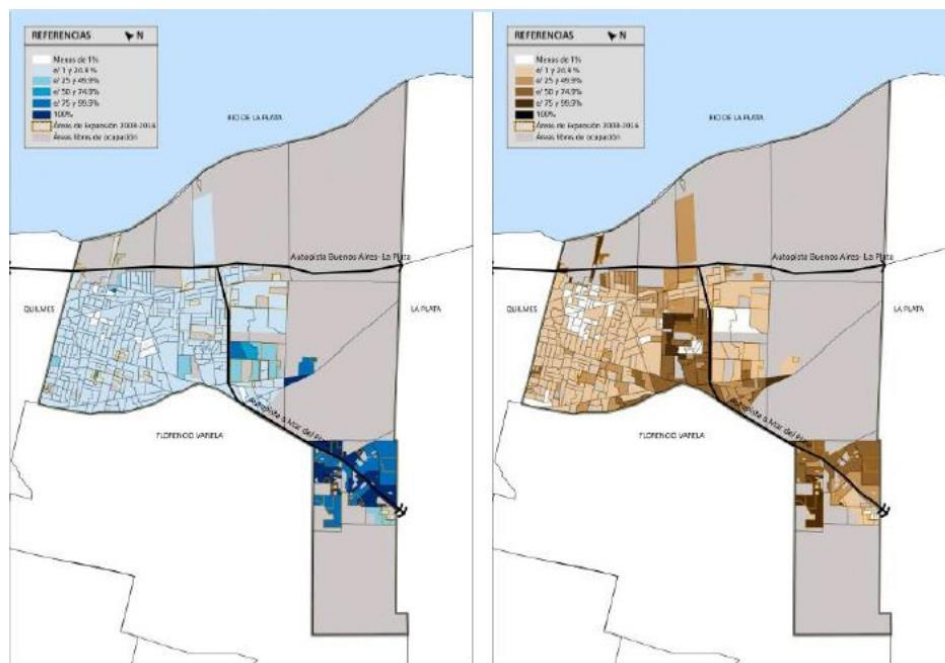
Fuente: Observatorio del Conurbano Bonaerense, ICO-UNGS con base en Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, INDEC.

Servicios públicos

El alumbrado público es el único servicio presente para todos los habitantes del barrio. El servicio de recolección de residuos accede al menos una vez a la semana y en el sector de mayor densidad habitacional y condiciones transitables de calles, tres veces por semana.

En la zona de estudio existe un pequeño porcentaje que accede al agua de red y no hay acceso a la red cloacal. La imagen N°5 muestra la situación del municipio de Berazategui respecto de la cobertura de agua de red y cloacas en el municipio de Berazategui

Imagen N°5. Porcentaje de población en viviendas no conectadas a red de agua pública (a) y sin cobertura de cloacas (b) en el municipio de Berazategui (Base Censo 2010 – INDEC).



Fuente: Expansión urbana en el área sur de la RMBA. *Transformaciones, políticas y desigualdades en Berazategui entre 2003-2018*. Rocca María Julia y otros, 2019 (10)

Dentro del área de estudio, un pequeño porcentaje de sus habitantes cuenta con acceso a agua de red, no incluye a niños que asistan al CAPSA, que corresponde a las cuadras asfaltadas hasta la escuela N°56. La provisión de agua se realiza a partir de bombeo del acuífero Puelche, a cargo del municipio. La población restante accede a agua a través de pozos no controlados y técnicamente deficientes con altas probabilidades de contaminación bacteriológica.

El saneamiento básico entendido como cobertura de conexión a red cloacal no está presente en la zona de estudio del Barrio El Pato.

Áreas inundables

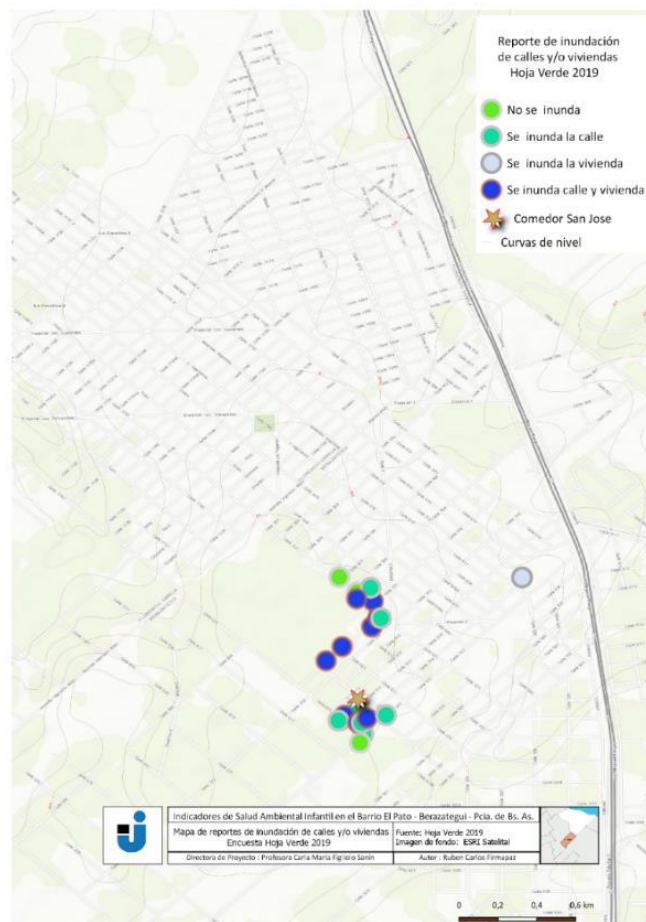
Relacionado a los servicios públicos se encuentra la inundabilidad de las urbanizaciones. En el barrio existen calles que carecen de un buen drenaje y no cuentan

con el zanjeo municipal para evitar las inundaciones de la zona. Frente a lluvias fuertes algunas familias reportaron que se inundan las cuadras y otras en las que el agua llega a las viviendas. En algunas oportunidades se tuvo acceso a estas situaciones (imágenes N°6 y 7). El mapa N°3 identifica los sectores y viviendas inundables.



Fuente: fotos Carla Figliolo

Mapa N°3. Reportes de inundaciones.
Calles y viviendas que se inundaron en algún momento

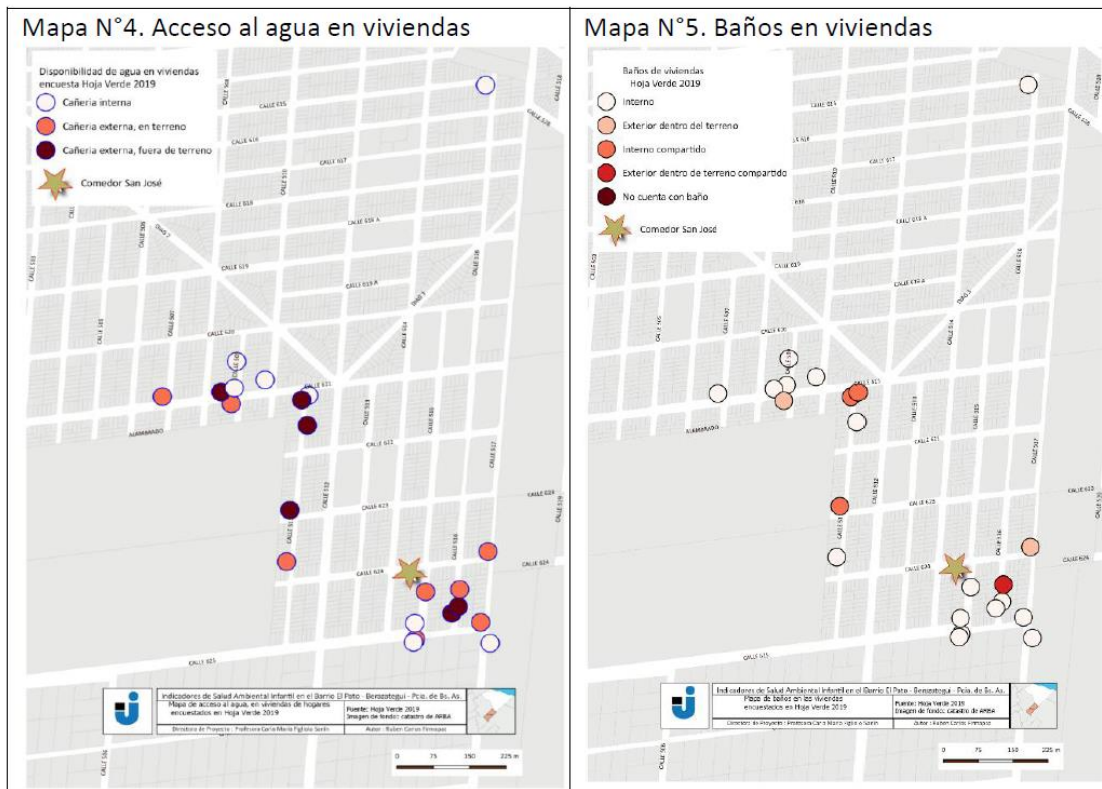


Acceso al agua en viviendas y condiciones estructurales de baños en viviendas

Las viviendas de los niños que asisten al Comedor San José no cuentan con agua de red, tampoco con red cloacal. Estos hogares tienen pozos de captación de agua y de disposición de aguas negras de construcción deficiente. El acceso al agua se produce desde el acuífero Pampeano en la mayoría de los casos o de acceso mixto, Pampeano y Puelche, debido a que las cañerías carecen del aislamiento necesario para evitar el arrastre del pampeano en su bombeo hacia la superficie. La construcción mínima y básica de los pozos sépticos produce la contaminación de la napa del acuífero pampeano y de las zonas altas del Puelche por infiltración.

La disponibilidad de agua en las viviendas puede ser interna, en canilla externa o fuera del terreno de la vivienda por acceso al agua de un vecino. De acuerdo con la información suministrada el 36% cuenta con disponibilidad de agua en el interior de la vivienda y el restante 64% la disponibilidad de agua es externa, de los cuales el 36% el acceso es a través de una canilla dentro del terreno y el 28% la accede de un vecino (mapa N°4).

El baño es interno en la mayoría de las viviendas (73%), externo dentro del terreno de la vivienda un 9%, interno pero compartido por más de una familia (14%) o exterior dentro del terreno, pero compartido por más de una familia (4%), como se observa en el mapa N°5.



Calidad de agua en CAPSA Comedor San José

Los análisis realizados al agua del comedor San José se visualizan en la tabla N°1 y N°2, en dos momentos diferentes. El segundo muestreo se realizó luego de solicitar a la responsable del comedor la limpieza y desinfección del tanque de almacenamiento para verificar el origen de la contaminación microbiológica observada en el primer muestreo.

Tabla N°1 calidad de agua comedor San José. Fecha de muestreo 29/07/2019

Parámetro	Muestra A	Muestra B	Estándar/CAA (Ley 18284)
	mg/l	mg/l	mg/l
Alcalinidad total	328	328	<150
Dureza total	172	172	<100
Cloruros	68	26	<250
pH	8,01	8,01	6,5 - 8,5
Sólidos totales disueltos	323,1	326,1	<500
Cloro total	0	0	<0,5
Cloro libre	0	0	<0,2
Turbidez	8,87	9,38	<0,3
Arsénico	0,025	0,025	<0,01
Nitratos	5,6	5,6	<45
Turbidez	646,2	625,3	
Muestra A: Canilla cocina. Proviene de tanque en altos			
Muestra B: Canilla lavadero. Proviene de tanque en superficie			

Fuente: determinaciones realizadas por Lic. Javier Vásquez

La presencia de *E. coli* se confirmó mediante Reactivo de Kovacs (Imagen N°7).



Fuente: Gentileza lic. Javier Vásquez

Tabla N°2. Resultados de calidad de agua Comedor San José. Muestreo 23/09/19

Parámetro	Muestra A	Estándar CAA	OMS
	mg/l	mg/l	mg/l
Alcalinidad total	328	<150	
Dureza total	265	<100	180
pH	7,34	6,5 - 8,5	
Cd	0,057	0,005	0,003
Fe	0,225	0,3	
Pb	0,039	0,05	0,01
Arsénico	0,011	<0,01	0,01
Nitritos	0,01	0,1	
Nitratos	2,76	<45	50
P reactivo total	<0,2	-	
Pesticidas clorados	N/D	0	
Bacterias coliformes totales	<3 UFC	<100 UFC	
Bacterias coliformes fecales	<3 UFC	<100 UFC	
E. coli	ausente	ausente	
P. aeruginosa	ausente	ausente	
Turbidez	≤1NTU	hasta 3 NTU	

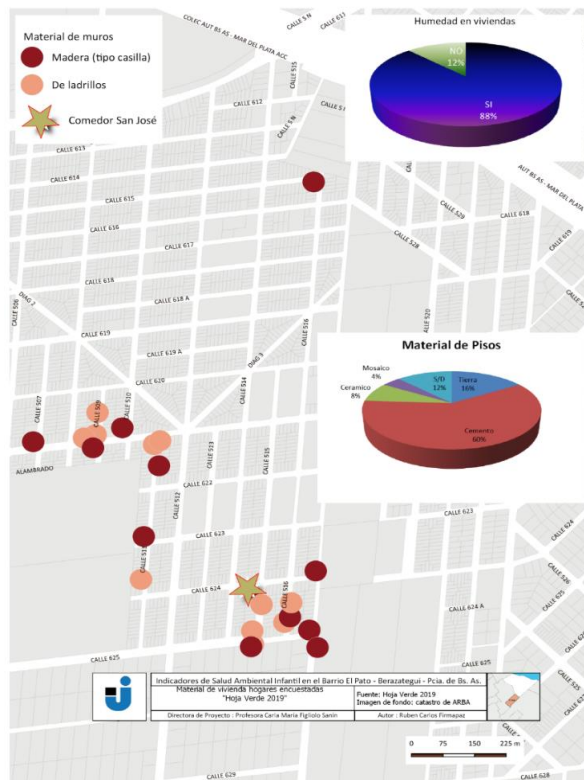
Fuente: elaboración propia en base a resultados análisis solicitado al CIM – UNLP

Según lo observado en la tabla N°2 de resultados de calidad de agua solicitado al Laboratorio del CIM de la UNLP, algunos parámetros se encuentran por encima de los límites máximos permitidos, para el Código Alimentario Argentino (Ley 18.284, art. 982, Res. Conjunta SPRyRS y SAGPyA 68/2007) y los valores de la Guía para la Calidad de Agua para consumo humano de OMS (11). Se observan valores altos en alcalinidad y dureza, cadmio, plomo y arsénico.

Calidad de la vivienda

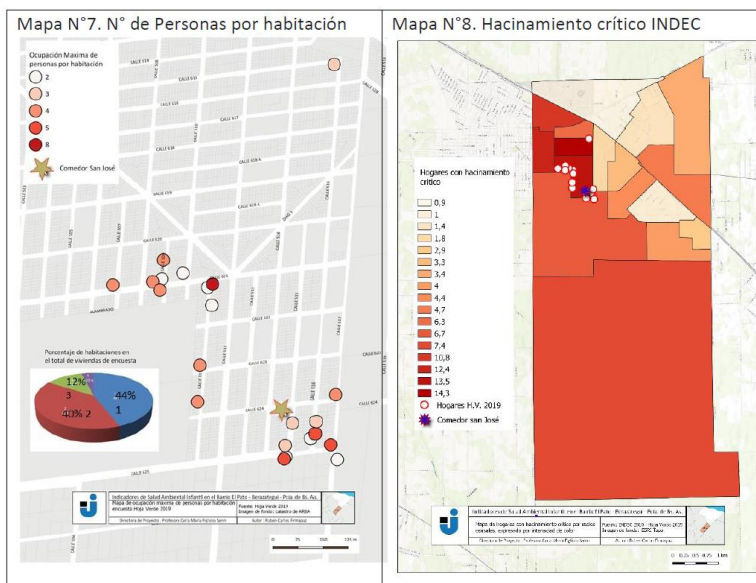
Las viviendas en donde habitan los niños son casillas de madera (50%) o casas de bloques o ladrillos (50%). Los pisos de estas viviendas en un 60% son de cemento y el 16% es de tierra; el restante 34% cuenta con pisos revestidos por cerámicos o mosaicos (mapa N°6). En el 88% de los casos las personas responsables entrevistadas manifiestan tener humedad en las viviendas.

Mapa N°6. Materiales de vivienda y pisos. Calidad de vivienda.



Cantidad de personas por habitación

La cantidad de personas por habitación o hacinamiento crítico se considera relevante como caracterización de aire interior como también la cantidad de ambientes de la vivienda en relación a la cantidad de habitantes. Los niños del Barrio El Pato habitan viviendas con hacinamiento crítico lo que puede reflejarse en los mapas comparativos N°7 y N°8 que visualizan los hogares según el número de personas por habitación y la localización de hogares con hacinamiento crítico según el censo 2010 (INDEC).



Combustible utilizado para cocinar/calefactar en las viviendas

Como ya se observó en apartados anteriores el barrio no cuenta con red de gas natural, las fuentes de combustible utilizado para cocinar y calefactar la vivienda son factores a considerar en la exposición de contaminantes de aire interior. Según muestra el mapa N°9 en las viviendas se utiliza gas envasado en mayor medida (garrafa), una combinación de gas envasado y biomasa (leña) y en mínima proporción la electricidad. De acuerdo con los registros obtenidos, muchas de las viviendas no son calefactadas en invierno.



Actividades contaminantes dentro de la zona de estudio

Las actividades contaminantes identificadas dentro del área de estudio están identificadas y se pueden clasificar como difusas y puntuales. Existen 1 tipo de actividad contaminantes de tipo puntual, presente en las quintas hortícolas por uso de productos agroquímicos y 2 de tipo difuso que son los hábitos de quema y la generación de microbasurales con posible quema. Los hábitos de quema se identifican en las viviendas, sin embargo, no son constantes, y la presencia de microbasurales que no siempre se producen en los mismos lugares y no se pueden referenciar.

La imagen N°9 muestra un ejemplo de la presencia de estos microbasurales dentro de la zona de estudio. El municipio sistemáticamente manda camiones a limpiar y desactivar estos microbasurales.

Imagen N°9. Presencia de microbasural en el área de estudio

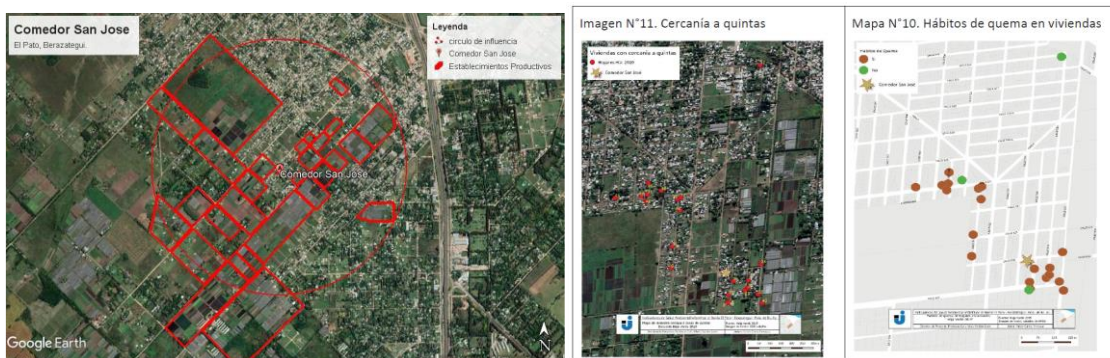


Fuente: registros de Carla Figliolo

Todas las viviendas de los niños que asisten al comedor San José dentro del área de influencia de 1000m se encuentran cercanas a quintas hortícolas, considerando cercano 300 metros de distancia, de acuerdo con lo observado en la imagen N°10 donde se han delimitado las parcelas verdes donde hay espacios ocupados por quintas hortícolas. La zona oeste de El Pato se caracteriza por ser un mosaico de quintas hortícolas y viviendas. La imagen N°11 ubica los domicilios en cuanto a las quintas cercanas según el relevamiento de hoja verde.

Los hábitos de quema son otro aspecto importante a considerar como parte de la contaminación del aire exterior. Es común el hábito de quema, no sólo de materiales verdes o de poda, hojas en otoño-invierno, sino de residuos y cualquier otro material del que los habitantes del barrio quieran deshacerse. El mapa N°10 muestra los hábitos de quema en las familias entrevistadas.

Imagen N°10. Delimitación de sectores donde se ubican establecimientos productivos hortícolas



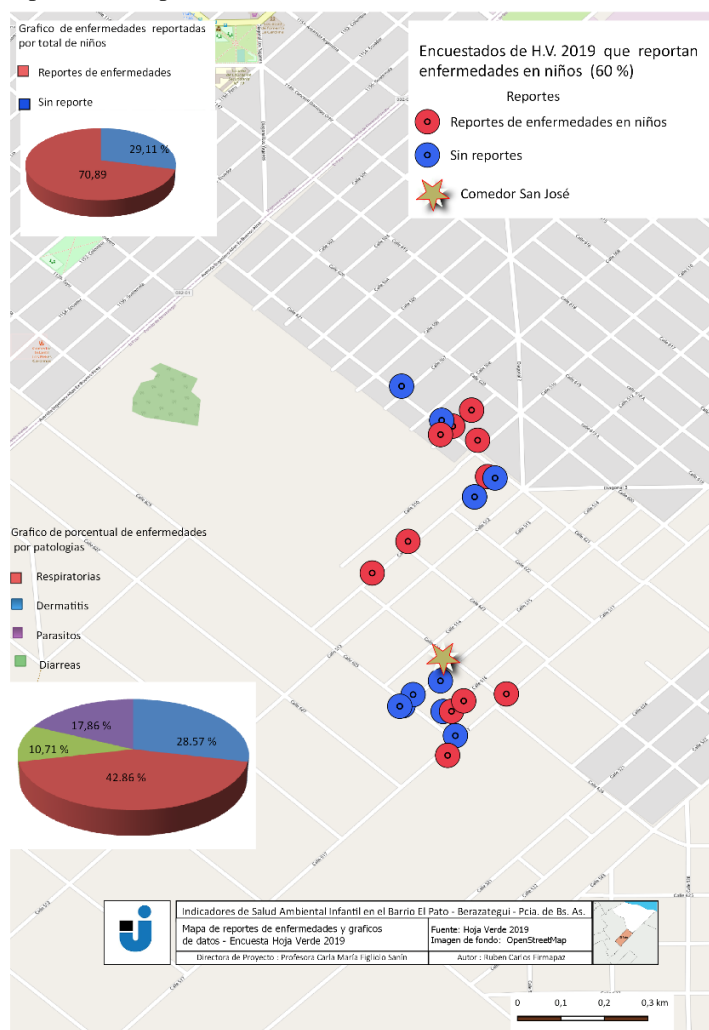
Fuente: elaboración Rubén Firmapaz y Leonel Romero en base Google Earth.

LA ENFERMEDAD EN LOS NIÑOS EN ESTADO DE VULNERABILIDAD EN EL PATO

Las enfermedades reportadas en niños menores de 14 años

Para el 70,89% de los niños se reportaron 2 o más eventos de enfermedad en el año 2019, el 60% corresponden a enfermedades respiratorias y el 28,57% a dermatitis. Sólo para el 10,71% de los niños se reportan diarreas. En el año 2019 se registró una muerte neonatal. El mapa N°11 muestra cómo se distribuye el reporte de enfermedades en el área de estudio por viviendas e incluye el gráfico del total de niños que reportan enfermedades. La diferencia en los porcentajes observados se debe a que se registra más de un niño por hoja verde, de acuerdo con lo indicado en la metodología.

Mapa N°11. Reportes de enfermedades en niños menores de 14 años.



Posta sanitaria

Mediante la posta sanitaria se determinaron datos antropométricos de 24 niños y adolescentes que asistieron con un adulto responsable al CAPSA Comedor San José donde se desarrolló la jornada de salud. La actividad fue de carácter colaborativa, los niños que accedieron al examen de salud concurren con sus madres de manera

voluntaria y si bien su registro fue al azar no se consideran representativos de toda la población en estado de vulnerabilidad. La tabla N°3 agrupa los resultados obtenidos en la jornada.

Tabla N°3. Síntesis de los resultados obtenidos para la posta sanitaria

Total de Niñas/os y Adolescentes Atendidos: 24

Lactantes (Menores de 24 meses): 2

Niños/as de 2 años a 9 años (Inclusive): 14

Adolescentes (10 años a 19 años): 8

Respecto del Lugar de Controles de salud:

- 12 refirieron la Unidad Sanitaria En el Pato
- 4 asisten a unidades sanitarias en Florencio Varela, 1 en La Plata
- 3 asisten a dispositivos de atención de urgencias (UPA)
- 5 no refieren realizar controles de salud

Datos Antropométricos (valoración mediante percentilos de la OMS)

- Ambos lactantes normopeso, normotalla
- Infantes (2 a 9 años) 10 normopeso y talla adecuada para la edad

2 normopeso y baja talla

- Adolescentes: 4 Alerta Alto Peso

4 Alto peso

Observación de Cavidad Bucal:

- 11/24 niñas/os registraron caries y regular estado general de cavidad bucal

Vivienda:

- 7 refieren características de casilla
- 2 de esas casillas refieren Baño afuera

Vacunación:

- 4 de los niños/as asistidos no presentaron calendarios de vacunación completa.
- 5 de los que asistieron no presentaron libreta sanitaria por lo que no se pudo valorar el cumplimiento del Calendario Nacional de Vacunación.

Otros datos cualitativos observados:

- Situación de vulnerabilidad detectada en beba menor de un año de edad, por falta de controles de salud, antecedentes de dos internaciones por cuadros de infecciones de piel.
- 6 niñas/os entre 2 a 9 años registraron cuadros de dermatitis en la piel que impresionaron prurigo exacerbado por el rascado
- 2 hermanitos presentaron lesiones compatibles con escabiosis.

Fuente: informe para el proyecto, alumnos de la asignatura Salud comunitaria 3, carrera de medicina, médica investigadora Natalia De Luca, UNAJ 2019.

ACTIVIDADES CONTAMINANTES IDENTIFICADAS FUERA DEL ÁREA DE ESTUDIO.

El partido de Berazategui cuenta con cuatro parques industriales principales. Dos de ellos son de interés debido a la proximidad al área de estudio. En tabla N°4 se describen los cuatros Parques Industriales y se resaltan los dos parques que incumben al Centro Agrícola El Pato que se han referenciado en la imagen N°12.

Tabla N°4. Parques Industriales de Berazategui

PI/ Características	PIP	CIR2	PIBERA	COCEMA
Año de creación	2008	1993	2012	2013
Origen patrocinador	oficial	privado	privado	mixto
Tamaño	66 ha	27 ha	27 ha	27 ha
Origen emplazamiento	refuncionalización	refuncionalización	originario	originario
Actividad	general	general	general	sectorial
Cantidad empresas	50	18	19	23
Ramas predominantes	maquinaria y equipos, metalúrgica	servicios y logística	metalmecánica, alimentos y bebida	muebles madera
Empleados estimados	1200	350	400	s/d

Fuente: “Acerca del trabajo industrial en el Conurbano Sur. Una caracterización de dos Parques Industriales en el partido de Berazategui”. Andrea Del Bono y María Noel Bulloni (2018) (12).

Imagen N°12. Parques industriales con influencia en el área de estudio.



Fuente: Leonel Romero en base Google Earth.

Descripción del Parque industrial PIBERA

- Ubicaciones: Autovía Ruta 2. Km 37,8. Partido de Berazategui, Provincia de Buenos Aires.
- Propiedad: Privada. Rubro: Parque industrias, logística y depósitos. Tipo de suelo: Industrial.
- Año de creación: 2012.

- Ocupado por: empresas Industriales.
- Espacio: 27 hectáreas
- Auspiciantes: Municipalidad de Berazategui, Centro industrial Ruta 2 S.A., Asociación de propietarios del parque industrial PIBERA.

En la tabla N°5 se listan las actividades que se desarrollan en el parque industrial, si bien se han relevado las empresas, no se dejan identificadas porque no hacen a la investigación.

Tabla N°5. Listado de actividades del Parque Industrial PIBERA.

ACTIVIDADES
fábrica de sistemas de dispensado para la industria de empaques de bombas vaporizadores, pulverizadores y dosificadores.
fábricas de bombas industriales centrifugas, y rotativas a engranajes.
fabricación de bombas de agua ablandadores domiciliarios, electrobombas, presurización hidromasaje, válvulas.
Fabricación de bolsas de arranque y camisetas.
bombas autocebantes, filtros para piscinas, accesorios y dispositivos para la construcción de hormigón-mampostería, como para piscinas de fibra o vinil.
válvulas industriales para petróleo, limpieza industrial mecanizado de grandes piezas intercambiadoras de calor.
PS selector de colores aditivos para la industria plástica masterbatches, modificadores de las propiedades intrínsecas de los termoplásticos.
herramientas profesionales.
Soluciones integrales para la industria petrolera, reparación integral de válvulas mecanizado, reparación de tanques, ejecución de paradas de plata, alquileres de equipos -grúas, auto elevadores- equipos de iluminación.

Fuente: Leonel Romero. Trabajo integrador final Lic. En Gestión Ambiental UNAJ

Descripción del Centro Logístico Industrial Ruta 2 S.A. (CIR2)

- Ubicación: Autovía 2, en el km37,5; Partido de Berazategui, Provincia de Buenos Aires.
- Propiedad: Privada. Rubro: Parque industrias, logística y depósitos. Tipo de suelo: Industrial.
- Año de creación: 1993
- Ocupado por: empresas Industriales.
- Espacio: 27 hectáreas
- Disponibilidad de: Desagües pluviales y planta depuradora de efluentes cloacales.

En la tabla N°6 se listan las actividades que se desarrollan en el Centro Logístico Industrial Ruta 2, si bien se han relevado las empresas, no se dejan identificadas porque no hacen a la presente investigación.

Tabla N°6. Listado de actividades del Centro Logístico CIR2.

ACTIVIDAD
Centro de distribución de la empresa.
Almacenamiento-producto del caucho y plástico.
Almacenamiento-aluminio insumos y fundiciones.
Centro de distribución de la empresa.
Transporte, gestión y logística.
Electrónica.
Ferretería y materiales eléctricos.
Tabaco.
Fibra óptica/telecomunicaciones.
Buffet del Parque Industrial.
Servicios para empresas, reparaciones, mantenimiento y mecánico.
Instalaciones sanitarias.
Servicios de empresas, instalaciones de obra.
Almacenamiento y deposito (fabrica cosmética).
Mantenimiento edificios.
Metalúrgica.
Gestión y logística para empresas de transporte.
Distribución y almacenamiento (bebidas no alcohólicas).

Fuente: Elaboración Leonel Romero para trabajo integrador final Lic. en Gestión Ambiental UNAJ.

Descripción de las actividades contaminantes por rubro e impactos ambientales que producen efectos en salud.

A modo de síntesis, en la tabla N°7 se registran las industrias por rubro de actividad y se describe la generación de residuos que puedan dar lugar a impactos ambientales con probabilidad de causar efectos adversos sobre población aledaña.

Tabla N°7. Actividades Contaminantes por Rubro.

INDUSTRIAS	RESIDUOS	EFFECTOS EN EL AMBIENTE
Industrias Electrónicas	Residuos asimilables a domiciliarios, Residuos eléctricos, Sustancias químicas tóxicas y metales pesados.	Potencial fuente de contaminación de acuíferos, atmosférica y suelo.
Industrias Tabacaleras	Residuos asimilables a domiciliarios, residuos electrónicos, residuos derivados de la actividad de mantenimiento del equipo mecánico, residuos peligrosos derivados del descarte de productos defectuosos.	Contaminación sonora, Riesgo de contaminación de suelos y agua. Debido a que favorece la deforestación de espacios naturales, quema de biomasa-gases de efecto invernadero, contaminación del agua por uso de pesticidas, aporta a la acidificación de los suelos.
Industrias Plásticas	Residuos asimilables a domiciliarios, emisiones gaseosas, residuos derivados de la actividad de mantenimiento del equipo mecánico, residuos plásticos, residuos químicos.	Emisiones de gases de efecto invernadero, Riesgo de contaminación de agua y suelo por la generación de residuos sólidos y efluentes líquidos.
Industrias Metalúrgicas	Emisiones gaseosas, Residuos derivados de la actividad de mantenimiento del equipo mecánico, metales pesados y compuestos químicos.	Contaminación atmosférica, Contaminación de suelo, y contaminación de agua en relación al manejo de sustancias y materiales peligrosos. Ruido y olores durante el proceso de la actividad.
Industria gráfica, edición e impresión	Películas expuestas y sobrantes, latas de aerosol, sustancias químicas y envoltorios plásticos de químicos, residuos de goma, solventes y agua de lavados, impresiones rechazadas, aceite usado.	Contaminación por aguas residuales, residuos sólidos en suelo, y contaminación del aire interior por películas suspendidas en aire. Ruido y olores durante el proceso de la actividad.
Industria Maderera	Residuos derivados de la actividad de mantenimiento del equipo mecánico, residuos sólidos y polvo (aserrín, lampazo, corteza, despuente, viruta), ruido (transporte, corte aspiración).	Consumo de recursos no renovables, contaminación de suelo y aire (residuos sólidos, polvo, sustancias gaseosas), contaminación sonora.
Industria química y petroquímica	Residuos derivados de la actividad de mantenimiento del equipo mecánico, sustancias químicas peligrosas, metales pesados, residuos contenedores de sustancias, compuestos reactivos y equipos de presión, residuos sólidos suspendidos, aguas residuales, cenizas.	Consumo de recursos no renovables, Contaminación atmosférica, Lluvias ácidas, contaminación de suelos y agua superficial, acuíferos.
Servicios Industriales	Residuos asimilables a domiciliarios, Residuos derivados de la actividad de mantenimiento de equipos. Residuos derivados de la quema de combustibles fósiles para el transporte.	Contaminación de suelos por residuos sólidos. Exposición de gases de efecto invernadero al ambiente.

Fuente: Elaboración Leonel Romero para trabajo integrador final Lic. en Gestión Ambiental UNAJ.

No es objeto de estudio el grado de cumplimiento de las normas ambientales y el grado de fiscalización de las empresas, sólo se da relevancia a los posibles contaminantes que pueden emitirse y aumentar la exposición a contaminantes ambientales en la zona de influencia del CAPSA Comedor San José.

Los indicadores de salud ambiental propuestos

Cabe recordar que para establecer indicadores de salud ambiental tenemos que describir la relación del ambiente y la salud de una comunidad para un territorio y

tiempo determinado, esto implica tener agrupados los indicadores en concordancia al modelo seleccionado. En este caso se trabajó bajo el modelo múltiples exposiciones – múltiples efectos y se establecieron los grupos de indicadores para el contexto, la exposición y los efectos en salud teniendo en cuenta que es una comunidad acotada y que no refiere a la totalidad de una población en un territorio dado.

Para este **contexto** los indicadores de salud ambiental infantil son:

- % de familias con NBI en el Barrio El Pato.
- % de familias sin acceso a agua de red en el Barrio El Pato.
- % de viviendas deficitarias (según clasificación oficial provincia de Buenos Aires).
- % de familias cuyo responsable de hogar tiene nivel educativo por debajo del secundario completo.
- Cantidad de consultas pediátricas atendidas en el CAP del Barrio El Pato por cada 100 habitantes.

Estos indicadores son de medición anual.

Para la **exposición** los indicadores seleccionados son:

- % de niños sin acceso a agua de red/ % de viviendas sin acceso a agua de red.
- % de niños que habitan viviendas sin cobertura de red cloacal/% de viviendas sin cobertura de red cloacal.
- % de niños viviendo en hogares que se inundan o se inunda la cuadra.
- % de niños que no cuentan con baño interno en vivienda.
- % de niños que viven en viviendas con humedad en habitaciones.
- % de niños en cuyas viviendas se utiliza biomasa o carbón para cocinar y/o calefaccionar.
- Cantidad de quintas hortícolas de producción convencional (no en transición agroecológica, no agroecológicas, no orgánicas).

Estos indicadores deben ser de medición anual en conjunto con los indicadores de contexto.

Los indicadores seleccionados para **efectos** son:

- % de niños con 2 o más eventos de diarrea por año.
- % de niños con 2 o más eventos de infección respiratoria de vías bajas.
- % de niños que nacen por debajo del peso promedio.
- % de niños con algún evento de intoxicación por plaguicidas.
- % de niños con 2 o más eventos de dermatitis o alergia dermatológica.
- % de niños diagnosticados con dengue, zika o chikungunya.
- Cantidad de niños que presentan alguna malformación congénita.
- Cantidad de niños que presentan o presentaron algún tipo de neoplasia.

Asimismo, dentro de los indicadores de efecto también se consideran las muertes de niños menores de 1 año (mortalidad infantil, muerte neonatal y muerte posneonatal),

muerres en menores de 1 a 5 años, muerres en menores de 6 a 14 años, mediciones anuales con causa de muerte.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos sobre el contexto y la exposición son congruentes con la información que brinda la encuesta permanente de hogares y el INDEC. Los determinantes ambientales de salud en la población vulnerable del Barrio El Pato están directamente relacionados a riesgos tradicionales asociados al contexto. Estos determinantes corresponden a la falta de infraestructura en las urbanizaciones que se expanden sin un ordenamiento territorial, tal como lo expresan Rocca y otros (10), ello se da por desbordes del crecimiento urbano por expansión, y en los últimos años con una profundización en las desigualdades y la fragmentación espacial. En este sentido resultan determinantes sociales y ambientales el inaccesso al agua segura y al saneamiento básico entendido como red cloacal, servicio de recolección de residuos y red de contención pluvial. El zanjeo planificado es relevante en estos sectores, permite la contención y escurrimiento de precipitaciones de gran magnitud como medida de adaptación al cambio climático en territorios altamente vulnerables.

Según la OMS, se considera “saneamiento básico” a “la tecnología de más bajo costo que permite eliminar higiénicamente las excretas y aguas residuales y tener un medio ambiente limpio y sano tanto en la vivienda como en las proximidades de los usuarios” (13). La Organización Panamericana de la Salud asimismo aclara, que justamente se denomina básico porque es lo mínimo que debe tener una localidad o una comunidad para que las personas vivan en ambientes saludables y considera en este grupo el abastecimiento de agua para consumo humano, el manejo y disposición final adecuada de las aguas residuales y excretas y el manejo y disposición final adecuada de los residuos sólidos municipales (14).

De la observación de los resultados, de acuerdo con el marco conceptual desarrollado no queda duda que los determinantes ambientales de salud infantil prioritarios son los asociados al agua y al saneamiento, otros factores como la contaminación por sustancias químicas y entre ellos los agroquímicos, quedan en segundo lugar, cuando existen medidas urgentes y de base por atender.

Los niños no tienen acceso a agua segura tal como lo expresan *Fingermann y otros* en la publicación “*La agricultura familiar en el Área Hortícola de La Plata, Berazategui y Florencio Varela*” indicando que la concepción de las infraestructuras de captación, conducción y almacenamiento de agua y deficiencias constructivas hacen al consumo de agua, al menos, microbiológicamente contaminada (15). Las muestras de agua que dieron positivas para *E. coli* en el primer análisis, luego de realizada la limpieza de los tanques de agua (de acuerdo al protocolo) (11), dieron ausencia de contaminación (ver tabla N°2).

Para realizar una adecuada caracterización del agua de consumo a la que acceden estos niños se necesita contar con una muestra representativa de puntos de medición

(viviendas), este muestreo no pudo realizarse por razones presupuestarias. Sólo entonces podría considerarse el análisis completo. Por las mismas razones no se dieron mediciones en suelo, que también son extremadamente importantes en el caso de los niños, porque pasan más tiempo al aire libre y son los lugares donde juegan y exploran el mundo, teniendo en consideración que cuánto más pequeños son, mayor su vulnerabilidad (1) (13).

Los resultados observados para el agua de consumo del comedor “San José” no pueden considerarse absolutos y confiables sin volver a realizar repeticiones de los mismos para verificar valores en los parámetros que dieron por encima de los límites establecidos por el Código Alimentario Argentino y la Guía de Calidad de Agua para Consumo de OMS (11), invitan a reflexionar respecto de los contaminantes encontrados.

Caben discutir las concentraciones de químicos en el agua de consumo del comedor, más allá que los resultados son dispares entre la primera medición y la segunda. Los niveles de alcalinidad (carbonatos y bicarbonatos) y la dureza (calcio y magnesio) del agua subterránea en todo el conurbano bonaerense son altos, estos niveles elevados no producen efectos en salud. Su límite regulatorio está ligado al sabor y a efectos perjudiciales sobre la infraestructura, la OMS no considera la necesidad de establecer una recomendación relativa a la dureza (11).

De corroborarse la presencia de cadmio en el agua de consumo en el barrio, según lo observado en el resultado para este parámetro ($57\mu\text{g/l}$) que supera en un orden de magnitud los límites permitidos según el CAA y OMS de $5\mu\text{g/l}$ y $3\mu\text{g/l}$, respetivamente. El cadmio es un elemento presente de forma natural asociado a carbonatos y sulfuros minerales de cinc y cobre, o puede provenir de fuentes industriales y núcleos habitados, es utilizado en la industria del acero, en los plásticos y como constituyente de pilas, baterías y microcomponente de la industria electrónica; y puede ser liberado al ambiente en las aguas residuales, en fertilizantes y en el reciclado no controlado de residuos electrónicos, en la quema de residuos, entre otros. El cadmio es tóxico y su órgano blanco de preferencia es el riñón, cuando la ruta de exposición es digestiva, causando un deterioro funcional a largo plazo, por ello resulta importante su seguimiento en cuanto a concentración en agua de consumo humano. El Cadmio ha sido clasificado como carcinógeno (grupo 1A, IARC 2012d), produce cáncer de pulmón por exposición inhalatoria y existen algunos trabajos que asocian la exposición a cadmio y sus compuestos con cáncer de riñón y de próstata (16).

El plomo en agua ($39\mu\text{g/l}$) también es un parámetro a controlar que, si bien para la regulación nacional está dentro de la concentración permitida ($50\mu\text{g/l}$, CAA), está por encima del valor de referencia de OMS ($10\mu\text{g/l}$); su acumulación en el organismo por exposición a bajas dosis en aire, agua o en alimentos puede producir manifestaciones de la toxicidad crónica, entre éstas neurotoxicidad. La absorción en niños corresponde al 50% de la dosis, a diferencia de lo que sucede en los adultos donde su absorción es menor (20 a 30%) (17)(18). Un estudio de plomo en sangre de niños en contextos vulnerables siempre es recomendable.

El arsénico en la primera determinación (tabla N°1) se encuentra con una concentración en agua del doble permitido ($25\mu/l$) y en la segunda determinación en el límite ($11\mu/l$); como lo indica la tabla N°2, los valores máximos para arsénico tanto en la regulación nacional como de OMS corresponden a $10\mu/l$. El arsénico presente naturalmente en el agua subterráneas de muchas zonas de nuestro país, resulta un problema no resuelto en algunas provincias y municipios. Para Berazategui, muestreos en El Pato del año 2005, indican valores mínimos de $20\mu/l$ y máximos de $50\mu/l$, según el Informe final de la Red de Seguridad Alimentaria de CONICET (19). Interesan las manifestaciones de la toxicidad crónica que pueden dar como resultado lesiones cutáneas con eritema, hiperpigmentación e hiperqueratosis, como también hepatotoxicidad a bajas dosis. Una clínica sistémica grave puede producirse por consumo de agua de pozo con altas concentraciones de arsénico (18).

Las condiciones de aire interior parecen estar asociadas a humedad y hacinamiento, y no a uso de combustibles sólidos para cocinar o calefacción. Son pocas las viviendas que utilizan este tipo de combustible para cocinar. Las afecciones respiratorias son las más reportadas en la hoja verde (42,86%) seguidas por dermatitis (28,57%), está última coincidente con lo observado en la posta sanitaria.

El relevamiento de actividades contaminantes dentro y fuera del área de estudio y los contaminantes que éstas podrían estar generando se relacionan tanto con la calidad del agua como con las afecciones reportadas. Los hábitos de quema, conjuntamente con situaciones de viviendas deficientes y hacinamiento, podrían estar relacionados con sistemas respiratorios vulnerados dando lugar a afecciones respiratorias de vías bajas y altas, incluyendo alergias y asma (7).

El estudio pormenorizado de los establecimientos hortícolas está pendiente de realizarse. Éste permitirá conocer cómo se trabaja en las mismas, los agroquímicos que se utilizan y cómo es su aplicación y manejo, como así también de las iniciativas agroecológicas. Con esta información podrán mejorarse los valores en los indicadores asociados a actividades contaminantes.

Trabajar sobre acciones preventivas y correctivas dando solución a situaciones de contexto, de exposición o de efectos en salud, daría lugar a ir modificando el marco conceptual desde el que se partió.

CONCLUSIONES

La caracterización de determinantes ambientales es un tema complejo y muy específico para cada territorio y cada comunidad, sin embargo, si se lograra generar equipos de trabajo que desarrollen el marco conceptual correspondiente para luego establecer los indicadores a medir de forma sistemática y anual se lograría direccionar políticas hacia acciones concretas que permitan actuar sobre esos determinantes socio-ambientales. La metodología se propone para replicar y tomar acción.

Trabajar bajo esta metodología organiza la discusión sobre cómo afrontar las consecuencias que son, en realidad, los efectos en la salud de la población. Atender la

salud de la población debería ser en principio trabajar sobre las causas de la enfermedad, y muchas de esas causas están en el ambiente, como ya nos ha demostrado la ciencia a través de la epigenética, la expresión de los genes se produce en función de las señales del ambiente. La metodología propuesta es una de las tantas formas de llegar a la resolución de problemas por la identificación y ejecución de acciones que los abordan. Cabe recordar que los indicadores de salud ambiental deben estar siempre asociados porque pretenden explicar la relación ambiente – salud de la comunidad en donde se miden y siempre corresponden a una comunidad o población en un territorio. No hay indicadores de salud ambiental sin territorio.

En este sector y en este territorio la vulnerabilidad de los niños, como en muchos otros territorios, continúa asociada a determinantes socioambientales tradicionales como la falta de acceso a agua segura y escaso o nulo saneamiento básico.

Los niños que asisten al CAPSA comedor San José se desarrollan en condiciones de vulnerabilidad no sólo social sino también ambiental, en contextos donde la pobreza está presente. Cuando hay pobreza hay vulnerabilidad ambiental; la pobreza como contaminante y reflejo de una comunidad contaminada. Resulta interesante esta visión donde las “comunidades pobres” son generadoras de impactos ambientales por cuestiones educativas y escasos recursos económicos, generando contaminación por disposición de residuos sólidos, hábitos de quema, disposición insegura de excretas, entre otras conductas contaminantes. Sin embargo, si bien es una resultante de políticas de desarrollo inequitativo, se deja de lado que son grupos “contaminados” porque es en estos territorios donde no hay acceso a agua segura ni a saneamiento básico, o a escasa o nula recolección de residuos. Desde esta visión se debe encontrar el equilibrio y las bases de acción para revertir estas situaciones que parecerían transformarse en ciclos continuos sin principio ni fin. Conocer desde las comunidades y mejorar progresivamente los resultados de los indicadores de salud ambiental podría ser un principio de solución.

Esta investigación es un primer paso a la indagación consciente en este territorio donde falta mucho por conocer y mucho por actuar. Esta investigación brinda herramientas y algún conocimiento un poco más profundo para la toma de decisiones. Existe mayor información que por razones de extensión no pudo ser incorporada y que será insumo de otras publicaciones, siempre con el objetivo de colaborar en el conocimiento de la salud ambiental infantil para la toma de mejores decisiones. Todo lo reportado parece un pequeño paso sobre la gran necesidad de conocimiento y acción en estos territorios donde la urgencia es evidente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1-Prüss-Üstün A. *et al.* 2016. Preventing Disease Through Healthy Environments. A Global Assessment of the Burden of Disease from Environmental Risk. World Health Organization. Ginebra, Suiza.
- 2- Carlson Rachel. 1962. Primavera Silenciosa. Varias Editoriales.
- 3- Comisión para la Cooperación Ambiental. 2014. Documento Marco: Caracterización de la vulnerabilidad a la contaminación en América del Norte. Montreal, Canadá.
- 4- Defensor del Pueblo de la Nación. 2010. Niñez y Riesgo Ambiental en Argentina. PNUD/PNUD Argentina/Defensor del Pueblo de la Nación/UNICEF Argentina/OPS-OMS. Buenos Aires, Argentina.
- 5- Ministerio de Salud de la Nación. 2007. Perfil de Salud Ambiental de la Niñez en Argentina (Perfil SANA). Asociación Argentina de Médicos por el Medio Ambiente (AAMMA)/Ministerio de Salud de la Nación/Canadian Institute of Child health. Buenos Aires, Argentina.
- 6- Briggs David. 1999. Environmental Health Indicators: Framework and Methodologies. World Health Organization. Ginebra, Suiza.
- 7- Organización Mundial de la Salud. 2005. Children's Health and the Environment. A Global Perspective. Ginebra, Suiza.
- 8- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. 2011. Protocolo de muestreo, transporte y conservación de muestras de agua con fines múltiples (consumo humano, abrevado animal y riesgo). Disponible en: (30/07/2021)
https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-protocolo_de_muestreo_de_aguas_inta.pdf
- 9- Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Metodología vivienda y hábitat. Disponible en:
<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php/sociedad/vivienda-y-habitat/146-metodologia-vivienda-y-habitat/183-metodologia-vivienda-y-habitat>. (30/07/2021).
10. Rocca, María Julia; Seimandi, Miguel; Sgroi, Alejandra; Mariñelarena, Patricia y Ríos, Licia Verónica. 2019. *Expansión urbana en el área sur de la RMBA. Transformaciones, políticas y desigualdades en Berazategui entre 2003-2018*. XXI Jornadas de Investigación y Enseñanza en Geografía y VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas, octubre 2019. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/110452>. (30/07/2021).
- 11- Organización Mundial de la Salud. 2006. *Guía para la calidad del agua potable. Primer Apéndice a la tercera edición. Volumen 1. Recomendaciones*. Ginebra, Suiza.
12. Del Bono, Andrea y Bulloni Yaquina, María Noel. 2018. *Acerca del trabajo industrial en el Conurbano Sur. Una caracterización de dos Parques Industriales en el partido de Berazategui*. X Jornada de Sociología de la UNLP, diciembre 2018. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/81338>. (30/07/2021).
13. Organización Mundial de la Salud (OMS). 2019. Saneamiento. Datos y Cifras. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs392/es/>. (29/05/2021).
14. Castro, Rosario y Rubén Pérez. 2009. *Saneamiento Rural y Salud. Guía para acciones a nivel local*. Capítulo 4, Saneamiento básico. Organización Panamericana

de la Salud. Guatemala. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/52823>. (29/05/2021).

- 15- Fingermann, Luciana y otros. 2018. La Agricultura Familiar en la zona del Gran La Plata, Berazategui y Florencio Varela: Diversas formas de dependencia y el camino de construcción de su autonomía. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. La Plata, Buenos Aires.
16. Mehrdad Rafati Rahimzadeh, Mehravar Rafati Rahimzadeh, Sohrab Kazemi, and Ali-akbar Moghadamnia. 2017. *Cadmium toxicity and treatment: An update*. Caspian J Intern Med. 2017 Summer; 8(3): 135–145.
doi: 10.22088/cjim.8.3.135 (30/07/2021).
17. Agency for Toxic Substances and Disease Control. *The nature and extent of lead poisoning in children in the United States: A report to Congress*. Atlanta: ATSDR 1988.
18. Ferrer, A. 2003. *Intoxicación por metales*. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 26 (Supl. 1), 141-153. Recuperado de:
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272003000200008&lng=es&tlng=es. (30/07/2021)
19. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. 2018. Arsénico en agua. Informe Final. Red de Seguridad Alimentaria, RSA-CONICET. ISSN 2618-2785. Disponible en: <https://rsa.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2018/08/Informe-Arsenico-en-agua-RSA.pdf>. (30/07/2021).

AGRADECIMIENTOS

A Graciela Aquino, presidente de la Asociación Civil CAPSA Comedor San José por abrir siempre las puertas del establecimiento, por acompañar a los niños de este territorio y a sus familias haciendo de este presente un futuro mejor, y por acompañar al grupo de investigación y vinculación en todas las propuestas que les hacemos.

A todo el grupo que trabajó en este proyecto que, a pesar de las grandes dificultades de estos periodos, todos pudieron aportar sus producciones para llegar al resultado. Particularmente a los alumnos de quien soy directora de trabajos finales de carrera, que sin el aporte de sus producciones este trabajo no hubiese sido posible. Mención especial a la becaria Laura Ramírez que hizo y deshizo en carga de datos de todos los años de registro de hoja verde.

A todos los alumnos que colaboraron y fueron parte de prácticas de salud ambiental (lic. en gestión ambiental) y de articulación comunitaria (medicina) de UNAJ. Sin el colectivo de alumnos que nos acompañan con tanto entusiasmo este tipo de proyectos se tornan inviables.

A los integrantes del área de UNAJ Investiga que acompañaron el proyecto para resolver los pormenores administrativos y funcionales.

Este estudio ha sido desarrollado con subsidio UNAJ Investiga aprobado por Res.148/2018.

Invasiones biológicas y enfermedades emergentes y reemergentes. lecciones aprendidas del proyecto de vigilancia epidemiológica en cerdos silvestres y jabalíes (*Sus scrofa*)

Dr. Bruno Carpinetti

Profesor Titular - Ecología General y Recursos Naturales – Instituto de Ciencias Sociales y Administración. UNAJ.

Dra. Adriana Aleksa

Profesora adjunta. Instituto de Ciencias Sociales y Administración. UNAJ.

PALABRAS CLAVE

Cerdos silvestres | Invasiones biológicas | Epidemiología | Argentina

RESUMEN

Tanto las invasiones biológicas como las enfermedades infecciosas se han vuelto cada vez más frecuentes y ampliamente distribuidas en el contexto de la globalización. Ambos fenómenos comparten patrones comunes de introducción y dispersión. La epidemiología de los patógenos de importancia para la salud pública y la producción animal, y la biología de las invasiones comparten muchos mecanismos, fenómenos y desafíos, y probablemente también compartan soluciones potenciales. Sin embargo, debido a que tanto la investigación sobre invasiones biológicas como los avances en epidemiología se realizan desde diferentes disciplinas, la literatura científica al respecto se encuentra usualmente separada. Desde el año 2013, se ha venido desarrollando en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) en colaboración con otros organismos como el Servicio Nacional de Sanidad e Inocuidad Agroalimentaria (SENASA) y el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS) de la Provincia de Buenos Aires, un proyecto de vigilancia epidemiológica en poblaciones de una especie invasora como el cerdo silvestre (*Sus scrofa*), de patógenos de importancia para la salud pública, la producción animal y la conservación de biodiversidad. Estos estudios fueron complementados también con estudios genéticos, con modelaje de distribución y con un censo nacional sobre el impacto de la especie en las actividades productivas y el ambiente. Considerando que, en la inmensa mayoría de los casos, la intervención o control en la fuente animal podría evitar problemas ulteriores, se hace necesario

considerar y desarrollar intervenciones integradas, que tengan en cuenta las causas que interactúan y son responsables de los problemas intersectoriales de salud. La búsqueda de soluciones para estos problemas, dada su complejidad, debería enfocarse desde un abordaje mediante la cooperación a escala intersectorial en el marco “One Health” (Una Salud), que requiere el aporte, intervención y colaboración de equipos profesionales de los sectores de la salud humana, animal y ambiental. Lo aprendido a través de las investigaciones presentadas, refuerza esta idea y condiciona la planificación de los futuros proyectos.

INTRODUCCIÓN

Hablamos de invasiones biológicas cuando especies de origen remoto alcanzan un nuevo territorio donde se establecen y propagan a gran velocidad alterando la estructura y funcionamiento del ecosistema receptor y causando daños ecológicos y socioeconómicos (Mooney & Hobbs, 2000), mientras que las Enfermedades Infecciosas Emergentes (EIE) son aquellas que aparecen por primera vez o que, habiendo existido previamente, aumentan su incidencia, virulencia, resistencia o distribución geográfica (Morens et al., 2004).

Tanto las invasiones biológicas como las enfermedades infecciosas se han vuelto cada vez más frecuentes y ampliamente distribuidas en el contexto de la globalización. Ambos fenómenos comparten patrones comunes de introducción y dispersión (Jeschke et al., 2013).

Asimismo, en las últimas décadas hemos visto como la regulación deficiente de algunas actividades humanas estimula la aparición de brotes de patógenos nuevos y la reaparición de algunos ya conocidos, y la invasión de especies perjudiciales o dañinas para el ambiente (Vila et al., 2021).

La epidemiología de los patógenos de importancia para la salud pública y la producción animal, y la biología de las invasiones comparten muchos mecanismos, fenómenos y desafíos, y probablemente también compartan soluciones potenciales.

Sin embargo, debido a que tanto la investigación sobre invasiones biológicas como los avances en epidemiología se realizan desde diferentes disciplinas, la literatura científica al respecto se encuentra usualmente separada.

Es por esto que se hace necesario un intercambio y un abordaje cruzado entre estos dos campos de conocimiento para avanzar en la prevención, tratamiento y adaptación a los impactos de estos dos fenómenos (Hulme et al., 2020, Nuñez et al., 2020).

Desde una perspectiva ecológica, los procesos de emergencia y reemergencia de enfermedades y las invasiones biológicas comparten muchas similitudes.

Para las invasiones biológicas, se han definido cuatro fases distintas del proceso: translocación, introducción, establecimiento y propagación invasiva (Kolar & Lodge, 2001). Existen variaciones y ampliaciones de este marco básico (Blackburn et al.,

2011), pero todos los modelos reconocen las cuatro fases enunciadas. Esto tiene un gran parecido con algunos modelos de aparición de Enfermedades Infecciosas Emergentes (EIE) en los que están implicadas múltiples especies hospedadoras (Hatcher, Dick & Dunn, 2012), donde se identifican las fases secuenciales de contacto, derrame, persistencia local y propagación pandémica.

Producto de lo antedicho, tal como señalan Ogden et al. (2019), existe un amplio campo de colaboración potencial entre los epidemiólogos y aquellos que trabajan con invasiones biológicas. Entre otros puntos en común podemos señalar:

- 1) Modelado predictivo: El modelado de la introducción, propagación y dispersión de EIE y especies invasoras es un punto de colaboración relativamente simple ya que los objetivos son similares. Esto sería aplicable a todas las partes del continuo de las funciones de gestión de ambas problemáticas, pero en particular a la predicción del riesgo de invasiones biológicas y EIE.
- 2) Monitoreo de EIE e invasiones biológicas: la vigilancia internacional, tal como se realiza para EIE, podría ser fácilmente aplicada a las invasiones biológicas. La creciente disponibilidad de 'big data' para apoyar la detección y el seguimiento de EIE e invasiones biológicas, y el desafío de analizar estos datos para proporcionar información y conocimiento, es una vía particularmente necesaria de acción e investigación colaborativa. Monitoreo colaborativo sistemático para EIE y especies invasoras en puntos de entrada, monitoreo en estudios de campo (incluida la evaluación de los efectos indirectos de las invasiones en la salud) y la colaboración en el desarrollo y aplicación de métodos moleculares para la detección y análisis demográfico de poblaciones de las especies invasoras y las EIE son áreas en las que las actividades sinérgicas podrían aumentar la eficiencia.
- 3) Gestión de invasiones y EIE: dados los conjuntos de habilidades transferibles entre los involucrados en la problemática de las EIE y el manejo de especies invasoras, y las posibilidades de sinergias entre ambos campos, la colaboración en toda la gama de actividades de gestión podría ser muy ventajosa.

EL PROYECTO DE VIGILANCIA EPIDEMIOLÓGICA EN POBLACIONES DE CERDOS Y JABALÍES

En Argentina, las poblaciones de cerdos silvestres y jabalíes (*Sus scrofa*) son descendientes de varias razas de cerdos domésticos traídos durante la colonización española y desde principios de 1900, de jabalíes euroasiáticos importados con fines de caza deportiva, los cuales al ser liberados, fueron ocupando extensos territorios. En el presente, *Sus scrofa* ha sido definida como una especie altamente invasora además de representar un potencial vector de numerosas enfermedades infecciosas emergentes.

Desde el año 2013, se ha venido desarrollando en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y en colaboración con otros organismos como el Servicio Nacional

de Sanidad e Inocuidad Agroalimentaria (SENASA) y el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS) de la Provincia de Buenos Aires, un proyecto de vigilancia epidemiológica en poblaciones de cerdos silvestres, de patógenos de importancia para la salud pública, la producción animal y la conservación de biodiversidad. El área de estudio fue la Bahía Samborombón en la provincia de Buenos Aires. En el contexto de ese proyecto, entre los años 2013 y 2015, se capturaron 118 animales. Se tomaron muestras de suero, tonsilas, músculo, intestino delgado, linfonódulos, entre otras. Se estudió la presencia de anticuerpos contra *Brucella spp.*, coronavirus respiratorio porcino, Virus de la Estomatitis Vesicular, de la Fiebre Aftosa, de la Gastroenteritis Transmisible Porcina (TGEV), de la Peste Porcina Clásica (PPC), Peste Porcina Africana (PPA), Enfermedad de Aujeszky (EA), Virus del Síndrome Respiratorio y Reproductivo Porcino (PRRS) y *Leptospira spp.* Además se realizaron análisis bacteriológicos para *Mycobacterium spp.* Los resultados ratificaron la ausencia de las enfermedades exóticas e indicaron que 36 % de los animales presentaron anticuerpos contra *Leptospira interrogans* serovar pomona y 62,5 % contra el virus de la EA (Carpinetti et al., 2014; Carpinetti et al., 2017).

Desde 2015 hasta septiembre de 2022, se capturaron 256 animales, realizándose distintos estudios diagnósticos de laboratorio de acuerdo a la disponibilidad de recursos, detectando la presencia de nuevos patógenos como *Lawsonia intracellularis* (Perez et al., 2016), *Sarcocystis spp.* (Helman et al., 2019), Virus de la Estomatitis Vesicular (Carpinetti et al., 2022), y Circovirus Porcino Tipo II (Williman et al., 2022).

Además, entre septiembre de 2015 y septiembre de 2016, se tomaron muestras de materia fecal y se revisaron las vísceras de 30 individuos para determinar infecciones parasitarias. La prevalencia (P) total fue de 90%, registrándose *Eimeria sp.* (P = 18,5%), *Isoospora sp.* (P=22%) (Coccidia), *Iodamoeba sp.* (P=52%) (Amoebidae), *Macracanthorhynchus hirudinaceus* (P = 33%) (Acanthocephala), *Ascaris suum* (P = 22%), *Oesophagostomum dentatum* (P = 4%), *Globocephalus sp.* (P = 7,5%), *Metastrongylus sp.* (P = 7,5%), *Hyostrongylus sp.* (P = 18,5%) y *Trichuris sp.* (P = 4%) (Nematoda) en el análisis coprológico y *M. hirudinaceus* (P = 33%) y *A. suum* (P = 23%); *O. dentatum* (P = 3%) y quistes hidatídicos de *Echinococcus sp.* (P = 20%) (Cestoda, Taeniidae) en la prospección helmintológica. Los valores de asociación del índice de Fager fueron no significativos con excepción del par *Isoospora sp.*-*Eimeria sp.* Este estudio demostró que la población de cerdos silvestres de Bahía Samborombón presenta una alta riqueza de especies parásitas, muchas de las cuales revisten importancia zoonótica como *Eimeria sp.*, *Isoospora sp.*, *Macracanthorhynchus sp.*, *Ascaris sp.* y *Echinococcus sp.* (Ciocco et al., 2019).

También durante los años 2018 y 2019, y con la finalidad de conocer la percepción de los productores agropecuarios de Argentina respecto al impacto del jabalí sobre la actividad productiva y el ambiente, se elaboró y distribuyó en conjunto con el SENASA, una encuesta destinada a tal fin, realizándose un análisis descriptivo y estadístico de los resultados (Marcos et al., 2020). De los más de 500 productores que respondieron la encuesta, un 96 % se dedicaban a la actividad ganadera y el 69%

realizaba actividad mixta (ganadera y agrícola). El 39% de los productores detectó daños a cultivos provocados por jabalíes, principalmente en cereales (maíz, sorgo, trigo, avena, cebada, centeno) y en oleaginosas (soja y girasol), sin que se hayan demostrado diferencias significativas entre el daño y el tipo de cultivo ($p = 0,88$). Otros daños fueron deterioros a la infraestructura (30%), animales atacados (20%) y consumo del alimento del ganado (45%). El 37% conoció personas involucradas en accidentes automovilísticos relacionados con jabalíes. De una escala de 1 (daño) a 10 (beneficioso), el puntaje promedio del jabalí fue de 3,16 (desvío estándar = 2,27). En algunas zonas (Provincia de La Pampa) este animal fue considerado beneficioso debido a su uso como especie cinegética. No obstante, el jabalí resulta ser un problema relevante para gran parte de los productores agropecuarios pues se lo asocia a pérdidas económicas importantes.

En los últimos años, nuestro grupo de investigación ha producido información valiosa en relación a las características genéticas y a la dinámica de las poblaciones de cerdos silvestres de Argentina, mediante el uso de diferentes tipos de marcadores moleculares y el enfoque metodológico de la filogeografía (Sagua et al., 2018; Acosta et al., 2020). Recientemente, como producto de los avances de investigación del grupo, Figueroa et al. (2022) ha propuesto que las poblaciones de cerdos silvestres de Argentina poseen algún grado de hibridación con cerdos domésticos, lo cual aumenta su potencial de invasión e impacto sobre los ambientes, tanto los naturales como los agroecosistemas. A través de la profundización en esta línea de investigación, se espera estimar el impacto de los cerdos silvestres sobre los agroecosistemas y relacionarlo con su variabilidad genética, así como el grado de hibridación con cerdos domésticos. De este modo se podrán elaborar soluciones agrotecnológicas que puedan ser replicadas en distintos establecimientos del país y que ayuden en el área estratégica de la agroindustria.

Durante 2014 y 2017, se realizó un estudio usando modelos de distribución de especies inductivos de máxima entropía Maxent⁵¹ (Phillips et al., 2006) para identificar y describir hábitats potenciales para el cerdo silvestre en Argentina, Uruguay y Brasil (Aleksa et al., 2014). Este modelo se basó en establecer asociaciones estadísticas entre puntos georeferenciados de localización de la especie (registros de datos de presencia) de diferentes fuentes (198 registros) combinados con datos ambientales y de elevación del terreno de la base de datos Worldclim2⁵² (conjunto de capas de información climática de una resolución espacial de aproximadamente 1km²). En base a los resultados de este trabajo previo, se inició un análisis más detallado de Argentina. Se calibró así el modelo final considerando un mayor rango de hábitats posibles (identificados en el modelo anterior) y seleccionando las variables ambientales más relevantes. Las variables ambientales que más influyeron en la predicción del modelo

⁵¹ https://biodiversityinformatics.amnh.org/open_source/maxent/

⁵² Fick, S.E. and R.J. Hijmans, 2017. Worldclim 2: New 1-km spatial resolution climate surfaces for global land areas. International Journal of Climatology. www.worldclim.com

fueron: temperatura media anual, isotermas, temperatura estacional, temperatura media del cuatrimestre más húmedo, precipitaciones del cuatrimestre más seco, y elevación. Este modelo permitió construir un mapa de probabilidad de distribución de los cerdos silvestres (Fig. 1)

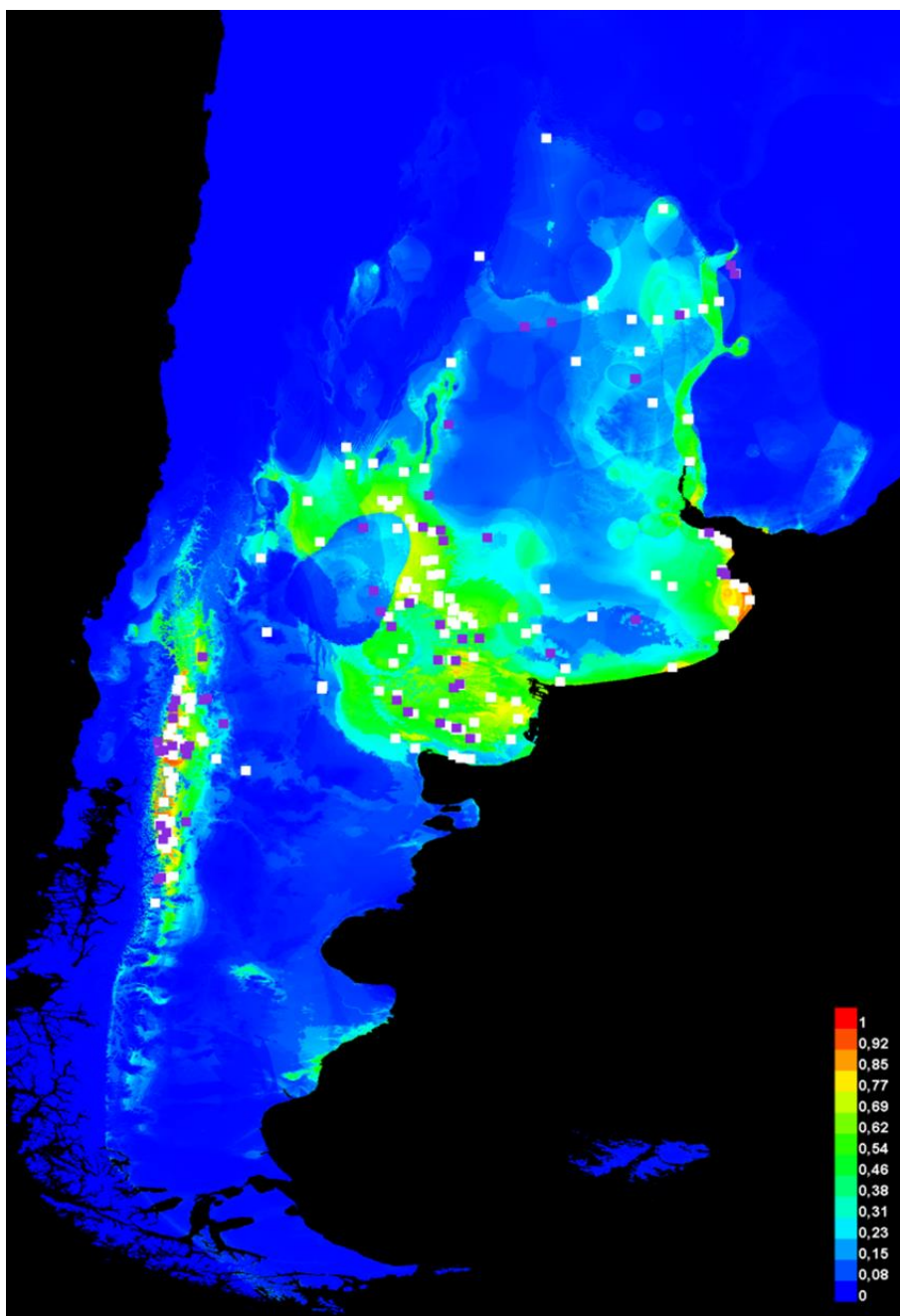


Figura 1. Mapa de Argentina sobre probabilidad de distribución del cerdo silvestre (Maxent). Color rojo indica máxima probabilidad, hacia el color azul con mínima probabilidad

CONCLUSIONES

Es evidente la importancia de realizar estudios continuos de vigilancia sanitaria de poblaciones de cerdos silvestres para conocer las probabilidades de ingreso de un agente patógeno a las explotaciones pecuarias, como así también para disminuir riesgos para las especies amenazadas de la fauna silvestre a las que potencialmente podría afectar.

Los resultados de los trabajos enunciados contribuyen a la vigilancia sanitaria de Argentina y brindan antecedentes de interacción interinstitucional para su mantenimiento en el tiempo. La vigilancia en fauna silvestre es fundamental para el mantenimiento y la documentación del estatus sanitario nacional. El impacto económico real o potencial de algunas de las enfermedades estudiadas en este trabajo puede ser muy grande y debe ser tenido en cuenta por los entes oficiales relacionados con la sanidad animal y la salud pública de nuestro país.

En relación con la población de jabalíes o cerdos silvestres, el contacto de éstos con explotaciones de cerdos domésticos, como así también su utilización para el consumo de su carne, hace que sea relevante la incorporación de la misma a los planes nacionales de control de enfermedades y de esta manera controlar la aparición de nuevas enfermedades. Dicha población es considerada como de riesgo potencial debido a que está en contacto directo con otras poblaciones de especies domésticas y especies silvestres protegidas, como así también por ser fuente de alimento de pobladores rurales. Ambas características la convierten en una población que puede diseminar patógenos a otros animales y también a los humanos.

Las consultas realizadas sobre el impacto de la especie en las actividades agropecuarias y el ambiente, son indicadores sociales sobre la importancia del manejo y control de esta especie en Argentina.

Los estudios anteriores se complementan con los análisis genéticos y con los de distribución de la especie. Los modelos obtenidos representan una forma objetiva y rápida de combinar y producir información más elaborada. La distribución potencial de los cerdos cimarrones en Argentina ayuda a identificar áreas susceptibles de su expansión en función de las ubicaciones en las que se encuentran actualmente. Más importante aún, los resultados proporcionan información biogeográfica valiosa que se puede utilizar para priorizar los sitios que requieren atención urgente mediante la identificación de áreas estratégicamente importantes donde los cerdos pueden estar presentes o potencialmente colonizar en el futuro, como los parques nacionales. En un sentido práctico, la información se utilizará para guiar las futuras encuestas de campo, para definir otros pasos de investigación sobre biología de la conservación y estudios epidemiológicos, para el monitoreo de EIE, así como también para la gestión de erradicación o control de esta especie.

Considerando que, en la inmensa mayoría de los casos, la intervención o control en la fuente animal podría evitar problemas ulteriores, se hace necesario considerar y desarrollar intervenciones integradas, que tengan en cuenta las causas que interactúan y son responsables de los problemas intersectoriales de salud.

Tal como lo reconoce “One Health” (Una Salud)⁵³:

⁵³ One Health, Organización Mundial de la Salud. https://www.who.int/health-topics/one-health#tab=tab_1

“La salud de los seres humanos, los animales domésticos y salvajes, las plantas y el medio ambiente más amplio (incluidos los ecosistemas) están estrechamente vinculados y son interdependientes. Si bien la salud, los alimentos, el agua, la energía y el medio ambiente son temas más amplios con preocupaciones sectoriales específicas, la colaboración entre sectores y disciplinas contribuye a proteger la salud, abordar desafíos sanitarios como la aparición de enfermedades infecciosas, la resistencia a los antimicrobianos y la seguridad alimentaria y promover la salud y la integridad de nuestros ecosistemas”

La búsqueda de soluciones para estos problemas, dada su complejidad, debería enfocarse desde un abordaje mediante la cooperación a escala intersectorial en el marco que requiere el aporte, intervención y colaboración de equipos profesionales de los sectores de la salud humana, animal y ambiental.

Por eso, nuestra propuesta de investigación apunta a la promoción y realización de estudios integrados de esta especie, lo que permitirá un monitoreo, evaluación, manejo y conocimiento mejorado. Nuestras futuras planificaciones de investigación apuntan a esta integración y colaboración para lograr los mejores resultados posibles para las personas, los animales y el ambiente.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, D., Español, L., Figueroa, C., Marini, S., Mac Allister, M., Carpinetti, B., Fernández, G. & Merino, M. (2020). “Wild pigs (*Sus scrofa*) population as reservoirs for deleterious mutations in the *RYRI* gene associated with Porcine Stress Syndrome”. *Veterinary and Animal Science*, 11 (2) 100160. <https://doi.org/10.1016/j.vas.2020.100160>
- Aleksa, A., Carpinetti, B. & Merino, M. (2014). “Wild pig (*Sus scrofa*) distribution in Argentina”. *10th International Symposium on Wild Boar and other Suids*. Velenje, Slovenia, September 1-5, 2014.
- Blackburn, T.M., Pysek, P., Bacher, S., Carlton, J.T., Duncan, R.P., Jarosik, V., Wilson, J.R.U. & Richardson, D.M. (2011) “A proposed unified framework for biological invasions”. *Trends in Ecology & Evolution*, 26, pp. 333–339.
- Carpinetti, B., Castresana, G., Rojas, P., Grant, J., Marcos, A., Monterubbianesi, M., & Borrás, P. (2014). “Vigilancia epidemiológica en poblaciones de cerdos silvestres (*Sus scrofa*). Implicancias para la salud pública, la producción animal y la conservación de la biodiversidad”. *SENASA, SNS*, 6, pp: 67-76.
- Carpinetti, B., Castresana, G., Rojas, P., Grant, J., Marcos, A., Monterubbianesi, M., Garcíarena, M. & Aleksa, A. (2017). “Determinación de anticuerpos contra patógenos virales y bacterianos seleccionados en la población de cerdos silvestres (*Sus scrofa*) de la Reserva Natural Bahía Samborombón, Argentina”. *Analecta Veterinaria*, 37 (1). <https://doi.org/10.24215/15142590e00>

- Carpinetti, B., Racioppe, E., Vannoni, A. & Marcos, A. (2022). "Primer reporte de circulación del virus de la Estomatitis Vesicular (EV) en Cerdos Silvestres (*Sus scrofa*) de Argentina". *XXXIII Jornadas Argentinas de Mastozoología*, 7 al 11 de noviembre de 2022 Puerto Iguazú, provincia de Misiones, Argentina.
- Ciocco, R.B., Carpinetti, B., Rojas, P., Castresana, G. & Notarnicola, J. (2019). "Endoparásitos en una población de cerdos silvestres (*Sus scrofa* Linnaeus, 1758) de la Bahía Samborombón, Provincia de Buenos Aires". *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 90(1). <https://doi.org/10.22201/ib.20078706e.2019.90.2851>
- Figueroa, C., Acosta, D., Mac Allister, M., Merele, M., Fernández, G., Carpinetti, B., Winter, M., Abate, S., Barandiaran, S. & Merino, M. (2022). "Patterns of genetic variation on wild pig (*Sus scrofa*) populations over a complete range of the species in Argentina". *Mammalia*, 86 (4), pp: 359-372. <https://doi.org/10.1515/mammalia-2021-0141>
- Hatcher, M. J., Dick, J. T., & Dunn, A. M. (2012). "Disease emergence and invasions". *Functional Ecology*, 26 (6), pp:1275-1287.
- Helman, M., Barandiaran, S., Dellarupe, A., Venturini, M.C., Rojas, P., Castresana, G., Carpinetti, B., Marfil, M.J., & Moré, G. (2019). "Diagnóstico e identificación de *Sarcocystis* spp. en jabalíes (*Sus scrofa*), Reserva Natural Bahía de Samborombón". *XXXII Jornadas Argentinas de Mastozoología. SAREM*. 2 al 15 de noviembre de 2019. Puerto Madryn, Chubut, Argentina.
- Hulme, P., Baker, R., Freckleton, R., Hails, R. S., Hartley, M., Harwood, J., Marion, G., Smith, G. & Williamson, M. (2020). "The Epidemiological Framework for Biological Invasions (EFBI): An interdisciplinary foundation for the assessment of biosecurity threat" *NeoBiota* 62, pp: 161-192. <https://doi.org/10.3897/neobiota.62.52463>
- Jeschke, J. M., Keesing, F., & Ostfeld, R. S. (2013). "Novel organisms: comparing invasive species, GMOs, and emerging pathogens". *Ambio*, 42 (5), pp: 541-548.
- Kolar, C.S. & Lodge, D.M. (2001) "Progress in invasion biology: predicting invaders". *Trends in Ecology & Evolution*, 16, pp: 199–204.
- Marcos, A., Carpinetti, B., Ferro, N., Aronowicz, T., & Dassa, L. (2020). "Percepción del impacto de cerdos cimarrones (jabalíes) sobre la producción agropecuaria de Argentina". *Revista Veterinaria*, 31(2), pp: 131-136.
- Mooney, H. & Hobbs, R. (2000). *Invasive species in a changing world*. Island Press, Washington.
- Morens, D. M, Folkers, G. K, & Fauci, A.S. (2004). "The challenge of emerging and re-emerging infectious diseases". *Nature*, 430, pp:242-249. <https://doi.org/10.1038/nature02759>
- Núñez, M. A., Pauchard, A., & Ricciardi, A. (2020). "Invasion science and the global spread of SARS-CoV-2". *Trends in Ecology & Evolution*, 35(8), pp: 642-645.

- Ogden, N. H., Wilson, J., Richardson, D., Hui, C., Davis, S., Kumschik, S., Le Roux, J., Measey, J., Saul, W., & Pulliam, J. (2019) “*Emerging infectious diseases and biological invasions: a call for a One Health collaboration in science and management*”. *Royal Society Open Science*, 6 (3): 181577. <http://dx.doi.org/10.1098/rsos.181577>
- Pérez, E., Carpinetti, B., Grant, J., Quiroga, M.A, Cappuccio, J.A., Perfumo, C.J. & Machuca, M. (2016) “*Infección por Lawsonia intracellularis en cerdos silvestres de la Bahía Samborombón. Un estudio serológico*”. XIII Congreso Nacional de Producción Porcina, XIX Jornadas De Actualización Porcina. VIII Congreso De Producción Porcina Del Mercosur y Más Productores Más Producción. Resistencia, agosto de 2016.
- Phillips, S., Anderson, R. & Schapire, R. (2006). “*Maximum entropy modeling of species geographic distributions*”. *Ecological Modelling* , 190, pp: 231–259.
- Sagua, M. I., Figueroa, C. E., Acosta, D. B., Fernández, G. P., Carpinetti, B., Birochio, D., & Merino, M. L. (2018). “*Inferring the origin and genetic diversity of the introduced wild boar (Sus scrofa) populations in Argentina: an approach from mitochondrial markers*”. *Mammal Research*, 63, pp: 467- 476. <https://doi.org/10.1007/s13364-018-0380-2>
- Vila, M., Dunn, A. M., Essl, F., Gómez-Díaz, E., Hulme, P. E., Jeschke, J. M., Nuñez, M., Ostfeld, R., Pauchard, A., Ricciardi, A. & Gallardo, B. (2021). “*Viewing emerging human infectious epidemics through the lens of invasion biology*”. *BioScience*, 71(7), pp: 722-740.
- Williman, M., Negrelli, P., Carpinetti, B., Colina, S., Cappuccio, J., Nogueiras J., Metz, G., Echeverría, M.G. & Serena, M.S. (2022) “*Detección y caracterización molecular del PCV2 en cerdos salvajes de la Bahía Samborombón*”. XXI Jornadas de Actualización Porcina, 3 y 4 de noviembre de 2022 Río Cuarto, Argentina.

Mujeres periurbanas y el proceso de transición agroecológica

Natalia Prozman

Universidad Nacional Arturo Jauretche

RESUMEN

Mujeres periurbanas y el proceso de transición agroecológica. Fue presentado como Trabajo Integrador Final para obtener el Título de Licenciada en Gestión Ambiental UNAJ en 2021.

Los objetivos fueron caracterizar los procesos de gestión participativa que se han comenzado a gestar a partir de la conformación de la Mesa Agraria; conocer el rol de las lideresas en las estrategias organizativas para la transición a la agroecología, sus visiones y prácticas de agroecología y conocer el impacto de sus acciones en capacidad política territorial de la mesa agraria para avanzar en la transición agroecológica.

La complejidad de los procesos territoriales analizados requirió la utilización de herramientas metodológicas diversas y transdisciplinarias, para desarrollar un enfoque innovador multinivel, que integra los principios de la agroecología (FAO, 2019) y los dominios de empoderamiento de las mujeres, para la evaluación de los diversos roles ejercidos por las lideresas periurbanas en las múltiples transiciones agroecológicas. que impulsan un proceso local de transformación agroalimentario en la escala socio territorial.

Los principales hallazgos de este trabajo incluyen la valoración de las estrategias y emprendimientos con las que las lideresas aportan prácticas concretas a la reconversión productiva de los modelos convencionales y cómo despliegan su capacidad de agencia, articulando saberes con diferentes visiones, estilos y/o perfiles de acuerdo a sus trayectorias de vida y a las tensiones entre su rol político como dirigentes de movimientos sociales y las pautas dominantes de división sexual del trabajo.

Como conclusiones se destaca su rol clave para la construcción agroalimentaria desde el arbitrio local, a partir de las redes, su capacidad de agencia y aportes transformación de las dinámicas territoriales, y se proponen recomendaciones para impulsar políticas y programas ambientales en el territorio que fortalezcan estas capacidades desplegadas a multiescala desde un abordaje integral e inclusivo.

Esta investigación pretendió generar conocimiento nuevo, desde una perspectiva de

género, sobre el rol de las mujeres en los procesos de transición agroecológica en el periurbano de Florencio Varela (FV); considerando, junto con Barsky & Feito (2020), la construcción de una mirada agroecológica que tome en cuenta las inequidades de género como base fundamental para una planificación territorial justa, sostenible y equitativa. Cabe señalar que estas transformaciones de las dinámicas territoriales con enfoque de género se plantean en el marco de procesos organizativos donde la capacidad de agencia tanto individual como colectiva de las mujeres de la Mesa Agraria de FV queda evidenciada.

Una de las particularidades destacables en esta región del AMBA es el denominado "cinturón verde", núcleo productivo de alimentos, ocupado por *quintas* donde se producen hortalizas y otras producciones pecuarias y avícolas para abastecer a la población -generalmente urbana- siendo los principales destinos la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense. La zona es también una de las mayores productoras a nivel nacional de frutillas y flores de corte.

Aun cuando las prácticas de las mujeres agricultoras familiares son fundamentales en la sostenibilidad de los agro-ecosistemas alimentarios, estas mujeres atraviesan serias vulnerabilidades a raíz de cuestiones de desigualdad de género: *feminización de la pobreza, discriminación e invisibilización*, entre otros. Antecedentes internacionales (International Food Policy & Research Institute (1995) indican que más de 550 millones de mujeres (60 % de la población rural mundial) viven por debajo de la línea de pobreza en las zonas rurales. Otras inequidades a tener en cuenta son las persistentes *brechas salariales; falta de acceso a recursos productivos, invisibilización de su rol en el ámbito reproductivo*, es decir, todas aquellas tareas que se realizan para el sostenimiento de la producción y la vida (tareas de cuidado en el espacio doméstico), así como el padecimiento de la *violencia por cuestiones de género*, entre otras. Todos estos problemas sociales que atraviesan las mujeres en el campo y la ciudad pueden considerarse sistémicos/estructurales, pero que en los sectores rurales se encuentran aún más naturalizados (Arce & França, 2019).

EL ROL DE LAS MUJERES EN LA TRANSICIÓN

En dicho contexto de vulnerabilidad, las mujeres productoras de la agricultura familiar de la región de Florencio Varela, enfrentan una serie de desafíos para lograr el arraigo y sostenibilidad de sus actividades reproductivas y productivas en el territorio. Por ello, desde las organizaciones sociales en las que participan activamente estas mujeres vienen impulsando circuitos de comercialización propios para las modalidades de su producción. Al mismo tiempo, desarrollan vinculaciones con otros actores de la Economía Social y Solidaria (ESS) ya establecidos. En estas redes asociativas llevadas adelante por mujeres se generan espacios participativos en pos de producciones más sostenibles, justas e inclusivas. Dichos espacios se convierten en una nueva escena de acción política, y ellas en *nuevos sujetos políticos* (Siliprandi, 2010).

Como se verá más adelante en detalle, en el caso de la Mesa Agraria de Florencio Varela, son en su mayor parte mujeres quienes promocionan activamente prácticas agroecológicas en el territorio y llevan a cabo experiencias exitosas de producción sostenible y comercialización. “La participación de las mujeres en la gobernanza local es crucial para visibilizar su rol en las distintas esferas del desarrollo territorial e incidir con sus visiones en la construcción de territorios, instituciones y políticas más representativas e inclusivas”, sostiene Cortinez (2016). Así mismo señala la autora que a los efectos de encontrar *estrategias organizativas* satisfactorias para un desarrollo local sostenible, justo e inclusivo es necesario incluir en la producción de conocimiento la situación en la que vive la mujer productora en el territorio local (Cortinez 2016). Al mismo tiempo, es imprescindible aproximarse a las inequidades de género como a sus potencialidades para lograr y fortalecer un empoderamiento político de las lideresas, que permita un desarrollo real e inclusivo, visibilizando el rol de las mujeres en la promoción de la sostenibilidad de los territorios a través del fortalecimiento de sus *capacidades productivas, reproductivas y de agencia*.

Entonces, para fortalecer las capacidades políticas de las mujeres en una agricultura tendiente a la promoción de modos propios de producir alimentos, y lograr el mejoramiento de las condiciones ambientales de sus emprendimientos, se vuelve imprescindible conocer las barreras, oportunidades y desafíos que muestran dichos procesos en la escala local. Asimismo, se trata de conocer ciertas representaciones y prácticas llevadas adelante por mujeres -que son propias- sobre el adecuado cuidado del ambiente, la salud del territorio y la necesaria equidad de género en los procesos en los que forman parte como protagonistas, no exentas de ciertas contradicciones.

La agricultura familiar periurbana en el AMBA sur ha consolidado en las últimas décadas las tecnologías asociadas a los estereotipos de género, invisibilizando el trabajo de las mujeres y erosionando el capital cultural de las trayectorias colectivas e individuales (Barrancos, 2003; Lemmi, 2019). Esa erosión doble (cultural y ambiental) ha ido consolidando las prácticas productivas generadoras de externalidades ambientales (Sarandon-Flores, 2014; Puleo, 2015) con la consecuente conflictividad socio ambiental. La invisibilización de las actividades de las mujeres -y de otros actores del territorio- limita su participación en los beneficios económicos, sociales y simbólicos del trabajo (Cortinez, 2016). Estas dinámicas generan en el territorio una expulsión rural femenina (Alegre, *et al*, 2015), donde las mujeres buscan empleos urbanos de cuidado, sobre todo aquellos hogares donde la mujer afronta el liderazgo en el plano económico.

En suma, las mujeres no sólo son las más perjudicadas en la crisis planetaria de los sistemas ecológicos, económicos y sociales, sino que son actoras claves en el cuidado de la biodiversidad, la salud de los cuerpos y de los territorios, así como propulsoras de organizaciones hacia el desarrollo sustentable.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

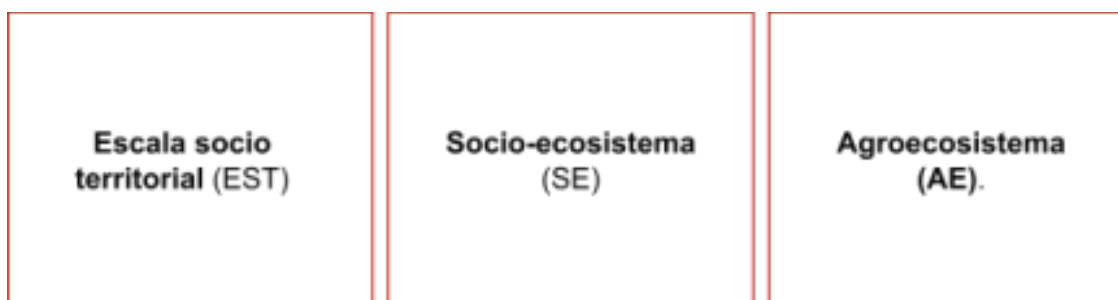
El proceso de investigación no fue lineal y estuvo atento -como ya se mencionó en la introducción- al acompañamiento de los procesos locales y los objetivos de los proyectos en los que este estudio se enmarca. Esta aproximación es propia del enfoque de investigación participativa en la que los objetivos iniciales van siendo interpelados y perfeccionados por el sujeto de estudio, más cuando se pretende sacar conclusiones para intervenir en los procesos transformadores de la realidad (manejo adaptativo).

En primer lugar se construyó una matriz de análisis enfocada en dos grandes categorías de análisis: el desempeño en la/s transición/es agroecológica/s a diferentes escalas y la Capacidad de agencia de las lideresas.

Para, finalmente, cruzarlas y establecer un ranqueo, paralelamente se realizó un análisis cualitativo del tipo etnográfico reflexivo (Guber, 2001)

A-Transición/es agroecológica/as

Evaluadas a partir de los principios propuestos por la FAO (2019) en los diferentes niveles de abordaje (desde las trayectorias colectivas a las individuales):



B-Capacidad de agencia

Fue evaluada a través de la adaptación del Subíndice 5DE del Índice WEAI propuesto por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI, por sus siglas en inglés).

El **Índice de Empoderamiento de la Mujer en Agricultura** (WEAI) fue desarrollado por Arce y Franca (2013), el índice fue concebido inicialmente como una herramienta de diagnóstico de las intervenciones realizadas por la iniciativa Feed the Future de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) y para su construcción se emplearon datos de las encuestas intraprediales. Es el indicador recomendado por el GANESAN (HLPE; 2019 p 163) para las investigaciones o programas que aborden la agricultura y el rol de las mujeres, en especial en cuanto a los enfoques agroecológicos y la seguridad alimentaria.

RESULTADOS

En el presente apartado se plasman algunos resultados de la investigación realizada. Los mismos están organizados desde el nivel de análisis más general (escala socio-territorial), que incluye a la MAFV y su agenda, luego el rol del liderazgo femenino a nivel de las organizaciones territoriales (escala socio ecosistema) y, finalmente, se exponen las particularidades de la gestión de las quintas (como agroecosistema) desde una perspectiva de género.

A-Procesos de organización socio territorial

La "Mesa Agraria", como se la denominó posteriormente, tenía como propósito inicial, inmediato y central, la declaración de la emergencia climática agropecuaria en el distrito por un temporal ocurrido en el mes de marzo de 2018. A partir de esa coyuntura se fue consolidando para desplegar estrategias y dar visibilidad, como así también solución, a las problemáticas que limitan la producción agropecuaria de tipo familiar desarrollada en el periurbano de Florencio Varela.

Las organizaciones que conformaron la Mesa Agraria inicialmente fueron un total de 9. A saber: Movimiento de trabajadores Excluidos (MTE), Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), Asociación de productores hortícolas 1610, Frente Agrario Evita, Mujeres Apícolas, Mujeres Rurales, Asociación de productores Familiares de Florencio Varela, Unión Campesina Varela y Grupo Baltazar.

Este proceso organizativo fue asistido y apoyado por el trabajo territorial del Grupo Estudios Ambientales y Productivos del Periurbano (GEP) de la UNAJ como parte de los proyectos de investigación, desarrollo y vinculación que se implementan -en ese momento- desde un enfoque de investigación -acción participativa. La conformación de la Mesa significó el pasaje de trabajar con las organizaciones de productores de 1er grado a una organización de 2do grado, lo cual planteó la necesidad de generar un Diagnóstico de la situación de partida (línea de base) y acordar una estrategia y una agenda común de trabajo.

Es posible caracterizar a las organizaciones de la AFP desde la diversidad en relación a diferentes categorías, según su *Alcance, Misión, Tamaño y Actividad productiva*.

En tanto que para el "alcance", es posible nombrar en primer lugar a aquellas organizaciones con escala nacional como el Movimiento Nacional Campesino Indígena, el Frente Agrario Evita y Mujeres Apícolas; otras en cambio son locales cómo la Asociación de productores hortícolas de la 1610 o Asociación de Productores Familiares de Florencio Varela (APFFV).

Desde la categoría "misión que persiguen" es posible identificar organizaciones con fines meramente productivos cómo el Grupo Baltazar, la Cooperativa SURGBA, Las Melíferas, Agro primavera y Asociación de Productores Hortícolas de la 1610. También, dentro de la MAFV existen organizaciones que responden a la misión de una agrupación

o movimiento político cómo fin colectivo, cuyas agendas no tienen a la agroecología cómo prioridad, aunque si se adhieren a algunos principios, cómo se detalla más adelante.

En relación al "tamaño" (estimado según la cantidad de participantes) se registra una variabilidad importante, el mismo varía desde de la organización unifamiliar (cómo Agro Primavera) a organizaciones que nuclean a varias familias de productores locales y otras que escalan en redes nacionales e incluso con inserciones internacionales.

Desde la dimensión estrictamente productiva también se presenta un panorama bien amplio en relación a los integrantes de la Mesa Agraria de Florencio Varela, puesto que la conforman organizaciones florícolas, apícolas y hortícolas.

En cuanto a los “modos de producir” la tierra -cómo bien común- es posible decir que algunas organizaciones tienen un manejo y posesión comunitaria de los recursos, otras de tipo individual (de cada integrante o familia). Algunas destinan sus acciones solo a una producción destinada a la comercialización, y otras en cambio abarcan además acciones comunitarias desde su rol político (comedores, merenderos). También se destaca la existencia de organizaciones que producen de forma asociativa, donde cada socio produce una variedad específica y luego comercializan colectivamente.

Desde el enfoque de las transiciones agroecológicas, en cuanto a las prácticas en los agroecosistemas prediales, los estadios son diversos entre los miembros de las distintas organizaciones de la MAFV. Sobre todo, en lo referente al no uso de agroquímicos, el rescate de semillas, ciclado de nutrientes, eficiencia energética y prácticas de gestión intra predial.

Un dato relevante y que se destaca en este grupo de organizaciones locales de la AF tan diversas (por las dimensiones expresadas anteriormente), es que están lideradas en su mayoría por mujeres. En suma, de un total de 15 organizaciones, 10 son lideradas por mujeres, entre las que se puede nombrar a: MNCI, Mujeres Rurales, Asociación de Productores Familiares, Las Melíferas, Ecoflor, Mujeres Apícolas, Frente Agrario Evita, Huertas Comunitarias. En este se suma trabajo a Agro Primavera que si bien no pertenece orgánicamente a la MAFV comercializa junto a ellos en la Feria La Periurbana y otros emprendimientos comerciales de la zona.

Figura N^o 1. Distribución de géneros en los referentes de la MAFV.



Fuente. Elaboración propia estimando la cantidad de referentes de las organizaciones de la MAFV según género

Estas organizaciones se destacaron por su participación y liderazgo desde el plenario de conformación, que puede considerarse como momento de génesis de la MAFV; participación y liderazgo que continuó en las siguientes reuniones, talleres o actividades llevadas adelante por la Mesa Agraria en el período 2018-2020.

En este punto, se planteó analizar -desde esta investigación- los posicionamientos de las distintas organizaciones a fin de gestionar de manera justa y sustentable los recursos naturales y genéticos y de proveer servicios ecosistémicos a nivel local. En ese sentido, se consideraron los principios propuestos por la FAO para analizar las transiciones agroecológicas. Para ello se elaboró una matriz comparativa y se ranquearon los distintos desempeños en una escala cuantitativa (ver anexo 1). En la Figura N° 2 se representan en un gráfico radar los resultados para las distintas organizaciones de la MAFV.

Figura N° 2. Adhesión a principios de la AE desde las organizaciones a Escala Socio Territorial.



Fuente: Elaboración propia en base a la matriz 1

LA AGENDA DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES

De todas las organizaciones que formaron parte de la MAFV se puso el foco en 5 organizaciones lideradas por mujeres a fin de profundizar el análisis de su rol y liderazgo en la transición agroecológica desde una escala socio territorial y el papel de sus organizaciones como socio-ecosistema. El criterio de selección de estas organizaciones obedeció a una participación más sostenida en las acciones de la MAFV, reflejar una mayor diversidad de complejidad organizativa y a la aceptación de las referentes para realizar el seguimiento de su actividad en profundidad.

Para evaluar el grado de adhesión a los principios agroecológicos propuestos por la FAO (2019) de las organizaciones de base de las lideresas que componen la MAFV, se analizaron las posiciones públicas de las organizaciones Mujeres Rurales, Movimiento Nacional Campesino, Agro Primavera, Mujeres apícolas, Asociación de Productores Hortícolas de Varela y Berazategui (APHOVABE) y Frente Agrario Evita. Cabe señalar que la información fue relevada en base a los discursos, posiciones y acciones promovidas desde documentos y contenidos en las páginas públicas de cada una de las organizaciones (Facebook, página web). Con este análisis se pretende dimensionar la

correspondencia entre el proceso de transición agroecológico sostenido desde la organización y la posición de cada lideresa, que puede atender a cuestiones particulares -factores culturales, familiares, económicos- (ver Figura N° 3).

Figura N° 3. Comparación de la adhesión a los principios de la agroecología según FAO (HLPE, 2019) por parte de las organizaciones de base de las lideresas periurbanas.

Adhesión a los principios de la AE en las organizaciones de base de las lideresas



Fuente: Elaboración propia en base a matriz 1 (Anexo 1)

Un análisis cualitativo de las acciones que llevan adelante, posibilita comprender en profundidad el porqué de las diferencias en los desempeños de cada organización en la transición agroecológica:

- **MNCI:** es la organización con mayor adhesión a los principios de la agroecología, lleva décadas liderando el movimiento agroecológico a nivel nacional cómo transformador social y político. Conforman la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC - Vía campesina) y llevan adelante acciones que transversalizan horizontal y verticalmente basados en la producción agroecológica cómo un emergente alternativo al modelo del agronegocio en los territorios. Cuentan con parcelas comunitarias donde experimentan y llevan a la práctica los saberes en diálogo -saberes ancestrales y saberes tecno-científicos a través del acompañamiento de Instituciones cómo el INTA. A nivel nacional cuentan con una Escuela de agroecología en Santiago del Estero-la primera- y en Florencio Varela (liderada por Mercedes Taboada).
- **Mujeres rurales de FV:** no explicita los principios en sus redes sociales, aunque es posible registrar aquellos que abordan a nivel de agroecosistema. Esto puede deberse a diversos factores de índole contextual, que serán explicitados en el próximo apartado de discusión. Las prácticas agroecológicas

se desarrollan desde cada predio. Por su parte, la comercialización, aunque no hay información, es realizada mediante mecanismos de la Economía Circular Solidaria (son activas participantes de la feria Periurbana desde sus orígenes).

- **Mujeres Apícolas:** Esta organización fomenta la agroecología a través de su rol educativo en los territorios en tanto formadoras de jóvenes y mujeres en la apicultura cómo desde la educación ambiental a la comunidad toda a través de las diferentes acciones que llevan adelante local y regionalmente (Prozman-Ibáñez, 2021). Su actividad productiva, blanco de los impactos ambientales del agro-negocio (por ejemplo, el empleo de una cuantiosa cantidad de plaguicidas y agroquímicos en cultivos intensivos) exige que fomenten modos de producir agroalimentarios sostenibles. Promueven la diversificación en las producciones, transmiten saberes ancestrales y valores culturales de arraigo. Es interesante el fortalecimiento productivo de las mujeres que inician el oficio apícola, empoderándose económicamente.
- **Frente Agrario Evita:** también promueve implícitamente aquellos principios de orden sociopolítico (Gobernanza Responsable y Economía Circular Solidaria). Por ejemplo, a través de la promoción de redes de consumo de cercanía solidarias, “*del Campo a la mesa*”. Es necesario destacar que, si bien esta organización promueve la transición a la agroecología cómo práctica social y política, no se pudo detectar acciones donde estos principios se verifiquen a nivel predial de manera explícita, como en el caso de otras organizaciones que tienen acompañamiento técnico que asegure un manejo adecuado de recursos (estado de los suelos, por ejemplo)
- **Agro Primavera:** Desde su naturaleza cómo Pyme (Pequeña y Mediana Empresa) agraria y familiar, fomenta el consumo agroecológico desde una práctica y discurso comunicacional -mediante herramientas digitales-.

B- Sostenibilidad y resiliencia del socio ecosistema periurbano:

Capacidad de agencia de las agencias de las mujeres productoras

Analizar la sostenibilidad de un territorio complejo como es el núcleo agrícola periurbano de Florencio Varela requiere considerar no sólo los aspectos estructurales y funcionales de este socio-ecosistema, sino también las perturbaciones internas y externas que inciden en su dinámica, así como las respuestas de los actores involucrados para absorberlas (resiliencia) y beneficiarse de su capacidad de innovación (Nugent, et al, 2021).

Los conceptos de resiliencia, vulnerabilidad y adaptabilidad de un sistema productivo están vinculados entre sí, y se relacionan con la capacidad de sostener prácticas

productivas de conservación: del suelo, el agua, y sus servicios ecosistémicos vinculados (balance de nutrientes, materia orgánica, compactación, etc.), así como la capacidad de mantener modelos productivos y colocar productos en el mercado. (Nugent op cit).

Como fue mencionado anteriormente, las lideresas intercambian saberes, se asocian, experimentan las prácticas tecnológicas productivas (variedades, bioinsumos, semillas) a fin de mejorar los suelos, mejorar la calidad de vida de los animales, etc. En este sentido la línea de base de cada predio es heterogénea, tanto desde la dimensión ambiental cómo desde la dimensión productiva pero los principios agroecológicos a nivel colectivo por parte de las protagonistas están en transición hacia modelos más sustentables de gestión.

A partir de las sinergias y la diversificación de sus producciones llevan adelante proyectos que fortalecen la resiliencia a nivel local y afianzan la transición agroecológica mediante la capacidad de agencia de las protagonistas.

C- La gestión de las quintas desde la transición agroecológica y el género

Las lideresas: sus trayectorias y visiones a partir de la transformación de los agroecosistemas.

Las lideresas representan trayectorias comunes, por ejemplo, todas ellas se han reconvertido a la agricultura familiar y en ese proceso las mediaciones de las organizaciones fueron cruciales. Sin embargo, en sus trayectorias sociales es posible identificar diferencias.

Estas trayectorias fueron construidas en relación a dos momentos: 1) al **momento presente** (que se corresponde al tiempo de realizar las entrevistas a cada una de ellas) considera su edad, la posición de cada una de las mujeres en los grupos domésticos (actual), el oficio (su dominio en relación a ser agricultora) y 2) **momentos previos** (relativos a su historia social y productiva) referidos a, migración, familia de origen y saberes (formales o no) adquiridos que permitieron definir su perfil. Todo ello se actualiza en el papel que asumen en la producción familiar.

La información recabada permitió delinear de manera sintética las diferentes trayectorias (sociales, económicas, culturales, etc.) que se consideran fundamentales para comprender cómo se construyen las visiones sobre la agroecología. En esa diversidad, sin embargo, es posible destacar puntos en común y que a continuación se exponen.

- Pasado rural y aprendizaje del oficio con prácticas no convencionales
- Volverse agricultora como parte de una estrategia adaptativa
- Los saberes que se activan son formales e informales

Es importante decir que, en base a lo relevado, los hijos e hijas de las lideresas, quienes por decisión parental deben educarse y desarrollarse fuera del campo -en esto

hay unanimidad-, se encuentran en diferentes etapas del ciclo familiar, la mayoría en fase de dispersión. La apuesta al “progreso” es la educación para todas las lideresas.

En cuanto a los saberes “informales” que se activan, la recuperación del acervo de las familias de origen tiene una relación directa con el trabajo productivo agrario. Buscar en sus orígenes y recuperar las prácticas y los saberes ha sido un elemento compartido entre las cuatro lideresas, salvo Ayelen que no proviene de una familia que se dedique a la agricultura.

Controversias sobre el rol de la agroecología y la reproducción de las nuevas generaciones

Recapitulando, en las visiones sobre la agroecología de las mujeres lideresas, es posible identificar que éstas no se conforman desde “vacíos” sino que al conocer sus trayectorias familiares es posible afirmar que se constituyen a partir de un pasado familiar, en una transmisión inter-generacional (familias de origen) que, de todas maneras, ellas ponen en tensión en relación a su descendencia. Las prácticas que promueven en sus quintas como mujeres de la agricultura familiar destacan una oportunidad (estrategias adaptativas) y una revalorización de saberes locales. Esta cuestión se amplía en el apartado siguiente.

LAS PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS DE LAS LIDERESAS

A partir de las prácticas de las mujeres en sus predios fue valorada la transición agroecológica de las lideresas en base a la adhesión a los principios agroecológicos.

Posteriormente estos resultados son desarrollados e interpretados.

- Mejorar la eficiencia de los recursos (reciclaje y reducción de insumos) En el caso de Ayelen (puntaje mayor), el proyecto productivo preexistente (de la familia de origen de su pareja) y reconvertido a la agroecología mediante una planificación del agroecosistema, evidencia un sistema de mejora tanto en la eficiencia en base al aprovechamiento y uso responsable de recursos (Por ejemplo, del agua a través del riego por goteo). Los restos de barbecho y los desperdicios de cosecha son compostados para el ciclo de nutrientes. Se utilizan bioinsumos como supermagro, bocashi (abono orgánico) y compost.

Tanto Julia cómo Mercedes tienen quintas que registran una mayor diversidad productiva (horticultura, aves, cerdos, apicultura y vivero). La gestión de insumos se basa en la preparación de bioinsumos y el creciente uso de semillas producidas de forma agroecológica (Minka Semillera).

Por su parte a Zulema y Andrea se les asigna el valor menor debido a que, en el momento de realizar las entrevistas en cada predio aún no iniciaban procesos de

transición agroecológicos, por los siguientes motivos: Andrea no había iniciado la transición agroecológica en sus prácticas de manejo de la producción. Por su parte, Zulema tiene a la apicultura como actividad específica pero no la integra a otras actividades como la horticultura y/o actividades de granja que están presentes en los predios donde instala sus colmenas, cómo sí lo hacen las otras tres lideresas mencionadas anteriormente (Ayelen, Mercedes y Julia).

En términos generales -y más allá de las diferencias entre las 5 mujeres- es posible afirmar que la organización de la producción predial no ha sido planificada desde el momento en que se volvieron productoras de sus quintas, sino que se han ido capacitando mediante el acompañamiento de sus organizaciones de base, como así también de las instituciones estatales de asistencia técnica (INTA, UNAJ, etc.). A partir de ello, llevan adelante experiencias agroecológicas cómo la adaptación de tuberosas y la producción de semillas agroecológicas (Minka Semillera en el caso de Mercedes y Julia).

- Fortalecer la resiliencia como agroecosistema (suelos-sanidad animal-biodiversidad-sinergias-diversificación económica)

Dentro de este ítem se valoran los principios de Salud de los suelos, sanidad animal, biodiversidad, sinergias y diversificación económica.

Para valorar las prácticas a favor de la **salud de los suelos** se tuvo en cuenta: la rotación de cultivos, la diversidad productiva, el tipo de laboreo y la biodiversidad a través de las sinergias ecosistémicas. En este sentido 4 lideresas producen directamente en el surco, con prácticas conservacionistas.

En este ítem se valoró con menor puntaje a Andrea (por su producción de tipo convencional al momento de las entrevistas y trabajo de campo) y lo mismo ocurre con Zulema puesto que, cómo se mencionó en el párrafo anterior, no produce en el surco directamente, aunque es posible advertir que la misma promueve la mantención de suelos sanos cómo base del equilibrio ecosistémico desde su apiario.

Ayelen tiene una valoración mayor en cuanto a la salud de los suelos (3) porque cumple todas las prácticas que tienen en cuenta la salud del suelo: rotación, diversidad productiva, laboreo y biodiversidad a través de las sinergias ecosistémicas. Sin embargo, no cuenta con la asistencia para un análisis de los suelos que determine la evolución de la calidad y, además, le permita ajustes de manejo.

En este sentido, es posible afirmar que en general las lideresas, salvando las extensiones de cada quinta, trabajan en las prácticas agroecológicas nutriendo los suelos a través de la rotación, asociando cultivos y utilizando las sinergias de las especies producidas. También utilizan bioinsumos a fin de incrementar su capacidad productiva, logrando escalar su producción año a año (Pérez, *et al*, 2020)

En relación a la **Sanidad animal**, es posible afirmar que la misma es incipiente. La transición agroecológica aún es un desafío para el manejo de animales en las quintas por

múltiples variables (falta de tiempo para planificación del sistema, conocimientos sobre manejo agroecológico animal, falta de tiempo, falta de infraestructura). Un ejemplo de ello es la pérdida de cientos de aves de corral por predadores (las jaurías de la zona), producto de falta de políticas públicas estructurales, pobreza extrema, decidía, entre otros. Se le asigna el valor más alto a Zulema por trabajar con una apicultura agroecológica. En el caso de Ayelen, el valor es nulo debido a que no produce animales en su quinta ni siquiera para autoconsumo.

Para el principio de **Diversificación económica** se le asignó el valor mayor a Mercedes y Julia (3) a partir de valorar sus múltiples experiencias en emprendimientos de valor agregado a la producción primaria local, como los Dulces Campestres, Minka Semillera, Producción de cerdos y pollos parrilleros, huevos y plantines. En el caso de Ayelen y Andrea la diversificación es menor, ya que la primera lideresa se dedica únicamente a la horticultura y la segunda -al momento de la investigación- era solo floricultora.

En lo concerniente a la **resiliencia**, todos los emprendimientos han ido diversificándose para autoconsumo, pero también como una estrategia de respuesta a las contingencias tanto climáticas como económicas de sus grupos familiares y organizaciones. Las redes territoriales a través del surgimiento de la MAPFV han contribuido a responder de forma colectiva a las vicisitudes económicas y sanitarias (2020) generando nuevas vías comerciales y emprendimientos colectivos de comercio directo de sus productos.

Las **sinergias** son llevadas adelante por todas las lideresas en sus quintas, a partir de procesos colectivos unas, otras llevando adelante prácticas agroecológicas de manera intuitiva a través de los saberes y acervos familiares. y otras con formación sólida a través de los saberes formales (universidad). El valor mayor se le otorga a Ayelen por el estadio y la escala de su producción. En contrapartida Andrea es puntuada con el valor más bajo ya que su transición agroecológica aún no había comenzado.

El valor otorgado al principio Biodiversidad es mayor para Ayelen, por el mismo motivo mencionado en el principio anterior, el estadio y la escala de su producción.

- Garantizar la equidad y la responsabilidad social a través de la mesa agraria y su papel de transformador territorial.

En los predios, es posible registrar la creación conjunta de conocimientos, las quintas abiertas a la comunidad y a las instituciones (GEP) recibiendo a “visitas” que redundan, muchas veces, en vínculos persistentes. Las innovaciones agrícolas responden mejor a los desafíos locales cuando se crean conjuntamente mediante procesos participativos y en este sentido, cada quinta refleja las transformaciones colectivas que se gestan a niveles mayores (socioecosistema y escala territorial). Es por ello que las lideresas con mayor grado de participación comunitaria y política -Minka Semillera y Mujeres Apícolas- fueron puntuadas con mayor valor. Promover procesos participativos e innovaciones institucionales que alimentan la confianza mutua hace posible la creación

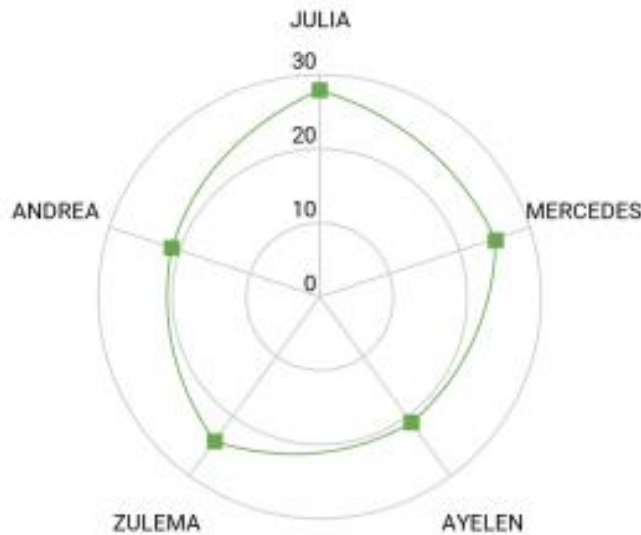
conjunta y el intercambio de conocimientos, lo que contribuye a procesos pertinentes e inclusivos de transición agroecológica. (HLPE, 2019)

La agroecología depende del acceso equitativo a la tierra y los recursos naturales: es clave para la justicia social, pero también para incentivar las inversiones que deben realizarse a largo plazo para proteger los suelos, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. Por la inexistencia de políticas que contribuyan a crear espacios de gobernanza reales, sostenibles e inclusivos se valoró con un nivel medio a todas las lideresas, ya que aportan desde sus diferentes roles a la construcción de espacios de construcción de la gobernanza de sus territorios.

En general los puntajes resultantes de la valoración de práctica en todas las lideresas resultan altos (entre 50 y 70%) respecto del máximo posible (44 puntos), y hay diferencias significativas para quienes sostienen mayor biodiversidad en sus producciones (variedades, sinergias de cultivos) y co-gestionan conocimiento con sus organizaciones o reciben capacitación y asistencia técnica.

Figura N° 4. Nivel de adhesión a los principios de la AE de cada lideresa periurbana.

Adhesión de las lideresas a los principios de la TA



Fuente: Elaboración propia en base a la matriz

DOMINIOS DE EMPODERAMIENTO Y LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA EN LA QUINTA

En esta categoría de análisis las quintas son entendidas no solamente desde una perspectiva productiva, sino también como un sistema de género (Stolen, 2004). En ese sentido, se entiende que en ese espacio se realizan prácticas concretas, ideas y representaciones sobre la masculinidad, la femineidad y los roles asumidos en las familias y las diferentes generaciones (Stolen, 2004; Alegre, *et al*, 2015). Ello es clave para comprender las dinámicas territoriales que enmarcan el proceso de transición

agroecológica local y la gestión femenina de los predios en cuanto a toma de decisiones, accesos etc.

A partir de la información obtenida en las entrevistas se realizó una matriz comparativa, en base al Indicador WEAI (sub índice GPI), de los cinco dominios de empoderamiento antes expuestos, para evaluar los distintos grados alcanzados por las lideresas consideradas en este estudio.

- ***Decisiones sobre producción agrícola***

Las decisiones productivas prediales -de comercialización y logística- vinculadas al ámbito comunitario, son tomadas por parte de las protagonistas. En esa misma dirección, en general, la posesión de los bienes productivos también es ejercida por ellas. Ya que muchas veces su articulación territorial e institucional y su protagonismo como mujeres lideresas les ha permitido acceder a diferentes créditos destinados a la capitalización productiva.

- ***Acceso y poder de decisión sobre recursos productivos***

Existe una diversidad de situaciones en relación al recurso tierra. Para las 5 productoras, la tenencia de la tierra se compone así: dos de ellas son propietarias por compra y titularización, para otras dos lideresas la tenencia es herencia de sus parejas (recibidas en tanto hijos varones) y solo una productora vive en la quinta de su organización de pertenencia como bien comunitario.

Además de la distribución de los espacios propiamente productivos, es preciso caracterizar los espacios reproductivos. La constitución familiar de las protagonistas permite entender los roles (división sexual del trabajo, usos del tiempo, etc.) y sus asimetrías al interior de los grupos, mediante el análisis con enfoque de género. Las familias de estas mujeres atraviesan diferentes etapas del ciclo familiar pero todas responden a la construcción cisgenero (Sigush, 1991) la fundación de la familia se realiza a través de dos personas que se autoperceben de sexo opuesto. La maternidad, desde el sistema de género territorial, es percibida como un mandato potente, salvo en las generaciones de jóvenes rurales que se permiten -de manera reciente- cuestionarlo.

- ***Liderazgo en la comunidad***

Este dominio es ejercido por las 5 lideresas de la MAFV, tanto en sus organizaciones de pertenencia como en la organización superior que las aúna. El liderazgo ambiental que ejercen a nivel predial, e inclusive como un modelo de transición local y de influencia hacia otras mujeres, es positivo en el socio ecosistema. Puesto que se observa que las prácticas y visiones de estas lideresas están traccionando procesos de transformación tecnológica en otras quintas del territorio. Esta dimensión en términos cualitativos (mujeres, lideresas y que ejercen la agroecología), es importante debido a la gran masculinización e invisibilización de la mujer rural en el cinturón hortícola del AMBA sur tal como sostienen Archenti, 2008. Garatte, 2016; Insaurralde y Lemmi,

2019, en Lemmi, 2020, p 945).

- *Control sobre el uso del ingreso*

Zulema es la única lideresa que no está en pareja conviviente. Las otras cuatro lideresas, están en pareja cis y deben consensuar ciertas decisiones extra productivas y el dominio de los bienes durables (sobre todo), aunque el avance de políticas de fortalecimiento productivo (créditos, por ejemplo) le permiten capitalizarse y poseer el dominio de sus bienes.

En lo que respecta a la información relevada sobre los ingresos generados por la actividad, se aprecia que la transición agroecológica permite a las productoras un ingreso diferencial al obtenido en mercados concentradores convencionales (por volumen). Todas las lideresas comercializan sus producciones directamente en diferentes canales de comercialización solidaria (ferias, red de nodos, almacenes autogestivos, etc.) con lo cual se capitalizan y ejercen el control de sus ingresos. La estrategia de eliminación de los intermediarios, mediante la relación directa del productor/a al consumidor/a en el marco de la Economía Social y del comercio justo (Principios de la AE).

Otros ingresos cómo la Asignación Universal Por Hijo en el caso de Mercedes, (por ser monotributista) también lo maneja ella y decide los gastos.

En el caso de los ingresos de Ayelen, cuenta con sus ingresos cómo profesional, sobre el cual ejerce el dominio total y el ingreso del emprendimiento asociativo con su pareja, donde los gastos mayores se conversan cómo pareja.

Los ingresos de Andrea provienen de su trabajo productivo en la quinta y del trabajo de su marido, cómo enfermero. Las decisiones sobre sus ingresos y las de su marido son consensuadas pero las decisiones las termina tomando Andrea [sic].

Anteriormente se mencionó que el acceso a **créditos**, a partir del acompañamiento del GEP y de la agenda de organismos públicos (CONAMI, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación), les ha permitido acceder a ingresos a su nombre y decidir su uso (capitalización productiva, reconversión, bienes durables).

- *Uso del tiempo*

El uso del tiempo es uno de los dominios de empoderamiento propuesto por el indicador GPI (WEAI). Metodológicamente indica las denominadas dobles jornadas laborales (para el caso de las mujeres urbanas) y en ese sentido desnuda toda la invisibilización y autoexplotación de las lideresas. A partir de las entrevistas realizadas a las lideresas se puede decir, junto con Barrancos (2003), que se observan las múltiples tareas que realizan las mujeres. Desde muy temprano en el surco con intervalos de tiempo dedicados a tareas domésticas, contestan mensajes en sus teléfonos móviles para actividades de comercialización y organizativas, preparan la comida de los merenderos o gestionan las camperas de egresados de sus hijos, cuidan a los nietos, estudian para

rendir el final para su carrera profesional –en el caso de Ayelen- etc. La utilización del tiempo –al decir de las productoras- “con todos los sombreros puestos al mismo tiempo” interpela este trabajo, que analiza el rol de las lideresas en la transición agroecológica.

Figura 5. Transición agroecológica y capacidad de agencia de las lideresas.



Fuente: Elaboración propia en base a la [matriz 3](#)

Por último, se presenta este análisis comparativo entre la confluencia de capacidad de agencia y transición agroecológica (figura 5) donde se registra para:

- El caso de **Ayelen**, aunque la organización de pertenencia es un emprendimiento familiar, deja claro que la transición cultural a partir de la formación académica y la trayectoria individual al provenir de un hogar con jefatura femenina confluyen en una transición con cierta tendencia al logro de una posible equidad de género. La conformación familiar con su pareja (hijo varón de portugueses) es equitativa en la distribución de tareas estrictamente productivas, aunque la tarea de cuidados y el desempeño de la capacidad de agencia le provocan de todas maneras una sobrecarga en sus tareas productivas. La comercialización es llevada adelante bajo las lógicas de la Economía Social Solidaria (sin intermediarios) por lo cual genera sobrecarga de funciones en ambos integrantes de la pareja, aunque es Ayelen quien indica ser la responsable de la logística, la comunicación (mediante celular y redes sociales) y del registro de los pedidos semanales de los bolsones de verduras.
- En el caso de **Mercedes** se destaca la transición predial de su agroecosistema a partir del proyecto colectivo de la organización de pertenencia. Su capacidad de agencia a nivel socio-ecosistema y en un nivel superior tracciona sobre la dinámica productiva y sobre el sistema de género a nivel local. La transición agroecológica es un proceso vertical descendente, es decir que baja desde la

organización hacia el predio y es irradiada hacia los productores a nivel socio-ecosistema. En el caso de Mercedes la tensión del uso de los tiempos se ve agudizada, ya que las tareas de liderazgo a nivel organizacional y comunitario se solapan y sobrecargan con las reproductivas y productivas. Su rol político ha sido clave para la transformación agroecológica en el periurbano varelenso y la visibilización del liderazgo feminista pero también en su figura se destaca la demanda de una jornada triple de trabajo.

- **Zulema** como promotora en el socio ecosistema de la agroecología ha sabido liderar la promoción de un territorio sano y de la conciencia ambiental urbana y periurbana. Sin embargo, el acompañamiento de su organización de referencia no se puede ver claramente en las redes de difusión -consultadas para esta investigación- por la falta de información de aquellos principios del nivel predial que se han construido para la actividad agrícola tradicional. La apicultura se adhiere a todos los principios de la agroecología, por lo tanto, la organización Mujeres Apícolas también. Su capacidad de agencia se ve reflejada, y ella así lo sostiene, en su ciclo familiar (su hijo tiene su propia familia y ella no está en pareja conviviente). Por lo tanto, las tareas de cuidado y el peso de los mandatos de género no cargan “en sus espaldas” en pos de relegar el rol político comunitario de esta lideresa. Aunque, sin embargo, se siente interpelada por las problemáticas de infraestructura del territorio (servicios, inseguridad, violencias) que inciden en su producción.
- Al inicio del presente estudio la transición agroecológica a nivel predial de la lideresa del Frente Agrario Evita, **Andrea** no se había iniciado, sin embargo, ella ha sabido adherirse a las diferentes transiciones a partir de su organización y también desde otros espacios colectivos locales. A partir del proyecto mencionado en el apartado anterior (“En nuestras manos”) comienza ella a iniciar la transición tecnológica predial de manera colectiva junto a otras mujeres de su organización a finales de 2020.
- Por último, **Julia** ha alcanzado la agroecología a partir de los diferentes procesos colectivos y redes sociales y organizativas en los que ha participado. El acompañamiento de CEDEPO a nivel socio ecosistema deja evidenciado el fortalecimiento de la resiliencia local, a partir del empoderamiento de las mujeres de la agricultura familiar. A la vez que este empoderamiento de las lideresas tracciona sobre las dinámicas productivas locales, contribuyendo a la Economía Circular Solidaria y a la Gobernanza Responsable. La construcción colectiva de los saberes y la recuperación de los acervos se torna un resultado relevante.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En este trabajo se analiza y valora la transformación del sistema agroalimentario local a partir del dominio de empoderamiento -liderazgo de las mujeres de la MAFV- o

en términos de Cortinez (2016) *la capacidad de agencia* de las mujeres, entendida como la incorporación de las mujeres en la toma de decisiones y de participación, en términos de protagonismo a nivel de desarrollo territorial. Es decir que no se asume desde lo individual sino desde lo colectivo. Desde esa perspectiva se abordó el caso de las lideresas periurbanas, recuperando los principios propuestos por la FAO (HLPE, 2019) desde una mirada multiescalar.

En una primera aproximación -cómo pregunta vertebradora del estudio- se planteó, *a partir de la conformación de la Mesa Agraria de Florencio Varela en el periodo 2018-2019, cual fue el rol asumido por las mujeres en los procesos de transición agroecológica territorial, dado su notorio protagonismo*. Luego, y a lo largo del desarrollo de la investigación situada, se fueron suscitando otros interrogantes, como, por ejemplo: ¿Son las mujeres actrices claves de la transformación que se viene dando en el periurbano de Florencio Varela? ¿Cómo son sus liderazgos y la promoción de cambios a nivel multiescalar? ¿Cuáles son sus límites, fortalezas y vulnerabilidades?

A continuación, se analizan los principales resultados del presente trabajo. A partir del enfoque propuesto, integral y multinivel. Cuyo objetivo principal fue conocer la relación entre categorías tan variadas y complejas como liderazgo ambiental, capacidad de agencia y transiciones agroecológicas. Esto se logró a partir de la construcción de un abordaje teórico-metodológico que dé cuenta de esas complejidades.

Las concepciones de transición/es agroecológica/s

Hay miradas restringidas acerca de la agroecología, en este trabajo se desestiman y se asumen las transiciones en su diversidad y sus respectivas complejidades insertas en las dinámicas territoriales desde donde se transforman los modelos productivos desde lo convencional hacia enfoques sustentables

Tal como sostiene el HLPE (2019) es necesario abordar los factores socioculturales y de gobernanza en muchos contextos de manera urgente pero de un modo integrado a partir de las tres dimensiones de la agroecología; teniendo en cuenta factores ambientales, sanitarios y sociales, así como la valoración de los conocimientos de las mujeres y la defensa de sus derechos en un lugar determinado (Francis et al., 2003; Gliessman, 2007; Wezel y Soldat, 2009; Wezel y David, 2012; Méndez et al., 2013; Wezel et al., 2018a, en HLPE, 2019).

Por tal motivo entender, desde lo metodológico, las complejidades que construyen las dinámicas territoriales fue un camino arduo que requirió adoptar distintas escalas de análisis, a partir de la propuesta de Tittone (2019), que permitieron conocer el entramado político gremial en el que se despliegan las diversas transiciones agroecológicas.

Se puede registrar en este estudio que la agroecología se torna una oportunidad para la gestión de los territorios por parte de estas mujeres periurbanas (Siliprandi, 2015; HLPE, 2019) a partir de los diferentes roles asumidos en las transiciones y procesos organizativos.

Diálogo de saberes cómo un camino emergente

El diálogo de saberes se entiende cómo acciones del “encuentro mutuo y del diálogo recíproco que sustenta la fertilización y la transformación recíprocas entre saberes, culturas y prácticas que luchan contra la opresión” (Sousa Santos, 2016).

Según Tittone, (2019) el diálogo de saberes entre las transiciones técnica institucional, ecosistémica y de resiliencia socio-ecológica impulsan un proceso local de transformación agroalimentario en la escala mayor de análisis (socio territorial).

Estas transformaciones llevadas adelante por las lideresas en el territorio periurbano, en representación de sus organizaciones, logran poner a dialogar los saberes legitimados-invisibilizados de ambientalismo-feminismo (aún las lideresas que no lo adoptaron como bandera, pero promueven prácticas de empoderamiento) logrando construir un nuevo saber del lugar, un emergente social transformador.

Dado este proceso de diálogo de saberes, también es pertinente cuestionar algunos puntos. ¿Desde qué lugar las organizaciones a las cuáles representan estas lideresas confluyen en las agendas territoriales? ¿Cómo son apropiados y por quienes estos saberes emergentes? ¿Son socializados, tanto horizontal, cómo verticalmente en los diferentes niveles de análisis por parte de las lideresas periurbanas?

La propuesta de este enfoque crítico permitió conocer parte de esos diálogos, a partir de las diferentes escalas, las agendas territoriales que se ponen en juego en el periurbano vareense y a partir de la confluencia de las mismas en la MAFV. También conocer, a partir de las diferentes visiones de las lideresas, las transiciones agroecológicas, continuidades y interrupciones en los diferentes niveles de análisis. Estas articulaciones de los saberes producidos a diferentes escalas propician nuevas líneas de investigación.

Capacidad de agencia

En cuanto a los roles ejercidos por las mujeres en la MAFV y su capacidad de agencia, se registraron diferentes estilos y/o perfiles. Las historias de vida de las cinco mujeres -las etapas familiares, los proyectos y los deseos a futuro- son heterogéneas. Aunque coinciden en que todas las lideresas periurbanas se volvieron productoras a partir de momentos críticos en sus trayectorias y que fue una figura masculina quien les ha pasado el oficio, reconociendo de esa manera una tradición familiar que les posibilita volverse agricultoras.

También es preciso decir que aquellas transformaciones en los diferentes niveles analizados (agroecosistema, socio ecosistema y a escala socio territorial) permiten visibilizar y afirmar que estas lideresas aportan prácticas concretas a la reconversión productiva de los modelos convencionales, cómo propuesta innovadora agroecológica en las diferentes escalas de análisis y desde la integralidad de sus procesos. Esto último se ve matizado (en diferentes grados) desde la heterogeneidad de sus intereses, procesos y experiencias.

En ese sentido, coincidiendo con Siliprandi (2015) se afirma que, a pesar de esas heterogeneidades (por orígenes e intereses) de las mujeres de la agricultura familiar en transición agroecológica del territorio estudiado, se están construyendo identidades comunes en cuanto agricultoras y militantes de los movimientos de mujeres. Estas identidades tienen como base su compromiso en acciones cuestionadoras de las desigualdades de género en el medio rural y del modelo productivo depredador del ambiente. Otorgando así, sentidos a la resignificación de los roles ejercidos -en sus diferentes espacios y relaciones- que comparten con las otras mujeres de la agricultura periurbana.

También es cierto que los espacios políticos, tanto en las organizaciones de base como en las de segundo grado -como la MAFV-, estas lideresas -y otras- todavía no acceden a espacios de poder centrales, en la mayoría de los casos. Lo que ellas refieren es que deben asumir tareas de cuidado a nivel organización (organización de eventos, cocinar, limpiar, atender compañeras) que tensiona el uso del tiempo dedicado a lo estrictamente político. Otra inequidad que develan en las diferentes entrevistas, las mujeres lideresas, es que al no poder viajar y dejar a la familia, no pueden crecer en organizaciones de escala nacional o provincial. Esto se debe a los mandatos de género que sopesan sobre ellas y sobre el sistema que impera.

Las mujeres periurbanas protagonizan -desde sus liderazgos- procesos en diferentes niveles (participan en el espacio público de las organizaciones, tejen lazos y redes, y también realizan tareas diarias en sus quintas). Pero a nivel organizacional y como referentes de otras mujeres ¿Reproducen esos empoderamientos en otras mujeres o replican modelos de liderazgos instituidos en el sistema de género imperante? ¿Se auto visibilizan cómo mujeres empoderadas de la agricultura familiar o replican modelos de relación capital-vida en uno o más niveles? El ser mujer no las condiciona cómo sujetos vulnerables ni idealizados, es ahí que se pone el foco en aquellas heterogeneidades dentro de la agricultura familiar periurbana en transición agroecológica para el abordaje político real.

Redes territoriales consolidadas

Se puede constatar que las redes de la Economía Social Solidaria y construcción de circuitos cortos de comercialización abren un panorama positivo para la transformación, tanto del sistema agroalimentario como de la visibilización de los actores y actoras de la Agricultura familiar periurbana y de sus culturas y capacidades. En este sentido los actores institucionales, cómo el INTA y UNAJ son claves en la conformación de dichas redes.

Asimismo, dicha transición agroalimentaria tiene sus puntos críticos en la comercialización, pero también en la falta -o transformación en base al mercado alimentario actual- de una educación alimentaria. Los y las consumidoras son un componente de la cadena agroalimentaria local en el que hay que trabajar, y es en ese sentido es importante decir que las escuelas están comenzando a educar sobre alimentación sana, de cercanía y de estación.

En cuanto a la capacidad de organización de los actores del territorio es preciso destacar que las redes complejas territoriales, construidas desde la multiplicidad de actores y a partir de la transición agroecológica a nivel socioecosistema, permite fortalecer la resiliencia y la adaptabilidad a crisis puntuales o a contextos adversos que confluyen en crisis planetarias o *sindemias* (Transición desde la resiliencia socio ecológica). Las cuáles interpelan a las comunidades en contextos desfavorables y sobre todo a las mujeres, las infancias y las niñas. En este sentido, se puede afirmar junto con Sousa Santos (2016) que el que está en crisis es el mismo sistema capitalista extractivista y patriarcal que deviene en *emergencias*.

La sustentabilidad de la transformación productiva del territorio a partir de las experiencias se torna una oportunidad.

La acción y el liderazgo ambiental son llevados adelante por parte de las mujeres, en las diferentes escalas mencionadas, con acciones incipientes -y en continua construcción-. Con sus aportes a la gobernanza ambiental justa e inclusiva, que se promueve desde los diferentes instrumentos internacionales (ODS 2030, Carta de la Tierra, Principio 10, Declaración de Río de Janeiro, Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, Plan de Aceleración global por los Derechos de las mujeres). Sin embargo, las coyunturas sociales, políticas, económicas y las inequidades de género son los condicionantes más salientes a nivel estructural a la hora de estimar los alcances de estos procesos innovadores, tanto colectivos como individuales y comunitarios.

En este sentido, las transformaciones hacia la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible desde las multiplicidades, tanto en la generación de procesos, saberes y políticas, son claves en las diversas transiciones analizadas. Entendiendo al ambiente como un entramado de relaciones-procesos-fuerzas en constante producción-reproducción y no desde la mirada tecnócrata de la academia en el territorio, como propone el paradigma de la *extensión universitaria clásica*.

Si se asume que existen procesos recientes e incipientes, como por ejemplo el acceso a créditos (antaño de acceso masculino) que hoy se abren para las mujeres, en gran medida -debido a la transición cultural a partir de la visibilización de las brechas de género- y desde una perspectiva de la sustentabilidad, es posible afirmar, junto con Siliprandi (2009), que existe una re valorización de las mujeres como agentes transformadores claves en la sostenibilidad de los territorios a partir de su rol político, posibilitando un grado creciente de independencia en cuanto a las decisiones prediales e inclusive aquellas domésticas (Barrancos, 2003). Alcanzando así, estas mujeres periurbanas, la transición técnica institucional, la transición sistémica y la transición desde la resiliencia del socioecosistema (Tittonel, 2019) a partir de los liderazgos ejercidos desde de los procesos organizativos que protagonizan.

La tensión en la División Sexual del Trabajo

Tal cómo se presentó en los resultados de este trabajo, las lideresas periurbanas transitan diferentes estadios de empoderamiento, pero es preciso señalar que sus roles

multitasking pesan sobre ellas, tensionando los tiempos e invisibilizando su trabajo reproductivo y productivo.

A partir de este estudio es posible afirmar que tanto las actividades productivas como reproductivas y aquellas que apuntan a su capacidad de agencia -inclusive- son vividas como un mandato (Còrtinez, 2016). Por tal motivo, en los proyectos de desarrollo territorial, se torna imperante comprender que los entramados de inequidad existentes en las transformaciones socio productivas y ambientales deberán ser abordados desde las diferentes escalas y atendiendo las singularidades, aun en lo colectivo.

En este marco las debilidades y vulnerabilidades se reproducen (dobles/triples jornadas de trabajo, brechas de género, etc.). Se transforman en una carga que las mujeres (sobre todo para las que se encuentran en posiciones de cuidadoras) asumen como un legado que no quieren traspasar a las nuevas generaciones. Por tales motivos destinan sus recursos económicos para garantizar una educación “de calidad” en línea con lo planteado por Alegre *et al* (2015) (ya sea mediante las escuelas de Gestión privada o el desplazamiento a otras zonas para las de Gestión estatal). En este sentido, es necesario que se asuman las nuevas visiones y se recuperen los saberes que el trabajo de la tierra ha sabido acumular por miles de años, clave en la sostenibilidad de la vida.

Inequidades y violencias basadas en el género.

Dimensiones centrales para dar cuenta de la autonomía relativa (Bourdieu, 2011) de estas lideresas apuntan al recurso tierra y los accesos a recursos productivos (IICA, 2019). Por un lado, la tenencia de la tierra se torna importante como indicador para conocer el nivel de autonomía económica y política de las mujeres rurales (FAO, 2017; IICA, 2019). Su capacidad de soportar violencias por la dependencia económica, los mandatos patriarcales enraizados “tranqueras adentro” y las escasas redes de contención son factores a tener en cuenta al analizar la complejidad de este sector.

En cuanto a la transformación colectiva del sistema agroalimentario local no se puede dejar de mencionar la resistencia que ejercen en sus territorios, tanto las lideresas cómo otras familias productoras-o no- frente a la presión inmobiliaria en el AMBA sur. En particular, desde los emprendimientos inmobiliarios de barrios cerrados y desde los sectores populares para el uso del suelo -destinado al hábitat o la producción- desde la “informalidad”, muchas veces con una feminización de la pobreza. Tal como ocurre en los sectores populares y en contextos de crisis (International Food Policy & Research Institute, 1995), y de la ausencia de políticas de hábitat que atiendan las demandas de un gran sector de la población, desde un frente. Desde el otro por la competencia con modelos de producción intensiva agrícola de mayor escala en el mismo territorio periurbano.

Los contextos de crisis

A partir de la Pandemia Sars Cov-2, acaecida durante la escritura del presente trabajo, la dimensión de contexto de crisis se sumó al plan inicial de investigación.

La crisis ocasionada por el COVID (Sars-Cov 2) ha sido un desafío sine qua non para la humanidad.; poniendo en agenda las crisis de diversa índole, venideras y actuales, que se basan en la Globalización, tanto por costos como por riesgos. Sin embargo, no se cuestiona la relación capital-vida cómo base de la inequidad planetaria. Aun así, la agricultura familiar ha sabido tener estrategias para sostener la reproducción de la vida en los diversos territorios a nivel global.

Al igual que en otras crisis que tienen un componente ecológico, se puede afirmar que también en esta crisis fueron las mujeres quienes, a través de la organización y la autogestión, desplegaron estrategias resilientes en las diferentes escalas de análisis, es decir que superaron las vicisitudes de manera sinérgica adaptándose desde la transformación superadora.

El rol de las instituciones que territorializan sus prácticas a partir de la colaboración y la concientización social a nivel socioterritorial fue clave para que las mujeres fueran resilientes a la crisis COVID 2020. Por ejemplo, la UNAJ -a través del GEP- cumplió un rol crucial en vertebrar procesos -aunque preexistentes- en la crisis mencionada y pudo promover acciones, cómo el Protocolo para la comercialización de bolsones de la agricultura familiar (2020) junto a otras instituciones. También promoviendo la reconversión productiva, fortaleciendo las capacidades de agencia de las mujeres e innovando en la comercialización virtual.

Se entiende de este modo que el rol de la academia es cohesionar y promover los procesos colectivos emergentes a partir de la/s transición/es agroecológica/s y el empoderamiento de las mujeres de la agricultura familiar cómo una urgencia a atender, robustecer y sostener desde una nueva mirada integral, local y socialmente comprometida.

Además, es preciso volver a destacar que estos procesos deben comprenderse en contextos que no son armónicos, sino que se realizan en diferentes disputas de poder, tensiones y coyunturas que interpelan y friccionan sobre los procesos organizativos, a partir de diversos conflictos y miradas de parte de las lideresas, tanto a nivel organización base cómo en sus diferentes espacios asociativos (MAFV, proyectos, colectivos).

En lo que respecta a la construcción colectiva, las diferentes acciones llevadas adelante por GEP UNAJ han sido troncales, para este y otros trabajos dado su rol cohesionador de las estrategias y los actores, para la transformación agroproductiva en sus diferentes componentes.

CONCLUSIONES

En ese sentido, una de las principales contribuciones de está investigación radica en la construcción de un enfoque crítico que permitió analizar la complejidad territorial mediante herramientas metodológicas interdisciplinarias y en planos que se solapan, cruzan o discurren en paralelo, para captar las diferentes escalas de abordaje que sólo en

términos analíticos se construyeron en distintos niveles.

De este modo se pudo arribar a las siguientes conclusiones:

El empoderamiento de las mujeres de la agricultura familiar no es meramente trabajar con mujeres, si no llevar adelante políticas integrales que respondan a equiparar sus derechos humanos, ambientales y económicos. Es decir, y a modo de ejemplificar, empoderarlas en una escala comunitaria (socio ecosistema o escala territorial) sin acompañar el proceso de deconstrucción del sistema de género *tranqueras adentro* puede ser inconsistente y hasta perjudicial, ya que no se han llevado adelante estrategias de abordaje integral que permita el ejercicio de los diferentes dominios de una manera equitativa e inclusiva.

Las políticas ambientales en el territorio deberán ser a multiescala, integrales y transdisciplinarias a fin de elaborar políticas públicas sostenibles y transformadoras frente a un escenario de amenazas globales y de vulnerabilidades históricas.

El aporte desde la gestión ambiental debe ser integral y multiescalar, a fin de responder de manera real y equitativa a las diferentes visiones de la agroecológica, a las prácticas y discursos, teniendo en cuenta que muchas veces difieren en los múltiples niveles y que responden a los entramados políticos y gremiales, aun dentro de la quinta. Y no menos importante es atender estos procesos, visiones, discurso y prácticas desde el sistema de género imperante, ya que no es suficiente llevar adelante programas para mujeres, si no que se deben atender las transiciones desde las inequidades de género.

Para finalizar podemos afirmar que la hipótesis inicial ha sido ratificada. el Rol de las lideresas autogestivas de la MAFV es clave para la construcción agroalimentaria desde el *arbitrio* local, a partir de las redes, la capacidad de agencia y la transformación de las dinámicas territoriales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alegre, S; Lizárraga, P; Brawerman, J.** (2015) Las nuevas generaciones de mujeres rurales como promotoras de cambio. Un estudio cuanti-cualitativo de la situación de las mujeres rurales jóvenes, de sus necesidades y oportunidades en Argentina / Silvina Alegre; Patricia Lizárraga; Josette Brawerman; coordinación general de Josette Brawerman. - 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. MAGyP., Unidad para el Cambio Rural, UCAR.
- Alkire, S; Meinzen-Dick, R; Peterman, A; Quisumbing, A; Seymour, G y Vaz, A.** (2013) The Women's Empowerment in Agriculture Index. OPHI Working Paper No. 58. Oxford University
- Arce, A y França, A.** (2019) Género y ruralidades en el agro latinoamericano / Alejandra de Arce ... [et al.]; compilado por Alejandra de Arce; Ana Marcela França. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación CICCUS,

2019. Libro digital, PDF

- Barrancos, D.** (2003). "Las collas: producción y reproducción en el conurbano bonaerense." Disponible en: [Las collas: producción y reproducción en el conurbano bonaerense](#)
- Barsky A & Feito, C.** (2020) Definición de Periurbano 1985-2020. En Diccionario del agro Iberoamericano/José Muzlera y Alejandra Salomón [ed.] Ed. Tesseo [Periurbano | Diccionario del agro iberoamericano](#)
- Bourdieu, P.** (2011). Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cortínez, V.** (2016). "Igualdad de género para el desarrollo territorial: experiencias y desafíos para América Latina" Serie documentos de trabajo N° 180. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.
- De Sousa Santos, B.** (2016) Cap. I. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En publicación: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). ISBN 987-1183-57-7 Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20I.pdf>
- FAO.** (2019) "Los 10 Elementos de la Agroecología. Guía Para la transición hacia Sistemas Alimentarios Y Agrícolas Sostenibles" <http://www.fao.org/3/na160es/na160es.pdf>
- Guber, R.** (2001). La Etnografía: método, campo y reflexividad. Buenos Aires, Argentina: Norma.
- HLPE** (2019) Enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición. Informe nro 14. Roma.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA IICA** (2019) "Luchadoras: mujeres rurales en el mundo. Lutadoras: Mulheres rurais no mundo" / Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. – 2da ed. – San José, C.R.
- Insaurrealde Martínez, N; Lemmi González, L; Lemmi González, S; Remorino Friga, N; Velazco Barbiero, R.** (2019) "Feminismos en rondas. Feminismos en ronda: diálogos para mirarnos hacia adentro de la piel." Editado por Josefina Garzillo; ilustrado por Lucía Lemmi González. - 1a ed revisada. - La Plata: Bosque Editoras, 2019
- Lemmi, S.** (2018) "Para no trabajar de sol a sol" Los sentidos de la educación en jóvenes y adultos/as integrantes de familias migrantes bolivianas hortícolas del Gran La Plata - Buenos Aires, Argentina. Revista científica Runa, Número 39

Año 2 [117-136] julio-diciembre, 2018. disponible en:

<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/5188/4961>

- Lemmi, S.** (2020) Productor hortícola. (Provincia de Buenos Aires, Argentina, 1940-2019, En *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Salomón, A; Muzlera, J (Ed.) Teseopress.com
- Lemmi, S.** (2020) Grupo de estudios Rurales (Página de Facebook) 27/08/2020
Conversatorio virtual: "Género y ruralidad. Desafíos actuales en los estudios sociales agrarios". Disponible en Youtube:
https://www.youtube.com/watch?v=hH1xIsQZ_c0&t=535s
- Nugent, P; Tito, G; Vander Ploeg, A; Álvarez, L; Gervasio, L Encina, A; Prozman, N.** (2021) Sostenibilidad del periurbano agrícola en el sur del Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA) Estudio de caso del "cinturón hortícola" en Florencio Varela. Repositorio UNAJ
- Pérez, M.; Lenscak, M.; Costa, A.; Pulleiro, A.** (2020) Análisis económico de un sistema real hortícola agroecológico con comercialización autogestiva, años 2018 y 2019, en Florencio Varela, provincia de Buenos Aires. Revista MDA, Año 1 Volumen 1, p 38
https://drive.google.com/file/d/1TLJfafiQape6x100_VQIrmsaA6yeyMaK/view
- Prozman, N.-Ibáñez, V.** (2021) Red de mujeres apícolas del periurbano bonaerense (Florencio Varela): Estrategias productivas, efectos ambientales y sociales. 12vo Congreso Argentino de Antropología Social. La Plata
- Puleo, A.** (2015) Ecología y género en diálogo interdisciplinar, Plaza y Valdés, Colección Moral, Ciencia y Sociedad en la Europa del siglo XXI, 2015. 413p. ISBN: 978-84-16032-43-3.
- Sarandón, S - Flores, C.** (2014) Agroecología: Bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables. Libros de Cátedra. UNLP
- Sigush, V** (1998) La revolución neosexual.
- Siliprandi, E.** (2009): Mulheres e Agroecologia: a construção de novos sujeitos políticos na agricultura familiar. Tese de Doutorado. Universidade de Brasília, Centro de Desenvolvimento Sustentável. Brasília: UnB.
- Siliprandi, E.** (2010) Mujeres y agroecología. Nuevos sujetos políticos en la agricultura familiar. Núcleo de Estudios e Investigaciones en Alimentación (NEPA) Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP, Brasil).
- Siliprandi, E.** (2015) Una mirada ecofeminista sobre las luchas por la sostenibilidad en el mundo rural. En *Puleo, A.*(Ed.) Ecología y género en diálogo interdisciplinar, p 279-290. Plaza y Valdés, Colección Moral, Ciencia y Sociedad en la Europa del siglo XXI. Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), Brasil
- Stolen, K.** (2004) La decencia de la desigualdad (2da. Edición). Antropofagia

Tittonel, P. (2019) Las transiciones agroecológicas: múltiples escalas, niveles y desafíos
Páginas 231-246 Revista FCA UNCUYO Año 1 número 51. disponible en
https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/13690/2019-1-cap-17-tittonel.pdf

Bibliografía consultada

Informes técnicos

FAO (2021) Plataforma del conocimiento de la agricultura familiar.
<https://www.fao.org/family-farming/home/es/>

Grupo de Estudios Periurbanos-UNAJ (2018) Informe Mesa De Diálogo Productores
De Florencio Varela. Florencio Varela. Informe intermedio Proyecto UNAJ
investiga Cod.

Grupo de Estudios Periurbanos- UNAJ (2017). Documento de Proyecto Prospectiva
y sostenibilidad del desarrollo socio ambiental en el periurbano sur de AMBA:
Estudio de caso del "cinturón verde" en Florencio Varela. [Repositorio UNAJ].
Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires (2020) Material de
Capacitación en agroecología para la red de Facilitadores en prácticas
agroecológicas. Programa de Promoción de la Agroecología de la Provincia de
Buenos Aires.

Horne, S; Lemos, A; Brandariz, C; Infante, O; Taboada, M. (2020) Mujeres
trabajadoras (Apuntes sobre historias y militancias del sindicalismo feminista),
centro de Estudios Laborales. Buenos Aires

ONU (2012) Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible

Páginas y sitios web

Asociación de Productoras Mujeres Rurales de Florencio Varela. Inicio [página de
Facebook] Facebook. Recuperado el 19 de mayo de 2021 de
<https://www.facebook.com/AsociaciondeproductorasMujeresRuralesFcioVarel> a

Agro -primavera. *Información e Inicio* [página de Facebook] Facebook. Recuperado el
19 de mayo de 2021 de
<https://www.facebook.com/search/top?q=agro%20primavera>

Frente Agrario Evita. *Inicio* [página de Facebook] Facebook. Recuperado el 19 de
mayo de 2021 de <https://www.facebook.com/Frente-Agrario-Evita-1608474746099458>

Movimiento Nacional Campesino Indígena *Inicio* [página de Facebook). Facebook.

Recuperado el 19 de mayo de 2021 de
<https://www.facebook.com/MNCI.CLOC.VC>

Mujeres Apícolas. Inicio [página de Facebook] Facebook. Recuperado el 19 de mayo de <https://www.facebook.com/groups/mujeres.apicolas>

Organización de las Naciones Unidas (2015) Agenda 2030: Objetivos de Desarrollo sostenible. Recuperado de:
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/#:~:text=Adem%C3%A1s%20de%20poner%20fin%20a,el%20crecimiento%20econ%C3%B3mico%20sostenido%3B%20adoptar>

Vía Campesina (2003) ¿Que es la Soberanía alimentaria? Disponible en:
<https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/>

Entrevista

Diez, C. (2020, 9 de octubre) *La agricultura familiar y el rol de las mujeres: Entrevista a Mercedes Taboada*. Ciclo de Diálogos periurbanos. Facebook @feriadeproductoresperiurbanos-unaj <https://fb.watch/5iAUhjkZus/>

Producción de celulosa bacteriana en el sistema kombucha: Aislamiento de cepas

Vildoza, María Laura

Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche

Diosma, Gabriela

Facultad de Agronomía, Universidad Nacional de La Plata

Medrano, Micaela

Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche
Centro de Investigación y Desarrollo en Criotecnología de Alimentos (CONICET-CIC-UNLP)

Piermaria, Judith

Centro de Investigación y Desarrollo en Criotecnología de Alimentos (CONICET-CIC-UNLP)

PALABRAS CLAVE

Kombucha | Celulosa bacteriana | Bacterias ácido acéticas

RESUMEN

La kombucha es una bebida que se obtiene por la fermentación de té azucarado mediante la acción de bacterias acéticas, lácticas y levaduras en asociación simbiótica. En el sistema se distinguen dos fases: un *biofilm* flotante constituido por celulosa y una fase líquida que contiene ácidos orgánicos (acético, glucónico, glucurónico, tartárico, málico y cítrico) y etanol.

El género bacteriano conocido como mayor productor del *biofilm* es *Komagataeibacter sp.* y la especie hallada con más frecuencia es *K. xylinus*. Variables como el tipo de sustrato, el pH, la temperatura, la concentración de inóculo inicial, el tiempo de fermentación, la relación superficie/volumen del recipiente donde se desarrolla el cultivo y la aireación, inciden en la estabilidad y actividad de los microorganismos y, en consecuencia, en la cantidad de celulosa producida.

Los objetivos del trabajo fueron evaluar la producción de *biofilm* en función de la modificación de algunas variables de fermentación, así como aislar microorganismos productores de celulosa. Para concretar los objetivos se efectuó la fermentación a partir de *biofilms* preexistentes en medios de cultivo con y sin aireación forzada. Durante dicho proceso, se evaluaron el pH, el índice de refracción, el contenido de ácidos

orgánicos y el de etanol en el medio fermentado. En los *biofilms* se evaluó el incremento de peso y la composición química final. Paralelamente, se efectuó el aislamiento de cepas bacterianas a partir del *biofilm* y del líquido, se realizaron pruebas para su caracterización (evaluación de crecimiento en medio sólido, morfología de colonia, coloración de Gram, actividad oxidasa y catalasa). Las cepas seleccionadas fueron secuenciadas para su comparación con bancos de datos y su potencial asignación de género y especie. En las condiciones ensayadas, la fermentación generó medios con un pH en un rango entre 3 y 4. Se observó la producción de celulosa en ambos modos de cultivo, sin embargo, los rendimientos fueron mayores en el cultivo con aireación. Se aislaron e identificaron bacterias ácido acéticas: *Komagataeibacter intermedius* (2 aislamientos capaces de producir celulosa en cultivo aislado), *Komagataeibacter europaeus* (1 aislamiento capaz de producir celulosa en cultivo aislado) y *Acetobacter tropicalis* (2 aislamientos).

INTRODUCCIÓN

La kombucha, también conocida con los nombres "Hongo de té" o "*Haipao*", es una bebida fermentada cuyos orígenes se asignan a elaboraciones en China, Japón, Rusia y Europa del Este. Actualmente su producción se extiende a todo el mundo y los trabajos de investigación que abordan el sistema son cada vez más numerosos (Kim & Adhikari, 2020). El producto se obtiene a partir de la fermentación aeróbica de té negro o verde, conteniendo sacarosa (5-10%p/v), por parte de una comunidad simbiótica conformada por bacterias ácido acéticas y ácido lácticas, y levaduras, inmersas en una matriz constituida principalmente por celulosa bacteriana. Dicha matriz o *biofilm*, que cubre la superficie del cultivo, se conoce como SCOBY por su sigla del inglés "*Symbiotic colony of bacteria and yeasts*" (De Phillipis y col., 2018; May y col., 2019). Para generar la bebida se prepara la infusión, se suplementa con sacarosa y se deja enfriar a temperatura ambiente. Se agrega una parte de líquido de una fermentación previa (10%v/v) y un "*biofilm*" maduro proveniente de un cultivo anterior (Jayabalan y col., 2014). El *biofilm* se ubica generalmente en la superficie de la solución. La fermentación transcurre durante 10 a 14 días, aunque pueden realizarse fermentaciones de hasta 60 días (Villareal-Soto y col., 2018). La presencia de una fuente de carbono como la sacarosa, junto a la acción de los microorganismos inoculados, inicia una serie de procesos metabólicos que generan una bebida ácida y carbonatada al final del ciclo de fermentación (May y col., 2019). La composición de la kombucha (líquido y *biofilm*), varía de acuerdo al tipo y concentración inicial de sustrato, el tiempo de fermentación, la proporción de inóculo utilizada, la temperatura de fermentación y la disponibilidad de oxígeno (Villarreal-Soto y col., 2018).

Los microorganismos presentes en el consorcio del sistema kombucha pueden variar entre fermentaciones, en función de sustrato, inóculo y condiciones de cultivo (Coton y col., 2017). Sin embargo, hay una serie de géneros que se encuentran en la mayoría de los cultivos. Entre las levaduras, se han hallado los géneros *Torulaspora*, *Pichia*, *Brettanomyces/Dekkera*, *Saccharomyces*, *Lachancea*, *Saccharomycoides*,

Schizosaccharomyces y *Kluyveromyces* (Coton y col., 2017). Las bacterias dominantes del cultivo de kombucha son las bacterias ácido acéticas, bacterias aeróbicas capaces de utilizar el etanol como sustrato para formar ácido acético. Estas bacterias, a diferencia de las levaduras, requieren grandes cantidades de oxígeno para su crecimiento y actividad. Entre los géneros de bacterias ácido acéticas comúnmente hallados en la kombucha se encuentran *Acetobacter*, *Gluconobacter* y *Komagataeibacter*. Entre las bacterias ácido lácticas se describió la presencia de los géneros *Lactobacillus*, *Lactococcus* y *Streptococcus*, así como *Propionibacterium* y *Corynebacterium*.

El cultivo iniciador, proveniente de un cultivo anterior, proporciona el inóculo microbiano principal en la solución independientemente de la composición inicial del medio. En el inicio de la fermentación, la enzima invertasa (presente en las levaduras), degrada la sacarosa en sus monómeros glucosa y fructosa. La metabolización posterior de dichos monosacáridos, realizada por las levaduras, produce etanol y dióxido de carbono. A continuación, enzimas presentes en las bacterias ácido acéticas oxidan el etanol a ácido acético, disminuyendo el pH. Este medio ácido selecciona a los microorganismos ácido tolerantes de aquellos que no lo son, que podrían ser contaminantes. Las bacterias ácido acéticas pueden sobrevivir en estas condiciones y, dado que algunas especies de este grupo son las productoras de celulosa del *biofilm*, esta selección natural constituye un hecho importante para la autopreservación del sistema (Jayabalan y col., 2014; Trček y col., 2015; Chakravorty y col., 2016).

La celulosa bacteriana, al igual que la celulosa vegetal, es un polímero de residuos de glucosa unidos por enlaces glucosídicos $\beta 1 \rightarrow 4$ formando una cadena lineal. Las cadenas se asocian entre sí a través de puentes de hidrógeno y fuerzas de Van der Waals y la agrupación de al menos 10 cadenas forma una estructura llamada microfibrilla de celulosa (Chavez-Pacheco y col., 2004).

Entre las características fisicoquímicas que se destacan de la celulosa bacteriana están su alta resistencia a la presión, su elasticidad y su durabilidad. Además, tiene alta capacidad para absorber agua y, por ser sus microfibrillas de menor diámetro, posee mayor área superficial que la celulosa vegetal. Otra de las características importantes de la celulosa bacteriana es su pureza, que la distingue de la celulosa vegetal usualmente asociada a hemicelulosa y lignina. Asimismo, posee alto grado de cristalinidad (mayor a 60 %), no es tóxica ni alergénica, es biocompatible y biodegradable (Bielecki y col., 2005). Las bacterias productoras de celulosa en la kombucha, denominadas ácido acéticas, están incluidas en la familia *Acetobacteriaceae*. Son microorganismos Gram negativos, de forma elipsoidal o cilíndrica, que pueden crecer aislados, en grupos de dos o formando cadenas. Al realizar las pruebas bioquímicas se puede observar una actividad catalasa positiva y oxidasa negativa. Estas bacterias, pueden producir celulosa a partir de diversas fuentes de carbono tales como glucosa, sacarosa, glicerol, manitol o arabitol (Keshk y Sameshima, 2005). Dentro del género *Acetobacter*, la especie considerada como la mayor productora de celulosa es *Acetobacter xylinus* (Chavez-Pacheco y col., 2004; Carreño Pineda y col., 2012; Yamada y col., 2012), la cual fue reclasificada primero al género *Gluconacetobacter* y finalmente a *Komagataeibacter*

(Yamada y col., 2012; Villarreal-Soto y col., 2018), siendo la especie actualmente nombrada como *Komagataeibacter xylinus*, nomenclatura que se utilizará a lo largo de este trabajo. Otras especies del mismo género, también productoras de celulosa son *K. intermedius* (Dos Santos, 2015), *K. rhaeticus* (Machado y col., 2016; Semjonovs y col., 2016) y *K. saccharivorans* (De Fillipis y col., 2018).

La película de celulosa bacteriana funciona como un mecanismo de "flotación", permitiendo a las bacterias productoras ubicarse en la interfase aire/líquido para obtener más fácilmente el oxígeno requerido para su desarrollo. La lámina de celulosa también actúa a modo de barrera física y protege a las bacterias de la radiación ultravioleta, facilita la incorporación de nutrientes debido a sus propiedades de adsorción, aumenta la capacidad de colonizar sustratos y retiene humedad previniendo la desecación (Williams y Cannon, 1989; Chavez-Pacheco y col., 2004).

La síntesis de la celulosa implica el gasto de dos enlaces de alta energía por cada residuo de glucosa añadido al polímero, lo que consume hasta un 10 % del ATP generado por el metabolismo aerobio. La celulosa es secretada al medio de cultivo como una subfibrilla elemental de 1,5 nm de diámetro a través de poros de 3,5 nm presentes en la membrana celular. Luego las subfibrillas se juntan para formar microfibrillas y el empaquetamiento de microfibrillas produce las fibras y las cintas de celulosa (Chavez-Pacheco y col., 2004).

Los factores que afectan la producción de celulosa durante la fermentación del té son el tipo de sustrato, la temperatura, el pH, la concentración de oxígeno disuelto, la relación superficie/volumen del recipiente empleado y la agitación o estanqueidad del cultivo (Villareal-Soto y col., 2018).

La celulosa bacteriana se produce típicamente en cultivos estáticos, condición en la cual el crecimiento de las bacterias productoras y la síntesis de celulosa son lentos. Para reducir el período de cultivo se puede utilizar agitación, que produce *pellets* o aglomeraciones amorfas de las fibras (Lee y col., 2013). A nivel industrial estos cultivos pueden realizarse por lotes o en continuo, en reactores de tanque agitado o *airlift*. Sin embargo, en dichas condiciones se ha informado baja productividad relacionada al crecimiento de células denominadas celulosa (-) que aparecen debido a mutaciones que lesionan la maquinaria enzimática encargada de la polimerización de la glucosa (Kim y col., 2007).

En el último tiempo se ha profundizado el estudio del sistema kombucha y se han reconocido sus propiedades benéficas para la salud, lo cual condujo a un mayor consumo de la bebida fermentada. El objetivo del presente trabajo consistió en estudiar la producción y composición de *biofilms* en dicho sistema y aislar cepas productoras de celulosa a partir del mismo.

MATERIALES Y MÉTODOS

Producción de biofilms

Los *biofilms* de kombucha, y el líquido proveniente de una fermentación anterior, fueron cedidos por productores locales de bebida de la ciudad de La Plata, que efectúan el proceso de modo artesanal. Los *biofilms* se mantuvieron en té, a temperatura ambiente, al abrigo de la luz. Para la generación de un nuevo *biofilm* se preparó té negro utilizando 1,5 g de té y 20 g de sacarosa cada 100 mL de agua. Cuando la infusión alcanzó temperatura ambiente se colocaron 400 mL de la misma en un frasco de vidrio, se incluyó una pieza de 4 cm² de *biofilm* y 10 mL del líquido de un cultivo previo. En la boca del frasco se colocó una gasa para evitar el ingreso de partículas que pudieran contaminar el cultivo, permitiendo la entrada de aire. Se ensayaron dos condiciones de cultivo a 20 °C, estática y con agitación mediante inyector de aire en el frasco a un flujo de 240 L/h.

Parámetros de fermentación

Los cultivos se mantuvieron 60 días durante los cuales, cada 48 h, se evaluó el pH empleando pHmetro con un micro electrodo combinado de vidrio (Cole-Parmer) y los grados Brix del líquido utilizando un refractómetro de escala 0-32 °Brix (RHBH-32ATC).

Al final del período de cultivo se evaluó la concentración de etanol en el medio líquido mediante cromatografía gaseosa utilizando un cromatógrafo modelo 7890A (Agilent Technologies, USA) con una columna HP PLOT Q con inyector en modo Split 10:1, temperatura de ingreso de 175 °C, presión de corrida de 29,04 psi y horno en una isoterma a 185 °C. Se empleó un detector de ionización de llama (FID) a 250 °C. El equipo se estabilizó durante 60 min previo a la evaluación y el tiempo total de corrida fue de 5 min. Se realizaron inyecciones de 1 µl y 0.4 µl de muestra. Para la calibración se emplearon soluciones de etanol de concentraciones entre 0,5 y 7,5 % v/v. En todas las soluciones se incluyó isopropanol 1 % v/v, como patrón interno. Para identificar cada uno de ellos se tuvo en cuenta el tiempo de retención: 0,755 minutos para etanol y 1,032 minutos para el isopropanol. Se calculó la relación de áreas de etanol e isopropanol y a partir de esos valores se realizó la gráfica de esa relación en función de la concentración de etanol. Los puntos experimentales fueron ajustados a una recta y, a partir de la ecuación correspondiente y la relación de áreas, se obtuvo la concentración de etanol en las muestras. Las mediciones de los puntos de la curva de calibración, como los correspondientes a las muestras se realizaron por duplicado.

Para la evaluación del contenido de ácido acético se empleó la misma metodología utilizando una columna DB23 Q con el inyector en modo Split 25:1. Se estableció una temperatura de ingreso de 250 °C, presión de corrida de 20,31 psi y el horno en una rampa de temperatura de 100 a 200 °C a 8 °C/min. Se utilizó el mismo detector de ionización de llama antes descrito (FID) a 250°C. Se realizaron inyecciones de 1µl de

muestra. Para la calibración se utilizaron soluciones estándar de ácido acético (Sigma, USA) de concentraciones entre 0 y 150 mM.

Composición del biofilm

Se evaluó el contenido de agua, hidratos de carbono, proteínas y minerales de los *biofilms*. La humedad se determinó mediante el método indirecto; muestras pesadas ($\pm 0,0001$ g) fueron secadas en estufa a 100 ± 5 °C hasta peso constante. Para la determinación de hidratos de carbono se realizó una hidrólisis completa utilizando ácido clorhídrico (HCl) 3M calentando a ebullición y reflujo durante 4 horas y posteriormente se aplicó el método de la antrona (Southgate, 1976). La determinación de proteínas se realizó mediante el método de Kjeldahl (Lynch y Barbano, 1999). Las muestras fueron sometidas a una digestión en H₂SO₄ concentrado seguida de una destilación por arrastre con vapor de agua del amonio generado como amoníaco. Este último se recolectó en ácido bórico (H₃BO₃) 4 % p/v y finalmente se tituló con solución valorada de H₂SO₄. Paralelamente a las muestras se procesó un blanco. Se empleó el factor 6,25 para convertir el nitrógeno a proteínas. El contenido de minerales se evaluó mediante la determinación de cenizas totales incinerando completamente las muestras en mufla a 550 °C. Previo a la incineración las muestras fueron evaporadas y llevadas a residuo carbonoso en mechero.

Aislamiento y caracterización de bacterias productoras de celulosa

A partir de un cultivo de kombucha de 14 días de desarrollo se tomaron porciones de *biofilm* y de líquido fermentado y se colocaron en un medio de enriquecimiento conteniendo 1% p/v de glucosa, 1% p/v etanol, 1% p/v manitol, 0,2% p/v de extracto de levadura 0,2% p/v de peptona y 0,02% p/v de sorbato de potasio. La preparación se incubó en estufa a 30 °C durante 7 días. Finalizado ese período se efectuaron estrías en placas conteniendo medio GEY-CaCO₃ agarizado (2% p/v de glucosa, 5% p/v etanol, 1% p/v de extracto de levadura, 0,3% p/v de carbonato de calcio y 1,5% p/v de agar) y las placas se incubaron en estufa a 30 °C hasta la observación del desarrollo de colonias. Se identificaron aquellas colonias que generaron un halo de disolución del carbonato de calcio y a partir de dichas colonias se realizaron 3 pasajes por colonia aislada mediante estrías en el mismo medio. Los microorganismos aislados fueron caracterizados como se describe a continuación y se preservaron en suspensión en medio GEY líquido adicionado de 20 % v/v de glicerol estéril en criotubos a -80 °C.

A partir de cultivos frescos de cada una de las cepas aisladas se efectuó la coloración de Gram, la prueba de la oxidasa y la prueba de la catalasa. Para confirmar la producción de celulosa por parte de las cepas aisladas las mismas fueron cultivadas en medio GEY líquido estéril colocado en tubo de ensayo hasta la observación del *biofilm* en superficie.

Las colonias seleccionadas como Gram negativas, catalasa positiva, oxidasa negativa que produjeron *biofilm* al desarrollar en medio GEY líquido, fueron enviadas para su secuenciación a la empresa *Macrogen* (Seúl, Corea). Para la amplificación del material

genético se utilizaron los *primers* que se detallan en la Tabla 1. Las secuencias obtenidas fueron analizadas por comparación con la base de datos *GenBank* para lo cual se utilizó el software *BLAST* (www.ncbi.nlm.nih.gov/BLAST).

Tabla1: Nombre y secuencia de los *primers* utilizados para la identificación de las cepas aisladas.

Nombre y secuencia de los <i>primers</i> utilizados para secuenciación	Nombre y secuencia de los <i>primers</i> utilizados para amplificación PCR
785F 5' GGA TTA GAT ACC CTG GTA 3'	27F 5' AGA GTT TGA TCM TGG CTC AG 3'
907R 5' CCG TCAATT CMT TTR AGT TT 3'	1492R 5' TAC GGY TAC CTT GTT ACG ACT T 3'

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Obtención de biofilms de kombucha

Con el objetivo de obtener *biofilms* formados recientemente, se partió de *biofilms*, cedidos por productores locales de la bebida de la ciudad de La Plata (Figura 1) y se desarrolló la fermentación en té negro azucarado como se detalla en materiales y métodos.



Figura 1: *Biofilms* de kombucha empleados para el inicio de las fermentaciones (izquierda) y piezas de *biofilms* utilizadas para generar las sucesivas fermentaciones (derecha).

Durante la fermentación pudo observarse la generación macroscópica del *biofilm*. Al quinto día se observó incipiente el nuevo *biofilm* en la superficie del medio de cultivo con crecimiento irregular y proyecciones delgadas. Durante el proceso también pudo apreciarse la formación de varias láminas de matriz de difícil manipulación por su delgadez. El *biofilm* adquirió homogeneidad a partir del séptimo día de proceso y transcurridos 10 días cubrió completamente la superficie del recipiente de cultivo y presentó un espesor aceptable para su manipulación.

Cultivos de kombucha estáticos y con aireación forzada

La producción de celulosa microbiana está afectada por la disponibilidad de oxígeno en los cultivos. Por ello, a partir de los discos obtenidos en la fermentación inicial, se procedió a analizar la obtención de *biofilms* en dos condiciones: cultivos estáticos y cultivos agitados mediante aireación por burbujeo. En el líquido de cultivo, previo al inicio de la fermentación y durante el proceso, se midieron periódicamente la temperatura, el pH y los grados Brix. Asimismo, se evaluó la producción de masa de film y su composición final.

En la Tabla 2 se presentan los valores de pH y el resultado de refractometría del té azucarado empleado como sustrato de la fermentación y del cultivo iniciador, proveniente de la fermentación anterior.

Tabla 2: Valores de pH y grados Brix del té negro azucarado y del cultivo iniciador empleado para la fermentación.

Variabes fisicoquímicas	Té negro azucarado	Cultivo iniciador
pH	6	3
Refractometría (° Brix)	21	22

Cuando se combinaron el té con el cultivo iniciador para generar el líquido en el que se realizó la fermentación se registró un valor de pH de 5.

En los frascos en los que se desarrolló el cultivo estático se observó el desarrollo de *biofilms* homogéneos en la superficie del medio de cultivo. En los cultivos con burbujeo, en los que se favoreció una mayor disponibilidad de oxígeno, se obtuvieron láminas de consistencia débil y difícil manipulación. La agitación también promovió la evaporación y concentración de los solutos en el medio de cultivo.

Los resultados de la evaluación de grados Brix durante el transcurso de las fermentaciones se presentan en la Figura 2.

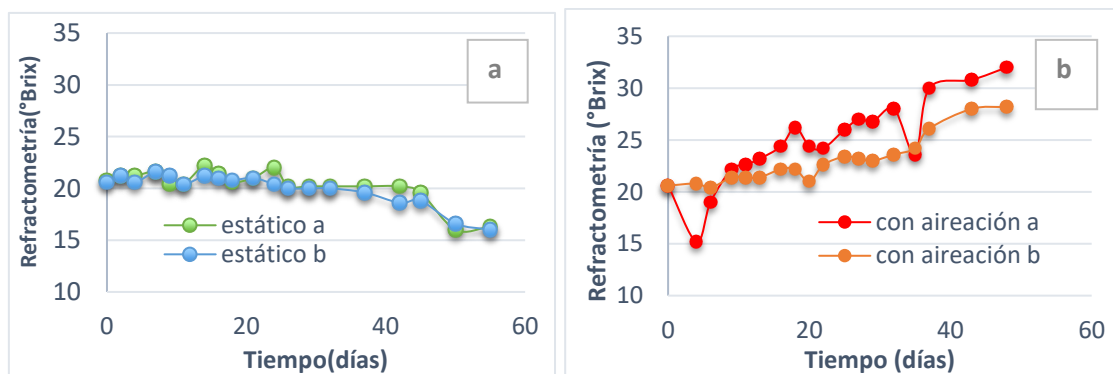


Figura 2: Refractometría (grados Brix) de cultivos estáticos (a) o en agitación (b) en función del tiempo de fermentación en días.

En los cultivos estáticos, la refractometría inició con valores cercanos a los 20 °Brix, acorde a la concentración inicial de sacarosa en medio de cultivo. A lo largo de la fermentación el valor se mantuvo prácticamente constante durante los primeros 30 días, para luego descender hasta 16 °Brix, al finalizar el período evaluado (Figura 2a). Durante la primera etapa del cultivo, en cuales la refractometría se observó estable, la producción de metabolitos compensó el descenso de sacarosa. Sin embargo, en etapas más avanzadas, la generación y subsiguiente pérdida de moléculas volátiles no compensó el descenso en concentración de sacarosa. Dicha disminución en la medida de grados Brix concuerda con resultados de Jakubczyk y col. (2020), en los que se presenta una transición desde 10 °Brix a 7,5 °Brix, luego de 14 días de fermentación a 28 °C en el sistema kombucha como consecuencia de la reducción de concentración de sacarosa en el medio.

Cuando los cultivos se realizaron en agitación, no se observó el mismo comportamiento (Figura 2b). La curva inicia como en los cultivos estáticos en 20 °Brix y luego asciende. debido a la pérdida de volumen por evaporación, que causa la concentración de la sacarosa y del resto de los solutos, interfiriendo en el resultado.

En la Figura 3 se presenta el pH en función del tiempo de fermentación. No se encontraron diferencias significativas en la variación de este parámetro entre los cultivos estáticos y aquellos con aireación. Se observó un descenso del pH durante los primeros 15 días de evaluación y a partir del día 20 el valor se mantuvo estable en 3.

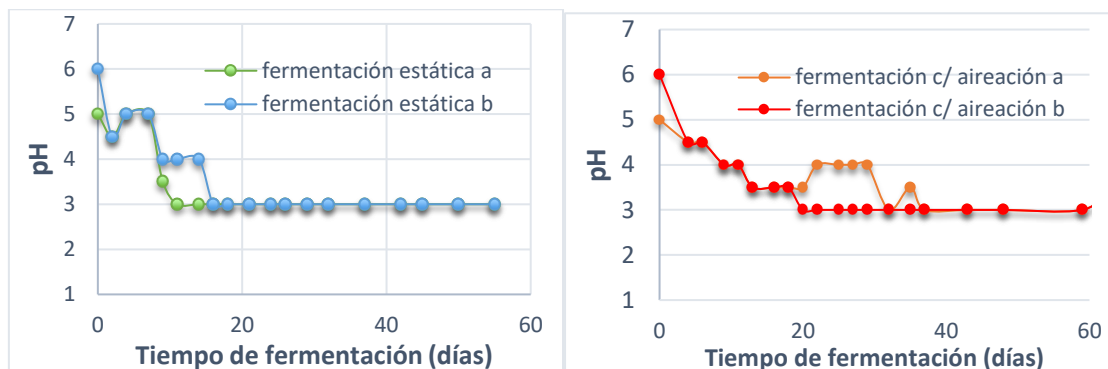


Figura 3: pH del medio líquido, en función del tiempo de fermentación (en días), correspondiente a los cultivos estáticos (a) y con aireación forzada (b).

El descenso de pH de los cultivos se debe a la generación de ácidos, entre los que se destaca el ácido acético. Este ácido, que se produce como consecuencia de la fermentación acética (oxidación del etanol que produjeron las levaduras por parte de las acetobacterias), es el principal compuesto responsable de las características organolépticas de la bebida kombucha. La presencia de ácido acético en los cultivos se confirmó mediante cromatografía gaseosa. Los cromatogramas obtenidos luego de analizar las muestras presentaron un pico con tiempo de retención de 2,12 minutos coincidente con el patrón de ácido acético utilizado. Para los cultivos estáticos (60 días de fermentación), el área bajo la curva (380 ± 20 unidades arbitrarias) correspondió a una concentración de ácido acético de 150 mM. Estos valores están en concordancia con los hallados por otros autores (Chen y Liu, 2000; Jayabalan y col., 2014). Los máximos valores de concentración de ácido acético se describen a los 30 días de fermentación con disminuciones posteriores debidas a la síntesis de ácidos glucónico y glucurónico (Villareal-Soto y col., 2018).

En los cultivos con agitación, los resultados correspondientes a la evaluación de ácido acético fueron hasta 10 veces mayores que los encontrados en los cultivos estáticos (áreas de pico 3439 ± 212). Estos valores tan elevados serían la consecuencia de la concentración del ácido, producto de la evaporación ocurrida en esta modalidad de cultivo, y a una mayor actividad de las bacterias ácido acéticas, aerobias, debida a la mayor oxigenación en condiciones de agitación.

Cabe destacar la presencia de picos adicionales en los cromatogramas, que podrían deberse a los ácidos orgánicos glucónico, glucurónico, cítrico, L-láctico, málico, tartárico, malónico, oxálico, succínico, pirúvico (Jayabalan y col., 2014), para los cuales no se corrieron patrones de identificación. La producción de estos ácidos en el medio,

caracteriza la bioquímica de los microorganismos que participan en la generación de la bebida kombucha y contribuye al efecto protector frente a la posible contaminación ambiental de los cultivos.

Luego de transcurrido el tiempo de fermentación de 60 días se procedió a analizar el contenido de etanol de la bebida mediante cromatografía gaseosa. La concentración de etanol (% v/v) se calculó a partir de la relación de áreas de los picos de etanol e isopropanol, comparando con la curva de calibración.

En el medio de fermentación correspondiente a los cultivos estáticos el contenido de etanol encontrado fue de $0,16 \pm 0,08$ % p/v mientras que en los cultivos con agitación el valor fue de $0,01 \pm 0,01$ % p/v. Los valores muestran una muy baja concentración de etanol en ambos medios de cultivo, incluso despreciable en los medios provenientes de cultivos en agitación. Los valores son más bajos que los informados por Jakubczyc y col. (2020). Sin embargo, en el presente trabajo se han evaluado períodos de fermentación más largos y dado que las sucesivas fermentaciones de este sistema oxidan el etanol convirtiéndolo en ácidos, es posible que esa sea la causa de la escasa presencia del alcohol. Entre los ácidos producidos, el acético es el principal representante de dicha fermentación secundaria y su presencia ha sido evidenciada en los cultivos mediante el análisis cromatográfico, como se mencionó anteriormente.

Biofilms producidos en cultivos estáticos o con aireación forzada

El modo de cultivo afectó las características de los *biofilms* formados. En el medio de cultivo estático se observó un hidrogel de celulosa que adoptó la forma de la superficie del recipiente, adquiriendo el aspecto de disco como se esperaba (Figura 4a), de acuerdo a lo descrito por otros autores (Jayabalan y col., 2014, Villareal-Soto y col., 2018; Kim y Adhikari, 2020). Por otra parte, cuando el desarrollo se efectuó en medio de cultivo con aireación, la formación del *biofilm* resultó diferente, adquiriendo un aspecto amorfo o presentándose en agrupaciones (Figura 4b), de acuerdo con lo descrito por Schramm y Hestrin (1954) y Hornung y col. (2006).

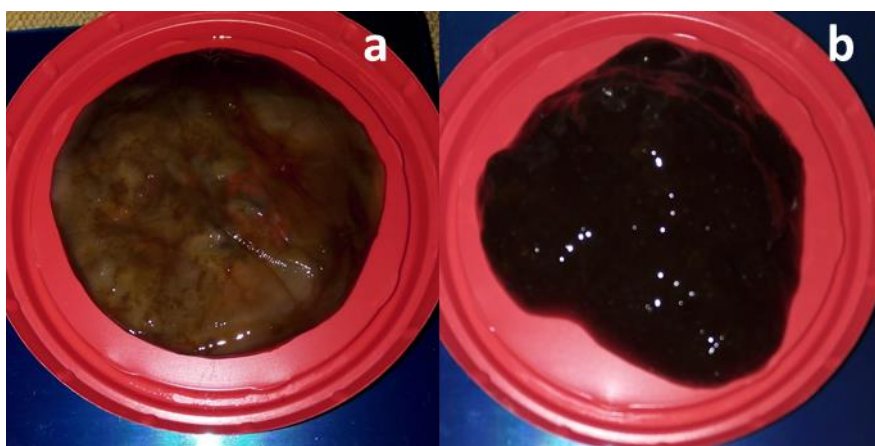


Figura 4: Fotografías de los *biofilms* de kombucha obtenidos en cultivos estáticos (a) o con aireación (b).

Además de observar el aspecto, se analizó el aumento de masa de los *biofilms*. Luego de 60 días, en los cultivos estáticos, la masa de los *biofilms* triplicó la masa original. Cuando se empleó aireación, transcurrido igual período de fermentación, la producción

de masa de *biofilm* fue considerablemente mayor, resultando casi 10 veces la masa original. Asimismo, se pudo observar gran heterogeneidad en la producción de *biofilms* en los cultivos en los que se utilizó aireación (Figura 5).

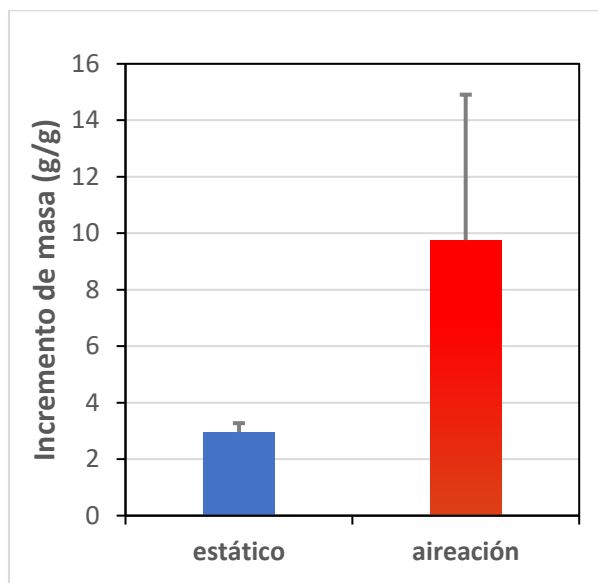


Figura 5: Incremento de masa de *biofilms* de kombucha luego de 60 días de cultivo cuando la fermentación se realizó en medios estáticos o con aireación.

Composición química de los *biofilms*

Como se indicó anteriormente concluido el período de fermentación se analizó la composición de los *biofilms* formados durante tal proceso. El contenido de agua de los *biofilms* provenientes de cultivos estáticos resultó de $75,80 \pm 1,23$ % p/p, mayor al descrito en la bibliografía (Lescano Jimenez, 2015), pero en concordancia con la variación que podría observarse en la capacidad de la celulosa, principal constituyente de la matriz de los discos, de retener gran cantidad de agua y darle la característica de un hidrogel. Las matrices provenientes de los cultivos sometidos a agitación mediante aireación presentaron un menor contenido de agua ($52,23 \pm 7,71$ % p/p), coincidiendo con los registros bibliográficos (Lescano Jimenez, 2015). Sin embargo, las muestras provenientes de los cultivos en agitación estaban impregnadas en una mayor concentración de sacarosa, producto de la evaporación del medio. Aunque las matrices fueron lavadas, no se pudo garantizar que la presencia del disacárido no interfiera con la eliminación de la totalidad de agua.

Para determinar el contenido de hidratos de carbono presentes en los *biofilms* se empleó el método de la antrona. Se realizó previamente una hidrólisis en HCl 3 M para asegurar la cuantificación completa de los mismos. Se hallaron valores de $28,6 \pm 2,10$ % p/p y $32,44 \pm 1,21$ % p/p en los *biofilms* obtenidos a partir de cultivos estáticos o en agitación respectivamente, sin diferencias significativas entre ellos y coincidiendo con lo reportado por Lescano Jimenez (2015).

El empleo del método de Kjeldahl permitió determinar el contenido de proteínas de los *biofilms*. Dicho contenido resultó de $0,47 \pm 0,15$ % p/p en los *biofilms* provenientes

de cultivos estáticos mientras que el valor correspondiente a las matrices obtenidas en cultivos con agitación fue de $0,89 \pm 0,38$ % p/p. Estos valores son menores a los descritos por otros autores (Jayabalan y col. 2010; Lescano Jimenez, 2015).

Para estimar el contenido de minerales se evaluaron las cenizas, producto de la calcinación de los *biofilms* provenientes de ambas formas de cultivo. Se obtuvieron los valores de $0,31 \pm 0,08$ % p/p y $0,23 \pm 0,07$ % p/p para films provenientes de cultivos estáticos o en agitación respectivamente, coincidiendo con lo descrito por otros autores (Lescano Jimenez, 2015).

A partir de los resultados para el contenido de agua, cenizas, proteínas e hidratos de carbono (Tabla 3), por diferencia se estimó el contenido lipídico de los *biofilms*. De acuerdo a los resultados, la cantidad presente es extremadamente baja, coincidiendo con la determinación de Jayabalan y col. (2010) y Lescano Jiménez (2015).

Tabla 3: Composición (humedad, contenido de hidratos de carbono, contenido de proteínas y cenizas) de *biofilms* de kombucha obtenidos a partir de la fermentación en cultivo estático o con aireación.

Modo de cultivo	Contenido de macrocomponentes (% p/p)			
	Humedad	Cenizas	Proteínas	Hidratos de carbono totales
estático	75,8 ± 1,23	0,31 ± 0,08	0,47 ± 0,15	28,6 ± 2,10
	52,23 ± 7,71	0,23 ± 0,07		
aireación			0,89 ± 0,38	32,44 ± 1,21

Aislamiento e identificación de cepas productoras de celulosa

Con el objetivo de aislar cepas productoras de celulosa se partió de un cultivo de kombucha de 14 días. Se inoculó el medio de enriquecimiento conteniendo glucosa, etanol, manitol, extracto de levadura, peptona y sorbato de potasio con fragmentos de *biofilm* o con el medio líquido fermentado. Luego de incubar los tubos durante 7 días, se realizaron estrías en medio sólido GEY-CaCO₃. Cuando se observó desarrollo, se procedió a picar con ansa las colonias que mostraron un halo translúcido, de disolución del carbonato, y se realizaron nuevas estrías en placas de medio GEY agarizado. A partir de colonias aisladas se realizaron la coloración de Gram y las pruebas de catalasa y oxidasa, preservando aquellos aislamientos que resultaron Gram negativos, catalasa positiva, oxidasa negativa (5 aislamientos). Se evaluó además la producción de *biofilm* en medio de cultivo GEY líquido, resultando positiva en los aislamientos Ka1, Ka5 y T1 (Figura 6).

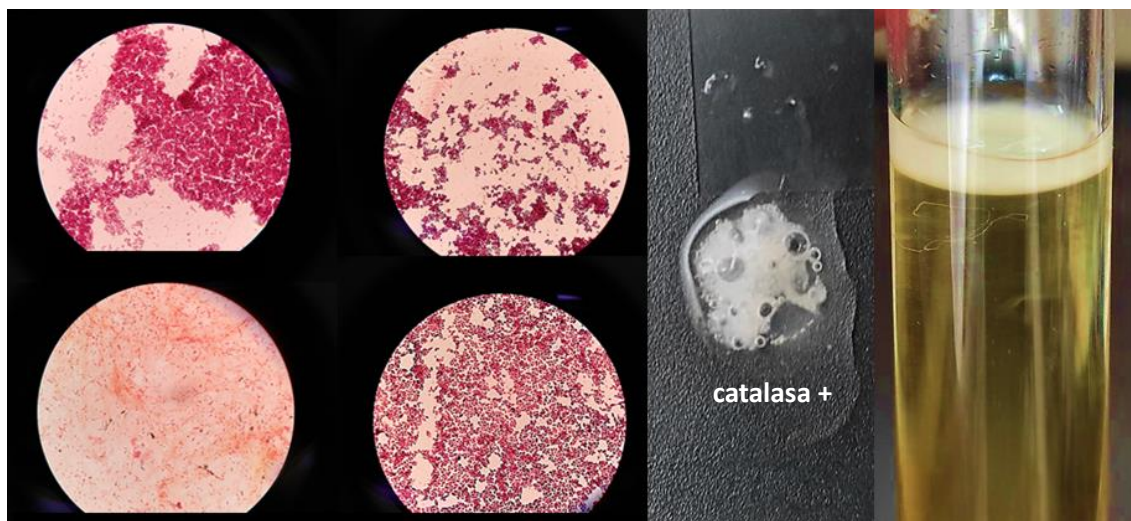


Figura 6: Micrografías correspondientes a la tinción de Gram de microorganismos aislados, prueba catalasa positiva y tubo de medio GEY líquido con desarrollo de *biofilm* en superficie.

Los aislamientos fueron secuenciados previa amplificación de un segmento de su DNA ribosómico 16S para su identificación. Los resultados de secuenciación y contrastación de dichas secuencias con bancos de datos genéticas correspondieron, con un 99 % de homología, a *Komagataeibacter intermedius* (Ka1 y Ka5), *Komagataeibacter europaeus* (T1) y *Acetobacter tropicalis* (T4 y T11). En la Figura 7, a modo de ejemplo, se muestra el dendrograma de similitud correspondiente a la evaluación de la cepa aislada Ka5.

Subject						Score		Identities	
Accession	Description	Length	Start	End	Coverage	Bit	E-Value	Match/Total	Pct.(%)
NR_026435.1	Komagataeibacter intermedius	1481	15	1430	95	2610	0.0	1415/1416	99

Kingdom	Family	Genus	Species
Bacteria	Acetobacteraceae	Komagataeibacter	Komagataeibacter intermedius

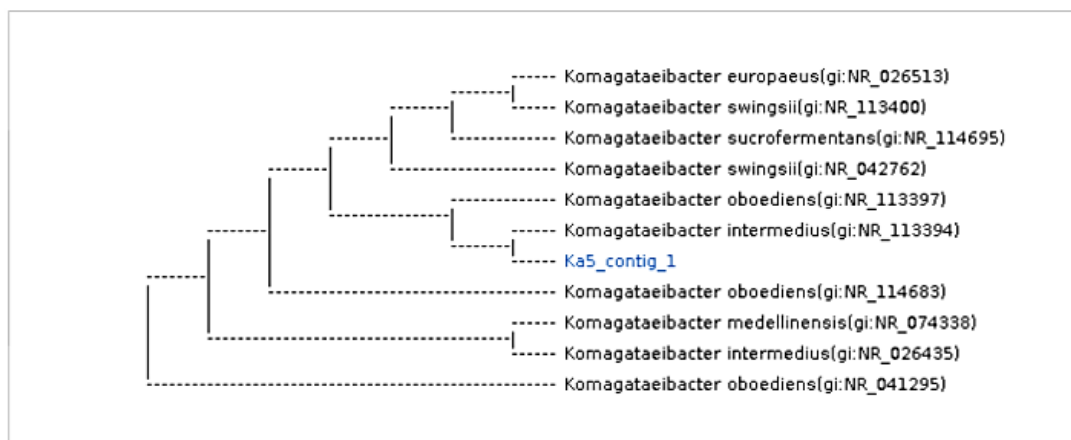


Figura 7: Dendrograma de similitud obtenido para la secuencia proveniente de la cepa aislada Ka5 y su correspondencia con la cepa de referencia *Komagataeibacter intermedius*.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados del presente trabajo se pudo concluir que el sistema kombucha es un sistema adecuado para la obtención de celulosa bacteriana.

Las condiciones de cultivo pueden modificarse de modo de maximizar la producción de celulosa, siendo la condición con agitación la que generó los mayores rendimientos de este polímero.

Se aislaron e identificaron cinco cepas de bacterias ácido acéticas que pudieron preservarse adecuadamente. Tres de ellas fueron capaces de sintetizar celulosa en cultivos aislados y permitirán continuar la investigación respecto a características del polímero producido y potencial empleo del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bielecki, S., Krystynowicz, A., Turkiewicz, M., & Kalinowska, H. (2005). Bacterial cellulose. Capítulo 2 en: Polysaccharides and polyamides in the food industry: properties, production, and patents. Editores: Steinbüchel, A.; Rhee, S., Editorial: Willey (Weinheim, Alemania). pp 31-84.
- Caicedo, L. A., Da França, F. P., & Lopez, L. (2001). Factores para el escalado del proceso de producción de celulosa por fermentación estática. *Revista Colombiana de Química*, 30 (2), 155-162.
- Carreño Pineda, L. D., Caicedo Mesa, L. A., & Martínez Riascos, C. A. (2012). Técnicas de fermentación y aplicaciones de la celulosa bacteriana: una revisión. *Ingeniería y ciencia*, 8 (16), 307-335.
- Chakravorty, S., Bhattacharya, S., Chatzinotas, A., Chakraborty, W., Bhattacharya, D., & Gachhui, R. (2016). Kombucha tea fermentation: Microbial and biochemical dynamics. *International Journal of Food Microbiology*, 220, 63-72.
- Chávez-Pacheco, J. L., Yee, S. M., Zentella, M. C., & Marván, E. E. (2004). Celulosa bacteriana en *Gluconacetobacter xylinum*: biosíntesis y aplicaciones. *Tip Revista Especializada en Ciencias Químico-Biológicas*, 7(1), 18-25.
- Chen, C., & Liu, B. Y. (2000). Changes in major components of tea fungus metabolites during prolonged fermentation. *Journal of Applied Microbiology*, 89(5), 834-839.
- Chu, S. C., & Chen, C. (2006). Effects of origins and fermentation time on the antioxidant activities of kombucha. *Food Chemistry*, 98(3), 502-507.
- Coton, M., Pawtowski, A., Taminiau, B., Burgaud, G., Deniel, F., Coulloume-Labarthe, L, Fall, A., Daube, G., & Coton, E. (2017). Unraveling microbial ecology of industrial-scale Kombucha fermentations by metabarcoding and culture-based methods. *FEMS Microbiology Ecology*, 93 (5).
- De Filippis, F., Troise, A. D., Vitaglione, P., & Ercolini, D. (2018). Different temperatures select distinctive acetic acid bacteria species and promotes organic acids production during Kombucha tea fermentation. *Food Microbiology*, 73, 11-16.

- Dos Santos, R. A. C., Berretta, A. A., Barud, H. D. S., Ribeiro, S. J. L., González-García, L. N., Zucchi, T. D., & Riaño-Pachón, D. M. (2015). Draft genome sequence of *Komagataeibacter intermedius* strain AF2, a producer of cellulose, isolated from Kombucha tea. *Genome Announcements*, 3(6), e01404-15.
- Gromet, Z., Schramm, M., & Hestrin, S. (1957). Synthesis of cellulose by *Acetobacter xylinum*. 4. Enzyme systems present in a crude extract of glucose-grown cells. *Biochemical Journal*, 67(4), 679.
- Hornung, M., Ludwig, M., Gerrard, A. M., & Schmauder, H. P. (2006). Optimizing the production of bacterial cellulose in surface culture: Evaluation of substrate mass transfer influences on the bioreaction (Part 1). *Engineering in Life Sciences*, 6(6), 537-545.
- Jakubczyk, K. J. P., Piotrowska, G., & Janda, K. (2020). Characteristics and biochemical composition of kombucha-fermented tea. *Medycyna Ogólna i Nauki o Zdrowiu*, 26(2), 94-96.
- Jayabalan, R., Malbaša, R. V., Lončar, E. S., Vitas, J. S., & Sathishkumar, M. (2014). A review on kombucha tea—microbiology, composition, fermentation, beneficial effects, toxicity, and tea fungus. *Comprehensive Reviews in Food Science and Food Safety*, 13(4), 538-550.
- Jayabalan, R., Malini, K., Sathishkumar, M., Swaminathan, K., & Yun, S. E. (2010). Biochemical characteristics of tea fungus produced during kombucha fermentation. *Food Science and Biotechnology*, 19(3), 843-847.
- Jayabalan, R., Marimuthu, S., & Swaminathan, K. (2007). Changes in content of organic acids and tea polyphenols during kombucha tea fermentation. *Food Chemistry*, 102(1), 392-398.
- Keshk, S. M., & Sameshima, K. (2005). Evaluation of different carbon sources for bacterial cellulose production. *African Journal of Biotechnology*, 4(6), 478-482.
- Kim, Y. J., Kim, J. N., Wee, Y. J., Park, D. H., & Ryu, H. W. (2007). Bacterial cellulose production by *Gluconacetobacter* sp. PKY5 in a rotary biofilm contactor. *Applied Biochemistry and Biotechnology*, 137(1), 529-537.
- Kim, J., & Adhikari, K. (2020). Current trends in kombucha: Marketing perspectives and the need for improved sensory research. *Beverages*, 6(1), 15.
- Lee, K. R., Jo, K., Ra, K. S., Suh, H. J., & Hong, K. B. (2021). Kombucha fermentation using commercial kombucha pellicle and culture broth as starter. *Food Science and Technology*.
- Lee, K. Y., Buldum, G., Mantalaris, A., & Bismarck, A. (2014). More than meets the eye in bacterial cellulose: biosynthesis, bioprocessing, and applications in advanced fiber composites. *Macromolecular Bioscience*, 14(1), 10-32.
- Lescano Jiménez, A. D. (2015). Características Físico-Químicas y Capacidad Antioxidante De “Kombucha”. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Trujillo, Perú. <https://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/8783>
- Lynch, J. M., & Barbano, D. M. (1999). Kjeldahl Nitrogen Analysis as a Reference Method for Protein Determination in Dairy Products. *JAOAC Int* 82(6), 1389-98.

- Lončar, E., Djurić, M., Malbaša, R., Kolarov, L. J., & Klašnja, M. (2006). Influence of working conditions upon kombucha conducted fermentation of black tea. *Food and Bioproducts Processing*, 84(3), 186-192.
- Machado, R. T., Gutiérrez, J., Tercjak, A., Trovatti, E., Uahib, F. G., de Padua Moreno, G., & Barud, H. S. (2016). *Komagataeibacter rhaeticus* as an alternative bacteria for cellulose production. *Carbohydrate Polymers*, 152, 841-849.
- May, A., Narayanan, S., Alcock, J., Varsani, A., Maley, C., & Aktipis, A. (2019). Kombucha: a novel model system for cooperation and conflict in a complex multi-species microbial ecosystem. *PeerJ*, 7, e7565.
- Neffe-Skocińska, K., Sionek, B., Ścibisz, I., & Kołożyn-Krajewska, D. (2017). Acid contents and the effect of fermentation condition of Kombucha tea beverages on physicochemical, microbiological and sensory properties. *Cyta-Journal of Food*, 15(4), 601-607.
- Schramm, M., & Hestrin, S. (1954). Factors affecting production of cellulose at the air/liquid interface of a culture of *Acetobacter xylinum*. *Microbiology*, 11(1), 123-129.
- Semjonovs, P., Ruklisha, M., Paegle, L., Saka, M., Treimane, R., Skute, M., & Cleenwerck, I. (2017). Cellulose synthesis by *Komagataeibacter rhaeticus* strain P 1463 isolated from Kombucha. *Applied Microbiology and Biotechnology*, 101(3), 1003-1012.
- Southgate D. A. (1976) Selected methods In Determination of Food Carbohydrates. Applied Science Publishers Ltd. Essex, UK. Pág. 99-144.
- Sreeramulu, G., Zhu, Y., & Knol, W. (2000). Kombucha fermentation and its antimicrobial activity. *Journal of Agricultural and Food Chemistry*, 48(6), 2589-2594.
- Srihari, T., & Satyanarayana, U. (2012). Changes in free radical scavenging activity of kombucha during fermentation. *Journal of Pharmaceutical Sciences and Research*, 4(11), 1978.
- Steensels, J., Daenen, L., Malcorps, P., Derdelinckx, G., Verachtert, H., & Verstrepen, K. J. (2015). *Brettanomyces* yeasts—From spoilage organisms to valuable contributors to industrial fermentations. *International journal of food microbiology*, 206, 24-38.
- Trček, J., Mira, N. P., & Jarboe, L. R. (2015). Adaptation and tolerance of bacteria against acetic acid. *Applied microbiology and biotechnology*, 99(15), 6215-6229.
- Velasco-Bedran H, Lopez-Isunza F (2007).The unified metabolism of *Gluconacetobacter entanii* in continuous and batch processes. *Proc Biochem* 42:1180–1190
- Villarreal-Soto, S. A., Beaufort, S., Bouajila, J., Souchard, J. P., & Taillandier, P. (2018). Understanding kombucha tea fermentation: a review. *Journal of Food Science*, 83(3), 580-588.
- Watawana, M. I., Jayawardena, N., Gunawardhana, C. B., & Waisundara, V. Y. (2016). Enhancement of the antioxidant and starch hydrolase inhibitory activities of king coconut water (*Cocos nucifera* var. *aurantiaca*) by fermentation with kombucha

'tea fungus'. *International Journal of Food Science & Technology*, 51(2), 490-498.

Weinhouse, H., & Benziman, M. (1974). Regulation of hexose phosphate metabolism in *Acetobacter xylinum*. *Biochemical Journal*, 138(3), 537-542.

Williams, W. S., & Cannon, R. E. (1989). Alternative environmental roles for cellulose produced by *Acetobacter xylinum*. *Applied and environmental microbiology*, 55(10), 2448-2452.

Yamada, Y., Yukphan, P., Vu, H. T. L., Muramatsu, Y., Ochaikul, D., Tanasupawat, S., & Nakagawa, Y. (2012). Description of *Komagataeibacter* gen. nov., with proposals of new combinations (Acetobacteraceae). *The Journal of general and applied microbiology*, 58(5), 397-404.

Educación ambiental, articulación con escuelas técnicas.

Arq. Brea, Bárbara

Docente UNAJ

Lic. Martínez, Cristian

Graduado Lic. Gestión Ambiental UNAJ

Lic. Prozman, Natalia

Docente Lic. en Gestión Ambiental UNAJ

Lic Miranda, Yanela

Lic. Ciencias Sociales UNQ

Prof. Ibañez, Valeria

Lic. Gestión Ambiental, Tesista

Prof. Skrbec, Andrea

Lic. Gestión Ambiental, Tesista

RESUMEN

El proyecto **EU61-UNAJ15839 Educación Ambiental** aprobado en la convocatoria 2021 de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación “Universidad, Cultura y Territorio” según Resolución 2022-32APN-SECPU#ME, se propuso crear un espacio de articulación con distintas escuelas técnicas con la visibilización de artefactos generadores de energía limpia y sustentable. A la vez que socializar y establecer técnicas amigables con el ambiente, el empleo verde y la transición energética. Por medio de la construcción del calefón solar se podrá mostrar a los estudiantes cómo la aplicación de una tecnología de principios sencillos puede contribuir directamente a la mitigación de los problemas socio-ambientales finalidad de alentar a la incorporación de saberes prácticos, vinculados a la producción de energías sustentables y la economía circular, implementar capacitaciones teóricas y prácticas a docentes y estudiantes sobre la construcción de calefones solares para fomentar el acercamiento a la crea.

La importancia del proyecto residió en trabajar de manera participativa y colaborativa entre la universidad y las escuelas técnicas, según Bertinat et al (2020, pp. 47) *“los proyectos participativos de energías renovables o las cooperativas de producción y consumo renovables pueden ser una buena opción para ir trabajando sobre la transición energética”*.

INTRODUCCIÓN

Las escuelas secundarias son un importante actor territorial, emplazadas en los diferentes barrios, conocen de primera mano las necesidades e inquietudes de los habitantes. Hemos sido testigos durante la pandemia, como los establecimientos educativos no solo desarrollan la tarea de brindar conocimiento formal, sino también de asistir a su comunidad en diferentes problemáticas. Durante los últimos dos años en los diferentes estadios de la pandemia, las escuelas han sido de las instituciones con mayor plasticidad, para adaptarse a las diversas problemáticas que la pandemia iba acentuando en la sociedad (falta de acceso a la tecnología, desigualdad, pobreza, violencia de género), implementando diferentes estrategias y tecnologías en pos de garantizar la continuidad pedagógica y contribuir con la comunidad.

Este proyecto se encuentra enmarcado desde la perspectiva de derechos ambientales en el artículo 41 de la Constitución Nacional, la ley de educación ambiental 25.675 art 7, art 8, la ley de educación nacional 26.206 art 11, art 30 y la ley de educación provincial 13.688 artículo 36. Y las contribuciones determinadas a nivel nacional compromisos asumidos por argentina (CMNUCC)[1]. Alineados bajo los Objetivos de Desarrollo Sustentable de la Agenda 2030 Objetivo 1 Fin de la Pobreza, Objetivo 4 Educación de Calidad, Objetivo 7 Energía Asequible y no contaminante, Objetivo 13 Acción por el Clima.

Las y los jóvenes que habitan en los barrios del conurbano bonaerense, definiendo habitar como el uso y apropiación del espacio, son constituidos por los espacios sociales *“los agentes sociales que se constituyen como tales en y por la relación con un espacio social”* (Bourdieu, 2002:119). El espacio físico es el campo donde se simbolizan las distancias sociales, las cuales están sustentadas en relaciones desiguales de poder. En una sociedad fuertemente jerárquica, *“En las sociedades jerárquicas los espacios también están jerarquizados, los cuales expresan las jerarquías y las distancias sociales”*, dinámica, heterogénea y desigual, se da por sentadas presunciones de un mundo naturalmente establecido donde se reproducen lógicas y brechas sociales que se materializan en la distribución y el acceso de los bienes y servicios socialmente escasos (Bourdieu 2002:120). En la provincia de Buenos Aires, entre los hogares pobres la brecha de pobreza, déficit de recursos para alcanzar los consumos totales esenciales, promedia el 43% del valor de la canasta básica total del hogar. En los hogares indigentes el déficit de recursos para emerger de la pobreza alcanza el 78% de sus canastas totales. La pobreza y la indigencia registran mayores incidencias en el conurbano bonaerense que en el total provincial: el 37,4% de los hogares del conurbano son pobres y la

indigencia afecta al 11,0%. En los restantes aglomerados de la provincia la pobreza afecta al 28,1% de los hogares y la indigencia al 7,3%. El grupo poblacional más afectado por la privación son los menores de 18 años. El 62% de los menores son pobres y el 19% son indigentes. Los menores son el 38% de los pobres no indigentes de la provincia y el 41% de los indigentes.

Dichos datos demuestran el deterioro en la calidad de vida de estas poblaciones y la retroalimentación de la vulnerabilidad climática que se presenta en estos sectores. Las y los jóvenes son los actores estratégicos y responsables para comprender y transformar constructivamente su entorno, social, económico, ambiental y cultural. Por esta razón el presente proyecto se centra en los y las estudiantes de escuelas técnicas del conurbano sur para sensibilizar, concientizar, capacitar e iniciarlos en el proceso de transición energética a través del intercambio de saberes, conocimientos y técnicas en energías renovables, la importancia del cuidado del ambiente y de los recursos energéticos.

APORTE DEL PROYECTO A LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE LOS ESTUDIANTES PARTICIPANTES

Dentro de las funciones sustantivas de la universidad está el articular entre la docencia, la investigación y la transferencia tecnológica -a partir de la vinculación social universitaria- con las diferentes instituciones del conocimiento científico y tecnológico y de las organizaciones de la producción de bienes y servicios locales y regionales. Por ello resultan necesarias poner de relieve las funciones adjetivas que le dan soporte y posibilitan maximizar los alcances de los objetivos propuestos dentro del proyecto estratégico de formación de grado, en particular este proyecto, dado sus objetivos basados en la educación ambiental y el uso de energías renovables.

Este proyecto incluye estudiantes de la licenciatura en gestión ambiental, sus acciones se relacionan tanto con la planificación de las infraestructuras e instalaciones de las aulas laboratorio taller, los recursos y plataformas de conectividad y accesibilidad, la organización del acervo bibliográfico y el análisis de los programas de formación -tanto para estudiantes de escuelas técnicas como para sus docentes-. Así también -y fundamentalmente- participan del armado y dictado de las capacitaciones-taller, lo que les permitirá adquirir capacidades en el ámbito de la transferencia tecnológica.

En este esquema los estudiantes poseen un rol protagónico pues el modelo de estudio aprendizaje puesto en marcha se basa en el aprendizaje colaborativo con quienes poseen la expertise y el emergente sistémico es un conocimiento con una alta carga participativa por parte de ellos.

ESTRATEGIAS Y CONDICIONES DE SOSTENIBILIDAD DEL PROYECTO

Las estrategias desplegadas a fin de garantizar la sostenibilidad de este proyecto se basaron en la vinculación territorial de las instituciones educativas locales con la Universidad a través de canales de comunicación fluidos y abiertos, convocantes a la reflexión y acción ambiental territorial.

La continuidad de los resultados del proyecto estuvo dada, principalmente, por el involucramiento de las instituciones participantes y el compromiso que ellos proporcionen con el presente proyecto con el fin de vincular en temáticas de urgencia ambiental a los y las jóvenes como agentes de transformación socio ambiental.

Por su enfoque e implementación interinstitucional, las acciones y resultados acompañaron políticas impulsadas a nivel global, desde la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el séptimo (energía asequible y no contaminante), el octavo (Trabajo decente para todos) y el treceavo (Acción por el Clima).

A nivel regional estas acciones (Fortalecimiento de las capacidades técnicas para la transición energética justa y el cumplimiento del ODS 7) son promovidas por la Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL).

En el ámbito nacional, tanto las acciones y resultados del presente proyecto, se alinean con los compromisos asumidos en la 2ª Contribución Nacional (NDC por sus siglas en inglés). Iniciando un trabajo multi institucional local que puede consolidarse y potenciar nuevos proyectos de formación basados en la Agenda Ambiental Nacional.

RESULTADOS OBTENIDOS

Los resultados obtenidos por este proyecto se correlacionan con los objetivos específicos propuestos, a decir:

Se llevaron adelante aproximadamente diez *talleres* que abordaron la cuestión energética desde una mirada integral, innovadora e inclusiva, logrando sensibilizar a los y las participantes sobre la urgencia del despliegue de estrategias adaptativas ante los diferentes escenarios globales en crisis (sanitarios, climático, económico, etc).

Se confeccionó material de difusión producto del trabajo colaborativo entre las organizaciones participantes; cuyo fin fue de divulgar conocimiento científico sobre Transición Energética, empleos verdes y la seguridad energética. Mediante la popularización de la ciencia y la transversalización de géneros como estrategias propuestas por la Acción de Empoderamiento Climático (ACE por sus siglas en Inglés).

Se capacitó a los y las jóvenes sobre Transición Justa y Empleos verdes en base a la Ley 27.621 de Educación Ambiental para un futuro laboral basado en el BIODesarrollo y Ciencia del Conocimiento.

El proyecto Educación ambiental y energía se encuentra en etapa de evaluación y de sistematización de los datos obtenidos a fin de delimitar los alcances y proyectar nuevas líneas de acción que permitan profundizar el trabajo territorial.

EVALUACIÓN PRELIMINAR

Durante el año 2021 desde el mes de mayo hasta octubre, se realizaron los talleres de Educación Ambiental con la temática “Energía Sustentable y Eficiencia Energética”, en escuelas Secundarias Técnicas de Florencio Varela y Quilmes.

Las escuelas a las que hemos visitado son:

- Instituto Técnico San Juan Bautista (Florencio Varela), se dictaron tres talleres a estudiantes de 6to y 7mo año.
- Escuela Secundaria Técnica N°1 (Bosques, Florencio Varela) se dictó un taller a tres divisiones de 7mo año.
- Escuela de Educación Secundaria Técnica N°7 "Taller Regional Quilmes" (IMPA), se dictaron dos talleres a cuatro cursos de 6to año.
- Contacto con Técnica 2 y 4 de Florencio Varela. Por problemas en el cronograma de fechas de dichas escuelas, no se han podido realizar los talleres, pero hemos manifestado nuestra predisposición para realizarlos cuando se encuentren más liberados de sus actividades.

Durante la trayectoria de este proyecto y ante la buena recepción de la comunidad educativa, hemos sido invitados para realizar el taller en otras instituciones que no habían sido incluidas en la planificación del proyecto pero que manifestaron interés por la temática, estas son:

- Scouts de Argentina, para el Foro Distrital de Juventudes 2022 (Distrito 1 de zona 6). Invitados por una estudiante de la UNAJ, que a su vez es miembro de una agrupación Scout de Berazategui.
- Escuela Secundaria N°10 (Florencio Varela, aula de aceleración), invitados por la profesora de Construcción de la Ciudadanía.

Como primer indicador cuantitativo y cualitativo, hemos dictado las charlas a más de trescientos estudiantes los cuales en todos los grupos han demostrado un interés real en la temática ambiental y energética que atraviesa nuestro planeta. Los y las estudiantes y profesores han planteado consultas, dudas e incertidumbres que hemos tratado de contestar y que nos han servido como insumo para ir mejorando en cada encuentro. Asimismo se demostró interés ante la transversalidad de la temática con las orientaciones técnicas (maestro mayor de obras, electrónica, electromecánica)

Es importante destacar que en cada encuentro, además de la temática propia de las charlas, trabajamos muy detenidamente el acceso a la Universidad y la interacción de la misma con el territorio. Hemos hecho hincapié en la importancia de la capacitación de personal técnico para la transición energética y la vacancia existente, por ejemplo, para el fomento de la Generación Distribuida de Energía Renovable; por ello el incentivo a seguir capacitándose en carreras de ingeniería o gestión ambiental de la universidad.

Por otro lado, para obtener indicadores cuantitativos, se ha confeccionado una encuesta (mediante la plataforma forms, y a la que acceden desde sus dispositivos móviles mediante un código QR), que ha sido entregada a los estudiantes una vez culminados los talleres. La misma ha tenido una buena recepción, y hemos obtenido información pertinente de las mismas.

También fue relevante la repercusión en los medios de comunicación, principalmente en la difusión de contenidos transmedia, ya que desde Prensa de la Universidad fue compartida la experiencia en la página oficial⁵⁴, como así también en la página del Programa “Desde el Conocimiento” del canal C5N⁵⁵ (medio nacional) y sus respectivas redes sociales. Esta divulgación fue importante para visibilizar el trabajo territorial de articulación que se realizó en el contexto de este proyecto, no solo para dar a conocer el rol social de la alta casa de estudios sino también para invitar a los y las estudiantes para que sean activos ciudadanos en pleno ejercicio de sus derechos ambientales.

BIBLIOGRAFÍA

- Herrero, Y; Arredondo, G. 2020. La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América Latina. Serie Estudios temáticos Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas. <https://euroclimaplus.org/seccion-publicaciones/pais-region/publicacion-co/la-accion-para-el-empoderamiento-climatico-y-su-potencial-transformador-en-america-latina>
- La Agenda 2030 y los Objetivos del Desarrollo Sostenible*. Una oportunidad para América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Año 2018.
- Ley N° 27621 de Educación Ambiental**. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/245216/20210603>

⁵⁴ Nota publicada en <https://www.unaj.edu.ar/estudiantes-graduados-y-graduadas-de-la-unaj-capacitan-en-eficiencia-energetica/>, consultado el 19/10/2022

⁵⁵ Nota publicada en <https://desdeelconocimiento.com.ar/por-que-capacitar-en-eficiencia-energetica/>, consultado el 19/10/2022

Organización y resiliencia de sistemas hídricos urbanos para hacer frente al cambio Climático

Crojethovich, Alejandro Diego

Cánepa, Clarisa Mercedes

Álvarez, Leandro Ezequiel

*Universidad Nacional Arturo Jauretche, Instituto de Ciencias Sociales y
Administración, Programa de Estudios en Ambiente y Territorio.*

PALABRAS CLAVE

Cambio climático | Resiliencia urbana | Ecología urbana | Recursos hídricos

RESUMEN

La problemática ambiental derivada del estado del recurso hídrico en la región Metropolitana de Buenos Aires, sus formas de uso y los procesos ecológicos que imperan, impactan la vida cotidiana de los habitantes y sus actividades productivas; el acceso inequitativo al recurso (en cantidad y calidad) compromete la salud y reproducción social de la población y vulnera sus condiciones de ciudadanía, produciendo situaciones de vulnerabilidad social y riesgo.

En este trabajo se parte de considerar que el grado de resiliencia regional ante presiones como el cambio climático, es una función de la organización entre los diversos “actores” implicados en el uso y gestión del agua: sociedad, sistema productivo, instituciones públicas y los ecosistemas naturales.

El área de estudio del trabajo es la cuenca del arroyo Las Conchitas. La cuenca ocupa amplios sectores de los Partidos de Florencia Varela y de Berazategui, en el Conurbano Bonaerense, y forma parte de las pequeñas cuencas que descargan sus aguas en la Franja Costera Sur del Río de la Plata. Metodológicamente: 1) Se procedió a la caracterización socioecológica de la cuenca del arroyo las Conchitas y su entorno en la Región Metropolitana de Buenos Aires bajo la perspectiva de un sistema complejo. 2) Se desarrolló una serie de indicadores de la sostenibilidad. 3) Se realizaron encuestas a la población local y muestreos de calidad del agua superficial en el arroyo las Conchitas. San Juan. 4) Se analizaron las relaciones y organización en el uso y gestión del recurso hídrico.

Los resultados obtenidos indican que existe un grado de organización entre la población, el sistema productivo y el institucional y de ellos con las condiciones del ecosistema hídrico. Esta organización sin embargo es débil y lábil. Débil porque las interacciones son incompletas, fragmentadas en el espacio y probablemente en el tiempo, con una alta carga de incertidumbre. La organización es lábil en el sentido que tanto la vulnerabilidad de la población para satisfacer sus necesidades básicas, como la capacidad del recurso para brindar servicios ambientales, la carencia de gestión del gobierno local (que se traduce en una falta de infraestructuras adecuadas), parece indicar que el sistema en conjunto tiene una baja resiliencia para enfrentar situaciones de estrés, tanto esporádicas como tendenciales, como los efectos esperados en la zona por el cambio climático.

1- Introducción

1.1- El ambiente urbano

El ambiente urbano es el referido a una forma particular de ocupación del espacio por una población; es decir, la aglomeración resultante de una fuerte concentración y de una densidad relativamente elevada, que tendría como correlato previsible una diferenciación funcional y social cada vez mayor. Incluye (Figura 1) al *ambiente natural* generalmente antropizado de la ciudad, esto es, los elementos físicos de la naturaleza (relieve, clima, agua, aire, suelo, etc.) , al *ambiente construido*, formado por las estructuras del espacio que son resultantes de la dinámica social sobre el territorio urbano (casas, comercios, rutas, vías férreas, aeropuertos, etc.), y por último, a la *sociedad* que habita en ese conglomerado (con sus características distintivas como: nivel de ingreso, acceso a educación, acceso a los servicios de salud, impacto de la contaminación sobre la salud, etcétera).

El ambiente urbano surge, justamente, de diversos procesos de interacción entre tales instancias: la natural (antropizada o no), la construida y la social. Y en estos procesos de interacción intervienen actores cuyos orígenes son tanto internos como externos a dicho ambiente, y pueden ser de tipo natural, histórico económico, político, social y cultural en general. Hay que destacar que la importancia relativa de los elementos, así como la valoración y/o percepción del ambiente, pueden variar según diferentes situaciones; por ejemplo, en las zonas rurales los factores ambientales físicos suelen tener una mayor incidencia que en las áreas urbanas, donde los factores de tipo construido y social, son relativamente más determinantes.

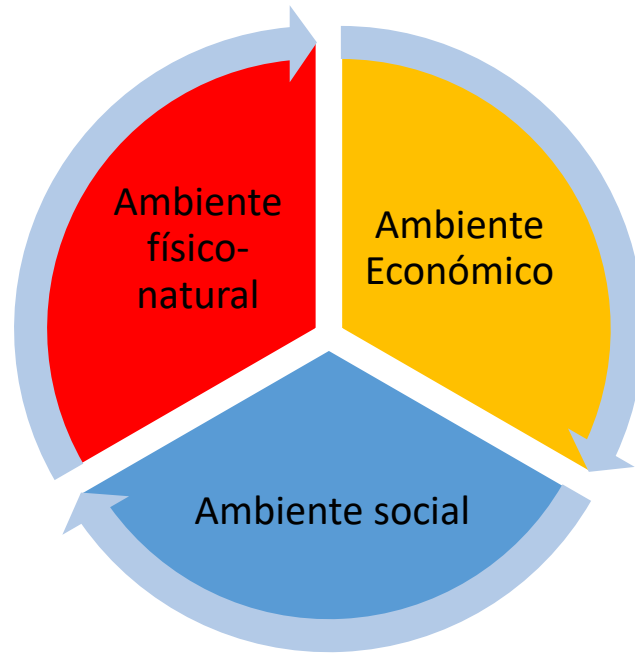


Figura 1. Dimensiones del ambiente urbano. Debe destacarse la esencial importancia de las interrelaciones que se dan entre estas dimensiones.

En una ciudad se encuentran distribuidos y organizados sobre el sustrato diferentes elementos, sean naturales o artificiales, que tienen que ver con el hábitat y las actividades de las personas que allí viven. Sus características distintivas están orientadas principalmente por las relaciones sociales, económicas y políticas predominantes, condicionadas o favorecidas por sus recursos naturales. Por lo tanto, la localización de una ciudad y sus relaciones a través de la historia son los que hacen de una ciudad lo que es.

A partir de estos elementos, definimos *ambiente urbano* como el sistema o el conjunto de factores externos (según el enfoque metodológico de Gallopin (1981) o de Frangi (1993), respectivamente), constituido por los factores biofísicoquímicos o naturales, construidos, sociales, económicos y culturales, que influyen sobre un determinado sistema-objeto, humano o no, y que a su vez son influidos por él.

Cada una de las instancias (natural, construida o social), es una condicionante de las otras dos y una resultante de ambas. Para comprender cómo se complejiza o cómo se mejora el ambiente urbano hay que determinar cómo cada instancia lo condiciona.

1.2- La sostenibilidad en sistemas socio ecológicos complejos

Una manera de enfocar el estudio de la ciudad es considerarla como un sistema complejo, dado que en ella confluyen múltiples elementos -que intervienen en distintos procesos- y sus interrelaciones constituyen la estructura de un sistema que funciona como una totalidad organizada (Crojethovich Martín y Herrero 2012).

En este caso, el sistema complejo es la ciudad o un problema urbano que constituye lo que García (1986) llama "sistema global"; es decir, un conjunto de elementos que intervienen en procesos (sociales, económicos, ecológicos, políticos, legales, culturales, etc.), con sus partes y factores constitutivos, sus interrelaciones con los demás sistemas.

Esta no es una definición precisa, más bien una primera aproximación que necesitará de sucesivas elaboraciones.⁵⁶

No es solo la heterogeneidad de los elementos o subsistemas que lo integran lo que determina la "complejidad" de un sistema. En realidad, la característica que determina que un sistema sea complejo es la "interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total" (García 1994, p. 86). Ello excluye la posibilidad de obtener el análisis de un sistema complejo por la adición de estudios sectoriales que corresponden a cada elemento de su estructura.

También resulta importante considerar que en un sistema complejo no todas sus partes tienen por qué encontrarse al mismo nivel organizativo, sino que pueden estar formando una estructura jerárquica. En una ciudad podemos tener dos tipos de jerarquías, una ecológica y otra socioeconómica, interactuando y auto organizándose (ver por ejemplo Fujita et al. 1999). Cuando hablamos de jerarquías y de cómo estas se producen, podemos considerar que sus distintos niveles (a partir de un nivel que podemos llamar 'n') tienen en sí mismos procesos que se diferencian en la velocidad de sus procesos. Así, mientras el nivel 'n' puede estar actuando a una velocidad v_n un nivel superior puede estar funcionando a una velocidad menor v_{n+1} . De hecho, la estructura impuesta por las diferencias de velocidades es suficiente para descomponer un sistema complejo en niveles organizacionales y en componentes discretos dentro de cada nivel.

Por otra parte, el estudio sistémico de un sistema complejo no necesariamente requiere trabajar con infinitas variables e interrelaciones. Por el contrario, existen indicios de que un sistema complejo puede ser caracterizado a partir de un conjunto reducido de variables. Holling (1992), a partir de una revisión de 23 ejemplos de ecosistemas manejados, concluye que un pequeño número de conjuntos de variables bióticas y abióticas determinan la estructura sobre un amplio rango de escalas en todos los ecosistemas.

1.3- La sostenibilidad de las ciudades como sistemas complejos

Para abordar la sostenibilidad de un objeto de estudio tan complejo como lo es una ciudad, considerando el enfoque explicado anteriormente, una forma es a través del planteo de modelos sistémicos que sean una abstracción de la realidad, posible de ser manejada y comprendida. Dado que la realidad no puede ser conocida en toda su complejidad, dichos modelos son una abstracción con elementos reales y accesibles a la verificación empírica (Jørgensen et al. 1992).

Las ciudades son sistemas organizados compuestos de muchos elementos biofísicos y socioeconómicos que interactúan (Alberti y Susskind 1996), por lo que para estudiar a las ciudades tomando en consideración los enfoques ecosistémico y paisajístico y sus propiedades de autoorganización, conectancia, etc. Es necesario plantear tanto una base conceptual diferente como una metodología de análisis que se base especialmente en el

⁵⁶El concepto de sistema utilizado en este capítulo es el de García (1986). Y no coincide con lo considerado como sistema en el "análisis de sistemas", propio de la ingeniería y econometría, fundamentalmente.

estudio de las interrelaciones entre lo físico, lo social y lo económico. Si se trabaja con un sistema profundamente afectado por cambios externos (el medio externo y las situaciones de contorno mencionadas) y continuamente confrontado por lo inesperado, la constancia de su comportamiento es menos importante que la persistencia de las interrelaciones (la resiliencia). Esto puede hacerse desde una posición de **considerar los sistemas urbanos a estudiar como Sistemas Socio-Ecológicos Complejos (SSEC)**. Se trata de pasar de pensar desde una aproximación reduccionista, disciplinaria, no sistémica y mecanicista a una aproximación holística, interdisciplinaria, sistémica y no lineal.

En este marco se puede estudiar tanto la sostenibilidad de los componentes del sistema como la sostenibilidad de las relaciones entre los componentes, o como lo expresaran Clayton y Radcliffe (1996), *la sostenibilidad puede solamente ser definida al nivel de las interacciones entre los sistemas humanos y los ambientales*.

1.4- El Caso de estudio: La Cuenca del Arroyo Las Conchitas, en la Provincia de Buenos Aires Argentina.

Los ríos son componentes importantes de muchos sistemas urbanos y la investigación sobre los ríos en las ciudades está aumentando a nivel internacional, tanto en su alcance e intensidad. En particular, ha habido un aumento en los trabajos publicados sobre ríos urbanos desde la década de 1990, con un dramático aumento desde el 2001 (Francis 2012). La mayoría de las investigaciones publicadas se han concentrado en la calidad del agua y en estudios de su flora y fauna. Solo el 3% de los trabajos publicados entre el 1968 y el 2011 han sido sobre el estudio de conceptos ecológicos, el 2% ha incluido temas sociales y económicos y menos del 1% ha tratado sobre los servicios ecosistémicos. Regionalmente el 9% de los trabajos publicados son sobre ríos urbanos en Sudamérica (Francis 2012).

De acuerdo con McDonald y Patterson (2007), aunque los ecólogos han estudiado a los ecosistemas naturales dentro de los entornos urbanos y han incorporado la influencia humana al análisis, los patrones y procesos del desarrollo urbano no han sido adecuadamente abordados.

El concepto de sostenibilidad ha sido aplicado dentro de la teoría de sistemas de distintas formas (Warren et al. 1979; Balocco y Grazzini 2000; Suganthi y Samuel 2000), mientras que Crojethovich Martín y Rescia Perazzo (2006) han planteado un punto de vista desde los sistemas complejos.

En particular la sostenibilidad aplicada a los sistemas hídricos con una concepción multidimensional e incluyendo tanto factores socioeconómicos como ambientales ha sido poco tratada en sistemas urbanos y menos aún en grandes regiones metropolitanas (Di Pace 2004). Gleick et al. (1995) definen la sostenibilidad hídrica como "el uso del agua que sostiene la capacidad de la sociedad humana para mantenerse y crecer dentro

de un futuro indefinido sin comprometer la integridad del ciclo hidrológico o los sistemas ecológicos que dependen de él".

La sostenibilidad se encuentra íntimamente relacionada con la seguridad hídrica que se define como la capacidad de una población para acceder sosteniblemente a cantidades adecuadas de agua de calidad aceptable para sostener los medios de vida, el bienestar humano y el desarrollo socio- económico, para garantizar la protección contra la contaminación y los desastres relacionados con el agua, y para la preservación de los ecosistemas en un clima de paz y estabilidad política (UN- Water 2013; Figura 2).



Figura 2. Esquema de los conceptos que integran la seguridad hídrica según las Naciones Unidas. Fuente: elaboración propia basado en UN- Water (2013)

La problemática ambiental derivada del estado del recurso hídrico en la región Metropolitana de Buenos Aires, sus formas de uso y los procesos ecológicos que imperan, impactan la vida cotidiana de los habitantes y sus actividades productivas; el acceso inequitativo al recurso (en cantidad y calidad) compromete la salud y reproducción social de la población y vulnera sus condiciones de ciudadanía, produciendo situaciones de vulnerabilidad social y riesgo.

En este trabajo se parte de considerar que el grado de resiliencia regional ante presiones como el cambio climático, es una función de la organización entre los diversos “actores” implicados en el uso y gestión del agua: sociedad, sistema productivo, instituciones públicas y los ecosistemas naturales (Figura 3). Para este trabajo se define como “actor” a quienes hacen uso del recurso tanto individual como colectivamente, en forma privada y/o pública, incluyendo también al medio natural.

La resiliencia ante el cambio climático es una función de la organización del sistema socioeconómico y ecológico hídrico



Figura 3. Aproximación teórica del trabajo. La resiliencia ante el cambio climático como función de la organización en el uso y gestión del recurso hídrico.

En este trabajo se aporta una solución novedosa a la discusión de cómo se ensamblan en un espacio geográfico local las relaciones entre los actores-usuarios del recurso hídrico y como la organización (de existir) tanto entre el uso como la gestión del recurso puede ser importante para la resiliencia urbana. Se presenta como caso de estudio a la cuenca del arroyo Las Conchitas, en los municipios de Florencio Varela y Berazategui, en el Conurbano bonaerense de la República Argentina, analizándolo a través de una serie de indicadores construidos especialmente para dar cuenta de los aspectos sociales, ambientales e institucionales, en el marco teórico de la ecología urbana (Di Pace y Crojethovich Martín 2004).

2- ÁREA DE ESTUDIO

El arroyo Las Conchitas (Figura 4, Figura 5) se encuentra ubicado en la región nordeste del área metropolitana de Buenos Aires. Ocupa una superficie de 120 kilómetros cuadrados y su curso nace en el Municipio de Florencio Varela, atraviesa el Municipio de Berazategui y desemboca en el Río de la Plata. Posee una alta demanda multisectorial de recursos hídricos ya que a lo largo de su cauce concentra una gran cantidad de establecimientos industriales y emprendimientos florihortícolas, y un gradiente urbano rural muy marcado. En las últimas décadas las cuencas de la región han experimentado un acentuado proceso de ocupación, que las transformó de cuencas predominantemente rurales en cuencas de características mayoritariamente urbanas.

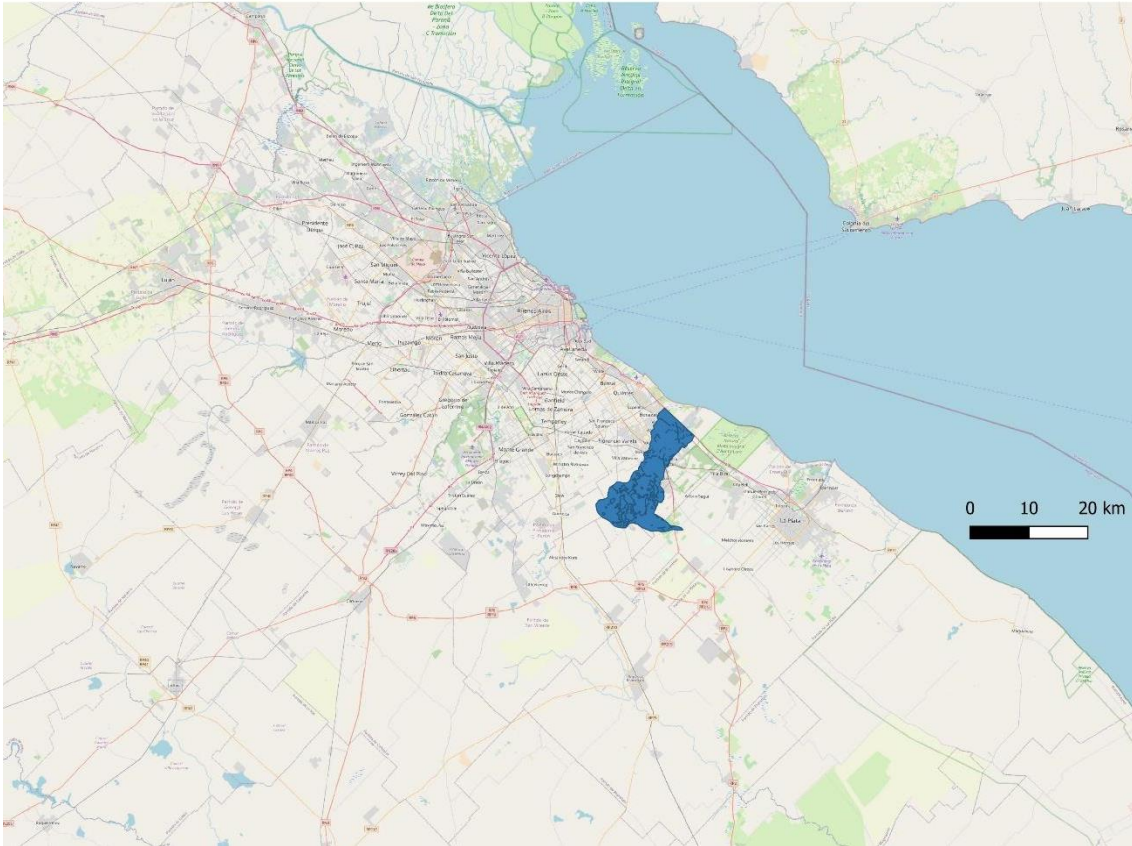


Figura 4. Ubicación de la cuenca del arroyo Las Conchitas en el conurbano bonaerense, Provincia de Buenos Aires.



Figura 5. Trazo del arroyo las Conchitas en los municipios de Florencio Varela (verde) y Berazategui (celestes).

3- METODOLOGÍA

Para analizar la organización hídrica urbana en la cuenca del Arroyo Las Conchitas como un sistema complejo, se procedió a la caracterización socioecológica de la cuenca y su entorno en la Región Metropolitana de Buenos Aires bajo la perspectiva de un sistema complejo.

Para comprender mejor las condiciones y de sostenibilidad ecológica, vulnerabilidad, habitabilidad y gobernanza que hacen en conjunto a la seguridad hídrica, en el sistema complejo hídrico se consideraron cuatro subsistemas (Figura 6) y a través de encuestas a la población local y muestreos de calidad del agua superficial en el arroyo San Juan se evaluaron los siguientes aspectos que involucran a la sostenibilidad:

- La sostenibilidad social, y la vulnerabilidad de la población y la habitabilidad.
- La sostenibilidad productiva y su competitividad.
- La sostenibilidad ecológica en la cuenca del arroyo.
- La sostenibilidad institucional y la gobernanza.



Figura 6. Actores-usuarios en el uso y gestión del recurso hídrico y los tipos de sostenibilidad a evaluar.

3.1- Encuestas a la población:

Se realizaron 188 encuestas individuales a vecinos de los municipios de Berazategui y Florencio Varela, abarcando equitativamente las localidades de la cuenca del arroyo Las Conchitas (Figura 8). La encuesta tiene preguntas que permiten evaluar el nivel socioeconómico, el grado de interacción entre los vecinos, las empresas y la administración pública, presencia de enfermedades hídricas, etc (Figura 7).

Encuesta a vecinos

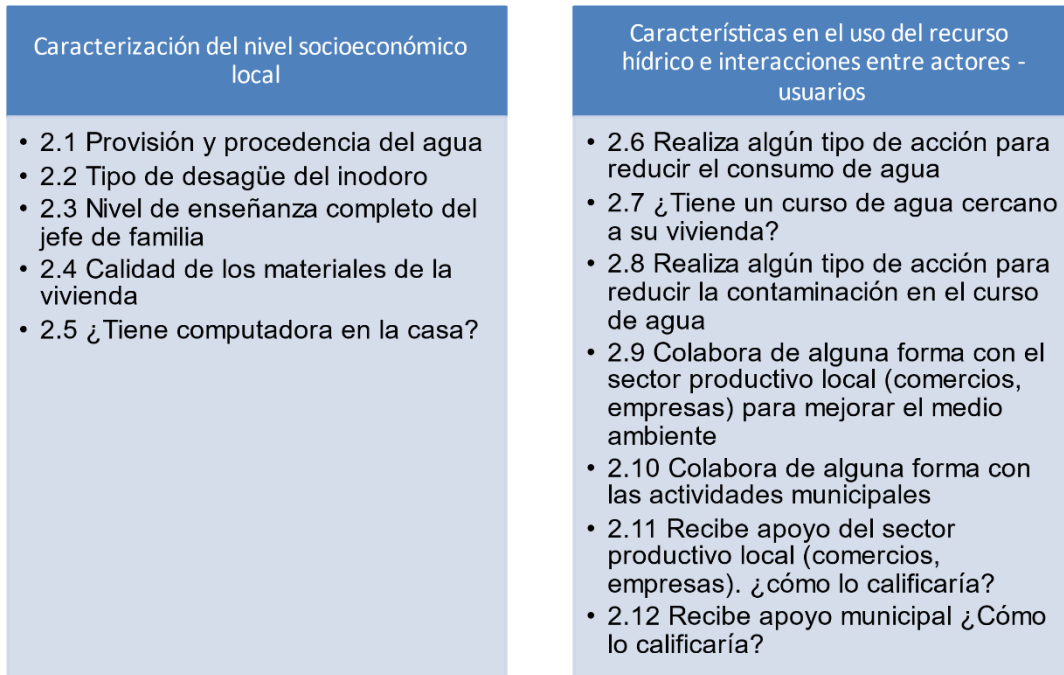


Figura 7. Preguntas de la encuesta que fueron utilizadas en el análisis.

También fue diseñada una encuesta a empresas, pero debido a problemas para acceder a las mismas, esta encuesta no ha sido considerada en el análisis. Las preguntas de la encuesta fueron confeccionadas para que permitieran obtener de la forma más sencilla posible la información que se juzgó relevante.

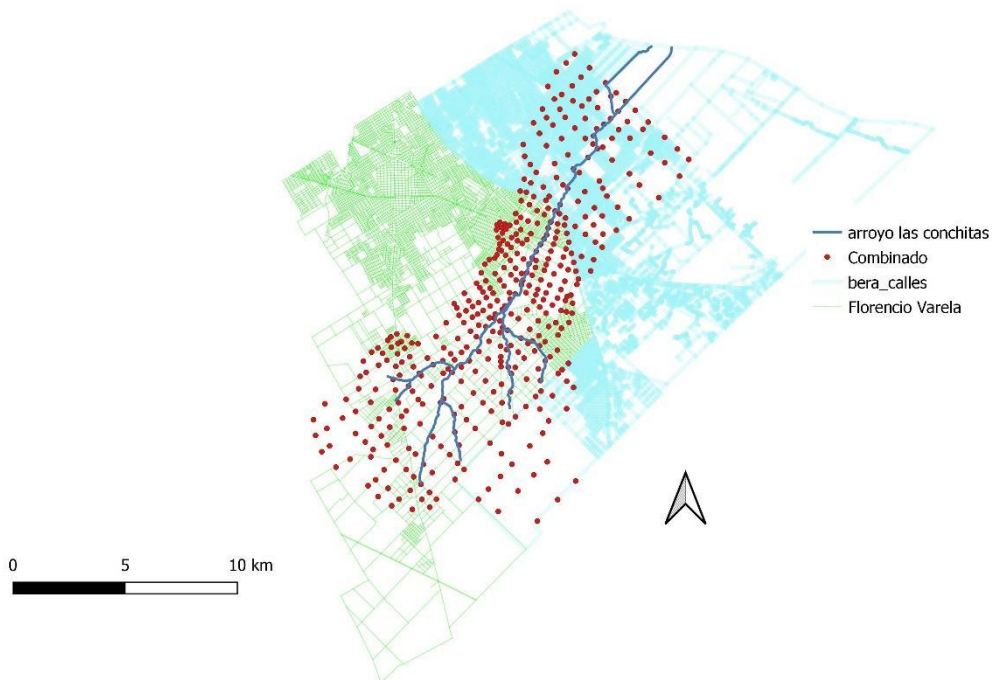


Figura 8. Distribución de las encuestas en la cuenca (celeste) del arroyo las Conchitas. Actores

3.2- Estaciones de muestreos de calidad del agua:

Se establecieron 5 estaciones de muestreo (Figura 9) de agua superficial sobre el cauce del arroyo Las Conchitas, y en un tiempo aproximado de 9 meses se realizarán 2 muestreos por estación del año (otoño, invierno, primavera, verano) con un total de 8 campañas (entre Mayo de 2018 y Junio de 2019) (Cánepa et al. 2020). Los parámetros utilizados para caracterizar la calidad del agua en el arroyo las Conchitas fueron los siguientes: oxígeno disuelto, conductividad, demanda Química de Oxígeno (DQO), pH y temperatura.

La información de los muestreos fue combinada con un análisis de los usos del suelo basados en imágenes satelitales procesadas en un entorno SIG y posteriormente se usaron herramientas estadísticas para evaluar la relación entre los usos del suelo y la calidad del agua del arroyo.

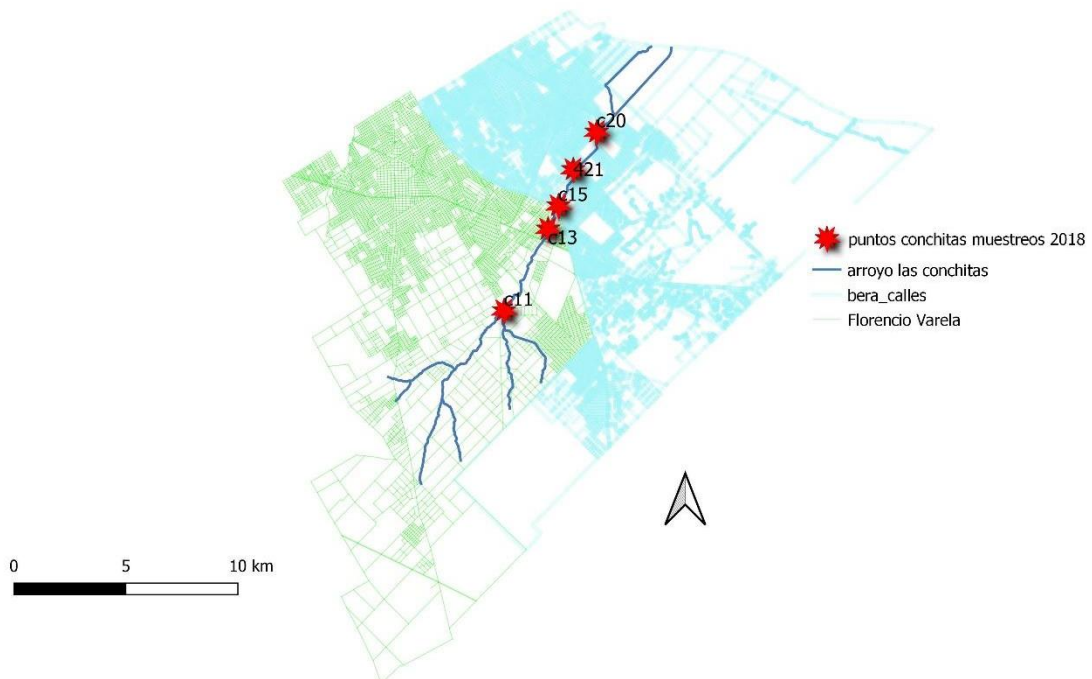


Figura 9. Estaciones de muestreo en la cuenca "Las Conchitas". Fuente: Cánepa et al. 2020

Las estaciones de muestreo se establecieron en base a un estudio previo realizado por el equipo del PEAT (Programa de Estudios en Ambiente y Territorio, Universidad Nacional Arturo Jauretche), que determinó la extensión de la cuenca, su geometría, y las estaciones de recarga y descarga de las mismas.

3.3-Análisis de la calidad del agua

En el análisis de la calidad del agua es importante considerar tanto la variación espacial como temporal al realizar un plan de monitoreo. Por ejemplo Roy et al. (2018) realizaron una investigación teniendo por finalidad cuantificar los procesos hidroquímicos y antropogénicos e identificar los factores que influyen en las concentraciones iónicas de un río en la región costera del suroeste de Bangladesh.

En este trabajo se utilizaron los siguientes parámetros para caracterizar la calidad del agua en el arroyo las Conchitas:

- Oxígeno Disuelto
- Conductividad
- Demanda Química de Oxígeno (DQO)
- pH
- Temperatura

La conductividad y el pH fueron medidos en los laboratorios de la Dra. Laura María Isabel López en el CITEC-INTI ubicados en la localidad de Gonnet. Para la determinación del pH se utilizó un pH-metro Mettler Toledo SevenMultiGmbH 8603 empleando patrones de calibración (pH 4,0; 7,0 y 10,0). El oxígeno disuelto y la temperatura se midieron in situ con una sonda electrónica HANNA HI 9146. La demanda química de oxígeno se determinó a través del método SM 5220-D, en los laboratorios de G.E.M.A ubicado en la localidad de La Plata.

Las muestras fueron recolectadas en frascos de vidrio estéril de 750 ml de capacidad y refrigerado a 4 ° C hasta el momento de los análisis, realizados dentro de las 24 hs después de la recolección.

Para el análisis de los usos del suelo en la cuenca se realizó una clasificación de imágenes satelitales eligiendo las clases de los usos que mejor permitieran caracterizar el gradiente rural-urbano a lo largo de la cuenca. Se utilizó el software de SIG Qgis.

3.4-Organización y resiliencia de sistemas hídricos urbanos:

Para evaluar la organización se desarrolló un modelo usando el esquema de los usuarios del recurso en la cuenca (Figura 6) donde los usuarios se integran en subsistemas que se relacionan entre sí (Figura 10). Se desarrolló un índice que combina las respuestas de las encuestas y los análisis de calidad del agua. Los sitios donde existe una baja relación entre los encuestados, el entorno productivo y la calidad del agua (denotando una baja organización para el uso y gestión del recurso) tienen un valor más bajo del índice. Las respuestas cualitativas a las preguntas de las encuestas (Figura 7) fueron cuantificadas siguiendo una escala numérica de 1 a 10, según se muestra en la Tabla 8 29. El mayor valor corresponde a una situación óptima desde el punto de vista de la sostenibilidad.

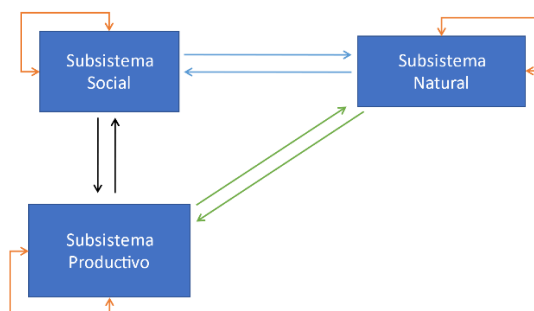


Figura 10. Modelo de subsistemas para evaluar la organización en la cuenca del arroyo las Conchitas.

4-RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1-Calidad del agua de la cuenca:

En la Tabla 1 se muestran las medias y varianzas de los muestreos de la calidad del agua. La Conductividad y el DQO son las variables con más varianza al mismo tiempo que son las que reflejan mejor el gradiente urbano rural de la cuenca (donde el sitio C11 es el más rural y el sitio C20 más urbano, mientras los sitios C13, C15 y 421 son intermedios entre esos usos).

	Estación C20	Estación C421	Estación C11	Estación C13	Estación C15
PH	Media: 7,61	Media: 7,68	Media: 7,85	Media: 7,75	Media:7,77
	Varianza:0,09	Varianza:0,06	Varianza:0,16	Varianza:0,04	Varianza:0,07
Conductividad	Media: 1967,37	Media: 2088,12	Media:	Media: 2121	Media: 2338,62
	Varianza:98649,22	Varianza:31621,06	705,5	Varianza:105727	Varianza:52301,22
			Varianza:48749,66		
Oxígeno Disuelto	Media: 7,25	Media: 7,67	Media: 6,78	Media: 9,07	Media: 7,94
	Varianza:43,15	Varianza:52,51	Varianza:2,69	Varianza:47,09	Varianza:52,93
DQO	Media: 76,92	Media: 189,76	Media: 45,18	Media: 85,425	Media: 117,6
	Varianza:2198,15	Varianza:22970,36	Varianza:3362,69	Varianza:2952,90	Varianza:2688,42

Tabla 1. Media y varianza de parámetros en la cuenca “Las Conchitas”. Fuente: Cánepa et al. 2020.

En la Figura 11 se muestran los resultados de los muestreos ordenando las estaciones de los muestreos siguiendo un gradiente más rural (estación C11) a más urbano (estación C20). Se observa que la conductividad aumenta siguiendo el gradiente, el pH disminuye con el gradiente, mientras que el DQO aumenta en las estaciones C13 y C15 donde se encuentran usos del suelo de tipo industrial y urbano. El oxígeno disuelto no muestra un comportamiento aparente relacionado con el gradiente.



Figura 11. Valores de los parámetros de calidad del agua medidos. Son promedios de las campañas realizadas por estación de muestreo. Fuente: Cánepa et al. 2020.

4.2-Usos del suelo identificados en la cuenca:

Los usos del suelo de la cuenca del arroyo Las Conchitas se clasificaron en 3 grandes categorías: Rural, Agrícola Ganadero y Urbano, con una posterior desagregación de los mismos. En la Tabla 2 se muestran los porcentajes de cada uso y en la Figura 12 su distribución espacial.

La cuenca tiene una mayor superficie abarcada por el uso rural, siendo los dominantes (Cánepa et al. 2020):

- Agricultura extensiva dominante y Ganadería o sin uso aparente dominante: 24%.
- Flori horticultura a campo (comprende parcelas hortícolas en desuso): 16%.

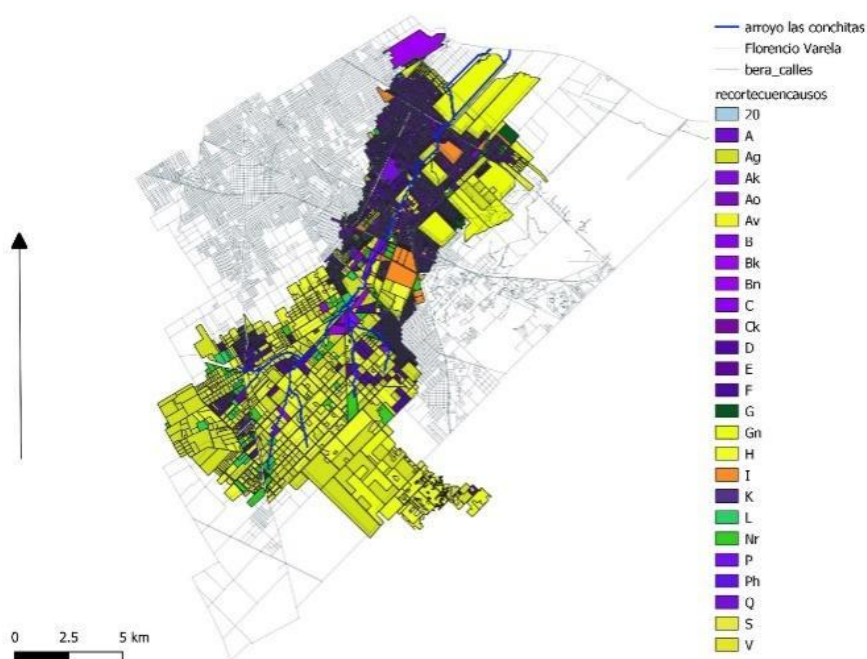


Figura 12. Usos del suelo en la cuenca del arroyo Las Conchitas*.

Referencias:

P: Conjunto de viviendas. Vm: Asentamientos precarios y villas miseria. F: Residencial jardín Barrio parque. G: Clubes de campo y barrios privados. E: Manzanas y fracciones baldías. 20: Plazas y espacios verdes públicos. L: Espacio rural. I: Establecimientos industriales y grandes galpones. Nr: Espacio rural. Ak: zona residencial y galpones intensidad de ocupación media. Bk: zona residencial y galpones con intensidad de ocupación media. Ck: zona residencial y galpones con intensidad de ocupación media baja. Dk: zona residencial y galpones intensidad de ocupación media baja. Q: Grandes equipamientos sanitarios militares educativos cementerios. Ph: viviendas. Av: Avicultura y granja. V: Flori horticultura en invernáculo. H: Flori horticultura a campo comprende parcelas hortícolas en desuso. Ex-H: Flori horticultura a campo comprende parcelas hortícolas en desuso. S: Forestación dominante natural e inducida. Ag: Agricultura extensiva dominante. Ex-Ag: Agricultura extensiva dominante. Gn: Ganadería.

Uso del suelo	% ocupación	Categoría
Espacio rural	4%	Rural
Clubes de campo y barrios privados	1%	Rural
Flori horticultura en invernáculo	2%	Agrícola Ganadero
Residencial jardín Barrio parque	5%	Urbano

zona residencial	1%	Urbano
intensidad de ocupación baja	1%	Urbano
Agricultura extensiva dominante	24%	Agricolo Ganadero
Ganadería o sin uso aparente dominante	24%	Agricolo Ganadero
intensidad de ocupación media baja	1%	Urbano
Grandes equipamientos sanitarios militares educativos cementerios	1%	Urbano
Flori horticultura a campo comprende parcelas hortícolas en desuso	16%	Agricolo Ganadero
Espacio rural	1%	Rural
intensidad de ocupación muy baja	4%	Urbano
Manzanas y fracciones baldías	1%	Urbano
zona residencial y galpones intensidad de ocupación media	0%	Urbano
intensidad de ocupación media	5%	Urbano
Forestación dominante natural e inducida	1%	Rural
Plazas y espacios verdes públicos	0%	Urbano
Establecimientos industriales y grandes galpones	3%	Urbano
Avicultura y granja	0%	Agricolo Ganadero
Bañado o terreno anegadizo	4%	Urbano
Conjunto de viviendas	1%	Urbano
zona residencial y galpones intensidad de ocupación media	0%	Urbano
máxima intensidad de ocupación comercio y servicios	0%	Urbano
viviendas	0%	Urbano
zona residencial y galpones intensidad de ocupación media baja	0%	Urbano

Tabla 2. Porcentaje de ocupación de los distintos subtipos de suelo en la cuenca del arroyo Las Conchitas.

4.3-Resultados de las encuestas:

En la cuenca es predominante la población con un nivel de estudio secundario completo (Figura 13), servicios de agua potable por red pública en su mayoría (Figura 14) y falta de red cloacal (Figura 17), lo cual muestra una situación de sustentabilidad socioambiental medianamente favorable, aunque desigualmente distribuida espacialmente.

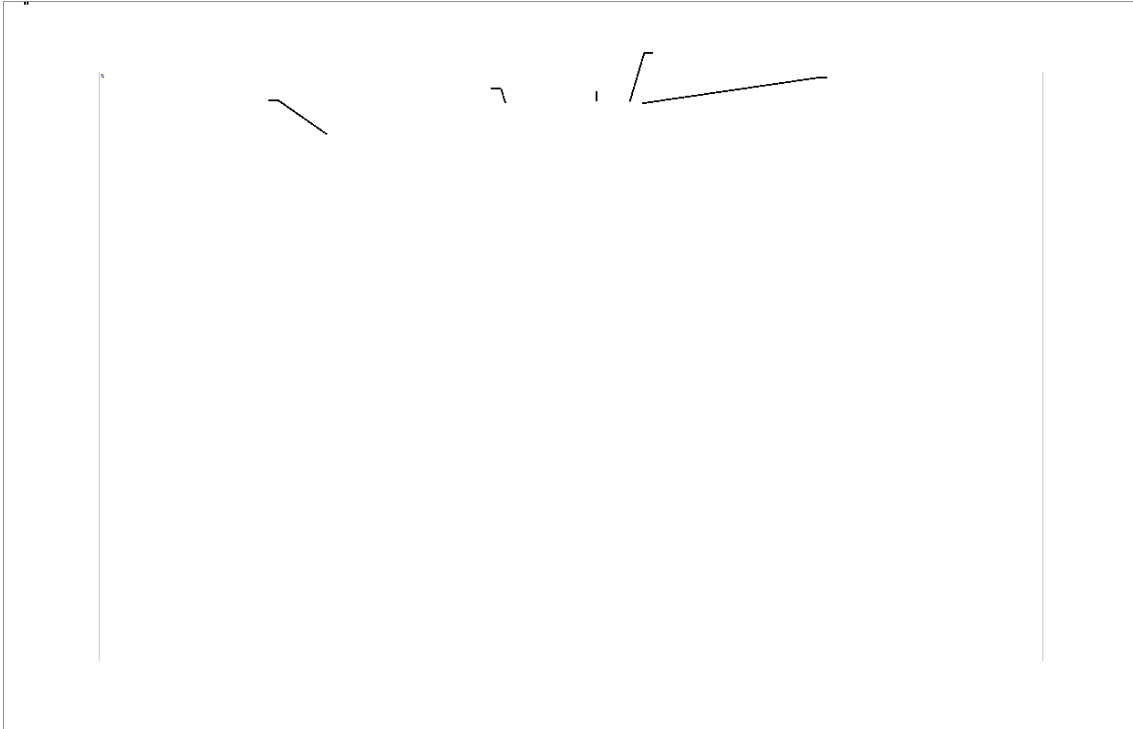


Figura 13. nivel de enseñanza completo del jefe de familia. N=185

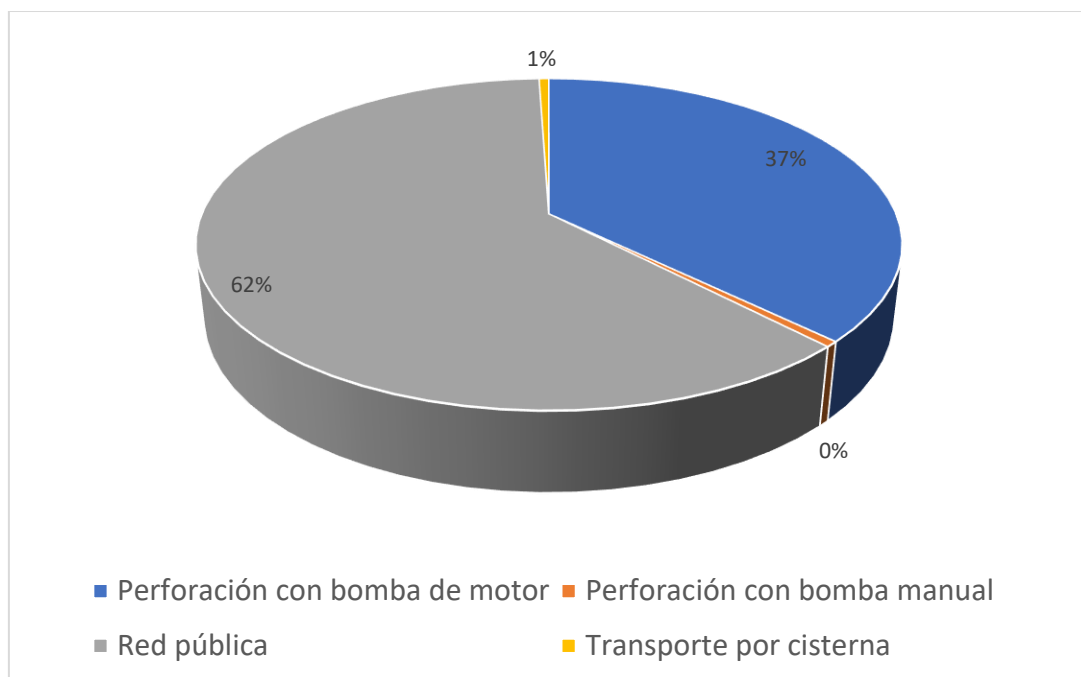


Figura 14. Fuente de obtención del agua para la casa. N= 188

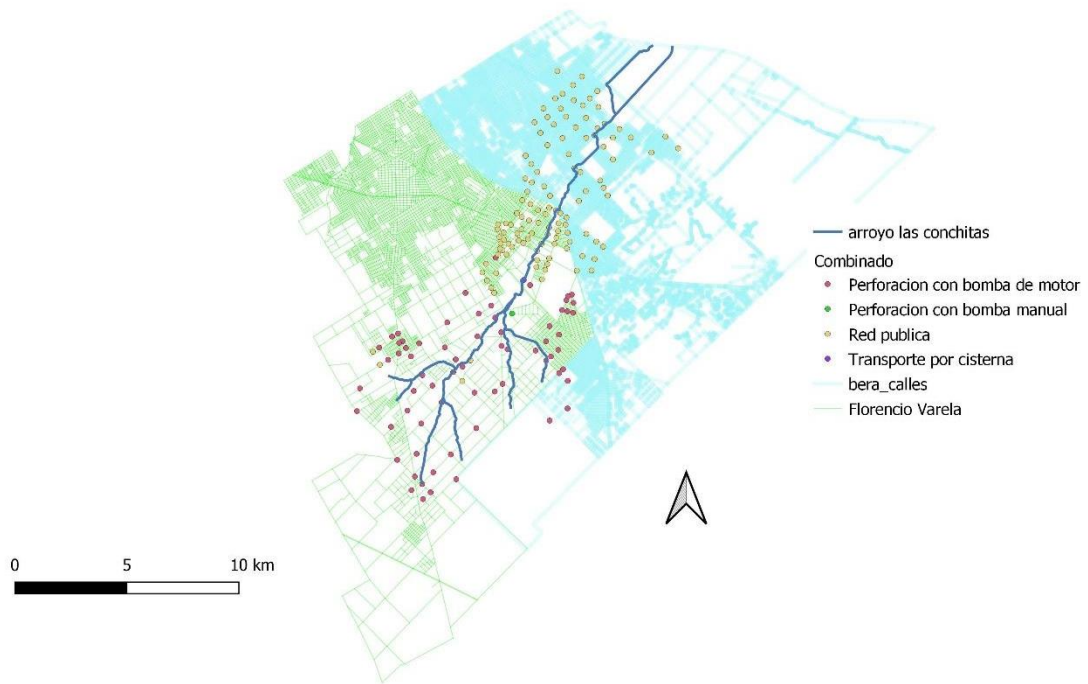


Figura 15. Distribución geográfica de la fuente de obtención de agua para uso doméstico. N= 188

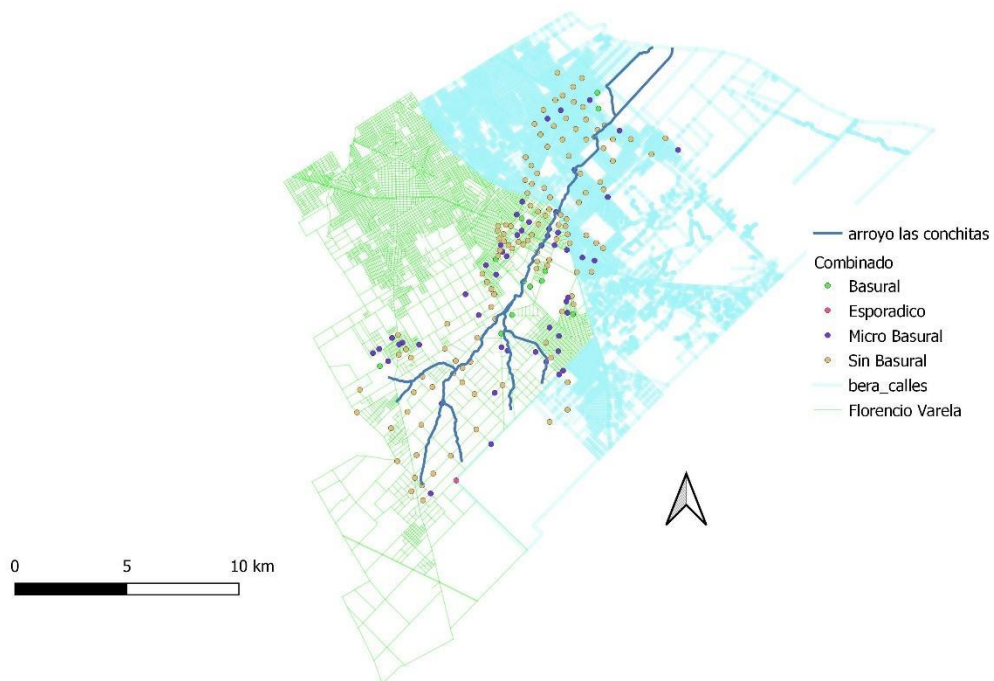


Figura 16. Presencia de basurales cerca de la vivienda. N=189

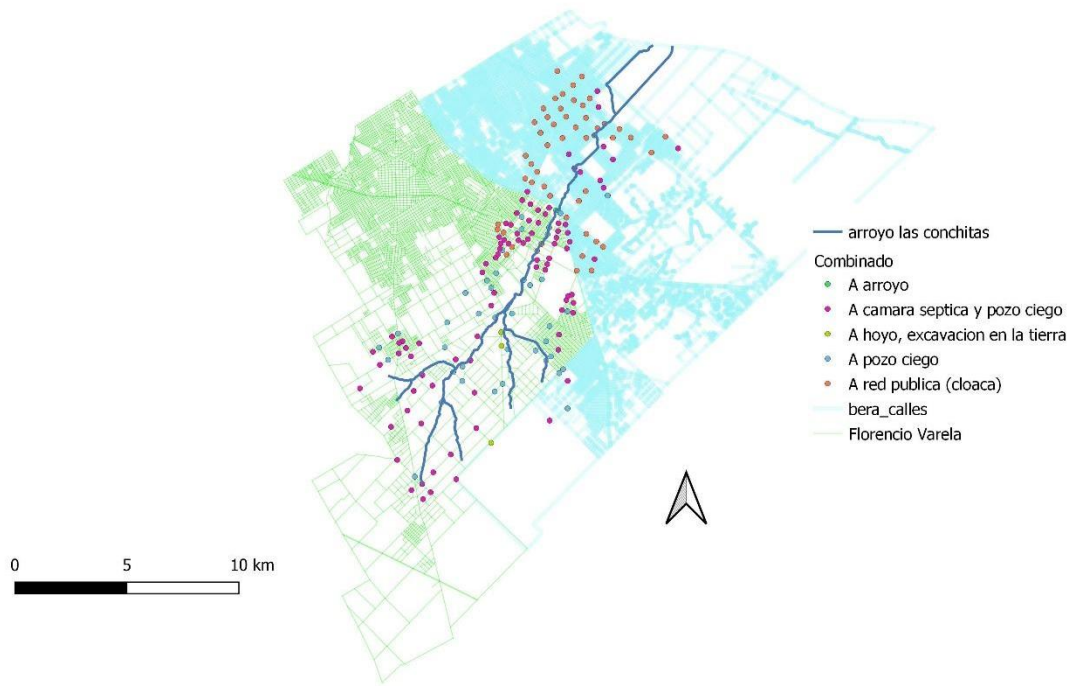


Figura 17. Distribución geográfica del sistema de evacuación de residuos cloacales. N= 187

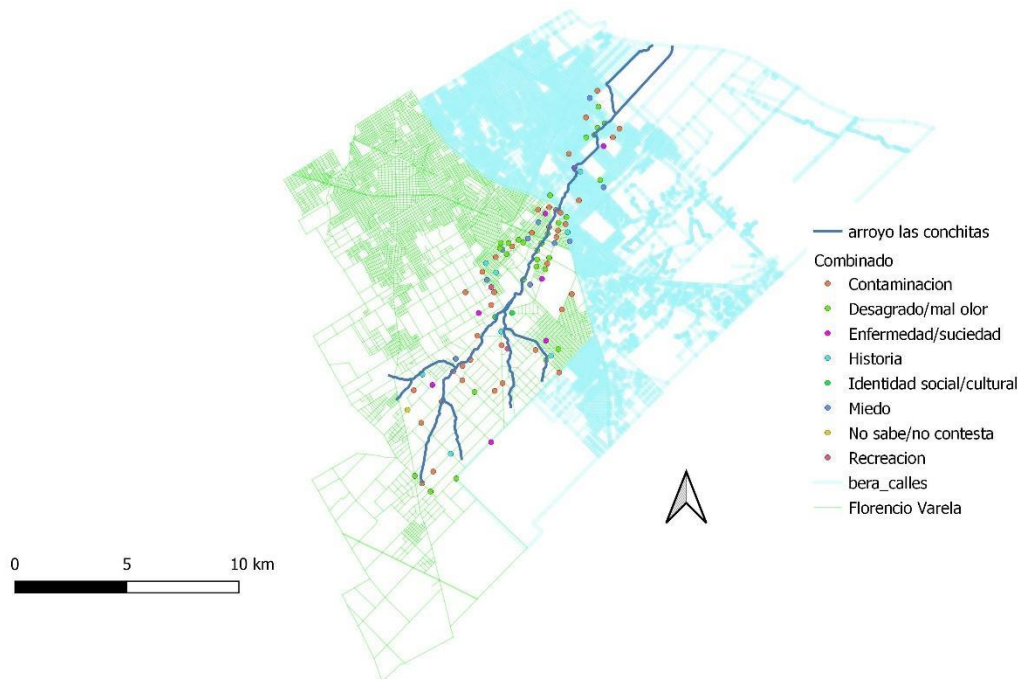


Figura 18. Distribución geográfica de lo que representa el arroyo para los encuestados. N=188

4.4-Grado de organización y resiliencia:

El grado de organización entre los subsistemas (Figura 10) que representa en este trabajo una medida de resiliencia ante cambios como el climático (Figura 3) se muestra en la Figura 19.

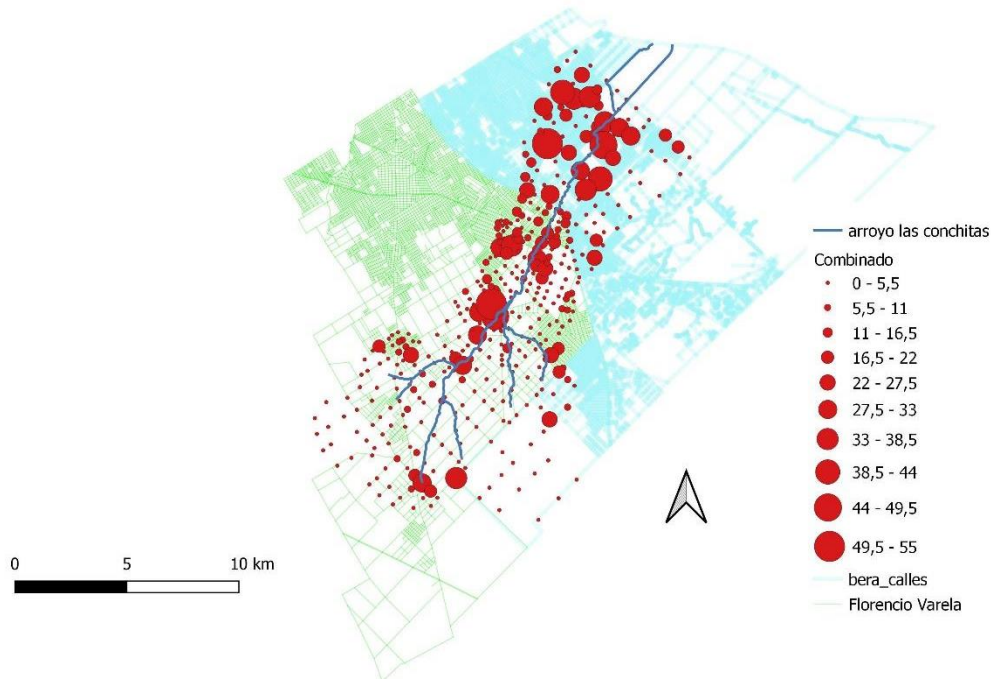


Figura 19. Mapa del grado de organización entre los actores-usuarios del recurso hídrico. Los puntos marcan los sitios donde se efectuaron las encuestas. Círculos de mayor tamaño representan áreas con un mayor grado de organización.

La sustentabilidad en general -y la urbana en particular- está basada en el cumplimiento simultáneo de un conjunto de objetivos que enlazan diferentes aspectos, cuya consideración - y aún nomenclatura- varía en la literatura. Lo que crecientemente se va resignificando respecto de este concepto y el de desarrollo sustentable es la integración de los factores ecológicos, sociales, económicos, políticos y culturales como componentes esenciales de ambos conceptos.

Como señala Isuani (2012) citando a Jouravlev (2003), la gestión del recurso hídrico tiene una serie de características particulares que la diferencian del resto de los recursos naturales:

- movilidad e incertidumbre*, atributos que dificultan el establecimiento, definición y aplicación de los derechos de propiedad;
- economía de escala*, particularmente en su almacenamiento, transporte y distribución;
- diversidad de usos*, muchos de los cuales son generadores de rivalidad entre los usuarios (por ejemplo, el riego, el consumo humano o el uso industrial);
- interdependencia general de los usuarios*, debido a que el agua es captada para su aprovechamiento en un punto y devuelta en otro en un tiempo diferente y con la calidad alterada;
- naturaleza unidireccional y asimétrica de las interrelaciones e interdependencia*

entre los usos y usuarios de agua en un sistema hídrico integrado, hecho que condiciona las posibilidades de lograr un uso económicamente óptimo, socialmente justo, y ambientalmente sustentable sólo partir de la negociación entre usuarios privados.

Esas características, destaca el mencionado autor, han llevado a que en la mayoría de los países del mundo el agua sea considerada como un bien de dominio público del Estado, sobre el que se concede derecho de uso a los particulares.

¿Existe algún grado de organización entre los actores que utilizan el recurso hídrico en la cuenca del arroyo las Conchitas? Los resultados obtenidos indican que sí, existe un grado de organización entre la población, el sistema productivo y el institucional y de ellos con las condiciones de ecosistema hídrico (Figura 20).

Esta organización sin embargo es débil y lábil. Débil porque las interacciones son incompletas, fragmentadas en el espacio y probablemente en el tiempo, con una alta carga de incertidumbre, en algunos casos creando rivalidad por el uso de un recurso escaso y/o degradado, la interdependencia general entre los usuarios es así conflictiva, y no se hace un uso integral y sostenible del sistema hídrico.

La organización es lábil en el sentido que tanto la vulnerabilidad de la población para satisfacer sus necesidades básicas, como la capacidad del recurso para brindar servicios ambientales, la carencia de gestión del gobierno local (que se traduce en una falta de infraestructuras adecuadas), parece indicar que el sistema en conjunto tiene una baja resiliencia para enfrentar situaciones de estrés, tanto esporádicas como tendenciales, como los efectos esperados en la zona por el cambio climático.



Figura 20. Interdependencia entre los usuarios del recurso y características de su organización.

5-CONCLUSIONES

Por su carácter de interfase ecológica y frontera socio-productiva, el periurbano constituye un verdadero laboratorio para estudiar cómo la presión ejercida por los procesos socioeconómicos sobre los sistemas naturales genera cambios, adaptaciones y

situaciones de reversibilidad/irreversibilidad en los ecosistemas a lo largo del tiempo (Crojethovich Martín y Barsky 2012). Estudiar los complejos procesos involucrados en la formación de nuevos tipos ecosistémicos implica flexibilizar los abordajes y marcos conceptuales, para acudir necesariamente a la interdisciplinariedad como camino para encarar el estudio de este tipo de ambientes (Di Pace 2004). En la actualidad, resulta fundamental incorporar la dinámica ecosistémica y social del periurbano a la planificación urbana, máxime en lo que hace a la situación socioeconómica como la que se desprende de los resultados obtenidos.

A continuación se presentan algunas conclusiones e implicancias de este trabajo, basados en el concepto de la gestión ambiental, con el objetivo de que puedan servir a futuros debates. Es necesario aclarar que de acuerdo con la opinión de los autores a priori y considerando los resultados de este trabajo, no existen problemas ambientales en sí mismos, sino que existen problemas humanos que han ocasionado problemas ambientales que afectan el normal desarrollo de la sociedad; y además de que dichos problemas surgen y se transforman en conflictos a partir de una inadecuada gestión de los sistemas ambientales en conjunción con las condiciones políticas, sociales y económicas. El aumento de la concentración urbana unido a la expansión y consumo de bienes industriales acompañados por un marco de reglamentaciones inadecuadas, y un déficit ya señalado de muchos años de insuficiente infraestructura sanitaria y de servicios han colocado al problema de la gestión ambiental urbana entre una de las cuestiones prioritarias en el ámbito de nuestras ciudades.

Se puede decir que la gestión ambiental es el conjunto de leyes que impulsa el Estado para alcanzar desarrollo con sostenibilidad. Sus principales funciones son el diseño y formulación de políticas ambientales, de una legislación ambiental, de un sistema administrativo y de un conjunto de instrumentos para la acción. Se trata de un proceso continuo y dinámico que puede ser iniciado en cualquier momento y que luego debe construirse en forma permanente. Su propósito es permitir que la formulación de las políticas y su implementación vayan progresivamente incorporando mayores consideraciones ambientales.

En el caso que nos ocupa y dado este estudio interdisciplinario, la gestión pública debería tener un enfoque multidimensional, adaptada a la realidad compleja y los múltiples factores señalados en este trabajo. La metodología presentada aquí pueden ser la base para la realización de nuevos estudios y el monitoreo del éxito de una gestión pública en la cual deben estar involucrados tanto las autoridades políticas, los sectores privados y que debe de estar orientada a incorporar al tema ambiental como parte fundamental en el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Retomando el concepto de la seguridad hídrica, se puede proponer un modelo de múltiple gestión (Figura 21), basado en un trabajo a distintas escalas, poniendo los ejes en la vulnerabilidad, la competitividad y la sostenibilidad del medio natural, y que pueda servir de iniciador para reforzar las fortalezas existentes y mejorar las oportunidades locales y regionales ante los cambios que se avecinan.



Figura 21. Modelo propuesto tomando como referencia la seguridad hídrica de la población involucrada (de la cuenca).

6-BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, M. y Susskind, L. 1996. Managing urban sustainability: an introduction to the special issue. *Environmental Impact Assessment Review* 16(4):213-221.
- Balocco, C. y Grazzini, G. 2000. Thermodynamic parameters for energy sustainability of urban areas. *Solar Energy* 69(4):351-356
- Cánepa, C. M., Álvarez, L. E. y A. D. Crojethovich. 2020. “Una visión ecosistémica de la resiliencia urbana. La relación entre la calidad del agua y usos del suelo en sistemas hídricos”. XI Congreso Internacional de Docencia e Investigación en Química. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. 2 al 4 de diciembre, México D.F.
- Clayton, A.M.H. y Radcliffe, N. J. 1996. *Sustainability: A system approach*. Earthscan, London.
- Crojethovich Martín, A. y Barsky, A. 2012. Ecología de los bordes urbanos. En: María Di Pace y Horacio Caride (Directores): *Ecología Urbana*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines. pp. 185-232.
- Crojethovich Martín, A. y Herrero, A. C. 2012. Ambiente y Ecología. En: María Di Pace y Horacio Caride (Directores): *Ecología Urbana*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines. pp. 43-73

- Crojethovich Martín, A. y Rescia Perazzo, A. 2006. Organización y Sostenibilidad en un Sistema Urbano Socio-ecológico y Complejo. *Revista Internacional de Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo*, Cátedra Unesco de Sostenibilidad, Universidad Politécnica de Cataluña 1:103-121.
- Di Pace, M. 2004. Ecología Urbana, en Di Pace, M. y Caride Bartrons, H. (Dir.). *Ecología de la Ciudad*, Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo Libros, Buenos Aires, p. 25-34.
- Di Pace, M. y Crojethovich Martín, A. 2004. La sostenibilità nella gestione dei residui solidi urbani. Indicatori per la Regione Metropolitana di Buenos Aires”, en Bettini, V. (ed.). *Ecología Urbana L'uomo e la città*. UTET, Torino.
- Francis, R. A. 2012. Positioning urban rivers within urban ecology. *Urban Ecosystems*, 15:285-291.
- Frangi, J. 1993. Ecología y Ambiente. En Ricardo y Francisco Goñi: *Elementos de Política Ambiental*, Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- Fujita, M., Krugman, P. y Mori, T. 1999. On the evolution of hierarchical urban systems. *European Economic Review* 43:209-251.
- Gallopín, G. C. 1981. The abstract concept of environment. *International Journal Of General System* 7(2):139-149.
- García, R. 1986. Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos. Enrique Leff (coordinador): *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, Editorial Siglo XXI, México.
- García, R. 1994. Interdisciplinariedad y sistemas complejos. Enrique Leff (compilador): *Ciencias Sociales y formación ambiental*, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Gleick, P.; Loh, P.; Gomez, S.; Morrison, J. 1995. *California water 2020: a sustainable vision*. Pacific Institute Report, Pacific Institute for Studies in Development, Environment, and Security. Oakland, California, USA.
- Holling, C. S. 1992. Cross-scale morphology, geometry, and dynamics of ecosystems. *Ecological Monographs* 62(4):447-502.
- Jouravlev, A. 2003. Los municipios y la gestión de los recursos hídricos, CEPAL, serie Recursos Naturales e Infraestructura No. 66 (LC/L.2003-P).
- Jørgensen, S. E., Patten, B. C. y Straškraba, M. 1992. Ecosystems emerging: toward an ecology of complex systems in a complex future. *Ecological Modelling* 62:1-28.
- McDonald, G. W. and Patterson, M. 2007. Bridging the divide in urban sustainability: from human exemptionalism to the new ecological paradigm. *Urban Ecosystems*. 10:167.

- Suganthi, L. y Samuel, A. A. 2000. Exergy based supply side energy management for sustainable energy development. *Renewable Energy* 19:285-290.
- Roy K., Karim M. R., Akter, F. et al. 2018. Hydrochemistry, water quality and land use signatures in an ephemeral tidal river: implications in water management in the southwestern coastal region of Bangladesh. *Appl Water Sci* 8, 78.
- United Nations Development Programme. 1992. *The Urban Environment in Developing Countries*, Nueva York.
- Warren, C.E., Allen, J. y Haefner, J. W. 1979. Conceptual frameworks and the philosophical foundations of general living systems theory. *Behavioral Science* 24:296-310.

Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos: cálculo del desecho de heladeras per cápita en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Victoria Paula Foglino

SMS (San Martín Suarez y Asociados)

Gustavo Fernández Protomastro

Universidad Nacional de San Martín

Álvarez, Leandro Ezequiel

Universidad Nacional de San Martín

PALABRAS CLAVE

RAEE | Heladeras | Residuos-e | AEE

RESUMEN

Los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE) son la corriente de residuos cuya producción se encuentra en mayor crecimiento. Representan un problema ambiental que tiene que ser afrontado debidamente, ya que contienen sustancias peligrosas y materiales con elevado potencial de recuperación y valorización, por ejemplo: metales ferrosos, metales no ferrosos, metales preciosos, plásticos y polímeros. Actualmente, el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) no cuenta con un plan de gestión integral aplicable a los RAEE. Consecuentemente, las sustancias peligrosas que contienen se liberan al ambiente, causando importantes perjuicios en este y en la salud humana. Asimismo, al no separar a los RAEE de las otras corrientes de residuos, los materiales recuperables que contienen se desperdician, evitando así toda oportunidad de realizar minería urbana, y de evitar los impactos ambientales negativos asociados a la extracción de materias primas, algunas actualmente muy demandadas y cotizadas en el mercado global.

Una de las problemáticas asociadas a los RAEE es la ausencia de un sistema estadístico que permita describir las tendencias actuales y proyectar metas y objetivos alcanzables. En este sentido, es importante contribuir a métodos que cuantifiquen el desecho de algunos RAEE.

En particular, de todos los RAEE, las heladeras sobresalen como especiales merecedores de atención. Al ser responsables del mayor consumo de electricidad del sector residencial argentino, hay intenciones de ejecutar planes de recambio de heladeras obsoletas por otras más modernas, con el fin de lograr un ahorro energético considerable. Para que cualquier plan de recambio resulte eficiente, es importante gestionar las heladeras desechadas adecuadamente. Por otro lado, muchas heladeras contienen gases refrigerantes que son Gases de Efecto Invernadero, que intensifican el fenómeno del cambio climático y, además, el adelgazamiento de la capa de ozono. Por otro lado, la presencia de los residuos peligrosos y del elevado porcentaje de sustancias recuperables que poseen impulsan aún más el interés de gestionar integralmente las heladeras.

El objetivo de este trabajo es proponer un método para cuantificar cuántas heladeras son desechadas en el AMBA. Para poder cumplir con este objetivo, se consultaron referencias bibliográficas sobre la industria de los equipos de refrigeración, el desecho de los equipos y la generación de RAEE a nivel nacional y mundial. Además, se investigó cómo varía el desecho de los equipos anualmente. Como resultado, se cuantificó el número de heladeras desechadas en cada municipio del AMBA. La Generación Per Cápita obtenida supera la media mundial y el promedio de América del Sur.

DIAGNÓSTICO

Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

La Directiva Europea más reciente (Directiva Europea 2012/19/UE) denomina “Aparatos Eléctricos y Electrónicos” (AEE) a los equipos que “para funcionar necesitan corriente eléctrica o campos electromagnéticos y que son destinados a ser utilizados con una tensión nominal no superior a 1.000 V en corriente alterna y 1.500 V en corriente continua”. Esto incluye un abanico de equipos domésticos, como, por ejemplo, los utilizados en la refrigeración y cocción de alimentos, la iluminación, el lavado y planchado de ropa, el acondicionamiento de aire, el cuidado personal, la seguridad, la informática y las comunicaciones. Además, a estos se le suman los aparatos empleados en la industria, los organismos públicos y los sectores de servicios, como cajeros automáticos, equipos médicos, máquinas expendedoras y herramientas (Ministerio Nacional de Ambiente y Desarrollo Sostenible [MAYDS] et al, 2020). Se estima que una familia tipo tiene cerca de 40 AEE en su hogar (Fernández Protomastro, 2013), incluyendo desde pequeños artefactos como calculadoras hasta grandes equipos como heladeras.

Cuando los AEE se desechan, se genera un flujo de residuos que se denomina “Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos” (RAEE). Estos incluyen a todos los materiales constituyentes, componentes, subconjuntos y consumibles que forman parte de un AEE en el momento en que es desechado, más allá de si cumplió o no con su vida útil.

Clasificaciones de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

Los AEE comprenden una gran variedad de productos, que pueden clasificarse a partir de las funciones que cumplen, los materiales que los conforman, los pesos medios y otros atributos semejantes. Hasta el momento no existe una categorización unificada. A continuación, se presentan las clasificaciones más empleadas.

En primer lugar, la Ley de la provincia de Buenos Aires N°14.321 establece 10 categorías de los residuos-e (Tabla I).

Tabla I. Clasificación de AEE utilizada por la Ley de la provincia de Buenos Aires N°14.321.

N°	Categoría	Ejemplos de AEE incluidos
1	Grandes electrodomésticos	Grandes equipos refrigeradores, heladeras, congeladores, lavadoras, lavavajillas, cocinas, estufas eléctricas, placas de calor eléctricos, aparatos de calefacción eléctricos, radiadores eléctricos, ventiladores eléctricos, aparatos de aire acondicionado.
2	Pequeños electrodomésticos	Aspiradoras, limpia alfombras, tostadoras, freidoras, molinillos, cafeteras, aparatos para precintar envases o paquetes, cuchillos eléctricos, relojes, máquinas de afeitar, balanzas.
3	Equipos de informática y telecomunicaciones	Computadoras, notebooks, impresoras, copiadoras, calculadoras, teléfonos, celulares, ordenadores personales y portátiles (incluyendo unidad central, mouse, pantalla y teclado), máquinas de escribir eléctricas y electrónicas.
4	Aparatos electrónicos de consumo	Radios, televisores, videocámaras, videos, instrumentos musicales, amplificadores de sonido.
5	Aparatos de alumbrado	Lámparas fluorescentes, lámparas de descarga de alta intensidad, lámparas de sodio de baja presión.
6	Herramientas eléctricas o electrónicas	Taladradoras; sierras; máquinas de coser; herramientas para torner, pulir, remachar, clavar, soldar, cortar el césped.
7	Juguetes o equipos deportivos y de tiempo libre	Trenes eléctricos, consolas portátiles, videojuegos, material deportivo con componentes eléctricos o electrónicos.
8	Aparatos médicos	Aparatos de radioterapia, cardiología, diálisis o de laboratorio para diagnóstico "in vitro"; congeladores, analizadores, aparatos para pruebas de fertilización.
9	Instrumentos de vigilancia y control	Detectores de humo, reguladores de calefacción, termostatos.
10	Máquinas expendedoras	Máquinas expendedoras automáticas de bebidas calientes, de botellas o latas, de productos sólidos, de dinero.

En segundo lugar, la Directiva Europea 2012/19/EU clasifica a los AEE en 6 categorías generales, que se encuentran estrechamente relacionadas con la gestión de sus residuos (Tabla II). La Universidad de las Naciones Unidas y Forti et al (2020) también adoptan esta categorización.

Tabla II. Clasificación de AEE propuesta por la Directiva Europea 2012/19/EU, Forti et al (2020) y la Universidad de las Naciones Unidas.

N°	Categoría	Ejemplos de AEE incluidos
1	Aparatos de intercambio de temperatura	Heladeras, freezers, congeladores, aires acondicionados, bombas de calor.
2	Pantallas y monitores	Televisores, monitores, ordenadores portátiles, tabletas.
3	Lámparas	Lámparas fluorescentes, lámparas de descarga de alta intensidad, lámparas LED.
4	Grandes aparatos	Lavadoras, secadoras, lavavajillas, cocinas eléctricas, impresoras grandes, fotocopiadoras, paneles fotovoltaicos.
5	Pequeños aparatos	Aspiradoras, hornos microondas, equipos de ventilación, tostadoras, hervidores eléctricos, afeitadoras eléctricas, básculas, calculadoras, aparatos de radio, videocámaras, cámaras, equipos de audio, juguetes eléctricos y electrónicos, pequeñas herramientas eléctricas, pequeños dispositivos médicos, pequeños instrumentos de supervisión y control.
6	Aparatos de informática y de telecomunicaciones pequeños	Teléfonos móviles, teléfonos fijos, dispositivos del sistema mundial de determinación de la posición (GPS), calculadoras de bolsillo, encaminadores, computadoras personales, accesorios informáticos e impresoras.

Región de estudio

El AMBA es el conglomerado urbano que se extiende desde Campana hasta La Plata, con límite físico en el Río de la Plata e imaginario en la Ruta Provincial 6. Está conformada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y los siguientes 40 municipios de la provincia de Buenos Aires: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Exaltación de la Cruz, Ezeiza, Florencio Varela, General Las Heras, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, La Plata, Lomas de Zamora, Luján, Marcos Paz, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Pilar, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, y Zárate. La región comprende una superficie de 13.970 km² y, según el censo de 2010, cuenta con 14.839.026 habitantes, por lo que conforma el principal aglomerado urbano de Argentina, con un 30% de la población del país concentrada en un espacio menor al 1% del territorio nacional (INDEC, 2010).

Una de las mayores problemáticas ambientales de la región es la gestión de los residuos. Algunos puntos conflictivos son: la significativa cantidad de desechos generados, su disposición en rellenos sanitarios que se encuentran al borde del colapso y la existencia de Basurales a Cielo Abierto (BCA).

Todos los municipios del AMBA dan disposición final a sus residuos en los rellenos sanitarios de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE), a excepción de Cañuelas, Exaltación de la Cruz, General Las Heras, Luján, Marcos Paz y San Vicente. En 2019, ingresaron a la planta de CEAMSE 7.025.602 toneladas de RSU provenientes del AMBA. De este total, el 26% provenía de la CABA,

el 68% de los municipios del AMBA y un 6% de generadores privados (CEAMSE, 2019).

En cuanto a la gestión de los residuos, de los 34 municipios que dan disposición final de sus residuos en CEAMSE, sólo 12 cuentan con el servicio de recolección diferenciada, es decir, discriminando por tipo de residuos y orientando un tratamiento conforme a sus características. En general, los gobiernos que avanzaron en la gestión de RSU muestran algún grado de avance en relación con los RAEE, ya que, al recolectar diferenciadamente, surge la necesidad de hacer algo con esta corriente.

Generación de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

Como se indicó anteriormente, los RAEE son la corriente de residuos que se encuentra en mayor aumento. En 2019, se generaron mundialmente 53,6 millones de tn de RAEE, lo que equivale a 7,3 kg/hab. Esto es un aumento del 21% desde 2014 y se estima que, de no tomarse medidas, el volumen mundial ascenderá un 39% más hacia el 2030 (Figura 1) (Forti et al, 2020).

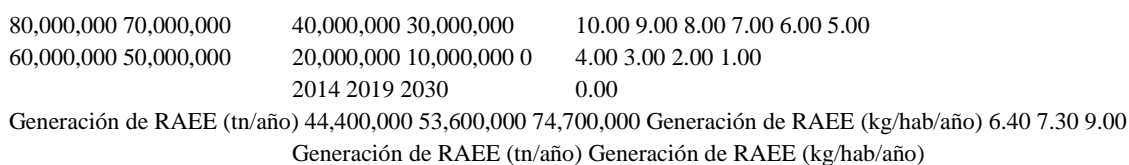


Figura 1. Cronología de generación global de RAEE. En el eje vertical de la izquierda, la generación de RAEE expresada en tn/año; en el de la derecha, la generación de RAEE per cápita, expresada en kg/hab/año. Realización propia a partir de Forti et al, 2020.

A nivel nacional, se reportó la siguiente cronología de generación de RAEE: en el 2013, la generación de RAEE en la Argentina rondaba las 168 mil tn anuales (es decir, 4 kg/hab/año) (Fernández Protomastro, 2013); en 2014, 291,7 mil tn de RAEE (es decir, 7 kg/hab/año) (Baldé et al, 2015); en 2016, 368 mil tn de RAEE (es decir, 8 kg/hab/año) y, en 2019, 465 mil tn (es decir, 10 kg/hab/año) (MAyDS et al, 2020) (Figura 2). Analizando estos datos, puede afirmarse que la generación de residuos-e se encuentra en aumento. Estos índices son cercanos a los propuestos por el “Observatorio mundial de los residuos electrónicos 2017” y el “Observatorio mundial de los residuos electrónicos 2020”, que son, respectivamente, 8,4 kg/hab/año y 10,3 kg/hab/año (Baldé et al, 2017; Forti et al, 2020). Este último índice sugiere que la generación de RAEE argentina es aproximadamente un kilo superior al promedio de América del Sur. Sin embargo, la generación de RAEE no es uniforme en todo el territorio. En las grandes ciudades, la cantidad de residuos electrónicos por habitante puede ser muy superior debido a los hábitos de consumo, el nivel de ingresos, y a la concentración de la mayor parte de la industria, los servicios y la administración pública, que es una de las mayores generadoras de residuos.

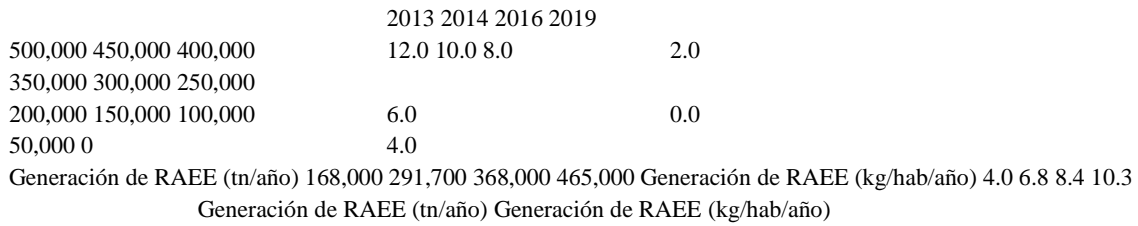


Figura 2. Cronología de generación de RAEE en Argentina desde 2013 a 2019. En el eje vertical de la izquierda, la generación de RAEE expresada en tn/año; en el de la derecha, la generación de RAEE per cápita, expresada en kg/hab/año. Realización propia a partir de Baldé et al, 2015; Fernández Protomastro, 2013; INDEC, 2010 y MAyDS et al, 2020.

Buenos Aires carece de datos oficiales sobre la generación y gestión de RAEE, pero estos se pueden estimar indirectamente. A partir de los índices de generación per cápita anteriormente detallados, se obtuvo un valor de Generación Per Cápita (GPC) de 9,4 kg/hab, lo que indica un total de 139.486,84 tn para la población del AMBA del año 2010 (INDEC, 2010). A partir de este valor, se estimó la diferente generación de los municipios del AMBA (Tabla III). Estos municipios se representaron con distintas intensidades colorimétricas de acuerdo a los valores de generación de RAEE (Figura 3).

Tabla III. Generación de RAEE en el AMBA según partido. Realización propia a partir de INDEC, 2010.

Partido	Nº habitantes (2010)	Generación RAEE (tn/año)
CABA	2.890.151	27.167,42
La Matanza	1.775.816	16.692,67
La Plata	654.324	6.150,65
Lomas de Zamora	616.279	5.793,02
Quilmes	582.943	5.479,66
Almirante Brown	552.902	5.197,28
Merlo	528.494	4.967,84
Lanús	459.263	4.317,07
Moreno	452.505	4.253,55
Florencio Varela	426.005	4.004,45
General San Martín	414.196	3.893,44
Tigre	376.381	3.537,98

Avellaneda	342.677	3.221,16
Tres de Febrero	340.071	3.196,67
Berazategui	324.244	3.047,89
Malvinas Argentinas	322.375	3.030,33
Morón	321.109	3.018,42
Esteban Echeverría	300.959	2.829,01
Pilar	299.077	2.811,32
San Isidro	292.878	2.753,05
San Miguel	276.190	2.596,19
Vicente López	269.420	2.532,55
José C. Paz	265.981	2.500,22
Escobar	213.619	2.008,02
Hurlingham	181.241	1.703,67
Ituzaingó	167.824	1.577,55
Ezeiza	163.722	1.538,99
San Fernando	163.240	1.534,46
Zárate	114.269	1.074,13
Luján	106.273	998,97
Campana	94.461	887,93
Berisso	88.470	831,62
General Rodríguez	87.185	819,54

Presidente Perón	81.141	762,73
San Vicente	59.478	559,09
Ensenada	56.729	533,25
Marcos Paz	54.181	509,30
Cañuelas	51.892	487,78
Exaltación de la Cruz	29.805	280,17
Brandsen	26.367	247,85
General Las Heras	14.889	139,96

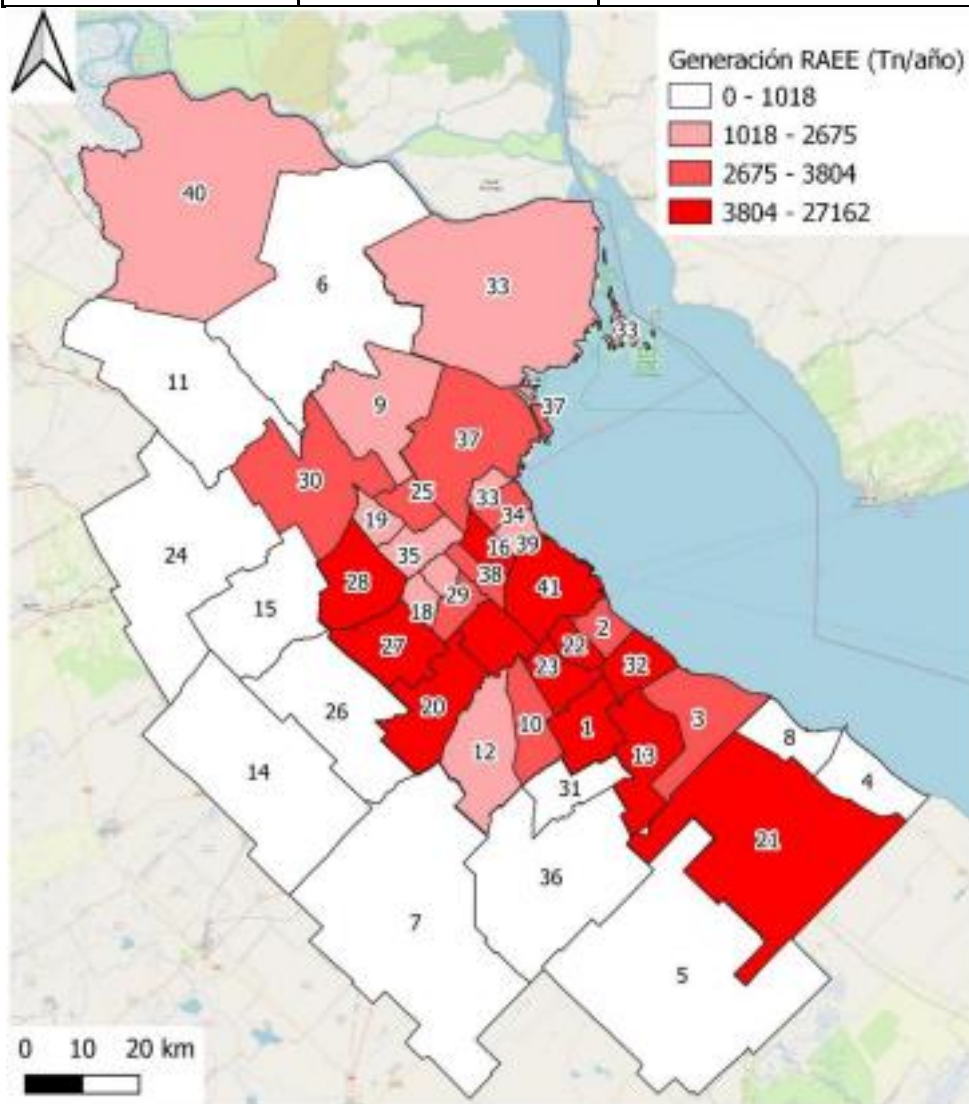


Figura 3. Generación de RAEE en el AMBA según partido. Donde 1: Almirante Brown; 2: Avellaneda; 3: Berazategui; 4: Berisso; 5:

Brandsen; 6: Campana; 7: Cañuelas; 8: Ensenada; 9: Escobar; 10: Esteban Echeverría; 11: Exaltación de la Cruz; 12: Ezeiza; 13: Florencio Varela; 14: General Las Heras; 15: General Rodríguez; 16: General San Martín; 17: Hurlingham; 18: Ituzaingó; 19: José C. Paz; 20: La Matanza; 21: La Plata; 22: Lanús; 23: Lomas de Zamora; 24: Luján; 25: Malvinas Argentinas; 26: Marcos Paz; 27: Merlo; 28: Moreno; 29: Morón; 30: Pilar; 31: Presidente Perón; 32: Quilmes; 33: San Fernando; 34: San Isidro; 35: San Miguel; 36: San Vicente; 37: Tigre; 38: Tres de Febrero; 39: Vicente López; 40: Zárate y 41: CABA.

En cuanto a la generación de cada categoría de RAEE, se obtuvo un promedio de la participación indicada por Baldé et al (2017) y Forti et al (2020) (Tabla IV). Ambos autores coinciden en que los pequeños y los grandes aparatos son los que más contribuyen en peso a la generación de residuos-e; las lámparas y los aparatos de informática y telecomunicaciones son los que inciden menos; y en que los aparatos de intercambio de temperatura y las pantallas y monitores se ubican en un nivel medio.

Tabla IV. Participación en términos del peso de las categorías sobre el total de RAEE generados en promedio para los años 2016 (Baldé et al, 2017) y 2019 (Forti et al, 2019). Realización propia a partir de Baldé et al, 2017 y Forti et al, 2020.

Categoría	Participación sobre el total de RAEE		
	2016	2019	Promedio
Pequeños aparatos	38%	32%	35%
Grandes aparatos	20%	24%	22%
Aparatos de intercambio de temperatura	17%	20%	19%
Pantallas y monitores	15%	13%	14%
Lámparas	2%	9%	5%
Aparatos de informática y de telecomunicaciones pequeños	9%	2%	5%

Si bien se pretende que la cantidad de residuos-e generados en los próximos años seguirá en aumento, la tasa de crecimiento varía para cada categoría. Desde 2014 a 2019, las categorías de RAEE que más han aumentado mundialmente en términos de peso total de los RAEE generados son los aparatos de intercambio de temperatura, los grandes aparatos, las lámparas y los pequeños aparatos (Tabla V). En cambio, los aparatos de informática y de telecomunicaciones han crecido, pero a un ritmo más lento, y las pantallas y los monitores han registrado un ligero descenso. Esta disminución puede deberse a que los monitores pesados y las pantallas de Turbos de Rayos Catódicos (CRT) se han sustituido por pantallas más ligeras, lo que resultó en una disminución del peso total de la categoría, si bien el número de piezas no ha cesado de aumentar. Esto coincide con las proyecciones de Baldé et al (2017), que prevé que los aparatos de intercambio de temperatura y las pantallas y monitores serán las

categorías de mayor y menor aumento, respectivamente.

Tabla V. Porcentaje de aumento de los residuos-e en términos del peso total desde 2014 a 2019.
Realización propia a partir de Forti et al, 2020.

N°	Categoría	Aumento en la generación desde 2014 a 2019
1	Aparatos de intercambio de temperatura	7%
2	Pantallas y monitores	-1%
3	Lámparas	4%
4	Grandes aparatos	5%
5	Pequeños aparatos	4%
6	Aparatos de informática y de telecomunicaciones pequeños	2%

Gestión de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

En cuanto a la gestión municipal, la recolección diferencial de los RAEE del resto de los residuos domiciliarios es relativamente reciente. Meffei et al (2020) relevaron que, de los 41 municipios del AMBA, sólo 28 de ellos realizaron en los últimos 10 años alguna acción para la recolección diferencial de RAEE. De estos 28 municipios se identificaron las siguientes modalidades de recolección de RAEE:

- 14 municipios cuentan con “puntos verdes” (es decir, centros de acopio destinados a la recepción y almacenamiento de residuos recuperables) en los que admiten la recepción de RAEE,
- 5 municipios realizan recolección domiciliaria a demanda,
- 9 municipios realizaron en algún momento campañas de recolección, que consisten en días específicos en los que los vecinos acercan sus residuos a puntos de acopio. Sin embargo, se trata de campañas no sistemáticas y de periodicidad muy variable. Además, esta modalidad sólo recibe RAEE de pequeño peso y volumen, es decir, aquellos que pueden ser acercados fácilmente por los usuarios finales.

Una vez recolectados, los municipios gestionan los RAEE de las siguientes formas:

- 10 municipios gestionan sus residuos-e a través del programa “Disposición y Reutilización de Tecnologías en Desuso” del Servicio Penitenciario Bonaerense,
- 5 municipios contratan servicios de empresas privadas gestoras de RAEE,

- 2 municipios trabajan con cooperativas y asociaciones civiles que cumplen tareas de reparación y recuperación,
- 4 municipios manifiestan que disponen en CEAMSE junto con el resto de sus residuos, sin clasificación ni recuperación, y
- 7 municipios no supieron informar cómo resuelven la disposición final de los RAEE que recolectan (Meffei et al, 2020).

Estos caminos son los que se transitan en los municipios que cuentan con servicio de recolección de RAEE; a estos se adicionan los restantes 13 municipios que no informaron tener recolección diferencial de residuos-e.

Asimismo, existen distintos programas públicos que gestionan los residuos-e dentro del AMBA, como el programa “Disposición y Reutilización de Tecnologías en Desuso” (DRTD) y el proyecto “Fortalecimiento de iniciativas nacionales y mejora de la cooperación regional para la gestión ambientalmente racional de los Compuestos Orgánicos Persistentes (COPs) en Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos”, entre otros.

A partir de la información relevada, puede resumirse que los AEE que se desechan en el AMBA pueden seguir uno de los siguientes caminos (Figura 4), que se describen a continuación.

- Disposición final en relleno sanitario.
- Abandono en sitios no adecuados.
- Ingreso al circuito informal.
- Ingreso a una cadena de valor.
- Almacenamiento por un tiempo indeterminado, o reparación y extensión de su vida útil.



Figura 4. Circuito nacional de RAEE.

- Disposición final en rellenos sanitarios. Los RAEE que siguen esta opción, a pesar de no estar permitido por la normativa, son depositados junto a los residuos domiciliarios en rellenos sanitarios, sin recibir un tratamiento previo adecuado y liberando contaminantes al ambiente. En esta opción no se produce la recuperación de materiales, funciones ni energía. Acontece porque no existe un plan de gestión integral en funcionamiento o porque este existe, pero tiene

una falencia en alguna de sus etapas. A partir de las estimaciones de Meffei et al (2020) y de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires (FIUBA) (2015), se estima que en CEAMSE se disponen 2.500 tn anuales de residuos-e, lo que corresponde a 6,8 tn diarias de RAEE que reciben disposición final. Esto indica que alrededor de un 3% del total de RAEE generados en los 40 municipios del AMBA reciben disposición final.

- b) Abandono en sitios no adecuados. Una parte de los residuos-e son depositados en Basurales a Cielo Abierto (BCA) y en sitios como riberas o espacios verdes alejados de los centros urbanos, sin que se les aplique un proceso adecuado de tratamiento y liberando toxinas y contaminantes, que pueden escurrir, lixiviar y difundir, alcanzando los ecosistemas, degradando la calidad ambiental y dañando la salud humana. Meffei et al (2020) afirman que un 60% de los RAEE termina en basurales.
- c) Ingreso al circuito informal. Algunos RAEE son captados por recuperadores urbanos que trabajan en la informalidad, a los que a veces se conoce como “chatarreros” o “cartoneros”. Realizan la quema, fundición y recuperación de materiales de los residuos-e, a veces, dentro de los domicilios de los trabajadores informales o en zonas cercanas, lo que deriva en graves daños al ambiente y la salud de los trabajadores y sus allegados (Meffei et al, 2020).
- d) Ingreso a una cadena de valor. Un pequeño porcentaje de recuperación de los residuos-e la realizan empresas privadas, iniciativas de la Economía Social y Solidaria (ESS) y trabajadores formales. A partir de las estimaciones de Baldé et al (2017), Forti et al (2020), Meffei et al (2020) y Magariños et al (2013), se estimó que el porcentaje de recolección y reciclaje alcanza en promedio un valor del 5% del total de residuos-e generados. Este porcentaje varía dependiendo de la categoría de residuos. En la Argentina la gestión de RAEE tiene poco desarrollo y se concentra en los equipos del sector de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs). El resto de las categorías no corre con la misma suerte, en parte porque su tamaño dificulta el transporte y manipulación, y en parte también porque no contienen componentes de gran valor económico, como las Placas de Circuitos Impresos. Debe destacarse que, a pesar de que en un primer momento se realice la recolección y recuperación de los residuos-e, no hay garantías que permitan afirmar que lo remanente luego de estas operaciones reciba un tratamiento adecuado. En otras palabras, luego de ingresar en la cadena de valor, puede terminar en la opción “a”, “b” o “c”.
- e) Almacenamiento por un tiempo indeterminado, o reparación y extensión de su vida útil. Eventualmente, los residuos-e en esta situación alcanzan los caminos “a”, “b” o “c”. Fernández Protomastro (2013) estima que entre un 50% y un 60% de los residuos-e generados son almacenados y un 10% a 15% llega a talleres de reparación y servicios técnicos.

Por otro lado, se calcula que hasta el 20% de los RAEE generados se movilizan de un

país a otro. Típicamente, el sentido de estas migraciones se realizaba desde los países del hemisferio norte a los del hemisferio sur, con el propósito de tercerizar el lugar donde se debería realizar el tratamiento de los residuos-e. Sin embargo, en los últimos años está ocurriendo un crecimiento de las exportaciones en el sentido inverso, debido al interés en ciertos componentes (como las plaquetas de equipos informáticos), que recientemente se exportan de Sur a Norte para su recuperación y obtención de sustancias valiosas. Actualmente sólo se encuentra permitida la importación de residuos no peligrosos para ser utilizados como insumos de procesos productivos o como productos de uso directo; sin embargo, muchos de los movimientos transfronterizos son ilegales (Forti et al, 2020).

Hay conclusiones importantes que se obtienen de analizar la gestión de los RAEE. En primer lugar, el elevado grado de informalidad asociado a la gestión de estos residuos. En relación con la informalidad, la ausencia de un sistema estadístico que permita dar cuenta de las tendencias en la gestión y que, además, oriente un plan de trabajo con metas y objetivos precisos. Por otro lado, se relevó la falta de un circuito que permita la valorización de los residuos-e que funcione adecuadamente en el AMBA. Una cadena de valor, como su nombre lo indica, transforma a los AEE desechados en objetos parcial o totalmente valorizables a medida que transcurren por los eslabones de una cadena.

Residuos generados a partir del desecho de los equipos

Cuando los AEE son desechados, se originan corrientes de residuos de distintos tipos. Cada una de ellas debe recibir un tratamiento específico que contemple sus características puntuales, de forma tal de recibir un tratamiento destinado a reducir su peligrosidad, fomentar su valorización o darle disposición final, según sea el caso. A continuación, se describieron las fracciones de residuos agrupadas según su tipo.

- **Residuos recuperables**

Se define “recuperación” a toda actividad vinculada al rescate de los residuos desechados por los generadores para su valorización, lo que incluye a la reutilización y al reciclaje. Por un lado, la reutilización se define como aquellas operaciones mediante las cuales los productos o componentes se utilizan de nuevo con la misma finalidad para la que fueron concebidos. En cambio, el reciclaje comprende a todo proceso de extracción y transformación de los materiales o componentes para su aplicación como insumos productivos (MAyDS et al, 2020).

De los RAEE pueden recuperarse una importante cantidad de piezas para comercializar entre los servicios técnicos y para que sean reparadas y comercializadas por los fabricantes de estos equipos. La capacidad de reutilización de los componentes depende del tiempo de vida útil y del estado de conservación del equipo, entre otros factores. Por eso, se debe evaluar la capacidad de reutilizar los componentes para cada equipo. En líneas generales, los materiales que pueden reciclarse comprenden a materias primas homogéneas que son aprovechables como insumos de nuevos procesos industriales. Esto abarca fundamentalmente metales ferrosos (como el hierro y sus

aleaciones, entre los que se incluyen el acero, el hierro dulce o forjado), metales no ferrosos (como el cobre, aluminio, estaño, plata, zinc), los distintos tipos de plásticos, vidrio y las Placas de Circuito Impreso. Como estos materiales tienen valores económicos elevados, con su comercialización, se podría afrontar parcialmente el costo de la implementación del tratamiento de estos equipos.

- **Residuos peligrosos**

Las RAEE suelen contener residuos que poseen características de peligrosidad y que, por ello, requieren un tratamiento especial. Deben ser retirados por transportistas y dispuestos por operadores habilitados por los organismos provinciales o nacionales competentes.

- **Residuos gaseosos**

Algunos equipos, principalmente los refrigerantes (como heladeras, aires acondicionados, freezers, etc.) contienen residuos gaseosos. Estos gases funcionan como gases refrigerantes, que circulan por el interior y el exterior de los equipos, intercambiando calor con el ambiente y generando el mecanismo de enfriamiento. Revisten especial potencial de impacto ambiental debido a su capacidad de absorción de radiación y de afectación a la capa de ozono. Al igual que los residuos peligrosos, los residuos gaseosos deben ser capturados, almacenados y tratados dando cumplimiento a la normativa aplicable.

- **Residuos asimilables a urbanos**

Esta corriente de residuos incluye aquellos similares a los generados en los hogares como consecuencia de las actividades domésticas y que, por ende, no tienen características de peligrosidad ni tampoco potencial de valorización elevado. Pueden ser dispuestos en rellenos sanitarios bajo autorización municipal. Por ejemplo, pueden incluir: gomas, burletes, cintas y semejantes; plásticos mezclados sin valor comercial; etiquetas o elementos adheridos; embalajes de cartón o plástico que se usen para paletizar los equipos.

MARCO TEÓRICO

Gestión integral de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

Los residuos deben ser gestionados integralmente, lo que significa que se les debe proporcionar una manipulación correcta y adecuada desde su generación hasta su disposición, garantizándoles un destino seguro.

La jerarquía en la gestión de residuos establece un orden prioritario de las opciones existentes para la gestión de residuos. Se suele representar como una pirámide invertida (Figura 5), en la cual los eslabones más cercanos a la cima son los más prioritarios, ya que permiten generar menor cantidad de residuos, y, por ende, menor impacto ambiental. En cambio, los pilares más cercanos a la base son los menos prioritarios,

porque brindan el peor resultado ambiental y social. Cabe destacar que esta jerarquía es generalizada, pudiendo variar de acuerdo con las mejores técnicas y prácticas ambientales disponibles.



Figura 5. Jerarquía de gestión de residuos acordada en el Convenio de Basilea y adoptada por la normativa argentina.

A continuación, se detallan las opciones existentes de la gestión de residuos:

1. **Prevención:** se refiere a la prevención en la generación de residuos, orientada principalmente a la conducta del generador. Esto se puede lograr a partir de reparaciones en los equipos, del cumplimiento con el tiempo de vida media establecido o de la reutilización de los equipos (ya sea por donaciones, comercialización de equipos de segunda mano, por ejemplo).
2. **Minimización:** obtención de la mínima cantidad posible de residuos. Esta opción se focaliza principalmente sobre los productores y puede alcanzarse mediante el empleo de menor cantidad de componentes o de materiales más ligeros (desmaterialización).
3. **Reutilización:** todas las operaciones mediante las cuales los productos o componentes se utilizan de nuevo con la misma finalidad para la que fueron concebidos. Forma parte de la valorización junto al reciclaje y otras alternativas de recuperación de energía (MAyDS et al, 2020). Tanto la reutilización como el reciclaje pueden realizarse en el país o fuera del mismo, gracias a la exportación autorizada de materias primas valiosas. Este movimiento transfronterizo se debe a que, para algunos materiales es menos costoso exportar que tratar los residuos en el país de origen, y a otros factores como la disponibilidad de mercados para recolocar las materias primas, de infraestructura o tecnología para el reciclaje (MAyDS et al, 2020).
4. **Reciclaje:** todo proceso de extracción y transformación de los materiales o componentes para su aplicación como insumos productivos. Las plantas recicladoras se especializan en el despiece, desmontaje o destrucción (triturado, molido, prensado o inutilización) de los RAEE para luego segregar por tipo de corriente de desecho aquellos que serán acopiados y acondicionados como

nuevos insumos.

5. Otras opciones de valorización: fundamentalmente, refiere a la recuperación de energía mediante la incineración.
6. Disposición final: última etapa de la gestión integral de residuos, ya definida anteriormente.

Minería inversa y minería urbana

En línea con la priorización de las opciones valorizables propuesta por la Jerarquía en la gestión integral de los RAEE, es pertinente precisar los conceptos de minería inversa y minería urbana. La minería inversa (o “minería primaria”) se refiere al desperdicio de sustancias valiosas (como metales y plásticos) contenidas en residuos-e cuando estos son enterrados en rellenos sanitarios o dispuestos inadecuadamente, por ejemplo, mezclados con otros residuos y perdiendo su posibilidad de valorización. En cambio, la minería urbana (o “minería secundaria”) implica la recuperación de los materiales valorizables, lo que, además, reduce la presión sobre la demanda de materias primas básicas, el consumo energético, las emisiones de GEI derivadas de la extracción y procesado de la minería primaria y los costos ambientales, sociales y económicos que hubiera ocasionado su extracción. Debido al aumento mundial en la demanda de materias primas y, en particular de metales, es preciso intensificar la minería urbana.

La valorización de los materiales de los residuos-se genera, desde este punto de vista dos beneficios considerables. Por un lado, la obtención de materias primas recuperadas y la sustitución de los metales provenientes de la minería primaria o de las importaciones de materias primas, logrando obtener materiales a menor costo e igual calidad. Por otro lado, la minimización de cantidades destinadas a rellenos sanitarios, que se encuentran al borde del colapso (MAyDS et al, 2020).

Economía circular aplicada a la gestión integral de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

La Economía circular se postula como una opción contraria a la Economía clásica de extracción, producción, consumo y eliminación (denominada “Economía lineal”), en la que cada una de estas etapas consume recursos naturales y produce residuos que se gestionan independientemente y sin ser reciclados. En cambio, la Economía circular es aquella en la que se sostiene un flujo constante en el que los residuos de una etapa son utilizados como recursos por otra etapa. De esta forma, los materiales y productos se mantienen en uso durante mayor tiempo posible para ser reutilizados repetidamente y la generación de residuos y la extracción de nuevos materiales se reducen significativamente.

El enfoque circular aplicado a la gestión de los residuos-se propone, en principio, maximizar la vida útil de los componentes de los equipos eléctricos y electrónicos a través de estrategias de valorización (MAyDS et al, 2020). Por eso, es muy importante

el papel de productores de AEE, para poder incorporar consideraciones de durabilidad y reparación desde la fase de diseño de los equipos, así como también para disponer de información para el desensamblado, de las partes y sustancias constituyentes y del contacto con servicios técnicos que puedan llevar a cabo la reparación. A partir de la gestión y tratamiento de los residuos-e, se recuperan las materias primas que se necesitan para su fabricación (plásticos, metales, vidrios, cables, etc.). Una vez recuperadas, estas materias primas pueden volver a ser utilizadas para la fabricación de nuevos AEE, con lo que se evita el desecho de materiales recuperables y se logra cerrar un ciclo, convirtiendo los anteriores desechos en materiales de nuevos equipos.

Para transitar a una economía parcial o totalmente circular, se requiere de mano de obra calificada con capacidades específicas, lo que se traduce en nuevos puestos de trabajo. Esto es un aspecto fundamental en la gestión de residuos-e, que, como se mencionó anteriormente, es un sector que cuenta con un elevado grado de trabajo informal. Es decir, mediante la implementación de la jerarquización de la gestión de residuos-e y la aplicación de los principios de la economía circular, no sólo se resuelve una problemática ambiental, sino que también se contribuye a integrar y formalizar el trabajo actual a partir de la creación de una cadena de valor.

Memoria descriptiva. Cuantificación de la generación de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos

En primer lugar, es importante conocer la población futura que será receptora del plan de gestión de RAEE, ya que el número de habitantes modifica la generación, la disposición inicial y la recolección de los residuos. Se realizó la proyección poblacional a 20 años mediante el método de la Tasa Geométrica Decreciente, que es aplicable para aquellas regiones que poseen factores de atracción demográfica, como es el caso del AMBA. Los resultados de todos los municipios se encuentran en la Tabla VI.

Tabla VI. Proyección poblacional proyectada en el AMBA considerados para los años 2023 y 2043.

Municipio o departamento	Población 2023 (N°habitantes)	Población 2042 (N°habitantes)
CABA	2.851.106	2.792.063
Almirante Brown	611.667	714.499
Avellaneda	342.232	341.548
Berazategui	384.956	501.286
Berisso	99.412	118.945

Brandsen	33.122	47.045
Campana	112.494	147.184
Cañuelas	69.061	107.203
Ensenada	63.483	75.476
Escobar	277.680	415.704
Esteban Echeverría	400.687	622.347
Exaltación de la Cruz	40.348	64.294
Ezeiza	260.169	530.534
Florencio Varela	568.252	885.202
General Las Heras	18.341	25.279
General Rodríguez	125.013	217.645
General San Martín	419.886	428.792
Hurlingham	191.886	209.497
Ituzaingó	182.902	208.786
José C. Paz	327.694	451.733
La Matanza	2.457.936	4.052.837
La Plata	746.697	914.909
Lanús	453.800	445.523
Lomas de Zamora	647.092	697.531
Luján	126.902	166.725
Malvinas Argentinas	374.328	471.070
Marcos Paz	74.651	122.229

Merlo	626.083	812.549
Moreno	581.199	854.198
Morón	313.717	302.674
Pilar	430.363	753.342
Presidente Perón	124.907	242.557
Quilmes	640.340	739.871
San Fernando	177.493	201.889
San Isidro	289.056	283.272
San Miguel	313.320	380.422
San Vicente	86.686	154.751
Tigre	489.065	731.729
Tres de Febrero	334.412	325.889
Vicente López	256.812	238.557
Zárate	133.094	168.288
TOTAL	17.058.343	21.965.874

Generación de RAEE

En esta sección, se calculó el número de RAEE a gestionar. Para esto, se debe conocer el número de equipos que anualmente se desechan en el AMBA, el porcentaje de variación anual de la generación de estos (es decir, cuánto aumenta o disminuye el desecho de los equipos) y la Generación Per Cápita de los residuos-e en la región.

- Número de equipos desechados

Fernández Protomastro (2013) estima el descarte anual de heladeras como un tercio de las unidades producidas en el mismo período temporal. Tomando el promedio de producción de heladeras en Argentina desde 2017 a 2020 (Figura 6), se estimó la media de heladeras descartadas en la región del AMBA considerada hacia el año 2023 (Tabla VII).

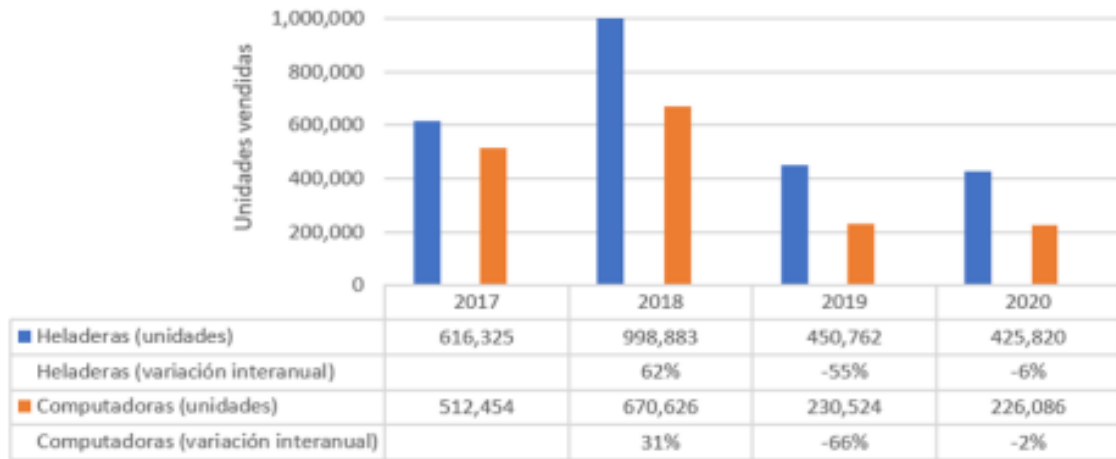


Figura 6. Ventas de heladeras y computadoras en número de unidades y variación interanual en porcentaje. Realización propia a partir de INDEC, 2021.

Tabla VII. Número de equipos desechados en el AMBA. Realización propia a partir de Fernández Protomastro, 2013 e INDEC, 2021.

Año	Cantidad de heladeras desechadas
2017	205.442
2018	332.961
2019	150.254
2020	141.940
Promedio de Argentina	207.649,17
Promedio del AMBA	77.031,96

- Variación en la generación inicial

Como se explicó previamente, los RAEE son la corriente de residuos que se encuentra en mayor amento. Sin embargo, no todas las corrientes de residuos aumentan en la misma medida, y más aún, debido a la elevada velocidad de recambio tecnológico, el descarte de algunos equipos incrementa. Un claro ejemplo de esto es el desecho de monitores de Tubos de Rayos Catódicos (CRT), cuya utilización se ha visto casi totalmente sustituida por pantallas de cristal líquido (LCD, por su nombre en inglés). Otro ejemplo relacionado es el avance de laptops frente a las desktops y la consecuente disminución en el desecho de estos equipos y de mouses y teclados. Tener en cuenta la variación en la generación inicial es fundamental para cuantificar la generación de RAEE, ya que se debe garantizar el procesamiento de aquellas corrientes de residuos que se encuentran en aumento y que tienen una generación constante y, además, tener cierta capacidad ociosa para incluir a aquellas corrientes que no se

encuentran en aumento ni tampoco son constantes en su generación, pero cuyos impactos ambientales negativos son considerables y deben ser evitados. Para estimar la variación en la generación inicial de los RAEE contemplados, se trabajó con los datos globales de aumento de los residuos-e propuestos por Forti et al (2020) adaptados a las corrientes de residuos-e consideradas y al hemisferio sur, que posee una menor generación que el hemisferio norte. Hechos estos supuestos, se obtuvo que la variación en el desecho de las heladeras es de 1.12% para la región de estudio.

- Generación de RAEE por habitante

Una vez obtenidas la proyección poblacional, la generación de residuos-e y la variación en su generación, se pudo avanzar sobre el cálculo de la generación de residuos-e de un habitante del AMBA (Generación Per Cápita o GPC).

La GPC se calculó dividiendo el número de equipos desechados en el AMBA en un año por el número de habitantes e incorporando el aumento en la generación de equipos. Luego, al multiplicar el GPC con el número de habitantes proyectados, se obtuvo la cantidad de equipos desechados al año y la cantidad acumulada en cierto tiempo. Los resultados de las heladeras se presentan en la Tabla VIII.

Tabla VIII. Heladeras desechadas en los próximos 20 años en el AMBA.

Año	Población (habitantes)	Heladeras desechadas (N°heladeras)	Cantidad de heladeras desechadas	
			Diaria (N°heladeras/día)	Anual (N°heladeras/año)
2023	17.058.343	76.300	209,04	76.300,30
2024	17.256.057	77.185	236,84	86.446,81
2025	17.458.095	78.088	239,61	87.458,95
2026	17.664.560	79.012	242,45	88.493,27
2027	17.875.559	79.956	245,34	89.550,30
2028	18.091.199	80.920	248,30	90.630,58
2029	18.311.592	81.906	251,33	91.734,68
2030	18.536.853	82.914	254,42	92.863,15
2031	18.767.098	83.943	257,58	94.016,60

2032	19.002.447	84.996	260,81	95.195,62
2033	19.243.025	86.072	264,11	96.400,83
2034	19.488.957	87.172	267,49	97.632,87
2035	19.740.374	88.297	270,94	98.892,37
2036	19.997.407	89.446	274,47	100.180,02
2037	20.260.195	90.622	278,07	101.496,50
2038	20.528.878	91.824	281,76	102.842,50
2039	20.803.598	93.052	285,53	104.218,76
2040	21.084.505	94.309	289,39	105.626,00
2041	21.371.748	95.594	293,33	107.064,99
2042	21.665.485	96.908	297,36	108.536,51
2043	21.965.874	98.251	301,48	110.041,35

CONCLUSIÓN

Luego de la realización del presente trabajo, se logró cuantificar la Generación Per Cápita de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos para todos los departamentos del Área Metropolitana de Buenos Aires. Además, con esta información y con el índice de fabricación y desecho de las heladeras, se pudo obtener la generación cuantitativa de heladeras desechadas en el área de estudio.

De esta manera, se definió el primer paso para lograr una gestión integral y valorización de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos. Mediante las heladeras se incluyó parcialmente a la categoría de los “grandes electrodomésticos”. Esta metodología puede expandirse al resto de las categorías. En este sentido, se apela al Principio de Progresividad establecido en la Ley General del Ambiente (Ley Nacional N°25.675), que defiende que deben establecerse metas interinas y finales, que permitirán afrontar realística y debidamente el problema ambiental de los residuos-e.

Se pueden analizar los beneficios de gestionar y valorizar los residuos desde una perspectiva ambiental, económica y social.

En primer lugar, entre los principales beneficios ambientales, debe destacarse que

cada uno de los distintos materiales que componen un residuo-e recibirá un tratamiento adecuado y que cumplirá con los requisitos establecidos por la normativa. Esto no sucede en la gestión actual de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos, ya que estos son enterrados en un relleno sanitario, abandonados en sitios no adecuados o acumulados indefinidamente. Como consecuencia de proporcionar un tratamiento ambientalmente adecuado, se evitará la contaminación ambiental y se protegerá la salud de los ecosistemas y de la población de las generaciones actuales y futuras. Además, se dará cumplimiento a la jerarquía de la gestión de residuos, lo que podrá apreciarse a partir de la cantidad de residuos recuperados obtenidos, que superará ampliamente la cantidad de residuos asimilables a urbanos destinados al relleno sanitario.

Desde el punto de vista económico, el proyecto también resulta atractivo, ya que propone la creación de una nueva cadena de valor a partir de la comercialización de materiales recuperados de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos. Además de los beneficios ambientales que esto atañe, se percibirán importantes beneficios económicos, ya que los residuos-e contienen diversos materiales que cada vez son más escasos a nivel mundial y que tienen valor industrial y económico. A diferencia de otras categorías de residuos, los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos contienen porcentajes mayoritarios de estos materiales, motivo por el cual se los denomina “minas urbanas”. Este motivo explica por qué los planes de gestión de residuos-e resultan económicamente más atractivos que los planes de gestión de Residuos Sólidos Urbanos, por ejemplo.

Por último, al promover la generación y formalización de empleo y la creación de una nueva cadena de valor, también se resolverá una importante cuestión asociada a la gestión actual de los residuos-e, que es el elevado número de trabajos informales que involucra. Los recuperadores y gestores informales se exponen sin la protección necesaria a las sustancias peligrosas que contienen los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos, lo que conlleva a importantes perjuicios en su salud y en la de sus familias. Esto, además de generar serios daños en la salud de la población argentina, significa un costo económico en la salud pública.

A modo de cierre, es interesante referirse a un hecho reciente que conduce a reafirmar que la gestión de los residuos-e es factible de implementarse. En los Juegos Olímpicos de Tokio realizados en 2021 se repartieron medallas fabricadas a partir de metales reciclados de laptops, smartphones y máquinas fotográficas (Télam, 2021). En este sentido, la minería urbana de los residuos-e sobresale como una alternativa sostenible en el tiempo y que apareja importantes beneficios en los ecosistemas, en la economía y en la población, a la vez que minimiza y/o resuelve una problemática ambiental que tiene que ser atendida debidamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Baldé C.P., Wang, F., Kuehr, R. & Huisman, J. (2015). “*The global e-waste monitor 2014*”. Recuperado de <http://i.unu.edu/media/unu.edu/news/52624/UNU-1stGlobal-E-Waste-Monitor-2014-small.pdf>
- Baldé C.P., Forti, V., Gray, V., Kuehr, R. & Stegmann, P. (2017). “Observatorio mundial de los residuos electrónicos 2017”. Recuperado de [https://www.itu.int/en/ITU-D/Climate Change/Documents/GEM%202017/GEM%202017-S.pdf](https://www.itu.int/en/ITU-D/Climate%20Change/Documents/GEM%202017/GEM%202017-S.pdf)
- Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE). (2019). “Complejo Ambiental Norte III. Monitoreo Ambiental 2016-2018”. Recuperado de https://www.ceamse.gov.ar/wp-content/uploads/2019/08/Monitoreo_Ambiental_Norte_2016-2018.pdf.
- Fernández Protomastro, G. (2013). *Minería urbana y la gestión de los recursos electrónicos*. Buenos Aires, Grupo Uno.
- Forti, V., Baldé, C.P., Kuehr, R. & Bel, G. (2020). “Observatorio mundial de los residuos electrónicos 2020. Cantidades, flujos y potencial de la economía circular”. Recuperado de https://residuoselectronicosal.org/wp-content/uploads/2021/03/GEM_2020_Spanish_final_pages-1.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (1991). “Censo Nacional de Población y Vivienda 1991”. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-41>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2001). “Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001”. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-134>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2010). “Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010”. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2021). Encuesta de comercios de electrodomésticos y artículos para el hogar. Tercer trimestre de 2021. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/electro_11_21332B2C39F2.pdf
- Magariños, S., Manfredi, G. & Fandiño, N. (2013). “Viabilidad de un sistema de gestión de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” (Proyecto Final de Ingeniería). Instituto Tecnológico de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://ri.itba.edu.ar/handle/123456789/207>
- Ministerio Nacional de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS) & Organización

Internacional del Trabajo (OIT). (2020). “Gestión Integral de RAEE. Los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos, una fuente de trabajo decente para avanzar hacia la economía circular”. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_758092.pdf

Télam. (10 de Julio de 2021). “Las medallas tan deseadas por los atletas, fabricadas con material reciclado”. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/202107/561977-medallas-juegos-olimpicos-tokio-2020-material-electronico-reciclado-coi-japon.html>

Sistematización de las actividades y proyectos existentes en la Universidad Nacional de Moreno en relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible para la implementación de acciones futuras

Maccagno Patricia

Docente UNM

Alvarez Marcela

Docente UNM

Galvaliz Camila

Auxiliar Egresada, UNM

Goñi Verónica

Auxiliar Estudiante, UNM

RESUMEN:

Este trabajo se realiza en el marco del proyecto de investigación “Sistematización de las actividades y proyectos existentes en la Universidad Nacional de Moreno (UNM) en relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para la implementación de acciones futuras”, cuyo objetivo es analizar la información disponible de los proyectos de investigación, vinculación y extensión, que aporten a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la UNM con el fin de diseñar propuestas de líneas de acción para lograr la aplicación de estos objetivos en forma interdisciplinar.

La estrategia metodológica, comprende las cinco fases propuestas por la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN Australia/Pacific, 2017) y REDS (2020), con algunas adaptaciones. La Fase 1 consta del relevamiento de la información en relación a las actividades de los ODS, en la UNM, desarrollado a partir de una encuesta semiestructurada, a todos los docentes de la universidad. El procesamiento de la misma permitió contar con un diagnóstico en las actividades de investigación y vinculación de la Universidad en relación a los ODS. La Fase 2 implica la sensibilización en la temática. A partir de la información recopilada en el mapeo inicial y de los seminarios efectuados, se identificarán desafíos y oportunidades para trabajar

con los ODS (Fase 3). Esta etapa se desarrollará en forma participativa utilizando la metodología del marco lógico. Se espera dejar planteadas estrategias alternativas para la implementación de los ODS en la Universidad (Fase 4), teniendo en cuenta un abordaje interdisciplinar. La Fase 5. Monitoreo, evaluación y comunicación no se abordará en esta etapa

Este trabajo presenta los resultados preliminares del relevamiento desarrollado en UNM sobre la aplicación de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en proyectos de investigación, vinculación y extensión.

Los resultados muestran, teniendo en cuenta un 19% de respuesta, que si bien el 49,12% de los docentes de la UNM, poseen proyectos de investigación, vinculación o extensión, la mayoría de ellos tiene un escaso o nulo conocimiento de los ODS. Esto demuestra la necesidad de avanzar en actividades de capacitación en la temática en el ámbito de la Universidad, teniendo en cuenta que más del 50% de los encuestados manifestaron la necesidad de capacitación.

INTRODUCCIÓN:

En la actualidad, las sociedades se enfrentan a acuciantes y diversos desafíos. Estos incluyen procesos complejos cargados de incertidumbre: mayor individualización y diversidad social, degradación de los servicios ecosistémicos, pobreza y vulnerabilidad, mayor exposición a desastres naturales, entre otros. Todas estas condiciones exigen un plan de acción integral a largo plazo, que permita atender la coyuntura mundial. (UNESCO, 2017).

En este contexto, el 25 de septiembre de 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Este nuevo marco mundial fue creado después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) en Brasil (UNESCO, 2017).

Los ODS continúan el trabajo realizado por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que orientaron, entre los años 2000 y 2015, la acción global para abordar las necesidades básicas de los países más empobrecidos del mundo. Sin embargo, los ODS se diferencian de los ODM al tomar un enfoque más amplio. (SDSN Australia/Pacific, 2017)

Los ODS cubren un mayor rango de desafíos y retos que los ODM, muchos de los cuales son relevantes y se pueden aplicar a todos los países y grupos vulnerables dentro de cada país. Los ODS enfatizan las interconexiones tanto entre las dimensiones sociales, económicas y medioambientales del desarrollo sostenible como entre los propios objetivos – y por lo tanto la necesidad de abordar los objetivos en relación unos con otros (SDSN Australia/Pacific, 2017)

La agenda 2030 establece múltiples compromisos para las naciones. Define 17 objetivos y 169 metas que involucran problemáticas de toda índole: sociales, políticas,

económicas, institucionales y ambientales. A pesar de la diversidad temática de los compromisos asumidos, la concepción holística de la agenda 2030, permite que el avance hacia el cumplimiento de cada objetivo implique avanzar hacia el cumplimiento de otros. (SDSN Australia/Pacific, 2017)

Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) no son compromisos exclusivos de los gobiernos, establecen una "hoja de ruta" para distintas instituciones, teniendo en cuenta las necesidades y circunstancias locales.

A partir del reconocimiento y fuerte aceptación de los ODS dentro de la ONU y los gobiernos nacionales, y un creciente interés en las empresas, los gobiernos locales y municipalidades, la sociedad civil, las organizaciones filantrópicas y los bancos de desarrollo, el tema de la implementación de los ODS en la universidad pasa a ser un tema prioritario.

Las universidades son escenarios principales para el desarrollo de los cambios que se requieren para cumplir con los mismos, no solo porque la educación superior y la generación de conocimiento se mencionan categóricamente en los ODS, sino también por su naturaleza y deber ser, ello implica sumarse a los desafíos sociales, políticos, económicos y ambientales que se plantean las naciones.

Abordar los desafíos de los ODS requiere de nuevos conocimientos, nuevas formas de actuar y profundas transformaciones. Las universidades impulsan el progreso tecnológico y social a través de la investigación, el descubrimiento, la creación y la adopción de conocimiento. Estas instituciones son actores clave en los sistemas de innovación regional y nacional. Estas funciones son fundamentales para ayudar a la comunidad global a comprender los desafíos, oportunidades e interacciones entre los ODS (SDSN Australia/Pacific, 2017)

Si bien las universidades ya están haciendo importantes contribuciones para el cumplimiento de los ODS, para que sean un éxito a escala global, es necesario que estas instituciones adquieran un papel preponderante en el desarrollo sostenible y lideren la implementación de la agenda 2030. (SDSN Australia/Pacific, 2017)

La Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible- Sustainable Development Solutions Network (SDSN)-, Future Earth, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), los Principios de Gestión Responsable en Educación (PRIME), y otras asociaciones independientes como Australasian Campuses Towards Sustainability (ACTS), Environmental Association for Universities and Colleges (EUAC), o la Association for the Advancement of Sustainability in Higher Education (AASHE), desarrollaron un manual que proporciona a las universidades información y herramientas para comenzar a implementar los ODS.

A partir de esta iniciativa, diversas universidades comenzaron a implementar los ODS a través de sus actividades académicas. En América Latina existen ejemplos en la Universidad Nacional de Colombia, Brasil, Honduras y Chile, entre otros países.

En Argentina, existen algunos ejemplos que podemos mencionar. Entre ellos, la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), en colaboración con la Universidad del Caribe de México y la Universidad Nacional Andrés Bello de Chile, desarrolló una Red de Escuelas por los Objetivos de Desarrollo Sustentable de Naciones Unidas y los objetivos de Desarrollo Sustentable en Turismo de la Organización Mundial del Trabajo, cuyo objetivo es establecer las bases de colaboración y un plan de trabajo común sobre la conformación de la Red de Escuelas de Turismo por los ODS'S.

Asimismo, en diciembre de 2019, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Martín aprobó el Manual de Buenas Prácticas Ambientales de la UNSAM (MBPA de la UNSAM), el cual constituye un conjunto de recomendaciones que implican un cambio en nuestras actitudes, promueven una relación amigable con el ambiente, y fomentan la gestión de residuos, la digitalización de documentos, las compras y contrataciones sustentables y el cuidado de recursos como la electricidad y el agua; muchas de estas acciones tienen relación con los ODS.

Por otro lado, La Universidad Nacional de La Pampa (2018), a través de la Secretaría de Coordinación y Planeamiento Institucional, ha desarrollado el Programa UNLPam Sustentable, que abarca a toda la Universidad y, si bien no lo explicita, muchas de estas acciones cuentan con actividades que contribuyen a varios ODS. Asimismo, se llevan adelante acciones en: gestión de residuos, reducción y uso eficiente de la energía, recursos naturales, educación y nuevas corrientes de pensamiento.

El Consejo Interuniversitario Nacional, ha comenzado una etapa de difusión entre las Universidades del país, de esta temática, que abarca la capacitación a fin de implementar Programas de Desarrollo Sostenible en las Universidades, como así también ha comenzado a sistematizar las experiencias en las Universidades argentinas.

La Universidad Nacional de Moreno pertenece a las denominadas Universidades del Bicentenario. Creada en 2009, se ha convertido en una oportunidad para grupos poblacionales que históricamente no habían accedido a la educación superior. (Mateos et al. 2018). El establecimiento de la UNM y las universidades del bicentenario en general, en zonas periféricas, facilita el acceso y la permanencia de sectores tradicionalmente excluidos. Este aspecto resalta el valor de estas instituciones en el territorio como agentes de transformación social.

Como se ha mencionado, existen universidades que han alineado su quehacer y filosofía con los ODS, incluso lo documentan dentro de sus procesos y declaraciones institucionales (Calles, 2020). Un ejemplo de ello en la UNM, fue la aprobación de sus Lineamientos Estratégicos de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico para el período 2022/2027, aprobados por la Resolución N°848/2021, considera los 17 ODS marcos básicos para la orientación de las actividades de investigación y desarrollo de la universidad. Asimismo, la universidad cuenta con la Carrera Licenciatura en Gestión Ambiental, en la cual se imparten los ODS dentro de distintas asignaturas. Es oportuno destacar que la institución ha presentado recientemente el proyecto: “Universidad Nacional de Moreno Sustentable” en respuesta a la convocatoria “Universidades

Sostenibles” de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación, cuyo objetivo es fomentar que las universidades nacionales de gestión pública establezcan proyectos para incorporar los ODS.

El conocimiento de las acciones desarrolladas en torno a los ODS, dentro de la UNM proporciona un marco para trabajar hacia soluciones estructurales, así como para acelerar la contribución al bienestar local, nacional y global.

En este contexto, el proyecto establece como objetivo analizar la información disponible de los proyectos de investigación, vinculación y extensión, que aporten a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la Universidad Nacional de Moreno con el fin de diseñar propuestas de líneas de acción para lograr la aplicación de estos objetivos en forma interdisciplinar.

A partir de los resultados, se pretende apoyar la implementación de los ODS dentro de la UNM en las áreas de enseñanza, investigación, y actividades de vinculación y extensión a través de la capacitación específica en el tema.

METODOLOGÍA

Se comenzó con una etapa documental o fase previa, la cual consistió en una exhaustiva labor de búsqueda, recopilación y análisis de toda la documentación e información ya disponible sobre estudios y publicaciones a nivel internacional y nacional en lo referente a relevamientos de la aplicación de los ODS en universidades. Con esta información se diseñó un cuestionario a ser utilizado en la fase de campo.

Para recabar información, se seleccionó la técnica de encuesta semiestructurada, ampliamente utilizada como procedimiento de investigación, ya que permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz.

En base al objetivo del trabajo y a la experiencia nacional e internacional (CRUE, 2019; Fundación Conama, 2021; Mallow, S; Toman I y van't Land, H., 2020; Ramos Torres, D. (2021) y Vélez, M.A. (2019), se definieron las preguntas. Las mismas fueron discutidas con la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica y la Secretaría Académica, de la universidad a fin ajustar la encuesta a las características de la misma.

La herramienta para configurar las preguntas fue un cuestionario semi-estructurado on line, el formulario de Google, por ser una herramienta gratuita, fácil para crear encuestas y que permiten incluir distintos tipos de preguntas como respuestas cortas, párrafos, selección múltiple, casillas de verificación, desplegable, escala lineal, cuadrícula de varias opciones, entre otras.

Su principal desventaja, la necesidad de contar con internet para poder usar esta herramienta, no presenta dificultades dado el universo encuestado: los docentes de la UNM.

Se realizó la configuración funcional de las preguntas de la encuesta y respuestas, se definió la lógica de redirección según la respuesta, inclusión de campos “no sabe” y “otros”.

Previo a su aplicación, se realizaron entrevistas a la Secretaría Académica, la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica, y la Secretaría de Extensión Universitaria

La respuesta a la encuesta debe entenderse como una autopercepción de quien responde la encuesta en relación con las cuestiones consultadas en materia de ODS. A fin de disminuir este sesgo (CONAMA, 2020), la encuesta constó de una leyenda, explicativa del objeto de la misma y la aclaración “Por favor, lee con detenimiento las preguntas y contéstalas honestamente (no pensando en lo que te gustaría o nos gustaría como respuesta). Rellenar la encuesta te llevará menos de 10 minutos, y nos ayudará en los próximos pasos de nuestra investigación”

Se definió que el universo a analizar serían los docentes de UNM, aproximadamente 600 docentes, que también cumplen funciones jerárquicas. La distribución de la encuesta se realizó a través de los Decanos y Vicedecanos de la UNM.

Se realizaron pruebas de funcionamiento de la encuesta y modificaciones a las mismas previo a su distribución.

Su envío comenzó a fines de junio y si bien el corte para el presente trabajo fue el 30 de septiembre, la misma permanecerá abierta hasta el 31 de octubre, dado que el objetivo es alcanzar un 25% de respuestas. A esta fecha se obtuvieron 114 respuestas, lo que representa una tasa de participación de 19%.

El análisis de las encuestas se realizó en dos etapas. Primeramente, se analizó el total de la población (114 casos), para las variables más generales de la encuesta, repitiendo este análisis a toda la población que posee proyectos (56 casos) a fin de observar si existen diferencias significativas entre la población y la muestra.

Los datos fueron analizados a partir de R-studio y, para aquellas variables consideradas de importancia para este estudio, como conocimiento de los encuestados en relación a los ODS y Conocimiento de los Lineamientos Estratégicos de investigación, se decidió proporcionar un contexto adicional para las frecuencias observadas. Se utilizó el Chi-Cuadrado de Pearson para probar la hipótesis si existe o no relación entre estas variables. La prueba χ^2 de Pearson se seleccionó porque las respuestas obtenidas corresponden a variables paramétricas y permite estimar la independencia de dos variables entre sí.

La prueba de hipótesis realizada para este trabajo es:

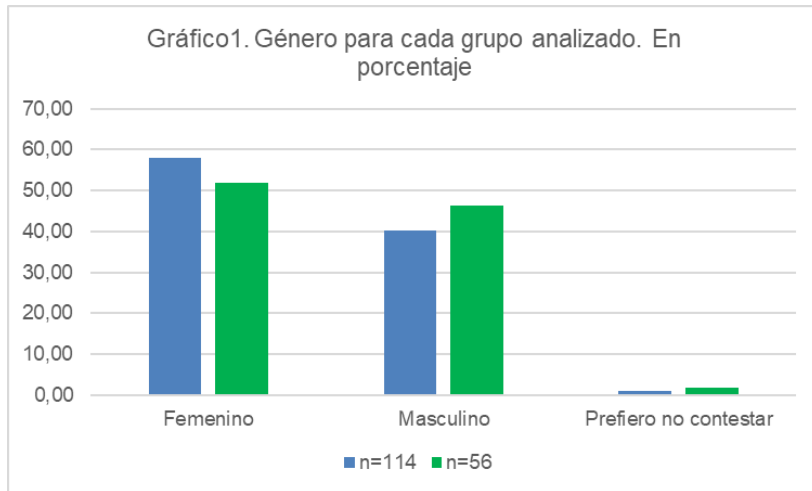
- #H0 no existe relación entre conocimiento ODS y conocimiento lineamientos estratégicos
- #H1 existe relación entre conocimiento ODS y conocimiento lineamientos estratégicos

Los resultados preliminares se presentan en forma de tablas o gráficos

RESULTADOS

Se alcanzaron un total de 114 respuestas, lo cual cubre un 19% del universo de docentes de la UNM. Quienes refieren que se encuentran participando actualmente o participaron en los últimos 5 años en algún Proyecto relacionado con la casa de estudio son 56 docentes, lo cual representa el 49,12% de la muestra.

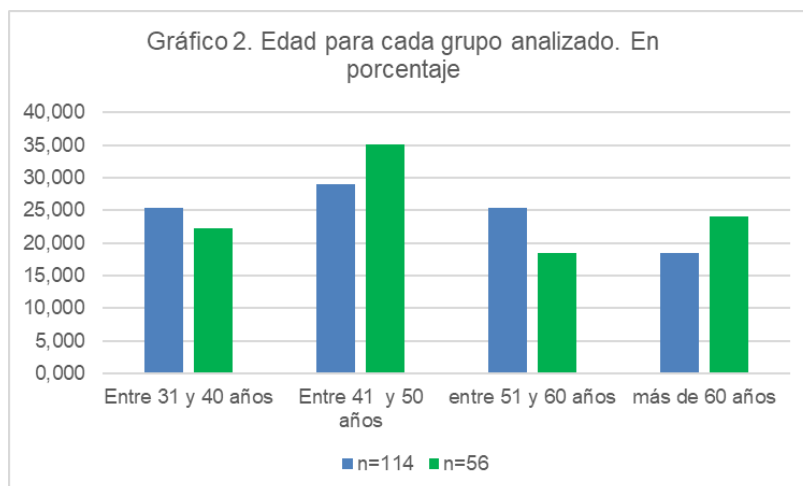
Primeramente, se analizan los datos generales de ambos grupos a fin de analizar si existen diferencias significativas entre ambos grupos. En relación al género, se observan en el Gráfico 1.



Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

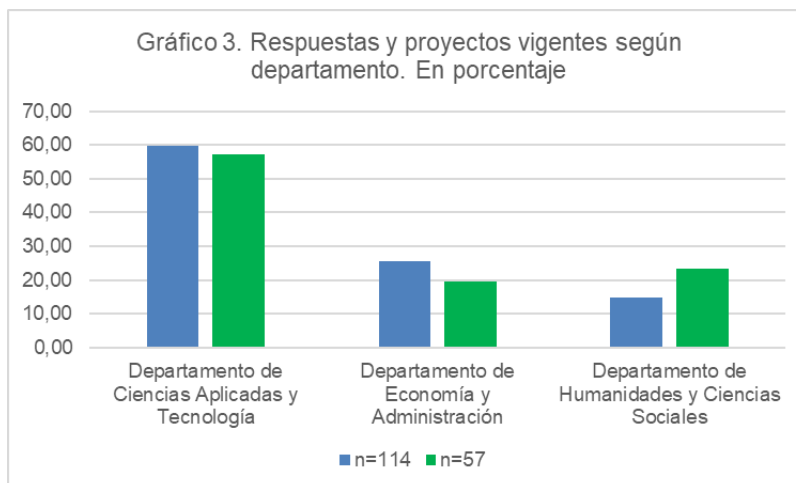
Como puede en cuanto al total de respuesta el género femenino es aproximadamente un 6% más alto. Este porcentaje se invierte cuando se analiza esta variable en relación a la población que tiene proyectos, siendo el género masculino más elevado.

En cuanto al rango etario (Gráfico 2), el mayor porcentaje de respuestas se encuentra entre los docentes comprendidos entre 41 y 50 años, como así también son los que poseen mayor cantidad de proyectos. El grupo mayor de 60 años sigue en orden de importancia en cuanto a proyectos vigentes o ejecutados.



Fuente. Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

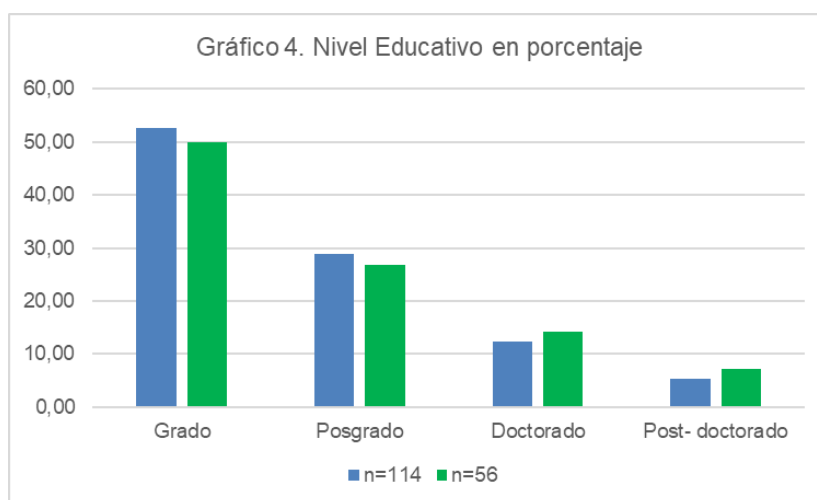
Dado que la organización de la Universidad Nacional de Moreno presenta una estructura por departamento, en el Gráfico 3, se observa el porcentaje de respuestas y proyectos en función de esta variable.



Fuente. Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

Del análisis de estos datos, se observa que tanto el mayor porcentaje de respuestas, como de proyectos se observa en el Departamento de Ciencias Aplicadas y Tecnología, en cantidad de respuestas sigue el Departamento de Economía y Administración, pero con menor cantidad de proyectos respecto al Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, que presenta el menor el número de respuestas, aunque posee un mayor porcentaje de proyectos que el anterior.

También se analizó el nivel educativo de los docentes para ambos grupos de análisis (Gráfico 4). Se observa que, para los niveles de grado y posgrado, no existen casi diferencias entre el total de respuestas y los docentes que cuentan con proyectos, según nivel educativo. Esta relación se invierte en un 2% para Doctorado y postdoctorado.

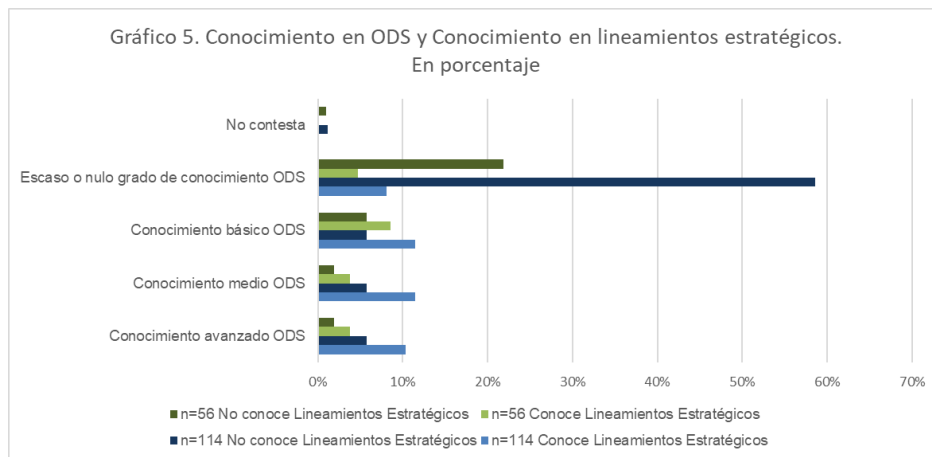


Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

En esta primera etapa se analizan los proyectos de investigación, vinculación y extensión, que aporten a los ODS en la UNM, y al conocimiento de los Lineamientos

Estratégicos de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. la encuesta consultó a los docentes en cuanto a su conocimiento sobre los ODS, siguiendo cuatro categorías, a saber: Escaso o nulo grado de conocimiento, Conocimiento básico; (se conocen los 17 ODS, el contexto en el que surge esta iniciativa, los ODS en Argentina), Conocimiento medio (además de lo anterior, se conocen las metas más relevantes para el país), Conocimiento avanzado (además de lo anterior, se conocen herramientas e indicadores seleccionados para el país), NS/NC. En cuanto a los lineamientos estratégicos de la UNM las alternativas de respuestas eran sí o no.

Los datos en forma conjunta para ambas variables cualitativas se presentan en el Gráfico 5.



Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

Lo primero que se evidencia del Gráfico 5 es que para el conocimiento escaso o nulo en ODS tanto para el total de las respuestas, como para aquellos encuestados que llevan adelante proyectos, desconocen la inclusión de los ODS dentro de los lineamientos estratégicos de la UNM.

A medida que avanza el conocimiento en ODS, también aumenta el conocimiento en los lineamientos estratégicos de la UNM. Para corroborar esto y tratándose de variables cuantitativas, con un tamaño de muestra superior a 20 para ambos casos analizados, se sometieron estas variables a un análisis de chi cuadrada. La Tabla 1. Muestra estos resultados.

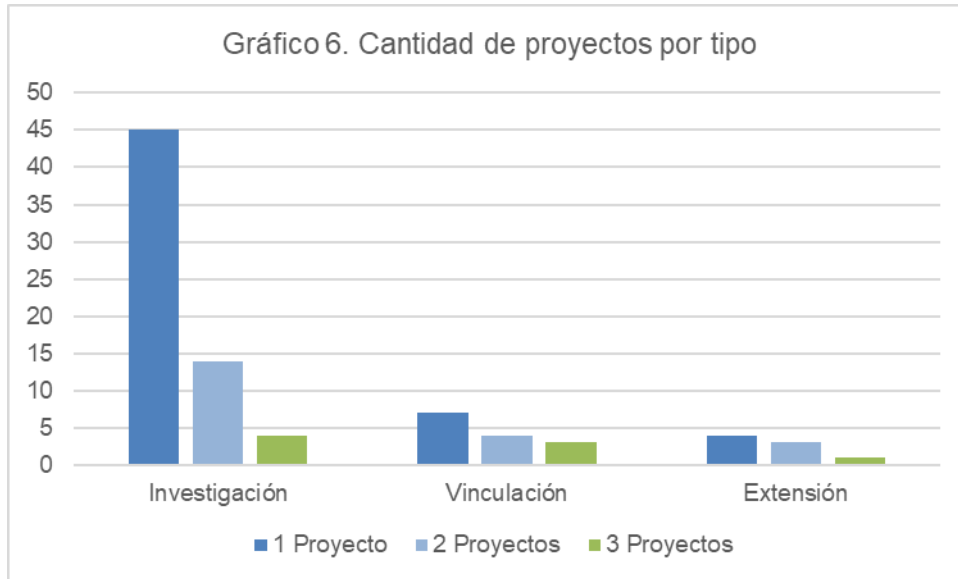
Tabla 1: Prueba Chi cuadrada

	n=114	n=56
X-squared	27.106	12.508
df	4	4
p-value	1.892e-05	0.01395

Fuente: elaboración propia a base a datos relevados de la encuesta

Los valores muestran p menores a 0,5, muestran que existe relación entre conocimiento ODS y conocimiento de los lineamientos estratégicos.

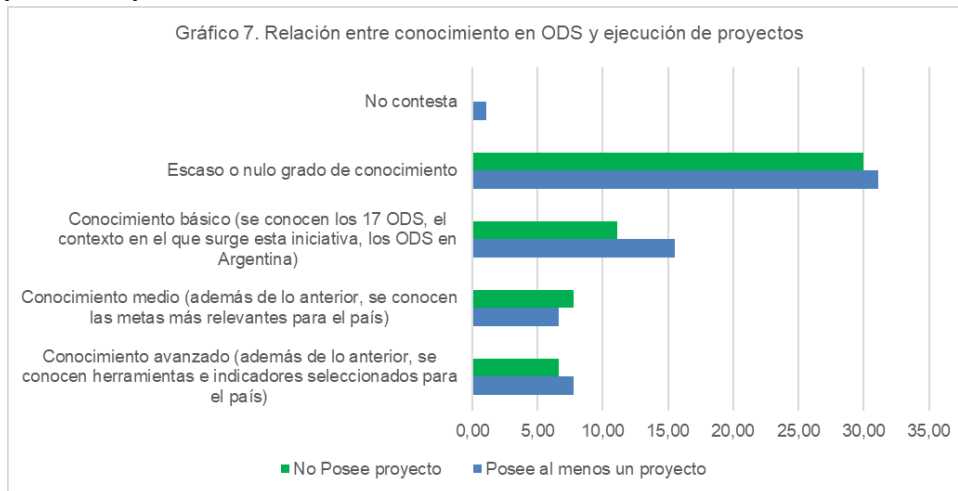
En el gráfico 6, se analiza los tipos de proyectos y cantidad de proyectos vigentes.



Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

En base a los resultados anteriores se puede visualizar que la mayoría de los docentes, participan con un solo proyecto, predominando en todos los casos los proyectos de investigación, seguidos por los de vinculación y extensión.

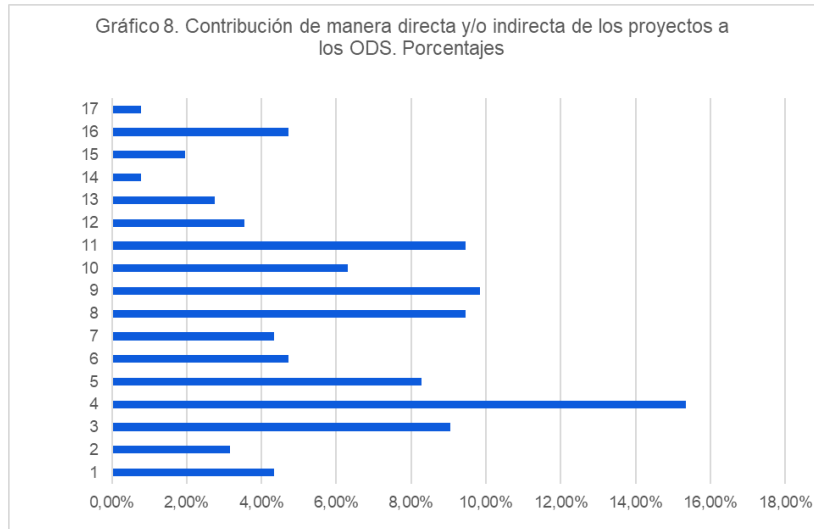
Dado el objeto de la investigación, se relaciona el Conocimiento en ODS y ejecución de proyectos, cuyos resultados se muestran en el Gráfico 7.



Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

Se observa que, en cuanto al conocimiento en ODS, sigue predominando el conocimiento escaso o nulo tanto en aquellos docentes que poseen proyectos como los que no.

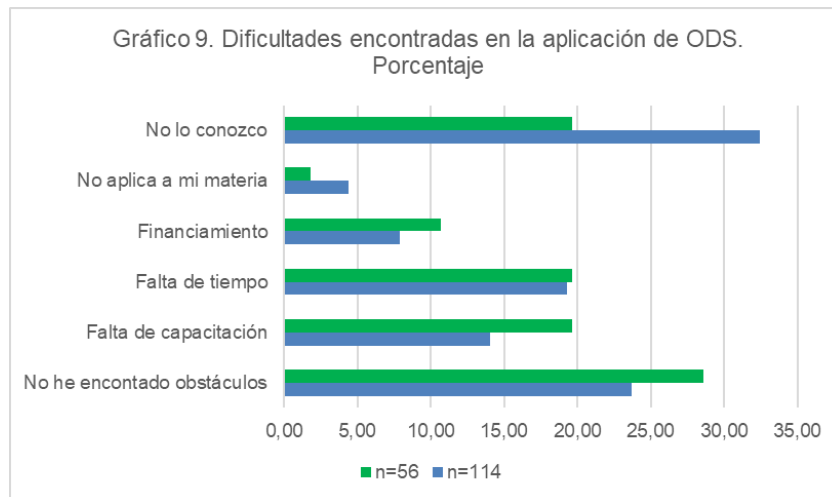
En base a la consigna dada a los entrevistados de indicar a cuál/es de los 17 ODS contribuye de manera directa y/o indirecta su proyecto, y la posibilidad de seleccionar más de uno, se construyó el Gráfico 8.



Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

Se observa que los cinco ODS mejor posicionados son: el ODS 4 (Educación de calidad) con un 15,35%, el ODS 9 (Industria, Innovación e Infraestructura) con el 9,84%, luego el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) con el 9,45% y, por último, el ODS 3 (Salud y bienestar) con el 9,06%. Los dos ODS que menos reportes obtuvieron son el 14 (Vida submarina) y el 17 (Alianzas para lograr los objetivos), ambos con 0,79%, en tanto que la opción de “No contribuye a ningún ODS” corresponde el 1,18% de las respuestas

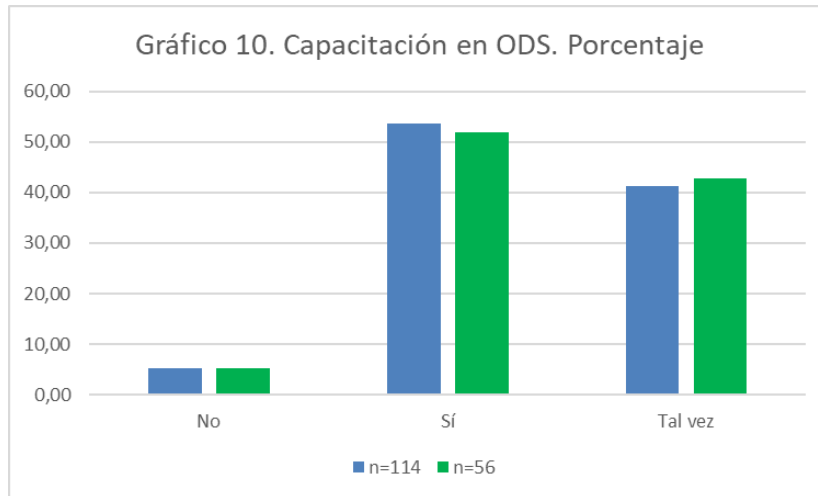
Se consultó además sobre las dificultades encontradas para el trabajo con los ODS en la UNM, y los resultados se presentan en el gráfico 9.



Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

En cuanto a los docentes que no encontraron dificultades para la aplicación de los ODS, el porcentaje es superior en aquellos que ejecutan o ejecutaron proyectos de investigación. El principal problema para ambos grupos es el desconocimiento de los ODS. Otros problemas que aparecen en orden de importancia son falta de capacitación, falta de tiempo, falta de financiamiento y que los ODS no se aplican a su materia. Se consultó además sobre el interés de participar en una capacitación sobre ODS. Sólo el

5% en ambos grupos respondió que no le interesa, algo más del 50% que sí y un 43% que tal vez, como se observa en el gráfico 10.



Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados de encuesta

CONCLUSIONES

Los avances del presente trabajo muestran que, si bien la UNM es una universidad joven, casi la mitad de los docentes que respondieron la encuesta cuenta con proyectos de investigación, vinculación y/o extensión.

Los resultados preliminares indican que tanto los docentes que ejecutan proyectos de investigación, vinculación y extensión como todo el universo analizado muestran un escaso conocimiento en los ODS y de los lineamientos estratégicos.

Para los datos generales de la encuesta, tales como género, nivel educativo y rango etario, no existen demasiadas diferencias entre el total de los encuestados y los docentes que ejecutan o ejecutaron proyectos de investigación.

El procesamiento de estos resultados ha arrojado algunas consideraciones a tener en cuenta para el avance del proyecto. En primer lugar, aumentar el esfuerzo para que se respondan mayor cantidad de encuestas. Se está insistiendo a través de los departamentos, a fin de lograr este objetivo.

Además, se está trabajando con los registros de la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica para comprobar si todos los docentes que tuvieron proyectos en los últimos años, respondieron a la encuesta, a fin de mejorar las conclusiones del trabajo.

Dado que es evidente que el conocimiento de los ODS y Lineamientos Estratégicos de Investigación Científica Desarrollo Tecnológico es escaso, se realizará en el transcurso del año un conversatorio en este tema, teniendo en cuenta lo manifestado por los docentes, del interés de contar con capacitación.

Se espera que estas actividades de difusión de los ODS permitan diseñar propuestas de líneas de acción para lograr la aplicación de estos objetivos en forma interdisciplinar en la UNM.

BIBLIOGRAFÍA

Alba Hidalgo, David., Benayas del Álamo, J., Blanco Portela, N. Red española para el Desarrollo Sostenible. (REDS) (2020). *Cómo evaluar los ODS en las universidades*. Recuperado en octubre 2022 de:

<https://reds-sdsn.es/wp-content/uploads/2020/04/Gui%CC%81a-COMO-EVALUAR-ODS-2020-AAFF.pdf>

Congreso Nacional de Medio Ambiente CONAMA, (2021). *Análisis de la incorporación de los ODS 12 y 13 en las entidades españolas. COMITÉ TÉCNICO CT-47 LOS ODS Y SU MEDICIÓN DESDE LOS DISTINTOS ACTORES*. Recuperado en octubre de 2022 de:

http://www.conama.org/conama/download/files/conama2020/STs%202020/47_fi nal.pdf

CRUE Universidades Españolas. (2019) *Encuestas Universidades Españolas y la Agenda 2030*, Recuperado en octubre 2022 de: https://www.crue.org/wp-content/uploads/2020/09/20200504_datos-Agenda2030-UE2019.pdf

Kestin, T., Van den Belt, M., Denby, L., Ross, K., Thwaites, J., Hawkes, M (2017). *Cómo empezar con los ODS en las universidades. Una guía para las universidades, los centros de educación superior y el sector académico*. New Zealand, Pacific Edition. Sustainable Development Solutions Network – Australia/Pacific, Melbourne. Recuperado en octubre 2022 de:

<https://reds-sdsn.es/wp-content/uploads/2017/02/Guia-ODS-Universidades-1800301-WEB.pdf>

Mallow, S., Toman I y van't Land, H. (2020) *Informe de la segunda encuesta mundial de la IAU sobre Educación Superior e Investigación para el Desarrollo Sostenible*. Asociación Internacional de Universidades (IAU). Extraído en marzo 2022 de:

https://www.iauiau.net/IMG/pdf/iau_hesd_survey_report_executivesummaryespdf inal.pdf

Mateos, N., García, A., Benvegnú, A., (2018) Enseñanza, democratización e inclusión: desafíos para las Universidades del Bicentenario. En: Schneider, C (comp.). *El legado reformista en las nuevas universidades del conurbano: inclusión, democracia, conocimiento*. José C. Paz, EDUNPAZ, pp. 115-138. Recuperado en octubre 2022 de:

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unpaz/20180717030645/inclusion_democracia_conocimiento.pdf

<http://www.unq.edu.ar/noticias/3434-la-unq-integra-y-gestiona-la-red-de-escuelas-por-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible.php>

Universidad Nacional de San Martín (2019). *Manual de Buenas Prácticas Ambientales de la UNSAM (MBPA de la UNSAM)*. Recuperado en octubre 2022 de: <https://www.unsam.edu.ar/secretarias/general/MBPA.pdf>



Eje 3:

Sujeto, comunidad,
política y gobierno

Mejores decisiones públicas y consolidación de la evaluación: Experiencia de reposicionamiento del SIEMPRO, Argentina 2020/2022

Paula Amaya

Doctora en Políticas Públicas y Transformación Social en la Universidad de Barcelona, Magíster en Gobierno y Desarrollo en Universidad Nacional de San Martín y Especialista en Desarrollo Institucional y Gestión Pública en la Universidad de Alcalá de Henares. Cuenta con más de 20 años de experiencia profesional en temáticas de evaluación en América Latina y España. Directora del Programa de Gobierno, políticas públicas y transformación social de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Directora del Posgrado "Especialización en evaluación de políticas públicas" de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y de la Diplomatura en gobiernos locales y transformación social. Docente de grado y posgrado en la UNAJ, la Universidad de Sevilla y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Fue Directora Nacional del SIEMPRO entre diciembre de 2019 y mayo de 2022.

Paula Brankevich

Maestra en Explotación de Datos y Gestión del Conocimiento en la Universidad Austral y Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es docente de grado e investigadora en la UBA y consultora en la Dirección Nacional SIEMPRO.

RESUMEN

Para fortalecer la calidad de las políticas públicas, resulta necesario articular los procesos de planificación, implementación, seguimiento y evaluación, los cuales deben implementarse de manera integral y articulada y, por sobre todas las cosas, su análisis debe ser materia de reflexión por quienes toman decisiones.

La institucionalización de estas prácticas en la gestión no debe ser dejada librada a las circunstancias, sino que es necesario poner en marcha las estrategias necesarias para promoverla.

Justamente, este fue el horizonte de transformación que la gestión del Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO), iniciada en diciembre de 2019, se propuso como uno de sus objetivos: incidir en el ámbito político dotando de sentido estratégico la información producida y poniéndola a disposición de las y los funcionarios para ser tomada en cuenta al momento de tomar decisiones sobre las políticas sociales argentinas.

El presente trabajo pretende desarrollar, por tanto, las iniciativas implementadas dentro de la Dirección Nacional SIEMPRO, entre los años 2020 y 2021, en pos de fortalecer la institucionalización del organismo como coordinador de la agenda

evaluativa en materia de políticas sociales y promotor de la cultura de la evaluación en Argentina.

INTRODUCCIÓN

Entre las distintas acepciones del concepto Estado, referimos a aquella que lo identifica como el organismo responsable de liderar la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas que procuren mejores condiciones de vida para las personas que habitan el territorio de su competencia, impulsando la equidad y promoviendo la justicia social.

Para fortalecer la calidad de estas políticas, resulta necesario articular los procesos de planificación, implementación, seguimiento y evaluación.

En lo que respecta especialmente a ésta última, el incremento de las capacidades estatales en materia de evaluación brinda una mayor transparencia y refuerza los mecanismos de rendición de cuentas; pero, sobre todo, impacta en el aprendizaje sobre la gestión, mejora los procesos de toma de decisiones y los resultados efectivos de las políticas.

En este sentido, la evaluación es entendida como una oportunidad de reflexión, balances y mejoras; para lo cual, debe ser implementada de manera integral y articulada y, por sobre todas las cosas, su análisis debe ser materia de reflexión por quienes toman decisiones, de lo contrario evaluar pierde sentido. La incidencia de la evaluación no debe ser dejada librada a las circunstancias, sino que es necesario poner en marcha las estrategias necesarias para promoverla.

En América Latina se observa un progreso en la institucionalización de la evaluación, expresada en distintas iniciativas.

En lo que concierne a Argentina, en 2013, la Jefatura de Gabinete de Ministros creó el Programa de Evaluación de Políticas Públicas con el objetivo de fortalecer las capacidades técnicas, políticas y administrativas del Estado en materia de evaluación.

En la misma línea, distintos Ministerios comenzaron a implementar sistemas y enfoques para garantizar el monitoreo y la evaluación de sus planes y programas, a través de diversas metodologías.

Sin embargo, en 2015, una investigación de la Red Argentina de Evaluación (EvaluAR) identificó como uno de los mayores desafíos del país, en esta materia, lograr un sistema integral y nacional de planificación y evaluación de políticas y programas públicos; lo que requeriría contar con fuertes liderazgos políticos, con equipos de gestión competentes, con herramientas atractivas y con propuestas viables, con peso sobre lo procesual y mucho más ligadas a la gestión política⁵⁷.

⁵⁷ Red Argentina de Evaluación – EvaluAR (2015). “Mapa diagnóstico de la evaluación en la Argentina”. Compiladoras: Natalia Aquilino y Paula Amaya. Editora: Eva Arias.

Este fue el horizonte de transformación que la gestión del Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO), iniciada en diciembre de 2019, se propuso como uno de sus objetivos.

El presente trabajo desarrolla, por tanto, las iniciativas implementadas dentro de la Dirección Nacional SIEMPRO, a partir del 11 de diciembre de 2019, en pos de fortalecer la institucionalización del organismo como promotor de la cultura de la evaluación en materia de políticas sociales en Argentina.

A continuación, se presenta una breve descripción sobre la creación de la Dirección Nacional del Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO), su conformación, objetivos y funciones.

Luego, se profundizará en los hitos de gestión que tuvieron lugar entre 2020 y 2021, con el objetivo de identificar buenas prácticas que sean posibles de tener en cuenta en otros organismos nacionales que busquen fortalecer sus competencias en materia de planificación, gestión, seguimiento y evaluación de políticas al interior de sus países.

Finalmente, se desarrollarán los desafíos aún pendientes y se esbozarán las potenciales líneas de trabajo a desplegar en lo que resta de la gestión de gobierno (hasta diciembre de 2023).

UNA MIRADA AL INTERIOR DEL SIEMPRO

El *Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales* (SIEMPRO) fue creado por la Secretaría de Desarrollo Social de la Presidencia de la Nación en 1995⁵⁸, con el objetivo de dar cumplimiento a las funciones de la Unidad Nacional de Coordinación de Políticas y Planes Sociales, perteneciente al Gabinete Social de la Jefatura de Gabinete de Ministros.

Posteriormente, mediante el Decreto 357/2002⁵⁹, el Gabinete Social se transformó en el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, quien continuó alojando en su interior, a través de su Unidad de Coordinación Técnica, al SIEMPRO.

Cinco años después, por medio del Decreto 78/2007⁶⁰, se establecieron la responsabilidad primaria y las acciones a implementar por parte de la ya Dirección Nacional del Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales (SIEMPRO).

La Responsabilidad Primaria asignada fue:

"Entender en el diseño e implementación de sistemas, destinados a producir información que permita diagnosticar la situación socioeconómica de la población y efectuar análisis útiles para la formulación de políticas; medir indicadores sobre los programas sociales en marcha; monitorear el grado de avance en el cumplimiento de las metas propuestas en

⁵⁸ Mediante la Resolución 2851/95.

⁵⁹ <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/72486/texact.htm>

⁶⁰ <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/135953/norma.htm>

dichos programas y evaluar el grado de correspondencia entre el impacto previsto y el efectivamente alcanzado a través de la implementación de los mismos."

Y sus Acciones a implementar son:

1. Promover y facilitar las acciones destinadas a efectivizar la evaluación de programas sociales en el marco de la gestión integral orientada a resultados, a fin de generar información, conocimiento y aprendizaje específico como insumo para la toma de decisiones.
2. Dirigir el establecimiento de un sistema de información, evaluación y monitoreo de los programas sociales nacionales que permita producir diagnósticos de la situación social para la toma de decisión en materia de políticas públicas en el ámbito nacional y provincial con especial referencia a la población más vulnerable y su acceso a los servicios y programas sociales.
3. Administrar los procedimientos necesarios para el desarrollo y funcionamiento del Sistema de Información de Familias (SISFAM).
4. Indicar las directivas necesarias para la evaluación y monitoreo de los programas sociales, fortaleciendo a las áreas sociales nacionales y provinciales en el desarrollo e instalación de sistemas de monitoreo y en la realización de evaluaciones.
5. Instruir las acciones destinadas a producir nueva información a través de la Encuesta de Desarrollo Social, Condiciones de Vida y Acceso a Programas y Servicios Sociales.
6. Asegurar la disponibilidad de la información necesaria sobre la población en situación de pobreza y vulnerabilidad social y la ejecución de los programas sociales dirigidos a atenderla.
7. Dirigir el diseño, desarrollo y actualización permanente del software necesario para el proceso de carga y supervisión de sus bases de datos, brindar soporte técnico a la red del programa, e implementar el Sistema de Información Geográfica (GIS) que aporta cartografía y georreferenciamiento de datos.
8. Fomentar la vinculación entre el sector académico y el Estado en la investigación y desarrollo de políticas y programas sociales.
9. Promover la capacitación a funcionarios y técnicos de las áreas nacionales y provinciales en política y gerencia social.
10. Diseminar y transferir metodologías y sistemas de información a las agencias nacionales y provinciales.

Además, en el año 2018, se estableció, mediante el Decreto 292⁶¹, que el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (a través del SIEMPRO) sería el organismo responsable de elaborar y ejecutar el Plan Anual de Monitoreo y Evaluación de Políticas y Programas Sociales (PAME).

El Plan debe proponer las políticas, programas, planes y proyectos sociales a ser monitoreados y evaluados, estableciendo una periodicidad, criterios y lineamientos metodológicos y demás procedimientos esenciales para su correcta ejecución. El mismo

⁶¹ <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/305000-309999/308653/norma.htm>

resulta de cumplimiento obligatorio para las políticas y programas financiados con fondos del Tesoro Nacional o con financiamiento proveniente de Organismos Internacionales.

Por su parte, hacia su interior, el SIEMPRO se estructura en torno a dos Direcciones que producen los insumos necesarios para cumplir con las responsabilidades de la Institución.

Por un lado, se agrupan, en una Dirección, tres líneas de acción centrales para el organismo: Evaluación, Monitoreo e Información y Análisis Social.

El área de Evaluación, evalúa los programas sociales en todas sus fases (formulación, ejecución, resultados e impactos esperados), diseñando para ello instrumentos específicos para cada estudio a realizar. El equipo de trabajo destaca particularmente por su experticia en el diseño e implementación de evaluaciones; y en la disseminación y transferencia de metodologías y prácticas sobre sistemas de evaluación a organismos nacionales, provinciales y locales, a través de asistencias técnicas y capacitaciones tanto a funcionarios y equipos técnicos; entre otras características.

Por su parte, el área de Monitoreo recolecta, procesa y analiza información acerca de la implementación y ejecución de planes y programas nacionales, a través de un estudio trimestral, con el objetivo de conocer y analizar las actividades de cada componente en función de la población alcanzada, las prestaciones realizadas y los montos invertidos. El proceso toma como insumo la información cuantitativa y cualitativa compartida por los organismos ejecutores de las políticas, que se almacena en el Sistema Integrado de Monitoreo, conformando así una herramienta de seguimiento interno y permanente. A su vez, el área elabora también guías y reportes sobre la oferta programática nacional y provincial, conocidas como Guías de Programas Sociales.

Finalmente, el área de Información y Análisis Social produce información sociodemográfica y económica necesaria para el diseño, la planificación y la evaluación de estrategias de intervención social. Esos datos, de nivel nacional, provincial y local, se almacenan en un sistema de información actualizado periódicamente, capaz de atender a demandas de distintas características y necesidades provenientes de los diferentes organismos que demandan información. A partir de él es posible identificar grupos poblacionales cuyas condiciones de vida impliquen una demanda social, real o potencial, para programas sociales; medir grados de cobertura y focalización de diferentes programas sociales; calcular incidencias de pobreza según distintas mediciones; producir información social para el georreferenciamiento y el análisis espacial; entre otras tareas.

Por otro lado, se encuentra la Dirección del Sistema de Identificación de Familias Beneficiarias de Programas y Servicios Sociales (SISFAM) que tiene por objetivo identificar y seleccionar las familias en situación de mayor pobreza y vulnerabilidad social a fin de posibilitar una mayor eficiencia, transparencia y equidad en la distribución de los recursos del Estado.

Para ello, y de acuerdo a lo establecido en el Decreto 1836/2009⁶², el SISFAM diseña instrumentos y procedimientos orientados a relevar dichas poblaciones; a partir de acciones como la homologación de registros en la toma de información, el diseño de operativos de relevamiento de campo, la capacitación de equipos en materia de registros y toma de información y la realización de diagnósticos sociales espaciales.

Entre los instrumentos diseñados, se destaca la creación de la Ficha Social, que tiene por objetivo el registro, la identificación, la estratificación y la caracterización socioeconómica de beneficiarios actuales y potenciales de programas y planes sociales. Tanto su versión extendida como su versión abreviada fueron aprobadas por la Resolución 394/2018⁶³, considerándose imprescindibles para facilitar y optimizar la formulación de políticas sociales, evaluar su impacto y posibilitar una mayor eficiencia, transparencia y equidad en la distribución de los recursos del Estado.

La misma (en sus dos versiones) obtiene información sobre todos los miembros de un hogar, caracterizando al grupo familiar en varias dimensiones. Además, la mayoría de sus indicadores son homologables con los usados en las principales fuentes de información primaria en el país (Censos poblacionales, la Encuesta Permanente de Hogares y la Encuesta de Condiciones de Vida), permite comparaciones con mediciones anteriores en variables comunes y facilita la estratificación de los hogares y núcleos relevados a través del cálculo del Índice de Condicionalidades Múltiples.

La Ficha, que actualmente se encuentra disponible tanto en formato papel como digital, no sólo es utilizada por la Dirección SISFAM, sino que desde los equipos técnicos se brindan capacitaciones para su aplicación en distintos territorios. La garantía de los cursos dictados por la Dirección previo a su aplicación por parte de otros organismos garantiza la estandarización y la reducción de errores en la toma de los datos, y la conformación de una base de datos de calidad con información confiable y actualizada que permita adecuar las políticas públicas a las demandas de la población.

Finalmente, dentro de la órbita del SIEMPRO, y coordinadas por la Dirección SISFAM, se encuentran también 12 agencias provinciales ubicadas en los distritos de Buenos Aires, Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Misiones, Río Negro, Salta, San Juan, Santa Fe y Tucumán.

Las mismas brindan asistencias técnicas a municipios y provincias en lo referente a relevamientos de información en territorio, confección de informes sociodemográficos, elaboración de cuestionarios que releven problemáticas específicas, estudios estadísticos (tanto descriptivos como inferenciales) y evaluaciones de programas sociales.

En síntesis, a partir de esta estructura, el SIEMPRO contribuye al desarrollo de una cultura de la evaluación y producción sistemática de información para la toma de decisiones; permitiendo a los organismos públicos diagnosticar la situación socioeconómica de la población, monitorear el grado de avance de sus programas y

⁶² <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1836-2009-160686/texto>

⁶³ <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-394-2018-314983/texto>

evaluar el diseño, la implementación y el impacto de los mismos, pudiendo efectuar análisis útiles para la formulación de sus políticas con información de calidad.

UN CAMINO HACIA LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN

Con el inicio de la gestión del 11 de diciembre de 2019, se propusieron cuatro objetivos estratégicos, con el fin de fortalecer las competencias del SIEMPRO como organismo rector en materia de producción de información, seguimiento y evaluación de políticas sociales:

1. Mejorar la construcción y socialización de información social y el monitoreo sobre los programas sociales, para potenciar su utilización estratégica en la toma de decisiones públicas.
2. Promover la institucionalización de la evaluación en el Estado Nacional, a través de la articulación de iniciativas en evaluación y la formulación del Plan Anual de Monitoreo y Evaluación (PAME) de manera participativa.
3. Fortalecer la incidencia de las evaluaciones en la toma de decisiones sobre las políticas públicas, dando relevancia político estratégica a la trayectoria y capacidad de la institución.
4. Apoyar a las provincias y municipios en la construcción y fortalecimiento de sus sistemas de información social, monitoreo y evaluación de programas sociales.

Siguiendo los mismos, a lo largo de esta sección, se profundizará las diferentes acciones que la Dirección Nacional SIEMPRO ha ideado e implementado para cumplir con cada uno de ellos.

Objetivo 1

Mejorar la construcción y socialización de información social y el monitoreo sobre los programas sociales, para potenciar su utilización estratégica en la toma de decisiones públicas.

Este objetivo sintetizar dos de los ejes fundamentales de un Organismo Nacional de Evaluación, que es la construcción y sobre todo la socialización de la información producida; dado que, como ya se ha mencionado, el fin último de estos estudios debe ser su aporte en el proceso de la toma de decisiones para mejorar las condiciones de vida de las y los ciudadanos.

En este sentido, desde SIEMPRO, la nueva gestión mejoró la calidad, el aspecto, la frecuencia y los mecanismos de socialización de los informes de caracterización social a través de la revisión de la información utilizada; la construcción de una base de correos de contacto de actores estratégicos (Ministerios y Organismos de la Administración Pública Nacional, Gobernaciones, Redes de Evaluación de Latinoamérica y el mundo, Universidades, entre otros) con más de 300 integrantes a quienes se le envían periódicamente las últimas novedades referidas a informes y actividades; una nueva página web institucional que facilita el acceso a la información publicada; y la creación

de grupos de difusión por redes sociales y canales de chat (Whatsapp, Telegram) que diferencian mensajes direccionados a las primeras líneas de responsabilidad política, a las áreas con competencia en planificación y evaluación y a la comunidad académica y de organismos no gubernamentales.

En pos de fortalecer las redes de comunicación, se han también estrechado y fortalecido vínculos con Universidades de todo el país y redes de evaluación como la Red EvaluAR.

A su vez, su presencia en espacios como la Semana de la Evaluación, permitió generar vínculos con organizaciones y especialistas en la materia y difundir los avances alcanzados en territorio argentino respecto de la extensión y la institucionalización de una cultura de la evaluación. En 2021, por ejemplo, el SIEMPRO presentó dos actividades en el marco este evento mundial: una de ellas donde se trabajó en conjunto con distintas Universidades Nacionales del país sobre la importancia del monitoreo y la evaluación y sus desafíos en pandemia; y otro panel donde se presentaron los avances en el ámbito de la gestión nacional, junto a funcionarias y funcionarios del Estado Argentino.

También colaboró en la medición del Índice de Capacidades Nacionales en Evaluación (INCE)⁶⁴ para Argentina, a cargo del Instituto Alemán para la Evaluación del Desarrollo (DEval); compartiendo su experiencia con la comunidad de evaluación internacional.

Asimismo, se ha puesto el foco en jornadas de capacitación internas y externas para fortalecer la calidad de la información producida y fortalecer los vínculos con las instituciones capacitadas.

Se han brindado capacitaciones a Ministerios y Provincias sobre la aplicación de la Ficha Social, sobre temáticas relacionadas a la Evaluación, Monitoreo e Información Social en el marco de Asistencias Técnicas acordadas y se han ofrecido cursos virtuales con Universidades Nacionales, como el Ciclo de Capacitación en Políticas Sociales organizado junto con la Universidad Nacional de Villa María.

La información construida por los equipos de SIEMPRO, tanto en términos de indicadores sociales (a través del Sistema de Indicadores y Programas Sociales, que quincenalmente consolida información social construida a partir de relevamientos estadísticos y de registros administrativos, brindando una visión de la situación socioeconómica a nivel nacional⁶⁵) como en índices de producción propia (Índice de Pobreza Multidimensional⁶⁶, de Carencias Múltiples⁶⁷ y de Riesgo Infantil⁶⁸) ha contribuido a la toma de decisiones en diferentes situaciones estratégicas y niveles de gobierno.

⁶⁴ El INCE analiza 5 dimensiones para medir las capacidades de evaluación de los países estudiados: Estructura institucional, Oferta de las evaluaciones, Calidad de las evaluaciones, Espacios de interlocución multiactor y Uso de las evaluaciones.

⁶⁵ <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/analisis-e-informacion-social>

⁶⁶ <https://www.argentina.gob.ar/informes-de-la-situacion-social/pobreza-multidimensional>

⁶⁷ <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/informacion-y-analisis-social/indice-de-carencias-multiples>

⁶⁸ <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/informacion-y-analisis-social/indice-de-riesgo-infantil>

Un ejemplo de ello son la Guía Nacional y las Guías Provinciales de Programas Sociales⁶⁹ (que sintetizan gran parte de las políticas sociales vigentes en la Administración Pública Nacional y las Administraciones Provinciales, clasificadas por área ministerial) cuyas actualizaciones han sido solicitadas tanto por gobiernos de distintos niveles como por organizaciones sociales como instrumentos para facilitar el acceso de ciudadanos y ciudadanas a las políticas allí comprendidas.

Objetivo 2

Promover la institucionalización de la evaluación en el Estado Nacional, a través de la articulación de iniciativas en evaluación y la formulación del Plan Anual de Monitoreo y Evaluación (PAME) de manera participativa.

En relación al segundo objetivo, a los pocos meses de haber asumido, la nueva gestión creó y puso en marcha dos estrategias que fueron centrales en el trabajo realizado.

Por un lado, la *Mesa interministerial de Referentes de Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales*, conformada en mayo de 2020 e integrada por 43 funcionarios y funcionarias con rango de Dirección Nacional o Subsecretaría, designados por Ministerios y Organismos de la Administración Pública Nacional como puntos focales frente al SIEMPRO. La misma tiene por objetivo asumir de manera coordinada los procesos de seguimiento y evaluación de políticas sociales, así como diseñar e implementar el Plan Anual de Monitoreo y Evaluación (PAME) de forma participativa, brindándole un sustento estratégico a las evaluaciones seleccionadas.

Entre 2020 y 2021, no sólo se ha trabajado desde SIEMPRO individualmente con cada uno de sus miembros para identificar, en cada organismo (ministerio, cartera, etc.) cuáles son los programas o líneas de acción de características sociales prioritarios con el fin de avanzar en el seguimiento y la evaluación de los mismos; sino que también se han logrado otras iniciativas como construir un Registro de Evaluaciones de Programas Sociales que se encuentra a disposición de manera online en la página de SIEMPRO y que cuenta con más de 100 evaluaciones que actualmente son lideradas por los organismos del Estado Nacional⁷⁰; el diseño un nuevo esquema de Monitoreo sumando nuevos programas (como el Programa Nacional de Primera Infancia, la Tarjeta Alimentar, o el Programa Nacional Potenciar Trabajo, entre otros) y realizando informes periódicos sobre ellos, analizando su evolución presupuestaria y cobertura⁷¹; y la realización de más de 10 evaluaciones de los programas sociales estratégicos durante el período 2020/2021 (como la Evaluación de la Tarifa Social al Transporte, del Ingreso Familiar de Emergencia o de Ley Nacional de Atención y Cuidado Integral de la Salud durante el Embarazo y la Primera Infancia, entre otros).

Seguramente los lineamientos definidos por esta Mesa sean un buen indicador para valorar la gestión de gobierno una vez llegada a su término. Así, el Estado Nacional

⁶⁹ <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/publicaciones/guia-de-programas-sociales>

⁷⁰ <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/publicaciones/evaluaciones-programas-sociales-estado-nacional-2020>

⁷¹ <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/informacion-sobre-planes-y-programas-sociales/2020>

contará con información sobre las políticas en curso que le habrán servido tanto para corroborar su rumbo como para modificar desaciertos; y que, sobre el final, podrá dar cuenta del camino recorrido y los avances realizados en materia de políticas sociales durante estos cuatro años. La Mesa se propone, además, generar un espacio en el cual sea posible debatir y acordar documentos que orienten y organicen las intervenciones en evaluación (tipos, metodologías, publicidad e incidencia, entre otros) y que se constituya en un mecanismo de articulación entre las orientaciones políticas del gobierno, la implementación, la gestión, la evaluación y la comunicación de los resultados de las políticas públicas.

Por otro lado, se creó la *Red de Referentes Provinciales de Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales*, que cuenta con más de 30 integrantes entre puntos focales designados por Ministros y Ministras de Desarrollo Social de cada una de las provincias, y referentes provinciales de áreas con competencias en monitoreo y evaluación de programas sociales en cada una de las 24 jurisdicciones. La misma se propone fortalecer el apoyo a provincias y municipios, con planes de asistencia técnica y capacitación que tienen el propósito de lograr mejores circuitos de construcción de información, monitoreo y evaluación de los programas sociales.

Durante estos dos años, se desarrollaron líneas de diálogo bilaterales con equipos de distintas provincias para motorizar la firma de Convenios y la realización de Cursos y Asistencias Técnicas que han incluido capacitaciones sobre información social, monitoreo y evaluación de programas sociales, y la construcción de nuevos sistemas de monitoreo.

Estas dos iniciativas vuelven realidad las aspiraciones de generar políticas articuladas tanto a nivel nacional como provincial, a través de prácticas colaborativas que potencien la producción y el uso de información estratégica para una mejor implementación de las políticas públicas. Ambos espacios promueven la sinergia entre distintas instituciones con competencias en seguimiento y evaluación de programas sociales y, al estar las y los referentes nombrados formalmente por autoridades, su existencia contribuye al fortalecimiento de la gestión pública y la institucionalización de la cultura de la evaluación en cada uno de los organismos involucrados.

Durante estos dos años, han participado de actividades de intercambio, formación y debates miles de personas de todas las provincias argentinas y centenares de gobiernos locales situados en diferentes puntos geográficos, algunos de ellos con dificultades de acceder a otras ofertas debido a su lejanía.

Objetivo 3

Fortalecer la incidencia de las evaluaciones en la toma de decisiones sobre las políticas públicas, dando relevancia político estratégica a la trayectoria y capacidad de la institución.

Respecto de este objetivo, la nueva gestión consideró como central y estratégico poder demostrar avances en materia de construcción de información, monitoreo y

evaluación que significaran un verdadero aporte a la toma de decisiones en el campo de las políticas sociales.

En este sentido, en pos de mejorar la construcción y socialización de información social para potenciar su utilización estratégica en la toma de decisiones públicas, se actualizaron y diseñaron instrumentos como el Índice de Riesgo Infantil, el Índice de Pobreza Multidimensional y el Índice de Carencias Múltiples, contruidos a partir de una mirada integral de los distintos aspectos que determinan la vulnerabilidad de las poblaciones comprendidas, con un claro enfoque de derechos.

El *Índice de Riesgo Infantil*, por un lado, permite dar cuenta del nivel de vulnerabilidad en la infancia a partir de la combinación de conjunto de indicadores⁷² de diferentes fuentes (censal, de estadísticas vitales y de registros administrativos) para departamentos de las provincias argentinas, que resultan auto ponderados en una medida única. Este índice puntúa a cada departamento según la incidencia de riesgos de la población infantil, estandarizando esta puntuación entre 0 y 1 para una mejor interpretación.

Por otro lado, el *Índice de Pobreza Multidimensional* es una medición multidimensional de la pobreza basada en un enfoque de derechos, que contempla la situación de los individuos en las dimensiones vivienda, hábitat y servicios básicos, educación, empleo y protección social, y acceso a la salud; cada una de ellas compuesta por una serie de indicadores que dan cuenta de las vulnerabilidades que cada una de las personas pudiera presentar en ellos. El índice identifica como pobre multidimensional a toda aquella persona que presenta privaciones en al menos dos indicadores de distinta dimensión. De esta forma, permite complementar la pobreza medida por ingresos, dando cuenta así de diferentes aspectos de la calidad de la vida de las personas que pueden reflejarse por medio de la implementación de un método integrado de pobreza.

Por su parte, el *Índice de Carencias Múltiples*, es un índice compuesto que permite ordenar unidades territoriales sobre un continuo, en función del nivel de carencias estructurales o vulnerabilidad social que padece su población. Es una medida sintética que reúne un conjunto amplio de indicadores vinculados a condiciones deficitarias de la vivienda, acceso a servicios y déficit educativo de los integrantes del hogar que fueron combinados mediante la metodología de análisis factorial en su modalidad de componentes principales.

Durante este período los índices incidieron en la definición de criterios que le permitieran al Estado tomar decisiones sobre, por ejemplo, los subsidios a diferentes tipos de servicio en función de criterios de vulnerabilidad social; la correcta aplicación de la tarifa social a partir de un análisis de la pobreza energética; la financiación de políticas que abordan problemáticas de las Niñas, Niños y Adolescentes a partir de una

⁷² Se incluyen las variables de: Tasa de Mortalidad Infantil (TMI) trianual (2016-2018) (Dirección de Estadística e Información en Salud); % de nacidos vivos en 2018 con bajo peso (menos de 2,500 gr) (Dirección de Estadística e Información en Salud); % de nacidos vivos en 2018 de una madre menos de 20 años (Dirección de Estadística e Información en Salud); Incidencia de titulares de AUH y AUE en los hogares totales (Sintys y Censo 2010); y población en radios con deciles 9 y 10 del ICM (Censo 2010).

comparación de los presupuestos asignados en los años 2019, 2020 y 2021 a dichas políticas; entre otros estudios.

Estos informes, así como documentos dedicados a la caracterización y seguimiento de diferentes iniciativas públicas como la inversión en conocimiento científico, el aporte de la inversión en programas de cultura, entre otros, fueron socializados de manera amplia y planificada a través de los distintos canales comentados anteriormente.

A su vez, frente a la necesidad de obtener información de los Programas Sociales para contribuir a la mejora de su aplicación, permitiendo identificar oportunamente problemas, desvíos y generar alarmas para que los cuadros que llevan adelante los programas puedan tomar decisiones lo más tempranamente posible, desde la nueva gestión se le dio una importancia política estratégica al *Sistema Integral de Monitoreo*, el cual hoy cuenta con más de 20 programas monitoreados, y que se construye de forma colectiva y horizontal con los Ministerios y Organismos que componen la Administración Pública Nacional, a través de la Mesa Interministerial. La información recibida es de carácter trimestral y es otorgada por los puntos focales y referentes técnicos de los organismos que ejecutan y tienen a cargo estos programas.

Respecto de la información producida en territorio, esta gestión actualizó el instrumento de la Ficha Social, a partir del diseño de distintos módulos: un Anexo Barrial que pretende relevar información sobre la caracterización de los barrios encuestados y las problemáticas que estos presentan; un Anexo de Salud que busca brindar información sobre los principales problemas de Salud de los sujetos encuestados, enfermedades o trastornos relacionados con la alimentación, la lactancia, salud mental y emocional, la accesibilidad a los centros de atención primaria, entre otros tópicos; un Anexo de Capacidades que tiene por objetivo construir una base de datos sobre las capacidades personales de los titulares de distintos programas sociales, que incluye preguntas sobre conocimientos/desempeños en distintas áreas, el conocimiento y facilidades de acceso a recursos informáticos y la accesibilidad a créditos para la compra de insumos y materia prima para emprender un oficio; y un Anexo sobre la Tarjeta Alimentar que procura generar un sistema de información propio y de calidad que sirva de insumo para el monitoreo y la evaluación de esta política social.

Finalmente, en lo que concierne a la evaluación de programas sociales, esta gestión ha diseñado e implementado, hasta el momento, dos versiones consecutivas del Plan Anual de Monitoreo y Evaluación⁷³, que incluye 10 evaluaciones engrosándolo en cantidad, alianzas estratégicas y sobre todo promoción de la incidencia de sus resultados en la toma de decisiones respecto de sus versiones anteriores.

No sólo se ha logrado aumentar la demanda de la participación del SIEMPRO por parte de diferentes autoridades políticas y organismos para la utilización efectiva de la información que construido la Dirección Nacional a través de las evaluaciones de los programas; sino que los gobiernos provinciales y municipales, la comunidad académica

⁷³ Entre las evaluaciones realizadas se encuentran estudios en el campo de la Salud, la Educación y las condiciones de vida en Barrios Populares; programas como Hacemos Futuro, Progresar, Ingreso Familiar de Emergencia y la Tarifa Social SUBE; entre otras.

y organismos no gubernamentales en general ha aumentado su interés en los estudios realizados. Por ello, cada uno de los resultados obtenidos de las evaluaciones realizadas se ha presentado en jornadas abiertas, y sus informes, ahora con un formato más ágil, con perspectiva de género y con un lenguaje apropiado para la toma de decisiones, se han publicado en la web oficial.

Entendiendo por *incidencia* la gestión de la toma de decisiones en función de la información que se produce, este objetivo debería desglosarse entonces en dos etapas: por un lado el fortalecimiento de los mecanismos de producción de información, y por el otro su impacto en las esferas de decisión.

Lo anteriormente desarrollado demuestra un avance en la consolidación de la producción y análisis de la información y el diseño e incipiente implementación de estrategias de difusión de la misma. Justamente, este último es un desafío que el SIEMPRO deberá profundizar en la segunda parte de la actual gestión, tal como se menciona en el apartado siguiente referido como “Próximos Pasos”.

Objetivo 4

Apoyar a las provincias y municipios en la construcción y fortalecimiento de sus sistemas de información social, monitoreo y evaluación de programas sociales

Respecto del objetivo número 4, la gestión que inicia a fines de 2019 se propuso fortalecer el apoyo a Municipios y Gobernaciones con el fin de lograr mejores circuitos de construcción de información, monitoreo y evaluación de los programas a nivel federal.

Para poder brindar el apoyo necesario, la Dirección Nacional elaboró, en primer lugar, un diagnóstico de la situación de los sistemas de construcción de información, seguimiento y evaluación en cada una de las Provincias.

El estudio se dividió en dos etapas: una primera donde se recopilaron y reconstruyeron los organigramas de los gobiernos provinciales, resaltando las áreas con competencia en planificación, seguimiento y evaluación de programas; y una segunda en la que se realizaron entrevistas a funcionarios y funcionarias de las áreas consignadas en los mapas anteriormente mencionados, en las cuáles se indaga sobre las principales fortalezas y debilidades de los sistemas de construcción de información social, monitoreo y evaluación correspondientes.

Entre los principales hallazgos se encontraron 253 áreas con competencia en planificación, construcción de indicadores, monitoreo y/o evaluación a lo largo de todo el país; las cuales subrayaron como uno de sus principales desafíos la capacitación de sus equipos tanto en planificación de gestión, sistematización de información, monitoreo, evaluación y procesamiento de datos.

A partir de esta información, durante 2021, la gestión puso en marcha dos acciones centrales de acompañamiento y capacitación que lograron más de 150 planes de mejora concretos para los sistemas locales de seguimiento y evaluación. Las mismas fueron

posibles gracias al trabajo de articulación que la Dirección Nacional llevó adelante junto con distintas unidades académicas a nivel nacional.

El *Curso de Información Social para Municipios* fue impulsado por el SIEMPRO en articulación con las Universidades Nacionales Arturo Jauretche y Villa María. El mismo fue especialmente diseñado para equipos de gobiernos locales, atendiendo a sus desafíos y características particulares, enteramente virtual y de carácter gratuito. Participaron más de 80 personas seleccionadas de entre las más de 400 inscriptas. Se elaboraron, en todos los casos, planes de mejora como trabajo final, obteniendo las personas participantes un certificado acreditado como curso de posgrado por la Universidad Nacional Arturo Jauretche y la Universidad Nacional de Villa María.

Por su parte, el *Curso de Evaluación de Impacto de Programas Sociales* se realizó con la intervención y liderazgo de expertas internacionales, la Universidad Nacional Arturo Jauretche (que puso a disposición su plataforma educativa, la gestión de la misma, la acreditación de la actividad como curso de posgrado y su titulación) y el SIEMPRO. También de carácter virtual y gratuito, finalizó en agosto de 2021 con una primera edición de más de 100 personas inscriptas de todas las provincias. Ellas elaboraron como trabajo final los términos de referencia para la evaluación de impacto de programas sociales.

El mismo constituyó un cimiento importante para el fortalecimiento de las capacidades de evaluación de impacto de programas sociales, en el desempeño profesional de autoridades políticas y personal técnico del SIEMPRO, Ministerios Nacionales y Provinciales y otras entidades públicas con competencias en la gestión, ejecución y evaluación de programas sociales en todo el país; y fue diseñado y dictado por Arlette Pichardo Muñiz, Catedrática de la Universidad Nacional de Costa Rica y especialista en evaluación.

Frente a estos resultados, la gestión del SIEMPRO está presentando en 2022 dos nuevas propuestas que también se encuentran tituladas como cursos de posgrado: un *Curso de Gestión de Políticas Sociales* (organizado junto a la Universidad Nacional de La Plata) y un *Curso de Teorías, Perspectivas, Estrategias y Metodologías de Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales* (organizado junto a la Universidad Nacional de Villa María). Estas actividades de capacitación y acompañamiento a la mejora de la gestión de políticas sociales están ya en marcha y cuentan con más de 350 personas inscriptas.

Ambas son de modalidad virtual, de participación gratuita y tienen como personas destinatarias a referentes nacionales, provinciales y locales que se desempeñen en áreas con competencias en gestión, monitoreo y evaluación de programas sociales.

Con estas iniciativas, el SIEMPRO busca ofrecer propuestas que efectivamente fortalezcan los sistemas de seguimiento y evaluación de programas, capturando las particularidades institucionales y profesionales de los y las cursantes con rigurosidad y criterios de excelencia, que resulten en mejores prácticas y decisiones en el ámbito de las políticas sociales.

Acciones en Pandemia

La irrupción de la pandemia mundial por la enfermedad del Coronavirus (COVID-19) impactó en todas las esferas de la vida de las personas. El ámbito laboral no fue una excepción y las distintas áreas debieron adaptar sus tareas y obligaciones a un nuevo contexto.

En este marco, el SIEMPRO no sólo continuó con sus labores habituales, sino que tomó la decisión de poner sus recursos a disposición para aportar información que promoviera el diseño de políticas con un impacto efectivo y que los esfuerzos que a ellas se destinaban se optimizaran en términos de eficacia y relevancia social.

En este sentido, por un lado, se publicó un documento guía para la evaluación de las políticas públicas en situaciones de aislamiento social, el Manual de “La Evaluación en los Tiempos del Coronavirus”⁷⁴, que tiene por objetivo poner a disposición un conjunto de orientaciones y sugerencias para afrontar los procesos de evaluación en el marco de las restricciones dispuestas por el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio decretado en todo el territorio nacional.

Además, siguiendo sus propias sugerencias, se pusieron en marcha diferentes estudios evaluativos (como la evaluación del Ingreso Familiar de Emergencia, de las Condiciones de Vida, Vivienda y Hábitat en los Barrios Populares, del Sistema de los Salud y Educación en contexto de ASPO, entre otros) realizando entrevistas telefónicas o por videollamada.

A su vez, de manera coordinada con otras áreas del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, desarrolló el Sistema de Información para el Seguimiento de Programas para la Emergencia, destinado a registrar, analizar y valorar las nuevas formas de intervención que el Estado Nacional puso en marcha para garantizar la salud de la ciudadanía y protegerla de los efectos socioeconómicos que generó la Pandemia, desde una perspectiva que diera cuenta de la integralidad de las acciones.

Parte de los esfuerzos realizados en este marco se sintetizan en un Informe sobre las Medidas de Emergencia frente a la Pandemia, que sistematiza datos como montos de transferencias, relación de cantidades de sujetos de derecho y ejecución presupuestaria entre regiones y principales actividades productivas asistidas, entre otros aspectos⁷⁵.

Finalmente, promovió una agenda formativa virtual sobre temáticas en monitoreo y evaluación donde participaron referentes de la Mesa Interministerial, de la Red de Referentes Provinciales e invitados de otras instituciones como integrantes de Redes de Evaluación de distintos países, de Universidades, etc; que se tradujo en eventos que interpelan a más de 5000 personas tanto a través de Zoom como de Youtube.

⁷⁴ <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/evaluacion/la-evaluacion-en-los-tiempos-de-coronavirus>

⁷⁵ https://back.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/politicas_de_emergencia_resumen_ejecutivo.pdf

CONTINUIDAD EN EL REPOSICIONAMIENTO DEL SIEMPRO

Se considera importante profundizar las líneas de trabajo desarrolladas, avanzar en la realización de estudios evaluativos, continuar actualizando las producciones de información social y fortaleciendo el Sistema Integral de Monitoreo, a partir de un trabajo colaborativo con organismos nacionales, provinciales y locales.

En pos de fortalecer la gestión en todos sus niveles en materia de monitoreo y evaluación de programas sociales, es importante continuar dictando cursos de capacitación que sirvan como una herramienta efectiva para diseñar planes de mejora de los equipos con compromisos de resultados.

El trabajo realizado en 2020 y 2021 fue fundamental, tanto en relación a los recursos necesarios como a las alianzas y estrategias acordadas con todo el mapa de actores involucrado en cada uno de los programas.

Como continuidad de esta experiencia sería importante que se fortalezcan y profundicen las contribuciones del SIEMPRO en la disponibilidad de datos de calidad sobre la situación social y económica, el seguimiento de los programas sociales y el desarrollo de una cultura de la evaluación y producción sistemática de información para la toma de decisiones de programas sociales en Argentina.

Para ello, podría ser interesante una agenda de trabajo que ponga el foco en:

1. Fortalecer el sistema de monitoreo de programas sociales, tanto en cantidad como en relevancia.
2. Engrosar gradualmente el PAME, logrando en 2023 un informe de gestión final de mandato basado en el monitoreo y la evaluación de más de 30 programas sociales estratégicos.
3. Consolidar las estrategias participativas en la toma de decisiones, a través del trabajo de la Mesa Interministerial y la Red Federal.
4. Fortalecer las capacidades de gestión de todo el equipo de SIEMPRO a nivel central y en las agencias provinciales, a través de la capacitación de sus trabajadores y trabajadoras, y la consolidación de los equipos.
5. Afianzar las competencias de construcción de información social, monitoreo y evaluación de municipalidades y provincias, a través de capacitaciones y asistencias técnicas que permitan contar con más de 300 planes de mejora institucional en estas temáticas; aportando una mejora palpable de la gestión de los programas sociales, desde una perspectiva integral y con foco en la transformación social efectiva.
6. Fortalecer las alianzas con las organizaciones sociales relevantes en el liderazgo y la transformación social, Universidades y Redes, aumentando su participación en las evaluaciones del PAME.

7. Profundizar la perspectiva de género en la construcción y análisis de información, y apoyar las iniciativas del Estado en la revisión de los diferentes mecanismos de formulación e implementación de políticas públicas.
8. Retomar (ralentizados por la pandemia) los relevamientos territoriales y participación en la identificación y caracterización de personas y hogares sujetos de derecho priorizados de las políticas sociales.
9. Avanzar en la construcción colaborativa de información georeferenciada, que permita el diálogo y la articulación entre instituciones públicas y organizaciones promoviendo mejores decisiones que mejoren las condiciones de vida de nuestra población.

CONCLUSIONES

El presente trabajo se propuso, además de desarrollar la experiencia y aprendizajes de la Dirección Nacional SIEMPRO durante los años 2021 y 2022, identificar decisiones, prácticas, visiones de gestión que puedan ser una guía para organismos similares, en otros territorios, que busquen fortalecer sus competencias como promotores de la agenda evaluativa y propulsores de la institucionalización de las prácticas de gestión, seguimiento y evaluación de programas a fin de lograr resultados que impacten positivamente en la vida todos y todas.

Tal y como se menciona en el Mapa diagnóstico de la evaluación en la Argentina (EvaluAR, 2015)⁷⁶, resulta interesante, de cara a profundizar el material disponible para la reflexión y aprendizaje de personas e instituciones que estén interesados en incorporar experiencias de evaluación, sistematizar, analizar y socializar experiencias, como en este caso la de la Dirección Nacional SIEMPRO.

Esta última gestión, ha intentado incidir en el ámbito político dotando de sentido estratégico la información producida y poniéndola a disposición de las y los funcionarios para ser tomada en cuenta al momento de tomar decisiones sobre las políticas sociales argentinas.

Ha generado espacios de sinergia y mecanismos de articulación entre actores nacionales, provinciales y locales, así como referentes académicos y del tercer sector, promoviendo prácticas colaborativas de toma de decisiones e, igualmente importante, institucionalizando estas estrategias a través del nombramiento oficial de sus integrantes.

Ha pretendido diseñar herramientas atractivas y viables para la evaluación, adaptadas a la coyuntura política, social y económica; volviéndolas implementables aún en contextos de aislamiento social, como el vivido a causa de la Pandemia por COVID-19.

⁷⁶ Red Argentina de Evaluación – EvaluAR (2015). “Mapa diagnóstico de la evaluación en la Argentina”. Compiladoras: Natalia Aquilino y Paula Amaya. Editora: Eva Arias.

Ha potenciado los canales de difusión de resultados, marcando agenda no sólo dentro de la comunidad evaluadora sino entre las y los decisores de políticas públicas.

Finalmente, ha promovido activamente la formación de profesionales en materia de evaluación, fortaleciendo cada uno de los equipos de trabajo donde ellas y ellos se desempeñan.

Esperamos que esta experiencia de gestión en SIEMPRO pueda ser un aporte tanto a la institucionalización de la cultura de la evaluación con el objetivo de lograr mejores políticas, mejores resultados y mejores condiciones de vida para la ciudadanía, como al aprendizaje y referencia de instituciones con similares responsabilidades.

BIBLIOGRAFÍA

Administración Pública Nacional (2002). Decreto 357. Consultado el 4 de abril de 2022.

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/72486/texact.htm>

Administración Pública Nacional (2009). Decreto 1836. Consultado el 4 de abril de

2022. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1836-2009-160686/texto>

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2007). Decreto 78. Consultado el 4 de abril de 2022.

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/135953/norma.htm>

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2018). Decreto 292.

Consultado el 4 de abril de 2022.

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/305000-309999/308653/norma.htm>

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2018). Decreto 394.

Consultado el 4 de abril de 2022.

<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-394-2018-314983/texto>

Dirección Nacional SIEMPRO (2020). La evaluación en los tiempos de coronavirus.

Consultado el 4 de abril de 2022.

<https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/evaluacion/la-evaluacion-en-los-tiempos-de-coronavirus>

Dirección Nacional SIEMPRO (2021). Medidas de Emergencia Frente a la Pandemia.

Consultado el 4 de abril de 2022.

https://back.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/politicas_de_emergencia_resumen_ejecutivo.pdf

- Dirección Nacional SIEMPRO (2021). Registro de Evaluaciones del Estado Nacional. Consultado el 4 de abril de 2022.
<https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/publicaciones/evaluaciones-programas-sociales-estado-nacional-2020>
- Dirección Nacional SIEMPRO (2022). Guías de Programas Sociales. Consultado el 4 de abril de 2022.
<https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/publicaciones/guia-de-programas-sociales>
- Dirección Nacional SIEMPRO (2022). Índice de Carencias Múltiples. Consultado el 4 de abril de 2022.
<https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/informacion-y-analisis-social/indice-de-carencias-multiples>
- Dirección Nacional SIEMPRO (2022). Índice de Pobreza Multidimensional. Consultado el 4 de abril de 2022. <https://www.argentina.gob.ar/informes-de-la-situacion-social/pobreza-multidimensional>
- Dirección Nacional SIEMPRO (2022). Índice de Riesgo Infantil. Consultado el 4 de abril de 2022.
<https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/informacion-y-analisis-social/indice-de-riesgo-infantil>
- Dirección Nacional SIEMPRO (2022). Sistema de Indicadores Sociales. Consultado el 4 de abril de 2022. <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/analisis-e-informacion-social>
- Dirección Nacional SIEMPRO (2022). Sistema de Monitoreo de Programas Sociales. Consultado el 4 de abril de 2022.
<https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro/informacion-sobre-planes-y-programas-sociales/2020>
- Red Argentina de Evaluación – EvaluAR (2015). Mapa diagnóstico de la evaluación en la Argentina. Compiladoras: Natalia Aquilino y Paula Amaya. Editora: Eva Arias.

La gestión municipal de la diversidad religiosa. Análisis de cuatro casos en el Conurbano Sur

Marcos Andrés Carbonelli

CEIL- CONICET/UNAJ

María Pilar García Bossio

UCA –CONICET/UTDT

INTRODUCCIÓN

Este trabajo corresponde a una presentación de los resultados parciales de una investigación sobre la gestión de la diversidad religiosa en los conglomerados urbanos de Buenos Aires y Turín, financiada por CONICET y el Consejo Universitario Italo-Argentino (CUIA). En su formulación original, dicho proyecto se centraba en una comparación de las acciones regulativas protagonizadas por las burocracias especializadas en asuntos religiosos de las ciudades de Buenos Aires y Turín específicamente. El desarrollo del trabajo de campo en tándem con los conocimientos construidos sobre las transformaciones del campo religioso en Argentina y sus derivas políticas condujeron a una reformulación de la demarcación espacial inicial, por lo que decidimos incluir en el campo de análisis a las direcciones de culto de los distritos que conforman el conurbano bonaerense.

Por razones de espacio y también por cuestiones adheridas a la etapa del procesamiento y análisis de datos en lo que nos encontramos, en las páginas que siguen nos concentramos en cuatro casos: las direcciones de cultos de Florencio Varela, Lomas de Zamora, Lanús y Quilmes. Nos interesa subrayar el contexto histórico de sus emergencias y las lógicas de trabajo que estas unidades burocráticas protagonizan, en diálogo con las demandas que se producen desde las religiones en los territorios municipales y los imaginarios que allí se construyen.

A estos fines, nuestro estudio se estructura de acuerdo al siguiente plan. En el primer apartado reconstruiremos las premisas teóricas de nuestra investigación, ancladas en el paradigma de la secularización compleja, según el cual el hecho religioso no se desaparece ni se privatiza en la modernidad sino que, por el contrario, goza de una vitalidad política que incita la regulación estatal. También el primer apartado será ocasión para una reconstrucción contextual de los cambios acontecidos en el campo religioso argentino en las últimas décadas.

En el segundo apartado iniciaremos una reconstrucción específica de los casos, haciendo foco en la génesis de las direcciones de culto, el perfil de los responsables de estas unidades administrativas y una caracterización de sus rutinas de trabajo. Las lógicas que vertebran la interacción entre funcionarios y actores religiosos y las tensiones que atraviesan este lazo serán los tópicos abordados en el tercer segmento de este trabajo. Finalmente, en las conclusiones sintetizaremos nuestros hallazgos preliminares y presentaremos nuestra agenda de investigación pendiente.

En términos metodológicos, los datos que componen nuestra evidencia empírica son el resultado de una investigación de corte cualitativo, donde se articularon entrevistas en profundidad a las directoras y los directores de culto de los cuatro municipios mencionados, observación participante de reuniones convocadas por la Dirección de Cultos de la Provincia de Buenos Aires donde interactuamos con funcionarios municipales y provinciales, y análisis de fuentes secundarias, en particular, ordenanzas municipales que cristalizaron alguna modalidad de regulación del hecho religioso y noticias en medios seculares y religiosos.

1-LA REGULACIÓN DEL HECHO RELIGIOSO: PRECISIONES TEÓRICAS

Lejos de la indiferencia o la desatención por considerarlo algo privado, los estudios especializados subrayan la regulación constante que el aparato estatal ejerce sobre el hecho religioso moderno, incluso en la medida en que este se entienda como un estado laico (Giumbelli, 2016). Dicha regulación se cristaliza en la construcción de fronteras entre creencias legítimas e ilegítimas, con el consiguiente acceso dispar a recursos materiales y simbólicos, entre los que se cuentan el reconocimiento legal, el uso al espacio público y la participación en el diseño e implementación de políticas sociales (Giumbelli, 2002). En la base de estas diferenciaciones se encuentra la configuración histórica de las relaciones políticas religiosas en cada país que, como señala Segato (2007), explica la jerarquización de sus identidades: mientras alguna/s articulan al ser nacional, otras son tipificadas como alteridades, inclusive bajo un rótulo amenazante. Si bien puede pensarse la regulación como un fenómeno complejo, nos interesa destacar la regulación estatal (Frigerio y Wynarczyk, 2008), pues para el análisis de la dinámica argentina de relaciones entre religiones y Estado, este es un prisma imprescindible.

Cabe destacar que dicha configuración no está definida de una vez y para siempre, sino que dialoga permanentemente con procesos societales generales, que afectan su fisonomía y lógicas internas. Entre dichos procesos se destacan dos: por un lado, las mutaciones en el paisaje religioso, que responden a un proceso de secularización compleja, donde se recomponen los vínculos entre los creyentes y los bienes de salvación, las instituciones que lo proveen y la construcción de linajes y líneas de memoria (Hervieu-Léger, 1997). Por el otro y en un plano más general, con el ciclo de activación de identidades políticas, sexuales, religiosas, étnicas (entre otras) que se inició con ocaso de la sociedad salarial y la oleada democrática de 1980 (Laclau y

Mouffe, 2005), y que habilitó la visibilización de nuevos argumentos orientados a la búsqueda de reconocimiento. En virtud de estos señalamientos y del carácter poroso y multinivel del Estado en tanto relación social, los modelos de gestión de la diversidad religiosas se estabilizan de manera temporaria, permeables a las demandas suscitadas desde el propio campo religioso y desde los predicamentos científicos y mediáticos; originando asimismo distancias y diferenciaciones entre la escala nacional y la local.

En esta línea, Vermeulen y Pennix (2000), Zapata-Barrero (2015), Carol, Helbling y Michalowski (2015) llaman la atención sobre la importancia analítica de los escenarios regionales; espacios decisivos donde los estándares nacionales se traducen en prácticas concretas. Considerando la crisis de los grandes modelos nacionales de integración de las alteridades (la asimilación, el multiculturalismo, el trabajador huésped, el diferencialismo) y la interpelación de los fenómenos migratorios, estos estudios remarcan el carácter conflictivo de la gestión de la diversidad religiosa a nivel local. Esto en el marco de un “giro espacial” (Bossi, 2020) en los estudios de lo religioso y lo local, que no solo da importancia a cómo se gestiona el derecho a la ciudad para las religiones, sino que también propone preguntas sobre las formas de su gobernanza (Martínez-Ariño, 2018, 2021). Si bien este concepto no está muy desarrollado en el campo argentino de estudios sobre la relación religiones-Estado, sí es parte de una preocupación europea, que considera, ante el avance de políticas neoliberales, la necesidad de comprender cómo gestionar a (y con) las religiones.

Bajo estas consideraciones teóricas, para el caso argentino se destaca la hegemonía histórica de la Iglesia Católica, que anclada en una indiferenciación de esferas en la conformación histórica del Estado nación (Di Stefano y Zanatta, 2000) ha calado en la forma en que se comprende lo religioso en el país, tanto en las normativas estatales como en el sentido común sobre qué es lo religioso, ocultando y desconociendo otras creencias y formas de vivir lo religioso. Así a nivel nacional, la Constitución de 1853 establece la identificación del catolicismo con la expresión jurídica de la nación: el artículo 2° asume el compromiso con el sostenimiento del culto católico. Esto permanece hasta la actualidad, incluso cuando la reforma constitucional de 1994 le quitó otra serie de prerrogativas, como la obligatoriedad de profesar el catolicismo para ser titular del Poder Ejecutivo (ex-art. 63°), o la evangelización de las poblaciones indígenas (ex-art. 67° inciso 15). La institucionalización de la hegemonía católica sólo fue atenuada mediante el reconocimiento de la libertad de cultos (artículo 14° de la Constitución Nacional de 1853), reglamentación que, por otra parte, confirmaba las primeras garantías otorgadas en 1825 a contingentes de ingleses, alemanes y franceses que ejercían actividades comerciales en el territorio, anticipación de la importancia de la cultura inmigrante en el desarrollo de la nación (Bianchi, 2004). Sin embargo, este reconocimiento implicaba solo cierto grado de tolerancia, pues durante mucho tiempo venía acompañado con la restricción al proselitismo.

El período comprendido entre 1870 y 1930 marcó un eje de conflictividad y separación de esferas, a la luz de la emergencia de una élite política de corte liberal, que ponderó la consolidación de la administración estatal y el emprendimiento de una serie

acciones orientadas a fortalecer su autonomía y capacidad de injerencia social. Así se procede a estatizar los registros civiles, cementerios y escuelas -cuyo hito será la sanción de la ley 1420 de educación común, obligatoria y laica- (Mallimaci, 2006). A su vez, el proyecto de expansión poblacional vía la inmigración favorece la defensa de la libertad religiosa, en particular para atraer migrantes de países anglosajones, llegando al país mayormente protestantes y judíos.

Las tensiones producidas por la transición hacia una sociedad de masas, y el crecimiento de la cuestión social, fueron leídos por las jerarquías de la Iglesia Católica como propicios para incorporarse de forma más sistemática en ambientes que componen el territorio social. Como destaca Mallimaci (1998, 2015), se impulsa en estos años un modelo de catolicismo integral o de catolicismo “para toda la vida” (Mallimaci, 1998), donde la institución eclesiástica se posiciona discursivamente (y en los andamiajes del Estado, de la mano de gobiernos militares de facto) como matriz fundante de la nación argentina, preexistente al Estado y, por ende, dadora de sentido de su organización social y política. Este imaginario religioso tuvo la aquiescencia de los elencos políticos conservadores que, retrocediendo en su propuesta de secularizar la sociedad, apostaron a utilizar la identidad católica como criterio de homogeneización de la población argentina (Segato, 2007), de forma tal que toda creencia que difiera quedaba asociada a lo que no pertenece a la nación, elevando el costo de la disidencia y fortaleciendo el imaginario de Argentina como un país “blanco, católico y moderno” se consolidó (Frigerio, 2007).

Si bien el peronismo abrió una relación compleja con la diversidad religiosa a la par de que tenía a la Iglesia Católica como aliada o como enemiga (Biachi, 2004), la última dictadura militar (1976-1983) retoma con fuerza esta hegemonía católica al interior del campo religioso, con una serie de decretos que, por un lado beneficiaron a la Iglesia (leyes 21.950 y 22.161 de asignación mensual a dignatarios religiosos y curas párrocos de frontera, y 22.950 para la formación y sostenimiento del clero de nacionalidad argentina), y por otro cristalizaron la distinción con las otras religiones, las cuales debieron pasar a inscribirse en un Registro Nacional de Cultos no católicos, como forma de control y regulación de las creencias no católicas (Catoggio, 2008). Cabe mencionar que ninguna de estas legislaciones ha sufrido cambios hasta el presente.

El advenimiento de la democracia en 1983 dio paso a una reformulación profunda de las dinámicas del espacio religioso y sus proyecciones políticas. La Iglesia Católica se encontró interpelada por el creciente hiato establecido con sus fieles, distanciados crecientemente de sus pretendidas regulaciones de la vida privada. Paralelamente, diversas entidades religiosas, especialmente evangélicos pentecostales, contaron con el consentimiento de las autoridades para la realización de actividades proselitistas. Esto redundó en un aumento inédito de la disidencia religiosa en términos cuantitativos. En sintonía con el incremento evangélico en Latinoamérica (Mansilla y Mosqueira, 2022), en Argentina los evangélicos crecieron un 70% en la última década pasando del 9% al 15,3 % de la población total (Algranti, Carbonelli y Mosqueira, 2020). En muchos casos este ascenso se dio a expensas del catolicismo cuyas cifras pasaron del 90,05% de la

población total en 1960 al 62, 9%, en 2019 (Mallimaci, Esquivel y Giménez Béliveau, 2020). Estos fenómenos desafiaron las cosmovisiones dominantes con respecto a la alteridad, pusieron en discusión la matriz hegemónica del catolicismo e interpelan al Estado en su gestión histórica de la diversidad religiosa en Argentina.

Esto ha sido abordado por la literatura del campo de las ciencias sociales de la religión locales, destacándose las movilizaciones en la década del noventa (Marostica 2000, Wynarczyk 2009, Frigerio y Wynarczyk 2008) y en los dos mil (Carbonelli y Mosqueira 2012; Carbonelli y Jones 2015) protagonizadas principalmente por actores evangélicos (aunque también comienza la organización de las religiones de matriz africana, Frigerio, 2008), quiénes propusieron una nueva ley de cultos en Argentina, capaz de corregir el marco jurídico vigente. Su fracaso anidó en la permeabilidad de la clase dirigente a las influencias de la jerarquía católica (Esquivel 2019) y el escaso consenso interno acerca de los modelos de relaciones estatales religiosas deseables, pero este hecho no impidió una creciente participación de estos actores cristianos en el armado y ejecución de políticas públicas, en particular aquellas vinculadas con seguridad de cárceles (Algranti 2012, Brardinelli y Algranti, 2013), el abordaje del consumo problemático de drogas (Jones y Cunial 2017; Algranti y Mosqueira 2018) y la contención social (Carbonelli 2015). El desarrollo de saberes especializados y la gravitación religiosa en redes territoriales confluyeron en una legitimidad sociopolítica creciente, construida “desde abajo” y capaces de habilitar nuevas dinámicas de reconocimiento y de intercambio de recursos y capitales políticos y religiosos a nivel local (Carbonelli 2020b).

Por su parte, Bordes y Saizar (2018) y Viotti y Funes (2015) dan cuenta cómo los discursos y las prácticas asociadas a la nueva era comienzan a permear circuitos y organizaciones otrora vedados: prácticas de salud en hospitales públicos y cuadros políticos- tecnocráticos formados por fuera la histórica lógica bipartidista en Argentina. Si bien estos fenómenos distan de ser masivos y centrales en materia de manejo de recursos, subrayan novedosas intersecciones en el campo de las políticas públicas y una incipiente apertura de los políticos profesionales a demandas de grupos situados por fuera de la matriz judeocristiana.

Finalmente, en la Argentina reciente se percibe cómo aun los grupos más alcanzados por la lógicas de discriminación activan demandas de reconocimiento y de protección legal. López Fianza y Galera (2014) estudiaron cómo los devotos de San La muerte y el Gauchito Gil inician estrategias públicas orientadas a eludir los estigmas sociales, procurando adecuar sus cultos a criterios culturales estandarizados. Dinámicas semejantes se advierten en el estudio de Abalos Irazabal (2020) sobre las actividades públicas de grupos religiosos de matriz africana en el conurbano bonaerense, que se movilizan en pos de combatir etiquetas públicas estigmatizantes.

Como muestra la tesis doctoral de García Bossio (2022), estas dinámicas van cobrando distintas lógicas en la medida en que nos insertamos en distintos niveles de gobierno. Así, si como señalan López Fianza y Galera (2014) a nivel nacional las definiciones de lo religioso aún presentan cierta rigidez, esto va cambiando al

acercarnos a niveles subnacionales y locales. A nivel municipal el crecimiento de direcciones de culto (sobre todo en el conurbano bonaerense) suponen una forma novedosa de vinculación entre religiones y Estado, con relaciones más porosas pero que al mismo tiempo mantienen cierta jerarquización de legitimaciones de lo religioso (García Bossio, 2018). Estas oficinas que a nivel local buscan articular con las religiones en su territorio se producen en gran medida siguiendo dos génesis posibles (no siempre excluyentes): por un lado, la necesidad del Registro Nacional de Cultos de operacionalizar de forma más eficiente su proceso de inscripción ante el aumento de la diversidad religiosa en el país que busca institucionalizarse; por otro, la presión “de abajo hacia arriba” de comunidades religiosas, principalmente evangélicas, con una historia de vínculo con el Estado, pero que desean regularizar una situación que suele darse de hecho.

2-DIRECTORAS Y DIRECTORES DE CULTO. PERFILES Y QUEHACERES

En lo que respecta a los casos particulares que sometemos a análisis en este trabajo, la génesis de las direcciones de culto responde, en primer término, a una lectura política de las transformaciones acontecidas en el campo religioso en las últimas décadas. En un plano general, la apertura democrática habilitó espacios para que la disidencia religiosa pudiera desarrollar actividades proselitistas y de manera paralela iniciara interacciones con el Estado: permisos para acceder al espacio público, autorizaciones para realizar eventos, desarrollo de la capacidad de libre expresión y mediante ella, elaboración de respuestas a las acusaciones y estigmatizaciones circulantes en diferentes arenas públicas, en particular, los medios masivos de comunicación.

En esa interacción se construyó un sentimiento de ciudadanía, esto es, la convicción por parte de diferentes líderes religiosos que su pertenencia a la comunidad nacional argentina habilitaba derechos no siempre garantizados, dada la estructuración desigual del campo religioso. La visibilización de este hiato incentivó la presentación de demandas que otrora hubieran sido impensadas por aquellos que históricamente habían padecido mecanismos de persecución, hostigamientos y discriminación.

En un nivel particular, la génesis de varias direcciones de cultos de la provincia de Buenos Aires (como es el caso de Florencio Varela y de Lomas de Zamora, por ejemplo) resulta una reacción a la cuestión evangélica. Denominamos con esta etiqueta al proceso de crecimiento demográfico de diferentes iglesias evangélicas (a nivel país, pero particularmente notorio en el conurbano bonaerense-), enlazado con su proyección política, léase su fuerte anclaje en la vida asociativa y política de los barrios de sectores populares (Cfr. Carbonelli 2015), las aspiraciones electorales de algunos pastores y los imaginarios contruidos acerca del voto evangélico, en definitiva, la potencial traducción de las afiliaciones religiosas en conductas políticas. En los casos de Quilmes y Lanús el proyecto a responder a esta demanda se trunca por tensiones propias de la convivencia entre gestión estatal y pertenencia religiosa, lo que suspende por un tiempo

el funcionamiento de una oficina específica para regular lo religioso. Ambas se vuelven a activar con la gestión de intendencias de Cambiemos (hoy Juntos por el Cambio), donde se busca replicar la dinámica de la Dirección General de Cultos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, resaltando la diversidad religiosa como parte de la diversidad cultural de cada localidad. Si en Quilmes se crea una dependencia propia, en Lanús se anexa el área a la Dirección de Relaciones Institucionales, resaltando una función más protocolar (García Bossio, 2022).

Los procesos que resultan condición de posibilidad de la constitución de estas unidades burocráticas también gravitan en las decisiones políticas referidas a quienes ocupan el cargo de director/a. En base a los datos reunidos, distinguimos tres perfiles posibles, que en los casos particulares permanecen “puros” o se mixturán. Por un lado, el perfil de experto: la elección como director/a de culto de una persona con trayectoria académica en el campo de las ciencias sociales bajo la presunción que dicha expertise garantiza una sensibilidad y un manejo de la interculturalidad y de los problemas sociales adheridos a esta realidad. Por el otro, el perfil militante se corresponde con una trayectoria desarrollada en el campo partidario, donde se valora la fidelidad al proyecto del partido y el conocimiento de las particularidades y de las urgencias de la gestión a nivel territorial. Finalmente, el perfil religioso se imbrica en la designación como director/a de culto de actores con recorrido en un espacio religioso en particular, como especialista o cuadros medios. En este punto cotizan valores tales como el conocimiento del mundo religioso y la capacidad de mediar entre éste y el lenguaje y la lógica partidaria. También gravita aquí el reconocimiento que la clase política le dispensa a un grupo religioso en particular, en razón de sus demandas, su peso demográfico y su potencial político.

Como decíamos más arriba, en la práctica estos perfiles se materializan en trayectorias que podríamos llamar espiraladas, esto es, itinerarios subjetivos que capitalizan la yuxtaposición de diversas socializaciones y pertenencias, aunque también hemos detectado casos que se afilian a un perfil específico. Por ejemplo, la actual directora de cultos de la Florencio Varela es una licenciada en antropología de la facultad de filosofía y letras de la UBA, que comenzó trabajando en el municipio realizando actividades de consultoría en el área de cultura. Tras un armado fallido de una dirección de cultos de perfil más religioso, las autoridades municipales se inclinaron en Florencio Varela por un perfil técnico, equidistante de las exigencias de los diferentes credos. Un expertise posicionada bajo un halo de imparcialidad.

En el polo opuesto a este perfil singular se encuentra el caso de la dirección de cultos del municipio de Quilmes. Su máxima responsable es una socióloga egresada de la universidad de Buenos Aires, que detenta un extenso recorrido tanto en el catolicismo de base con compromiso social como en las filas del peronismo. En 2020, al producirse la vacante en el área su nombre surgió de manera automática y consensuada entre las filas partidarias.

En un punto medio se encuentra el caso de Lanús, donde como mencionamos no es únicamente de cultos. Allí la directora, licenciada en comunicación y magíster en

sociología de la UCA llega a la dependencia en tanto experta y católica, pues ante la creación de la oficina los vínculos con el Obispo local hacen que su nombre se proponga como posible candidata a cubrir la doble función de la oficina de relaciones institucionales y vínculo con las religiones.

También en nuestro examen encontramos fórmulas mixtas dentro de una misma dependencia, donde se combinan en una misma unidad administrativa figuras con perfiles diferentes. Tal es el caso de Lomas de Zamora. Allí la unidad encargada de la regulación de los cultos ostenta el rango de subsecretaría, es decir, una jerarquía mayor que la de los otros casos donde son direcciones. El subsecretario es un pastor evangélico, de extenso trabajo social y reconocimiento en el citado municipio. Su elección se remonta a la decisión municipal de dar respuesta a lo que hemos denominado más arriba como la cuestión evangélica. Pero en los orígenes de la unidad burocrática se reconoce la intuición de un grupo de militantes de una facción del peronismo lomense, quiénes a partir de su trabajo territorial en la década del dos mil advirtieron a sus referentes sobre la necesidad de contener a los líderes evangélicos dentro de la estructura de la gestión. La actual directora municipal de cultos es una politóloga egresada de la universidad de Buenos Aires que formó parte de aquella facción partidaria que propuso la regulación del hecho religioso en el territorio municipal.

Más allá de las diferencias jerárquicas, en los hechos opera una división de roles y actividades: el pastor - subsecretario se ocupa de las relaciones con el mundo evangélico mientras que la directora de establecer redes y vasos comunicantes con el mundo católico y otras diversidades religiosas.

Las rutinas de trabajo de las direcciones de culto resultan una composición entre las reacciones administrativas ante las demandas de agentes religiosos y una agenda propositiva. En tres casos (Florencio Varela, Lomas de Zamora y Quilmes), las oficinas de culto celebraron un convenio con el Registro Nacional de Cultos para oficiar como espacios donde efectivizar parte del trámite de inscripción, que es único y nacional (García Bossio, 2022). Esto las convierte en parte del proceso de inscripción, asesorando a las religiones y luego efectivizando los beneficios que vienen de la inscripción, principalmente, en materia impositiva. Otra actividad importante es la gestión del espacio público, donde existe una diversidad de criterios en las unidades administrativas respecto a qué religiones pueden acceder a un uso legitimado por el Estado: mientras que en algunas direcciones de cultos sólo se le concede el acceso al espacio público a las comunidades religiosas inscriptas en el registro nacional de cultos, en otras el permiso es mediado por un sistema de recomendaciones y referencias: si la comunidad religiosa que solicita el permiso lo hace por primera vez, la oficina administrativa pide el respaldo y las garantías de las comunidades o iglesias con mayor raigambre. En otros casos, como el de Lomas de Zamora, la cobertura y asistencia para desarrollar un evento religioso en la vía pública es posible siempre y cuando la iglesia o comunidad de fe se encuentre en la base de datos del Registro Municipal de Cultos.

En este punto nos topamos con una iniciativa transversal a varias directoras de culto al iniciar su mandato: el despliegue de un trabajo territorial orientado a identificar la mayor cantidad de iglesias y comunidades religiosas posible. Esta suerte de censo, si bien cuenta con un margen de error alto (sub-registro) es considerado importante por las y los decisores políticos porque les permite (según sus propias palabras) elaborar, en primer lugar, un panorama del trabajo político futuro: cuáles y cuántas son las realidades religiosas presentes en el territorio. En segundo término, el registro municipal es la cristalización de una trama vincular, que organiza el campo religioso según la perspectiva estatal. Se identifican referentes de diferentes confesiones y con ellos se construye un vínculo de confianza orientado tanto a la filtración de demandas como a la inclusión de las iglesias en el armado de políticas públicas

Esta intersección en el campo de la gestión se apoya en un patrón cultural que organiza de larga data las relaciones entre clase política y liderazgos religiosos. Nos referimos a la cultura de la subsidiariedad, que según la definición de Juan Esquivel (2014) remite a una legitimidad de origen de los grupos religiosos para desarrollar actividades sociales con apoyo del Estado. En dichas tareas con soporte público gravita un supuesto: los grupos religiosos cuentan con una expertise y un manejo del territorio preeminente, que los actores políticos deben reconocer, respetar y apoyar; a la vez que se asume socialmente que las religiones serán más transparentes en la transmisión de los recursos.

Según nuestros relevamientos, esta cultura de la cultura de la subsidiariedad se ha hecho particularmente visible durante la pandemia: campañas de prevención y de vacunación, así como también la ayuda social (distribución de ropa, comida, alcohol en gel, aplicación de medidas de aislamiento) han tenido a las iglesias como escenarios privilegiados. Ahora bien: sería un error suponer que estas articulaciones sólo tienen lugar en tiempos excepcionales. Están más bien inscriptas en un plano rutinario, donde se pone en evidencia la importancia de la agencia religiosa en el mantenimiento del lazo entre gobernantes y ciudadanos. En otras palabras: la imprescindible presencia religiosa en la cuestión de la gobernabilidad. En este sentido, la directora de cultos del municipio de Quilmes dió cuenta de la decisión gubernamental de formalizar a las iglesias evangélicas y católicas como sede del dispositivo “El Estado en tu barrio”, mediante el cual los vecinos de los barrios periféricos acceden a la posibilidad de realizar trámites en unidades móviles, obtener o renovar su dni, actualizar el calendario de vacunas de los infantes, etc.

Dentro de la agenda propositiva de las direcciones de culto también se contabiliza la inclusión de las iglesias y comunidades religiosas en programas o políticas originarias de otras secretarías. Tal es el caso de políticas de género, que dependen de las secretaría homónimas de cada municipio. Como nos explicaba la directora de cultos del municipio de Quilmes, la legitimidad de las iglesias evangélicas y las parroquias como espacios de escucha y contención para las mujeres víctimas de violencia doméstica/ conyugal habilita su inclusión en el diseño de las intervenciones estatales en esta agenda

prioritaria. En el caso de Lanús, se celebra hace varios años el Día de la Mujer, en reconocimiento al quehacer de las mujeres religiosas en el municipio.

Las políticas culturales resultan también una instancia a partir de la cual se interpela al mundo religioso, destacando su valor patrimonial y el arraigo histórico en el municipio. Un ejemplo de estas medidas resulta la declaración de los edificios de algunas iglesias como sitios de preservación histórica, de algunas festividades religiosas como de interés municipal, y en particular, el armado de circuitos turísticos religiosos; una idea concebida a nivel municipal bonaerense por la dirección de cultos de Bahía Blanca (García Bossio, 2023), con otro antecedente en la ciudad de Buenos Aires con visitas guiadas semanales a lugares de culto y la Noche de los Templos (siguiendo el modelo de la Noche de los Museos); y que figura en las planificaciones de las direcciones de Cultos de Quilmes y Florencia Varela para años venideros.

En lo que respecta a las iniciativas estatales para con el mundo religioso amerita una mención especial el armado de las Mesas de Diálogo Interreligioso, espacios que los funcionarios piensan como promotores de valores tales como la libertad religiosa, la tolerancia, la convivencia democrática y el respeto a la diferencia. Estos formatos se activan a partir de la trama de relaciones y legitimidades que los directores de cultos labran en su gestión. Las Mesas Interreligiosas despliegan actividades tales como actos conmemorativos por el día de la libertad religiosa o el armado de documentos en ocasión de casos de discriminación por su profesión de fé.

Finalmente, es de destacar que las agentes gubernamentales que componen las direcciones de cultos también intervienen cuando las actividades religiosas suscita quejas por parte de vecinos u otros actores de la sociedad civil. Por ejemplo: denuncias por ruidos molestos o por un uso considerado abusivo del espacio público.

3-LÓGICAS Y TENSIONES EN LA GESTIÓN DE LO RELIGIOSO EN EL CONURBANO SUR

La descripción sobre las actividades desplegadas por las direcciones de culto de Lanús, Quilmes, Florencia Varela y Lomas de Zamora nos permitió tanto identificar cuáles son las lógicas que animan la interacción entre funcionarios y actores religiosos, como así también reconstruir un campo de tensiones.

Sobresale en primera instancia el imperio de una racionalidad administrativa. Del andamiaje constitucional y de las leyes específicas de regulación del hecho religioso se deriva la potestad estatal del reconocimiento; un poder que en la praxis se materializa en un conjunto de requisitos, trámites, permisos, asesoramientos y regulaciones. Son las ventanillas del Estado las que en última instancia evalúan si una religión reúne o no las condiciones jurídicas para ser registrada. El registro confiere entonces legalidad y acceso a derechos para el grupo en cuestión. Las condiciones jurídicas se convierten en un lenguaje que las religiones deben dominar para obtener el anhelado reconocimiento. A nivel nacional los criterios son extensos, y muchas veces restrictivos, pues piden entre

otras cosas un detalle de la composición religiosa y sociológica de la religión, y la propiedad, alquiler o comodato del lugar de culto, lo que para varias religiones, sobre todo en sectores populares, resulta una complicación.

Es por esto que las dependencias locales sirven muchas veces como contención de un proceso que presenta complejidades en su lenguaje; a su vez que llevan registros paralelos de las religiones en su territorio, donde priorizan poder dar cuenta de la existencia de diferentes comunidades de fe y su acción en los barrios en los que están presentes, más que en los requisitos formales para su constitución como interlocutoras legítimas del Estado nacional. El estado no sólo regula sino que también organiza el campo religioso ya que le imprime una forma de acuerdo a sus necesidades burocráticas o administrativas. Los registros municipales de cultos grafican un Estado que plantea la necesidad de trazar los perímetros de lo religioso, contabilizando y georeferenciando iglesias, templos, comunidades. Las habilitaciones, los subsidios posibles se coordinan a partir de esta lógica que se impone ante los actores religiosos bajo el ropaje de un lenguaje que debe ser aprendido.

Otra racionalidad que también ordena las relaciones entre actores religiosos y funcionarios es de raíz estrictamente política. La praxis de los funcionarios con lo que hemos conversado a lo largo de nuestra investigación se encuentra informada por imaginarios acerca del poder religioso, que a su tiempo se desglosan en dos hipótesis, una de máxima y otra de mínima. La conjetura de máxima indica que las religiones, y en particular las iglesias evangélicas, son importantes movilizadoras de voluntades electorales, por lo que resulta convenientes contenerlas dentro del armado político de la gestión. La hipótesis de mínima duda de la traducibilidad de las adhesiones religiosas en el cuarto oscuro, pero afirma la importancia de los especialistas religiosos como formadores de opinión y como ejecutores indispensables de políticas públicas, a su vez que reconocen el posible acervo positivo de la visibilidad como una forma de apoyo a la gestión.

Se solapa con esta lógica el patrón cultural de la subsidiariedad que describimos en el apartado anterior. Aquí el reconocimiento vertical se concede siguiendo los criterios de la eficacia: los agentes gubernamentales incluyen a los agentes religiosos en medidas de gobierno porque admiten y respaldan su experiencia, su legitimidad barrial y su sapiencia en abordaje de problemas públicos que desbordan territorialmente las capacidades estatales.

El armado de circuitos turísticos echa raíces en una conceptualización de lo religioso como parte de un patrimonio cultural territorial. Aquí se conjuga una lectura histórica necesariamente parcial y arbitraria, porque construye un juicio de valorización de lo religioso según criterios exógenos precisamente ajenos a una cosmovisión religiosa: la antigüedad de un edificio, la longevidad de una comunidad, la belleza estética de un mobiliario.

Finalmente, también se conjuga en la trama político- religiosa la apelación valorativa, esto es, la comprensión de lo religioso como un espacio que condensa

valorespreciados para la organización de la vida comunitaria. En esta perspectiva subyace, a priori, una puesta en valor política de la diversidad religiosa entendida como pluralismo, esto es, no sólo la tolerancia sino también la reivindicación de la diferencia entre las creencias (Beckford, 2003).

¿Cuáles son las tensiones que se habilitan a partir de la propia aplicación de estos lenguajes? La racionalidad administrativa del estado desnuda, de manera paradójica, los límites que impone la estructuración desigual del campo religioso en Argentina. Aun cuando fuera reconocida (y por lo tanto registrada), la diversidad religiosa no puede alcanzar el estatus privilegiado del catolicismo; una situación que por sí sola genera incentivos para que la disconformidad se acreciente. Si a esto se suma la escasez de recursos propios con los que cuentan las direcciones, lo que se configura es un cuadro donde las demandas casi siempre superan/ desbordan las respuestas posibles del sistema político.

Por su parte, las afinidades partidarias son el instrumento más fértil para justamente “partir”, dividir el campo religioso / político según clivajes opacos e impredecibles. En el nivel discursivo del chisme o del rumor se mencionan a iglesias/ especialistas alineados o contrarios a la gestión. Lo que se vislumbra entonces es la capacidad de la lógica partidaria de “desordenar” o de contaminar el normal discurrir de las otras lógicas y lenguajes estructurantes: líderes religiosos que no asisten a reuniones convocadas por el municipio por su ideología política, comunidades religiosas que son marginadas de políticas públicas por idénticos motivos.

Por otro lado, la patrimonialización de los lugares de culto, si bien habilita visibilidades, lo hace resaltando los aspectos culturales y ocultando los religiosos. Así, lo que se produce es más una acción de diversidad cultural que de diversidad religiosa. A su vez, esto suele reproducir una diferenciación entre religiones históricas, con presencia sostenida en el territorio, y religiones más nuevas o minoritarias, que muchas veces o no cuentan con un lugar de culto a la calle o éste no tiene un valor estético que sea reconocido a la hora de patrimonializar.

La lógica asistencialista también provoca conflictos, sobre todo para la parte política, porque tras la ejecución de una política pública guionada por la cultura de la subsidiariedad lo que se produce es una invisibilización de la presencia estatal: los ciudadanos beneficiados o alcanzados por la política pública consideran que la ayuda proviene del mundo religioso, sin dar cuenta de los esfuerzos o la logística de los funcionarios responsables.

Finalmente, en el lenguaje de los valores, si bien permite construir un piso común que habilite cierto diálogo este no se produce sin tensiones. Así, muchas veces los intentos de conformar Mesas de Diálogo Interreligioso se ven truncados por desconfianzas, prejuicios o incluso miradas de otras religiones como demoníacas o no respetables (sobre todo entre evangélicos y religiones de matriz africana), dificultando cualquier tipo de acción que no esté mediada por la presencia de altas jerarquías municipales, donde en general la concurrencia es mayor y las disputas menores, pues se

reduce los eventos a la presencia de la diferencia. Esto nos lleva a pensar la necesidad y el alcance que estos espacios pueden tener por fuera del andamiaje del Estado.

4-CONCLUSIÓN

En este trabajo quisimos dar cuenta de algunos de los primeros avances de nuestro proyecto de investigación, que se presenta como continuación de pesquisas previas (García Bossio, 2018, 2022), a la vez que dialoga con una academia local e internacional que ve en la gestión local de lo religioso un tema a ser tenido en cuenta, sobre todo en la medida en que las identidades políticas se fragmentan, y es necesario reconocer las múltiples identidades de las y los ciudadanos, y su impacto en la vida social.

A partir de los casos de Quilmes, Florencio Varela, Lomas de Zamora y Lanús dimos cuenta de los orígenes de oficinas dedicadas principalmente a la regulación estatal de lo religioso, en una génesis que yuxtapone políticas públicas nacionales, intereses locales y desafíos estructurales de un Estado que requiere incorporar actores de la sociedad civil como parte de su gobernabilidad.

Dimos cuenta de diversos perfiles de dirección, en un entrecruzamiento entre filiaciones políticas, religiosas y saberes técnicos, que si bien vale la pena destacar, no parecieran impactar especialmente en las tradiciones de gestión. Allí la inscripción al Registro Nacional de Cultos, la gestión del espacio público y la articulación para el desarrollo de políticas públicas se constituyen como las principales líneas de acción, a lo que se suma recientemente un proceso de patrimonialización y de construcción de espacios interreligiosos. Esto no se produce exento de tensiones, pues las múltiples identidades, las dificultades del diálogo efectivizable en acciones concretas y las legitimaciones cruzadas dificultan la tarea y nos llevan a preguntarnos por la emergencia sostenida de este tipo de espacios a nivel municipal.

Finalmente, nos queda como agenda futura observar el accionar mancomunado de estas dependencias, resaltar posibles redes de participación o diálogo entre ellas y escuchar la voz de los actores religiosos, a los fines de comprender los motivos de su participación, y los desafíos que enfrenta esta interacción de cara a la construcción de una sociedad no solo más diversa, sino también más plural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Esquivel, J. C. (2014). Entre la norma y la implementación: La encrucijada entre la política y la religión. El caso del aborto no punible. En: A. Oro y M. Tadvald (org.). Circuitos Religiosos: Pluralidade e Interculturalidade (pp. 191-210). CirKula.

Abalos Irazabal, M. (2020). Religiones de matriz afro y nuevos activismos políticos al interior del Conurbano bonaerense. *Religião e Sociedade*, 40(1): 157-178

- Algranti, J. (2012). La realidad carcelaria y sus variaciones religiosas: un estudio sobre las formas de habitar los pabellones evangélicos. *Revista de Ciencias Sociales Segunda Época*, (22), p. 27-43
- Algranti, J. y Mosqueira, M. (2018). Socio-génesis de los dispositivos evangélicos de rehabilitación de usuarios de drogas en Argentina. *Revista Salud Colectiva*, 14(2): 305-322. Universidad Nacional de Lanús, Argentina.
- Algranti, J., Carbonelli, M., & Mosqueira, M. (2020). ¿Qué ocurre hoy en el mundo evangélico? Aproximaciones cuantitativas a las creencias, prácticas y representaciones de los evangélicos en Argentina. *Sociedad y religión*, 30(55): 1-48.
- Bordes, M., & Saizar, M. (2018). "De esto mejor ni hablar": omisiones y reformulaciones de lo sagrado por parte de terapeutas alternativos que trabajan en contextos hospitalarios. *Sociedad y religión*, 28 (50), 161-182.
- Bossi, L. (2020) Le minoranze e la città. Regimi urbani e dinamiche spaziali di insediamento delle religioni a Torino. *Mondimigranti*. (1), pp. 117-133
- Brardinelli, R. L. y Algranti, J. (2013). La re-invencción religiosa del encierro. Hermanitos, refugiados y cachivaches en los penales bonaerenses. Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Universidad Nacional de Quilmes.
- Carbonelli, M. (2015), Pan y Palabras. La inserción evangélica en la gestión pública en Argentina. *Religião e Sociedade*, Vol. 35, n°2, 73-95.
- Carbonelli, M. y Jones, D. (2015), Igualdad religiosa y reconocimiento estatal: instituciones y líderes evangélicos en los debates sobre la regulación de las actividades religiosas en Argentina (2002- 2010). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año LX, N. ° 225, 139-168.
- Carbonelli, M. y Mosqueira, M. (2012). Evangélicos y política: tensiones en torno a la libertad e igualdad religiosa en Argentina. *Revista Guillermo de Ockham*, 10 (1): 41-54.
- Carbonelli, M (2020). Los evangélicos en la política argentina. Crecimiento en los barrios y derrota en las urnas. Buenos Aires: Biblos.
- Carol, S., Helbling, M., & Michalowski, I. (2015). A struggle over religious rights? How Muslim immigrants and Christian natives view the accommodation of religion in six European countries. *Social Forces*, 94(2), 647-671.
- Ceriani Cernadas, C. (2013). La religión como categoría social: encrucijadas semánticas y pragmáticas. *Cultura y religión*, 7 (1), 10-29.
- Esquivel, Juan Cruz (2019). Os imaginários religiosos na cultura política argentina. *Revista USP*, (120), 23-42.

- Ferreya, F. G. (2019). "Un nuevo paradigma en salud social": El programa recuperar inclusión en la sedronar del sacerdote Molina (2013-2015). De Prácticas y Discursos, 8(11).
- Ferreya, F. G. (2022). ¿Discursos de moralidad o de racionalidad? La Iglesia Católica argentina frente a la despenalización del consumo de drogas (2009-2019). Cultura y Droga, 27(33), 85-111
- Fidanza, Juan Martín y Galera, Cecilia (2014). Regulaciones a una devoción estigmatizada: Culto a San La Muerte en Buenos Aires. Debates do NER 25, 171-196.
- Flores, F. (2018) La dimensión espacial de lo religioso. Algunas reflexiones desde la geografía. En Esquivel, J.C. y Giménez Béliveau, V. (coord.). Religiones en cuestión. Campos, fronteras y perspectivas. Buenos Aires: Ciccus.
- Frigerio, A. (2002). La expansión de religiones afrobrasileñas en Argentina: representaciones conflictivas de cultura, raza y nación en un contexto de integración regional. Archives de sciences sociales des religions, (117), 127-150.
- Frigerio, A. (2007). Repensando el monopolio religioso del catolicismo en la Argentina. En M.J. Carozzi y C. Ceriani Cernadas (coord.) Ciencias sociales y religión en América Latina: Perspectivas en debate (pp. 87-116). Biblos.
- Frigerio, A., Wynarczyk, H. (2004). Cult controversies and government control of New Religious Movements in Argentina, 1985-2002 en J. T. Richardson Regulating Religion. Case Studies from Around the Globe. Kluwer Publishers.
- Frigerio, A. (2008) La construcción de identidades personales y colectivas en movimientos religiosos: el caso de la Umbanda en Argentina. En A. Ameigeiras y J. P. Martín, J. P. (ed.) Religión, política y sociedad. Pujas y transformaciones en la historia argentina reciente (pp. 67-104). Prometeo Libros.
- Frigerio, A., Wynarczyk, H. (2008). Diversidad no es lo mismo que pluralismo: cambios en el campo religioso argentino (1985-2000) y lucha de los evangélicos por sus derechos religiosos. Sociedade e Estado, 23 (2).
- García Bossio, M. P. (2018b). La laicidad problematizada. Su uso para pensar organismos estatales. Religião & Sociedade. 38 (2), 148-173.
- García Bossio, M.P. (2022) Estado e instituciones religiosas: regulación estatal en la provincia de Buenos Aires y municipios bonaerenses, 2001-2019. Tesis para optar por el grado de Doctora en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires
- Giumbelli, E. (2002). O fim da religião. Dilemas da liberdade religiosa no Brasil e na França. Attar/PRONEX.
- Giumbelli, E. (2013). Para estudar a laicidade, procure o religioso. En V. Giménez Béliveau y E. Giumbelli (cood.) Religión, cultura y política en las sociedades del siglo XXI (pp. 43-68). Biblos.

- Giumbelli, E. (2016). Regulação do religioso: Discussões conceituais e panorama da situação em quatro países latino-americanos. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religiao*, 18 (25), 14-37.
- Griera, M., Martínez-Ariño, J., & García-Romeral, G. (2014). Beyond the Separation of Church and State: Explaining the New Governance of Religious Diversity in Spain. (pp. 1-30). (MMG Working Papers Print; Vol. 14, No. 08). Max Planck Institute for the Study of Religious and Ethnic Diversity.
- Grim, B. y Finke, R. (2006). International Religion Indexes: Government Regulation, Government Favoritism, and Social Regulation of Religion. *Interdisciplinary Journal of Research on Religion* (2), 1-40.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Hervieu-Léger D. (1997), *La transmisión religiosa en la modernidad: elementos para la construcción de un objeto de investigación*. *Revista Sociedad UBA* 16, Neoliberalismo y Globalización. Buenos Aires: Ediciones Sociales, UBA.
- Jones, Daniel. Y Cunial, Santiago. (2017). Relaciones entre organizaciones de la sociedad civil y el Estado en las políticas sobre drogas. En Ana Camarotti, Daniel Jones y Pablo Di Leo (dir) *Entre dos mundos. Abordajes religiosos y espirituales de los consumos de drogas*. Buenos Aires: Teseo.
- Kornblit, Ana Lía (2004). Introducción. En A. Kornblit (coord.). *Metodologías Cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. (pp.9-14). Buenos Aires: Biblos.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2005) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- Mallimaci, F (1998). *El catolicismo integral en la Argentina 1930-1946*, Cuadernos Simón Rodríguez N° 13. Buenos Aires: Biblos.
- Mallimaci, F (2006). “Religión, política y laicidad en la Argentina del siglo XXI”. En N. Da Costa (comp.). *Laicidad en América Latina y Europa. Repensando lo religioso entre lo público y lo privado en el siglo XXI*. Montevideo: CLAEH (71-80).
- Mallimaci, F. (2013). (Dir.), *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*. Biblos.
- Mallimaci, F. (2015), *El mito de la Argentina Laica. Catolicismo Política y Estado*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Mallimaci, F., Giménez Béliveau, V., & Esquivel, J. C. (2020). *Religiones y creencias en Argentina (2008- 2019). Resultados de la Segunda Encuesta Nacional de Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina*. *Sociedad y Religión* 30 (55).

- Mansilla, M. y Mosqueira, M. (Directores) (2020). *Sociología del pentecostalismo en América Latina*. Santiago de Chile: Ril Editores.
- Marostica, M (2000). La Nueva Política Evangélica: el movimiento evangélico y el complot católico en la Argentina. *Ciencias Sociales y Religión*, 2, 11-30.
- Martínez-Ariño, J. (2018). Conceptualising the role of cities in the governance of religious diversity in Europe. *Current Sociology*, 66 (5), 810-827.
- Martínez-Ariño, J. (2021). *Urban Secularism. Negotiating Religious Diversity in Europe* Routledge.
- Mosqueira, M y Algranti, J. (2018). Healing in Christ: approaches to the study of evangelical therapy to treat drug addiction. En M. Saizar y M. Bordes (Eds) *Alternative Therapies in Latin America: Policies, Practices and Belief* (pp.109-126). New York: Nova SciencePublishers
- Vermeulen y Pennix (2000), *Immigrant migration the Dutch case*. Amsterdam: Het Spinhuis.
- Viotti N y Funes M. E (2015) *La política de la Nueva Era: el arte de vivir en Argentina*. *Debates do NER* 2(28), 17-36.
- Wynarczyk, H. (2009). *Ciudadanos de dos mundos: el movimiento evangélico en la vida pública argentina 1980-2001*. UNSAM Edita.
- Wynarczyk, H. (2010). *Sal y luz a las naciones: evangélicos y política en la Argentina (1980-2001)*. Siglo XXI.
- Zapata-Barrero, R. (comp. 2015), *The intercultural turn for cities: how to conceptualize and monitor it?* Camberley: Edward Elgar Publishing.

Políticas públicas territoriales y Pueblos Originarios. El caso de la última prórroga de Ley Nacional 26.160 en Argentina

Manzanelli, Macarena Del Pilar

UNLaM/CONICET

Claros, Ángeles Miriam

UNLaM

Mercado, Guadalupe

UNLaM

Couceiro, Camila Belén

UNLaM

Pirri, Celeste Lucila

UNLaM

RESUMEN:

Esta ponencia tiene como objetivo analizar cómo se problematizan issues sociales centrales en materia indígena como es el acceso a los territorios y otras tierras aptas y suficientes. La misma se enmarca en el proyecto de investigación C2DER-068 “Políticas públicas participativas interculturales a nivel nacional y ampliación de derechos: acceso a la tierra y a los territorios, soberanía alimentaria y desarrollo territorial con identidad (2015-al presente)”.

Para ello, caracterizamos el contexto de la última prórroga de la Ley Nacional 26.160 en Argentina. Dicha ley, sancionada en el año 2006, declara la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que ocupan tradicionalmente las comunidades indígenas originarias de Argentina, evita que las comunidades indígenas fuesen desalojadas y demanda un relevamiento técnico jurídico y catastral de todos los territorios indígenas, a través del Programa Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas (Programa ReTeCI). En la actualidad, luego de dieciséis años de encontrarse vigente la ley, se ha relevado el 56% de las comunidades indígenas registradas en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (Re.Na.CI, INAI); quedando pendiente

más del 40%. Específicamente, nos interesa indagar en los posicionamientos de distintos actores estatales y de organizaciones de pueblos originarios, sus tensiones y principales desafíos. Partimos de dos hipótesis centrales. Por un lado, la Ley 26.160 resulta una herramienta fundamental en materia de derecho territorial de pueblos originarios. No obstante, la irregularidad de su cumplimiento y las condiciones político institucionales la transforman en un obstáculo para el reconocimiento de la diversidad cultural.

En cuanto a metodología nos basamos en un análisis cualitativo de propuestas políticas, de documentos, publicaciones y discursos oficiales formales e informales de los actores intervinientes. Asimismo, en el empleo del modo de trabajo etnográfico, observación participante y de entrevistas reflexivas a partir de la asistencia a reuniones en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia tiene como objetivo analizar cómo se problematizan issues sociales centrales en materia indígena como es el acceso a los territorios y otras tierras aptas y suficientes. La misma se enmarca en el proyecto de investigación C2DER-068 “Políticas públicas participativas interculturales a nivel nacional y ampliación de derechos: acceso a la tierra y a los territorios, soberanía alimentaria y desarrollo territorial con identidad (2015-al presente)”.

Para ello, caracterizamos el contexto de la última prórroga de la Ley Nacional 26.160 en Argentina dada en noviembre del año 2021. Dicha ley, sancionada en el año 2006, declara la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que ocupan tradicionalmente las comunidades indígenas originarias de Argentina, evita que las comunidades indígenas fuesen desalojadas y demanda un relevamiento técnico jurídico y catastral de todos los territorios indígenas, a través del Programa Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas (Programa Re.Te.CI). En la actualidad, luego de dieciséis años de encontrarse vigente la ley, se ha relevado el 56% de las comunidades indígenas registradas en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (Re.Na.CI, INAI); quedando pendiente más del 40%. Específicamente, nos interesa indagar en los posicionamientos de distintos actores estatales y de organizaciones de pueblos originarios, sus tensiones y principales desafíos. Partimos de dos hipótesis centrales. Por un lado, la Ley 26.160 resulta una herramienta fundamental en materia de derecho territorial de pueblos originarios. No obstante, la irregularidad de su cumplimiento y las condiciones político-institucionales la transforman en un obstáculo para el real reconocimiento de la diversidad cultural.

METODOLOGÍA

En cuanto a metodología nos basamos en un análisis cualitativo de documentos, publicaciones y discursos oficiales formales, versiones taquigráficas de sesiones en el

Cámara de Senadores donde se trató la última prórroga e informales de los actores intervinientes.

Asimismo, en entrevistas semi-profundas a distintos referentes de pueblos originarios referentes y comuneros/as de diferentes Pueblos Naciones, tales como la Organización Identidad Territorial Malarweche, Pueblo Mapuche, sureste de la actual provincia de Mendoza, zona cordillera, en el límite con Chile y las provincias de Neuquén y La Pampa; referente de la comunidad Huarpe de Guanacache, Pueblo Huarpe, actual provincia de San Luis y parte de las Lagunas de Guanacache (zona limítrofe de las provincias de San Juan, Mendoza y San Luis); Comunidad Siquiman de Punilla Sur del Pueblo-nación Camiare y Organización Territorial Kami Henen, en el centro-oeste de la provincia de Córdoba y la curaca y referente de la comunidad rural Arabella del Pueblo Nación Comechingón, integrante Consejo Provincial y Consejo Participación Indígena (CPI), San Esteban, en el norte de la actual provincia de Córdoba; referente y docente de la comunidad Nam Qom y de Organización Educadores Originarios, actual provincia de Formosa; comunidad Charrúa Etriek, Pueblo-nación Charrúa, actual provincia de Entre Ríos y autoridades y referentes del Pueblo Tolombón y Indio Colalao, valle de Choromoro, actual provincia de Tucumán y referente, abogado del Pueblo Diaguita de Salta y funcionario del Consejo Provincial de Asuntos Indígenas, Secretaría de Derechos Humanos, provincia de Buenos Aires, miembro de AADI. En estas charlas pudimos conversar sobre el contexto de la última prórroga de la Ley 26.160, la situación de cada pueblo respecto al relevamiento territorial y el Decreto 805/2021

POLÍTICAS INDIGENISTAS E INDÍGENAS Y DEMANDAS TERRITORIALES

La historia indígena en Argentina está atravesada por un proceso de subalternización de los pueblos indígenas. Dicho proceso consistió en la instauración de relaciones asimétricas de poder entre distintos sectores dominantes de la población (conquistadores, terratenientes y funcionarios estatales) y los Pueblos Indígenas (Manzanelli, 2017), acompañadas de un tratamiento estigmatizante que los ha categorizado e invisibilizado como “otros” racial y culturalmente distintos e inferiores al prototipo de ciudadano blanco y civilizado (Briones, 2005). El “otro” ha estado está significado e interpelado, la mayoría de las veces, por marcos particulares que tienen relación con su aspecto, sangre o descendencia (Briones, 2005). De esta forma se determina cómo las formaciones de alteridad, es decir construcciones que implican cuestiones políticas, sociales y económicas, simbólicas y materiales que regulan jerarquizaciones socioculturales y gestionan condiciones de existencia diferenciales para los distintos tipos de ciudadanos/as. Las mismas establecen “categorías sociales” que crean y diferencian un ideal de “ciudadano” argentino, de un ‘todos’ nacional homogéneo blanco, europeizado, civilizado respecto a “otros”, “alternos” y “externos” a ese sentido homogéneo. A su vez, determina las relaciones sociales, de pertenencia, de poder, agencias y las movibilidades mediante las tres maquinarias diferenciadoras, estratificadoras y territorializadas. La primera de ellas es la noción del “progreso” por la

venida de extranjeros en los puertos y la expulsión de “estorbos”. Como, por ejemplo, de maquinaria territorializadas, podemos mencionar, la Conquista del Desierto, es decir, el control por parte del Estado sobre las tierras y los recursos dentro de ellas, que le permite, además, un control en cuanto la movilidad de los sujetos que habitan en esas tierras. Por otro lado, como maquinaria estratificadora, podemos dar como ejemplo el caso de la selección de argentinidades y extranjeros para la formación de una alteridad. Esto se trata, de argentinizar o extranjerizar selectivamente las alteridades que se encuentran en el territorio.

Por lo tanto, bajo cada formación de alteridad se sedimentan clasificaciones y se crean criterios de identificación para volver a integrar al “ser nacional”, a aquellos que no pueden ser expulsados (Briones, 2005). En este sentido, se construyeron “naciones como estado” en base a una pretendida homogeneidad racial y étnica manifestada en la segregación y blanqueamiento de los pueblos indígenas (Briones, 2005; Lazzari, 2018), mediante diversos dispositivos etnopolíticos etnogubertamentales y discursos por parte del estado nacional y otros actores dominantes. Algunos ejemplos que expone Briones (2005) son el mensaje del presidente de la nación de que los argentinos venimos de los Barcos. Estos discursos silencian la existencia de otros tipos de alteridades, como la de los Pueblos Originarios.

La combinación de la “proliferación de movimientos indígenas organizados para hacer pública su existencia y preexistencia luego de siglos de un discurso estatal y privado que los ha negado e invisibilizado (Carrasco, 2000; Bengoa, 2007; Gordillo y Hirsch, 2010) y la gestión estatal o público-institucional del territorio, que se presenta como el eje histórico que moviliza constantemente a los Pueblos Indígenas y, por lo tanto, lo posiciona en conflicto con otros actores (Lenton, et. al, 2019) ha desembocado en el impulso definitivo para la aplicación de políticas públicas acordes a los derechos adquiridos por los pueblos.

En este contexto se insertan tanto las demandas, propuestas y prácticas políticas impulsadas por los pueblos originarios como también aquellas destinadas al control y regulación de la cuestión indígena. Por lo tanto, las políticas indigenistas, entendidas, siguiendo el texto de Lenton (2010) como las tomas de decisión de actores estatales que afecten a los Pueblos Originarios. En este sentido se incluyen en el término políticas públicas reconocedoras de derechos colectivos y de participación como también políticas públicas destinadas a la exclusión, invisibilidad persecución y genocidio por parte del Estado.

Entre las primeras, se destaca la participación de los pueblos originarios en la gestión público-político, producto de su lucha por ser reconocidos por el Estado, como sujetos de derecho y para llevar adelante un desarrollo autónomo y el manejo de sus territorios, bienes y recursos naturales y culturales, entre otros reclamos (Lenton, 2010). En este sentido, especialmente, desde 2003 en adelante, se han habilitado espacios y políticas públicas participativas, es decir, que desde sus orígenes las comunidades indígenas han participado en su elaboración aún con limitaciones y dificultades, como se podrá ver para el caso de la Ley 26.160 (Guiñazú, 2017)

Estas últimas también son consideradas mecanismos de control sobre el acceso y distribución de la tierra y los territorios por parte del Estado. Dichas políticas son praxis o dispositivos de control de organización espacial impulsadas desde la esfera estatal (ya sea nacional, provincial y/o local) para regular la cuestión indígena (Katzner, 2009). De esta forma se crean dispositivos etnogubernamentales institucionales con el fin de reconocer y gestionar la proclamada diversidad cultural y la diferencia étnica. Entre éstos, se encuentran las mencionadas reformas del marco jurídico nacional y la creación de unidades étnicoadministrativas, como las comunidades indígenas, donde el Estado nacional y provincial les han instado a los pueblos indígenas a organizarse de acuerdo con los diacríticos étnicos que comparten (idioma, tradiciones, costumbres, árbol genealógico, entre otros) (Katzner, 2009).

ANTECEDENTES NORMATIVOS A LEY NACIONAL

26.160

En las últimas cuatro décadas en Argentina (como también en otros países de América Latina), el reconocimiento político y de derechos para los pueblos originarios trajo implicaciones para la gobernabilidad y la democracia (Carrasco, 2000, Maidana et. al. 2013, Nussbaumer, 2014, Briones, 2015). Desde la Ley Nacional 23.302, sancionada en el año 1985, considerada como Ley Integral, se sentaron precedentes que dieron lugar a un derrotero sobre cómo abordar la cuestión indígena con sus avances y obstáculos. Dicha norma declara el “interés nacional, la atención y apoyo a los aborígenes y a las comunidades indígenas existentes en el país, y su defensa y desarrollo para su plena participación en el proceso socioeconómico y cultural de la Nación, respetando sus propios valores y modalidades”. Para ese fin, dictamina implementar planes que permitan el acceso a la propiedad de la tierra y el fomento de su producción, la preservación de sus pautas culturales en los planes de enseñanza y la protección de la salud de sus integrantes” (Artículo 1º, Ley 23.302). Asimismo, en su artículo 2º introduce la figura de las comunidades indígenas y de la personería jurídica como requisito para adjudicar “tierras” a los pueblos originarios entendidos como “beneficiarios” y, en el 5º, creó el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), institución estatal y autoridad de aplicación para regular la cuestión indígena a nivel nacional. Una vez conformadas las comunidades indígenas, esta norma declara que deben ser inscriptas en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (en adelante Re.Na.CI), asignándoles personerías jurídicas para obtener un estatus jurídico institucional que habilite el diálogo con autoridades y funcionarios públicos.

En el año 1992, y con posterior ratificación en 2000, el Estado argentino adoptó el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo (en adelante OIT) mediante la Ley 24.071. Este convenio establece, en sus diversos artículos (el 6º, el 13º, el 14º y el 15º), el criterio de autodeterminación, el respeto a las prácticas culturales, el reconocimiento a la relación espiritual con el territorio y la responsabilidad de los gobiernos de desarrollar, junto con los pueblos originarios, una acción coordinada y

sistemática con miras a proteger los derechos y asegurar la participación y consulta mediante sus instituciones representativas.

En 1994, dos años después, la Constitución Nacional de Argentina se reforma y se incorpora el artículo 75, inciso 17, que reconoce la preexistencia étnica y cultural de los Pueblos indígenas, reconoce la personería jurídica de sus comunidades y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; garantiza el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; regula la entrega de otras tierras aptas y suficientes para el desarrollo humano; y que ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos; y asegura su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. La reforma del artículo de la Constitución Nacional de 1853 implicó un hito desde la perspectiva de derechos indígenas: se pasa de entenderlos como “objetos” a considerarlos “sujetos de derecho” (Bolados García, 2012; Briones 2005; Bengoa, 2009). Resulta importante destacar que, previamente a la integración del artículo 75, inciso 17, los asuntos que se relacionaban a cuestiones indígenas se regían por el artículo 67, inciso 15 de la Constitución Nacional de 1853. Dicho artículo establecía que el Congreso Nacional de Argentina era el responsable de “proveer a la seguridad de las fronteras; conservar el trato pacífico con los indios, y promover la conversión de ellos al catolicismo”.

A principios de siglo XXI, en Argentina, las demandas de los pueblos indígenas en torno a la problemática del territorio se articularon con una escucha estatal que provocó la sanción de la Ley 26.160 y la elaboración del Programa de Relevamiento Territorial (Guiñazú, 2019), que en el siguiente apartado detallaremos. Desde el año 2012 hasta el 2014, otro precedente clave para la titularidad de la posesión y propiedad de las tierras y territorios fueron las audiencias realizadas en distintas provincias por la inclusión del Derecho Indígena y, entre sus principales tópicos, la PCI, en la Actualización y Reforma del Código Civil de la Nación. Los ejes de sus propuestas fueron: “Derecho Indígena; Derecho Colectivo; Derecho a la Preexistencia; Prenombre; Territorio; Posesión y Propiedad Comunitaria Indígena; Consulta y Participación”. En el año 2015, finalmente, se incorporaron los derechos de incidencia colectiva diferenciados de los individuales en los artículos 14°, 18°, 225° y 240°.

A pesar de estos avances institucionales, político-participativos, se mantienen dos contradicciones que derivan en la continuidad de incumplimientos de los derechos otorgados e inconsistencias en las políticas públicas. Entre las falencias destacadas se encuentran, en primer lugar, que la representación y autonomía de los pueblos originarios no se encuentra asegurada en su totalidad, especialmente porque la autonomía para los pueblos significa una combinación de territorio, de prácticas/pautas culturales, espirituales, recursos y espacio normativo y administrativo. De esta forma los derechos a pesar de ya estar reconocidos normativamente son cumplidos y siguen en disputa. Otra cuestión que dificulta a la autonomía de los pueblos es el respeto por su derecho consuetudinario por parte del orden judicial nacional. En segundo lugar, a estas políticas subyace una visión del desarrollo territorial dominante e “instrumentalista”

(Manzanelli 2021b). Por ejemplo, durante la gestión de la Dra. Cristina Fernández se impulsaron políticas neodesarrollistas, bajo una lógica “nacional y popular” e inclusiva; no obstante, se suscitaron conflictos con una demanda histórica de los pueblos indígenas: el territorio. A la entonces presidenta se le entregó un petitorio con demandas asociadas a la reparación territorial. En el mismo se proponía, un eficaz cumplimiento de sus derechos a hacer uso del territorio y de los bienes naturales y culturales de forma autodeterminada respetando las cosmovisiones de cada pueblo sin limitaciones exógenas y la construcción de un Estado con base plurinacional (Carrasco et. al, 2012; Briones, 2015; Guiñazú, 2016; Svampa, 2019)

LA LEY 26.160

La Ley 26.160 establece: 1) Suspender la ejecución de sentencias, actos procesales o administrativos cuyo objeto sea el desalojo o desocupación de las tierras que ocupan las mismas. 2) Ordenar la realización de un relevamiento técnico, jurídico y catastral de las Comunidades Indígenas y, en caso de corresponder, de tierras ocupadas por las mismas de forma actual, tradicional y pública. Para ello, estableció mediante la Resolución 587/2007 el Programa Nacional de Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas (Re.Te.CI). Dicho relevamiento consiste en uno de los requisitos necesarios para que el Estado nacional y provincial titularizar las tierras y territorios; caso contrario se interpreta un reconocimiento jurídico abstracto de las tierras, territorios, recursos y bienes indígenas (Ramírez 2015).

Desde su sanción en el año 2006, y ante su incumplimiento, dicha ley tuvo diversas prórrogas, tras la lucha y reclamo de los pueblos originarios. En primer lugar, en el año 2009 mediante la Ley 26.554; luego en 2013 (Ley 26.894), en 2017, (Ley 27.400) y en 2021 la cual posee vigencia hasta el 23 de noviembre del año 2025.

Nos interesa destacar la tercera prórroga, año 2017, porque a partir de su antecedente se puede apreciar características del diálogo o relación entre el Estado y los pueblos indígenas; a la vez que dichas prórrogas expresan dificultades para dar cuenta de un real reconocimiento de los Pueblos Indígenas por parte del Estado, es decir, de una cuestión indígena irresuelta (Manzanelli, 2017 y 2021). En otros términos, el derecho escrito, la teoría, no es superada por la práctica que es inconclusa, en lo que respecta a la ley sobre relevamiento.

La importancia de la Ley 26.160 radica en que, a través de ella, se puede identificar geográficamente a las Comunidades Indígenas, para “delimitar el territorio que ocupan y narrar la historia del uso y ocupación de ese territorio” (AMNISTIA, 2019). Por ello, la inejecución de los programas de relevamiento territorial ha provocado que la posesión de los territorios no pueda ser definida y que los Pueblos vivan en un limbo entre procesos burocráticos que no resuelven sus situaciones.

En el año 2017, durante la gestión indigenista del periodo 2016-2019, se han reflejado que los mayores inconvenientes que presenta la ley de relevamiento territorial

fue sobre su implementación, debido a que, al verla como una herramienta de reconocimiento institucional sobre el derecho a la propiedad y posesión comunitaria, la ejecución dista mucho de su aspiración primera (Cardín, 2019). En cada provincia el relevamiento territorial y la aplicación fue diferente, debido a las diversas realidades y las relaciones de cada comunidad con las agencias intervinientes en el proceso de su relevamiento (Guiñazú, 2019). Es así como, en algunas provincias el proceso ha demorado más de diez años, lo cual tuvo consecuencias negativas ya que, en muchos casos, los alambrados de quienes viven en los alrededores siguieron avanzando sobre el territorio indígena. De estas situaciones los pueblos indígenas no son consultados de manera previa y mucho menos se les pide su consentimiento. Durante los años 2006 y 2017, según un informe del Equipo Nacional de la Pastoral Aborígen, o ENDEPA, el total de comunidades relevadas no superó el 30% (Castelnuovo, 2017).

El otorgamiento de la tarea de reconocimientos territoriales a las provincias y la falta de monitoreo del Estado implica no considerar cuestiones fundamentales, como entender que es en las mismas provincias donde se concentran la mayor cantidad de intereses sobre la tierra, que juega en contra del proceso de relevamiento (Lenton et. al, 2019) y que hace también a la cuestión indígena irresuelta. La intervención de actores locales, con intereses particulares, sobre el territorio, afecta directamente a la efectiva implementación de la Ley 26.160 desde sus comienzos en 2006 hasta ahora.

Como producto de esto, en primer lugar, los jueces de diversas localidades del país prosiguieron a dar lugar, continuamente, a autorizaciones de desalojos comunitarios como así la violencia estatal como aparato represivo (Castelnuovo, 2017). Ejemplo de dicha violencia simbólica y mediática, lo que denominamos como “reciclaje discursivo”, fue que la figura del indígena fue asociada a la barbarie. El territorio y los pueblos indígenas, en este caso, fueron presentados como la combinación de conflicto perfecta, que le permitió al estado reconstruir nuevas representaciones que fácilmente la sociedad puede comprender y compartir (Delrio, 2017). El concepto de terrorismo y la figura de enemigo interno emergieron como base fundamental del paquete de discursos y representaciones utilizados por el entonces Jefe de Estado, sus funcionarios y medios de comunicación. De esta forma, se restableció un discurso europeísta que predominó en el antiguo modelo de Estado monocultural con la dicotomía entre lo civilizado y lo salvaje. En otros términos, estas ideas responden al no poder asimilarse a determinados sujetos que contradicen a un poder que se cree hegemónico, estos fueron sometidos a nuevas categorizaciones que buscaron confinarlos (Soria, 2019b). Lo indicado también se pudo observar durante el debate de las versiones taquigráficas por la prórroga de la Ley 26.160 (2017) donde reaparecieron discursos como “crisol de razas”; en la mediatización que tuvo el caso de la desaparición forzada de Santiago Maldonado y críticas entre senadores oficialistas y opositores/as -que incluyen la opinión publicitada recreada por los medios de comunicación hegemónicos, quienes poseen un rol importante al momento de construir la realidad al dar cuenta de determinados acontecimientos y sus representaciones. Por lo tanto, consideramos que se mantienen como base común lógicas de colonialidad, es decir, basadas en un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y

epistémicas, posibilitando la reproducción de relaciones de dominación (Manzanelli y Mercado, 2021).

En segundo lugar, la aplicación tardía de los relevamientos se relaciona con el interés que tienen ciertos actores por la riqueza de los recursos que poseen los territorios indígenas y, en consecuencia, esto provoca un aumento de la conflictividad (Lenton, et al., 2019). En este sentido, cuando intervienen los intereses de actores locales, el proceso se torna conflictivo. Es aquí cuando los Pueblos Indígenas entran en desventaja, debido a que los factores económicos y las redes de poder de los actores locales tiende a tener a más fuerza e influencia sobre jueces y fiscales a cargo del relevamiento.

La gran relevancia que tomaron, en este último tiempo, los procesos de extracción de los recursos naturales, combinado con una implementación defectuosa de la ley sobre relevamiento territorial, provoca que el despojo de los Pueblos Indígenas de sus tierras se haga en nombre del desarrollo (AMNISTÍA, 2019). A principios del siglo XXI se comienza a caracterizar una situación emergente, el neoextractivismo. En la mayoría de los países latinoamericanos, y en Argentina particularmente, este fenómeno adquirió nuevas dimensiones como producto de las nuevas resistencias sociales que cuestionaron el avance vertiginoso de la frontera de los commodities (Svampa, 2019). En consiguiente, la acumulación del capital, orientada hacia el uso, explotación y apropiación de bienes naturales, tierras y territorios, generaron conflictos de intereses entre diversos actores (Svampa, 2019). En consecuencia, en el intento del Estado de hacer efectivo el cumplimiento de derechos de los Pueblos Indígenas subyace la tensión económica, la cual deriva de la constante lucha de los Pueblos Indígenas por el cumplimiento del acceso y administración de la propiedad comunitaria de las tierras y territorios, derecho que el Estado u otros actores restringen si ponen en riesgo el régimen productivo. La problemática del relevamiento territorial se convierte, en este caso, en motivo de pugna y conflicto en la relación entre fuerzas gubernamentales, actores locales y movimientos sociales críticos.

EN CARA A NUEVA PRÓRROGA DE LA LEY 26.160: ENTRE CONDICIONAMIENTOS POLÍTICO- ECONÓMICO Y PROPUESTAS

Desde 2017 hasta la actualidad, los pueblos originarios en Argentina se han organizado para encarar una nueva -cuarta- prórroga de la Ley Nacional 26.160. En este apartado, en primer lugar, describimos el contexto sociopolítico y económico de la última prórroga, caracterizado por incumplimientos y conflictos territoriales. En segundo lugar, identificamos el camino que realizaron pueblos originarios organizados puntualizando en: a) los posicionamientos propuestas y acciones de los pueblos originarios; b) los posicionamientos de otros actores tales como el INAI en base a los debates en una sesión de senadores y discursos públicos de funcionarios/as y, c) la resolución de que la prórroga saliese por medio de un Decreto 805/2021.

Condicionamientos sociopolíticos territoriales y conflictos territoriales

En la actualidad, como se mencionó, luego de dieciséis años de encontrarse vigente la ley, se ha relevado el 56% de las comunidades indígenas registradas en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (Re.Na.CI, INAI); quedando pendiente más del 40%. Para entender estos datos describimos el contexto político marcado donde la cuestión indígena no es una prioridad sino más bien un impedimento para los intereses de unos pocos, encontramos dificultades para la aplicación de la ley 26.160 y otras políticas indigenistas.

Las condiciones político-institucionales del país y de cada provincia en particular inciden en gran medida en la implementación de la Ley 26.160. Es necesario recordar que el Estado argentino se fundó en la expropiación de tierras comunitarias indígenas para su posterior explotación productiva, por lo tanto, la propiedad privada ha sido un elemento esencial para el funcionamiento de la economía del Estado nacional (Álvarez, 2009). Así, lo menciona un referente del pueblo diaguita de Salta y funcionario del Consejo Provincial de Asuntos Indígenas, Secretaría de Derechos Humanos, provincia de Buenos Aires:

En 2013 en algunas provincias menos conflictivas se avanzó, pero no hubo convenios en donde están los mal llamados recursos naturales. (...) si bien la reforma constitucional del '94 reconoce los derechos de los pueblos indígenas, también reconoce el derecho de la gestión de los recursos naturales de las provincias. (...) Y hay muchas provincias que yo digo que son feudales porque violan mucho lo que son los derechos de los pueblos indígenas, caso Jujuy, por ejemplo. Y eso ha sido un impedimento para avanzar fuertemente con los recursos. (Entrevista a referente diaguita, funcionario Consejo Provincial de Asuntos Indígenas, Buenos Aires 27 de junio de 2022).

Estos intereses políticos de lxs funcionarios y partidos gobernantes, mayormente, han ido en contra de los intereses de los Pueblos tal como se refleja en la situación de la provincia de Buenos Aires, donde antes de que cambie la gestión, entre 2014 y 2015, se trabajó en un convenio para la implementación de la ley 26.160 a nivel provincial, sin embargo, con la asunción del nuevo gobierno en diciembre de 2015, hubo un parálisis total respecto a la ejecución del relevamiento territorial, devolviéndole el presupuesto destinado inicialmente a dicha política al gobierno provincial.

Otro ejemplo es la situación en la provincia de Córdoba donde no se implementó el relevamiento territorial y hay un reconocimiento municipal que reconoce la existencia de comunidades indígenas, pero no es un relevamiento técnico jurídico catastral. Asimismo, desde 2015 no se entregaron personerías jurídicas en la provincia.

Desde el Pueblo Comechingón, comunidad Arabela, uno de sus referentes señaló que los pueblos de la provincia de Córdoba se enfrentan cotidianamente al posible desalojo de sus comunidades ancestrales, junto a las dificultades para obtener la personería jurídica: *“a veces no han hecho los trámites y presentado papeles y ni documentación porque viven en medio de los territorios y son las tierras heredadas de sus ancestros”*

(Entrevista a referentes y autoridades de la comunidad comechingona Arabela y camiare Siquiman, 22 de junio de 2022).

Como relató los/as referentes comechingón y camiare, entre los efectos las consecuencias del incumplimiento de los derechos territoriales, especialmente de la implementación correcta de la Ley Nacional 26.160 y del relevamiento Territorial técnico, jurídico y catastral, se encuentran: la destrucción del medio ambiente y de las comunidades ante el permiso de la construcción de la autovía de montaña que se está llevando a cabo y que impacta al Valle de Paravachasca³: “un nivel de construcciones que acabaría con los pocos espacios naturales que tienen, que tenemos los nacientes de ríos, la contaminación sería más atroz (...)”,

Asimismo, alarmaron sobre la destrucción de los sitios arqueológicos del lugar, los cuales son en realidad “*nuestros lugares sagrados de ceremonia de una cultura de más de 8 mil años presente en los territorios que debería ser declarado intocable y patrimonio*”. Tal es el caso de los restos del niño encontrado atado en la montaña en el territorio ancestral de la Comunidad Pluma Blanca, el cual se estima data a unos ocho mil años atrás. Dicha comunidad ha sido reiteradamente desalojada de su territorio milenario, así fue cómo se encontraron tales restos en las montañas y luego fueron sacados para su estudio sin el previo consentimiento de las comunidades.

Ante tales problemáticas, nos relataron que en contexto de pandemia, se juntaron todos los sectores del Consejo Provincial de Comunidades Indígenas y alrededor de 30 comunidades representadas en la organización territorial Kami Jeren en lo que fue la primera caminata provincial de Pueblos Originarios:

(...) Por eso estamos parados, por primera vez, todas las comunidades juntas, trabajando, con los CPI, con toda la gente que puede acompañarnos, muchos movimientos ambientales, la universidad, toda la gente que también está en Córdoba tratando de sostener y que se pare de una vez por todas esta locura que es inconstitucional las leyes, que son avaladas por sectores de poder (...) Empezar a caminar juntos para visibilizar esa lucha de los territorios que viene siendo justamente atacado por sectores inmobiliarios y empresarios que quieren quedarse con las pocas tierras vírgenes que hay en los territorios (Entrevista a referentes y autoridades de la comunidad comechingona Arabela y camiare Siquiman, 22 de junio de 2022).

Como se puede observar, el incumplimiento de la Ley 26.160, en consonancia con la implementación un modo de producción capitalista extractivista, ha afectado en gran medida la vida y el bienestar de dichas comunidades que se encuentran en territorios altamente codiciados por terratenientes y empresas con fines de explotación privada.

Lo dicho se replica en otras entrevistas y situaciones territoriales, por ejemplo, como expuso la referente y docente qom de la Organización Educadores Originarios, actual provincia de Formosa, en la entrevista: “*Para ir a un campo tenemos que pedir permiso a los que no son dueños del monte, sino que de la plata (...), y en otros tiempos no era así (...)*” (Entrevista a docente Pueblo qom, 09 de junio de 2022).

Por su parte, el Werken Organización Territorial Identidad Malalweche, nos relató que durante los últimos 5 años:

(...) Para el 2014, 2015, después se frenó todo el proceso de inscripción de las organizaciones territoriales en el INAI. (...) Hay 8 comunidades que ya tienen personería jurídica reconocida, seis ya fueron relevadas por la ley 26.160. Pero ese proceso quedó caduco en 2014, recién se está retomando ahora. Como novedad, digo ya la semana pasada empezó el relevamiento de tres comunidades después de 7 años de no estar aplicando la ley 26.160. Nos vimos en la condición de sostener procesos judiciales que básicamente apuntaban a protegernos del desalojo, pero los relevamientos no se estaban ejecutando (Entrevista a Werken Organización Territorial Identidad Malalweche, 06 de junio de 2022)

Desde la región NOA, autoridades del Pueblo Tolombón e Indio Colalao, valle de Choromoro, actual provincia de Tucumán, señalaron diversas situaciones de intentos de desalojos:

(...) Una de las cuestiones que nosotros tenemos en contra, la parte judicial digamos, la parte judicial donde los jueces no hacen acatar lo que es la 26.160... los atropellos con la misma policía, los atropellos que nos traen a las comunidades hacen un delito masivamente, porque... Hay un caso que tenemos en la comunidad nosotros que es que... nos dieron sobreseimiento definitivo y a los dos años nos vienen a desalojar sin previo aviso (...). Llegaron de sorpresa a las 10 de la mañana y nos han sacado a todos como perros y esas situaciones el juez... el mismo juez que, digamos, nos ha dado el sobre seguimiento definitivo después nos saca. Entonces, en esa situación nosotros estamos desprotegidos, por más que tengamos la 26.160... (...) Es una de las claras realidades y por ahí nosotros queremos hacer algo para nuestra misma Comunidad, pero no estamos protegidos. Por más que se haga ley, ¿entendes? (...). Los sembrados que teníamos le han pasado máquinas, quieren edificar... no sé un montón de cosas y... nos atropellan. Hace poco, en otra base que hemos tenido, les han tirado unos tiros a unos comuneros (Entrevista a referentes comunidad Indio Colalao, mayo 2021)

Pueblo Tolombón hacia el año 2019, llegó a contar con más de ochenta conflictos territoriales y causas judiciales, incluyendo penales. La persistencia y agravamientos de estas situaciones han representado obstáculos para que comunidad pueda generar recursos para dedicarse a cualificar y aumentar su autodesarrollo y autoabastecimiento, dedicando la mayor parte del tiempo y recursos (viajes, viáticos, alojamientos y comidas, pago de honorarios de abogados) en las causas judiciales. Actualmente, de aquellas casi ochenta causas, hoy se encuentran aproximadamente 20 activas (incluyendo unas nuevas que se han sumado ante conflictos en algunas bases). No obstante, como mostraremos, a pesar de los obstáculos y un sistema opresor, y ante la disminución de las causas, los y las tolombones se han reorganizado para continuar en el camino de la lucha y para defender las raíces ancestrales junto a otros Pueblos y sectores que aporten al bienestar colectivo en defensa de la vida y a la salud del planeta y para focalizar en impulsar el desarrollo de su territorio (extracto presentación referente comunidad diaguita Pueblo Tolombón y Manzanelli, mayo 2022)

Lo narrado lleva a que los territorios habitados y vividos ancestralmente por los pueblos sean objeto de disputas y conflictos por aquellos quienes buscan explotar sus recursos, llevando en muchas ocasiones al desalojo de las comunidades indígenas.

Otra situación de complejidad para el estado de situación territorial de emergencia fue la pandemia dado que representó una gran demora en la implementación del relevamiento territorial en los territorios de las provincias del país. No obstante, las dificultades en su implementación existieron siempre. Sin embargo, se estuvo

trabajando para que se agilice la ejecución de la ley 26.160 ante la urgencia de los pueblos frente a los desalojos, por ejemplo, mediante la intención de armar los relevamientos con personas idóneas de los territorios. En la entrevista, el referente comechingón nos contó que el INAI y la Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, firmaron un convenio para llevar adelante los relevamientos territoriales de comunidades indígenas urbanas o periurbanas en las provincias donde no existan convenios firmados o a firmarse, de la ley 26.160 y los gobiernos locales. Esta medida aún no soluciona el problema de raíz, la irregularidad en el cumplimiento de la Ley 26.160 y las condiciones político institucionales que obstaculizan su implementación en los territorios. “*Nosotros como estamos considerados comunidad rural no integramos la lista (...) Entonces, ahora tenemos que tratar de buscar la forma, sobre todo, las que estamos en peligro, que sean las primeras relevadas*” (Entrevista a referentes y autoridades de la comunidad comechingona Arabela y camiare Siquiman, 22 de junio de 2022). En suma, dicho convenio entre el INAI y la SISU responde a la falta de comunicación entre algunos gobiernos provinciales y el INAI para cumplir esa ley, lo que indudablemente agravó la situación de las comunidades indígenas frente a los desalojos en tiempos de pandemia.

El camino a la cuarta prórroga de la Ley 26.160: entre propuestas de pueblos originarios y los debates en el Senado

Los pueblos originarios organizados, en los últimos dos años han presentado diversas propuestas para incidir en la última prórroga de la Ley 26.160. Entre las diversas acciones que han realizado, destacamos que, tal como sucedió en el año 2017, ante las dificultades que imponía el contexto político para el tratamiento y la aprobación en el Congreso, los acampes, organización de foros regionales y federales en un Encuentro y diversos intercambios con políticos.

El año 2021 comenzaba con las palabras del Sr. Presidente de la Nación, el Dr. Alberto Fernández, en la apertura del 139 período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina:

La Constitución de 1994 estableció derechos claros para los pueblos originarios. En 2020 hemos avanzado en resolver más de 50 situaciones de reconocimiento de posesión que establece la ley 26.160. Este año (2021) enviaremos el proyecto de renovación de esa ley e iniciaremos la reparación histórica que establece la manda constitucional. Reconocemos a todas las voces e identidades que convivimos en Argentina (Discurso del Sr. Presidente Alberto Fernández, marzo 2022)

Propuestas de Pueblos Originarios organizados

Transcurridos seis meses del inicio de la actividad legislativa, y ante las expectativas por los pueblos originarios por el tratamiento de Ley 26.160 a vencerse en noviembre de dicho año y los conflictos territoriales, indicaron:

(...) Surge la idea de agruparnos en organizaciones para visibilizar eso y que las demandas lleguen al Estado y se les pueda dar respuesta. La ley 26.160 fue crucial para que desde ahí se planteen más leyes junto con la participación indígena. Siempre estamos a la espera, por eso seguimos organizándonos y encontrándonos en reuniones de Zoom o presenciales (Entrevista a referente de la comunidad charrúa Etriek, 02 de junio de 2022)

Así, durante septiembre y octubre, se realizaron cuatro foros virtuales del Encuentro Federal y Plural Emergencia Territorial Indígena -Sur, NEA, NOA y Centro-, finalizando con una asamblea plenaria “con vocería de los territorios” y posteriores actividades como con acampe, caminatas, y confluir con distintas organizaciones indígenas y la presentación de documento en octubre en Buenos Aires. El objetivo fue encarar e impulsar una nueva prórroga de la Ley 26.160, recorrido de su marco histórico, dar cuenta de la realidad de los territorios y propuestas de la prórroga; especialmente destacaron la importancia de avanzar en una agenda legislativa de los derechos colectivos de los pueblos originarios. Allí se propuso una propuesta superadora: la presentación de un anteproyecto de Ley de Propiedad Comunitaria. Participaron más de 100 autoridades, referentes, delegados, Consejo de Participación Indígenas (CPIs), académicas, e inclusive diputados y senadores de distintas Comisiones como de Derechos Humanos y Garantías, Población y Desarrollo Humano, y bloques políticos como del Frente de Todos.

Entre las principales problemáticas en común mencionadas -con sus particularidades en cada territorio-, en consonancia con lo anteriormente descrito-: la falta de registro de comunidades indígenas, de realización y/o culminación de los relevamientos territoriales, la entrega de carpetas técnico, jurídico y catastral, el impedimento de acceso a ríos, arroyos y territorios en manos de terratenientes, las situaciones judicializadas, desalojos, violencia institucional, incumplimiento de los relevamientos por parte de las provincias, entre otras. Tal como enfatizaron: “*la situación territorial es de “emergencia”, de “techo, de trabajo, una situación vulnerable” con muchos más problemas que el gobierno tiene que escuchar y rever*”.

Durante las largas jornadas de los foros se mencionó que “*a través de la ley 26.160 es el margen para apelar y conseguir nuestra documentación*”. Asimismo, sostuvieron:

Creemos que el relevamiento es parte de justicia social y reparación histórica de los pueblos originarios. El relevamiento tiene un fin social importante que releva el vínculo ancestral, la cuestión social, los vínculos con la cultura, con los saberes. Es necesario avanzar en este criterio para la PCI, porque además que la 26.160 tiene como meta la suspensión de desalojos, aun así, nuestros pueblos siguen sufriendo violencia institucional, siguen siendo despojados. Hemos dado una batalla conceptual profunda pero aun así nos toca seguir caminando. Queda mucho camino por hacer, caminar, y teniendo en cuenta que aún no puso en agenda legislativa el tema de pueblos (Foros regionales, septiembre 2021)

Por ello, durante los debates de este Encuentro emergió lo indispensable de avanzar hacia una normativa superadora como es la Ley de Propiedad Comunitaria Indígena:

No perder de vista que es muy importante no perder de vista la titularidad, más allá de focalizar qué proyecto es mejor, cuál es peor. Sé que están rodando o cada uno está con

su expectativa y postura. El primer paso es focalizar que necesitamos esta herramienta para garantizar la seguridad jurídica. No puede ser que en este proceso de tanto tiempo de nuestra preexistencia, estemos sin poder pensar en nuestro desarrollo, en cómo nos vamos a desarrollar con identidad (Foros regionales, septiembre 2021)

Asimismo, resaltaron:

(...) El otro punto que planteamos es que el relevamiento se pueda registrar en las notas marginales en inmueble y cédulas parcelarias para que los supuestos compradores registrables que obran de no buena fe, para que sepan que se ha aplicado la ley 26.160, hay posesión actual, tradicional y pública, que el territorio sea relevado (Foros regionales, septiembre 2021)

Durante los foros también destacaron la importancia que la Ley 26.160 no sea de emergencia, es decir, que cada cuatro años deba ser renovada, sino una ley permanente.

El *werken* de la organización identidad territorial Malalweche, la cual también forma parte de Mesa Articulación Territorial Indígena en Argentina -MATRIA-, se retrotrajo a los vividos durante el gobierno de Cambiemos (2016-2019), marcado por años de fragmentación y dispersión en cuanto a la participación indígena, ya que la relación con el estado nacional había estado prácticamente ausente. Resaltó que, en este ambiente político, organizaciones de Pueblos Originarios establecieron varias estrategias para que la prórroga de 2017 efectivamente sea aprobada, por ejemplo, la intención de recurrir al derecho internacional en caso de no se continuará con su tratamiento. Sin embargo, las situaciones de violencia vividas en ese período como la desaparición forzada seguida de muerte de Santiago Maldonado y el asesinato por la espalda de Rafael Nahuel dieron un marco de unanimidad para la continuidad de la prórroga de la Ley 26.160 pero con algunas limitaciones: la ley detuvo los desalojos, pero no avanzaron los relevamientos, y no hubo presupuesto para su implementación. Ahora bien, el tratamiento de la prórroga en 2021 también tuvo sus complicaciones, pero esta vez bajo un gobierno caracterizado como “nacional y popular”:

Hacemos hincapié en la responsabilidad del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas y a la gestión porque no convocó a tiempo, básicamente lo que nos decían al comienzo del año 2021 es que había garantías porque había mayoría en las cámaras entonces iba a salir la prórroga y nos dijeron que no nos preocupamos (Entrevista a Werken Organización Territorial Identidad Malalweche, 06 de junio de 2022).

En este contexto, se establecen nuevas estrategias para el camino a la prórroga de la 26.160: “Desde mayo, junio del año pasado, del 2021 empezamos a convocarnos en acciones sobre todo virtuales porque todavía estaba la pandemia”. (Entrevista a Werken Organización Territorial Identidad Malalweche, 06 de junio de 2022).

Culminado el Encuentro y de las propuestas, las organizaciones de Pueblos Originarios continuaron observando que su aprobación en la legislatura presentaba dificultades, especialmente cuando se plantearon hacer modificaciones al contenido de dicha ley, por ejemplo, dándole más participación a los privados, o la demora en su tratamiento legislativo. De esta forma expresaba su preocupación: “Teníamos claro que la dificultad iba a ser el Senado porque los senadores responden a las provincias, y en

ese momento venía muy difícil (...)” (Entrevista a referente diaguita, funcionario Consejo Provincial de Asuntos Indígenas, Buenos Aires 27 de junio de 2022).

Por ello, comenzaron a organizar diversas acciones como la propuesta de ORCOPO (Organización de Comunidades de Pueblos Originarios), Organizaciones de Pueblos Indígenas del Noroeste Argentino -OPINOA-, MATRIA y colectivos de Pueblos Originarios de realizar un acampe frente al Congreso de la Nación:

En el tramo del acampe nos dividimos en distintas comisiones -algunos integraron comisiones con legisladores, y otros como yo, estábamos en las de comunicaciones- donde se elaboraron algunos documentos. Tuvimos el apoyo de organizaciones sociales que nos acompañaron en las marchas (...). Como comunicador, en la radio que tenemos acá tratamos de visibilizar esas cosas (...) lo que nos planteamos como organización ahora es tener nuestra autonomía, nuestra propia voz y poder crecer (Entrevista a referente de la comunidad charrúa Etriek, 02 de junio de 2022)

Posicionamientos de funcionarios/as estatales en torno a la prórroga de la ley 26.160

A la par de estos posicionamientos de pueblos originarios organizados, también identificamos los discursos y posicionamientos de funcionarios públicos en relación con la prórroga de la Ley 26.160. En octubre de 2021, diputados nacionales del bloque oficialista Frente de Todos se reunieron con referentes de los pueblos originarios en el Congreso. De la misma reunión participaron funcionarios del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, en particular, la entonces titular María Magdalena Odarda. En dicho momento, la Ley sólo contaba con poco menos de un mes para ser prorrogada antes de su vencimiento. En pos de darle una solución a la situación que apresuraba cualquier tipo de decisión política, los diputados y funcionarios del INAI se habían comprometido a trabajar en la prórroga.

El contexto de dicha reunión se daba en las afueras del Salón de Conferencias Delia Parodi, Cámara de Diputados, donde múltiples comunidades marcharon desde la Avenida 9 de Julio hasta Congreso de la Nación pidiendo por la prórroga de la Ley 26.160. En el marco del encuentro, Paula Penacca, diputada nacional por la Ciudad de Buenos Aires, Frente de Todos, expresó que de parte del gobierno nacional se tiene, en todo sentido, un “*respeto profundo por la memoria y la identidad de los pueblos*”. Entre otras declaraciones, el diputado por la provincia de Buenos Aires, Juan Carlos Alderete, de la lista Frente de Todos, mencionó: “*hay un desconocimiento como Estado de los pueblos originarios*”.

Otras menciones al respecto del posicionamientos de bloques políticos fueron:

Obviamente estamos haciendo lobby para poder avanzar para que legisladores acompañen, [diputados y senadores por la provincia de Chaco] Rodas [Antonio José Rodas, bloque Frente Nacional y Popular] con el Ok de Masin [María Laura Masin, Frente de Todos], Leiva [Aldo Adolfo Leiva, Frente de Todos], ... y así lo están haciendo otros hermanos. Vamos seguir con esa mirada de que todos tenemos la propiedad comunitaria, una ley nacional de propiedad comunitaria. No se si armar

consejo federal, carpeta técnica, para ir fortaleciendo (...) Más ahora que ya se vence, la idea es que exista e ir trabajando para una ley de Propiedad Comunidad Indígena (PCI). (Foros regionales, septiembre 2021)

Hugo Yasky [secretario general de la CTA, diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires e integra el bloque del Frente de Todos] fue uno de los pocos legisladores que nos atendió y nos prometió la creación de una comisión que trate los asuntos de los pueblos originarios, pero después con lo del FMI [la renegociación de la deuda externa] se empezaron a inclinar todos los planteos del gobierno a la recuperación de la pandemia y de los 4 años de macrismo, pero mientras tanto todas las situaciones que veníamos comentando siguen sucediendo (Entrevista a referente de la comunidad charrúa Etriek, 02 de junio de 2022)

También se destacaron el apoyo de legisladores de bloques de izquierda, quienes desde diversas provincias como en el noroeste argentino acompañaron también en Cámara de Diputados.

El 9 de diciembre del año 2021 se llevó a cabo una Charla/exposición por Convenio 169 la OIT y los Derechos de los Pueblos Originarios en la Cámara de Diputados de la Nación, donde expusieron el vicepresidente del INAI, Luis Pilquimán, Eugenio Zaffaroni, Pablo Moyano, Héctor Recalde y Hugo Yasky y el representante de la OIT en Argentina. En referencia al accionar por parte del INAI, referentes de pueblos originarios señalaron:

La participación indígena no está. Desde que asumieron hasta ahora no hay nada. Solo una Mesa nacional, y ahí quedaron una conversa para trabajar la 26.160, y ni se hizo. Ahora a las apuradas están haciendo conversaciones, pero los CPI no somos convocados. El aporte de las comunidades no está. Se dice que se está trabajando, pero nosotros no tenemos conocimiento. Estamos igual siempre aportando, reuniones con hermanos, con organizaciones de mujeres, para ver cómo llegar al estado, hacernos visible. Si no nos unimos no vamos a poder, no nos ven y hasta el momento no nos han visto. Tenemos un montón de conflictos en los territorios (Foros regionales, septiembre 2021)

Ahora bien, ahondando en profundidad sobre la Sesión de Senadores llevada a cabo el 28 de octubre de 2021 la cual se dio tratamiento a la prórroga de la Ley 26.160, identificamos, entre las diversas intervenciones, tres posicionamientos respecto a la prórroga: en primer lugar, en oposición a la prórroga; en segundo orden, a favor de la prórroga, y, en tercer lugar, a favor, pero con modificaciones. Dichas variaciones responden a cada senador/a, su provincia y partido político.

En cuanto a los posicionamientos contrarios a la prórroga de la Ley 26.160 encontramos la intervención del senador por la provincia de Córdoba, perteneciente al bloque PRO, Martínez Ernesto Félix el cual en su intervención expresó:

A partir de ahora, el Estado nacional cumplirá con las obligaciones de la ley 26.160; los censos se harán, se terminará de censar y se dirá quiénes son pueblo originario y ancestral y a quién pertenece la posesión de esas tierras, para que no sigan apareciendo –como bien fue manifestado– nuevas organizaciones, entidades, que se proclaman originarias y que, en definitiva, pretenden poseer tierras (...).

Además, el senador Martínez expresó:

Como dije, esta verificación no puede excluir la realidad que se está viviendo en el sur del país con la actuación de la organización RAM, o Resistencia Ancestral Mapuche, y la posibilidad de brindarle excusas a esa organización para que prosiga con su actuar terrorista. (...) Frente al desafío de la RAM, votar esta prórroga es un verdadero suicidio institucional para nuestro país.

En cuanto los posicionamientos a favor de la prórroga de la Ley 26.160 en su debate en 2021 podemos encontrar la intervención de la senadora por la Provincia de Salta del Frente de Todos, Giménez Nora del Valle que consideró:

En esta oportunidad, quiero reafirmar el compromiso con los derechos humanos de las comunidades de los pueblos originarios, porque de eso se trata. Cuando hablamos de los derechos que les asisten, estamos hablando de derechos muy básicos: a la tierra, al agua, a la alimentación, a la salud y a la educación. Pero hoy el tema que nos convoca, puntualmente, es la resolución de este problema de larga data, de siglos de postergación, que es, en definitiva, el resguardo de las tierras para que durante estos años, hasta el 2025, estén preservadas; porque, justamente, lo que hace la prórroga es suspender los desalojos y todas las acciones legales que ponen en riesgo la tenencia de la tierra (...) Estamos así compartiendo un conjunto de desafíos que nos presentan estos tiempos, que nos presenta este siglo. Desafíos que tienen que ver con el calentamiento global, desafíos que tienen que ver con la tremenda desigualdad económica y social, y que tienen que ver con la profunda concentración de la riqueza en el mundo.

También podemos observar al senador por la Provincia de Chubut perteneciente al Partido Justicialista, Juan Mario Pais, quien señaló:

Presidenta, honorable cuerpo: esta es una ley importante. Es una ley infraconstitucional que tiene que ver con una manda que tenemos todos quienes revestimos responsabilidades políticas, después de 1994, que es la que han invocado la miembro informante y legisladores tanto del oficialismo como de la oposición: el artículo 75, inciso 17 de la Constitución Nacional. La Constitución Nacional del año 53 hasta el año 94 tenía una norma que, a los ojos actuales y aun en el año 94, constituía una afrenta y una ignominia derivada, incluso, de muchos años de explotación, de marginación y de trato injusto para las comunidades de los pueblos originarios (...) Pero hete aquí que esta ley, la 26.160, ya con demora, con muchos años de demora vino a comenzar a cumplir; justamente, parte de esta manda constitucional. Y la 26.160 todavía no ha concluido. Además, lo reconocen tanto el oficialismo como la oposición: debe seguir ese trabajo que ya ha dado frutos en muchas comunidades y ha dado reconocimiento a la propiedad de comunidades de pueblos originarios. Han logrado y se han consolidado con personería jurídica comunidades de los pueblos originarios, que han sido suficiente y adecuadamente identificados por el Instituto, pero, fundamentalmente, el trabajo no ha concluido. Va avanzando, es un trabajo en conjunto de Nación y provincias, y es un trabajo que debe ser acelerado

Por último, se ubican los senadores que se manifestaron a favor de la prórroga, pero con modificaciones podemos mencionar el trabajo en conjunto del Senador por la Provincia de Chaco perteneciente al partido político de la UCR con la Senadora por la Provincia de Buenos Aires, Gladys González, perteneciente al PRO que propusieron “modificaciones al artículo 2° de la ley 26.160”:

(...) Queremos ponerle una fecha concreta al reconocimiento de las comunidades; y esa fecha tiene que ser un corte, para que de alguna manera se termine esta primera etapa,

se termine el diagnóstico y, a partir de ahí, podamos todos diseñar políticas públicas, sobre todo desde gobierno federal, compatibilizadas con los gobiernos provinciales y municipales. También queremos proponer una modificación al artículo 3° de la ley, donde pretendemos darles mayor participación a los gobiernos provinciales, a las universidades y, fundamentalmente, a los intendentes y a las organizaciones comunitarias, porque no está escrito así y no está explicitado en la ley 26.160, más allá de que debo reconocer que algunos convenios ya se están firmando y, en el caso del Chaco, ya se ha suscripto el convenio con el gobierno provincial. Pero creo que estas cosas mejoran. Y, finalmente, lo que tiene que ver con respecto a la asignación presupuestaria de 290 millones. En este momento, se está debatiendo en la Cámara de Diputados el proyecto de presupuesto para el año que viene. Nosotros estimamos que es necesario e imprescindible asignar presupuesto al INAI para que haga estas cosas, pero proponemos que todos los años el INAI tenga que hacer un informe al Congreso de la Nación, de manera tal que nosotros, los senadores y diputados, de algún modo podamos evaluar y saber si estos 290 millones, como les preguntaba esta mañana a las autoridades del INAI, son poca plata o mucha plata (...) El agregado. Donde dice “contemplado en el artículo 1°” agregamos: que se encontraban ocupadas las comunidades indígenas originarias del país hasta el 23 de noviembre de 2006, fecha de promulgación de la ley 26.160. Esto es a los efectos de ponerle un tope, para que no se sigan constituyendo comunidades hacia adelante, porque sabemos que este diagnóstico es una primera etapa, y se pueda hacer un relevamiento, porque la gente del INAI y de las distintas comunidades nos decían que es como que se están conformando permanentemente, no se pueden evaluar, y no se le puede dar un corte al tema de las comunidades constituidas que establece la ley en su espíritu. Con relación al artículo 3°, agregamos: Dando intervención al Estado provincial y a los estados municipales implicados, y, en caso de corresponder, a la Administración de Parques Nacionales. Asimismo, podrá promover las acciones que fueran menester con el Consejo de Participación Indígena, que de hecho está creado en la ley original. Eso obviamente no agregamos. Y después agregamos algo que tiene que ver con la cuestión jurídica, que nos han solicitado muchos representantes de las comunidades, y es que deberán notificar por medio fehaciente a las personas humanas y jurídicas públicas y privadas que pudieran verse afectadas por los resultados de aquel, en cuanto a sus derechos de propiedad, posesión, o por las jurisdicciones y atribuciones que detecten y aseguran su participación. Los actos administrativos que emita el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas mediante inobservancia de lo dispuesto en el presente artículo serán insanablemente nulos.

El Decreto de Necesidad y Urgencia 805/2021

La prórroga de la Ley 26.160, finalmente, tuvo media sanción en la Cámara de Senadores y la Comisión de Presupuesto y Hacienda de Diputados de la Nación dictaminó favorablemente ante la emergencia territorial hasta noviembre del año 2015. En este marco de urgencia de las comunidades indígenas ante los desalojos y vulneración de sus derechos territoriales, el 18 de noviembre, a través del Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 805/2021, firmado por el presidente Alberto Fernández y todos los ministros que componen el gabinete, se prorrogó la Ley 26.160. El DNU fue dictado aún con el proyecto dentro de la cámara de diputados en tratamiento. El Decreto 805/2021 prevé como novedades que el INAI presente anualmente un informe que detalle los resultados parciales del relevamiento ejecutado. Luego de que el proyecto de prórroga pasará con media sanción por la cámara de senadores, en palabras de la

portavoz del gobierno nacional, Gabriela Cerutti, “*como vencía hubo que hacer la prórroga por DNI antes del 23 de noviembre*”.

Relacionado al DNU, algunos referentes de los pueblos declararon su incomodidad ante la situación planteada. En otras palabras, se comentaba que se seguiría insistiendo en que la 26.160 sea efectivamente una Ley, debido a que “*a un decreto lo pueden declarar inconstitucional y todo queda ahí*” (Víctor Cruz del Pueblo Tastil). En este sentido uno de los referentes declaró ante un medio de comunicación que lo único que garantiza el pleno ejercicio de los derechos al no desalojo es la legislación. En el mismo sentido, otro referente de Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita en Salta dijo que “*es obligación del Estado Nacional garantizar la seguridad jurídica en los territorios de los pueblos originarios en la Argentina*”.

Entre las repercusiones del Decreto, también encontramos:

Al 2021 no logramos la media sanción y vimos de cerca las modificaciones que querían hacer desde la oposición, como darle participación a los privados, que básicamente vaciaba de contenido a la ley. Cada vez se hacía más difícil y con Diputados no iba a salir la ley, por eso es que finalmente se hizo por decreto. Pero por decreto es débil, por ahora no encontraron a ningún juzgado que diera lugar a la medida cautelar que presentaron, aunque en algún momento lo van a encontrar, pero, aunque no lo encuentren, sabemos que de acá al año que viene cambia la gestión y se anula el decreto (Entrevista a referente diaguita, funcionario Consejo Provincial de Asuntos Indígenas, Buenos Aires 27 de junio de 2022).

Tal cual expuso el referente diaguita y funcionario del Consejo Provincial de Asuntos Indígenas, Buenos Aires en la entrevista, la legitimación de un DNU es muy frágil porque es una facultad unilateral del Poder Ejecutivo. A diferencia de éste, la aprobación de una ley a través de la legislatura nacional es importante ya que es el máximo órgano de la democracia, es decir, es un lugar donde distintos bloques partidarios llegan a un consenso y dan sanción a una ley sobre una determinada temática. El hecho de que la prórroga no se haya podido tratar en la Cámara de Diputados antes de su vencimiento y que, de esta manera, haya tenido que salir por DNU, la deja vulnerable frente a los grupos que no estén de acuerdo con la misma y al propio contexto político del país.

Como se señaló anteriormente, tres diputados nacionales por el partido político de Cambiemos de la provincia de Salta, Virginia Cornejo, Miguel Nanni y Martín Grande, presentaron en diciembre de 2021 un amparo contra el DNU que prorrogó la ley 26.160 hasta el 23 de noviembre de 2025 en un intento de que se la declare como “inconstitucional” a pesar de la emergencia territorial de las comunidades indígenas frente a los desalojos y otros procesos judiciales que vulneran sus derechos constitucionales, en caso de que la ley 26.160 hubiera vencido sin la sanción de una prórroga antes de dicho vencimiento.

Por su parte, el werken Organización Territorial Identidad Malalweche, indicó:

Si la condición de fuerza, las condiciones de tratamiento y las relaciones de fuerza nos permitían hacer una modificación más amplia en todo caso íbamos por una ley de la propiedad comunitaria indígena, o sea por una ley de instrumentación. Pero si no

teníamos esas condiciones podíamos ir por básicamente no modificar nada y en todo caso generar la condición del presupuesto que había quedado no resuelta en 2017. Entonces nosotros con esa condición llegamos a 2021, a mediados de 2021 dijimos que no hay condiciones políticas. Insisto en que desde el oficialismo nos decían que tenían los votos y tenían las condiciones, pero nosotros realmente no veíamos esas condiciones, veíamos que había un marco de debate político mayor, justamente como lo que pasó, y la temática indígena estaba muy atrás en la agenda de temas, lo sigue estando, y entonces entendimos que teníamos que ir por la condición de no modificación. Obviamente esto no nos permitió llegar, digamos, la conducción del instituto es quien llevaba las conversaciones, entonces en respeto de esa condición vertical que tiene el Estado no se pudo y al momento que nos convocaron ya íbamos demasiado tarde y se logró llevar a la discusión de la cámara de senadores estos aspectos. Eso fue una mesa muy chica de resolución dentro del INAI y alguna dirigencia indígena que en realidad no estaba toda la dirigencia convocada al momento en que se trató en senadores. Y se lograron esas modificaciones casi a la defensiva porque entendemos tanto la oposiciones como el oficialismo, porque existió una propuesta del propio oficialismo encabezada por Oscar Parrilli por ejemplo, de que querían realmente modificar muchos aspectos, muchos más aspectos a niveles de que ya se sacaban todas las garantías que se habían establecidos. Se logró desde la mesa del instituto con aval también de algunas organizaciones que estaban ahí, que entendemos nosotros que estuvo bien digamos en el sentido de por lo menos entender que las condiciones estaban muy negativas y se logró esta notificación. Esto lo digo para poder entender un poco el contexto. Nosotros vemos que ya se avanzó, o sea, que la estrategia que tenían ellos premeditada de hacer participar a las jurisdicciones provinciales y jurisdicciones municipales, está establecida con esto, no implica más que una comunicación digamos. (...) A partir de ya en noviembre cuando estábamos ya con la media sanción de senadores pero con la sanción ya de diputados con la posibilidad de tratamiento vimos que ésta ya venía en una condición en contra y salimos también a acompañar la necesidad de que salga un decreto respaldatorio, un DNU en realidad porque los DNU en particular digamos, no un decreto simple sino un decreto de necesidad y urgencia tiene carácter de ley, nos respondieron que estaba esa gestión realizada desde octubre, habíamos, nosotros estábamos al tanto de ese plan B (...). El DNU llegó justo en un proceso en el cual ya venía despuntando la estrategia de desgaste sobre la Ley 26.160 porque no solamente se trataba de no aplicar el relevamiento, sino que los procesos judiciales ya venían decayendo con anterioridad (...) El DNU entendemos que no puede ser cuestionado, intento cuestionarse hace una o dos semanas atrás, desestimaron esa acción. Pero creemos que es importante igual darle una garantía de ley, o sea, darle finalmente tratamiento este año en la cámara de diputados, pero entendemos que hay que avanzar rápidamente en la instrumentación de la propiedad comunitaria (...) (Entrevista a Werken Organización Territorial Identidad Malalweche, 06 de junio de 2022).

En diciembre de 2021, el bloque de Juntos por el Cambio planteó la inconstitucionalidad del DNU firmado por Alberto Fernández alegando que violentaba lo establecido en la Constitución Nacional que le prohíbe al Ejecutivo dictar disposiciones de carácter legislativo. El pedido tenía la firma del diputado nacional por la provincia de Salta, Miguel Nanni, quien afirmaba que el DNU, según sus declaraciones en los medios, les quitaba a los diputados su facultad de tratamiento a un proyecto de Ley. Asimismo, según abogados especializados en el derecho indígena, de haber esperado el tratamiento del proyecto en diputados el mismo no podría haberse

discutido debido a que se trataría de una Ley sin vigencia. Por tanto, las prórrogas no se pueden ejecutar sobre leyes que no poseen vigencia actual.

Por último, destacamos que, durante el año 2022, y especialmente considerando el fallo favorable y modelo de la Masacre Napalpí, se mantiene el frente de organizaciones territoriales indígenas, el acompañamiento de movimientos de Derechos Humanos en pos de:

Sobre todo, esperamos poder reunirnos con el presidente o con algún ministro para poder llevar alguna respuesta al territorio. También estamos intentando tener contacto con los gobiernos locales, yo por ejemplo estoy tratando de tener una audiencia con la vicegobernadora de Entre Ríos y concretar la propuesta que tenemos en favor de nuestras comunidades. (Entrevista a referente de la comunidad charrúa Etriek, 02 de junio de 2022)

CONCLUSIONES

En este trabajo indagamos en cómo se problematizan issues sociales centrales en materia indígena como es el acceso a los territorios y otras tierras aptas y suficientes. Para ello, nos basamos en la última prórroga de la Ley Nacional 26.160.

En primer lugar, caracterizamos el contexto sociopolítico territorial de la última prórroga de la Ley Nacional 26.160 en Argentina dada en noviembre del año 2021. Como se pudo observar, en un marco de avances de la frontera del neoextractivismo y el proceso de extranjerización de las tierras, y de pronunciamiento de los conflictos territoriales, la implementación de la Ley 26.160, a lo largo de los años, implicó una falla en el relevamiento, como así también en uno de sus artículos básicos que implica impedir los desalojos de los pueblos originarios y sus comunidades indígenas de los territorios que actualmente habitan. De hecho, en la actualidad, luego de dieciséis años de encontrarse vigente la ley, se ha relevado el 56% de las comunidades indígenas registradas en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (Re.Na.CI, INAI); quedando pendiente más del 40%.

En segundo lugar, identificamos los posicionamientos de distintos actores estatales. Los posicionamientos de quienes se opusieron a la prórroga de la Ley 26.160 reproducen imaginarios recreados sobre los pueblos originarios, como se destaca con la mención estigmatizante al Pueblo Mapuche, Resistencia Ancestral Mapuche (RAM) - también figuran en el tratamiento legislativo del año 2017-. Subyacen a dichas declaraciones, un imaginario social de indio salvaje. Dichas representaciones tienen correspondencia con lo que mencionamos las geografías de inclusión y exclusión, es decir, se reproducen en prácticas territoriales y tienen efecto en la vida diaria de los pueblos. A partir del análisis de la Ley 26.160, su última prórroga y de los conflictos territoriales que suscita, entendemos que persiste un trasfondo más profundo sobre el modelo de estado y de acumulación capitalista planteado, donde la posesión y propiedad comunitaria de sus territorios entran en conflicto con los intereses productivos nacionales y locales. Esto, a su vez, ha obstaculizado el desarrollo eficiente de la Ley

26.160 en todo el país, al provocar que la implementación del relevamiento sea lenta e ineficaz, con sucesivas prórrogas como la última tratada.

En cuanto a los posicionamientos a favor de la prórroga, pero con modificaciones, resaltamos la modificación del artículo 3 de la Ley, que habilita la intervención al Estado provincial y a los estados municipales implicados, y, en caso de corresponder, a la Administración de Parques Nacionales. La inclusión de actores provinciales y de dependencias como Parque Nacionales, ha suscitado la preocupación de referentes de pueblos originarios, en función de los conflictos territoriales que cuentan con la participación de estos actores; especialmente de las provincias, donde se concentran la mayor cantidad de intereses sobre la tierra, que juega en contra del proceso de relevamiento y que hace también a la cuestión indígena irresuelta.

Por último, el camino que obtuvo la última prórroga de la Ley 26.160 se caracterizó por ser pensada y limitada por los pueblos originarios como superadora con una propuesta de propiedad comunitaria indígena que responda a las históricas demandas de los Pueblos Indígenas, respecto a un reconocimiento y protección territorial. No obstante, la Ley 26.160 fue prorrogada por medio de Decreto de Necesidad y Urgencia. Destacamos las actividades de los pueblos originarios desde antes del vencimiento de la prórroga de la Ley 26.160, como la conformación de foros regionales y federales del Encuentro Plurinacional, acampes, movilizaciones y trabajos con legisladores para que sea tratada en el recinto y votada a favor. El escenario propuesto por los pueblos originarios consistía en avanzar en la instrumentación de una Ley de Propiedad Comunitaria Indígena que ofrezca garantías y la titularidad de los territorios comunitarios, por lo tanto, que sea una Ley permanente y el presupuesto, -punto álgido en las prórrogas-. No obstante, aún con un gobierno caracterizado por ser “nacional y popular” -distinto a la anterior gestión del año 2016-2019- solamente se alcanzó medio sanción en Cámara de Senadores.

Concluimos con las hipótesis que planteábamos al comienzo: teniendo en cuenta el valor que tiene el territorio para la cosmovisión de los pueblos originarios y su desarrollo con identidad, la Ley 26.160 es una herramienta fundamental para garantizar y proteger el derecho al territorio de las comunidades indígenas de todo el país. No obstante, y para responder a “*la deuda histórica, en todos sus niveles, nacional, provincial, local*” que persiste hacia los pueblos originarios, se requiere, tal como lo han mencionado estos dos últimos años, “*de una estructura estatal que no está incluyendo a los indígenas (...) que sea más ágil que los hermanos participen y tengan acceso a la justicia*”. Asimismo, es indispensable que la cuestión indígena sea un tema de agenda política importante -en el marco de renegociaciones como fue la deuda con el FMI- y la voluntad política para avanzar en normativas que cuenten con presupuesto suficiente de ser implementadas, considerando que toca temas sensibles como es el territorio y, desde visiones estatales y privadas, los recursos naturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Luciana (2009). La cuestión indígena en Argentina: de la efectividad a los contextos de producción. *Perfiles Latinoamericanos*, 34, p. 87-110.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11511343004>
- Bengoa, José. (2009). ¿Una segunda etapa de la Emergencia Indígena en América Latina? *Cuadernos de Antropología Social* (29) 7-22.
- Bolados García, Paola (2012). “Neoliberalismo multicultural en el Chile postdictadura: la política indígena en salud y sus efectos en comunidades mapuches y atacameñas”. *Chungara*, Arica, v. 44, n. 1, p. 135-144.
- Briones, Claudia (2005). “Formaciones de alteridad. Contextos globales, procesos nacionales y provinciales”. En: *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Ed. por Claudia Briones. Buenos Aires: Antropofagia, 11-44.
- Briones, Claudia (2015). “Políticas indigenistas en Argentina: Superficies de emergencia de la hegemonía neoliberal y de la “nacional y popular”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (21), 21-48, DOI:
<http://dx.doi.org/10.7440/antipoda21.2015.02>
- Carrasco, Morita. (ed.) (2000). *La población indígena en Argentina (pp. 11-24)*. En *Los derechos de los pueblos indígenas en Argentina*. Buenos Aires: IGWIA Vinciguerra,
- Cardín, Laura (2019). Relevamiento territorial de los Pueblos indígenas. La Ley 26.160: una herramienta en defensa de las territorialidades (30). Disponible en línea: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/119041>
- Castelnuovo, Natalia Sabrina (2017). Tierras indígenas: La deuda externa. Reclamo histórico al Estado argentino. Universidad Nacional de San Martín. Anfibia, 1-4. Disponible en línea: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/75783>
- Delrio, Walter (2017). La lucha de los mapuches y sus estereotipos. Fundación Foro Nueva Sociedad. Nueva Sociedad, 1-4.
- Katzer, Leticia (2009). Tierras indígenas, demarcaciones territoriales y gubernamentalización. El caso Huarpe, Pcia de Mendoza. *Avá* (16), 117-136.
- Gordillo, Gastón y Hirsch, Silvia (Eds.) (2010). La presencia ausente: invisibilizaciones, políticas estatales y emergencias indígenas en la Argentina (pp. 15-38). En: *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa*. Buenos Aires: La Crujía Editores.
- Guiñazú, Samanra (2019). ‘Qué elijan otro lugar, ¡y listo!’ Desarticulando supuestos, criterios y lógicas estatales incongruentes en la experiencia de relevamiento de la comunidad Roberto Maliqueo. *Papeles de Trabajo*, 13(13), 82-95.

- Lazzari, Axel (2018). “La reemergencia indígena en la Argentina: coordenadas y horizontes”. *Voces en El Fénix*, 72, 12-21.
- Lenton, Diana (2010). “Políticas del estado indigenista y políticas de representación indígena: propuestas de análisis en torno al caso neuquino en tiempos del desarrollismo”. *Revista sociedades de paisajes áridos y semiáridos* II, 85-109.
- Lenton, Diana, Rodríguez, Mariela Eva, Szulc, Andrea, Matarrese, Marina, Trentini, Florencia, Tolosa, Sandra, Aguzin, Cecilia, Elichiry, Valeria y Goñi, Julián (2019). “Apuntes antropológicos sobre pueblos indígenas y violencias en la Argentina contemporánea”. *QueHaceres*, (4), 4-18. Disponible en línea: <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/quehaceres/article/viewFile/3249/2091>
- Manzanelli, Macarena Del Pilar (2017). “Marcos de discusión para la lucha por el territorio, la identidad y autonomía”. Una etnografía sobre la propuesta de Ley de Propiedad Comunitaria Indígena desde la perspectiva del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios (ENOTPO). (Tesis de maestría), IDAES, IDES, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires. Disponible en línea: <http://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/96>
- Manzanelli, Macarena Del Pilar (2021). “La Propiedad Comunitaria Indígenas como issue social. Análisis de anteproyectos de ley en Argentina (2015 a la actualidad)”. *POSTData*, 26, N 1.
- Manzanelli, Macarena Del Pilar y Mercado, Guadalupe (2021). “Tensiones entre políticas indigenistas e indígenas en la Argentina Contemporánea (2015-2019)”. *XIV Jornadas de la Carrera de Sociología*, FSC, UBA.
- Nussbaumer, Beatriz (2014). “Pueblo, Territorio y Autonomía. Tensiones en los modos de construcción de los indígenas como sujetos de derecho en la Argentina”. *Trabajo y Sociedad*, 23, 485-506. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3873/387334695026.pdf>
- Soria, Sofía (2019a). “Políticas indigenistas en la Argentina kirchnerista”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (64), 203-220.
- Soria, Sofía (2019b). “Violencia o democracia: hegemonía y políticas indígenas en tiempos macristas”. *Revista Avá*, 35, 261-282
- Svampa, Maristella (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld: Calas, Bielefeld University Press.

Empleo y maternidad: ¿Cómo concilian el trabajo productivo y reproductivo las mujeres jóvenes estudiantes de la carrera Licenciatura en Enfermería de la UNAJ?

Romina Belén Travado
Instituto de Ciencias Sociales y administración
Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

Género | Conciliación | Trabajo | Maternidad | Metodología cualitativa

RESUMEN

El objetivo general del TIF fue investigar la manera en que las madres estudiantes de la UNAJ llevan adelante la conciliación entre el trabajo reproductivo y productivo. Más específicamente, se buscó conocer en detalle las rutinas de las mujeres entrevistadas, para establecer las formas en que organizan el uso del tiempo a la hora de conciliar familia y trabajo. También, se indagó acerca de las posibles dificultades a las que se enfrentan las jóvenes a la hora de realizar ambas tareas dentro y fuera del hogar. Asimismo, se examinó las redes de cuidado con las que cuentan para la organización de lo cotidiano.

Para el abordaje de este trabajo se utilizó una metodología cualitativa, se empleó como técnicas de investigación la entrevista en profundidad semiestructurada. Y luego, en los relatos usaremos nombres ficticios para conservar su identidad en el anonimato.

Respecto de los hallazgos preliminares de esta investigación, podemos llegar a las siguientes conclusiones: en primer lugar, que las mujeres desarrollaron una doble jornada, instalada bajo normas de convivencia patriarcales, donde las tareas domésticas y de cuidado deben ser resueltas por el sujeto femenino. Las entrevistadas adoptaron distintas estrategias para llevar a cabo esta conciliación, desde cambios de trabajos, de jornadas o turnos, pedir ayuda a sus soportes a familiares hasta reducir sus horas de sueño. En segundo lugar, demostramos que no sólo la responsabilidad sigue cayendo

sobre las mujeres, sino que los testimonios siguen dando cuenta de una naturalización de estos roles, es decir, ellas tienen la obligación de organizar sus rutinas en base a sus responsabilidades (el cuidado y la crianza). Finalmente, señalamos que dicha organización no podría llevarse a cabo sin los soportes con los que cuentan, por parte del Estado y/o de sus familias.

1. LA CONCILIACIÓN ENTRE EL TRABAJO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO

En esta ponencia se analiza la perspectiva de la conciliación enmarcada en los estudios de género, en tanto se propone comprender la dinámica relacional entre varones y mujeres en los ámbitos públicos y privados. Se establecen guías para el lector, primeramente, tenemos un apartado donde conceptualizamos el trabajo reproductivo, el trabajo productivo y analizamos su caracterización, división sexual y su transformación a lo largo de los años. Secundariamente conceptualizamos la conciliación, la cual gira en torno a un debate donde las mujeres buscan la unión de ambas esferas para llevar adelante sus rutinas.

1.1. El trabajo reproductivo y productivo ¿esferas separadas?

Para comenzar, lo que separa el espacio público del privado, es el ideal que posee el discurso patriarcal, que está instalado en el sistema capitalista neoliberal, donde se estableció que una sociedad debe estar dividida en dos esferas separadas, que no se relacionan entre sí (Carrario, 2008). En Europa este proceso se vio ubicado hacia fines del S. XVIII y en América Latina a partir del S. XIX, cuando lo establecido en estas dos esferas excluyentes de actividad (lo público y lo privado) surge como componente de una ideología donde la mujer, apoyada y reforzada por nuevas formas de organización económica y social fueron redefiniendo las relaciones familiares y la división sexual del trabajo. Esta ideología se reforzó por las teorías funcionalistas para las cuales los procesos de industrialización y modernización de los siglos XIX y XX crearon esos dos mundos separados: la “familia” y el “trabajo” y una sociedad dividida en dos esferas de acción: la pública y la privada. Entonces, la familia dejó de ser una unidad de producción para transformarse en una de tipo emocional, la producción material de bienes comenzó a realizarse socialmente fuera del hogar y se enfatizó que entre ambos espacios no había ningún tipo de interferencia (Lobato, 2008).

Sin embargo, la división de estas dos esferas: la esfera pública y la esfera privada fue puesta en cuestión por numerosas investigaciones que señalan que la interdependencia e interferencia entre ambas esferas existe. Y durante los últimos años del siglo se comenzó a experimentar importantes transformaciones. Por un lado, las luchas emprendidas en diversos espacios por las mujeres para incorporarse a la esfera pública; por el otro, las nuevas condiciones del capitalismo neoliberal que impactó de diversas maneras en la sociedad y, más específicamente, en el colectivo femenino. En el caso de las acciones emprendidas por las mujeres, numerosas vertientes teóricas

dieron cuenta y pusieron en discusión la desigualdad entre los dos sexos, los límites entre lo público y lo privado, la falta de igualdad de oportunidades y de derechos para las mujeres, poniendo en el centro del debate la noción de ciudadanía femenina en los estados democráticos (Carrario, 2008).

Larrañaga, Arregui, Begoña y Arpal (2004), aportan que el trabajo reproductivo hace referencia al trabajo destinado a satisfacer las necesidades de la familia. Además de ser una dimensión necesaria para la reproducción de la sociedad, su desarrollo queda históricamente en un marco privado, asociado primordialmente a la esfera doméstica. El espacio físico donde se desarrolla es el hogar, aunque también incluye actividades de gestión, relación, mantenimiento, cuidado, etc. Tanto la definición como la valoración del trabajo reproductivo se realiza independientemente y subordinado al trabajo productivo (producción de bienes y servicios), el único que social y económicamente ha recibido el reconocimiento de trabajo. Surge así, la economía del cuidado, actividad que no cumple con la definición dominante, invisible e insertada en la categoría de “inactivo”. Por lo tanto, para las estadísticas oficiales, estos trabajos resultan irrelevantes desde el punto de vista económico (Sáenz, 2016).

Así, de acuerdo con Carrasquer, Torns, Tejero y Romero (1998), las características principales del trabajo reproductivo son las siguientes: para empezar, no estar remunerado mediante un salario; por otro lado, ser un trabajo femenino, y finalmente, permanecer invisible incluso a los ojos de las personas que lo realizan.

Esta última característica es relevante porque esto se debe a la organización social la que no reconoce su existencia como trabajo. Incluso, la gran mayoría de mujeres que lo llevan a cabo, especialmente las que se dedican a él en régimen de exclusividad, no son conscientes de que realizan un trabajo necesario para el funcionamiento de la sociedad y, en el caso de que esa conciencia sí existiera, no suele ir acompañada del correspondiente reconocimiento de su importancia económica y social. Incluso, siguiendo a Ameijeiras (2016), el considerar a la maternidad como un valor social es un asunto pendiente de la agenda pública.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Aspiazu (2013), aporta que:

“La percepción de que el trabajo de las mujeres es menos valioso (pese a que en muchos lugares trabajen más y a que dicho trabajo es crucial para la supervivencia de los miembros de la familia) contribuye a que las mujeres estén devaluadas y tengan menos poder, tanto en la familia como fuera del hogar” (Okin, 1996 en. Aspiazu, 2013: 365).

Sumando el aporte de Lozare, Roldan y Marti (2004), quienes afirman que la identificación del trabajo reproductivo tiene sentido como obligación y necesidad de realización. Estos autores señalan que no se trata de un tiempo de libre elección, ni de libre asignación horaria y, agregan, que el mismo no se puede llevar a cabo sin una programación, regularidad y continuidad (Lozare, Roldan y Marti, 2004).

Antes, se decía que la propia naturaleza femenina conllevaba una “virtud” para el desarrollo de las tareas hogareñas, mientras que la naturaleza masculina estaría

adaptada para suministrar y producir bienes y recursos. Después, esta supuesta

“virtud” fue sustituida por una explicación basada en diferencias de género, fruto de procesos de socialización que responsabilizan a las mujeres de las funciones reproductivas y a los hombres del trabajo productivo. Entonces, las funciones de cada género son el resultado de un proceso de construcción social que los diferencia, al mismo tiempo que los articula dentro de relaciones de poder y se potencian por la presencia de otros factores (clase social, etnia, religión, edad) capaces de estratificar y jerarquizar la sociedad. Por ello, los estudios sobre trabajo reproductivo deben incorporar en su análisis, además del género, otras variables importantes de jerarquización, como son la clase social, la edad o el empleo (Larrañaga, Arregui, Begoña y Arpal, 2004).

Siguiendo la línea de factores, en cuestión de clases sociales, en algunas mujeres de sectores medios y altos la carga horaria de trabajo doméstico se diluye mediante el servicio doméstico que contratan, para el resto de los sectores esto no es una opción

viable. La responsabilidad impuesta sobre las mujeres de hacerse cargo de las tareas del hogar las empuja a asumir menor carga horaria laboral (Lupica y Cogliandro, 2011, extraído y citado por Analía Ameijeiras, 2016)

En este sentido, algunas mujeres que son madres eligen trabajar a tiempo parcial, ya que esto permite conciliar la vida profesional y la familia. Existen investigaciones que demuestran que estas mujeres obtienen mayores niveles de satisfacción personal porque siguen vinculadas al mercado de trabajo, preservando la identidad profesional y, a su vez, pueden disfrutar de sus hijos/as (Rodríguez y Fernández, 2010).

Sin embargo, otros estudios (Ruiz de la Cuesta y Bajo García, 2006) muestran que esta situación supone salarios más bajos, tareas rutinarias y menos oportunidades de desarrollo profesional. También se demuestra que las mujeres que se emplean en tiempo parcial están más sobrecargadas en tareas reproductivas y demuestran un cierto pesimismo con su desarrollo profesional.

Esta modalidad de empleo no solo recarga a la mujer con tareas domésticas, sino que, reduce las de su pareja masculina. Entonces, ellas reducen sus horas de trabajo productivo, flexibilizando sus condiciones y pospone su desarrollo profesional. En cambio, el hombre ve la paternidad como un incentivo para salir al mercado y ser el proveedor económico (Rodríguez y Fernández, 2010). La mirada económica y capitalista del trabajo, lo convierte en productivo, debido a que el trabajador vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario produciendo valor. Esta noción de trabajo era propia de la modernidad, una actividad desarrollada en la esfera pública, demandada, definida como útil y remunerada.

Siguiendo a Williams (2000), la primera característica de la esfera pública es la organización del trabajo de mercado (empleo) en torno a la norma de un trabajador ideal que se ocupa a tiempo completo e incluso trabaja horas extra. Además, destina muy poco tiempo a las tareas de mantenimiento físico del hogar y cuidado de las

personas dependientes.

Otra de las características es que el sistema que brinda servicios de cuidado, es decir el Estado, brinda una ayuda muy escasa y esto recae directamente en las mujeres. Esta situación refleja de manera muy directa la discriminación de género en el mercado de empleo, ya que las mujeres cuentan en mucha menor medida que los varones con la posibilidad de convertirse en trabajadoras ideales, a la vez que asumen un grado de compromiso mayor en las responsabilidades domésticas. En consecuencia, es una gran cantidad de mujeres las que no pueden constituirse en trabajadoras ideales, debido a la segregación, a trabajos en tiempo parcial y de poca o casi nula responsabilidad, siendo esto un límite en sus posibilidades de desarrollo en una carrera (Rodríguez Enríquez, 2007).

Tal como afirman Fernández y García (2006), desde una mirada histórica se efectúa la incorporación de manera paulatina pero constante de la mujer a la vida laboral, pero aún se posterga la democratización de las responsabilidades de las tareas del hogar, es decir, que se asuma un reparto igualitario de tareas domésticas entre varones y mujeres. En consecuencia, “la incorporación efectiva de la mujer al mundo laboral no fue acompañada de una reducción de sus tareas del hogar, en el cuidado de los hijos/as y otros familiares” (Fernández y García, 2006: 133)

Además, las mujeres fueron siendo reclamadas desde la sociedad para aportar económicamente; sin embargo, ellas no se encuentran exentas de las demandas sociales de su rol indispensable al interior del hogar, donde siguen siendo las principales encargadas y responsables. Comparadas con los hombres, dedican el doble del tiempo a actividades de cuidado, así estén trabajando productivamente a la vez, dando lugar a la llamada doble jornada femenina (Rodríguez, 2005; García, 2006; Guzmán y Dalén, 2013). En algunos casos, ambas labores se hacen dedicando las horas de descanso y tiempo de ocio personal, llevando al deterioro de su calidad de vida (Floro, 1999, citado por Rodríguez, 2005; Cruz, Noriega y Garduño, 2003), y evidenciando poca equidad respecto a la distribución del trabajo reproductivo entre los géneros (Gómez, 2002; Todaro, 2015).

Paralelamente, vemos una mayor equidad entre hombres y mujeres con relación al acceso al trabajo productivo. Sin embargo, existen disparidades en relación con la tasa de actividad femenina, que sigue siendo inferior en comparación con los varones, al igual que el salario. Asimismo, las mujeres acceden a puestos de baja jerarquía, lo que refleja la dificultad para acceder a puestos de responsabilidad en las empresas, en comparación a sus pares varones (García, 2006).

El vínculo entre el trabajo productivo y el trabajo reproductivo comenzó a ser visibilizado por las Ciencias Sociales a partir de los '60. Los estudios feministas fueron los que comenzaron a discutir las categorías marxistas tradicionales del trabajo “productivo” y “reproductivo” y el objetivo principal era evidenciar el aporte de las mujeres a la producción y del trabajo que realizaban de manera gratuita (Garazi, 2016).

El fundamento principal de la Economía Feminista en este contexto es que la

división sexual del trabajo comprende la distribución del trabajo productivo y reproductivo entre los hogares, el mercado y el Estado, por un lado, y entre varones y mujeres, por el otro. Implica una subordinación económica de las mujeres, que se expresa en una menor participación en el trabajo remunerado, una informal participación en el mercado laboral (en términos de salariales y condiciones de trabajo), un menor acceso a recursos económicos y como consecuencia de todo esto, un menor grado de autonomía económica (Rodríguez Enríquez, 2010).

En suma, el proceso social y cultural mencionado de especialización de las mujeres en las tareas de cuidado va de la mano de la separación de las esferas de la producción o reproducción y de la exclusión o segregación de las mujeres en el mercado de trabajo (Rodríguez Enríquez, 2007). Así, diversos estudios dan cuenta de que mujeres y varones no realizan las mismas labores, puesto que no se insertan en los mismos sectores de actividad (Contartese y Maceira, 2006; Castillo 2008 citados por Goren y Trajtemberg, 2016).

1.2. Ampliando la mirada: la conciliación en el centro del debate

Frente a los cambios en las relaciones entre trabajo productivo y reproductivo, que fueron señalados de manera precedente, el concepto de conciliación sirve para denominar una realidad: la creciente incorporación femenina al mercado de trabajo. La búsqueda de un puesto en el mercado laboral se ha convertido en un objetivo para ambos géneros y el salario, en una necesidad para la supervivencia del hogar (Brunet y Velasco, 2016).

Según Bonaccorsi (1995):

“la conciliación cobra un interés fundamental cuando aparece la necesidad de compatibilizar el empleo con el cuidado de la familia marcando nuevos referentes como la doble carrera, el doble trabajo o ingreso” (1999: 5).

Guirao Mirón (2011), destaca que son principalmente las mujeres las que se encuentran con el problema de la conciliación. Primeramente, porque tras su incorporación al mundo laboral tuvieron que asumir una doble jornada de trabajo: laboral y familiar; por otra parte, porque los estereotipos de género (el hombre en el ámbito público, la mujer en el ámbito privado) prevalecen en la sociedad. Y, finalmente, porque el escaso desarrollo de las políticas públicas de ayuda a las familias decanta en que los Estados aún no asimilan los cambios sociales de este nuevo modelo productivo. En efecto, en el contexto de la falta de armonización, entre los cambios producidos en el espacio productivo y reproductivo, y como consecuencia de las presiones incompatibles derivadas de los roles laborales y familiares, muchas mujeres manifiestan experimentar un conflicto cuando intentan conciliar la familia y el trabajo (Guirao Mirón, 2011).

Caracterizando el tema es importante destacar que la dedicación femenina al trabajo de la reproducción no es una cuestión biológica, sino el resultado de la construcción

social de las diferencias de género. Esa construcción orienta de manera invisible a los sujetos femeninos centralmente hacia el trabajo de la reproducción y a los sujetos masculinos hacia el trabajo de la producción. Tal proceso de socialización condiciona las posibilidades materiales de vida, las actitudes y las representaciones simbólicas de ambos géneros y posiciona a las mujeres en situación de subordinación respecto a los hombres, que tiene como consecuencia, la desigualdad. Sin embargo, se debe precisar que esta dedicación no es idéntica para todas las mujeres, porque varía según los distintos momentos de su ciclo de vida y según su clase social (Carrasquer, Torns, Tejero y Romero, 1998).

Esto resulta más evidente cuanto más importantes y exigentes son las demandas de cuidado (por caso, existencia de mayor cantidad de niños o niñas menores en el hogar o adultos mayores) y cuanto más escasas las posibilidades de derivar el cuidado a instancias extra-domésticas públicas o privadas. De esta forma, la desigual distribución de responsabilidades de cuidado genera una clara reproducción de las desigualdades socioeconómicas y de género (Rodríguez Enríquez, 2015).

Entonces, la consecuencia más inmediata de este conflicto entre vida familiar y laboral son: en un principio, la sobrecarga de rol, motivado por condiciones laborales más precarias como la modalidad de contratación, el alargamiento de las jornadas y la difícil compatibilización con las tareas domésticas (Álvarez y Gómez, 2011: 101). (citado por Sabater, 2014)

El concepto de conciliación sirve para plantear que la presencia de las mujeres en el empleo (ámbito productivo/laboral) se da siempre junto a su presencia en el ámbito doméstico/familiar (ámbito reproductivo). El trabajo de la reproducción pone sobre la mesa el problema de la división sexual del trabajo y el de la relación entre lo que se entiende como la esfera de la producción de bienes y servicios en el mercado y la denominada esfera de la reproducción social (Picchio, 2005 citado en Brunet y Velasco 2016).

En suma, los estudios sobre conciliación entienden al género como una construcción social que, a partir de las diferencias biológicas, adjudica roles y funciones predeterminadas a cada sexo en la reproducción social. Éste se expresa en actitudes, comportamientos y representaciones sociales acerca de lo femenino y lo masculino como atributos naturalizados en las relaciones sociales, así como en las relaciones de poder y subordinación entre varones y mujeres. Supone definiciones que abarcan tanto la esfera individual (incluyendo la subjetividad, la construcción del sujeto y el significado que una cultura le otorga al cuerpo femenino y masculino) como la esfera social (que influye en la división del trabajo, la distribución de los recursos y la definición de jerarquías entre unos y otros) (Muñiz Terra, 2020).

1.3. Redes de Cuidado

El término "cuidado", tal como lo define Hochschild (2008), indica "un vínculo emocional, usualmente recíproco, entre la persona que brinda el cuidado y la que lo

recibe. En el marco de ese vínculo, la persona que brinda el cuidado se siente responsable por el bienestar de otros y lleva a cabo un trabajo mental, emocional y físico para cumplir con esa responsabilidad. Al cuidar a una persona implica interesarse por ella". El "cuidado familiar" contempla el cuidado de los más pequeños, los ancianos y los enfermos.

La evidencia existente demuestra que la organización social del cuidado, en su conformación actual en Argentina, las responsabilidades recaen de manera desigual en dos ámbitos diferentes. Por un lado, hay una distribución desigual de las responsabilidades de cuidado entre hogares, Estado, mercado y organizaciones comunitarias (Rodríguez Enríquez, 2015). Por otro lado, existe una sobrecarga en la superposición de tareas productivas y reproductivas que realizan las mujeres, que se presenta a su vez como un tema "naturalizado".

Frente a esta situación se elaboran estrategias de supervivencia. La relación entre los participantes del cuidado se denomina "**redes de cuidado**" haciendo referencia a los actores que participan, los escenarios donde esto sucede y las interrelaciones que establecen entre sí y que, en consecuencia, inciden en lo difícil o sencillo que resulta la tarea. Estas redes están conformadas por personas que dan cuidado y las que lo reciben; así como por los actores institucionales, los marcos normativos y las regulaciones, la participación mercantil y también la comunitaria (Norverto, 2013).

Cabe destacar que la forma de la organización social del cuidado se vincula con la posición socioeconómica. Donde los hogares pertenecientes a diferentes estratos económicos cuentan con algunos grados de libertad para decidir la mejor manera de organizar el cuidado de las personas. Las mujeres que viven en hogares de ingresos medios o altos cuentan con la oportunidad de adquirir estos servicios en el mercado (salas maternales o jardines de infantes privados) o de pagar por el trabajo a otra mujer (una empleada de casas particulares). Esto alivia la presión sobre su propio tiempo, liberándose para otras actividades (de trabajo productivo en el mercado, de autocuidado, de educación o formación).

Estas opciones se encuentran limitadas o directamente no existen para la enorme mayoría de mujeres que viven en hogares de estratos socioeconómicamente bajos. En estos casos, la presión sobre el tiempo de trabajo de las mujeres puede ser alta y las restricciones para realizar otras actividades (trabajo, educación, ocio, cuidado personal) son severas. En las familias de menores ingresos, el cuidado (así como para todo el trabajo doméstico no remunerado) suele ser realizado por las mujeres presentes en el hogar. Y si las mujeres en edad activa se encuentran insertas en el mercado laboral (para ayudar a solventar las necesidades del hogar) el cuidado recaerá tanto en ellas (que desarrollarán la conocida "doble jornada laboral") como en sus hijas, madres o hermanas convivientes.

En el hogar, puede ocurrir lo que Aguirre (2007 citado por Amador y otros, 2019) denomina el déficit del cuidado, donde la mujer que tiene trabajo productivo se encarga sola del trabajo reproductivo del hogar, contando con pobre o nula participación por

parte de la pareja u otros integrantes de la familia. De esta manera, la emergente problemática del “déficit del cuidado” refiere al aumento de la demanda de este servicio, que se extendió ampliamente con la mayor participación femenina en el mercado laboral, pero que no fue acompañado por un aumento similar en la oferta de servicios de cuidado (públicos o privados). Ni tampoco fue compensado por cambios en la distribución de tareas al interior del hogar, ni por un reparto más equitativo de las responsabilidades domésticas y de cuidado (Azpiazu, 2013). Así, la escasez de servicios públicos de cuidado constituye otro freno a cualquier posibilidad de conciliación.

En relación con este déficit y el desigual reparto del trabajo no remunerado, Aspiazu (2013), comprende que la asignación social a las mujeres del rol de principales cuidadoras favorece la discriminación laboral. En efecto, existe un imaginario en torno a las desventajas económicas que implica la contratación de mano de obra femenina, por la potencial condición de madre y los escasos derechos laborales asociados. Desde este lugar, “el género es un elemento constitutivo de las relaciones desiguales de poder que se configuran en el mercado laboral” (Amador y otro, 2019).

Esto trae a una serie de factores para pensar, por una parte, la división sexual del trabajo y, por otra parte, la naturalización de la capacidad de las mujeres para cuidar. Esto es, la construcción de una idea social (que las mujeres tienen mayor capacidad que los varones) a partir de una diferencia biológica que se considera exclusiva de las mujeres las dota de capacidades superiores para otros aspectos del cuidado (como higienizar a los niños, preparar la comida, limpiar la casa, organizar las diversas actividades de cuidado necesarias en un hogar). Esto se trata de una construcción social sustentada por las relaciones patriarcales de género, que se sostiene y reproduce por diversos mecanismos como la educación, los contenidos de las publicidades, la tradición, las prácticas domésticas cotidianas, las religiones, las instituciones, etc. (Rodríguez Enríquez, 2015).

Si bien no existen restricciones naturales para lograr acuerdos en torno a las responsabilidades domésticas compartidas, las mujeres continúan en gran medida asumiendo múltiples roles en su vida cotidiana: trabajadoras con un ingreso, principales responsables de las tareas domésticas y del cuidado e, inclusive, importantes participantes en el desarrollo de las comunidades locales. Todo esto lleva a limitar su tiempo de descanso y de ocio y a un deterioro de su calidad de vida (Pautassi y Rodríguez Enríquez, 2004).

2. RESULTADOS: CONOCIENDO LAS RUTINAS DE LAS MADRES JÓVENES ESTUDIANTES DE LA UNAJ

En este apartado detallaremos las rutinas de las madres jóvenes estudiantes de la UNAJ, para conocer la manera en que organizan el uso del tiempo a la hora de conciliar familia - trabajo - estudio. Asimismo, se presentarán los obstáculos y soportes con los que cuentan para llevar a cabo esta armonía, atendiendo especialmente la organización de su vida cotidiana. Y, finalmente, se detallará la división de las tareas del hogar,

resolviendo la incógnita sobre su exclusividad en el género femenino y la lucha constante por el reconocimiento.

Para esta investigación, los perfiles de las entrevistadas fueron seleccionadas a partir de una muestra intencional oportunista (Piovani, 2007). Entrevistamos un total de 13 (trece) mujeres de entre 22 y 29 años, todas son madres y viven en el Conurbano Bonaerense. Todas son estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), de las cuales dos hacen otra carrera en simultáneo, una de las jóvenes estudia Gestión de Pacientes y la otra joven, la Tecnicatura en Emergencias Sanitarias y Desastres. De las entrevistadas, 12 están activas laboralmente en el mercado de trabajo y 1 está desocupada.

2.1 Tipo de trabajo y organización: tiempos y rutinas.

En este apartado, describiremos a partir de las voces de las entrevistadas cómo relatan su día a día, su rutina, sus tiempos, sus prioridades y qué hacen para cumplir con todos sus roles. Para comenzar, partimos de una serie de preguntas: ¿cómo se organizan para realizar las tareas del hogar junto con la crianza de sus hijos/as? ¿En qué momento le pueden dedicar tiempo a estudiar? ¿Cómo compatibilizan el tiempo de ocio y/o bienestar con dichas actividades? A este conjunto de interrogantes buscará dar respuesta la investigación.

Al hablar de tiempos y rutinas, Eugenia, de 24 años (hijo de 10 meses), trabaja de franquera los fines de semana en el rubro salud como enfermera, relata cómo cambió su rutina la llegada de su bebé, dándole prioridad a pasar tiempo junto a él. Los días que trabaja no puede ocuparse a tiempo completo y sólo lo ve un rato, esto sucede los fines de semana. Durante la semana, que es cuando más tiempo pasa con su hijo, relata lo siguiente:

“Y los días de semana, que puedo estar con él, trato de estar todo el tiempo que puedo y bueno, obviamente las tareas de la casa, limpiar, ordenar, darle de comer al nene. Y cuando él duerme la siesta, me pongo a estudiar, si es que puedo, o cuando termina mi día a las 23:30 de la noche recién ahí agarro las cosas para estudiar y me quedo hasta tarde, las 3:00 am máximo, así puedo descansar un poco.”

El siguiente relato es el de Denis, de 27 años (madre de un hijo de 9 años y una hija de 9 meses), trabaja en su negocio (pollería – carnicería), al momento de relatar ¿Cómo es un día normal en su vida? Mencionó que *“es un desastre todo”*. Su día empieza preparando lo necesario para su negocio, cocinar, limpiar, cursar, y abrir el negocio. Es decir, por la mañana se ocupa de la limpieza y orden del hogar; y luego ocupa su tarde atendiendo. Al tener una nena menor de 1 año, se complica ya que requiere de mucha atención, además, de lo que le lleva su otro hijo de 9 años que en este momento está cursando la escuela primaria.

Encontramos dentro de los relatos que las madres naturalizan “su rol” al hacer todas las tareas del hogar y asumir la crianza de sus hijos/as, sin percibir la valorización que implica el desarrollo de su papel reproductivo, tal como señala la bibliografía

especializada (Carrasquer y otros, 1998). Esto se vislumbra en el siguiente relato de Sandra, una joven de 24 años (tiene un hijo de 6 meses), y que trabaja en salud:

“Mi día arranca con tareas de la casa, atenderla a mi gorda, limpiando un poco, haciendo la comida, cosas de ama de casa por así decirlo y trabajo los fines no más. Cocino, preparo las cosas, atiendo a mi gorda, [...] pero nada, no hago mucho [...]. Ser mamá me acapara todo”.

En relación con lo mencionado, Analía, de 22 años (hijo de un año), es trabajadora de limpieza en una cooperativa. Esta entrevistada comenta que su rutina comienza a las 8:00 am, cuando se levanta para desarrollar una multiplicidad de tareas: trabajar, limpiar su casa, lavar la ropa, ponerse al día con la universidad, etc. Al preguntarle si siempre tuvo la misma rutina, respondió: **“no, comenzó a ser así después de que nació el bebé, antes era como más libre”.**

Siguiendo el análisis, entrevistamos también a Agustina de 29 años (madre de 5 hijos/as), quien trabaja como cuidadora. Ella nos cuenta que elige trabajar en el turno noche para poder estar más tiempo presente en su casa con sus hijos, así puede estar durante el día, e irse a trabajar cuando ellos ya están por dormir y volver a la mañana para llevarlos a la escuela. Su manera de organizar la rutina diaria es hacer la comida ni bien se levanta para agilizar el tiempo y poder hacer la tarea con sus hijos/as y las tareas del hogar. Así, nos cuenta que, trabajando de turno noche puede estar con sus hijos/as, ya que cuando trabajaba de día no podía verlos:

“A mí el turno noche me permitió estar todo el día en casa y hacer cosas con ellos. El orden mucho en mi casa no, mantengo limpio, pero dejo el orden para cuando tengo el tiempo libre”.

Analizando este relato, notamos que además de trabajar, ser madre y estudiar, es responsable de mantener la limpieza del hogar, dejándolo para su tiempo libre, tiempo que no destina al descanso y/u ocio, sino que, dichas tareas son adjudicadas naturalmente como parte de sus responsabilidades.

En estos testimonios, nos encontramos con mujeres que implementan diversas estrategias para poder cumplir con todos sus roles: ser madre, trabajadora y estudiante. Así, entre los ejemplos que describimos, se encuentran estrategias vinculadas a: dormir menos horas, trabajar en jornada reducida o en el turno noche, utilizar el tiempo de descanso para desarrollar las tareas del hogar, entre otras. Pero esto no es la regla, no siempre se logra una planificación y organización en torno a las rutinas cotidianas. Una de las entrevistadas, Nadia de 27 años (madre de una hija de 5 años) que trabaja como cuidadora, nos cuenta que no tiene una rutina establecida, cada día es diferente y tiene que armarse de estrategias sobre la marcha para sobrellevar su día a día, en su testimonio nos contaba lo siguiente:

“Bueno, no tengo una rutina por día, cada día es diferente y cada semana también es diferente. Te puedo decir, bueno miércoles y viernes no tengo nada que hacer, pero siempre me sale algo a último momento. Pero lo más normal sería: levantarme, estar con la nena, desayunar, renegar para que desayune, tengo que limpiar la casa, que por más que haya gente en mi casa que son mi papá, hermana y cuñado porque mi mamá

trabaja de lunes a lunes, nunca está en casa. Entonces yo tengo que limpiar, si es fines de semana tengo que venir acá al trabajo que estoy los sábados, domingos y lunes, todo el día acá, no voy a mi casa. Por eso digo que cada día tiene una rutina diferente”.

No sólo siempre se logra una planificación y organización en torno a las rutinas cotidianas, sino que además hay momentos donde la conciliación se vuelve una tarea en sí misma compleja. Es el caso de Luana, de 26 años (madre de 2 hijos de 3 y 10 años), quien trabaja de manera eventual como animadora de eventos. Esta entrevistada relata que al realizar las tareas del hogar (comida, compras, limpieza) y crianza de los hijos/as, tuvo momentos de colapso donde expresó lo siguiente:

“Me pasó de decir ‘no aguanto más’ tengo que entregar un TP [Trabajo Práctico] y es o cocinar o agarrar el Word, pero para que me ayuden lo tenía que pedir, o siempre lo mismo, limpiar, levantar juguetes, y decís ‘basta, ya no doy más’”.

En estos testimonios podemos ver cómo el sujeto femenino siente el deber de mantener emocionalmente a la familia, es decir, hacer las tareas, jugar con los menores, pasar tiempo juntos. Ellas son las responsables de cumplir, incluso, utilizando tiempos libres y de ocio. De este modo, las responsabilidades recaen sobre las mujeres siendo las encargadas de organizar la casa y la crianza. Para las entrevistadas es natural realizar todas estas actividades y no lo reconocen como lo que es: **un trabajo**.

3. ¿QUÉ GIRA EN TORNO A LA ORGANIZACIÓN DE LAS RUTINAS?

Detallaremos algunos de los facilitadores que poseen las madres para llevar adelante sus rutinas: por un lado, tenemos una participación del Estado (a través de becas y asignaciones); y, por otro lado, las redes de cuidado que se encuentran en su entorno familiar próximo (madres, padres, hermanos/as, suegros/as, cuñadas/os, etc.).

En relación con el primer punto, al indagar acerca de la participación del Estado, encontramos los siguientes datos que resultan significativos: 12 (doce) de las 13 (trece) entrevistadas, cobran algún programa, ayuda o beca. Más específicamente, dos madres tienen la Asignación Universal por Hijo (AUH); dos madres reciben una beca por estudiar una carrera estratégica PRONAFE; cuatro cobran la beca por estudios PROGRESAR; y, además, se mencionaron diversos tipos de ayuda tales como pensiones, entrega de mercadería desde la escuela, asistencia a comedores escolares, entre otros.

Como nos cuenta Beatriz, gracias a las becas del Estado y la universidad, pudo seguir cursando, hasta en tiempos donde no tenía un salario fijo, y dependía del boleto estudiantil y las becas de apuntes para avanzar en su carrera:

“Sí, todo ... Además de la universidad pública, yo no trabajo en blanco, no tengo un sueldo fijo, contaba con la plata que me daban para la sube, las becas de fotocopias. En el 2do año de mi carrera, mi marido se quedó sin trabajo y no teníamos prácticamente nada y si el domingo no me cargaban la sube, yo el lunes no podía empezar a cursar [...]. Muchas ayudas, lo mismo el día de hoy, la Tarjeta Alimentar, los

bonos que nos dan... un Estado bastante presente, en la salud, la educación, y todo”.

En relación con el segundo punto, cuando indagamos sobre otros soportes (familia, amigos, conocidos) con las entrevistadas, llegamos al resultado de que 11 (once) de las 13 (trece) entrevistadas tiene apoyo de su familia a la hora de organizar sus rutinas. Principalmente, las entrevistadas mencionan contar con la ayuda de sus madres, suegras, hermanas y/o cuñadas, esto quiere decir, que poseen ayuda de las mujeres que integran su grupo familiar próximo. En un menor número, sólo cuatro entrevistadas mencionan la participación de padres, hermanos, suegros y/o parejas.

Como nos cuenta Alicia, sus papás la ayudan con la crianza y el cuidado de su hijo, mientras ella se encuentra en horario laboral:

“Mi nene está cursando todavía (está virtual) pero de 13 a 17 hs tiene zoom o tiene videollamadas con las señas y se tiene que sentar a hacer la tarea como si fuera que está en la escuela. Como yo en ese horario no estoy, porque estoy trabajando, lo vigila mi mama y dentro de todo, hace. Se sienta ahí, y hace. Y si hay algo que no llega o no entiende, cuando llego yo lo hacemos juntos”.

Como nos cuenta Juana, en su caso, relata que le pide ayuda a su pareja en los momentos en los que no puede organizarse de otra manera:

“Y mi pareja si le pido ayuda, me puede ayudar en todo, a veces no le pido porque él está muy ocupado, hace lo mismo o está construyendo la casa o está trabajando o estudiando, entonces trato de hacerlo yo y no molestar con eso. Pero si le pido, sí”.

En este testimonio podemos observar, que, para el sujeto femenino, en este caso, Juana, tiene compromisos y/u obligaciones con su familia y su pareja aparece a modo de soporte en casos aislados.

Sin embargo, más allá de las ayudas y soportes con los que cuentan las entrevistadas, sus rutinas no se desarrollan sin una multiplicidad de obstáculos que deben atravesar y/o sortear. Así, encontramos en sus relatos desde falta de tiempo para viajar, estudiar, dormir, organizar la casa, hasta obstáculos de carácter emocional y de “carga de consciencia”.

Con respecto a lo mencionado anteriormente, hubo dos testimonios de mujeres que expresaron una saturación emocional debido a esta sobrecarga que lleva el sujeto femenino. Luana a la hora de hablar de sus dificultades a la hora de conciliar sus roles, nos expresó lo siguiente:

“Emocional, en parte sí. Porque llega un momento que te saturas, el encierro, la casa, los problemas de pareja. Y mirar a tu hijo y decir “no es que no te quiera, pero aléjate un segundo”. Se me pasaba en un segundo”.

Y, por otro lado, Eugenia nos cuenta que, en el momento de dejar a su hijo con otra persona, siente un cargo de consciencia que no le permite estar conectada con su trabajo. Al momento de hablar de sus dificultades, nos expresó:

“Y si... yo supongo. Trato de hacerlo lo mejor que puedo. Mi dificultad es que después me hago la cabeza, pero últimamente puedo acomodarme, no tengo dificultades, pero ya te digo, está el después. Si estoy todo el tiempo haciendo tarea o en el trabajo o

haciendo las cosas de la casa y mi hijo está sentado solito con un juguete ... son esas cosas, mi dificultad es mi mentalidad y mi consciencia”.

3.1 La división de las tareas del hogar: entre la “exclusividad” y la lucha por el reconocimiento

A continuación, describimos el modo en que se dividen las tareas al interior del hogar. En este marco, uno de los hallazgos de la investigación reside en que la división de tareas está acompañada de una responsabilidad preestablecida, las mujeres entrevistadas si bien comparten los quehaceres del hogar y la crianza de sus hijos/as con sus parejas, siguen siendo las responsables de éstas. En su manera de organizarse, sus parejas realizan algunas de las tareas, pero sin tener una responsabilidad completa sobre las mismas.

El testimonio de Juana vislumbra la persistencia de ciertos estereotipos de género vinculados a una división sexual del trabajo doméstico y extra-doméstico. Esta entrevistada señala que ella se encarga de la limpieza ya que su pareja trabaja más horas, esto fue resultado de un acuerdo, debido que Juana redujo sus horas laborales para dividir de formas más equitativa el tiempo que le dedica a las actividades de limpiar, trabajar y estudiar; sólo comparte la tarea de cocinar junto a su pareja los fines de semana.

De este modo, observamos una inequidad en las tareas domésticas y de cuidado, son ellas quienes están a cargo de su desarrollo, asumiendo una responsabilidad prácticamente completa, más allá de la “ayuda” que reciban de sus parejas. En palabras de Eugenia, una entrevistada que nos cuenta cómo vive la crianza y cómo sobrelleva compartir/dividir las tareas del hogar y la crianza:

“Para serte sincera, es como que me ayuda, pero, qué se yo, lo que es la crianza del nene él está todo el tiempo (se levanta, le da la mamadera, se despierta a la madrugada, lo cuida o cuando yo voy a trabajar se queda con él) pero sí hay días que estamos los dos juntos en la casa, si ayuda, pero yo estoy en todo por así decirlo. Como, por ejemplo, salir a comprar, venir, cocinar rápido, cambiar al nene que es una rueda. Ayuda, pero es como que la mujer en fin termina estando en todo igual (dónde está la mamadera, dónde está el bazo, dónde...) y así.”

A partir de lo que expresaron las entrevistadas, la mayoría posee ayuda o soporte de parte de sus parejas y/o de su familia, pero no es el caso de todas las madres. En el testimonio de Nadia, nos comenta que es ella la encargada de todas las tareas del hogar y de la crianza de su hija, ella cuenta que la misma vive con su familia, pero no recibe ayuda de su parte y es su completa responsabilidad.

A partir de las entrevistas realizadas, podemos afirmar que existen tareas “exclusivas” del género femenino, que se presentan como naturales en la sociedad (Arrañaga y otros, 2004). Al momento de preguntar si tenían una responsabilidad a su cargo (y solamente a su cargo) tuvimos respuestas automáticas por parte de las entrevistadas, como por ejemplo limpiar y cocinar. Un dato llamativo es que la mayor parte de las entrevistadas lo asocian a que “lo hacen mejor” o “lo hacen más rápido”.

Entre los testimonios, sobresale el caso de Beatriz, quien nos cuenta que es responsable de la salud de sus hijos porque en tanto “madre” es más “atenta”, “responsable”, “cuidadosa”, entre otras cualidades típicamente “femeninas” que se asocian a una condición biológica y natural. Según su visión:

“Podría ser el tema de llevar a los chicos al médico, porque eso sí. Porque hay ciertas cosas que nosotras las madres ponemos más atención y estamos más encima. En cambio, si está todo bien, listo ya está”.

En relación con este testimonio, se encuentra el caso de Tania, quien señala que las tareas escolares son una responsabilidad que recae exclusivamente sobre ella, ya que tiene más “paciencia”:

“El tema de hacer las tareas y actividades con mis nenes es una cosa que hago solo yo, porque el papá no les tiene mucha paciencia entonces no quieren sentarse con él, aparte solo lo harían los fines de semana. Así que es como que ellos dos se sientan a hacer las cosas conmigo”.

Al momento de indagar acerca de cómo se sienten, les preguntamos si creen que las actividades que hacen son valoradas y/o reconocidas por su entorno. Obtuvimos distintas respuestas, 6 de las 13 entrevistadas afirman que están conformes y que se sienten valoradas por sus parejas, sus hijos, entre otras personas cercanas. Sin embargo, prácticamente la otra mitad de las entrevistadas no se siente de la misma manera.

Luana afirma que convive con personas muy “machistas” y creen que por el hecho de no salir a trabajar y quedarse en la casa criando a los hijos/as “no están haciendo nada”. La entrevistada afirma que este hecho la lleva a tener crisis emocionales, y no sabe de qué manera tomarlo, si naturalizarse o no. Otra de las entrevistadas nos cuenta que a veces no se siente valorada, por el hecho de que su pareja le dice que ella está en la casa mientras él sale a trabajar. Y nos cuenta, que algún día quisiera cambiar los roles, para que su pareja sepa cómo es el estar en su casa criando a sus hijos.

En otro de los casos, se siente que la responsabilidad debe ser compartida y lo trabaja en el día a día con su pareja, ya que no cree que por el hecho de ser mujer deba lavar, cocinar, limpiar, etc. Si piensa que debe trabajarlo porque estas tareas se ponen sobre el sujeto femenino, siendo ella un caso en el que se cuestiona su salida al mercado laboral por el hecho de que tiene un marido y un hijo, busca romper con ese estereotipo y afirma que tener un hijo no debe impedir nada. Como este testimonio tenemos uno casi similar, donde la entrevistada cuenta sentirse presionada por su madre, quien le exige que realice más de lo que hace por el hecho de ser mujer.

Entre los relatos, algunas entrevistadas afirman sentirse mal por dejar a sus hijos para ir a trabajar; incluso, una entrevistada dice sentirse mal por no cumplir con el estereotipo de ama de casa.

A esto se le suma el testimonio de Beatriz, que nos cuenta que se siente distinta a las demás madres ya que a ella no le gusta ser ama de casa y encargada del hogar, dice ser diferente y hasta llega a enunciar: “eso no habla muy bien de mi como mamá”. Siente el hecho de ser ama de casa como una obligación y la manera que ella encuentra de

organizarse es tener un trabajo bien pago y que sean pocas horas, así puede estar más presente en su casa.

En suma, en este apartado describimos de qué manera organizan sus tiempos las entrevistadas para conciliar todos sus roles, cómo lo perciben, en qué momentos les cuesta más seguir con su rutina y la dificultad de conciliar el trabajo productivo con el reproductivo. En los testimonios, encontramos distintos tipos de estrategias, entre ellas: levantarse más temprano, pedir días de estudio, quedarse despierta hasta más tarde para hacer las tareas de la universidad, organizar la semana en base a los horarios del trabajo, arreglar los horarios para trabajar sólo los fines de semana, trabajar en horario nocturno.

4. MUJERES QUE ADEMÁS DE MADRES, ESTUDIAN. ¿CÓMO PERCIBEN LA RELACIÓN ENTRE ESFERAS PRODUCTIVA Y REPRODUCTIVA LAS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ENFERMERÍA EN LA UNAJ?

Analizaremos los testimonios de las madres, jóvenes y estudiantes de la UNAJ y a partir de los mismos, se podrá acceder a los sentidos en torno a la conciliación entre el trabajo productivo y reproductivo.

4.1 La difícil conciliación entre el trabajo, el estudio y el hogar

Durante las charlas con las entrevistadas, surgió el momento en el que les resulta más difícil cumplir con todos sus roles preestablecidos. Entre los relatos surge el no encontrar tiempo para disfrutar de los hijos, el estar sobrepasada psicológicamente, la cursada, las horas de trabajo, la exigencia de los demás, entre otras situaciones. En palabras de una de las entrevistadas:

“Sí, hay momentos que se hace difícil. Más lo que me la paso llorando que otra cosa. No delante de mi hijo. Pero si, es un todo porque por ahí, trabajo, estudio, limpio, lavo la ropa, el nene y siempre falta algo y uh tal cosa esto o esto está mal o falto lo otro. Y bueno, vas acumulando y llega un momento que explota porque lo estoy dando todo y nunca llegó”.

En otro caso, Roxana nos da un testimonio de cómo son sus sentimientos cuando siente que ya no puede con todo, dificultándose la conciliación. Ella relata lo siguiente:

“Sí, hay veces que me frustro mucho, tengo días muy oscuros que, si me dan ganas de dejar absolutamente todo, no solo una cosa, quiero dejar todo. Pero bueno no es una opción, uno siempre quiere lo mejor, y lo mejor no es ni dejar el estudio ni dejar el trabajo, si tengo días de mucho estrés, pero en realidad, como mamá creo que no tengo lugar a tener esos días. [...] Es muy difícil tener hijos, muy difícil”.

Este relato vislumbra un hallazgo interesante de la investigación: la gestión y autorregulación de las emociones también forma parte del día a día de estas madres, que no pueden darse lugar a sentirse mal o dejar de hacer las tareas que tienen asignadas por

su condición de “ser mamás”.

Frente a la dificultad de la conciliación, por los múltiples roles que desarrollan estas mujeres, surge en muchas ocasiones la pregunta por desligarse de su doble jornada: trabajar fuera o dentro del hogar, de forma excluyente. A la dificultad de esta conciliación, se le suma que estas jóvenes mujeres se encuentran desarrollando estudios superiores. Esta triple condición de madre, trabajadora y estudiante, hace tambalear la compatibilidad de tiempos y actividades, en palabras de Tania: *“llega un momento que quieres tirar todo”*.

Así, algunas de las madres en un momento de su vida tuvieron que replantearse si seguir trabajando o seguir estudiando, y la mayoría pudo seguir con sus actividades gracias al soporte familiar para la crianza y el cuidado de sus hijos. En otras situaciones, las entrevistadas tuvieron la posibilidad de dejar de trabajar y dedicarse a estudiar debido al soporte económico familiar.

Entre los testimonios está el de Denis, quien cuando se menciona la idea de dejar de trabajar y dedicarse a la crianza de sus hijos y el cuidado del hogar, nos relata lo siguiente:

“Sí, era todo el tiempo esto de decidir o trabajo y me dedico a mi hijo o estudio y me dedico a mi hijo, como que había esas dos opciones, no se podía estudiar, trabajar y dedicarse, porque no había tiempo al final. Así muchas veces tuve ganas de dejar o tratar de buscar algo, algún trabajo y ya está ocuparme. Pero tuve suerte de que mi familia y mi compañero me apoyen para cuidarlo al nene y recibirme para trabajar de lo que me gusta”.

En el caso de Analía nos cuenta que, sin el soporte de su familia, tendría que haber tomado la decisión de dejar el estudio. Más allá del apoyo familiar, esta entrevistada adopta como estrategia para llevar sus estudios adelante, no anotarse en muchas materias, sin importarle extender un poco más su carrera en pos de poder organizarse:

“Sé que es complicado tener una criatura y tratar de cuidarlo, pero por el momento no me faltaron las ayudas de mi familia para poder cuidarlo y siempre me alentaron a seguir estudiando y trabajando para ser alguien en la vida. Realmente no quisiera nunca tener que dejar a ninguno de los dos”.

En este relato, observamos cómo la entrevistada les da un sentido a sus estudios universitarios, donde en ellos ve una salida laboral que lleva a la estabilidad y a la autonomía.

A este testimonio se le suma el relato de Ludmila, quien afirma haber querido dejar la carrera debido a la presión que sentía derivada por el estudio, su trabajo, sus hijas y la casa. Afirma que tuvo épocas bastante complicadas en su vida y algunas casi la llevan a tomar la decisión de dejar los estudios.

En la mayor parte de los testimonios nos cuentan la dificultad de conciliación en un hecho puntual: lo que los estudiantes universitarios llamamos “la época de parciales”, es el momento donde las entrevistadas nos cuentan sus estrategias para llevar adelante este momento: levantarse más temprano, pedir días de exámenes en el trabajo, estudiar entre

compañeros/as. ir a estudiar a la universidad para poder concentrarse mejor, ya que – como señala una entrevistada- si estudia en la casa se distrae con las tareas del hogar.

En el caso de Tania, ella nos cuenta que tuvo situaciones muy difíciles de llevar debido a que en una semana tuvo 3 días de entrega de trabajos finales, parciales y a eso se le sumaba la casa (era un desastre, relata), cocinar y seguir estudiando, su estrategia es dividir sus tiempos y dedicarle más tiempo a “lo que más necesita”, como nos cuenta:

“Si tengo que estudiar me dedico 100% al estudio, en el orden de la casa y darles de comer cocino cosas rápido, la limpieza es lo básico. Dejo todo lo que se pueda dejar para lo último y me dedico a eso”

A modo de conclusión, nos encontramos con mujeres que desarrollan múltiples tareas y/o estrategias para llevar adelante sus tareas en el día a día, además de ser madres y ser trabajadoras, eligen realizar una carrera universitaria para obtener la salida laboral que buscan, estabilidad y un crecimiento profesional. Esto las lleva a dormir menos horas, cambiar turnos y/o horarios laborales, reducir sus jornadas de trabajo, priorizar algunas tareas y/o actividades, y hasta utilizar su tiempo de ocio para realizar tareas del hogar o estudiar.

Otro de los hallazgos de este trabajo reside en la persistencia de una división sexual del trabajo productivo y reproductivo, que asigna a cada género una responsabilidad preestablecida por la sociedad. Las mujeres entrevistadas, si bien comparten los quehaceres del hogar y la crianza de sus hijos/as con sus parejas, siguen siendo las principales responsables de éstas. Y, además, lo naturalizan como parte de su “rol” y ponen a su cargo, sin cuestionarlo, la crianza y el mantenimiento del hogar como una responsabilidad propia del género femenino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amador, I., Botero, N., Larrahondo, L. y Andrade, V. (2019). *Significados del trabajo en mujeres que realizan trabajos productivos y reproductivos*. Psicogente 22(41), 1-36.
<https://doi.org/10.17081/psico.22.41.3302>
- Ameijeiras, A. (2016). *“La evolución de las mujeres en la fuerza de trabajo: patrones de participación y formas de inserción en el Área Metropolitana de Buenos Aires”*. Instituto de Altos Estudios Sociales. UNSAM.
- Aspiazú (2013). *“Trabajo y cuidado: la promoción de la justicia a través de políticas de conciliación con perspectiva de género”*. N.º 21, invierno 2013, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad
- Brunet Icart., & Velasco, S., Carlos A. (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 4(1), 61-86. Recuperado en 08 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912016000100061&lng=es&tlng=es.

- Carrario, M. (2008). *“LOS RETOS DE LAS MUJERES EN TIEMPO PRESENTE: ¿Cómo conciliar la vida laboral y la vida familiar?”*. La Aljaba Segunda época, Volumen XII, 2008.
- Castillo, M., Barcena, A. (2020). *“La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de cuidados en América Latina y el Caribe”*. CEPAL. Copyright © Naciones Unidas, 2020.
- De la Cruz Pincetti, C., Scuro Soma, L., Arza, C. (2020) CUIDADOS Y MUJERES EN TIEMPOS DE COVID-19: “LA EXPERIENCIA EN LA ARGENTINA” Capítulo 1 página 29 a 43; Capítulo 2 páginas 45 a 64
- D’Alessandro., O’Donnell., Prieto., Tundis. (2020) *“Las brechas de género en la Argentina Estado de situación y desafíos (2020)”*. Ministerio de Economía. Secretaria de Política Económica. Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género
- Faur, E. (2018). *Repensar la organización social y política del cuidado infantil*. El caso argentino. En: Arango, L. G., Urquijo, A, Pérez Bustos, T. y Pineda Duque, J. (eds.). Género y cuidado. Teorías, escenarios y políticas. Bogotá: Unal Javeriana
- Frezzotti, Y. (2017). *“Diferencias sociales en la construcción de la identidad femenina contemporánea: la relación maternidad/trabajo para madres de niños infantes”*. <https://ridaa.unq.edu.ar/>
- Garazi, D. (2016) *“Las inestables fronteras entre el trabajo “productivo ” y “reproductivo ”. Reflexiones a partir del trabajo en el sector hotelero”*. Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) N.º 29, invierno 2017, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad
- Golovanesky, L. (2006) *“Género y cuidado. Apuntes y evidencia empírica para un análisis preliminar”*. INSTITUTO DE ESTUDIOS LABORALES Y DEL DESARROLLO ECONÓMICO (ielde) Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales Universidad Nacional de Salta (UNSa) Salta Argentina
- Golovanevsky, L. (2016). *“Género y cuidado. Apuntes y evidencia empírica para un análisis preliminar”*. – Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales - UNSa <http://www.economicas.unsa.edu.ar/ielde>
- Goren, N. y Trajtemberg, N. (2016). *“Articulando producción y reproducción desde los usos del tiempo”*. Revista Lavboratorio N.º 27
- Guirao Mirón, C. (2011). *“La construcción social del problema del conflicto familia trabajo. Análisis mediático, político y de la realidad”*, financiado por el Instituto de la Mujer. prisma social - N.º 6 | junio 2011 | revista de ciencias sociales
- Hochschild, A. (2008) *“La cultura de la política. Los ideales de cuidado: tradicional,*

- posmoderno, moderno-frío y moderno-cálido*", en: Arlie Russell Hochschild, *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*, Madrid, Katz
- INDEC (2014) *"Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo. Resultados por Jurisdicción"*. Buenos Aires: INDEC. Informe de Prensa. Julio
- Laboratorio (2021). n^o 31 *"Los impactos de la pandemia en los mercados de trabajo, la estructura y la organización sociales del cuidado"*. Página 12 - 33(Benza. G, Kessler. G)
- Larrañaga. I., Arregui, B. y Arpal, J. (2004). *Reproductiva or domestic work*. Gaceta Sanitaria, 18(Supl. 1), 31-37. Recuperado en 07 de mayo de 2021, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000400007&lng=es&tlng=en
- Lobato, M. (2008). *"Trabajo, cultura y poder: dilemas historiográficos y estudios de género en Argentina"*. Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas www.cricyt.edu.ar/estudios Revista anual de la Unidad de Historiografía e Historia de las Ideas - INCIHUSA / Mendoza Año 9 / N^o 10 / ISSN 1515-7180 / diciembre 2008 / Dossier (29-45)
- Lozares, C., López Roldán, P., Martí, J. (2004). *"La relación entre los tiempos y las actividades del trabajo productivo y del reproductivo."*
- Marradi, Archenti y Pionavi (2007). *"Metodología de las ciencias sociales"*. Emecé editores.
- Marzonetto, G., y Rodríguez Enríquez, C. (2017). *La coordinación institucional de políticas de cuidado infantil en la Argentina: desafío necesario para el abordaje de las desigualdades*. Cuadernos de Economía Crítica 4(7), 43-69.
- Marzonetto, G. y Rodríguez Enríquez, C. (2007). *"La coordinación institucional de políticas de cuidado infantil en la Argentina: desafío necesario para el abordaje de las desigualdades"*. CEC Año 4, N^o 7 (2017) pp. 43- 69
- OIT. (2020) *COVID-19 y la situación de las trabajadoras de la salud en Argentina (2020)*. Sol East Tim, Laurence Elva, López Mourelo.
- Pérez Orozco, A., Artiaga Leiras, A. (2016) *¿Por qué nos preocupamos por los cuidados? Colección de ensayos en español sobre Economía de los Cuidados (2016)*. Capítulo 1 páginas 98 a 116.
- Razavi, S. (2011). *Rethinking Care in a Development Context: An Introduction*. Development and Change, 42(4), 873-903.
- Rodríguez Enriquez, C. *"El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado"*. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/34802/CONICET_Digital_Nro.0d0

828bc-d5d1-455c-9b1d-59cdd40cb35d_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Rodríguez Enríquez, C (2007). *“Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional”*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur/sur/20100705083822/22RodriguezE.pdf>
- Rodríguez Enríquez, C. (2010). *“Análisis Económico para la Equidad: Los Aportes de la Economía Feminista”*. SaberEs. N.º 2 (2010). 3-22. Sección Autora Invitada
- Rodríguez, M. y Fernández, C. (2010). *Empleo y maternidad: el discurso femenino sobre las dificultades para conciliar familia y trabajo*.
- Rodríguez Enríquez, C., Marzonetto, G. (2014). *“Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina”*. Revista Perspectivas de Políticas Públicas Año 4 N° 8 (enero-junio 2015) ISSN 1853-9254.
- Rodríguez Enríquez, C. *“El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado”*. CONICET DIGITAL.
- Rodríguez Enríquez, C. y Marzonetto, G. (2015). *Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina*. Perspectivas de Políticas Públicas, 4(8), 103-134.
- Rodríguez Enríquez, C. (2015). *“Economía feminista y economía del cuidado Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad”*. Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad No 256, marzo-abril de 2015, ISSN: 0251-3552.
- Rodríguez Enríquez, C. (2015) *“Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad”*. Disponible en:
<https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/>
- RODRÍGUEZ MENÉNDEZ, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M (2009). *“Empleo y maternidad: el discurso femenino sobre las dificultades para conciliar familia y trabajo”*. Cuadernos de Relaciones Laborales ISSN: 1131-8635 Vol. 28, Núm. 2 (2010) 257-275
- Saenz, M. (2016). *“Cuando el trabajo reproductivo es trabajo productivo. El trabajo doméstico en discusión”*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo
- Sanchís, N. (2007). *Actividades del cuidado en Argentina: cambios en las responsabilidades del estado, el sector privado, los hogares y por género, a partir de las reformas de los 90*. Red Internacional de Género y Comercio. Montevideo, Uruguay

UNICEF Argentina (2020). *“Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana”*

Zibecchi, C. (2013). *Organizaciones comunitarias y cuidadoras: reconfiguración de responsabilidades en torno al cuidado infantil*. En Pautassi, L. y Zibecchi, C. (eds.). *Las fronteras del cuidado. Agenda, derechos e infraestructura* (pp. 317- 352). Buenos Aires: Biblos.

Las promesas de la participación. Entre posibilidades y realidades de la experiencia del PP platense.

María Laura Pagani

*Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS /
UNLP-CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación –
UNLP*

María Julia Pantaleón

*Laboratorio de Tecnología y Gestión Habitacional (LATEC – FAU – UNLP).
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – UNLP*

RESUMEN

Los presupuestos participativos - en adelante PP- se enmarcan dentro de las políticas públicas de participación y permiten a la población de un territorio definir el destino de una parte de los recursos públicos. Es una herramienta que, según diversos autores, posibilita la ampliación de la democracia, el fortalecimiento social y comunitario, la inclusión de población generalmente excluida y una distribución más justa de los recursos puestos a discusión pública. Al implementar un PP, el gobierno local, reconoce a la sociedad como parte constitutiva de los procesos de transformación de la ciudad, tanto en la identificación de problemas como en alternativas para su abordaje a partir de la formulación de propuestas y su priorización para ser ejecutadas.

En esta ponencia se abordan los siguientes temas, que aparecerán problematizados a lo largo del trabajo como “promesas”, en tanto posibilidad de cambios en los modelos de gestión, el reconocimiento y la incorporación de nuevos actores y de sus prácticas socio-políticas, así como las transformaciones del territorio. El caso abordado es el del PP implementado en la ciudad de La Plata, que desarrolló esta política a lo largo de varios años de forma continua entre 2008 y 2015. A partir de la revisión del caso propuesto fue posible identificar matices en cada uno de los temas enunciados. La ponencia se elabora a partir de la combinación de dos líneas de investigación desde el campo de los estudios de las políticas públicas y los instrumentos de gestión del territorio. La metodología elegida se basa en la triangulación metodológica a partir del uso de múltiples técnicas.

Introducción

En los últimos años, desde diversas perspectivas y enfoques de estudio de las políticas públicas, se problematizó sobre las transformaciones y reestructuraciones que experimentó el ámbito local y la gestión como modo de articulación del Estado con la ciudadanía. En nuestro país, este proceso se encontró atravesado por políticas de descentralización, con transferencia de competencias hacia los municipios que, en general, no fue acompañada de recursos de ningún tipo (García Delgado, 1998; Carmona y Martínez, 2014). En este marco se conformó un nuevo mapa político donde la aproximación al territorio y a la demanda de la ciudadanía modificó las modalidades de acción política y formas de actuación. Se pasa de una actuación centrada en la prestación de servicios puntuales, con una estructura política poco compleja que le permitía asumir roles meramente operativos y de ejecutores de políticas diseñadas en niveles superiores (Brugué y Gomá, 1998). No obstante, a partir de los cambios mencionados anteriormente, las agendas de los gobiernos locales comenzaron a incorporar programas de temáticas heterogéneas (sociales, empleo, salud, promoción económica y calidad ambiental, etc), redefiniendo sus roles y, en consecuencia, las estrategias de gestión. Algunos municipios implementaron e iniciaron (en los casos de ciudades de gran cantidad de habitantes) procesos de desconcentración territorial, como en el caso de La Plata a partir de la implementación de delegaciones municipales por fuera de la zona urbana. Asimismo, se impulsaron Planes Estratégicos locales, en este caso La Plata no escapó a esta tendencia, aunque los resultados fueron escasos (Plot, 2005; Pagani, 2015). Se propusieron también, distintas herramientas de participación, entre ellos los primeros PP como una política novedosa, reconocido como de “transferencia política” (Ramírez Brouchoud y Franco Vargas (2021: 25). Esta política se fue extendiendo en diferentes países. En el nuestro, llegó al pico de casos en 2013 a 56 municipios (último registro publicado por Martínez, 2018), sobre un total de 2246 en todo el país. Luego se inicia un periodo de decaimiento en el que autores como Cabannes (2018) comienzan a denominar metafóricamente a los PP como “estrellas fugaces”. Especialmente con el cambio de gestión municipal de 2015, donde muchos municipios cambiaron la gestión política no dando continuidad a procesos participativos de larga duración. En otros casos, cambiaron su formato, introduciendo modalidades de virtualización como en el caso platense en el 2017.

En relación con la definición conceptual de los PP, podemos decir que se enmarcan dentro de las políticas públicas de participación y permite a la población de un territorio definir el destino de una parte de los recursos públicos. Es una herramienta que, según diversos autores, posibilita la inclusión de barrios generalmente excluidos y una distribución más justa de los recursos puestos a discusión pública. Al implementar un PP, el gobierno local, reconoce a la sociedad como parte constitutiva de los procesos de transformación de la ciudad, tanto en la identificación de problemas como en sus alternativas de abordaje a partir de la formulación de propuestas y su priorización para ser ejecutadas.

En este trabajo, nos interesa abordar, en línea con los planteos de Echevarría, Guardamagna y Signorelli (2022), estos nuevos modos de gestionar lo público, avanzando sobre sus implicancias en tanto cambios en las tendencias organizativas de los sujetos y de las instituciones; en las prácticas de y entre actores (sociales y estatales) y con un potencial transformador sobre los territorios. Es por ello que interesa analizar las relaciones y tensiones entre las diversas arenas o territorios en los que se organiza la participación.

En este marco se trabaja sobre tres aspectos del PP que se problematizan como algunas de las “promesas” de este instrumento, en tanto constituyen posibilidades de cambio en: los modelos de gestión (una gestión más participativa y que se basa en distribución de recursos), la incorporación de diversidad de actores y su fortalecimiento social y comunitario (lo que incluye revisar las prácticas) y las transformaciones que se pueden generar en el territorio (materiales e inmateriales).

Como caso de estudio, se recupera la experiencia del PP platense comprendida a entre los años 2008 y 2015 donde atravesamos cada uno de los puntos señalados y se contemplan resultados de distintas investigaciones de las autoras⁷⁷. Se trabajó en un diseño longitudinal, predominantemente cualitativo, a partir de la triangulación del uso de diversas técnicas: entrevistas semi-estructuradas a diversos actores (participantes, coordinadores/as, funcionarios/as), observaciones sobre eventos relacionados al PP (asambleas, inauguraciones, votaciones, etc), notas en medios de comunicación, estadísticas del municipio, revisión de la página web del municipio, de redes sociales, documentos y material institucional (normativas, folletería y material del PP) y construcción de cartografía temática en Sistemas de Información Georreferenciada.

El escrito se organiza con un primer apartado donde explicitamos los tres ejes propuestos desde un punto de vista conceptual como las “promesas” emergentes de los PP. Luego presentamos el caso y se especifica cómo surge esta política y el análisis de los tres ejes en la experiencia platense. Finalmente compartimos algunas reflexiones.

SOBRE LAS “PROMESAS” EMERGENTES DE LOS PP

A continuación, explicamos los tres ejes propuestos para el análisis y que conceptualizamos como “promesas” en el marco de los PP. Estos ejes los identificamos a partir de una extensa revisión bibliográfica que se puede consultar en ambas tesis (Pagani, 2015 y Pantaleón, 2022). A modo de síntesis presentamos en primer lugar, al PP vinculado a nuevos modelos de gestión y de relaciones entre Estado y sociedad. En segundo término, los actores y sus prácticas. Por último, los PP en relación con el hábitat y el territorio. Estas tres dimensiones que exponemos por separado se interrelacionan en el análisis del caso.

⁷⁷ Pagani, M.L. (2015). Tesis Doctoral: "Vos proponés, vos decidís": Presupuestos Participativos y participaciones ciudadanas en La Plata y Morón (2006-2014).

Pantaleón M.J. (2022). Tesis de Maestría: Presupuesto Participativo y gestión de la ciudad. ¿Distribución de recursos e inclusión de barrios? El caso La Plata durante el período 2008 – 2015.

Sobre las posibilidades de los nuevos modelos de gestión y los vínculos entre Estado y ciudadanía

Los PP, como herramientas de gestión y práctica de gobierno, se asocian a un conjunto de “virtudes” que sintetizamos en relación a la profundización de la democracia, la redistribución más justa de los recursos y cambios en los modelos de gestión. Asimismo, el PP se presenta como otra forma de gestionar, superadora de modelos tradicionales en diversos sentidos. Por una parte, requiere un funcionamiento transversal en una gestión que, habitualmente, funciona a partir de compartimentos estancos. Estos cambios generan procesos de adaptaciones y resistencias hacia el interior de la gestión y muchas veces emergen enfrentamientos entre dependencias del gobierno, a partir de distintas visiones sobre el rol del Estado y diferentes definiciones de los problemas públicos (Ford, 2013). Por otra parte, implica reconvertir modelos de gestión de la ciudad desde las sedes centrales y urbanas, a partir de reconocer zonas en la periferia de las ciudades anteriormente no tenidas en cuenta. Se señala que los PP incorporan nuevos actores tradicionalmente excluidos de las decisiones gubernamentales (Souza, 2004; Cabannes, 2004).

Aquí también podemos advertir algunos análisis críticos que se orientan a señalar algunos sentidos negativos: el Estado traslada sus responsabilidades, principalmente en la prestación de servicios para sectores populares, a la sociedad (Boisier, 1997; Pérez-Brito, 2004) y señalan que la participación de estos sectores es vista como mecanismo de integración funcional al orden y como instrumento de control, que se ubica por lo tanto al margen de la toma de decisiones políticas y económicas. De esta forma, se viabilizarían demandas que no atraviesan procesos de agregación y politización; la participación se repliega al barrio y es acotada a solidaridades restringidas Cardarelli y Rosenfeld, 1998).

Por último, se señala que el PP puede utilizarse como una táctica de cooptación de los liderazgos comunitarios independientes o que los gobiernos utilicen este mecanismo como una nueva forma de clientelismo (Bolos, 2010; Iorio, 2009), la dificultad de realizar convocatorias para llegar a todos los sectores sociales y la poca renovación de los participantes (Ford, 2013).

Actores y prácticas

En relación con las experiencias de PP, destacamos que estas iniciativas posibilitan la incorporación de nuevos actores y sectores de la población para intervenir en el desarrollo de políticas públicas y definición del destino de una parte de los recursos públicos. En este sentido, Ramírez Brouchoud y Franco Vargas (2021: 25) sostienen que el PP favorece el “reconocimiento y la inclusión de sectores socialmente postergados, marginados o vulnerables, al brindar un escenario para el despliegue de sus capacidades de movilización e incidencia social y política para la transformación colectiva de sus realidades”. Otra bibliografía por su parte advierte que la percepción que los actores tienen de su capacidad de incidir en las decisiones y sus respectivos niveles de

participación, son diferenciales, siendo sistemáticamente menor entre las personas de sectores pobres y, especialmente, entre los jóvenes (Eguía y Ortale, 2001). Asimismo, Font (2004) señala que los recursos⁷⁸ que favorecen la participación aparecen estrechamente relacionados y son resultado de una desigual distribución social. Por ello, la participación varía entre sectores sociales y está desigualmente distribuida.

El modo en que los diferentes actores participan depende, en gran medida, del diseño institucional que se implementa (Ramella, 2013; Pagani, 2015). Los sectores sociales contemplados van a estar relacionados con la amplitud territorial que asumen los PP, la cantidad de espacios de reunión y/o su ubicación (en el caso platense se denominan asambleas) y por el modo de distribución territorial y de recursos (este punto se analiza en el último eje territorial).

Respecto de las prácticas de participación tomamos la categorización que Weyrauch (2008): propositiva (para dar cuenta de un tipo de participación orientado a la presentación de proyectos y propuestas concretas que se elaboran para hacerlas viables en la lógica del PP) y denunciativa (para aquellos que participan desde la expresión de demandas y, muchas veces, en contraposición con las posiciones de gobierno). Por su parte Landau (2008) distingue el reclamo de demanda. El reclamo es un pedido que se le hace al Estado sin contar con un conocimiento sobre su funcionamiento y la demanda sí implica tal conocimiento y se asocia a establecer un compromiso de control. Esta última requiere una participación estable, en cambio, el reclamo tiende a ser eventual y no tener continuidad.

Otro aspecto a ser tomado en cuenta en los tipos de participación es una dimensión más subjetiva y vivencial que posibilitan los PP, en tanto expresión de relatos y testimonios que son narradas “como una experiencia sufrida, transformándose así la actividad de tomar la palabra en una actividad catártica” (Annuziata, 2013: 129, 130).

Finalmente, en este ítem también incluimos una dimensión colectiva. Las implementaciones de los PP también se orientan al fortalecimiento del tejido social y a disminuir conflictos cotidianos y se relaciona a la participación con la idea de estimular a la ciudadanía en su capacidad de actuar de manera autónoma (Sintomer, 2005). En esta dimensión podemos ubicar los estudios sobre los procesos pedagógicos y aprendizajes surgidos de los PP. Por ejemplo Fischer y Moll (2002) denominan “pedagogía de la vida en la ciudad”; Pontual (2004) “escuelas de ciudadanía”; Rossi y Pavese (2009) mencionan “escuela de participación y gestión asociada”, “sistema de educación cívica no formal”; Ramírez Brouchoud y Franco Vargas (2021) como “formación ciudadana”; Landau, (2008) de “nuevas capacidades en los actores intervinientes”. Una característica de estos trabajos es que, por lo general, toman la perspectiva de los/as ciudadanos/as participantes e incluyen en menor medida a los decisores e implementadores de la política.

⁷⁸ Tomamos una perspectiva amplia sobre los recursos no solo los económicos, sino la movilización y acción colectiva; habilidad para negociar, argumentar y comunicar; etc.

Los PP, el hábitat y el territorio

Los PP pueden ser considerados como puntos en común entre el territorio, el hábitat y las políticas públicas. Entendemos al territorio como un espacio socialmente apropiado y transformado en función de necesidades expuestas; el hábitat⁷⁹ pensado más allá de la vivienda, involucrando al entorno inmediato; y las políticas públicas como opción a problemas de la sociedad. Podemos observar que todos estos conceptos poseen gran complejidad para ser abordados, por lo tanto, recuperamos a diversos autores para poder definir las vinculaciones con los PP y su dimensión territorial (Cabannes, 2004 y 2005; Carmona y López Accotto y de Barragán, Sanz y Romero, 2015 y 2016). Se definen tres perspectivas principales para abordar este tema.

En primer lugar, los PP y sus criterios de inclusión respecto de temas y territorios diversos (Cabannes, 2005). Aquí definimos las siguientes variables:

- 1- Relación del PP respecto de la descentralización municipal en la conformación de Regiones Presupuestarias (RP de PP).
- 2- La incorporación o no del espacio rural del municipio.
- 3- La inclusión de sectores de escasos recursos que habitan en Barrios Populares (Renabap, 2018) y/o áreas deficitarias críticas (Barreto, 2010).
- 4- La localización de los espacios de asambleas y la formulación de proyectos en relación con la proximidad a los espacios rurales o Barrios Populares.

Esto último hace referencia a lo que afirma Cabannes (2004) respecto de que el PP es un instrumento idóneo para canalizar recursos económicos a barrios tradicionalmente excluidos⁸⁰ y de este modo aminorar las desigualdades y el impacto del PP en la inversión por prioridades territoriales.

En segundo lugar, podemos abordar la relación PP – territorio a partir de los recursos económicos implicados, su cantidad y modo de distribución. Autores como López Accotto, Martínez y Mangas (2018) la definen como dimensión financiero-distributiva del PP y su peso para la transformación del territorio. Esta dimensión, que han trabajado en estudios anteriores, apunta a conocer los montos asignados a esta política pública, su incidencia en el presupuesto global del municipio, los criterios de distribución de los recursos económicos en el territorio y su destino final (Carmona y Martínez, 2013). Se afirma que el PP implica una redistribución del gasto público y que, aun cuando la distribución de recursos se realice de forma igualitaria en los diferentes territorios del Partido, el hecho de que se distribuya en todo el territorio municipal tiene un carácter de equidad. Sin embargo, expresan que la asignación de recursos de forma diferenciada, otorgando mayores porcentajes a zonas o barrios más desfavorecidos (o con carencias en obras y servicios públicos) surge como necesidad (y recomendación política) para mejorar la equidad social y orientar el proceso con principios de justicia social.

⁷⁹ La noción de hábitat es entendida más allá de la vivienda como producto. Incluye, por un lado, “aquellas condiciones propias del entorno inmediato donde éstas se localizan y que posibilitan el desarrollo de las actividades cotidianas, es decir, equipamientos sociales, condiciones ambientales y de infraestructura urbana” (Marengo y Elorza, 2010, p.80). También refiere a “la tenencia segura de la vivienda, el acceso al trabajo decente y los recursos económicos necesarios para la reproducción adecuada de la vida, las protecciones sociales para acceder a la salud, la educación, la participación en la vida social y política” (Barreto, 2010, p. 176).

⁸⁰ Este argumento también fue retomado como un fundamento para el planteo del PP y un cambio de gestión municipal a partir de la redistribución más justa de los recursos (anteriormente mencionado).

La tercera perspectiva, refiere a el análisis del PP con respecto al hábitat. Aquí recuperamos lo expuesto por Barragán, Sanz y Robles (2015) quienes ponderan el rol de las propuestas – proyectos emergentes del PP como posibles mejoras a los entornos habitacionales. Los autores consideran que las propuestas aportan información clave para conocer los modelos de ciudades que se perfilan tanto desde la ciudadanía como desde las administraciones. A su vez, las propuestas, otorgan información relevante en relación a los procesos de construcción colectiva, a las personas participantes y en sí a los barrios desde lo físico espacial como de los entramados y demandas sociales (Barragán, Sanz, Robles, 2016). Se destaca de este estudio también la clasificación de las demandas emergentes del PP poniendo en discusión los alcances del instrumento en relación a las categorías: demandas de Habitabilidad Básica, propuestas de Impacto Social o Económico y aquellos proyectos que pueden incidir en la cultura política denominados de Transformación de la cultura política. Estas categorías expresan modelos de PP y de ciudad a producir a partir de este instrumento, con la intención de que sea un proceso evolutivo. Si bien en general de las experiencias de PP emergen demandas y propuestas de carácter de Habitabilidad de la Ciudad, la idea es que los procesos se fortalezcan en pos de promover cada vez más propuestas de Transformación de la Cultura Política.

Por último, en relación a las demandas y vinculado a los tipos de PP, podemos analizar los proyectos en relación a su escala y su pertenencia o articulación con otros instrumentos de gestión urbana que permitan generar proyectos que contemplen a la ciudad como sistema. De este modo es posible pensar la superación de propuestas aisladas y de escala territorial micro. En el primer sentido, autoras como Ramírez Brouchoud y Franco Vargas (2021) destacan que el PP tiene la potencialidad de entenderlo como una herramienta de planeación del desarrollo local.

LAS “PROMESAS” QUE ATRAVESARON AL PP PLATENSE

La ciudad de La Plata es la capital de la provincia de Buenos Aires y para dar cuenta de la caracterización al momento de la implementación del PP 2008/2015 tomamos a la población del censo 2010, con población de 654.324 habitantes. La superficie del Partido es de 942 km² y se compone de un casco urbano, conformado por un cuadrado de 4 km de largo por 4 km de ancho donde se asienta el 32% de la población, y la periferia que se extiende sin planificación. Esta área en constante crecimiento, alberga la mayor cantidad de población, pero suele tener las mayores problemáticas en cuanto a cobertura de servicios básicos e infraestructuras (cloacas, red de agua corriente, pavimento, etc).

En respuesta al crecimiento expansivo constante de la ciudad, y en el marco de los procesos de descentralización ya mencionados, la respuesta administrativa desde el Municipio es la organización del Partido de La Plata en Delegaciones Municipales con su correspondiente Centro Comunal. La mayoría de estas Delegaciones fueron creadas a

partir de la ordenanza municipal N°7888 del año 1992 con una modificación en el año 2010 y otra en 2016. Hoy en día La Plata cuenta con 23 unidades administrativas⁸¹. Esta delimitación del espacio físico del Partido, se tomó como punto de partida para la organización de las regiones presupuestarias correspondientes al PP implementado en la ciudad.

Cabe mencionar que La Plata cuenta con una amplia trayectoria en la implementación de la participación en diferentes procesos de la gestión municipal e iniciativas de planificación territorial. La primera experiencia de PP data del año 1998 y se enmarcó dentro del denominado Plan de Desarrollo Local de La Plata. Luego en el año 1999 la participación fue parte central del Plan Estratégico La Plata 2010. En el año 2008 el PP fue impulsado por el nuevo intendente junto a otras políticas de carácter innovador e institucionalizando una forma de hacer política electoral desarrollada en la campaña. Por último, mencionamos más allá del periodo tomado, que en el año 2017, se implementó una edición virtual del PP en correspondencia con el cambio de gestión de las autoridades municipales.

Focalizando en la experiencia del período 2008 – 2015, podemos decir que este instrumento fue un modo de formalizar las acciones que desarrolló el intendente electo en 2007 como parte de su campaña política basa en contacto directo con el vecino (caminatas por los barrios y atención de demandas por línea telefónica). Desde lo normativo, el PP se crea mediante el Decreto N° 254/08, donde se menciona que se asocia a la “democracia participativa” y se alude a una “crisis de representación política”. En el escrito del decreto, se dejan expresas las ideas de que el PP puede ser una política para superar la crisis de la democracia representativa, es una nueva forma de gestionar la ciudad, es una forma más equitativa de redistribuir los recursos y promueve el fortalecimiento social. Como vemos están presentes varias de las “promesas” que menciona la bibliografía.

En relación con el diseño e implementación de este PP, su despliegue en el territorio se desarrolló a través de la conformación de asambleas en diferentes zonas que constituyeron Regiones Presupuestarias (RP) de PP⁸² considerando como punto de partida la delimitación de las Delegaciones administrativas. Estas RP contaban con un espacio de asambleas (instancias deliberativas) que en el primer año se reunieron 4 veces y luego un momento de elección de proyectos a ejecutar (instancia electiva). El PP reglamentó su funcionamiento por el Decreto N° 343/08 y su coordinación estuvo a cargo de la Dirección del PP, que tenía una dependencia funcional y política con la Jefatura de Gabinete. En el año 2009 se desdobló la estructura: la Dirección del PP pasó a denominarse Dirección Ejecutiva del PP y se orientó a la ejecución de los proyectos. Por otro lado, la responsabilidad de organizar el ciclo de asambleas, el estudio de

⁸¹ Casco, Tolosa, Ringuelet, Hernández, Gonnet, Gorina, City Bell, Villa Elisa, Arturo Seguí, El Peligro, Abasto, Etcheverry, Lisandro Olmos, Melchor Romero, San Carlos, Los Hornos, San Lorenzo, Villa Elvira y Arana hasta el 2016. En ese año se definen nuevos Centros y Subcentros Comunales: El Rincón, Los porteños – Las Banderitas, Villa Castells y Parque Sicardi - Villa Garibaldi.

⁸² De las cuales 31 se ubicaban en la periferia del casco urbano en las delegaciones denominadas Centros Comunales. Según la cantidad de habitantes se realizaban una, dos o tres asambleas en cada zona y el casco urbano estaba representado en cuatro asambleas. Es decir, el municipio de La Plata se implementa sobre un proceso de descentralización previa, según los datos de la III Encuesta Nacional de PP el 36% de los municipios se encuentran en esta situación (Paparás, 2018).

viabilidad de los proyectos presentados en ellas y la consulta popular final, estuvo a cargo de un Consejo del PP cuyo representante fue un Secretario. Finalmente, a inicios del 2014 la Dirección Ejecutiva se transformó en una Secretaría Municipal.

El ciclo de asambleas se organizaba inicialmente en cuatro encuentros: se presentaba a los y las vecinos/as la metodología de funcionamiento del PP (objetivos, metodología participativa y los alcances para la presentación de los proyectos que debían ser de competencia municipal y no superar el monto presupuestario asignado a cada zona). Luego se debatían los proyectos e ideas (que podían ser presentados por la población de cada zona de manera individual o grupal) y eran remitidos por la Dirección del PP a las áreas del gobierno municipal con competencia al respecto y se analizaba su viabilidad técnica y económica, cuyos resultados eran comunicados en las asambleas siguientes. La última instancia era de elección popular, donde podían votar los y las vecinas de la ciudad durante dos fines de semanas.

Este formato se fue transformando a lo largo del periodo⁸³. En primer lugar, la cantidad de asambleas fue fluctuante. En el año 2010 se alcanza una máxima división del territorio en 43 regiones presupuestarias y en PP 2015 se reduce a 31. En segundo término, la cantidad de encuentros en las asambleas también se fue modificando, achicándose, hasta realizarse uno sólo donde directamente se presentaban los proyectos que iban a votación. Lo mismo sucedió con la duración del periodo de votación, que en principio duraba dos fines de semana, luego pasó a uno.

Desafíos y cambios para la gestión

El desarrollo de PP impulsa procedimientos distintos de la lógica tradicional de ingreso de demandas a la agenda estatal, implementación y evaluación de políticas públicas, a partir de que incorpora a actores de la sociedad que intervienen en estas distintas etapas. Además, requiere un funcionamiento administrativo transversal en una gestión que, habitualmente, funciona como compartimentos estancos. Como ya mencionamos, en diversos trabajos se evidencia que estos cambios que requieren la gestión de los PP generan, por lo general, procesos de adaptaciones y resistencias hacia el interior de la gestión y, muchas veces, emergen enfrentamientos entre dependencias del gobierno, a partir de distintas visiones sobre el rol del Estado y diferentes definiciones de los problemas públicos. Es decir se interpela un funcionamiento tradicional de gestionar lo local de forma centralizada y de interacción vertical. En este sentido, para Paparas (2018: 71,72): “el área de PP hace de intermediaria entre un conjunto, no siempre homogéneo, de actores organizados y una estructura administrativa que también presenta heterogeneidades en su composición. Desde el

⁸³ Con este formato el PP funcionó el primer año, luego atravesó una serie de modificaciones por diversos motivos, pero resaltamos dos hitos: cambios en la composición política de la gestión (2009 y 2014) con impactos en el organigrama municipal y la inundación de la ciudad en 2013, que implicó otras prioridades para las obras de la región. A partir de este último suceso, la gestión municipal perdió legitimidad por la forma de encarar la emergencia y si bien el PP se mantuvo, pasó a un plano menos central: se redujo en cuanto a su duración en la organización de las asambleas, comenzaron atrasos en la ejecución de los proyectos y perdió presencia y visibilidad territorial.

punto de vista de las organizaciones estatales, el compromiso de dar curso y canalizar nuevas demandas implica en muchos casos introducir un elemento extraño dentro del funcionamiento habitual, lo que la pone en crisis y la obliga a dar inicio a un proceso de adaptación o asimilación”.

En el caso analizado, cuanto más heterogéneos fueron los temas de los proyectos presentados por los/as vecinos/as, mayores exigencias a la administración local que debía iniciar una acción transversal para su análisis de viabilidad y posterior implementación. En efecto, muchas veces los proyectos surgidos del PP terminaban compitiendo con los seleccionados por las áreas municipales a partir de sus propios diagnósticos. Además, no se tomaba al PP como una forma de relevamiento de agenda ciudadana sobre la cual podían intervenir con políticas públicas sectoriales. Por otro lado, en muchos casos, se señalaba que las propuestas excedían el monto de PP para esa zona (y por lo tanto no eran viables y quedaban excluidos del PP). En estos casos los/as coordinadores/as durante las asambleas aclaraban constantemente cuáles eran los alcances del PP y se planteaba que las cuestiones infraestructurales, como las obras hidráulicas, quedarían registradas para el presupuesto general.

Con el correr de las ediciones del PP comenzaron a surgir dificultades para articular entre las diferentes áreas, ya que el sector político a cargo del Consejo comenzó a distanciarse del partido político del intendente (que había sido electo en 2007 a partir del armado de un frente electoral que integraba a diferentes vertientes políticas). Esto también lo evidencian los/as vecinos/as, que en algunos casos apreciaban al área del PP de una forma distinta que al resto del gobierno municipal.

Entre los cambios en la forma de gestionar hicimos referencia a la incorporación de nuevos sectores y barrios (ver eje territorio se retoma este tema en la conformación de RPs de PP). La apertura de espacios de participación otorgaba visibilidad a territorios donde el Estado no estaba presente. En este sentido, la ubicación de las asambleas en la periferia y sostenerlas en el tiempo significó, desde la opinión de los funcionarios del PP, “*un esfuerzo en presupuesto y en logística*” e implicó que el Estado local “*llegue a lugares sin ningún tipo de atención, donde se estaba afuera del Estado*” o donde “*en veinte o treinta años no se hizo una obra pública*” (Entrevista a Secretario del Consejo del PP. 2011; 2013)

Respecto de los y las actores en las diferentes ediciones de PP

Las y los actores sociales fueron cambiando en algunas características. En primer lugar, tuvieron protagonismo en el PP en 2008 y 2009 los y las **militantes y referentes/as barriales** que cumplían diferentes roles en la asamblea, desde la acreditación hasta la coordinación. En este periodo también fue destacable el rol de las **organizaciones sociales barriales** (clubes, centros de fomentos, cooperativas, bibliotecas populares, etc.): fueron sede de varias asambleas, presentaron proyectos⁸⁴ y

⁸⁴ Los proyectos se refirieron a remodelaciones y/o equipamientos para el desarrollo de actividades en los propios establecimientos y también propuestas para mejoras en el barrio.

algunos resultaron ganadores. Luego del 2009 se produjo un cambio sustancial ya que no pudieron presentar proyectos sobre sus propias instituciones, debido a que el Honorable Tribunal de Cuentas de la provincia estableció que no correspondía usar fondos públicos para organizaciones privadas. También dejaron de realizarse las asambleas en sus edificios y se hicieron en escuelas públicas.

En el PP 2010 el rol de la coordinación pasó a ser ejercido por los mismos integrantes del Consejo del PP, implicando el desplazamiento de un grupo de actores que cumplían una función importante y en su lugar cobró visibilidad el **equipo de gestión del PP**. Cuando las organizaciones comenzaron a perder protagonismo, se percibió un cambio en el tipo de proyectos y la participación que implicaba una instancia de construcción colectiva, comenzó a ser predominantemente a través de demandas de tipo individual. Otro cambio sobre la participación retomando la clasificación de Weyrauch (2008) como propositiva o denunciativa, fue la orientación cada vez mayor a una participación desde la expresión de reclamos y, muchas veces, en contraposición con el gobierno. A medida que fueron pasando los años aumentaron las relaciones de tipo denunciativas:

“La primera asamblea funciona como catarsis, porque por ahí es el primer espacio en todo el año que tienen de encontrarse con... el vecino de encontrarse con alguien que va en nombre del Estado y ahí... te tiran desde por qué aumentó la papa hasta... no sé... de todo” (Entrevista a integrante del Consejo del PP. 2013).

“Para ellos es todo color de rosa (se refiere a los funcionarios del PP), es mentira que el 95% de los proyectos se realizaron (...) La otra vez los vecinos cortaron la calle a las 7 en punto de la mañana, para reclamar todo lo prometido que no se hizo nada, el asfalto lo deben del presupuesto anterior. Lo reclamamos en la asamblea de diciembre y en cada oportunidad que tenemos. Es así, hay que hacer lío para que te den bolilla, si no te dejan para lo último. La gente está cansada de que le mientan” (Entrevista a vecino participante de Olmos. 2014).

Otro aspecto interesante para señalar de la participación es una diferencia en cuanto a los tipos de proyectos presentados en las asambleas. Durante los primeros años los proyectos eran abiertos a distintas temáticas (sociales, infraestructurales, medioambiente), con el correr del tiempo, se categorizan los proyectos según sean de “Infraestructura Urbana” o “Acción Comunitaria”⁸⁵. La mayor cantidad de proyectos de tipo “acción comunitaria” se presentaban, por lo general en las asambleas donde el número de proyectos era más alto, siendo heterogénea la presencia de este tipo de proyectos en diferentes zonas (tanto en las asambleas ubicadas en el casco como en la periferia⁸⁶). Como se puede observar en el siguiente cuadro, en las distintas ediciones del PP la tendencia a la presentación de proyectos “infraestructurales” se fue acrecentando hasta alcanzar casi la totalidad de los proyectos.

⁸⁵ Estas son las categorías que propone el Consejo del PP. “Infraestructura Urbana” incluye: asfalto, mejorado de calles, redes de agua, cloacas, construcción de puentes, veredas, bicisendas, instalación de luminarias, semáforos, obras hidráulicas, eliminación de barreras arquitectónicas, etc. “Acción Comunitaria”: refacción, equipamiento y/o construcción de centros de salud, bomberos, escuelas municipales, centros culturales, campañas respecto a espacios verdes, talleres etc (Sortino, 2012). Como se puede observar lo “comunitario” también tiene una fuerte impronta “infraestructural”.

⁸⁶ Si comparamos el tipo de proyectos según el índice NBI de las diferentes zonas no se observa ningún tipo de relación, ya que en todas fueron predominantes los proyectos de “Infraestructura urbana”.

Tipo de proyectos	PP 2008	PP 2009	PP 2010	PP 2011	PP 2012	PP 2013	PP 2014	PP 2015
Proyectos Infraestructura Urbana	64,90%	48,50%	61,20%	77,50%	83,50%	87,50%	97%	94%
Proyectos Acción Comunitaria	35,10%	51,50%	38,80%	22,50%	16,50%	12,50%	3%	6%

Cuadro 1: Tipos de proyectos presentados en diferentes ediciones de PP.

Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por la Municipalidad de La Plata, 2015.

Se constituye de este modo una referencia a “ganar o perder”, generando disputas y una relación de competencia entre distintos sectores del barrio:

“Perdimos contra el Descanso porque tienen más habitantes que nosotros. Entonces yo pasé por la oficina del Consejo, salimos segundos, ellos ganaron por 800 a 500, yo planteé que estaba mal y me dicen que es democrático. ¡Pero si ellos son más y es más grande! Pregunto si lo nuestro se va a hacer y me dicen que no, que vaya el año que viene. Entonces yo digo ‘que para que voy a ir, si siempre voy a perder. Nosotros al Descanso no podemos ganarle, que les den las cosas a ellos y que no hagan la asamblea. Entonces entramos en una competencia entre el Descanso, el Bosque y la Serena, los tres barrios” (Entrevista a vecino participante de Olmos. 2014. Los nombres de los barrios son ficticios).

Cuando participaron las organizaciones sociales se hicieron palpables diferentes disputas en las asambleas. En esta oportunidad citamos: *“Una vecina le dice a otra: ‘ustedes no pongan que son de la asociación Vecinal del barrio x!, nosotros tenemos la personería jurídica, póngale otro nombre. Yo soy Vecinal, ustedes no’”* (Registro de observación. Villa Elvira, 3era asamblea. 2008). Esta conversación demuestra que la voluntad de hacer proyectos en conjunto y tendientes al “bien común”, como se promueve en cada inicio de las asambleas, no se traduce linealmente, ni de forma “natural”, en un trabajo colectivo en la población.

Estas disputas entre proyectos reproducían, en algunos casos, rivalidades barriales y en otros las generaban, así como un intento por legitimar el proyecto más “válido” de acuerdo a quienes se consideraban más “merecedores” del recurso municipal: los/as vecinos/as de mayor antigüedad⁸⁷, quienes pagan los impuestos, ciertos proyectos relacionados con cercanías de instituciones de infancia, salud, etc. Por otra parte, en algunos otros casos, también los conflictos se identificaban entre los montos que recibía cada asamblea por lo que se generaban críticas respecto de la asignación presupuestaria.

Otro tipo de conflictos se desarrollaron entre funcionarios/as, equipos técnicos municipales y ciudadanía que se disputaban el conocimiento de las problemáticas del

⁸⁷ En este punto resulta interesante el análisis de Elias que retoma Segura (2011) a partir de la relación “establecidos/marginados”. En algunos casos, los “recién llegados” son los grupos de posiciones sociales bajas que disputan los servicios con los vecinos establecidos, pero en otros son los “los recién llegados” los que tienen mejor posición social y marginan a los ya establecidos en el barrio.

barrio, fundamentando que la cotidianeidad de ser “vecino/a” era legitimante, frente a la presencia ocasional de los actores estatales: “somos los que conocemos la zona, porque nosotros acá estamos los 365 días del año” (Registro de observación de asamblea en Olmos. 2013); “no me vengas a decir a mí cuáles son los problemas, nosotros los vemos todos los días” (Registro de observación de asamblea en Villa Elvira. 2008). En este sentido, un entrevistado también reflexionó “aparecía un yo/nosotros sabemos mejor que nadie lo que ocurre en el barrio o lo que necesitamos, muchos más que lo que saben ellos/Estado municipal” (Entrevista a vecino participante de Sicardi. 2014).

Los antagonismos entre funcionarios/as y vecinos/as, en algunos casos emergían en denuncias cruzadas: los vecinos/as manifestaban que el “municipio manipulaba las propuestas” a partir de cambiantes criterios de viabilidad y que el Estado local se “desentendía” de los problemas locales haciendo elegir propuestas menores en el PP, “el asfalto y la luminaria es gestión, no debería ir por PP, son deberes del Estado” (Entrevista a vecino participante. 2014). Pero a su vez, los/as funcionarios/as, sospechaban sobre “intereses políticos escondidos” por parte de algunos/as participantes de fuerzas políticas opositoras (Entrevista a Funcionario 2. 2013).

Finalmente, hacemos referencia al tema de los aprendizajes, que la variada bibliografía sobre casos del PP menciona como experiencias de fortalecimiento social, resignificación de los saberes y cambios en los sujetos. Un primer dato relevante es que todos los participantes del PP, independientemente de su rol, señalaron que su involucramiento implicó algún tipo de aprendizaje, sobre diversas temáticas y respecto a diferentes procesos. Uno de los aprendizajes más reconocidos fue en términos colectivos, acerca de lo que implicó desarrollar acciones específicas para lograr que un proyecto sea ganador. Es decir, implementar estrategias para alcanzar un objetivo y diagramar una organización a nivel grupal que incluso, transcurrido el PP, queda como capacidad de movilización para conseguir otros recursos para el barrio y el surgimiento de nuevos liderazgos.

“El aprendizaje que rescato es que estamos coordinados. Que la demanda se puede transformar en una acción específica, que se puede concretar un objetivo. Que juntándonos logramos hacer más cosas que solos” (Entrevista a vecina participante de Arana. 2013).

Sobre la incorporación de nuevas estrategias de organización, una situación significativa que identifican varios de las personas entrevistadas es que aprendieron a “militar un proyecto” y “hacer campañas”. Es decir, incorporaron nuevas prácticas, que podríamos ubicar del campo político partidario. La asimilación de estas prácticas fueron producto de un proceso y, siguiendo a Moran (2003), es importante reconocer la capacidad de los actores sociales para apropiarse y transformar, por medio de sus prácticas, los componentes de sus culturas políticas. La concepción de “militar” un proyecto había surgido tíbiamente en 2008 y aparece generalizada en 2013, se aprende a “moverse” para difundir sus proyectos y para ganar la votación.

Por último, también quienes conformaban el equipo de gestión identificaron aprendizajes, como la incorporación de competencias actitudinales para coordinar una

asamblea. En la práctica se ponen en juego las expectativas y motivaciones propias. Por ejemplo, una de las coordinadoras de la edición 2008 identifica que el mayor aprendizaje fue aprender a ser “neutral” entre los distintos intereses sectoriales que se evidenciaban en el barrio, corriéndose de su habitual rol de militante donde justamente se impulsa un interés. Otra coordinadora, de la etapa de organización de asambleas por el Consejo plantea una diferencia entre lo que sucede en la realidad y lo esperable y cómo sobre la marcha fue incorporando distintas habilidades comunicacionales e interpersonales.

Vínculos y posibilidades del PP respecto del hábitat y el territorio

Como mencionamos en el apartado teórico de la ponencia, abordamos este análisis en tres perspectivas principales que posibilitan establecer vínculos entre PP, el hábitat y los territorios: las modalidades de inclusión, la cantidad y distribución de los recursos económicos y las características de propuestas-proyectos emergentes del PP.

1- Modalidades de inclusión

Presentamos las modalidades de inclusión a partir de dos formas. En primer lugar, recuperando a Cabannes (2005), a partir de criterios explícitos en los diseños de implementación y que definen cómo es la relación del PP con los procesos de descentralización administrativa y la conformación de RPs de PP, la incorporación de los espacios rurales, así como también de barrios y asentamientos definidos como informales.

En este sentido el caso del PP platense se caracterizó por desplegar asambleas en todo el territorio municipal y propuso algún criterio en relación a la conformación de las diferentes RPs. Esto recuperó la delimitación de las unidades administrativas de las delegaciones. A esto se le aplicó una diferenciación y subdivisión de los espacios hacia adentro de los límites administrativos a partir de la cantidad de habitantes. Como consecuencia, en el Decreto de reglamentación se estipuló que, para garantizar la máxima participación de los habitantes, algunas Delegaciones se subdividieran. El criterio propuesto fue que las delegaciones que superaban los 40.000 habitantes se las dividiera en 3 RPs, las de más de 15.000 habitantes 2 y las de menos de 15.000 habitantes quedarían sin subdividir. De esta forma, en el año 2008 se llega a una organización territorial del PP en 35 regiones presupuestarias. En el año 2010 se realiza una modificación en los límites de las RP por dos motivos. En primer lugar, la creación de una nueva delegación: Arana, ubicada al este del partido. En segundo lugar, el pedido de algunos barrios que no llegaban a imponerse con sus proyectos en las asambleas y votación, para los cuales se delimitaron nuevas RPs. Estas últimas son Poblet, correspondiente a la delegación de Olmos, y Gomez vinculada a Etcheverry. Por otro lado, delegaciones como Abasto están organizadas en 4 RPs. Se manifiesta aquí una instancia superadora en relación a la conformación de espacios de asamblea sólo por una cuestión poblacional. Se valoran cuestiones de los territorios que quieren participar y acceder a una porción de los recursos puestos a discusión pública. En esta edición el

PP alcanzó el máximo número de cantidad de RPs 43 (Fig. 1). En 2012 se vuelven a unificar algunos espacios de asambleas y hasta 2015 se mantienen entre 30 y 31. La división del territorio resulta un aspecto central para Cabannes (2005), quien plantea un debate en relación a si su división no promueve una fragmentación del espacio de la ciudad y el municipio. En este sentido es interesante recuperar el análisis de unos de los funcionarios sobre el reconocimiento de nuevos barrios a ser incluidos en el PP, refiriéndose a “la aparición de nuevas representaciones barriales”. Valora esta experiencia en tanto un aprendizaje, ya que antes a los vecinos no se les daba “el lugar que necesitan” (Entrevista publicada en: www.bel.unq.edu.ar, acceso: 26/12/2013). Este dato es importante ya que una de las “promesas” de los PP es incluir a nuevos sectores y actores excluidos.

A modo de reflexión y después de haber conformado la cartografía específica, observamos que el PP en algunas ediciones intentó captar la complejidad presente en los territorios (Catenazzi, 2011) a partir de definir RPs más pequeñas y en relación a la población que habita y quiere participar. Sin embargo, también se observa la rigidez de los límites administrativos y la subdivisión de las RP de PP que en algunos casos no se corresponden con las dinámicas de los barrios. Éstos últimos, son considerados según lo expresa Segura (2011), como espacios políticos conformados por vecinos frente a diversas acciones y propuestas del Estado. Generalmente se los imagina (y se los interpela) como comunidades homogéneas y, a la vez, singulares, donde las acciones de sus residentes y organizaciones deberían coincidir con los límites de las diferentes unidades territoriales. Sin embargo, al interior de cada uno de estos espacios, no coinciden los límites fijos de las de las unidades administrativas del municipio frente a aquellas delimitaciones realizadas por los actores sociales vecinales.



Fig. 1: Mapas de conformación de RP's en diferentes ediciones de PP en el marco de los grados de descentralización de la herramienta.

Fuente: Pantaleón, M.J. (2020).

Como último aspecto en relación a la inclusión por criterios el PP platense no reparó en consideraciones especiales respecto de los espacios rurales o los barrios populares. El PP se desplegó en todo el territorio municipal y cualquier habitante podía participar.

La segunda forma de inclusión a revisar en este trabajo se propone a partir de identificar los lugares de asamblea y su alcance. Es importante destacar que debido a los cambios en los límites de las RPs de PP los lugares de asambleas también fueron cambiando, pero siempre cada RP contó con un espacio de asamblea. En relación a los espacios rurales y barrios informales nos interesa mencionar que hubo asambleas dentro o en las cercanías de estos lugares. De este modo se puede hablar de cierta inclusión de los sectores mencionados por proximidad a un espacio de debate asambleario. En la Figura 2 se observa la cobertura mediante la existencia de asambleas y el detalle de algunos proyectos priorizados en los sectores mencionados.

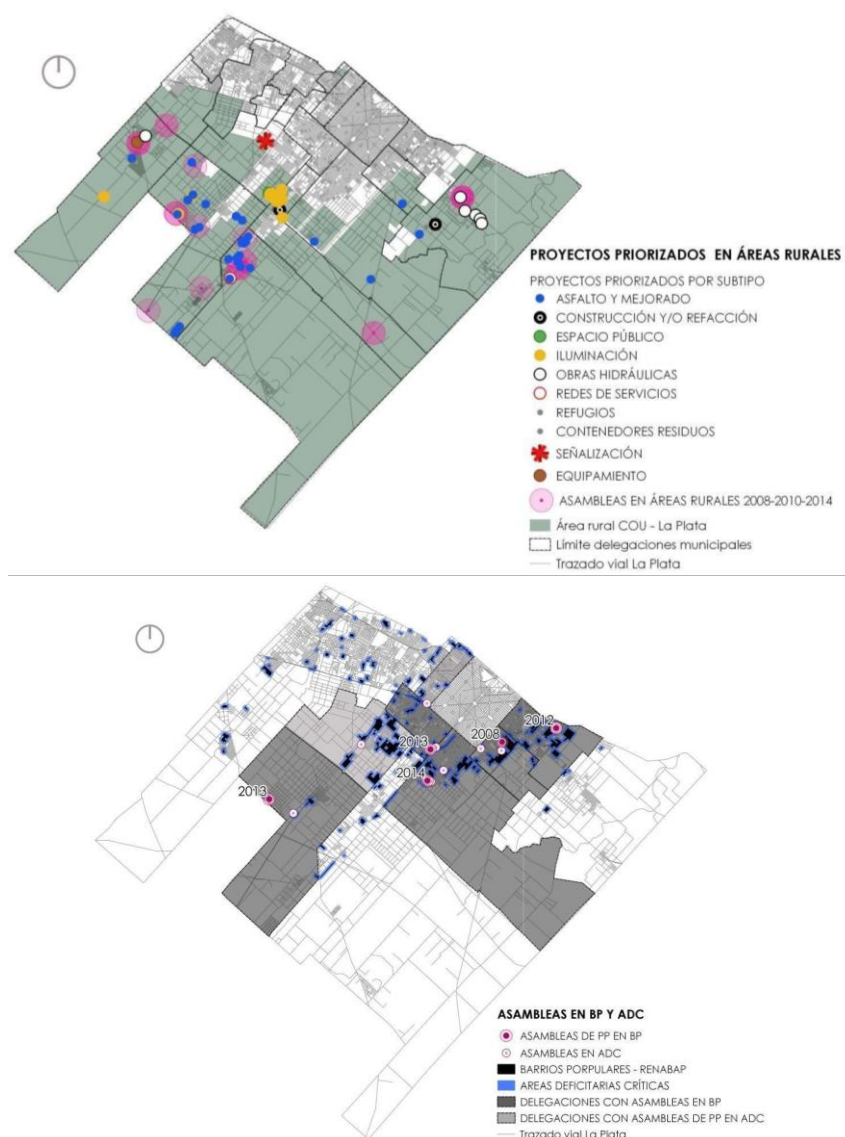


Fig. 2: Mapas de asambleas de PP en espacios rurales y barrios populares.
Fuente: Pantaleón, M.J. (2020).

2- Sobre la cantidad y distribución de los recursos económicos en el PP

Los montos de presupuesto destinados a PP en la experiencia platense se fueron incrementando año a año. Comenzó en 2008 con 7 millones de pesos puestos a discusión pública y en el año 2015 llegó a 150 millones para todo el Partido. La incidencia de estos montos en el Presupuesto Global del Municipio (PGM), experimentó cambios según cada edición. En 2008 el PP significó un 2% del presupuesto total del PGM, en 2013 arriba a un 9,2% (máximo valor registrado) y en 2015 desciende a un 6% según informe del municipio (Sortino, 2015). Esto ubica a la experiencia dentro de un nivel de incidencia del PP en el PGM entre mínima e intermedia (Fig.3).

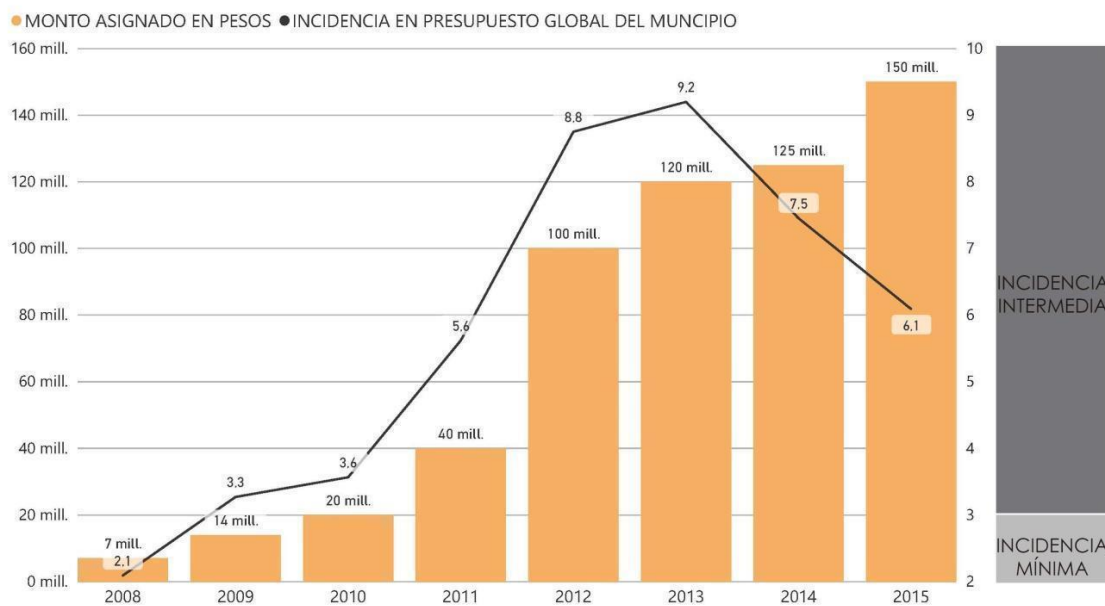


Fig. 3: Gráfico montos puestos a discusión pública en el marco del PP y porcentaje de incidencia en el PGM durante el período 2008 - 2015.

Fuente: Pantaleón M.J. (2020) en base a datos de informe del Secretario del CPP, 2019.

Si bien la categoría intermedia es muy amplia, ya que abarca desde un 3% al 40% del PGM, son escasas las experiencias de PP que logran superar el 10% del PGM. El caso de La Plata se encuentra dentro de la mayoría de los PP, y debido a que no alcanzó superar una cuarta parte del máximo estipulado para la categoría, se ubica dentro de las experiencias más cercanas a la “gestión de la escasez” (Cabannes, 2005).

Otro aspecto que incide en lo territorial es la distribución de los recursos en las diferentes RP de PP. Se visualizaron cambios en las diferentes ediciones. En 2008 se propone la distribución del monto en las 35 RP con asambleas, en relación a la cantidad de población, a excepción del casco urbano que se asignó un monto fijo para cada una de sus 4 zonas (Pagani, 2015).

El mecanismo de asignación de los recursos designados a cada región presupuestaria, comenzó en 2008 siguiendo el orden de votación que expresaba las prioridades de los/as vecinos/as ante las diferentes propuestas. Se asignaban los recursos al proyecto más votado y luego, si quedaba dinero disponible para otras propuestas, se incluía la

siguiente y así sucesivamente (Municipalidad de La Plata, Decreto N°343/08, Reglamento de Funcionamiento del Presupuesto Participativo).

A partir de la segunda edición, año 2009, la distribución de los recursos del PP se realizó en base al formato “*presupuesto base 0*”, es decir en base a las necesidades que se detectaban en las primeras sesiones que servían de panorama para conformar un diagnóstico. En las asambleas desarrolladas en el año 2013, donde se trabajaba el PP 2014, desde el municipio aclararon que sólo se iba a ejecutar un proyecto por zona, independientemente del monto del mismo, por lo tanto, se incentivaba a presentar proyectos que involucren diversas acciones para intentar abordar la mayor cantidad de demandas (Pagani, 2015). Posteriormente, la modalidad vuelve a cambiar volviéndose más discrecional y calculado de manera informal. Incluso en las asambleas se comunica el monto equivalente en cuerdas de asfalto, luminarias o mejoras de calle. Aquí intervienen más directamente los funcionarios que coordinaban el PP, realizando una propuesta de distribución previa, que luego se revisaba y ajustaba con la máxima autoridad municipal, el intendente. Por otra parte, se observó una tendencia promovida por parte del municipio a agregar varios proyectos para una zona determinada⁸⁸, con montos más elevados que implican el uso del total del presupuesto para una zona. Por lo que se votaba un proyecto que incluía diversas acciones y que a su vez competía con otro de iguales características (esta orientación competitiva en la participación fue caracterizada en el apartado anterior). Un punto a aclarar es que esta modalidad la podemos categorizar como una práctica de “agregación” tomadas por un grupo pero que resulta de la integración de todas las contribuciones de distintos/as participantes, que también la podemos tomar como de un “consenso aparente” (Urfalino, 2013).

Si bien, no fue posible acceder a registros sobre la distribución de los recursos económicos de cada año de PP, a partir de información aportada por el Ex Secretario del Consejo de PP fue posible conformar un mapa de asignación de recursos del año 2010 (Fig.4).

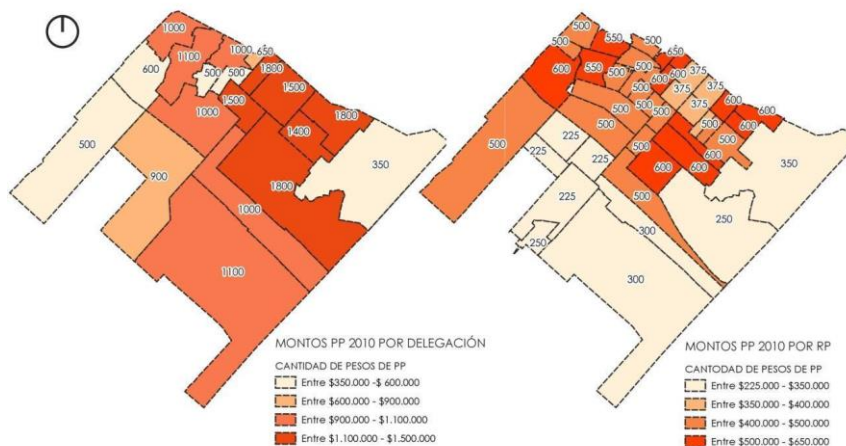


Fig. 4: Mapa distribución de partidas en miles de pesos de PP en Delegaciones Administrativas (derecha) y en las diferentes RP del año 2010 (izquierda).

Fuente: Pantaleón, M. J. (2020)

⁸⁸ Ejemplo de proyecto: Repavimentación de la calle 208 de 520 a 538, luminarias en la misma calle y entubamiento de zanjas lado izquierdo, por 208 de 520 a 524 (boleta electoral, Abasto, PP 2014).

Observamos que existen diferencias en relación a considerar las unidades administrativas de las delegaciones municipales o las RP de PP. En el primer caso, la distribución de los recursos se organiza en tres escalas de mayor a menor asignación, donde el casco urbano y las delegaciones linderas son las que obtuvieron mayores recursos. Cuando observamos las RP de PP, visualizamos que el casco, dividido en 4 RP, obtuvo menos recursos que muchas delegaciones de la periferia. Esto se vincula con lo expuesto por el ex Secretario del Consejo de PP, quien afirmó que se pretendía otorgar mayor cantidad de recursos a las periferias. En este sentido, se verifica una tendencia a la distribución de recursos hacia los barrios de las afueras del casco urbano. Aunque es menor el monto hacia zonas rurales.

3- Las propuestas-proyectos emergentes del PP y su relación con el hábitat

Como último punto a reflexionar sobre el PP, el hábitat y el territorio, nos interesa marcar la cuestión de las propuestas – proyectos emergentes como expresión de las demandas de los actores, en este caso vecinos participantes⁸⁹. En este sentido, podemos englobar 3 categorías de tipo de demandas: Habitabilidad de la Ciudad que incluyen propuestas de servicios básicos, infraestructuras, movilidad, conexiones, espacios verdes. En segundo lugar, las demandas con capacidad de influencia o propuestas de Impacto Socio-Espacial (ISE) que involucran proyectos que permiten el desarrollo de actividades sociales, culturales, de capacitación o recreación, y que dan por saldadas cuestiones de necesidades básicas. Por último, las demandas que pueden incidir en la Transformación de la cultura política generando propuestas de transformación más allá de cuestiones del espacio físico (DT).

En el caso de PP platense, las propuestas emergentes se caracterizaron por ser de las dos primeras categorías debido que las mismas no podían superar la condición de injerencia municipal de los proyectos a formular. Las propuestas definidas como de Transformación implican en algunos casos promover articulaciones intra e inter niveles estatales, que no estuvieron contempladas para este PP. Se verifica entonces que el instrumento de participación estuvo al servicio de resolver cuestiones de carácter de infraestructura básica o proyectos de escala micro y de carácter cotidiano de los y las vecinos/as de los barrios. De esta forma, el PP platense se caracterizó por promover las demandas de HC por sobre las de ISE y se corresponde con lo ya mencionado respecto del carácter infraestructural de los proyectos⁹⁰ (Fig. 5).

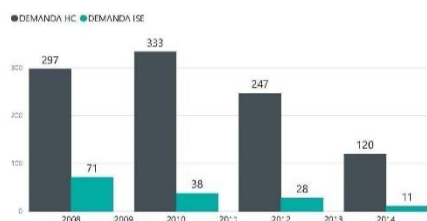


Fig. 5: Cantidad de proyectos presentados de PP englobados según tipo de demanda HC o ISE. Correspondientes a las ediciones 2008, 2010, 2012, y 2014.

Fuente: Pantaleón, M. J. (2020)

⁸⁹ En este punto hacemos una aclaración, en el anterior apartado nos referimos a la clasificación de los proyectos en “infraestructurales y comunitarios” que utiliza el propio municipio. Ello no debe confundirse con la caracterización que se hace en esta parte sobre el tipo de demandas que retoman Barragán Robles, et al (2015).

⁹⁰ Estas demandas guardan relación con los resultados mostrados en el Cuadro N° 1 referidos al predominio de los proyectos infraestructurales urbanos. La diferencia radica en que las demandas engloban a todos los proyectos presentados y los presentados en el cuadro representan las prioridades, es decir, los proyectos elegidos.

Por otro lado, en relación a la localización de las demandas en el territorio podríamos decir, según la bibliografía consultada, que los entornos no urbanizados o con déficits de infraestructuras básicas y servicios serían los que expresan mayores demandas de HC; y que por lo tanto en áreas consolidadas como el Casco o las periferias próximas a él se generarían propuestas en base a demandas ISE. Sin embargo, en el caso de La Plata el Casco presentó la mayor cantidad de demandas HC tanto en las propuestas emergentes como en las priorizadas (Figura 5). En este sentido se recupera lo expuesto en el apartado anterior sobre la influencia que pueden ejercer algunos actores, en este caso los municipales, en relación a la formulación de proyectos de PP. Se puede leer la propensión a las demandas HC, como una posible conducción (directa o indirecta) desde el municipio en favorecer propuestas con estrecha relación a lo infraestructural. Estos proyectos poseen características materiales, cuyos montos de inversión pueden ser más previsible y que otorgan visibilidad a la acción municipal, además que resulta más fácil su abordaje desde las diferentes áreas del Estado local. Este análisis guarda relación con el cuadro 1 del apartado anterior donde se visualiza la caracterización del municipio de los proyectos en infraestructura y sociocomunitario.

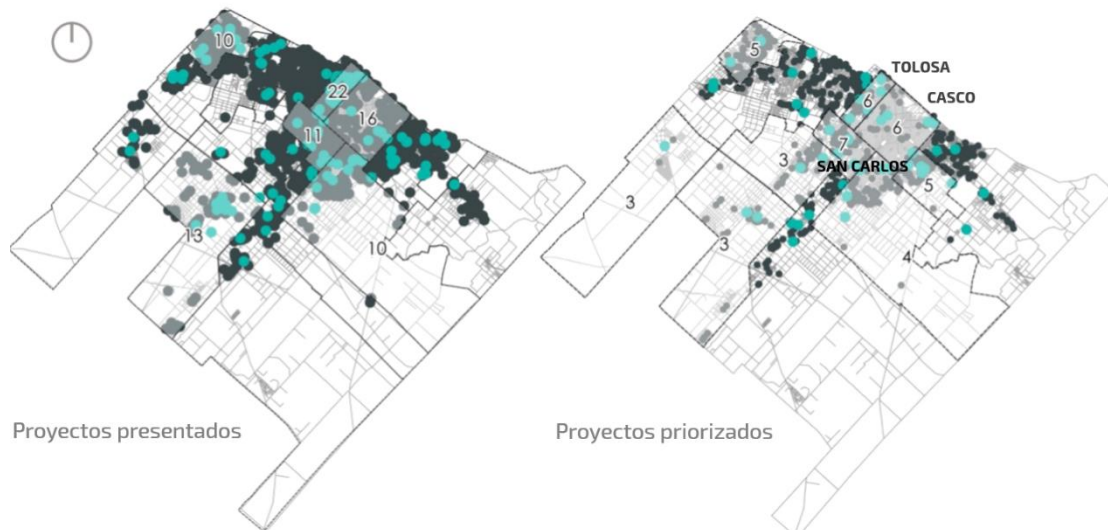


Fig. 5: Distribución de proyectos según la demanda que abordan.
Fuente: Pantaleón, M. J. (2022)

Desde los referentes teóricos, la supremacía de demandas tipo HC implica revisar diferentes cuestiones. En primer lugar, este tipo de propuestas nos pueden indicar necesidades de un barrio respecto de su entorno inmediato, consideradas indispensables para garantizar condiciones de habitabilidad básicas; así como también puede indicar la escasa o nula inversión pública en diferentes áreas del Partido y, por lo tanto, la aparición en forma de demandas en el marco del PP. En segundo lugar, la condicionante de que los proyectos a presentar sean de competencia municipal, limitan las posibilidades de propuestas en relación a la articulación intramunicipal entre diferentes áreas y desde lo presupuestario. Los recursos económicos disponibles en los PP suelen ser escasos y esto no permite la formulación de proyectos que involucren diversidad de áreas para absorber las problemáticas (sumado a la dificultad en concretar una gestión transversal a la que ya nos hemos referido), así como tampoco grandes proyectos que

impliquen transgredir el límite de la jurisdicción municipal. Por último, los tipos de demandas emergentes nos pueden indicar la evolución de la experiencia de PP. En este sentido, a partir de su puesta en funcionamiento los PP pueden evolucionar hacia el objetivo de crear una ciudadanía organizada, activa e involucrada a problemas de la ciudad desde una mirada más integral; o por el contrario, pueden quedar restringidos a la mera gestión de lo micro. Esta tendencia se vio visualizada en otra caracterización sobre los proyectos en relación con su extensión física en los territorios según sean intervenciones de tipo puntual, lineal, de barrio o RP de PP. Esto nos permite afirmar que la experiencia del PP no implicó una apuesta por parte del municipio a un desarrollo integrado sino a una sumatoria de acciones desarticuladas. En este sentido, coincidimos con la postura de (Guardamagna y Benedetto, 2021) sobre la concepción del territorio, que “no es un mapa sino el resultado de la interacción desigual de las relaciones de poder y aquí radica el gran desafío para las gestiones de gobierno”.

En el caso platense, se visualizó el estancamiento de la experiencia en relación a las propuestas crecientes de HC en las diferentes ediciones. En la entrevista realizada al ex Secretario del CPP, expone que este punto fue uno de los que marcó un límite al PP en La Plata. Según su opinión, creía necesario “un cambio para la transformación de la herramienta”, pero no fue posible en relación a la voluntad de la máxima autoridad. Esto último guarda relación con los tipos de proyectos que propuso el municipio (infraestructurales y de acción comunitaria). A medida que la participación fue “individualizando” se percibió que los proyectos de infraestructura comenzaron a orientarse a un alcance acotado a la zona del barrio o en la extensión de algunas calles, favoreciendo a unos pocos/as frentistas.

REFLEXIONES

Retomando entonces el planteo de analizar las “promesas” del PP en tanto posibilidad de cambios en los modelos de gestión, el reconocimiento y la incorporación de nuevos actores, así como las transformaciones del territorio hemos identificado diversos avances, limitaciones y retrocesos dentro de la misma experiencia. En este marco coincidimos con Guardamagna y Benedetto (2021: 127) que los procesos participativos “tiene un rol cada vez más importante para el desarrollo de los territorios, considerándolos como un fenómeno complejo, multidimensional (ambiental, político-institucional, sociocultural y económico) cuya dinamización requiere trabajar en la gestión de escenarios de diálogo social”. En este sentido, los modelos de gestión estatal vienen sufriendo transformaciones estructurales desde los tradicionales paradigmas burocráticos y las instancias de participación se han ampliado con muy distintos resultados. Consideramos que los gobiernos locales se encuentran atravesados por la necesidad de promover dispositivos de participación que problematicen las relaciones de poder y las asimetrías de los actores a partir de espacios de diálogos democráticos que incluya a sectores que han estado excluidos. Para ello hace falta voluntad política e institucionalización de espacios, generando las condiciones de posibilidad para el sostenimiento y perdurabilidad de las experiencias. Hemos detectado la importancia de

los diseños en el caso de los PP y cómo éstos influyen en la llegada a diversidad de territorios y la inclusión de actores a partir de la localización de las asambleas y prácticas emergentes que ponen en tensión la idea de participación y de territorio como unidad geográfica barrial homogénea y no conflictiva, que no toma en cuenta los procesos de diferenciación social y cultural y los distintos accesos y recursos materiales y simbólicos de poder que existen en el mismo. Esta visión “idealizada” de la participación sobrevalora o concibe como lineales los vínculos con procesos de democratización, de inclusión y transformación territorial, que se tensionan y resignifican en casos concretos que se comprenden en su complejidad a partir de la interrelación del contexto, las instituciones y el análisis de los actores y sus prácticas.

Desde la perspectiva del hábitat y el territorio, las “promesas” se analizaron considerando: los criterios de inclusión, los montos puestos a discusión pública y su distribución en las diferentes RPs de PP y las propuestas emergentes desde una perspectiva de las demandas. Concluimos que es posible contar con criterios específicos en función de promover la participación y transformación de ciertos sectores de la población (localizados en espacios rurales o barrios generalmente excluidos), así como organizar el territorio municipal en regiones más pequeñas que las delimitadas por los Centros Comunes en pos de llegar a barrios como unidades de acción y construcción colectiva. La revisión del presupuesto y su incidencia en el PGM nos permitió observar los límites o condicionantes respecto de en qué y hasta donde la sociedad puede participar y definir el destino de recursos. Por último, las demandas de PP representadas por los proyectos propuestos, nos reveló las posibilidades del instrumento y los alcances en el caso platense. Las demandas pueden conformarse en función de necesidades o reclamos de los y las participantes en relación a sus entornos habitacionales, o pueden estar teñidas de las percepciones y direccionamientos de actores vinculados al municipio en virtud de constituir proyectos “más elegibles” y que otorguen visibilidad a la acción municipal.

A modo de cierre, podemos decir que todos estos matices o promesas pueden ser analizados en diferentes casos de PP. No obstante, es preciso destacar los contextos concretos para reflexionar acerca de sus posibilidades reales.

BIBLIOGRAFÍA

- Annunziata, R. (2013). Decisión y deliberación en las formas no electorales de participación en Argentina : el caso del presupuesto Decision and Deliberation in Non-electoral Forms of Participation in Argentina: The Case of the Participatory Budget. *Estudios Políticos*, 43, 115-135.
- Barragán Robles, V., Sanz Alcántara, J. M., & Romero, R. (2015). Indicadores para análisis de las propuestas ciudadanas en presupuestos participativos. *Hacia el derecho a la ciudad*. 2015, 363-380.
- Barreto, M. Á. (2010). El Concepto De “Hábitat Digno” Como Meta De Una Política Integral De Áreas Urbanas Deficitarias Críticas, Para La Integración Social

- Desde Los Derechos Humanos. Revista INVI, 25(69), 161–187.
<https://doi.org/10.4067/s0718-83582010000200005>.
- Boisier, Sergio (1997). Sociedad civil participación, conocimiento y gestión territorial, Santiago de Chile, CEPAL/ILPES, Serie Ensayos, Doc. 97/39.
- Bolos, Silvia (2010). "Espacios e instrumentos de la participación ciudadana: alcances y limitaciones". Entre textos, Año 2, N° 5, Pp. 8-17.
- Brugué, Quim y Goma Richard (coords.) (1998). Gobiernos locales y políticas públicas, Barcelona: Editorial Ariel.
- Cabannes, Y. (2004). Presupuesto Participativo y finanzas locales. En Programa de Gestión Urbana PGU –ALC / UN – HABITAT (Vol. 137). Recuperado de <http://www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=4875&tipo=objetoMultimedia>.
- Cabannes, Y. (2005). Presupuesto participativo y finanzas locales. Porto Alegre: Red Urbal, Prefeitura Municipal de Porto Alegre.
- Cabannes, Y. (2018). Prólogo. En Carmona, R. & López Acotto, A. (Comp.). El presupuesto participativo en la Argentina. Transformaciones políticas, sociales y de gestión pública. (pp. 11-18). Los Polvorines, Argentina: UGS.Cardarelli, Graciela, y Rosenfeld, Mónica (1998). Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales, Buenos Aires, Paidós.
- Carmona; Martínez. (2013). El presupuesto participativo como herramienta de transformación social, política e institucional. Un balance en el escenario argentino reciente. ABRA. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional. Vol. 33, N°.47., 26 - 36.
- Carmona R., Martínez C. (2016). El Presupuesto Participativo en la Argentina. Un análisis multidimensional en quince ciudades. Revista de Direito da Cidade. vol. 08, n° 3. ISSN 2317-7721., 1096 - 1119.
- Catenazzi, A. (2011). El territorio como entrada a los proyectos integrales. Gestión Municipal y proyectos integrales entre lo estratégico y lo cotidiano, 1-110. Recuperado de <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2015/08/catenazzi.pdf>
- Echevarría, Corina Guardamagna, Melina y Signorelli, Gisela (2022). Presentación de Dossier Temático: “Perspectivas y nuevos desafíos de la participación ciudadana en América Latina” . Administración Pública Y Sociedad (APyS), (13), 1. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/APyS/article/view/38202>
- Eguía, Amalia y Ortale, Susana (2001). Los significados de la pobreza. Buenos Aires: Biblos.

- Fischer Nilton y Moll Jacqueline (2002). “Posibles implicancias educativas en la ampliación de la esfera pública”. En Fischer Nilton y Moll Jacqueline (comps.). Por una nueva esfera pública, Buenos Aires: Ediciones del Farol.
- Font, Joan (2004). “Participación ciudadana y decisiones públicas: conceptos, experiencias y metodologías”. En Ziccardi, Alicia (coord.) Participación ciudadana y políticas sociales en el ámbito local, Memorias I. México: IIS – UNAM – Miguel Ángel Porrúa. Pp. 23-42.
- Ford, Alberto (2013). “Políticas participativas, representación y profundización democrática”. En XI Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP y UNER, Paraná.
- García Delgado, D. (1997). Hacia un nuevo modelo de gestión local. En F.-O. de P. Del, U. –Universidad C. de CBC, Córdoba (Eds.), Hacia un nuevo modelo de gestión local Municipio y Sociedad Civil en Argentina. Recuperado de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/gdfgd.pdf>.
- Jajamovich, G. (2017). América Latina y las asimetrías de poder en abordajes sobre producción y circulación de políticas y teorías urbanas. Revista Quid 16, (8), 160–173.
- Landau, Matías (2008). Política y Participación Ciudadana. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- López Accotto, A.; Martínez, C.; Mangas, M. (2018). El peso (y los pesos) del presupuesto participativo para transformar el territorio. En Carmona y López Accotto (comp). El presupuesto participativo en la Argentina. Transformaciones políticas, sociales y de gestión pública. (págs. 89-103). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Marengo, C., y Elorza, A. (2010). Calidad de vida y políticas de hábitat. Bitácora Urbano / Territorial, 17, 79–94.
- Morán, M. Luz (2003). “Aprendizajes y espacios de la ciudadanía. Para un análisis cultural de las prácticas sociopolíticas”. En Revista Iconos, N° 15 (enero). Ecuador: FLACSO.
- Pagani, M. L. (2015). “Vos proponés, vos decidís”. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/50125>.
- Pagani, M. y Pantaleón, M (2018). “Presupuesto Participativo: cambios en la gestión local y transformación de territorios en la ciudad de La Plata”. En X Jornadas de Sociología de la UNLP. http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/Pagani_PantaleonPONmesa19.pdf/view?searchterm=None
- Pantaleón, M.J. (2020) “Presupuesto Participativo y gestión de la ciudad. ¿Distribución de recursos e inclusión de barrios? El caso La Plata durante el

- período 2008 – 2015” Tesis de Maestría en Ciencias del Territorio FAU – UNLP. En elaboración.
- Pérez Brito, Carlos (2004). “Participación para el desarrollo: un acercamiento desde tres perspectivas”. En Revista del CLAD Reforma y Democracia, N° 30, Caracas.
- Plot, Beatriz (2005). “Gestión pública y participación ciudadana en el municipio de La Plata”. Geograficando, Vol. 1 N° 1. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3511/pr.3511.pdf
- Pontual, Pedro (2004). “Construyendo una pedagogía de gestión democrática: El Presupuesto Participativo como ‘escuela de ciudadanía’”. En La Era Urbana. La revista de la ciudad global. Edición Especial Presupuestos Participativos, PGU-ALC, Quito, Pp. 60-61.
- Ramella, L. (2015). Presupuesto con Adjetivos: Un abordaje institucional de las experiencias de Presupuesto Participativo en los gobiernos locales argentinos. Revista Estado y Políticas Públicas, 4, 107-126. Recuperado de http://revistaeypp.flacso.org.ar/files/revistas/1433485090_articulo-1.pdf.
- Ramírez Brouchoud, María Fy Franco Vargas, M. (2021) El presupuesto participativo: Orígenes, transformaciones y límites a partir de diversas experiencias locales. Medellín: Editorial EAFIT.
- Registro Nacional de Barrios Populares. <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap>
- Rossi, Diego y Pavese, Rosario (2009). “La construcción política de proyectos viables. Desafíos institucionales potenciados por el Presupuesto Participativo en San Fernando” En X Seminario de Red Muni: “Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios”. Buenos Aires: UNLaM.
- Segura, R. (2011). La Trama Relacional De La Periferia De La Ciudad De La Plata. La Figuración “Establecidos-Outsiders” Revisitada. Publicar, (10), 86-106. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/1200/1056>.
- Sintomer, Yves (2005). “Los presupuestos participativos en Europa: retos y desafíos”. Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia, N° 31 (Febrero). Caracas.
- Sortino, C. (2013). El Presupuesto Participativo como estrategia para la inclusión y la innovación políticas (p. 60). p. 60. La Plata.
- Sortino, C. (2015). El presupuesto participativo en números. La Plata.
- Souza Celina. (2004). Algunas reflexiones sobre el presupuesto participativo. En S. Badía, Gustavo; Escobar, Marcelo y Federic (Ed.), Federalismo y Descentralización. Grandes ciudades: buenos aires en perspectiva comparada (p. 161). Buenos Aires: Prometeo.

Urfalino, Philippe (2013). Cerrar la deliberación. Teoría de la decisión colectiva. Buenos Aires: Prometeo. Weyrauch V. (2008). Oportunidades y desafíos en la Interacción Estado y sociedad civil a nivel provincial y municipal. Hacia nuevos vínculos entre Estado y Sociedad civil. Documento de Trabajo N° 21. Ciudad de Buenos Aires: CIPPEC.

Los pasos previos. Acerca de los orígenes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)

Carlos Ignacio Custer

UNAJ/Inst. Ravnani-UBA/CEHTI

PALABRAS CLAVE

Lucha armada | Fuerzas Armadas Revolucionarias | Peronismo | Violencia política

RESUMEN:

En este trabajo proponemos rastrear los orígenes de una organización político-militar: las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). En el marco de una investigación más amplia, abordaremos la etapa gestacional en términos organizativos (1966-1970), cuyo inicio se remonta a la partida de diversos núcleos de militantes argentinos hacia Cuba para recibir instrucción militar con el objeto de sumarse a la columna guerrillera del Ejército de Liberación Nacional (ELN), comandada por Ernesto Guevara en Bolivia. Frustrado ese proyecto, algunos de esos activistas formaron parte de un intento de conformar una sección argentina del ELN, una vez que fuera relanzado bajo el liderazgo de “Inti” Peredo. Luego de un nuevo fracaso, tres pequeños grupos militantes se unieron para dar nacimiento a las FAR, a fines de 1969, que irrumpirían públicamente en julio de 1970. Siguiendo ese itinerario previo, haremos foco, principalmente, en ese decurso final que constituye el momento fundacional (fines de 1969-principios de 1970) de una de las principales organizaciones armadas del período, con la premisa de indagar algunas cuestiones relevantes que han quedado soslayadas en la bibliografía especializada. ¿Quiénes y de dónde provenían esos grupos? ¿Con quiénes se ligaron para dar forma definitiva a las FAR? ¿Cuál fue el modo de presentación articulado, una vez que las FAR decidieron darse a conocer públicamente? Estos interrogantes, y otros, son los que buscaremos dilucidar en la ponencia que presentamos en estas jornadas.

“-¿Te acordás cuando Simón estuvo con el Che?

Gaspar no tenía noticias de que lo hubiera conocido. Sin embargo habían estado conversando un rato largo. El Che lo escuchó atentamente y Simón siguió explicando que él escribía para favorecer, en la modesta medida de sus posibilidades, el proceso revolucionario. Cuando terminó, el Che admitió que él también antes pensaba igual que Simón; que desarrollando una medicina social en todos los planos, favorecía el proceso. Que sólo bastaba hacer las cosas de la manera mejor posible. Pero esto era parcialmente cierto, porque luego se fue dando cuenta que, de la única manera en que realmente se podía aportar al proceso revolucionario, era haciendo la revolución.

- ¿Y Simón qué dijo?

- No sé.” (Urondo, 1973: 138-139).

El propósito de esta ponencia es ahondar en los orígenes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Dadas a conocer públicamente, el 30 de julio de 1970, por medio de la toma de la localidad de Garín (partido de Escobar), las FAR fueron conocidas por su tránsito ideológico desde la izquierda, combinando marxismo y guevarismo, hacia el peronismo (Gèze y Labrousse, 1975: 131-134; Gillespie, 1987: 139; Anzorena, 1988: 129-132; Pereyra, 2011: 114-115), identidad política que reivindicaron en abril de 1971, a través de un documento público⁹¹. Entre los años 1970-1973, la organización se ramificó nacionalmente a partir de sus cuatro pequeños núcleos fundacionales (Buenos Aires, Córdoba, La Plata y Tucumán) y protagonizó, como mínimo, la suma nada desdeñable de 181 operativos armados logrando una considerable visibilización en la escena pública nacional, elementos que nos permiten situarla, junto a Montoneros y el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército del Pueblo (PRT-ERP), como una de las principales organizaciones armadas del período (Custer, 2021: 49-50, 119-121). En 1973, la formación experimentó un acercamiento acelerado con Montoneros que las llevaría a concretar su fusión, el 12 de octubre de 1973, aparejando el fin de su existencia organizativa⁹², el mismo día que Juan Domingo Perón asumía su tercer mandato como Presidente de la Nación.

La tesis doctoral de González Canosa (2021), publicada recientemente en formato de libro, constituye una labor de insoslayable valor interpretativo, aunque centrada, extensamente, en el rastreo minucioso de los debates e itinerarios político ideológicos presentes en diversas agrupaciones y redes de activistas por donde transitaban un puñado ínfimo de militantes que, años más tarde, se convertirían en los principales dirigentes a la hora de fundar las FAR⁹³. Nosotros estimamos que dichos extremos, situados entre los años 1960-1966, en forma algo forzada y teleológica pueden ser considerados como antecedentes de las FAR. Estos y sus orígenes formativos deben de

⁹¹ FAR. “Los de Garín”. *Cristianismo y Revolución*, N° 28. Abril 1971, pp. 56-70.

⁹² FAR y Montoneros. “Acta de la unidad”. 12/10/1973. *El Descamisado*, N° 22. 16/10/1973, p. 7. A partir de esa fecha, la organización fusionada pasó a llamarse “Montoneros”, hecho que en términos denominativos supuso la continuidad de ésta y la extinción de las FAR.

⁹³ En su investigación la autora indaga las redes por donde transitaban ex-comunistas (Vanguardia Revolucionaria, el Sindicato de Prensa de Capital Federal y la revista *La Rosa blindada*), en donde participaron: Carlos Olmedo, máximo dirigente de las FAR hasta su muerte

ser situados entre mediados de junio de 1966 y principios de 1970 por dos razones principales: 1) El golpe de estado militar encabezado por el Teniente General (R.) Juan Carlos Onganía, producido el 28 de junio de 1966, funcionó, en parte, como catalizador y, en combinación con la existencia de un proyecto revolucionario encarnado en el Ejército de Liberación Nacional (ELN) liderado por Ernesto Guevara, fueron factores que se conjugaron en la decisión de varios grupos de militantes argentinos para emprender, de manera separada, el camino hacia Cuba, asumiendo, de ese modo, la lucha armada como elemento central de su estrategia revolucionaria; 2) Pese al fracaso de la iniciativa guevarista y el intento también malogrado de relanzar, nuevamente, el ELN en Bolivia bajo el comando de Alvaro “Inti” Peredo –sobreviviente de la guerrilla original –en coordinación con grupos argentinos, las FAR *a posteriori* tomaron dichas experiencias, transitadas por algunos de sus principales dirigentes y militantes, como el origen fundante de la organización, elemento que, a partir de su enunciación, se convirtió en un componente esencial de la identidad del nuevo grupo.

Teniendo en cuenta lo expuesto, este trabajo se va a dividir en tres partes diferentes. En la primera, haremos una breve exposición del contexto político argentino y los lineamientos principales del plan esbozado por Guevara, elementos que forjaron la determinación, por parte de diversos núcleos militantes nacionales, de intentar sumarse a la que debería configurar una columna guerrillera argentina. En la segunda, buscaremos explicitar la lógica de funcionamiento que tuvo el intento de constituir una sección argentina del ELN en coordinación con el frente guerrillero boliviano principal, proyecto que también sucumbió antes los embates de las fuerzas de seguridad. Finalmente, abordaremos el objeto principal de nuestro texto, destinado a desentrañar el origen de las FAR, organización cuya existencia empieza a delinearse a fines de

1969, luego del descalabro definitivo del proyecto “eleno” en Argentina. Para nuestra labor de reconstrucción hemos recurrido a la mayor diversidad de fuentes posibles, es decir, documentos organizacionales, informes de las fuerzas de seguridad, prensa militante y comercial, al igual que entrevistas a participantes de las experiencias estudiadas, como un elemento clave de análisis teniendo en cuenta la extrema clandestinidad que signó sus derivas.

TRAS LOS PASOS DEL “CHE”: EL INTENTO FALLIDO DE FORMAR LA COLUMNA GUERRILLERA ARGENTINA (JUNIO 1966-OCTUBRE 1967)

El 26 de junio de 1966, el presidente de la Nación, Arturo Humberto Illia fue depuesto por un golpe de estado militar. Luego de 11 años de proscripción del peronismo y el exilio de su figura máxima, la imposibilidad de consolidar un régimen político estable buscó ser remediada por medio de la instauración de una experiencia de nuevo tipo. El nuevo gobierno presidido por Onganía se planteó como objetivo la transformación de los cimientos económicos y sociales del país como vía efectiva para superar la crisis política argentina, para lo cual era indispensable la instauración de un

poder autoritario y centralizado capaz de reordenar la administración pública, racionalizar la economía y desarticular los focos de resistencia civil. En el plano internacional, la nueva gestión suscribió a la doctrina de Seguridad Nacional, auspiciada por los Estados Unidos, al considerar que las Fuerzas Armadas debían actuar como el garante de los valores occidentales y cristianos frente a la amenaza comunista que recrudecía ante el ejemplo y la instigación ofrecida por la Revolución cubana (De Riz, 2000: 33-34, 40-42).

El golpe de estado de 1966 trastocó, entonces, la escena política nacional. Si bien, en lo inmediato, no contó con fuertes oposiciones organizadas, salvo las protestas estudiantiles universitarias, que fueron duramente reprimidas, como atestiguó la célebre “noche los bastones largos”, la idea refundacional que incubaba el nuevo experimento gubernamental sirvió como aliciente para que sectores militantes peronistas y de izquierda se convencieran aún más o fuesen más permeables a adoptar una estrategia centrada en la lucha armada como única estrategia de cambio social posible (Gordillo, 2003: 342-347). Por otra parte, la proscripción electoral que hasta entonces afectaba solamente al peronismo, con la remoción del presidente Illia, se extendió a una prohibición absoluta de la actividad política, alterando las percepciones sobre el momento que pasaba a vivirse. Como manifiesta Eduardo Jozami, quien había sido Secretario General del Sindicato de Prensa de Capital Federal:

“El golpe de Onganía, en ese sentido fue muy determinante, pienso que no solo para mí. No tanto como decía en el sentido de la represión, que tardó en llegar para el conjunto, sino en cuanto como que se cerraba una etapa política, ¿no? Es decir, Onganía dijo acá voy a gobernar 10 años, acá la política va a ser el último paso, después del tiempo económico y el tiempo social.”⁹⁴

No obstante, Jozami, para ese entonces, formaba parte de una red militante conformada, principalmente, por ex –activistas de la FJC, al igual que él. Apenas dos meses antes había participado, en calidad de invitado por el gobierno cubano por su condición de gremialista, de las celebraciones oficiales realizadas en La Habana en conmemoración del día del Trabajador, el 1° de mayo de 1966. En esa ocasión, recibió la propuesta de integrarse a la guerrilla del ELN que tenía, ni más ni menos, que al “Che” Guevara como líder indiscutido y organizador principal⁹⁵.

No era la primera vez que las autoridades cubanas convocaban compatriotas a fin de impulsar un proyecto guerrillero en el país. Su tierra natal siempre fue, para el “Che”, un objetivo que buscó compatibilizar con sus anhelos de expandir la guerrilla a un nivel continental, tal como ha sido reconocido por algunos de sus principales biógrafos (Taibo, 1996: 502-508; Anderson, 1997: 544). La primera camada de argentinos que se dirigieron a Cuba con la finalidad de recibir instrucción militar y emprender la senda guerrillera se remonta a 1962. Si bien la idea de conformar un contingente integrado por activistas de diverso origen político fracasó ante la marcada heterogeneidad de los reclutas participantes (Gaggero, 1997: 28-35), ello no impidió que el grupo proveniente

⁹⁴ Entrevista a Eduardo Jozami, 17-25/10/2002, Archivo Oral Memoria Abierta (AOMA).

⁹⁵ Entrevista del autor a Eduardo Jozami, 16/08/2017.

de la organización trotskista Palabra Obrera y dirigido por Ángel “Vasco” Bengoechea intentará dar forma a las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN), destinadas a operar en los montes tucumanos. El plan terminó en un fracaso estrepitoso, el 21 de julio de 1964, cuando cinco de sus integrantes, incluido su principal referente, murieron al producirse un estallido en un departamento ubicado en la calle Posadas, en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires debido a una fallida manipulación de explosivos (Nicanoff y Castellano, 2006: 7075, 95-99, 124-126). Ya antes, en abril de 1964, una tentativa conexas había sido erradicada cuando efectivos de la Gendarmería Nacional desarticulaban en la selva salteña a las endeble fuerzas del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), al frente del periodista Ricardo Masetti y que, de haberse desarrollado, estaba pensado ser comandado por el propio Guevara (Rot, 2000: 137-149).

Desde la óptica cubana, el objetivo era desestabilizar a los gobiernos latinoamericanos que se habían plegado, en su abrumadora mayoría, al creciente antagonismo diplomático, comercial y militar instigado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos a través de la instrucción de pequeños contingentes de latinoamericanos con el objeto de que emprendieran la lucha armada en sus respectivos países, en una primera etapa de la política internacional cubana que ha sido caracterizada como la de “exportación de la revolución” (Furtak, 1985: 349-351; Harris, 2009: 32-36). Los cubanos promovían un camino hacia la revolución forjado en base a su propia experiencia, alentando la constitución de frentes guerrilleros rurales como vía de desgaste del poder estatal por medio de una guerra irregular que culminará con un proceso insurreccional en su fase final. La Revolución cubana había demostrado, según Guevara, tres premisas fundamentales:

“1) Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército; 2) No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas; 3) En la América subdesarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo.” (Guevara, 1973: 27)

Estas máximas fueron inspiradoras para militantes desperdigados a lo ancho de América Latina y constituyeron el núcleo de la que sería popularizada como la “teoría del foco” y que fuera consagrada, en el preciso momento que Guevara emprendía su incursión boliviana, por medio del muy leído y controversial escrito *¿Revolución en la revolución?* de Régis Debray.

Entre 1966-1967, una nueva camada de argentinos se dirigió hacia la isla del Caribe con la finalidad de participar de un nuevo proyecto revolucionario que, al igual que el anterior, tenía a la Argentina como uno de sus objetivos pero que implicaba miras continentales. En la perspectiva del “Che”, la continentalización de la lucha armada era inevitable, teniendo en cuenta que la instalación de una nueva guerrilla acarrearía la intervención de tropas norteamericanas o de otros países latinoamericanos aliados al Pentágono, por lo que las fuerzas revolucionarias tenían que proceder de igual modo, contando con combatientes preparados para regionalizarla (Guevara, 1973b: 27-28). Por ello, no sólo la columna del ELN dirigida por él en Bolivia contaba con peruanos en sus

filas, sino que también se instruyeron y se efectuaron acuerdos operativos con militantes argentinos y brasileños (Rollemberg, 2001: 27-33).

Entre los militantes argentinos que partieron hacia Cuba, entre 1966-1967, hay tres núcleos, en concreto, que van a ser fundamentales para explicar el surgimiento de las FAR, apenas tres años después. El primero, orientado por Jozami y Antonio Caparrós, estaba integrado, entre otros, por Roberto Quieto, amigo del primero desde sus tiempos de estudiantes en la Facultad de Derecho de la UBA y con quien había instalado un estudio jurídico, Carlos Olmedo y Oscar Terán, estudiantes de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y colaboradores de la revista *La Rosa blindada*⁹⁶. Por su parte, Caparrós era un médico psiquiatra, también de procedencia comunista, al igual que los anteriores, que había sido compañero de Guevara en la Facultad de Medicina (UBA) y fue por invitación de este último que concurrió a Cuba. En marzo de 1966, fue el encargado de convocar a Quieto y Olmedo, que hasta ese momento no se conocían, estableciendo alrededor suyo un primer núcleo de militantes que en su totalidad “no llegaban a sumar una docena” (Anguita y Caparrós, 1997: 56). En sucesivos viajes de Caparrós y Jozami a la isla se terminaron de ultimar los detalles y se hicieron los arreglos correspondientes para que, junto al resto de sus compañeros, viajarán nuevamente hacia el Caribe con la finalidad de recibir instrucción militar y prácticas de adiestramiento, a fines de 1966⁹⁷.

Con un recorrido similar, en cuanto a su procedencia comunista y mayormente universitaria, otro grupo de militantes, en el cual jugarían un papel importante Alfredo Hellman y Miguel Alejo Levenson, también se separaría de la FJC descontentos con la línea partidaria, la imposibilidad de debatir las diferencias en el seno del PC y la inspiración que concitaba la experiencia cubana. Hellman, responsable de “la Fede” en Mendoza, en base a sus vinculaciones forjadas en la red militante juvenil, motorizó la reunión con un grupo universitario de Buenos Aires donde participaba Levenson, al igual que Jorge Gadano, y Marcelo Kurlat, quienes habían sido con anterioridad presidente de la Federación Universitaria de Buenos Aires y miembro del Consejo Superior de la UBA por parte del claustro estudiantil, respectivamente. A su vez, lograron sumar al incipiente proyecto a Marcos Osatinsky, quien había revestido como responsable de la FJC de Tucumán, antes de ser promovido al partido de esa provincia. Mientras se conformaba el núcleo, Levenson logró obtener el contacto con Cuba y los recursos para el viaje por medio de su padre, viejo militante del PC que mantenía también divergencias con la conducción partidaria. Es así que Hellman y Osatinsky

⁹⁶ Olmedo y Terán formaron parte del colectivo editorial de la revista, en el cual confluyeron numerosos jóvenes intelectuales y artistas de izquierda, integrándose desde el N° 6 (septiembre-octubre 1965) como responsables de la Sección “Filosofía” y allí conocieron a Caparrós, quien había hecho lo propio en la sección “Psicología” con anterioridad (marzo 1965). En la publicación se editó el artículo que Caparrós le hizo llegar a Guevara y a raíz del cual fue invitado a la isla (Caparrós, Antonio. “Incentivos morales y materiales en el trabajo”. *La Rosa blindada*, N° 6, N° 7. Septiembre-octubre, diciembre 1965, 30-37, 25-30.) Sugestivamente, Olmedo y Terán escribieron un corto artículo en el último número publicado de la revista pero, al estar ya involucrados con el proyecto de Guevara, lo hicieron utilizando seudónimos. Eusebio, Enrique y Ramírez, Abel. “Sebreli y la cuestión bastarda”. *La Rosa Blindada*, N° 9. Septiembre 1966. 55-59.

⁹⁷ Entrevista a Oscar Terán, 25/11/2005, 16/12/2005, AOMA; Entrevista del autor a Jozami (2017). Otros militantes que formaron parte de ese contingente fueron Lila Pastoriza y Miguel Alberto Camps.

fueron los encargados de emprender viaje primero para facilitar los acuerdos que posibilitaron el entrenamiento militar de seis activistas, entre enero y abril de 1967⁹⁸.

Algo diferente fue la trayectoria que atravesó un tercer agrupamiento, en el cual jugaron un rol protagónico Luis Píriz y Arturo Lewinger. Estos militantes confluyeron en la experiencia del Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Praxis (MIR-P), orientado por Silvio Frondizi, aunque el segundo había hecho sus primeras lides políticas, de muy joven, en el Partido Socialista Argentino. El “giro nacionalista” que emprendió el MIR-P en 1961, fruto del influjo de la Revolución cubana y que supuso una reconsideración del peronismo como bonapartismo generó fuertes tensiones internas que derivaron en varias escisiones. La camada más juvenil siguió junto a Frondizi participando de sus intentos por vincular su prédica política a la organización de agrupaciones vecinales y a un intento de motorizar una propuesta electoral en los comicios de 1962, aunque al poco tiempo se desencantaron con el liderazgo ejercido por su mentor. Una veintena de jóvenes se separó del MIR-P para conformar, en 1964, el Tercer Movimiento Histórico (TMH) (Tarcus, 1996: 366-373; Caviasca, 2006: 90-96). De esta efímera organización se escindió un pequeño sector, decepcionado frente al curso emprendido por la dictadura instaurada en 1966 que, lejos de derivar en un gobierno militar de signo “nasserista”, impulsó una política económica de cuño liberal y fuertemente alienada con la política exterior estadounidense. En su nueva apuesta política basada en la lucha armada, el contacto logrado con Cooke fue imprescindible para vincularse con Cuba. Establecido ese enlace, Píriz realizó una “acción expropiatoria” individual en una joyería céntrica de la capital para contar con los recursos necesarios para viajar a la isla y sellar el compromiso con las autoridades cubanas que permitió la instrucción del grupo íntegro, que no sobrepasaba los diez militantes y cuya estadía en el Caribe se prolongó desde septiembre de 1967 hasta marzo de 1968⁹⁹.

Estos núcleos militantes, desencantados con el acontecer político nacional y buscando un nuevo horizonte, en donde la lucha armada tuviese un rol central, encontraron en Cuba, no solo un faro de inspiración, sino también un vehículo promotor de sus designios revolucionarios. En ese momento, el gobierno cubano parecía decidido a lanzar una nueva “internacional” que promoviera la lucha armada como vía de emancipación efectiva para las naciones del tercer mundo. Es así que, en enero de 1966, se realizó en La Habana la primera Conferencia de Solidaridad de los pueblos de África, Asia y América Latina (conocida como “Tricontinental”), cuya declaración general proclamó “el derecho inalienable de los pueblos a la total independencia política y a recurrir a todas las formas de lucha que sean necesarias, incluyendo la lucha armada”¹⁰⁰. Dicho cónclave dio nacimiento a la Organización de Solidaridad de los

⁹⁸ También formaban parte de este grupo: Sara Solarz, Mercedes Carazo, Alfredo Moles, Enrique Grynberg e Isabel Morera. Entrevistas del autor a Jorge Gadano, 27/09/2017, 28/09/2017 (2 sesiones); Alfredo Moles, 2/08/2018, 3/08/2018 (2 sesiones); Sara Solarz, 6/08/2018; Mercedes Carazo, 12/12/2019. Levenson y Jauretche (1998: 48-49); Hellman (2005: 128-129).

⁹⁹ En este grupo además estaban: Eva Gruszka, Horacio Campiglia, Elida D’Ippolito, Roberto Pampillo, Jorge Omar Lewinger y Pilar Campiglia. Entrevista del autor a Jorge Omar Lewinger, 19/11/2011, 27/11/2011, 22/11/2017.

¹⁰⁰ “Declaración general de la primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina”. *Política Internacional*, N° 13. Primer Trimestre 1966, p. 176.

Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) y sirvió de base para la constitución de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) que, en su primera conferencia, también llevada a cabo en la capital cubana (julio agosto de 1967), fue incluso más taxativa y estipula que la lucha armada “constituye la línea fundamental de la Revolución en América Latina” y que “todas las demás formas de luchas deben servir y no retrasar” su desarrollo¹⁰¹.

Para entonces, la columna de Guevara combatía en condiciones que no se reputaban tan acuciantes. La solidaridad con la guerrilla boliviana no era solo de “palabra”, sino que el contingente argentino destinado a nutrir la se había dirigido a la isla con la finalidad de adiestrarse, a lo largo de 1966 y 1967. Como parte de esa empresa, los núcleos antes referidos, a través de diferentes contactos, decidieron embarcarse en el proyecto que tenía al “Che” Guevara como líder reconocido, aunque ese era la única información con la que contaban al momento de integrarse¹⁰². Su asesinato, ocurrido el 9 de octubre de 1967, y el desbaratamiento del ELN fueron un duro golpe para los anhelos de estos militantes que, no obstante, no cesarían en su determinación revolucionaria.

UN NUEVO FRACASO: EL RELANZAMIENTO DEL ELN BAJO EL MANDO DE “INTI” Y SU SECCIÓN ARGENTINA (ENERO DE 1969-SEPTIEMBRE DE 1969)

Acontecida la muerte de Guevara, el proyecto revolucionario continental avizorado por aquel recibió un revés contundente. Para algunos argentinos, el descalabro fue determinante para cuestionar seriamente el plan, ya que la conducción de Guevara no era vista sólo como un liderazgo militar, sino también político. No obstante, las autoridades cubanas, teniendo en cuenta los contactos establecidos y la presencia de militantes recibiendo entrenamiento, atisbaron la posibilidad de darle algún tipo de continuidad al proyecto. La desaparición del “guerrillero heroico”, la nueva propuesta cubana, ciertas diferencias que surgieron entre los grupos y al interior de algunos de ellos, sumado al devenir de los acontecimientos, derivaron en algunas reconfiguraciones. La aceptación o no de participar en el nuevo intento de relanzar el ELN, bajo la conducción de “Inti” Peredo, uno de los cinco sobrevivientes de la columna del “Che”, sería una primera divisoria de aguas.

Respecto a los tres núcleos mencionados en el apartado anterior los caminos empezaron a bifurcarse para algunos de sus miembros. El pequeño contingente conformado en torno a Caparrós-Jozami se dividió. Mientras el primero derivó hacia posiciones de acercamiento al peronismo revolucionario, plasmadas en su vinculación con el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) conducido por Gustavo Rearte, que por entonces también se encontraba en Cuba, el resto del grupo se fracturó, una vez

¹⁰¹ “Declaración general de la primera Conferencia Latinoamericana de Solidaridad”. *Política Internacional*, N° 19. Tercer Trimestre 1967, p. 238.

¹⁰² Entrevistas del autor a Lewinger (2012/2017); Eduardo Jozami, (2017); Claudio Guevara, 18/07/2017; Ricardo Rodrigo, 30/07/2018, 31/07/2018 (2 sesiones); Alfredo Moles (2018).

regresados a Buenos Aires. El sector minoritario, liderado por Jozami y Terán, inició un proceso de discusión que los llevó a conformar, posteriormente, los Comandos Populares de Liberación (CPL). La facción mayoritaria, en cuyo seno empezaba a fungir como líder Olmedo, decidió mantener el contacto con los cubanos y pasar a formar parte del intento de reconstrucción del ELN. En tanto, el otro grupo constituido por disidentes comunistas, luego del alejamiento de Hellman fruto de desavenencias con las autoridades isleñas, entró rápidamente en contacto con el otro sector, antes de su ruptura, quedando del lado de Olmedo tras la separación. Por su parte, el último núcleo, bajo el liderazgo de Lewinger y ya sin Píriz, quien se desvincula del grupo y con posterioridad va a formar parte del PRT-ERP, también es de la partida y se suma al nuevo ELN¹⁰³.

Dicho esto, la reconstitución del ELN bajo la comandancia de “Inti” y con apoyo cubano se puso en marcha en la segunda mitad de 1968, recibiendo instrucción guerrillera alrededor de ochenta militantes, con la finalidad de empezar a desplegarse al año siguiente (Rodríguez Ostría, 2006: 112-117). Por el lado argentino, la vinculación con el nuevo proyecto tuvo diversos niveles de aceptación. De los más de cien activistas argentinos que Cano (2011) estima que concurrieron a Cuba entre los años 1966-1967 a recibir entrenamiento militar, algunos rompieron cualquier tipo de conexión y regresaron a la Argentina una vez anoticiados de la muerte del “Che”. Ese habría sido el caso del grupo conformado en torno a la revista *Cristianismo y Revolución*¹⁰⁴ y de la fracción escindida de Jozami-Terán. Otros, en cambio, aunque la muerte de Guevara los llevó a considerar la viabilidad del proyecto, fueron reconectados para participar en la “sección argentina” del ELN, una vez regresados a Argentina. Eso fue lo que aconteció con los grupos liderados por Olmedo y Lewinger. Un tercer sector, entre los cuales estaban el grupo liderado por Stamponi y el grupo Baluarte¹⁰⁵, se quedó más tiempo en la isla y, luego de discusiones internas, la mayoría optó también por volver al país¹⁰⁶. Ya en suelo argentino, estos últimos militantes fueron contactados por la inteligencia política cubana con la oferta de participar en la constitución del ELN argentino. Luego de unificarse, pasaron a ser el nexo coordinador entre las fuerzas de “Inti” en Bolivia y el resto de los argentinos.

Recién a esta altura (fines de 1968-principios de 1969) es que puede hablarse de grupos, en sentido estricto, mínimamente estructurados y que se ligaron sentando las bases de un funcionamiento coordinado para una posible confluencia futura. La utilización de la noción de “grupos” con anterioridad a este momento, a falta de una

¹⁰³ Entrevista a Oscar Terán (AOMA, 2005); Entrevistas del autor a Lewinger (2012/2017); Jozami, (2017); Gadano (2017); Hellman (2005: 136); Acha (2017: 33-34).

¹⁰⁴ Publicación emblemática del cristianismo radicalizado, dirigida por el ex –seminarista Juan García Elorrio, quien fue delegado argentino en la conferencia de la OLAS. En forma simultánea, militantes de la organización que dirigía (Comando Camilo Torres), como Fernando Abal Medina, Carlos Ramus, Emilio Maza y Norma Arrostito, recibieron instrucción militar en suelo cubano y protagonizaron la “rebelión de los enanos”, desvinculándose de su mentor. Al regresar al país, esos militantes junto a otros grupos confluían para dar nacimiento a la organización Montoneros (Lanusse, 2005: 154-167; Campos, 2016: 44-49).

¹⁰⁵ Pequeño grupo escindido del comunismo en 1955 y orientado por Juan José Dragojevich (“Tito” Drago). A mediados de los ‘60 editó una revista homónima y se alineó fuertemente con la Revolución cubana (Drago, 2007: 140-141).

¹⁰⁶ Stamponi (“Miseria”) y Oscar Pérez Betancurt (“Gordo Carlos”) provenían de la experiencia de Palabra Obrera y del intento fallido de las FARN, habiendo sobrevivido al estallido de la calle Posadas. Ambos, a diferencia de sus compañeros, se quedaron en Cuba y no volvieron a Argentina. Por eso, una vez que “Inti” Peredo asumió el mando del ELN, participaron de esa experiencia en suelo boliviano (Rodríguez Ostría, 2006: 632-634; 2011: 219-221).

mejor expresión y tal como se desliza en la obra de González Canosa (2021: 41-43) con cierto sentido teleológico, para definir la configuración y re-definición de redes militantes informales, imprecisas e inestables aparece como excesivamente rígida, toda vez que en la indagación del pasado se debe evitar preanunciar orígenes existentes solo en la mirada retrospectiva del investigador. La coordinación conjunta estuvo, entonces, sujeta a dos principios esenciales: 1) Reconocimiento del liderazgo continental de “Inti” Peredo, una vez que la guerrilla del ELN en Bolivia comenzará a operar militarmente; 2) Compartimentación y autonomía operativa¹⁰⁷. Eso coincide con lo que esgrimieron las FAR retrospectivamente, cuando afirmaron que en esos momentos “constituíamos parte de un conjunto de pequeños grupos articulados, coordinados en la Argentina a efectos de vincularse y apoyar la experiencia de Inti Peredo”¹⁰⁸. Ello suponía la posibilidad de que cada sector empezará a planear acciones armadas por su cuenta, al tiempo que podían llegar a ser efectuadas en conjunto operaciones que demandaran mayor capacidad logística. Es así que, por ejemplo, el “grupo coordinador”¹⁰⁹ produjo un intento fallido de lanzamiento de cohetes explosivos sobre el comando del cuerpo motorizado de la Agrupación Güemes de la policía de la provincia de Buenos Aires¹¹⁰. En cambio, en el resonante operativo que implicó el incendio de trece supermercados de la cadena “Minimax” situados en la Capital Federal y el suburbio bonaerense, el 26 de junio de 1969, participaron células pertenecientes a todos los grupos¹¹¹.

En consonancia con lo expuesto, el único documento correspondiente a esta etapa evidencia notorias continuidades con los lineamientos guevaristas, aunque expresa importantes deslizamientos que, de algún modo, avizoran futuros cambios. La necesidad de un foco guerrillero rural y la continentalización de la lucha armada fueron conservados como pilares esenciales del proyecto, pero la importancia de la red urbana clandestina fue realzada mientras se sostenía la posibilidad de que los enfrentamientos pudiesen iniciarse a nivel local y de forma independiente. Como glosa textualmente, el doble objetivo es “contribuir al desarrollo de la guerrilla en Bolivia y crear las condiciones para la instalación de un foco guerrillero en la Argentina”¹¹². No obstante, esta experiencia no va a prosperar. El 5 de septiembre de 1969, en la ciudad de La Paz, mientras se encontraba intentando cimentar la endeble red urbana de apoyo a la planeada guerrilla, cayó asesinado “Inti” Peredo, a manos de fuerzas policiales (Rodríguez Ostria, 2006: 183-227).

¹⁰⁷ Drago (2007: 200-202); Entrevista del autor a Guevara (2017).

¹⁰⁸ FAR. “Los de Garín”. *Cristianismo y Revolución*, N° 28. Abril 1971, pp. 58-59.

¹⁰⁹ Este se habría integrado por diversas camadas de militantes que pasaron por la isla. Formaron parte de este núcleo, entre otros: Emilio Jaúregui, Ana María Nicomedi, Claudio Guevara, Ricardo Rodrigo, Marcelo Verd, Sara Palacio, Daniel Alcoba, Silvia Longhi, Rubén Cerdat, Oscar Puente, Eduardo Streger, Manuel Negrín y “Tito” Drago (Yofre, 2014: 541-542; Alcoba, 2019: 348).

¹¹⁰ Drago (2007: 208); Policía de la Provincia de Buenos Aires (PPBA)-Servicio de Informaciones de la Policía de Buenos Aires (SIPBA). “Día 17/6 Autores ignorados colocaron artefactos explosivos en ‘Agrupación’ motorizada N° 1 ‘La Matanza ubicada en Camino de Cintura y Avenida Richieri’”. 18 de junio de 1969. CPM-Fondo DIPPBA, Mesa Ds, Carpeta Bélico, Legajo N° 242.

¹¹¹ Drago (2007: 202-207); Entrevistas del autor a Guevara (2017); Rodrigo (2018).

¹¹² (ELN). “Tareas para la implementación de un frente guerrillero en la Argentina”. CPM-Fondo DIPPBA, Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo N° 110.

EL SURGIMIENTO DE UNA NUEVA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR: LAS FAR (OCTUBRE DE 1969- JUNIO DE 1970)

Durante los meses comprendidos entre mayo y septiembre de 1969 se dieron una serie de hechos que fueron determinantes para dar por finalizado el intento de sentar las bases para la constitución del ELN argentino, otorgando un impulso decisivo a la idea de conformar una nueva organización armada revolucionaria, sin una ligazón externa directa y cuyo eje fuesen las acciones armadas urbanas, fenómenos que cristalizaron en el nacimiento de las FAR. El contexto político local cambió radicalmente a partir del “Cordobazo”, jornada de insubordinación civil acontecida el 29 de mayo de 1969 que impactó fuertemente en los pequeños “proto”-grupos armados en formación que clandestinamente venían organizándose, en el sentido de reorientar sus esfuerzos exclusivamente hacia las ciudades. La guerrilla rural, cada vez menos presente en los imaginarios de estos, quedó definitivamente sepultada o, como en el caso de las FAR, más bien postergada para una indefinida etapa ulterior del proceso revolucionario. En los hechos, los sectores que coordinaron sus acciones con la idea de conformar la “sección argentina” del ELN habían empezado a transitar ese camino al realizar las acciones antes mencionadas. Los operativos que venían llevando a cabo y con notable éxito los tupamaros uruguayos, sin dudas, reafirmaron esa convicción¹¹³. Además, a fines de año, llegaría la propuesta cubana de integrarse al nuevo relanzamiento del ELN, esta vez bajo el liderazgo de Osvaldo “Chato” Peredo, hermano de “Inti”. Dos integrantes del “coordinador” se reunieron en Bolivia con “Chato”, negándose a integrar las filas bolivianas, ya convencidos de que sus propósitos revolucionarios debían desarrollarse en el país, aunque se comprometieron a comunicar el llamamiento al resto de los militantes argentinos, tanto de su grupo como de los otros¹¹⁴. La respuesta negativa fue prácticamente unánime, excepto por Cerdat y Puente (pertenecientes al grupo “coordinador”), quienes luego formarían parte del nuevo foco establecido por el ELN en Teoponte, que se mantuvo activo entre julio y noviembre de 1970 para ser derrotado por las fuerzas militares bolivianas, contándose entre sus víctimas (Rodríguez Ostría, 2006: 270, 621, 627).

En forma casi simultánea a los hechos descritos, en agosto y septiembre de 1969, se produjeron dos situaciones que terminaron por precipitar los acontecimientos. El 10 de agosto se ejecutó una acción que tenía como objetivo el asalto a la sucursal Quilmes del Banco Provincia y en la que participaron militantes pertenecientes tanto al grupo “coordinador” como al grupo liderado por Olmedo. De hecho, de este último formaron parte el propio Olmedo, Quieto y Alberto Camps. En el operativo actuaron ostensiblemente ocho hombres y una mujer, que irrumpieron en las viviendas del gerente y del tesorero del banco. Una vez en poder de las llaves de la bóveda, tres

¹¹³ Durante los tres años anteriores el MLN-T protagonizó numerosas acciones de propaganda armada con el objetivo de granjearse la simpatía de la población, dando lugar, con la toma de la localidad de Pando (octubre de 1969), a una nueva etapa que implicó un “salto de nivel en la acción militar” y la profundización del “trabajo de masas” (Aldrichi, 2001: 110-111). La influencia tupamara fue reconocida expresamente por las FAR en dos ocasiones. FAR. “Con el fusil del Che”, p.7; “Los de Garín”, p. 58.

¹¹⁴ Entrevistas del autor a Guevara (2017); Rodrigo (2018).

militantes condujeron a este último a la entidad bancaria bajo amenazas, franqueándoles aquel el ingreso y permitiéndoles la apertura del cofre. Al salir con el dinero sustraído, los asaltantes fueron sorprendidos por efectivos de la policía, alertados por los vecinos antes los inusuales movimientos y se produjo un tiroteo, del cual lograron escapar Quieto y Camps (herido), mientras que “Tito” Drago, perteneciente al “coordinador”, fue detenido. Esto permitió que las fuerzas policiales dieran con la pista de otro integrante de su grupo y pusieran en persecución al resto¹¹⁵. Los problemas de seguridad, no obstante, no alteraron al sector de Olmedo²⁶, evidenciando la eficacia de la compartimentación entre ambos sectores.

Este suceso, que puso al “grupo coordinador” en una situación delicada, sumado al golpe represivo que iba a sufrir el ELN en Bolivia con la muerte de “Inti” Peredo, apenas un mes después, fueron elementos que se conjugaron para apresurar una definición. Estrechando los lazos, los grupos orientados por Olmedo y Lewinger pasaron a ser uno solo y tomaron como objetivo central la creación de una nueva organización armada. Es por eso que, a partir de septiembre de 1969, podemos situar el momento en que la idea de formación de las FAR se pone definitivamente en marcha. Para ello, se continuó con la labor reclutadora y se lograron contactos políticos, a lo largo de 1970, que permitieron extender la red militante más allá de Buenos Aires. Lewinger se vinculó con estudiantes de la ciudad de La Plata, incorporando los primeros oriundos de esta ciudad a la organización, entre ellos, Uriel Rieznik, su pareja (“la vietnamita”) y Eduardo Jensen²⁷. Por medio de relaciones preexistentes brindadas por Osatinsky, nativo de Tucumán, la naciente organización pudo sumar también a un pequeño grupo de esa ciudad¹¹⁶. El aporte más sustancial, en ese sentido, fue la incorporación de un sector que había tenido militancia previa en los Comandos de Resistencia Santiago Pampillón (CRSP) o, más coloquialmente, conocidos como el “comando Pampillón” o “Pampi”, cuyo incipiente brazo armado era el Comando Unificado de Combate Organizado (CUCO), surgidos en la convulsionada Córdoba y en donde ungían como principales referentes: Juan Julio Roqué, Luis Argentino Marín y Miguel Ángel “Niki” Ceballos¹¹⁷.

Fruto de los contactos establecidos se pudo conformar una incipiente red a escala nacional, cuyos núcleos se convirtieron en las cuatro regionales fundacionales de la organización: Buenos Aires, Córdoba, La Plata y Tucumán. Se estableció una Dirección Nacional encargada de ligar a los diferentes grupos y servir como conducción de una estructura que, en conjunto, contabilizaba alrededor de 80 personas. No obstante, el peso de Buenos Aires seguía siendo preponderante, tanto a nivel militante (donde se

¹¹⁵ Drago (2007: 212); Entrevistas del autor a Guevara (2017); Policía de la Provincia de Buenos Aires-SIPBA (1972); “Día 11/8 Asaltaron sucursal del Banco Provincia. Detenido xxx y otros”. 11 de agosto de 1969. CPM-Fondo DIPPBA, Mesa Ds. Carpeta Varios, Legajo N° 110. ²⁶ Con la excepción de Camps y su pareja, Liliana Gelín, quienes se habían provisto de un automóvil del padre de esta última para participar en el operativo. Como el coche fue abandonado en el lugar y ante la negativa del progenitor a denunciar un falso robo para cubrir su participación en el hecho, ambos tuvieron que fugarse para evitar la persecución policial recalcando clandestinamente en Córdoba. Entrevista a Rodrigo (2018). ²⁷ Entrevista del autor a María Cristina Bonfiglio, 23/07/2014.

¹¹⁶ Entrevista del autor a “Guido”, 12/03/2020. Este grupo lo conformaron, entre otros, Agustín Villagra, militante de la FJC en Tucumán, su hermana Nelda, José Coronel, Martín Gras y Luis Martínez Novillo.

¹¹⁷ La experiencia de los CRSP-CUCO finaliza cuando un sector, liderado por Ceballos, quien había sido presidente de la Federación Universitaria de Córdoba (FUC), establece contactos con el PRT-ERP, mientras que el otro se integra a las FAR. En este participaron también, además de los mencionados, Carlos Astudillo, Alfredo Kohon, Juan Koncurat, Mirta Koncurat y Mario Lorenzo Koncurat, entre otros. Entrevista a Juan Koncurat, 30/11/2001, AOMA; Entrevista del autor a Raúl Guevara, 5/08/2019.

concentraba más de la mitad de los integrantes), como dirigencial, ya que en dicha ciudad residían, a excepción de Roqué, la mayoría de los referentes principales de la naciente organización (Olmedo, Quieto, Osatinsky y Lewinger)¹¹⁸. Para ese entonces, ya estaba en miras de preparación un objetivo de vastas dimensiones para materializar su presentación en sociedad que, por la importancia de la regional Buenos Aires, se localizaría a pocos kilómetros de la ciudad capital.

En la etapa formativa de la organización, que siguió arrastrando lógicas similares a la experiencia efectuada durante el período del ELN argentino, la exigencia fundamental pasaba por sumar un mínimo de militantes, adiestrarlos en técnicas clandestinas y lograr cierto apertrechamiento material. En esto abundan algunos testimonios que recrean la instancia germinal de la organización, mostrando, por otra parte, un pasaje desde la concepción guerrillera inicial de tipo rural, que implicaba la centralidad del acondicionamiento físico, hacia un entrenamiento orientado a operar exclusivamente en las ciudades. Es así que las marchas extenuantes dejaron de ser uno de los pilares de la formación y pasaron a cobrar mayor importancia las técnicas de “compartimentación”¹¹⁹. En paralelo, se debía ir consolidando una estructura incipiente a fin de poder alcanzar un mínimo de “continuidad operacional”, una vez que la organización se diese a conocer públicamente. Es decir, en otras palabras, cumplir con las condiciones mínimas para lograr consumir la existencia política de una nueva formación político-militar revolucionaria.

Al mismo tiempo que los entrenamientos y los ejercicios físicos constituían las actividades a las que consagraba más tiempo la militancia, los aspirantes debían pasar por su “bautismo de fuego” que los convirtiese de aspirantes a combatientes. En ese sentido, pequeñas acciones fueron realizadas, aún “sin firmar” para no contradecir el principio de “continuidad operacional” que era respetado como una máxima bíblica, elevando progresivamente la complejidad de los operativos y atendiendo a la necesidad de obtener recursos que permitieran solventar los gastos requeridos para sustentar la incipiente estructura organizativa. La máxima expresión de esto fue el asalto exitoso a la sucursal Don Torcuato del Banco del Norte y Delta Argentino, efectuado el 28 de abril de 1970¹²⁰. La eficacia demostrada en el atraco y las fuerzas acumuladas hasta ese momento hicieron pensar a sus máximos dirigentes que ya era hora de presentar en sociedad a la naciente organización. Con una acción mucho más espectacular y planificada a lo largo de meses, las FAR irrumpieron públicamente, el 30 de julio de 1970, por medio de la espectacular toma de Garín.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos efectuado una primera aproximación a la etapa formativa de una de las principales organizaciones armadas revolucionarias de los '70: las FAR. Para

¹¹⁸ FAR. “Con el fusil del Che”, p.7; Entrevista del autor a Solarz (2018); Meschiati (2018).

¹¹⁹ Como ejemplifica una ex –militante, afirmando que su primo, que participaba, en ese momento, en la gestación de la organización, “cambió las clases de andar a caballo por las prácticas de auto para aprender a manejar”. Entrevista del autor a Mercedes Depino, 11/03/2017.

¹²⁰ FAR. “Los de Garín”, p. 59; *La Nación*, 29/04/1970, 30/04/1970.

ello, hemos considerado relevante discernir, dentro de aquella, una fase que remite a los antecedentes directos de las FAR, que se inicia a partir de la decisión de diversos grupos de militantes argentinos de dirigirse a Cuba con el propósito de sumarse al proyecto revolucionario impulsado por Guevara y culmina con el segundo descalabro del ELN (mediados de 1966-fines de 1969), y otra que concierne a sus orígenes propiamente dichos, cuando la decisión de formar una nueva formación revolucionaria anclada exclusivamente en el país cobra forma hasta su aparición pública (fines de 1969-mediados de 1970). El contexto político argentino a partir del golpe de estado de junio de 1966 coadyuvó, con su cuota represiva y cierre de todos los canales de participación ciudadana, para otorgar más atractivo a estrategias de resistencia que impulsarán niveles crecientes de violencia pero, lo cierto es que, la propuesta cubana de integrar una gesta revolucionaria con proyección continental fue el catalizador determinante en la opción que emprendieron diversos núcleos de militantes argentinos en pos de abrazar el camino de la lucha armada. En esa fase germinativa, en la que tres pequeños núcleos intentaron formar parte de la columna guerrillera a ser comandada por el “Che” en tierras argentinas y luego configurar la sección argentina del reeditado EN, el apoyo cubano fue fundamental, no solo por el efecto de emulación que suscitaba su proceso revolucionario sino también por los medios logísticos y de formación que brindaba a fin de fomentar la “exportación de la revolución”. No obstante, este período fue clave para el surgimiento de las FAR, ya que no solo permitió entrelazar las trayectorias de los tres grupos fundacionales sino también permitió, ante el curso que irían tomando los acontecimientos, delinear un nuevo reacomodamiento táctico que reemplazaría a las ciudades como el escenario inicial para emprender la lucha armada.

En la decisión de conformar las FAR podemos aseverar, en clave comparativa, que pesaron más los factores contextuales locales. En efecto, el “Cordobazo” y su efecto revulsivo sobre la agudización de la protesta social fueron un aliciente que operó en la idea de priorizar una estrategia que contemplase la importancia de acciones propias de la guerrilla urbana pero, sobre todo, fue determinante en la necesidad, que entrevieron los militantes, de acelerar los preparativos para dar forma a una nueva organización político-militar, ya sin el concurso directo de las autoridades cubanas. De ello es prueba la rapidez con que, en apenas 5 meses, la naciente agrupación logró asentar una red partidaria que, aunque incipiente, se hacía presente en cuatro de las principales ciudades del país (Buenos Aires, Córdoba, La Plata y Tucumán). En ese corto lapso de tiempo, las FAR consideraron que habían logrado asegurar una base mínima de recursos y de integrantes como para dar el paso a la aparición pública, hecho que las catapultaría, en pocos meses, a convertirse en una organización en fase de consolidación y que, a partir de 1971, ensayaría nuevas formas de vinculación con el activismo no armada iniciando un proceso de claro crecimiento organizativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Acha, Omar (2017). *Cambiar de ideas: cuatro tentativas sobre Oscar Terán*. Buenos Aires: Prometeo.
- Aldrighi, Clara (2001). *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN Tupamaros*. Montevideo, Trilce.
- Anderson, Jon Lee (1997). *Che*. Buenos Aires, Emecé.
- Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín (1997). *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*. Tomo I (1966-1973). Buenos Aires, Norma.
- Anzorena, Oscar (1988). *Tiempo de violencia y utopía, 1966-1976*. Buenos Aires, Contrapunto.
- Campos, Esteban (2016). *Cristianismo y Revolución. El origen de Montoneros*. Buenos Aires, Edhasa.
- Cano, Diego (2011). “¿Estrategia foquista? La estructura política argentina en la estrategia de revolución de Ernesto Guevara: Notas preliminares”. *Izquierdas*, N° 11, diciembre de 2011, pp. 70-87.
- Caviasca, Guillermo (2006b). “Arturo Lewinger y los orígenes de las FAR”. *Lucha Armada*, Año 2, N° 6, mayo-julio de 2006, pp. 82-97.
- Custer, Carlos Ignacio (2021). En torno a la trayectoria de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR): acción político-militar y vinculación con el “movimiento de masas” (1970-1973). Tesis de Maestría en Historia, Departamento de Estudios Históricos y Sociales, Universidad Torcuato Di Tella.
- De Riz, Liliana (2000). *La política en suspenso, 1966-1976*. Buenos Aires, Paidós.
- Drago, Tito (2007). *Cara y cruz. El che y Fidel*. Málaga, Sepha.
- Furtak, Robert (1985). “Cuba: un cuarto de siglo de política exterior revolucionaria”. *Foro Internacional*, Vol. 25, N° 4, abril-junio de 1985, pp. 343-361.
- Gaggero, Manuel Justo (1997). “El encuentro con el Che, aquellos años”. En: AA. VV. *Che, el argentino*. Buenos Aires, De mano en mano, pp. 23-37.
- Gèze, François y Labrousse, Alain (1975). *Argentine: révolution et contre-révolutions*. Paris, Seuil.
- Gillespie, Richard (1987). *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires, Grijalbo.
- González Canosa, Mora (2021). *Los futuros del pasado: marxismo, peronismo y revolución: una historia de las FAR*. Buenos Aires, Prometeo.

- Gordillo, Mónica (2003). "Protesta, rebelión y movilización: de la Resistencia a la lucha armada, 1955-1973". En: James, Daniel (Dir.). *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Tomo 9, Nueva Historia Argentina. Buenos Aires, Sudamericana, pp. 329-380.
- Guevara, Ernesto (1973). "La guerra de guerrillas". En: *Obras Completas*. Tomo 2. Buenos Aires, Cepe, pp. 23-109, 1960.
- Guevara, Ernesto (1973b). "Guerra de guerrillas: un método". En: *Obras Completas*. Tomo 3. Buenos Aires, Cepe, pp. 19-31, 1963.
- Harris, Richard (2009). "Internacionalism, Che Guevara, and the Survival of Cuba's Socialist Regime". *Latin American Perspectives*, Vol. 36, N° 3, mayo de 2009, pp. 2742.
- Hellman, Alfredo (2005). *Il militante*. Milano: Clandestine.
- Lanusse, Lucas (2005). Montoneros. *El mito de sus 12 fundadores*. Buenos Aires, Vergara.
- Nicanoff, Sergio y Castellanos, Axel (2006). *Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina: la historia del "Vasco" Bengoechea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional*. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación.
- Pereyra Daniel (2011). *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*. Buenos Aires, RyR, 1994.
- Rodríguez Ostría, Gustavo (2006). *Teoponte. La otra guerrilla guevarista en Bolivia*. Cochabamba, Kipus.
- Rolleberg, Denise (2001). *O apoio de Cuba à luta armada no Brasil: o treinamento guerrilheiro*. Rio de Janeiro, Mauad.
- Rot, Gabriel (2000). *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Ricardo Masetti y el Ejército Revolucionario del Pueblo*. Buenos Aires, El cielo por asalto.
- Taibo, Paco Ignacio (II) (1996). *Ernesto Guevara, también conocido como el Che*. México, Planeta.
- Tarcus, Horacio (1996). *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*. Buenos Aires, El cielo por asalto.
- Urondo, Francisco (1973). *Los pasos previos*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Vélez Carreras, Ignacio (2005). "Montoneros. Los grupos originarios". *Lucha Armada*, Año 1, N° 2, marzo-mayo de 2008, pp. 4-25.

Sistematicidad de la Violencia contra los Pueblos Originarios en Argentina. Abordaje Forense

Créimer, E.V.

*Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) | Facultad de Ciencias Médicas (FCM – UNLP) |
Instituto de Ciencias de la Salud (ICS - UNAJ)*

Bellagamba, M.

Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) | Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (UCALP)

Juárez, L.

*Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) | Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (Jursoc -
UNLP) | Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (UCALP)*

Loza Colomer, M.

*Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) | Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNYM -
UNLP)*

Moradillo, C.

Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) | Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (UCALP)

Peña, V.

*Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) | Facultad de Ciencias Médicas (FCM – UNLP) |
Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNYM - UNLP)*

PALABRAS CLAVE

Violencia Institucional | Pueblos originarios | Comunidad Qom | Verdad | Justicia.

RESUMEN

La Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) fue gestada en el año 2015 por la Mag. Emma Virginia Créimer, con el objetivo de dar asesoramiento pericial y judicial, respuestas y contención a aquellas personas que han sufrido una vulneración de sus derechos fundamentales, investigando así casos de Violencia de Género, Abuso Sexual en las Infancias y Violencia Institucional. El abordaje interdisciplinario, frente a hechos de esta magnitud, se volvió un pilar fundamental para dar respuestas contundentes, ágiles y dinámicas a las investigaciones. En este trabajo, se pretendió visibilizar, utilizando una metodología de análisis cualitativa, las prácticas violentas y sistemáticas que se ejercen por parte del Estado argentino (representado por distintos organismos y agentes estatales) y la comunidad en general, hacia los pueblos

originarios. Ante esto, hemos decidido orientarnos en las generalidades y particularidades de estas violencias a través de los casos judicializados que han sido investigados por la Consultora Pericial de Ciencias Forenses en el período 2015-2021. En el presente trabajo se analiza en particular la muerte de un joven Qom en manos de las FF. SS de Chaco a fin de exponer la sistematicidad de la violencia en nuestro país. Se pudo evidenciar que la Violencia Institucional ejercida hacia la comunidad Qom se constituyó como una práctica metódica, organizada y minuciosa de larga data, perpetrada por una pluralidad de funcionarios públicos. También se evidenció, al igual que en otros casos, como durante el proceso judicial, se registraron re-vulneraciones de DD. HH (archivo sistemático expedientes, confección de medidas probatorias que resultan deficientes o confusas) de manera tal que los sujetos y sujetas vulneradas acuden a una entidad no estatal para poder afrontar el proceso de búsqueda de Verdad y Justicia. Como profesionales, es nuestra responsabilidad exigir Justicia, dilucidar estos delitos, dar respuestas y acompañamiento a los sujetos vulnerados y sus familias, entendiendo que ninguna persona tiene el derecho de cosificar a otra negándole su condición de persona.

ABSTRACT

The Consultora Pericial de Ciencias Forenses (C.P.C.F) was created in 2015 by Mag. Emma Virginia Créimer, with the aim of providing expert and judicial advice, responses and containment to those people who have suffered a violation of their fundamental rights, investigating thus cases of Gender Violence, Sexual Abuse in Childhood and Institutional Violence. The interdisciplinary approach, in the face of events of this magnitude, has become a fundamental pillar to provide forceful, agile and dynamic responses to investigations. This work, intended to make visible, using a qualitative analysis methodology, the violent and systematic practices that are exercised by the Argentine State (represented by different state agencies and agents) and the community in general, towards native peoples. Given this, we have decided to focus on the generalities and particularities of this violence through the judicialized cases that have been investigated by the Forensic Science Expert Consultant in the period 2015-2021. In this work, the death of a young Qom in the hands of the Chaco Armed Forces is analyzed in particular in order to expose the systematicity of violence in our country. We successfully showed that the Institutional Violence exerted towards the Qom community was constituted as a methodical, organized and meticulous practice of long data, perpetrated by a plurality of public officials. It was also evidenced, as in other cases, such as during the judicial process, re-violations of Human Rights were recorded (systematic filing of files, preparation of evidentiary measures that were deficient or confusing) in such a way that the subjects that were violated go to a non-state entity to be able to face the process of seeking Truth and Justice. As professionals, it is our responsibility to demand Justice, elucidate these crimes, provide answers and accompany the violated subjects and their families, understanding that no person has the right to objectify another by denying their status as a person.

INTRODUCCIÓN

La *Consultora Pericial de Ciencias Forenses* (C.P.C.F), ubicada en la ciudad de La Plata (Buenos Aires, Argentina), se creó en el año 2015 con el objetivo de dar respuesta pericial a personas que hayan sido vulneradas por actos violentos. La conformación de un equipo interdisciplinario fue fundamental para lograr respuestas contundentes, ágiles y dinámicas a las investigaciones.

Asimismo, dicha organización consta de un ámbito de confidencialidad y respeto por los conflictos legales, individuales y/o colectivos, que puede estar atravesando una persona o un conjunto de individuos que requieren de un asesoramiento y/o de una intervención pericial especializada. Se ofrece un servicio profesional de calidad y credibilidad pericial, construido sobre bases científicas de carácter y referencia nacional e internacional.

Dentro de las problemáticas abordadas, se encuentran la violencia de género, delitos contra la integridad sexual, maltratos y abuso sexuales contra las infancias, violencia institucional, entre otras. Las mismas se encuadran en la vulneración de los derechos humanos.

El presente trabajo enmarcado en el eje, “*comunidad, política y gobierno*” tiene como objetivo general visibilizar las prácticas violentas y sistemáticas que se ejercen por parte del Estado argentino (representado por distintos organismos y agentes estatales) y la comunidad en general, hacia los pueblos originarios. Como objetivo específico se pretende analizar, desde una perspectiva integral y forense, las particularidades de la muerte de un joven Qom en manos de las FF. SS de Chaco a fin de exponer la sistematicidad de la violencia hacia las poblaciones vulnerables en nuestro país. Para realizar un abordaje pericial serio y correcto, se considera de gran relevancia hacer un estudio del contexto de la persona vulnerada y su entorno, efectuar una historización de los hechos y tener presente una multiplicidad de variables.

En concordancia con lo mencionado, el equipo de la C.P.C.F tuvo una intervención pericial, convocada por Organismos de Derechos Humanos de la provincia de Chaco (Argentina). La misma consistió en el análisis de lo instruido hasta el momento y la visita a la comunidad Qom donde vivió y murió Josué¹²¹.

El fallecimiento de Josué y la multiplicidad de derechos vulnerados para la comunidad Qom de la ciudad de San Martín (provincia de Chaco), no son hechos aislados. El trabajo pericial será enriquecedor y de gran valor si es enmarcado en un contexto de vulneraciones de larga data por parte de distintos agentes estatales.

En consecuencia, se pretende comprender a la comunidad Qom (pueblo indígena) como parte del colectivo de población vulnerable. Asimismo, se considera que un sucinto relato del contexto sociohistórico de dicho pueblo permitirá vislumbrar y comprender la vulneración de derechos humanos para titular estos hechos como violencia institucional.

¹²¹ Mes de octubre del año 2021.

Por último, se abordará el caso de estudio y la intervención pericial de la Consultora Pericial de Ciencias Forenses.

REFERENCIAS TEÓRICAS

Contexto sociohistórico de las comunidades indígenas en Argentina

A lo largo del territorio argentino se registran actualmente un gran número de comunidades indígenas¹²², las cuales sufren diferentes problemáticas sociales. Según la Organización de las Naciones Unidas, para el 2018 se estimaba que 370 millones de personas en el mundo pertenecían a pueblos indígenas, sería un estimado del 5% de la población mundial. El Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) tiene identificadas 1653 Comunidades Indígenas en el territorio que actualmente se conoce con el nombre de Argentina (INAI, s.f).

Las relaciones sociales que determinan el lugar que hoy tienen los pueblos originarios en América Latina comienzan en el año 1492 con la colonización europea de América. Este proceso histórico de conquista y sometimiento perpetrado en el tiempo marcó un antes y un después en las comunidades originarias americanas y su relación con los Estados actuales. Dicho evento supuso una ruptura de la estructura social dominante y un cambio rotundo de las formas de organización de las comunidades (Del Río, 2007).

Con la conquista territorial se dio inicio al proceso de esclavitud de los nativos, de incorporación de éstos al régimen occidental de servidumbre y al tráfico de esclavos, aunque no tuvo la misma escala que los centros de extracción de metales, en cuanto a la cantidad de indígenas esclavizados (Del Río, 2007). La cosificación de la persona y la duda sobre la humanidad de los habitantes de estas tierras determina el concepto generalizado de exterminio de la cultura nativa.

La formación de relaciones sociales fundadas en dicha idea, produjo en América identidades sociales históricamente nuevas: indios, negros, mestizos y tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía. De manera, se legitimaba la explotación humana, tanto el sistema de esclavitud como el de servidumbre fueron establecidos como mecanismos para obtener mercancías para el mercado mundial (Quijano, 2000).

Asimismo, según Mandrini, R. J. (2007), la incorporación de los territorios indígenas al Estado nacional a fines del siglo XIX dio lugar al fin de la vida independiente de esas comunidades y su marginación económica y social cuando no su exterminio liso y llano, la política estatal posterior condujo a la invisibilidad de esas poblaciones en la vida nacional y también en la historia.

¹²² Se entiende por pueblos indígenas a aquellos grupos sociales y culturales diversos que comparten vínculos ancestrales colectivos con la tierra y los recursos naturales donde viven, ocupan o desde los cuales han sido desplazados (Pueblos indígenas: panorama general, 2022)

Por otra parte, desde el punto de vista de la denominada "historia oficial", la República Argentina ha sido definida políticamente y caracterizada sociológica y antropológicamente como una nación "sin indios" (Trinchero, 2010) o, como lo expresara Ribeiro, D. (1997), "un país de pueblos transplantados". En concordancia con lo mencionado, el General Roca tras la campaña informó: «catorce mil ciento setenta y dos indios menos», 1.271 indios de lanza fueron prisioneros, 1.313 muertos, 10.539 indios de chusma fueron prisioneros y 1.049 reducidos (Stieben, 1946). Estas son las cifras oficiales, sin embargo otras fuentes consignan 10.656 indígenas muertos en la Pampa y la Patagonia (Martínez Sarasola, 2011).

En el norte del país también se realizaron expediciones militares, con el objetivo de apropiarse y dominar el territorio de Chaco Occidental. Los primeros avances de los españoles hacia el territorio se registran en el siglo XVI, caracterizado por la invasión militar y el genocidio masivo. La población fue diezmada tanto por la violencia desplegada, como por las epidemias introducidas por el blanco (Tamagno, 2001). En los años 1884 y 1911 se llevaron a cabo las campañas al Gran Chaco¹²³. Durante la primera mitad del siglo XX, los indígenas fueron salvajemente explotados por los estancieros azucareros y agricultores, lo que produjo el derrumbe del sistema de valores tradicionales. En este período se conocen las revueltas como: Napalpí (1924), Pampa del Indio (1933/34) y el Zapallar (1935/37), finalizando en grandes masacres indígenas. Es en esos años que hay una conversión masiva al protestantismo de tobas y otros. La conversión es explicada por diferentes autores como consecuencia de una necesaria reestructuración del sistema tradicional de valores y creencias (Cordeu y Siffredi, 1971).

Asimismo, posterior a la conquista y colonización definitiva del Chaco, siglo XIX, se han registrado cambios de diversa índole en las comunidades indígenas. Han sufrido múltiples pérdidas y continuos atropellos. También, los distintos pueblos fueron incorporados al sistema capitalista mediante el trabajo en plantaciones, cambio de vestimenta, reemplazo de bienes tradicionales por bienes de origen occidental, entre otros. (Cordeu y Siffredi, 1971). Se debe hacer la aclaración, que los pueblos del Gran Chaco tenían como modo de subsistencia tradicional la caza y recolección acompañado con la pesca según la época del año, la cual se vio profundamente afectada y modificada por los cambios postconquista.

En concordancia con lo mencionado anteriormente, Bartolomé, M. A. (2003) sostiene:

“Los indios estaban y no estaban allí, el desierto era desierto a pesar de la presencia humana, pero esta presencia no era blanca, ni siquiera mestiza y por lo tanto carente de humanidad reconocible. Poblar significaba, contradictoriamente, matar. Despoblar a la tierra de esos «otros» irreductibles e irreconocibles, para reemplazarlos por blancos afines a la

¹²³ El Gran Chaco es un extenso territorio ubicado en el centro-sur de América del Sur. La región se extiende desde los 16° 55' de latitud Sur, en la región tropical, a los 33° 52' de latitud Sur, en la región templada, y desde los 67° 50' de longitud Oeste al pie de los Andes, hasta los 57° 52' de longitud Oeste en la provincia de Corrientes. Ocupa aproximadamente 1.141.000 km². (Naumann, 2004)

imagen del «nosotros» que manejaba el Estado «nacional» emergente.”
(Bartolomé, 2003: 5).

Cabe destacar que las etnias no son simples etiquetas otorgadas a distintos grupos humanos ni las identidades étnicas esenciales inmutables. Son realidades históricas, la etnicidad se construye históricamente y las identidades se definen históricamente en un complejo proceso de relación con los otros (Mandrini, 2006).

Población vulnerable: comunidades indígenas

Según Beltrão, J. F. et al. (2014), los pueblos indígenas se encuentran entre las poblaciones más vulnerables, desfavorecidas y marginadas del mundo. Las Naciones Unidas estiman que suman más de 370 millones de personas que viven en unos 90 países. Constituyen aproximadamente el 5 % de la población mundial y, de acuerdo con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, constituyen el 15 % de los pobres del mundo y un tercio de los extremadamente pobres. Además, en América Latina, la población indígena se estima en unos 40 millones de personas que, por lo general, enfrentan altos niveles de pobreza, un bajo acceso a la salud, la educación y otros servicios y un alto nivel de discriminación. Los pueblos indígenas de todo el mundo han sido víctimas del colonialismo (Beltrão et al., 2014).

Por otro lado, se entiende por población vulnerable a aquellas personas que, por razones de edad, género, condición física o mental y circunstancias sociales, económicas, étnicas o culturales, se encuentran en desventaja frente al resto de la población (Defensoría del Pueblo de la Nación Argentina, s.f). Las personas que padecen las desventajas mencionadas conforman los grupos cuya identidad está dada por compartir las características que representan la causa de desigualdades estructurales. Dichas personas han estado históricamente sometidas como grupo a patrones de valoración cultural. Esta conformación de los grupos vulnerables no sólo se ha dado de manera histórica y social, sino que también se ha convertido en una nueva herramienta en el campo jurídico que ha permitido la promoción y protección de los derechos fundamentales a colectivos enteros, más allá de las individualidades que los componen. Sin embargo, la pertenencia a un grupo en situación de vulnerabilidad puede traer aparejada la obstaculización o limitación en el efectivo goce y ejercicio de los derechos fundamentales, así como también la posibilidad efectiva de acceder a la justicia (Secretaría de Derechos Humanos, 2011).

Además, es relevante destacar que para abordar grupos en situación de vulnerabilidad se debe considerar, junto a la dimensión jurídica, las dimensiones histórica y social de su constitución como tales, ya que se trata siempre de personas que son, o han sido persistentemente, objeto de alguna forma de discriminación o afectación de sus derechos y que, por lo tanto, requieren de políticas activas para garantizar, mediante el reconocimiento y respeto de su identidad, condición y necesidades particulares, el goce igualitario de derechos (Secretaría de Derechos Humanos, 2011).

Los derechos humanos deben ser atributos inherentes a la dignidad humana que tienen protección jurídica. Son derechos de todos los seres humanos, son los mismos

para todas las personas y sin discriminación alguna. Estos derechos están interrelacionados son interdependientes e indivisibles, y se encuentran plasmados en los tratados internacionales de derechos humanos, algunos de los cuales gozan de jerarquía constitucional en la Argentina, desde la reforma del año 1994 (Secretaría de Derechos Humanos, 2011).

En materia de protección de los derechos humanos, descrito por la Beltrão, J. F. et al. (2014) las nociones de igualdad y de vulnerabilidad van particularmente unidas. Son vulnerables quienes tienen disminuidas, por distintas razones, sus capacidades para hacer frente a las eventuales lesiones de sus derechos básicos, de sus derechos humanos. Esa disminución de capacidades, esa vulnerabilidad va asociada a una condición determinada que permite identificar al individuo como integrante de un determinado colectivo que, como regla general, está en condiciones de clara desigualdad material con respecto al colectivo mayoritario.

Por ejemplo, la pertenencia a etnias minoritarias implica en muchas ocasiones la existencia de una cosmovisión, de una organización social o de un bagaje cultural que llevan asociada la exclusión de esa minoría de las sociedades estatales en las que se ven integradas, exclusión que deriva en desigualdades manifiestas y en lesiones, en ocasiones gravísimas de sus derechos propios, o de los derechos internacionalmente positivizados (Beltrão et al., 2014). Asimismo, Bello, A. y Rangel, M. (2002) afirman que el origen étnico-racial influye de manera importante en la posición que ocupan las personas dentro de la estructura social, siendo la discriminación y la exclusión los mecanismos a través de los cuales un grupo dominante mantiene y justifica la subordinación social y económica de otros, reproduciendo y perpetuando la inequidad. En muchos países se sigue considerando a los pueblos originarios como seres inferiores o de segunda categoría, por ello se les excluye del sistema educacional y se les relega a los peores trabajos. La pobreza, la marginalidad y la exclusión se han convertido en una característica estructural para los pueblos indígenas. En los escasos estudios comparativos existentes, las cifras de pobreza desagregadas por origen étnico-racial muestran diferencias de varios puntos con respecto al resto de la población, situación que agrava la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran inmersas estas personas (Bello y Rangel, 2002).

Aunque no se cuenta con información muy precisa al respecto, las minorías étnicas muestran un deterioro en sus condiciones de salud superior a la media de la población general, estando excluidas en casi todos los países de la región, en diferentes grados y formas, de la protección social en salud (OIT/OPS, 1999).

La falta de acceso a la salud y educación se constituyen como una de las principales problemáticas. La CIDH (2020) establece que en general, los hospitales y centros de atención médica se encuentran alejados de las áreas rurales en las que residen amplios sectores de los pueblos indígenas de la región. Asimismo, CIDH (2020) afirma que los servicios disponibles para este colectivo en materia de salud se caracterizan por carencias estructurales, que en el contexto actual se reflejan en el desabastecimiento de insumos básicos y la imposibilidad de acceder a exámenes para el diagnóstico de

enfermedades. La discriminación de la medicina tradicional en favor de la medicina occidental ha hecho descuidar o negar durante décadas la posibilidad de contar con la rica tradición médica que poseen los indígenas. La falta de asistencia médica sumado a la discriminación social que sufren estas comunidades, supone ser un factor de riesgo que pone en jaque la subsistencia y desarrollo de las mismas. En el futuro la gestión comunitaria participativa en salud, los programas de aprendizaje compartido y la validación y rescate de la medicina tradicional pueden ser estrategias viables para mejorar los indicadores de salud entre los indígenas (OPS/CEPAL, 1997). Ni en las provincias ni en el nivel nacional hay un procedimiento sencillo y eficaz que garantice la debida protección de los derechos humanos, los derechos colectivos, los derechos de los pueblos indígenas (APDH, 2010).

Por otro lado, la contaminación y degradación ambiental también afecta considerablemente a la salud de las personas de la comunidad y la subsistencia de la misma. La falta de agua potable, condiciones de higiene y falta de recursos aumenta el número de afecciones y enfermedades en los ciudadanos. Se reconoce que ciertos procesos de deterioro y contaminación del medio natural afectan con especial énfasis a las mujeres, las que deben sufrir la pérdida de recursos necesarios para su subsistencia con el consecuente desplazamiento hacia otras áreas geográficas en condiciones de precariedad y pobreza (Bello, 1998).

El abanico de derechos que reclaman los pueblos indígenas es muy amplio, e incluye el reconocimiento de un orden jurídico y judicial propio (IIDH, 2006). El Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2006) establece que la existencia de una entidad, un programa, una unidad o una dirección interna específica con personal a cargo del tema indígena, es fundamental. Es la plataforma sobre la cual se puede diseñar institucionalmente una política de atención a esta población.

Es relevante destacar que la condición de vulnerabilidad no es inmutable para un colectivo en particular. La Beltrão, J. F. et al. (2014) determina que la vulnerabilidad es *superable*, en la medida en que los ciudadanos pertenecientes a una comunidad puedan desarrollar herramientas de respuesta, reacción, y de recuperación ante las vulneraciones graves de sus derechos fundamentales. La implementación de políticas públicas orientadas a la promoción y protección de los derechos y garantías de los pueblos originarios, resulta de suma urgencia para actuar de manera rápida y eficaz frente a una vulneración de derechos, teniendo en cuenta (IIDH, 2006) que el trabajo con los pueblos indígenas requiere ganarse la confianza de su población meta, la cual ha sufrido procesos históricos de exclusión e intentos de exterminio que han creado una resistencia, justificada, hacia la labor que para con ellos pueda realizarse.

Violencia institucional en comunidades indígenas

Cuando no hay justicia, porque se traspasa la ley y el derecho y se deja la verdad y el correcto juicio al margen, se contamina e hiere la vida. Aparece entonces la corrupción,

la impunidad, el soborno y las vulneraciones de derechos afectando profundamente a la sociedad y produciendo la muerte física y psíquica de los ciudadanos.

El acceso a la Justicia es un derecho humano fundamental por el cual las personas pueden exigir una respuesta adecuada a sus necesidades jurídicas (Ministerio Público de la Defensa, 2017). Este derecho, también se ve vulnerado en las comunidades originarias de la región. Generalmente, las personas en situaciones de vulnerabilidad y/o conflicto con el Sistema Penal se encuentran insertas en un círculo sin fin de humillaciones, denigraciones y sufrimiento. En una abrumadora mayoría de los casos, los pueblos indígenas acceden a la justicia como imputados, nunca como víctimas (APDH, 2010). La falta de intérpretes lingüísticos en los procesos judiciales y la tensión no resuelta entre formas propias de atención y resolución de conflictos son unos de los pocos ejemplos de la situación en la que se encuentran inmersas en la actualidad estas comunidades. Los progresos en el campo de la impartición de justicia resultan insuficientes para garantizar los derechos de los pueblos indígenas y el acceso a los recursos judiciales. Aún hay mucho que avanzar acerca de la calidad de las soluciones y de la celeridad con que los asuntos pueden ser resueltos y los costos económicos que estos pueden implicar (APDH, 2010).

En Argentina, los pueblos indígenas atraviesan situaciones reiteradas de violencia institucional que los estigmatiza, criminaliza y reprime. Algunos de ellos ni siquiera logran acceder al Documento Nacional de Identidad (García Rey, 2022). Se puede decir entonces que el grado de vulnerabilidad de las personas depende de distintos factores: físicos, económicos, sociales y políticos, y es esta vulnerabilidad la que habilita el desarrollo de prácticas violentas, denigrantes y humillantes por parte de funcionarios del Estado que, haciendo un uso arbitrario de su poder de coerción, vulneran derechos y destruyen comunidades enteras. Asimismo, las prácticas de las agencias estatales son absolutamente discriminatorias, comportamientos, acciones, mecanismos, individuales y estructurales, y no permiten el real acceso de los indígenas al sistema en general, y al sistema de justicia en particular (APDH, 2010).

Las mencionadas prácticas violentas perpetradas por funcionarios del Estado (en diversos ámbitos) supone lo que Armida, M. J. et al. (2015) describen como “Violencia Institucional”. Según los mencionados autores, hablar de “Violencia Institucional” da cuenta de un fenómeno más restringido, que abarca desde la detención “por averiguación de antecedentes” hasta las formas extremas de violencia como el asesinato, la tortura física y psicológica. Además, los mismos sostienen que la violencia institucional se caracteriza por impactar sobre personas y grupos de personas que por, su condición socioeconómica, contexto de encierro, afecciones en la salud mental, la edad, el género, la identidad sexual, la migración irregular, entre otros, resultan mayormente victimizadas por estas prácticas. A lo mencionado, se le agregan las numerosas restricciones para acceder a una protección efectiva por parte de la administración pública y acceso a la justicia.

Por otra parte, para Pita, M. (2017), la categoría “Violencia Institucional” posee un “doble valor”: un valor descriptivo, al tratarse una categoría construida desde el saber

experto y la “experiencia distante” de las y los investigadores especializados, que permitió sistematizar información y nominar un conjunto de prácticas habituales (algunas de ellas ilegales, otras, aunque legales y legitimadas, violentas y arbitrarias) y señalar su vínculo con la “inseguridad”. Además, tiene un valor político. Desde sus comienzos fue una forma de conocimiento “popular” a partir de la experiencia próxima de algunos de los movimientos de víctimas. Adquirió su sentido en el contexto local, aunque su objetivo fuera la intervención en el debate público, y atravesada por valoraciones morales y políticas (sobre la violencia del Estado, las fuerzas de seguridad, los derechos humanos, etc.).

En consecuencia, la violencia institucional se trata entonces de situaciones de violencia cometidas por agentes del Estado. El Registro y Prevención de la Violencia Institucional UNICEF (2020) advierte sobre la necesidad de recuperar una definición más precisa, donde se enfatice la manera en la cual los distintos agentes de las instituciones estatales contribuyen, activa o pasivamente, a efectuar y perpetuar la vulneración de derechos acentuando la desigualdad y exclusión social.

Asimismo, dicho registro expone que esta violencia puede observarse por acción, pero también por omisión. Puede ser directa (cuando las fuerzas de seguridad o los servicios penitenciarios ejercen activamente y sin interposición alguna violencia sobre determinados grupos), o indirecta (por omisión). Posee a su vez diferentes grados de intensidad y lesividad: las hay de elevada y muy elevada intensidad (tortura, desaparición, asesinatos, abuso sexual, etc.), de intensidad media y alta (golpes, empujones, patadas, reducciones violentas, etc.) y de baja intensidad lesiva (violencia verbal, amenazas, controles injustificados y constantes, “verdugueo”, humillaciones e insultos, etc.). No obstante, todos los agravios mencionados se constituyen como violaciones a los derechos humanos y se enmarcan en la figura legal de Violencia Institucional perpetrada por agentes públicos que tienen la potestad de la utilización de la fuerza y/o coacción.

Respecto a las prácticas abusivas llevadas a cabo por miembros de las Fuerzas de Seguridad Pública se debe tener en cuenta que, dentro de los sistemas jerarquizados con estructuras rígidas, existe lo que se denomina *marco de estructuración de relaciones sociales*, en las que es posible evidenciar diversas prácticas de vulneración de derechos humanos. El uso de la fuerza y la amenaza configuran dos manifestaciones de autoridad por parte de los agentes públicos que, posicionándose en un estamento de superioridad moral y física, someten a una persona a una relación de dependencia (absoluta o relativa), siendo esta una vía del despliegue de prácticas violentas hacia las personas.

En concordancia con lo mencionado, según la Unidad de Registro, Sistematización y Seguimiento de Hechos de Tortura, Desaparición Forzada de Personas y otras Graves Violaciones a los Derechos Humanos (2014) las prácticas violentas de derechos humanos y garantías constitucionales en casos de Violencia Institucional se dividen en cinco grupos:

- Prácticas vinculadas a las condiciones de hábitat y albergue.

- Prácticas vinculadas con el despliegue de violencia física.
- Prácticas vinculadas con el despliegue de violencia psíquica/psicológica.
- Prácticas vinculadas a distintas formas de violencia sexual y/o de género.
- Prácticas vinculadas a la negación de atención médica y/o sanitaria.

Por otra parte, como fue descrito en párrafos anteriores, las comunidades originarias se ven afectadas directa y/o indirectamente por todas estas prácticas, siendo así despojados de su lugar de residencia ancestral, sometidos a torturas de distinta índole, impidiendo la atención médica temprana en casos de afectaciones a la salud, abusando sexualmente de mujeres y niños y siendo sometidos a largas jornadas laborales en condiciones infrahumanas, entre otras vulneraciones de derechos (Cué, 2015; *Otro niño wichí murió por desnutrición en el Chaco salteño*, 2020; Andhes et al., 2021; Canónico, 2021; Ministerio de producción y desarrollo sostenible, 2021; *Vivir sin agua: cómo lidian con la pandemia las comunidades sin acceso a este recurso*, 2021). Los abusos son múltiples y sistemáticos, de manera tal que muchas veces, las personas deben justificar su condición de humanos en una sociedad que los excluye y cosifica desde la colonización hasta la actualidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología de trabajo de la Consultora Pericial de Ciencias Forenses

La investigación criminal es un conjunto de saberes interdisciplinarios y acciones sistemáticas integradas para llegar al conocimiento de una verdad relacionada con el fenómeno delictivo.

La C.P.C.F interviene pericialmente en causas de diversa índole. La participación de la misma varía de acuerdo al caso por caso, pero también por lo que requiere cada sujeto vulnerado y/o su familia (una actuación pericial puntual o el acompañamiento durante toda la investigación). Cabe destacar que la actuación y la injerencia de la C.P.C.F en las investigaciones puede ser convocada por el sujeto vulnerado y/o su familia, pero también por organismos de derechos humanos.

La C.P.C.F tiene el objetivo de *dar respuesta a personas que hayan sido vulneradas por actos violentos*. La conformación de un equipo interdisciplinario con expertos/as en cada temática pericial, es fundamental para lograr respuestas contundentes, ágiles y dinámicas a las investigaciones científico criminales. Los procedimientos periciales se realizan sobre aspectos tangibles, físicos y reales del lugar o que estén vinculados con el hecho y con sus participantes. Para eso, se debe tener en cuenta el procesamiento del escenario criminal y el análisis de los indicios recolectados en el laboratorio. La correcta labor en el Lugar de los Hechos y el adecuado procesamiento de la evidencia resultan de vital importancia para garantizar la calidad de la investigación, en general, y del equipo pericial, en particular. El grado de precisión de las conclusiones periciales, depende de la calidad de la información con que opera el análisis pericial. Una parte sustancial de la información la constituyen los rastros relevados en el escenario del hecho (Ferro, 2016).

La conformación de un equipo interdisciplinario fuerte y consolidado es el puntapié inicial. Desde esa base, procede al desarrollo de la labor a fin de dar respuesta a personas vulneradas. Para eso, se debe tener en cuenta distintas etapas de toda investigación.

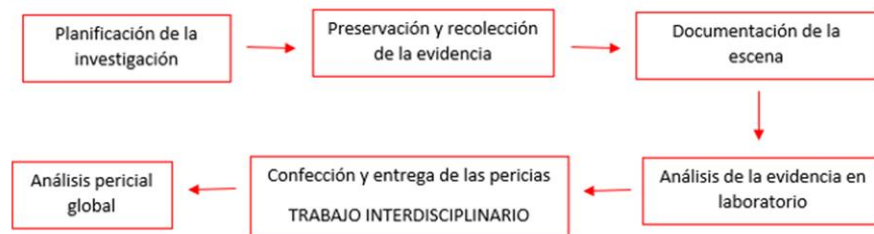


Imagen 1. Etapas de investigación.

El análisis interdisciplinario de todas las actuaciones que consten en el expediente judicial es fundamental para la conformación sólida, objetiva y verificable del plexo probatorio científico. El examen y la observación crítica de toda la información presente resulta de vital importancia para el abordaje integral de las necesidades y requerimientos de la comunidad jurídica. Procediendo de lo general a lo particular y de lo particular al detalle (según el método científico) se delimita el accionar pericial y se establecen los objetivos de la intervención.

Desde una perspectiva cualitativa de investigación, se utilizó un diseño metodológico de Investigación Acción Participativa (IAP). El mencionado método se caracteriza por su significativa trayectoria en el campo de las Ciencias Sociales, tiene su origen en la tradición del paradigma crítico en conjunción con los aportes de la fenomenología, el paradigma interpretativo y, por último, del constructivismo (Krause, 1995; Álvarez Diaz y Morales, 2021). Desde la perspectiva epistemológica, se caracteriza por tres tensiones dialécticas: la recursividad entre teoría y práctica; la imbricación entre sujeto y objeto de investigación y la búsqueda de conocimiento para la transformación social (Fals Borda, 2009; Álvarez Diaz y Morales, 2021).

Asimismo, según Zapata, F. y Rondán, V. (2016), la investigación acción participativa inicia a partir de una pregunta o problema concreto de una población o grupo local y busca conducir no una investigación del tipo extractivo sino constructiva del nuevo conocimiento.

El caso que se aborda en el presente trabajo es el de Josué, un integrante de la comunidad QOM del noroeste argentino (Chaco). Atentos al requerimiento de organismos estatales como el Comité Provincial de Prevención de la Tortura de Chaco, la labor del equipo interdisciplinario se puso en marcha. Así, se llevó a cabo el análisis exhaustivo y minucioso de todas las actuaciones presentes (y ausentes) en el expediente judicial hasta el momento de la toma de conocimiento del hecho delictivo¹²⁴, por un lado. Por el otro, se realizó un trabajo de campo por parte del equipo profesional de la C.P.C.F, quienes se trasladaron desde La Plata hasta la ciudad de San Martín, Chaco para tener una aproximación con la comunidad QOM¹²⁵ y escuchar así en primera

¹²⁴ Josué muere en el mes de junio del año 2021.

¹²⁵ El viaje de la C.P.C.F se realizó en el mes de octubre del año 2021.

persona el relato de quienes habían sufrido las vulneraciones por parte del personal policial de la zona. Luego de llegar al barrio en donde reside la comunidad QOM, se recorrió el territorio, se recolectaron testimonios y se vivenciaron las condiciones de vulnerabilidad en la que se encuentra la totalidad de la comunidad indígena.

- Abordaje pericial: la muerte de Josué. Relato del hecho.

En primera instancia, se hará un relato sucinto de los hechos para, posteriormente, exponer la participación de la Consultora Pericial de Ciencias Forenses en el caso en cuestión. En última instancia, se procederá a desarrollar las conclusiones periciales efectuadas a partir del trabajo de campo con la comunidad y del análisis de la Investigación Penal Preparatoria instruida hasta ese momento.

Cabe destacar que se resguardará la identidad de las personas entrevistadas y se hará un manejo de la información con respeto y delicadeza. Se debe tener en cuenta que el caso abordado consiste en la muerte de un joven y que la Investigación Penal Preparatoria continúa en curso. También, es de relevancia mencionar que el hecho en cuestión ha tenido una cobertura considerable por parte de los medios de comunicación, principalmente medios locales.

El caso abordado en este trabajo es la muerte de Josué. Él era un joven de 22 años, perteneciente a la comunidad QOM (también denominada toba) del barrio Los Silos en la ciudad General José de San Martín de la provincia de Chaco (Argentina). En la mañana del 11 de junio de 2021, Josué se encontraba tomando tereré junto a dos amigos, sentados en el umbral de la puerta del colegio del barrio, y es en ese momento en el cual se desata un enfrentamiento entre los policías del destacamento del barrio Los Silos, San Miguel y otros vecinos de la zona (también pertenecientes a la comunidad). Josué recibe un impacto de proyectil, proveniente de un arma de fuego calibre 9mm que le ocasionó la muerte de forma inmediata.

Al igual que Josué, varios vecinos también resultaron heridos por postas de goma que habían sido proyectadas desde una escopeta de marca y modelo compatible con la del personal policial interviniente. Con anterioridad al hecho, la comunidad QOM del barrio Los Silos había sido también maltratada y destrutada por parte del personal policial del destacamento. Sin embargo, nunca se registró tal magnitud de violencia como ocurrió el 11 de junio de 2021 (Redacción NEA HOY, 2021). Según los relatos de la comunidad Qom y los oficiales del destacamento policial, la represión se habría producido luego de un intercambio verbal acalorado con algunos jóvenes de la comunidad. Así, es que los funcionarios policiales comenzaron a disparar a las personas del barrio con postas de goma y proyectiles de plomo. En consecuencia, uno de los disparos impactó en el cuerpo de Josué. El proyectil de plomo ingresó en el área superior de las costillas, y salió por el hombro derecho. La lesión le provocó una hemorragia que le causó un shock hipovolémico y murió de inmediato (*“La muerte de Josué Lago hiere a un pueblo que ya no cree en la Justicia”*, 2021). Sus dos amigos también resultaron heridos: uno en el brazo, y el otro en la pierna (*Caso Josué Lago: “Podemos afirmar que no solo el disparo salió de un arma policial, sino que el agente Viñuela sería el principal implicado*, 2022). Acto seguido, los vecinos de la comunidad

fueron a socorrer a los jóvenes, constatando que Josué había fallecido. Los vecinos trataron de proteger la escena del hecho y el cuerpo.

Posterior a la muerte de Josué, la comunidad alza su voz en reclamo por la muerte del joven, llevando a cabo diversas manifestaciones frente a la comisaría local, pidiendo Justicia y el encarcelamiento del principal sospechoso. El tenor de la violencia aumentó exponencialmente, y se registró la llegada de nuevos agentes policiales en el destacamento.

Es de relevancia destacar que, en la comunidad Qom, hubo gran cantidad de heridos por postas de goma y que, en el horario del hecho descrito, había gran cantidad de gente en la calle. Asimismo, es un barrio donde residen niños y el acontecimiento ocurrió en las inmediaciones de la institución educativa y de salud del barrio. La atención médica fue deficiente luego del hecho y no se llevó a cabo de manera temprana la extracción del proyectil de la pierna del amigo del sujeto fallecido.

A raíz de la muerte de Josué, cinco oficiales fueron detenidos. Sin embargo, mientras continúa la investigación judicial, el personal policial recuperó su libertad.

- Abordaje pericial: C.P.C.F en Chaco. Toma de contacto y recolección de información.

La C.P.C.F tuvo intervención en el caso de Josué ya que la Dra. Creimer y su equipo fueron convocados por parte del Comité para la Prevención de la de la Tortura Chaco. La participación de la C.P.C.F consistió en una lectura pormenorizada de lo instruido en la causa hasta el momento (mes de octubre de 2021) y un viaje hacia el lugar de los hechos para entrevistarse con la comunidad, con el Comité, entre otras actuaciones y posteriormente, brindar un asesoramiento pericial y médico legal.

En primera instancia, el equipo interdisciplinariamente abordó y debatió lo que constaba en la Investigación Penal Preparatoria (IPP) que investiga la muerte de Josué¹²⁶. A raíz de este estudio, se consideró de gran relevancia para un trabajo pericial completo, que la totalidad del equipo tuviera conocimientos mínimos sobre temática indígena y problemáticas actuales. En concordancia con lo mencionado, desde el equipo de la C.P.C.F se sostiene que el trabajo debe ser efectuado desde una perspectiva holística e integral.

Luego de que cada equipo de profesionales realizó sus apreciaciones, según las distintas disciplinas, se efectuó un plenario. Cabe destacar que el objetivo del mismo es poner en común la problemática y/o causa trabajada pero también, vislumbrar y registrar, desde distintas perspectivas, errores y medidas judiciales y/o periciales mal empleadas, así como también elaborar consideraciones periciales sobre posibles prácticas y actuaciones en el marco de la instrucción de la causa.

En una instancia posterior, se presentó la posibilidad de que parte del equipo pueda viajar a la provincia de Chaco. La Dra. Creimer se trasladó hacia Resistencia y al barrio donde residía Josué junto con dos miembros de su equipo (dos estudiantes avanzadas de

¹²⁶ Carátula de la causa en ese momento: "Fiscalía de Derechos Humanos s/inicia actuaciones por homicidio".

la licenciatura en antropología). Asimismo, el viaje se llevó a cabo durante los dos días del mes de octubre del año 2021. Como el tiempo disponible era limitado, se diseñó la forma de actuación para poder optimizar al máximo la estadía en la provincia de Chaco.

Durante las 48 horas en Resistencia, se llevaron a cabo distintas actividades como por ejemplo reuniones con parte del Comité para la Prevención de la de la Tortura, entrevistas con medios, visita a la comunidad Qom, entre otras. En el presente trabajo, se hará hincapié en el acercamiento a la comunidad Qom y al lugar del hecho. El objetivo principal era conocer cómo y dónde había ocurrido la muerte de Josué y la mejor manera de hacerlo era entrevistarse con su gente.

Luego de algunos problemas de logística y demoras, pasado el mediodía, el equipo de la C.P.C.F llegó al barrio Los Silos en la ciudad General José de San Martín. Allí en el antiguo destacamento policial estaba esperando parte de la comunidad, incluido el padre de Josué. Cabe destacar que el lugar de encuentro fue en ese sitio ya que, posteriormente a la muerte de Josué, la comunidad tomó ese espacio y la fuerza policial se retiró. Asimismo, los privados de la libertad, que se encontraban en el destacamento fueron testigos de lo acontecido y trasladados a otros lugares de detención.

También, es de relevancia mencionar que en el barrio Los Silos, los edificios públicos se disponen de manera aledaña. Es decir, en un total de dos cuadras se disponen los centros educativos (jardín de infantes, escuela primaria y secundaria), centro de salud (Centro de Atención Primaria de la salud) y destacamento policial.

El primer encuentro con la comunidad fue duro. Si bien los presentes hablaban español¹²⁷, desde el Comité se hicieron presentes dos intérpretes. El contacto con los seres queridos de Josué fue palpar en primera persona el sufrimiento frente a la pérdida de un “hermano” pero también el temor de lo que podría haber ocurrido. Desde la C.P.C.F se trató de explicar y contar lo acontecido hasta el momento en la causa penal y respondieron las inquietudes que el equipo presentaba. Asimismo, brindaron detalles del hecho, de cómo y dónde ocurrió.

Además, el equipo de la C.P.C.F se puso a disposición para responder toda duda e inquietud que se presente, pero también para alojar y escuchar atentamente el dolor, enojo y temor de la comunidad frente a un hecho tan grave. Un hecho que remueve capítulos pasados de su historia, como fue la masacre de Napalpí. Dicho hecho de inconmensurable violencia sufrida fue un capítulo oscuro y temido que, para la comunidad del Barrio Los Silos, amenazó con hacerse presente nuevamente el día que Josué murió.

Por otra parte, en un segundo encuentro, al día siguiente, el equipo de la C.P.C.F visitó a otras personas de la comunidad que habían sido testigos del hecho, entre ellos, un sobreviviente amigo de Josué que tenía alojado un proyectil en su rodilla. Si bien no se hará hincapié en los pormenores de la información recolectada por tratarse de una causa judicial en curso y por el resguardo de las personas que dieron su testimonio, se

¹²⁷ Los integrantes de la comunidad hablaron entre ellos en su lengua y con los visitantes, hablaron en español. Aquellos que no sabían comunicarse en español o no deseaban hacerlo, participaron los intérpretes para posibilitar el intercambio.

pudo evidenciar que la violencia sufrida el día de la muerte de Josué no es un hecho aislado.

En última instancia, luego de conocer a la comunidad, conversar y conocer sus problemáticas y entrevistarse con las personas privadas de la libertad que fueron testigos del hecho, se llevó a cabo una reunión con el Comité para la Prevención de la de la Tortura con el fin de esbozar el relevamiento y consideraciones periciales efectuadas.

DISCUSIÓN

El caso de Josué es un ejemplo concreto que permite vislumbrar una multiplicidad de problemáticas, pero también, un sinfín de vulneraciones a los derechos humanos.

Cuando la C.P.C.F se traslada a la comunidad Qom, colectivo de pertenencia de Josué, se pudo evidenciar el profundo dolor no solo por la muerte del joven sino porque ésta se constituyó como un nuevo capítulo de violencia y sufrimiento para la comunidad. La misma, al principio con una clara desconfianza y desolación, le contó al equipo de la C.P.C.F el miedo, incertidumbre y enojo que sentían. Temor de que ese nuevo hecho de violencia y represión por parte de las Fuerzas de Seguridad hizo revivir la masacre de Napalpí.

Dicho descreimiento y destrato sufrido por la comunidad se traduce en desconfianza para con los operadores estatales y demás actores que se contactan con ellos bajo el argumento de brindarles ayuda. En concordancia con lo mencionado, se destaca lo dificultoso que fue para el equipo de la C.P.C.F establecer una comunicación con la comunidad. Dificultoso no solamente por la barrera idiomática, sino por el descreimiento y dolor que tiene la comunidad. Gracias al trabajo de los intérpretes, con paciencia, buena predisposición y empatía, se pudo relevar información muy valiosa para la investigación sobre la muerte de Josué.

Asimismo, un miembro de la comunidad inmerso en su desolación les afirma a los profesionales que la comunidad Qom, “*además de ser indígenas, también somos seres humanos*”. Frente a dichas palabras, se considera fundamental destacar cómo la afirmación permite reflexionar e invita a pensar que habría ciertas personas que gozarían de la “condición de ser humano” y otras, como el grupo vulnerable en cuestión, no. También, posibilita cuestionar cómo la comunidad Qom se ve obligada a hacer esa aclaración ya que son violentados por agentes estatales y por otros ciudadanos, pero también, son vulnerados sus derechos fundamentales de manera periódica.

En concordancia con lo mencionado, una mujer, miembro de la comunidad Qom, destaca la imposibilidad de acceder al sistema de salud público ya que, al barrio viene un médico de manera semanal y solo si no llueve. Asimismo, cuando personas de la comunidad se ven obligados a concurrir a un centro de salud pública, con frecuencia son discriminados por ser indígenas. La discriminación no solo proviene de otros ciudadanos sino también del personal de salud y la misma consiste en la recepción de insultos y malos tratos, pero también en la no empatía en la consulta médica (falta de

paciencia frente a indígenas que no hablan español, falta de empatía y comunicación a la hora de transmitir cómo llevar a cabo un tratamiento médico, etc.).

Cabe destacar que, particularmente la comunidad Qom del barrio Los Silos, registra un número de niños significativos. Niños que necesitan acceso a la salud y educación, además de buenas condiciones de vida. El barrio en cuestión registra calles de tierra en malas condiciones y en períodos de lluvia, la circulación es muy limitada. Además, se destaca la problemática habitacional y de acceso al agua y a empleos dignos.

Por otra parte, el acceso al sistema de justicia consiste en el reconocimiento de la existencia del derecho indígena, de que existen naciones indígenas en el territorio nacional y que éstas forman parte de nuestro pueblo e historia. Asimismo, a pesar de las particularidades de cada comunidad indígena, el Sistema de Justicia Argentino debe respetarlas y generar herramientas y/o estrategias para que las mismas tengan acceso a la justicia. Acceder a la justicia permitirá el goce de los derechos humanos evitando vulneraciones y re-vulneraciones por parte de agentes estatales. Con lo que respecta al caso de Josué, la comunidad indígena fue destrutada por parte de funcionarios judiciales y policiales en varias oportunidades como fue la ausencia de explicaciones respecto al procedimiento judicial, la toma de declaraciones a testigos sin intérpretes, la dilación en la toma de medidas¹²⁸, entre otras.

Dichas conductas, también denominadas como prácticas negadoras de derechos que, a su vez, niegan leyes, constituyen una falta de responsabilidad ética y profesional para con la comunidad indígena. En sintonía con lo mencionado, se destaca que “La falta de contundencia pericial y la pobreza académica generan dilaciones innecesarias, aumento de costos y tiempos procesales e instauran una nueva forma de daño que repercute de modo negativa sobre las partes involucradas, la justicia y los peritos (...)” (Créimer, 2019:48).

La cosificación, humillación y hostigamiento que sufren quienes forman parte de los pueblos originarios en noroeste argentino por parte del Sistema de Justicia es significativa. Las prácticas de las agencias estatales son absolutamente discriminatorias, comportamientos, acciones, mecanismos, individuales y estructurales, y no permiten el real acceso de los indígenas al sistema en general, y al sistema de justicia en particular (APDH, 2010). El padecimiento es prolongado en el tiempo y la violencia no tiene cese.

Además, es de relevancia destacar que, en el caso de Josué, la Dra. Creimer afirma que “(...) No se tomaron declaraciones de integrantes de la comunidad. Se tomaron tres o cuatro declaraciones de personas que fueron vulneradas, pero hay muchos otros testigos que tienen la posibilidad de contar en primera persona lo que vieron que pasó (...)” (“*La muerte de Josué Lago hiere a un pueblo que ya no cree en la Justicia*”, 2021: párr. 4). Asimismo, la médica legista sostiene que la intervención fiscal en la causa fue cuasi nula y no hubo intervención territorial luego de los hechos ya que el Ministerio

¹²⁸ Por ejemplo, al joven amigo de Josué que fue herido cuando éste falleció, permaneció con un proyectil alojado en su rodilla durante aproximadamente un año.

Público a través de la Fiscal de DDHH no se apersonó al lugar, acción reclamada por la comunidad. La falta de intérpretes para la prestación de testimonio dificulta aún más el transcurso de la investigación ya que personas vulneradas no podían comunicarse con los funcionarios, quienes debiendo garantizar la plena comunicación y escucha de las necesidades de las personas vulneradas, hacían caso omiso a sus funciones laborales y decidían mirar hacia el costado, vulnerando sistemáticamente los derechos de las personas de la comunidad QOM (*“La muerte de Josué Lago hiere a un pueblo que ya no cree en la Justicia”*, 2021).

De esta manera, se deja en evidencia la tórpida investigación en materia de búsqueda de datos, de testigos, en la interpretación de las declaraciones y en la evaluación y análisis de la evidencia. Los Organismos de Derechos Humanos fueron quienes, movilizadas por la situación de violencia sufrida por la comunidad, se encargaron de iniciar la lucha para la restitución del daño, la garantía de protección de las personas de la comunidad y de requerir la realización de medios probatorios y/o diligencias. El objetivo final debe ser recabar información valedera que ponga en evidencia la responsabilidad penal de quienes atentaron contra la vida de la comunidad indígena, en general, y del joven Josué, en particular (teniendo en cuenta el fallecimiento del mismo a causa del disparo con arma de fuego perpetrado por el personal policial).

Las condiciones de vulnerabilidad en la que se encontraba (y encuentra) inmersa la comunidad, son las que habilitan el desarrollo de prácticas violentas, denigrantes y humillantes por parte de funcionarios del Estado. Los agravios cometidos en este hecho, que se constituyen como violaciones a los derechos humanos y deben enmascarse como Violencia Institucional, fueron perpetrados por agentes públicos que tienen la potestad de la utilización de la fuerza y/o coacción. Es por esto, que, sumado a las numerosas restricciones para lograr una protección efectiva por parte de la administración pública y acceso a la justicia, decimos que se observa una sistematicidad de la violencia institucional hacia los pueblos originarios.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se buscó evidenciar cómo un abordaje pericial forense debe ser ejecutado desde una perspectiva integral ya que solamente de esta manera se podrá contextualizar y vislumbrar elementos y problemáticas que hacen al hecho investigado.

Además, primando el resguardo de información, por tratarse de una causa judicial en curso y de las identidades de la comunidad indígena, se puede afirmar que la muerte de Josué no es un hecho de violencia más. También, de las entrevistas y relatos, se dio cuenta de las condiciones materiales de vida y de las necesidades del pueblo Qom en el barrio Los Silos.

Es fundamental destacar que los derechos humanos deben ser atributos inherentes a la dignidad humana. Son derechos de todos los seres humanos, son los mismos para todas las personas y sin discriminación alguna. Estos derechos están interrelacionados son interdependientes e indivisibles, y se encuentran plasmados en los tratados

internacionales de derechos humanos, algunos de los cuales gozan de jerarquía constitucional en la Argentina, desde la reforma de 1994 (Secretaría de Derechos Humanos, 2011).

Sin embargo, la muerte de Josué no representa un hecho aislado, sino que es un nuevo capítulo en el ejercicio de violencia física y simbólica por parte del Estado Argentino. Desde el proceso de colonización hasta la actualidad, se puede observar la naturalización de las prácticas violatorias de derechos humanos perpetradas por funcionarios públicos hacia las personas pertenecientes a una comunidad indígena, con el objetivo de invisibilizar estas poblaciones. La cosificación de la persona y la duda sobre la humanidad de los habitantes de estas tierras determina el concepto generalizado de exterminio de la cultura nativa. Considerándolos como seres inferiores o de segunda categoría, los funcionarios despliegan manifestaciones de autoridad, posicionándose en un estamento de superioridad moral y física, sometiendo así a toda una población a una relación de dependencia (absoluta o relativa), siendo esta una vía del despliegue de prácticas violentas hacia ellos.

Las particularidades de la muerte del joven Qom en manos de las FF. SS de Chaco dan cuenta de la sistematicidad de la violencia hacia las poblaciones vulnerables en nuestro país. La defectuosa instrucción judicial y la nula participación activa de los organismos del estado para dar respuesta a las personas vulneradas, dan cuenta de la poca valoración que se tiene de estos seres humanos que, desde la colonización, se encuentran sometidos, silenciados, invisibilizados y excluidos del resto de la sociedad argentina. No se debe perder de vista la existencia de desigualdades estructurales.

En este contexto, es importante resaltar que, por prácticas violentas desplegadas por parte de los funcionarios públicos, se hace referencia a la figura de aquellos funcionarios que, por su labor profesional, tienen la potestad del uso de la fuerza y/o coerción, desplegando así múltiples mecanismos de regulación y control, perpetuando el exceso de uso de sus funciones.

Por último, se destaca la significativa importancia del trabajo interdisciplinario y de la formación de profesionales que abogan y trabajan por las personas vulneradas. Se requieren recursos humanos, gente capacitada, noble e incorruptible. La nutrida actividad académica y pericial, a nivel nacional e internacional, de los y las profesionales que componen la Consultora Pericial de Ciencias Forenses, dan cuenta de nuestra experiencia en la temática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Díaz, Andrea y Morales, Millaray Painemal. (2021). “Violencia de Género Hacia Mujeres Mapuche: Un proceso de Investigación-Acción Participativa”. *Fronteiras Journal of Social Technological and Environmental Science*, Año 2021, N°3, diciembre de 2021, pp. 280-290.

ANDHES et all. (12 de febrero de 2021). Comunidades indígenas: las desigualdades se profundizaron durante la pandemia. CELS.

<https://www.cels.org.ar/web/2021/02/comunidades-indigenas-las-desigualdades-se-profundizaron-durante-la-pandemia/>

- Bartolomé, Miguel Alberto. (2003). “Los pobladores del “Desierto”. Genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina”. *Cuadernos de Antropología Social*, Año 2003, N°17, julio de 2003, pp. Sin numeración.
- Bello, Álvaro. (1998). “Mujeres rurales, indígenas y medio ambiente: acuerdo y políticas”. *Cartilla N°5* Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM), Año 1998, N°76, pp. S/n.
- Bello, Álvaro y Rangel, Marta. (2002). “La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe”. *Revista de la CEPAL*, Año 2002, N° 76, pp. 39-54.
- Beltrão, Jane Felipe et al. (coords.) (2014). *Derechos Humanos de los Grupos Vulnerables. Manual*. Barcelona, Red de Derechos Humanos y Educación Superior.
- Canónico, Penélope. (14 de julio de 2021). Cómo es el muffin proteico que desarrolló Argentina y ya fue aprobado para combatir la desnutrición. *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/muffin-proteico-desarrollo-argentina-aprobado-combatir-desnutricion_0_tqi8RGUBd.html
- Caso Josué Lago: “Podemos afirmar que no solo el disparo salió de un arma policial, sino que el agente Viñuela sería el principal implicado. (11 de agosto de 2022). *NOTICIAS CHACO*. <https://www.noticiaschaco.com/2022/08/11/caso-josue-lago-podemos-afirmar-que-no-solo-el-disparo-salio-de-un-arma-policial-sino-que-el-agente-vinuela-seria-el-principal-implicado/>
- CIDH. (6 de mayo de 2020). *La CIDH alerta sobre la especial vulnerabilidad de los pueblos indígenas frente a la pandemia de COVID-19 y llama a los Estados a tomar medidas específicas y acordes con su cultura y respeto a sus territorios*. OEA. <https://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2020/103.asp>
- Cordeu, Edgardo José y Siffredi, Alejandra. (1971). *De la algarroba al algodón. Movimientos mesiánicos de los Guaycurú*. Buenos Aires, Juárez Editorial S.A.
- Créimer, Emma. Virginia. (2019). “Falta de contundencia pericial: ausencia de compromiso como medio de autoprotección”. En *Las Ciencias Forenses y los Derechos Humanos en Argentina*. Buenos Aires, Editorial Maipue, pp. 47-48.
- Cué, Carlos. (9 de septiembre de 2015). Qom: Muere desnutrido en Argentina un indígena de 14 años y 10 kilos. *EL PAÍS*. https://elpais.com/internacional/2015/09/10/actualidad/1441840015_934150.html
- Defensoría del Pueblo de la Nación Argentina. (s.f). Grupos vulnerables. <http://www.dpn.gob.ar/vulnerables.php>

- Del Río, Paula. (2007). "Pueblos Indígenas y Estado Nación en la Argentina del Siglo XIX". En: *VI Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, pp. 1688-1895
- Fals Borda, Orlando. (2009). "La Investigación Acción en convergencias disciplinarias". *Revista PACA*, Año 2009, N° 1, octubre de 2009, pp. 7-21.
- Instituto Nacional de Asuntos Indígenas. (s/f). Mapa de pueblos originarios. Secretaría de Derechos Humanos.
<https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/inai/mapa>
- Krause, Mariane. (1995). "La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos". *Revista Temas de Educación*, Año 1995, N° 7, enero de 1995, pp. 19-39.
- "La muerte de Josué Lago hiere a un pueblo que ya no cree en la Justicia". (16 de octubre de 2021). *NORTE*. <https://www.diarionorte.com/210652-la-muerte-de-josue-lago-hiere-a-un-pueblo-que-ya-no-cree-en-la-justicia>
- Mandrini, Raúl José. (2006). "La historiografía argentina, los pueblos originarios y la incomodidad de los historiadores". En: Conferencia en II Encuentro de Investigadores "Fuentes y problemas de la Investigación Histórica Regional". Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa (Santa Rosa, provincia de La Pampa).
- Martínez Sarasola, Carlos. (2011). *Nuestros paisanos los indios*. Buenos Aires, Del Nuevo Extremo.
- Ministerio de producción y desarrollo sostenible. (20 de julio de 2021). *Exitosa experiencia salteña para combatir la desnutrición infantil*. Gobierno de Salta.
<https://www.salta.gob.ar/prensa/noticias/exitosa-experiencia-saltenia-para-combatir-la-desnutricion-infantil-77176>
- Naumann, Martín. (2004). "Ubicación del Gran Chaco en Sudamérica". En: Maldonado, Patricia y Höhne, Evelin (Ed.). *Atlas del Gran Chaco Sudamericano*. Buenos Aires, ErreGé & Asoc., 2006, pp. 9-14.
- Normativa sobre Pueblos Indígenas y sus comunidades. (s.f). Instituto Nacional de Asuntos Indígenas.
<https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/inai/normativa>
- Otro niño wichí murió por desnutrición en el Chaco salteño. (26 de enero de 2020). *Página12*.
https://www.pagina12.com.ar/243946-otro-nino-wichi-murio-por-desnutricion-en-el-chaco-saleno?gclid=Cj0KCQjwiNSLBhCPARIsAKNS4_ctSyv4eTMGb6vKrF_uIp4PAxi7NPOeAPTmwJknXqTER4V_yB-CG6gaAtQIEALw_wcB
- Pueblos indígenas: panorama general*. (14 de abril de 2022). Banco Mundial. Recuperado el 3 de octubre de 2022.
<https://www.bancomundial.org/es/topic/indigenouspeoples#:~:text=Los%20pueb>

[los%20ind%C3%ADgenas%20son%20grupos,los%20cuales%20han%20sido%20desplazados](#)

Redacción NEA HOY. (7 de julio de 2021). Joven qom asesinado en Chaco: conocé por qué quedaron libres los únicos acusados. *NEA HOY*. <https://www.neahoy.com/2021/07/07/joven-qom-asesinado-en-chaco-conoce-por-que-quedaron-libres-los-unicos-acusados/>

Secretaría de Derechos Humanos (2011). Grupos en situación de vulnerabilidad y derechos humanos. Políticas y compromisos internacionales. http://www.jus.gob.ar/media/1129151/31-grupos_vulnerables.pdf

Stieben, Enrique. (1946). *La Pampa: su Historia, su Geografía, su realidad y porvenir*. Argentina, Ediciones Peuser.

Tamagno, Liliana Ester. (2001). *Nam Qom hueta'a na doqshi Ima': Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. La Plata, al Margen.

Trincherro, Héctor Hugo (2010). “Los pueblos originarios en Argentina. Representaciones para una caracterización problemática”. *Cultura y representaciones sociales*, Año 2010, N° 8, marzo de 2010, pp. 111-139.

Vivir sin agua: cómo lidian con la pandemia las comunidades sin acceso a este recurso. (22 de marzo de 2021). *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/carbononews/2021/03/22/vivir-sin-agua-como-lidian-con-la-pandemia-las-comunidades-sin-acceso-a-este-recurso/#:~:text=La%20falta%20de%20acceso%20al,estructural%20del%20Gran%20Chaco%20Americano.&text=Sed%20Cero%2C%20una%20ONG%20que,o%20su%20acceso%20est%C3%A1%20restringido.>

Zapata, Florencia y Rondán, Vidal. (2016). “Cómo realizar y facilitar una IAP”. En Recharte, Jorge, Zimmer, Anais, Chávez, Doris y López, Gabriela (ed.). *LA INVESTIGACIÓN - ACCIÓN PARTICIPATIVA. Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Lima, Instituto de Montaña, pp. 26-40.

¿Volver a la materia? Una crítica al feminismo crítico del género

Mariela Solana

PEG (IEI, UNAJ)

IIEGE (FFyL, UBA)

TRIGGER WARNING (AVISO DE CONTENIDO): EN ESTA PONENCIA MENCIONÓ, ANALIZO Y CRITICO EXPRESIONES QUE PUEDEN HERIR SUSCEPTIBILIDADES, ESPECIALMENTE DE PERSONAS TRANS Y NO BINARIAS.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge como resultado de una serie de lecturas y discusiones que se dieron en el marco del PICT “Entre la materia y el discurso: una revisión de las teorías feministas a la luz del nuevo materialismo”, radicado en el PEG-UNAJ, y en el que participan docentes e investigadores de esta casa de estudios así como de la UNTREF, UNC y UBA.

El objetivo del PICT es examinar cómo las teorías feministas de las últimas tres décadas han reflexionado sobre la corporalidad tanto en sus aspectos materiales como discursivos. El puntapié para este análisis es el surgimiento, en los últimos años, de una corriente llamada “nuevo materialismo” que ha puesto en duda el modo en que cierto feminismo produjo teoría sobre el cuerpo, especialmente el feminismo postestructuralista. Lo que el nuevo materialismo objeta es que, al reducir al cuerpo a un efecto del discurso, este feminismo ha desatendido la materialidad misma del cuerpo, es decir, no ha estudiado los aspectos biológicos que exceden al lenguaje.

El interés de los nuevos materialismos por volver a la materialidad del cuerpo encuentra resonancia en una corriente ideológica y política que, en los últimos años, viene cobrando relevancia. Me refiero a los movimientos que proponen volver a anclar la identidad de varones y mujeres en el “sexo”. Por “sexo”, entienden una realidad material que es previa e independiente de las construcciones sociales de las identidades de género. Lo sorprendente es que este llamado a volver al “sexo” aparece no solo en grupos conservadores anti-derechos, como los representados por Agustín Laje y otros críticos de la ESI, sino también en escritoras y activistas que se consideran parte del movimiento feminista, como es el caso de María José Binetti, Graciela Tejero Coni, Julieta Luisa Bandirali.

En esta comunicación quiero analizar el modo en que estos argumentos a favor del sexo(natural) y contra el género (construido) se desplegaron en los últimos años en

Argentina tomando como caso de análisis una medida cautelar escrita por un grupo de feministas que solicita la eliminación de la variable “identidad de género” para caracterizar a varones y mujeres en el Censo 2022.

Esta comunicación se dividirá en las siguientes partes: en primer lugar (apartados 1 y 2), haré una presentación breve del nuevo materialismo y marcaré una diferencia un materialismo que asume el carácter contingente del sexo y otro que adopta una mirada fundacionalista; en segundo lugar (apartados 3, 4 y 5), presentaré algunos de los argumentos teóricos y políticos del feminismo crítico del género, en especial cómo fueron desplegados en la medida cautelar contra el Censo 2022; finalmente (apartado 6), cerraré la ponencia con algunas preguntas sobre cómo criticar este movimiento y sobre la importancia teórico y político que esta corriente tiene dentro del feminismo.

1. NUEVOS MATERIALISMOS, VIEJOS PROBLEMAS

A pesar de que la teoría feminista ha producido conocimiento sobre el cuerpo prácticamente desde sus orígenes, en los últimos años el denominado nuevo materialismo apareció para poner en cuestión la eficacia y validez de las producciones feministas, especialmente aquellas inspiradas en la teoría cultural y el giro lingüístico. El problema del feminismo que cuestionan -al que suelen llamar feminismo cultural, construccionista, discursivo, etc. -- es que al proclamar que “la biología no es destino”, termina ofreciendo una mirada demasiado estática y determinista de la biología misma (Hester, 2018). El argumento de fondo es que la categoría de “género”, que surgió para analizar el modo en que las distintas sociedades caracterizan y valoran a varones y mujeres, fue útil para combatir el biologicismo pero no nos ofreció las herramientas necesarias para mostrar la construcción y contingencia de la biología misma.

Según Diane Coole y Samantha Frost, las editoras de *New Materialisms*, la primera compilación en habla inglesa sobre el nuevo materialismo, este campo teórico surgió para formular una ontología posthumanista y vitalista que tome en serio la capacidad agéntica y los poderes generativos de la materia, tanto orgánica como inorgánica, tanto animada como inanimada (Coole y Frost, 2010). De acuerdo con estas perspectivas neomaterialistas, la materia tiene un dinamismo inmanente y una capacidad de auto-organización que excede y muchas veces va en contra de los significados sociales. El punto, para estas pensadoras, no es meramente mostrar que el poder y el discurso moldean y limitan nuestras experiencias sino también detenerse en aquellos aspectos somáticos que exceden las prohibiciones culturales y pueden llegar, incluso, a reestructurar lo social.

Si bien no todas las autoras del nuevo materialismo se ven a sí mismas como rompiendo con la tradición feminista postestructuralista, un denominador común de esta nueva corriente es el interés por recuperar nociones -como naturaleza, materia, biología- que, a su entender, fueron eclipsadas por conceptos como discurso, sentido y poder (Braidotti, 2006; Grosz, 2004). Esto, en la mayoría de los casos, no significa abandonar el análisis discursivo sin desarrollar un marco teórico no dualista que no nos

obligue a tener que decir si el sexo es natural o cultural. El sexo, como el género, es natural y cultural a la vez, es una forma de naturocultura, como diría Donna Haraway (2003) o un híbrido, como afirmaría Bruno Latour (2022).

Según Coole y Frost, lo que diferencia a este nuevo materialismo de materialismos previos es su incorporación de avances científicos del siglo XX y XXI (como la teoría del caos, la física cuántica, la epigenética). Son estas nuevas producciones científicas las que ayudan a mostrar que la naturaleza no es sinónimo de fijeza, estabilidad o esencialismo sino un ámbito inestable, frágil, mutable y dinámico. Myra Hird, una referente del nuevo materialismo, ejemplifica esta actividad permanente de la materia señalando que nuestro cuerpo se reproduce y cambia a sí mismo constantemente: renovamos el 98% de nuestros átomos todos los años (Hird 2004: 230).

2. MATERIALISMOS FUNDACIONALISTAS Y NO FUNDACIONALISTAS

Creo que hay un aspecto clave a recuperar de este nuevo materialismo: su interés por mostrar que la naturaleza, la materia y el cuerpo pueden ser realidades dinámicas, contingentes y mutables *del mismo modo* que lo son la sociedad, la cultura y el poder. Enfatizó que lo son *del mismo modo* porque en ambas dimensiones encontramos formas y estructuras anquilosadas, cristalizadas, difíciles de mutar y otras que sí van cambiando, deviniendo, llegando a ser algo impredecible. No es solo del lado de la cultura que encontramos transformaciones y no es solo del lado de la naturaleza que encontramos fijeza.

Que la biología no es estática es algo que los estudios feministas de las ciencias vienen argumentando mucho antes de que el nuevo materialismo irrumpiera en la escena académica. La bióloga feminista, Anne Fausto-Sterling, por ejemplo, hace décadas rechazar las lecturas que hacen de la biología un sinónimo de necesidad, eternidad o innatismo:

“Por supuesto, tenemos claro que los cuerpos de un bebé, una persona de veinte años y una de ochenta difieren; pero reincidentos en una visión estática del sexo anatómico. Los cambios que tienen lugar a lo largo del ciclo vital se integran en un sistema biocultural en el que células y cultura se construyen mutuamente. Por ejemplo, la competición atlética lleva tanto a los atletas como a un público mayor que intenta emularlos a remodelar sus cuerpos a través de un proceso a la vez natural y artificial. Natural porque la dieta y el ejercicio modifican nuestra fisiología y anatomía. Artificial porque las prácticas culturales nos ayudan a decidir qué aspecto queremos y la mejor manera de conseguirlo.” (2006, 389-290)

Ante la pregunta “¿es el sexo natural o cultural?”, Fausto-Sterling nos permite responder impugnando la pregunta misma: es una pregunta que no puede ser contestada mientras esté formulada como una disyunción excluyente. No hay sexo por un lado y género por el otro. Biología de este lado y cultura del otro lado. Podemos pensar en el sexo/género del mismo modo en que Latour (2022) concibe a las redes: reales como la naturaleza, narradas como el discurso, colectivas como la sociedad.

No es casualidad que Fausto-Sterling, así como otras autoras canónicas de los estudios feministas de la ciencia, como Haraway y Evelyn Fox Keller, suelen ser reivindicadas por los nuevos materialismos feministas. Es este subcampo de la teoría feminista el que, a mi entender, más fuertemente ha arremetido contra el dualismo, ofreciendo una imagen de la biología – entendida en su doble acepción, como vida y estudio de esa vida– compleja, histórica, política y plagada de disputas.

Sin embargo, hay quienes usan el nuevo materialismo para sostener lo contrario: que es necesario volver al cuerpo y al sexo entendidos pero entendidos como una base fáctica, pre discursiva e independiente de las prácticas sociales.¹²⁹ Es justamente desde ese anclaje natural que demandan más derechos para las mujeres “biológicas” y menos derechos para las personas trans. Me refiero, por ejemplo, a feministas como María José Binetti que invocan al nuevo materialismo como una alternativa a lo que llaman “el posmo-queer” y su multiplicación de identidades.

Ariel Martínez, traductor de otra referente del nuevo materialismo, Elizabeth Wilson, establece una diferencia entre materialismos fundacionalistas y no fundacionalistas de la que me hago eco. También hace un llamado a abrazar los postulados de los últimos y a poner en cuestión los primeros:

Todo sugiere que la materia es necesaria, aunque en su contingencia. [...] Cualquier formación discursiva, requiere postular la facticidad de la materia, pero hacer de ella un punto de Arquímedes es un plus innecesario (Martínez, 2021, p. 26)

Este plus innecesario es lo que define a las feministas que luchan por los “derechos de las mujeres basados en el sexo”.

3. LOS DERECHOS DE LAS MUJERES BASADOS EN EL SEXO

Los ataques recientes a la noción de género y el llamado a volver a una noción fundacionalista del sexo han sido objeto de análisis por feministas de renombre, como Judith Butler y Sara Ahmed. Me refiero a los artículos “¿Por qué el “género” provoca tantas reacciones en todo el mundo?” de Butler publicada originalmente en The Guardian en octubre de 2021 y al ensayo “Crítica del género = Conservadurismo de género” de Sara Ahmed publicado en su blog *feministkilljoys* en noviembre de 2021.

El artículo de Butler muestra muy bien cómo el conservadurismo internacional hace del género su nuevo objeto de ataque al mismo tiempo que culpa al feminismo y los estudios sexo disidentes de rechazar la ciencia, de negar la realidad y de imponer una ideología destructora de la familia. Butler termina su ensayo pidiéndole a las feministas “críticas con el género” que no se alíen con estos poderes reaccionarios para atacar a las personas trans, no binarias y *queer*: “Seamos todas verdaderamente críticas ahora, porque no es el momento de que ninguno de los blancos de los ataques de este

¹²⁹ Es cierto que hay autoras fundamentales del nuevo materialismo que abonan este tipo de lectura fundacionalista del sexo, pienso particularmente en Elizabeth Grosz (para una crítica a esta autora véase Ariza 2018 y Solana, en prensa)

movimiento anti-género se ponga en contra de los demás.” (Butler, 2021).

El texto de Ahmed es una respuesta al escrito butleriano. Ella analiza justamente estos grupos feministas críticos del género que Butler pretende interpelar. Ahmed considera que, por más que Butler se los pida, su cruzada contra las personas trans no va a acabar. De hecho, Butler es considerada por estas feministas parte del problema, parte del posmodernismo queer que quiere borrar a las mujeres reales a favor de la multiplicación de identidades ilusorias. Como señala Ahmed, “una feminista crítica del género tuiteó: 'Creo que ayudaría a todos si alguien se sentara con Judith Butler y le explicara pacientemente qué es el género'” (Ahmed, 2021).



Foto tomada en La Universidad Complutense de Madrid, 2022¹³⁰

Las perplejidades no terminan ahí. Ahmed captura muy bien la confusión que una puede tener al navegar por varios posteos, tweets y cuentas de estas feministas críticas del género:

“En esas mismas cuentas encontrarás expresiones como *Sexo*, *No género* o *El sexo es real*. [...] Encontrarás palabras como *hembra humana adulta*, *mujer natal* o incluso *mujer biológica*. Encontrarás afirmaciones que se sabe que han sido fundamentales para la lógica patriarcal, por ejemplo, *las mujeres están oprimidas debido a su biología*.” (Ahmed, 2021)

Estas frases o eslóganes, simples, gancheros, seductores no solo son una muestra de afinidad política entre sus adherentes sino que reproducen la lógica veloz y blanco-y-negro de su espacio de acción: la virtualidad.

Si bien ambos escritos son fundamentales para entender y atacar estos nuevos movimientos anti-género, suelen centrar su análisis en el mundo angloparlante. En

¹³⁰Fuente: <https://twitter.com/CarolinaMeloni1/status/1585168477274673152?s=20&t=vxtVlKrXFWJZCUuOGrvVBg>

países de habla hispana, la aparición de feministas transexcluyentes y biologicistas tiene sus particularidades, que suelen estar en relación con las políticas y legislaciones progresivas que tenemos o por las que luchamos. En nuestro país, el surgimiento de este movimiento ha sido muy bien abordado y criticado por autoras como Julieta Massacese en “Un perfil del movimiento radfem en Argentina: taxonomías, antecedentes y polémicas” (*Mora*, en prensa), por María Luisa Peralta en redes sociales y notas periodísticas varias y por Marce Butiérrez en su “Carta abierta a las hembras de la especie humana”, para *Latfem*.

Como remarca Massacese (en prensa), la irrupción del feminismo *radfem* en nuestro país es un fenómeno relativamente reciente que puede fecharse a fines del año 2018 con la creación de RadAr (Red de Feministas Radicales de Argentina) y FRIA (Feministas Radicales Independientes de Argentina)—aunque sus lecturas y las tradiciones de pensamiento se remontan a los 1960 en adelante.

Si bien se las suele llamar feministas TERF¹³¹ o terfas, como circula en español, ellas rechazan ese término y prefieren escudarse en el pronombre más positivo de “radicales” o “radfem” o “críticas del género” o “activistas basadas en el sexo”. Como afirma Massacese: “Estos dos últimos términos son de aparición reciente: *gender critical* es atribuible al libro *Gender Hurts: A Feminist Analysis of the Politics of Transgenderism* de Sheila Jeffreys (2014) y se volvió frecuente en el activismo en línea durante la última década. En este libro Jeffreys aboga por la abolición del género, un tópico que se volvió usual en la serie de argumentos contra las personas trans. El término “activismo basado en el sexo”, por su parte, remite a la campaña por la Declaración de los Derechos Basados en el Sexo de las Mujeres.”¹³² (en prensa)

Si bien hay diferencias entre TERF, radfems, críticas del género, anti-género y activismos basados en el sexo, en esta comunicación utilizaré estos epítetos indiscriminadamente ya que lo que quiero analizar funciona como un denominador común: su impugnación al activismo trans y su énfasis en que ser mujer o varón está determinado por el sexo y no por la autopercepción.

4. CENSO 2022: ARGUMENTOS ONTOLÓGICOS

El 2022 fue un año particularmente importante para estos feminismos anti-género por dos acontecimientos: el Censo y la ruptura del ex Encuentro Nacional de Mujeres en dos: un Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, No Binaries e Intersexuales (realizado en octubre como solía ser) y un Encuentro Nacional de Mujeres (a realizarse en noviembre).

Por motivo de espacio, sólo me dedicaré aquí a analizar la reacción de estas feministas al primero de estos eventos: el Censo. Como es sabido, una novedad importante del Censo 2022 fue la incorporación de la pregunta por la identidad de género.

¹³¹ Acrónimo inglés que representa “Trans exclusionary radical feminists” [Feministas radicales transexcluyentes]

¹³² La declaración puede ser leída aquí: <https://www.womensdeclaration.com/es/womens-sex-based-rights-full-text-es/>

2 ¿Cuál es el sexo registrado al nacer?

Mujer / Femenino 1

Varón / Masculino 2

X / Ninguna de las anteriores 3

3 De acuerdo a la identidad de género ¿se considera...

mujer? 1

mujer trans / travesti? 2

varón? 3

varón trans / masculinidad trans? 4

no binario? 5

otra identidad / ninguna de las anteriores? 6

Prefiero no contestar 7

Ignorado 8

Las opciones eran entre: “mujer trans/travesti”, “varón trans/masculinidad trans”, “mujer”, “varón”, “no binario”, “otra identidad/ninguna de las anteriores”, “prefiero no contestar”, “ignorado”. Este cambio, que fue celebrado por parte del feminismo y colectivo LGBTIQ, generó repudio en las feministas que basan sus reclamos en el sexo. En uno de los carteles que lanzaron para manifestar su rechazo, afirmaban que la casilla que iban a llenar era “Prefiero no contestar”.



Estas feministas, que se presentan a sí mismas como “hembras de la especie humana, seres humanos y personas adultas del sexo femenino”, firmaron una medida cautelar contra el Instituto Nacional de Estadística y Censos. En la cautelar proponen: 1) que se eliminen las categorías “mujer” y “varón” como opciones posibles a la pregunta por la identidad de género y 2) que se sustituya la opción “mujer trans” por “feminidad trans” y “varón trans” por “masculinidad trans”.



¿Por qué piden esto? Por dos motivos: 1) porque consideran que mujer y varón no son “identidades de género” sino “sexos”; 2) porque dicen que no existen “mujeres trans” (ni “mujeres cis”) sino mujeres a secas. Para las feminidades trans, se puede usar la palabra “feminidad” o “travesti” pero no la palabra “mujer”. Lo mismo aplica a los varones, trans y cis.

Los argumentos que presentan se sostienen en cuatro pilares: 1) que sexo no es género 2) que el sexo es real, biológico y material, 3) que el género es opresión y es hay que abolirlo, 4) que no se puede definir a la mujer como identidad de género porque esto avala su opresión. A continuación, voy a explicar esto con un poco más de detalle a partir de la lectura de fragmentos de la medida cautelar.

El documento afirma que el sexo “consiste en las características biológicas, anatómicas y fisiológicas que diferencian a las mujeres de los varones (...) El sexo no es asignado por la cultura hegemónica ni se atribuye o diagnostica clínicamente, tampoco es una liberalidad ni un acto de discernimiento, sino que es una *realidad material*.”¹³³

Empecemos notando que es interesante el uso de la expresión “realidad material”, una conjunción que usan hasta el hartazgo como un modo de establecer que el sexo *existe de verdad*, es *realmente real*, es objetivo y determinado por la naturaleza, existe independientemente de nuestros caprichos.

El mundo de este feminismo se divide en dos: hay realidad y hay construcción, hay materia y hay interpretaciones, hay destino y hay elecciones. El sexo cae del lado de lo real, material y determinado por nacimiento. El género cae del lado de lo construido, lo

¹³³ Se puede leer la medida cautelar completa aquí:
https://drive.google.com/file/d/1SJMOa_QvhuAqfsQOKKHppoWFttmvDjuM/view

interpretado y por ende, para algunos individuos, puede ser un tema de elección o autopercepción. La diferencia entre ambos lados es clara y distinta. No hay cruces, no hay contaminaciones, hay una escisión ontológica infranqueable.

Si el sexo es lo real, ¿cómo conciben el género? Según la medida cautelar, “El género [...] es una construcción cultural y ha sido definido por los instrumentos internacionales de derechos humanos como los roles, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad determinada en un momento dado considera apropiados para hombres y mujeres [...] El género designa los dispositivos de control y opresión social que pesa sobre las mujeres, y que por lo tanto debe ser erradicado a fin de lograr la igualdad sustantiva entre los sexos.”

Con esta cita podemos seguir agregando elementos al esquema dualista de estos feminismos: no solo el sexo es real y el género es construido sino que del lado de la construcción encontramos *opresión, dispositivos de control y desigualdad*. Por ende, el género debe ser erradicado, uno de los eslóganes que más leemos en las redes de estos feminismos.

Finalmente, estamos en condiciones de entender por qué no quieren que la mujer sea considerada una identidad de género. Como establece el documento: “Todo el mundo tiene un sexo, incluidas las personas trans que no se identifican subjetivamente con este. Pero no todo el mundo tiene una identidad de género, porque el género es opresión y las mujeres no se definen por esto, sino por su identidad sexual capaz de erradicarlo”. Más adelante afirman “Si mujer y varón fuera identidades de género, la desigualdad y discriminación estructural quedaría consagrada”.

Aquí podemos sumar a nuestra tabla dual nuevos temas: a la opresión culturalmente creada, se le opone el sexo como línea de fuga liberadora. Ahora, cómo ese sexo, independiente de nosotros, incontaminado por las voluntades políticas, ajeno a nuestras intenciones, puede ser utilizado para la liberación, es algo que no queda del todo claro en esta cautelar.

Para resumir, las mujeres “biológicas”, como ellas se autodenominan, no son identidades de género porque no pueden definirse según el sistema que las oprime.

Otro problema que tienen con la noción de identidad de género es que considera que la autopercepción es el criterio para la determinación de la misma. En sus palabras “La categoría de 'identidad de género' introducida por los Principios de Yogyakarta ha reinterpretado el género como un sentimiento profundo que define a las personas y que por lo tanto debe ser reconocido y protegido en lugar de erradicado.” Esto es extraño porque parece haber dos sentidos de identidad

de género en uso, dos sentidos que son difíciles de conciliar: el primero define a la identidad de género como aquello que el sistema de género pretende de nosotras y el segundo, en sintonía con los Principios y con nuestra Ley de Identidad de Género, define a la identidad de género como sentimiento o autopercepción. Como veremos en breve, las incoherencias no son un argumento en contra de estas teorías sino parte de su

poder de convencimiento. Más allá de esto, podemos agregar un nuevo elemento a esta tabla binaria: sentimiento versus realidad, autopercepción subjetiva versus hechos objetivos. Janice Raymond, una de las figuras teóricas más importante de los feminismos transexcluyentes, lo dice claramente en su página web: no hay hormonas ni cirugías que transformen a un varón en una mujer.¹³⁴

5. CENSO 2022: TRASFONDO POLÍTICO

Creo que hay un trasfondo político que acompaña esta ontología dualista del feminismo anti género. Los contendientes políticos de este feminismo son múltiples y existen en varios niveles: la política partidaria, nacional e internacional, el liberalismo y las grandes corporaciones (big pharma), la academia y su corrección política, la teoría y activismo de género —el único nivel que abordaré aquí por motivos de tiempo y espacio. El modo en que piensan la política intra-feminista no es novedoso: el problema de la afiliación, de las fronteras, de quién es el sujeto legítimo del feminismo atraviesa la historia misma de este movimiento. Por eso, en otro ensayo, propongo que no tiene tanto sentido discutir si son o no feministas. Es preferible asumir el carácter antagónico del feminismo mismo, dejar de lado la retórica pacifista, repensar la idea ingenua de que estamos todas en el mismo barco. También hay que revisar nuestras narrativas progresivas y hacernos cargo de las vulneraciones que se cometieron en nombre de este movimiento, tanto en el pasado como en el presente.

El principal argumento político que el feminismo anti-género esgrime es que, con el advenimiento del posmodernismo queer, se están *borrando a las mujeres*. Esta idea del borrado se repiten numerosas veces: en la cautelar, en sus redes, en notas periodísticas, en declaraciones públicas. Cuando fue el debate sobre el aborto en nuestro país, por ejemplo, estas feministas se horrorizaron ante el uso del término “persona gestante”. Este término es peligroso, sostenían, porque borra a las mujeres como sujeto privilegiado no solo de la lucha por el aborto sino también de la experiencia misma de interrumpir un embarazo.

El miedo al borrado también aparece cuando lamentan perder espacios políticos y/o laborales porque los ocupan mujeres trans, mujeres a quien ellas consideran en realidad varones que se disfrazan para robarles sus puestos. Esto se volvió patente, por ejemplo, cuando asumió Alba Rueda como subsecretaria de Políticas de Diversidad y, en su Twitter, Binetti escribió: “Señor Presidente, a las mujeres no nos representa ningún varón autopercebido.” Esta idea de que las mujeres trans son varones que quieren aprovecharse de los cupos femeninos o infiltrarse en organizaciones y espacios de mujeres tampoco es novedoso, lo podemos rastrear al libro *El imperio transexual* de Janice Raymond de 1979.

Este feminismo se alimenta de una retórica profundamente victimista: las mujeres son las oprimidas eternas, primero por los varones y el patriarcado, ahora también por

¹³⁴ <https://janiceraymond.com/fictions-and-facts-about-the-transsexual-empire/>

las personas trans y el lobby posmo-queer. La “in-queer-cisión”, como la llaman, censura y acalla la verdad que ellas vienen a revelar: que el sexo es biológico, que un varón no es una mujer y que actuar como un estereotipo no los vuelve mujeres (para parafrasear un tweet de @Hipofrenia_). Las feministas críticas del género son una víctima más de la cultura de la cancelación que instaló un clima de época de corrección política en el que todas las identidades importan menos las de las mujeres reales. Nuevos elementos, entonces, para entender el mundo dualista TERF: hay víctimas y oprimidos y es fácil determinar quién es quién y de qué lado está.

En la medida cautelar encontramos este miedo al borrado cuando se afirma que considerar a las mujeres como identidades de género: “Minoriza al 50% de la humanidad convirtiéndola en un grupo identitario *al mismo nivel genérico* que 'travesti' o 'masculinidad trans'. Eso significa menoscabar la acción política de las mujeres, mermar la asignación de recursos; y eliminar espacios, cupos, servicios o cualquier otra actividad exclusiva de las mujeres en razón del sexo.”

Este feminismo tiene una visión particular de la política: se trata de un juego de suma cero en el que la victoria de un grupo oprimido implica la derrota de otro, en este caso las mujeres. Esta cita también es importante porque manifiesta el miedo a que pensar a las mujeres como “identidades de género” sea una forma de “rebajarse” al mismo nivel que las personas trans.

Si bien en la cautelar ellas manifiestan tener “solidaridad” con las personas trans, creo que es totalmente falso. ¿Qué dice el documento? Que “es importante que las personas trans sean claramente visibilizadas y contabilizadas a fin de satisfacer sus reclamos de reconocimiento y justicia. [...] La comunidad trans debe ser contada porque esa información es importante y útil para la elaboración de políticas públicas específicas que hasta ahora se vienen realizando en la ausencia de datos concretos.”

¿Cómo podemos interpretar este supuesto interés por la comunidad trans? Creo que es imposible leer esta supuesta preocupación sin tener de fondo toda una serie de posteos, comentarios y ataques que estas mismas feministas manifiestan en sus ocupadas y siempre actualizadas redes sociales. Por ejemplo, el uso del hashtag *StopDelirioTrans*, sostener que las experiencias trans son una “alucinación”, el constante *misgendering*, la burla a la teoría y activismo *queer*, la búsqueda de cualquier caso o noticia en que una mujer trans haya cometido algún acto violento como prueba de la verdad que vienen a revelar.

Recordemos, además, que los problemas que tienen con usar la expresión “identidad de género” aplicada a ellas, no los tienen cuando se aplica a las personas trans. Si tener “identidad de género” implica reforzar estereotipos de género y solo se aplica a las personas trans, es porque creen que las travestis, mujeres y varones trans encarnan modelos sexistas de ser mujer y varón.

Este odio se replica en otras ideas que aparecen en las redes y que no puedo desarrollar con profundidad aquí. Por ejemplo, que ley de identidad de género manipula a niñas que están recién explorando su identidad; que ser trans es ser homofóbico (i.e.

los varones trans son mujeres que no aceptan su lesbianismo y entonces cree que deben devenir varón); hablar de la experiencia trans como una disforia de género. Todo esto hace que sospechemos de la supuesta solidaridad con las personas trans que aparece en la cautelar.

6. SOBRE CRÍTICAS Y MIEDOS

Cuando estaba escribiendo el resumen de esta ponencia, imaginé que iba a ser un escrito muy crítico, por el repudio que me genera el feminismo crítico de género. De hecho, empecé a anotar toda una serie de argumentos, debates, posiciones que podría invocar para rebatir la ontología dualista que informa a estas posiciones. Pensé en señalar que hacen una lectura sesgada de la teoría *queer* cuando afirman que es una posición teórica desinteresada por la realidad e interesada por las construcciones (Butler, Haraway); pensé en explicar por qué, como nos enseña la filosofía de la ciencia, la distinción entre realidad y construcción es poco útil para hablar de fenómenos sociales (Hacking). Pensé también en atacar su rechazo al valor de la autopercepción, trayendo al debate el giro afectivo, para afirmar que los sentimientos no son ilusiones sino parte de esa realidad material que añoran (Ahmed).

Pensé también que se podría acudir a la epistemología feminista y los estudios feministas de la ciencia para demostrar que “sexo” es un concepto disputado (Schiebinger, Fausto-Sterling, Richardson, Fine). Que si uno lee la historia de las ciencias biológicas y bioquímicas, hubo enormes cambios en cómo se pensó la materialidad del sexo (¿radica en los genitales, en las hormonas, en los cráneos, en los huesos, en los cromosomas, en las células, en los cerebros?). Estos temas siguen siendo objeto de debate hoy: mientras algunas personas afirman que hay cerebros de varón y mujer, hay neurofeministas que atacan las debilidades metodológicas de esas investigaciones. En el campo de los cromosomas sexuales, también hace rato se viene poniendo en jaque la idea simplista de que XX es igual a mujer y XY es igual a varón. El proceso de determinación y desarrollo sexual es complejo; hay otros genes en juego además de los que están en par 23; y lo que pasa en la vida intrauterina es solo el primer capítulo de una larga e interminable historia en el que cuerpo y sociedad se entrelazan desde el vamos. La historia de las hormonas sexuales es también ejemplar: si hubo un tiempo en que se creía que estrógenos y andrógenos eran dimórficos (los varones tenían los últimos, las mujeres los primeros), desde 1930 sabemos que ambas sustancias corren por el cuerpo de todes y que los ovarios pueden secretar andrógenos y los testículos, estrógenos. Es cierto que los niveles de estrógenos y andrógenos son diferentes en cis varones y cis mujeres, pero cómo establecer el límite entre niveles normales y anormales de hormonas sexuales en sangre es una cuestión arbitraria, históricamente situada y política, como notamos cada vez que hay controversias sobre la identidad de género de quienes compiten en las Olimpiadas.

Pensé también en mostrar que es ridículo homologar “identidad de género” a “género”, que se trata de una confusión categorial, que ninguna normativa que invoca la

expresión “identidad de género” está diciendo “la identidad que el sistema de género opresor quiere”. Son conceptos diferentes, aplicados a entidades diferentes (género a un sistema, identidad de género a individuos). De hecho, todos los términos que el feminismo crítico de género utiliza, como si tuvieran un sentido claro y simple, son conceptos disputados, atravesados de historia, de debates teóricos y políticos: sexo, género, identidad, ciencia, cultura, materia, naturaleza, construcción, realidad. La historicidad y politicidad de estos términos choca con la simpleza y rapidez con que se vuelven *hashtags* en los espacios virtuales.

La lista de críticas es interminable. Pero, ¿tiene sentido debatir sus posiciones con mejores argumentos? Quizás sirva, para quienes afirman estar del lado de las ciencias, demostrar que las ciencias tienen una historia, que son más complicadas y plagadas de disputas que lo que ellas creen. Quizás sirva, para quienes temen que las personas trans les roben sus puestos y cupos, mostrarles las estadísticas alarmantes sobre el colectivo trans (en términos educativos, de salud, de expectativa de vida). Pero sospecho que no.

Este año, Donovan Schaeffer publicó un libro titulado *Wild Experiments* en el que desarrolla la tesis de que el conocimiento es una práctica tan racional como emocional. Esto no significa que la razón no importe pero sí que la razón no es suficiente. Quienes nos formamos en humanidades, ciencias sociales y filosofía, a veces caemos en la ingenuidad de creer que a los malos argumentos los enfrentamos con mejores argumentos. Pero si algo nos enseñan estos nuevos movimientos conservadores es que esto no suele ser el caso.

Schaeffer no propone dejar de debatir, dejar de diferenciar entre buena y mala ciencia, buenos y malos argumentos, pero sí repensar la persuasión en términos más amplios, una persuasión que incluya no solo razones sino también afectos.

De todos modos, convencer no es sencillo porque muchos de estos grupos, entre los que incluyo a los feminismos críticos del género, adoptan la lógica emocional de la obstinación. ¿A qué me refiero? El autor ejemplifica esta lógica con un caso que comenta Freud en *La interpretación de los sueños*. Un vecino te pide prestada tu pava y te la devuelve con un agujero. Vos te quejás y tu vecino responde: primero, que él te la devolvió intacta, segundo, que la pava ya venía con un agujero y que, además, él jamás tomó la pava prestada. Schaeffer explica que “Él *desea que no sea verdad* así que fortifica su posición con sus razones. El pensamiento emana del sentimiento. Su pasión por la verdad ha sido eclipsada –completamente– por su negativa a estar equivocado, por su deseo profundo de sentirse bien consigo mismo” (2022: 234). Nuestras creencias, sigue el autor, son como un sistema inmune que nos hace sentir felices, por eso es tan difícil aceptar verdades que vayan en contra de nuestro sistema de creencias. Schaeffer aplica estas ideas sobre la obstinación para pensar en quienes niegan el cambio climático, a pesar de la enorme cantidad de evidencia empírica: “¿Puede ser que cosas simples –nafta, carne, plástico– sean los gérmenes de la destrucción? Se siente tan mal que no puede ser verdad.” (2022: 235). De nuevo, esto no significa que es imposible distinguir entre ciencia y pseudociencia, entre hechos y mentiras. Lo que sí significa es que debemos ampliar nuestro repertorio argumentativo para incluir no solo razones sino

también otros métodos afectivos de convencimiento, incluso la humillación: “Nada queda descartado. La vergüenza puede ser una herramienta de transformación tan valiosa como la paciencia, por ejemplo. Pero la compasión siempre es parte de la ecuación. La persuasión significa aprender nuestros paisajes de sentimiento, explorarlos, y después ordenarlos hábilmente (...)” (2022:234).

Butler también resalta que los grupos anti-género de la nueva derecha son difíciles de atacar racionalmente porque no conforman un conjunto claro y distinto de argumentos ordenados:

El movimiento anti-género no es una posición conservadora con un conjunto claro de principios. No obstante, en cuanto tendencia fascista, moviliza una serie de estrategias retóricas de todo el espectro político para maximizar el miedo a la infiltración y la destrucción que proviene de un conjunto diverso de fuerzas económicas y sociales. No se esfuerza por ser coherente, ya que su incoherencia es parte de su poder. (Butler, 2021)

Ahmed también se pregunta por el funcionamiento de la incoherencia de estos movimientos. Y señala algo clave: “Cuanto más incoherentes son los argumentos en contra de algo, más vago se vuelve ese algo del que se está en contra” (Ahmed, 2021). El enemigo de estos movimiento anti género parece no tener límites: la educación sexual integral, las personas trans, Big Pharma, Butler, la identidad de género, los Principios de Yogyakarta, el posmo-queer, el Censo, la teoría queer. Todos estas calamidades, “no solo se colapsan entre sí, sino que al [hacerlo], se vuelven aún más amenazadoras” (Ahmed, 2021). ¿Cómo no temer a un enemigo que parece estar en todos lados, que parece tener hoy el monopolio de la corrección política, que al ser tan difuso aglutina y corrompe todo lo que toca?

Si bien Butler considera que es bastante fácil desacreditar sus posiciones y dejarlos en ridículo, también se pregunta por la eficacia de esta estrategia: “Dado que la mayoría de estos opositores se niegan a leer cualquier material que pueda contradecir sus creencias o seleccionan textos sacados de contexto para apoyar una caricatura, ¿cómo se puede proceder?” (2021). De nuevo, la obstinación no es fácil de atacar.

En el ensayo de Ahmed ella propone una respuesta alternativa: la risa. Cuando menciona el tweet de la feminista crítica de género que quiere educar a Butler sobre qué es el género, Ahmed afirma

“Es difícil no leer estos tweets y reírse. [...] Quizás necesitemos reírnos. La risa también es un gemido porque las voces de las feministas “críticas del género” han sido tan amplificadas por los principales medios de comunicación que ahora hay tantas distorsiones que sería difícil para alguien nueva en el feminismo ver claramente lo que está pasando.” (Ahmed, 2021).

El espíritu crítico con el que empecé esta ponencia devino un lamento escéptico. ¿Vale la pena seguir arrojando argumentos al escudo obstinado del feminismo crítico de género? ¿Debemos entablar un diálogo con ellas o finalmente aceptar que con el feminismo transexcluyente no hay una mesa en común que podamos compartir?

Quisiera cerrar esta comunicación con una última pregunta: ¿debemos temer a este feminismo basado en el sexo? ¿Cuánto poder tienen?

Estas ideas esencialistas y transexcluyentes no son dominantes en los feminismos, ni a nivel nacional ni a nivel internacional, ni en la academia ni en el activismo. Sin embargo, en nuestro país, estas pocas referentes tienen bastante poder. No se trata de personas sin llegada mediática, no son *outsiders*. Son profesionales, activistas en redes, docentes, investigadoras y algunas de ellas ocupan lugares de poder. María José Binetti es investigadora del CONICET y miembro del Instituto de Investigaciones de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA; Graciela Tejero Coni es directora del Museo de la Mujer y miembro del Consejo Asesor Ad Honorem del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación; Julieta Bandirali es presidenta de la Comisión de la Mujer de la Asociación de Abogados de Buenos Aires; Marisa Piumatti es directora del Instituto de Estudios Legislativos del Colegio de Abogados de La Plata.

Una advertencia similar podemos señalar respecto al ex-Encuentro Nacional de Mujeres. El hecho de que haya dos Encuentros no es menor. Como señala Adriana Carrasco para Página12, si bien “El sector transexcluyente antiderechos es minúsculo [...] el problema central consiste en que un pequeñísimo grupo de estas feministas sostiene una larga alianza con un sector de la política territorial que tutelaba hasta ahora los Encuentros.”¹³⁵

Un problema adicional es que su posición forma parte de un sentido común bastante extendido socialmente: la creencia en que hay dos sexos y que estos están determinados por los genitales. En los feminismos, las universidades, las escuelas y los medios este sentido común está comenzando a tambalear pero de ninguna forma está muerto. El hecho de que existan quienes siguen defendiendo esas ideas, y que lo hagan desde un movimiento tan popular actualmente como el feminismo, es signo de alarma.

Finalmente, las conexiones ideológicas entre este tipo de feminismo y las nuevas derechas también es motivo de preocupación. Si el aborto partió aguas entre la nueva derecha y las feministas radicales, la denigración de las personas trans y no binarias permite su unión. La victoria electoral, a nivel internacional, del conservadurismo, de los nuevos fascismos y de la derecha alternativa no es un futuro distópico sino un hecho. En este nuevo escenario global, los feminismos tienen un rol clave que jugar: algunas disputando la hegemonía conservadora, otras facilitando el ascenso de los nuevos discursos de odio.

¹³⁵ <https://www.pagina12.com.ar/416179-hablemos-del-feminismo-trans-excluyente-en-argentina>

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, Sara (2021). “Crítica del género = Conservadurismo de género” Latfem. Disponible: <https://latfem.org/critica-del-genero-conservadurismo-de-genero/>
- Ariza, Lucía (2018). “Más acá o más allá de la diferencia sexual. Para una epistemología feminista alternativa a través de Elizabeth Grosz y Myra Hird”. *Descentrada* 2(2).
- Braidotti, Rosi (2006) *Transpositions: On Nomadic Ethics*, Cambridge: Polity. Butler, Judith (2021). “¿Por qué el género provoca tantas reacciones en todo el mundo?” *Latfem*. Disponible en: <https://latfem.org/por-que-el-genero-provoca-tantas-reacciones-en-todo-el-mundo/>
- Coole, Diana y Frost, Samantha (2010). “Introducing the New Materialisms” en Diana Coole y Samantha Frost (ed.). *New Materialisms: Ontology, Agency, and Politics*. Durham: Duke University Press, pp. 1-43.
- Fausto-Sterling, Anne (1992). *Myths of Gender: Biological Theories about Women and Men*. Nueva York: Basi Books.
- Fine, Cordelia (2017) *Testosterone Rex: Myths of Sex, Science and Society*. Nueva York, W. W. Norton Company.
- Grosz, Elizabeth (2005). *Time Travels: Feminism, Nature, Power*. Durham: Duke University Press
- Haraway, Donna (1991). *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. Nueva York: Routledge.
- Haraway, Donna (2003). *The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness*. Chicago: Prickly Paradigm Press.
- Hester, Helen (2018). *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Buenos Aires: Editorial Caja Negra
- Hird, Myra (2003). “From the Culture of Matter to the Matter of Culture: Feminist Explorations of Nature and Science”, *Sociological Research Online*, vol. 8, no. 1, disponible en: <http://www.socresonline.org.uk/8/1/hird.html>
- Maffía, Diana y Cabral, Mauro (2003). “Los sexos ¿son o se hacen?”. En Maffía, Diana (comp.). *Sexualidades migrantes. Género y Transgénero*. Buenos Aires: Feminaria.
- Martínez, A. (2021). Prólogo: Feminismo, psicoanálisis y biología : Diálogos desde un nuevo materialismo crítico feminista no fundacionalista. EN: E. Wilson. *Feminismo de las tripas*. La Plata: Club Hem. pp. 11-31.
- Latour, Bruno (2022). *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Schaeffer, Donovan (2022). *Wild Experiments: Feeling Science and Secularism after Darwin*. Durham: Duke University Press.
- Sedgwick, Eve Kosofsky (2003) *Touching Feeling: Affect, Pedagogy, Performativity*, Durham: Duke University Press.

Solana, Mariela (2022). “Figuras no dualistas de la naturaleza y la cultura en la teoría feminista”, *Cadernos Pagu*, 65.

Solana, Mariela (2019). “El feminismo que irrita: las radfem y los límites del progreso”, *Mestiza*.

Disponible en: <https://revistamestiza.unaj.edu.ar/feminismoqueirrita/>



Eje 4:

La salud en el
territorio

La salud comunitaria en construcción

María Cecilia Scaglia

Daniel Albano

Natalia Osella

Nadia Percovich

Mariana Saraceno

Diego De Zavalía

PALABRAS CLAVE

Comunidad | Salud comunitaria | Saber médico | Territorio | Educación médica

RESUMEN

El proyecto de investigación consistió en analizar las representaciones y prácticas ligadas a la salud comunitaria de docentes y estudiantes de la asignatura *Articulación Comunitaria I*. En esta materia, que se cursa en un Centro de Atención Primaria (CAPS), se articulan los contenidos teóricos con las condiciones socioeconómicas que determinan los problemas de salud, observados en escenarios reales de la práctica. Por esto, la asignatura resulta fundamental para la construcción de saberes anclados en la perspectiva de la Salud Comunitaria que caracteriza a la carrera de medicina de esta universidad del conurbano bonaerense.

Utilizamos un enfoque relacional que nos permitió poner en tensión las perspectivas de los diferentes actores. Las dimensiones que tomamos para el análisis fueron las representaciones respecto de la comunidad y el proceso salud – enfermedad – atención – cuidado; y las prácticas de intervención en el territorio donde se encuentra el CAPS.

En la investigación encontramos que los docentes y estudiantes construyen una idea de comunidad romantizada y homogénea, que funciona para el paradigma de la salud comunitaria como un horizonte de utopía contrapuesto al individualismo que caracteriza al saber biomédico. Los estudiantes se apropian de esta postura, pero, en su homogeneidad, la comunidad pasa a ocupar el mismo lugar que el cuerpo biológico en el modelo médico hegemónico. Los estudiantes se aproximan a la comunidad con fines altruistas considerando que tienen el saber necesario para solucionar sus problemas sanitarios.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo presentamos los resultados de una investigación etnográfica realizada entre 2017 y 2019 de un materia de articulación comunitaria de una carrera de medicina de reciente formación en una universidad del conurbano bonaerense. La asignatura tiene un rol fundamental en el intento de construir una carrera ya no desde el paradigma flexneriano, sino desde una perspectiva basada en el paradigma de la medicina social y la salud colectiva.

Las travesías de la educación médica en clave latinoamericana: las apuestas a otros modos de enseñanza desde el paradigma crítico.

El informe Flexner sobre educación médica de 1910 sirvió para unificar criterios de certificación profesional en los Estados Unidos y sus recomendaciones fueron aceptadas en la mayoría de las escuelas de medicina de occidente. El informe propuso un programa académico que incluía un inicio de al menos dos años de enseñanza de ciencias básicas que serían la base de la enseñanza clínica, que se completaría en los hospitales universitarios.

A partir de las décadas de 1960-1970, el paradigma biomédico entra en crisis y con él el modelo flexneriano de enseñanza. Desde las ciencias sociales se cuestiona este paradigma por su carácter eminentemente biologicista, y se propone la inclusión de contenidos de las ciencias sociales en los programas de estudios de estas carreras. Estos cuestionamientos surgen luego de la Revolución Cubana en un momento histórico de auge de los movimientos revolucionarios principalmente en América Latina. Estas corrientes críticas asumieron el nombre de Medicina Social en casi todo el continente, en Brasil en cambio se denominó Salud Colectiva, que realizaron aportes al campo de la enseñanza médica. (Nunes 2005; 1986). Como una paradoja de la modernidad tardía, el modelo flexneriano goza aún de buena salud a pesar de haber sido cuestionado en forma recurrente en diversas reuniones internacionales¹³⁶. Durante todos estos años, el conflicto ha estado centrado en alcanzar un consenso teórico sobre la educación médica, y en poder plasmarlo en las diferentes escuelas y facultades de medicina. (Cruz, B; Perea, R ; Díaz, R 2010)¹³⁷. La educación desde esta perspectiva apunta a un egresado con una visión integral del PSEAC y cuestiona la formación orientada hacia la especialización, y el énfasis en el uso de la aparatología médica (consecuente con los intereses del complejo médico industrial). Del mismo modo, se cuestiona la

¹³⁶ Declaración de Edimburgo (1988), Iniciativa de Lisboa (OMS, 1988), Declaración de Edimburgo de la Cumbre Mundial de Educación Médica (1993), Declaración de Santa Fe de Bogotá (1995), Declaración de Rancho Mirage (1997), el Informe de la Federación Mundial de Educación Médica sobre los Estándares Internacionales para la Educación Médica de Pregrado (1999), Declaración de Granada (2001), Declaración de Sevilla (2002), la Declaración de la Asociación Médica Mundial sobre Educación Médica (2006). Esas críticas ponen énfasis en la necesidad de: considerar la educación médica como un continuo; reformular los diseños curriculares vinculándolos cada vez más con la estrategia de la APS; emplear métodos de enseñanza centrados en el estudiante y basados en problemas; brindar una formación menos teórica y más vinculada con la práctica médica; fomentar el profesionalismo y el humanismo en medicina, con el desarrollo de actitudes y valores; formar docentes en educación médica; y fomentar la investigación.

¹³⁷ Los dos intentos más claros fueron las experiencias de dos universidades muy diferentes entre sí, como el caso de Mac Master en Canadá y de la Universidad Autónoma en México (Rovere, 2014).

fragmentación¹³⁸, el acento en los aspectos curativos en desmedro de la promoción y prevención de la salud, y el ejercicio liberal de la medicina.

Según Borrell (2005) estos criterios se plasmaron en dos modelos curriculares fundamentados en la orientación hacia la comunidad y en la solución de problemas. El currículo basado en la comunidad se puso en práctica enviando a estudiantes de primer o segundo año a un centro de salud durante un período breve, requiriéndoles que participaran en “proyectos” comunitarios. En Argentina, se crearon y modificaron los planes de estudios de varias universidades nacionales (Tucumán, Rosario, del Sur, La Matanza y Arturo Jauretche).¹³⁹

Como se puede observar en Silberman (2021), en salud el concepto de comunidad se toma de la famosa distinción teórica entre comunidad y sociedad realizada por Ferdinand Tönnies (1947). Mientras que la última está compuesta por sujetos aislados, abstractos, iguales entre sí que se vinculan fundamentalmente a partir del intercambio comercial, la primera es un tipo de agrupación social cuya constitución es natural y orgánica y donde las relaciones entre sus integrantes son personales y afectivas.

El peso que adquiere la noción de territorio en la planificación curricular se evidencia en las recomendaciones realizadas en el encuentro de Manaos (OPS/OMS, 2014) que propuso la realización de prácticas educativas de mapeo e identificación de necesidades y carencias más allá del paradigma biomédico y la inserción de estudiantes en espacios comunitarios desde los primeros años de la carrera, articulando los diferentes niveles de abordaje (individual, familiar, grupal, institucional y comunitario).

Es en este contexto que se enmarca la creación de la carrera de medicina en la universidad del conurbano analizada, que busca formar profesionales comprometidos con los problemas sanitarios de la región y capaces de abordar problemas complejos en su integralidad.

El objeto de nuestra investigación

La experiencia de esta carrera de medicina, creada con una fuerte orientación en la perspectiva social y comunitaria de la salud, nos generó interrogantes referidos a las principales características del saber en salud comunitaria y a explicar cómo operan los procesos de cambio en este saber en los diversos actores involucrados en el desarrollo curricular.

¹³⁸ El núcleo principal de las decisiones del paradigma crítico se orienta hacia un currículum integrado, dinámico y flexible que supere la enseñanza por disciplinas y la búsqueda de integración entre los distintos campos de conocimiento, en contraposición de la práctica educativa fragmentada en los clásicos departamentos sugeridos por Flexner. La concepción de diseños integrados no fragmentados es central para favorecer una formación en la práctica profesional que integra desde su concepción de diversos saberes.

¹³⁹ Al respecto, se observa que “Los principales rasgos de estas innovaciones parecen centrarse en dispositivos que pesan diferenciadamente según las instituciones, aunque siempre dentro de los marcos normativos que encuadran la educación médica en la Argentina (...) que establece claramente la necesidad de una formación integral expresado en el perfil de ‘médicos generalistas’ (Rovere, 2014).

Así el principal objetivo que guió este proyecto fue el de describir y analizar los procesos de construcción de saberes anclados en la perspectiva de la salud comunitaria, a partir del estudio del proceso de enseñanza / aprendizaje en la asignatura Articulación Comunitaria 1 de la carrera de medicina.

Para ello, nos formulamos dos grupos de interrogantes intentando problematizar algunas dimensiones y procesos que se suponen constituyentes del saber en salud comunitaria. El primer grupo de interrogantes se refería a las características principales del saber en salud comunitaria de los docentes de esta asignatura: ¿Cómo se representan el PSEAC?, ¿qué representaciones construyen en torno del concepto de salud comunitaria?, ¿qué instancias de aprendizajes diseñan e implementan?

Un segundo grupo de interrogantes remitía a las características de los saberes en salud de los estudiantes y cómo se modifican o no a lo largo del proceso de aprendizaje: ¿Cuáles son las representaciones que traen los estudiantes respecto del PSEAC? ¿Qué representaciones tienen respecto de la salud comunitaria? ¿Cómo se transforman estas representaciones en el proceso de enseñanza - aprendizaje? ¿Qué prácticas desarrollan en el marco de la cursada de la materia y qué impacto tienen dichas prácticas en la construcción de ese saber?

Buscamos responderlos analizando las representaciones y prácticas que desarrollan los actores mencionados en el marco de la asignatura “Articulación Comunitaria”. Las dimensiones que tomamos en cuenta para el análisis del saber en Salud Comunitaria fueron las representaciones respecto de la comunidad, el PSEAC; y las prácticas educativas de intervención territorial.

Modelos, saberes y formas de atención como vía privilegiada de análisis de las representaciones y prácticas de los actores en el PSEAC

A la hora de analizar esta problemática consideramos sumamente iluminadores los trabajos de Menéndez, quien ha contribuido con la construcción de categorías para el análisis del saber médico desde el campo de la antropología de la salud. Adoptamos esta perspectiva en la convicción de que significa un poderoso aporte en la reflexión sobre la problemática de la salud comunitaria y que la elección de estas categorías supone una toma de posición teórica e ideológica como investigadores.

En ese sentido, nos interesa rescatar las categorías de modelos, saberes y formas de atención y prevención de padecimientos tal como él las define. Estas categorías nos permiten jerarquizar entre distintos niveles de abstracción teórica, y, a partir de un enfoque relacional, identificar y analizar los distintos saberes sobre salud comunitaria que sostienen los actores objeto de nuestro trabajo. En este punto, adquiere especial relevancia su análisis respecto de las articulaciones con el saber biomédico, en tanto que la salud comunitaria aparece como un saber crítico y diferenciado. El enfoque relacional permite analizar las tensiones y transacciones entre los diferentes actores que operan en una situación determinada (Menéndez, 2009).

Para abordar el análisis de las prácticas y representaciones en torno a la salud comunitaria adoptamos la noción de saber médico (Menéndez, et.al; 1996). Entendemos por saber el conjunto de prácticas y representaciones técnicas constituidas a partir de los grupos de socialización y acción profesional. Este saber profesional requiere de la producción de representaciones y prácticas técnico – ideológicas a partir del rol que necesita representar el profesional, en el cual su intervención necesita de una legitimación técnica diferenciadora y necesita también del establecimiento de un campo común de reconocimiento de su acción con los pacientes. Este proceso se expresa en un sistema de representaciones y prácticas que opera a través de los pasos del trabajo profesional en los centros de salud.

Es el comportamiento del rol el que redefinirá como técnicas al conjunto de representaciones sociales colectivas. En las representaciones y prácticas de estos profesionales debemos considerar que el trabajo en salud se caracteriza por su tendencia a la acción. Es esta exigencia de intervención lo que favorece la discrepancia entre representación y práctica como producto de las expectativas del rol. Intentaremos reconocer estas discrepancias ya que parecieran expresar procesos de modificación del saber y que se manifiestan como una escisión entre las prácticas y las representaciones.

Este autor señala que algunas de las características del Modelo Médico Hegemónico (MMH) permiten observar la articulación con otros saberes. Así el biologicismo, en el que se basa la principal fundamentación científica de diagnóstico y tratamiento, constituye el primer criterio de diferenciación con otras formas y saberes. La formación médica está basada en la dimensión biológica, siendo los aspectos socioculturales y psicológicos, dimensiones subordinadas e incluso excluidas.

Otra de las dimensiones significativas en este trabajo la constituye el PSEAC como objeto de conocimiento y trabajo en el campo de la salud propuesta desde las corrientes críticas al biologicismo. Esta categoría entiende la salud y la enfermedad como dos polos de un *continuum* en el que se despliega la vida de los sujetos sociales. La idea de proceso incorpora una dimensión dinámica e histórica a este eje, dando cuenta de la variabilidad socio temporal de estas categorías; es decir que los modos de vivir, enfermar y morir van a ir cambiando en relación a la historia y teniendo en cuenta no solamente los diversos conjuntos sociales, sino también el lugar que ocupan en la estructura social.

Posteriormente, esta corriente de pensamiento crítico va a incorporar a este concepto las categorías de atención y cuidado; atendiendo a los modos en que las prácticas de atención y cuidado modifican las formas de vivir, enfermar y morir, y explicar estos procesos por parte de los sujetos sociales; las formas en que las sociedades y conjuntos se organizan para atender, curar y cuidar la salud y la enfermedad.

METODOLOGÍA

Hemos adoptado un enfoque relacional, ya que permite trascender el paradigma interpretativista centrado en el “punto de vista del actor”, y comprender las múltiples relaciones y articulaciones que se dan entre los sujetos y su posición en las estructuras sociales y de significado en los procesos salud – enfermedad – atención (Menéndez, 2002). Consideramos necesario evitar la tendencia a la homogeneización que supone la adopción acrítica del “punto de vista del actor” y contrastar los discursos y los textos entre actores ubicados en distintos lugares de la estructura social y de significados.

Los actores seleccionados para el trabajo de campo fueron docentes y estudiantes de la asignatura Articulación Comunitaria. Se trabajó sobre dos comisiones de la cohorte 2018 de la asignatura dictadas en el Centro de Salud Universitario “Padre Cajade”. Este Centro de Atención Primaria (CAPS) fue inaugurado en 2015 en el barrio Leopoldo Lugones, y siempre se pensó como un espacio donde los estudiantes pudieran realizar sus prácticas preprofesionales.

Los datos de fuentes primarias se obtuvieron mediante el uso de la observación participante y de entrevistas en profundidad. Además, se observaron clases tanto prácticas como teóricas impartidas durante el primer cuatrimestre de cursada. Se decidió ese momento para la realización del trabajo etnográfico ya que era el momento en que se definen y operacionalizan los conceptos de “comunidad” y “salud comunitaria”. Las observaciones contemplaron las clases dadas en el centro de salud “Padre Cajade”; las realizadas en formato de seminarios y las salidas de los estudiantes en sus actividades de relevamiento barrial. Además, se realizaron entrevistas en profundidad a docentes y a estudiantes de segundo año de la cohorte 2018 de la asignatura.

Se analizó además el plan de estudios de la carrera, el programa de la asignatura, las guías de trabajo, la producción escrita de los estudiantes a través de sus “cuadernos de campo”. Esto nos permitió no solo abordar la propuesta pedagógica, sino examinar los conceptos referidos a la “comunidad” y la “salud comunitaria” en relación a las prácticas que desarrollan los estudiantes.

Para el análisis de la información construimos una matriz de datos a partir de los objetivos específicos y la información de las entrevistas discriminada por actores y las demás fuentes de información. Esto nos permitió ordenar y analizar la información de los registros para integrar el material de campo al análisis posterior (Rockwell, 1987). Se trabajó construyendo recortes de cada documento en una “unidad de sentido” por tópicos o temas, intentando agrupar las partes por sus semejanzas y buscando percibir las relaciones entre ellas.

RESULTADOS

La organización de la asignatura

La asignatura Articulación Comunitaria, correspondiente al segundo año de la carrera de Medicina, tiene una carga horaria semanal de 5 horas de cursada en un centro de salud y una hora de Seminario teórico en aulas de la universidad. Al seminario asisten todos los estudiantes y docentes y se abordaban temas teóricos de un modo expositivo. La materia es anual y está ubicada en el plan de estudios después del Ciclo Básico de Salud (CBS) de todas las carreras del Instituto de Ciencias de la Salud (ICS). Se espera que en esta materia los estudiantes articulen los aprendizajes teóricos abordados en otras asignaturas a partir de la experiencia de campo.

Observamos dos comisiones (de aproximadamente 10 estudiantes) de un total de 10 que realizaban sus prácticas en el Centro de Salud Universitario “Padre Cajade”. Las clases prácticas normalmente se desarrollaban en tres momentos: lecturas en el aula, salida al barrio y regreso al aula para reflexionar sobre lo sucedido en la salida.

La evaluación consistía en dos exámenes parciales domiciliarios, un examen oral para reflexionar sobre un caso al final de la cursada y una evaluación del trabajo de campo a través del “*cuaderno de campo*”, en el que se desarrollaban las “guías integradas de campo”. Los cuadernos de campo constituían bitácoras con un relato pormenorizado sobre la experiencia de cada estudiante, donde se realizaba una articulación entre los conceptos teóricos y las observaciones, entrevistas e intervenciones realizadas en las salidas a la comunidad.

1. Representaciones de la comunidad y la salud comunitaria

En la bibliografía de la asignatura se trabajaba el concepto de comunidad a partir de Marco Marchioni (2002) quien define a la comunidad como “un territorio concreto, con una población determinada, que dispone de determinados recursos y que tienen determinadas demandas”. Aclarando que una comunidad siempre es el conjunto de esos cuatro factores: *territorio, población, recursos y demandas*; y sus mutuas, constantes y mutantes interrelaciones (Marchioni; 2002:2).

Se toma al territorio como *el espacio geográfico* que condiciona la vida de la población, por lo tanto, quien trabaje con la comunidad tiene la necesidad de conocer el territorio para conocer la comunidad, comenzando con el mapa o plano como instrumento. (Marchioni; 2002). Así se espera que los estudiantes hagan un mapa de “actores sociales”. La única referencia a este concepto en la bibliografía la encontramos en la guía integrada que acompaña las primeras clases que plantea: “los actores sociales se definen por el rol en la comunidad y son, en la mayoría de los casos, quienes expresan las necesidades o demandas del barrio en diferentes aspectos.” Marchioni, dentro del factor población, se refiere a “las organizaciones sociales, los grupos y asociaciones existentes, las personas que desempeñan un papel de administrador o

responsable, así como aquellas que trabajan en los diferentes recursos”. Destaca tres tipos posibles de recursos: públicos, privados y voluntarios (ONGs y otros), sin embargo, aclara que la comunidad es el recurso principal. Cada recurso actúa en diversos ámbitos: educativos, sanitarios, económico, de trabajo y empleo, de cultura, deporte, ocio y tiempo libre; y “que atienden a demandas y/o colectivos de la comunidad con particulares necesidades”. Estas demandas tienen que ver con “necesidades, aspiraciones, problemas, temas de interés de la comunidad” que el proceso comunitario tiende a satisfacer, aunque no se agote en ellas (Marchioni;2002:11).

Cabe señalar la perspectiva normativa que caracteriza a este autor. Para él, la intervención comunitaria *debe* basarse en la acción de tres “protagonistas”: la administración local, los técnicos y profesionales y la población. Cada sector cumple una función y desempeña un rol que le está preestablecido. También considera la faz *pedagógica* del “proceso comunitario”, como un modo de asegurar su autonomía y la sustentabilidad de los cambios que supone una intervención.

En los cuadernos de campo encontramos una identidad entre instituciones y organizaciones de la sociedad civil (OSC) y la noción de “actor social”, y a su vez entre instituciones y espacios de uso público.

Así por ejemplo se mencionan: “UGL¹⁴⁰ / CRE-SIENDO¹⁴¹ / Escuela / Comisaría / Bomberos / Iglesia / Centro de Salud Leopoldo Lugones / Padre Cajade / Delegación Municipal” sin distinguir entre instituciones estatales y OSC. También algunos cuadernos mencionan otras OSC como los clubes y aclaran “*sin presencia humana*”, lo que nos lleva a pensar que el status de actor social se adquiere en la medida en que se encuentra un espacio físico o un edificio y un cartel que consigne su denominación.

A partir de lo observado en el trabajo de campo y de los relatos de los cuadernos de campo, se puede ver que estos actores son señalados dentro del mapa. Cada “actor” se corresponde con una institución (en sentido restringido del término, un establecimiento concreto). Encontramos problemas para diferenciar si se trata de la voz de un individuo solamente o ese individuo expresa las demandas de un colectivo? “...se nota la falta de articulación y la poca participación de la “gente normal” es decir, de cualquier vecino de la comunidad, tanto en la planificación, como en la participación de los conflictos”. Por momentos hasta parecería que los actores sociales no forman parte de la comunidad, sino que son externos a ella.

En las clases aparece una idea de comunidad como un sujeto colectivo que *necesita* del profesional. Aquí surge una intención de diferenciarse del individualismo propio del paradigma biomédico: en lugar de ser el paciente individual quien requiere del profesional, el sujeto de intervención es un sujeto colectivo, la comunidad.

¹⁴⁰ Unidad de Gestión Local (ámbito a escala barrial de gestión municipal)

¹⁴¹ Organización social dedicada a la atención y aprendizajes para niños con discapacidades que viven en situación de pobreza y no cuentan con obra social

Durante las clases los estudiantes reflexionan sobre su rol como futuros profesionales, y respecto de las expectativas que la comunidad tiene (en términos imaginarios). Aparece entonces la idea de “*devolver a la comunidad*”, “*ayudar*”, “*ser solidario*”.

La diferencia entre los modelos tradicionales de enseñanza de la medicina y el lugar de esta asignatura se debate con una estudiante que viene de cursar en otra universidad con una currícula biologicista: “*¿Qué me van a enseñar en ARTI¹⁴²? Yo sé lo que es la pobreza, yo veo lo que hay, conozco el conurbano.*” - “*¿Qué es trabajar en salud en el conurbano? Prestas atención a los determinantes sociales*”, contesta la docente. En los debates durante las clases se tensiona entre lo micro y lo macro, la intervención posible y lo que corresponde a esferas más altas del Estado. Permanentemente se juegan las expectativas sobre el desempeño de su rol como profesionales de la medicina en la comunidad, en oposición al rol profesional de quienes fueron formados en modelos tradicionales.

En innumerables ocasiones la referencia hacia la comunidad tiene que ver con el “*salir*”, lo comunitario se construye como lo que se hace *por fuera* del centro de salud o las acciones de promoción y prevención que se realizan dentro de éste. Por eso surge la inquietud de que la comunidad se acerque al centro de salud, “*que no esté vacío, que al menos se sepa que hay un centro de salud*”, “*que la comunidad se sienta parte*”.

En lo que respecta a la concepción de comunidad y las representaciones sobre la salud comunitaria, una lectura atenta de los cuadernos de campo permite ver que se considera a la comunidad como responsable de su salud, “*... eso fuera de los obstáculos que la propia comunidad hace con los autos abandonados y basuras*”.

Pensar o hablar de comunidad, para los estudiantes es considerar los determinantes sociales de la salud, pensados desde la idea de problema.

La intervención en salud comunitaria aparece fuertemente vinculada a acciones de promoción y educación para la salud, para los estudiantes. Desde esta perspectiva los profesionales tienen que “*dar*” información para que la comunidad pueda modificar sus hábitos.

“...esta red podría accionar con información para los niños que son las nuevas generaciones, objetivada para que traten de conservar la limpieza de las aguas y así generar hábitos de buena higiene” (extraído de un cuaderno de campo)”.

Se toma a la comunidad de manera pasiva, como receptores del saber que ellos tienen y llevan a ese territorio, dando lugar a una idea de salud vinculada a la caridad y la beneficencia. En ningún momento aparece la comunidad interviniendo en la planificación de esas actividades, aunque la idea de participación comunitaria se constituye como ideal a alcanzar, “*Sería ideal que la comunidad en su conjunto participe plenamente para la resolución de los problemas*”.

¹⁴² Los docentes y estudiantes llaman “Arti” a la asignatura Articulación Comunitaria”

En relación al concepto de comunidad y las representaciones de los estudiantes, notamos que les cuesta definir qué es comunidad y cuando lo hacen, hay una idea romántica de la comunidad: *“Comunidad es un conjunto de personas que vive en cierto ambiente, que tienen las mismas ideas y los mismos pensamientos”*. En esta definición notamos una identidad entre las personas que habitan un mismo barrio, se supone que porque comparten un territorio piensan en forma homogénea, comparten costumbres y condiciones de vida, no se reconoce la posibilidad de conflictos o contradicciones en el nivel comunitario. Además, se hace mención a que en una comunidad es *“donde todos se conocen”*; *“te vas a 10 cuadras y conocen, todos se conocen e interactúan”*.

En cuanto a la salud comunitaria, existe una asociación entre comunidad y vulnerabilidad socioeconómica. Así, trabajar en salud comunitaria implica intervenir sobre las condiciones de vida, es decir el acceso a servicios básicos y al trabajo; nos preguntamos si existe una asociación entre salud comunitaria y salud para pobres.

En este sentido, para los estudiantes es importante conocer dónde viven las personas, qué comen, qué hacen para poder dar indicaciones. Esto significa que existe un posicionamiento en la relación médico-paciente asimétrica, donde el saber está del lado de los profesionales o trabajadores de la salud. Puede observarse un desconocimiento de las estrategias de afrontamiento o saberes que cada comunidad tiene; si bien se cuestiona la hegemonía médica, no existe una transformación real en el nivel de las representaciones sociales.

“Necesito contacto con la gente, saber dónde está, poder hablar, generar confianza, que ellos me pregunten, darles herramientas a ellos que le sirvan a ellos en el lugar donde están y en el momento en que están”

En lo que respecta a cómo los docentes piensan la comunidad, aparece la asociación entre comunidad y contexto. El contexto, en esta asociación “la comunidad” sería lo que “rodea” un núcleo” que se infiere tácito. Como si lo social fuera “lo que está alrededor” del núcleo biológico del saber médico, que pervive.

“Trabajamos el qué es lo comunitario como más que nada el abordaje a través del contexto” ...” qué pasa cuando una persona viene a una consulta, cómo lo abordamos teniendo en cuenta el contexto comunitario y qué es lo que vamos a tener en cuenta”. Las referencias a esas características están focalizadas en las condiciones de vida y la importancia de identificarlas para poder pensar en un trabajo interprofesional e intersectorial.

“Cuando están ellos abordando un problema (...) ahí se dan cuenta de que les falta conocimiento y que no van a poder abarcar todo el conocimiento. Y ahí necesitan de otras profesiones...” ...entienden que necesitan conectarse con otras profesiones o con otros saberes”.

La comunidad aparece como *“un grupo de personas que comparten no solo el lugar físico sino representaciones culturales, creencias, tradiciones, vínculos, articulaciones y que deconstruyen continuamente a partir de eso”*. A esta idea se suma la dificultad para definirla por ser un concepto complejo

“...la definición de comunidad algo multidimensional, que está atravesado por una realidad, es un concepto dinámico que no lo podemos mostrárselo y que quede ahí, vamos trabajándolo”. Es muy difícil, hay estudiantes que son más reflexivos y que

logran integrar esos análisis, hay otros que se quedan en territorio, población y recursos

2. Las representaciones sobre la salud, el PSEAC y los problemas

Tanto en las clases observadas como en las entrevistas y los cuadernos de campo, pudimos dar cuenta del modo en que estudiantes y docentes conciben la salud y los problemas que se presentan en el barrio.

En una de las primeras clases se pide a les estudiantes que armen un listado de problemas en sus cuadernos de campo. Este listado se construye a partir de lo que observan en las recorridas barriales y de las entrevistas. Éstos problemas son llamados “determinantes sociales de la salud”, y se analiza el rol de los “actores” en relación a ellos. La categoría de “determinantes” se toma como dada, tal vez por lo aprendido en materias anteriores. *“Dentro del barrio se encuentran determinantes sociales y actores sociales que identifican, arreglan o minimizan los problemas que influyen en la salud de la sociedad, así como en las conductas sociales”*

Esto se ve con claridad en la consigna de la primera actividad:

“Los determinantes sociales de la salud presentes en la comunidad, se constituyen como el marco explicativo que condiciona los procesos de salud - enfermedad - atención y cuidados. A partir de la primera aproximación al barrio determine cual, para usted, es el determinante social más importante (o prevalente) y utilice el análisis a través del árbol de los problemas para definir causas (raíces) y consecuencias (copa del árbol). Determine además que intervenciones eficaces (riesgo) propone para trabajar con el determinante social problemático que identifica como importante¹⁴³”.

En esta consigna notamos cómo al intentar establecer una prioridad, se pierde de vista la complejidad del concepto de determinación y se vuelve a un pensamiento mecanicista.

En los cuadernos de campo se identifican problemas que responden a demandas de lo que ellos definen como “actores sociales” y otros que no. La mayoría encuentra problemas relacionados con el saneamiento urbano, que pueden asociar con el dengue. Además, marcan como problema el “acceso a la salud”, debido a *“calles de tierra en las que no puede ingresar la ambulancia, falta de rampas para discapacitados, pocos colectivos para ir al hospital”*. A partir de las entrevistas mencionan la *“falta de turnos”*. Otro problema es la *“inseguridad”* y lo atribuyen a la *“falta de luminarias”*. En la clase también hablan de los problemas económicos y la precariedad de las viviendas.

Entre docentes y estudiantes hay un acuerdo en que estos problemas inciden en el estado de la salud de las personas del barrio; *“vos no sabes, ponele que tiene un resfrío, pero vas a la casa y no tiene ventanas, no tiene algo para cubrirse y otra vez vuelve a lo mismo”*. Lo que resalta es la posibilidad de poner en contexto las intervenciones,

¹⁴³ Material de la asignatura Articulación Comunitaria 1. Introducción a la comunidad I - Guía de actividades.

preguntar por las condiciones de vida. Sin embargo, se cuestionan cómo intervenir, “*es difícil que eso lo podamos abordar*”, “*son problemas macro*”. En la primera clase de la cursada aparecía en muchos estudiantes como motivación para acercarse a la carrera, el entusiasmo por intervenir y mejorar la salud de las personas, el encontrarse con problemas cuya solución escapa a sus alcances, genera descontento “*El contacto con el barrio me generó mucha angustia, me genera, de hecho, mucha angustia*”, “*...si nosotros detectamos algo, se lo tenemos que decir a la docente. Entonces supongo que ella articulará, pero nosotros como estudiantes no. Eso es frustrante*”.

Eso se refuerza porque aún no hay un reconocimiento comunitario de la tarea de ellos: “*Me pasaban situaciones de decirle a los vecinos que no tiren basura, y ellos respondían y vos quién sos*”. Una docente aporta que una estrategia de intervención que proponen frecuentemente es juntar firmas para, entonces, el desafío en el aula es pensar entre todes en intervenciones más propias de un equipo de salud.

Les estudiantes señalan que el CAPS tiene fama de no responder a las demandas, “*Nos vienen a pedir esa respuesta y nos sentimos mal por no poder ayudarlos, la gente te pide y más si te ve con un ambo, escribiendo y haciendo cosas*”. Les docentes caracterizan ese problema como falta de articulación entre la asignatura y el centro de salud.

“Algunos, piensan que hacer un taller de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, no tiene sentido si después no vamos a poder conseguirles todos los turnos que necesitan (...) Es muy difícil responder a toda la demanda que se puede llegar a generar, es complejo. Por eso mismo, lo que nosotros hablamos con los alumnos en estos debates, es que la demanda está, pero no porque no vamos a poder responder a toda la demanda nos vamos a quedar acá adentro (...) Es promoción de la salud, da herramientas, genera desarrollo de habilidades de las personas y poder de elección quizás para la autonomía de su propia salud.”

Esta tensión tiene que ver no sólo con dar o no respuesta, sino con el tipo de respuesta más adecuada tanto para les vecines como para les estudiantes. Una estudiante dice que como no hay respuesta del centro de salud, lo único posible es mandarlos al hospital; entonces, las representaciones acerca del ideal de una respuesta en salud, operan como un obstáculo a la hora de pensar intervenciones posibles en una práctica de salud comunitaria.

La propuesta de la asignatura es abordar primero la comunidad, luego focalizar en algunas manzanas y finalmente seleccionar las familias y las personas “*vulnerables*”. Una de las docentes dice: “*Vamos particularizando, si bien nuestro objeto es la comunidad, después vamos a ir a la familia vulnerable. Nosotros vamos a terminar participando, primero observamos para luego participar*”. Aparece una noción de círculos concéntricos a la hora de concebir el PSEAC desde la perspectiva de la salud comunitaria. Círculos concéntricos en que lo social comunitario constituye la dimensión contextual, lo que rodea al núcleo de lo individual biológico, que es el que concretamente atañe a la atención de la salud, mediado por la dimensión familiar o colectiva.

Así, en la segunda parte de la cursada, eligen a la familia vulnerable con la que trabajarán. La eligen inicialmente por la apariencia de la vivienda y, a partir de esa elección le realizan entrevistas. Refiriéndose a la noción de *vulnerabilidad*, una docente dice que este concepto les permitió pensar cómo intervienen todos los determinantes de la salud. Pero advierte, que resulta una categoría compleja para les estudiantes:

“...no les gustó mucho la bibliografía y el lenguaje (...). Para entender un problema de salud, por ejemplo, nutrición, ellos quieren verlo desde el punto de vista médico. De pronto es una mirada sobre la vulnerabilidad, la exclusión social o qué hay en esa línea, qué hace una persona excluida, cuáles son las herramientas, qué procesos estaban en juego.”

Algo que está presente en las entrevistas de les docentes es la importancia de una formación situada, conociendo *esa* realidad. Les docentes se piensan cercanos a los estudiantes en términos de condiciones de vida y dan cuenta de una distancia social con el barrio. Por el contrario, en las entrevistas, les estudiantes, perciben que esa distancia se da entre el lugar de donde provienen les docentes y ellos; en cambio se sienten mucho más cercanos a la realidad del barrio *“Yo no tengo que venir acá para saber lo que es la pobreza”, “Yo fui con la idea de que..., digamos, que vulnerable a full..., digamos, que tenía muchas falencias (...). Pero no, es un barrio que, digamos, tiene sus cosas, pero moderadamente viven bien”*. En una de las clases: cuando hablaban de actores sociales una de las estudiantes contaba de que en su barrio no hay presión de agua y que en verano se vincula con la Sociedad de Fomento para tener lo básico. Del mismo modo, les estudiantes en su presentación contaban que se atienden en los centros de salud cercanos a sus domicilios.

Tanto estudiantes como docentes valoran positivamente habilidades comunicacionales. La práctica en el barrio es un modo de entrenar esas habilidades, necesarias para la vida profesional, *“Porque si uno por ahí estudia teoría, teoría, teoría, cuando te enfrentas al paciente, tenes miedo de decir hasta: “Buen día”. Te cuesta hablarle, te cuesta preguntarle, te cuesta llegar, te da miedo”*. Tienen clara la importancia de una buena comunicación médico - paciente para el éxito en los tratamientos; según ellos, el abandono de tratamientos se da muchas veces porque el/la profesional “reta” al paciente y no escucha, no comprende sus condiciones de vida. Les docentes acuerdan en que la entrevista es una práctica fundamental en la clínica que no ha sido lo suficientemente valorada en la formación tradicional.

Les docentes se proponen un trabajo de deconstrucción con les estudiantes que llegan interesadas en las prácticas biomédicas. Una estudiante recupera que el aporte de la currícula innovada es lo social, aunque se desliza que el saber en medicina es fundamentalmente biológico:

“Lo que sí se diferencia con la otra facultad es que, en la otra facultad, sí (se estudia) todo lo biológico, (...) pero nunca se abordó, como quizás sí en esta facultad es como lo económico afecta a la salud de la población. Que es una gran verdad... Acá por un lado se da la parte biológica, que me parece bien porque yo no voy a restablecer la

salud con una palmada, aunque parte de la salud también tiene que ver con esa palmada, pero tengo que saber de medicina.”

Otra, en referencia a cómo se organizan la enseñanza en el modelo flexneriano, señala que se comienza por las llamadas ciencias básicas y la observación de los cuerpos muertos, de este modo valora trabajar con cuerpos vivos:

“...yo nunca voy a trabajar con un cuerpo muerto, nunca voy a ver cosas específicas, de anatomía, nunca voy a ver un músculo solo, nunca voy a ver una articulación sola, que siempre voy a ver un conjunto. ¡Jamás me va a venir a ver una rodilla! Me va a venir una persona con un dolor de rodilla”.

Les docentes, en contraposición con su propia formación, destacan la relevancia de comenzar por donde ellos terminaron:

“el estudiante de la carrera de medicina tenía que conocer lo que era una persona sana viviendo en su lugar; la primera formación tenía que ser esa (...) “hay una tensión entre lo social y lo biológico, no existe una cosa sin la otra, entonces, [hay que] presentarles la contradicción entre lo social y lo biológico desde el primer momento”.

Llama la atención el uso del término “*contradicción*”, parecería que la incorporación de la dimensión social es lo que tensiona al docente con su propia formación. También dicen que son aprendizajes que sirven para que “*les caigan fichas*” para evitar la omnipotencia propia del comportamiento del rol

“...les transmitimos y que el médico no resuelve todo, no sabe todo, no tiene que tener la respuesta a todo. Sino que en qué momento se requiere otro tipo de conocimiento, y respetar ese conocimiento. Incluso el saber popular, eso también es algo que cuesta bastante, pero creo que se logra, que es el saber que tienen las personas es parte del saber y de lo que hay que saber.”

LAS PRÁCTICAS DE INTERVENCIÓN BARRIAL

El material bibliográfico propuesto por la asignatura para el trabajo de campo refiere a la *observación* y a la realización de un *diario de campo*, que señala la importancia de la observación para aprehender la totalidad de lo social que se manifiesta en la experiencia. Esta observación deberá tener en cuenta el *contexto*, definido como *el lugar donde se encuentran los sujetos que participan de la cotidianidad, así como las relaciones y situaciones de los sujetos*. El registro de la observación en el diario de campo permite sistematizar, transformar, mejorar y enriquecer las prácticas investigativas. Para ello es necesario que el informe no sólo recopile información, sino que además de la descripción incluya argumentación e interpretación (Martínez; 2007).

Por otra parte, en la asignatura se trabajan varios textos que apuntan al aprendizaje de habilidades comunicativas, y a una reflexión respecto de los diferentes modelos comunicacionales, a las características y los tipos de comunicación, tanto verbal como no verbal (Uribe 2009; Knapp 1980); y la distancia entre la observación y el registro.

Otro aspecto central que desarrolla la asignatura es el *mapeo* es decir la capacidad de confeccionar mapas del barrio y/o de las manzanas, graficando las principales referencias para una intervención en salud comunitaria; para ello recurren a un texto de Pozo Solís (2007). Por último, trabajan la noción de redes a través de la propuesta de Mario Rovere (1999).

La primera actividad que realizan es el mapeo comunitario, confeccionan mapas del barrio y/o de las manzanas, graficando las principales referencias para una intervención en salud comunitaria. Construir el mapa sería el primer acercamiento para conocer la comunidad, les estudiantes conversan con la docente acerca de cómo realizar una observación y cómo volcar lo observado en el mapa. Se construye un mapa en cada cuaderno de campo y uno grande de toda la comisión donde se vuelcan las organizaciones de la sociedad civil que están presentes, en las clases siguientes se completa incluyendo “actores sociales” y “redes”.

La división del territorio en manzanas específicas por comisión se explica por la presencia de muchos estudiantes realizando sus prácticas en el centro de salud. Llama la atención que en algunos momentos se definen ellos como parte de la comunidad, en el sentido que están presentes en el territorio durante el tiempo que lleva la cursada, aunque esto en ningún momento se expresa en la representación gráfica que constituye el mapa.

En los cuadernos de campo se ve un listado de *cosas* que se observan en el territorio, sin jerarquías: casas, negocios, perros, escuelas. La palabra de los “actores sociales” se toma como reflejo de la realidad barrial. No aparecen cuestionamientos en relación a la perspectiva de los actores. El listado de problemas se construye desde lo que observan en las recorridas barriales y de la palabra de los entrevistados. En los cuadernos de campo se identifican algunos problemas que responden a demandas de lo que ellos definen como “actores sociales” y otros que no, que son identificados por los mismos estudiantes.

Se incorporan en el “árbol de problemas”, una red de relaciones causales que construyen, pero como no son demandas de los “actores” no son objeto de futuras intervenciones, o se trata de problemas que exceden los recursos propios o los de la comunidad, y por lo tanto exceden sus posibilidades de intervención.

A partir de las entrevistas a los “actores”, se grafican en los mapas las *redes*. Se plantean redes “*existentes*”, formales e informales, y redes “*inexistentes*” pero que podrían ser útiles para la resolución de los problemas.

Les estudiantes reconocen que estas prácticas de relevamiento y promoción de la salud les han provisto de herramientas para una mejor interacción y que han adquirido habilidades comunicacionales, que consideran fundamentales para su desempeño profesional.

“...si nos cuesta más salir al barrio y relacionarnos con las personas, no saber cómo afrontar eso y muchas veces no te reciben, o te reciben y no te hablan...”

“... si no hay un intercambio, porque es como que nosotros vamos ahí, buscamos información y, ¿qué le vamos a brindar? Pero también vimos que escuchar a la gente es importante, que nos vean participar es importante, también que fuimos a hacer talleres a la escuela, que los alumnos te vean y, ahí pudimos escuchar a los chicos.

Ellos quieren que vayas y les expliques qué hace el cannabis, qué hace... todo un montón de cosas de las que no podíamos hablar, porque por ejemplo nosotros fuimos a dar un taller de alimentación saludable y cuidado bucal, y ellos nos preguntaban: “¿Qué pasa si fumo marihuana? ¿Qué me hace el humo? ¿Cuáles son las drogas malas? ¿Por qué drogarme le hace mal a mi cuerpo?”. Entonces ves que ellos también tienen necesidades. Y solamente fuimos a hablar. Por eso...”

La cursada en un centro de salud y práctica de la entrevista, posibilitan un ejercicio de actuación del rol profesional, que condice con las expectativas futuras de estos estudiantes. Así por ejemplo hay quien menciona:

“...cambia igual cursar (...) en el sentido de que, no sé, como que es otra cosa. La sensación es distinta de cursar en un centro de salud que, en un aula, aparte salís con el ambo y como que ya te sentís... (risas)... ¡Un poco más lindo! No, sí, cambia por ese sentido, o sea,(...), si cursará en un aula y después iríamos en colectivo para allá, tampoco me cambiaría mucho, ahora que lo pienso, porque no hay tanta relación con él, sino el cambio con el hecho de uno, de sentir que estás en un centro de Salud”.

La labor de relevamiento da cuenta también de la importancia que le atribuyen a la dimensión empírica en sus aprendizajes, casi como si estuvieran en una “lección de anatomía” barrial: *“Entonces no es lo que yo pienso, lo que yo creo o como a mí me gustaría. Ir me da esa experiencia. Creo que la única forma de hacerlo es yendo. Si yo no voy a hacer las entrevistas y mis compañeros me la pasan, por ejemplo, sigo igual, porque yo no fui a hacerlo: no vi la expresión, no vi la cara, no vi el lugar, no vi si hay sol y me muero de calor o si llueve que está todo embarrado y no puedo llegar, o si hace frío y a esa hora no hay nadie en la calle porque hace un frío tremendo, porque capaz no tenían ni para... no sé. Todo eso me pierdo si yo no voy. No lo puedo valorar. Es lo que otro dice, porque a veces, por ahí uno como alumno se queja o nos quejamos: “Uh, otra vez a caminar, otra vez a ir”, pero en realidad eso es lo que me da a mí el conocimiento. No me lo da sentada en mi casa, sino yo lo podría leer en mi casa, no tendría que ir a hacer la práctica”*

Nos llama la atención el deslizamiento que se produce cuando planifican intervenciones, del plano de la comunidad al plano individual de las familias. A la hora de intervenir en el PSEAC, docentes y estudiantes organizan actividades de seguimiento de familias fundamentalmente en el eje materno - infantil. No se proponen generar alguna intervención a nivel de la comunidad, la intervención es a nivel familiar. Se proponen entonces conocer la comunidad para conocer el marco, el contexto, “lo que rodea” la familia “vulnerable”, que sigue siendo el foco de la intervención. El objeto de las intervenciones sigue siendo “el cuerpo enfermo” (Testa, 2014) sosteniendo así el individualismo propio del enfoque biomédico. ¿Qué diferencia tiene este enfoque del preventivismo clásico entonces?

“Desde el principio, vos salís a recorrer todo el barrio y detectar actores sociales. Que al principio cuesta, porque la primera vez que salís y ves actores sociales, vas aprendiendo. Después con respecto a eso, vas viendo las redes y vas conociendo el

barrio. Y después recién es donde aboradas, en sentido a las personas, a la gente, las familias en sí. Primero vos tenés que conocer el barrio”.

Permanentemente les estudiantes se cuestionan el sentido de estas prácticas:

“¿Qué le sirve? ¿Qué me llevo? Bueno, me llevo conocimientos de la comunidad que al principio no los tenía, o sea, saber cómo se alimentan, lo que saben de lactancia, bueno, determinar vulnerabilidades de las casas, sí, muchos conocimientos me llevó. A la gente, por ahora yo creo que nosotros, nada, no sé, nada, nosotros como que entrevistamos, en el futuro tal vez podamos devolverle algo a ellos. Pero si ahora hay gente que la atiende bien, hay gente que generalmente está enojada con el sistema de Salud, con la economía, con todo y a veces se agarra con nosotros, digamos, como que no vamos a poder darles una solución al entrevistarlos, pero creo que en un futuro podría”

Este cuestionamiento se acentúa ya que el CAPS es un centro al que se accede por derivación. Es decir que la mayor parte de los vecinos del barrio se atienden en otro centro más antiguo. Por ello, les estudiantes reciben un sinnúmero de reclamos que se vinculan con los problemas de accesibilidad a la atención médica.

“...nosotros siendo estudiantes, solamente indicarles dónde tienen que ir, digamos, al centro... Yo estoy en el Cajade, y primero tienen que ir al Leopoldo Lugones, a la salita, y de ahí cualquier especialidad lo derivan. Pero nosotros solamente decirle, recomendarle, o sea, contarle dónde tienen acceso, dónde pueden ir y esas cosas. Pero nosotros, estudiantes, si tienen un problema no podemos hacer tampoco mucho”. Esto a su vez tensiona sus representaciones respecto de la misión altruista que tienen sobre el rol profesional en poblaciones que caracterizan como vulnerables:

“Yo creo que nosotros como estudiantes o profesionales tenemos que intervenir más en la.... me llenó de bronca, digo que la gente no puede vivir así, esta señora se tiene que ir al Tolem porque en Leopoldo Lugones la atienden mal, ¿Qué hago con todo eso?”

Por ejemplo, vos le decís a la familia que entrevistamos: “Bueno, pero vayan a Padre Cajade, saquen turno...”, “No, porque no te dan turno, porque nos dicen que tenemos que ir a Leopoldo Lugones, entonces: ¿Cuál es la opción que yo tengo? Me voy al Hospital Tolem.” Yo me quedo pensando: “Esta persona vive acá, plata evidentemente no tiene, para ir a Tolem necesita plata, si llueve no puede transportarse, si te agarra a la madrugada que se te descompone un bebé o lo que sea... Yo lo he vivido, si no tenés guita, no tenés alguien que te lleve y encima vivís en una calle de tierra que se inunda... Son gente que está olvidada del mundo y eso a mí me genera mucha impotencia. La materia me genera impotencia”.

DISCUSIÓN

El trabajo de campo nos ha permitido profundizar algunos interrogantes y explicitar algunas impresiones preliminares. La pregunta que nos orientó fue cuál es la noción de comunidad con la que se trabaja en esta asignatura. A nuestro entender se trata de una perspectiva que denominamos “romántica” de carácter sustancialista y homogeneizante. Esta visión se caracteriza por entender la comunidad de un modo idealizado, sin contradicciones internas, sin tener en cuenta las múltiples “comunidades” que alberga y sin herramientas teóricas que la inscriban en una

estructura social más amplia. Denominamos esta perspectiva “romántica” porque además notamos en sus discursos una intención altruista, la vocación de servicio aparece como motivación para la elección de carrera y supone una expectativa del rol a desempeñar en la sociedad.

Otro aspecto a señalar es, como ya fue dicho, la concepción mecanicista de los determinantes de la salud. El empirismo que caracteriza esta perspectiva hace que se conciba la comunidad como un espacio físico en el que habitan familias; el modo de conocer su estructura es a partir de las organizaciones e instituciones que allí se encuentran. Las demandas, los problemas, las necesidades de estas comunidades se conocen a través de lo que llaman “actores sociales” que son las personas que se encuentran en las “instituciones”. Los problemas que enuncian estos “actores” tienen causas, y lo importante es reconocer quiénes pueden intervenir sobre éstas o escapan a sus posibilidades de intervención.

No encontramos en el proceso de aprendizaje una perspectiva teórica que contribuya a comprender lo comunitario como expresión de estructuras y relaciones sociales de diferentes niveles de complejidad; los actores sociales como aquellos sujetos o grupos con capacidad de agencia e intereses en juego. Tal vez esta identificación de los actores sociales con las instituciones se pueda explicar a partir de la visión romantizada de la sociedad. Por un lado, en tanto se la piensa como un todo homogéneo se bloquea la posibilidad de pensarla como un espacio con conflictos internos y, en consecuencia, a los actores sociales como canalizadores de estos conflictos. Por otra parte, el concepto de comunidad implica la idea de un organismo que funciona sin conflictos, pero con funciones diferenciadas. La asociación de los actores sociales con instituciones daría cuenta de esa necesidad de múltiples funciones de la comunidad.

En la década del 90 se dio un debate en las ciencias sociales referido a la importancia del plano “local” en oposición a lo “global” que explica la revitalización que se le dio entonces a la noción de comunidad y a la participación comunitaria. El énfasis en lo local tuvo que ver con el reconocimiento de que es allí donde se hace inteligible lo general, lo macro y la estructura y, en consecuencia, las representaciones sociales deben ser observadas en sus usos locales para comprender el sentido general de las mismas (Menéndez; 2010). Lo local supone toda una serie de espacios en los que las relaciones se dan cara a cara: los microgrupos domésticos, la escuela, el barrio, los lugares de trabajo, incluso el cuerpo. Los procesos macrosociales se viven en la esfera de lo local y es esta esfera la que le otorga sentido, reconocer la importancia de esta esfera no puede excluir el reconocimiento de la determinación de los procesos generales. En este contexto la comunidad se convierte en una fuente ambivalente de sentidos posibles (de Marinis P., 2017), por un lado, cómo proyección utópica de un devenir de transformación del orden social actual (muy presente en los diferentes movimientos sociales) y por otro como un dispositivo socio-tecnológico de gobierno de las poblaciones que se utiliza en las políticas que promueven la activación de los sujetos en la propia gestión de los riesgos sociales.

Notamos además una superposición entre la idea de comunidad y la de territorio, es decir que en ocasiones se conceptualiza la comunidad como “el barrio”, “el área programática” o “lo que está alrededor” del centro de salud. Es preciso reconocer la génesis de esta asociación. El término “territorio” se forja en la militancia política. Primero para referirse a ese ámbito de participación en el que se trabajaba en pos del desarrollo urbano, y luego con el proceso de desindustrialización a la militancia barrial que dio lugar a los piquetes de fines de los 90 y al estallido del 2001 (Petz, 2013; Manzano, 2013; Merklen, 2005, Svampa, 2003). Con el gobierno kirchnerista muchos de esos militantes se incorporaron al estado y comenzaron a diseñar políticas con base territorial dando forma y sustrato teórico al término “territorio” a partir de la intervención estatal en la cuestión social.

Respecto de cómo los estudiantes se sienten interpelados por la experiencia en el barrio, un primer aspecto que nos interesa señalar es la distancia que existe entre los docentes y los estudiantes y quienes habitan este territorio. Como se mencionó anteriormente, uno de los conceptos a trabajar en la asignatura es el concepto de vulnerabilidad. En este sentido, algo que pudo observarse fue la similitud que existe entre el barrio en el cual les estudiantes hacen la práctica y el lugar donde viven; ambos espacios presentan problemáticas similares. Esa distancia imaginaria entre la población a atender y ellos mismos parecería borrarse. De esta manera aparece lo inesperado: la distancia social entre docentes y estudiantes, aspecto que parece no haber sido tenido en cuenta. Este punto coincide con una investigación realizada en la UNPAZ, en donde el objetivo era caracterizar las diferencias socioeconómicas entre estudiantes y se encontraron con la diferenciación entre docentes y estudiantes (Zapata, L.; 2017).

Un segundo aspecto que encontramos relevante se refiere a que les estudiantes se sienten interpelados por los vecinos y son receptores de demandas que se formulan al sistema de salud. Esa demanda no resuelta, por un lado, y ese rol no formulado, por otro, opera como un obstáculo a la hora de pensar en los objetivos de las prácticas. La actividad por excelencia es caminar por el barrio para qué lo hacen, es lo que no queda claro. Diferenciamos, por un lado, una demanda no resuelta, en el sentido que muchos problemas planteados en las entrevistas, no son conducidos por parte de las prácticas de los estudiantes a una respuesta concreta en el sistema de salud. Por otro lado, también podemos suponer que, ante esta falta de respuesta, muchas demandas no llegan siquiera a plantearse, e incluso que algunos problemas no llegan a visibilizarse. Entonces intentamos explicitar el objetivo de las prácticas realizadas en el territorio, pero no podemos hacerlo. ¿Qué aprenden los estudiantes? ¿Qué de esa experiencia servirá para su aprendizaje profesional? Eso es lo que se diluye en la actividad concreta de caminar por el barrio.

Recuperemos entonces la idea que el saber profesional del médico comunitario requiere de la producción de representaciones y prácticas a partir del rol que se necesita representar. Debemos considerar que el trabajo en el campo de la salud se caracteriza por su tendencia a la acción; es esta exigencia de intervención lo que favorece la discrepancia entre representación y práctica como producto de las expectativas de rol.

La exigencia de desempeño del rol a partir de la intervención en los problemas que identifican y las demandas de las que son receptores serían la explicación a ese sentimiento de “frustración” ante la ausencia de herramientas para intervenir “curando” los problemas de la comunidad. Desde esta perspectiva estamos comenzando a pensar que el rol del médico comunitario se aprende y se actúa en función de las expectativas de desempeño del rol que tienen sobre los estudiantes tanto la universidad, como los sujetos del barrio.

CONCLUSIÓN

El punto de partida de la investigación es la ruptura con el paradigma flexneriano de enseñanza médica en tanto que éste se basa y sustenta el modelo médico hegemónico. El análisis crítico utilizando un enfoque etnográfico nos ha permitido observar continuidades con este modelo más allá del intento de ruptura. La idea de comunidad, romantizada, homogénea funciona para el paradigma de la salud comunitaria como un horizonte de utopía contrapuesto al individualismo que caracteriza al saber biomédico. Así, podemos suponer que, en la formación de los futuros médicos, esta idea se trata de un instrumento en la disputa ideológica conceptual con el paradigma hegemónico, que de un concepto operativo. Sin embargo, las intervenciones para los estudiantes están pensadas desde el “mandato de salvación”, donde son ellos los portadores del saber y el poder. Se podría pensar en que la asimetría “médico paciente”, no ha sido problematizada, y esto refuerza el sentido “altruista” que refieren en sus conversaciones cuando plantean la necesidad de “salir a dar”. Siguiendo con esta idea, podemos observar como la incorporación del contexto en el cual se dan las prácticas aparece bordeando un núcleo biologicista; que continúa estando en el centro. El trabajo con la comunidad se da del mismo modo en que se trabaja con el cuerpo, en donde no encontramos una reflexión sobre la dinámica sujeto/objeto.

Pero más allá de estas continuidades, la ruptura con el paradigma flexneriano es real y se ve reflejada en la adquisición de distintas competencias a lo largo de la cursada, en particular en lo que se refiere a las habilidades de comunicación. Si en el trabajo de campo realizado en las primeras clases cursadas tanto docentes como estudiantes enunciaban su importancia, en las entrevistas realizadas luego de terminada la cursada se puede observar que los estudiantes pudieron experimentar esta importancia en las prácticas. Tras sus experiencias en las escuelas reconocen la importancia de la escucha. Más allá de que la asimetría “médico paciente” no parece ser problematizada, claramente el modo en que se produce es diferente. En el apartado discusión, se señaló la frustración que genera en estudiantes y vecinos la incapacidad de los primeros de dar respuesta a las demandas de los segundos. Cabe preguntarnos, si este problema no es una limitación estructural de la educación en salud comunitaria. Pareciera que para que distintas representaciones, como por ejemplo la importancia de la comunicación, se materialicen en prácticas reales es necesario que los estudiantes realicen prácticas en el territorio desde el comienzo de la carrera. Pero es justamente este carácter inicial de las prácticas lo que les impide satisfacer las demandas. En este punto, surgen una serie de

interrogantes que deberán ser respondidos por nuevas investigaciones: ¿cuál es el vínculo entre representaciones y prácticas de los estudiantes tras los 3 años de la asignatura salud comunitaria? ¿Cuán distintas serán sus prácticas a las del modelo médico hegemónico una vez que se reciban? Y si, como pretende la universidad, una vez recibidos comienzan a trabajar en centros de salud comunitaria, la frustración de los vecinos será menor al ver que esos estudiantes que deambulan por el barrio sin capacidad de ofrecer respuestas se convierten en profesionales de la zona.

Por otra parte, en la realización del trabajo aparecen problemas referidos a la salud comunitaria en sí misma. Como señalamos la comunidad no es un espacio homogéneo cerrado sobre sí mismo. No solo persisten los conflictos y las diferencias a su interior, sino que está constituida por sus vínculos con el afuera. La vulnerabilidad de los barrios no se explica sino por el contexto político, social, económico e histórico en el que se encuentran, y la capacidad del Estado de intervenir está condicionada por sus divisiones internas: en el barrio confluyen el trabajo de distintas jurisdicciones y también de distintas áreas. Más allá de las respuestas pragmáticas que se den los profesionales, la imposibilidad del sistema de salud y de las organizaciones comunitarias de atacar muchos de los determinantes sociales de los PSE no deja de ser una cuestión central cuando se piensa críticamente la salud comunitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- BORRELL, R (2005), “La educación médica en América Latina: debates centrales sobre los paradigmas científicos y epistemológicos” en: *Proceso de transformación Curricular: otro paradigma es posible*. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Rosario. UNR Editora. Argentina.
- CRUZ, B & PEREA, R & DIAZ, P. (2010) “Un nuevo modelo formativo de médicos en la Universidad Barrio Adentro, República Bolivariana de Venezuela”. *Educación Médica Superior*. 24 (1). 111-135.
- de ALBA, A (1994) “Currículo: Crisis, Mitos y Perspectivas”. Editorial Miño Dávila. México.
- de MARINIS P. (2017). *Acerca de la comunidad y su (¿presunto?) renacer*. En: *Cuadernos de Teoría Social*, Año 3, N° 6, 49-67. (ISSN 0719-6415).
- (2011). *Derivas de la comunidad: algunas reflexiones preliminares para una teoría sociológica en (y desde) América Latina*. En: *SINAIS – Revista Eletrônica - Ciências Sociais*. Vitória: CCHN, UFES, Edição n.09, v.1, 83-117. (ISSN 1981-3988).
- (2005). *16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es)*. En *Papeles del CEIC # 15* (ISSN: 1695-6494).
- FAJARDO URIBE, L. A. (2009). *A propósito de la comunicación verbal. Forma y Función*, 22(2), 121-142. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/23763>
- KNAPP, LM (1980) “La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno”. Paidós Comunicación.
- MANZANO, V. (2013). *La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires*. Argentina: Prohistoria. (ISBN 9789871855407)
- MARCHIONI, M. (2002). *Organización y desarrollo de la comunidad: la intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. En: *Programas de animación sociocultural*. coord. por María Luisa Sarrate Capdevila, 455-482. (ISBN 84-362-4770-1).
- MARTINEZ, L. (2007). *La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación*. *Revista perfiles libertadores*, 4, 73-80.
- MENÉNDEZ, E. (2010). *La parte negada de la cultura*. Rosario: Prohistoria. (ISBN 978-9871304-59-2).
- (2009). *De sujetos, saberes y estructuras. Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva*. Buenos Aires: Lugar. Argentina.
- (2006). *Participación social ¿Para qué?* Buenos Aires: Lugar. Argentina.

- (2002) *El malestar actual de la antropología o de la casi imposibilidad de pensar lo ideológico*. Revista de Antropología Social 11(2002) 39-87. México.
- MENENDEZ, E y DI PARDO, R. (1996): De algunos alcoholismos y algunos saberes. Atención primaria y proceso de alcoholización. México. Ed. Ciesas.
- MERKLEN, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática 1983-2003*. Argentina: Gorla.
- NUNES DUARTE, E. (2005) Introducción. Críticas e atuantes: ciências sociais e humanas em saúde na américa latina. Minayo MCS, Coimbra Jr. CEA, organizadores. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.
- (ed.) (1986). Ciencias sociales y salud en América Latina, Tendencias y perspectivas. Montevideo, OPS-CIESU.
- OPS/OMS (2014) Relatores: Borrell, María Rosa y Menezes Fernando “Informe de Manaos La Misión social de la educación médica para alcanzar la equidad en salud”.
- (2005): Renovación de la Atención Primaria de Salud en las Américas. Borrador para la discusión. Documento Oficial.
- (2003): Atención Primaria de Salud en las Américas: las enseñanzas extraídas a lo largo de 25 años y los retos futuros. 44° Consejo Directivo – 55° Sesión del Comité Regional. EEUU.
- PETZ, I. (2013). Movimientos Sociales y Estatalidad. De la Desocupación a la Construcción Política: el caso de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi en el Norte de Salta, Argentina. Reseña de Tesis Doctoral. En *Cuadernos de Antropología Social* N° 37, FFyL-UBA. (ISSN 0327 3776).
- POZO SOLÍS, A (2007). *Mapeo de actores sociales*. (Documento de trabajo). Lima: PREVALFIDA.
- ROCWELL, E. (1987): “Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)”. Documento DIE, Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, México
- ROVERE, M (2014) “La Educación médica en revisión”, en Revista Argentina de Medicina, Volumen 2, N° 3, Buenos Aires.
- ROVERE, M. (1999). *Redes En Salud; Un Nuevo Paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad*, Rosario: Ed. Secretaría de Salud Pública/AMR, Instituto Lazarte (reimpresión).
- SCAGLIA, M. C. (2012). *"Curarse en salud". Saber en atención primaria de la salud: la implementación del programa Médicos Comunitarios en Florencio Varela, Argentina*. Tesis doctoral. FFyL - UBA Repositorio digital: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1639>

- SILBERMAN, M. (2021). “Apuntes para debatir la Salud Comunitaria” en Silberman, M. y Lois, I. (comp.) *La salud comunitaria en debate*. Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2021, pp. 18-34.
- SVAMPA, M. y PEREYRA, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.
- TESTA, M. (2014). *Pensar en Salud*. 1^a ed. 6^a reimp. Buenos Aires: Lugar.
- TÖNNIES, F. (1947). *Comunidad y Sociedad*, 1^a ed. 1887. Buenos Aires: Losada.
- ZAPATA, L. (2017) La UNPAZ vista por los/as estudiantes: exploraciones en torno a situaciones y actores. En: *Revista de Trabajo Social*, Año 1, n°1, pp: 91-102.

Construyendo salud comunitaria a partir de una experiencia de participación social en salud

María Cecilia Scaglia

Florencia Calcagno

Jonatan Konfino

Nadia Percovich

Natalia Osella

Natalia Baigorria

Mariana Saraceno

Magalí Turkenich

Diego De Zavalía

RESUMEN

En esta ponencia nos proponemos mostrar resultados preliminares de la investigación que venimos desarrollando a partir de una experiencia de Participación Social en Salud (PSS).

El objetivo que orienta este trabajo de investigación es el de describir y analizar los saberes respecto de la salud comunitaria considerando la experiencia de las y los actores que participaron del Comité Operativo de Emergencia (COE) de Villa Itatí en Quilmes. Unas de las dimensiones de análisis fueron las representaciones y las prácticas de participación social en salud (PSS)¹⁴⁴; atendiendo a las prácticas que desarrollan los sujetos referidas a la intervención en el plano de lo barrial - territorial, y a las modalidades que asume la participación en los ámbitos de reunión.

Para abordar esta cuestión en términos teórico metodológicos adoptamos perspectiva etnográfica. Realizamos el trabajo de campo observando las reuniones del COE y participando de otros espacios comunitarios como eventos, jornadas o campañas que organizó este comité. También estamos realizando y procesando entrevistas en profundidad a las y los actores mencionados.

Para el análisis adoptamos un enfoque relacional articulando los saberes y experiencias de diferentes actores a saber: trabajadores de la salud, funcionarios municipales y provinciales involucrados y referentes de las organizaciones de la sociedad civil (OSC).

¹⁴⁴ Si bien el proyecto general se propone incorporar en el análisis las representaciones y las prácticas que se desarrollan en torno del padecimiento subjetivo, en este trabajo no vamos a abordar esa cuestión

Entre los principales resultados alcanzados podemos intuir, que existe una larga historia de participación comunitaria, más allá de la coyuntura pandémica, que ha influido en la conformación y características del COE particularmente. También notamos que esta misma experiencia ha modificado no solamente las modalidades de relacionamiento estado sociedad civil, sino además las prácticas de atención en el primer nivel, dejando instalada y legitimando la PSS como mecanismo de abordaje de los padecimientos en la comunidad. Finalmente, y como un hallazgo no anticipado en el diseño del proyecto es preciso mencionar que la experiencia de PSS se constituye en un hito en la biografía de los actores que participaron de esta experiencia y potencia las posibilidades de sostenimiento de este tipo de prácticas.

RECORDANDO EL COVID DESDE ELLENTE DE ITATÍ

En el proyecto que enmarca esta ponencia nos propusimos articular tres ámbitos en los que la pandemia produjo importantes transformaciones: la sociedad, la investigación médica y políticas de salud, con foco en una experiencia concreta: la estrategia de mitigación del brote de Covid-19 en Villa Itatí¹⁴⁵, Quilmes a partir de la conformación un Comité Operativo de Emergencia (COE) del que participaron prácticamente todas las organizaciones sociales y políticas del barrio, las y los trabajadores de equipos de salud, personal de las fuerzas de seguridad, del área de desarrollo del municipio y de la Provincia de Buenos Aires, y los funcionarios del área de salud municipal.

La estrategia llevada a cabo en Villa Itatí dio excelentes resultados en términos epidemiológicos y los funcionarios del municipio¹⁴⁶ sostienen que el funcionamiento del COE optimizó los recursos disponibles para enfrentar la epidemia (Muñoz, et. al; 2020; Figs, et.al.; 2020; Espósito, et. al; 2020).

Las primeras medidas que se tomaron en términos de políticas sanitarias nacionales ante la emergencia del COVID-19 fueron restringir la circulación de las personas para preparar los servicios de salud. A la hora de “preparar los servicios de salud” se pensó

¹⁴⁵ Los orígenes de Villa Itatí pueden rastrearse en la década de los años 1950. La población comienza a asentarse a través de loteos populares que permitieron el acceso a un terreno sin ningún tipo de servicio o infraestructura urbana, de manera desorganizada y sin planificación urbana durante varias décadas. En la actualidad está compuesto por un perímetro que incluye 36 manzanas asimétricas con una altísima densidad poblacional que representa un elevado estado de vulnerabilidad de sus residentes con distintos niveles de heterogeneidad y complejidad a su interior, con una distribución espacial heterogénea, un trazado irregular, posibilitando solo en algunos casos, el acceso a vehículos livianos. Se estima que tiene una población de 16.478 personas, en una superficie delimitada por las calles Montevideo, Levalle, Ayacucho y el acceso Sudeste. Se trata de un barrio que tiene en promedio 1,03 hogares por vivienda en los cuales viven en promedio 3,55 personas. De los 4261 hogares de Villa Itatí 3966 (93,1%) tienen agua potable de red, 1044 (24,5%) están conectados a la red pública cloacal, 206 (4,8%) tienen gas de red y 386 (9,1%) tienen conexión al servicio eléctrico con medidor particular. El 26,1% de los hombres terminaron la secundaria mientras que lo hizo el 29,4% de las mujeres y en relación a la actividad laboral el 75,2% de los hombres tienen algún tipo de trabajo remunerado mientras que el porcentaje es del 56,3% en las mujeres.

¹⁴⁶ Cabe señalar que la gestión local de salud inspira su accionar en las premisas de la corriente de la Salud Colectiva, en tanto que piensa la salud como “un conjunto complejo de saberes y prácticas, técnicas, científicas y culturales, ideológicas, políticas y económicas, relacionados al campo de la salud, involucrando desde las organizaciones que prestan ‘asistencia’ a la salud de las poblaciones hasta las instituciones educativas, de investigación y organizaciones libres del pueblo, políticas y comunitarias, que puedan tener un carácter científico o sindical interesadas en defender el sistema público de salud en el marco de la lucha por el ‘derecho a la salud’ de la ciudadanía” (Bustos, et.al;2020:1). Es por ello que hacen énfasis en la participación comunitaria para el abordaje de los problemas de salud entendidos desde una perspectiva integral y hacen hincapié en la dimensión política del PSEAC, ya que consideran la salud de la población como un derecho ciudadano

principalmente en la inversión en equipamiento de alta complejidad. Cuando aparecieron los primeros casos en barrios populares, se apeló a diferentes estrategias de seguimiento y vigilancia epidemiológica territorializadas, estas experiencias posibilitaron también un abordaje integral de los impactos desiguales de la epidemia.

A partir de este contexto y ante la renovación de las premisas de participación comunitaria territorializada propias de la estrategia de APS es que nos preguntamos sobre las posibilidades de sostener en el tiempo una experiencia de PSS más allá de la coyuntura COVID 19. Atendiendo los diferentes sentidos que se le otorgan a la PSS, nos preguntamos respecto de los sentidos que le otorgan los diferentes actores involucrados, intentando identificar si se trató de una participación meramente instrumental para atender la emergencia o supuso un ejercicio de poder compartido y una experiencia democratizadora. Nos planteamos que durante la pandemia se produjeron nuevas prácticas de PSS, que actualizaban experiencias previas de participación frente a otros escenarios.

ALGUNAS PRODUCCIONES TEÓRICAS QUE NUTRIERON NUESTRO PROYECTO

La participación social en salud (PSS) surge como un imperativo asociado a la estrategia de la APS en la Conferencia de Alma Ata en 1978 (OMS/UNICEF 1978). En ese encuentro se manifestó la necesidad de reformular las estrategias de abordaje de los problemas vinculados a la salud, la enfermedad y el cuidado involucrando para ello a la comunidad. Desde entonces múltiples experiencias han incluido en sus prácticas en salud dispositivos basados en la participación comunitaria. Del mismo modo son numerosos los autores que han reflexionado sobre esta categoría y sobre las experiencias que se han desarrollado en su nombre (Montero, 2004; Ugalde, 1999; Menéndez, 1999; Spinelli, 1999; OPS/OMS, 1992; Grodos y Bethume, 1988; Fals Borda, 1985). La interpelación a la comunidad se explicita a través de conclusiones tales como que “el pueblo tiene el derecho y el deber de participar individual y colectivamente en la planificación y aplicación de la atención a su salud” (Conferencia de Alma Ata, 1978). Así la estrategia de la APS se transformó además en la fuente de legitimación de la intervención directa de los conjuntos sociales en la solución de sus problemas de salud.

El concepto de participación social en salud (PSS) está cargado de presupuestos ideológicos- técnicos generalmente no explicitados que sin embargo orientan su uso. Al igual que otros, se trata de un concepto propio del campo de las ciencias sociales que ha sido resignificado y reapropiado por las ciencias de la salud sin un análisis crítico del contexto de surgimiento (Menéndez, 2006). Ya desde los años 40 la PSS aparece simultáneamente como instrumento y como un objetivo en sí misma, es decir que fue considerada como un medio para mitigar los daños a la salud, así como un instrumento para organizar /democratizar a los diferentes conjuntos sociales. Recuperamos desde aquí la necesidad de incluir la dimensión histórica de la participación para poder reconocer las experiencias previas de participación de las que se nutren los conjuntos

sociales. También es preciso reconocer que, en las experiencias concretas de participación, los sujetos no limitan su accionar al campo estrictamente sanitario, sino que la participación, suele implicar acciones intersectoriales que refuerzan la concepción integral de la salud.

La PSS ha asumido distintos sentidos y significados, algunos más críticos y democratizantes y otros más instrumentales. Se ha significado la PSS como una forma de involucrar a los conjuntos sociales en la toma de decisiones que afectan su propia vida, se ha apelado a la PSS para romper con el individualismo propio de la sociedad capitalista, y se la ha significado como una forma de empoderamiento. Sin embargo, algunos autores y autoras también han cuestionado que se haya apelado a la PSS como un modo de legitimar y reproducir las estructuras de dominación. (Menéndez 2006). Sin embargo, lo que ha primado en el campo de las políticas sanitarias es la PSS orientada desde una perspectiva instrumental, que se evidencia en acciones que apuntan al trabajo de “voluntariado” o a la formación de “promotores/as” con el objetivo de reducir los costos de la atención de la salud. Eduardo Menéndez (2006) pone en evidencia que lo que define la participación no son las actividades sino el papel y el sentido que se les otorga. Es importante, entonces, prestar atención a las acciones reales en los diversos espacios y también entender que las características de la participación comunitaria no son inherentes a la misma, sino que deben considerarse como desarrollos posibles.

Para trascender el cepe de los discursos, consideramos que es imprescindible contextualizar el análisis de las políticas situándolos en el momento histórico del desarrollo social y político del que forman parte y que los atraviesa, dando cuenta de las prácticas concretas que despliegan los sujetos y los saberes que ponen en juego (Scaglia, M., 2012; Scaglia, M. et. al, 2018).

Es preciso además dar cuenta de la importancia que se atribuye a la noción de territorio¹⁴⁷ en el discurso de quienes llevan adelante las políticas sanitarias, y en especial aquellas orientadas al primer nivel de atención. El énfasis en lo territorial tiene que ver con el reconocimiento de que es allí donde se hace inteligible lo general, lo macro y la estructura. Lo territorial supone una serie de espacios en los que las relaciones se dan cara a cara: los microgrupos domésticos, la escuela, el barrio, los lugares de trabajo, incluso el cuerpo. Los procesos macrosociales se viven en el territorio y es esta esfera la que les otorga sentido. Así, dar cuenta de la importancia de la dimensión territorial no puede excluir el reconocimiento de la determinación de los procesos generales (Scaglia, 2012; 2020).

¹⁴⁷ El término “territorio” surge vinculado al discurso de la militancia política en los sectores populares. La militancia, producto del proceso de desindustrialización de la sociedad y la consecuente desocupación y de precarización de la misma a partir de la década del 90 se desplaza en gran medida del ámbito gremial e inscribe su acción política hacia el ámbito barrial como “refugio”, reinventado de esta manera nuevos repertorios de la acción colectiva con clara inscripción de base territorial. Son esos mismos líderes quienes nutren los procesos de movilización que dan lugar a los piquetes de fines de los 90 y al estallido del 2001 (Petz, 2013; Manzano, 2013; Merklen, 2005, Svampa, 2003). A partir del gobierno de N. Kirchner, muchos de esos cuadros militantes se incorporan al estado y comienzan a diseñar políticas de ampliación de derechos. Son ellos quienes dan forma y sustrato teórico al término “territorio” a partir de su intervención en la cuestión social.

LA GÉNESIS DEL COE

A partir de las entrevistas realizadas fue posible reconstruir el surgimiento del COE. En mayo del 2020, se detectan los primeros casos de COVID en Villa Azul, que es un barrio que linda con Villa Itatí, y sobre el que comparten jurisdicción los municipios de Avellaneda y de Quilmes. Cuando comienza a abordarse este brote, los funcionarios de ambos municipios entienden que, si bien los testeos que habían dado positivo habían sido hechos en el CAPS perteneciente al municipio de Avellaneda, varias de estas personas eran vecinos de Quilmes. Esto obligó a diseñar una estrategia conjunta entre los dos municipios, para mitigar el brote en Villa Azul. En esta estrategia se involucraron también distintos organismos provinciales y nacionales¹⁴⁸.

“...una positividad enorme, es decir venían todos positivos, en un 70%, vimos de buenas a primeras 60 casos de Covid, o sea vos lo venías viendo 2, 3, 60 casos de Covid, bueno acá estamos en problemas (...) empezamos a ver que esto de “quedate en casa” era un privilegio de clase, no era quedate en casa, porque la casa en Azul no existe, la casa es el barrio, es la comunidad, la familia es la comunidad y asumimos que todos estaban o enfermos o eran contactos estrechos o no iban a poder aislarse, entonces en definitiva el problema era de las 5000 personas que vivían en Azul,” (funcionario municipal).

Para el caso de Villa Azul se identificaron los límites del barrio y se procedió al cierre del mismo con fuerzas de seguridad. Quedó permitida la circulación por dentro del barrio asumiendo que todos los habitantes eran casos sospechosos de COVID19 o bien eran contacto estrecho de algún caso. Si bien esta estrategia parecía adecuada para Villa Azul por las características geográficas y demográficas de este barrio (límites claros, una población de alrededor de 3000 habitantes en 837 viviendas del lado de Quilmes y 400 viviendas del lado de Avellaneda), la sola posibilidad de imaginar cerrar Villa Itatí con fuerzas de seguridad aparecía como una bomba de tiempo: por sus dimensiones, por la cantidad de habitantes y por el hecho de tener múltiples accesos hacían casi imposible replicar esa estrategia. Además, la historia y la potencia de sus organizaciones sociales, también constituían un desafío a la hora de pensar estrategias para controlar un posible brote de COVID.

“...porque un brote de las características de Azul en Itatí podía ser un desastre. Itatí es 5, 6 veces más grande, (...) Además tiene más accesos Itatí...” (funcionario municipal)

“Veníamos con la experiencia reciente de Villa Azul que todavía estaba cerrado, ¿cómo encarar en un barrio que era diez veces más grande?, (...) Villa Itatí viene con una historia de más de 50 años muchas más organizaciones, es un mosaico de organizaciones políticas (funcionario provincial)

“Fue una propuesta de [el secretario de salud] y de [la concejal], ante el reclamo y la inquietud del barrio (...) En ese momento Villa Azul se cerró (...) pero Itatí no se iba a poder cerrar (...)” (trabajador de salud)

¹⁴⁸ El 24/5 en el marco de tres operativos Cuidarnos y Detectar consecutivos se confirma la aparición de un brote de COVID19 en el barrio, al haberse identificado 126 casos sospechosos de COVID19 de los cuales se confirman 92 casos (con una tasa de positividad del 73%). Para conocer los detalles de la estrategia adoptada en Villa Azul véase también Espósito, et al (2020)

Esto motivó discusiones tanto entre los diversos organismos estatales que se encontraban interviniendo en el territorio (Desarrollo Social, Ministerio de Seguridad y Ministerio de Salud de la provincia y Secretaría de Salud del municipio de Quilmes) como entre estos mismos funcionarios y los representantes de las organizaciones sociales del barrio.

Los relatos en este sentido difieren respecto del énfasis que otorgan a cada una de estas discusiones en función del lugar que ocupan cada uno de los protagonistas. El mosaico de voces va configurando una reconstrucción de la totalidad del proceso ya que, si bien difieren en los énfasis, no se contradicen en el relato. Para los funcionarios municipales se trataba de un desafío doble, por una parte, atender las demandas de las organizaciones del barrio y por otra parte adecuar a la realidad territorial las políticas que impulsaban las autoridades provinciales:

“En la primera reunión fueron autoridades de la provincia, la intendenta y presentó la propuesta del Comité Operativo de Emergencia y propuso la Coordinación, que si bien es un espacio colectivo, tiene centralidad en el municipio, en la autoridad sanitaria...” (funcionario municipal)

“(...) el 24 de mayo se decide el cierre de Villa Azul, (...) esta idea ya la plantea [el secretario de salud municipal] cuando se juntan con las organizaciones. Justo coincide que fue la primera vez que fue electa una concejal de este barrio: de un barrio popular” (funcionario provincial de salud).

El principal punto de debate entre autoridades municipales y provinciales tenía que ver con el rol de las fuerzas de seguridad, mientras que el punto de debate con las organizaciones sociales del barrio tenía que ver con el lugar del estado en el territorio y con la conducción de este proceso.

“Antes de las primeras reuniones formales del COE, (...) hay una reunión previa donde está el ministro de seguridad, (...) y estaba yo como parte de salud. Discutimos cómo hacer el enfoque en Villa Itatí. (...) Entonces lo que se decide es mantener el barrio abierto, sin encerrarlo, estar encima de cada uno de los casos positivos y hacer un seguimiento muy exhaustivo de los contactos estrechos y aislar en centros de aislamiento específicos (...) En su momento se decidió no usar una lógica más punitivista, meter fuerzas de seguridad a un barrio popular era algo muchísimo más complicado” (funcionario provincial de salud).

El corte del acceso sudeste como mecanismo de demanda al estado, es mencionado tangencialmente por los funcionarios, sin embargo, todos ellos dan cuenta de la potencia y la autonomía con la que se manejaban las organizaciones sociales.

“...el primer contacto que tenemos en Itatí es a partir de un corte en el acceso (...) Los vecinos de Itatí empiezan a verse muy ansiosos y por esa situación cortan el acceso para pedir testeos masivos en el barrio. En ese momento (...) el test era un recurso mucho más limitado que hoy en día...” (funcionaria municipal).

“El primer día de hisopados lo hicimos en el CAPS de Avellaneda, lleno de gente, la gente puteándonos, diciendo ‘por qué no vienen a Quilmes, siempre igual, con la historia de ir siempre a Avellaneda’ y nos cortan el Acceso Sudeste, ese día, pidiendo hisopados para Quilmes, la gente puteando ‘vengan a hisopar’ (...) Y ahí en ese mismo momento empecé a tener las primeras reuniones con [referentes de algunas OSC.]” (funcionario municipal)

“cuando hubo mayor contagio en Azul, y empezaron a vislumbrar esto, ‘ya se viene’, ‘se viene’, nosotros y también las organizaciones, salimos al cruce [del secretario de salud municipal] que sabíamos que venía, entonces lo hablamos (...) lo buscamos y acá vino, Desde el inicio, nos impresionó su receptividad, entonces planteamos las preocupaciones y enseguida pidió que conectara con las organizaciones y convocará a una reunión, (...). En el barrio hay como veinte y pico, treinta organizaciones, - ¿Ustedes convocaron? ¿Él les pidió a ustedes que convocaran? - Claro, (...) entonces convocamos, estábamos ahí como empezando a ver qué hacer y ahí empieza a tomar la coordinación la Secretaría de Salud” (referente de una OSC)

El vínculo entre el estado y las organizaciones sociales fue un desafío para ambas partes. Las OSC desconfiaban de los compromisos de los funcionarios con la tarea propuesta. Fue preciso fijar reglas de juego y definir cómo iba a funcionar el COE. Una de las primeras cosas que se definió fue que no funcionara en el CAV (Centro de Atención Vecinal) sino que lo hiciera en la parroquia, ya que ello aseguraba un debate horizontal.

“...a partir de la irrupción de la pandemia, ahí nos empezamos a juntar las organizaciones solas, de hecho, invitamos al Estado, el Estado no vino, pero a la segunda tercera reunión el Estado, porque se reunían ahí en ANAVI varias organizaciones, no todas, algunas sí, otras no, pero creo que era por una cuestión de quién dominaba, quién tenía el pulso de la situación. Después el Estado convoca, viene gente, por fuera, invitan a los movimientos, Movimiento Evita y compañía, y ahí irrumpen muchas más organizaciones sobre todo sociales y partidarias, político partidarias, (...)...Así que tal vez el Estado ante la emergencia cobró mayor protagonismo, en el sentido que nos pudo aunar todos en el mismo rumbo, en el mismo barco, ¿no?, (referente de OSC)

“Pero en realidad la idea del COE vino más por una necesidad nuestra de tener que buscar aliados, que por una planificación estratégica donde quisiéramos sentarnos con otros actores. En ese momento de tener que juntarnos con organizaciones porque sabíamos que solos no podíamos”.(funcionario provincial)

Otro de los puntos álgidos fue qué rol iba a asumir la concejala del barrio, ya que se arrastraban viejos conflictos desde que ella había comenzado su militancia en el barrio allá por el 2014. Y también se disputó la conducción política de ese proceso que terminó decantando en la figura del secretario de salud municipal.

“Y ahí íbamos como rompiendo prejuicios, de hecho, anteriormente con algunas organizaciones nos habíamos peleado a muerte y esas cosas pudimos saldar ante la emergencia, pueden disentir el modo de encarar, pero con la intención de buscar lo mejor para la gente (...) y también el Estado. Con el tiempo, uno va conociendo, por eso admira, ojalá que haya gente, autoridades que tengan esa visión, esa capacidad de mezclarse con la gente, estar dispuestos a llegar a la necesidad de la gente, sino no tiene sentido y a su vez uno puede ir descubriendo quién es quién. Quienes vienen realmente con una nobleza de principios, ideas y otros que realmente tienen su mente muy chica del objetivo de poder, poder ideológico, poder político, que sé yo, económico, y bueno, en estos lugares no pueden fingir, acá, se sabe.” (referente de OSC)

“...quien le puso de entrada y metió todas las pilas y tuvo toda esta ambición fue [el secretario de salud municipal] fue él el creador de esto, el que lo pensó y el que lo llevó a la práctica. Porque nosotros podemos pensarlo, pero después hay que también conducirlo políticamente con un montón de organizaciones sociales peleadas entre sí, discutiendo por quien recibe una bolsa más o menos de alimento (...) Siempre conducía salud y había una representante de la política

local que era [la concejala] que era bastante resistida por varias de las organizaciones y sin embargo se unieron” (funcionario provincial)

DE NUEVAS PESTES CON VIEJAS RECETAS

A partir de las primeras reuniones se decidió mapear y subdividir el barrio en tres sub áreas y para cada una de estas áreas se armaron “equipos de salud comunitaria” integrados cada uno de ellos por un profesional de la secretaría de salud municipal, trabajadores y trabajadoras del Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS), referentes sanitarios de las OSC (por ejemplo, trabajadores sociales o enfermeras) e integrantes de las OSC del barrio. Todo el trabajo de vigilancia epidemiológica, seguimiento y monitoreo fue realizado por estos equipos que volcaban la información en una base de datos y georreferenciaban los casos. Vale señalar que de estos equipos participaban quienes eran llamados “voluntarios” pero que en general se trataba de militantes políticos y sociales sin distinción de ello en las prácticas que realizaban cotidianamente.

“La primera reunión fueron 17 zonas, porque fue con el ‘Cuidarnos’¹⁴⁹ y el DetectAr que recorrimos todo, absolutamente todo, el barrio. Y después, como aparecieron más casos y se empezó a hisopar, se hicieron tres zonas A, B y C. Se armaron 3 equipos de salud donde participan: la secretaría de salud, la comunidad, los voluntarios y voluntarias.” (trabajadora de salud)

“Se había diagramado la tarea diaria en la que nos encontrábamos en la base sanitaria, que era uno de estos tres jardines a la mañana temprano. Desayunábamos, nos cambiábamos, nos poníamos todos los elementos de protección personal, salíamos al puerta a puerta, búsqueda activa de casos sospechosos para orientarlos al móvil de hisopados (...) nosotros teníamos en cada una de las bases un referente de salud y un referente del territorio.”(funcionaria municipal)

“La primera ola la pasamos así, laburando de 8 a 22, todos los días, 157 días corridos, sábados, domingos, feriados (...) acá se empezaba ya con llamados de teléfono, mensajes en los grupos de whatsapp, llegábamos, tomábamos algo y empezábamos a ver. Todo el tiempo estábamos jerarquizando qué acciones eran más urgentes que otras, como organizar el conteo de los vecinos, la carga del SISA. Después del mediodía, digamos en la rutina, teníamos que hacer los llamados de control o ver quiénes de esos pacientes que habíamos llamado el día anterior estaban igual, más o menos, o no tan bien, o habían empeorado, (...) Después de todo eso lo dejábamos en un drive, (...) teníamos que desintoxicarnos para volver a las casas, que era otro tema ...”(trabajador de salud)

Dada las particularidades del barrio las prácticas no se limitaron a la detección y aislamiento de casos, sino a la necesidad de asegurar el cuidado de las casas de las personas aisladas, así como de las familias que presentaran otras necesidades de asistencia (alimentos, medicamentos, contención, etc.) Un aspecto también relevante de la rutina de trabajo lo constituían los traslados a los centros de aislamiento, ya que cuando se encontraba un caso positivo en un hogar era imprescindible asegurar su aislamiento, y para ello había que garantizar no solamente el seguimiento del resto del

¹⁴⁹ Programa municipal de difusión de pautas de cuidado

grupo familiar, sino también había que comprometerse en los cuidados cotidianos de esa familia durante el tiempo que durase el aislamiento del que se iba.

En el distrito de Quilmes se dispusieron tres centros de aislamientos no hospitalarios: la Universidad Nacional de Quilmes, el Colegio San Jorge y las instalaciones del Sindicato de Trabajadores del Plástico; en ellos se ofrecían instalaciones y cuidados para transitar la infección sin riesgo de contagio a personas cercanas.

“hacer comprender a la comunidad qué era el aislamiento, por qué había que irse, cuándo había que volver al barrio y en qué condiciones, (...) me acuerdo un día domingo que solamente en mi zona, tuvimos que llevar a centros de aislamiento a 25 personas, entonces había que llamarlos, notificarlos del resultado del hisopado del día anterior e invitarlos que en 2 o 3 horas preparen un bolsito con ropa para 10 días, y esta familia quedaba sin ese integrante, aislada, sin poder ir a trabajar, le proveíamos alimentos, elementos de higiene, y las pautas de alarma, para que si alguno tuviese algún síntoma parecido pueda informarnos (...) Y eso también fue dinámico, arrancaba uno en la familia había que aislar, los cinco se quedaban, después ya se iba otro integrante de la familia, con distinto período de incubación, se quedaban tres, ahí surgieron los problemas que por ahí había casas donde se tenían que quedar los menores de edad que también alguno ya empezaba a tener o fiebre o ... entonces, había que hacer volver a alguno de los progenitores (...).(trabajador de salud)

“Ahí directamente para visitar a las familias aisladas con 3 preguntas fundamentales que eran: -si tenían alguna necesidad de asistencia. (No siempre era darle un bolsón, a veces era hacerles las compras); -si tenían a alguien con síntomas; y -si estaban cumpliendo el aislamiento. Entonces se completaba una fichita día a día hasta que tuvieran el alta y lo que intentábamos hacer era cada vez que recibimos los resultados y detectamos dónde están las personas positivas íbamos hasta el domicilio y lo que le pedíamos a esa persona era que se aisle, para poder cortar la cadena de contagios hasta que no contagie más, así podía volver al barrio con la tranquilidad de que todo este colectivo de voluntarios íbamos a seguir asistiendo a su familia que quedaba aislada” (funcionaria municipal)

“todos los promotores comunitarios del COE tenían la función de identificar gente para hisopar, llevarle comida a las personas que estaban en su casa y evaluarlos clínicamente porque si había un paciente que se fue a la casa con un cuadro leve, pero se está descompensando, había que llevarlo con el SAME a internarse, cosa que hemos hecho (funcionario municipal)”

“Al otro día cuando te daban el resultado íbamos los promotores al domicilio, y le decíamos ‘te dio positivo’ ... Los llamábamos previamente por teléfono, como para que el impacto no sea en la casa (...) Fue difícil, porque el miedo lo teníamos todos, la incertidumbre era lo que primaba en ese momento entonces la persona tenía que confiar en vos.” (referente de OSC)

“lo que pasaba en el centro de aislamiento es que tenía actividades: Salud Mental, charlas con la secretaria de mujeres, cine debate. En los centros de aislamiento también se pensaron estrategias comunitarias que estuvieron buenas” (trabajador de salud)

Se atribuye a la división del trabajo en equipos de trabajo integrados por los diferentes actores la eficacia en términos de abordaje de la pandemia principalmente por brindar la confianza necesaria a través de una cara conocida; la presencia de un médico capaz de dar respuestas ante una situación sanitaria; y el sostén de voluntarios para apoyar la asistencia necesaria.

El mediodía, la hora del almuerzo, se constituía en el punto de encuentro de los tres grupos de trabajo zonal. En el comedor que sostenía uno de los referentes de la parroquia, se daba de almorzar a los voluntarios con el lema “cuidar a los que cuidan”. Es posible afirmar que esos encuentros cotidianos, ese momento de tranquilidad, con la posibilidad de compartir momentos más relajados con otros que estaban desarrollando las mismas tareas, constituyó uno de los ámbitos que posibilitó la construcción de lazos de confianza entre los distintos actores. Estos encuentros posibilitaron limar los conflictos existentes entre diferentes OSC y también construir nuevos modos de relacionamiento entre las OSC y el estado. Además, el espacio del almuerzo abrió la posibilidad de un efectivo trabajo conjunto en salud entre los trabajadores del CAPS y la comunidad, que hoy es la cimiento de la labor en salud comunitaria que se realiza desde el CAPS.

“el equipo de las tres zonas (se reunía), durante varios meses sobre el mapeado, y que iban diciendo, a ver dónde están los que son positivos?, y a quién le toca.? Nos juntábamos para reunirnos, charlar y comíamos en el centro de chicos, como base operativa del COE. Eso creo que de alguna manera facilitó, por ejemplo, cuidar a los que cuidan, que también es una responsabilidad. Entonces nosotros ofrecimos un espacio que ayude de alguna manera a la conformación, del equipo. Y ahí íbamos rompiendo prejuicios, de hecho, anteriormente con algunos grupos, con algunas organizaciones nos habíamos peleado a muerte por algunas cuestiones de proyectos de la Cava y qué sé yo, y esas cosas pudimos saldar ante la emergencia, entonces y está bien, me parece, todo, todo. Todas las instituciones” (referente de OSC)

“...con voluntad política, presencia, haber podido generar un ámbito constructivo, sobre eso insistimos bastante, que todos sepan que si están ahí están para quedarse, que nadie pateo el tablero para que se vaya y creo que se generó un tono, en las reuniones que permitió eso, (...) entonces también haber generado un ámbito constructivo creo que hacía que la gente se sintiera cómoda para poder participar, lo viera útil, no lo vea como una pérdida de tiempo” (funcionario provincial)

El COE como ámbito instituido de participación funcionaba con reuniones semanales los domingos en la parroquia a la que asistían no solamente los actores involucrados: referentes de las organizaciones, trabajadores de salud y funcionarios municipales y provinciales, sino que también asistían todos los vecinos del barrio que desearan, por ello también se constituyó en un espacio de comunicación y difusión de medidas sanitarias, y de información epidemiológica local validada.

“... también ayudó a poder explicar y a difundir cuál era el camino, y cuáles eran las normas, sí?, estábamos por mensajes a que la gente mantenga la calma, que iba a ser asistida, que esto que lo otro.... (...) fue tan fuerte el eco de lo comunicacional, tenemos que hacer así, ese es el camino, pim, pam, pum, ir adaptándolo cada quince días”(trabajador de salud)

“el COE era el lugar donde se trasladaba la información sanitaria, es decir los vecinos sabían qué estaba pasando sanitariamente en el barrio, y los protocolos sanitarios. Entonces quién nunca había tenido nada que ver con salud manejaba los protocolos igual que una enfermera, una promotora de salud, un médico... (...) se logró eso, al escucharnos todos, más allá de las diferentes ideologías, poder unificarnos en un mismo objetivo: la salud y la vida de los vecinos.” (referente de OSC)

Podemos pensar la estrategia de salud comunitaria que se llevó a cabo en el COE a partir de los lineamientos de la epidemiología crítica que propone Jaime Breilh (2010), en cuanto a la necesidad de superar el pensamiento mecanicista integrando las distintas miradas desde las cuales se puede observar la afectación de la vida, apoyando la movilización social organizada. Desde esta perspectiva pone especial énfasis en la praxis colectiva de las organizaciones sociales en lucha. Ya desde hace más de una década este autor advertía acerca de las consecuencias del desarrollo del capitalismo en el “sexto ciclo” y de los riesgos de desastres humanitarios y pandemias a escala global¹⁵⁰

Uno de los aportes fundamentales de J. Breilh se vincula con la necesidad de comprender a la salud y la vida en una vinculación dialéctica entre los seres humanos, sus producciones y la relación con el medio ambiente. La epidemiología clásica se sintetiza en la premisa “buscar las causas de las causas”, mientras que la epidemiología crítica debe contribuir a explicaciones que integren las distintas miradas desde las cuales se puede observar la afectación de la vida y que apoyen la movilización social organizada. Postula entonces que el quehacer epistemológico y el perfeccionamiento metodológico deben ser realizados en el seno de la praxis (acción) junto con las organizaciones en lucha.

“El COE es esa representación de este nuevo contrato social que necesitamos. Hoy en nuestro barrio se terminaron las faltas de respeto. Cuando yo asumí me acuerdo que en una de las primeras cosas no había agua y dos tipos me gritaron diciéndome cosas horribles, me largué a llorar. Eso no, también uno se va haciendo más fuerte con el andar (...) Fue un curso acelerado para entender otras cosas. Como, por ejemplo, para nosotras el hecho de entender es un grado más de responsabilidad, pero que también tiene que ver en cómo vamos a hacer para que otros, otras, entiendan; es ir por más, por todos, por todas. Eso me deja el COE como experiencia de militancia y de gestión” (referente de OSC).

“Algo que siempre decíamos es que la salida es colectiva y yo creo que eso se cumplió.” (trabajador de la salud)

“Fue también una oportunidad de poner la salud en agenda y una salud que tenga que ver con la organización social y comunitaria. Nosotros tuvimos la mitad o un tercio de las tasas de mortalidad en Itatí que en el resto del municipio. Esto tuvo que ver con el laburo de aislamiento acompañamiento y de organización comunitaria por lo tanto ahí entendimos que la salud es un tema de todos. Tenemos mejor salud cuando todos nos organizamos y nos involucramos (...) y nos encontramos con que acá se juega la vida y la muerte.” (funcionario provincial)

¹⁵⁰ “La historia nos enseña que los aprietos de los poderosos los pagan los pobres con su salud y su vida... El asunto es tan grave que pareciera que el capitalismo avanza hacia el llamado ‘sexto ciclo’ (Kondratieff, 1956), presagiándose una eventual caída del sistema, que bien podría arrastrarnos hacia un mundo inviable no ya solamente por la vía del desempleo y la caída de los salarios, sino por el desastre de un desastre humano y ecológico instituido (pandemias, destrucción ecológica y guerra nuclear) (Martínez, 2009, p. 90). Esa es la cruda realidad a la que nos vemos avocados al hacer epidemiología, diseñar proyectos y programas de salud.” (Breilh, J. 2010).

LAS TRANSFORMACIONES QUE QUEDAN

En lo que hace al análisis de la dimensión ligada a los cambios operados en las prácticas en el primer nivel de atención dentro del territorio de Itatí, es difícil deslindar qué cambios se vinculan con el cambio en el sentido de las políticas sanitarias producto del cambio de signo del gobierno (tanto en el nivel local como en los niveles provinciales y nacionales) y qué transformaciones en las prácticas tienen que ver con la experiencia de PSS. Si bien, como hemos analizado, en Quilmes existe una larga historia de participación comunitaria que ha generado la singularidad de la experiencia del COE, no debemos omitir que entre los años 2015-2019, la atención en el primer nivel volvió a pensarse como “la puerta de entrada al sistema”, más ligada al modelo hospitalocéntrico, y no como la estrategia integral basada en los lineamientos de la Declaración de Alma-Ata. Esto se expresaba a partir del escaso interés en la labor extramuros y en la escasez de personal en general en el CAPS:

“Había dos promotores contratados en todo el Ministerio de Salud, había realmente muy poca gente contratada. Éramos pocos en el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.” (funcionario provincial)

Respecto de este punto, sin dudas una de las consecuencias del cambio de gestión en la organización del primer nivel de atención, fue que se completaron los equipos de trabajo de forma interdisciplinaria que es uno de los elementos conceptuales de la estrategia en APS. La experiencia del COE permitió retomar los lineamientos de Alma Ata marcando la presencia en el territorio, el trabajo necesariamente in-situ, en los contextos donde transcurre la vida de las personas, sus hogares, sus plazas, sus pasillos, sus calles, sus contornos, desde un nosotros...

“- ¿Pero la gente del CAPS entonces no salían a hacer los rastrillajes? - ... salían a algunas actividades en territorio, pero no todo el equipo. (...) al principio costaba que entendiera el rol que estábamos proponiendo para el barrio” (funcionario municipal)

La metáfora de “la salud salió a la calle” es un punto de quiebre, es una expresión que permite analizar uno de los cambios operados en esta experiencia.

“...como que empezamos a circular, como que salió la salud a la calle, todos los agentes, y entonces, en ese sentido me parece articulamos, eso de trabajo en redes, que si bien se daba, pero cuesta mucho ...” (referente de OSC)

Por otro lado, la experiencia de vigilancia epidemiológica permitió dejar un modo de actuar en/con la comunidad que funciona hasta la actualidad. Hasta el día de hoy se sostienen mecanismos de toma de decisiones entre los diferentes actores que hacen al campo de la salud pública, y ese conocimiento respecto de quiénes pueden diagramar las políticas y saber pueden “verse” frente a frente, ha quedado instalado marcando una diferencia cualitativa en lo que hace a la práctica sanitaria de la política pública:

“Antes de la pandemia era muy difícil saber quién era el director o directora del centro de salud porque no los veías, no caminaban por el barrio... y menos saber quién era el secretario o los subsecretarios. Pero... ahora [el secretario de salud] viene, o [la directora de APS], y la gente sabe quiénes son” (referente de OSC)

“... yo creo que la experiencia de Itatí superó mis expectativas en relación a la participación social en salud. Porque yo traía mucho de la teoría, tuve formaciones muy comunitarias, pero nunca habíamos podido generar un dispositivo realmente participativo de co-gestión en salud tan importante y tan sustentable.” (referente de OSC)

La utilización de la tecnología disponible durante el ASPO también permitió barrer con algunos mitos parciales ligados a la accesibilidad especialmente respecto de la tecnología celular por ejemplo. La pandemia hizo que se reformulara el uso de herramientas tecnológicas actuales enfocadas con mayor énfasis en las aplicaciones (app) gratuitas, particularmente la app de WhatsApp. La utilización de esta aplicación fue de suma importancia no solamente durante el período de aislamiento comunitario, sino que se sostiene como una herramienta que agiliza la acción en la comunidad. Aún permanecen grupos armados desde el 2020, en los cuales se hace presente la circulación de la palabra, de diferentes actores, con implicancias prácticas y concretas respecto a la atención:

“... la información se comparte mucho más. Nosotros tenemos un grupo (...) donde también se comparten muchas novedades, pero también se comparte que, por ejemplo, una vecina está buscando este medicamento, o una vecina tiene esta enfermedad, o un pibe de tal organización le duele la muela... que cuando puede sacar turno, etc.. (...) El grupo de WhatsApp siempre está “On Fire” digamos. Además, en ese grupo no sé... Se habla de todo “se cortó la luz en Falucho”, se mezclan un montón de cosas (...). Muchas veces hasta las mismas organizaciones solicitamos algún tema para juntarnos a hablarlo. La otra vez fue el tema de la basura. (...). Entonces nos juntamos para ver qué hacemos con esto. Y ahí está la zoonosis de la secretaria de salud qué nos ayuda” (referente de OSC)

A su vez, en el relato ligado al funcionamiento actual de los grupos de WhatsApp podemos echar luz sobre otro cambio que quedó instalado en la prácticas relativas a la atención de la salud, en el marco de la estrategia de APS, que es la evidencia de que la producción de salud es en la comunidad, que efectivamente no se produce únicamente en los efectores de salud, al interior, al interior físico inclusive (arquitectónico) de las instituciones de salud; sino que básicamente se produce en el caminar del territorio, en la polifonía de voces que no jerárquicamente se “leen” o “escuchan” en el WhatsApp, poniendo en acto otro elemento conceptual clave de la estrategia de APS que es la intersectorialidad

LA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN COMO DISRUPCIÓN BIOGRÁFICA

A partir de trabajo de campo surgió un emergente sobre el cuál queremos reflexionar en este apartado: ¿qué implicancias tuvo esta experiencia de participación en la biografía de cada una? Es decir, poner en relieve el impacto en la trayectoria vital de cada una de estas personas que tuvo la participación activa en una experiencia colectiva.

Si bien la pandemia tuvo efectos universales en tanto padecimiento, es decir, el temor, la incertidumbre, la soledad; la posibilidad de los referentes de OSC, y de las y los trabajadores de la salud en una experiencia de PSS, muestran en sus relatos marcas

biográficas que entendemos importantes por diversas cuestiones. En principio, porque son marcas distintivas por el hecho de haberse producido por el efecto de hacer, de la praxis. En el contexto social general de la ASPO, las personas que participaron de los operativos organizados por el COE, lejos del aislamiento, se encontraban en acción permanente:

“...pero nosotros en eso, desgastante fue tremendo y aparte, volver a tu casa, bañarte, desintoxicarte y todo, qué sé yo, y comenzar el día del hogar a las 10 de la noche, con todos los recaudos, de que todavía hoy no tomo mate, entonces también tenía que cuidar a las personas que están conmigo que son de riesgo, por la edad, por los tratamientos que tienen. Fue muy difícil buscar ese equilibrio...” (trabajador de la salud)

“Mis hijas quedaban en mi casa, cumplía con todo el protocolo antes de ingresar, con las pantuflas en la puerta de mi casa. Yo decía “llegué” e iba directamente al baño, en el baño mis hijas me habían preparado la ropa”. (trabajador de la salud).

“Hasta octubre yo estuve 24 por 7, es decir yo dejé mi actividad particular, dejé absolutamente todo... yo estaba ahí desde las 8:00 h de la mañana hasta las 00:00 h de la noche, una, dos, a la hora que me fuera.” (trabajador de la salud)).

Ahora bien, este hacer puede ser generalizable a todos los y las trabajadores de la salud que tuvieron una actividad extraordinaria en el marco de la pandemia. Lo que hace una diferencia sustancial en los relatos es el *hacer con otros*. La experiencia del trabajo comunitario dejó marcas en la biografía de sus integrantes, es decir, en sus propias vidas. No es menor entonces pensar qué significa “marcar mi propia vida”. En principio, podemos pensar que la vida, la propia vida, es un trayecto limitado, es decir, la vida es un tiempo. Dejar marcas en la vida es *dejar tiempo de mi vida en pos de...* Y en estas marcas biográficas observamos que ese tiempo significó una nueva constitución identitaria en los participantes del COE.

Algunos cambios marcan sus renuncias, lo perdido:

“...se cerró el gimnasio, todos mis amigos se fueron del gimnasio, quedé sin hacer actividad física, que hacía tres veces por semana, y desde aquel día nunca más pude volver al gimnasio, por ejemplo, eso me lo sacó la pandemia, me lo quitó y no pude volver a recuperar porque mis amigos se fueron a otro gimnasio, se dispersó el grupo, ya está, pasó...” (trabajador de la salud)

“La realidad es que como muchos de mis compañeros/as dejamos nuestras vidas y nuestras propias familias. Fue lo que pasó. No solo no verlos, sino que en tu propia casa no compartir por el miedo al contagio. No estaban las vacunas y nadie sabía si vos en ese momento eras un vector de transmisión.” (trabajador de la salud)

“Y yo no sé, por ejemplo, cómo por un año no vi a mi familia, ni a mis hijos, ni a mi compañero... y mi vida eran ellos, son. Se mudaron ellos, yo me quedé acá sola en la básica. Se mudaron a diez cuadras, pero se podrían haber mudado al lado e igual ya no nos veíamos. Yo hice aislamiento comunitario. Ellos se mudaron fuera de Itatí y yo necesitaba que estuvieran seguros porque necesitaba tener mi cabeza tranquila para poder laburar con toda esta gente...” (referente de OSC).

“No, para mí fue complicado... saqué muertos e hisopo muchísima gente en la calle. Tuve muchísimos seguimientos de casos, tuve en su momento la responsabilidad de ir y

hablar con los familiares de los fallecidos... o sea fue complicado.” (trabajador de la salud)

Una característica de la experiencia es la participación colectiva. En ese sentido podemos entender esta relación dialéctica con los otros como una relación transformadora: “Este estar el otro en uno como ocupando mi lugar, y yo el suyo, y sentir el sufrimiento ajeno como propio, que duele como si mi propio cuerpo sufriera por el de él; y este haber abierto las entrañas para que el otro sea reconocido, sentido como un lugar humano de partida de la propia vida que incluye la suya como necesaria...” (Rozitchner, L. 2012). El que hacer con otros, el entregar el tiempo vital con otros y para otros, la posibilidad de tomar definiciones en conjunto, trajo aparejado una serie de cambios en los trayectos vitales que los protagonistas refieren cómo altamente positivos en sus vidas.

“al principio nos conocían como los de blanco que íbamos caminando por el barrio y ahora me reconocen y me saludan, no te digo todo el barrio, pero me saludan todos los vecinos así vayas sin mameluco, sin ambo y sin nada, cuando vamos a caminar, voy caminando y te saludan y te dicen ‘ ¡hola doctor! ‘y no sé ni quién me saluda, saludo a todos, para mí eso es, ya está. ‘Hola doc’.te dicen, algunos te dicen ‘hola tordo’. Después me dijeron médico villero. - ¿Te gusta ese nombre? - ¡Sí! me encanta. Justo el otro día lo comentaba, muchas veces cuando uno se reúne con gente y alguien que no te conoce, y te preguntan ¿vos qué sos? – yo soy médico. - Ah bueno ¿y en qué hospital estás? (...) y yo le digo que trabajo en una salita, y ya se les cae todo su propio pensamiento. Pero ahora cuando salimos nosotros dos a caminar acá y nos saludan y te convidan... ¡ya está!” (trabajador de la salud)

“Seguramente puede que no vuelva a pasar algo a nivel laboral tan intenso en el resto de laburo que me queda, a mí en lo individual, eh, sacando todo esto no creo que haya algo a nivel laboral tan trascendente ni tan impactante como esto que pasó (...) realmente fui un afortunado poder vivir esto en primera persona, y no te lo cuenta nadie, (...) Lo dije y cuando puedo lo digo: fue el peor, en el peor momento, el mejor trabajo que tuve en mi vida, por eso digo, no creo que pueda tener algún trabajo que esté tan bueno como esto que vivimos. (trabajador de la salud)

“... íbamos todos los domingos a la tarde, yo cada vez que terminaba de comer con mi familia, me iba para Itatí con el sol que caía así un poco, me daba de lleno en la cara, decía esto hay que contarlo, es un peregrinaje, de ir a la Iglesia, a la esquina, todos los domingos.” (funcionario municipal)

“Ahora con mi familia nos vemos los fines de semana. Porque también me vi en otro punto, vos pensá que desde el 94 formó parte de esa familia, de esa vida y hace tres años que vivo sola, y eso lo disfruto mucho y creo que ellos también disfrutaban mucho no estar conmigo, soy un poco intensa, entonces estamos bien así.” (referente de OSC)

Por otro lado, la experiencia del COE la entendemos desde el concepto de numerosidad social (Ulloa, F.: 1988), en dónde se suscita un acto de hablar mirando. “...el término viene del derecho romano; eran palabras habladas ante testigos que acreditaban su valor de compromiso. En esa escena formada por 20, 40, 200 personas, el peso de las palabras se multiplica, pero también aparecen ocurrencias, inventivas.” Este es el efecto per, algo que Freud mencionó como “memoria perlaborativa”. El prefijo remite a aquello que se extiende en el tiempo: perdura, pervive. Una memoria que estaba perdida hasta que algo la vuelve a hacer presente, “a propósito de...”. En la

numerosidad social, el efecto per estimula a que lo reprimido, en forma de ocurrencia, surja, y entonces empieza el pensamiento crítico: empiezan a debatirse esas cosas que todos veían cada día sin advertirlo.

“...siempre intenté, intentamos darle a los actores del barrio el respeto, el lugar, y el protagonismo que tienen (...), si bien nosotros conducíamos el COE y obviamente bajamos línea sanitaria y damos indicaciones siempre entendimos que quien mejor conocía el barrio eran los vecinos, y creo que los vecinos también se sintieron escuchados, tenían un lugar donde poder decir cosas, para poder opinar, al principio nos puteaban, y yo ponía la cara y me la bancaba, y nos criticaban cosas del CAPS, nos criticaban cosas del Hospital de Don Bosco, que queda afuera del barrio y digo, bueno, nada, a bancar y a mejorar, lo que haya que mejorar, uno se expone también, se expone y uno nunca va a hablar desde la perfección, que está todo perfecto, ahí ya empezás, las complejidades del COE, que eran hablar del Covid, pero hablar de un montón de otras cosas, que sigue sucediendo ahora, ¿no?” (funcionario municipal)

El padecimiento subjetivo dentro de una circunstancia extrema de mortificación como sucedió en la pandemia por COVID-19 se puede comprender como padecimiento colectivo, en el cual la resignación individual, el temor, se reconstruyen en el marco de lo común. El COE entendido como una experiencia de numerosidad social permite pensar en un punto de discusión suficientemente abarcativo para concitar el interés de todos y suficientemente acotado para que el pensamiento crítico no se pierda en generalidades.

En tal sentido, el COE cómo dinámica de punto de encuentro de diversos actores, la entendemos como un entorno protector de derechos, entendiendo este concepto como aquel que lleva a cabo una acción política en articulación de las diversas instituciones, tanto gubernamentales como de la sociedad civil. Para el desarrollo del mismo es imprescindible la acción responsable del Estado, enraizada en el diálogo y la escucha permanente con los diversos actores sociales.

“Lo tomaron para bien, con mucha desconfianza, creo que yo te lo comenté la vez pasada, a mí me marcó mucho cuando dicen, - ¿sabés? cómo vos vinieron un montón, entonces era un desafío para nosotros legitimarnos, con el trabajo, en definitiva, entonces empezaron a ver que íbamos un día, cuando se reunían al día siguiente estábamos a las 8 de la mañana, que nos quedábamos hasta que se hacía de noche, que íbamos a buscar un vecino, porque tal tiene anosmia, tal tiene fiebre, y como hacemos, ya lo hisopamos hoy pero mañana, mañana volvemos, se fue generando de a poco una relación.” (funcionario municipal)

Los entornos protectores de derechos se constituyen como tales en tanto compartan una perspectiva empática en sus relaciones subjetivas. La situación de incertidumbre y temor por la enfermedad y la muerte que produjo la pandemia, ubicaron a la gran mayoría de la población en una posición de cierta invalidez, en el sentido de requerir palabras y guía que resulten confiables para sobrellevar el temor y en muchos casos, el duelo por la pérdida concreta de un ser querido.

La presencia del COE otorgó la posibilidad de funcionar como un dispositivo de la ternura (Ulloa, F.:1988) en el sentido de ser el mecanismo psíquico que permite el sostén contemplando dos condiciones o habilidades propias de la ternura: la empatía y el miramiento. La primera entendida como la garantía de suministro adecuado de

palabra y escucha; la segunda manifestando la capacidad del reconocimiento del otro, lo que supone contemplar la diversidad y heterogeneidad de necesidades, posibilidades, temores, etc. De tal manera este dispositivo funciona como una mediación tierna que va conformando confianza y la posibilidad del reconocimiento de lo que cuida y también de lo que daña, de manera tal de promover un discernimiento y fomentar acciones de autocuidado así como de los cuidados hacia los otros.

“...a veces convenía con un vecino que las recomendaciones se las hagamos nosotros, che tenés que internarte en un centro de aislamiento, y a veces es mejor que sea un par, “che no seas boludo yo te cuido la casa, andá y cuida a tu familia, entonces había mucho de eso jugar un poco, bueno que sea la autoridad sanitaria, el doctor, o el vecino.” (funcionario municipal)

ALGUNAS REFLEXIONES CON CARÁCTER PRELIMINAR

En este trabajo nos propusimos analizar las prácticas y las representaciones y sentidos que se le otorgan a la PSS y su impacto en las prácticas de atención referidas al PSEAC a partir de la experiencia del COE en Villa Itatí. El marco conceptual que guía la indagación recupera los aportes de la visión colectivista de la salud, focalizando en la participación social en clave situada. Nos hemos centrado en la perspectiva de los actores que confluyen en esta experiencia: representantes de las organizaciones de la sociedad civil ancladas en el territorio, trabajadores y trabajadoras de la salud y representantes del estado a nivel municipal y provincial.

En la experiencia del COE de Itatí se apeló a aquellas viejas recetas propias del pensamiento crítico en salud que se han visto revitalizadas a partir del COVID. Sin embargo, esta recuperación de las propuestas de PSS, fue hecha ya no desde un posicionamiento ideológico, ni desde propuestas eficientistas, sino a partir de una emergencia que puso en jaque los saberes y los roles establecidos en el campo de la salud. La apelación a la PSS y el involucramiento de las OSC en la mitigación de la epidemia, en la escala territorial, permiten pensar que estos saberes están en permanente reconfiguración.

A partir del trabajo de campo debemos resaltar el rol crucial de la articulación entre las OSC y el Estado para lograr un abordaje integral de la salud y una estrategia exitosa frente al COVID -19. En el caso específico de Villa Itatí, esta articulación fue configurada por la conjunción de un colectivo diverso con historia preexistente de participación social en el territorio que, no sin conflictos, se presentaba potente y autónoma, y una perspectiva de intervención desde el estado orientada desde las premisas de la salud colectiva que le permitió reconocer y recuperar aquellas experiencias territoriales. Desde ambas partes aparece subyacente la convicción del “solos no podíamos”, por lo que el abordaje sanitario fue moldeado por instancias de construcción de lazos de confianza mutua y la necesidad de garantizar el debate horizontal.

También podemos decir que, si bien esta experiencia se constituye con un sentido instrumental, en los términos señalados por Menéndez (2006), es decir como un medio para mitigar los daños a la salud, también las prácticas han sido guiadas por un sentido democratizante, de horizontalidad en la toma de decisiones, así como también en las prácticas territorializadas. Es decir que no es posible escindir ambos sentidos, sino que consideramos que se potencian, en tanto que las prácticas territoriales compartidas han contribuido a un ejercicio de diálogo democrático, y ha reconfigurado las modalidades de relacionamiento entre el estado y la sociedad civil, al menos en la escala barrial. Del mismo modo ha contribuido a reconfigurar los lazos entre las OSC y a construir mecanismos para el abordaje de situaciones complejas comunitariamente. El análisis a partir de un enfoque relacional, permitió reconocer las tensiones que se juegan en estos espacios, así como reconstruir el mosaico de sentidos que le otorgan a la experiencia de PSS los diferentes actores, de acuerdo con su propia situacionalidad.

Es preciso señalar que la dimensión política no estuvo ausente de esta experiencia, pero el rol de los militantes políticos se amalgamó con el de los militantes sociales a partir de la propia praxis de vigilancia epidemiológica. Fue la práctica colectiva concreta la que posibilitó la lucha contra “las condiciones que limitan la vida”, incorporando la dimensión política sin caer en dicotomías que frecuentemente se alientan desde perspectivas autonomistas en el pensamiento de las ciencias sociales.

Además, la acción colectiva puso en el centro la corresponsabilidad social de los cuidados. El “cuidar a los que cuidan”, “nos tenemos que cuidar” resulta una interesante desprivatización de los cuidados con un potencial efecto democratizador. Las prácticas asociadas a la horizontalidad del debate, la construcción colectiva de saberes y el eje puesto en los cuidados es acompañada por el progresivo reconocimiento de las organizaciones sociales del lugar del Estado en tanto conductor político del proceso. El corrimiento de ideas previas que, como mencionamos más arriba estaban vinculadas a la desconfianza histórica, puede asociarse a la perspectiva de intervención en acto: la construcción de políticas sanitarias integrales que ponen en el centro las necesidades locales, el reconocimiento de su trama de relaciones y el trabajo intersectorial.

Finalmente es preciso señalar como uno de los hallazgos más interesantes es la huella biográfica que deja esta experiencia en quienes participaron de ella. Hay un antes y un después en cada tiempo vital, que trasciende el padecimiento pandémico reconfigura su propia identidad al calor de la experiencia. Surgió un sujeto colectivo, resta por indagar su potencia y sus límites para una construcción comunitaria de la salud que trascienda la coyuntura.

Por último, podemos decir que la atención de la salud en el territorio es también el resultado de múltiples procesos en los que se articulan la historia de participación de los sujetos sociales y las decisiones políticas. De esta forma, la acción estatal se inscribe en la historia, en el territorio y en la red de relaciones que caracterizan cada espacio social específico; la intervención de los agentes del estado produce prácticas, y es a su vez resignificada por los sujetos receptores de estas políticas.

BIBLIOGRAFÍA

- BREILH, J. (2010): “Las tres “S” de la determinación de la vida: 10 tesis hacia una visión crítica de la determinación social de la vida y la salud”. Capítulo del libro: Passos Nogueira, Roberto, ed. Determinacao social da saúde e reforma sanitária. Río de Janeiro: Centro Brasileiro de Estudos de Saúde, CEBES, 2010. 200 p
- BUSTOS, S. et. al (2020): “Abordaje comunitario de la pandemia de COVID en Quilmes: la experiencia de Villa Itatí” (mimeo)
- ESPÓSITO, M. et.al: (2020): Aislamiento comunitario como estrategias para la mitigación de un brote de COVID19: el caso de Villa Azul. DOI: 10.1590/SciELOPreprints.1366
- FALS BORDA, O. (1985). *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI
- FIGAR S, et al. (2020): Community-level SARS-CoV-2 Seroprevalence Survey in urban slum dwellers of Buenos Aires City, Argentina: a participatory research. medRxiv preprint 2020. Epub 18 de julio de 2020
- GRODOS, D. y BÉTHUNE, X. (1988). Las intervenciones sanitarias selectivas: una trampa para la política de salud del Tercer Mundo. En Cuadernos Médico Sociales, No 46. Págs. 71 a 86.
- MANZANO, V. (2013). La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires. Argentina:Prohistoria.
- MENÉNDEZ, E. (2006): *Participación social ¿Para qué?* Editorial Lugar. Argentina
- MENÉNDEZ, E. (1999) (coord.). *Participación social: metodología, problemas y expectativas. El caso Nicaragua 1978-1989*. Instituto Mora. México.
- MERKLEN, D. (2005). Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática 1983- 2003. Argentina: Gorla.
- MONTERO, M. (2004) El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances Psychosocial Intervention, vol. 13, núm. 1, pp. 5-19 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, Madrid, España
- MUÑOZ L, et.al. (2020): Vigilancia y Seroprevalencia: Evaluación de anticuerpos IgG para SARS-Cov2 mediante ELISA en el barrio popular Villa Azul, Quilmes, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Scielo Preprints. DOI: 10.1590/SciELOPreprints.1147
- OMS/UNICEF, (1978): Atención Primaria de la Salud. Informe de la Conferencia Internacional de Atención Primaria de la Salud. Alma – Ata, URSS, 6 – 12 de septiembre de 1978. Patrocinada conjuntamente por la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- PETZ, I. (2013). Movimientos Sociales y Estatalidad. De la Desocupación a la Construcción Política: el caso de la Unión de Trabajadores Desocupados de

General Mosconi en el Norte de Salta, Argentina. Reseña de Tesis Doctoral. En Cuadernos de Antropología Social N° 37, FFyL- UBA.

ROZITCHNER, L. (2012) Filosofía y emancipación: Simón Rodríguez, el triunfo ejemplar. 1ª ed. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

SCAGLIA, M. C. y RIVAS, L. (2020): "Militando territorios saludables" en Silberman, M. y De Zavalía, D. (ed.) Salud Comunitaria. Ed. UNAJ (en prensa)

SCAGLIA, MARIA C. (2012) "Curarse en salud". Saber en atención primaria de la salud: la implementación del programa Médicos Comunitarios en Florencio Varela, Argentina. Tesis doctoral. FFyL- UBA. Repositorio digital: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1639>.

SPINELLI, H. (1999). Seminario taller sobre participación popular en Nicaragua. En Menéndez, E. (coord.). Participación social: metodología, problemas y expectativas. El caso Nicaragua 1978- 1989. Págs. 93 a 123. Instituto Mora. México.

SVAMPA, M. y PEREYRA, S. (2003). Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos.

UGALDE, A. (1999). Un acercamiento teórico a la participación comunitaria en la atención en Salud. En Menéndez, E. (coord.). Participación social: metodología, problemas y expectativas. El caso Nicaragua 1978-1989. Págs.29 a 45. Instituto Mora. México.

ULLOA, F (1988). La ternura como contraste y denuncia del horror represivo. Buenos Aires: Eudeba.

El espacio del deporte amateur y la atención primaria de la salud en La Plata

Narodowski Martín
UNAJ

Narodowski Patricio
UNLP, UNAJ

Narodowski Luz
UNAJ

PALABRAS CLAVE

Deporte | Salud | Comunidad

RESUMEN

El objetivo del trabajo es estudiar el rol que juega el deporte amateur en la promoción y prevención de la salud así como en el cuidado de las/los deportistas y su entorno. El trabajo de campo se realizó en la ciudad de La Plata.

Las preguntas de investigación son: ¿En qué medida se realizan en las instituciones deportivas actividades de promoción en general y de prevención en particular con los deportistas? ¿Se apoyan los procesos de diagnóstico, tratamiento y recuperación ante las lesiones? ¿Cual es el vínculo de cada club y de cada persona con los profesionales de la salud en cada momento?. No se toman otros aspectos centrales del deporte amateur como su rol de contención social más general.

Para el abordaje, se ha trabajado el tema como un problema de salud y se han contrastado dos enfoques la medicina hegemónica y el de la salud colectiva, basado en APS, redes y atención centrada en el paciente. El interés radica en que se trabaja poco a nivel teórico y en la práctica la potencialidad de la actividad y los clubes como un espacio de la prevención y el cuidado de la salud ya que, aunque en menor medida que la escuela, tiene un alcance social amplio.

Por un lado, se ha estudiado de documentos científicos, todo lo relativo a definir procesos eficientes del control de la salud y la prevención de las lesiones más habituales en los deportes seleccionados a fin de clasificar formas de prevenirlas, atenderlas, etc. Por otro lado se ha indagado acerca de las estrategias de promoción, prevención y

acompañamiento, de los clubes de profesionales de la salud, deportistas y su familia mediante entrevistas a sus protagonistas. El trabajo de campo incluyó 51 entrevistas a deportistas de clubes de fútbol, handball, hockey y vóleybol de entre los 15 y los 25 años, además se ha entrevistado 3 traumatólogos a modo de informantes claves, 1 de clínica privada y 2 de dos hospitales.

Las conclusiones giran alrededor de la carencia de las instituciones de estrategias para enfocarse en los objetivos que hemos atribuido en relación a la salud, aunque también hay diferencias entre los clubes, las cuales se analizan en el trabajo final.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del trabajo es entender el rol que puede jugar el deporte amateur en el control de la salud de las/los deportistas, especialmente niños y jóvenes de menores recursos, con especial énfasis en un aspecto particular: el apoyo a ellos para la prevención de lesiones, el tratamiento y la recuperación de las mismas. El tema de las lesiones es central, según Carballo, Hernández, Casajus, Crespo (2019) es –junto al trabajo y el estudio- una de las causas fundamentales de abandono temprano del deporte. El abordaje se realiza analizando el contexto de cada deporte, las estrategias de cada club, de cada persona y el rol del sistema y los profesionales de la salud en esas circunstancias. No se toma otro aspecto central del deporte amateur: su rol de contención social más general.

El análisis puede ser útil si se quiere proponer un modelo de apoyo a la salud en los clubes deportivos y en relación con los hospitales, los CAPS y las familias para cumplir con los objetivos sociales que suelen plantearse y fundamentalmente acompañar a las/los deportistas en su crecimiento, la alimentación, el cuidado de la salud, la prevención de lesiones y su correcta cura. Es que el deporte influye positivamente en la vida de cada persona, en el trabajo, el estudio, etc. A su vez, es una forma de promover hábitos y saberes necesarios para una vida sana, especialmente en la alimentación, los horarios, entre otros. (Palacios Gil-Antuñano, Montalvo Zenarruzabeitia y Ribas Camacho, 2009). Por otro lado, brinda un sistema de socialización para los jóvenes. Por el contrario, está el riesgo de las lesiones, lo que genera dolor, posible caída del ánimo y la recuperación se puede tornar dificultosa y generar un gasto extra, preocupante en los sectores vulnerables.

Para ello deben estar integrados a una red junto a la APS y los hospitales, con una política específica para los deportistas que incluye un modelo de prevención con una batería de estudios adecuados a cada deporte, unas rutinas de análisis del contexto y de trabajo específicas, finalmente, un esquema de seguimiento para contar con toda la información ya sea individual o colectiva (lo que además permitiría crear estadísticas acerca de las lesiones más frecuentes).

En esta investigación se ha trabajado con la hipótesis de que —tal vez porque al sistema de salud le falta mucho para abandonar el modelo médico hegemónico— la mayoría de las instituciones barriales, incluyendo a los clubes, no están conectados al

sistema de salud y no funcionan como actores del mismo. Pero a su vez, los clubes desconocen en detalle el contexto del deportista y su familia y las actividades que permitirían cumplir con la prevención de lesiones y el seguimiento se realizan muy poco, a pesar de que generalmente hay un preparador físico y en ocasiones algún profesional de la salud que acompaña.

Desde el punto de vista conceptual se ha trabajado el tema como un problema de salud y se han contrastado dos enfoques: el de la medicina hegemónica y el de la salud colectiva, basado en APS, redes y atención centrada en el paciente. El planteo puede ser novedoso ya que raramente se ha considerado académicamente la actividad y los clubes como un espacio de prevención y cuidado de la salud a pesar de que, aunque en menor medida que la escuela, tiene un amplio alcance social y puede significar un aporte al cuidado de la salud.

Para afrontar el modo en que se realiza la prevención y tratamiento de las lesiones, se ha estudiado de documentos científicos, todo lo relativo a definir procesos eficientes en ese sentido, esto significó investigar cuáles son las lesiones más frecuentes (parte del cuerpo y tipo de lesión), entender la causa de cada una, incluyendo las de contexto y la alimentación, la falta de prevención, estilos de juego, etc.

Por otro lado, se ha indagado acerca de las estrategias de clubes, profesionales de la salud, deportistas y su familia. Especialmente se quería evaluar si los clubes realizan tareas de prevención y promoción de la salud en el proceso de selección, en los entrenamientos y en los partidos; también las acciones seguidas por el resto de los actores. Luego abordar los resultados.

Este objetivo se logró mediante el trabajo de campo. El mismo se realizó en la ciudad de La Plata durante 2021. En dicha ciudad, como en toda la Argentina se trata de una actividad importante, los deportes más habituales son el fútbol, el rugby, el boxeo, el básquet y el hockey sobre césped. Hay diferencias en la participación de varones y mujeres tanto en lo que hace a la cantidad que practica, como a los deportes, sólo en los últimos años ha habido un “boom” del fútbol femenino. Si bien no hay padrones públicos, Jaime, Chiani, Achucarro, Carballo (2015) estimaban para los varones en La Plata unos 2000 jugadores de rugby y otros tantos de básquetbol de entre 10 y 17 años y unos 4000 de fútbol, sólo en una de las ligas. Las cifras para mujeres parecen ser inferiores según las diversas opiniones.

La actividad se desarrolla en clubes sociales, sociedades de fomento, entre otras. El número de éstos en condición de activos en la ciudad es difícil de precisar, la Federación de Instituciones Culturales y Deportivas de La Plata dice en sus redes tener 240 afiliadas. Estos clubes han tenido en la PBA un rol social importante pero luego han tenido una fuerte crisis y su rol real y concreto es más controvertido. Ha habido algunos debates al respecto.

El trabajo incluyó 41 entrevistas mediante un cuestionario abierto. Los encuentros duraron entre una y dos horas. Se ha entrevistado a 28 deportistas, 19 varones y 9 mujeres, 8 dirigentes/empleados, 3 directores técnicos actuales o que habían ejercido

anteriormente. Además se han entrevistado 2 traumatólogos, 1 de clínica privada y 1 de hospital público.

Los deportistas han sido entrevistados para conocer su experiencia particular y como informantes clave acerca del resto de los deportistas y sobre el funcionamiento de los clubes, los dirigentes y técnicos también, para conocer las estrategias de sus clubes y de otras instituciones.

Las instituciones deportivas abordadas fueron las siguientes:

Instituciones deportivas abordadas	
Fútbol amateur	4
Handball y Básquet (Federados)	1
"Escuela" (No federado)	1
Gobierno de la Pcia. (tipo Escuela)	1
Deportes variados (Amateur federados)	1
Rugby	1
Total:	9

Según la clasificación de Uro, Casajús, Carballo (2015) tomamos en cuenta deportes colectivos, tres con mayoría de varones (rugby, fútbol o básquetbol), uno con preponderancia de mujeres (hockey y vóleybol), dos "nobles": rugby y hockey. Aunque estas categorías están cambiando. Todos los clubes se ubican en zonas que lindan con barrios de sectores vulnerables o que distan de ellos como máximo a 2 kilómetros. Han sido elegidos tratando de cubrir los diversos perfiles institucionales que surgen de la clasificación de los autores mencionados, las personas fueron buscadas por recomendaciones, se realizó un encuentro libre con un cuestionario abierto.

Los jóvenes entrevistados están todos entre los 15 y los 25 años, 26 de los 28 pueden considerarse por sus niveles de ingreso, actividad laboral y vivienda, parte de familias de trabajadores y clase media, hemos visto con las entrevistas que esto parece reflejar la composición de los equipos. El 100% terminó la secundaria, alrededor del 90% sigue la facultad (el 10% restante ya se recibió), el 50% trabaja, el 30% tiene hermanos que concurren al mismo u otro club, el 85% vive aún con los padres (el 15% restante son adultos independientes) y el 90% tiene obra social. De ese total, 14 tuvieron lesiones. Los dirigentes entrevistados han sido todos de familias de trabajadores y clase media.

LOS ACTORES DEL DEPORTE EN LAS REDES DE SALUD

En el marco teórico debemos afrontar la relación entre el deporte y la salud, o dicho de otro modo, el deporte como un espacio apto para el desarrollo de estrategias de salud. En ese sentido se deben contrastar los enfoques de la medicina hegemónica y el que llamaremos de la salud colectiva en el modo en que se piensa la salud y específicamente el cuidado de la familia y de los deportistas.

Según nuestra interpretación del enfoque de la medicina hegemónica éste implica una relación del médico con el paciente de subordinación, no se tiene en cuenta el contexto del mismo, no se aborda la situación individual dentro de la comunidad. En la clínica hay escasa escucha y además se tiende a la atención del trauma y no a la prevención, lo que lleva a la medicalización del paciente. Menéndez (2003) la considera por ende menos confiable.

La Salud colectiva por el contrario se basa en la Atención Primaria de la Salud (APS), redes, y la atención centrada en el paciente pero en el marco de una comunidad (OMS, 1978). Según Starfield (2012) incluye atributos como accesibilidad, integralidad (incluso promoción y la prevención), continuidad, coordinación y longitudinalidad. En los enfoques actuales debe encararse como atención centrada en el paciente, teniendo a éste y a su comunidad como centros activos del proceso a partir de acuerdos políticos profundos. Y en función de ello el proceso debe realizarse en red, entendiendo a ésta como interacción real y concreta entre actores institucionales del territorio, voluntaria, no jerárquica, comprometida con objetivos comunes, del paciente más allá del centro de salud (Medina y Narodowski, 2019).

En este enfoque puede considerarse al sector de los clubes sociales como un actor del territorio, al menos discursivamente así es planteado, por eso aquí diremos que los clubes pueden funcionar en esa red y ser factores de esa integralidad del proceso de salud. Y a través del deportista –que transcurre mucho de su tiempo en el club-, se puede articular, con las familias y la comunidad en su conjunto. En los debates sobre la sociedad civil se discute la capacidad de las instituciones sociales como representación y lugar de participación del territorio, una problemática que además involucra al Estado, lo mismo sucede en cuanto a los clubes, al menos en Argentina (Carballo, Hernández, Casajus, Crespo, 2019), en este caso hay pocas investigaciones al respecto.

EL IMPACTO DEL DEPORTE EN LA BUENA SALUD

Por otro lado, dentro de una discusión estrictamente técnica, tenemos que definir la buena salud, las principales lesiones en el deporte, la forma objetiva de prevenirlas y de tratarlas si suceden, incluyendo cuestiones del contexto de los deportistas, como la alimentación y otras vinculadas al entrenamiento, al estilo de juego, etc.

La idea de buena salud en el ámbito deportivo muchas veces significa para el jugador poder entrenar y jugar. Ni alguna lesión débil, ni la mala alimentación, ni la poca

cantidad de horas de sueño, ni la ingesta de alcohol importa si nada de eso impide entrenar y jugar.

Una buena salud significa más que la ausencia de algún contratiempo, significa alimentarse adecuadamente, ejercitarse constante y adecuadamente, incluso significa estar bien psicológica y socialmente. Una buena salud según la OMS (2014) es el bienestar físico, mental y social y no solo la falta de un diagnóstico de enfermedad. Ferrara (1985) agrega la idea de la mayor capacidad física, mental y social para enfrentar los conflictos y resolverlos; Laurell(1982) agrega un elemento que es el dinamismo en cuanto a la salud y la enfermedad.

En relación a la posibilidad de prevenirlas, surgen tres niveles. El primario incluye, la promoción de la salud y la protección específica (uso de elementos de protección, la creación de programas de nutrición, entre otras). El secundario consiste en contar con medidas de detección; el nivel terciario, en presencia de síntomas incluye el tratamiento y rehabilitación de los pacientes, intentando hacer más lenta la progresión de la enfermedad.

En el caso de los clubes el nivel más accesible para abordar es el primero, que las actividades que sean organizadas, con una buena alimentación, con el cuidado para no tener una baja de las defensas y especialmente, dirigiendo correctamente los movimientos pre y post competitivos, con elementos de protección adecuados servirán para evitar las enfermedades, lesiones, u otro problema de salud (Vignolo, Vacarezza, Álvarez, & Sosa, 2011; Noya y Sillero, 2012; Vivas, Martínez, Chavarrias y Gómez, 2017).

Una forma específica que importa en este trabajo en que se quebranta la salud, se trata de las lesiones. Éstas pueden ser musculares, tendinosas, ligamentarias, óseas, entre otras. Las primeras (desgarro o distensión), surgen por esfuerzos excesivos, trastornos neuromusculares o fallas estructurales; las contusiones se producen por choques (Muñoz, Astudillo, Miranda, Albarracín, 2017).

En cuanto a las causas el primer punto es la alimentación, la misma repercute en general y naturalmente en el rendimiento (Palacios Gil-Antuñano, Montalvo Zenarruzabeitia, & Ribas Camacho, 2009). Se trata de regular la cantidad de grasas que se debe ingerir, los carbohidratos de absorción lenta y no, simples y complejos; las proteínas esenciales y no esenciales, en un equilibrio adecuado diferenciando la vida diaria y el día de la competencia (Nutrición y Regulación, 2019). Aspectos que a su vez cambian en deportistas que practican deportes de moderada o gran de intensidad o si es un/a jugador/a de fútbol que la de un/una gimnasta. En este punto se deben aclarar las diferencias que tienen las deportistas mujeres con los deportistas varones especialmente debidas a los cambios hormonales y pérdida de nutrientes como el calcio al momento de la menstruación, por lo que la adecuada nutrición de las deportistas deberá incluir dichos nutrientes (Grupo de Trabajo sobre Nutrición del Comité Olímpico Internacional, 2012).

Para ejemplificar lo que se desatiende, en el manual de nutrición deportiva de Arasa Gil (2005) se explica que para ciertos tipos de deportes o ejercicios como los submáximos, de larga duración —como el fútbol, hockey, básquet— y ejercicios de una alta intensidad, frecuencia y duración, y en donde se utiliza entre el 80 y el 85% de la intensidad en los que se exigía una continua disponibilidad de glucosa, la dieta diaria debe ser la siguiente: unos 310 g de carbohidratos diarios para una dieta de 2.500 kcal, lo cual representa un 60% de la ingesta calórica total (4,5 g por kilo de peso del deportista y día), en este tipo de actividad física, los carbohidratos comienzan a tener influencia en el desarrollo de actividades deportivas desde los últimos tres días antes del ejercicio. Y los hidratos de carbono deben seguir siendo consumidos con regularidad en las cantidades mencionadas incluso luego de hacer ejercicio en deportes de larga duración ya que la re-síntesis del glucógeno es mucho más veloz; incluso se recomienda agregar proteínas.

Hay recomendaciones similares para el resto de los componentes que no profundizaremos pero sí se dirá que un nutriente sumamente importante para desarrollar las actividades físicas es el agua; la hidratación es fundamental ya que permite al cuerpo la sudoración (como termorregulación), funciona como vehículo para otros nutrientes, lubrica articulaciones y elimina metabolitos además de concentrar electrolitos que sirven para diversas cuestiones, la transmisión del impulso nervioso, contracción muscular, aumento del gasto cardíaco y regulación del pH (Olivos Oyarzun, Cuevas Marin, Álvarez Vliegenthart, & Jorquera Aguilera, 2012).

Otro gran tema es cuidar la salud para entrenar y jugar, por eso se recomienda prestar atención cuando se tienen síntomas específicos de algún cambio inmunológico, que puede empeorar y además podría tener implicancias en un futuro tales como miocardiopatía, una enfermedad que puede ser hereditaria pero también adquirida, que produce insuficiencia cardíaca (Puiggnéró Picanyol, Barbany Cairó, 1995). Esto significa que es fundamental que el deportista se cuide a fin de evitar las enfermedades prevenibles, especialmente las de tipo respiratorio. Para ello, las condiciones de la vivienda deben ser las adecuadas, para aislar la temperatura exterior. La alimentación como ya se dijo debe ser la adecuada con las cantidades de carbohidratos, lípidos, proteínas, minerales y agua adecuadas para que no tenga deficiencias en cuanto a nutrientes y energía.

Y se debe ver otra perspectiva en cuanto a la salud de los atletas, y esta es la psicológica, con suma importancia para lograr el máximo potencial del deportista y a su vez por su propia salud (Briones-Arteaga, 2016). Hay diversos factores que la componen, estos son: la motivación, la ansiedad, la atención y concentración, la personalidad y autoconfianza y el liderazgo, comunicación y cohesión de grupo. Los mismos determinarán en conjunto como se desenvolverá psicológicamente un grupo de deportistas (Sánchez Jiménez; León Ariza, 2012).

CAUSAS DIRECTAS DE LAS LESIONES Y CÓMO EVITARLAS

Hay dos grandes causas directas de las lesiones, la falta de un correcto entrenamiento y de movimientos pre y pos competitivos y el juego brusco.

El entrenamiento comienza con la pretemporada. Como explican Timarán Benjumea y Umbarila Quintana (2016) en ella se busca maximizar y mejorar aspectos del deportista como lo son su velocidad, resistencia, fuerza, flexibilidad, entre otras, para que en el transcurso del año o de un determinado tiempo, los deportistas puedan contar con un máximo rendimiento posible.

En cuanto a las rutinas semanales posteriores, éstas pueden dividirse en: sesión, microciclo, mesociclo y macrociclo, y esto es así debido a leyes biológicas propias del cuerpo humano. Todos los ciclos además deberán contener ejercicios de tipo táctico, técnico, físico y vital, pero adecuado al contexto del deportista y al deporte (Vinuesa Lope y Vinuesa Jiménez, 2016)

En el momento de la competencia, los movimientos pre y poscompetitivos son fundamentales. De acuerdo al estudio realizado de Vivas, Martínez, Chavarrias, & Gómez (2017) la mayoría de las lesiones en el fútbol son en el tronco inferior y muchas podrían evitarse con una adecuada entrada en calor y movimientos preventivos.

Naturalmente los movimientos pre y pos competitivos deben estar dirigidos o al menos indicados por personas preparadas, tanto en lo que hace al tipo de movimiento, el tiempo y/o la intensidad. En la actualidad hay diversos tipos de calentamiento muscular y articular, las dos distinciones principales son los que se ejecutan de forma pasiva (masajes, etc.) y los que se ejecutan de forma activa. En el caso de deportes como el fútbol, el hockey, handball, rugby, entre otros, la entrada en calor que se utiliza siempre es la que se hace de forma activa (estiramiento de músculos, aceleraciones, coordinaciones, etc.) (McGowan, Courtney, Pyne, Thompson, Rattray, 2015)

Se deben priorizar los ejercicios que tengan movilidad articular, carrera progresiva, estiramientos y entrenamiento técnico-propioceptivo, es decir que incluya las posiciones de las diversas partes del cuerpo, en función de lograr mayor estabilidad, sensibilidad, mejor técnica. Lo ideal sería movilizar todos los grupos musculares (o al menos los más implicados en cuanto al movimiento del deporte a practicar) para que el cambio de potencia e intensidad no sea tan abrupto, dicho de otro modo, realizar movimientos similares a los que se harán durante la práctica del deporte, pero con una intensidad inferior y siendo consciente del riesgo que se corre si no se realiza adecuadamente.

Si lo vemos por cada uno de los deportes –sin distinción de género–, debido a las diferencias de movimientos en los mismos, en el fútbol y el rugby serán necesarios movimientos de reacción repentina, en el handball el calentamiento de articulaciones será fundamental al igual que en el vóley y en el básquet (ya que se practican en suelos duros), en el taekwondo una adecuada activación de músculos en las extremidades

inferiores ayudará a prevenir las lesiones más comunes (y que se dan al menos dos veces al año) que sufren estos atletas (Lystad, Graham, Poulos, 2015).

Luego de movilizar articulaciones y músculos de manera suave, es necesario proceder a efectuar el estiramiento adecuado (entre cinco y diez segundos cada músculo para así evitar la relajación del mismo) de los mismos, para que la primer contracción de las fibras para producir un movimiento veloz no sea tan brusca en relación a la relajación previa (Nelson, Kokkonen, 2007).

Estos movimientos son fundamentales porque muchas lesiones se producen por falta de ellos. En el caso de los desgarros o distensiones musculares la razón más comúnmente vista es el cambio abrupto que se produce cuando un músculo no se encuentra preparado y es forzado a accionarse repentinamente, esto debido a que tienen una temperatura y un metabolismo que aún no están preparados para cambios tan bruscos en las fibras musculares. Sucede cuando se pateo o realiza una acción de un modo fuerte (en las circunstancias mencionadas anteriormente), cuando se corre repentinamente (sea la situación que sea), etc. En cuanto a las distensiones o rupturas de ligamentos en su mayoría son producto del juego brusco, pero también hay factores como el estado del suelo, poco entrenamiento propioceptivo, malos cálculos en situaciones del juego, etc.

Respecto a los movimientos poscompetitivos, los mismos consisten en la elongación durante unos treinta segundos por cada músculo con el objetivo de relajarlos para prevenir especialmente contracturas. Un ejemplo claro de esto es la cantidad de sobrecargas musculares que se ven a la hora de practicar un deporte de manera intensa sin haber hecho los ejercicios de elongación muscular pos competitivos, lo que hace que los músculos se mantengan con ese último volumen evitando así una posible contracción (McGowan, Courtney, Pyne, Thompson, Rattray, 2015).

En las vísperas de la competencia, la falta de un sueño adecuado limita la capacidad de restauración del cuerpo, tanto mental como fisiológica (Mata Ordoñez, Carrera Bastos, Domínguez, Sánchez Oliver, 2018). Más aún es preocupante la ingesta de alcohol siempre y en este caso, en la noche previa (Gulhane, 2014).

Ya en el juego el mayor problema es la práctica del deporte de manera brusca (Martínez Casáis, 2008; Vivas, Martinez, Chavarrias, & Gómez, 2017). Según Bahr y Mæhlum (2007), la mayor parte de estas lesiones se producen por este último factor debido a estiramientos excesivos con la articulación en posición extrema. En el fútbol son mayormente causadas por disputas por el balón, en el handball a causa del suelo en que se desarrolla el deporte o por el contacto entre jugadores, sobre todo en las ocasiones que incluyen una suspensión en el aire o un salto y por ende una vulnerabilidad mayor en la caída, y en el rugby a causa de los continuos golpes.

Muchas veces este tipo de juego se observa cuando los jugadores realizan el mismo u otro deporte sin ningún control profesional, sin conocimiento del club, en canchas alquiladas, en clubes de fin de semana, etc. En el fútbol son comunes los partidos en cancha de “fútbol 5” o torneos con algún premio, situaciones en las cuales los

deportistas sobre exigen su cuerpo. En el deporte profesional las situaciones se relacionan con marcas idiosincráticas y con los arbitrajes.

En resumen, las prácticas inadecuadas que decantan en este tipo de lesiones son la vuelta de las vacaciones sin una pretemporada acorde, las fallas en los entrenamientos, el nulo calentamiento articular, una mala o nula activación de músculos (que sirve para que el sistema neuromuscular esté alerta ante posibles complicaciones y pueda prevenir lesiones graves), la falta de sueño o la ingesta de alcohol la noche previa, el juego desmedido en la competencia, la carencia de movimientos pos competitivos; y en actividades extras.

Producida la lesión surgen los problemas del diagnóstico y tratamiento en términos de contención, tiempo y dinero. Las lesiones casi en su totalidad se diagnostican mediante una consulta médica en que se recomienda el estudio y una posterior en que se evalúa el mismo, según los protocolos más comunes de los seguros, si no hay una urgencia, el médico debe ir descartando posibles lesiones mediante estudios que irán elevando la complejidad. Las lesiones óseas se detectan por radiografías, el desgarro requiere de la ecografía, las lesiones ligamentarias exigen la resonancia magnética (Pérez Soto & Salazar Lara, 2008). En una estructura pública, si no se accede por la Guardia, el proceso de diagnóstico puede demorar un mes. Si se tiene algún seguro laboral (obras sociales), puede resolverse en menos tiempo, deberán pagarse diversos tickets entre estudios y consultas. Privadamente los costos aumentan radicalmente. Si la familia no cuenta con obra social o dinero y el deportista no quiere esperar los turnos del sistema público, la alternativa es tratar la lesión sin ayuda profesional.

LAS TAREAS DE LOS CLUBES EN RELACIÓN A LA SALUD SEGÚN EL TRABAJO DE CAMPO

A fin de analizar las tareas reales de los clubes el primer aspecto indagado fue la infraestructura existente y la profesionalización del cuerpo técnico y de colaboradores.

Un tema central es la presencia o no de profesionales. En las encuestas realizadas se puede notar lo dicho en la hipótesis. En las categorías infantiles y juveniles de los clubes de fútbol amateur son los padres en buena medida quienes llevan adelante las actividades (tanto el rol de entrenador como de preparador físico simultáneamente); en juveniles es claro que los preparadores físicos trabajan para reunir experiencia personal, es decir, se inician sin mucha trayectoria y abandonan luego de un cierto tiempo, en un caso a los técnicos se les paga viáticos en esta categoría; en las categorías mayores se pagan viáticos en negro, mayor que en los casos anteriores, en todos los clubes.

En los dos clubes muy competitivos, mucho más organizados, con sponsors y con cuotas muy superiores, uno de ellos de rugby, se pagan viáticos en casi todas las categorías, excepto en mayores que hay sueldos completos. En la escuelita se pagan sueldos porque también el club está muy organizado y las cuotas son más altas. Hay un cierto componente de trabajo formal y con retribuciones mucho más elevadas que en los clubes barriales.

En el club deportivo medianamente competitivo, en un deporte se pagan viáticos y en otros deportes los coordinadores cobran en función de las cuotas de los deportistas. En las categorías mayores esto cambia porque se prioriza la competencia.

En relación a lo dicho anteriormente en cuanto a profesionales, los atletas entrevistados de las categorías mayores de los clubes de fútbol nos contaron que dos veces por mes concurren al predio de entrenamiento de su club profesionales de psicología y trabajo social. Esta práctica, está de más decir, en las categorías infantiles no sucede, nos contaba un técnico, pero por una cuestión más que la falta de presupuesto: nunca se lo plantearon.

Preguntados los dirigentes acerca de trabajar en conjunto a profesionales de la salud y preparadores físicos, centros de atención u hospitales, la respuesta es positiva, pero no hay procesos visibles de este tipo.

En cuanto a la infraestructura, surge la problemática de las características de los campos de juegos para ejercitarse durante la semana y/o los días de competencia; y también la presencia o no de instalaciones para la higiene (incluyendo las duchas). Los cuatro clubes focalizados en el fútbol tienen en condiciones regulares las canchas infantiles y en buen estado las de juveniles y mayores, esto es fundamental para evitar lesiones. Dos tienen buenas canchas de entrenamiento y dos no.

Pero un problema extra es el de los muros que rodean los campos de juego, que son sin duda un peligro constante para el deportista, por los golpes que puede darse, incluso corriendo peligro su integridad física. Los dirigentes mencionaron también la cercanía de los bancos de suplentes y los postes de luz. Este es un tema de sólo un club de fútbol y de uno de los clubes menos competitivos, en este caso, además el piso es de un material inadecuado.

En los clubes profesionales y la escuela dicen que sus instalaciones se encuentran en buen estado y no suelen sufrir suspensiones de las prácticas deportivas. La institución estatal tiene problemas de mantenimiento.

La diferencia está en que la cuota en los clubes barriales es baja, los deportistas no la tienen regularizada y muchos se encuentran becados, (realizan tareas menores tales como atender el buffet), y –si bien no se muestran balances- a los clubes les cuesta cada día más afrontar los gastos fijos que tienen. Según un dirigente, esto fue siempre un problema, el bajo costo de la cuota (que sino, sería imposible de afrontar para la gente que concurre a estos clubes); pero el tema según nos dijo un 10-15% del plantel está becado y muchos no pagan o se atrasan.

Por otro lado, del trabajo de campo surge el escaso conocimiento inicial y la actualización de datos sobre el contexto de la vida de los deportistas. Cabe destacar que las relaciones entre técnicos, preparadores físicos y jugadores cambia según la edad, pero en los clubes barriales se crean lazos de confianza y los coordinadores llegan a conocer algunos detalles del contexto del jugador; esto también puede verificarse en los clubes menos profesionales y en la escolita.

En relación al control inicial del estado físico, del trabajo de campo surge que en casi todos las Instituciones no profesionales no se pidió regularmente esta información cuando un nuevo jugador ingresa. Ha habido casos en que se les ha pedido un certificado o que llenen un formulario. En el primer caso, este pedido se torna de difícil cumplimiento ya que las estructuras de la salud pública son reacias a entregarlos.

Por el lado de los clubes profesionales, los test de salud física son anuales. Hay un consultorio médico que pide análisis externos y el llenado de planillas sistemáticamente, pero el trato es muy impersonal y distante. Tampoco los entrevistados han referido haber recibido consejos constantes y sistemáticos.

Respecto al seguimiento de la alimentación, en los clubes de fútbol amateur, los entrevistados han planteado que los técnicos recomiendan evitar el alcohol en exceso en general y el día anterior, en un caso se impide jugar el partido. Un deportista recordó que un técnico les decía que es preferible comer un plato de fideos en el almuerzo, sin explicación de los motivos o las posibles consecuencias.

Ya en lo que hace al entrenamiento, se ha visto que las pretemporadas son actividades altamente recomendadas para cualquier deportista; las mismas deben ser programadas para maximizar la capacidad de los deportistas tanto en relación a su fuerza, velocidad, elasticidad, entre otras.

Del relevamiento realizado surge que se hacen pretemporadas con distintos ritmos en todos los clubes, a partir de juveniles. No se realizan con los infantiles y juveniles, porque no se consideran esenciales, por la ausencia de preparadores físicos en algunos clubes, y a veces por otro la poca constancia de los pequeños atletas.

Salvo en un caso, los deportistas de las categorías mayores del fútbol amateur consideraron que las pretemporadas les parecían un tanto cortas, o con acotadas variantes en los ejercicios a realizar y/o con pocas herramientas para ejecutar los indicados. Una jugadora contó que los días de pretemporada por semana le parecían pocos y que los ejercicios –aunque exigentes- no variaban mucho uno del otro.

En base a las entrevistas realizadas a un traumatólogo y a un jugador de rugby y a una jugadora de hockey, se vio que sus pretemporadas son completas en varios aspectos: ejercicios de fuerza en gimnasio, de coordinación con los elementos apropiados (escaleras, cono, tortugas, entre otros), y además cuentan con más días de entrenamiento por semana.

La situación no cambia demasiado si se abordan los entrenamientos y el control de actividades fuera del club. Un ex dirigente y actual entrenador de la Primera de un club de fútbol amateur explicó en la entrevista que se le hizo, que los entrenamientos que las infantiles hacen no son ni programados ni preparados para los deportistas, por lo que se puede decir que no cumplen con los requisitos de un entrenamiento adecuado, ni con las etapas que debería tener ni tampoco en cuanto a lo que los atletas deberían entrenar para mejorar (ejercicios del tipo táctico, técnico, físico y vital); pero en las categorías juveniles y mayores el club –nos cuenta el mismo dirigente y algunos jugadores que forman parte de diversos clubes del mismo ámbito- se intenta de que sean en su mayor

medida los indicadores. Esto igualmente cambia de una categoría a la otra, pero sin embargo, el problema es que entrenan tres días por semana y uno de esos entrenamientos suele ser menos elaborado.

En los otros clubes barriales y en la escuelita el entrenamiento es escasamente exigente, a veces sólo una vez por semana, por la cantidad de deportistas en un horario común, o porque los mismos jugadores se oponen. Sólo el básquet juvenil parece ser diferente

Por el contrario, en clubes profesionales y semiprofesionales se pudo ver que los entrenamientos son los adecuados y que los días que los hacen son más de tres veces por semana. Utilizan diversas herramientas, diversas técnicas y diversos ejercicios para cumplir con un entrenamiento que les sea útil a los deportistas.

Para prepararse hacia la competencia, surge el tema del control del sueño y de la ingesta de alcohol la noche previa. Como ya es sabido, los días de competencia son los sábados o domingos, días en los cuales los atletas organizan sus propias actividades nocturnas incluyendo la ingesta de alcohol. Esto como ya se ha explicado en el marco teórico no beneficia a los deportistas y, por consiguiente, tampoco al club.

Sin embargo, según las entrevistas, los técnicos o preparadores físicos no insisten o dan demasiadas explicaciones de posibles consecuencias físicas y nadie ha referido sobre la existencia de una sanción preestablecida. Los deportistas entrevistados reconocieron que muchas veces ingirieron alcohol y su sueño fue acotado, pero que nadie que pudiera sancionarlos se dio cuenta de su situación, algunos incluso reconocieron que su situación fue notada y usada por los dirigentes para responsabilizar a los jugadores de su propio mal rendimiento.

En las categorías superiores del fútbol amateur nos contaron los deportistas que de enterarse de una ingesta de alcohol excesiva y/o muy poco tiempo de sueño, el entrenador puede tomar la decisión el mismo día de la competencia de no sumarlo. Uno de los atletas manifestó que no dejó de ingerir alcohol el día anterior a un partido por esta penalización.

En los clubes profesionales se ha encontrado que se es más estricto con los deportistas y que por esta razón los casos no se ven a menudo o son menos evidentes. En una entrevista a un jugador de rugby, habló de sanciones deportivas.

Ya el día de la competencia hay que analizar la realización o no de movimientos pre y pos competitivos. Así como los entrenamientos en las infantiles de clubes barriales no eran los adecuados, tampoco lo son los movimientos pre y pos competitivos. Como ya se ha dicho, estos movimientos tienen objetivos específicos y diferentes entre sí (entre ellos la prevención de lesiones). Para que estos objetivos sean cumplidos es necesario un tipo de movimientos, estiramientos y demás, que no se cumplen en dichas categorías. En las categorías de mayores de estos clubes barriales, los deportes escuela, el club deportivo, los profesionales y semi profesionales ejecutan los movimientos pre y pos competitivos de manera adecuada.

En los clubes barriales se detectó otro problema, este es la falta de compromiso que se ve en ocasiones de los profesionales a la hora de hacer moverse a los atletas de planteles superiores adecuadamente—nos explicaba un jugador de fútbol de categorías mayores de uno de estos clubes—, pero que generalmente los movimientos pre y pos competitivos le parecen adecuados.

Sin embargo no se puede dejar de mencionar algunos puntos planteados por deportistas que practican handball por ejemplo; ellos explican que en ocasiones y por la falta de tiempo, no se logran completar el estiramiento y activación de los músculos de la manera correcta.

Hay otro factor que hace que los movimientos en cuestión no sean efectuados adecuadamente, y es la predisposición de los deportistas, cuestión que aparece en la mayor parte de las entrevistas.

Pero es en el apoyo para diagnóstico y tratamiento, comunicación y seguimiento de lesiones donde los clubes más problemas tienen (especialmente los barriales), por experiencia de los propios atletas y de los dirigentes entrevistados se ha visto que este aspecto de los clubes podría mejorarse.

Se ha visto que pocos clubes barriales tienen profesionales para recomendar y si los tienen solo en casos especiales concurren los jugadores o atletas mayores. En un club barrial cuentan con un kinesiólogo al cual acudir ante cualquier molestia y que si eventualmente la lesión es grave les consigue turno de inmediato, como nos hizo saber un deportista y un técnico del club. Pero de todos modos deben ver al médico, sacarse la radiografía, etc.

Un atleta de un club barrial más organizado y que atrae gente de clases sociales más pudientes contó que ante una lesión el club recomienda tratarse con un profesional (ninguno en específico) y que se lo acompaña mediante preguntas acerca de cómo va su recuperación.

Los clubes de deportes escuela tienen un seguro médico, pero en uno de ellos las lesiones casi no ocurren, tal vez por el poco roce que tienen los deportistas.

Por otro lado, están los clubes profesionales y semi profesionales que cuentan con médicos y kinesiólogos que se encuentran a disposición de los deportistas y que ante cualquier lesión están disponibles.

En cuanto al seguimiento de las lesiones, en los planteles mayores de clubes barriales y en los demás clubes cuentan con una estadística de lesiones y a los jugadores se les pregunta su situación, y que, en categorías inferiores no sucede. En el club municipal de taekwondo que sí recomienda un profesional, no se hace ese seguimiento.

Todo el escenario planteado lleva a que los deportistas de clubes barriales, a causa de lesiones musculares u otro tipo de lesiones que no requieren cirugía, sufran la inadecuada recuperación de la misma y vuelvan a sufrirla. En muchos casos esto, junto a situaciones personales de las que nadie está al tanto de los jugadores, es un incentivo a

dejar de entrenar y de concurrir al club, cosa que no suele ocurrir en los clubes profesionales y semi profesionales.

CONCLUSIÓN

En lo que hace al tema bajo análisis y con el enfoque planteado más arriba, se esperaría que el club realice seguimientos a los deportistas que concurren a las actividades que dispone, que los acompañe en posibles lesiones, se mantenga en contacto y ofrezca ayuda, ya que se ha visto que se les pierde de vista y si los deportistas no toman decisiones motu proprio nadie le aconsejará nada. Es por esto que para que las lesiones sean solo un capítulo más en el año deportivo y no una larga historia que haría que las personas dejen de concurrir al establecimiento, los clubes deberían estar al tanto en lo posible de las personas que acogen.

Ante todo, debe decirse que la práctica del deporte no cumple con los objetivos que hemos atribuido en relación a la salud, no hay una política de seguimiento del contexto de los deportistas y muy pocos realizan las tareas que hemos planteado en detalle. De todos modos, hay diferencias entre los clubes, de ligas amateurs, los deportes escuela y club deportivo o los clubes semi profesionales y profesionales. Éstos últimos son los que más acercan a las prescripciones analizadas. También hay divergencias según las categorías etarias en las cuales se han hecho las entrevistas, las de mayores, a veces, esbozan algo; en general muy pocos atletas están alertas acerca del escaso cuidado que reciben

Los clubes ponen primero el motivo de la situación económica de los clubes, suelen argumentar que en las instituciones profesionales las posibilidades son otras y se logran más objetivos. Sin embargo, se han verificado serios problemas a la hora de organizarse, e incluso mucha inestabilidad en el involucramiento de dirigentes, personal y atletas. Se ha encontrado un clima de desinterés, salvo excepciones individuales.

El problema de fondo es que suceden lesiones que podrían evitarse, el deportista está sólo a la hora de afrontarla, sin la ayuda de los profesionales y la cura es ineficiente ya que tardan en recuperarse más tiempo. Los técnicos salvo algunas pocas excepciones, no preguntan la situación de la lesión, los compañeros tampoco, a menos que se hayan construido relaciones especiales.

Por eso muchos de los deportistas que sufrieron lesiones graves durante la competencia, tienden a dejar de entrenar a veces definitivamente, en el club se los reemplaza por otro atleta, y listo. Todos tienden a seguir entrenando adecuándose al contexto.

Si bien se han nombrado los diversos problemas de los clubes en relación a lo que ofrecen a sus atletas (cada club en mayor o menor medida), hay un problema de fondo manifestado por dirigentes, deportistas y profesionales de la salud entrevistados, que es el problema económico.

BIBLIOGRAFÍA

- Carballo, C.; Hernández, N.; Casajus, J.; Crespo, B. (2019). "El dolor de ya no ser": Jóvenes ex deportistas en el Gran La Plata. Ponencia presentada en el 13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12941/ev.12941.pdf
- Constitución de la OMS, (2014). Documentos básicos, 48va edición. Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: <https://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd48/basic-documents-48th-edition-sp.pdf?ua=1#page=7>
- Ebson M. Briones-Arteaga (2016). Psicología en el deporte. Revista científica: Dominio de las Ciencias. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5761620.pdf>
- Ferrara, Floreal. (1985). Teoría Social y Salud. Ed. Catálogos. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewjynPqH7_P6AhUBNTUKHYb5AFYQFnoECCcQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.florealferrara.com.ar%2Frecursos%2Fpdf%2F1646794380-Teor%25C3%25ADa_social_y_salud_-_Floreal_Ferrara.pdf&usg=AOvVaw3V49JBNCLGZfxDgSY1bNoa
- Gulhane, T. F. (2014). Effects of Alcohol on Sports Performance and Physical Fitness. International Journal of Physical Education. Recuperado de: <http://www.kheljournal.com/vol1issue2/PartA/pdf/20.1.pdf>
- Jaime M, Chiani L, Achucarro S, Carballo C (2015) Padrón de instituciones deportivas y relevamiento del deporte infante juvenil en el Gran La Plata. Dificultades encontradas en el relevamiento de datos. Ponencia presentada en el 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias. Recuperado de: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7349/ev.7349.pdf
- Laurell, Asa Cristina. (1982) la Salud-Enfermedad como proceso social. Cuadernos Médicos Sociales. Recuperado de: <http://www.ccgsm.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/laurell.pdf>
- Martínez Casáis, L. (2008). Revisión de las estrategias para la prevención de lesiones en el deporte para la actividad física. Medicina de L'Esport, 1 (1), 30-40.
- McGowan, Courtney J., Pyne, David B., Thompson, Kevin G., Rattray, Ben. (2015). Warm-Up Strategies for Sport and Exercise: Mechanisms and Applications. Sports Med. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007/s40279-015-0376-x>
- Menéndez, E. L. (2003). Modelos de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. Ciencia y salud colectiva, 8 (1).
- Nelson, Arnold G., Kokkonen, Jouko (2007). Anatomía de los estiramientos. 5ta edición. Tutor. Recuperado de:

<http://www.untumbes.edu.pe/bmedicina/libros/Libros%20de%20Anatom%C3%ADa%20III/libro83.pdf>

Noya J y Sillero M (2012) Incidencia lesional en el fútbol profesional español a lo largo de una temporada: días de baja por lesión. *Apunts Sport Medicine*, October – December. Recuperado de: <https://www.apunts.org/es-incidencia-lesional-el-futbol-profesional-articulo-X0213371712807012>

Nutrición y Regulación, (2019). Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Olivos Oyarzun, C., Cuevas Marin, A., Álvarez Vliegthart, V., & Jorquera Aguilera, C. (2012). Nutrición para el entrenamiento y la competición. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 23 (3), 253-261.

OMS. (1978). Atención Primaria de Salud, Alma Ata. Suiza.

Palacios Gil-Antuñano, N., Montalvo Zenarruzabeitia, Z., & Ribas Camacho, A. M. (2009). Alimentación, nutrición e hidratación en el deporte. *Centro de Medicina del Deporte*, 1 (1).

Pérez Soto, J., & Salazar Lara, L. V. (2008). Clasificación ecográfica de los desgarros musculares. *Anales de Radiología México*, 1 (1), 121-128.

Roald Bahr, Sverre Mæhlum, (2007). Lesiones deportivas. Editorial médica panamericana. Recuperado de: <https://books.google.com.ar/books?id=hwjI3fCHe7cC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Sánchez Jiménez, Alveiro; León Ariza, Henry Humberto, (2012). Psicología de la actividad física y del deporte. *Revista Hallazgos*, Universidad de Santo Tomás, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835216011.pdf>

Sarah Muñoz, Claudia Astudillo, Edith Miranda, Juan Francisco Albarracín (2017). Lesiones musculares deportivas: Correlación entre anatomía y estudio por imágenes. *Revista chilena de radiología*. Recuperado de: https://www.webcir.org/revistavirtual/articulos/2018/1_marzo/ch/lesiones_esp.pdf

Starfield, Barbara (1994). *Is Primary Care Essential*. *Lancet*. Recuperado de: <https://www.gacetasanitaria.org/index.php?p=revista&tipo=pdf-simple&pii=S0213911111003876>

Timarán Benjumea, A. y Umbarila Quintana, C., (2016). La preparación física integrada para la pretemporada en el fútbol. Universidad del Valle. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/9391/3484-0510919.pdf;jsessionid=C49D048595A2396921626ED06A94EC74?sequence=1>

Uro M, Casajús J, Carballo C (2015) Padrón de instituciones deportivas y relevamiento del deporte infante-juvenil en el Gran La Plata. Algunas dimensiones cualitativas que surgen del relevamiento de datos cuantitativos. Ponencia presentada en el

- 11° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias. Recuperado de: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7350/ev.7350.pdf
- Vignolo, J., Vacarezza, M., Álvarez, C., & Sosa, A. (2011). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Arch Med Interna*, 33 (1).
- Vinuesa Lope, M. y Vinuesa Jiménez I. (2016). Conceptos y métodos para el entrenamiento físico. Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica (España). Recuperado de: <https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conceptos-y-m-todos-para-el-entrenamiento-f-sico.pdf>
- Violant Puiggnéró Picanyol, Joan Ramon Barbany Cairó (1995). Efectos de la actividad física y el entrenamiento sobre las diversas expresiones de los mecanismos de defensa autoinmune. *Apunts* Recuperado de: https://www.revista-apunts.com/apunts/articulos/39/es/039_111-120_es.pdf
- Vivas, J. C., Martínez, J. P., Chavarrias, M., & Gómez, J. P. (2017). Los ejercicios preventivos tras el calentamiento ayudan a reducir lesiones en el fútbol. *Arch Med Deporte*, 34 (1).
- Medina A, Narodowski P. (2019). *Enfoques Y Herramientas Para El Gobierno De La Salud*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila editores.
- Comité Olímpico Internacional (COI). (2012). *Nutrición para Deportistas*. De Deporte Aragon. Sitio web: https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi1vNzD8vP6AhUxIbkGHYdQA5kQFnoECAwQAQ&url=http%3A%2F%2Fdeporte.aragon.es%2Frecursos%2Ffiles%2Fdocumentos%2Fdoc-areas_sociales%2Fdeporte_y_salud%2Fguia_nutricion_deportistas.pdf&usg=AOvVaw0TLVzdfGAJNOBW8xt2Tbd
- Arasa Gil M. (2005). *Manual de Nutrición Deportiva*. Badalona, España: Editorial Paidotribo. Recuperado de: <https://books.google.com.ar/books?id=UELXAWnTyQoC&lpg=PP1&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q&f=false>
- Lystad RP, Graham PL, Poulos RG. (2015, April 24). Epidemiology of training injuries in amateur taekwondo athletes: a retrospective cohort study. *National Library of Medicine*, 32(3): 213–218. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4577559/pdf/JBS-32-1150303.pdf>
- Mata-Ordoñez, F., Carrera Bastos, P., Domínguez, R. y Sánchez-Oliver, A.J. 2018. Importancia del sueño en el rendimiento y la salud del deportista. *e-Motion: Revista de Educación, Motricidad e Investigación*. 11 (dic. 2018), 70-82. Recuperado de: <https://doi.org/10.33776/remo.v0i11.3437>.

Atención Primaria de la salud (APS) en un territorio con fuerte presencia de hospitales

Patricio Narodowski

UNLP-UNAJ

Arnaldo Medina

UNAJ

Laila Domínguez

UNLP-UNAJ

Ramiro Rodríguez

UNAJ

RESUMEN

La ponencia tiene como primera función estudiar la organización y el funcionamiento de la Atención Primaria de la Salud en la delegación de Melchor Romero en el distrito de La Plata diferenciándose lo que sucede en los Centros de Atención Primaria (CAPS) y en los hospitales.

El trabajo recoge ciertos consensos generales acerca del enfoque de la APS y al mismo tiempo se basa en la concepción del sanitarismo crítico lo cual se torna fundamental en el análisis del territorio y específicamente del lugar del paciente y de la comunidad en la planificación de la APS.

Se expone la investigación a partir del relevamiento de estudios previos sobre este territorio: características demográficas, de salud y vivienda; luego los resultados de la observación realizada especialmente sobre las condiciones infraestructurales de los CAPS y de las áreas en las que se realiza la primera atención en los hospitales, la oferta de servicios, presencia y estado de las guardias, etc.

Finalmente los resultados de la encuesta de percepción de los vecinos: la misma fue realizada durante los meses de febrero y marzo 2022 en los diferentes barrios de la delegación, en total se encuestaron 342 vecinos.

En función del enfoque mencionado se abordan entre otras variables cómo los vecinos perciben los esfuerzos por la promoción y la prevención, la existencia de un

equipo profesional con presencia de inter disciplina, el compromiso de los profesionales con la comunidad, la relación entre profesionales y paciente en el proceso de atención.

En cuanto a los resultados, se observa en general un fuerte deterioro de la infraestructura especialmente en CAPS y las dificultades para lograr una APS que responda al mencionado consenso y más aún al enfoque sanitarista. Dada la fuerte presencia de hospitales en la ciudad, surge el elevado porcentaje de habitantes que acuden directamente a ellos y puede verse según las percepciones recogidas que éstos responden en menor medida a la concepción de la atención primaria a que se hace referencia.

INTRODUCCIÓN¹⁵¹

Esta ponencia tiene como principal finalidad estudiar la Atención Primaria Sanitaria en los Centros de Atención Primaria (CAPS) y diferenciadamente en los hospitales que atienden a habitantes de la delegación de Melchor Romero del distrito de La Plata, los logros y las dificultades que se presentan desde la percepción de sus propios usuarios. Se toma el período post pandemia del COVID 19.

Específicamente se analiza la forma en que los pacientes eligen el lugar donde atenderse, las condiciones de infraestructura, las comodidades existentes, la limpieza, el modo en que se lleva a cabo la prevención y promoción, el modelo de seguimiento, el trato general, la relación de los profesionales de la salud y el paciente en el proceso de cuidado, las guardias, el acceso a los medicamentos, etc. También se aborda la presencia o no de equipos interdisciplinarios.

Se aborda la problemática intentando mostrar que luego de las grandes diferencias iniciales entre el neoinstitucionalismo y el “sanitarismo crítico”, también llamado “de la Salud Colectiva” (MSC), se va llegando a un acuerdo sobre diversos temas que hacen a la gestión de los sistemas de salud y que hoy podrían definirse como un consenso (Medina y Narodowski, 2019). Sin embargo tomamos de este último enfoque dos aspectos especiales, el interés puesto en mostrar los problemas de los sistemas que giran alrededor de los hospitales (hospital-céntricos) y al mismo tiempo entender el modelo planteado más allá de la reforma normativa y procedimental sino, tal como se verá luego, en tanto proyecto político en el que la salud y sus actores conforman una alianza política con la comunidad para fortalecer sus lazos y desde allí proponer un proceso de cuidado colectivo, como un hecho político que tiene su base en el territorio y con fuerte presencia estatal.

El aporte sustantivo del documento surge de un trabajo de campo consistente en 342 encuestas de percepción a vecinos de la zona, usuarios de los mencionados servicios. El estudio es cualitativo y cuantitativo en la medida de que—más allá de todo lo recogido

¹⁵¹ Agradecemos las conversaciones sobre el sistema de salud en La Plata mantenidas con los compañeros Manuela Fonseca y Liliana Fishkel

en los encuentros con los vecinos- el procesamiento de las encuestas permite alcanzar resultados cuantitativos. La metodología brinda técnicas cuantitativas para el diseño completo de la investigación, pero se sustenta en técnicas cualitativas con base en un modelo etnográfico (Martínez Machado, 2021). La muestra se realizó según porcentajes poblacionales por barrio con base en la población total de cada delegación y sus características sociodemográficas.

El trabajo se presenta ordenado del siguiente modo, en primer lugar se expone el debate y describen los parámetros deseados de la atención primaria y el rol de los hospitales según el consenso ya mencionado y con especial atención al enfoque sanitarista. Luego se aborda el contexto socio-demográfico y la infraestructura para la atención de la salud en la ciudad de La Plata y en Melchor Romero, posteriormente se presentan los resultados del trabajo de campo y las conclusiones.

LOS PARÁMETROS DESEADOS DE LA ATENCIÓN PRIMARIA Y EL ROL DE LOS HOSPITALES

La Atención Primaria de la Salud (APS) es –para avanzar con un concepto general- el primer nivel de atención, en el que actúa un equipo con predominio de los profesionales generalistas previo a la atención de los especialistas.

La declaración de Alma Ata tuvo gran importancia dado que allí se pone énfasis en la centralidad de la atención primaria junto a la necesidad de avanzar en la promoción y la prevención, todo en el marco de la participación ciudadana (Medina y Narodowski, 2015)

Starfield (2002) y Starfield (2004) se enfocan en el modelo de puerta de entrada al sistema sanitario, por el cual, los parámetros establecidos son la continuidad, la integralidad, la coordinación y la comunicación en los distintos niveles. Desde este punto de vista, el sistema de salud debe organizarse a partir de la coordinación entre la APS y el segundo y tercer nivel de atención. Sobre este punto, más allá de sutilezas, parece haber consenso.

Para el sanitarismo, el problema para avanzar con este modelo ha sido la salud industrial hospital-céntrica, con énfasis en la enfermedad, por lo que se requiere de una reforma importante. Sin embargo, aún este punto parece fuera de discusión (WHO, 1999). En el nuevo consenso, no son subsistemas contradictorios, sino complementarios (Schiavone, 2003)

El enfoque se complementa con algunos parámetros horizontales, mencionaremos aquí la atención centrada en el paciente (ACP) y el equipo interdisciplinario.

El primer punto es el que distancia más al sanitarismo e implica diferencias en cuanto al contenido del sistema. Desde sus inicios la ACP fue vista como la necesidad de la “inversión mutua”, la cual implica conocer mejor la personalidad del paciente, su entorno para una mayor comprensión de la situación y para una mejor prescripción, se

plantean instrumentos que hagan cómodo el tránsito del paciente y la empatía en el vínculo profesional- paciente en el marco de programas con incentivos al buen trato, la escucha, la participación de los pacientes en la planificación y evaluación del tratamiento, etc. (Rodríguez, Dackiewicz y Toer, 2014).

En el sanitarismo crítico se piensa que el modelo tradicional aun con esas mejoras entraña una actitud paternalista, peyorativa del médico hegemónico, autoritario y verticalista, lo cual exige una reforma radical. Por ejemplo Garrafa y Manchola (2017) dicen que las fuertes asimetrías sociales son la base de la necesidad de una intervención política a partir de una ética emancipadora. En Medina y Narodowski (2019b) se planteaba entender el vínculo entre el sistema y la gente como parte de un proceso colectivo, comunitario, un proyecto político que exige compromiso. Por eso el otro punto es el relativo al trabajo interdisciplinario entre profesionales de la salud logrando vínculos no jerárquicos en pos de la mencionada alianza. Como se verá luego, en el trabajo de campo se ha intentado captar la presencia o no de algunos elementos de este tipo.

LA SALUD EN LA CIUDAD DE LA PLATA Y EN MELCHOR ROMERO

Contexto socio-demográfico

La ciudad de La Plata es la capital de la provincia de Buenos Aires, en el censo 2010 tenía una población de 574.369 habitantes, representaba el 4% provincial. Un tercio de la población se encuentra en el Casco de la ciudad, el resto se divide en 18 delegaciones (Brigo, R y Lódola, A; 2011) Según dicho censo, la ciudad tenía un NBI de 10%, las condiciones de la vivienda muestran un 2,97% de casas tipo B y un 3% de Ranchos o Casillas. Respecto a la cantidad de personas por hogar encontramos que La Plata presenta 3.5 % pero en 12 delegaciones el número es superior incluso al promedio provincial. Específicamente, según la fuente mencionada en Lisandro Olmos, Melchor Romero y El peligro convivían más de cuatro personas por hogar.

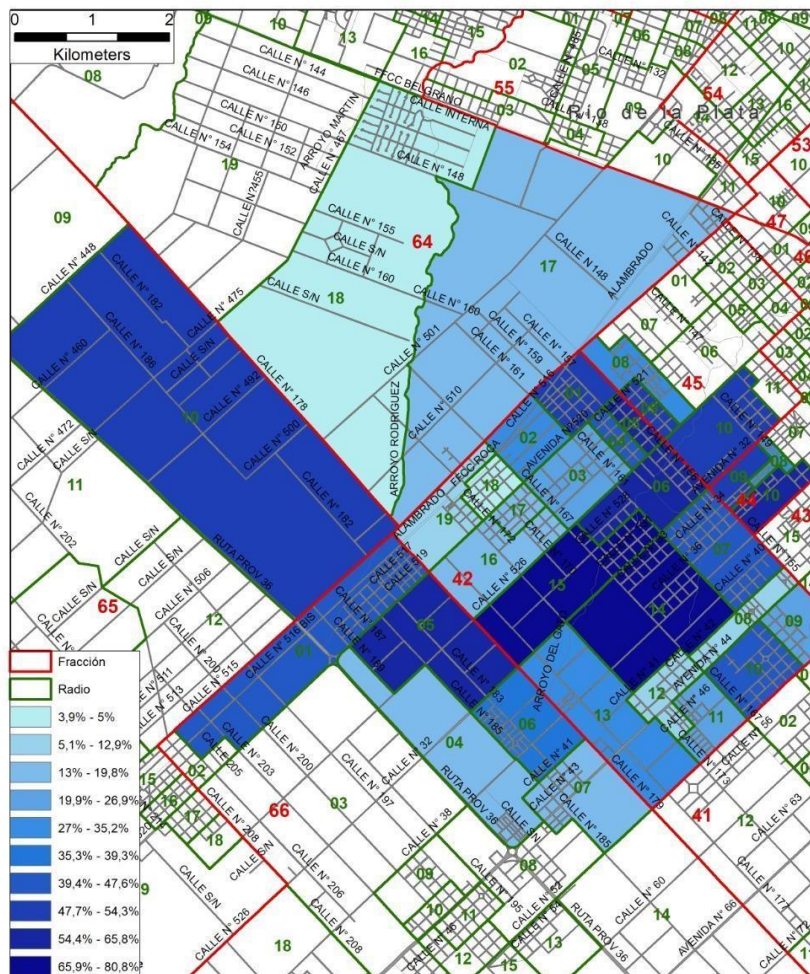
En los centros comunales o delegaciones se pueden encontrar tres grupos: Melchor Romero, Lisandro Olmos, Abasto, Arturo Seguí, Gorina, Etcheverry y El peligro duplicaban según los citados autores la proporción de hogares con NBI y ostentaban la mayor cantidad de barrios populares; luego vienen Villa Elvira, Los Hornos, San Carlos, San Lorenzo, Ringuelet y Hernández y finalmente Casco, Tolosa, City Bell, Gonnet, Villa Elisa e Isla Martín García. Melchor Romero, Los Hornos, San Carlos, Villa Elvira y Altos de San Lorenzo reúnen el 55% del total de los barrios populares del partido y el 74% de las familias que viven en ellos (Adriani, Santa María, Peiró, Alzugaray, 2020).

La delegación Melchor Romero es parte del este del partido de La Plata, según la Dirección Provincial de Estadísticas (2017) en Melchor Romero viven 42.117 personas. Según el censo 2010, el 35 % de sus habitantes son menores a 14 años y también cuenta

con la mayor tasa de analfabetismo, la misma llega a un 5,7%. Si tenemos en cuenta el conjunto de Necesidades Básicas Insatisfechas, la Dirección Provincial de Estadísticas (2017) dice que el porcentaje asciende a 28%. Para Brigo y Lódola (2011) el 46% de los hogares eran casas tipo A; el 28% son casillas y ranchos y un 25 % viviendas tipo B. Cabe destacar, que en este lugar se concentran 22 barrios populares, la mayor cantidad del partido, mayormente en suelo urbano residencial o periurbano según los datos emitidos por el RENABAP (2018). Los mismos no superan las tres décadas de antigüedad, tres de ellos aún no cumplen con los primeros 10 años. Durante la década del 2010 se instalaron los últimos tres barrios nucleados en 166 y 523, “El bajo” y “Cristo Rey”.

El mapa adjunto muestra los límites de la delegación de Melchor Romero: de la calle 448, la calle 552, la calle 206 y la calle 144 cerca de la ex estación de ferrocarril. También nos muestran las radios y fracciones censales, por lo cual se reconocen zonas, entre la fracción 41 y 45, en donde la densidad de población es mayor debido a las pocas manzanas que ocupa. Las fracciones 64, 65 y 66 abarcan mayor superficie, o que nos permite reconocer una densidad poblacional menor.

CNPV 2010 - Melchor Romero (Ampliado) - INCALCONS Insuficiente - Hogares



Fuente: Dirección Provincial de Estadística – Buenos Aires

EL ESTADO DE LA INFRAESTRUCTURA DE LA SALUD: HOSPITALES Y CAPS

La Plata pertenece a la Región Sanitaria N° XI. Hay 10 hospitales públicos provinciales y 47 unidades sanitarias dependientes de la Secretaría de Salud municipal (Fonseca, 2022), la misma cuenta con 15 efectores provinciales mediante el Ministerio de Salud. La hipótesis del mencionado autor es que al ser capital de la provincia, hay una gran densidad de hospitales y el gobierno municipal no invierte lo suficiente, generándose un modelo hospital-céntrico. La Secretaria de Salud Municipal no lleva adelante políticas públicas para revertir la desigualdad entre el casco urbano y los barrios populares, en estos hay graves problemas de infraestructura. En ese contexto los CAPS no logran cumplir su rol, aun cuando los profesionales realizan un gran esfuerzo. El autor menciona entre los principales problemas la precarización del personal, Fernández (2022) mostraba que sólo el 34% se encontraba en planta; mucha/os enfermeras/os, promotora/es de salud y maestranza se encuentran dentro de la categoría de cooperativistas Lamberti (2020) dice que ni durante la pandemia hubo una mejora en la inversión del municipio y además muestra la elevada sub ejecución del ítem.

La delegación de Melchor Romero cuenta con el CAPS n° 33, CAPS n°34, CAPS José Ingenieros; Unidad Sanitaria n° 31 y el Hospital Alejandro Korn.

De nuestra propia recorrida surge que el estado del Hospital Korn ha tenido mejoras pero el edificio es antiguo y difícil de mantenerse. Los CAPS tienen problemas de mantenimiento graves, en la mayoría los consultorios son pequeños, salas de esperas con pocas sillas. Por ejemplo, en el CAPS N°34 la sala de espera estaba fuera del lugar sin ningún resguardo. En muchos casos la limpieza la realizan los profesionales. A eso se suma que en ningún CAPS hay habilitada una guardia, salvo en el CAPS N° 34, el más alejado del Hospital Alejandro Korn, que cuenta con guardia nocturna los fines de semana. El hospital cuenta con guardia constante, aunque con una gran demanda, consecuencia, en parte, de la falta de guardia en las unidades sanitarias. En el 100% de los CAPS el sistema de registro de pacientes sigue siendo precario.

En relación a la existencia de servicio de guardia, sólo un CAPS tiene una con sólo enfermería, la alternativa es el hospital.

Y más allá de lo material, es claro que la promoción y prevención no se presentan como ejes centrales. Hay poca información o la que hay es vieja. En el CAPS N° 33, específicamente, solo se encuentran información sobre periodos del embarazo; en el CAPS “José Ingenieros” se visualizan pintadas de las “socorristas” en las paredes externas del edificio; en el CAPS N°34 hay carteles de avisos de ayuda y asistencia social y jurídica, un cartel sobre test de embarazos y preservativos por mujeres jóvenes. Buscando en la web tampoco se ha encontrado una presencia importante de la Secretaría de Salud municipal.

LOS RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo consistió en la realización de 342 encuestas sobre el servicio de atención sanitaria primaria en la delegación de Romero, las mismas fueron realizadas a los habitantes del lugar en recorridos barriales. Los encuestados, mayormente son adultos entre 19 y 50 años, un 58% mujeres. Los datos sociodemográficos de los encuestados están ampliamente ligados a los datos planteados anteriormente sobre las características de las delegaciones.

La mayoría de los encuestados no terminó el secundario (33%) o lo tiene en curso (26%). El 60% declara realizar trabajos informales, un 18,5% está desocupado; el 60% declara vivir en condiciones precarias.

Ya en lo que hace al lugar donde se atienden, 131 declaran asistir predominantemente a Centros de Atención Primaria y 211 a Hospitales, algo que de por sí plantea una situación crítica. El 90% del primer grupo vive cerca, ese dato es del 80% en el segundo grupo, esto significa que una parte asiste al hospital por otros motivos. La cercanía y la limpieza del lugar son las causas primordiales. Quienes asisten directamente al Hospital mencionan la presencia de mayor cantidad de especialistas.

En cuanto al rol de la atención primaria en la prevención y promoción de salud en el territorio, el 7% de quienes se atienden en CAPS dice desconocer tareas de ese tipo, un 26% dice que muy pocas veces ha visto campañas, visitas barriales, etc. Este aspecto es central en el enfoque planteado para este trabajo. Un 3% dijo haber visto en el barrio personas que dan charlas sobre ESI y género. Entre quienes se atienden en los hospitales, los porcentajes son inferiores.

Junto a la prevención y promoción, la función principal de la APS es constituirse en primer acceso, guía, acompañamiento del proceso de cuidado. Preguntados acerca de los principales servicios por los que van a atenderse, primero están los asociados al área de enfermería (curaciones, toma de presión y vacunación), en los CAPs (49,8%) y en los hospitales (66,4%); le siguen por igual la clínica médica y en un menor porcentaje las áreas asociadas a la ginecología, obstetricia y pediatría. Sólo el clínico parece cumplir al menos formalmente la tarea asignada teóricamente al primer nivel de atención.

A fin de analizar el mencionado proceso de cuidado en los barrios bajo análisis, se debe comenzar diciendo que tanto CAPs como hospitales han organizado turnos telefónicos incluso antes de la pandemia, es necesario aclarar que los turnos se brindan mediante llamadas, no se utilizan aplicaciones de mensajería o alguna otra funcionalidad, salvo algunas excepciones.

De todos modos, de los vecinos encuestados, un 40,7% en hospitales y un 43,8% en CAPS, aseguran que se acercan de manera presencial, generalmente de mañana, ya que bajo esta modalidad logran mejor comunicación con el personal administrativo y por el

contrario al teléfono se demoran en responder o no cuentan con acceso a una solución, en caso de surgir algún problema con el turno.

El 84,4% de quienes piden el turno de manera presencial en los CAPS, dice que hay filas previas a la apertura de la ventanilla, fuera del centro de atención. El 15% realiza fila hasta cuatro horas para acceder a un turno, para el 76% la espera dura entre una hora y tres horas.

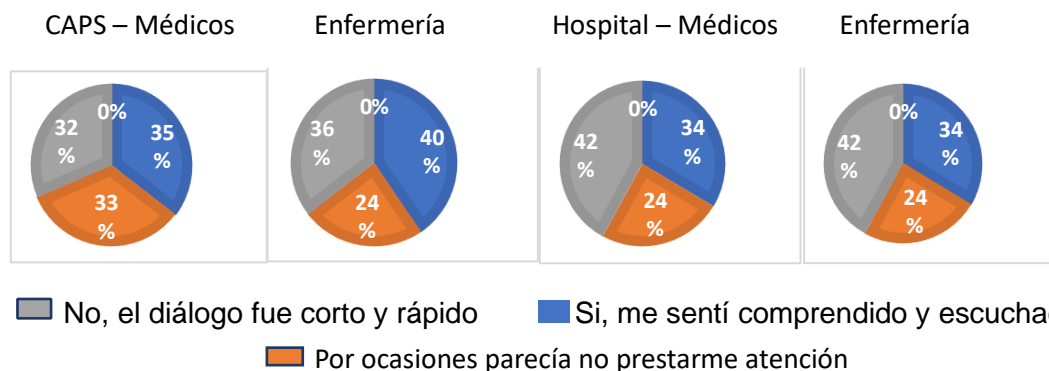
Una vez que el turno se obtiene ya sea por vía telefónica o vía presencial, el 35,2 % de los pacientes de los CAPS y el 49,2% del hospital, deben esperar más de 15 días para atenderse. En la charla, los encuestados explicaban que por eso terminan en las guardias hospitalarias.

En el primer contacto con los/as administrativos/as y los/as enfermeros/as, la gran mayoría sostienen que el personal no le presta atención ante preguntas o inquietudes.

Cuando llega el día de la atención médica, el 60%, espera alrededor de media hora, el 18,1% espera una hora, con la consiguiente incomodidad y riesgo de contagio. Dada la dificultad mencionada para clasificar el tipo de relación entre paciente y médico, se preguntó a los encuestados –como proxy de amabilidad- si son llamados por su nombre, menos del 10% respondió afirmativamente.

Como proxy de compromiso se preguntó si el paciente piensa que el médico y el personal de enfermería, conoce la composición de su familia o su círculo más íntimo, algo de su vida cotidiana, etc. Entre un 7 y 8% contestaron afirmativamente para ambos perfiles profesionales.

Para sumar otra proxy de este tema que es central en el enfoque, se preguntó si en el diálogo, en la mayoría de los casos, ¿se sintió comprendido, escuchado y respetado por el personal médico? Se dieron como opciones: Sí, me sentí comprendido y escuchado; Por ocasiones parecía no prestar atención y No, el diálogo fue corto y rápido. El 35,4% de los pacientes de los CAPS y el 43,3% en los hospitales respondieron la primera opción. Los porcentajes son similares para enfermería en CAPS pero caen claramente en los hospitales. Muchos plantean que son diálogos cortos o experiencias similares.



Elaborado y Fuente Propia

Como proxy para entender el vínculo también se preguntó si la preinscripción de los tratamientos tuvo en cuenta sus horarios, forma de vida, etc, identificado esto como una razón del abandono del mismo. Sólo un 11,9% respondió afirmativamente.

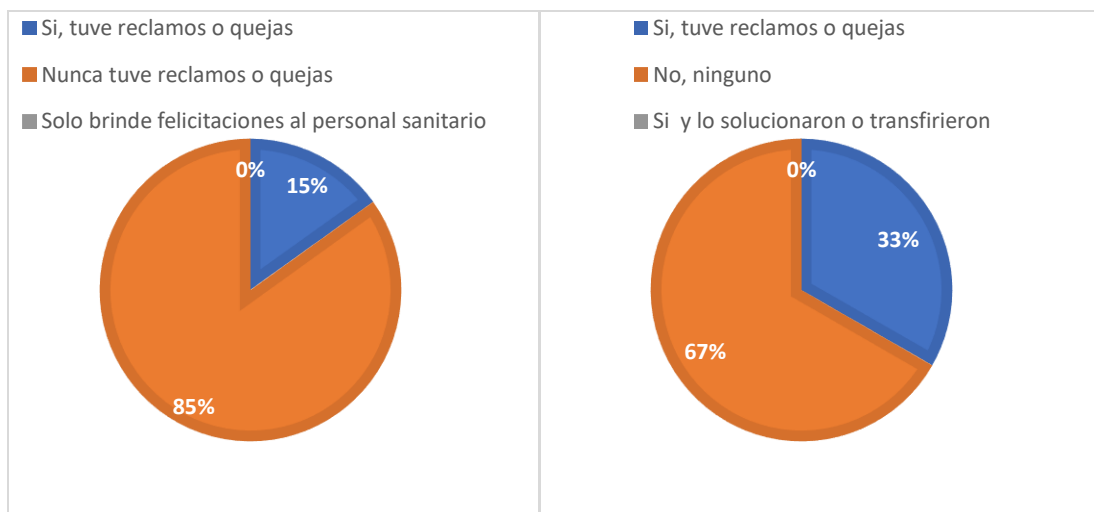
En los días sucesivos, importaba saber si había forma de comunicarse con los profesionales por alguna duda, una emergencia, la falta de una receta: casi la totalidad respondió que para eso deben pasar por el proceso descrito anteriormente, es decir, hacer fila, sacar un turno, esperar los días correspondientes, etc.

A fin de completar el diagnóstico se pidieron los motivos de las visiones críticas sobre la atención médica. En los CAPS las respuestas más usuales fueron: la impaciencia de los médicos (63%), las malas condiciones laborales (30,9%), la falta de tiempo (16.1%). En los hospitales y para el personal de enfermería en ambos ambientes los resultados son similares. En un porcentaje bajo aparece la respuesta “discriminan por la manera de expresarse de los pacientes (4%). Si relacionamos este resultado con lo dicho sobre el estado de la infraestructura y la falta de campañas, debería incluirse entre las causas, la carencia de políticas municipales. En el caso del hospital, desde el enfoque adoptado, es claro que esta institución no es la más apta para las tareas de la APS.

Para sondear acerca del trabajo en red se preguntó sobre las derivaciones. Los y las pacientes de los CAPS dicen que en un 69,2% asistieron a otros profesionales por voluntad propia. El resto, 30,8%, dice que lo hizo por indicación de un profesional, pero la mayoría (69%) dice que no realizaron seguimiento alguno. En los hospitales hay un porcentaje mayor (53,1%) que declara haber consultado a un profesional por indicación de otro.

En cuanto a las interconsultas entre los médicos y el trabajo en equipo: en los CAPS el 63% de las personas contestaron que estiman que los profesionales no se relacionan entre sí. En los pacientes de los hospitales el porcentaje aumenta a un 73%.

Por último, consultamos si alguna vez el paciente o sus acompañantes intentaron manifestar reclamos o felicitaciones: el 84,9% dice que nunca tuvo reclamos, del porcentaje restante, el 64,7% expresa que no le brindaron ningún medio para ello. Estas tendencias se replican en ambas instituciones.



Elaboración y Fuente Propia

Cuando le preguntamos si querían dejar alguna sugerencia, reclamo o felicitaciones por este medio, mayormente respondieron que no serían tenidas en cuenta.

CONCLUSIONES

Esta ponencia tuvo como principal finalidad estudiar la Atención Primaria Sanitaria diferenciando a los que lo hacen en los Centros de Atención Primaria (CAPS) y en los hospitales, según la percepción de los habitantes de la delegación de Melchor Romero del distrito de La Plata.

Se indaga mediante observación y trabajo de campo en las condiciones de infraestructura, las comodidades existentes, la limpieza, el modo en que se lleva a cabo la prevención y promoción, la forma en que los pacientes eligen el lugar donde atenderse, la relación de los profesionales de la salud y el paciente en el proceso de cuidado, etc.

Se realiza el abordaje con la idea de que hay un consenso alrededor de la APS, pero marcando una diferencia relativa al enfoque del “sanitarismo crítico”, sobre los territorios en que dominan fuertemente los hospitales y sobre la ACP, este último aspecto influido por la idea de que se requiere de un proyecto político en el que la salud y sus actores conforman una alianza con la comunidad y el Estado.

Algunas de las conclusiones más importantes es la falta de comunicación de las políticas por parte del municipio y los graves problemas de la infraestructura, el escaso trabajo verificado por los entrevistados en la prevención y promoción de salud en el territorio, los problemas organizativos y las esperas constatadas por más de la mitad de las opiniones. Y es fundamental hacer notar, que un porcentaje similar respondió en forma negativa ante preguntas que hacían a amabilidad, escucha, compromiso de los profesionales, lo que significa que el sistema responde escasamente a las diversas versiones del enfoque de ACP.A la hora de buscar explicaciones la primera es poco clara: la impaciencia, pero luego aparece las malas condiciones laborales y la falta de tiempo. Concomitantemente, los pacientes advierten poco trabajo en equipo y en red.

Los problemas detectados son compatibles con la carencia de políticas municipales verificadas y por el hecho de que el hospital no es el mejor ámbito para la APS sólo que reemplaza el rol que los CAPS llevan a cabo con muchas limitaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Adriani, L.; Santa María, J.; Peiró, M.; Alzugaray, L (2020). Barrios populares del Partido de La Plata : Localización y características según delegaciones municipales. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Informes FaHCE ; 5). En Memoria Académica. Disponible en:
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1948/pm.1948.pdf>
- Agudelo CA. Participación comunitaria en salud. Conceptos y criterios de valoración. Bol SanitPanam. 1983;95(3):205-16.
- Brigo, R y Lódola, A (2011) Diagnóstico Socioeconómico de La Plata y sus Centros Comunitarios. Documento de trabajo nro 87. Serie de Documentos de Trabajo. Universidad Nacional de La Plata.
- Fonseca M (2020) El campo de la salud en La Plata (Mimeo).
- Garrafa V y Manchola C (2017) Bioética y asimetría (negativa) de poder: explotación, desigualdad y derechos humanos. 30/8 en
<https://aldiaargentina.microjuris.com/2017/08/30/bioetica-y-asimetria-negativa-depoder-explotacion-desigualdad-y-derechos-humanos-garrafa-volnei-manchola-camilo/>
- Lamberti Y (2020) Rendición de gastos 2020. Municipalidad de La Plata
- Martínez Machado, R. (2021). Aportes de la etnografía educativa para la indagación en el currículo oculto. Políticas Educativas – PolEd,
- International Conference on Primary Health Care. Declaration of Alma-Ata. WHO Chronicle. 1978; 32(11):428-30.
- INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Nomenclador Nacional de Vías de Circulación.
- Medina A y Narodowski P (2019a) Escalas, territorio y construcciones relacionales, implícitas en los debates y el diseño efectivo de las políticas públicas de la posguerra y actuales, en el centro y en la periferia: el caso de las políticas de salud. Julio. Ciência& Trópico 43(especial), Recuperado de:
- Medina A y Narodowski P (2019b) Enfoques y herramientas para el gobierno de la salud: Comparación internacional XXXXXXXX
- Medina A y Narodowski P (2015) Estado, integración y salud : La gestión en red de un hospital público. Imago Mundi. Recuperado de:
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=libros&d=Jpm1571>

Rodríguez, J., Dackiewicz, N., & Toer, D. (2014). La gestión hospitalaria centrada en el paciente. *Arch Argent Pediatr*, 1(112), 55-58. Watzlawick, B.

Who (1999). Health 21 The health for all policy framework for the WHO European Region.

http://www.euro.who.int/__data/assets/pdf_file/0010/98398/wa540ga199heeng.pdf



Experiencia de lxs trabajadorxs de salud en pediatría de la subregión sudeste en pandemia: resultados preliminares

***Mora CASTRO | Elizabeth BARBIS | Marcelo PEREYRA
Federico UGARTE del CAMPO | Maria Isabel SCARAMUTTI
Cecilia SANTOLIN | Estela VALIENTE***

PALABRAS CLAVE

COVID19 | Trabajadorxs de la Salud | Sudeste Bonaerense

RESUMEN

La pandemia del Sars-CoV-2 ha sido uno de los eventos socio-sanitarios de mayor impacto en la última década. Sus alcances en la población y en el personal de salud aún hoy son poco conocidos. Resultados de otras investigaciones aportan luz a identificar el impacto desigual de la infección tanto en los individuos como en las poblaciones. Este trabajo apunta a describir resultados preliminares de una investigación en curso que analiza la experiencia del personal de salud que asiste a la población pediátrica y que conforma la red de atención del Sudeste Bonaerense, abarcando una temporalidad desde el inicio de la emergencia sanitaria y durante los últimos 2 años de trabajo.

El diseño metodológico para el relevamiento de la información está basado en una encuesta retrospectiva que tuvo amplia difusión y que colecta la experiencia de diferentes profesionales de salud de los 4 municipios de la subregión, en relación al impacto de la emergencia sanitaria en sus tareas cotidianas, en las relaciones con sus colegas dentro y fuera de la institución donde trabajan y en un plano personal de afectación en relación a la incertidumbre que la pandemia ha provocado, marcando un cambio que en muchas ocasiones estableció una nueva “normalidad”.

Con los resultados obtenidos, se espera contribuir a registrar los procesos atravesados por el personal de salud de los tres niveles atención, aportando a un mejor entendimiento de los efectos de la pandemia en los efectores de salud de la subregión y las implicancias de las medidas de políticas sanitarias para construir herramientas de gestión oportunas para mejorar la preparación crítica y acciones de respuesta al nuevo contexto regional y nacional.

INTRODUCCIÓN: DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA Y DEL CONTEXTO

La pandemia de COVID19 ha tenido efectos nocivos a lo largo del planeta y ha puesto en jaque a todos los sistemas de salud del mundo, ya sea por la carga para los servicios que representó afrontar la demanda de asistencia multiplicada por esta situación así como las consecuencias a nivel poblacional. Ambas tienen incidencia en la actualidad. ¿Cómo medir el impacto de un tsunami? ¿Cómo caracterizar situaciones y experiencias de las cuales cuesta aún hoy hablar? ¿Cómo analizar las consecuencias de la pandemia en el conjunto de trabajadorxs de la salud cuando siguen siendo lxs protagonistas, inicialmente conformando la primera línea de asistencia en la “trinchera” y ahora quienes afrontan la atención el “longcovid”? Pues bien, cabe aclarar que el impacto en lxs trabajadores de salud de la subregión Sudeste está poco estudiado y con escasa sistematización. Para el caso del personal que asiste a la población pediátrica en la subregión específicamente, según nuestro entender, aún no hay estudios hasta el momento.

Desde nuestro equipo de investigación y en el marco de los proyectos “Impacto de la pandemia COVID19 y del ASPO en las redes de atención y los indicadores de salud de la población pediátrica en el Área Sudeste del conurbano bonaerense” (UNAJ INVESTIGA 2020)¹⁵² y “Atención de salud en la post-pandemia: colaboración institucional en red para el seguimiento de pacientes en la subregión del Sudeste Bonaerense” (PICT2020)¹⁵³, nos propusimos relevar información relativa a la experiencia de trabajar durante la pandemia de COVID19 a quienes estuvieron en la primera línea de atención de la población pediátrica de la subregión del Sudeste Bonaerense, conformada por los municipios de Quilmes, Berazategui, Almirante Brown y Florencio Varela.

Al respecto, nos propusimos indagar en aspectos específicos de la experiencia de cada trabajadorx de la salud, relevando en una amplia gama de temas como por ejemplo en: 1) el plano institucional (cambios de función o tarea, cuidados individuales, cuidados colectivos, cambios en las relaciones con pares y con pacientes), 2) la cooperación para la atención pediátrica entre equipos y con otros efectores, 3) la percepción del flujo de pacientes asistidos por IRAB en comparación con años anteriores a la pandemia (consultas, internaciones y decesos), 4) percepción sobre el proceso de vacunación pediátrica (la de calendario y la del COVID19), 5) el impacto en su bienestar personal (cambios en los cuidados, en la vida familiar o vecinal, las preocupaciones en relación a la situación laboral individual y de su institución), 6) el impacto en sus hábitos cotidianos o sensaciones (ansiedad, dificultad para relajarse, cambios en la calidad o cantidad del sueño, propensión a la irritabilidad o enfado, poco interés o alegría por

¹⁵² Proyecto UNAJ INVESTIGA 80020200300008UJ, Serie A, radicado en el Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y financiado por la misma universidad.

¹⁵³ Proyecto PICT - 2020 Serie A - 0711, radicado en el Instituto de Ciencias de la Salud de la UNAJ y financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT) de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i) del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación de Argentina.

hacer cosas, problemas para concentrarse, fatiga o poca energía, aumento en la ingesta de alcohol o drogas psicoactivas), 7) el sostén institucional (existencia de espacios para tratar las preocupaciones laborales o personales, posibilidad de compartir preocupaciones con pares, posibilidad de licencias por problemas personales, eventos de violencia laboral, posibilidad de socialización durante el 2020), 8) una reflexión personal sobre aprendizajes individuales y colectivos a partir de la pandemia, barreras en el acceso a los servicios de salud y nuevas posibilidades que ha brindado la nueva configuración del sistema de salud (si así lo consideraban), y finalmente 9) se preguntaba cómo ven la atención en la post-pandemia en términos generales y en términos particulares en su propia tarea y qué aspectos en el plano de la Salud Pública se deberían modificar para fortalecer el afrontamiento de situaciones similares en el futuro.

Para poder relevar todo este caudal de información, el equipo diseñó¹⁵⁴ Se implementó una encuesta con diferentes secciones para completar a través de la plataforma Google Forms. Esta decisión se tomó a raíz de la imposibilidad de realizar un relevamiento en persona en espacios donde aún se mantenían las restricciones de acceso y circulación del personal, con solicitud de permisos y otros mecanismos de ingreso o permanencia. A pesar que ese contexto inicial ha cambiado, la metodología de relevamiento a través de una plataforma digital ha probado ser de gran utilidad por su rapidez en la circulación así como las facilidades que presenta para su procesamiento los algoritmos de almacenamiento de acceso gratuito de la compañía Google.

En esta contribución presentamos un primer acercamiento a los resultados de la encuesta llevada a cabo desde marzo de 2022 hasta septiembre de 2022. Hemos seleccionado algunos de los 9 (nueve) temas para debatir en este marco. Este primer corte de los datos constituye el inicio del análisis que, afortunadamente continúa creciendo. Al momento contamos con 63 respuestas válidas analizadas (de un total de 71 respuestas). Esperamos poder contar con una muestra numéricamente mayor, de modo de poder tener un alcance más abarcativo en el análisis de las respuestas que dé cuenta de la experiencia de lxs trabajadorxs de la salud en la sub-regional de la atención pediátrica y la relación entre la red de efectores presentes en el territorio para la asistencia en este contexto de pandemia de COVID19.

METODOLOGÍA

En el marco de los proyectos mencionados, el equipo se propuso registrar y comprender las experiencias protagonizadas por las personas que trabajan y/o utilizan los servicios de salud en los municipios de la subregión Sudeste Bonaerense (Municipios de F. Varela, Alte. Brown, Berazategui y Quilmes) en el marco de la actual pandemia de COVID19. Se apunta a recolectar información de profesionales de los tres niveles de atención con el propósito de contribuir a aportar y transferir criterios que

¹⁵⁴ Adaptado de Rapid Research Evaluation and Appraisal Lab (RREAL) radicado en la University College of London (<https://www.rapidresearchandevaluation.com/>) y del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Aplicada (LÍNEA) radicado en la Universidad Nacional de La Plata (<https://linea.fcnym.unlp.edu.ar/>).

inciden en el diseño de políticas públicas específicas para mejorar el acceso de las familias a los servicios de salud de la región.

Para ello, se diseñó un instrumento de recolección de datos ágil, que no llevará más de 15 minutos completar. Inicialmente, teníamos la expectativa de alcanzar las 90 encuestas a trabajadores de la salud de los efectores ubicados en el área de referencia que hayan estado vinculadxs con la atención de la población pediátrica (de 0-14 años de edad). En concreto, la información que se releva es de su experiencia en el momento de la pandemia en los servicios de atención de la región y su opinión sobre la situación general de salud de la población pediátrica. Se tomaron todas las medidas necesarias para mantener la confidencialidad de las respuestas: los cuestionarios son anónimos y un código numérico en lugar del correo electrónico, por lo que en los documentos utilizados para procesar la información no aparece la identificación.

En el inicio de la encuesta se incluyó la información general del proyecto y de la encuesta en particular, indicando las características de los datos a relevar y el carácter anónimo, voluntario y gratuito de la participación. Al finalizar esa página, se presentaba la opción de aceptar o no aceptar continuar con la encuesta virtual y la posibilidad de ponerse en contacto con el equipo a través de un correo electrónico. Tanto la información del estudio como el consentimiento de participación conformó el inicio del proceso de relevamiento a través del formulario. Los resultados que aquí se presentan pertenecen a personas que participaron de la encuesta, que aceptaron su inclusión en los análisis generales en las condiciones propuestas y que se encontraban dentro de los criterios de inclusión de interés para el estudio (que sea personal de salud, que trabaje en efectores de la región, que esté vinculado con la asistencia de la población pediátrica, que haya tenido participación en los servicios de salud en el marco de la pandemia de COVID19).

La encuesta cuenta con un total de 59 preguntas y se divide en 5 secciones: a) datos sociodemográficos (caracterización de la persona entrevistada), b) Caracterización del rol/ tarea, c) Atención durante la pandemia COVID19: Protocolos de ingreso en la institución y Equipo de Protección Personal (EPP); Estrategias de preparación e Impacto en las tareas durante la pandemia; IRAB y Pandemia; Impacto en tu salud y bienestar; Sostén institucional; Reorganización de la atención: reflexión personal (barreras...), d) Impacto post-pandemia, e) Cierre de la encuesta.

El formato fue dado a través de la plataforma virtual que provee formularios de preguntas de Google (<https://forms.gle/a49yza6QTdeV4y1a7>). La manera de difundir la invitación a participar fue principalmente a través del correo electrónico y de los contactos a la plataforma de mensajería whatsapp de lxs miembros del equipo, con una dinámica de “bola de nieve” en la cual se alcanzaba a los contactos de la primer persona, que a su vez podía re-enviar el mismo mensaje de participación con el link del acceso a nuevos contactos que quizás el primero no conocía. Esta dinámica hizo posible alcanzar a 71 respuestas de la encuesta en el período marzo de 2022 a septiembre de 2022, que contestaron todas las secciones. Se realizó un primer corte en los datos para

proceder a realizar un análisis inicial de la información recolectada hasta ese momento, aunque esperamos obtener un mayor número de respuestas en los próximos meses.

El procesamiento de la información contó con varios pasos: una vez alcanzado el número de respuestas para dar inicio al análisis general, se extrajo del formulario google la información exportándola en un documento excel. Dicho documento fue revisado, con el fin de identificar las respuestas válidas para el análisis, es decir las que cumplieran con los criterios de inclusión para la muestra ya mencionados. Una vez identificadas las respuestas válidas, se procesaron con el software SPSS (versión 21), extrayendo diferentes métricas significativas para el estudio. Cabe aclarar que en esta presentación se brindarán los resultados preliminares, faltando mucho trabajo de análisis y explicación para comprender la información recolectada en un contexto subregional.

RESULTADOS

El conjunto de resultados a continuación son de carácter preliminar. Se han dividido en 9 temáticas acordes a los aspectos específicos de la experiencia de los trabajadores de la salud en la pandemia propuestas para el relevamiento de las cuales presentaremos en esta ocasión 7 (siete). Estos son: datos demográficos, la experiencia institucional, su percepción sobre el proceso de vacunación pediátrica (la de calendario y la del COVID19), el impacto en su bienestar personal, el impacto en sus hábitos cotidianos o sensaciones, el sostén o apoyo recibido desde la institución a la que pertenecen, una reflexión personal sobre aprendizajes individuales y colectivos a partir de la pandemia, barreras en el acceso a los servicios de salud y nuevas posibilidades que ha brindado la nueva configuración del sistema de salud (si así lo consideraban), y finalmente, su visión sobre la atención en la post-pandemia en términos generales y en términos particulares en su propia tarea y qué aspectos en el plano de la Salud Pública se deberían modificar para mejorar el afrontamiento de situaciones similares en el futuro. A continuación, se presentan algunos de estos temas en base a los 63 casos analizados.

1) Caracterización sociodemográfica de la muestra

-Género: 87.3% femenino y 12.7% masculino

-Edad promedio: 45 años

-Lugar de residencia actual: 25,4% (F. Varela), 20,6% (Berazategui), 14,3% (Quilmes) y 9,52% (CABA). Luego en menor medida, se registraron en menor proporción las localidades de La Plata, Alte. Brown, Avellaneda y Lanús, entre otras.

-Formación: medicina (49,2%), Enfermería (46%) Lic. Kinesio y Fisiatría (1,5%) Tec. en información Clínica y Gestión de Pacientes (1,5%).

-Pluriempleo: 60% trabaja en más de una institución y el 40% solamente trabaja en una.

2) Experiencia Institucional

-Lugar de trabajo:

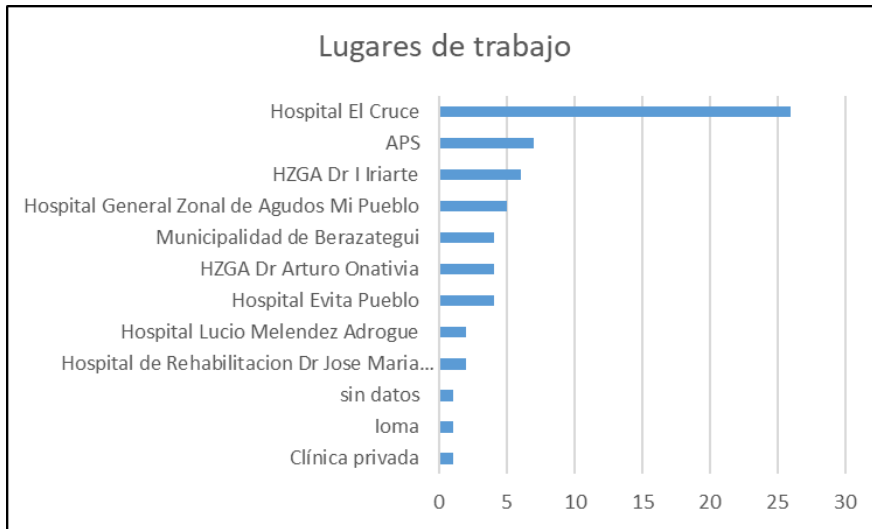


Figura 1: Lugar de trabajo indicado en las encuestas (elaboración propia).

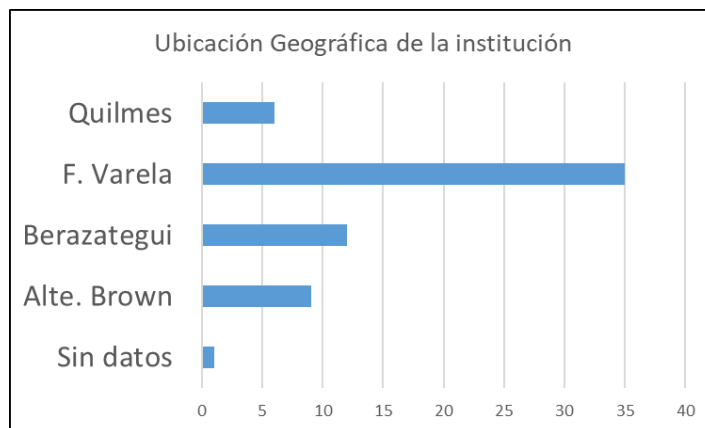


Figura 2: Ubicación geográfica de lugar de trabajo indicado en las encuestas (elaboración propia), según la cantidad de casos.

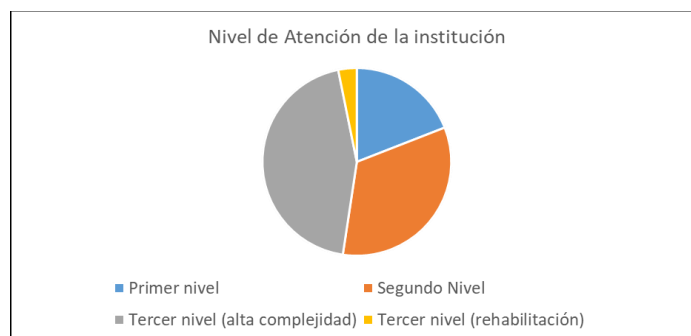


Figura 3: Nivel de atención indicado según el lugar de trabajo registrado en las encuestas (elaboración propia) según la proporción del total (porcentaje).

-Años en el cargo:

- Entre 11-15 años: 27%
- Entre 1-3 años (20%)
- Entre 7 -10 años (20%).

-Tarea o función:

- 57% -- tuvo que cambiar de funciones, horarios o lugar de trabajo
- 12% -- tuvo que cambiar todas ellas
- 42% -- ningún cambio

-Cambios en las relaciones directas:

- El 47% cree que la relación con sus colegas es distinta a partir de la pandemia. El 19% manifiesta explícitamente que empeoró.
- El 65% de profesionales manifiesta que ha cambiado su relación con lxs pacientes.

-Cuidados individuales:

De las 63 encuestas, se registraron 46 respuestas distintas para esta pregunta, lo cual indica que no hubo una estrategia unívoca para el cuidado personal y uso del Equipo de Protección Personal (EPP) en los efectores de la subregión. Asimismo, cuando se les pregunta si esos cuidados continúan hoy, el 27% indicó que persiste el uso del barbijo, uso del alcohol, higiene de manos con agua y jabón, limpieza del ambiente (escritorio, camillas) fomento de la ventilación.

-Cuidados colectivos:

En su gran mayoría, lxs profesionales consultados indican que su institución brindó los insumos para cumplir con los cuidados necesarios, aunque también hay un 10% que indica que no les dieron o que fueron provistos por “algunos pocos” de los elementos de higiene básicos para el cuidado de esta pandemia.

El aprendizaje del uso del EPP indica que en su gran mayoría, hubo una preparación desde las instituciones. Al mismo tiempo, hay un 27% que aprendió mirando las redes sociales y otro 15% que aprendió mirando a sus compañersx. Asimismo, al 66,7% de las personas encuestadas nadie le asisten en la preparación y puesta de elementos de cuidado personal.

En relación a los efectos provocados por el uso de EPP, las respuestas tuvieron una gran variabilidad, no hubo un conjunto de respuestas similares que sea significativo. A continuación, se presenta un gráfico que ilustra la proporción de las respuestas indicadas individualmente. En cada caso, se podían combinar múltiples efectos de acuerdo a la experiencia de cada cual.

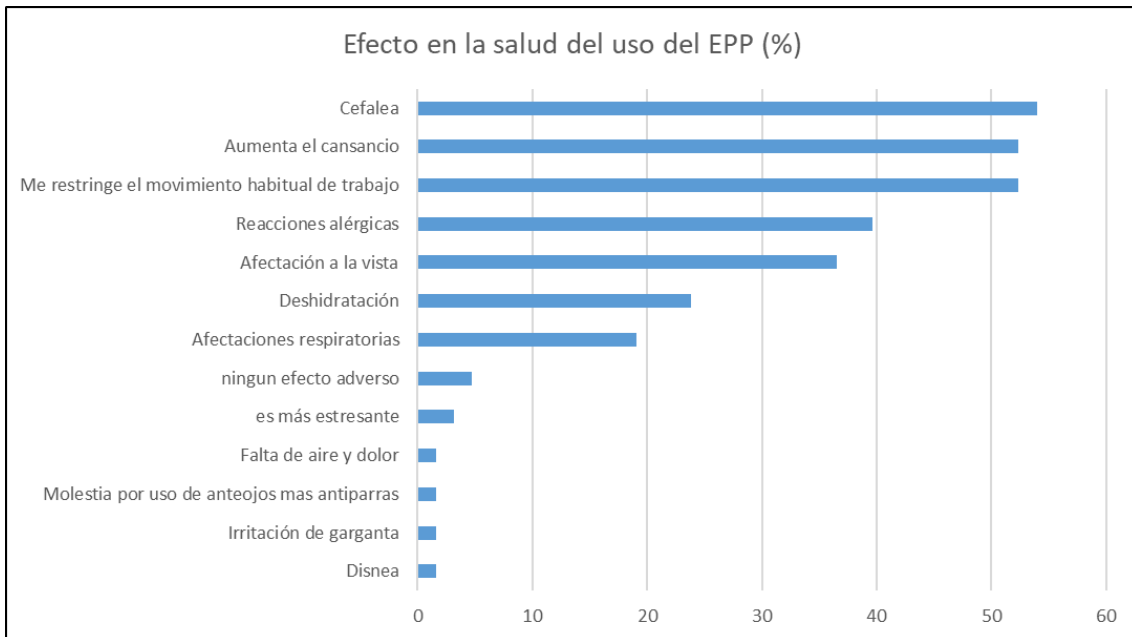


Figura 4: Categorías del efecto en la salud individual del uso del equipo de protección personal indicado en las encuestas medido en porcentaje (elaboración propia).

Asimismo, en relación a los efectos del uso del EPP en el vínculo con lxs pacientes pediátricos, más del 60% de las respuestas apunta a que impide o dificulta la comunicación interpersonal con lxs pacientes y más del 50% afirma que impide o dificulta la comprensión de las indicaciones que el paciente debe realizar. El 47% dice que “lxs pacientes te tienen miedo por el aspecto que tienes con todo el atuendo que involucra el EPP” y más de 30% dice que dificulta o impide la empatía.

Finalmente, sobre las estrategia que se implementaron en sus áreas de atención para afrontar la atención en pandemia durante el 2020, hay una general buena opinión sobre su implementación en sus lugares de trabajo. Entre todas las estrategias implementadas, sobresalen con un 65% la alternancia de los equipos conformando burbujas de trabajo, la reducción de turnos (41%) y la actualización bibliográfica o de materiales vinculados a los nuevos hallazgos a medida que se iba avanzando en la pandemia (33%). En un 30% se implementó la atención médica a distancia o telemedicina y en un 27% hubo relocalización del personal a otra área u otra tarea.

3) Vacunación

La mayoría concuerda en que fue diferente (71,4%), incluso mencionan que: “Para nosotros fue novedoso ya que no contábamos con vacunatorio previo a la pandemia”, o bien que “Fue abierto solo para vacunación COVID19”. Y cuando se les preguntaba: *En tu opinión, si consideras que fue diferente la actitud de las familias entre las vacunas de calendario y la vacunación contra la COVID19, indicar de qué manera*, las respuestas presentan mucha variabilidad, pero hay cierto consenso en que las familias se acercaban con dudas.

4) Impacto en el bienestar

Si bien la gran mayoría de quienes respondieron la encuesta no pertenece a un grupo de riesgo, el impacto en los cuidados personales tuvieron un profundo alcance en sus hábitos y comportamientos que marcaron un corte radical en sus vidas personales y laborales. Por ejemplo, mantener el aislamiento social más de lo indicado (45%) o el alejamiento de su familia por precaución a que ellxs pudieran contagiar a sus seres queridos y afectarlx frente a la posibilidad del contagio. Asimismo, un 22,2% afirmó sufrir estigmatización por su trabajo y un 3,1% afirma haber sufrido violencia por el trabajo que realiza.

Las preocupaciones sobre la vida profesional en pandemia, apuntan al agotamiento del equipo de salud (80%) y que nuevas olas afecten más profundamente a la población y que no puedan rendir como antes de la pandemia (45%).

En relación a los hábitos y comportamientos que se han visto modificados a raíz del contexto de pandemia, indagamos en diferentes aspectos, como ser la irritabilidad o sentirse relajadxs o bien la capacidad de concentrarse, el sentimiento de alegría o desinterés por las cosas habituales, etc. y en qué medida se habían visto modificados (nunca, en menor medida, ocasionalmente, muchas veces, permanentemente). Se muestran en el cuadro a continuación, los porcentajes en las respuestas a cada pregunta, específicamente cuando se respondía “permanentemente” o “muchas veces”. Finalmente se preguntaba si aquellas respuestas que habían sido marcadas como permanentes o muchas veces persistían como cambios ya incorporados en el comportamiento actual.

	Muchas veces	Permanentemente
Te has sentido con nervios o ansiedad	55.6	22.2
Has cambiado la calidad del sueño y/o las horas de sueño	47.6	22.2
Has tenido dificultad para relajarse	58.7	20.6
Te has irritado o enfadado con facilidad	34.9	17.5
Has tenido poco interés o alegría por hacer cosas	25.4	12.7
Has tenido sensación de fatiga o de tener poca energía	42.9	17.5
Has tenido problemas para concentrarse en algo, como leer el diario o ver la TV	27	17.5
Has aumentado tu ingesta de alcohol o drogas psicoactivas en comparación a antes del confinamiento	11.1	4.8

Tabla 1: Hábitos y comportamientos modificados en el contexto de la pandemia de COVID19, indicados en las encuestas, cuya valoración personal fue “permanentemente” o “muchas veces” incluidos en la vida cotidiana (elaboración propia).

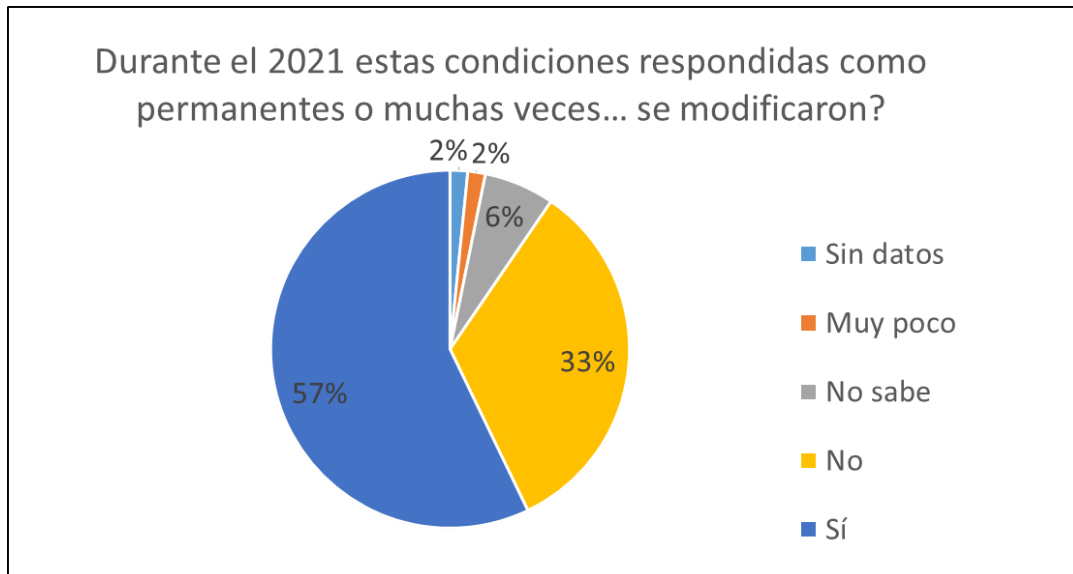


Figura 5: Proporción en la cual aquellos cambios en el comportamiento indicados como “permanentemente” o “muchas veces” modificados durante la pandemia se mantuvieron a lo largo del tiempo hasta el presente.

Es decir, hay al menos un 33% de personas que incorporaron hábitos durante la pandemia que afectan a su comportamiento y que no han sido modificados.

5) Sostén institucional

En relación al sostén institucional para hacer frente a problemas relacionados con el trabajo diario durante la pandemia ya sea que hayan tenido impacto en su tarea o bien en su esfera personal, el 57,1% indica que no ha existido en su ámbito laboral. El 17,5% dice que no sabe y solamente el 22,2% indica que sí existe dicho sostén o apoyo. También hubieron comentarios en las respuestas abiertas como "Existe, pero comenzó en febrero 2022" o bien "Existe pero no se implementa".

Cabe destacar un altisonante 31% de respuestas positivas frente a la pregunta de haber vivido situaciones de violencia propiciadas por compañerxs de trabajo o jefxs. Y un 40% que no se ha podido tomar licencia por cuestiones personales. Asimismo, el 62% afirma que durante el 2020 se habían perdido las posibilidades de socialización dentro de los espacios de trabajo. Algunos testimonios cuentan “Faltó en todo momento apoyo psicológico, tanto personal como para manejarte en ciertas situaciones a las que no sabíamos enfrentar (por ejemplo, la muerte de 12 pacientes en un fin de semana, 12 familias totalmente distintas a las que acompañar)” o bien, “Cómo no veíamos a nuestra familia, además de compañeras de trabajo fuimos amigas, el sostén del otro, nos cuidamos mucho entre nosotras. Afianzamos nuestra relación con los de la misma burbuja”. También se afirma que “Fue sumamente estresante, ya que no teníamos presentes cómo actuar y manejarnos con la comunidad y nuestro propio equipo”. Finalmente “Mucho trabajo y riesgo, poca remuneración económica, poco personal lo que llevó al agotamiento”.

6) Reflexión personal: aprendizajes, barreras y posibilidades

Dentro los aprendizajes tomados como positivos de esta experiencia, la mayoría se refieren a la instalación de protocolos que perdurarán más allá de la pandemia (55,5%) y la generación o consolidación de colaboraciones que mejoraron la atención de pacientes (31%). También cabe señalar que un 15% afirma que no hay aprendizajes positivos de la situación de la pandemia.

De las barreras planteadas como impedimentos para el acceso a la atención sanitaria para las familias en la subregión, se indagó en aquellas que se percibían como empeoradas a partir de la pandemia. A continuación un cuadro que ilustra el conjunto de las respuestas, calculado en los porcentajes de las respuestas:

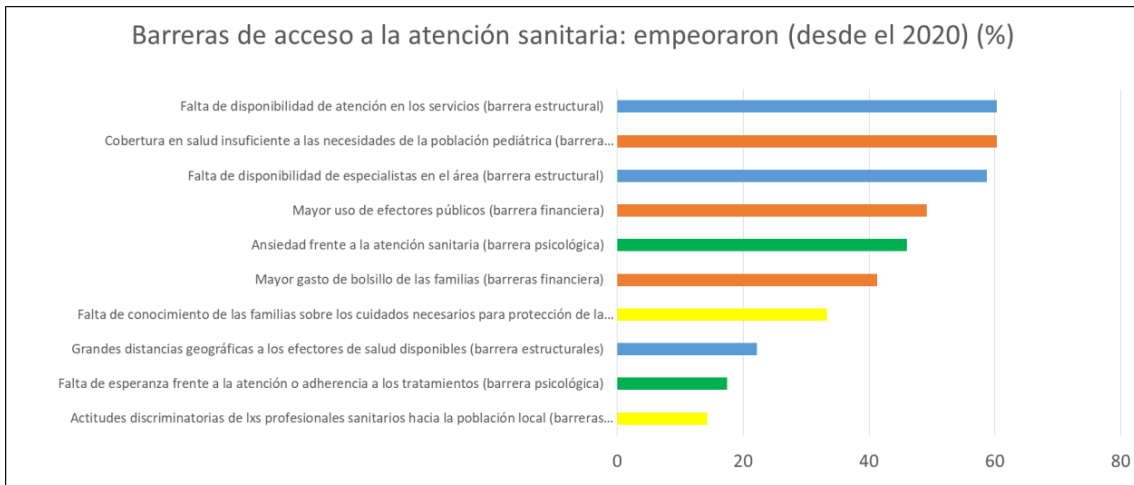


Figura 6: Barreras de acceso a la atención sanitaria que de acuerdo a las respuestas de la encuesta están en peores condiciones que antes de la pandemia, medido en porcentaje (elaboración propia).

Al respecto de la percepción sobre las capacidades del sistema de salud local para afrontar con respuestas adecuadas las necesidades de la población pediátrica en la actualidad, la respuesta mayoritaria fue que no (67%). Y al indagar en qué aspectos habría que mejorar para poder dar respuesta adecuada, se optó por cambios en la gestión de la salud (65%).

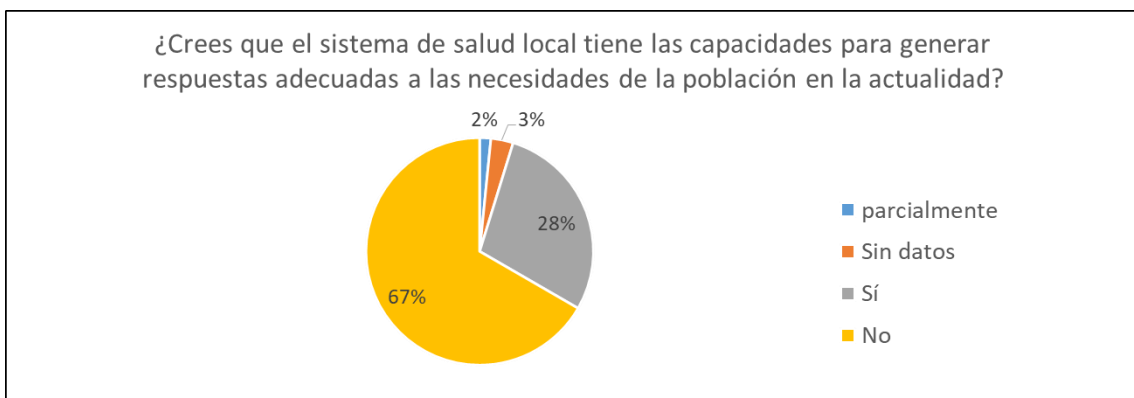


Figura 7: Reflexión sobre las capacidades del sistema de salud local en relación a la posibilidad de respuesta a la demanda de la población en la actualidad. Medida en porcentaje (elaboración propia).

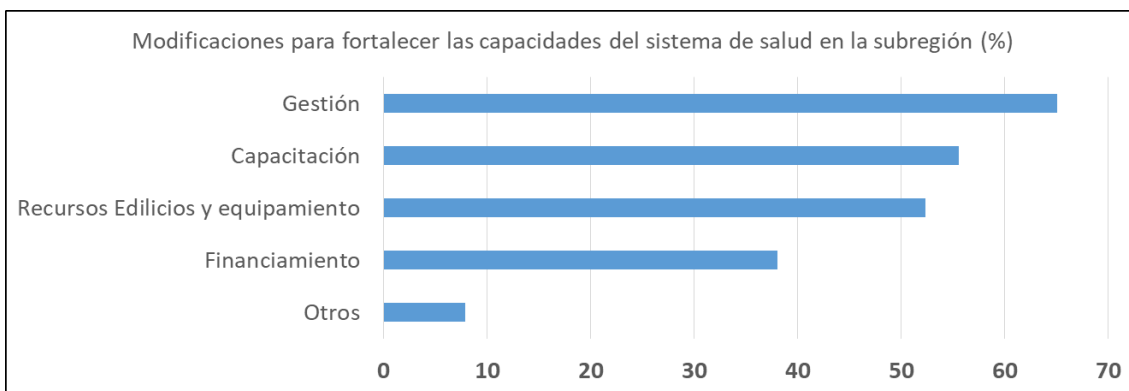


Figura 8: Reflexión sobre los aspectos que necesitan modificarse para poder fortalecer las capacidades del sistema de salud de la subregión, medido en porcentaje (elaboración propia).

7) *Post-pandemia*

Se preguntaba por aquellos aspectos a considerar de salud pública que están incidiendo en la situación actual considerando la experiencia durante la pandemia que cada caso describió a lo largo de la encuesta. Las respuestas convergen en las opiniones ilustradas en el siguiente gráfico:

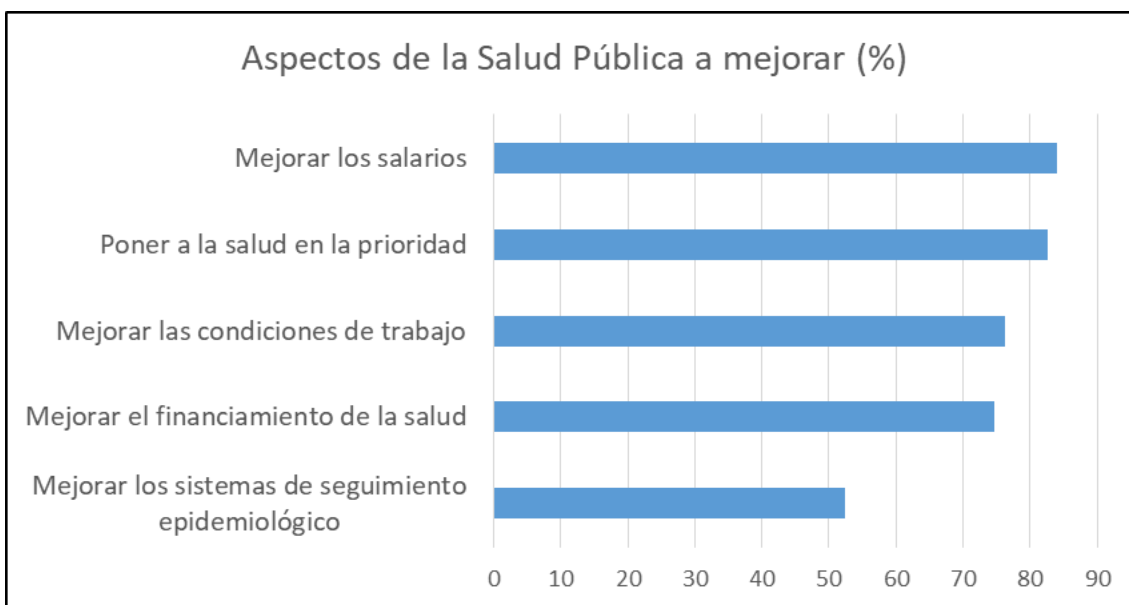


Figura 9: Reflexión sobre aspectos de la salud pública que deberían modificarse en pos de robustecer a los servicios locales de asistencia en todos los niveles de atención, medido en porcentaje (elaboración propia).

DISCUSIÓN

Con la información recolectada existen algunos puntos de debate en torno a cómo fue experimentada la pandemia en el personal de salud que trabaja en los servicios de la subregión Sudeste de la Región Sanitaria VI de la Provincia de Buenos Aires y que asiste a la población pediátrica local. Es importante marcar que, si bien la muestra continúa siendo pequeña (63 casos de trabajadorxs de la salud que asisten a la población pediátrica en la subregión del Sudeste Bonaerense) y los resultados no son

concluyentes, se ven algunas tendencias interesantes que dan pie a discutir aspectos de los servicios de salud de atención pediátrica así como de las gestiones sanitarias locales.

En la actualidad, ya se ha visto que existe un impacto desigual de la transmisión del Sars Cov-2 en los países a nivel mundial así como existe un impacto desigual al interior de las poblaciones dentro de un mismo Estado (Singer y Rylko-Bauer 2020). Este impacto desigual responde a distintas características socioculturales, económicas y demográficas que moldean la forma en la cual se da la transmisión, se responde frente a la enfermedad, se organizan las familias y grupos más pequeños y se lidia con la muerte. Una de las conceptualizaciones más difundidas para caracterizar los efectos desiguales que tiene la difusión de enfermedades a lo largo y ancho de la población mundial es la idea de *sindemia* (Singer, 2003). Los impactos desiguales no solamente tienen que ser pensados en términos de poblaciones más vulnerables o la presencia de violencias estructurales (como el racismo, la violencia, la pobreza, entre otros) que moldean la forma en la que las poblaciones enferman y mueren, sino también considerar a los impactos desiguales en relación a los servicios de salud: los presupuestos destinados a reforzar las áreas de trabajo, la necesidad de relocalizar personal por la falta acuciante de terapeutas, por ejemplo, la (im)posibilidad de llevar adelante la telemedicina si no hay conectividad en el centro de salud o si el profesional no tiene los medios adecuados o conocimiento necesario para llevarlo a cabo, etc.

La *sindemia* del COVID19 también tuvo impactos desiguales al interior de la subregión Sudeste. Esto se ve reflejado en las estrategias para afrontar la pandemia que cada lugar de trabajo implementó, la provisión de elementos de protección personal y el tiempo de distribución del mismo en los efectores, la incertidumbre del cambio en el vínculo con colegas y con pacientes pediátricos, la dificultad de encontrar apoyo en la institución frente a la necesidad de contención personal y profesional.

Algo de suma importancia para este análisis son los resultados arrojados en relación al impacto que ha tenido la experiencia de trabajar en los servicios de salud durante la pandemia en el bienestar individual. El prolongar el aislamiento social por un tiempo más largo del establecido en la normativa nacional, así como el no ver a su familia durante muchos meses por temor a poder contagiárselos así como limitar el contacto de su grupo familiar nuclear con otros seres queridos profundizando el aislamiento individual / grupal ha traído consecuencias que aún no es posible vislumbrar. El estrés prolongado del miedo al contagio de los seres queridos es algo que debiera profundizar no sólo en términos de salud mental sino también en lo que concierne a la práctica asistencial cotidiana que hoy se lleva adelante. El temor manifiesto en no poder desempeñarse en el futuro como lo hacían en la pre-pandemia así como identificar a los elementos que componen el EPP como impedimento en la comunicación con los pacientes y la eficacia en la adherencia a los tratamientos o indicaciones simples son aspectos a continuar evaluando.

A eso se sumaron las situaciones de violencia vividas en el ámbito laboral (33%), propiciadas por colegas o jefes así como la estigmatización y violencia sufrida por fuera de la institución de trabajo (24%) son cifras a considerar y continuar indagando.

Por último, hay dos ítems que presentan una singular constancia en los resultados que es importante resaltar. En primer lugar, la percepción sobre el proceso de vacunación y comunicación de la campaña de vacunación a población pediátrica muestra que fue diferente en el efecto en las familias, que se acercaban con dudas y con información falsa a los vacunatorios. También se destaca que hubo estrategias diferenciales en los diferentes municipios y efectores para completar el calendario de vacunación pediátrico (dadas las dificultades de movilidad general por el ASPO y DISPO y límites en el uso del transporte público) a pesar de lo cual no se pudo cumplir con las metas de otros años. También se afirma que la cantidad de familias que se acercaba a vacunarse contra el COVID19 era inferior a la cantidad de familias dispuestas a completar su calendario nacional.

En segundo lugar, la falta de espacios de contención en los lugares de trabajo ha sido una de las respuestas más contundentes de todo el cuestionario. Es un reclamo al día de la fecha, que muchas veces toman la forma de plantearse si tiene sentido trabajar en estas condiciones y no poder o no querer trabajar tanto. Refuerza esta idea con el siguiente extracto “vale la pena tanto? Económicamente es cada vez menos rentable, laboralmente pasó la pandemia y nos exigieron más, nos quitaron vacaciones, nos volvimos esclavos. Para las generaciones nuevas esto también impacta, porque si no les pagan bien, no quieren hacerlo, es como una desesperanza contra la que hay que luchar, porque uno hacía las cosas antes y ahora cuesta mucho más”.

Si bien es cierto que las situaciones son variadas al interior de la subregión, el efecto de la pandemia fue más allá del contagio propio. La sobre-exigencia al personal de salud sumado a la mala remuneración, al no reconocimiento “más allá del aplauso de los inicios”, a la imposibilidad de pedir licencias por vacaciones o por cuestiones personales o por cuestiones de salud, dejó secuelas en la gran mayoría de los profesionales. Esas secuelas podrían ser entendidas dentro de la idea de “burnout” (cita) o de “estrés post-traumático” dado que el miedo que sintió cada uno de enfermarse a sus familias o enfermarse, significó un estrés crónico prolongado y sin descanso. Esa nueva situación individual que se refleja en la configuración del conjunto tiene un impacto directo en la calidad de vida de cada profesional, así como en la práctica asistencial cotidiana en la actualidad y en la proyección de las estructuras de los servicios de salud hacia el corto plazo. Entonces quizás, al ser una situación individual pero que se repite en un gran conjunto poblacional, ya no tenga solamente un alcance personal sino que tiene que ser pensado y nombrado de una manera diferente a las tradicionales formas que toman los diagnósticos de salud mental (como trastornos, síndromes, enfermedades, condiciones, espectros, etc.). Quizás deba ser nombrado este fenómeno colectivo con otras palabras que den cuenta, justamente, del alcance global que tiene algo que se percibe individual pero que impacta de lleno en la estructura del sistema de salud, en el presente y en su proyección en los próximos años.

Los resultados que muestran la necesidad de un cambio en la gestión de los recursos sanitarios marcan una clara tendencia. Se alinea con las respuestas que dan cuenta de la percepción sobre las barreras en el acceso a los servicios de salud que empeoraron a

partir del 2020: Falta de disponibilidad de atención en los servicios (barrera estructural) (60,3%), Cobertura en salud insuficiente a las necesidades de la población pediátrica (barrera financiera) (60,3%), Falta de disponibilidad de especialistas en el área (barrera estructural) (58,7%), Mayor uso de efectores públicos (barrera financiera) (49,2%), Ansiedad frente a la atención sanitaria (barrera psicológica) (46%) y Mayor gasto de bolsillo de las familias (barreras financiera) (41,2%). Las 4 primeras son barreras estructurales y financieras.

CONCLUSIÓN

Es un mundo cambiante que ha dado nuevos giros en la situación sanitaria, en donde se combinan viejos y nuevos virus, como por ejemplo el patrón inusual que ha tomado este año 2022 el virus influenza, con un pico en pleno verano, sin mayores inconvenientes en el invierno y actualmente en ascenso de casos (Boletín epidemiológico nacional N622), o la Gripe A, o la viruela símica, o el dengue o el HIV entre otras epidemias que actualmente se presentan en la Argentina. Esta combinatoria se da en un escenario poblacional caracterizado por las situación de vulnerabilidad social que se ve retroalimentado frente a un acceso limitado a los servicios de salud, dando cuerpo a las expresiones locales de la sindemia (Remorini et al., 2021).

Es en este escenario que se pretende conocer las experiencias y registrar los aprendizajes para poder fortalecer a los servicios de salud de manera eficiente y de acuerdo a las demandas específicas de un conjunto de trabajadorxs que ha atravesado situaciones de injusticia, de desasosiego, de estrés continuo, de violencia dentro y fuera de su ámbito laboral, desmotivadxs económicamente, alejados de sus seres queridos por mucho tiempo y sin una contención cercana en sus lugares de trabajo.

Los efectos a posteriori de la infección en lxs pacientes se denomina covid tardío o long covid, lo cual permite identificar aquellas afectaciones que se presentan en el cuadro clínico atribuibles a la enfermedad ya curada. Quizás sea hora de pensar en un término que pueda sintetizar la misma idea, pero pensando en los efectos tardíos que la sindemia trajo a los sistemas de salud locales y que aún persisten.

A los efectos post covid a largo plazo en el personal de salud lo llamaremos “efecto agobio”, que puede ser definido como una mezcla entre cansancio, tristeza y desánimo. Es importante recalcar que, a diferencia de experiencias pasadas conocidas como burnout o efectos post traumáticos, la experiencia de trabajo durante la pandemia ha dejado un efecto en las personas que muchas veces se presenta como una sensación de desesperanza marcada, distinta a otras experiencias con un alcance global ya no individual.

Todavía la pandemia sigue. Es fundamental registrar las experiencias y los sentimientos del personal de salud, dado que ellos impactan directamente en su calidad de vida y en la tarea que llevan adelante más de dos años después del inicio de este fenómeno inusitado, el cual empezamos muy lentamente a comprender.

BIBLIOGRAFÍA

- Ministerio de Salud de Argentina. Boletín epidemiológico nacional N° 622, SE 40 (2022). Disponible en <https://bancos.salud.gob.ar/recurso/boletin-epidemiologico-nacional-n-622se-40-2022>
- Remorini, C., Teves, L., Pasarin, L y M. Castro (2021) “Expresiones locales de la sindemia COVID-19: estrategias de los trabajadores de salud en Argentina”. Enviado a la *Revista de Cuadernos de Medicina Social*. SUPLEMENTO 1, N°3, 2021; pp. 19-36. VOL. 61 ISSN 0716-1336. Chile. Disponible en <https://cms.colegiomedico.cl/https-cms-colegiomedico-clwp-content-uploads-2021-11-suplementoantropologia2021-pdf/>
- Singer, M., y Clair, S. (2003). Syndemics and public health: reconceptualizing disease in a bio-social context. *Medical anthropology quarterly*, 17(4), 423–441. <https://doi.org/10.1525/maq.2003.17.4.423>
- Singer, Merrill; Rylko-Bauer, Barbara. (2021) “The Syndemics and Structural Violence of the COVID Pandemic: Anthropological Insights on a Crisis”. (Selección de Cátedra). *Open Anthropological Research*, 1:7–32. Texto completo disponible en: <https://doi.org/10.1515/opan-2020-0100>

Puerto Vilelas, Chaco. Las voces comunicacionales de la pandemia – 2020

Cabral, Marcela Graduada

UNAJ

Dominguez, Laila

UNLP - UNAJ

Montori, M. Florencia

Docente UNAJ

RESUMEN

La provincia de Chaco fue de las regiones más afectadas por la pandemia del COVID 19 durante el mes de Julio del 2020. Simultáneamente a su situación, nos encargamos de recolectar noticias periodísticas en medios de comunicación oficiales y extraoficiales con especial atención a las redes sociales sobre distintos municipios . El municipio de Puerto Vilelas fue, dentro de los comunicadores gubernamentales, innovador en replicar voces de distintos actores sociales de su población.

En los videos organizados se escuchan voces de profesionales de salud, voces oficiales en off mediante un video y las voces de los vecinos, lo cual se desarrolla desde la comunicación un trabajo territorial en la prevención y la promoción en el centro de un alza de contagios.

Este trabajo tiene como antecedente al Ciclo de Talleres: “Enfermería y Emergencias desde adentro”; la ponencia "Los héroes y las heroínas de la pandemia: su construcción desde los medios, año 2020" presentada en el XXIII Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina (REDCOM). Organizado por la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos y del artículo “Territorios de la salud y COVID-19: el barrio El Monte, Quilmes. 2020” publicado en la Revista Cardinalis como recolección de datos de los medios de comunicación en territorio. Además se encuentra enmarcado en el proyecto de investigación de la UNAJ: "Estrategias y prácticas de comunicación para la prevención y promoción de la salud en el Municipio de Florencio Varela".

El objetivo principal es analizar los discursos de los tres actores teniendo en cuenta el eje comunicacional, territorial y sanitario para reconocer si los mismos se encontraban

en similitudes o diferencias entre lo que se emitía y lo que se recepcionaba desde el municipio en plena ola de contagios. Además de una breve descripción de la zona mediante datos estadísticos y lo expuesto dentro de los mismos audiovisuales, por lo tanto, tendremos en cuenta: lo visual y lo auditivo.

Conceptualmente tendremos en cuenta desde la salud y el libro "Redes y Territorios. Aportes para planificar la política de salud de nuestra región" publicado este año en compilación por Daniela Alvarez y Magali Turkenich. Además utilizaremos conceptos de salud colectiva de Almeida-Filho N y la focalización territorial desde autores como Cravino. Desde el eje comunicacional organizacional tomaremos a Kaplun como principal desarrollador de conceptos.

Metodológicamente realizaremos un trabajo que se inscriba en una perspectiva cualitativa. La aplicación de este tipo de metodología permite la aproximación a un análisis que pone especial atención a cómo las personas transitan o perciben el entorno en el que están involucradas. En este sentido, al hablar de metodología cualitativa, se hace referencia a teorías del campo de las ciencias sociales que recurre a narrativas, contenidos y discursos.

Las unidades de análisis son los y las profesionales de salud que dan su testimonio en los tres audiovisuales seleccionados y que son difundidos por la Municipalidad de General Vilelas.

También se tendrán en cuenta para el análisis distintos documentos y materiales gráficos de la misma institución generados en época de pandemia.

Consideramos que analizar y conocer los discursos, sentidos y materiales alrededor de los profesionales de salud de una localidad durante el período de pandemia nos permitirá contribuir a generar mayor conocimiento sobre la comunicación institucional y pensar en cómo repercute en el proceso de atención.

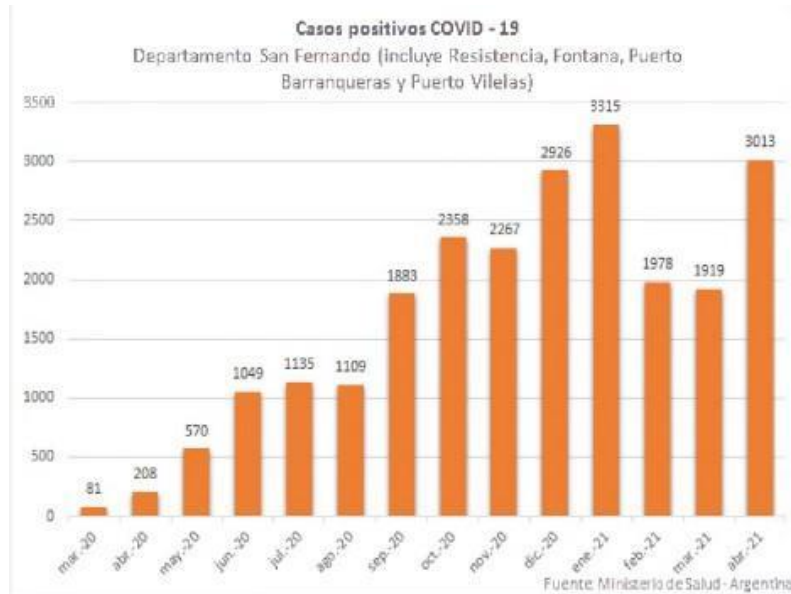
PUERTO VILELAS - BREVE RECORRIDO

Localizado en la provincia de Chaco, Puerto Vilelas es un municipio que pertenece al Departamento de San Fernando junto a los municipios de Resistencia, Fontana y Puerto Barranqueras.



Fuente: google earth

Según el Ministerio de Salud de la Nación (2020)¹⁵⁵ Los casos de COVID durante el año 2020 fueron creciendo. Las estadísticas en el mes de Julio, momento en que se realizan las entrevistas, son menores a los picos máximos en el año siguiente. En el siguiente gráfico encontramos que en el Departamento de San Fernando, los casos iban creciendo.



ROL DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Desde las ciencias sociales siempre se ha debatido mucho en torno a la idea de “institución”, así como de “organización”. En principio, podemos decir que las instituciones son el tipo de estructura más común en la sociedad, ya que las instituciones componen el tejido de la vida social. Es decir, casi toda la actividad humana está estructurada en términos de reglas explícitas o implícitas, y las instituciones son las encargadas de establecer lo que podríamos denominar “reglas de juego” a partir de las cuales se producen las prácticas sociales.

Alrededor de los años 70 el estudio de la comunicación organizacional comenzó a ocupar un lugar en el campo de las ciencias sociales, centrándose en el análisis, diagnóstico, organización y perfeccionamiento de las complejas variables que conforman los procesos comunicativos en las organizaciones, con el fin de mejorar la interrelación entre sus miembros, entre estos y el público externo y así fortalecer y mejorar la identidad y desempeño de las entidades.

Fernández Collado¹⁵⁶ define la comunicación organizacional como “el conjunto total de los mensajes que se intercambian entre los integrantes de una organización y entre

¹⁵⁵ Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022. Libro digital, DXReader

¹⁵⁶ Moreno-Oliva, Odalis GESTIÓN INTEGRAL DEL SISTEMA DE COMUNICACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES EN PERFECCIONAMIENTO EMPRESARIAL Ciencia en su PC, núm. 3, julio-septiembre, 2012, pp. 31-43 Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba Santiago de Cuba, Cuba

ésta y su medio”, y como “un conjunto de técnicas y actividades encaminadas a facilitar y agilizar el flujo de mensajes que se dan entre los miembros de la organización, entre la organización y su medio, o bien, influir en las opiniones, aptitudes y conductas de los públicos internos y externos de la organización, todo ello con el fin de que ésta última cumpla mejor y más rápido sus objetivos.”

Tal como expresamos anteriormente la comunicación entendida como interacción y producción de sentido desemboca en las instituciones como pilar fundamental para entender cómo transcurre el flujo de información tanto hacia adentro como hacia afuera.

Considerada dentro de una institución, la comunicación puede entenderse como las venas por las cuales circulan ideas y opiniones, se establecen vínculos y relaciones, se proponen acciones muchas veces con el objetivo de intentar cierta modificación en las relaciones, actitudes o conocimientos. Para esto, cada institución elabora sus propias estrategias, y herramientas, tema que ocupa un lugar privilegiado en las organizaciones, ya que condiciona su funcionamiento y eficacia.

Tomando como referencia el trabajo que da cuenta de los resultados del proyecto de investigación denominado “La gestión de la comunicación en las organizaciones de salud”, aprobado en la convocatoria UNAJ Investiga 2017 de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), se partía de la hipótesis según la cual, si bien la creación de las áreas de comunicación daba cuenta de un interés creciente en la incorporación de la comunicación como herramienta de gestión, persistía una mirada anclada en lo comunicacional como mera transmisión de información, sin lograr incorporar la capacidad estratégica de la misma en el ámbito de la gestión hospitalaria. Como afirma Kaplun (2012)¹⁵⁷, “todo el tiempo encontramos signos que muestran la sólida persistencia de ciertas formas de entender y hacer comunicación organizacional, asentadas en concepciones dominantes sobre las organizaciones y la comunicación, frente a las cuales los cambios emergentes pugnan por nacer”.

En el caso que decidimos analizar en el presente trabajo, el Municipio de Puerto Vilelas ha utilizado las redes sociales como canal de comunicación, entre otros, para llegar a la comunidad con distintos mensajes.

Las redes sociales durante la pandemia han sido una gran fuente de información para las personas y un recurso muy utilizado por las instituciones para difundir sus actividades o campañas de promoción y prevención.

De los tres videos seleccionados para este trabajo, podemos analizar los distintos testimonios recolectados. Estos videos, producidos y difundidos institucionalmente por el Municipio de Vilelas, dan cuenta de la actividad en pandemia por parte de la localidad de Chaco y de la vivencia en primera persona de la gente del lugar respecto a la medidas de promoción y prevención.

¹⁵⁷ Kaplun, G. (2012). Lo emergente y lo resistente de la comunicación organizacional en Diálogos de la Comunicación. Revista de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. N.º 83. pp. 1 -23

TERRITORIO Y SALUD

Si continuamos con los estudios desde las ciencias sociales pero dentro de la ciencia y la tecnología se introduce el término de red. Carballeda (2008)¹⁵⁸ lo explica como un suceso de interacción desde la perspectiva de la intervención social como dispositivo de integración y facilitación del diálogo entre distintas maneras que se puede comprender los problemas sociales y las instituciones.

Medina, Alvarez y Poccioni (2022)¹⁵⁹ explican que el rol de los municipios que se insertan como parte de la planificación sanitaria se fue forjando en el último tiempo. Los autores desarrollan que “los municipios son actualmente espacios políticos-sanitarios fortalecidos y estratégicos para dar respuesta a los problemas de salud desde una dimensión territorial, dado el nivel de cercanía que tienen con las necesidades y demandas de sus poblaciones”. Principalmente en esta ponencia tendremos en cuenta a lo planteado por Foucault que describe a la red como una trama de relaciones entre distintas herramientas complejas, lo que declara una importante capacidad para producir diálogos entre distintos actores e instituciones dentro de un territorio.

PRESENTACIÓN DE CASOS

A continuación, será importante analizar cuál es el mensaje y el contexto en el cual se difunde en los tres casos.

La investigadora en comunicación Georgina González Gartland (2019)¹⁶⁰ considera que “la comunicación es la cara visible de toda intervención y que es ahí donde hay que poner el centro de atención a la hora de abordar las estrategias comunicativas de políticas, programas o proyectos” (pp. 42-43). Es decir que debe definirse desde una concepción de diálogo con el contexto o los actores involucrados. Ella define distintos “tipos de estrategias de comunicación para diseñar, ejecutar o evaluar una política de salud” (p. 43). Estas estrategias se relacionan con la comunicación: mediática (prensa, radio, tv, internet), comunitaria (clubes, escuelas, organizaciones sociales), interpersonal (personalizadas, grupales) e institucional (internas y externas).

Las cuatro categorías de estrategias de comunicación que plantea González Gartland, muchas veces, son complejas de distinguir e, incluso, se puede definir a alguna de ellas como parte o integrante de otra. En este sentido, la comunicación mediática puede ser concebida como parte de la estrategia de la comunicación externa de una institución. Y lo mismo la comunicación interpersonal, pensada como factor central de la comunicación interna institucional.

¹⁵⁸ Carballeda, A. (2008). La intervención en lo social, las problemáticas sociales complejas y las políticas públicas. *Revista Margen*, 48, 7.

¹⁵⁹ Álvarez, D., Arakaki, J., Barbis, E., Borsani, L., Borturo, M., Castro, M., ... & Valiente, E. (2022).

Redes y territorios: aportes para planificar la política de salud en nuestra región.

¹⁶⁰ González Gartland, G. (2019). *Comunicación en salud: conceptos y herramientas*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Muchas veces se aborda una problemática en salud implementando una estrategia de comunicación que pone el énfasis en la circulación de los mensajes materializados en folletos, spots audiovisuales, talleres, páginas web y redes sociales, entre los más destacados. La estrategia se centra, entonces, en una mirada lineal del fenómeno, pensando en un enunciado que abarca la problemática. De este modo, la estrategia se define como un conjunto de acciones planificadas durante un determinado tiempo para lograr el alcance que pueda tener el mensaje, su producción, distribución y consumo.

A partir del modelo para el cambio social y el planteo de Mario Rovere, hemos tratado conceptos como participación, cooperación y compromiso de las comunidades. Porque las estrategias de comunicación en salud deben estar íntimamente relacionadas al trabajo en conjunto para una transformación. La clave es contemplar la participación de la comunidad en torno a cuestiones reconocidas por sus integrantes como problemáticas.

Municipalidad de Puerto Vilelas (2020) Operativo detectar. Municipalidad de Puerto Vilelas. 5 de Julio del 2020. Referencia en:

<https://www.facebook.com/puertovilelas.chaco/posts/1451090785083269>

El primer testimonio es de Alejandra Godoy, enfermera del Centro Integrador Comunitario de Puerto Vilelas. El mensaje que deja para la comunidad es el siguiente: *“Hoy se está haciendo un operativo de hisopados a personas que estuvieron en contacto con casos positivos. El mensaje para nuestra localidad y para todos en general, es que se queden en sus casas porque a nosotros nos cuesta salir día a día. Tenemos miedo muchas veces de infectarnos y de infectar a nuestras familias. Y que tomen conciencia, que esto no es un juego, que se está muriendo gente. Cuidate, quédate en tu casa. Y si estás infectado acércate al centro de salud, al Centro Integrador, llama a algún personal de salud, no tengas miedo”*. En el video, se puede observar al equipo de salud trabajando en el territorio, adoptando las medidas de protección recomendadas como el distanciamiento social, la higiene de manos, el uso obligatorio de tapabocas y la utilización del EPP de máxima seguridad en el personal sanitario.

Municipalidad de Puerto Vilelas (2020) La salud es el regalo más grande. Municipalidad de Puerto Vilelas. 14 de Julio del 2020. Referenciado en:

<https://www.facebook.com/puertovilelas.chaco/posts/1458213547704326>

El segundo testimonio es interesante porque es un video del personal de salud trabajando en el territorio dentro de las zonas más afectadas en Chaco. Se demuestra cómo acercar a la gente, como charlan con la comunidad y el contacto protocolar.

Analizar la pandemia por el coronavirus a través de la concepción entre lo cultural y lo comunicacional, consiste en pensar las prácticas sociales con respecto a la prevención

y la atención del covid-19 y los sentidos que se otorgan a esas acciones a medida que fue avanzando la pandemia.

Municipalidad de Puerto Vilelas (2020) Operativo de Desinfección, Búsqueda de Febriles y Sintomáticos en B°Ex Ferrocarril. Municipalidad de Puerto Vilelas. 28 de Julio del 2020. Referenciado en:

<https://www.facebook.com/puertovilelas.chaco/videos/580086662875684>

Finalmente, el último material es un video realizado desde la municipalidad para sus trabajadores de salud, dónde los muestra trabajando unidos con ánimos para enfrentar al coronavirus.

A partir de la implementación de un modelo de comunicación para el cambio social, la estrategia se inició en función a las inquietudes y el diagnóstico que la propia comunidad definió, desde sus instituciones de referencia.

El mensaje transmitido puede interpretarse de distintas maneras y dependerá de los valores, costumbres, preferencias, capacidades que tengamos según nuestro modo de vida, según nuestra cultura. Por eso, lo que está en juego es la búsqueda de un sentido por sobre otros sentidos.

CONCLUSIONES

Este trabajo es un modelo preliminar a un trabajo de investigación más extenso. El mismo tiene por delante elaborar una evaluación y análisis mayor sobre las redes, el territorio y la comunicación institucional.

Representaciones, prácticas participativas, pandemia y padecimiento subjetivo en el Comité Operativo de Emergencia COE de Villa Itatí, Quilmes.

*Natalia Baigorria
Florencia Calcagno
Natalia Osella
Nadia Percovich*

RESUMEN

Este trabajo se enmarca en un proyecto UNAJ INVESTIGA denominado “Construyendo salud comunitaria a partir de una experiencia de participación social en salud. El caso del COE de Villa Itatí creado en el contexto del COVID -19” presentado durante el año 2020. A su vez, la experiencia del proyecto de UNAJ VINCULA denominado “Estrategias de relevamiento y registro del padecimiento subjetivo en la tercera edad en Villa Itatí en el marco de la pandemia COVID-19”, se anuda al mismo, en tanto fue insumo fundamental para el trabajo de campo de la investigación y sobre el cual reflexionaremos e intentaremos esbozar algunos resultados preliminares.

Dentro de los objetivos específicos de la investigación se encuentran los referidos a describir y analizar representaciones y prácticas que se despliegan para el abordaje del padecimiento subjetivo desde la perspectiva de diferentes actores presentes en la comunidad. Hablamos de padecimiento recuperando la dimensión del sufrimiento humano, apelando al marco construido por Augsburguer (2008) y además para reforzar el lenguaje presente en la Ley Nacional de Salud Mental 26.657, que adopta la perspectiva de los derechos humanos; adecuándose a los estándares internacionales, cuyos ejes centrales son la garantía del derecho a la salud en el marco comunitario y la plena inclusión de las personas con padecimiento psíquico en la comunidad.

Así, apuntaremos a problematizar la salud mental de manera transversal, desde una perspectiva de salud integral. En este sentido, Stolkiner (2012) aporta que “el campo de la Salud Mental es un subcampo dentro del de la Salud en general, pero que se ha configurado como el espacio paradigmático del límite a la concepción biologista-individual de la enfermedad y se ha diferenciado como tal por mantener formas

institucionales específicas que develan, más claramente la imbricación entre mandatos sociales de orden y propuestas curativas”.

En primer lugar, entre los principales hallazgos constatamos que persiste en los diferentes actores de la comunidad una idea parcializada de la Salud Mental. Sólo dos organizaciones del total de veinte que forman el COE, además de la conducción de la Secretaría de Salud del municipio, plantearon una mirada que recupera la participación en salud como eje de la Salud Mental. Les participantes del COE identifican mayoritariamente a la Salud Mental con la asistencia especializada.

En segundo lugar, al trabajar con las promotoras de salud del barrio identificamos que la intensidad del trabajo diario y la necesidad de resolver urgencias y emergentes en la tarea cotidiana; hacen que se dificulte la constitución de un espacio en el cual pensar/pensarse en el trabajo de promoción de la salud, y así construir Salud Mental comunitaria. Sólo en el período del 28 de mayo al 22 de agosto del año 2020, las y los promotores de salud e integrantes del COE identificaron 2206 casos sospechosos de covid-19 que fueron hisopados en la unidad sanitaria móvil que quedó fija en Villa Itatí (Konfino y otros, 2020).

Ante la magnitud del trabajo comunitario y teniendo en cuenta el rol de la universidad en su vinculación con las realidades particulares de los barrios, consideramos importante implementar un espacio de cuidado y acompañamiento en el hacer de la tarea desde la Universidad, dando origen a nuevos espacios de trabajo conjunto.

EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Lo particular de nuestro trabajo se delimitó en torno a explorar la dimensión padecimiento subjetivo en el marco del proyecto UNAJ INVESTIGA denominado “Construyendo salud comunitaria a partir de una experiencia de participación social en salud. El caso del COE de Villa Itatí creado en el contexto del COVID -19 “. Este proyecto de investigación, se propuso profundizar sobre la renovación de la estrategia de atención primaria de la salud en el territorio donde se enclava la UNAJ, específicamente investigar en el marco de una estrategia concreta y limitada: la estrategia de mitigación del brote de Covid-19 en Villa Itatí, Quilmes mediante la conformación de un Comité Operativo de Emergencia (COE) con la participación de todas las organizaciones sociales y políticas del barrio, los y las trabajadores de equipos de salud, las y los trabajadores de las fuerzas de seguridad y personal del área de Desarrollo Social del municipio y de la Provincia de Buenos Aires.

Esta investigación adoptó un enfoque etnográfico desde una perspectiva relacional, lo cual permite analizar las prácticas y representaciones sobre Salud, tanto del personal de salud como de referentes de las distintas organizaciones sociales, y cómo se vieron afectadas por esta experiencia.

Como uno de sus objetivos específicos, contempla estudiar prácticas y representaciones sobre padecimiento subjetivo en estos actores del barrio. Para sumar al trabajo de campo y para proponer una intervención en el barrio, se asoció a esta investigación un proyecto de vinculación llamado: “Estrategias de relevamiento y registro del padecimiento subjetivo en la tercera edad en Villa Itatí en el marco de la pandemia COVID-19”, sobre el cual nos explayaremos en el apartado sobre el trabajo de campo.

No es menor contextualizar la época del inicio de la investigación, y el marco general del propio proyecto de vinculación¹⁶¹, ya que la pandemia y las consecuentes medidas de aislamiento (al inicio de aislamiento obligatorio) han puesto en debate los modos de intervención frente a problemas de salud de compleja resolución.

Las primeras medidas que se tomaron en términos de políticas sanitarias estuvieron vinculadas a restringir la circulación de las personas para, fundamentalmente, preparar los servicios de salud en la atención de los efectos de la enfermedad. A la hora de “preparar los servicios de salud” se pensó principalmente en la inversión en equipamiento de alta complejidad para los hospitales y centros de internación, pudiendo observarse una primacía del modelo médico-hegemónico, hospitalo céntrico y con planteamientos tradicionales en materia de la política sanitaria.

Cuando se detectaron los primeros casos en barrios populares tales como el que nos ha convocado en nuestro caso, se interpelan estas medidas; preguntando si se tomaban como únicas, ya que iba generándose un nivel de comprensión acerca de la situación que marcaba que era importante adoptar otras estrategias. Las premisas, los elementos conceptuales de la estrategia de Atención Primaria de la Salud (APS), fueron entonces las que se hicieron presentes en materia de política pública; para intentar mitigar el impacto del COVID en estas poblaciones. Así se apeló a diferentes estrategias de seguimiento y vigilancia epidemiológica territorializadas, con el trabajo conjunto entre referentes sociales y trabajadores de la salud.

ANTECEDENTES

Para poder analizar lo que posibilitó el armado y el funcionamiento del COE, es necesario caracterizar el barrio Villa Itatí.

Con respecto a los datos sociodemográficos, según el Observatorio del Conurbano Bonaerense (2018) en el distrito de Quilmes, en el cual se sitúa Itatí, existen 34 718 familias que viven en barrios populares de tal municipio, el cual por otro lado es uno de los más densamente poblados, superando los 600.00 habitantes.

Yendo de lo general a lo particular, y citando publicaciones realizadas por profesionales que despliegan sus prácticas en este territorio, se observa que, de acuerdo un censo realizado por OPISU, el Organismo Provincias de Inclusión Social y Urbana

¹⁶¹ El proyecto de investigación fue presentado en octubre de 2020, mientras que el de vinculación en diciembre y recién logró implementarse en septiembre de 2021.

(2019) “la población del barrio es de 16.478 personas, distribuida en 4261 hogares, posicionando a Itatí como uno de los barrios más densamente poblados y el más grande del conurbano bonaerense. Actualmente Itatí se divide en varias zonas con características diversas tanto en relación a sus condiciones de habitabilidad, como también de densidad poblacional, entre otras variables, siendo el sector más emblemático y postergado “La Cava”: un gigantesco pozo producto de la extracción de tosca, en tiempos de la dictadura militar, para la construcción del Acceso Sudeste (Carriaga y Ferreira, 2020)”.

Otra característica del barrio descriptas en diversas instancias de sistematización del trabajo territorial, son la organización política, religiosa y social presente en el mismo desde hace varios años, “Desde los inicios, el barrio se caracterizó por mantener una organización colectiva y eso se sigue vislumbrando en la actualidad; tal es así que en todas los sectores de Itatí se cuenta con organizaciones sociales, políticas, religiosas que permiten que los y las vecinas estén representados” (Carriaga y Ferreira, 2020)”. Además de la historia de la autoorganización barrial, se menciona un trabajo articulado con los distintos niveles de gobierno (nación y provincia).

Entre los temas que se trabajaron en los últimos años, las problemáticas que se pusieron en agenda fueron las relacionadas a la salud mental, la educación y la urbanización. La modalidad de trabajo barrial consistía en el armado de reuniones plenarias de forma con el objetivo de promover el acceso a la información y la participación de los distintos actores de la comunidad por medio de las organizaciones barriales (Carriaga y Ferreira, 2020).

ALGUNAS CATEGORÍAS UTILIZADAS EN LA INVESTIGACIÓN

Es importante conceptualizar a la “participación social en salud” (en adelante PSS) que surge como un imperativo asociado a la estrategia de la APS en la Conferencia de Alma Ata en 1978 (OMS/UNICEF 1978). En ese encuentro se manifestó la necesidad de reformular las estrategias de abordaje de los problemas vinculados a la salud, la enfermedad y el cuidado involucrando para ello a la comunidad. Desde entonces, múltiples experiencias han incluido en sus prácticas en salud dispositivos basados en la participación comunitaria. Del mismo modo son numerosos los autores y las autoras que han reflexionado sobre esta categoría y sobre las experiencias que se han desarrollado en su nombre (Montero, 2004; Ugalde, 1999; Menéndez, 1999; Spinelli, 1999; OPS/OMS, 1992; Grodos y Bethume, 1988; Fals Borda, 1985). La interpelación a la comunidad se explicitó a través de conclusiones tales como: “el pueblo tiene el derecho y el deber de participar individual y colectivamente en la planificación y aplicación de la atención a su salud” (Conferencia de Alma Ata, 1978). Así la estrategia de la APS se transformó además en la fuente de legitimación de la intervención directa de los conjuntos sociales en la solución de sus problemas de salud.

Reconocemos, a la par, que se trata de un concepto propio del campo de las ciencias sociales que fuera resignificado y apropiado por las ciencias de la salud al inicio sin un análisis crítico del contexto de surgimiento (Menéndez, 2006). Ya desde los años 40 la PSS aparece simultáneamente como instrumento y como un objetivo en sí misma, es decir que fue considerada como un medio para mitigar los daños a la salud, así como un instrumento para organizar /democratizar a los diferentes conjuntos sociales. Ya desde finales de los años 60 la participación social ha sido utilizada con diferentes objetivos y por diferentes sectores en términos exclusivamente técnicos y/o políticos. Recuperamos desde aquí la necesidad de incluir la dimensión histórica de la participación para poder reconocer las experiencias previas de participación de las que se nutren los conjuntos sociales. También es preciso reconocer que, en las experiencias concretas de participación, los sujetos no limitan su accionar al campo estrictamente sanitario, sino que la participación, suele implicar acciones intersectoriales que refuerzan la concepción integral de la salud.

Consideramos la perspectiva integral de la salud desde su oposición paradigmática con el pensamiento biomédico. Podemos decir que las propuestas inspiradas en la declaración de Alma Ata, en la estrategia de atención primaria integral, fue la expresión en términos de política sanitaria de esta oposición, que tiene sus raíces epistémicas e ideológicas. El concepto de integralidad señalado por la estrategia de APS refleja los principios centrales de los derechos humanos.

Como equipo, pensamos a la participación como clave para construir cambios saludables y simultáneamente promover, proteger y restituir la salud de las comunidades, las familias y las personas

Nuestras intervenciones no partieron desde conceptos o ideas nuevas, sino que recuperaron los elementos conceptuales claves de la estrategia de Atención Primaria de la Salud, ya que además es la estrategia a la que apelaron las autoridades sanitarias en el desarrollo de las políticas para abordar la pandemia por covid-19, una vez ya puestas en marcha el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO).

Los principales elementos conceptuales relevados en la bibliografía especializada en APS (OMS, 1978, 2008, 2018; Cunill Grau, 2010; Andina y Doval, 2018; Apráez Ippolito, 2010), recuperan los siguientes ítems:

- trabajo en equipos interdisciplinarios
- participación de la comunidad
- intersectorialidad
- formación de recursos humanos
- tecnología adecuada
- accesibilidad y proximidad
- tareas de atención, prevención, promoción
- territorio

Siguiendo la línea de la perspectiva integral de salud, y para adentrarnos en la dimensión específica que intentamos analizar en este trabajo, el padecimiento subjetivo, mencionaremos la importancia de este concepto.

En principio, es importante marcar que no aparece directamente así esbozado en materiales teóricos, sin embargo, se adopta dentro del campo de la salud mental y los derechos humanos en tanto “categoría nativa”, aquella que se utiliza en un lugar o campo sin especificar su origen, pero sobre la cual pareciera haber un acuerdo sobre qué significa. Padecimiento subjetivo como proceso se contraponen a la enfermedad mental como estructura, este sería el gran acuerdo que existe en este campo, un acuerdo por la negativa, por lo que no es. Es claro lo que no es, pero cuesta llegar a una definición concreta, se trata de un concepto poroso, ambiguo.

Buscando un origen, encontramos que este término queda asociado especialmente a los marcos normativos de salud mental respetuosos de los derechos humanos. En este caso, es necesario mencionar la importancia de la sanción de la Ley Nacional de Salud Mental (LNSM) N° 26.657 en nuestro país, en el año 2010. Esta ley adopta la perspectiva de derechos humanos adecuándose a los estándares internacionales en materia de salud mental, cuyos ejes centrales son la garantía del derecho a la salud en el marco comunitario y la integración y plena inclusión de las personas con padecimiento psíquico en la comunidad. Además, reconoce en su artículo n°3 a la salud mental como un proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona.

En este sentido, la LNSM no solo significa un avance teórico sino que a su vez insta a modificar las prácticas de los trabajadores dentro del campo de la salud/salud mental.

Es necesario mencionar que siguiendo esta línea teórica, Augsburger (2002) toma la categoría de sufrimiento psíquico, que podría equipararse a la de padecimiento subjetivo, con el objetivo de superar la dimensión ontológica de la enfermedad mental. Adoptar las definiciones de enfermedad mental supone una serie de limitaciones para reconocer e identificar situaciones de padecimiento que no son homologables a las entidades patológicas y por esta razón se analizan críticamente las clasificaciones internacionales que se encuentran en los manuales diagnósticos de la psiquiatría. La clasificación estadística de enfermedades adopta para los problemas de salud mental la categoría de trastorno mental.

Se considera que este concepto de “enfermedad mental” se ubica en una visión ahistórica, asocial y acultural y con pretensiones de universalidad y control social de los cuerpos. Esto se hace en función de incrementar la objetividad del conocimiento para permitir la comparabilidad de los resultados encuadrada en una epidemiología de corte positivista.

Esta visión trae como consecuencia entender la enfermedad mental como una entidad natural que responde en su génesis a mecanismos de causalidad mecánica y biológica,

consolidando un modelo de pensamiento que no permite problematizar en el campo epidemiológico los complejos procesos sociales e históricos que determinan formas singulares y colectivas diferenciadas de vivir, padecer y enfermar. Así, el enfoque prioritario que adopta la epidemiología psiquiátrica centrada en la estimación de las prevalencias y en clasificación del tipo de trastorno produce una mirada reducida puesto que evalúa el estado de salud mental de las poblaciones con la presencia o ausencia de enfermedad psiquiátrica, sin incorporar miradas más positivas de la salud ni elementos vinculados a la calidad de vida de esos grupos poblacionales, que es sumamente difícil de expresar en términos de enfermedad.

El concepto de salud es una construcción social e histórica. Sin embargo, en el campo de la salud mental específicamente, se suelen utilizar clasificaciones internacionales, despojando de su perspectiva social y cultural a las patologías. El sufrimiento psíquico puede ser parte de una enfermedad, preceder o ser diferente a ella. El padecimiento puede no estar acompañado por síntomas o signos que se pueden evaluar desde afuera.

La posibilidad de aparición de un sujeto se produce en términos dialécticos, comprendiendo así la singularidad de los eventos tanto deseantes como padecientes en relación con las coordenadas históricas que los producen. La garantía del derecho a la salud es universal, pero no hay sujetos homogéneos, por tanto la consideración del ámbito territorial requiere sustentarse a través del reconocimiento de los padecimientos subjetivos que intervienen en todo el desarrollo de la vida de las personas (Calcagno, F.; 2020).

La importancia de tomar esta noción, tiene que ver con la manera en que se definen los eventos, y esto tiene una implicación fundamental sobre el modo en que se representan y se interviene sobre ellos. Nuestra apuesta es pensar a la salud mental como parte fundamental de la salud, rescatando la dimensión subjetiva de cada padecimiento.

Por otro lado, la experiencia del COE la entendemos desde el concepto de *numerosidad social* (Ulloa, F.: 1988), en dónde se suscita un acto de hablar mirando. “...el término viene del derecho romano; eran palabras habladas ante testigos que acreditaban su valor de compromiso. En esa escena formada por 20, 40, 200 personas, el peso de las palabras se multiplica, pero también aparecen ocurrencias, inventivas.” Este es el efecto *per*, algo que Freud mencionó como “memoria perlaborativa”. El prefijo remite a aquello que se extiende en el tiempo: perdura, pervive. Una memoria que estaba perdida hasta que algo la vuelve a hacer presente, “a propósito de...”. En la numerosidad social, el *efecto per* estimula a que lo reprimido, en forma de ocurrencia, surja, y entonces empieza el pensamiento crítico: empiezan a debatirse esas cosas que todos veían cada día sin advertirlo.

El padecimiento subjetivo dentro de una circunstancia extrema de mortificación como sucedió en la pandemia por COVID-19 se puede comprender como padecimiento colectivo, en el cual la resignación individual, el temor o padecimiento subjetivo, se

reconstruye en el marco de lo común. El COE entendido como un experiencia de numerosidad social permite pensar en un punto de discusión suficientemente abarcativo para concitar el interés de todos y suficientemente acotado para que el pensamiento crítico no se pierda en generalidades.

En tal sentido, el COE cómo dinámica de punto de encuentro de diversos actores, la entendemos como un entorno protector de derechos, entendiendo este concepto como aquel que lleva a cabo una acción política en articulación de las diversas instituciones, tanto gubernamentales como de la sociedad civil. Para el desarrollo del mismo es imprescindible la acción responsable del Estado, enraizada en el diálogo y la escucha permanente con los diversos actores sociales.

La emergencia sanitaria presentó desafíos y emergentes a resolver que, dentro del marco de la experiencia en Villa Itatí tuvieron los soportes, quizás no conceptualizados aún como padecimientos subjetivos, que permitieron que las personas del barrio obtuvieron apoyo, información y contención que permitió que las personas accedan a realizarse los testeos, la vacunación y a dejar sus casas para ir a los centros de aislamiento.

Los entornos protectores de derechos se constituyen como tales en tanto comparten una perspectiva empática en sus relaciones subjetivas. La situación de incertidumbre y temor por la enfermedad y la muerte que produjo la pandemia, ubicaron a la gran mayoría de la población en una posición de cierta invalidez, en el sentido de requerir palabras y guía que resulten confiables para sobrellevar el temor y en muchos casos, el duelo por la pérdida concreta de un ser querido.

La presencia del COE otorgó la posibilidad de funcionar como un dispositivo de la ternura (Ulloa, F.:1988) en el sentido de ser el mecanismo psíquico que permite el sostén contemplando dos condiciones o habilidades propias de la ternura: la empatía y el miramiento. La primera entendida como la garantía de suministro adecuado de palabra y escucha; la segunda manifestando la capacidad del reconocimiento del otro, lo que supone contemplar la diversidad y heterogeneidad de necesidades, posibilidades, temores, etc. De tal manera este dispositivo funciona como una mediación tierna que va conformando confianza y la posibilidad del reconocimiento de lo que cuida y también de lo que daña, de manera tal de promover un discernimiento y fomentar acciones de autocuidado así como de los cuidados hacia los otros.

En lo que respecta a las diversas estrategias puestas en marcha durante la emergencia sanitaria, cabe destacar que la Secretaria de Salud del municipio de Quilmes se pusieron en marcha el programa Cuidarnos que tuvo como fin *“promover medidas de prevención, evitar situaciones de discriminación a pacientes con COVID-19 y detectar casos de manera precoz”* y el programa DetectAR *“para realizar la búsqueda activa de casos sospechosos y confirmación de casos de COVID-19 en los territorios”* (Gallastegui M, et al, 2022).

Una de las cuestiones que puso sobre la mesa la emergencia sanitaria fue la necesidad de reforzar los centros de internación existentes, pero además crear nuevos

dispositivos debido a la posibilidad de la altísima demanda de atención. En este sentido, “se construyó un nuevo hospital modular (Hospital Modular N°10 en la Unidad de Pronta Atención 17) y se sumaron camas y personal de salud tanto en el Hospital Iriarte como en el Hospital “Dr. Eduardo Oller” de San Francisco Solano, lo cual duplicó la capacidad de atención hospitalaria para los casos más críticos de COVID-19. En ese contexto, se implementó la puesta en funcionamiento de un Centro de Aislamiento Sanitario en la Universidad Nacional de Quilmes (CAS-UNQ) (Gallastegui M, et al, 2022).

Según los autores anteriormente citados, el modo de funcionamiento del Centro de Aislamiento consistía en el ingreso de las personas que eran derivadas de los operativos DetectAR que tenían lugar en distintos lugares del municipio. El actor encargado de coordinar este trabajo conjunto en el territorio fue el COE, ya que desde allí se notificaban los casos sospechosos y además se realizaba un trabajo de concientización de la población sobre lo importante de poder realizar los aislamientos en el Centro para evitar la propagación de la enfermedad en los barrios. Así, los equipos delinearon tres ejes fundamentales para que la población pueda acceder a un abordaje integral y de calidad: *la atención médica, el acompañamiento psicológico y abordaje social con perspectiva de derechos* (Gallastegui M, et al, 2022).

EL ENFOQUE ETNOGRÁFICO Y SU MODO SINGULAR DE CONSTRUIR CONOCIMIENTO

Para adentrarnos en la descripción y el análisis de las dimensiones de salud comunitaria en general y específicamente de PSS y padecimiento subjetivo, recuperamos la tradición antropológica del enfoque etnográfico o socioantropológico, entendiéndolo como un método no escindido de la teoría (Rockwell, E.:1987). El enfoque etnográfico contempla la descripción, análisis e interpretación de la vida cotidiana, mediante un proceso de trabajo que se propone “documentar lo no documentado” (Rockwell, E.:1987).

El enfoque etnográfico, entonces, resulta el adecuado para ir dando cuenta de los diversos significados y prácticas asociadas al padecimiento subjetivo que tienen los distintos actores.

La gran ventaja de este enfoque es poder ir construyendo, repreguntando y generando nuevas hipótesis – anticipaciones hipotéticas – en la medida en que el material se presenta. Consideramos además que una etnografía, al tener en cuenta las diferentes perspectivas de las personas intervinientes, puede realizar una descripción lo suficientemente completa de la complejidad del campo social. Esta construcción es parte de la dialéctica de comprender lo relacional. ¿Cómo? El enfoque etnográfico menciona que no se trata de investigar sobre un tema, sino sobre un tema – lugar, aquello que sucede en un espacio (tiempo – lugar) determinado. Y ese espacio es, además, un espacio social, donde intervienen distintas personas que se relacionan, que interpretan de modo diverso a ese espacio. La particularidad de la investigación con

enfoque etnográfico tiene que ver con ese recorte empírico. Y entonces, no se trata sólo de hacer un informe de lo que se observa, el “qué”, sino incluir la explicación, el “por qué” y fundamentalmente el “cómo”, la comprensión de lo que ocurre para las personas involucradas (Guber, 2001). No se trata sólo de estar en el campo y recolectar testimonios. ¿Qué implica comprender la relación de los sujetos en el trabajo de campo? Para llegar a este nivel de análisis, es necesario incluir la noción de reflexividad. ¿Por qué? Al intentar comprender inevitablemente, se comprende a los sujetos, pero desde la perspectiva del investigador. Entonces, es necesario reconocer al investigador como un agente externo y dar cuenta de las diferencias entre los actores que intervienen en el problema. El término proviene de una de las propiedades del lenguaje y apunta a la construcción de la realidad desde el lenguaje: aquello que nombramos opera como realidad. Por lo tanto, para el enfoque etnográfico, es necesario dar cuenta de esa propiedad debido a que al describir estamos construyendo realidades. Esas realidades van a ser diferentes para los grupos intervinientes, por lo tanto, para comprender lo que sucede es importante conocer la reflexividad de los investigadores y de los actores. “Describir una situación es, pues, construirla y definirla”, nos dice Guber (2001). Una descripción produce situaciones, por lo tanto, al introducir la reflexividad, el enfoque etnográfico plantea trabajar con los investigadores como parte fundamental de los trabajos de campo. Sabiendo que la presencia de los investigadores construye el campo, es necesario atender o vigilar tres reflexividades: la del investigador en su rol, la del marco teórico del investigador y la de los diferentes participantes del trabajo de campo.

A su vez, la etnografía que desplegamos en este trabajo, no es la clásica, sino que más bien se ajusta a la que María Epele (2010) circunscribe a la tradición latinoamericana y argentina, en la cual vemos como una característica ligada a las poblaciones con las que trabajamos, la de la escritura fragmentada, y que es aquella que “busca reconocer en los vínculos, las dinámicas, los cuerpos, las expresiones, los modos de sentir, vivir y de morir; los modos en que los procesos macrosociales, políticos, económicos, se hacen presentes en los sectores populares” (Bourgois, 2003).

La adopción de este enfoque no resulta azarosa, sino que pretende sentar una posición frente a las metodologías tradicionales, en las cuales vemos por otro lado, un predominio de las ciencias naturales por sobre los enfoques sociales.

Numerosos autores del campo nacional científico han venido manifestando diferentes críticas al respecto, tal es el caso de Oscar Varsavsky quien ya en sus publicaciones de 1969, dice: *“Este tipo de mecanismo revela la influencia de las filosofías de tipo neopositivista, surgidas del éxito de las ciencias físicas y del triunfo del estilo consumista. Aún los científicos que se proclaman antipositivistas aplican esta filosofía al actuar en su profesión. El “método científico” –criterios de verdad, validación empírica, observables, definiciones operacionales, medición- coincide en la práctica con el método de las ciencias físicas, por la importancia de éstas en nuestro estilo de vida, y el deseo de cuantificar se convierte en necesidad extrema”*.

EL TRABAJO DE CAMPO Y LOS APORTES DEL PROYECTO DE VINCULACIÓN

Cómo señalamos en el apartado anterior, esta investigación se desarrolló a través del enfoque etnográfico. Situándonos ahora en las acciones concretas que realizamos en el trabajo de campo, consideramos importante mencionar la distinción que realiza Rockwell (2009) entre las prácticas etnográficas y de construcción de conocimientos y las prácticas políticas. Siendo el COE una organización política -en el sentido de coordinar fuerzas sociales que se ponen en juego en una sociedad política, por tanto con límites imprecisos- nuestra práctica investigativa se encuentra dentro de un marco institucional preciso que delimita nuestra inserción. Es decir que el contexto institucional que enmarca la tarea investigativa define posibilidades y limitaciones.

Ahora bien, esa inserción no implica desconocer la presencia de lo político en la construcción de conocimientos y a atender a que toda actividad investigativa influye en la conformación de diversos grupos políticos y que todo conocimiento que se difunde se incorpora al juego político, en el sentido de generar interpretaciones y nuevas articulaciones sobre prácticas sociales que por sí mismas ya contienen conocimientos de mundo social y del momento histórico. El trabajo de campo entonces, lo presentamos considerando estas distinciones, relaciones y articulaciones.

En el devenir del trabajo de campo, pudimos ir arribando a algunas conclusiones ligadas a comprender que fue en parte la historia de participación social comunitaria previa, la que le dio cuerpo y potencia a la creación del Comité Operativo de Emergencia Barrial (COE), a principios de marzo del año 2020 con las primeras alertas de la pandemia por COVID-19.

El trabajo de campo se inició a mediados del 2021 con la participación en las reuniones del Comité Operativo de Emergencia COE en Villa Itatí, con el objetivo de recabar más datos acerca de las intervenciones de ese colectivo, de forma situada, en tiempo real.

La modalidad de funcionamiento del mismo consistía en una reunión semanal donde se encontraban funcionarios, trabajadores, referentes barriales, vecinas y vecinos con el objetivo de una puesta en común acerca del estado de situación y la toma de decisión en base a eso. En principio la temática abordada era la cuestión sanitaria; sin embargo a medida que la emergencia sanitaria particular se fue resolviendo, se comenzó a trabajar sobre otras cuestiones y problemáticas sociales vigentes en el barrio. *“Si bien en la Provincia de Buenos Aires y el Municipio de Quilmes existen otros COE, Itatí fue el primero en incluir las voces de las organizaciones sociales, las cuales forman un pilar fundamental en todo este entramado”*(Carriaga y Ferreira, 2020).

El COE se reunía todas las semanas, durante la situación de mayor gravedad en relación al COVID-19, y luego fue espaciándose la frecuencia de los encuentros, pasando a ser quincenal durante 2021 y actualmente sólo se reúnen cuando las organizaciones lo convocan por algún motivo.

El equipo de investigación ha participado de varias reuniones de COE y también de otras actividades específicas armadas desde ese comité - festejos, actividades de vacunación, jornadas de reflexión. Además, nos encontramos finalizando las entrevistas en profundidad a informantes clave en este devenir del año 2022.

Para el eje específico de padecimiento subjetivo, en diciembre de 2020, un pequeño grupo de investigadoras del proyecto, redactamos un proyecto de vinculación con el objetivo de contribuir al barrio en el relevamiento del padecimiento subjetivo en adultes mayores, los más afectades por la pandemia en ese momento. La idea era que con ese relevamiento, poder pensar acciones conjuntas con las organizaciones interesadas en la temática a modo de planificación estratégica, dejando una capacidad instalada - un plan de acción - en el barrio.

Asimismo, porque tomamos conocimiento, que luego de las primeras medidas de la política pública nacional, provincial e incluso municipal, en la cual como ya señalamos se observaba un eje más tradicional y hegemónico ligado al modelo biomédico, desde la secretaría de Salud del Municipio comenzaron a complementar y reformular/complejizar la política local a partir de la experiencia del COE; generando programas que sumaban la dimensión del cuidado, insertando en estas propuestas la dimensión subjetiva, singular, del sufrimiento, etc; Puntualmente no sólo se impulsaron distintas medidas para la detección temprana de casos positivos de COVID-19 y su posterior acompañamiento por parte de diferentes actores del sector salud, sino que considerando la heterogeneidad de la población y territorios que quedaba palmada en las reuniones del COE, se implementó el Programa Cuidarnos (propio del distrito) con el objetivo de promover medidas de prevención, evitar situaciones de discriminación a pacientes con COVID-19 (Gallastegui M, *et al.* 2022).

A causa de la situación epidemiológica, sólo a partir de septiembre de 2021¹⁶² logramos concretar el proyecto de vinculación. Las acciones llevadas a cabo en ese proyecto nos sirvieron para conocer mejor al barrio, sus organizaciones y sus dinámicas de trabajo, lo que aportó muchísimo material al trabajo de campo.

¿Con qué nos encontramos al ir al territorio? ¿Cómo implementar nuestro proyecto de vinculación en ese escenario? ¿Qué era necesario en ese momento?

En el transcurso de la conformación del COE se organizaron mesas de trabajo específicas para diferentes problemas o poblaciones objetivo, entre ellas la mesa de organizaciones que trabajan con personas adultas mayores. Si bien cuando nos acercamos, esa mesa estaba inactiva, comenzamos a reunirnos con las organizaciones

¹⁶² Es importante señalar que al haber diseñado el proyecto en el propio devenir de la DISPO - Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio - y antes de la presencia de la vacuna contra el COVID19 en el territorio, no logramos planificar ese proyecto de Vinculación junto con las organizaciones del barrio, presentando luego muchas dificultades para su implementación. Los tiempos institucionales de la universidad y del propio proyecto hicieron que nos encontráramos con otro territorio muy diferente del que habíamos imaginado, ya con la contingencia del COVID-19 estabilizada. Cuando diseñamos el plan de trabajo del proyecto de vinculación, la vacunación era una posibilidad que aún parecía lejana; y en el momento en que finalmente pudimos comenzar el trabajo territorial, casi todas las personas de la franja etárea objetivo, habían sido vacunadas, algunas incluso con dos dosis. Esto hizo que lo que pensábamos del relevamiento como una herramienta útil para la identificación y geolocalización de las personas mayores para poder ser vacunadas, ya no era necesario. Además, el período en el que logramos acercarnos al barrio estuvo marcado por las elecciones legislativas de octubre de 2021, lo que sumó complejidad a un escenario con múltiples tensiones entre organizaciones, sociales, políticas y el propio Estado, a través del Gobierno Municipal y la presencia de otras jurisdicciones.

interesadas en el proyecto. Nos encontramos que dos organizaciones, PAMI y OPISU, con oficinas descentralizadas en los territorios, ya habían realizado dos relevamientos. Sin embargo, estaban interesadas en recabar otros datos utilizando estos trabajos como base.

En el caso de PAMI, hubo interés especial en que el relevamiento sirviera para detectar necesidades en la población a la que no habían podido acceder: personas en condiciones de afiliarse a PAMI pero no afiliadas aún. Nos contaron que las personas afiliadas estaban atendándose en la posta sanitaria, por lo tanto el desafío y la utilidad del relevamiento era acompañar una campaña de afiliación impulsada desde el nivel central de PAMI, por lo que veían podíamos asociarnos estratégicamente en la realización de un nuevo relevamiento comunitario en el territorio de Villa Itatí.

Por su parte, OPISU, puso a disposición una base de datos con la que estaban trabajando promotoras de salud nucleadas en dicho organismo, que si bien evaluamos tenía poca información acerca del estado de salud de esas personas - se centraba especialmente en cuestiones de la vivienda, infraestructura y algunos datos generales socioeconómicos - permitiría detectar a mayores de 65 años sin cobertura de PAMI en el barrio.

A partir de esta necesidad concreta, se decidió planificar un relevamiento focalizado para entrevistar en profundidad a las personas mayores detectadas por OPISU, informar acerca de cómo afiliarse a PAMI y administrar un instrumento de relevamiento de datos propuesto por nuestro proyecto de vinculación, insumo que pensamos y diagramamos para que aportará a los intereses y objetivos comunes que pudimos acordar entre Municipio Quilmes, COE, OPISU, PAMI y nuestro grupo desde UNAJ.

Encontramos dificultades para organizar un cronograma de trabajo, en ese período, que estaba marcado por las elecciones legislativas, tema no menor que, a modo de una primera autocrítica, subvaloramos.

En una de las reuniones, fue necesario encuadrar el trabajo dentro de las posibilidades reales del proyecto de vinculación, ya que se dejó de manifiesto la expectativa de los principales actores del barrio frente a la realización de un relevamiento de todo el barrio por parte del equipo de la UNAJ, a modo de barrido general.

Esto generó cierta tensión entre el rol de la universidad en el barrio, el trabajo planteado por el equipo de vinculación, y lo atinente a relevar propiamente lo ligado a salud mental versus otras necesidades comunitarias.

Este planteo no sólo surgió por parte de las promotoras de salud sino también de parte de una de las trabajadoras profesionales del municipio. La elaboración de un diagnóstico de situación se entendía como la posibilidad de “levantar” una gran demanda que luego no podría ser atendida y eso generaría malestar en el barrio en relación a las organizaciones y al propio municipio.

El equipo de vinculación intentó reponer los acuerdos previos, en los que se había explicitado el objetivo, el alcance del trabajo, las posibilidades concretas en relación a la cantidad de estudiantes incluidas en este proyecto. Además, se planteó que este relevamiento menor podía ser la prueba piloto para realizar otro de mayor alcance, utilizando el mismo instrumento o uno similar.

Se acordó finalmente hacer una jornada de relevamiento única, con presencia de actores de PAMI, OPISU, trabajadores del Centro de Salud y de la Secretaría de Salud del Municipio.

Las reuniones previas al relevamiento, sirvieron no sólo para poder acordar y operativizar instancias de trabajo comunitario, sino que permitieron hacer visible que cuando hablamos de “padecimiento subjetivo”, de “salud mental”, no entendemos lo mismo. Se pone en juego la polisemia del lenguaje pero no de forma abstracta, sino de forma situada: la reflexividad que planteamos en el apartado sobre metodología. Se ponen en juego, se tensionan, los sustratos y las pujas entre los modelos biomédicos, asistencialistas, y los modelos ligados a la determinación social de la salud, los modelos cuyo centro y eje van hacia la participación comunitaria en salud.

Finalmente, se logró realizar un pequeño relevamiento. Participaron promotoras de salud y otros trabajadores del Centro de Atención Primaria de la Salud de Villa Itatí y funcionarios de la Municipalidad de Quilmes junto con las promotoras territoriales de OPISU, estudiantes de UNAJ y las docentes/investigadoras. Sólo se relevaron -tal como se había acordado previamente- las personas que se encontraban registradas en un muestreo previo, ya que de ellas no se tenía mayores datos respecto de su situación de salud actual.

Se ubicaron pocas personas (5) del listado propuesto para el relevamiento (25), debido a que había en algunos casos escasas referencias de la ubicación exacta de la vivienda. Este dato no es menor, y nos marcó en su momento una alarma, ya que daba cuenta de la falta de ubicación real, la falta de posible accesibilidad a servicios de salud entre otros, la falta de contacto con población adulta mayor que podría hallarse en situación de vulnerabilidad multifactorial.

Por otro lado, y como apertura dentro de lo planificado, se relevaron situaciones de personas adultas que se acercaban a conocer y consultar sobre nuestra presencia allí, solicitando expresamente que su pedido (por ejemplo de gestión de turno para consulta médica, etc) sea incorporado al relevamiento. Una de las dificultades que se observó en ese relevamiento extra, es que se entrevistó a gente menor del rango etario previamente seleccionado y que por lo tanto no figuraba en esa planilla que se utilizó (personas menores a 65 años).

El equipo en todo momento partió de los acuerdos previos y de la experiencia de quienes habitan y transitan cotidianamente el territorio. Y luego, transmitió los datos a las autoridades de la Secretaría de Salud de lo relevado en su totalidad, incluso notificando sobre los casos que espontáneamente demandaron ser entrevistados/as. Sin

embargo, la actividad de planificación estratégica no fue posible, las organizaciones estaban con otros intereses y no logramos concretarla.

De todas formas, frente a la baja cantidad de encuestas realizadas en el marco del proyecto original, en el trabajo de campo, fue posible sumar otro tipo de acciones no planificadas. Concretamente, al participar de reuniones con diferentes referentes de la Oficina de PAMI descentralizada, se estableció contacto con una médica que presta servicio dentro del Instituto, la cual accedió a que las estudiantes que formaron parte del proyecto, participaran de la puesta en marcha de un nuevo dispositivo comunitario de atención individual de pacientes con cobertura de PAMI, pero también de instancias grupales de promoción de la salud y prevención, aunque sin el foco puesto en la salud mental.

Esta reformulación, entendemos se contextúa en el marco de la planificación estratégica, en la cual a diferencia de la planificación tradicional normativa; la plasticidad y el reconocimiento de los cambios externos propiamente dichos del devenir de un territorio en particular, hacen que los equipos de investigación/acción, deban reformular y aprovechar esos cambios, no viéndolos exclusivamente como amenazas para la concreción de los objetivos y metas iniciales, sino como oportunidades para profundizar las acciones en el territorio, fomentando la participación, el acceso a derechos tales como la salud, el establecimiento y fortalecimiento de redes territoriales para el afianzamiento del rol de la universidad pública en los distritos cercanos a su enclave, siendo parte de procesos comunitarios en los cuales forma parte de un entramado y no se posiciona como el actor central, sino como un actor más.

ALGUNAS REFLEXIONES PRELIMINARES

Retomando los objetivos específicos de la investigación, nos encontramos con dos aspectos a relevar, por un lado las representaciones y por otro las prácticas en relación al concepto de salud comunitaria y el de padecimiento subjetivo, desde la perspectiva de los distintos actores que intervienen.

Para pensar especialmente en las **representaciones** o los distintos significados que adquiere el concepto de salud comunitaria nos parece importante tomar como eje la experiencia de los Centros de Aislamiento en donde las teorías en la que se basó esa estrategia fueron “las premisas de salud colectiva y epidemiología comunitaria, articulado con una lógica de redes. Estas definiciones son medulares para entender que la construcción de esta política fue guiada por una mirada amplia de la salud, trabajando sobre las complejidades socioeconómicas y habitacionales de la población” (Gallastegui M., et al, 2022).

En lo que respecta al padecimiento subjetivo, es importante recurrir al concepto de reflexividad, propio del enfoque etnográfico. ¿Qué significado adquiere el padecimiento subjetivo para los distintos actores? Es interesante mencionarlo además porque, como dijimos, se trata un concepto poroso, ambiguo, que adquiere una significación en el

campo¹⁶³ de la salud mental y los derechos humanos, que compartimos las investigadoras, pero que no necesariamente ese significado es común con las organizaciones que participan del COE. En el devenir de las reuniones del COE hemos visto que se hace mención, junto a otros emergentes propios de la vida comunitaria por fuera de la pandemia, a salud mental. Esto se realiza a partir de la participación de trabajadores de salud mental y de las organizaciones que participan de la mesa local sobre el tema. Observamos que las organizaciones nombran como padecimientos sólo a los consumos problemáticos de sustancias y en seguida se demanda como modalidad de intervención abordajes que se vinculan al sector seguridad desde la penalización del consumo y no a salud. Es decir, se pone el foco en la criminalización del consumo, haciendo hincapié en encontrar aquellos jóvenes que venden y aquellos que consumen.

En los trabajadores de salud mental del barrio o del nivel central del municipio, aparece la salud mental más vinculada a la concepción comunitaria o de padecimiento subjetivo. Sin embargo, también, tal vez a partir de la prevalencia y de la demanda barrial, el foco está puesto en los consumos problemáticos, aunque el abordaje propuesto no es el de seguridad, sino el intento de responder a través de brindar tratamiento. Respecto del tipo de tratamiento, mencionan el especializado (psicológico y psiquiátrico) y no tanto las estrategias de promoción, prevención y reducción de daños, más ligadas a la línea de salud mental y derechos humanos.

En conclusión, encontramos diversos significados en torno al padecimiento subjetivo.

Resulta fundamental analizar relacionamente también las **prácticas** desplegadas en torno a la atención del padecimiento subjetivo. Llama la atención una práctica que varios entrevistados mencionan: el acompañamiento y apoyo que se hizo al inicio de la pandemia para que las personas concurren a los centros de aislamiento COVID. El trabajo de los y las voluntarias consistía en garantizar el cuidado del hogar y de las personas a cargo - especialmente niñas - y “convencer” a la persona con síntomas compatibles al COVID o con el diagnóstico confirmado de aislarse en esos lugares. Esto se hacía a partir del vínculo de confianza, de mostrar videos del lugar, de contar la experiencia de otros vecinos aislados. Esta práctica, que desde el equipo de investigación encontramos como práctica de salud mental, no es así referenciada por las organizaciones, sólo la señala así un trabajador de salud, quien nombra también que

¹⁶³ Retomamos el concepto de campo de Bourdieu (2001; pág 83 a 87): “La noción de campo tal vez sea útil, en primer lugar, por los errores que permite evitar, especialmente en la construcción del objeto, así como en la medida en que permite resolver cierto número de dificultades que los restantes enfoques han planteado, e intentaré, además, integrar algunas de las aportaciones de las teorías recientes y mostrar algunas nuevas implicaciones del antiguo modelo aportándole unos complementos y unas correcciones”.

“Me gustaría comenzar por mostrar de qué manera la noción de campo permite romper con unos presupuestos que son tácitamente aceptados por la mayoría de los que se han interesado por la ciencia. Las primeras rupturas implícitas en la noción de campo son el cuestionamiento de la idea de ciencia (‘pura’, absolutamente autónoma y que se desarrolla de acuerdo con su lógica interna, y de la idea de «comunidad científica»”

“Hablar de campo es romper con la idea de que los sabios forman un grupo unificado, prácticamente homogéneo”.

“En realidad, el campo está sometido a presiones (exteriores) y lleno de tensiones, entendidas como fuerzas que actúan para descartar y separar las partes constitutivas de un cuerpo. Decir que el campo es relativamente autónomo respecto al universo social que lo rodea equivale a decir que el sistema de fuerzas que constituye la estructura del campo (tensión) es relativamente independiente de las fuerzas que se ejercen sobre el campo (presión). Dispone, en cierto modo, de la «libertad necesaria para desarrollar su propia necesidad, su propia lógica, su propio nómós”.

dentro de los centros de aislamiento se garantizaba un grupo coordinado por un psicólogo, para poder transitar ese alejamiento del hogar lo mejor posible. Cuando se nombran las prácticas llevadas adelante en el Centro de Aislamiento: trabajo en grupo, terapia individual, seguimiento telefónico y articulación con el equipo de Salud Mental Comunitaria, observamos que contempla una línea de trabajo acorde a un paradigma de derechos y de salud comunitaria.

Otro aspecto a destacar, tiene que ver con el trabajo que se llevo adelante desde los Centros de Aislamiento en donde se puso en marcha un “abordaje social con perspectiva de derechos, se establecieron redes con la Secretaría de Niñez y Adolescencia, la Dirección de Juventud, la Secretaría de Mujeres y Diversidades y la Secretaría de Cultura con el fin de detectar situaciones vinculadas con consumo problemático de sustancias, mujeres víctimas de violencias por motivos de género, situaciones de abuso sexual infantil y personas en situación de calle, entre otras (Gallastegui M, et al, 2022)”, dando cuenta de un abordaje intersectorial, tan necesario para atender a problemáticas sociales complejas.

Algunas entrevistadas mencionan que las personas se sentían muy bien en estos centros, incluso llama la atención un testimonio acerca de la mamá de una entrevistada que jamás había dejado su casa y accedió al traslado con mucho recelo:

“Te voy a contar una anécdota muy graciosa... porque claro ella no se quería ir y mis hermanos me decían “bueno que no se vaya” y yo decía que no, que no se podía quedar... entonces mi mamá estaba muy enojada conmigo, porque yo era la única que insistía con que se vaya. Y se fue con mi sobrina y cuándo vuelven mi sobrina, muy graciosa, me dice te voy a contar lo que me dijo la abuela “No le cuenten a Mechi que la pasamos bien”. Para mi mamá fue una situación linda, porque salió y estaba en otro espacio, y creo que fue en julio o sea que desde marzo a agosto no había salido, y se encontró con mucha gente que estaba en el barrio, que estaban aisladas allá y tuvo charlas con la secretaria de género, con la secretaria de salud, vieron películas, compartieron desde otro lado y la verdad que ella vino bien y no tuvo ninguna complicación, obvio.”

Otra práctica que desde el equipo de investigación podemos vincular como respuesta al padecimiento subjetivo, aunque no se nos ha mencionado así, es la conformación del COE en sí. Varias entrevistadas que se acercaron al comité como voluntarios dicen que lo hacen para contrarrestar el malestar. “Yo no vivía ya en el barrio, pero cuando me enteré que empezaban a morirse mis vecinos, supe que tenía que venir a hacer algo”, nos dice una de esas voluntarias. La pandemia por COVID ha significado para todo el mundo, especialmente al inicio, lidiar con altísimos montos de incertidumbre. Por el contrario, en quienes atravesaron la experiencia colectiva del nacimiento del COE, aparece la seguridad del hacer colectivo, actuar con otros y mitigar el brote de COVID en el barrio. Esta vivencia no aparece sólo en las voluntarias de las organizaciones: trabajadores de la salud, colectivo muy golpeado durante la pandemia y que ha vivido muchísimo estrés durante la misma, reconocen la experiencia como muy positiva y como transformadora. Evidentemente, más allá de lo exitoso de la medida sanitaria en términos de evitación de muertes, desde la perspectiva de quienes lo conformaron, el COE marcó un modo de hacer, que aún sin reunirse cotidianamente ahora, luego de la

emergencia de la pandemia, deja huellas y modos de hacer que satisfacen a quienes lo conforman. En este punto retomamos lo dicho en el marco teórico sobre numerosidad social (Ulloa, 1988), el COE aparece como modalidad para reconstruir colectivamente y elaborar lo traumático de la pandemia.

Un eje que nos parece importante retomar para delinear conclusiones de este trabajo, es el de la **demanda**, especialmente por las tensiones que se suscitaron en el marco del proyecto de vinculación. Allí lo que apareció fue una gran divergencia entre lo que entendemos desde este equipo por salud comunitaria y lo que allí comprenden, nuevamente podemos recurrir a la reflexividad y por eso la perspectiva relacional de nuestra investigación nos permite dar luz sobre estas divergencias.

La propuesta del relevamiento no fue bien recibida por los actores que formaban parte del

COE. Resonaba el problema de “levantar demanda”. *“Si detecto una persona con hipertensión que no está tomando medicación, tengo que ir y comprar enalapril de mi bolsillo”* dijo una promotora de salud. Para el equipo de investigación, por el contrario, relevar necesidades y realizar un diagnóstico es esencial para planificar en salud. Y para poder realizar prácticas de promoción y prevención es necesario planificar estratégicamente, sin responder automáticamente a la demanda.

El padecimiento subjetivo, aún en sus manifestaciones más leves, menos disruptivas como puede ser el malestar de una persona mayor ante un duelo, era parte de lo que queríamos relevar para poder pensar en intervenciones comunitarias que no necesariamente debían requerir asistencia específica de profesionales de la salud. Nos encontramos, como ya hemos mencionado, con la diferencia entre lo que consideramos padecimiento subjetivo. El padecimiento para las organizaciones correspondía a los casos más graves, que requieren asistencia especializada e indagar sobre este sin tener una respuesta concreta - un turno - era un problema. Comprendimos esta resistencia, en parte por el colapso del sistema de salud, la emergencia de problemas más resonantes y un barrio en el que suceden muchas intervenciones y no necesariamente se conducen muchas respuestas.

El problema de “levantar demanda” además estaba fuertemente condicionado por el tiempo político en el que hicimos nuestra intervención: las elecciones legislativas de 2021.

A partir de esta experiencia, el equipo de trabajo detectó tensiones entre organizaciones, diferentes actores y vecinos/as del barrio. Si bien esta realidad inicialmente se identificó como un obstáculo para el desarrollo del proyecto de vinculación, posteriormente pudimos reformularlo como una oportunidad de continuidad de nuestra presencia en el territorio, desde la especificidad de la Universidad.

Si bien observamos intereses, miradas e interpretaciones diferentes por parte de quienes integran el COE y otras organizaciones con presencia en el territorio, todas

tienen en común la necesidad de poder contar con una escucha y un acompañamiento de ese proceso de intervención cotidiana en un ámbito que permita la circulación de la palabra, pero además una instancia que permita reconocer el trabajo del otro, y de esa forma buscar puntos de encuentro, instancias de ordenamiento de la práctica y de potenciación de los propios saberes. La corriente de “cuidar a quienes cuidan” que se hizo fuerte durante la pandemia por COVID-19, nos sirve para pensar en la creación un dispositivo de cuidado que aloje la palabra de todes, buscando de esta forma impactar en la mejora de la calidad de trabajo cotidiano dentro de la estrategia de Atención Primaria de la Salud.

NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN Y ACCIÓN A SEGUIR

Como sucede en muchas investigaciones, pero especialmente en aquellas de metodologías cualitativas, forma parte de los resultados de la propia investigación, las nuevas preguntas que se van delineando en el proceso investigativo.

Podemos afirmar que la experiencia llevada a cabo en Villa Itatí, posibilitó un abordaje de la emergencia sanitaria desde una perspectiva integral de la salud, es importante resaltar el aporte del área de Salud Mental para concretar las estadías de los habitantes de Itatí en los centros de aislamiento COVID.

De este trabajo se desprenden varias líneas de investigación y de acción a seguir. Por una parte, el ya mencionado trabajo con promotoras de salud, que podría implementarse a partir de un nuevo proyecto de vinculación.

Pensamos en un dispositivo de encuentro, cuidado y acompañamiento a promotoras de salud y promotoras territoriales, que sea coordinado por docentes de la UNAJ y estudiantes de diferentes disciplinas. Imaginamos un proyecto que incluya la realización de encuentros regionales de promotoras y promotores de salud, ofreciendo incluso locaciones de la UNAJ para ello, en los cuales se puedan abordar temas que hagan a los registros singulares de cada promotora/promotor; la búsqueda de puntos en común con compañeros y compañeras, la facilitación de herramientas técnicas que permitan ordenar la tarea, y que además permitan reducir niveles de estrés que genera el trabajo con el sufrimiento, las enfermedades, las problemáticas complejas en salud desde una perspectiva social y colectiva de la misma. Por otra parte, consideramos importante que intentan problematizar las demandas y cómo responder ante ellas, sin forzar una respuesta inmediata a situaciones complejas. Esto significa correr el eje de lo puramente asistencial, característica del modelo médico hegemónico, a otras formas de intervenir en el proceso salud-enfermedad-atención-cuidados.

Por otra parte, y más específicamente desde la investigación, la demanda en salud comunitaria es un tema de interés, especialmente si se lo aborda desde un enfoque etnográfico con perspectiva relacional. Consideramos que sería interesante sumar a los y las vecinas del barrio para ver qué demandan cuando se acercan al centro de salud y si

evalúan como intervenciones de salud aquellas más comunitarias, como las propias de promoción o las que incluyen el trabajo articulado con organizaciones y sectores que no se dedican directamente a la atención en salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Achilli, E. (2005) *Investigar en Antropología Social*. Rosario: Ed. Laborde.
- Andina L y Doval K. (2018) *Atención Primaria de la Salud ¿Meta o Mito?* Ediciones CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos
- Apréaz Ippolito, G. (2010) La medicina social y las experiencias de atención primaria de salud (APS) en Latinoamérica: historia con igual raíz. *Revista Polis* No. 27 <https://journals.openedition.org/polis/958>
- Ausburguer, A. C. (2002) “De la epidemiología psiquiátrica a la epidemiología en salud mental: el sufrimiento psíquico como categoría clave”. *Cuadernos médicos sociales*. 81: 61-75.
- Carriaga. M. E. y Ferreira, M (2020) “La corresponsabilidad ante el COVID 19 en los barrios populares. Relatos de Villa Itatí”. *Revista Debate público, reflexión de trabajo social*. Año 10, n° 20, 185:191.
- Cunill Grau, N. (2010): “Las políticas con enfoque de derechos y su incidencia en la institucionalidad pública”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 46, Caracas.
- Epele, M. (2010). *Sujetar por la herida. Una etnografía sobre drogas, pobreza y salud*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Gallastegui M, Rosselló G, Vinuesa M, Martelli E, Ojeda Morcos L, Sánchez Correa H, et al. El rol de un centro de aislamiento sanitario extrahospitalario durante la pandemia de COVID19: la experiencia de Quilmes. *Rev Argent Salud Pública*. 2022;14 Supl COVID-19:e52. Publicación electrónica 22 de Julio de 2022 .
- Guber, R. (2001) *La Etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Guber, R; Milstein, D. y Schiavone, L. (2014) “La reflexividad o el análisis de datos. Tres antropólogas de campo” en: GUBER, R. (Comp.) *Prácticas etnográficas*.
- Observatorio del Conurbano Bonaerense. Características sociodemográficas de la población de Barrios Populares en absolutos y porcentajes. 40 partidos de la Región Metropolitana de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Total País 2018 [Internet]. *Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; 2019* [citado 19 Abr 2022]. Disponible en:

<http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/470-Barrios-Populares.Caracteristicas-demograficas-2018.pdf>

OMS (1978) Declaración de Alma-Ata. Atención Primaria de la Salud. Informe de la Conferencia Internacional.

<https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2012/Alma-Ata-1978Declaracion.pdf>

OMS (2008): Informe sobre la salud en el mundo 2008: La atención primaria de salud, más necesaria que nunca. Disponible en

https://www.who.int/whr/2008/08_report_es.pdf?ua=1

OMS (2018) Conferencia Mundial sobre Atención Primaria de Salud. Desde Alma-Ata hacia la cobertura sanitaria universal y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Declaración de

Astaná, Kazajstan

<https://www.who.int/docs/default-source/primaryhealth/declaration/gcphc-declaration-sp.pdf>

Rockwell, E. (2009). La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos.

Ulloa, F (1988). La ternura como contraste y denuncia del horror represivo. Buenos Aires: Eudeba.

Varsavsky, O. (1969) Ciencia, política y cientificismo, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Atención de la salud y comunicación en equipo

Poccioni, María Teresa

Lois, Ianina

Montori, Florencia

Ramirez, Soledad

PALABRAS CLAVE

Comunicación en equipo | Trabajo en salud | Calidad de atención

RESUMEN:

El trabajo a presentar constituye un avance de la investigación denominada “La comunicación en el proceso de atención desde la perspectiva de los/as profesionales de salud”, aprobada en la convocatoria UNAJ Investiga 2020 la cual tiene como propósito analizar los procesos de comunicación que se producen al interior de los equipos de salud de un hospital de alta complejidad. Se parte de la idea de que en los procesos de atención se ponen en juego distintas expectativas y necesidades tanto de los/as profesionales de salud (provenientes de distintos campos, medicina, enfermería, kinesiología) como de los/as pacientes, y la comunicación constituye el marco que posibilita la puesta en juego de tales expectativas y necesidades. Cuando existen dificultades en la comunicación las mismas repercuten en el proceso de atención y directamente en los “cuerpos” de las personas.

El objetivo del trabajo es analizar la percepción que tienen los/as profesionales de salud de un hospital de alta complejidad en torno a sus procesos internos de comunicación y el impacto de los mismos en la atención de los/as pacientes. Se entiende a la comunicación como un proceso de relación entre sujetos que supone un proceso de producción de sentidos, sin restringirla sólo a meros instrumentos tecnológicos o a la transmisión de información. La misma se produce en el contexto de procesos profesionales, culturales y sociales, entendiendo a la cultura como la forma de percibir el mundo, y de percibirse uno mismo en él, como un conjunto de valores, creencias e ideas que se encuentran en constante intercambio, elaboración y reelaboración por parte de las personas y grupos que las producen. A su vez estas percepciones constituyen guías orientadoras de la acción para los distintos grupos sociales, de allí que nos interese la visión de los propios sujetos, sus categorizaciones, valoraciones y percepciones.

El trabajo se inscribe en una perspectiva cualitativa, la cual alude en sentido amplio a aquellas estrategias de investigación que producen datos descriptivos, esto es, “las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor

y Bogdan, 1986:20). La aplicación de este tipo de metodología permite la aproximación a un problema poniendo el énfasis en cómo es percibido por quienes están involucrados en él. En este sentido, su valor heurístico reside en su potencial para ampliar el universo de hechos a considerar y, a través de ello, formular hipótesis y revisar conceptos y enfoques teóricos.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se presentan los primeros avances de la investigación denominada “La comunicación en el proceso de atención desde la perspectiva de los/as profesionales de salud”, aprobada por la convocatoria UNAJ Investiga 2020 de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, la cual tiene como tema central el análisis de los procesos de comunicación que se producen al interior de los equipos de salud en un hospital de alta complejidad de la provincia de Buenos Aires, Argentina. La misma constituye una continuidad del trabajo realizado en la convocatoria UNAJ Investiga 2017, en la cual nos propusimos indagar sobre las características de la comunicación en las organizaciones de salud. En dicha investigación pudimos observar que suele haber una mirada muy fuertemente vinculada a la consideración clásica de la comunicación organizacional, en la cual lo referido a los procesos internos queda acotado a la forma en que circula la información, sin profundizar en fenómenos más complejos como lo que sucede al interior de los equipos de salud en cuanto a las relaciones que se establecen, los procesos de producción, circulación e intercambio de sentido, y el impacto de los mismos en la atención de la salud.

Fue así que nos propusimos abordar el complejo campo de la comunicación en las relaciones interpersonales, las dinámicas de trabajo, las prácticas de quienes trabajan en las organizaciones de salud, a partir del sentido que le dan los/las propios sujetos/as que intervienen en las mismas. Partimos de la idea de que en los procesos de atención se ponen en juego distintas expectativas y necesidades tanto de los/as profesionales de salud (provenientes de distintos campos, medicina, enfermería, kinesiología) como de los/as pacientes, y la comunicación constituye el marco que posibilita la puesta en juego de tales expectativas y necesidades. Cuando existen dificultades en la comunicación las mismas repercuten en el proceso de atención y directamente en los “cuerpos” de las personas. Según Finkler (citado en Pittman et al: 1999), las situaciones vividas como contradicciones, incluso la percepción de situaciones adversas o relaciones que no son como “deben ser” pueden resultar perjudiciales para la salud de las personas. El objetivo consiste en analizar la percepción que tienen los/as profesionales de salud de un hospital de alta complejidad en torno a sus procesos internos de comunicación y el impacto de los mismos en la atención de los/as pacientes. Entendemos a la comunicación como la relación entre sujetos/as que supone un proceso de producción de sentidos, sin restringirla sólo a meros instrumentos tecnológicos o a la transmisión de información. Es fundamental analizar en el contexto de los procesos culturales y sociales, entendiendo a la cultura como la forma de percibir el mundo, y de percibirse uno mismo en él, como un conjunto de valores, creencias e ideas que se encuentran en

constante intercambio, elaboración y reelaboración por parte de las personas y grupos que las producen. A su vez estas percepciones constituyen guías orientadoras de la acción para los distintos grupos sociales, de allí que nos interese la visión de los propios sujetos, sus categorizaciones, valoraciones y percepciones.

Este estudio contribuye a la comprensión de los procesos de atención y esperamos que aporte fundamentación adecuada para la orientación de estrategias de comunicación en el contexto hospitalario como así también la incorporación de esta temática en la formación de los/las profesionales de la salud.

EL TRABAJO EN SALUD

Pensar la comunicación al interior de los equipos de salud requiere tener una mirada del contexto en el cual se producen las prácticas sanitarias, que es fundamentalmente el de las organizaciones de salud. Estas organizaciones tienen a su vez características propias que las hace diferentes a otro tipo de organizaciones, siendo analizadas como “complejas”, debido fundamentalmente a que

“se trabaja con un objeto que no se puede definir, la salud; (...) los niveles de menor jerarquía tienen altas dosis de autonomía; una gran parte de esas organizaciones deben funcionar las 24 horas del día, los 365 días del año; se trabaja con el dolor, la vida y la muerte de las personas y los trabajadores pueden poner en juego valores e ideologías como parte del proceso de trabajo” (Spinelli 2010: 281).

Como plantea este autor, las mismas son quizás las organizaciones más complejas “por el tipo de objeto con el cual trabajan –que es radicalmente diferente al de las organizaciones industriales– y por la especificidad de los conocimientos de sus trabajadores”. (Spinelli, 2014:295).

Las organizaciones de salud están basadas en gran medida en las personas, en las relaciones que establecen entre ellas, y según Spinelli esto genera que lo que sucede a nivel de los equipos, no coincida con lo esperado por quienes están en los mandos de conducción. Las relaciones interpersonales imponen lógicas distintas a las tecnocráticas o clásicas de la gestión organizacional, en tanto “permiten la construcción del vínculo entre trabajadores y usuarios y, por lo tanto, del cuidado del otro en tanto espacio de la micropolítica” (Spinelli 2014:296). Es en esta micropolítica que se producen los encuentros y desencuentros al interior de los equipos de salud, donde se ponen en juego las formaciones imaginarias en el sentido expresado por Pecheux (1969) donde cada una/o de las/los involucrados tiene una imagen de su propio rol, del rol de cada integrante del equipo, y de la persona que ocupa el rol de “paciente”, como así también del proceso mismo de producción de salud.

Es interesante lo que propone Spinelli en cuanto a que el trabajo de los/las profesionales de salud es “artesanal”, en el cual “profesionales de las mismas especialidades generan distintos diagnósticos y/o recomendaciones por cuestiones de intereses económicos, concepciones y/o conocimientos” (Spinelli, 2014: 295). Es decir, no existe una única forma de abordar el trabajo en salud, lo que a veces puede parecer

algo caótico o de difícil organización. Por otra parte la especialización cada vez más acentuada en el campo de la atención sanitaria no sólo fragmenta a la salud sino también, a al/la paciente

“que queda en medio de distintas comunicaciones, que recibe sin un proceso de coordinación, de manera tal que termina siendo él(ella) su propio gestor, ya sea del malestar o de la enfermedad; comunicaciones que no pocas veces son contradictorias, o que conllevan críticas hacia otro de los profesionales intervinientes, ante la mirada desconcertada del paciente (nunca más apropiada la denominación)” (Spinelli, 2014: 296).

Mehry plantea que lo que sucede en el marco de las prácticas de atención de la salud es “trabajo vivo en acto” y es esto lo que determina el modo de producción en la atención de la salud (Franco; Merhy, 2009). Esta característica del trabajo en salud es lo que da forma a los procesos de intercambio al interior de los equipos. Estos autores buscan establecer el carácter subjetivo de la producción del cuidado de la salud y proponen incluir en los procesos de evaluación de la calidad de los servicios esta dimensión subjetiva, lo cual consiste en un desafío interesante de abordar por su complejidad. Esta producción subjetiva se juega en las relaciones de comunicación, y este es el aspecto que nos propusimos analizar en nuestra investigación, desde la perspectiva de los/las propios/as sujetos/as..

Consideramos que si bien existen publicaciones que dan cuenta de las dificultades que se producen en la comunicación en determinadas situaciones propias de las prácticas de atención, no se ha profundizado aún desde una mirada comunicacional lo que sucede al interior de los equipos de salud y el modo en que sus prácticas constituyen ese modo subjetivo de producción de la salud que señalan Franco y Merhy (2009).

LA COMUNICACIÓN EN LOS EQUIPOS DE SALUD

La comunicación en los equipos de salud es un tema de preocupación en el ámbito de la salud, en la mayor parte de los casos identificado desde la existencia de “problemas de comunicación”. Existen numerosos trabajos que dan cuenta de la necesidad de abordar este aspecto de la atención, mayoritariamente en los campos de la medicina y la enfermería (Dartiguelongue, J; Cafiero J. 2021; Ceriani Cernadas JM, 2014; Belziti et al, 2014; Silva Nogueira y Soares Rodrigues 2015; Fuentes Colmenero 2019). En estos artículos se identifica al proceso de comunicación como influencia recíproca (Dartiguelongue, J; Cafiero J. 2021), como comunicación efectiva (Silva Nogueira y Soares Rodrigues 2015), haciendo hincapié en su vinculación con la “seguridad del/la paciente” (Silva Nogueira y Soares Rodrigues 2015; Ceriani Cernadas JM, 2014) y en algunos casos observando situaciones específicas como el “pase de guardia” (Belziti et al, 2014).

Nos interesa recuperar el cruce entre comunicación y seguridad del paciente, siendo este último un tema con mucha presencia en el campo de los estudios sobre calidad de atención. Una de las bases de los desarrollos en torno a seguridad del paciente es el

aforismo hipocrático *Primum non nocere* (definido como “antes que todo no dañar”), y que apuntaba a que el médico no estaba obligado a curar a su paciente pero sí a no dañar, o perjudicar en el proceso de atención. Actualmente existe una percepción extendida de que la comunicación es uno de los factores que influye en la generación de errores o “eventos adversos” en el proceso de atención de la salud, y que pueden tener consecuencias terribles para la vida del paciente. De allí que comience a ponerse en foco este tema, al igual que hace unos años se hizo en el ámbito industrial para evitar accidentes de trabajo. Con esa misma lógica, existen algunos trabajos orientados a reconocer que una “apropiada comunicación” es “uno de los factores centrales que sustentan la seguridad y calidad del trabajo en equipos que desempeñan actividades complejas” (Ceriani Cernadas, 2014:114). Sin embargo lo que parece predominar en los equipos médicos es más bien una “comunicación ineficiente entre los profesionales y con el personal administrativo” (Ceriani Cernadas, 2014: 114), lo que no permite mejorar la seguridad del paciente sino más bien perjudicar. Según este autor, una revisión de eventos que han provocado muerte o daño grave, denominados eventos centinela, (más de 3500) realizados por la Joint Commission de EEUU “determinó que el 60% de las muertes y 50% de los daños graves se debieron a un fracaso en la comunicación del trabajo en equipo” (Ceriani Cernadas, 2014:114)

En cuanto a lo que sucede en términos comunicacionales durante el pase de guardia, existe la percepción de que hay allí un problema. Un ejemplo es el trabajo realizado en el Comité de Investigación en Educación Médica del Departamento de Docencia e Investigación del Hospital Italiano de Buenos Aires, de alto prestigio en nuestro país. Belziti et al (2014) llevan a cabo un estudio de percepción de la calidad de la comunicación en el pase de guardia en las áreas de cuidados intensivos de dicho hospital, observando la información sobre los pacientes que reciben los médicos al realizar el pase y la posibilidad de confundir la información de un paciente con la de otro. Si bien no exponemos aquí los resultados, nos interesa señalar que en este trabajo se entiende el pase de guardia como un “proceso interactivo de comunicación de datos específicos del paciente y de transferencia de responsabilidades con el propósito de mantener la continuidad de la atención en forma segura” (Belziti et al., 2014:119). En la medida que se omitan o distorsionen datos en ese proceso de comunicación, pueden llegar a producirse errores médicos y repercutir en los cuidados que debe recibir el paciente. Un aspecto interesante de este estudio es que se busca identificar cuáles son las causas que llevan a que se generen dificultades en el intercambio de información en el pase de guardia, para poder intervenir para realizar mejoras.

Si bien en este caso se refiere fundamentalmente a la comunicación entre médicos, como hemos señalado la misma preocupación aparece entre los enfermeros/as de los hospitales. Dan cuenta de ello estudios como los de Rivero Rosales et al, (2016); Guevara Lozano y Arroyo Marles (2015), donde se insiste en la idea de “fallas” en la comunicación en el pase de guardia e impacto negativo para la seguridad del paciente.

Otra mirada sobre la comunicación en los equipos de salud hace foco en la eficacia para el cumplimiento de las tareas, como por ejemplo el trabajo de Alonso et al (2011).

Este estudio se concentra en la comparación entre el clima emocional, la calidad de la comunicación, la valoración de responsables y dirección, la relación entre compañeros y los indicadores de resultados obtenidos en dos servicios tradicionales y una unidad de gestión clínica.

Los investigadores concluyen que la modalidad organizativa de unidad de gestión clínica favorece una mejor comunicación interna ya que el contexto hospitalario es un espacio “con interacciones y relaciones dinámicas, cuya complejidad favorece la existencia de mayor egoísmo y competitividad” (Alonso et al., 2011). En la Unidad de Gestión Clínica las relaciones resultaban ser comparativamente mejores y caracterizadas por darse en forma óptima entre mujeres, de allí que concluyen que “un modelo organizativo basado en la participación activa de los profesionales, en una comunicación positiva y en el compromiso profesional lleva a mejores resultados de trabajo y al establecimiento de relaciones interpersonales más positivas” (Alonso et al. 2011:26). También señalan el lugar central que ocupan en estas prácticas los responsables de estas áreas y marcan como una cuestión importante a tener en cuenta que las características de la organización condicionan el modo de comunicación al interior de los equipos hospitalarios, siendo necesario indagar sobre dichas características y sobre dichos procesos de comunicación a la hora de diseñar medidas de mejora para el hospital.

Retomando lo que planteamos al inicio de este artículo, acerca de la micropolítica del trabajo en salud y la distancia que suele existir entre lo que la gestión quiere y las/los trabajadores hacen, podemos afirmar la dificultad existente a la hora de pensar intervenciones en este campo. Esto no quiere decir que sea imposible, si no que no podemos perder de vista este carácter humano, demasiado humano, en el sentido que le da Onocko Campos (2004) al parafrasear a Nietzsche, de la atención. Lo humano no en un sentido positivo per se sino con todo lo que implica nuestro ser en el mundo: con todos los sentimientos, deseos, valores, prácticas donde se mezcla lo individual con lo grupal y social, donde la subjetividad es una dimensión fundamental para la producción del trabajo en salud.

NUESTRO OBJETO DE ESTUDIO

Para poder acercarnos al análisis de los procesos de comunicación que se dan entre integrantes de equipos de salud, tomamos como ámbito de estudio un hospital de alta complejidad de la provincia de Buenos Aires. Los profesionales seleccionados para la realización de las entrevistas pertenecen a dos equipos de trasplante, habiendo tomado como criterio para su selección la conformación interdisciplinaria de los mismos y su relación con otros servicios del hospital. Hay que tener en cuenta que se trata de un Hospital Donante, es decir forma parte del Programa implementado por el INCUCAI (Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación e Implante) en el cual la procuración de órganos se entiende “no como una actividad de expertos, sino como

responsabilidad del Hospital en su conjunto”¹⁶⁴. Esto implica un fuerte trabajo en red al interior del hospital, ya que el mismo debe poder garantizar todos los pasos operativos: “desde la identificación de potenciales donantes hasta la ablación de órganos y tejidos”. Esto requiere de un trabajo coordinado tanto dentro del equipo como con otras áreas y servicios del hospital. Si bien el hospital analizado cuenta con una coordinación general de procuración y trasplante, los servicios según especialidad, hasta el momento de la investigación, se manejaban en forma independiente y cada uno con su propia jefatura.

El servicio de trasplante hepático cuenta con un equipo de clínica médica y otro de cirugía además de dos enfermeros que se vinculan con ambos equipos y pertenecen también al servicio. El equipo de hepatólogos clínicos se encarga de los seguimientos de pacientes pre y post trasplantes y los cirujanos intervienen en la ablación y trasplante de órganos.

El equipo de trasplante de médula ósea, a su vez, pertenece al servicio de hematología, y está compuesto por médicos/as hematólogos/as y residentes superiores de hematología, técnicos/as de hemoterapia que se encargan de la colecta y procesamiento de la médula y un equipo de enfermeros/as exclusivos del sector durante la internación de los pacientes. Recientemente se incorporó el rol de enfermería para el seguimiento del trasplante de médula, que por el momento, solo realiza la entrevista pre trasplante. Este equipo también se vincula con el equipo de clínica general, que tiene clínicos de planta y residentes asignados para realizar el seguimiento de estos pacientes durante la internación.

El sector de médula ósea está compuesto por dos enfermeros/as por turno y son seis turnos. Luego en el turno mañana hay tres porque hay un/a referente que también se encarga del seguimiento de los pre trasplantes. Hay además una coordinación de enfermería, un/a médico/a clínico de planta a cargo del sector y un residente de cada año. Además el plantel médico se compone de especialistas en hematología: tres médicos/as de planta y cuatro residentes de todos los años.

El servicio de hepatología se divide en dos: un equipo de clínica y uno de cirugía. La parte clínica está compuesta por cuatro médicos/as y dos enfermeros/as. Y en la parte quirúrgica, cuenta con un plantel de cirujanos/as de más de diez.

En cuanto a las edades que tienen los/as profesionales de ambos servicios podemos decir que en enfermería rondan entre los 35 y 45 años y grupo de nuevos enfermeros/as de menos de 30. Otra característica de esta profesión es que la mayoría son mujeres. En cuanto a los médicos/as las edades rondan entre los 38 y 60 años ya que cuentan con médicos/as residentes y médicos/as de planta, pero a diferencia de enfermería, la mayoría son hombres.

Una de las características del proceso de trabajo de estos equipos es que se reúnen semanalmente para compartir las novedades de pacientes internados y en seguimiento, de la cual participan hematólogos, residentes, coordinación de enfermería del servicio

¹⁶⁴ <https://www.argentina.gob.ar/salud/incuca/ comunidad-hospitalaria/hospital-donante>

de internación y la enfermera encargada de seguimiento de los trasplante pre y post trasplante (que es parte del plantel del servicio de internación), como así también personal de farmacia que interviene en los tratamientos de quimioterapia.

Es interesante también el rol de enfermería en la coordinación del área de calidad y seguridad del paciente, cuya función es dar apoyo a los servicios asistenciales y a otros servicios no asistenciales como farmacia, laboratorio, entre otros, para la elaboración de protocolos e instructivos de intervención. Esta persona trabaja con todos los equipos de trasplantes, con los cuales ha tenido intervención en la elaboración de muchos procedimientos como procuración y trasplante de médula ósea, lo cual le da una mirada del conjunto que es sin dudas de gran importancia para esta investigación. Es importante remarcar que la comunicación es una de las metas internacionales de seguridad del /de la paciente a las cuales el hospital bajo estudio adhiere.

Con el objetivo de recuperar las percepciones propias de cada integrante de estos equipos se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas, siendo hasta el momento seis las personas entrevistadas por lo cual el equipo de investigación se encuentra aún en proceso de realización de entrevistas para su posterior análisis.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Somos conscientes de que el análisis de la comunicación en las prácticas de trabajo en equipo en áreas de complejidad, como las elegidas para este estudio, nos enfrenta al desafío de pensar un abordaje metodológico que permita dar cuenta de las cuestiones teóricas puestas en juego. Trabajo interdisciplinario, seguridad del paciente, comunicación interpersonal/grupal, trabajo en red, son todas dimensiones que se entrelazan y abren a un conjunto de definiciones y prácticas que son difíciles de abordar y analizar de otro modo que no sea a partir de las propias percepciones de las personas involucradas. Requieren de una metodología cualitativa, refiriéndonos de este modo a aquellos enfoques y perspectivas que han surgido en el campo de las ciencias sociales y que lejos de tener un conjunto de métodos específicos, recurre a “narrativas, contenidos, discursos, a la semiótica, a etnografías y, con frecuencia, al diálogo con métodos cuantitativos” (Ferreira Deslandes y Gomes, 2007).

En el campo de la salud, constituye una modalidad de investigación que, según Mercado y Magalhaes Bosi (2007) es cada vez más utilizada y aceptada, aunque también ha sido en oportunidades criticada o sometida a escrutinio por parte de algún sector de la comunidad científica más apegado a metodologías cuantitativas y estudios de carácter estadístico. Sin embargo, está cada vez más difundido su uso lo cual para dichos autores puede interpretarse como una “respuesta a los desafíos contemporáneos en todas las áreas del saber, en particular el de la salud que por su complejidad y multidimensionalidad puede lograr simultáneamente, al lado de avances de los conocimientos y soluciones técnicas, un desarrollo más intenso del componente humano, campo de los estudios cualitativos” (Mercado y Magalhaes Bosi, 2007). Lo que aporta la perspectiva cualitativa a los estudios vinculados a salud es, entre otros

aspectos, el reconocimiento del punto de vista de los otros, “se trata de estudios interesados en las experiencias y procesos de significación, pero también en acciones observables y objeto de medición” (Mercado y Magalhaes Bosi, 2007).

Se definió como herramienta principal de recolección de datos la entrevista, optando por el tipo de entrevistas denominadas semi estructuradas, es decir, aquellas que utilizan un protocolo como guía, permiten al entrevistado expresarse de un modo más libre e incorporar temas o aspectos no preestablecidos por el entrevistador, posibilita indagar en profundidad en aquellos temas que “emergen” como relevantes para los sujetos y que pueden ampliar y/o complejizar las problemáticas estudiadas. Es importante tener en cuenta que a través de la entrevista no es posible acceder a la conducta “real” de las personas, sino a la referencia verbal a conductas, a las maneras en que los actores sintetizan y organizan perspectivas y experiencias para responder a las preguntas del entrevistador. Es por esto que las perspectivas cualitativas deben ser consideradas como “situadas” temporal, espacial y socioculturalmente, ni verdaderas ni falsas en sí mismas.

A su vez, es importante señalar que se entiende aquí a la entrevista en un sentido similar al antropológico. Guber (2005) afirma que la entrevista antropológica permite poner en juego una relación social que involucra a dos actores, entrevistador y entrevistado. Se distingue de la mera recolección de datos ya que implica reconocer e identificar el universo simbólico de las personas entrevistadas. Esta técnica de recolección de datos permite acceder a la perspectiva de los actores para conocer cómo interpretan sus propias experiencias y las expresan a partir de su discurso.

Como señala Piovani (2018) la entrevista tiene como ventajas el permitir obtener información rica y en profundidad desde la perspectiva de los sujetos involucrados en la experiencia o situación a analizar, permite un mayor acercamiento que una encuesta o entrevista estructurada dando un marco de mayor espontaneidad y dinamismo en las respuestas. Además permite conocer situaciones que no pueden observarse directamente por quien investiga, y al realizarse en forma individual, generan un contexto de mayor intimidad y apertura por parte de la persona entrevistada.

Por otra parte, existen algunas limitaciones que han sido señaladas en torno al uso de este instrumento: “menor capacidad para captar fenómenos con gran dispersión territorial y/o tipológica, menor capacidad para generalizar sus resultados, mayor complejidad en el registro, procesamiento y análisis” (Piovani, 2018: 98), entre otras desventajas.

Cabe señalar que tenemos previsto en la próxima etapa sumar a nuestra investigación el análisis de documentos como protocolos, comunicaciones internas, etc, cuyo análisis permite contextualizar y complementar los datos recogidos a través de las entrevistas. En el campo de la metodología cualitativa, el análisis de documentación o investigación basada en fuentes secundarias se utiliza generalmente para conocer aspectos históricos, normativos, institucionales, en relación con el tema de investigación, y de este modo proporcionar un contexto más amplio para la comprensión de los fenómenos en estudio..

PALABRAS FINALES

El trabajo en equipo en el campo de la atención de la salud presenta una gran complejidad y la forma en que se lleva a cabo es a través de procesos de comunicación condicionados por dicha complejidad. Como hemos señalado, la simplificación de la comunicación como transmisión lineal de un emisor a un receptor ha demostrado no ser suficiente para comprender realmente cómo se construyen y negocian los distintos sentidos que se ponen en juego en todo proceso comunicativo. Cuando dichos procesos se dan en el contexto de la toma de decisiones o de la necesidad de lograr acuerdos para la tarea, esos vínculos requieren de un alto grado de confianza por parte de los integrantes del equipo y esta confianza no se puede lograr mediante procesos unidireccionales.

Ahora bien, ¿cómo se perciben estos procesos de comunicación desde cada una de las personas que forman parte del equipo? ¿Se piensa como diálogo, como voluntad de generar acuerdos y compromisos recíprocos o como mero intercambio de información? Esa información, ¿se pretende transparente o perfecta? ¿En qué se basan los encuentros y desencuentros que se producen en la comunicación según sus participantes? ¿Se percibe el impacto que pueden tener en el/la paciente los procesos de comunicación que se producen al interior del equipo? Estas son algunas de las preguntas que aspiramos a responder en este trabajo.

Consideramos que conocer las percepciones que los/as profesionales de salud tienen en torno a los procesos comunicacionales que atraviesan las prácticas de los equipos de salud en el ámbito hospitalario y su relación con el diagnóstico, tratamiento y seguimiento de los/as pacientes resulta de interés para el ámbito de la salud pública. Identificar y reconocer las fallas en la comunicación desde la percepción de los/as profesionales permitirá realizar un diagnóstico que a su vez podrá utilizarse para proponer e implementar estrategias de comunicación en los procesos de atención y esto a su vez redundará en una mayor seguridad de los/as pacientes.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, E; Rubio, A; March, JC; Danet, A. (2011). Clima emocional y comunicación interna en una unidad de gestión clínica y dos servicios hospitalarios tradicionales. *Rev Calid Asist.* 2011;26

Belziti, C.; Eymann, A.; Durante, E.; Pizarro, R.; Carrió, S. y Figari, M. (2014). Comunicación en el pase de guardia en las áreas de cuidados intensivos en un hospital universitario. Estudio transversal. *Arch Argent Pediatr*, 112(2), pp. 119-123.

Ceriani Cernadas, JM (2014). La comunicación en los equipos de atención médica: un desafío esencial para mejorar la seguridad del paciente. *Arch Argent Pediatr* 2014;112(2):114-115.

- Dartiguelongue JP, Cafiero PJ. La comunicación en los equipos de salud. Arch Argent Pediatr 2021;119(6):e589-e593.
- Ferreira Deslandes, S.; Romeu Gomes. (2007) La investigación cualitativa en los servicios de salud: notas teóricas; en Investigación cualitativa en los servicios de salud, ML Magalhaes Bosi y FJ Mercado – organizadores, Lugar Editorial, Buenos Aires.
- Franco TB, Merhy EE. El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado. Salud Colect. 2011; 7(1):9-20
- Fuentes-Colmenero, A. L. (2019). Características de la comunicación entre profesionales de enfermería y medicina para la seguridad del paciente. REVISTA ESPAÑOLA DE COMUNICACIÓN EN SALUD, 10(2), 160-170.
<https://doi.org/10.20318/recs.2019.4326>.
- Guber, R. (2005) El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Paidós
- Guevara Lozano, M ; Arroyo Marles, L (2015) El cambio de turno: un eje central del cuidado de enfermería. Revista en Línea Enfermería Global Nro. 37.
- Magalhaes Bosi, M. L. y Mercado, F. J. (coordinadores) (2007). Investigación cualitativa en los servicios de salud. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Nogueira, J.W., y Rodríguez, M.C. (2015). EFFECTIVE COMMUNICATION IN TEAMWORK IN HEALTH : A CHALLENGE FOR PATIENT SAFETY. Recuperado en octubre 2022 en https://www.semanticscholar.org/paper/EFFECTIVE-COMMUNICATION-IN-TEAMWORK-IN-HEALTH-%3A-A-*-Nogueira-Rodrigues/2443ed6b2dd38ebe252a2881e37487bd4230a338#citing-papers
- Onocko Campos (2004). “Humano, demasiado humano: un abordaje del malestar en la institución hospitalaria”. En Spinelli, H. (comp.) Salud Colectiva. Cultura, instituciones y subjetividad. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Pecheux, M. (1978) Hacia el análisis automático del discurso. Madrid: Gredos
- Piovani, J.I. (2018) La entrevista en profundidad, en Marradi,A; Archenti, N y Piovani, JI Manual de Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Pittman, P. et al (1999) Género y calidad de atención: el caso de hipertensión y diabetes en Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Rivero Rosales, AM; Pérez Castro y Vázquez, JA; Recio España, FI (2016) Características de la comunicación durante el enlace de turno de enfermería: una perspectiva rumbo a la calidad del cuidado, REVISTA CONAMED /VOL. 21 Sup. 3.

Spinelli, H. (2010). Las dimensiones del campo de la salud en Argentina. *Salud colectiva*, 6(3), 275-293. Recuperado en 18 de octubre de 2022, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185182652010000300004&lng=es&tlng=es.

Spinelli, H. (2014) El trabajo y la organización en el campo de la salud. *Rev Chil Salud Pública*; Vol 18 (3): 294-297.

ÁCIDOS GRASOS PLASMÁTICOS EN EL CONTEXTO DE LA HIPERTENSIÓN PULMONAR: UNA APLICACIÓN BIOMÉDICA TRASLACIONAL DE LA ESPECTROMETRÍA DE MASA.

Mariano H. García, Fabiana Díaz, Gerardo M. Caballero
Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

Hipertensión pulmonar | Ácidos grasos | Espectrometría | Masa

RESUMEN

En este artículo se presentan los avances conseguidos en el estudio, mediante cromatografía de gases acoplada a espectrometría de masa (GC-MS), del perfil cualitativo de los ácidos grasos totales y libres en circulación de los tres grandes grupos (saturados, monoinsaturados y poliinsaturados) presentes en plasma de voluntarios sanos, y de pacientes diagnosticados con hipertensión pulmonar pertenecientes a los grupos 1 y 4 según la clasificación de la European Respiratory Society; proyecto en curso correspondiente a la convocatoria UNAJ Investiga 2020. La determinación de estos perfiles es muy relevante ya que se ha demostrado una relación entre diferentes ácidos grasos y procesos inflamatorios locales, así como un menor consumo de los mismos por parte de las mitocondrias de las células de la vasculatura pulmonar. Por esto, se plantea la hipótesis de que la caracterización y cuantificación de ácidos grasos, mediante GC-MS, en plasma de voluntarios sanos y de pacientes pertenecientes a los grupos 1 y 4 debería arrojar diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en estudio. Los resultados de esta investigación podrían ampliar los conocimientos sobre los procesos metabólicos y fisiológicos asociados a la patología, como así también permitiría el hallazgo de biomarcadores específicos para una evaluación más precisa del diagnóstico, tratamiento y pronosis de la enfermedad. Por otra parte, una segunda hipótesis es que este estudio comparativo podría brindar una clasificación más rigurosa del fenotipo de pacientes categorizados en los grupos 1 y 4. Al presente, el grupo de investigación ha puesto a punto el método de extracción de ácidos grasos totales, es decir los ligados a lípidos complejos y los libres en circulación, de muestras de plasma de voluntarios sanos, y su transformación química en los

correspondientes ésteres metílicos, compuestos que se analizan por GC-MS con mayor facilidad que los ácidos grasos de los cuales provienen, dada su mayor volatilidad. Asimismo, este equipo de trabajo ha conseguido ajustar el método instrumental, estableciendo los parámetros operativos óptimos del GC y del MS. Es pertinente resaltar que el método hasta ahora desarrollado podría, dadas ciertas condiciones, aplicarse a las cerca de 90 muestras de plasma de pacientes del territorio de influencia de la UNAJ, recolectadas oportunamente mediante protocolos autorizados por el Comité de Ética del HEC. El análisis de los resultados obtenidos al finalizar este proyecto podría significar para la práctica médica contar con una herramienta adicional para una evaluación más precisa del tratamiento y evolución de la patología.

INTRODUCCIÓN

La Hipertensión Pulmonar (HP) es una enfermedad rara con una prevalencia estimada de 10 a 52 casos por millón (Ling *et al.*, 2012). Esta prevalencia puede ser subestimada ya que se ha observado que muchos pacientes han sido diagnosticados mucho tiempo después de haberse establecido y agravado los síntomas propios de esta enfermedad. Por ejemplo, en el registro reciente REVEAL (Registry to Evaluate Early and Long-Term PAH Disease Management), el 21 % de los pacientes con Hipertensión Pulmonar Arterial Idiopática tenían síntomas durante más de 2 años antes del diagnóstico (Humbert *et al.*, 2006). La HP ha sido definida como el aumento de la presión arterial pulmonar media > 25 mmHg (medida por cateterismo derecho), en reposo (Hatano y Strasser *et al.*, 1975). Más allá de la etiología, la disfunción cardiopulmonar en la HP, lleva a desarrollar síntomas graves como intolerancia al ejercicio, síncope, edemas, y dificultad para respirar. Se trata de una enfermedad que, si bien posee una baja incidencia, su impacto es muy elevado debido a su alta mortalidad. Se ha estimado para la Hipertensión Arterial Pulmonar (HAP) un promedio de supervivencia de 2, 8 años, o una supervivencia promedio de 40% a dos años (Hoepfer *et al.*, 2013). La única condición asociada a hipertensión pulmonar que puede tener una reversibilidad y prácticamente curación es la HAP asociada a tromboembolismo pulmonar crónico para la que existe la endarterectomía pulmonar, cirugía efectuada solo en centros especializados (Zagolin y Llancaqueo, 2015).

La Hipertensión Pulmonar es un estado patofisiológico hemodinámico, que puede encontrarse en varias condiciones clínicas, más que una enfermedad en sí misma (Galiè *et al.*, 2004). Es por este motivo que la HP ha sido objeto de diversas clasificaciones a partir del año 1973 quedando reconocidos por la Organización Mundial de la Salud 5 grupos clínicos, de acuerdo sobre todo a su etiología (Hoepfer *et al.*, 2013). Esto es importante ya que cada grupo presenta distintos riesgos, tratamientos y supervivencias (Simonneau *et al.*, 2009). El grupo 1 de esta clasificación comprende a la Hipertensión Arterial Pulmonar (anteriormente llamada “hipertensión pulmonar primaria”), y se refiere a la obstrucción del flujo precapilar, independiente de tromboembolismo venoso o enfermedad pulmonar hipoxémica (Badesch *et al.*, 2011). La HAP es nuestro objeto

de estudio ya que ha sido la más profundamente estudiada, y la que ha tenido un mayor desarrollo de nuevos tratamientos (Galiè *et al.*, 2004).

La HPA se ha asociado con lesiones vasculares causadas por una disfunción endotelial de las arterias pulmonares pequeñas, promoviendo de esta manera la vasoconstricción. Asimismo, las anomalías estructurales, la hipertrofia de las células de músculo liso que recubren las arteriolas, la proliferación de células endoteliales que dan lugar a lesiones plexiformes, el remodelado de la matriz extracelular que genera fibrosis, junto a la activación de células inflamatorias (Gomberg-Maitland y Olschewski, 2008) son todos factores que contribuyen en gran medida a la patogenia de la enfermedad, ya que el progresivo remodelado del lecho vascular pulmonar recién detallado lleva a un incremento de la resistencia vascular pulmonar (Voelkel *et al.*, 2006).

En un corazón adulto sano, la cavidad del ventrículo derecho es más pequeña que la del ventrículo izquierdo, y posee un espesor de pared mucho más delgado, haciendo que el comportamiento del ventrículo derecho sea más bien la de un conductor del flujo sanguíneo, que una verdadera bomba generadora de presión. En HAP la forma del ventrículo derecho cambia de su conformación normal incrementando la tensión de la pared significativamente (Piao *et al.*, 2013) como resultado de la resistencia vascular pulmonar y el aumento de la poscarga (Sandoval *et al.*, 1994). En HAP, la respuesta inicial a este incremento de la poscarga ventricular, es una hipertrofia adaptativa de dicho ventrículo, caracterizada por un incremento de la síntesis de proteínas y un cambio en el tamaño de los cardiomiocitos por agregado de sarcómeros (Bogaard *et al.*, 2009). Con una sobrecarga de presión sostenida, estos cambios inicialmente adaptativos pasan a ser disfuncionales, y el ventrículo derecho progresa hacia una disfunción contráctil acompañada de adelgazamiento de pared y dilatación (Vonk-Noordegraaf y Souza, 2012) Estos cambios patológicos llevan a la falla del corazón derecho, siendo esta la principal causa de muerte en HAP (Tonelli *et al.*, 2013).

Los cambios metabólicos a nivel celular que ocurren en HAP son notorios, y los ácidos grasos parecen jugar un rol muy importante en ellos (Talati y Hemnes, 2015). Por ejemplo, la oxidación de ácidos grasos está disminuida en las mitocondrias de células de la vasculatura pulmonar (Xu *et al.*, 2007), y al mismo tiempo su ingreso a las células está aumentado, lo que eleva la concentración plasmática de estos metabolitos, que se acumulan esterificados en forma de triacilglicéridos, diacilgliceroles y ceramidas. La acumulación de estos intermediarios está vinculada al desarrollo de resistencia a la insulina y a la disfunción cardíaca y falla cardíaca derecha (Noureddine *et al.*, 2008). Dado el rol que juegan los ácidos grasos en los cambios metabólicos asociados a la HAP, se desarrolló este trabajo como parte del proyecto que apunta a efectuar una determinación precisa, mediante GC-MS, del perfil cuali-cuantitativo de los ácidos grasos totales y libres en circulación de los tres grandes grupos (saturados, monoinsaturados y poliinsaturados) presentes en plasma de voluntarios sanos, y de pacientes diagnosticados con HP, ya que, si bien existe mucha información sobre el rol

de los ácidos grasos en esta patología, no se ha hallado bibliografía que estudie el perfil detallado de ácidos grasos en plasma, y su posible vínculo con la HP.

MATERIALES

Reactivos

Cloruro de acetilo (p.a.); metanol (calidad HPLC); hexano (p.a.); diclorometano (p.a.); tolueno (p.a.); solución stock de 37 ésteres metílicos de ácidos grasos saturados e insaturados, C4 a C24 (Supelco 37 Component FAME Mix); ácido tridecanoico (C13:0), ácido tricosanoico (C23:0).

Equipo e insumos

El instrumento usado fue un cromatógrafo de gases (HP-5890 Series II Plus) acoplado a un espectrómetro de masa HP-5972 de analizador de cuadrupolo, equipado con un inyector automático HP, y una columna cromatográfica capilar Agilent J&W VF-23ms de dimensiones 30m x 0,25mm x 0,25 μ m (la fase estacionaria de esta columna es 80% biscianopropil/20% cianopropilfenil siloxano).

- Equipamiento menor: bloque calefactor para tubos de ensayo, agitador vórtex.

MÉTODOS

Preparación de la muestra

En un tubo de ensayo con tapa a rosca y sello de teflón, se colocaron 100 μ L de plasma y 100 μ L de una solución de los ácidos grasos C13:0 y C23:0 como estándares internos (esta solución se preparó disolviendo 10mg de cada ácido graso en 1mL de metanol/tolueno, 3:2 v/v). Luego se agregaron 1mL de metanol:cloruro de acetilo (20:1) y 0,5mL de hexano. La mezcla se calentó en un bloque calefactor para tubos durante 1 hora a 100°C. Luego de haberse enfriado hasta temperatura ambiente, se agregó 1mL de agua con el agregado de 1mL de agua, y la mezcla resultante se centrifugó a 2.000 x g durante 10 minutos. La fase superior fue luego cuidadosamente trasvasada con una pipeta Pasteur a un vial cónico de 300 μ L.

Condiciones operativas de GC-MS

1. *Cromatografía de gases*: del vial cónico, se inyectaron 4 μ L de la muestra en un inyector “split/splitless” a 250°C en modo venteo (relación de venteo 5:1); presión en la cabeza de la columna 10psi; gas de transporte helio a un caudal inicial de 1 mL/min; temperatura inicial del horno 50°C; tiempo inicial 7 minutos; rampa 1: 10°C/min; temperatura intermedia 1: 190°C; tiempo intermedio 1: 0 minutos; rampa 2: 1,5°C/min; temperatura intermedia 2: 175°C; tiempo intermedio 2: 0 minutos; rampa 3: 2°C/min; temperatura final 195°C; tiempo final 8,3 minutos; tiempo total: 52 minutos.

2. *Espectrometría de masa*: cuadrupolo en modo barrido; corte de solvente 4 min; barrido desde 4 hasta 52 minutos en el rango de m/z 40 – 400; velocidad de barrido: 2,11 espectros/s.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La primera parte de este trabajo implicó la puesta a punto del método de análisis por GC-MS de una mezcla comercial de patrones de 37 ésteres metílicos de ácidos grasos saturados e insaturados, los de mayor importancia y abundancia en el organismo humano, de largo de cadena carbonada C4 hasta C24 (Supelco FAME Mix). Esta mezcla se analizó con una columna de cromatografía de gases de alta polaridad, adecuada para la separación del tipo de compuestos objeto de este estudio. Luego de diversos ajustes se consiguieron establecer las condiciones óptimas de la separación por cromatografía de gases y detección mediante espectrometría de masa, condiciones que se presentan en detalle en la parte experimental.

Una segunda parte de este trabajo fue la determinación de las condiciones adecuadas de la derivatización de los ácidos grasos esterificados en lípidos complejos presentes en plasma humano en sus correspondientes ésteres metílicos. Para esto se adaptó un método de literatura que trata el plasma con una solución de cloruro de acetilo en metanol 20:1 v/v como agente de metilación, mezcla que se calienta a 100°C durante 1 hora (Rodríguez-Ruiz J. *et al.*, 1998). En estas condiciones no solo se consigue efectuar la reacción de transesterificación buscada sino también se metilan los ácidos grasos libres en circulación en plasma, los así llamados NEFA por su sigla en inglés (*Non Esterified Fatty Acids*: ácidos grasos no esterificados). De esta manera, el posterior análisis por GC-MS permite obtener valores cuantitativos del total de ácidos grasos: los ligados a lípidos complejos (triglicéridos, ésteres de colesterol, fosfolípidos, etc.) y los libres en circulación.

Un cromatograma típico de los ésteres metílicos presentes en plasma humano de un voluntario sano, obtenido mediante las técnicas descriptas, se presenta en la Figura. En ella, los picos de tiempo de retención 17,7 y 38,4 minutos aproximadamente corresponden a los estándares internos C13:0 y C23:0, respectivamente. Estos ácidos grasos de número impar de átomos de carbono no se encuentran en el organismo, por ello son compuestos aptos para su uso como estándares internos; asimismo, usamos dos en particular, ya que estos eluyen en diferentes regiones del cromatograma, permitiendo una cuantificación relativa más precisa de los correspondientes ácidos grasos endógenos que eluyen en tiempos cercanos a cada uno de estos estándares. En estos cromatogramas, la cuantificación relativa de cada uno de los ácidos grasos individuales se consigue aplicando la fórmula:

$$C_{ag} = \left(\frac{A_{ag}}{A_{ei}} \right) C_{ei}$$

donde:

- C_{ag} es la concentración calculada del ácido graso de interés (en $\mu\text{g/mL}$).
- A_{ag} su área (en unidades arbitrarias) en el cromatograma.
- A_{ei} es el área (también en unidades arbitrarias) del estándar interno más cercano en tiempo de retención al ácido graso de interés.
- C_{ei} la concentración del correspondiente estándar interno (en $\mu\text{g/mL}$).

El tratamiento de una muestra de plasma con el reactivo mencionado, pero en condiciones suaves de reacción (temperatura ambiente, 45 minutos) se consigue la derivatización solo los ácidos grasos libres en circulación, sin que se liberen los ácidos grasos ligados en lípidos complejos (Lepage y Roy, 1988). El posterior análisis por GC-MS de las muestras así obtenidas permite la cuantificación relativa de los NEFA. Y restando estos valores de los obtenidos en la primera etapa se tendrán los valores cuantitativos relativos de los ácidos grasos ligados a lípidos complejos.

Al presente, los ácidos grasos presentes en muestras de plasma humano, que se han logrado separar e identificar como sus ésteres metílicos, por comparación de tiempos de retención y espectros de masa de patrones, son los presentados en la Tabla. En esta se presentan también un par no completamente caracterizado de ésteres metílicos de ácidos grasos insaturados, que fueron asignados a esa categoría por los pesos moleculares y los espectros de masa encontrados. Estos podrían ser adecuadamente identificados en el futuro mediante ulteriores transformaciones del extracto de ésteres metílicos de ácidos grasos insaturados en sus éteres dimetil sulfuro, ya que en los espectros de masa de estos derivados se encuentra iones de valores de *masa/carga* característicos que permite la correcta asignación de la posición del doble enlace en la cadena hidrocarbonada (Altabe *et al.*, 2003).

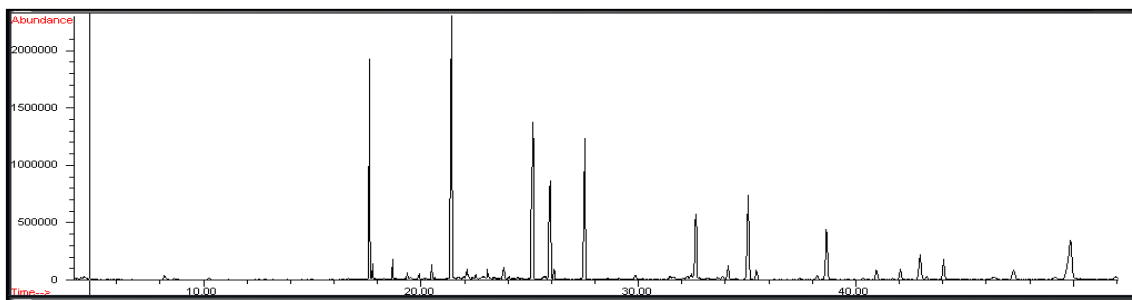


Figura. Cromatograma de corriente total de iones de una muestra de ésteres metílicos de ácidos grasos extraídos de plasma de voluntario sano.

Tabla. Ésteres metílicos de ácidos grasos en muestras de plasma

N°	Tiempo de retención (min.)	Ácido graso (nombre común o IUPAC, estructura)	Ion molecular (m/z)	Pico base (m/z)
1	11,5	Ácido caprílico (C8:0)	158	74
2	13,1	Ácido pelargónico (C9:0)	172	74
3	14,5	Ácido cáprico (C10:0)	186	74
4	16,7	Ácido láurico (C12:0)	214	74
5	17,7	Ácido tridecanoico (C13:0) (estándar interno)	228	74
6	18,7	Ácido mirístico (C14:0)	242	74
7	19,9	Ácido pentadecanoico (C15:0)	256	74
8	21,5	Ácido palmítico (C16:0)	270	74
9	22,2	Ácido palmitoleico (C16:1, 9-Z)	268	55
10	23,2	Ácido margárico (C17:0)	284	74
11	25,4	Ácido esteárico (C18:0)	298	74
12	26,1	Ácido oleico (18:1,9-Z)	296	55
13	26,2	Ácido elaídico (18:1,9-E)	296	55
14	27,5	Ácido linoleico (18:2, 9-Z,12-Z)	294	67
15	29,9	Ácido araquídico (C20:0)	326	74
16	30,1	C18:2 (¿posición de los dobles enlaces?)	294	67
17	32,7	Ácido heneicosanoico (C21:0)	340	74
18	34,2	Ácido 8,11,14-eicosatrienoico (20:3, todo Z)	320	74
19	35,3	Ácido 5,8,11,14-eicosatetraenoico (araquidónico) (20:4, todo Z)	318	79
20	35,6	Ácido docosanoico (behénico) (C22:0)	354	74
21	38,4	Ácido tricosanoico (C23:0) (estándar interno)	368	74
22	41,1	Ácido lignocérico (C24:0)	382	74
23	42,1	Ácido nervónico (C24:1, 15-Z)	380	55
24	43,2	Posible insaturado		
25	44,1	Ácido 4,7,10,13,16,19-docosahexaenoico (C22:6, todo Z)	342	79

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en el desarrollo de este trabajo son muy alentadores en relación a la concreción del objetivo de cuantificación del conjunto de ácidos grasos totales, libres en circulación, y ligados a lípidos complejos, presentes en muestras de plasma de pacientes diagnosticados con hipertensión pulmonar y de voluntarios sanos del grupo control, y el ulterior análisis estadístico de los resultados cuantitativos obtenidos. Esto es así ya que, con toda la experiencia adquirida, las tareas restantes que corresponden al ensayo de extracción de ácidos grasos libres en circulación en plasma, el análisis de estos extractos por GC-MS, y el ajuste de los parámetros de integración de las señales cromatográficas, serían factibles de completar en un breve período. Luego, el método completo así desarrollado podría ser aplicado al conjunto de 90 muestras de plasma de voluntarios sanos y pacientes diagnosticados con HAP, almacenadas en el CEMET. Una vez analizadas dichas muestras, y con los valores de concentración hallados, deberían realizarse diversos estudios de estadística multivariante para poder plantear hipótesis más específicas que las diferencias encontradas en ambos grupos, de haberlas. Podemos afirmar que, con este trabajo, un objetivo fundamental del proyecto presentado ha sido alcanzado. Asimismo, cabe resaltar que la metodología analítica puesta a punto, puede ser aplicada en otras patologías donde se sospeche una alteración en el metabolismo de los ácidos grasos.

BIBLIOGRAFÍA

- Altabe, S., Aguilar, P., Caballero, G. y de Mendoza D. (2003) “The *Bacillus subtilis* Acyl Lipid Desaturase Is a $\Delta 5$ Desaturase”. *Journal of Bacteriology*, 185 (10), pp. 3228-3231.
- Badesch, D. *et al.* (2009) “Diagnosis and assessment of pulmonary arterial hypertension”. *Journal of the American College of Cardiology*; 54 (1, Supplement): S55–66.
- Bogaard, H., *et al.* (2009). “The right ventricle under pressure: cellular and molecular mechanisms of right-heart failure in pulmonary hypertension”. *Chest*; 135, pp. 794–804.
- Galiè, N., Torbicki, A., *et al.* Task Force (2004) “Guidelines on diagnosis and treatment of pulmonary arterial hypertension. The Task Force on Diagnosis and Treatment of Pulmonary Arterial Hypertension of the European Society of Cardiology”. *European Heart Journal*; 25(24), pp. 2243-78.
- Gomberg-Maitland, M., Olschewski, H. (2008) “Prostacyclin therapies for the treatment of pulmonary arterial hypertension”. *European Respiratory Journal*; 31 (4), pp. 891-901.
- Hatano, S., Strasser, T. (1975) *World Health Organization. Primary pulmonary hypertension*. Geneva: WHO.
- Hoeper, M, *et al.* (2013) “Definition and Diagnosis of pulmonary hypertension”. *Journal of the American College of Cardiology*; 62 (25 Suppl. D): D42-D50. World Expert Symposium, Nice.

- Humbert, M., Sitbon, O., *et al.* (2006) “Pulmonary arterial hypertension in France: results from a national registry”. *American Journal of Respiratory and Critical Care Medicine*; 173 (9), pp. 1023–1030.
- Lepage, G., y Roy, C. (1988) “Specific methylation of plasma non esterified fatty acids in a one-step reaction”. *Journal of Lipid Research*, 29, pp. 227-235.
- Ling, Y., Johnson, M, y Kiely D. (2012) “Changing demographics, epidemiology, and survival of incident pulmonary arterial hypertension: results from the pulmonary hypertension registry of the United Kingdom and Ireland”. *American Journal of Respiratory and Critical Care Medicine*; 186 (8), pp. 790–796.
- Noureddine, L. *et al.* (2008) “Modulation of total ceramide and constituent ceramide species in the acutely and chronically hypoxic mouse heart at different ages”, *Prostaglandins and Other Lipid Mediators*, 86, pp. 49-55.
- Piao, L. *et al.* (2013) “Cardiac glutaminolysis: a maladaptive cancer metabolism pathway in the right ventricle in pulmonary hypertension”. *Journal of Molecular Medicine*; 91, pp. 1185–1197.
- Rodríguez-Ruiz, J., Belarbi, E., García Sánchez, J. y López Alonso D. (1998) “Rapid simultaneous lipid extraction and transesterification for fatty acid analyses”, *Biotechnology Techniques*, 12 (9), pp. 689-691.
- Sandoval, J. *et al.* (1994) “Survival in primary pulmonary hypertension: validation of a prognostic equation”. *Circulation*; 89, pp. 1733–1744.
- Simonneau, G., *et al.* (2009) “Updated clinical classification of pulmonary hypertension”. *Journal of the American College of Cardiology*; 54: S43 –S54.
- Talati, M. y Hemnes, A. (2015) “Fatty acid metabolism in pulmonary arterial hypertension: role in right ventricular dysfunction and hypertrophy”, *Pulmonary Circulation*, 5(2), pp. 269-78.
- Tonelli, A. *et al.* (2013) “Geometry of the randomized evidence for treatments of pulmonary hypertension”. *Cardiovascular Therapy*; 31: e138–e146.
- Voelkel, N. *et al.* (2006) “Right ventricular function and failure: report of a National Heart, Lung, and Blood Institute working group on cellular and molecular mechanisms of right heart failure”. *Circulation*;114, pp. 1883–1891.
- Vonk-Noordegraaf, A., Souza, R. (2012) “Cardiac magnetic resonance imaging: what can it add to our knowledge of the right ventricle in pulmonary arterial hypertension?” *American Journal of Cardiology*;110 (suppl): 25S–31S.
- Xu, W. *et al.* (2007) “Alterations of cellular bioenergetics in pulmonary artery endothelial cells”. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 104, pp. 1342-1347.
- Zagolin, M., Llancaqueo, M. (2015) “Hipertensión pulmonar: importancia de un diagnóstico precoz y tratamiento específico”. *Revista Médica Clínica Las Condes*; Volume 26 (3), pp. 344-356.

Un método rápido para la detección de acidemias orgánicas en recién nacidos mediante cromatografía de gases-espectrometría de masa

Mariano H. García

Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche

Oswaldo Teme Centurión

Laboratorio de Control de Doping, Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo

Gerardo M. Caballero

Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

Acidemias | Cromatografía | Gases | Espectrometría | Masa

RESUMEN

Las acidemias orgánicas son un conjunto de enfermedades metabólicas hereditarias en las que una vía metabólica de algún aminoácido particular presenta una alteración a nivel enzimático. En general, suelen manifestarse en los primeros años de vida y, de no tratarse, siguen un curso letal. El diagnóstico temprano de estas enfermedades es crucial, ya que cuanto antes comience el tratamiento, mejor será la prognosis del paciente, y menores serán las secuelas, muchas de ellas neurológicas e irreversibles. En este trabajo se presentan los avances conseguidos en el mejoramiento y puesta a punto de un método rápido de análisis de ácidos orgánicos en muestras de orina de recién nacidos usando la técnica analítica de la cromatografía de gases acoplada a espectrometría de masa (GC-MS, por su sigla universal en inglés). El protocolo desarrollado significa un gran avance metodológico en comparación con los protocolos en uso en laboratorios de análisis clínicos de hospitales de niños de diversos países, ya que, con la modificación del método de preparación de la muestra de orina, y la reducción del tiempo de análisis por GC-MS el tiempo total de análisis se ha acortado en unas dos horas. El tiempo de análisis instrumental propiamente dicho ha sido reducido en unos 30 minutos con respecto al método original, lo cual implica que, en una dada jornada laboral, se podría procesar el doble de muestras de orina de recién nacidos. Esta reducción temporal también significa una baja en el costo del análisis por muestra, un factor significativo a la hora de establecer controles neonatales sobre una

población numerosa. El ahorro se origina, en particular, porque la cromatografía gaseosa emplea helio, un gas escaso cuyo precio internacional está en alza continua. Los autores de este trabajo confían que esta metodología analítica, desarrollada en el contexto de la medicina traslacional, pueda ser efectivamente transferida a algún hospital del territorio de influencia de la UNAJ que decida implementar un servicio de análisis de ácidos orgánicos en orina de neonatos, mediante cromatografía de gases acoplada a espectrometría de masa, para ofrecerlo a la comunidad de la zona; un servicio que podría significar la diferencia entre una vida con trastornos neurológicos irreversibles, o una vida sana y plena para muchos bebés y sus familias.

INTRODUCCIÓN

Los errores congénitos del metabolismo resultan de la alteración de un único gen que lleva a una proteína producto cuya función es defectuosa. La proteína afectada puede ser una enzima, una proteína de transporte o estructural, o un cofactor enzimático (Walker *et al.*, 2013), alterando en consecuencia el metabolismo intermediario normal, ya que este funciona fluidamente con caminos enzimáticos diseñados para transferir metabolitos de manera precisa y autorregulada entre distintas enzimas, distintas vías metabólicas, e incluso a menudo entre organelas, células, y compartimentos celulares. Estas vías metabólicas están asociadas a funciones tanto energéticas como estructurales, las cuales resultan esenciales para el crecimiento y desarrollo normal de un organismo.

Generalmente, existen múltiples mecanismos de control por retroalimentación. De esta manera, si, por ejemplo, un metabolito está siendo producido en altas concentraciones, este mismo metabolito puede alterar la vía que lo produce, disminuyendo la actividad de alguna enzima de la vía, evitando así un aumento anormal del mismo. Cuando un error congénito del metabolismo bloquea un camino metabólico, el organismo canaliza los intermediarios en exceso a través de caminos alternativos, y esto termina produciendo perfiles metabólicos anormales, con formación de metabolitos anormales o perfiles en donde los metabolitos intermediarios normales, que deberían encontrarse en mínimas concentraciones, aparecen aumentados.

Las consecuencias médicas de los errores congénitos del metabolismo son diversas, van desde retrasos en el desarrollo a enfermedad aguda que puede conducir en algunos casos a daños cerebrales, coma y la muerte. En muchos casos, la presentación aguda es precedida por un período libre de síntomas de duración variable que depende de la enfermedad específica. Para ciertos casos, existen tratamientos disponibles de estos desórdenes, consistentes en dietas especiales que carecen de los nutrientes específicos que no pueden ser metabolizados, sumadas a la administración de vitaminas y otros cofactores. El tratamiento es efectivo si comienza antes de que los síntomas se manifiesten; una vez ocurrido el daño este es usualmente irreversible. Por esta razón, el tiempo ideal de identificación de pacientes con desórdenes metabólicos es al momento del nacimiento (Pasquali y Sawyer, 2008).

Las acidemias orgánicas estudiadas en este trabajo, son trastornos metabólicos vinculados al metabolismo de algunos aminoácidos. Si bien cada uno de estos trastornos son de muy baja prevalencia, colectivamente afectan a 1 de cada ocho mil recién nacidos. Los desórdenes del metabolismo de aminoácidos se dividen en dos grupos que dependen de la localización de la enzima bloqueada o defectuosa en el camino metabólico: (1) aminoacidopatías, en las cuales el aminoácido precursor se acumula en exceso en la sangre y se excreta luego en orina; y (2) acidemias orgánicas, en las cuales se acumulan los productos del catabolismo de ciertos aminoácidos. Un ejemplo de las primeras, es la enfermedad de la orina con olor a jarabe de arce (MSUD por su sigla en inglés). Esta enfermedad hereditaria es causada por una deficiencia genética que altera el normal funcionamiento de la enzima específica que cataliza uno de los pasos de la degradación de los llamados aminoácidos ramificados, tales como la leucina, isoleucina y valina. Como consecuencia, se acumulan α -cetoácidos ramificados (metabolitos intermediarios del catabolismo de dichos aminoácidos), cuyos productos de descomposición son los compuestos que imparten a la orina su olor característico a jarabe de arce; y también se elevan los niveles de leucina que puede provocar una encefalopatía aguda, la que debe ser prontamente tratada con una dieta baja en aminoácidos ramificados para reducir el riesgo de muerte (Metzler, 2002). Por otro lado, como ejemplo de las acidemias orgánicas están las así llamadas acidemias valérica, metilmalónica y propiónica por el nombre de los ácidos orgánicos involucrados. Las manifestaciones clínicas de estas acidemias varían desde consecuencias clínicas no observables hasta mortalidad neonatal. En más de la mitad de los casos ocurren retrasos en el desarrollo, alteraciones sensoriales o alteraciones en el comportamiento. Otro ejemplo es la acidemia glutárica de tipo I, un desorden del metabolismo de los aminoácidos lisina, hidroxilisina y triptófano causado por deficiencia de otra enzima específica. En esta condición, el ácido glutárico y el 3-hidroxiglutarico, formados en el camino catabólico de los aminoácidos mencionados, se acumulan especialmente en la orina. En estos casos el análisis de los ácidos orgánicos en orina indica la presencia de un exceso de ácido 3-hidroxiglutarico. Los pacientes afectados por esta acidemia particular pueden sufrir de atrofia cerebral y macrocefalia, y también distonía secundaria aguda entre los 6 y 18 meses de edad. La terapia en estos casos consiste en suplementación con carnitina, compuesto que ayuda a remover el ácido glutárico en exceso, una dieta restringida en aminoácidos capaces de producir ácido glutárico, y un rápido tratamiento de enfermedades secundarias, como ciertas infecciones (Pasquali y Sawyer, 2008). El diagnóstico rápido y la terapia adecuada reducen el riesgo de distonía aguda en estos pacientes.

La detección de los patrones de excreción en orina de los intermediarios metabólicos mencionados constituye la base del diagnóstico de los errores congénitos del metabolismo. La orina es un fluido biológico que contiene cientos de ácidos orgánicos diferentes provenientes del metabolismo normal y anormal. Estos ácidos orgánicos en orina, normales y anormales, pueden ser rápidamente detectados en un único ensayo mediante técnicas de cromatografía de gases acoplada a espectrometría de masa (GC-MS, por su sigla internacional en idioma inglés); y por esta característica estas técnicas

se han convertido en la base del diagnóstico de los errores congénitos del metabolismo de ácidos orgánicos y aminoácidos, como los recién descritos (Jones y Bennett, 2010). Para el análisis mediante GC-MS, los ácidos orgánicos deben ser extraídos de la orina mediante un protocolo específico, luego deben ser transformados químicamente en derivados de mayor volatilidad (condición indispensable para su análisis por cromatografía gaseosa), y finalmente inyectados en el instrumento de GC-MS donde son separados y detectados. El tiempo de desarrollo de ciertos protocolos en uso en laboratorios internacionales es de unas dos horas en la preparación del lote de muestras de orina, y de una hora por muestra en el análisis por GC-MS en sí. Estos tiempos pueden llegar a ser excesivamente largos a la hora de procesar una enorme cantidad de muestras y, dada la premura con la que deben informarse los resultados, se decidió optimizar algunas de las etapas del método de preparación de la muestra e intentar acortar el tiempo del análisis cromatográfico. En esta comunicación, se presentan los resultados de la investigación que resultó en una significativa reducción de los tiempos del protocolo analítico.

MATERIALES

Reactivos

Ácido clorhídrico (6 M); metanol (calidad HPLC); acetato de etilo (p.a.); sulfato de sodio anhidro (p.a.); *N,O*-bis(trimetilsilil)trifluoroacetamida (BTSFA) con trimetilclorosilano (TMCS), 99:1 (Supelco). Ácido (*S*)-(+)-2-fenilbutírico (Sigma), estándar interno; patrones de 6-metiluracilo y de los siguientes ácidos orgánicos: láctico, 3-hidroxibutírico, metilmalónico, etilmalónico, fumárico, glutárico, adípico, subérico, sebáico y *N*-acetil-*L*-aspártico (todos de Sigma). Con estos patrones se preparó una solución 100 μ M en H₂O:MeOH (95:5).

Equipo e insumos

El instrumento usado fue un cromatógrafo de gases Varian CP-3800 acoplado a un espectrómetro de masa Varian Saturn 2000 de trampa de iones, equipado con un inyector automático Varian CP-8400, y una columna cromatográfica capilar Chrompack CP-Sil 5 CB/MS de dimensiones 30m x 0,25mm x 0,1 μ m (la fase estacionaria de esta columna es una metilsilicona con un 5% de fenilsilicona).

- Equipamiento menor: bloque calefactor para tubos de ensayo, evaporador de tubos, agitador vórtex.

MÉTODOS

Preparación de la muestra

En un tubo de ensayo con tapa a rosca y sello de teflón, se colocaron 3mL de orina que se acidificaron con 125 μ L de HCl (6M), luego se agregaron 3mL de acetato de etilo, se agitó en un vórtex y se centrifugó a 2.000 x g durante 2 minutos. La fase orgánica se pasó a un segundo tubo, se agregó una punta de espátula de sulfato de sodio anhidro, se tapó el tubo, se agitó en vórtex, y se volvió a centrifugar a 3.000 x g durante 2 minutos. El líquido se trasvasó a un tercer tubo, y su contenido se evapora a sequedad a 35°C bajo una corriente suave de nitrógeno. Al residuo se agregaron 100 μ L de BSTFA, se cerró el tubo y se calentó a 80°C durante 30 minutos. Luego se transfirió el contenido a un vial cónico de 200 μ L. El mismo protocolo se aplicó a 3mL de una solución de los patrones, y a 3mL de agua desionizada (blanco de reactivos).

Condiciones operativas de GC-MS

1. *Cromatografía de gases*: del vial cónico, se inyectó 1 μ L de la muestra en un inyector “split/splitless” a 250°C en modo sin venteo (0,25 min); presión en la cabeza de la columna 10psi; gas de transporte helio a un caudal inicial de 1 mL/min; temperatura inicial del horno 60°C; tiempo inicial 4 minutos; rampa 1: 6°C/min; temperatura intermedia 190°C; tiempo intermedio 0 minutos; rampa 2: 20°C/min; temperatura final 290°C; tiempo final 2,33 minutos; tiempo total: 32 minutos.
2. *Espectrometría de masa*: trampa de iones en modo barrido; corte de solvente hasta 4,5 min; barrido desde 4,5 hasta 32 minutos en el rango de m/z 50 – 500; corriente iónica total (TIC) máxima: 20.000.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este trabajo se consiguió reducir, aproximadamente en una hora, el tiempo de preparación de la muestra de orina en comparación con algunos métodos de laboratorios internacionales (Jones y Bennett, 2010) ya que, por un lado, en vez de dos etapas de extracción de la orina con acetato de etilo se empleó sólo una. Esta decisión estuvo fundada en el hecho de que los trastornos del metabolismo bajo estudio generan concentraciones anormalmente elevadas de los ácidos orgánicos indicadores del trastorno, las que son fácilmente reconocidas en los cromatogramas obtenidos mediante GC-MS; por lo tanto, es innecesaria una segunda extracción de la orina para tratar de incrementar la concentración de los metabolitos en el extracto final. Por otro lado, la utilización de solo 30 minutos para la reacción de derivación, en vez de los 60 minutos habituales, también sirvió para lograr la mejora metodológica señalada. Esta reducción temporal se basó en la experiencia previa de dos de los autores en reacciones de derivación con reactivos sililantes similares al empleado en este trabajo (Caballero *et al.*, 2004).

Asimismo, la observación del empleo de una columna capilar de 0,25 micrones de espesor de fase en los métodos en uso en ciertos laboratorios internacionales (Jones y Bennett, 2010) disparó la idea de cambiar por una columna capilar de fase estacionaria similar, del mismo largo y diámetro interno, pero de espesor de fase 0,1 micrones. La lógica de esta modificación está cimentada en el extendido conocimiento de que un menor espesor de la fase estacionaria siempre redundaría en menores tiempos de retención de todos los analitos que pueden separarse mediante cromatografía de gases. Ciertamente, cabía la posibilidad de que los menores tiempos de elución de los compuestos a separar derivara en una resolución cromatográfica pobre. Por esto, las condiciones de la programación de temperaturas aplicada al cromatógrafo de gases fueron cuidadosamente ajustadas hasta conseguir una adecuada separación en el menor tiempo posible. En la figura 1 puede observarse que, con la modificación propuesta y los ajustes adecuados en la programación de temperaturas, se consiguió una separación cromatográfica completa del conjunto de patrones ácidos orgánicos estudiados, y una adecuada separación de los ácidos hipúrico y cítrico, metabolitos normales excretados en la orina, cuya resolución suele ser un indicador de la calidad del método cromatográfico en estos casos (Jones y Bennett, 2010), en un total de 32 minutos de análisis. En la figura 2, como ejemplo, se presenta el espectro de masa del ácido metilmalónico transformado en su derivado bis-trimetilsililado, compuesto que eluye a los 11 minutos en las condiciones del método puesto a punto.

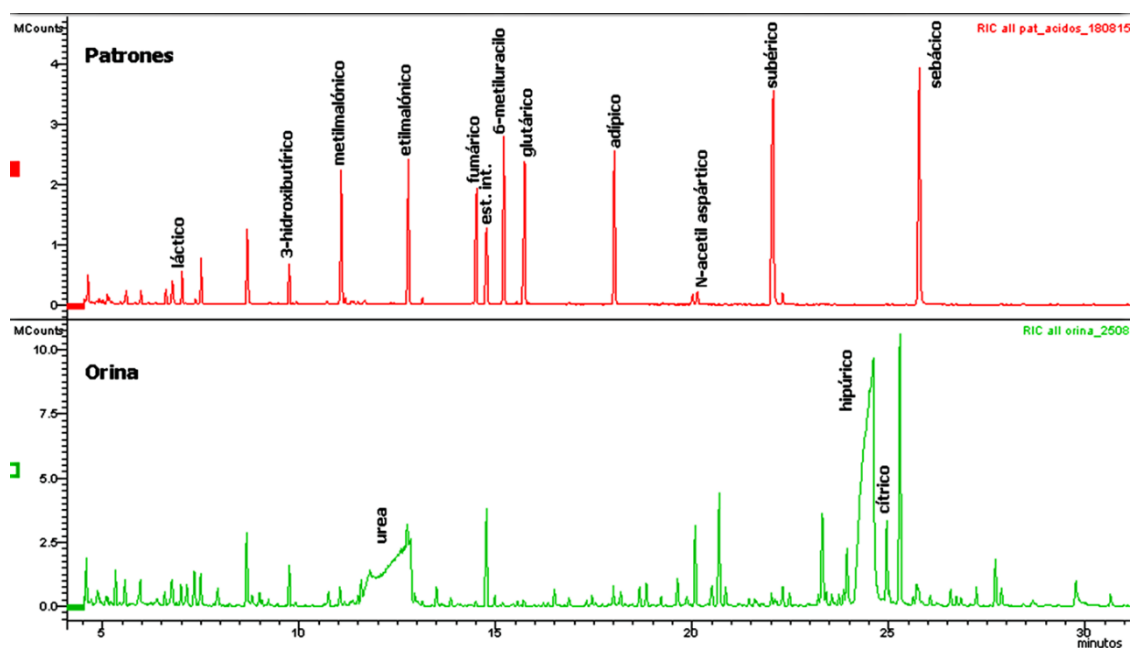


Figura 1. Cromatogramas de corriente total de iones de una mezcla de patrones de ácidos orgánicos (arriba) y de una muestra de orina (abajo).

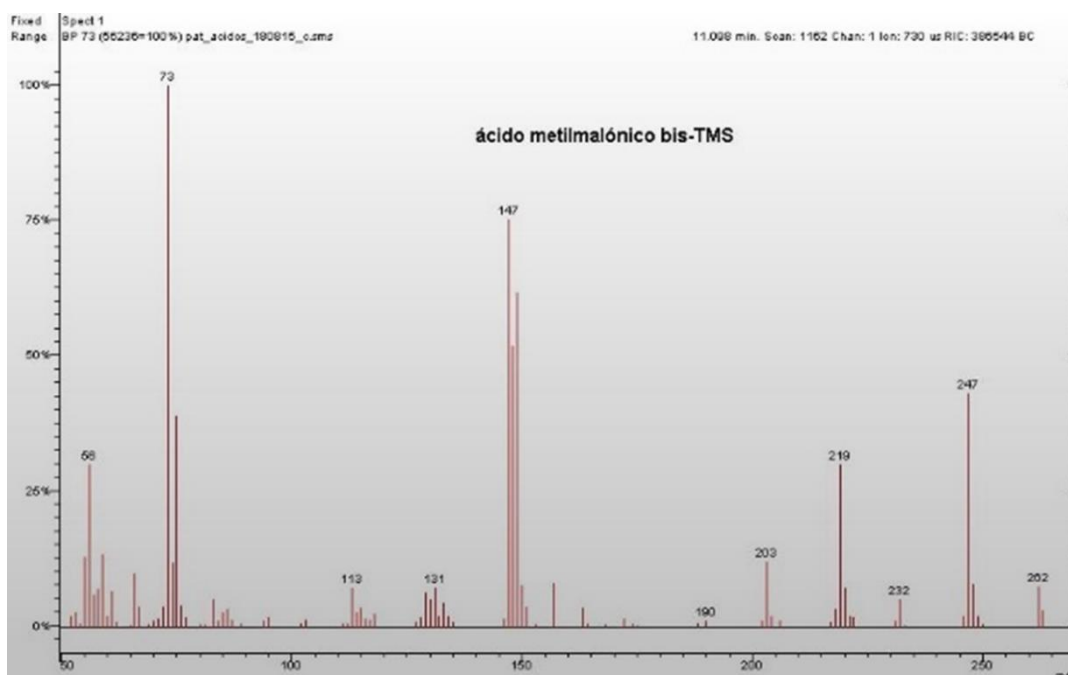


Figura 2. Espectro de masa del ácido metilmalónico como su derivado bis-trimetilsililado

La mejora metodológica en el análisis cromatográfico significa unos 33 minutos menos de análisis instrumental por muestra en relación a ciertos métodos publicados, reducción temporal esencial para poder informar rápidamente un resultado positivo. Adicionalmente, esta mejora implica que el tiempo de análisis de un lote de muestras de orina por cromatografía de gases acoplada a espectrometría de masa se reduce a la mitad, lo que se traduce en un ahorro significativo en el consumo del gas helio utilizado como gas de transporte, un insumo costoso y cada vez más escaso a nivel global.

CONCLUSIONES

El protocolo desarrollado en este trabajo significa una mejora metodológica en comparación con los protocolos en uso en laboratorios de análisis clínicos de hospitales de niños de diversos países, ya que, por un lado, se redujo en aproximadamente una hora el tiempo del método de preparación de la muestra de orina; por otro lado, se consiguió disminuir el tiempo de análisis por GC-MS en sí en una media hora. Esto, en un lote de unas treinta muestras diarias que un laboratorio rutinariamente analiza, se traduce en aproximadamente dieciséis horas menos entre el momento de preparación del lote y el inicio de la inspección de los resultados, lo cual redundará claramente en un aumento de la productividad del laboratorio para el procesamiento de muestras. Asimismo, el método desarrollado puede ser sencillamente transferido a instrumentos de GC-MS con analizadores de cuadrupolo, de uso habitual en laboratorios de hospitales de niños de nuestro país.

Finalmente, los autores esperan que en algún momento esta metodología analítica, desarrollada en el contexto de la medicina traslacional, pueda ser transferida a algún hospital de la zona que decida implementar un servicio de análisis de ácidos orgánicos en orina de neonatos, para ofrecerlo a la comunidad de su zona de influencia; un

servicio que podría significar la diferencia entre una vida con trastornos neurológicos irreversibles, o una vida sana y plena para muchos bebés y sus familias. Llegado el caso, los autores de este trabajo están a disposición para el asesoramiento y la colaboración en la puesta a punto de estos protocolos analíticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Caballero, G., D'Angelo, C., Fraguío, M. S. y Teme Centurión, O. (2004). "Identification of 11-Nor- Δ^9 -Tetrahydrocannabinol-9-Carboxylic Acid in Urine by Ion Trap GC-MS-MS in the Context of Doping Analysis". *Journal of Chromatographic Science*, Vol. 42, noviembre de 2004, pp. 540-544.
- Colombo, M., Cornejo, V. y Raimann, E. (eds.) (2003). *Errores innatos en el metabolismo del niño*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria S.A.
- Jones, P. y Bennett, M. (2010) "Urine Organic Acid Analysis for Inherited Metabolic Disease Using Gas Chromatography-Mass Spectrometry". En: Garg, U., Hammett-Stabler, C. (eds.). *Methods in Molecular Biology, 603 Clinical Applications of Mass Spectrometry*. New York, Humana Press, pp. 423-432.
- Metzler, D. (2002). "The Metabolism of Nitrogen and Amino Acids". En: *Biochemistry: The Chemical Reactions of Living Cells*. San Diego, Academic Press, p. 1394.
- Pasquali, M. y Sawyer, B. (2008). "Newborn Screening". En: Burtis, C., Ashwood. E., Bruns, D. y Sawyer, B. (eds.). *Tietz Fundamentals of Clinical Chemistry*. St. Louis, Saunders Elsevier, pp. 825-835.
- Walker, S., Beckett, G., Rae, P. y Ashby, P. (2013) *Clinical Biochemistry, Lecture Notes*. Oxford, Wiley-Blackwell, p. 265.



Eje 5:

Educación:
políticas públicas
e inclusión

La enseñanza universitaria en territorios de desigualdad

Sverdlick, Ingrid

UNAJ

Motos, Analía del Valle

UNAJ/UNQ/ISFD N°54

Mosqueira, Marcelo

UNAJ/ISFDYT N°83

PALABRAS CLAVE

Universidad | Trayectorias académicas | Trayectorias profesionales | Conurbano bonaerense

RESUMEN

A partir de la creación de las nuevas universidades en el conurbano bonaerense entre 2007 y 2014, proliferaron los debates sobre el sentido, función de la universidad y también sobre la enseñanza y el aprendizaje en estas instituciones. En este trabajo nos interesa analizar particularmente cómo están pensando las y los docentes la cuestión de la enseñanza en estas universidades que se promueven como instituciones inclusivas.

La presentación se enmarca en una investigación “Condiciones de la enseñanza y trayectorias educativas en las universidades nacionales del conurbano bonaerense. El desafío de la inclusión” (PICT 2018-01435), dirigido por la Dra. Ingrid Sverdlick y que toma los casos de dos universidades del conurbano: la Universidad Nacional Arturo Jauretche y la Universidad Nacional de José Clemente Paz.

La estrategia metodológica de la etapa actual busca recuperar las voces de las y los docentes de la Carrera de Trabajo Social en estas universidades y el análisis de dispositivos y prácticas institucionales para la enseñanza. Abordaremos los sentidos y las concepciones que las y los docentes asignan a la enseñanza y al aprendizaje, interpelados por un estudiantado y un tipo de institución que busca promover la tarea docente pensando en la inclusión educativa. Además de las trayectorias académicas y profesionales de las y los docentes, así como las condiciones de trabajo que inciden en el ejercicio de la docencia. Asimismo, analizaremos las tensiones existentes entre los dispositivos de enseñanza e institucionales que tienen lugar en estas universidades en particular y las experiencias de enseñanza en universidades más tradicionales.

LAS UNIVERSIDADES NACIONALES EN ARGENTINA: VIEJAS Y NUEVAS TRADICIONES Y SENTIDOS

“Que la universidad se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo”.

Extracto del discurso de Ernesto “el Che” Guevara, al recibir el doctorado honoris causa de la Universidad Central de las Villas. 28 de diciembre de 1959.

En Argentina existen 62 Universidades Nacionales: siete de ellas fueron creadas en la década de 1990 en la provincia de Buenos Aires y, más recientemente -entre 2002 y 2015- 18 nuevas instituciones se sumaron a ese mapa universitario. La mayoría fue creada con posterioridad a la Ley de Educación Nacional N° 26.206, por lo que tuvieron como marco intervenciones políticas orientadas a la inclusión y promoción de derechos de sectores sociales hasta el momento excluidos de ese nivel.

Resulta importante destacar que, de esta última camada de universidades (Otero, Corica y Merbilhaá, 2018), 14 se localizan en el conurbano bonaerense: esta ubicación privilegió distritos con estados de desarrollo económico y de consolidación urbana aún incipientes y buscó subsanar, en parte, las dificultades de desplazamiento estudiantil desde sus hogares hacia las sedes universitarias (Villanueva, 2015). En este sentido, Scasso (2018), destaca que el proceso sostenido de ampliación de oportunidades para la finalización del nivel secundario¹⁶⁵ ha impactado en la demanda de acceso a la universidad desde sectores que, por diversos motivos (fundamentalmente socioeconómicos) se ven privados del derecho a la educación. Así, esta nueva población, por lo general, constituye la primera generación familiar en haber concluido sus estudios secundarios y, a su vez, es primera generación que cursa estudios superiores, presentando un promedio de edad mayor que las y los estudiantes universitarios de instituciones más tradicionales.

A diferencia de las instituciones más tradicionales, el nuevo estudiantado corresponde, mayormente, a jóvenes y adultos trabajadores que provienen de las comunidades en la que se establecen estas casas de estudios; su oferta académica se organiza a partir de la vinculación y demanda territorial; se disponen diversos dispositivos de acompañamiento pedagógico durante el ingreso al nivel y promueven estructuras de gestión centralizadas y relativamente horizontales (Aguilar, Motos, Mosqueira y Gorondona, 2022). Esta tendencia hacia la horizontalidad, como veremos, encuentra su correlato en la enseñanza y en un posicionamiento docente dialógico que parte de dos premisas: la co-construcción de conocimiento y la interacción entre saberes provenientes de diversos ámbitos.

La Educación Superior en Argentina se organiza a partir de la Ley de Educación Superior N°24.521, que establece tres funciones sustantivas para sus instituciones: docencia, investigación y extensión. Estas nuevas universidades revalorizan la

¹⁶⁵ Si en 1970 sólo el 18% de la población de 25 años había finalizado el nivel secundario, este porcentaje se incrementó a 39% en 1991 y al 59% en 2010.

extensión construyendo identidades institucionales con un fuerte arraigo territorial y con la tendencia a la ampliación y diversificación de las redes de articulación con la comunidad. Estas instituciones participan del desarrollo territorial, teniendo influencia en el fortalecimiento de la identidad local, la ampliación de la esfera pública y la democratización de la cultura política (Otero, Corica y Merbilhaá, 2018).

Cabe señalar que entendemos al territorio como el resultado de una red de relaciones de los sujetos individuales y colectivos entre sí y con el ambiente biofísico en el que se encuentran (Corbetta, 2009). Uno de los aspectos que nos proponemos observar es la incidencia que estas instituciones están teniendo en sus comunidades, toda vez que consideramos que su anclaje territorial presenta una marcada reorientación en sus sentidos formativos, prácticas de enseñanza, producción de conocimiento y trayectorias estudiantiles lo que, a su vez, supone tensiones para los distintos actores institucionales y la evidente urgencia por atender la desigualdad educativa de grandes sectores poblacionales.

Interesa señalar que las Leyes de creación de las Universidades del Bicentenario logran la aprobación a pesar de que el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) lo desaconseja mediante una serie de observaciones técnicas, presupuestarias, formales y/o basadas en lo que “la tradición” indica. Por ejemplo, la primera observación del CIN contra la creación de UNAJ corresponde a la objeción de no estar siguiendo la tradición de nominar a las universidades nacionales según regiones, provincias o municipios: “denominar a una institución universitaria nacional con un nombre propio se desvía radicalmente de la larga tradición argentina de llamar a sus universidades estatales con toponímicos¹⁶⁶”

Otro de los argumentos presentados por el CIN fue la falta de necesidad de creación de nuevas universidades nacionales, “más allá de los naturales deseos de la comunidad local e invocaciones generales al rol de la Educación Superior en el desarrollo económico, social y cultural”¹⁶⁷: aunque este posicionamiento reconoce la demanda comunitaria de la apertura y creación de instituciones en los territorios, privilegia una preocupación económico-financiera por sobre el garantizar políticas para desarmar las tramas de desigualdades educativa y sociales en las que se encuentran los sectores más postergados de nuestra sociedad.

Por su parte, los Diputados y Senadores que se oponían a estas leyes y tuvieron un dictamen de minoría, pertenecían a los partidos de la oposición al gobierno en aquel momento, e indicaron señalamientos de tres órdenes: 1. orden político (señalando que el fin del proyecto favorecerá a los intendentes peronistas, conocidos popularmente como “Barones del Conurbano”); 2. orden presupuestario (sosteniendo que no habría incremento del presupuesto nacional, lo que provocaría una tensión inmanejable); 3. orden ideológico (asentado en una lógica meritocrática, sembrando sospechas sobre la calidad educativa de las nuevas instituciones).

¹⁶⁶ CIN, Acuerdo Plenario N° 698/09 Buenos Aires, 18 de mayo de 2009.

¹⁶⁷ Ibidem.

En contrapartida a estas posiciones, el informe de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) señala que “desde 2010 a la fecha, la matrícula de pregrado y grado creció un 27,3%, evolución que también se refleja en la cantidad de nuevos inscriptos y egresados. De hecho en esta última década, los ingresantes crecieron un 43,6%¹⁶⁸”. De manera similar, con el correr de los años, los argumentos esgrimidos en contra de las nuevas creaciones, al menos en los casos estudiados, fueron rebatidos en gran medida, existiendo no sólo un incremento sostenido de matrícula sino también un marcado desarrollo en proyectos de vinculación, técnicos, productivos y sociales con gran impacto en el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad. No obstante, y como es natural a estos procesos, el desarrollo de las actividades de investigación es más incipiente.

Finalmente, con relación a la sospecha esgrimida sobre la sobrecarga en el presupuesto universitario que generaría una crisis terminal en sistema de Educación Superior, nos encontramos, según señala un trabajo de análisis del presupuesto Universitario del Instituto Nacional de la Administración Pública, que en la década del 2000 existió una tendencia general al aumento en el gasto público universitario:

El gasto público aumentó significativamente en el período y el nivel universitario requirió más fondos como consecuencia de su masificación, al pasar de 674.868 alumnos a 1.549.568 estudiantes. Más allá de las oscilaciones anuales, en términos de subperíodos agregados, se nota que en el lapso considerado de los años 90s el promedio de gasto público universitario fue el 0,56%, del PBI, en la década del 2000 este valor se elevó ligeramente al 0,59% del PBI y, durante los años que van del 2010 al 2018, subió con más fuerza hasta el 0,81% del PBI (Doberti, Gabay y Levy, 2020, pág.18).

Así, los presagios de catástrofe del sistema universitario no se han cumplido, y dan cuenta de una discusión de carácter netamente política en la definición del rol del Estado y el sentido que cobra la idea de democratización del conocimiento. Estos argumentos parecen tratarse, más bien, de discursos que constituyen y refuerzan un imaginario social de desprestigio hacia los gobiernos que buscan la ampliación de derechos. La territorialidad y la vinculación con la comunidad han sido parte central de los sentidos de la creación de estas instituciones, tales como brindar a las familias, y en especial a los adolescentes y jóvenes, alternativas de inclusión educativa que impacten en forma directa sobre su concepción del presente y del futuro, además de tratarse de dar cumplimiento al derecho personal y social que constituye la educación, tal como quedó establecido en la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (Doberti, Gabay y Levy, 2020).

Considerando que la creación de las universidades es una política pública que amplía el acceso al derecho social de la educación desde un paradigma donde el rol del Estado resulta distinto de la lógica meritocrática y mercantilista de la Educación Superior desarrollada en la década de los ‘90, una de las autoridades educativas nacionales de aquel momento fundacional ha señalado:

¹⁶⁸ SPU. Síntesis de Información Universitaria 2019-2020

Realmente hay en su raíz algo que sí tiene que ver con desarmar la Universidad de Buenos Aires en varios aspectos. Uno es el tema meritocrático, creo que tiene existencia a partir de muchos dispositivos de exclusión. Yo creo que ese es un tema. De alguna manera lo que empieza a aparecer es toda una generación que terminó el secundario, para la cual es prácticamente imposible, salvo una minoría, llegar a la UBA y permanecer en la UBA. Yo creo que en ese sentido la Universidad de Quilmes, es decir las anteriores al Plan Sarmiento (...) trabajaron bien. Porque se empezó a ver que eran universidades que hacían investigación, de donde surgían profesionales formados con seriedad (Entrevista a funcionaria del Ministerio de Educación Nacional periodo 2006-2015, 2021).

En este sentido, compartimos la idea de que la decisión política de creación de nuevas universidades es un aspecto más de la disputa de sentidos al pensamiento hegemónico neoliberal instrumentado a partir del último gobierno de facto en Argentina y desarrollado en todo su esplendor en la década de 1990, donde el Estado libró al mercado la resolución de las relaciones sociales, económicas y políticas, con una impronta mercantilista y meritocrática.

Consideramos que en el período 2003-2015 se ha avanzado hacia una reconstrucción de un Estado que interviene en la disputa de poder en diferentes campos desde el despliegue de un conjunto de políticas públicas estratégicas que amplían y buscan garantizar los derechos de todas y todos los sujetos. Un gran conjunto de políticas¹⁶⁹ que, por un lado, conforman un Estado diferente al Estado Neoliberal, y por otro intentan desarmar lo elitista del acceso al conocimiento, la investigación, la producción del conocimiento y la distribución de los ingresos.

DE DESIGUALDADES, SABERES Y CERCANÍAS: EL SUJETO PEDAGÓGICO DE LAS UNIVERSIDADES DEL CONURBANO

“Yo quiero volar y volar y saber como es la gente más allá de acá”

Piero. Miedo Niño.

Durante una clase del Taller de Vida Universitaria de la UNAJ, en marzo de 2022, un docente de matemática pregunta a las y los estudiantes de la comisión a cargo cuándo fue la última vez que han tenido contacto con ejercicios de matemática. Una mujer de alrededor de 30 años levanta su mano, y responde, “durante todo el año pasado, ayudando a mis hijos a realizar las tareas de la escuela”. El docente vuelve a consultar al grupo si alguien más tuvo el mismo acercamiento con la matemática. Sobre un grupo de 30 estudiantes, 8 mujeres más levantan la mano.

Esta anécdota nos plantea varias cuestiones. Una de ellas tiene que ver con las y los estudiantes universitarios del conurbano no responden al modelo hegemónico e idealizado de jóvenes que han terminado la secundaria e inmediatamente continúan sus

¹⁶⁹ Sólo por mencionar algunas: la estatización de Aguas Argentinas, Aerolíneas Argentinas, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, la Asignación Universal por Hijo, el Plan Conectar Igualdad, las Becas Progresar, el desendeudamiento con el Fondo Monetario Internacional, la Ley de Financiamiento Educativo, la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, entre otras.

estudios en el nivel superior como actividad de tiempo completo. Este tipo de relatos, que se reiteran en la mayoría de las aulas de estas casas de estudio, nos hacen considerar que existe una apropiación del espacio por un conjunto de sujetos que el dispositivo tradicional universitario ha históricamente excluido.

Estas y estos estudiantes que masivamente se inscriben y cursan en UNAJ o UNPAZ no se encontraban cursando anteriormente una carrera universitaria o bien, lo habían intentado en otras instituciones y tuvieron, por diversas razones, que abandonar. El hecho de que estas instituciones estén cerca de su comunidad, en especial en la población que se ubica en el segundo y tercer cordón del conurbano bonaerense, permite acceder a estudiar en el nivel superior, y coordinar sus tiempos de cuidados y tareas domésticas o actividades laborales formales e informales, con la idea de desarrollarse como estudiante, transitar la vida académica y sostener la perspectiva de ser profesionales. Este hecho por sí mismo genera una apropiación de conocimientos y lógicas que permiten intervenir, entender el mundo social y el contexto que mejora la calidad de vida de las y en las comunidades intentando desarmar las tramas de desigualdad que se tejen en las Universidades de corte más tradicional.

La creación de las universidades del conurbano es una posibilidad de desarrollo intelectual y profesional de sectores sociales que tradicionalmente no se esperaba que transiten el nivel superior, por lo que es claramente una política pública que amplía y busca garantizar el derecho social a la educación, y de justicia educativa.

Es importante considerar los dispositivos de acompañamiento de las trayectorias educativas que se establecen en estas universidades que se constituyen con el propósito específico de favorecer la inclusión de amplios sectores sociales a la vida universitaria. Consideramos que estos dispositivos producen mejores resultados en la medida que las y los estudiantes ganan protagonismo en ellos. Por otro lado, creemos que la masiva inscripción y el crecimiento exponencial de la matrícula desde sus inicios hasta la fecha, dan cuenta que las instituciones Universitarias existentes hasta 2010 no podrían haber absorbido dicha cantidad de estudiantes. Un dato en tal sentido, es que las universidades tradicionales no experimentaron una reducción de sus inscripciones de manera significativa.

La cercanía es una variable clave a la hora de habilitar el acceso y continuidad a la educación superior en estas comunidades del conurbano. Es posible pensar que la baja matrícula de estudiantes de los sectores populares en los bastiones tradicionales, no se vincula con una marca de clase¹⁷⁰ ni el deseo de los sujetos, sino que se encuentra más bien relacionado con las condiciones del contexto y las características del mismo dispositivo universitario que excluye y no se dispone a sostener acciones de acompañamiento ni un formato de educación universitaria ligado a prácticas que habiliten posibilidad.

¹⁷⁰ En referencia a la tristemente célebre declaración pública formulada por una alta funcionaria de la gestión en 2018 “los pobres no llegan a la Universidad”. Dicha funcionaria se preguntaba en un charla ante socios del Rotary Club “¿es de equidad que durante años hayamos poblado la Provincia de Buenos Aires de universidades públicas cuando todos los que estamos acá sabemos que nadie que nace en la pobreza en la Argentina hoy llega a la universidad?”.

Al hacer referencia a las universidades del conurbano, con el uso de la esta adjetivación, estamos intentando ir más allá de la referencia geográfica y buscando poner en tensión aquellas narrativas que la “conurbanidad” suele portar, vinculada a un imaginario social de sitio peligroso, precario, colmado de caudillos antidemocráticos y, en términos educativos, a la clásica sospecha sobre la educabilidad (Baquero, 2001) de su población. Así, es nuestra intención usar el término para analizarlo y ponerlo en cuestión.

Consideramos que, en torno a la discusión sobre la creación de estas casas de estudio, se ha construido una representación social que, al decir de Arturo Jauretche, revive la madre de las zonceras argentinas encarnada en el par dicotómico sarmientino de “civilización y barbarie”. Creemos que determinada mirada sobre la pobreza y el conurbano bonaerense portan una representación que fijan una identidad, e imaginarios a deconstruir. Vale pensemos cómo dichos imaginarios se instalan capilarmente en las voces de estudiantes que incluso ya habitan el nivel. Nos decía un docente al respecto:

En el 2015, los estudiantes me preguntaban si yo creía que la universidad era para ellos. ¡Qué fuerte! ¿No? Que un estudiante que está sentado estudiando dentro de la universidad, me preguntó si la universidad era para ellos. En realidad, bueno, la pregunta era acerca de mi trayectoria educativa, y por convencerlos de que era su espacio. Y me parece que es la gran disputa, que es la gran disputa política de este país, y vos no podés perderla de vista cuando estás dando clases en una universidad del conurbano (Entrevista a docente A, Carrera de Trabajo Social, 2022).

Desde la misma carrera, desde otro de los casos estudiados, nos señala una entrevistada:

La matrícula crece vertiginosamente, a un ritmo donde los edificios no pueden responder al crecimiento de la matrícula, siempre se queda atrás. Se arman nuevos edificios y siempre están atrás. Es un lugar donde las vidas de las personas siempre se transforman. Donde la docencia es acompañar. Bueno, obviamente, contenidos, pero es acompañar esas transformaciones subjetivas. Es un lugar afectuoso, donde te conocen, donde sos un nombre y un apellido. Creo que esas son las características y diferencias (Entrevista a docente B, Carrera de Trabajo Social, 2022)

Esta matrícula de crecimiento vertiginoso podría ser definida como parte del colectivo muchas veces denominado “pueblo”, que brinda el carácter de popular de estas universidades emplazadas en estos territorios. Siguiendo a E. Dussel (2005), “pueblo” es la categoría política más importante, dado que es el sujeto de la soberanía. Cuando Dussel se pregunta sobre quién es el pueblo, cuestiona la definición de comunidad política, dado que esto muchas veces puede aplicar a una oligarquía. Recuperando a Gramsci, sostiene que se trata de tomar la definición de *bloque social de los oprimidos y los excluidos*.

Fidel, en su gran discurso "la historia me absolverá", dice que pueblo, cuando de lucha se trata, es una categoría política, no sociológica: "llamamos pueblo, cuando hablamos de lucha, a los sin trabajo, a los obreros del campo". Pero después dice son los pequeños burgueses conscientes, las madres de casa que luchan para poder subsistir con un salario de miseria y empieza a decir una cantidad de otra gente que ni clases sociales son: "los agricultores pequeños, maestros y profesores, pequeños comerciantes". El pueblo es un

bloque y la palabra es muy correcta, porque es un bloque que se une políticamente en una oportunidad y mañana se puede disolver, y por eso es que tiene contradicciones en su seno, y esas contradicciones pueden hacer que ese bloque desaparezca (Dussel, 2005, p.5)

En sintonía con esta idea de pueblo, destacamos la formulación que realiza una docente:

Siempre pienso en la categoría pueblo para pensar en la universidad. Pienso que es el pueblo el que va ahí, ¿no? Porque es el pueblo el que tiene la posibilidad que, si no estuviera cerca, si no estuviera esta oferta académica cerca de sus casas, si las familias no sostuvieran todo el proceso también conjuntamente con ellos y con ellas, no podrían haber hecho una carrera. Bueno, no es casual que sean la primera generación de estudiantes universitarios. Pero creo que ahí está el pueblo, ahí está el pueblo comprendido con todos los matices que eso lleva y una puesta, una puesta política enorme, una puesta política y educativa enorme de creer y entender que es un derecho el acceso a la educación y el acceso a la educación de grado” (Entrevista a docente C, Carrera de Trabajo Social, 2022)

La dimensión pedagógica que asume la enseñanza en estas universidades de reciente creación se imbrica con las tramas institucionales desde la representación relacional del sujeto pedagógico (Puiggrós, 2018). Esta perspectiva -que sitúa a la enseñanza como una mediación y una práctica que se construye entre sujetos complejos (el sujeto que aprende y el sujeto que enseña)- implica la representación de docentes dispuestos a escuchar, comprender y habilitar el aula como un espacio que pone en diálogo, en estos casos, la lectura académica y la vivencia territorial.

No es extraño encontrar textos académicos que tienen a muchos y muchos de los propios estudiantes como protagonistas/objetos de investigación. Un docente presenta esta situación:

Yo estaba dando una clase en la cual había elegido un texto de un sociólogo que se mete en unos asentamientos, pero no por el tema de los asentamientos, sino por el tema de cómo hizo su recorte metodológico, para que vean lo que es la triangulación metodológica. Entonces, fui a dar esa clase y nunca me imaginé, lo que iba a pasar y era que el tema central en la clase, al final, no fue lo metodológico como yo pensaba, sino que el tema central fue que había un sociólogo que se había metido en los barrios, que eran donde ellos vivían, y que al final la vida cotidiana en un asentamiento, les parecía extraño que sea importante para un investigador. Se asombraban de verse en un texto académico (Entrevista a docente D, Carrera de Trabajo Social, 2022).

Muchas y muchos estudiantes de estas universidades han cursado su escolaridad secundaria en el Programa FinEs, o han concluido el nivel hace varios años. Anteriormente, factores de índole social como la necesidad de trabajar, convertirse en madre o padre, sumado a los tiempos de traslado desde sus hogares y los lugares de estudio y el tiempo que implica asistir a las cursadas, se convirtieron en limitantes para pensarse como estudiantes universitarios. La cercanía territorial abona a la posibilidad de construirse desde esa representación, aunque la misma no se corresponde por completo con la del estudiante universitario clásico.

Cuando comencé, en 2014, eran estudiantes de mayor edad que la actual. Se daba la tendencia de que eran mujeres que habían dejado de estudiar hacía 20 años o que habían retomado hace muy poco para terminar la secundaria en el FinEs. Que también tiene una sede en la universidad. Entonces, venían con muchos años de no escolarización formal y con un nivel bastante bajo, que se veía en la capacidad de abstracción, en el tema de la escritura, en la oralidad. Eran mujeres que ya tenían hijes, que estaban, en general, casadas, que nunca habían podido ir a la universidad, porque les quedaba muy lejos (Entrevista a docente E, Carrera de Trabajo Social, 2022).

Es posible considerar esta situación como un factor que interpela, por lo general, el sentido que las y los docentes de estas universidades ponen en juego a la hora de enseñar, de forma independiente a sus trayectorias formativas, académicas y profesionales. Es decir, más allá de que provengan o no de otras casas de estudio más tradicionales, o si se trata de docentes nóveles o con mayor experiencia, existe un fuerte consenso en las voces de las y los docentes entrevistados en sostener la decisión política de asumir a la enseñanza desde una perspectiva vinculada a una representación relacional de la misma, dejándose interpelar por estos nuevos sujetos pedagógicos que habitan las universidades del conurbano. Abordaremos la cuestión de la enseñanza y sus sentidos en el siguiente apartado.

CIVILIZACIÓN Y BARBARIE: ENSEÑAR Y DISPUTAR SENTIDOS SIN DISYUNTIVA

Habilitar la interpelación del sujeto pedagógico de las universidades del conurbano, obliga a sus docentes a considerar nuevas y variadas estrategias didácticas para el nivel, instalando o reforzando la preocupación por la pedagogía universitaria y las variadas formas de acceso al conocimiento y su producción. La enseñanza pasa entonces a pensarse no solamente en relación al contenido y su buen dominio disciplinar, sino que se privilegia quién es el o la estudiante, sus saberes y posibilidades en los diversos procesos de enseñanza y sus estrategias.

Vengo de una escuela donde no tengo que hablar complejo para hablar de cosas serias o profundas, para dar conocimientos en las clases, o cuando escribo. No soy de la idea de que hablar complejo es ser serio o profesional, todo lo contrario, cuanto más simple mejor. Entonces, apliqué eso en mis clases. No fui de la idea de que había que bajar complejidad en los contenidos, para nada, ni bajar exigencia, sino que había que transmitir de otra manera (Entrevista a docente F, Carrera de Trabajo Social, 2022).

De forma subsidiaria, distintos docentes entrevistados refieren a dispositivos de acompañamientos que se sostienen en la idea de ofrecer herramientas y entender la universidad como el ámbito de oportunidad, de reconocimiento académico. Efectivamente existe una serie de dispositivos institucionales (programas de vinculación territorial, estipendios económicos, becas de apuntes, de conectividad, etc.) e instancias de articulación con programas nacionales (como Progresar, por ejemplo) y programas locales que proponen diversas formas de estar y transitar por la universidad. Asimismo, se ofrecen propuestas de acompañamiento y enseñanza variadas, con la intención que el aprendizaje se produzca en distintos espacios y tiempos, con abordajes diversos donde

las y los estudiantes participan de la experiencia académica con nuevos sentidos, con otras formas de enseñar y aprender y formar de tramitar su creatividad.

La escritura, que es transversal a la materia, digamos, como que hay un montón de dispositivos e instrumentos que ofrece la universidad, la facultad o la carrera, que, por ahí, en otra materia igual del programa de otra universidad, no existen (Entrevista a docente G, Carrera de Trabajo Social, 2022).

En tal sentido, otro docente aporta en la misma línea:

Enseñar tiene una característica que tiene que ver, para mí, con las particularidades que tienen los y las estudiantes que vienen acá. De verdad, la universidad les cambia la vida y yo me siento parte de ese proceso y me parece que es una cosa que pasa todo el tiempo. Aún para aquellos docentes que no están tan comprometidos, es algo que te atraviesa inevitablemente. Y, si tenés un poquito más de conciencia, te atraviesa un poco más, porque te das cuenta de que de verdad le estás cambiando la vida a un montón de gente y no necesariamente porque terminen la trayectoria educativa. Yo creo que la universidad te cambia la vida, aunque no termines la universidad. O sea, aún con las trayectorias inconclusas, hay una cosa que se produce, no vuelve la misma persona (Entrevista a docente G, Carrera de Trabajo Social, 2022).

En síntesis, existe una intencionalidad pedagógico-didáctica de sostener el vínculo educador/educando ligado a una concepción freireana de la enseñanza, donde se orienta o facilita la apropiación del conocimiento, ofreciendo prácticas para interactuar con el conocimiento en las que el estudiante asume un papel protagónico. La práctica docente busca problematizar y proporcionar herramientas simbólicas para que el estudiante pueda superar las contradicciones del conocimiento y se asuma una conciencia transformadora de la realidad desde el punto de vista comunitario y personal. El estudiante no es percibido como un objeto de intervención sino como un sujeto que es el motor del proceso educativo.

Al referirnos a la enseñanza en el ámbito universitario, sin duda la creación de las universidades del Bicentenario emplazadas en el territorio del conurbano bonaerense, ha puesto en la escena académica la preocupación por la inclusión educativa en el nivel. Esto sitúa la preocupación sobre cómo focalizar estrategias para incorporar a los sectores populares, o hacer lugar al pueblo, al decir de Dussel, al mundo universitario, presenta una convicción de pensar sobre la democratización del conocimiento y la preocupación por el acceso universal al nivel superior.

Cuando hablamos de inclusión educativa, nos referimos a la responsabilidad que asume la universidad de garantizar el derecho a la educación respetando las características de sus sujetos pedagógicos. De esta manera, la construcción del entramado institucional se origina desde la perspectiva de garantizar el acceso, la permanencia con aprendizajes y el egreso en el marco de trayectorias educativas diversas, poniendo en el centro el logro de la justicia educativa y la democratización del conocimiento. En este sentido, los dispositivos que se ponen en acción generan prácticas que buscan posibilitar experiencias formativas, democráticas y de calidad.

La trama institucional que construyen estas universidades se sostiene desde estrategias de enseñanza mayormente situadas y visibilizando las diferentes formas que

estructuran las desigualdades sociales por las que se encuentran atravesadas las trayectorias educativas de las y los estudiantes, sobre todo aquellos provenientes de los sectores populares.

Las universidades que conforman los casos de estudio no sólo representan una disputa a la lógica hegemónica neoliberal del rol del estado, sino que instalan la preocupación por incluir, sin renunciar a enseñar, una lógica ya presente en los niveles obligatorios del sistema educativo, a partir de una perspectiva de derecho. Incorporar al debate la dimensión pedagógico-didáctica en la enseñanza universitaria y la necesidad de que las y los docentes transiten por determinada formación específica en tal sentido pone en tensión las concepciones, prácticas y elementos del dispositivo universitario tradicional más elitista.

Existe en las voces de estos nuevos cuerpos docentes la discusión explícita sobre la enseñanza y se trabaja conscientemente en la construcción de docentes universitarios que abandonen el modelo amparado en una postura meritocrática y academicista y promoviendo oportunidades de aprendizaje que habilitan y dialogan con aquellos saberes, bienes culturales y simbólicos significativos, a los efectos de facilitar la apropiación de herramientas conceptuales y metodológicas para comprender e intervenir de manera activa en las transformaciones sociales del territorio.

Existe una intencionalidad institucional de que el aula sea un escenario y un espacio que habilite a los sujetos para la construcción y la apropiación del conocimiento tanto como brindar la posibilidad de compartir las experiencias y saberes que portan. Una entrevista nos muestra este aspecto de asumir el aula como un espacio de disputa:

En esto de analizar y diagnosticar una situación, es también entender que nuestra apreciación subjetiva, es la realidad de una persona. Es un pibe que va a una institución o no, una mujer que va a seguir siendo violentada o no. Y yo... yo lo que más milité en el aula es esto, que se lo tomen con esa seriedad. Hablamos de las vidas de las personas. Y ellos creo que, en un punto, acá se dan cuenta del valor del trabajo que van a tener (Entrevista a docente D, Carrera de Trabajo Social, 2022).

Entendemos que esta problematización de la configuración de una enseñanza inclusiva va más allá de la idea de docencia comprometida (o militancia), para postular a la enseñanza como problema político e institucional: las prácticas de enseñanza son, por lo general, planificadas con la intención de remover las barreras para el aprendizaje, facilitar la participación y evitar la exclusión; las estrategias didácticas intentan poner en el centro el fortalecimiento de las trayectorias educativas consideradas desde una perspectiva relacional y no como un mero recorrido biográfico de los sujetos.

Además de considerar los contextos socioeconómicos vulnerables, como condicionantes y responsables de la desigualdad de oportunidades, se coloca la tensión en las prácticas académicas y sociales que favorecen la negación e invisibilización en los universos culturales de los sujetos que transitan por el espacio de estas nuevas universidades. De allí la fuerte presencia de los dispositivos institucionales de acompañamiento de las trayectorias y la promoción, aunque aún incipiente y bastante desarticulada, de la formación pedagógica para sus docentes.

Se advierte, así, una preocupación de las instituciones por garantizar la producción y adquisición de conocimientos, en el marco de un trabajo territorial muy potente que atraviesa las aulas en las que se busca generar una articulación con el patrimonio cultural, científico y tecnológico de desarrollo e innovación productiva de y para la región.

Del mismo modo, las universidades tienen como una estrategia central construir vínculos con los diferentes niveles estatales, las organizaciones sociales y la comunidad mediante la implementación de proyectos colectivos, teniendo como horizonte el contribuir a una educación que transforme la realidad de desigualdad existente en sus comunidades de influencia, la falta de oportunidades para el desarrollo en el campo simbólico y mejore la calidad de vida de los habitantes del territorio.

Como se dijo, en estas universidades se identifica una inquietud explícita y estratégica en sostener, orientar y acompañar las trayectorias educativas. Cuando hablamos de instancias de acompañamientos, tenemos en cuenta, entre otras propuestas de apoyos académicos y tutoriales, también la invitación a considerar la alfabetización académica como instancias de enseñanza sobre y para la experiencia universitaria y la propuesta de que las y los docentes asuman una mirada integral de las trayectorias educativas, desde la comprensión de cada estudiante en tanto sujeto de derecho y como resultado de una construcción de su subjetividad en relación al contexto socioeconómico y cultural que habita otro docente en una entrevista señala:

Este municipio tiene una identidad muy fuerte en lo comunitario y como docente no podés perder de vista eso. Porque, en realidad, fijate la cantidad de asentamientos, la cantidad de cuestiones que hay ahí. Son luchas muy fuertes por la inclusión, son luchas muy fuertes. Y en el aula eso se tiene que reflejar. Esa identidad está en la lucha por la inclusión, por la inclusión a la educación, por la inclusión a la tierra, a tener tu tierra, a tener salud, y eso se tiene que reflejar. Y el trabajador social de esta universidad no puede no tener esas matrices; en su origen tiene esta cuestión (Entrevista a docente A, Carrera de Trabajo Social, 2022).

Por ello, acompañar las trayectorias educativas obliga a pensar la enseñanza desde un lugar diferente al de estudiantes universitarios tradicionales e idealizados. Esta perspectiva tiene como eje crear y co-construir de manera colectiva y situada las herramientas necesarias para abordar situaciones problemáticas que puedan o no tener relación directa con los contenidos académicos, pero que suelen guardar vinculación con la construcción de un profesional ligado con su entorno. Existe un profundo interés en construir una universidad donde la enseñanza atienda prioritariamente a la garantía y promoción de los derechos, así como a la erradicación de las vulneraciones, violencias y mecanismos que redundan en exclusión. Se evidencia en las voces recuperadas una profunda inquietud por vincular el mundo académico con las comunidades desde el reconocimiento y respeto por sus dinámicas socioculturales, junto a intenso trabajo para construir un diálogo con el territorio que posibilite miradas diferentes, alternativas y necesarias en la propuesta universitaria, además de habilitar otras situaciones para pensar y aprender de otras prácticas sociales. En referencia a ellos, una docente señala:

Creemos que el proyecto pedagógico universitario adopta una perspectiva de derecho con un abordaje situado y mutable, no estático, con la disposición necesaria de transformarse, modificarse y reconfigurarse a partir de una postura dialógica según las necesidades y contextos singulares que tienen lugar en el territorio (Entrevista a docente E, Carrera de Trabajo Social, 2022).

En síntesis, desde las voces de las y los docentes entrevistados, es posible decir que la enseñanza en las universidades del conurbano, creadas como parte del conjunto denominado universidades del bicentenario, se ve atravesada por los siguientes sentidos vinculados entre sí: la enseñanza como acto político y dialógico, en su sentido freiriano, como premisa de base; una preocupación institucional por la enseñanza para la inclusión y la formación en docencia universitaria a partir de un sujeto pedagógico que interpela (y una institución que se deja interpelar); una perspectiva integral de derechos.

A MODO DE CIERRE

En este artículo nos hemos enfocado en las formas en que la enseñanza se ve interpelada por las y los nuevos sujetos pedagógicos que habitan dos universidades bonaerenses con algo más de diez años de historia institucional y un claro anclaje territorial: la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ). En el marco de un creciente y cada vez más evidente interés por la formación pedagógica de docentes universitarios, traccionado por la preocupación explícita por la inclusión educativa, las concepciones y sentidos habituales para la enseñanza en este nivel educativo se ven trastocadas, poniendo en cuestión aquella presunción de identidad compartida planteada por Jackson (2002) como supuesto para la enseñanza.

Otro aspecto que experimenta variaciones en estos nuevos ámbitos universitarios es la concepción de la carrera académica que adquiere un tipo de vinculación universidad/territorio que se encuentra menos ligada al clásico sentido de “extensión” universitaria (es decir, la idea de institución que vierte los conocimientos y saberes que produce hacia la comunidad en la que se emplaza) y más bien estableciendo un vínculo dialógico con la comunidad que está, a su vez, conformado en gran medida por sus propios y propios estudiantes y, en algunos casos, también sus docentes.

Con relación a ello, el panorama ofrecido desde las voces de las y los docentes de la Carrera de Trabajo Social de ambas universidades, en el marco de rondas de entrevistas sobre los modos en que la docencia y la enseñanza aparecen representadas, permite presentar a UNAJ y UNPAZ como instituciones que forman parte de complejas tramas territoriales preexistentes, desde las que se generan conocimientos y saberes que resulta necesario sean validados desde el ámbito de la educación superior universitaria.

Estas universidades estarían incorporándose desde un lugar de igualdad, disponiéndose al trabajo colaborativo, teniendo como meta la mejora de las condiciones de vida de la población (...). En este sentido, la universidad no es vista como un enclave o institución colonizadora de espacios ajenos al proyecto civilizatorio sino, por el contrario, la universidad se conforma originalmente en un propio proyecto formativo que habilita -al

menos en el discurso-, la incorporación de núcleos de sentido menos presentes en el discurso universitario más vinculado a las “viejas universidades”. No se trata de monopolizar, sino que es posible reconocer una constelación de saberes y experiencias que tienen entidad y legitimidad para ser parte de ese proceso educativo (Sverdlick, Petrelli, Storino y Austral, 2022, p.41)

En síntesis, la expresa inquietud de las instituciones por la enseñanza, pensada como acto político y dialógico; la creciente presencia en la agenda de la formación pedagógica para la docencia universitaria; la fuerte vinculación y el reconocimiento del territorio y sus comunidades como productores y portadores de saberes a ser validados en los ámbitos académicos; y los nuevos sujetos pedagógicos que interpelan a la universidad en clave inclusiva y desde una perspectiva de derecho caracterizan, en términos generales, a las formas y sentidos de enseñar en los casos estudiados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, L., Motos, A. Mosqueira, M. y Gorondona, E. (2022) Territorialidad, identidad e inclusión en las universidades del conurbano bonaerense (Argentina). *Tramas y voces desde la génesis y organización institucional*. En: V. Martagón Vázquez, P. Calvo León, M. J. Márquez García y M. Mañas Olmo (Coord.) (2022). *Conocimiento, experiencia y compromiso social en la formación del profesorado. Redes para la transformación*. Editorial Dykinson. Madrid. ISBN 978-84-1122-618-9
- Baquero, R. (2001). La educabilidad bajo sospecha. *Cuaderno de pedagogía Rosario*, 4(9), 71-85.
- Coraggio, J. (2009) *Territorio y economías alternativas. I Seminario Internacional Planificación para el Desarrollo Nacional. Visiones, desafíos y propuestas*, La Paz, Bolivia.
- Dussel, E. (2005). "Pueblo, la categoría política más importante." *Revista de filosofía y sociopolítica de la educación TERE*, no. 2, July-Dec. 2005,
- Doberti, J. I., Levy, M., & Gabay, G. (2020). El presupuesto universitario en la Argentina: ¿cuánto, cómo, dónde ya quiénes?. *Cuadernos del INAP (CUINAP)*, (7).
- Jackson, P. (2002). *Práctica de la enseñanza*. Amorrortu.
- Otero, A., Corica, A., & Merbilhaá, J. (2018). Las universidades del conurbano bonaerense: influencias y contexto. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 12.
- Puiggrós, A. (2018). *Qué pasó en la educación argentina: breve historia desde la conquista hasta el presente*. Editorial Galerna.
- Scasso, M. (2018) Dossier ¿Cuántos jóvenes terminan la educación secundaria en la Argentina? Cómo monitorear las metas de universalización de la educación secundaria. *Propuesta Educativa* (49, 27, Vol.1).

- Sverdlick, I., Petrelli, L. Storino, S. y Austral, R. (2022) Pensar la enseñanza en las universidades nacionales del conurbano bonaerense. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 2022, vol. 34, no. 1, pp. 718-744.
- Villanueva, E. F. (2015). Nuevas universidades para nuevas generaciones: el desafío de la masividad, la inclusión y la calidad. Una revisión de la modalidad de ingreso en la Universidad Nacional Arturo Jauretche, en Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior*, (11), 158-173.

Las jóvenes generaciones de familias bolivianas en Cerrillos, provincia de Salta: experiencias formativas e identificaciones nacionales en contextos escolares y rurales.

Cabrera, Carla Julieta | Ossola, Macarena | Ataide, Soraya
Universidad Nacional de Salta

RESUMEN

Desde mediados de siglo XX la movilidad de bolivianos/as con destino al valle de Lerma (Cerrillos, Salta) estuvo asociada a la demanda estacional de trabajadores en la actividad tabacalera y más recientemente también en la hortícola. El arribo continuo y estacional de esta migración fue dando paso a su establecimiento definitivo en la zona. Como parte de ese proceso migratorio se reconoce la presencia de niños/as, hijos/as y nietos/as de aquellos/as trabajadores bolivianos/as en las escuelas rurales de Cerrillos. En mayor o menor medida, estas jóvenes generaciones experimentan múltiples territorialidades: nacionales (entre Bolivia y Argentina), entre los ámbitos de origen de sus familias (diversas zonas rurales de Tarija, Potosí, etc.) y las fincas tabacaleras y hortícolas de los lugares de destino, como también entre sus hogares y las instituciones educativas a las que asisten o asistieron. Sus experiencias formativas dan cuenta de estos desplazamientos, de los modos de apropiación y articulación de diversas formas de conocimientos, que incluyen saberes legitimados e institucionalizados (como los escolares), saberes producidos y transmitidos a través de la práctica agrícola, y otros saberes que se expresan en la memoria colectiva de las comunidades de pertenencia a los lugares de origen.

En esta ponencia se analizan los modos en que desde las escuelas son interpeladas ciertas dimensiones clave de las experiencias formativas de las jóvenes generaciones integrantes de familias de origen boliviano que habitan en el departamento de Cerrillos de la provincia de Salta. Interesa comprender las tensiones que emergen, en relación a ciertos saberes que resultan significativos como parte de las experiencias de movilidad de las familias, el trabajo agrícola que predomina en sus trayectorias laborales y en las identificaciones nacionales. A partir de este objetivo se desarrolla una investigación antropológica que utiliza principalmente estrategias cualitativas que incluyen: entrevistas a docentes, directivas y niños/as; observación participante (clases, recreos,

entradas, salidas y momentos de almuerzo y merienda) y talleres con los/as niños/as en momentos de clases.

INTRODUCCIÓN:

La movilidad de personas provenientes de Bolivia hacia Argentina es un proceso de larga data que antecede a la conformación de ambos estados. La provincia de Salta al ser fronteriza se conformó como un destino temprano y constante para los migrantes bolivianos. En el departamento de Cerrillos esto se evidencia con la presencia de trabajadores/as y productores/as en la actividad tabacalera y hortícola. Esta población de origen boliviano se encuentra asentada en la zona desde hace décadas y se observa la presencia de niños/as integrantes de estas familias en las escuelas que circundan los espacios productivos

Esta ponencia tiene como objetivo analizar las experiencias formativas de los/as niños/as integrantes de familias bolivianas que asisten al nivel primario en una escuela rural en el departamento de Cerrillos, provincia de Salta. Nos interesa comprender las identificaciones que los niños/as hacen sobre la nacionalidad de sus padres y/o abuelos, las tensiones que emergen sobre las experiencias de movilidad familiar, el trabajo agrícola y doméstico, para de esta forma dar cuenta de cómo estas dimensiones clave en sus vidas son interpeladas en los distintos espacios por los que transitan de forma cotidiana.

A partir del objetivo planteado se optó por una metodología cualitativa con enfoque etnográfico que toma como punto de partida la etnografía en contextos escolares, entendida como una descripción de los procesos cotidianos en las escuelas (Rockwell,1996). Haciendo foco en los/as niños/as como protagonistas, se tomará en consideración la etnografía con ellos/as incorporando sus puntos de vista y perspectivas para conocer aquello que forma parte de sus realidades sociales. (Milstein,2011)

Se llevaron a cabo observaciones en distintos momentos, como el desarrollo de las clases, recreos, almuerzos, en espacios comunes, ingresos, egresos. Además, se desarrollaron entrevistas informales con docentes y directivos.

Por otra parte, se hicieron talleres con los/as niños y niñas de 6° y 7° grado sobre el tema de migraciones para conocer la historia de movilidad familiar, los motivos de la migración y cómo se articulan sus familias con el trabajo agrícola en la zona. Estos talleres brindaron información que luego se fue profundizando a través de entrevistas informales con los/as niños/as de manera individual.

LA INMIGRACIÓN EN ARGENTINA Y LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS MIGRANTES EN LOS LUGARES DE DESTINO

Desde miradas hegemónicas Argentina es conocida como un país receptor de la inmigración europea. Además de la cuantiosa pero no constante recepción de europeos, el estado argentino recibe migrantes regionales, principalmente de países limítrofes (Courtis, Liguori y Cerruti, 2010). Esta inmigración latinoamericana acompañó la conformación del estado nacional, pero empezó a ser más visible a mediados del siglo XX, manteniéndose constante a lo largo de la historia (Novaro, 2016)

La inmigración limítrofe, en particular de bolivianos hacia el país inicia a finales del siglo XIX a partir del incremento de requerimientos en mano de obra en el cultivo de caña de azúcar en las provincias de Jujuy y Salta y años después por el cultivo de tabaco, lo que aumentó el grado de atracción para migrantes que se incorporan como cosecheros (Sassone, 2021).

La composición de los migrantes internacionales cambia sustancialmente a partir de mediados del siglo XX donde se combinan dos tendencias: la disminución de migrantes europeos y el aumento de los migrantes provenientes de países limítrofes y Perú (Castronuovo, 2010). Este cambio no implica que antes no hubiera migrantes regionales, de hecho, ya estaban en las zonas fronterizas, pero con la crisis y reestructuración de las economías regionales del NOA se fueron reorientado hacia distintas zonas del país, en particular hacia el área metropolitana de Buenos Aires (Benencia y Karasik, 1996).

Desde que se tienen datos, la migración latinoamericana ha representado entre el 2 y el 3% del total de la población, pero su importancia respecto de la migración no limítrofe fue creciendo cada vez más, siendo el boliviano el segundo colectivo no nacional más grande en el país, luego del paraguayo. En Salta, el colectivo boliviano constituye el más importante en magnitud (Arévalo y Paz, 2016) como también el de más larga data en la provincia ya que al ser una provincia fronteriza se consolidó como un destino temprano para los migrantes procedentes de Bolivia.

Los migrantes latinoamericanos y sus descendientes suelen ubicarse en los escalones más bajos de las jerarquías laborales, configurando mercados de trabajos segmentados étnicamente (Pizarro et al., en Trpin y Ciarallo, 2016, p116). Herrera Lima (en Trpin y Ciarallo, 2016) habla de mercados de trabajo para inmigrantes, que son mercados de trabajo segmentados destinados a los inmigrantes que se caracterizan por la informalidad, la mala paga y las precarias condiciones de vida y trabajo.

En la zona de estudio, el departamento de Cerrillos “se encuentran familias que experimentan una situación de vulnerabilidad social, inherente a su situación de trabajadoras articuladas en mercados laborales precarios, informales, inseguros y de escasa remuneración, como el que caracteriza a la actividad tabacalera y a la producción hortícola en la provincia” (Ataide, 2020, p.205).

De esta forma, los empleadores apelan a las “diferencias culturales” entre los colectivos de trabajadores extranjeros para argumentar sus preferencias en la contratación con criterios étnicos e inclusive para legitimar una clasificación de las aptitudes y cualificaciones laborales según la nacionalidad de origen del inmigrante, la cual se basa en estereotipos que permiten generalizaciones que privilegian a unos tipos de inmigración frente a otros”(Pedreño Cánovas, 2005.p90).

Pacecca y Courtis (2009) plantean que en términos generales las posibilidades de inserción laboral de los inmigrantes regionales no fueron ni son las mismas que las de los nativos: la segmentación de los mercados de trabajo los colocó históricamente en un rol complementario (no competitivo) de la mano de obra local, ya que ocuparon aquellos puestos que- en un contexto de movilidad social ascendente- los nativos rechazaban.

En el caso particular de los/as trabajadores/as bolivianos/as en la provincia de Salta que se han insertado históricamente en la actividad hortícola y tabacalera se les asigna la particular condición de “buen trabajador”, en la medida en que se lo considera más sumiso y sacrificado que al trabajador argentino (Ataide,2019: p.104).

De esta forma se puede observar que en la provincia de Salta y particularmente en el departamento de Cerrillos los/as migrantes se instalan de manera definitiva desde hace años lo que se evidencia en la presencia de niños y niñas que asisten a las escuelas que circundan los espacios productivos. Esas jóvenes generaciones experimentan múltiples desplazamientos, entre sus lugares de origen (o el de sus familias), las fincas tabacaleras u hortícolas, las escuelas, entre otros. Sobre esto se toma el término desplazamiento, que responde a la necesidad de dar cuenta de la diversidad de movilidad que se expresan en las trayectorias socioeducativas de estos/as niños/as (Maggi y Hendel,2019).

SOBRE LAS JÓVENES GENERACIONES DE BOLIVIANOS EN SALTA.

Al abordar la cuestión de las jóvenes generaciones, en este caso de familias bolivianas, se hace referencia a una cuestión genealógica, de grupos de edad, en tanto instancias de articulación que implican interpelación y agencia (Kropff,2008).La noción de generación permite entender las prácticas distintivas de los grupos, los/as niños y niñas son productores de trayectorias generacionales que los vinculan de manera particular con distintos espacios estatales (como las escuelas), productivos y comunitarios (Diez,2016).

Desde una perspectiva antropológica se contempla la edad como un factor estructurante de la sociedad, que se aleja de la mirada adultocéntrica y en donde los niños y niñas son tomados como personas con capacidad reflexiva y de agencia (Gavazzo,2020). De esta forma, se puede considerar la caracterización que Milstein (2011) hace sobre los/as niños y niñas “como sujetos sociales con posiciones en la

estructura social de acuerdo al entrecruzamiento de variables de clase, etnia, raza, género, nacionalidad, edad y generación” (p.223)

Es importante focalizar en las relaciones genealógicas de las familias dado que “los inmigrantes y sus descendientes viven gran parte de sus vidas y frecuentemente desarrollan sus relaciones más importantes en las familias de modo que lo que suceda en la arena familiar tiene gran significación” (Gavazzo, p.104)

Teniendo en cuenta la caracterización sobre la cuestión genealógica es pertinente plantear cómo se utilizan las nociones de “segunda generación” “bolivianos de segunda generación” y la de “hijos/as de bolivianos”. Durante muchos años se ha usado la noción de “segunda generación” para definir a los hijos/as de los inmigrantes, pero debe reconocerse que estos/as niños/as no experimentaron la movilidad junto a sus padres (García, 2003). La “segunda generación” equipara a los hijos de inmigrantes con sus padres y los opone a los “autóctonos”, esas categorías se sustentan frecuentemente en estigmatización. Al tratar como inmigrantes a esos descendientes el estigma se transmite de generación en generación (Gavazzo, 2014, p.65)

Novaro y Diez (2011) señalan el problema que reviste la definición de “segunda generación” como una clasificación estigmatizante ya que “puede implicar omitir los sentidos que para los propios colectivos migrantes tienen estas categorías que identifican a sus hijos (p.85). Por otro lado, consideran que no es lo mismo la utilización del término segunda generación en Europa y la de “boliviano de segunda generación” que se aplican sobre quienes nacieron en Argentina pero que se suponen del colectivo boliviano. Es por eso que siguiendo a Gavazzo, Beheran y Novaro (2014) se utilizará la categoría de “hijos/as de bolivianos” para superar la carga discriminatoria que tiene la categoría de segunda generación.

EL TRÁNSITO DE LAS JÓVENES GENERACIONES DE BOLIVIANOS EN LA ESCUELA: ENTRE LOS DISCURSOS HOMOGENEIZADORES Y LAS IDENTIFICACIONES NACIONALES

En una primera instancia caracterizamos la escuela en la cual se trabajó. Se trata de una escuela rural ubicada cerca de la localidad de San Agustín, zona productora principalmente de tabaco, a la que asisten cerca de 200 niños/as y cuenta con nivel inicial y primario, de jornada completa.

La escuela se caracteriza por la presencia de niños/as cuyas familias trabajan en la actividad hortícola o tabacalera de la zona. Muchas de las familias provienen de Bolivia como también de otras áreas rurales de la provincia, por lo cual se intentará abordar como es el tránsito escolar de estos/as niños/as en relación a los mandatos nacionalistas que se desarrollan en las mismas.

La población extranjera ha habitado las escuelas desde que se fundó el sistema educativo en el país, aunque su composición fue cambiando en relación con la dinámica poblacional del país (Diez, 2010). Novaro (2016) considera que el sistema educativo argentino se organizó y consolidó sobre la base de fuertes presupuestos homogeneizadores y nacionalizadores. Por su parte, Domenech (2013) muestra que esa homogeneización fue llevada a cabo para forjar una identidad nacional. En los ámbitos escolares la incorporación de migrantes se expresa de un modo particular, ya que allí confluyen sujetos de distintas comunidades que han sido interpelados por el estado como “diferentes” (Hecht et al., 2015,p.45)

Además, debe reconocerse que la función dada a la escuela fue básicamente la de integrar borrando las marcas de origen de la población (indígena, rural y migrante pobre) (Novaro, Diez y Martinez,2017). Los nuevos discursos y prácticas de inclusión, reconocimiento de la diversidad e interculturalidad no han terminado de poner en cuestión esos mandatos (Novaro, 2016). La escuela tiene un rol muy importante en la vida de estas jóvenes generaciones ya que son espacios legitimados como instancias principales de formación. Dentro de las mismas circulan representaciones y concepciones de niñez y juventud sostenidas en una imagen de crianza y socialización no apartada de una red familiar amplia o familia extensa, dentro de la que los niños y niñas circulan en distintos momentos de sus vidas (Diez, 2015 en Diez, 2020, p.10)

Siguiendo a Gavazzo, Beheran y Novaro (2014) “la escolarización representa un hito fundamental en sus biografías, no sólo en lo que respecta en formación intelectual, sino en la configuración de identificaciones nacionales, étnicas, de género, de clase y particularmente de edad, así como las relaciones con sus padres y con sus mayores” (p.3). Como se expuso anteriormente las escuelas desde el discurso nacionalista intentan homogeneizar a los grupos reduciendo las diferencias, por lo que nos interesa ver como los/as niños/as se identifican y son identificados por sus pares. Las identificaciones son consecuencia de clasificaciones (categorías con las cuales los sujetos se identifican e identifican al otro) y del sentimiento de pertenencia de un sujeto a un determinado colectivo (Grimson,2006 en Lopez Lospice 2016, p.5).

Szulc (2004) considera que los niños y niñas al igual que los/as adultos/as, utilizan diferentes estrategias sociales para presentarse de forma diversa según el contexto y quien sea su interlocutor. Los/as niños y niñas con quienes trabajamos de forma abierta no suelen identificarse como hijos/as o nietos/as de bolivianos/as generalmente se desmarcan o silencian la referencia a Bolivia porque en sus casas no se habla del tema, aunque con frecuencia es por las situaciones de vergüenza y discriminación que recaen sobre los bolivianos en el país (Diez y Novaro,2011). De este modo, la autoidentificación y la identificación del otro son fundamentalmente actos situacionales y contextuales (Beheran, 2008).En la escuela suele apreciarse la connotación de la palabra “boliviano” a veces utilizada para definir una pertenencia, pero muchas veces como una burla o insulto entre compañeros/as.

La escuela recibe niños y niñas que se diferencian entre sí por sus identificaciones étnicas y nacionales, pero que simultáneamente comparten las mismas necesidades

materiales (Taruselli,2018). Se reconocen formas de discriminación hacia lo boliviano y es allí donde los niños se desmarcan y silencian parte de sus experiencias previas (Martinez,2011) lo que estaría mostrando que el tránsito por la escuela no es libre de tensiones y conflictos.

Gavazzo, Beheran y Novaro (2014) hablan sobre las identificaciones nacionales de los/as niños y niñas planteándose de la siguiente manera:

Suele ser más difícil para los hijos identificarse con el origen migratorio de los padres no solo debido a que muchos de ellos no han tenido contacto con lo que se considera la cultura boliviana o ni siquiera han viajado a Bolivia, sino que, además, porque en un contexto que los estigmatiza la “adopción” de comportamientos vinculados a la supuesta cultura parental podría presentar obstáculos para su plena inserción social (p.205)

Debe reconocerse que los niños/as son depositarios de distintas expectativas sociales, se constituyen en sujetos sociales atravesados por múltiples experiencias interculturales de vida y llegan a ser miembros de un colectivo (con marcas étnicas y nacionales) y mientras transitan el proceso de escolarización con frecuencia les exige un esfuerzo de desmarcación (Diez, 2014 en Diez, 2016).En las charlas con niños y niñas se puede observar un silenciamiento sobre la identidad, dada en parte por sus padres y/o abuelos ya que el ocultamiento o la negación del origen migratorio puede determinar las posibilidades de éxito o fracaso en las trayectorias educativas y laborales de las nuevas generaciones (Gavazzo y Espul,2020).

Gavazzo, Beheran y Novaro (2014) plantean que, aunque la sociedad considere que los hijos son “extranjeros” o “inmigrantes” o “bolivianos” incluso cuando jurídicamente no lo son, esta situación interpela a los sujetos de modos diferenciales según las posibilidades de éxito para desmarcarse de esa afiliación. Eso podría justificar en cierta medida el hecho de que los padres de los/as niños/as no hablen al respecto y traten de que sus hijos/as no sean vinculados con lo referido a Bolivia.

Otra cuestión que es relevante considerar tiene que ver con la transmisión de conocimientos sobre la lengua hablada por los padres o abuelos, que es el quechua. Desde la escuela se reconoce que cada vez menos niños/as aprenden la lengua de origen de sus familias, de hecho, muchos niños/as suelen tener a sus abuelos que hablan quechua y sus padres en menor proporción, lo que estaría indicando que hay una pérdida en la transmisión generacional de la misma.

La gran mayoría de los/as niños y niñas no sabe la lengua porque sus padres no quieren enseñarles y no les interesa aprender ya que se valora más el aprendizaje que da la escuela sobre otro idioma como lo es el inglés. Son muy pocos/as quienes desean aprender para poder entender y hablar con sus familiares. Sobre esto se registró lo siguiente:

“Mi abuela habla quechua, no quiero aprender porque se me va a mezclar con inglés. Solo aprendí unas palabras fáciles” (Registro de campo, charla informal, con niña de 7º grado)

Por otro lado, también se encuentra el relato de quien desea aprender la lengua para poder entender que se habla en la familia:

“Mi abuela habla quechua con otras personas que viven en la finca, pero no con la familia porque nadie sabe. Me gustaría aprender así puedo entender lo que dice mi abuela” (Registro de campo, charla informal, niña de 7º grado)

En muchos casos “se puede dar una demarcación identitaria estratégica o silenciamiento de las voces que son procesos que se imprimen sobre los/as niños/as durante la escolaridad pero que tienen consecuencia a lo largo de la vida” (Gavazzo y Espul, 2020, p.165). Se pudo ver que en las escuelas los/as niños y niñas tienden a desmarcarse de la nacionalidad de sus familias, por lo cual interesa analizar si en espacios extraescolares ellos/as se identifican con lo boliviano, para ello abordaremos las experiencias formativas en el ámbito familiar y de trabajo agrícola.

TRABAJO AGRÍCOLA Y DOMÉSTICO ¿EXPERIENCIAS FORMATIVAS O TRABAJO INFANTIL?

La escuela no es el único lugar donde los/as niños y niñas reciben conocimientos, también los pueden recibir en otros espacios, en los que circulan de forma cotidiana. Padawer y Enriz (2009) caracterizan a las experiencias formativas de la siguiente forma: “las experiencias formativas de los niños transcurren en la escuela, pero también a través de su participación en las actividades destinadas a la producción dentro del grupo doméstico y de las prácticas lúdicas entre pares y con adultos” (p.316)

Los/as niños y niñas son educados tanto dentro como fuera de las escuelas, por lo que su participación en la producción doméstica puede ser entendida como una experiencia formativa, en tanto los procesos de socialización son concebidos como contextualmente situados, de manera que el aprendizaje se produce por medio de comunidades de práctica y participación periférica legítima (Padawer,2010).

Para Lave y Wenger (1991) “los aprendices-escolares participan inevitablemente en comunidades de práctica y que el dominio del conocimiento y destreza les exige a los novatos acercarse a la participación plena en las prácticas socioculturales de una comunidad” (p.1). En este caso los/as niños/as adquieren el dominio sobre diferentes actividades tanto en la escuela como en sus casas y en las fincas, aquí focalizamos sobre el aprendizaje en torno a las actividades agrícolas y el desarrollo de tareas domésticas.

Sobre la transmisión de conocimientos tanto del trabajo agrícola como doméstico Beheran (2012) muestra que los/as niños/as aprenden las tareas de diversas maneras y en distintos espacios: “en las comunidades en las que los/as niños/as y jóvenes están involucrados en las actividades adultas de sus familias y comunidades los/as adultos/as no suelen organizar lecciones y conversaciones específicas para prepararlos/as para el mundo real”(p.48).

La participación que niños/as y adolescentes desarrollan a través de su integración en las actividades del mundo adulto es lo que les permite adquirir información y las

habilidades vinculadas con esas actividades. Se trata de una participación colaborativa y horizontal con roles flexibles y complementarios (Beheran,2012). El aprendizaje sucede incluso más allá de las intenciones explícitas de los sujetos involucrados en el proceso (los padres se son los expertos, encargados de formar a los aprendices que son sus hijos/as), esto significa que los adultos en el hacer cotidiano van mostrando a los/as niños y niñas cómo se realiza cada actividad. Lemmi (2020) considera que, a través de la palabra hablada, la imitación y corrección se produce la transmisión del conocimiento sobre la producción.

Los/as niños/as frecuentemente colaboran con sus familias en distintas actividades productivas, de esa forma conocen el ambiente social y natural que los rodea y estos aprendizajes se producen a través de la observación y práctica cotidiana, mientras que las lecciones referidas a estos conocimientos tienden a no tomar en cuenta esta familiaridad (Padawer,2013)

Para abordar el tema de las formas de transmisión del conocimiento respecto al trabajo se puede ver que existe una escasa separación entre las actividades productivas y reproductivas en algunos casos, por lo que Padawer (2010) considera necesario hacer una distinción conceptual entre la incorporación de los niños/as a las actividades productivas del grupo doméstico y el trabajo infantil:

(...)la primera, es condición para la transmisión de un patrimonio de saberes y la construcción de sucesores en la actividad desarrollada por los adultos del grupo doméstico y se vincula con expectativas de formación para la vida laboral de las unidades familiares; el segundo implica la venta de fuerza de trabajo y la consecuente extracción de un plusvalor por parte del adulto, con escasas o nulas situaciones de aprendizaje de un oficio o habilidades (Neves,1999;Sousa, 2004 en Padawer,2010; p.363).

Sobre esta cuestión se observa en los/as niños y niñas los significados que tiene el aprendizaje del trabajo agrícola. Por un lado, se encuentran aquellos/as niños/as que trabajan y reciben una compensación económica por su labor, como el caso de un niño que lo contaba de la siguiente forma:

“Fui a la cosecha de ají con mi mamá, me pagaron y con esa plata me compré ropa” (Registro de campo, charla informal, niño de 7º grado)

Por otro lado, se da cuenta sobre la presencia de niños/as que aprendieron del trabajo agrícola viendo a sus padres y/o abuelos y que colaboran porque el trabajo es familiar, con lo que contribuyen a la economía de su grupo doméstico. Siguiendo a Beheran (2012) las diversas experiencias en ocasiones forman parte de una estrategia familiar ligada a la intención de vincular a los/as hijos/as al mundo de trabajo mientras que en otras oportunidades se trata de situaciones espontáneas en las que los/as niños/as experimentan una situación de carácter formativo sin una intención explícita por parte de los familiares (p.48). En el caso de los/as niños y niñas que trabajan en tareas agrícolas suelen vincularse con personas que comparten la misma nacionalidad de sus padres o abuelos, ya que en varias ocasiones dijeron que los patrones suelen elegir a los trabajadores bolivianos porque son los que mejor trabajan.

En muchos de estos/as niños/as se registra que fueron a participar y aprender en su momento, pero que la actividad no les gusta y que preferirían hacer otra cosa en el futuro, de ser posible. En las familias se valora el trabajo agrícola, como una herramienta en el caso que los niños/as no puedan estudiar en el futuro, pero sus expectativas están centradas totalmente en una escolarización larga, fuera del campo. De esta manera, Beheran (2012) considera que es necesario atender a las relaciones intergeneracionales que se construyen entre padres, madres, hijos y a las articulaciones y tensiones que tienen lugar entre los mandatos familiares, escolares, las transiciones laborales y las expectativas educativas y laborales de los/as niños y niñas.

En la escuela se habla sobre el tema del trabajo, se plantea que el lugar de los/as niños/as es la escuela, que deben ser educados, pero al mismo tiempo se comprende la necesidad de las familias de ayuda extra en determinadas temporadas, por lo cual aceptan que los/as niños/as trabajen siempre y cuando no afecte en su desempeño escolar, la mirada es un poco condenatoria, pero también comprensiva de la situación de cada familia.

Para Levinson y Holland (1996) la mayor parte de las veces las escuelas poseen un profundo desconocimiento acerca de las prácticas y sensibilidades significativas para los/as estudiantes, sus familias y la comunidad en general (en Beheran, 2012, p.42). De acuerdo a Padawer y Enriz (2009) “la participación de los/as niños/as en la producción familiar doméstica sólo puede ser entendida como una experiencia formativa si se la analiza como parte de procesos de socialización donde el conocimiento proviene de la acción y reflexión en contextos situados (p.316).

Las concepciones sobre el trabajo resisten interpretaciones simplificadas. La discusión sobre trabajo infantil y juvenil los coloca en un terreno de debate (entre perspectivas abolicionistas y regulatorias). Alude a trayectorias de vida y territorios atravesados por la desigualdad y adquiere significados plurales entre los que se tensionan miradas punitivas junto a otras que tienden a destacar ciertos aspectos positivos. (Diez, 2016p.624)

Por otro lado, es importante hacer referencia al trabajo en el espacio doméstico de los niños y niñas que muchas veces suele estar invisibilizado. Cerletti (2010) plantea: “la vida cotidiana muestra que en el desarrollo del trabajo reproductivo se van articulando diversas estrategias que ponen en vinculación a distintos sujetos, según los márgenes de posibilidad y preferencias” (p.242). Sobre este mismo punto Aparicio y Crovetto (2015) consideran que los miembros de la familia organizan sus actividades tanto domésticas como agropecuarias en función de la edad y del género. Desde pequeños, niños y niñas colaboran en las actividades reproductivas sin diferenciarlas de las destinadas a la producción, tanto para el autoconsumo como para los cultivos comerciales (p.105).

Para gran parte de los/as niños/as la realización de tareas domésticas está naturalizada, formando parte de su vida cotidiana. Las actividades frecuentemente realizadas tienen que ver con la preparación de la comida para la familia cuando los

padres y madres se encuentran trabajando, una de las niñas contaba cómo era la rutina cuando sus padres trabajan:

“Durante el tiempo de trabajo en el tabaco yo cocino en casa porque mis padres están varias horas fuera, y comen comidas livianas para soportar la jornada” (registro de campo, charla informal, niña de 7º grado)

La participación en espacios de práctica comunitarios y familiares se articula con procesos y tramas de sociabilidad, donde se configuran trayectorias de las que es posible advertir disputas sobre el carácter formativo de las experiencias interculturales de vida. (Diez, 2020; p.18). De esta manera, al descalificar los aprendizajes o considerarlos como explotación del trabajo infantil implica desconocer sus profundos sentidos culturales y educativos (Rockwell,2015). Se puede apreciar que los/as niños/as son atravesados/as en su tránsito por los diversos espacios por múltiples contenidos que moldean sus experiencias formativas, en tanto alumnos/as, procedentes de familias migrantes y en determinados casos como trabajadores/as

CONSIDERACIONES FINALES:

En esta ponencia se analizaron los relatos de niños/as miembros de familias de origen boliviano que asisten a una escuela rural en Cerrillos, provincia de Salta. El trabajo tomó en consideración el contexto migratorio de las familias, las identificaciones y desmarcaciones que los/as niños y niñas hacen de la nacionalidad de sus familias, el tránsito por la escuela en un contexto de ruralidad y sobre el carácter formativo que tiene la presencia de los más jóvenes en tareas agrícolas y domésticas. Todos estos aspectos permiten dar cuenta sobre las diferentes articulaciones y apropiaciones que ellos/as hacen sobre los conocimientos que reciben y conforman sus experiencias.

Dado que los/as niños y niñas son los protagonistas es pertinente hacer una mención a la capacidad de agencia y reflexión que hacen sobre su situación en tanto miembros de familias migrantes, estudiantes y trabajadores.

En lo que refiere a la identificación que los/as niños/as hacen sobre su nacionalidad y la de sus padres es muy notoria la desmarcación que hacen en el contexto escolar, principalmente silenciando parte de sus experiencias familiares, como lo es por ejemplo, la transmisión intergeneracional de la lengua que hablan en sus familias, el quechua, dado que las familias privilegian más los contenidos que se brindan en la escuela, como el idioma inglés que se encuentra en los programas, como el conocimiento válido y socialmente aceptado, que les permita en un futuro el ascenso social.

Se han problematizado las diferentes visiones sobre el trabajo, por un lado, como una experiencia formativa en la que niños y niñas aprenden de las labores agrícolas, para ayudar a sus familias en determinados momentos y como herramientas que les permitan en un futuro poder trabajar en esa actividad. Por otro lado, se encuentra el trabajo como venta de su fuerza de trabajo en la que los/as niños/as reciben compensaciones económicas y no como un aprendizaje. Además de esto debe sumarse el tema del trabajo

doméstico, bastante naturalizado en la vida de los/as niños/as que suele estar invisibilizado como trabajo, pero que tiene sus consecuencias en el desempeño escolar y la asistencia a clases.

BIBLIOGRAFÍA

- Aparicio, Susana. y Crovetto, Marcela. (2015). Los jóvenes en el agro argentino: inicios tempranos en el mundo del trabajo. *Carta económica regional*. Año 27, Núm 115
- Arévalo, Carla y Paz, Jorge (2016). *Migrantes y nativos en la provincia de Salta*. Marcos Herrera y Maribel Jimenez. *Desarrollo humano en perspectiva*. Salta en el contexto regional argentino. Salta (Argentina). EUNSA
- Ataide, Soraya. (2020). *Escuela y vida cotidiana. Un análisis sobre las representaciones que circulan en contextos escolares, rurales y migratorios de la provincia de Salta (Argentina)*. *Periplos, revista de investigación sobre migraciones*. Volumen 4.
- Ataide, Soraya. (2019). *Discursos estereotipados y marcaciones desvalorizadas en torno de los niños/as identificados/as como bolivianos/as en una escuela pública rural de la provincia de Salta*. *Revista temas de antropología y migración*. N°11. 99-120
- Beheran, Mariana (2008). *Identificaciones étnico-nacionales de jóvenes inmigrantes en una escuela de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires*. IX Congreso Argentina de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Beheran, Mariana. (2012). “A la vida siempre le tuve curiosidad...Siempre quise aprender y hacer cosas pero mi deseo es volver a mi país”. *Intersecciones entre experiencias formativas, transiciones laborales e identificaciones nacionales de jóvenes inmigrantes y descendientes de inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Benencia, Roberto y Karasik, Gabriela (1996). *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires, CEDAL, biblioteca política argentina. N°482
- Benencia, Roberto.(2000). *Argentina: la problemática social de la inmigración limítrofe*. *Revista Comercio Exterior*. 251-257
- Castronuovo, Luciana. (2010). *Migraciones y pobreza. Migrantes bolivianos en la ciudad de Buenos Aires*.
- Cerletti, Laura. (2010). *Una etnografía sobre las relaciones entre familias y las escuelas en contextos de desigualdad social*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires.
- Courtis, Corina; Liguori, Gabriela. y Cerrutti, Marcela. (2010). *Migración y salud en zonas fronterizas: estado plurinacional de Bolivia y Argentina*. Centro latinoamericano y caribeño de demografía.

- Diez, Maria Laura (2014). Migración latinoamericana en contextos de interculturalidad: desafíos de las generaciones jóvenes en los procesos de territorialización. En Cristoforis, N y Novick, S (comps). Jornadas sobre un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea. Instituto de investigación Gino Germani
- Diez, Maria Laura (2020). Experiencias formativas y migración latinoamericana: aportes de la etnografía a una perspectiva intercultural en educación. Perspectiva. Revista do centro de ciências da educação. Volumen 38, n.4-p.01-21 out/diez 2020-Florianapolis.
- Domenech, Eduardo. (2013). Escuela, pensamiento de estado e inmigración boliviana: entre la nacionalización y la búsqueda de reconocimiento de la alteridad. Revista Argumentos N°15. Buenos Aires. pags.116-149
- Garcia, Iñaki. (2003). Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología. Revista andaluza de ciencias sociales N°3
- Gavazzo, Natalia. y Espul, Natalia. (2020). La educación de las nuevas generaciones como herramientas de ascenso social para las familias migrantes del Gran Buenos Aires. Periplos, revista de investigación sobre migraciones. Volumen 4.
- Gavazzo, Natalia, Beheran, Mariana y Novaro, Gabriela (2014) La escolaridad como hito en las biografías de los hijos de bolivianos en Buenos Aires. REHMU, Rev interdisciplinaria. P.189-212. Brasilia
- Gavazzo, Natalia. Hijos de bolivianos y paraguayos en el área metropolitana de buenos aires. Identificaciones y participación entre la discriminación y el reconocimiento. Tesis doctoral. Facultad de filosofía y letras. Universidad de Buenos Aires.
- Gavazzo, Natalia (2020). Desigualdades generacionales y prácticas políticas en las juventudes migrantes paraguayas en Buenos Aires. Migraciones (48). 133-160.
- Hecht, Ana Carolina et al., “Interculturalidad y educación en la Argentina. Discusiones en torno a un concepto polisémico”. En Novaro, G; Padawer, A y Hecht, A (cords) *Educación, pueblos indígenas y migrantes: reflexiones desde México, Brasil, Bolivia, Argentina y España*. 1°ed. Ciudad autónoma de Buenos aires: Biblos, 2015. pp.43-64.
- Kropff, Laura (2009). Apuntes conceptuales para una antropología de la edad. Avá N°16
- Lave, Jane y Wenger, Etienne (1991). Situated learning. Legitimate peripheral participation. (En Espindola, M y Alfaro, C trad) New York. Cambridge university press. Obra original publicada en 1991.
- Lemmi, Soledad. Aprendiendo a ser horticultor/a. comunidades de práctica y participación periférica legítima y plena en familias hortícolas del Gran La Plata. En Ambrogi, Sofia et al., “*El mundo rural y sus técnicas*”. 1° edición. Buenos Aires. Facultad de filosofía y letras.

- Lopez Lospice, L (2010). Identificaciones nacionales de niños inmigrantes o hijos de inmigrantes, de Bolivia, Paraguay y Perú en una escuela pública de la ciudad de La Plata. Tesis de grado. Universidad de la Plata.
- Maggi, María Florencia y Hendel Verónica (2019). Experiencias escolares desde el prisma del desplazamiento. Revista temas de antropología y migración, N°11 págs. 11-35.
- Martinez, Laura. (2011). Niños migrantes y procesos de identificación en el contexto escolar: “no se animan a contar”. Algunas aproximaciones al análisis de la vergüenza.
- Milstein, Diana. (2011). La investigación etnográfica, las infancias y los derechos de los niños y las niñas. Conferencia en el III congreso internacional y XI congreso nacional bajo el lema “Infancia y ciudadanía en el siglo LXXI”. Universidad de Luján.
- Novaro, Gabriela y Diez, Maria Laura (2011). ¿Una inclusión silenciosa o las sutiles formas de la discriminación?. Reflexiones a propósito de la escolarización de niños bolivianos. En Courtis, C y Pacecca, M.I (comps). Discriminaciones étnicas y nacionales. Un diagnóstico participativo.
- Novaro, Gabriela. (2015) Familias, asociaciones y escuelas: tensiones en las identificaciones nacionales de los niños migrantes. *Linhas críticas*, v.21, n44. Págs 77-93
- Novaro, Gabriela, Diez, Maria Laura y Martinez, Laura (2017). Revista migraciones internacionales. Reflexiones desde Argentina. Organización Internacional para las Migraciones,
- Pacecca, Maria Ines y Courtis, Corina. (2009) “Con la cara que tenés, estás en el horno”. Migración boliviana y discriminación. En revista estudios migratorios latinoamericanos, N°67, año 22/23, diciembre 2009. Pp 394-423
- Padawer, Ana. y Enriz, Noeli. (2009) “Experiencias formativas en la infancia rural mbya-guaraní”
- Padawer, Ana. (2010) Tiempo de estudiar, tiempo de trabajar: la conceptualización de la infancia y la participación de los niños en la vida productiva como experiencia formativa.
- Pedreño Cánovas, Andrés.(2005). Sociedades etnofragmentadas. La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia/ Andrés Pedreño Cánovas, Manuel Hernández Pedreño (coordinadores)- Murcia: Universidad de Murcia.
- Pizarro, Alejandra et al., “Mercados de trabajo, migración e intersección de desigualdades. En Trpin, Veronica y Ciarallo, Ana (comps) (2016). *Migraciones*

internacionales contemporáneas. Procesos, desigualdades y tensiones. 1ºed. Neuquén, pp-113-190.

Rockwell, Elsie (1995). La dinámica cultural en la escuela. En Alvarez, M (Edit). *Hacia un currículum cultural: la vigencia de Vigotsky en la educación.* Madrid. 21-38

Rockwell, Elsie.(2018). Vivir entre escuelas: relatos y presencias.. En Arata, N., Escalante, J., y Padawer,A (comps.). *Antología esencial* .1ºEd. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.

Sassone, Susana.(2021). Migraciones internacionales en la Argentina. Panorama socioterritorial en tiempos del bicentenario. IMHICIHU. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas. Ciudad autónoma de Buenos Aires

Taruselli, Maria Eugenia (2018). Construcciones identitarias de niños, niñas y adolescentes de origen boliviano durante sus trayectos escolares. Cuadernos del instituto nacional de antropología y pensamiento latinoamericano. 27(1). p.81-98

Compartiendo el celular. Casa, familia y experiencia universitaria durante la pandemia.

Dra. Laura Colabella

TS-UNAJ

PALABRAS CLAVE

Casa | Configuración de casas | Familias | Estudiantes en pandemia | UNAJ

RESUMEN:

El confinamiento obligatorio a que obliga la pandemia del COVID-19 que desde las distintas esferas del Estado se promovió a través de la consigna #QUEDATENCASA, ubicó a las casas y más aún a las viviendas como un centro desde el cual pasaron a desenvolverse distintas actividades que anteriormente tenían lugar en ámbitos públicos, instituciones y espacios comerciales. Desde casa ahora también se asistía a clases de la universidad, hacía yoga y también las compras.

Existe una vasta literatura que toma por foco “a la casa” considerando a ésta como un objeto y puesto en relación con la configuración familiar: “el sentido del habitar” y puesto en relación con “el sueño del techo propio”. Allí la casa es un objeto individual que se vuelve sobre sí mismo al ser escenario de vínculos y relaciones entre personas y entre personas y objetos. Otro conjunto de estudios desarrollados en Brasil considera a “la casa” en relación con otras unidades domésticas. Aquí “la casa” es pensada y vivida en relación con otras casas que participan de su construcción en términos simbólicos. Se trata más bien de una “configuración de casas”.

Inspirada en el avance de estas investigaciones, en esta ponencia analizo en qué medida las nociones de “sentido del habitar” y “configuración de casas” nos permiten comprender los sentidos ligados al término “casa” entre lo(as) estudiantes de Trabajo Social de la UNAJ durante la cuarentena, al ser interrogados por la nueva modalidad de cursada a que obligó el confinamiento por la crisis del COVID-19. Los testimonios fueron recogidos de una manera virtual durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre del 2021 a estudiantes que iniciaron su carrera durante la pandemia y cuyo inicio de cursada fue de manera remota en todas las materias.

A partir de ellos, se verifica que “la casa” además de la experiencia de la realización familiar y la domesticidad, ésta pasaba a ser el lugar de la realización personal, el trabajo y las experiencias colectivas como la vida universitaria.

INTRODUCCIÓN:

En esta ponencia me propongo analizar los primeros resultados de una investigación que resultó de un Proyecto UNAJ-INVESTIGA ya finalizado y un Proyecto de Extensión “Universidad y Territorio” 2018 realizado junto al Taller de Intervención IV, que llevamos adelante durante la pandemia, entre agosto y noviembre del 2021, junto estudiantes de la Carrera de Trabajo Social. Nuestra intención era conocer cómo los(as) estudiantes vivían la experiencia de cursar y estudiar de manera remota. Si bien la modalidad de cursada virtual se impuso en todos los niveles y en todas las regiones del país, en el contexto de estudiantes universitarios de primera generación, con dificultades notorias para acceder a la conectividad, la pregunta por las condiciones materiales en que la cursada tenía lugar, permitía visibilizar una red familiar y de lazos de vecindad donde *la casa* cobraba un importante protagonismo.

A lo largo de las cerca de 10 entrevistas que realizamos, la palabra *casa* cobraba diferentes significados, era tanto el objeto casa, una vivienda emplazada en un terreno donde a su vez, la casa coexistía con otras casas, como así también *la casa* podía designar relaciones familiares, *en mi casa se complicaron las cosas durante la cuarentena*.

Existe una vasta literatura que toma por objeto a *la casa* que, por razones de espacio, no podré presentar en su totalidad aquí. Pero, a modo general, podemos señalar un primer grupo de investigaciones que analizan *la casa* como un objeto que configura un determinado tipo de identidades a partir de determinadas prácticas de *habitar* (esa casa). Se trata principalmente de investigaciones que analizan procesos de doble movilidad: social y espacial y donde el objeto de la casa no es otro que el edificio de departamentos en la Ciudad de Buenos Aires (Aboy, 2007, 2014).

Otro grupo de investigaciones lo hacen apelando a la noción de *estrategias habitacionales* de los sectores populares y los sectores medios en la región metropolitana de Buenos Aires. (Di Virgilio, 2007, Di Virgilio, Gil y De Anso 2012). Dicha noción articula las redes que las familias despliegan para acceder a sus viviendas. En los sectores populares, esas redes las integran parientes, organizaciones sociales y el Estado; mientras que en los sectores medios se ponen en juego otro tipo de recursos como su capacidad de ahorro y el patrimonio familiar.

Por último, otras investigaciones analizan a la *casa* en relación al uso de los espacios y a la apropiación estacional de los mismos. Se trata de estudios que articulan los sentidos del habitar con la cultura material donde se vinculan personas y personas con objetos (Blanco Esmoris, 2020, 2021 y Hijós, Blanco Esmoris, 2020)

En suma, para el primer grupo la casa – el edificio de departamentos– era el modo de habitar que los sectores medios buscaron para diferenciarse de los sectores populares. Para el segundo, la casa era un bien preciado al que se buscaba acceder a través de redes de solidaridad o de recursos patrimoniales. Para el tercero, la casa era escenario de relaciones entre personas y entre personas y objetos. Sin embargo, a pesar de estas

diferencias, estos estudios tienen un denominador común. En todos ellos, la casa es un objeto individual, casi autónomo, que se vuelve sobre sí mismo.

Por su parte, existe otro grupo de investigaciones, desarrolladas en Brasil, que dan continuidad al trabajo inaugural del antropólogo haitiano Louis HERNANDEZ MARCELIN (1996), quien acuñó una nueva expresión para analizar los modos con que nos vinculamos con nuestras casas y las redes que desplegamos en nuestra vida doméstica. Para este autor, la casa no es una unidad, sino que ella solo existe en colectivo como una *configuración de casas*.

En esta etapa preliminar de mi lectura del trabajo de Marcelin y del análisis de los resultados de las primeras entrevistas, mi propuesta en esta ponencia es visibilizar en qué medida la noción de *configuración de casas* permite comprender el modo en que los estudiantes de la Carrera de Trabajo Social articularon su vida doméstica con la vida universitaria durante la ASPO (Aislamiento Social Preventivo Obligatorio) decretado por el Gobierno Nacional.

Una breve introducción a este concepto— surgido de un intenso trabajo de campo en el Recóncavo Bahiano, en el Estado de Bahía, nordeste del Brasil, desde octubre de 1993 a junio de 1995. Más precisamente en tres barrios de la ciudad de Cachoeira ofrecida en paquetes turísticos como un verdadero “bastión de la cultura afro-brasileña”. Fue a partir de su estadía en esa locación que Marcelin elaboró ese concepto tan fructífero que ha dado lugar a un inmenso debate y ha abierto novedosas líneas de investigación en Brasil. La ciudad de Cachoeira crecida al calor de la producción azucarera primero y del tabaco después, corresponde a una región cuyas relaciones sociales se estructuraron a partir del sistema conocido como “economías de plantación” basado en mano de obra esclava y posteriormente —a la abolición— con mano de obra libre a partir de relaciones de dominación entre el patrón y sus trabajadores.

Según palabras del propio autor:

“Essas redes domésticas que se constróem, no cotidiano, nas periferias de Cachoeira e nos bairros populares observados em Salvador, se produzem a partir das referências espaciais que concretizam cada casa. Essas referências espaciais concretizadas por um certo número de casas, eu as designo como sendo configurações de casas. A configuração de casas não se dá como um conjunto imediatamente localizável. Ela não compreende aqui o conceito de "família extensa". É uma conceitualização de uma representação das relações entre agentes familiares originados de diversas casas. Ela não se revela ao pesquisador de um dia para outro; nesse sentido, ela não tem seus fundamentos em valores exclusivamente holistas. A exemplo das próprias casas que criam em seu seio mecanismos de regulação dos individualismos de seus agentes ou do regime de espaço interior da casa que arruma a conciliabilidade e maleabilidade :o comunitário e do individual, a configuração de casas compreende um espaço de fronteiras paradoxalmente tênues (para o observador) e claras (para os agentes), no qual se desenrola um processo de eterna criação e recriação de laços (redes) de cooperação e troca entre entidades autônomas (as casas)” (Marcelin, 1996:108).

En suma, la noción de *configuración de casas* es el resultado de redes de relaciones domésticas que se producen a partir de referencias espaciales de las casas donde lo comunitario y lo individual demarcan fronteras no del todo claras para el investigador, pero sí nítidas para los involucrados. Dichas redes dan lugar a un proceso de creación y recreación de lazos de cooperación e intercambio entre las casas. Se trata de una noción que pone el objeto “casa” en el centro del debate por su centralidad en la vida de las personas. La materialidad del concepto es innegable. A punto tal que, el autor la ubica como un momento de un proceso complejo que pone en juego estructuras de interacción y una configuración ideológica que se ejercen desde el momento de decidir construir, el hecho de construir y hasta la concreción de las relaciones por ellas circunscriptas y que la circunscriben.

Esta primera impresión del concepto ya es suficiente para permitirnos echar luz sobre los procesos de “construcción de casas” o de acceso a la vivienda en nuestro territorio, aunque muy distante de aquel analizado por el autor. Como sabemos, la mayoría de los barrios de donde provienen nuestros estudiantes surgieron de los procesos de tomas de tierras (fiscales o privadas) que tuvieron lugar a inicios de los años 80 durante la última dictadura cívico-militar. Buena parte de ellas estaban deshabitadas y se constituían en verdaderos basurales a cielo abierto emplazadas en zonas inundables.

Para los protagonistas de esos procesos decidir *entrar en la toma* representaba un tiempo nuevo nombrado como *futuro*, en el que la construcción de la casa propia era lo único que permitía dejar atrás un pasado triste y doloroso en el que se *vivía de prestado*. No obstante, la vida al interior de las tomas no era fácil. Ingresar suponía conocer a alguien que autorizaba el ingreso *no cualquiera entra a una toma luego conseguir cuatro palos y una chapa para plantarse en algún lugar determinado que ellos designen*¹⁷¹. Para seguidamente cuidar *el terreno tomado* y exponerse tanto a la acción de fuerzas represivas del Estado (Policía, Gendarmería) como de los propios vecinos – también ocupantes– que hasta dirimían sus conflictos mediante el uso de armas de fuego. Estos procesos dieron lugar a un patrón de residencia en el que las familias habitan un terreno, que suele ser de 10 x 30 metros, y construyen sus casas con ayuda de sus familiares y vecinos. Este modelo comienza a alterarse con el ingreso de los hijos en la vida adulta, ya que las áreas libres del terreno suelen ser utilizadas para construir un pequeño cuarto o, en el mejor de los casos, una nueva vivienda para las nuevas uniones de los hijos.

La primera conclusión que podemos sacar es que las familias que habitan las distintas casas de un mismo terreno podrían formar una *configuración de casas*. Puesto que entre sus habitantes se establecen redes domésticas cuya referencia espacial estaría determinada por la casa principal del terreno. Sin embargo, la configuración también podría extenderse a otras casas situadas fuera del terreno incluso, también, en otros barrios. En la sección siguiente analizaré tres entrevistas de mujeres, estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la UNAJ, en la que señalaré: 1) el modo en que se pone manifiesto la centralidad de la casa, 2) su materialidad o más precisamente su nacimiento

¹⁷¹ Datos extraídos de entrevistas realizadas por Florencia Jaime, estudiante avanzada de la Carrera de Trabajo Social de la UNAJ.

y, también, muerte y 3) una primera aproximación al modo en que la noción *configuración de casas* explica las redes domésticas por las que transitan nuestro(as) estudiantes.

MUDARSE POR TODOS LADOS. NACIMIENTO Y MUERTE DE LAS CASAS. VER DESDE OTRO LADO.

El primer testimonio que presento corresponde al de Ana, de 44 años, hija de un despostador de res y una ama de casa. Ana es madre de tres varones, de los cuales solo dos vivían con ella (el mayor de 24 y el más pequeño 6) el del medio, de 22 años, vivía en Salta y estaba emancipado. Cuando la interrogué, vía remota, acerca de su elección por la Carrera de Trabajo Social me respondió:

“Sabía que se trata de trabajo, como dice ¿no? Social. Por ejemplo, yo siempre decía, no sé, en la escuela hay una trabajadora social, en la cárcel hay una trabajadora social. En cualquier institución pública o privada siempre está presente el trabajo social. Un trabajador social. Y bueno, por ese lado me gustó ¿no? (...)Y después que empecé la Facultad es como que dije que bueno que elegí esta carrera que es mi carrera y es lo que me gusta ¿no? Involucrarse con la necesidad del otro. O tal vez puede ser porque yo lo veo desde el otro lado del otro ya ¿no? Desde ahora lo veo desde el lado del otro porque de repente como que yo me reflejo con la necesidad del otro. Debe ser por un montón de circunstancias que a mí me pasaron (...) muchas carencias. Por ejemplo, hoy por hoy tengo hace cuatro años mi casa pero yo no tenía mi casa y es toda una lucha porque viví 10 años en una casa prestada, después me tuve que mudar y en 6 años me mudé por todos lados y bueno, hoy gracias a Dios tengo mi casa ¿no? Y también el tema de que soy madre sola entonces es como que tenés necesidades. Nunca tuve un trabajo fijo, estable, bien por decirlo de alguna manera, entonces es doble trabajo. Y por ese lado es donde más lo veo”.

Que la pregunta por la elección de la carrera derive en lo que algunos autores denominan *trayectoria habitacional*, nos pone de cara no solo con que la casa, para nuestra entrevistada, forma parte de un proceso extenso de 10 años en que vivió en una casa que no era propia sino *prestada*. Seguramente sin pagar alquiler inscribiendo el usufructo de la vivienda en redes de ayuda y cooperación no siempre fáciles de sobrellevar, más aún cuando se ocupa una posición marcadamente asimétrica, a punto tal de no tener donde residir.

Cuando tuvo que dejar la *casa prestada*, Ana, pasó 6 años *mudándose por todos lados* y desde hace 4 tiene su casa propia. Adquisición que refirió como una *lucha*, lo que da cuenta del esfuerzo depositado para la obtención de ese bien y cómo dicho proceso involucra su propia trayectoria: a los 18 años tuvo su primer hijo, a los 20 tuvo al segundo y 18 años después, al cumplir 38, tuvo a su tercer hijo. Su maternidad adolescente le impidió terminar la escuela secundaria. La retomó de adulta concurriendo a clase con sus dos hijos mayores. Adquirió su casa luego de *vivir de prestada* y *mudándose por todos lados* durante 16 años.

Pasar por estas experiencias que denominó *carencias*, le permitieron adquirir una nueva perspectiva *ver desde otro lado* y así *reflejarse en la necesidad del otro* que

capitalizó para la elección de una carrera de intervención en contextos de desigualdad y exclusión como es la Carrera de Trabajo Social. Aquí el proceso de adquisición de la casa propia es resignificado en términos simbólicos y puestas al servicio de la formación académica y el ejercicio profesional.

A continuación, presento el testimonio de Andrea de 30 años, madre de una hija de 14. Este relato – tal vez el más traumático de los tres- me permite introducir una idea surgida del debate a que dio lugar la noción de *configuración de casas*: su génesis. En la tesis del haitiano Marcelin, hay referencias al nacimiento de las casas no así a su muerte sea por destrucción o por fracaso de proyectos colectivos. Pero si ellas nacen, también mueren (Motta, 2021:2). Veamos este aspecto en las palabras de nuestra entrevistada.

En relación a la pregunta por la elección de la Carrera de Trabajo Social, Andrea respondió:

“Y bueno, esperé a que mi hija crezca, que pase ya a secundaria y una vez que ella arrancó secundaria yo me anoté a UNAJ. Pero primero estuve viendo en qué me podía anotar, qué carrera me podía llegar a gustar. Hasta que pasó una situación en casa con mi familia que dije bueno, quiero ser trabajadora social. (...) El año pasado, no, el ante año pasado mi familia pasó por un desalojo. Después de casi 30 años mi mamá y mis hermanos se quedaron sin casa y bueno, ahí fue que dije quiero ayudar a mi familia. Quiero entrar en la Facultad y empezar con Trabajo Social (...) Era la casa de mis papás que habían comprado, pero nunca se terminó de pagar. Y bueno, tuvo un juicio de por medio y todo eso y bueno, llegaron a que mis viejos tenían que desalojar la casa. Bah, mi mamá porque estaba viviendo mi mamá con todos mis hermanos en esa casa. Y técnicamente yo también porque yo iba todos los días. Era estar en mi casa, dormir acá e irme para allá. Todos los días. Todos los días”.

Después de 30 años de llevar adelante un proyecto familiar en una casa a la que se estaba pagando, sobrevino su interrupción. Podríamos decir, también, la muerte por desalojo de la casa y consecuentemente del proyecto en ella representado. Hay otros dos puntos a destacar: al igual que en el relato anterior, las vicisitudes en relación a la adquisición y pérdida (muerte) de la casa, determinaron la elección de la Carrera de Trabajo Social. Pero aquí se agrega otro elemento: la casa perdida, era un centro sobre el que orbitaban otras casas. El lugar donde Andrea residía y desde donde concretamos la entrevista lo refirió como: *acá*. Su casa era aquella que les fue arrebatada con el desalojo: *mi mamá con todos mis hermanos (vivían) en esa casa. Y técnicamente yo también porque yo iba todos los días. Era estar en mi casa, dormir acá e irme para allá. Todos los días.*

Ese *técnicamente estar* en una casa y *dormir* en otra *acá* va acercándonos a las diversas posibilidades interpretativas que la noción de *configuración de casas* nos abre para analizar las condiciones de vida de nuestros estudiantes. La entrevista con Andrea continuó acerca de los modos en que ella se organizaba para estudiar en la pandemia.

Según sus palabras:

“Con los horarios, digamos, yo estoy trabajando que es el horario que el nene que cuido es donde tengo Zoom que es donde yo también traté. Él tenía Zoom lo conectaba al Zoom, le preparaba la mesa y me iba a su pieza a tener los míos. Después ese ratito que era una

hora, una hora y moneditas que estaba en el Zoom mío a la tarde y después ya a partir de las 16, 18 horas, otra vez me volvía a conectar. Llegaba la mamá del nene tipo 19 y yo seguía con mi Zoom y después de eso ya me volvía a casa porque era muy tarde. Y para estudiar tenía que imprimir todo. Todo, imprimí todos los textos, todo lo que era para porque con el celular no puedo. Me cuesta mucho. Me cansa mucho la vista (...) Era el momento que él tenía Zoom así que yo tenía que aprovechar para mí Zoom. Él usaba el celular de su mamá porque la mamá le dejaba el teléfono y yo usaba mi celular. Como es una casa grande teníamos espacio cada uno. (...) El nene ya tiene 8 años y es re comprensivo. Muchas veces le dije Leito, yo tengo que hacer un parcial, necesito que te quedés un ratito quieto y yo estudio. Sí, me decía. Y él es re amable, en todo momento ¿querés que te traiga agua primero? ¿Querés que te baje el volumen de la Play si te molesta? ¿Querés que te traiga hojas? Él es re amable. Así que no, no, yo ya me quedo acá sentadito, en una mesita chiquita que él tiene en la pieza, y ahí aprovechaba. (...) Donde yo trabajo tienen wi-fi así que uso el wi-fi de ahí. Y acá en casa vivimos tres familias en el mismo terreno. Yo estoy en la última casa y mi cuñada que vive en la casa del medio puso wi-fi así que ella es la que me comparte a mí”.

Aparentemente el trabajo de Andrea, cuidar a un niño de 8 años, también se constituye como parte de la configuración de casas. No dispongo datos de la distancia entre su casa y la casa del menor al que cuida, pero se trata de una casa con conexión a internet que le permite articular las tareas de cuidado con sus compromisos universitarios. Un recurso que no dispone en su casa al que accede a través de su cuñada vecina de la casa del medio del terreno que habita. Como vemos, la configuración de casas se constituye como redes que involucran varias casas donde se articula lo comunitario con lo individual. De todos modos, las referencias espaciales a partir de las cuales se constituyen esas redes parecían delimitar las fronteras, también materiales, bastante nítidas para nuestra entrevistada: *donde yo trabajo (una casa) tienen Wifi, Acá en mi casa tres familias en un mismo terreno, mi cuñada me comparte a mí.*

Por último, presentaré el testimonio de María, de 20 años, quien vive junto a sus padres y a su hermana más pequeña de 11, en San Francisco Solano. La pregunta por la elección de la carrera no derivó en referencias a su casa. Por el contrario, mencionó que la Carrera de Trabajo Social se la indicó una amiga pensando que a ella le gustaría cursarla. Aunque también agregó que la Carrera de Psicología era la que más le gustaba pero que por provenir de un *secundario muy básico* terminó optando por Trabajo Social. Dicha elección desoía las recomendaciones de su padre, quien por trabajar en una empresa de transporte, hubiera preferido que su hija del medio y primera universitaria de la familia, siguiera la Carrera de Comercio Exterior.

En el relato de María, las menciones a la *casa* aparecieron en relación con las preguntas relativas a la organización de la cursada de materias de manera remota.

Sí. Y bueno, cuando fue la pandemia me tuve que organizar bastante con el tema de los horarios, qué sé yo, pero al principio sí me costó un montón porque mi casa es chiquita y no tengo lugares por ahí, viste, para estudiar o qué sé yo y se complicaba bastante. Y estaba haciendo por el celular así que también se complicaba el doble porque tenía que leer desde ahí, y más historia, esas materias que necesitas, viste, por ahí, no sé, papel o qué sé yo. Así que el primer cuatrimestre me resultó bastante difícil como organizarme, ver qué onda, el tema de los horarios, cuánto tiempo hay que dedicarle a cada materia. Se me hizo bastante complicado (...) Bueno, mi mamá estaba con eso de que se quedaba en mi

casa por mi hermanita. Así que no trabajó desde marzo creo que no trabajó más. Y mi hermana hacía todo virtual así que yo como duermo con ella se complicaba también.

Las dimensiones de la casa *chiquita* tornaron difícil la cursada sin espacios para poder leer historia y más aún desde un teléfono celular. Más aún con una hermana menor, en la escuela primaria, también tomando clases de manera virtual usando el celular de su mamá:

Y, porque por ahí a veces ella quería hacer tarea o tenía un Zoom o tenía esto, tenía lo otro, y bueno, nada, se superponían los horarios. Como bueno, yo voy a hacer Zoom acá, yo voy a hacer Zoom allá.

Otro aspecto interesante de la entrevista con María fue la elección de los horarios de cursada en relación a la dinámica de la casa durante el confinamiento:

“Sí, sí, sí, (los horarios) a conveniencia. Veía los horarios, más que nada a la mañana porque estoy sola. Mi hermana está durmiendo. Mi papá está trabajando, mi mamá también, entonces como me conviene a la mañana ya entro a Zoom, hago la clase. Ya es como un momento donde estoy sola y lo puedo hacer, me concentro más. Después a la tarde ya entreno, que por ahí tengo que ir a buscar a mi hermana y bueno, se complica. Y después tarde/noche ya está mi papá, mi mamá, y sería como volver a la primera cuarentena y el primer cuatrimestre que fue complicado. El momento que mi mamá está cocinando, mi papá mirando la tele”.

En relación con las dimensiones de la casa, la remodelación que están encarando y el terreno donde está emplazada, la estudiante refirió lo siguiente:

“Y, no, es chiquita, tiene dos ambientes. Después el baño y cocina y comedor todo junto. Es chiquito (...) Recién ahora están haciendo mi casa al fondo y ahí bueno, ahí va a estar más grande (...) Sí, antes era un quincho y ahora pasa a ser una casa (...) Nosotros vamos a vivir en el fondo. Sí, sí. Antes era un quincho y ahora como agrandaron e hicieron para arriba y van a estar nuestras habitaciones ahí, cada una con su habitación, un living. Y esa parte (la vivienda actual) es de mi tío (hermano de la madre), porque yo vivo con mi tío. O sea, sería la división del terreno. (En el terreno hay) Dos (viviendas). Dos, bueno, tres con la última. Con mi casa que se está haciendo. Él (el tío) vive adelante, pegadita a su casa está mi casa, pero como es parte de su terreno entonces nosotros empezamos a edificar en el fondo (del terreno propiedad de su abuela materna ya fallecida). Y como están en el tema de hacer los papeles y todo eso y entonces para evitar futuros dramas hacemos las cosas bien y esto es tuyo, esto es mío viste”.

El patrón de residencia de casa principal con una o dos casas contiguas en un mismo terreno es una constante en los barrios de nuestros estudiantes. Aquí aparece, a su vez, la necesidad de formalizar la situación legalmente al abrir la sucesión para: *hacer los papeles*. En el relato de María al consultarla por su hermano mayor, accedimos al modo como ella teje y articula su propia red doméstica y crea su propia configuración:

*“Tengo un hermano también pero no vive en mi casa (...) Yo estoy en su casa ahora.
(...) Igual ahora se va a ir a vivir con la novia cerca de su trabajo así que” ...*

Para la entrevista –vía remota– María pidió a su hermano mayor usar su casa y computadora. Seguramente para estar más cómoda, responder con mayor tranquilidad; y

así evitar las vicisitudes que enfrentó mientras cursaba desde su casa, de apenas dos ambientes donde convivían cuatro personas. No dispongo de datos acerca de la ubicación de la casa del hermano, pero claramente estaba fuera del terreno donde se localizaba su casa. El confinamiento había dado una lección a María: a quién y a dónde recurrir en caso de necesitar intimidad. La *configuración de casas* al constituirse como redes domésticas, es decir, como lazos entre personas que tienen referencias espaciales a partir de las casas, requieren de: pedidos, ayudas, colaboraciones, retribuciones que deben iniciarse de algún modo. María, con sus jóvenes 20 años y al inicio de su vida universitaria, parecía dar inicio a su propia configuración de relaciones poniendo en juego su propia voz y demostrando autonomía en sus decisiones.

CONCLUSIONES:

En estas páginas he intentado mostrar cómo una categoría de análisis, surgida en otro contexto, puede rendir frutos para interpretar no solo el local de residencia de nuestros estudiantes y qué redes y recursos despliegan en su vida doméstica, sino también cómo ganan autonomía, eligen su propia carrera y aceptan brindar testimonio sobre su propia experiencia. Frecuentemente la literatura etnográfica, acerca de estudios sobre el mundo popular, suele señalar que cuando las personas hacen cosas, construyen y cuidan sus casas y a sus hijos, cocinan, cursan una carrera universitaria, ellas se están haciendo a sí mismas y el mundo que habitan. Sin embargo, aquí, nuestras estudiantes al narrar la elección de sus carreras a partir de la experiencia vivida en relación a sus casas, mencionaron adquirir una nueva perspectiva que las llevó a elegir la carrera de Trabajo Social *para poder ayudar a otros*. Es decir, crear un mundo no solo para sí sino para otros también. Lo que da cuenta de la potencialidad de la categoría. Nuevos caminos se abren a partir de la lectura del trabajo del antropólogo haitiano no solo para entender redes domésticas, casas y personas sino también procesos de transformación que involucran la formación universitaria en estudiantes hijos de trabajadores rurales cortadores de caña de azúcar, trabajadores de las cosechas de algodón, yerba mate o tabaco, migrantes internos o de países limítrofes y obreros urbanos, metalúrgicos, de la construcción, de las fuerzas de seguridad, de Gendarmería, Policía, Prefectura y Fuerzas Armadas; y que, en su inmensa mayoría, se iniciaron en el mundo del trabajo en su niñez, mientras sus madres suelen ser amas de casa o empleadas domésticas.

Podríamos agregar también que, por tratarse, en su mayoría, de una población migrante de origen rural, la casa adquirida mediante ocupación era también una forma de *estar en la ciudad y de tener una vida urbana*. Para quienes el investigador Oscar Oszlak declaró *Merecer la Ciudad*. Y así podríamos continuar tirando piolincitos de este ovillo que es la obra seminal de Louis Marcelin. Nuevos desafíos se abren ahora que podrán materializarse en nuevas líneas de investigación, las que nos permitirán responder la siguiente pregunta: ¿hasta dónde la configuración de casas echará luz sobre los procesos de construcción y reconstrucción de nuestros estudiantes?

BIBLIOGRAFÍA:

- Aboy, Rosa (2007). Vivir con otros. Una historia de los edificios de departamentos en Buenos Aires, 1920-1960. [Tesis de Doctorado en Historia Moderna, Universidad de San Andrés].
- Aboy, Rosa (2014). Departamentos para las clases medias: organizaciones espaciales y prácticas de domesticidad en Buenos Aires, 1930. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 25(2), 31–58. <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1138>
- Blanco Esmoris, María F. (2021) Etnografía del sueño habitado. La “casa propia” para las clases medias del Gran Buenos Aires [Tesis de Doctorado en Antropología Social, Universidad Nacional de San Martín]
- Blanco Esmoris, María F. (2021) “Intercambiar para habitar: ciclos vitales y regeneraciones materiales en la casa. Aportes de Annette Weiner en una etnografía doméstica en Buenos Aires”. En Colabella, L y Vargas, P. *Aportes al análisis de las cosas, las personas y las relaciones, a partir de las contribuciones de Annette Weiner, la antropóloga de los objetos*. Cuaderno del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, Nro 131. Año 24, pp. 103-116, Buenos Aires, UP.
- Di Virgilio, Maria M. (2007). Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios en Buenos Aires. [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires].
- Hijos, Nemesia. y Blanco Esmoris, María F. (2020). «La adaptación a la supervivencia: cuerpos y casas durante el aislamiento. Reflexiones sobre la vida cotidiana en los sectores medios del Área Metropolitana de Buenos Aires». *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, Vol. 5 (167). DOI: <https://doi.org/10.32351/rca.v5.167>
- Marcelín, Louis (1996) A invenção da Família- Afro-Americana: Família, Parentesco e Domesticidade entre os negros do Recôncavo da Bahía, Brasil [Tesis de Doctorado en Antropología Social, Museu Nacional de Antropología Social, Universidad Federal de Río de Janeiro]
- Motta, Eugenia (2021) “Fazendo casas, pessoas e mundos no Recôncavo baiano e numa favela carioca”. *Mana* 27(2): 1-7, 2021 – <http://doi.org/10.1590/1678-49442021v27n2a552>

La enseñanza de Organización de Servicios de Salud en la Universidad Nacional “Arturo Jauretche” mediada por tecnología en contexto de pandemia

Gabriela Hamilton | Silvina Lespiau | Arnaldo Medina

Liliana Villalba | Florencia Del Mármol

Universidad Nacional “Arturo Jauretche”- UNAJ

PALABRAS CLAVE

Educación Superior | Medios de enseñanza | Entornos virtuales

RESUMEN:

Por la situación epidemiológica que se presentó en el país en marzo de 2020 frente a la pandemia de la COVID-19, la Universidad Nacional Arturo Jauretche diseñó en carácter de urgente un escenario de enseñanza y de aprendizaje mediado por tecnología. Es así que las materias de un formato áulico presencial y con un componente residual variable de virtualidad dependiendo de la cátedra se organizaron en un formato totalmente virtual. El equipo de profesores de la materia Organización en servicios de salud se sumó a este desafío.

Esta materia pertenece al ciclo común, es cuatrimestral y con una matrícula total histórica de 420 estudiantes por cuatrimestre de diferentes carreras de Ciencias de la Salud: Enfermería, Organización y administración de quirófanos, Kinesiología y Fisiatría, Información Clínica y Gestión de Pacientes y Medicina, y que en la pandemia alcanzó a los 654 matriculados. Esta diversidad permite profundizar la estrategia de trabajo en equipo interdisciplinario y se promueve con fines pedagógicos, y presenta grandes desafíos como la alfabetización académica.

El objetivo de la presente investigación es analizar el proceso de virtualización de la materia durante el periodo 2019-2021 en relación a: las alumnas y los alumnos, al equipo docente y a los materiales didácticos que mediaron en el binomio enseñanza - aprendizaje. Se consideró el año 2019 de prepandemia como línea de base, lo que permite evaluar el grado de adherencia a la metodología de trabajo mediante el porcentaje de aprobación de la materia.

La metodología se basa en el relevamiento de fuentes secundarias que permitan analizar el impacto sobre la permanencia de las alumnas y los alumnos en las cursadas, la evolución de los materiales didácticos, las estrategias pedagógicas, además de la didáctica de las clases en el abordaje de los diferentes módulos.

Se observa que al comparar el primer cuatrimestre del 2020 con el mismo del 2019 se observa un aumento del 25 % del porcentaje de alumnas/os que no alcanzaron a aprobar (regularidad) la materia, situación que vuelve a los valores históricos en el segundo cuatrimestre. Esta mejora se debió a que se realizaron cambios en las clases y materiales didácticos que permitieron una mayor adherencia en la cursada.

Como reflexiones finales se consideran las lecciones aprendidas y desafíos pendientes que permitirán consolidar a la materia en un formato bimodal que promueva prácticas docentes centrada en los estudiantes y atendiendo a la formación de competencias para el desarrollo profesional.

LA ENSEÑANZA DE ORGANIZACIÓN DE SERVICIOS DE SALUD EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL “ARTURO JAURETCHE” MEDIADA POR TECNOLOGÍA EN CONTEXTO DE PANDEMIA

La fuerza del concepto alfabetización académica radica en que pone de manifiesto que los modos de leer y escribir —de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento— no son iguales en todos los ámbitos.

Paula Carlino

INTRODUCCIÓN

En marzo del 2020 la Universidad Nacional Arturo Jauretche diseñó en carácter de urgente un escenario de enseñanza y de aprendizaje mediado por tecnología en el marco de la pandemia de la enfermedad COVID-19 a nivel mundial y de la situación epidemiológica que se presentó en la Argentina. Es así que las materias se organizaron en un formato totalmente virtual, de un formato áulico presencial y con un componente residual variable de virtualidad que sería mayor o menor dependiendo de la cátedra .

El equipo de profesores de la materia Organización en servicios de salud se sumó a este desafío del desarrollo de entornos virtuales. En un mes hubo que reformular no sólo todos los materiales didácticos sino también la metodología de clases y comenzar un proceso en conjunto con las alumnas y los alumnos de alfabetización informática.

La materia Organización en servicios de salud pertenece al ciclo común, es cuatrimestral y con una matrícula total histórica cercana a los 420 estudiantes por cuatrimestre de diferentes carreras de Ciencias de la Salud: Enfermería, Organización y administración de quirófanos, Kinesiología y Fisiatría, Información Clínica y Gestión de Pacientes y Medicina, y que en la pandemia alcanzó a los 654 matriculados. Esta diversidad permite profundizar la estrategia de trabajo en equipo interdisciplinario y se promueve con fines pedagógicos, y presenta grandes desafíos como la alfabetización académica de estudiantes de diferentes carreras.

El objetivo de la presente investigación es analizar el proceso de virtualización de la materia durante el periodo 2019-2021 en relación a: las alumnas y los alumnos, al equipo docente y a los materiales didácticos que mediaron en el binomio enseñanza - aprendizaje. Se consideró el año 2019 de pre pandemia como línea de base, lo que permite evaluar el grado de adherencia a la metodología de trabajo mediante el porcentaje de aprobación de la materia.

La presente investigación cuenta con cuatro componentes, en el primero se describe el efecto de la pandemia de COVID-19 sobre las sociedades, en el segundo se describe cómo varió la metodología de enseñanza de la asignatura Organización de Servicios de salud, a continuación se describe el nuevo papel que debieron cumplir las y los profesores frente a la crisis generada por la pandemia y por último los efectos que tuvo sobre la adherencia a la cursada de las alumnas y los alumnos durante el periodo 2020-2021.

LA PANDEMIA Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LAS SOCIEDADES

La agenda planteada para el 2030 a nivel mundial para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se vio atravesada por una crisis mundial socioeconómica y sanitaria sufrió un punto de inflexión en el 2020. La crisis, provocada por la pandemia, tiene efecto multidimensional, e impactó en el deterioro de la salud comunitaria y en el incremento de las desigualdades asociadas a la desaceleración económica mundial y sus impactos sociales, sobre todo en las poblaciones en situaciones de mayor vulnerabilidad. La contracción económica, con pérdida de empleo, el correlativo aumento de la pobreza y nuevos retos para el desarrollo sostenible y la paz social. En Argentina, el estallido de la pandemia encontró un país ya afectado por grandes desafíos socioeconómicos, con una crisis alimentaria, sociosanitaria y productiva.

Por otro lado, los efectos de la pandemia en la salud mental de las personas. Las mismas pueden ser afectadas por diferentes razones: estrés, aislamiento social, pérdidas familiares, pérdidas económicas o temor a ser contagiada ellas y/o contagiar a sus familiares; el riesgo de discontinuar los tratamientos por la reducción del acceso a la consulta. Esta situación significó un verdadero desafío para el sector salud y para la sociedad en su conjunto.

El impacto de las medidas de aislamiento afectó gravemente la accesibilidad al cuidado habitual de la salud en pacientes con enfermedades crónicas no transmisibles: controles, acceso a medicamentos. La salud mental de niñas, niños y adolescentes también se ve afectada: estrés, angustia, miedo y presión por tareas escolares que no pueden dar seguimiento por falta de apoyo, de equipamiento o conexión. En los sectores más vulnerables, las dificultades de acceso a alimentos (problemas nutricionales) y de higiene necesaria (por falta de agua potable y saneamiento) los expuso más al COVID-19 y a otras enfermedades infectocontagiosas.

LA ASIGNATURA ORGANIZACIÓN DE SERVICIOS DE SALUD DURANTE LA PANDEMIA

Cuando se recapitula lo vivido en 2020 y 2021 desde la materia Organización de servicios de salud se pueden identificar dos grandes momentos, el primero de caos y de espera porque las medidas de aislamiento se prorrogaron cada 15 días, con lo cual se tomaban decisiones a corto plazo esperando la vuelta a la presencialidad. En esta etapa se presentaron actividades sincrónicas y se fue diseñando el aula en el campus virtual de la universidad, pero era un andar a ciegas, como si no se pudiera ver hacia dónde íbamos. A su vez eran muchos aspectos a tener en cuenta en un tiempo no planificado, y allí fue caótico, realizar acuerdos, establecer nuevas pautas de trabajo y rediseñar la materia en un formato para el cual no estaba pensada y las/os docentes no tenían experiencia.

El segundo momento aparece cuando se decide la virtualidad como modalidad de enseñanza y de aprendizaje en nuestra universidad, en el país y en el mundo. En palabras de Pardo Kuklinski & Cobo (2020), se puede encontrar que la situación vivida por las instituciones para dar continuidad pedagógica frente a una situación mundial fue una situación nunca antes vivida en la historia. La virtualidad nos llegó a todos, incluso a aquellos más reticentes al uso de tecnologías y este ha sido uno de los desafíos del segundo momento, comenzar a pensarnos mediados por tecnologías. Los autores aportan reflexiones y marcos teóricos para repensar la educación desde los diferentes perfiles, docentes y estudiantes, gestores de la interfaz del campus y en la apropiación tecnológica. En el ámbito universitario, “la primera reacción de algunos docentes es pasar todo el contenido y la experiencia presencial al entorno virtual sin mayor adaptación, como si fuese copiar y pegar” (Pardo Kuklinski & Cobo, 2020) poco se consideró la necesidad de seleccionar los materiales para el entorno virtual, revisar la duración de las clases, la vinculación de los marcos teóricos con las actividades y la interacción con los estudiantes.

El uso de tecnología implica definir, diseñar e implementar una metodología pedagógica apropiada y no es sólo pasar una modalidad presencial a otra virtual o bien una virtual a otra semipresencial como ocurrió en el 2022. Se hace necesario advertir sobre los riesgos de utilizar la herramienta sólo como un soporte de estrategias de enseñanza - aprendizaje que utilizamos en espacios áulicos presenciales porque los entornos virtuales implica “poner la necesidad pedagógica por delante de la herramienta y definir con precisión los cómo de la ejecución: al recrear prácticas del pasado con tecnologías nuevas, las instituciones se enfocan más en manejar el hardware y el software antes que en desarrollar el mindware (las habilidades mentales) de los estudiantes y el uso orientado a los objetivos propios de tales herramientas” sostienen los autores. (Kuklinski y Cobo: 2020 p18)

Entre las estrategias que nos encontramos construyendo en la asignatura de Organización de servicios de salud para entender y profundizar el proceso de enseñanza

y de aprendizaje mediado por tecnologías, se puede incluir en la reflexión el concepto de aula invertida. Luz Osorio (2010) desarrolla las potencialidades de los Ambientes híbridos de aprendizaje, hay que priorizar en lo híbrido, el diseño y la planificación de la clase para la cual se requiere que se integren las dos modalidades, presencial y virtual.

La autora define los ambientes híbridos como espacios que “van más allá del complemento de lo presencial con la virtualidad, y del complemento de la virtualidad con lo presencial. Se trata de la integración de ambas modalidades”. (Osorio Gómez, 2010). En esta integración la autora destaca la importancia de los diferentes espacios de construcción del conocimiento, el presencial, el virtual y el autónomo, el encuentro del estudiante con los materiales, clases y actividades en búsqueda de enriquecer la propuesta educativa. La autora nos invita a preguntarnos acerca de cómo combinar las estrategias entre los espacios, cuál es la mejor mezcla a lo híbrido entre lo presencial y lo virtual y aquí es importante detenerse un momento para revisar si la propuesta ha sido diseñada desde lo presencial y utiliza como apoyo lo virtual o viceversa. Ha sido planeada desde lo virtual y tendrá encuentros presenciales que acompañan. Es clave poder identificar estas cuestiones porque perfectamente se podría prescindir de una u otra en cualquiera de los dos ambientes mencionados. Cuando el diseño cuenta con lo presencial y lo virtual igual de importante la planificación se retroalimenta de uno y otro ambiente. En palabras de la autora se puede leer “La tercera posibilidad, en la cual lo presencial y lo virtual son igualmente importantes, el ambiente de aprendizaje se diseña y desarrolla en un ir y venir entre lo presencial y virtual y, por lo tanto, la supresión de algunas de las dos modalidades, implica la no posibilidad de desarrollar el ambiente de aprendizaje”.

Para el análisis de nuestra asignatura Organización en Servicios de Salud el marco conceptual que nos aporta (Martínez, 2007) , nos posibilita confirmar la concepción de modelo híbrido, al entender que el “Blended Learning (BL) posee distintos significados, pero el más ampliamente aceptado es entenderlo como aquel diseño docente en el que tecnologías de uso presencial (físico) y no presencial (virtual) se combinan con objeto de optimizar el proceso de aprendizaje”. (Alemany Martínez: p 1). Nuevamente se presenta el concepto “combinar” dos ambientes, el presencial y el virtual y aquí es clave la estrategia que se aborde desde la asignatura y desde cada docente para concretarlo. Si bien la autora define el proceso de combinación en el B learning desde un rol docente desde el paradigma tradicional, para nuestro trabajo es un punto de apoyo dado que, es un modelo que en la docencia universitaria puede encontrarse con facilidad y que permite reflexionar sobre las propias actividades en el aula. El esfuerzo estará centrado en una acción docente disruptiva de esas prácticas tradicionales. Utilizar las potencialidades de las plataformas para la mediación de la enseñanza y del aprendizaje, presencial y online ayuda, sostiene la autora a ganar en flexibilidad y posibilidades. En esta misma línea García Aretio retoma el concepto de combinación y flexibilidad para definir el B Learning, como modelos presenciales y virtuales que “integran, compensan, armonizan, complementan, enriquecen, conjugan e integran, los medios, recursos, tecnologías, las comunicaciones, las metodologías, actividades, estrategias y técnicas...,”

sean presenciales o a distancia, sean síncronas o asíncronas, más apropiados para satisfacer cada necesidad concreta de aprendizaje en cada momento o situación (también en tiempos de pandemia o post pandemia)". (Aretio, 2021, 9-32)

Luego de la situación vivida en el confinamiento, cómo educadores y en la tarea de formación y/o capacitación qué aprendizajes, dificultades o aspectos a mejorar, en este contexto nos planteamos la necesidad de repensar la educación dando prioridad entre los nuevos contenidos a la preparación de las y los estudiantes para comprender la realidad, convivir y actuar en tiempos de crisis e incertidumbre y tomar decisiones a nivel individual y familiar. Aretio sostiene que para el momento del post- confinamiento se presentarán múltiples combinaciones y no es menor poder revisarlas y situarlas de acuerdo a las necesidades y particularidades de cada contexto. Algunos ambientes que se pueden integrar al ámbito universitario y desde nuestra asignatura que pertenece a carreras de salud:

“síncrono/virtual para todos; hibridación síncrona, supone la mitad (o tercio) de los estudiantes siguen en aula presencial las orientaciones del docente y dinámica del grupo, la otra mitad sigue esas mismas orientaciones desde sus hogares en conexión síncrona. Aula invertida. Se opta por el formato asíncrono de esa mitad que trabajaría desde casa, podría tratarse de un modelo de aula invertida que se repetiría con cada grupo de forma idéntica y alterna, o con todos a la vez. HyFlex. (Hybrid + Flexible) que sería un modelo combinado o híbrido pero adaptado al máximo a las posibilidades del estudiante. Es decir, el estudiante es más protagonista en la toma de decisiones en cuanto a su proceso de aprendizaje, puede decidir, por ejemplo, qué actividades en presencia o en línea, síncronas o asíncronas, qué porcentaje de sesiones en una u otra modalidad...” (Aretio, 2021,p 20)

El trabajo realizado por la cátedra apunta a lograr este último modelo, pensar un conjunto de materiales que le permita a las y los estudiantes el elegir sobre su proceso de aprendizaje.

LAS Y LOS DOCENTES EN UN ENTORNO VIRTUAL

Al pensar a las y los docentes en entornos virtuales nos surgen una serie de interrogantes ¿cuál es su rol en los mismos? ¿Qué esperan las y los estudiantes del equipo docente? ¿Sus roles son similares o difieren en los entornos virtuales con respecto al espacio áulico presencial? Estas preguntas surgen dado que cambia el escenario de trabajo.

El principal cambio que promueve la educación a distancia se refiere al paso de un modelo centrado en el docente, como sucede en la enseñanza tradicional en el cual el profesor dirige la instrucción, hace las preguntas y marca el ritmo de la clase; (Quiroz, 2010, p15) no ya en el alumno (que sería el otro extremo) sino centrado en la relación entre ambos, justamente en los soportes que el profesor diseñe para sostener el aprendizaje de los estudiantes. Schneider, D. López, S. y Campi, W (2010). Aquí se puede pensar en un rol docente más cercano al ayudante que al encargado de impartir lecciones, el énfasis tiene que estar en el propio proceso intelectual del alumno y en el aprendizaje en colaboración (Harasim et al., 2000, p. 198). Al respecto Paulsen afirma:

El rol del formador se centra fundamentalmente en la dinamización del grupo y en asumir funciones de organización de las actividades, de motivación y creación de un clima agradable de aprendizaje y facilitador educativo, proporcionando experiencias para el autoaprendizaje y la construcción del conocimiento. (Quiroz, 2010)

Convertirnos en docentes virtuales fue una tarea que construimos a lo largo de los dos años completos de virtualidad, con aciertos y desaciertos pero conscientes de la búsqueda que comenzábamos a realizar en el encuentro con las/os estudiantes, la organización de contenidos poniendo a prueba nuestras competencias pedagógicas y comunicacionales. *Tal como lo plantean Kuklinski y Cobos (Kuklinski y Cobo: 2020 p 5), “en la pandemia, la prioridad ha sido adaptarse a la situación de crisis, garantizando pequeños éxitos permanentes de aprendizaje y siendo empáticos con la realidad socioemocional de sus comunidades”. Y los autores continúan sosteniendo que nuestro esfuerzo se encontrará en, “reflexionar sobre el valor de la experiencia de aprendizaje presencial. Una reflexión que capitalice lo que hemos descubierto en las experiencias remotas y que nos lleve a integrar lo mejor de ambos mundos” (Kuklinski y Cobo: 2020 p5)*

Del recorrido realizado en la experiencia de la materia, en contexto de Pandemia, repensamos las condiciones que deben cumplir las propuestas de formación para el Campus Virtual de Salud Pública, deben estar fundamentadas en la ciencia, inclusivas y accesibles (OPS, 2020). Como respuesta a la emergencia sanitaria, las instituciones de educación superior han tenido que migrar forzosamente a la virtualidad. Esto ha impactado en los actores educativos y los procesos de enseñanza-aprendizaje. La virtualidad nos llegó a todos, fue un enorme desafío aprender y enseñar en entornos virtuales, lo que trajo consigo algunas complicaciones en la enseñanza brindada, implicó el rediseño de los contenidos de enseñanza presencial a una modalidad virtual, pese a que muchos de estos materiales existentes no habían sido creados para ser utilizados en un contexto virtual. (OPS, 2021) Afirma:

“El lugar prominente que ocupó la educación virtual durante la pandemia de COVID-19, le otorgó jerarquía a la modalidad y derriba los prejuicios de que se trata solamente de una formación remedial o de segunda clase. La formación virtual ha dejado de ser la hermana menor de la formación presencial.”

Analizando el proceso de virtualización de la materia, en principio en la dimensión del equipo docente, nos enfrentamos a un reto sin precedentes: rediseñar todas sus experiencias educativas presenciales a un contexto virtual. Como afirma (Vialart, 2020)

“No es posible comparar una experiencia educativa presencial a una virtual, y querer replicar escenarios presenciales (como dictar clases) en medios virtuales es inadecuado o, en todo caso, limitado. En ese sentido, las diferencias entre el entorno virtual y el presencial radican en el tipo de actividades realizadas, los medios y las formas de organización del aprendizaje.”

La UNAJ (Universidad Nacional Arturo Jauretche) puso a disposición del colectivo docente, cursos como el de “Trayectos en educación virtual 2: Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales”, también facilitó herramientas y tutoriales en el Aula Virtual, las

que indudablemente fueron de mucha ayuda para el uso de la tecnología. En la capacitación en metodologías virtuales es necesario reconocer la naturaleza distinta y el potencial de la modalidad virtual, así como la transformación de la experiencia educativa.

LAS Y LOS ESTUDIANTES EN UN ENTORNO VIRTUAL

El haber mudado la educación al hogar de los estudiantes ha dificultado la interacción entre estudiantes, y entre ellos y los docentes. Desde nuestra perspectiva adherimos a las reflexiones de Ferri, Grifoni y Guzzo (2020) con relación a lo acontecido en el ámbito universitario:

“Los desafíos tecnológicos estaban relacionados principalmente con la falta de confiabilidad de las conexiones a Internet y la falta de los dispositivos electrónicos necesarios de muchos estudiantes. Los desafíos pedagógicos se asocian principalmente con la falta de habilidades digitales de docentes y alumnos, la falta de contenido estructurado frente a la abundancia de recursos en línea, la falta de interactividad y motivación de los alumnos y la falta de presencia social y cognitiva de los docentes (la capacidad de construir significado a través de una comunicación sostenida dentro de una comunidad de investigación). Los desafíos sociales están relacionados principalmente con la falta de interacción humana entre docentes y estudiantes, así como entre estos últimos, la falta de espacios físicos en el hogar para recibir lecciones y la falta de apoyo de los padres que frecuentemente trabajan de forma remota en los mismos espacios.” (Ferri et al., 2020)

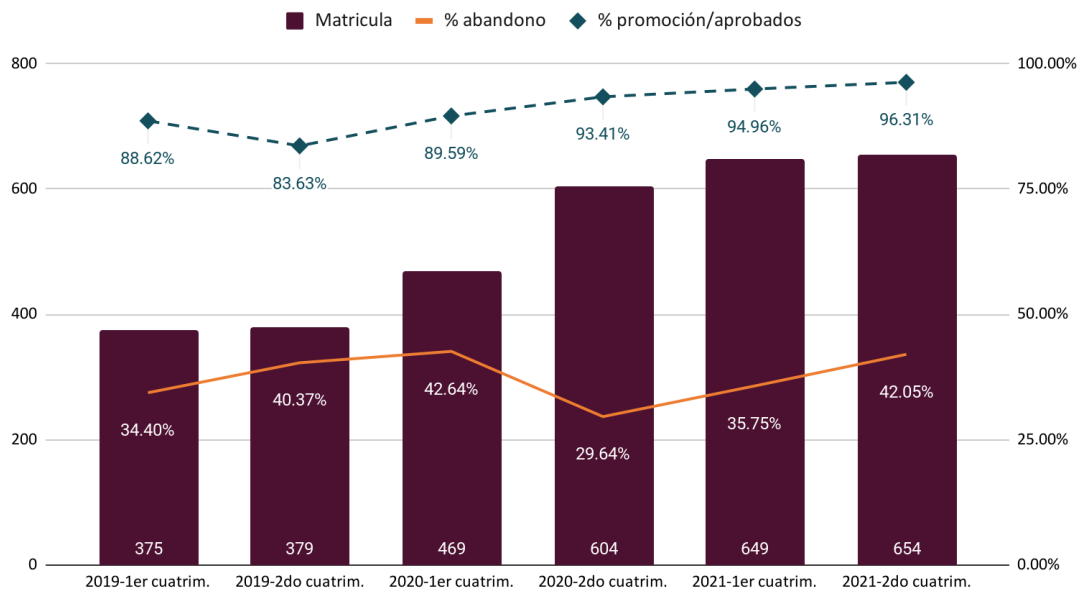
En cuanto a los desafíos de los estudiantes universitarios, nos está interpelando permanentemente, el nivel que han adquirido los resabios de la pandemia, lo que obliga al mundo académico a recuperar y profundizar el sentido crítico de nuestros aportes, donde los criterios de validación resultan más importantes que la contribución al saber y la comunidad, como refiere la Dra. Álvarez Valdés Carolina (2021) los hallazgos muestran que la experiencia académica ha sido aún más compleja respecto a su situación previa, pues la modalidad a distancia ha implicado un proceso de adaptación con recursos limitados y una mayor dedicación a sus actividades académicas. (Álvarez Valdés & Sepúlveda Valenzuela, 2021). El Informe aporta reflexiones y marcos teóricos para repensar a los estudiantes y la relación con sus pares, la que ha sido reducida, profundizándose la necesidad de la gestión individual de la formación universitaria. Según los autores, en este marco, se evidencia que los soportes institucionales de apoyo a estos estudiantes presentan dificultades de readecuación a las condiciones de la nueva coyuntura, profundizando el efecto de individuación en la experiencia universitaria lejos de la universidad. (Álvarez Valdés & Sepúlveda Valenzuela, 2021)

Como una forma de medir los resultados de la metodología implementada en los entornos virtuales durante el 2020 y el 2021 se comparó el porcentaje de aprobación de la materia y el porcentaje de alumnas/os que promocionaron la misma. En el Gráfico 1 se observa un incremento notable en la matrícula que va del 25 % en el primer cuatrimestre del 2020 al 72 % en el segundo cuatrimestre del 2021 al compararlo con los mismos cuatrimestres del año 2019. Es destacable este incremento dado que el número de comisiones disponibles era el mismo, o sea que a los profesores además del

desafío de la virtualidad se le sumó un incremento en la cantidad de estudiantes bajo un supuesto de deserción del estudiantado que supusieron las autoridades de la Universidad. El aumento de la demanda podemos atribuirlo al contexto de pandemia y la disponibilidad de cursar materias con contenidos principalmente teóricos, versus la imposibilidad de cursar materias prácticas. Podemos inferir que esta materia era propicia para realizar en ese contexto.

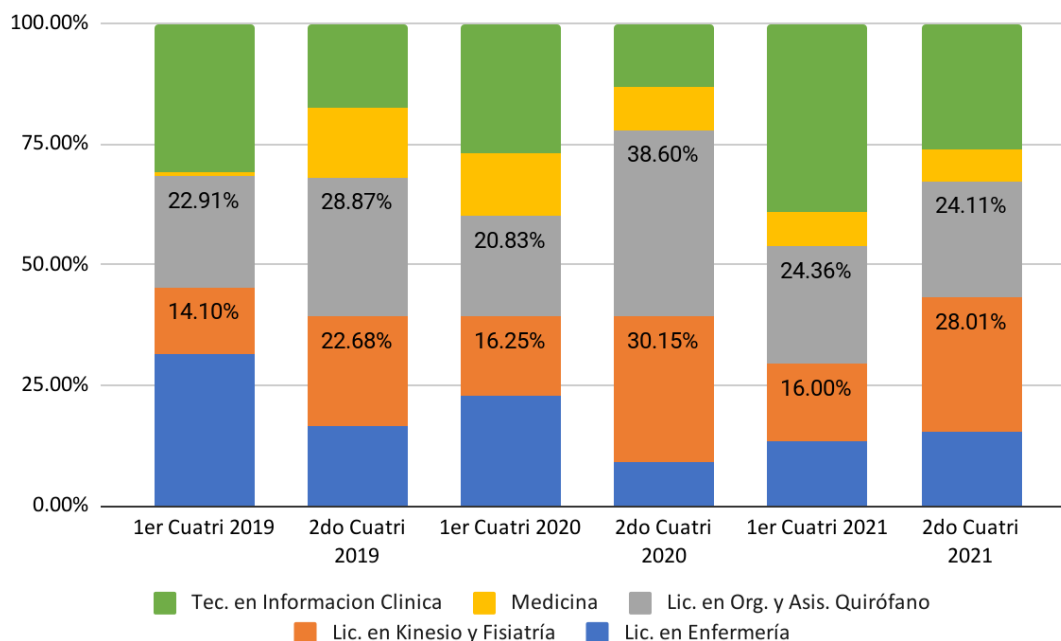
Esta percepción se reafirma al observar la participación que tiene cada carrera en la matrícula. En el 1er cuatrimestre 2020, las inscripciones fueron pre pandémicas, pero en el 2do cuatrimestre las carreras de Lic. en Organización y Asistencia de Quirófano y Lic. en Kinesiología y Fisiatría (ambas con un fuerte contenido de prácticas) toman especial protagonismo (ver Gráfico 2). Ambas carreras representan el 70% de la matrícula, en el segundo cuatrimestre del 2020, situación que vuelve a los valores históricos en el 2021 dado que la Universidad comienza con un proceso de realización de materias con prácticas en forma controlada.

Gráfico 1: Evolución de la matrícula, Tasa de abandono y porcentaje de promoción de las y los estudiantes de la asignatura Organización de Servicios de Salud. 2019-2021



Fuente: elaboración propia en base a Actas SIU guaraní

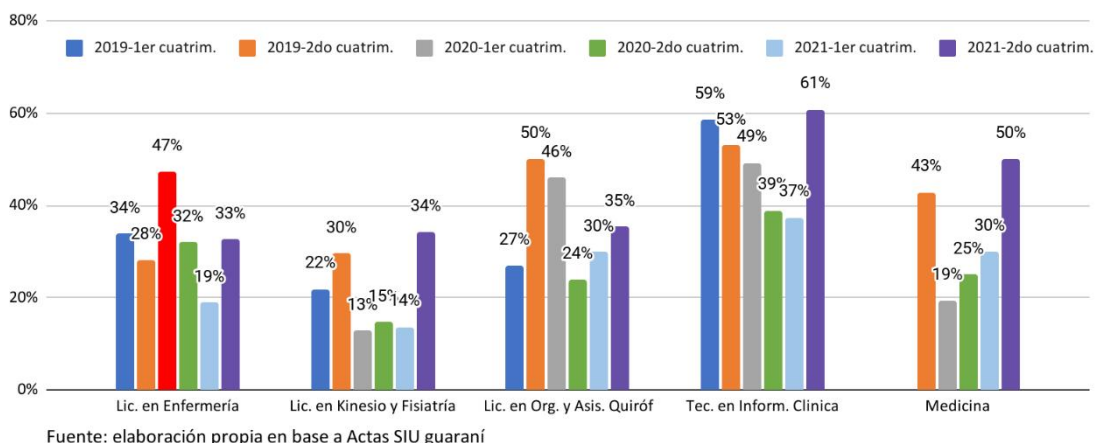
Gráfico 2: Participación en la matrícula de las diferentes carreras de las y los estudiantes de la asignatura Organización de Servicios de Salud. 2019-2021



Fuente: elaboración propia en base a Actas SIU guaraní

En relación al abandono podemos observar, en el Gráfico 1, que el pico se observa en el 1er cuatrimestre de 2021 llegando al 42,64% de los inscriptos. Esta deserción tan significativa, si lo analizamos a nivel de cada carrera podemos ver Gráfico 3, que Enfermería es quien tiene una deserción significativa en 1er cuatrimestre 2021 en relación a los otros períodos.

Gráfico 3: Tasa de abandono por carrera de las y los estudiantes de la asignatura Organización de Servicios de Salud. 2019-2021



Fuente: elaboración propia en base a Actas SIU guaraní

A su vez es de destacar el alto porcentaje de deserción de la Tecnicatura en Información Clínica y Gestión de pacientes, para todos los períodos. En esta carrera la materia corresponde al 1 año del plan de estudio, no así en ninguna de las otras carreras.

En relación con lo anteriormente dicho en la Lic. en Organización y asistencia de quirófanos la deserción en el 2do cuatrimestre de 2020 en la mínima en relación a los otros períodos.

CONCLUSIONES

El recorrido realizado permite reflexionar en relación a que el futuro de las enseñanza está relacionado con las clases invertidas, alterar el orden de las tareas tradicionalmente realizadas en el aula y las realizadas en el hogar. Es decir, la presentación del contenido curricular tiene lugar en la casa, antes de la clase, y el trabajo sobre su comprensión y aplicación se lleva a cabo en la clase.

Donde el rol docente se parece más al de un tutor que aclara conceptos y guía en la resolución de problemas que al de un expositor de contenidos o un instructor. Se busca favorecer la comprensión de los nuevos contenidos y satisfacer las necesidades de los estudiantes a través de una participación más activa durante la clase, ya que están en mejores condiciones para plantear preguntas, discutir o aplicar los contenidos debido a la exposición más temprana que han tenido a estos. Esta herramienta pedagógica favorece el aprendizaje colaborativo al permitir que se utilice el tiempo de clase para el trabajo en equipo y la resolución de retos grupales, además del intercambio de conocimientos que se genera entre docentes y estudiantes, que también potencia este tipo de aprendizaje.

Aún quedan grandes desafíos por delante para consolidar el modelo de enseñanza y de aprendizaje mediado por tecnologías. Uno de ellos se relaciona con el desafío de avanzar en la revisión de prácticas de enseñanza innovadoras desde sus contenidos, más allá del formato digital. O sea que la invención que promueven las nuevas tecnologías se acompañe de profundas transformaciones a nivel pedagógico y de las prácticas y otro de los desafíos se vincula con fortalecer las estrategias de enseñanza y de aprendizaje a modo de incorporar propuestas que combinen ambientes entre lo presencial, lo virtual y lo híbrido, diseñados a la medida de las necesidades de nuestra materia pero con la claridad conceptual para entender las potencialidades de cada ambiente

Sintetizando la experiencia presentada, pueden identificarse los principales logros alcanzados y desafíos. Entre los logros se destaca:

La virtualidad como oportunidad para compartir espacios sincrónicos y asincrónicos. En los asincrónicos el encuentro de las/os estudiantes con los marcos teóricos, actividades autogestionadas, discusiones a través de foros en pos de fortalecer la lectura y la escritura académica y que los espacios sincrónicos puedan enriquecerse con el trabajo realizado.

La posibilidad de optimizar tiempos de cursadas y que las/os estudiantes puedan encontrarse con las clases virtuales en diferentes momentos del día, sin depender que todas/os nos reunamos siempre en el mismo tiempo y espacio.

El desarrollo de la autonomía en nuestros estudiantes, tienen la responsabilidad de ingresar al aula virtual, dado que si no ingresan al aula virtual no conocen lo que sucede allí a diferencia de lo que sucede en el aula presencial en la que aunque el estudiante se lleva algo de cada clase, la explicación del profesor, la pregunta de un compañero, algo anecdótico y/o su toma de apunte.

Se observa que en la virtualidad se han obtenido mejores porcentajes de promoción de las/os estudiantes en nuestra asignatura. A partir de los resultados se generaron una serie de interrogantes los cuales no ha sido posible abordar en esta investigación dado que se trabajó con fuentes secundarias expost y las fuentes de las bases presentaron una serie de limitaciones, con respecto a datos para el abordaje de otras dimensiones como por ejemplo sexo y rangos de edad de las y los estudiantes

Y entre los principales desafíos se señalan:

- En la actividad docente estar atentos a las innovaciones tecnológicas que mantengan el interés y no traspolar las clases presenciales al entorno virtual. Las prácticas docentes centradas en un posicionamiento educativo tradicional, clases expositivas en el campus virtual en donde se brinda contenido y se evalúa a través de múltiple choice.
- Fortalecer actividades que promuevan la retención, acompañando el recorrido de las/os estudiantes por la asignatura.
- Fortalecer también los sistemas de información que nos permitan un monitoreo y análisis para conocer lo que pasa con las y los estudiantes, además del equipo docente.
- Si bien la pandemia puso a prueba nuestra resiliencia sería deseable no esperar una próxima crisis para modificar nuestros modelos de enseñanza a las necesidades actuales y de futuro de las y los profesionales que estudien en la UNAJ.

BIBLIOGRAFÍA

[Alemany](#) Martínez, D. (2007). *Blendedlearning: modelo virtual-presencial de aprendizaje y su aplicación en entornos educativos*. Congreso Internacional Escuela y Tic. Facultad de Educación. Universidad de Alicante. Recuperado de (http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/eduvirtual/Blended/Documentos/conceptos_basicos.pdf)

Álvarez Valdéz, C., & Sepúlveda Valenzuela, L. (2021). *La experiencia universitaria de estudiantes con gratuidad en contexto de la pandemia Covid-19*. Scielo. Retrieved 10 24, 2022, from https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362021000200176&script=sci_abstract

- Ferri, F., Grifoni, P., & Guzzo, T. (2020, Noviembre 13). *Aprendizaje en línea y enseñanza remota de emergencia: oportunidades y desafíos en situaciones de emergencia*". MDPI. Retrieved Octubre 16, 2022, from <https://www.mdpi.com/2075-4698/10/4/86>
- García Aretio, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 09-32. Recuperado de (<http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/28080>)
- OPS. (2020, Noviembre 26). *La OPS acompaña la transformación de la educación de profesiones de salud en tiempos de COVID-19*. Paho. Retrieved Octubre 21, 2022, from <https://www.paho.org/es/noticias/26-11-2020-ops-acompana-transformacion-educacion-profesiones-salud-tiempos-covid-19>
- OPS. (2021, Febrero 24). *Países de las Américas presentan los avances y desafíos de la Educación Interprofesional en los dos últimos años*. Paho. Retrieved Octubre 20, 2022, from <https://www.paho.org/es/noticias/24-2-2021-paises-americas-presentan-avances-desafios-educacion-interprofesional-dos>
- Osorio Gómez, L. A. (2010, Enero 10). *Características de los ambientes híbridos de aprendizaje: estudio de caso de un programa de posgrado de la Universidad de los Andes*. Redalyc. Retrieved Octubre 23, 2022, from <https://www.redalyc.org/pdf/780/78012953004.pdf>
- Pardo Kuklinski, H., & Cobo, C. (2020, Agosto 15). *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia*,. Eduteka. Retrieved Octubre 12, 2022, from <https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/outliers-expandir-la-universidad-mas-alla-de-la-ensenanza-remota.pdf>
- Schneider, D. López, S. y Campi, W. (2010). *MDM. Seminario Formación en Entornos Virtuales. Especialización en Docencia en Entornos Virtuales*. Clase 4. Los agentes: el rol docente en la formación en entornos virtuales, Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Vialart, V. N. (2020). *Estrategias didácticas para la virtualización del proceso enseñanza aprendizaje en tiempos de COVID-19*. Medigraphic. Retrieved Octubre 19, 2022, from <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=100527>

Prácticas docentes de matemática en los inicios universitarios en el marco de la virtualidad de emergencia durante la pandemia

Lupinacci, Leonardo | Aparisi, Liber | Benito, Carolina | Chamorro, Hugo | Federico, Carlos | González, Gustavo | Muñóz, Alexis
Instituto de Estudios Iniciales, Universidad Nacional Arturo Jauretche
Centro de Estudios en Didácticas Específicas-LICH UNSAM/CONICET
Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche
UNAJ virtual, Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

Inicios Universitarios | Educación Matemática | Virtualidad de Emergencia

RESUMEN

Durante marzo del año 2020 las instituciones educativas se encontraron en la situación de dar respuestas políticas y pedagógicas para sostener las trayectorias de las y los estudiantes en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio, originado por el Covid-19.

En la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), se tomó la decisión de darle continuidad a los trayectos educativos desde el marco de una virtualidad de emergencia. Se implementaron distintas políticas para garantizar el derecho a la educación de las y los estudiantes. Entre ellas, el desarrollo de propuestas pedagógicas en el Campus Virtual de la Universidad y la formación ad-hoc de las y los docentes que conformaban los equipos de las distintas materias, tareas realizadas sobre la base de experiencias de más de cinco años en educación virtual, principalmente en relación con espacios complementarios de la presencialidad.

Las materias del Ciclo Inicial de UNAJ entre las que se encuentra Matemática Inicial –espacio curricular donde centramos nuestra mirada-, fueron virtualizadas a partir de la creación de aulas en el entorno Moodle. Estas aulas tuvieron una estructura general para todas las comisiones de cada una de las materias, sobre las cuales las y los docentes llevaron adelante sus clases. Para una mayoría supuso su primer acercamiento a las prácticas docentes virtuales.

El presente trabajo se propone caracterizar las prácticas de las y los profesores de Matemática Inicial en el marco de la virtualidad, analizando los factores que han influido en las decisiones respecto de las intervenciones realizadas. Partimos de la

noción de orquestación (Trouche, 2003) como la organización intencional y sistemática de los recursos. Esta orquestación, basada en los recursos digitales disponibles en la virtualidad, supone decisiones docentes realizadas en momentos previos y durante las clases.

Para analizarlas se ha procedido a relevar, con su consentimiento, las intervenciones de las y los profesores de Matemática en las aulas virtuales. Se han caracterizado distintos tipos de recursos y modos de explotación (Drijvers, 2010), seleccionado algunas y algunos docentes para participar de una entrevista de confrontación. Ella estuvo destinada a la relectura conjunta de lo registrado en las aulas, a fin de hacer explícitas las decisiones profesionales tomadas.

Algunos resultados obtenidos se orientan a la influencia de la concepción acerca de la matemática y su enseñanza en el diseño e implementación de las orquestaciones, y al carácter no inmediato de la apropiación docente de los recursos, más allá de capacitaciones y acompañamiento institucional.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en el análisis de las prácticas de enseñanza de docentes de matemática de los inicios universitarios, en el marco de la virtualidad de emergencia derivada del aislamiento obligatorio desarrollado durante la pandemia por el virus COVID 19. Centramos nuestra atención en las prácticas de enseñanza del colectivo docente que desarrolla la materia Matemática Inicial, perteneciente al Ciclo Inicial de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ).

Matemática Inicial al igual que las otras tres materias¹⁷² que componen el Ciclo Inicial de esta casa de estudios, es una materia cuatrimestral común a todas las carreras de la universidad, la cual se desarrolló hasta el año 2019, en un formato totalmente presencial¹⁷³ de cuatro horas semanales de cursada. Se basa en una concepción de la matemática como potencia (Vilella et. al. 2014, 2016), en donde se convoca a las y los estudiantes a un trabajo matemático que apunta al despliegue de una actividad orientada a propiciar espacios de análisis, razonamiento y discusión colectiva. La articulación de este espacio con el resto de la trayectoria prevista en cada uno de los planes de estudio, se enmarca en el desarrollo de habilidades matemáticas, propiciando que las mismas se constituyan en herramientas que aporten elementos fundamentales a las y los futuros profesionales.

Sobre la base de estos lineamientos y con las directrices y organización de un equipo de coordinación de la materia, un colectivo docente con alrededor de 60 integrantes con diversa formación y trayectorias profesionales, pone en marcha sus prácticas de enseñanza en aproximadamente 110 comisiones por cuatrimestre.

¹⁷² Problemas de Historia Argentina, Taller de Lectura y Escritura y Prácticas Culturales.

¹⁷³ Más allá de algunas experiencias en entornos virtuales puntuales que se comentan en otros apartados.

Durante marzo del año 2020, previo al inicio del primer cuatrimestre, se dispone la suspensión de clases a nivel nacional y, posteriormente, el 20 de marzo, se decreta el aislamiento social preventivo y obligatorio¹⁷⁴ (ASPO). Esta situación originada por la pandemia, supuso para UNAJ y el resto de las instituciones educativas, la problemática de diseñar respuestas políticas y pedagógicas para sostener las trayectorias de las y los estudiantes.

En la UNAJ, se tomó la decisión de darle continuidad a los trayectos educativos desde el marco de una virtualidad de emergencia como modo de garantizar el derecho a la educación de las y los estudiantes. Se implementaron distintas políticas, como retrasar dos semanas el inicio del cuatrimestre para robustecer el equipamiento tecnológico, desarrollar recursos virtuales para las asignaturas, y diseñar e implementar cursos de capacitación docente en relación con las herramientas virtuales. Para muchos y muchas docentes, el desarrollo de clases virtuales durante la pandemia fue la primera experiencia en ese formato.

Matemática Inicial, al igual que el resto de materias del Ciclo Inicial, fue virtualizada a partir de la creación de aulas en el entorno Moodle. La estructura general de estas aulas, compuesta por el desarrollo de los temas –en formatos textuales y audiovisuales- y actividades generales en distintos formatos –foros, tareas, cuestionarios-, fue desarrollada por el equipo de coordinación de cada materia y por un grupo de docentes pertenecientes al equipo “UNAJ Virtual”. Para el caso particular de Matemática, el equipo de UNAJ virtual está compuesto por un subgrupo de docentes de la materia que durante los cinco años previos a la pandemia, participaron en distintos proyectos y propuestas institucionales en relación con la enseñanza virtual.

Sobre la base del aula general de la materia, cada docente desarrollaba sus prácticas e interacciones con las y los estudiantes de sus comisiones, a partir de distintos canales de comunicación: ya sea institucionales (foros, mensajería y herramientas de retroalimentación de tareas presentes en la propia aula Moodle) o alternativos (videoconferencias, cuentas de mail, aplicaciones de mensajería), pudiendo compartir por cualquiera de estos medios distintos recursos personales que considerara pertinentes y que complementarían lo desarrollado en el aula general.

Caracterizar y avanzar en la comprensión de cómo las y los docentes desarrollaron sus prácticas en la virtualidad es un objetivo central del estudio que da lugar a este texto. El estudio del diseño, selección e implementación de recursos digitales en ambientes virtuales cobra relevancia como insumo de reflexión para el plantel docente y el equipo de gestión de UNAJ, pero también para todo el sistema universitario que se encuentra inmerso en la problematización de la integración y gestión de tales recursos, tareas realizadas por los docentes en función de sus conocimientos profesionales y experiencias.

¹⁷⁴ Decreto 297/2020: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

DOS EXPERIENCIAS PREVIAS: AULAS EXTENDIDAS Y VIRTUALIDAD

La virtualidad de emergencia no fue la primera experiencia de enseñanza remota desarrollada por el equipo docente de Matemática Inicial. Existieron otras instancias que si bien no han sido masivas, permitieron recabar información y desarrollar experiencia.

En primer lugar el desarrollo de aulas virtuales extendidas (Carriego, 2017, Aparisi et. al. 2018). Espacio destinado al diseño e implementación de aulas creadas en el entorno Moodle cuyo propósito fue complementar la presencialidad de las materias de la universidad. En el caso de Matemática Inicial, el trabajo comenzó a desarrollarse durante el año 2015 por un grupo reducido de docentes quienes trabajaron en el diseño e implementación de las aulas en las comisiones en donde ellos y ellas realizaban docencia.

Posteriormente el proyecto fue ampliándose, sumando a otras y otros docentes al diseño e implementación y, posteriormente, brindando paulatinamente el recurso a comisiones de otras y otros docentes a quienes se les ofertó distintos seminarios de formación. En el año 2019 un 20% de las comisiones de Matemática Inicial contaban con aula virtual extendida. En ella se incluían distintos recursos audiovisuales y actividades interactivas que tenían como propósito la profundización de algunos temas trabajados en la presencialidad, así como un trabajo autónomo de las y los estudiantes que pudiera posteriormente ser recuperado en las clases.

La otra experiencia relevante respecto de la virtualidad se desarrolló durante el año 2019, donde comenzó a funcionar la Tecnicatura en Emergencias Sanitarias y Desastres, ofertada en modalidad semipresencial a agentes sanitarios del Partido de la Costa de la Provincia de Buenos Aires, en relación con la necesidad de acreditar nuevas competencias dispuestas por la Ley Provincial N°15094 de 2018). Para el caso de Matemática Inicial y el resto de las materias del Ciclo Inicial, se optó institucionalmente por desarrollar la propuesta virtual asincrónica a través de Moodle, complementada con la previsión de dos encuentros presenciales en sede. Esta decisión implicó un proceso de virtualización cuasi total de la materia (Aparisi, Bifano y Federico, 2019) que se desarrolló sobre la base de los ejes definidos por Orozco (2013) en cuanto a lo organizacional, comunicacional, pedagógico y tecnológico. Si bien se reutilizó parte de lo ya producido para las aulas virtuales extendidas, la amplitud de la virtualización supuso el diseño de nuevos recursos y estrategias, Experiencia que se ha capitalizado en el diseño de recursos y en la capacitación y tutoría desarrollada en los años 2020-2021.

MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA DEL ESTUDIO

Para el análisis de las prácticas docentes durante la virtualidad de emergencia, hemos asumido el enfoque documental de la didáctica (Gueudet y Trouche, 2009, 2010), partiendo de la noción central de recurso. Concebimos a los recursos en sentido amplio (Adler, 2010), como aquellos objetos materiales o socio-culturales que

alimentan la tarea docente, centrándonos en aquellos que están desarrollados a partir de tecnologías digitales (Borba et. al., 2014).

Cuando las y los docentes seleccionan, reelaboran y organizan recursos para la enseñanza, ponen en juego sus propios esquemas. Desde el enfoque documental Gueudet y Trouche (op. cit.) han explicado este proceso en términos de génesis, llamándola génesis documental. Los esquemas docentes se aplican en diversidad de contextos y, es a través de esta diversidad de usos, que los recursos cristalizan en documentos. El sistema de recursos de cada docente se relaciona con sus conocimientos profesionales: los recursos son seleccionados, apropiados y transformados en función de los conocimientos y, estos últimos, son modificados por la utilización de tales recursos.

Las y los docentes, sobre la base de su trabajo documental, ponen a disposición de las y los estudiantes diversos recursos para que interactúen con ellos, poniendo en relieve a las y los docentes como actores clave para la integración de los recursos digitales: tanto en la apropiación a su sistema individual de recursos explicada por la génesis documental, como para la implementación de ellos en sus prácticas de enseñanza.

La noción de orquestación instrumental (Trouche, 2003) da cuenta de esta tarea remitiendo a la metáfora del director de una orquesta –las y los docentes- quien ingresa a la sala –el aula con una idea clara acerca de cómo hacer que los músicos –las y los estudiantes- toquen una obra particular. Así, la orquestación se piensa como un medio de aprendizaje en un ámbito colectivo, en donde la gestión de los recursos disponibles se realiza en relación con la tarea propuesta (matemática en nuestro caso), su resolución y los objetivos didácticos planteados. De esta manera, las orquestaciones instrumentales constituyen organizaciones intencionales y sistemáticas de los instrumentos por parte del profesor, por lo que conjugan diferentes aspectos de la actividad profesional. Aspectos que incluyen:

- La configuración didáctica, en cuanto a la ambientación de la enseñanza y los artefactos vinculados en ella. Consiste en una organización espaciotemporal de los instrumentos utilizados en clase, diseñada previamente a su implementación.
- La explotación didáctica, relacionada con las decisiones del docente en cuanto a las tareas asignadas y los roles que juegan los instrumentos, con el fin de lograr un uso fructífero. Se trata de un conjunto de decisiones tomadas previamente a la clase, pero que pueden modificarse de acuerdo a su devenir.
- La actuación didáctica, vinculada con las decisiones ad-hoc que toma el docente durante el desarrollo de la clase. Son intervenciones creadas in situ en respuesta a los acontecimientos –en ocasiones imprevistos-, modificando los modos de explotación didáctica y, en menor medida, la configuración.

Distintos estudios (Ferrer et. al., 2014, Drijvers et. al., 2010) presentan coincidencias en cuanto a que las características que toma la orquestación están, en cierta manera,

vinculadas con los conocimientos profesionales y las concepciones –respecto de la disciplina, la enseñanza y el aprendizaje- de los y las docentes.

Para el caso particular de Matemática Inicial durante la virtualidad de emergencia, en función de que el aula general de la materia estuvo diseñada por el equipo de coordinación y el equipo UNAJ Virtual, es posible afirmar que el colectivo docente no participó necesariamente la etapa de selección y/o elaboración de todos los recursos. Esto supone que la configuración didáctica y parte de la explotación, está predefinida institucionalmente. Aspecto que se representa esquemáticamente en la figura 1:

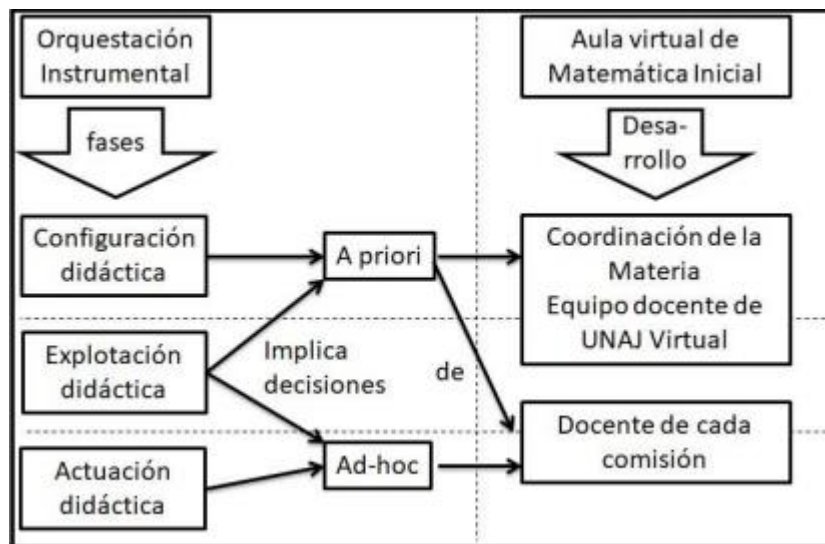


Figura 1: Etapas de la orquestación de recursos del aula virtual de Matemática Inicial. Fuente: Lupinacci et. al. (2022).

Sin embargo, como se ha analizado en estudios previos (Almirón y otros, 2016), la integración de recursos institucionales –considerados *cruciales* (Gueudet, 2014) por la universidad- a los sistemas de recursos individuales, no es un proceso libre de tensiones, el cual se resuelve de diversas maneras a partir de construcciones originales de cada docente en relación con su campo, experticia, conocimiento profesional y concepciones. Cuestión que invita a analizar las maneras en que las y los docentes resuelven dicha integración, las características de las orquestaciones que desarrollan e implementan, y los elementos que ponen en juego en las decisiones relativas a ciertas orquestaciones.

ASPECTOS METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO

La primera etapa del estudio estuvo orientada a analizar las intervenciones realizadas por las y los docentes a través del aula virtual, las cuales se conceptualizan en términos de orquestaciones. Se seleccionaron algunas actividades presentes en el aula desarrolladas a través de foros de intercambio. La elección de ellas se basó en las potencialidades de interacción que, a priori pudieran tener; seleccionando actividades que incluyeran aplicaciones interactivas donde las y los estudiantes pudieran explorar y conjeturar para luego participar del foro.

Realizada la selección, se envió una comunicación a todo el equipo docente, pidiendo autorización para el análisis del contenido de los foros de esas actividades, a lo largo de los cuatrimestres en que fueron implementadas, obteniéndose un alto grado de aceptación.

El análisis de los foros permitió avanzar en una primera caracterización provisoria de los tipos de orquestaciones para cada una de las actividades. Sobre la base de estos hallazgos se procedió a realizar dos tipos de acciones:

- En función de algunos fenómenos detectados, se desarrolló una encuesta ad-hoc que se compartió con las y los docentes, con el propósito de recabar más información preliminar sobre lo detectado.
- Se seleccionaron casos de estudio, invitando a las y los docentes implicados, a la participación de entrevistas semi estructuradas que buscaron hacer explícitas las razones de las intervenciones realizadas por ellas y ellos en el marco de las orquestaciones implementadas.

Las entrevistas, tomaron un formato de auto-confrontación. Se trata de un dispositivo surgido de la didáctica profesional, centrado en reintroducir a los actores en los registros de su actividad (Moscato, 2016), invitando a la reflexión sobre lo actuado. Los elementos identificados como paradigmáticos en las intervenciones docentes fueron constitutivos del guión de cada entrevista particular, pretendiendo dar cuenta por medio de ella de conocimientos y concepciones inherentes a las decisiones tomadas.

PRIMEROS HALLAZGOS EN RELACIÓN CON LAS ORQUESTACIONES

En el relevamiento de la primera actividad seleccionada, emergieron dos fenómenos centrales en relación con las orquestaciones: El *silencio orquestal* y la *coherencia del recurso* (Lupinacci et. al., 2022).

El silencio orquestal, está asociado a situaciones donde se identificó una escasa o nula interacción de las y los docentes en los foros, sobre la base de cuestiones no triviales (como pudieran ser problemas de conectividad). El término silencio aparece aquí como metáfora, en tanto a que si bien las y los docentes no participan activamente en estas etapas de la orquestación –que componen la explotación didáctica y la actuación didáctica-, cobra relevancia para el análisis las afirmaciones e intervenciones que sí realizan.

La noción de coherencia, originalmente definida por Aldon, Font y Gardes (2018) en relación con el uso de actividades presentes en los libros de texto, se utiliza aquí para conceptualizar orquestaciones que implican bifurcaciones del recurso original. El concepto no supone un sesgo valorativo de la orquestación, sino la posibilidad de establecer si las bifurcaciones realizadas convergen o divergen respecto de los propósitos originales del recurso en su creación.

Estas primeras conceptualizaciones se desprenden del análisis de una actividad relacionada con medidas de tendencia central, donde se proponía a las y los estudiantes la exploración interactiva a partir de una aplicación GeoGebra. Modificando en tiempo real los valores, se pretendía analizar conceptualmente el impacto de ellos en estas medidas, a partir de dar respuesta a algunos interrogantes planteados.

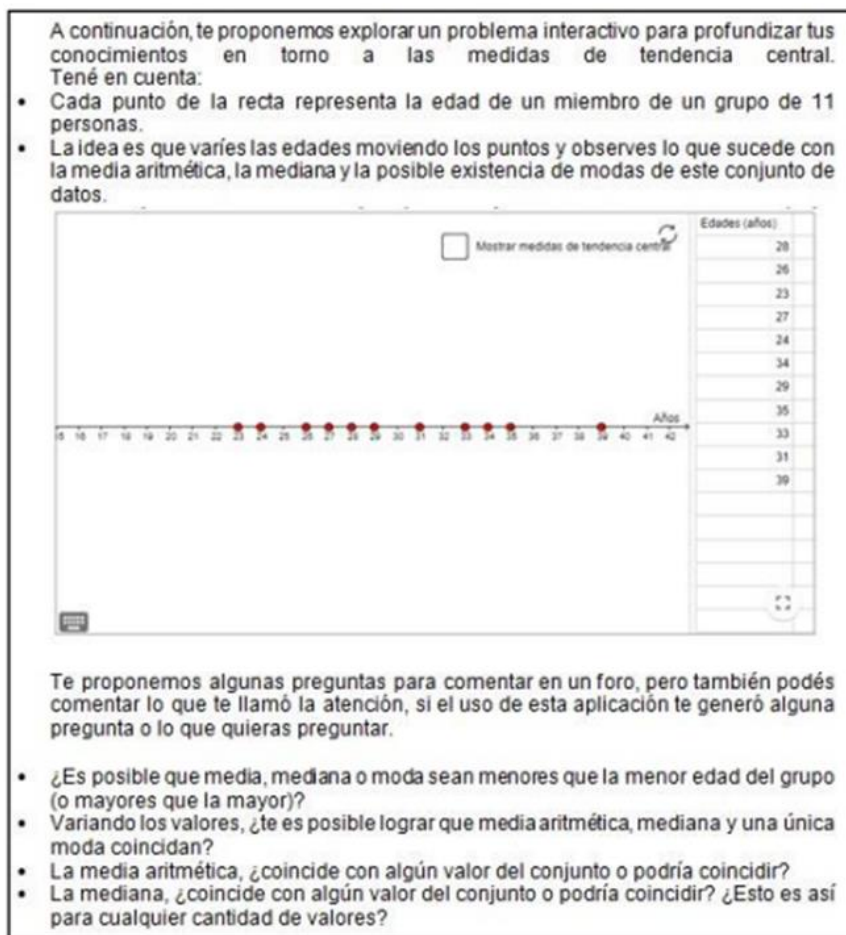


Figura 2: Actividad de estadística. Fuente: Aula virtual de Matemática Inicial

En la tabla 1 pueden observarse algunas intervenciones identificadas como silencios orquestales, así como fragmentos de las entrevistas realizadas a tales docentes en relación con estas orquestaciones.

Docente ¹⁷⁵	Descripción de la orquestación	Fragmento de intervención en foro	Fragmento de entrevista
Darío	No se aprecia interacción con las propuestas y respuestas de las y los estudiantes. Tampoco intervención de cierre. Solo existe una respuesta ante una consulta técnica de la aplicación interactiva por parte de una estudiante.	<i>“a mí se me hace imposible guiarte desde acá”.</i> (Primer cuatrimestre 2020).	<i>“(…) era todo tan nuevo, creo que lo que hice fue poner una visera... Y que salga como salga. (...) Me tenía que adecuar a la modalidad virtual, me tenía que adecuar también al campus de la UNAJ Tenía que aprender una serie de recursos que no estaban en mi haber.”</i> (Entrevista a Darío sobre intervenciones realizadas en primer y segundo cuatrimestre 2020)
Camilo	No se aprecia interacción con las propuestas y respuestas de las y los estudiantes. Se incluye una intervención de cierre de carácter general que no hace mención a las producciones.	<i>“Les recuerdo que aquí no se dictan las clases, ustedes deben responder según lo entendido o comprendido en las clases leídas”</i> (Primer cuatrimestre 2020)	<i>“La clase arranca con los materiales del aula... los invito a leer los textos. (...) Después les paso los videos que hago yo (...) con explicaciones y ejemplos. Y después tienen que hacer las actividades (en referencia al foro propuesto)”</i> (Entrevista a Camilo sobre intervenciones realizadas en el primer y segundo cuatrimestre 2020)

Tabla 1: Extractos identificados como silencio orquestal

Durante el segundo cuatrimestre 2020, Darío interactúa regularmente en esta (y otras actividades) a partir de audios, donde orienta a las y los estudiantes, realiza nuevas preguntas y da un cierre a lo producido. Como el afirma:

(...). En el segundo cuatrimestre lo que hago, porque eso lo aprendo después con el transcurso del tiempo, interactuaba con los estudiantes a partir de audios. Ahí pude interactuar como docente. En la primera mitad del año no lo pude hacer. (...). “Me permitía agilizar tiempos (...), podía usar algo más coloquial al hablar; que me parece que la escritura no te lo permite.” (Entrevista a Darío sobre intervenciones realizadas en primer y segundo cuatrimestre 2020)

Surgen aquí dos elementos constitutivos del silencio orquestal que dan cuenta de estos dos casos:

- El carácter no inmediato de la apropiación de los recursos por las y los docentes, más allá de la existencia de capacitaciones previas y/o acompañamiento: Darío afirma que “puede interactuar como docente” cuando puede articular los recursos disponibles en relación con sus conocimientos y su actividad profesional habitual.
- La influencia de la concepción acerca de la enseñanza de la matemática en el diseño e implementación de las orquestaciones. Lo cual emerge como caracterización de “la clase” para Camilo, en cuanto a que su rol “se agota” en

¹⁷⁵ Los nombres de las y los docentes que aparecen en este texto no son los reales, en función de los acuerdos establecidos durante la realización de las entrevistas.

las orientaciones iniciales, la respuesta a consultas y en la producción y difusión de videos. La actividad aparece aquí como algo complementario que es tarea –y responsabilidad- de las y los estudiantes.

Respecto de la coherencia, presentamos los casos de Guido y Margarita. Partiendo del mismo recurso realizan indicaciones acerca de cómo deben interactuar las y los estudiantes, lo que se observa en la tabla 2:

Docente	Descripción de la orquestación	Fragmento de intervención en foro
Guido	<p>Pauta inicialmente la manera de intervenir de las y los estudiantes (sobre la base de explicaciones que deben realizar a partir de capturas de pantalla).</p> <p>En el devenir del foro suma nuevas consignas y modos de intervención.</p>	<p><i>“(…) en la medida de lo posible, acompañen sus respuestas con una captura de la simulación que apoye sus afirmaciones.”</i> (Inicio del foro 2020)</p> <p><i>“Les voy a pedir que lo hagan de la siguiente manera: Buscar, por pregunta, un compañero con el que estoy de acuerdo y responder en ese comentario. Si en otra pregunta no estoy de acuerdo con la respuesta busco otro compañero.”</i> (Intervención promediando el foro 2020).</p>
Margarita	<p>Pauta inicialmente la manera de intervenir (sobre la base de respuestas directas y acotadas).</p> <p>En el devenir del foro interactúa regularmente dando por válidas las respuestas correctas y pidiendo revisar las incorrectas.</p>	<p><i>“No es necesario que escriban tanto, se pierde la esencialidad del ejercicio, la idea es que interactúen con el GeoGebra y lo que ven allí comentarlo, en forma sintética.”</i> (Primer cuatrimestre 2020, al inicio del foro).</p>

Tabla 2: Extractos identificados bifurcación del recurso

Guido utiliza el foro para potenciar la exploración y la elaboración de argumentos. Si bien agrega detalles a la consigna original y luego modifica las pautas de participación generales, lo realiza en términos que pueden asociarse con una convergencia del sentido original del recurso. Si bien esta es su primera experiencia como docente en la virtualidad, tenía experiencia como estudiante de posgrado en esta modalidad. Así comenta las razones de estas modificaciones:

“Estaba interesante cuando lo hice como alumno y me parecía que movilizaba acá algo diferente.” (...). *Que cuando entraran se encontraran con que el profesor no lee solamente y dice si está bien o mal, sino que repregunta.”* (Entrevista a Guido sobre intervenciones realizadas en primer y segundo cuatrimestre 2020)

Las modificaciones que implementa Margarita se orientan a considerar el foro como un espacio de entrega de respuestas directas por parte de las y los estudiantes, obturando la discusión y el intercambio y, por lo tanto, divergiendo del sentido original del recurso. Al igual que en el caso de Camilo, si bien hay diferencias en cuanto al modo de interacción, las concepciones respecto de “la clase” y el lugar asignado a los foros en la clase virtual, aparece como un motor del tipo de orquestación.

Sobre la base de estos casos, además de las concepciones ya mencionadas, es posible evidenciar nuevos elementos:

- La influencia de las experiencias previas como docentes y estudiantes, en la orquestación de los recursos, tal el caso de Guido.
- La variabilidad de orquestaciones posibles a partir de un mismo recurso, divergiendo o convergiendo con el sentido original propuesto.

ETAPA ACTUAL DEL ESTUDIO Y NUEVOS INTERROGANTES

El análisis de los primeros casos de estudio y los hallazgos allí encontrados, orientaron la investigación en dos aspectos: la profundización de la caracterización de las orquestaciones desarrolladas en términos de las intervenciones realizadas en los foros, y la integración de recursos diversos para la comunicación, utilizados por los y las docentes. Elementos sobre los que se avanza en el presente apartado.

Decisiones didácticas en torno a las intervenciones en los foros.

Con el fin de estudiar las intervenciones y formas de orquestación que hacen las y los docentes de los recursos ofrecidos por la coordinación de la materia, se seleccionó la “Actividad obligatoria 4: Analizando funciones lineales” incluida en un foro. Ella propone la exploración de funciones lineales utilizando el software GeoGebra, a partir de un conjunto de preguntas (Figuras 3 y 4).

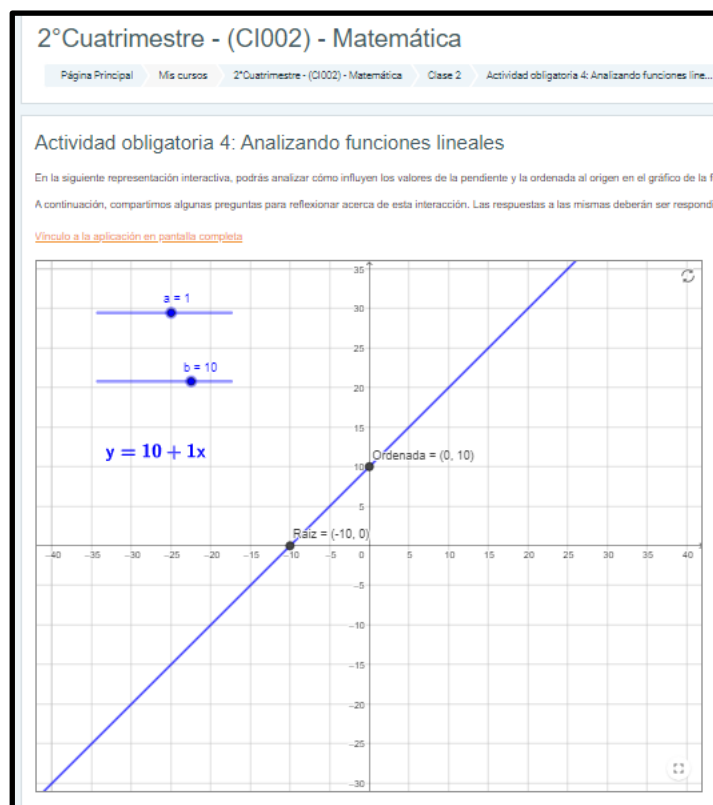


Figura 3 Captura de la aplicación dinámica perteneciente al recurso.

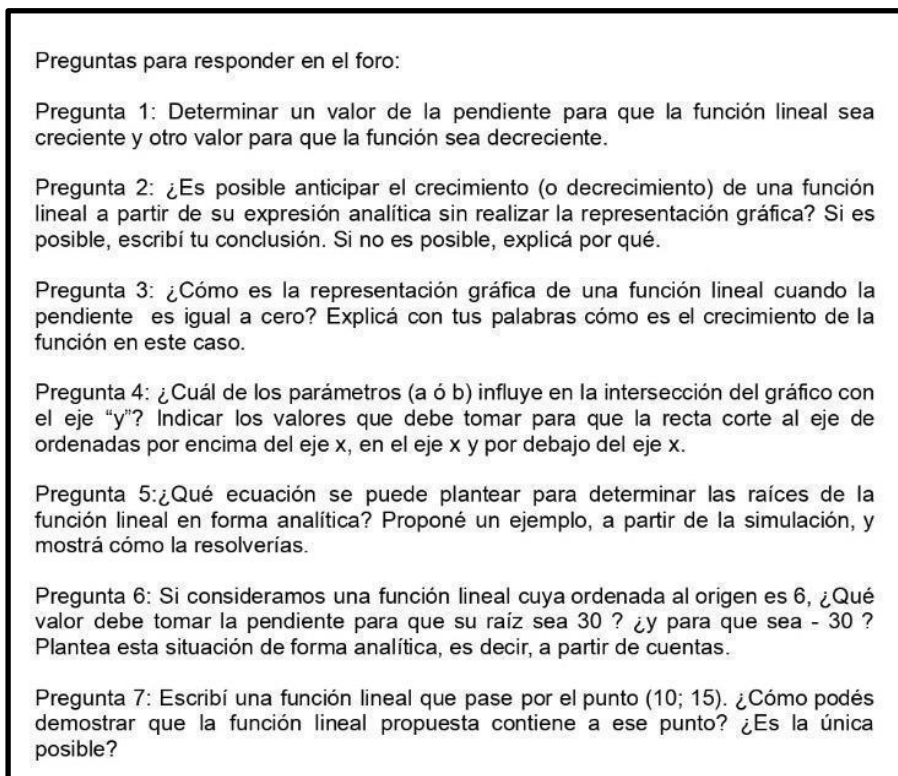


Figura 4. Captura de las preguntas que acompañan a la actividad.

La decisión de proponer una actividad a partir de una simulación y un conjunto de preguntas que sirven para orientar la exploración se apoya en la noción de interacción (Laborde, 2012), que se genera cuando se produce un ciclo de acciones y retroalimentaciones entre el entorno informático en el que se da la tarea y las y los estudiantes durante su resolución. En los primeros 4 ítems (Figura 4), los y las estudiantes deben mover los deslizadores (que permiten variar el valor de a y b), interpretar las retroalimentaciones y registrar sus conclusiones. En los ítems 5 a 7 (Figura 4), es necesario avanzar hacia un trabajo algebraico a partir de la exploración de modo tal que se pueda abordar una relación entre el registro gráfico y la fórmula que se muestra en la pantalla.

Para que los y las estudiantes puedan interpretar la retroalimentación es necesario que pongan en juego ciertos conocimientos vinculados a la función lineal. Resultaba esperable que muchos y muchas estudiantes tengan dificultades para validar sus respuestas. Sobre esta base, estaba previsto que originalmente muchas de sus respuestas sean propuestas a partir de la exploración requiriendo de la intervención de la o el docente para orientarlas.

Resulta importante considerar que la sola interacción de los y las estudiantes con la simulación no siempre permitirá que logren resolver el problema. Es esperable que tengan dificultades para generalizar sus respuestas o para determinar la expresión de una función lineal que cumpla ciertas condiciones. Se hace necesaria la interacción desde la voz del profesor (Laborde, 2012).

Se relevaron los foros de 96 comisiones correspondientes al segundo cuatrimestre 2021 de Matemática Inicial, previa autorización de las y los docentes implicados.

El relevamiento realizado evidenció que, en la mayoría de los casos, en las intervenciones docentes comienza un proceso en el que se abandona la exploración en GeoGebra y se reemplaza por la explicación/resolución algebraica de las preguntas propuestas en la actividad. Para Laborde (op. cit.) esto implica “*matar el corazón del problema*” ya que, en este caso, se abandona la exploración original y se reemplaza por una resolución algebraica. Una hipótesis es que las explicaciones docentes priorizan la resolución algebraica porque para ellas y ellos esta es la forma correcta de validar las respuestas, sin tener en cuenta que la propuesta de la actividad propone una exploración cualitativa. Otra de las hipótesis consiste en que el formato propuesto para la actividad (participación en un foro), la interpretación de los objetivos por parte de cada docente, la mirada de la clase de matemática y la propia experiencia de cada docente terminan definiendo las interacciones en el foro.

Sobre la base de lo analizado, se seleccionaron tres casos para realizar una entrevista semiestructurada, pretendiendo indagar sobre las decisiones que tomaron las y los docentes para realizar este tipo de intervenciones y también sobre cuestiones más generales vinculadas con el uso de una simulación en la actividad propuesta. En lo que sigue, se presenta el análisis de dichas entrevistas, a partir de las cuales se lograron establecer similitudes y diferencias entre las interacciones.

En primer lugar se observaron distintas experiencias profesionales en entornos de enseñanza virtual previo al año 2020.

María realizó un tramo de su formación en formato virtual y tomó cursos sobre Educación y TIC. Gerardo no tuvo experiencia previa como docente en clases virtuales y, más allá de la parte técnica del armado y funcionamiento del foro, manifestó que no se imaginaba cómo podrían ocurrir las interacciones en ese espacio. Ernesto tuvo un acercamiento al uso de una plataforma educativa, pero solo aprovechando los espacios de comunicación asincrónicos, es decir, sólo utilizando foros para publicar noticias o el correo interno, sin aproximaciones a otros recursos.

A grandes rasgos podemos caracterizar la orquestación del foro en cada caso encontrando algunos puntos en común. Los docentes presentan la actividad en el foro compartiendo las preguntas que deben responder los y las estudiantes. Gerardo además incorpora una descripción de la actividad e información sobre cómo deben utilizar la simulación. También sugiere a los y las estudiantes que si tienen dificultades con alguna pregunta suban igual sus producciones, aclarando qué preguntas no pudieron resolver, evidenciando una intención en promover la participación.

A partir de las entrevistas pudimos evidenciar diferencias en los modos de orquestación. María, piensa la intervención en el foro como si estuviera en una clase presencial pero no responde individualmente a cada estudiante sino que escribe un texto al finalizar la semana, respondiendo una a una las preguntas que se proponen en el problema, incluyendo un video sin audio. Reconoce que su experiencia como estudiante en un espacio virtual le sirvió para poder caracterizar algunas cuestiones vinculadas con ese rol en un aula virtual y principalmente, para entender la dinámica del intercambio

en un espacio asincrónico, en donde considera que en la clase debe existir un material que promueva la autonomía del estudiante y luego el docente debe trabajar con eso:

“(...) el estudiante algo tiene que producir; porque sino es como que no esté. El foro es el único espacio de intercambio con el docente, si no hacés las consultas ahí te quedás con la duda. No es como en el aula presencial a la que se puede llegar sin haber leído nada”.

(Entrevista a María sobre foros del 2do cuatrimestre 2021).

Por otro lado, Gerardo responde en forma personalizada a cada uno de los estudiantes en el foro. En algunos casos indica si la respuesta brindada es correcta, mientras que en otros, aclara dudas y propone nuevos interrogantes con la intención de fomentar la exploración de la simulación. Si bien en el caso de esta actividad la retroalimentación que se propone en la simulación permite visualizar la fórmula y el gráfico de la recta para saber si cumple o no con las condiciones solicitadas, no es posible validar en forma algebraica estas respuestas. Por este motivo, las interacciones que propone Gerardo son fructíferas para hacer avanzar las producciones de las y los estudiantes.

En contraparte, observamos que Ernesto como primera intervención compartió la resolución de la actividad, en video. Al preguntarle por esta contraposición entre las orientaciones de la coordinación de la materia y las suyas, mencionó que realizó el video para mostrarles qué y cómo realizar la actividad. Y esto lo llevó adelante apoyándose en su recorrido con este grupo en particular, al que encuentra poco participativo: *“el grupo en actividades anteriores no participaba”*.

Sobre la base de estas observaciones, podemos considerar que, tanto María como Gerardo, están pensando la orquestación de la actividad como si fuera una clase presencial. Por un lado, Gerardo interviene escribiendo mensajes personalizados pero visibles a todas y todos los estudiantes y destaca sus escritos con un color diferenciado, de modo que se visualice la “voz” del docente. Pareciera que con este modo de intervenir intenta promover un clima similar al de una clase presencial en la que el conocimiento circula y hay lugar a las preguntas y dudas, “la intervención del docente es necesaria para desbloquear la situación y reformular el problema sin por ello dar la solución” (Laborde, 2012). Por otra parte María, muestra una diferencia clara entre el vínculo que se genera en la presencialidad y en la virtualidad, tanto entre estudiantes, como entre estudiantes y docente ya que, desde su punto de vista, en el espacio virtual hay una mayor exposición para las y los estudiantes. Es posible que esta sea una de las razones por las cuales no responde en forma individual y pública. En palabras de María:

“(...) en el aula uno los cuida un poco más, se puede generar un clima en el que se sienta contenido y toda respuesta será bien recibida. En el campus no, porque hay una cuestión de no saber quién está del otro lado”. (Entrevista a María respecto de la actividad).

Otra cuestión que ella menciona es que en sus aulas hubo poco intercambio entre estudiantes, y entre estudiantes y docente. Esto la llevó a considerar que el material para los estudiantes debía ser muy claro para que ellos y ellas se puedan auto asistir. Por eso considera que sus intervenciones en el foro deben estar redactadas de forma tal que *“cuando un alumno las lea sienta que está en la clase, que yo le estoy preguntando y que estamos respondiendo y que a partir de esto escribimos una conclusión”*.

En concordancia con sus palabras y aprovechando el formato virtual, elabora y comparte en el foro un texto e incluye un video sin audio en donde se visualiza el uso de la simulación variando el parámetro “a” de la expresión analítica. Cabe destacar que el video surge del intercambio con otros colegas, es decir, no es de su autoría. Pero ella realizó una adaptación a sus objetivos y lo incluyó en el documento que elabora. También agrega preguntas y desarrolla explicaciones. Del mismo modo, realiza acciones similares para las demás preguntas de la actividad e incluye imágenes con capturas de pantalla que van acompañando su relato.

Por otra parte, en las entrevistas se indagó sobre los objetivos de la actividad desde su punto de vista como docentes. Gerardo considera que el objetivo principal consiste en tener una gran cantidad de gráficos asociados a una fórmula, es decir, contar con varios ejemplos al alcance de la mano.

“(…) por ejemplo, si queremos ver lo que sucede con el coeficiente a, esta aplicación de Geogebra es de gran utilidad ya que se puede ver en forma inmediata cómo cambia la fórmula y el gráfico”. (Entrevista a Gerardo respecto de la actividad)

Además, considera que incorporar esta actividad en un foro resulta potente y permite la exploración de múltiples ejemplos para trabajar los conceptos. Sin embargo, al ser una exploración abierta, los y las estudiantes trabajaron con distintos ejemplos lo que hizo difícil poner en diálogo sus producciones. Él analiza esto como una posible razón por la cual hay *“muy poco ida y vuelta entre los estudiantes”*.

“(…) es difícil favorecer estas interacciones y sacar conclusiones que no estén basadas en los mismos ejemplos”. (Entrevista a Gerardo sobre la actividad)

Al reflexionar sobre la actividad Gerardo sostiene que fue más abierta que otras, principalmente porque las preguntas propuestas invitaban a la exploración. Sin embargo no hubo tanta participación en el foro. Otra cuestión que menciona es que, al no quedar un registro de la exploración, le resultó difícil *“visualizar la huella de lo que (los y las estudiantes) venían resolviendo”*. En este sentido, fue complejo ver de donde provienen los ejemplos propuestos y considera que sería interesante contar con un registro de los ejemplos utilizados para poder generar una mayor interacción.

Por otro lado, María considera que entre los objetivos de la actividad hay una intención y es que los y las estudiantes puedan visualizar lo que sucede con el gráfico de la función al variar los parámetros de la expresión analítica. Menciona que esta actividad se podría realizar en un aula presencial graficando varias funciones, pero indica que esto llevaría mucho tiempo y en este sentido, reconoce que utilizar Geogebra ayuda a entender esto de un modo más simple y además, permite optimizar el tiempo:

“Geogebra te permite rápidamente graficar varias funciones para trabajar lo que querés, por ejemplo, si quisieras trabajar corrimientos o lo que quieras ver”. Y agrega: *“En la presencialidad no es tan simple, porque siempre hay factores que interfieren el uso de ggb en el aula.”* (Entrevista a María respecto de la actividad)

Teniendo en cuenta la propuesta, menciona que las preguntas y el orden en el que están presentadas, le permiten trabajar este tema tal y como ella lo haría en un aula presencial.

Ernesto entiende que el objetivo de incluir esta herramienta (GeoGebra) posibilita observar toda una familia de funciones en un trabajo donde el usuario puede variar ciertos parámetros y analizar cómo impacta eso en su propia indagación. En su reflexión, reconoce que en el aula física y sin los recursos tecnológicos que se precisan para llevar adelante esta experiencia, su práctica tiene limitaciones. Es decir, con una actividad como esta, se consigue mayor exploración cuando se trabaja con software. En relación a esto último, sin embargo, el docente encuentra ciertas dificultades en la implementación que se pueden atribuir al estudiantado. Entonces, incluir una actividad que propone una simulación con GeoGebra para trabajar en un foro, para él, tiene como obstáculo posible la comprensión de las consignas en primer lugar y luego –como posible consecuencia- la nula interacción de las y los estudiantes en el foro. Destaca que preferiría que *“antes de evaluar el uso de GeoGebra en una actividad, se debe enseñar a usar la aplicación”*, situación que a priori resuelve con la resolución/explicación personal desde el propio inicio de la actividad.

En este sentido, Ernesto al comparar con las otras actividades que se ofrecieron a lo largo de la cursada (otros foros sin simulación) afirma que estas consignas pudieron alejar a las y los estudiantes de la propuesta con la que se estaba trabajando hasta ese momento. Dado que se pasó de un abordaje a los conceptos matemáticos desde problemas contextualizados a la exploración y manipulación de un software específico. Resulta categórica su afirmación respecto que las y los estudiantes deben preguntarse para qué sirve la experiencia con el software, mencionando que no cree que les interese lo “puramente matemático”.

Interpretamos aquí que no valora necesariamente de manera positiva la práctica de exploración en GeoGebra en cuanto a que concibe que no necesariamente ayuda a comprender los conceptos a las y los estudiantes, alejándolos de la práctica central que es la resolución de problemas.

Otra cuestión sobre la que se indagó en la entrevista es si consideran que la actividad favorece el trabajo con los distintos registros de representación. Al respecto Gerardo responde:

“(...) Un poco sí y un poco no, hay algo que se ve de la fórmula y en simultáneo como se va modificando la gráfica”. (Entrevista a Gerardo sobre la actividad)

Sin embargo, identifica que para poder entender cómo funciona esto, es necesario tener una idea previa de algunos conceptos. En términos de Laborde (op. cit.) podemos decir que para interpretar la retroalimentación es necesario tener algunos conocimientos del entorno y de la matemática para poder realizar una interpretación y en este caso, para poder obtener conclusiones. Además, Gerardo reconoce que si una o un estudiante comienza desde cero, es muy difícil obtener conclusiones y podrían resultar vacías de sentido. Para quienes no saben qué significan los parámetros en la fórmula, al moverlos en la simulación, es complejo ver qué es lo que cambia en el gráfico porque hay muchas cosas que ver en simultáneo. Ante la misma pregunta María menciona:

“El simulador solo sin las preguntas, no sirve de nada. Yo puedo mirar este simulador y no sacar ninguna conclusión. Las preguntas son necesarias para orientar lo que el alumno tiene que mirar en la simulación”. (Entrevista a María respecto de la actividad)

En la entrevista la docente reflexiona muchas veces sobre las diferencias que se presentan entre el formato virtual y el presencial. Sobre todo, sobre las limitaciones para repreguntar en un formato virtual y asincrónico, identifica que en el espacio presencial se puede preguntar por qué o cómo lo pensaste mientras que, en el espacio virtual, aunque ella intentó preguntar y pedir explicaciones, en general no había demasiada respuesta de los estudiantes. Pero considera que:

(...) “ese conjunto de preguntas es necesario para orientar al estudiante sobre lo que estamos esperando que pueda generalizar”. (Entrevista a María respecto de la actividad).

Sin embargo, reflexiona si respondiendo esas preguntas el alumno por sí solo puede tener esa capacidad de hacer esa abstracción y llegar a la conclusión *“no necesito el gráfico, yo puedo anticipar”*. Ella cree que para esto es necesario el docente.

Por último, se les preguntó a qué diferencias encuentran entre llevar adelante esta actividad en un foro o en un aula presencial. Gerardo identifica que:

(...) “en el foro se da una situación mucho más abierta, en donde hay varias cosas para mover y mirar. Lo que hace que sea más difícil saber para dónde puede ir cada estudiante o qué ejemplos está utilizando -si movió solo el a o solo el b y si los movió mucho o poco- mientras que en una situación presencial el docente lo puede controlar”.

Con esto evidencia que en el formato presencial el docente puede orientar la exploración y controlar la actividad, según lo que desee trabajar. Es decir, *“el docente controlaría que mostrar”*. Mientras que, en el formato virtual, es más complejo que el docente pueda orientar la exploración y los estudiantes, si bien tienen más libertad para realizarla, pueden no identificar *“qué es lo que hay que ver”*.

Por su parte, María indica que si ella trabajara con esta actividad en forma presencial le serviría para definir lo que necesita del gráfico y para trabajar la relación entre gráfico - fórmula. Sin embargo, desde su punto de vista, considera indispensable el uso del simulador para llevarla adelante.

El resultado de las entrevistas evidencia que las orquestaciones están fuertemente vinculadas con la experiencia de cada docente – tanto en enseñanza virtual como en el uso de una simulación-, pero también se observa una estrecha relación con su visión de lo que es una clase virtual en el formato propuesto por la cátedra de Matemática Inicial en el campus de UNAJ. Además se observó una influencia en las orquestaciones relacionada con la propia interpretación de la actividad, los objetivos de cada docente respecto al tema de enseñanza y el modo en el que se vienen desarrollando las clases con ese grupo de estudiantes.

El uso de recursos de comunicación complementarios a la plataforma institucional Moodle

Respecto a las decisiones docentes¹⁷⁶ en relación a los soportes de comunicación que han propuesto a los y las estudiantes durante la enseñanza remota de emergencia, se indagó si utilizaron únicamente los incluidos en Moodle o si incorporaron medios complementarios o sustitutos para la comunicación.

Como se menciona en la sección 2 de este artículo, para el desarrollo de las interacciones individuales y colectivas en cada comisión, el equipo de coordinación de Matemática diseñó una serie de recursos y actividades configurados en una plataforma Moodle provista por la Universidad. Este sistema de gestión de cursos en línea facilita por una parte, la estructuración de recursos y actividades como un correlato de la estructura del contenido y por otra, proporciona a docentes y estudiantes la posibilidad de interactuar durante el desarrollo de una secuencia dada, utilizando foros y mensajes como soporte de la comunicación.

Entonces, es posible recortar dos aspectos de esta organización: uno inicialmente estático, el diseño de recursos y actividades como una secuencia lógica materializada en una serie de páginas web del aula virtual; y luego, una dinámica de interacciones de los estudiantes con los recursos, de los docentes con los estudiantes y entre estudiantes, que se objetivan en la producción de mensajes de texto, y que también incorporan imágenes, audios y videos.

En la presencialidad la comunicación entre docente y estudiantes se desarrollaba prácticamente mientras se compartía el espacio físico del aula, salvo el uso del correo electrónico o de grupos en redes sociales. Antes de la virtualidad forzada, la comunicación mediante estas vías asincrónicas se refería centralmente a cuestiones operativas del desarrollo del curso y escasamente, a interacciones ligadas a la enseñanza o la construcción de aprendizajes. Es posible suponer que cada docente, de acuerdo con su formación, sus posiciones didácticas y epistemológicas, y la acumulación de experiencia, ha consolidado estrategias de comunicación para la modalidad presencial y sus matices, de acuerdo con las particularidades de los contenidos y momentos de la enseñanza.

El pasaje a la modalidad virtualidad requirió de las y los docentes repensar estas estrategias para ajustarlas a un entorno de comunicación virtual, en el que las retroalimentaciones y respuestas ocurren generalmente en forma asincrónica. Es posible pensar en **una reconfiguración de la comunicación didáctica** en el pasaje de la presencialidad a la enseñanza remota de emergencia: de estrategias de comunicación fundadas en el diálogo oral directo y la retroalimentación inmediata, a la comunicación fundamentalmente escrita, jalonada por retroalimentaciones en uno y otro sentido, pero separadas en el tiempo.

Esta asincronía, en la percepción de docentes y estudiantes, disminuye la efectividad de la comunicación para la dinamización de las interacciones así como para

¹⁷⁶ El universo abarca el colectivo docente de Matemática Inicial durante cuatro cuatrimestres de los años 2020 y 2021.

comprometer a los estudiantes en las actividades de aprendizaje propuestas. En la encuesta realizada un docente señala:

“Sí, la voz es un recurso potente en el aula y además es otro registro con el cual construimos conocimiento. A su vez agilizaba las devoluciones, se gana espontaneidad y nos hace más próximos a los alumnos... la escritura es más formal, pone distancia.”

En relación con esta reconfiguración de la comunicación en el pasaje de una modalidad casi 100% presencial a la virtualidad forzada, nos hemos propuesto indagar las herramientas de comunicación utilizadas por las y los docentes de Matemática, si únicamente han utilizado como soporte la plataforma provista por la Universidad o lo han complementado con otros soportes, como correo electrónico, redes sociales, videoconferencias y distribución de videos. Asimismo, lograr un primer registro de la percepción de las dificultades o ventajas que identifican en la comunicación virtual y una valoración y pautas de uso de estas herramientas.

El análisis de los foros generados durante la enseñanza remota de emergencia en las aulas virtuales de Matemática del Ciclo Inicial, puso en evidencia el uso de algunos recursos de comunicación externos a la plataforma Moodle. No obstante, el objetivo perseguido con la incorporación de estas herramientas por parte de las y los docentes, sólo podrá determinarse con la indagación directa. Adicionalmente, se estima que algunos docentes no han visibilizado el empleo de dichas herramientas adicionales en los foros.

Para identificar el uso de recursos complementarios **se diseñó y administró una encuesta entre Mayo/Junio 2022** al cuerpo docente que participó del dictado de Matemática del Ciclo Inicial en modalidad virtual, años 2020 y 2021. La encuesta también permite lograr una primera aproximación a los argumentos que indican las y los docentes sobre el uso de medios complementarios de comunicación.

ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA

Un primer resultado que destacamos es que sólo el 15% de las y los docentes tenían experiencia previa de enseñanza en modalidad virtual antes de abril de 2020. Por lo tanto, para la mayoría el pasaje significó repensar la comunicación didáctica utilizando herramientas asíncronas como foros, correo electrónico y redes sociales.

La valoración de la plataforma¹⁷⁷ de enseñanza y aprendizaje virtual provista por la institución es buena o muy buena en general. La evaluación en particular, como soporte de actividades de enseñanza específicas, pasa de “muy buena” a “buena”. La valoración se matiza más en las posibilidades que ofrece, en el contexto de una devolución de la/el docente en una actividad o de una evaluación de aprendizajes.

Algunos comentarios:

“Es una plataforma que me enriqueció y me invitó a adquirir nuevas herramientas para el desempeño de mis clases.”

¹⁷⁷ La Universidad Nacional Arturo Jauretche ya contaba con una instalación de la plataforma *Moodle* que se venía utilizando para algunos cursos virtuales y para la exploración de una estrategia de aulas extendidas.

“..., al momento de responder consultas o subir archivos o videos, nunca he tenido inconveniente. Siempre fue muy útil y los alumn@s han recibido todo correctamente, de forma tal que han podido abrir o ver lo enviado sin problemas. Lo mismo sucedió cuando los alumnos respondían o subían algo.”

“Me resulta una plataforma muy completa e intuitiva en cuanto a la presentación y búsqueda de los contenidos y a la manera de poder diagramar una materia. Los canales de comunicación están bien ... ofrece un espectro más amplio de posibilidades a la hora de estudiar”.

“Creo que no hemos podido, por diferentes circunstancias, aprovechar todo el potencial que ofrece Moodle”.

“En general el uso de Moodle es bueno en un contexto virtual pero necesita el complemento de otra herramienta virtual para esclarecer los contenidos, actividades y devoluciones”.

En cuanto a complementar la plataforma institucional, las y los docentes consideraron necesario el uso de otros soportes para la comunicación con una preferencia por las herramientas asíncronas.

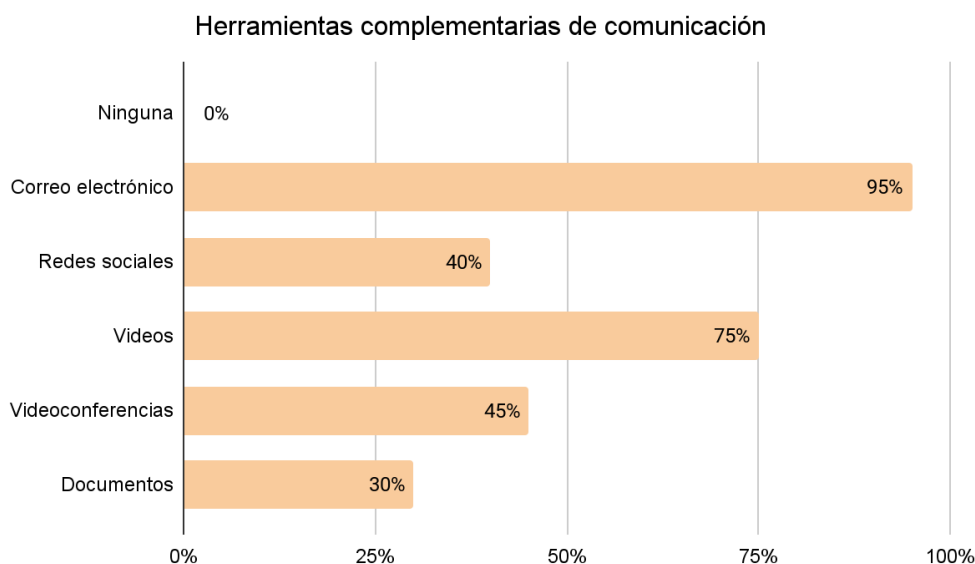


Figura 5: Soportes complementarios de la comunicación en Matemática Inicial. Fuente: elaboración propia (2022).

Entre los argumentos esbozados por los y las docentes respecto al uso de soportes complementarios de comunicación, es posible detectar la emergencia de estrategias novedosas que intentan reemplazar la efectividad asumida de la comunicación directa y presencial. Ante los nuevos desafíos que presentó el escenario de enseñanza virtual, las y los docentes informan haber recurrido a soportes y mensajes de comunicación ad hoc, con diferentes propósitos: sostener la actividad y el compromiso, reforzar la presentación de contenidos y mantener el vínculo docente - estudiante.

“No siempre entraban al aula. Todas las semanas reforzaba que se abría una nueva clase. También le escribía a quienes no entraban durante un tiempo.”

“Subir videos explicativos ha servido mucho en el momento en el que los alumn@s debían estudiar sol@s ...”

“La comunicación por mail fue más que nada al principio para asegurarme que la información llegue a todo el mundo ...”

“Las dificultades mostradas por los estudiantes en el uso del aula siempre las resolví vía mail o incluso por videollamada en casos extremos.”

“El correo, por las posibilidades de edición que eran mejores que la mensajería de Moodle. Los videos, porque permitían generar un recurso para que los alumnos recurran cuando pudieran”

“En particular los videos y momentos "sincrónicos" que fueron "imponiéndose" con el devenir del tiempo y las demandas de lxs estudiantes.”

“La virtualidad completa fue algo nuevo para todxs- Los estudiantes se encontraron con una plataforma nueva que tenían que investigar su recorrido, y además los contenidos a seguir. Por lo tanto traté de utilizar otras herramientas de comunicación para lograr completar lo del campus y así estar más cerca para consultas e intercambios de dudas.”

En cuanto al uso de **redes sociales**, el 50% de las y los docentes informa haber utilizado este recurso para comunicarse con lxs estudiantes. De ese 50%, el 60% indica haber utilizado *Whatsapp* y el 30% *Telegram*. El 40% de quienes se comunicaron por redes sociales, indica que las utilizó algunas veces por semana. Ningún docente indicó haberlo hecho diariamente.

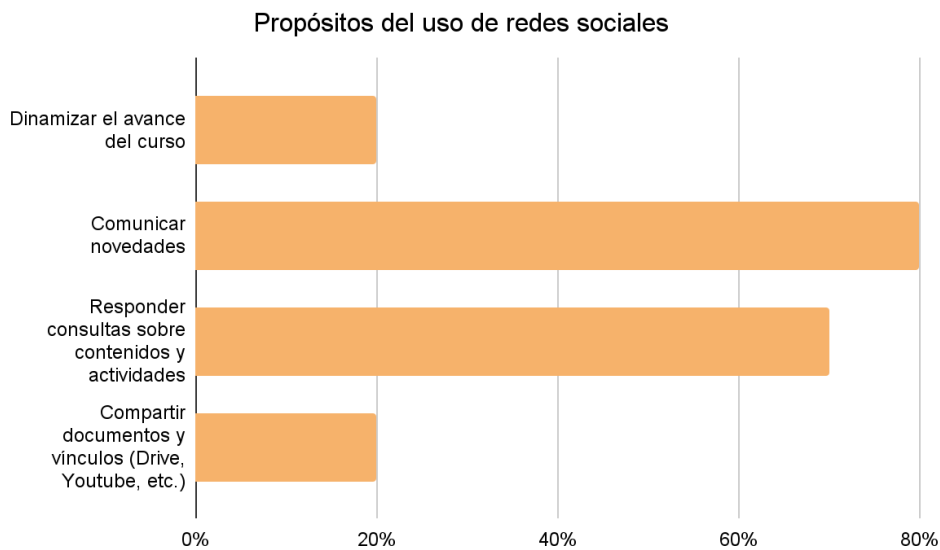


Figura 6: Propósitos del uso de redes sociales. Fuente: elaboración propia (2022).

En relación con la realización de **videoconferencias**, el 40% de las y los docentes no las utilizó durante los dos años de la enseñanza remota de emergencia. El 60% realizó videoconferencias, la mayoría sólo con su grupo de estudiantes y en uno de los casos realizó encuentros sincrónicos abiertos con varios docentes como presentadores. El 58% de quienes implementaron estos encuentros sincrónicos remotos, lo hizo eventualmente, para revisión o tratar algún contenido en particular. El 33% realizó encuentros sincrónicos virtuales semanales.

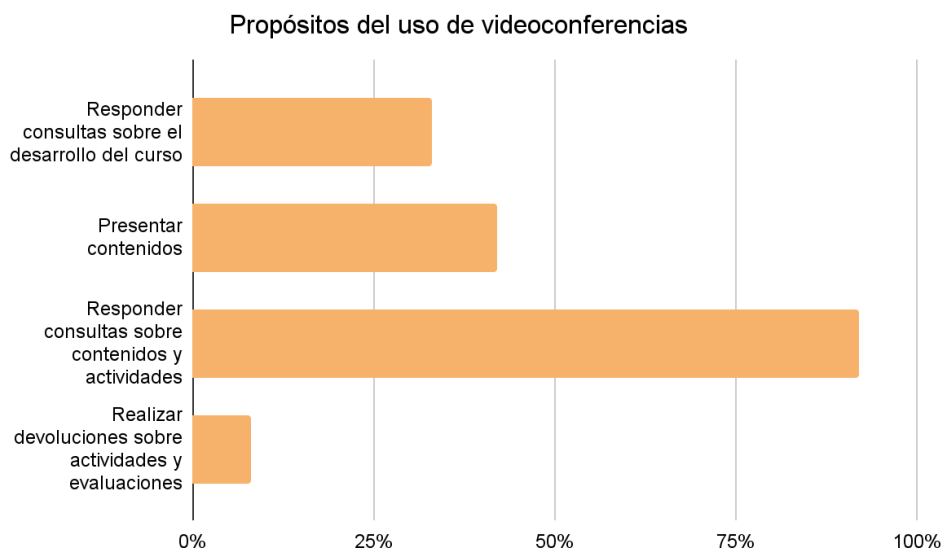


Figura 7: Propósitos del uso de videoconferencias. Fuente: elaboración propia (2022).

La extensión de los encuentros sincrónicos varía entre 30 minutos y 2 horas. La cantidad de estudiantes presentes varía entre 5 y 25, aproximadamente un 20% de los inscriptos en cada grupo. El 85% de las y los docentes que realizaron videoconferencias compartió la grabación a pedido del grupo de estudiantes dado que, para algunos, no era posible participar. Esto permitió acceder a la presentación de contenidos en forma asincrónica.

Sólo el 30% de los y las docentes informó haber utilizado grabaciones de audio como recurso de comunicación. Entre los argumentos para el uso de este soporte se destaca que *“el audio resultó mejor para los estudiantes que la lectura extensa en los foros”*.

En el análisis de los soportes de comunicación complementarios más utilizados y los propósitos de su uso, es posible observar una búsqueda por dinamizar los procesos de enseñanza intentando reemplazar con eficacia la comunicación directa y presencial. De las respuestas a la consulta sobre el impacto que consideran tuvo la utilización de estas herramientas de comunicación y enseñanza en la práctica docente post - pandemia, destacamos algunas que nos parecen significativas. Algunas de estas evaluaciones de la experiencia reflejan que han sumado recursos y en otros casos se observa menos confianza en la posibilidad de sumar estos recursos en una presencialidad renovada.

“Creo que el impacto fue positivo en cuanto a la suma de recursos que pude agregar a mi práctica. El uso de los foros, me dió ideas de cómo aprovechar los recursos de esa plataforma, salvando las distancias, para que sean parte de la propuesta didáctica. También en la manera de escribir los textos y presentación de actividades, integrar applet de Geogebra. El uso de los videos para dejar como recursos y poder retomarlos en las clases también fue un avance.”

“Fue un gran aprendizaje para todxs, fundamentalmente para nosotrxs docentes. De todas maneras, creo que volviendo a la nueva presencialidad, no se están aprovechando todo el potencial de los recursos generados.”

“Logró resolver muchas consultas de forma efectiva, aclarar conceptos erróneos y tratar de crear ese lazo docente/estudiante que se logra con la presencialidad.”

“El impacto fue muy grande y muy bueno porque amplió mi horizonte a la hora de tratar de transmitir alguna idea como docente. Hoy en día pienso que son herramientas que no deberíamos perder, sino ir afinándolas cada vez más.”

“Fueron un complemento al campus, no generaron gran impacto en los estudiantes.”

“Considero que fue provechoso en términos de consolidación del proceso de aprendizaje, sirvió a la vez para que los alumnos no se sintieran solos considerando que para muchos era su primera interacción con la educación formal on line, coincidente en muchos casos con su ingreso a la educación universitaria.”

A MODO DE CIERRE

Se han presentado hasta aquí distintas reflexiones sobre la base de las orquestaciones realizadas por profesores de matemática en ambientes virtuales, en particular, en el marco de los inicios universitarios.

Las caracterizaciones presentadas dan cuenta de la variedad de orquestaciones posibles, incluso partiendo de un mismo recurso. Orquestaciones que se ven tensionadas en su diseño e implementación por distintos factores como la formación, las experiencias previas, las concepciones sobre la enseñanza y la disciplina y, además, por la disponibilidad de los recursos en cuanto a su real integración al sistema de recursos profesionales con que cuenta cada docente.

A su vez, el formato de entrevista de auto confrontación permitió no sólo recabar información sobre los elementos que se ponen en juego en las decisiones que las y los docentes toman en relación con las orquestaciones, sino favorecer la relectura por parte de ellos y ellas, de las huellas dejadas a lo largo de sus prácticas, abriendo espacios de reflexión conjunta.

Nuevos interrogantes se abren a partir de lo realizado, los cuales interpelan a seguir profundizando el estudio en relación con caracterizar estas prácticas virtuales y poder analizar las oportunidades de aprendizaje que ellas habilitan para las y los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Almirón, Alejandra; [et.] (2016) “Entre lo institucional y lo individual: tensiones que interpelan al docente en su desarrollo profesional. Miradas cruzadas de la historia y la matemática”. V Jornadas Nacionales y III Jornadas Latinoamericanas de Investigadores/as en Formación en Educación Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) – Facultad de Filosofía y Letras- Universidad de Buenos Aires. 29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2016
- Adler, J. (2010). La conceptualisation des ressources. Apports pour la formation des professeurs de mathématiques. En Gueudet, G. & Trouche, L. (dir.), Ressources vives. Le travail documentaire des professeurs en mathématiques, (pp. 23-39). Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

- Aparisi, L., Bartoletti, M., González, G. y Klein, A. (2018). Aulas extendidas en la Universidad Nacional Arturo Jauretche: un nuevo espacio para el desarrollo de la enseñanza matemática. 2º Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública. 19 y 20 de abril de 2018. Universidad Nacional de La Plata.
- Aparisi, L., Bifano, F., & Federico, C. (2019) Tensiones y desafíos del pasaje de una matemática inicial a una virtual. Relato de una experiencia piloto de virtualización de los inicios universitarios. En: 8º Seminario internacional RUEDA (Red universitaria de educación a distancia de argentina. Tilcara, Jujuy.
- Borba, M., Scucuglia Rodrigues Da Silva, R., Gadanidis, G. (2014). Fases das tecnologias digitais em Educacao Matemática. Sala de aula e internet em movimento. Belo Horizonte: Autentica Editora.
- Carriego, [et. al]. (2017) “Modelos de aula extendida: el caso de la UNAJ”, en Evaristo Carriego y Laura Garbarini (Coord.) “Simposio: Aulas extendidas como dispositivos de inclusión de tecnologías digitales en la Educación superior. La experiencia de dos universidades: UNAJ y UNLA” en el Congreso Nacional Prácticas de Enseñanza en la Universidad, 30 de noviembre de 2017, Avellaneda.
- Drijvers, P., Doorman, M., Boon, P., Reed, H. & Gravemeijer, K. (2010). The teacher and the tool: instrumental orchestrations in the technology-rich mathematics classroom. *Educational Studies in Mathematics*.75: 213–234. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/s10649-010-9254-5>.
- Ferrer, M., Fortuny, J.M., Morera, L. (2014). Efectos de la actuación docente en la generación de oportunidades de aprendizaje matemático. *Enseñanza de las Ciencias*, 32.3, pp. 385-405
- Guedet, G. (2014) Digital resources and mathematics teacher development at university. En: B. Ubuz, C. Haser & M. A. Mariotti (eds.). *Proceedings of eighth Congress of the European Mathematical Society for research in Mathematics Education (2336-2345)*. Antalya: Cerme.
- Gueudet, G. & Trouche, L. (2009). Du travail documentaire des enseignants: genèses, collectifs, communautés. *Le cas des mathématiques, Education et didactique* 2(3), 7- 33. Gueudet, G. & Trouche, L. (2009). Towards new documentation systems for mathematics teachers? *Educational Studies in Mathematics*, 71(3), 199-218.
- Gueudet, G. & Trouche, L. (2010). Des ressources aux documents, travail de professeur et genèses documentaires. En Gueudet, G. & Trouche, L. (dir.), *Ressources vives. Le travail documentaire des professeurs en mathématiques*, (pp. 57-74). Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Lupinacci, L., Chamorro, H., González, G. y Aparisi, L. (2022). Decisiones profesionales en torno a las orquestaciones de recursos digitales para la enseñanza de la matemática: un estudio en los inicios universitarios. En *Clave Didáctica*. Año III (1). Pp. 27-36.

- Laborde, C. (2012) Une analyse didactique de différents types d'interactivité rendus possibles par les technologies Cabri. En: Azabrache, H. y Ugarte, F. (Eds.) (2012) Actas del VI Congreso Iberoamericano Cabri 2012. Lima: PUCP.
- Orozco, J. (2013). La Virtualidad en Educación Superior: Una Perspectiva. XIV Encuentro Internacional Virtual Educa Colombia 2013. Recuperado de <http://www.virtualeduca.info/ponencias2013/171/LavirtualidadenESUnaperspectivaJairoL.pdf>
- Trouche, L. (2003). Construction et conduit des instruments dans les apprentissages mathématiques: nécessité des orchestrations. Document pour l'Habilitation à Diriger des Recherches. Université Paris VII. Edition de l'IREM, Université Montpellier II.

Estudiantes migrantes en la UNAJ. Internacionalización y movilidad social

Ana Inés Mallimaci Barral
CEIL-CONICET / ICSyA-UNAJ

Mariano Ameghino
ICSyA-UNAJ, UBA, UNSO

RESUMEN

Esta ponencia presenta los principales avances de la investigación “Estudiantes migrantes en la UNAJ: Trayectorias y sentidos de la educación superior” cuyo objetivo principal es comprender las trayectorias educativas, familiares, laborales y migratorias de los/as estudiantes migrantes de la UNAJ y analizar sus diferencias y semejanzas a partir de una mirada interseccional que tenga en cuenta el país de nacimiento, el género, la generación y la clase social. En este sentido, a partir de los resultados de una encuesta realizada en el año 2019 a los/as estudiantes extranjeros/as regulares de la UNAJ, se caracteriza a esta población y se propone una tipología que resalta los diferentes procesos sociales que inciden en el acceso de estos/as estudiantes a la universidad. Así se vislumbran dos grandes tipos: los/as migrantes que se desplazan por motivos educativos (generalmente, provenientes de países no limítrofes de América Latina) y aquellos/as que migran por múltiples motivos y deciden continuar o iniciar sus estudios terciarios en el país. En este último grupo se dividen quienes migraron siendo niños/as y quienes lo hicieron como jóvenes adultos/as. Con el fin de profundizar y comprender las trayectorias que conforman esta tipología, se presenta una discusión conceptual sobre las categorías utilizadas, los principales datos de la encuesta y un avance del análisis de 18 entrevistas en profundidad realizadas a estudiantes de la UNAJ nacidos en el extranjero. Se intentará comprender la vinculación entre sus trayectorias migratorias, laborales y familiares con las decisiones tomadas en el ámbito educativo y el sentido que le otorgan a su paso por la educación superior.

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años, la internacionalización de la educación superior se ha convertido en un tópico ineludible. Dentro de esta amplia temática, que abarca

aproximaciones institucionales, políticas, económicas y educativas, surge desde las ciencias sociales el interés en analizar a los/as estudiantes internacionales. Por otra parte, nuestro país ha sido históricamente un destino privilegiado de las migraciones regionales. La presencia de jóvenes migrantes en el sistema educativo ha sido el objeto de un creciente número de trabajos de investigación en los últimos años, sin embargo, el nivel terciario ha despertado menos interés que el resto de los niveles. En el cruce de estas dos áreas de interés, desarrollamos dos proyectos de investigación en la UNAJ enfocados en “los/as estudiantes extranjeros/as” de la universidad. El primer proyecto se propuso como Objetivo General caracterizar y analizar las trayectorias y experiencias diferenciales de los y las estudiantes extranjeros/as en la Universidad Nacional Arturo Jauretche y el segundo y el segundo El proyecto actual se plantea comprender las trayectorias educativas de los/as estudiantes migrantes de la UNAJ y sus vínculos con trayectorias familiares, laborales y migratorias para conocer y profundizar estos procesos diferenciales pero también sus potenciales semejanzas.

Interrumpidos por la pandemia, hemos logrado avanzar en tres líneas de trabajo, aún en exploración, que nos interesa presentar en estas jornadas de nuestra querida UNAJ:

- Discusión teórica y conceptual sobre las categorías estatales, burocráticas y académicas para nombrar a “los/as estudiantes extranjeros/as”.
- Caracterización de los rasgos generales de la población bajo estudio
- Análisis de las trayectorias de los/as estudiantes.

ABORDAJE CRÍTICO DE LAS CATEGORÍAS

Apenas iniciamos la investigación nos interesó dimensionar la presencia extranjera en la educación superior y en la UNAJ. Sin embargo, a la hora de conocer la importancia cuantitativa de estos/as estudiantes, el único dato disponible elaborado por las instituciones educativas y el Ministerio de Educación de la Nación es la cuantificación de los/as “estudiantes extranjeros/as” definidos como tales a partir de la variable “lugar de nacimiento”. Esta forma de contabilizar a las personas migrantes sigue la definición operativa de los censos de la mayor parte de los países de América Latina que consideran como “migrantes internacionales” a las personas que residen habitualmente en un país distinto al de su nacimiento (Maguid, 2008). Siguiendo estas definiciones, las estadísticas educativas consideran estudiantes extranjeros/as a quienes nacieron en otro país, salvo que se explicita algún otro criterio. No son considerados los datos relativos al tipo de residencia, los años vividos en el país, el motivo del desplazamiento o los diferentes trámites de residencia que pudieran haberse solicitado. De esta manera, las estadísticas constituyen un grupo de “estudiantes extranjeros/as” que, cuando es analizado desde estrategias cualitativas, se revela como altamente heterogéneo. En investigaciones anteriores sobre estudiantes de enfermería extranjeras, encontramos una multiplicidad de situaciones como resultado de diferentes procesos migratorios y trayectorias educativas. En ninguno de los casos analizados se trataba de trayectorias vinculadas con una “migración calificada” y, por lo tanto, sus aportes no

fueron incorporados en el análisis. Sin embargo, cuando los avances y los resultados de la investigación fueron enviados para su evaluación en revistas científicas, las devoluciones solicitaban reorientar los resultados hacia categorías y marcos de análisis vinculados con esta forma particular de migración. La conjunción de palabras como “estudiantes”, “estudios terciarios/universitarios” y “extranjeros/as” indicaba, para la mayor parte de los/as editores y evaluadores, la presencia de una migración calificada, independientemente del resto de las características analizadas. Es posible intuir que el supuesto que orientó estas decisiones fue dar por válida la idea de que cualquier proceso de calificación que involucra a la población inmigrante es consecuencia necesaria de una “migración calificada”. Ante ello, un primer trabajo esencial en el proyecto fue trabajar sobre las categorías que organizan y construyen la problemática bajo estudio. Como se ha repetido infinidad de veces desde el campo de los estudios migratorios, las propias categorías de migrante/no migrante develan un relato estatal que define, a partir de ellas, sus propios límites. Hablar de migración desde la academia supone siempre un discurso anterior, el estatal, que constituye al objeto.

De esta manera, en esta presentación se intenta desenmarañar los múltiples sentidos presentes en las definiciones de “estudiante” y sus adjetivaciones como “migrante”, “extranjero/a” e “internacional”. Asimismo, se propone repensar algunos de los vínculos posibles entre las migraciones y los procesos de calificación. Lejos de dar por concluida estas reflexiones, el texto apunta a sugerir nuevas problemáticas que puedan considerarse en el análisis de las estrategias de calificación de la población migrante en el AMBA.

Los antecedentes del proyecto muestran una preocupación por las definiciones y las formas de medición de los/as estudiantes migrantes en el sistema de educación superior. La lectura de estos escritos muestra la necesidad de diferenciar entre las categorías de “estudiantes extranjeros/as” y “estudiantes internacionales” que suelen ser amalgamadas en discursos estatales y académicos. Por último, se discutirá la utilidad de la precisión de las categorías y las posibles tensiones políticas y morales que puede generar la clasificación de estudiantes dentro de una misma universidad.

PRECISIONES CONCEPTUALES

En términos generales la migración calificada ha sido definida como el cruce de fronteras por parte de personas “calificadas” que residen en un país distinto al que nacieron (Bermúdez Rico, 2015a). Se trata de una definición amplia que supone un heterogéneo colectivo de personas y de trayectorias migratorias. Para que las personas migrantes sean consideradas como calificadas deben o bien contar con calificaciones personales (educativas y laborales) o bien migrar por motivos vinculados a estrategias de calificación (especialmente la movilidad por razones de estudio). El nivel de escolaridad ha sido establecido como el principal atributo para la clasificación de los migrantes calificados (Pellegrino, 2001). De este modo, la “migración calificada” incluye tanto a personas que migran para calificarse, personas ya calificadas que se

insertan en el país de destino con motivos no relacionados con su calificación y personas con estudios de nivel superior que migran para continuar formándose en el extranjero, ya sea que lo hagan a partir de acuerdos entre universidades o por decisiones individuales o familiares.

Dentro de esta diversidad, el grupo de los y las estudiantes de nivel superior no ha sido siempre considerado como parte de la migración calificada. Sin embargo, en los últimos años existe un consenso en considerarlo un subgrupo dentro de la categoría amplia de la migración calificada (Bermúdez Rico, 2014, 2015a; Pedone, 2018) conformando los “nuevos territorios de la migración calificada” (Mendoza, Staniscia, Ortiz Guitart, 2016: 7). Aún así, para formar parte de una migración calificada deben cumplirse algunos atributos extras que no están presentes en cualquier estudiante extranjero/a. De tal modo, se requiere que el desplazamiento migratorio haya sido realizado por motivos de estudio. Este criterio permite distinguir conceptualmente entre los/as “estudiantes extranjeros/as” y los/as “estudiantes internacionales”, siendo estos últimos quienes forman parte de las migraciones calificadas.

Resumiendo, los/as “estudiantes internacionales” se definen como personas con cierto grado de calificación en el país de origen que migran con un propósito educativo. Tal como lo señala Luchilo (2006, 2015), los criterios que deben tenerse en cuenta en esta definición son: el cruce de fronteras, la finalidad educativa y el tiempo de permanencia en el país extranjero. Por el contrario, los/as estudiantes extranjeros/as son quienes han nacido en un país diferente del que se encuentran estudiando, pero cuyo desplazamiento no se relaciona con un proyecto educativo.

Esta primera distinción vinculada con el tipo de desplazamiento es necesaria para diferenciar procesos sociales profundamente diferentes entre sí. Por un lado, estudiantes que se desplazan en el marco de convenios entre universidades, estudiantes calificados que migran para formarse en otro país y estudiantes que migran para calificarse y, por el otro, jóvenes que migraron en contextos familiares o en otros tipos de proyectos migratorios y que acceden al sistema de educación superior en el país de destino.

En los trabajos cualitativos estos criterios son claros y no hay grandes complicaciones en la selección de los/as entrevistados/as que representan a personas que se han formado (calificado) en un país diferente al que migran y continúan su formación en el país de destino o bien que definen su desplazamiento con un propósito de estudio (así lo hacen, por ejemplo, los trabajos de Stang, 2006; Pedone y Alfaro, 2015; López Ramírez 2015; Pedone, 2018). De este modo, el mayor problema está en la cuantificación del fenómeno a partir de estadísticas oficiales. La definición, que parece sencilla cualitativamente, es operacionalizada de diferentes maneras en los sistemas estadísticos nacionales. El “país de origen”, necesario para definir el “cruce de frontera”, puede ser definido tanto por la nacionalidad de la persona, su país de nacimiento o el país donde finalizó los estudios previos a la universidad (Luchilo 2015). De esta manera, tal como lo indica Luchilo (2015), en muchas ocasiones se siguen reportando datos de estudiantes extranjeros/as como si fueran estudiantes internacionales y asumiendo que el total de personas extranjeras presentes en el nivel

superior de un país son estudiantes internacionales. Esto es especialmente cierto cuando se utilizan estadísticas donde se contabilizan estudiantes no nacionales del nivel superior como un conjunto homogéneo.

Las diferentes definiciones utilizadas en distintos contextos nacionales se explican en gran parte por la historia particular de la construcción de los sistemas de estadísticas nacionales, sus capacidades técnicas, las normativas migratorias, las políticas universitarias y las prioridades de otras políticas en la materia. Los sistemas estadísticos son artefactos sociales que cristalizan las diferentes historias nacionales. Los “datos” no son tan transparentes como su uso cotidiano pareciera reflejar. Veamos algunos ejemplos que sistematiza Luchilo (2015). En primer lugar, desde el marco estadístico europeo UIS/OCDE/EUROSTAT se plantea la necesidad de diferenciar estudiantes internacionales de estudiantes extranjeros sugiriendo para ello tomar el “país de origen” como el país donde se realizó el nivel secundario. De esta manera, sólo serían definidos como estudiantes internacionales quienes culminaron dicho ciclo en un país diferente al que se encuentran estudiando, sin importar la nacionalidad y el lugar de nacimiento. Sin embargo, no todos los países pueden cumplir con esta recomendación y los sistemas estadísticos siguen relevando de diferentes maneras el “país de origen” de los/as estudiantes. Por otra parte, la construcción de indicadores estadísticos de la Unión Europea otorga una relevancia central a la diferenciación entre movilidades estudiantiles temporales y permanentes siendo las primeras aquellas que se intentan potenciar como parte central de la política de internacionalización y regionalización de la Educación Superior. El mismo autor señala que en Estados Unidos, por el contrario, sólo se registran como estudiantes internacionales a los/as extranjeros/as que tienen una visa que acredita que ingresaron al país con una finalidad de estudio (otorgada tanto para estudiantes de carrera completa como para profesores visitantes y estudiantes de intercambio). De esta manera, los/as estudiantes que tienen residencia permanente, ciudadanía estadounidense o una visa de trabajo no son considerados como estudiantes internacionales. Cómo es posible apreciar, las cifras de ambas regiones indican y expresan situaciones sociales y educativas disímiles.

La diferenciación entre “estudiantes internacionales” y “estudiantes extranjeros/as” resulta útil a la hora de analizar la “Internacionalización de la Educación Superior” comprendiendo por ella un conjunto de políticas educativas expresadas en programas y convenios que conforman el marco estructural de las relaciones internacionales entre instituciones de Educación Superior. Estas políticas fomentan la movilidad de estudiantes y profesoras/es al promover programas e investigaciones conveniadas con universidades de otros países. Suele repetirse que la fase más notoria de la internacionalización de la educación es la movilidad estudiantil (Fittipaldi, Mira y Espasa, 2012; Luchilo, 2015) y que su impulso se encuentra vinculado con la flexibilidad del mercado laboral mundial (Pedone y Alfaro, 2018) que demanda con mayor insistencia trabajadores/as calificados/as con trayectorias académicas internacionales y competitivas (Bermúdez Rico, 2014, 2015a, 2015b; Gómez y Vega, 2018) y la “economía global del conocimiento” que convierte a “las políticas

universitarias en terreno de promoción de desplazamientos y migraciones” (Gómez y Vega,

2018: 172). Asimismo, algunas universidades se ven impulsadas a “internacionalizar” su matrícula estudiantil y promover la movilidad de sus docentes con el fin de cumplir con ciertos ítems de los rankings universitarios con fuerte impacto a nivel global generando lo que Carmen Gómez y Cristina Vega (2018) definen como un “imperativo de movilidad”.

Si bien estos fenómenos globales tienen incidencia en nuestros países del Sur, lo hacen de manera diferencial dentro del heterogéneo mundo de la Educación Superior. De esta manera, la internacionalización afecta especialmente a instituciones que pertenecen a circuitos privilegiados en términos de prestigio académico o de mercado con mayor impacto en los países del “Norte”. Así, la internacionalización como “imperativo” oculta un modo de reproducir las desigualdades globales asociadas a la enseñanza y la producción de conocimiento (Gómez y Vega, 2018).

Frente al imperativo de internacionalización, el Mercosur ha querido avanzar en los últimos años en una agenda educativa regional (Sosa, 2016) generando normativas que han facilitado a los/as estudiantes de los países miembros y asociados el reconocimiento de títulos en los Estados vecinos. En el caso argentino, la Resolución 1523/90 del Ministerio de Educación de la Nación permite que estudiantes extranjeros/as no residentes en la República Argentina ingresen directamente a una universidad nacional para iniciar sus estudios de grado, "quedando eximidos de cumplimentar los requisitos generales de reválida de los estudios de nivel medio, sin perjuicio de los requisitos que cada universidad considere necesarios aplicar para la correcta evaluación del candidato" (Resolución 1523/90 del Ministerio de Educación). Cada universidad instituye anualmente un cupo de vacantes para ser ocupadas por estudiantes extranjeros que son informados oportunamente por la Cancillería Argentina a través de la Dirección General de Asuntos Culturales y las Embajadas argentinas en el exterior. En el caso de las universidades privadas, los/as interesados/as deben contactarse directamente con las instituciones para formalizar la inscripción y contar con la "carta de admisión" requerida para obtener el visado de estudiante. Sin embargo, a partir de la Ley de Migraciones 25.871 del año 2003, los/as estudiantes provenientes de países del Mercosur y asociados pueden solicitar una residencia temporal por el criterio de nacionalidad sin tener que presentar los documentos necesarios para la solicitud de residencias temporarias para estudiantes.

Tal como lo muestra Sosa (2016) se han implementado en los últimos años en el país políticas universitarias activas para incentivar la internacionalización de la Educación Superior que no afectan de modo uniforme a la totalidad de las instituciones locales. Existen universidades nacionales como la de Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Rosario que forman parte de redes internacionales que, si bien están presentes en el resto de los centros de educación superior, lo hacen con un impacto sensiblemente menor. Tal como lo muestra Claudia Pedone (2018) otro foco relevante son las universidades privadas de Buenos Aires que realizan campañas de marketing en países de la región para incentivar

la llegada de estudiantes extranjeros. La investigación de Pedone (2018) muestra como el acceso a estas universidades privadas otorgan a los/as estudiantes una “distinción” reconocida en los espacios sociales transnacionales donde se relacionan, mientras que quienes estudian en los centros de educación superior pública lo hacen por su prestigio regional.

Para finalizar este apartado relacionado con las discusiones conceptuales en torno a la movilidad estudiantil, nos detendremos en los estudios sobre las personas migrantes calificadas residentes en un país. Como lo señala Bermúdez Rico (2015a) la “población calificada” es un conjunto heterogéneo de personas que suele ser abordado a partir de considerar su presencia en el país de destino como resultado de una “migración calificada”. La autora propone diferentes tipologías que en todos los casos suponen la calificación en el país de origen o la migración por motivos de estudio. Sin embargo, como se verá en las líneas que siguen, es posible que existan otras formas de calificación protagonizadas por personas que migran por múltiples motivos y que acceden al sistema de educación superior en el país de destino (por ejemplo, los/as ya mencionados/as estudiantes “extranjeros/as”).

Si bien los procesos de descalificación son los que con mayor frecuencia afectan a las poblaciones migrantes, especialmente en los primeros años después de su llegada a destino, se le ha prestado muy poca atención a los potenciales procesos de calificación o recalificación de las personas migrantes. Sin lugar a duda, la posibilidad objetiva de la existencia de estos procesos de calificación, así como la consideración de la población que los transita como “migrante” o no “migrante” depende, nuevamente, de las políticas migratorias, económicas y educativas de cada uno de los países receptores. En la Argentina, existen algunas características que derivan en oportunidades reales para que las personas migrantes (consideradas como aquellas nacidas en otro país) puedan acceder a procesos de calificación en el nivel universitario de grado¹⁷⁸. Primero, la amplitud del sistema educativo público universitario de ingreso universal y no arancelado. Segundo, las facilidades comparativas para obtener una residencia temporaria y permanente para los/as provenientes de otros países del Mercosur y asociados. En este contexto, y sin dejar de considerar las barreras complejas que se deben atravesar para transitar este camino, la calificación en destino debe ser considerada como una posibilidad para las poblaciones migrantes.

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN ESTUDIANTE EXTRANJERA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL ARTURO JAURETCHE. RESULTADOS DE LA ENCUESTA

En este apartado, y como ejemplo de los múltiples mecanismos sociales que afectan a los estudiantes nacidos/as en el extranjero y matriculados/as en una misma institución superior, se presentarán los principales resultados de una encuesta realizada en la

¹⁷⁸ En el nivel de posgrados la situación es más heterogénea. La mayor parte son arancelados y, en ocasiones, con precios diferenciales para los/as estudiantes extranjeros/as.

universidad a una base de estudiantes “extranjeros/as” construida por la propia casa de estudios. A partir de ello, se propone el esbozo de una posible tipología que permita organizar la diversidad encontrada.

La definición precisa de las categorías permite adelantar la heterogeneidad que supone la presencia de un conjunto de estudiantes migrantes en una misma institución superior. La encuesta fue realizada en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (en adelante UNAJ) con el objeto de conocer las trayectorias estudiantiles y migratorias presentes en la universidad. De esta manera, si bien uno de los principales indicadores utilizados para evaluar la internacionalización de las universidades es el porcentaje de “estudiantes extranjeros/as” matriculados/as en la institución, se sostendrá que este número no refleja únicamente los resultados de las prácticas de internacionalización de las universidades ni tampoco los deseos individuales de los/as estudiantes para capitalizar el prestigio de una carrera internacional sino también que expresan estrategias de movilidad social personales o intergeneracionales de las poblaciones migrantes. Esto es especialmente cierto en países con una profunda tradición migratoria como es el caso argentino que además cuenta con un sistema público no arancelado para la formación de grado.

Tal como lo señalan Vega, Gómez Martín y Correa (2016), en algunos casos la apuesta por la educación puede expresar mecanismos de movilidad social ascendente de sectores populares y en otros, estrategias para mejorar el capital simbólico de otros sectores sociales. En cuanto a las poblaciones migrantes, puede que el horizonte educativo sea una dimensión central del proyecto migratorio o bien una oportunidad considerada en destino. En este sentido, el desplazamiento puede ser un medio para asegurar la reproducción social familiar pero también un proceso que puede modificar las aspiraciones de movilidad social de los/as hijos/as a través de la inversión en capital humano (Vega et. al, 2016). En la Argentina, la educación universitaria pública es concebida como uno de los canales principales de ascenso social para una proporción amplia de familias con orígenes en las clases populares que anhelan que sus hijos/as sean profesionales. Un horizonte posible jalonado por las condiciones objetivas que brinda el sistema público de educación superior. Tal como lo recuerdan diversas investigaciones locales (Dalle, 2016; Colabella y Vargas, 2014; Jiménez Zunino, 2019) para las clases populares y las clases medias el título profesional significa la promesa de un acceso a ocupaciones con mayores remuneraciones y una conquista de “estatus social”. Por ello, el mandato de estudiar y acumular capital escolar “ocupa un lugar central en las estrategias enmarcadas en el ideario del progreso social” (Jiménez Zunino, 2019: 296). Asimismo, diferentes estudios (Gavazzo, Beheran y Novaro, 2014; Dalle 2016) subrayan que, para un amplio grupo de familias migrantes, las expectativas vinculadas con un posible recorrido universitario de sus hijos/as forman parte de los principales motivos de permanencia en el país.

El Estado juega un papel fundamental en estos procesos pues puede fomentar la inclusión o exclusión de determinados sectores sociales en las instituciones educativas a través del diseño de leyes y de políticas públicas. En el caso de la población migrante,

tal como se ha adelantado, es fundamental la Ley de Migraciones 25.871 que facilita los trámites de radicación a las personas nacidas en países del Mercosur constituyéndose como una de las condiciones de posibilidad para el acceso de la población migrante en el sistema de educación superior. Asimismo, la legislación migratoria establece el derecho a la educación de los/as migrantes en la Argentina con independencia de su situación migratoria y en un plano de igualdad con los/as nativas.

En lo vinculado a las políticas de educación superior, los programas en los últimos 15 años de apertura de universidades en el país han engrosado y expandido el sistema universitario nacional. Tal como lo registra Cecilia Jiménez Zunino (2019), la matrícula universitaria creció un 22% entre 2001 y 2011 como fruto, entre otras causas, de la creación de centros de estudios en diferentes regiones del país. En el caso particular de las instituciones construidas en el conurbano bonaerense, muchas veces alejadas de los polos culturales dominantes, se convierten en un incentivo para que quienes residen en sus cercanías puedan iniciar una carrera o continuar trayectorias universitarias interrumpidas. Tal como lo señalan Colabella y Vargas (2014), estos/as potenciales estudiantes suelen ser caracterizados/as por los organismos oficiales como formando parte de una “población en condiciones de pobreza”, “población vulnerable” o más sencillamente como “sectores populares”. Como se verá a continuación, el funcionamiento de la UNAJ es una expresión clara de este tipo de políticas.

La UNAJ fue creada en el año 2009 en el partido de Florencio Varela ubicado en el Sur del conurbano bonaerense a medio camino entre la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de Buenos Aires, dos centros tradicionales de enseñanza de educación superior. La universidad inició sus actividades académicas en el 2011 con el objetivo explícito de lograr la integración, inclusión y promoción social de los sectores populares (Colabella y Vargas, 2014). Desde el inicio de su actividad, la matrícula de estudiantes de grado de la universidad ha crecido de modo constante a partir de la incorporación de estudiantes de las localidades cercanas (Florencio Varela, Berazategui y Quilmes). A diez años de su creación, la universidad cuenta con 23 carreras de grado en las áreas de Ingeniería, Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud. En este período la internacionalización de la universidad ha sido un aspecto central de su institucionalización (Fernández Ameghino, 2017) promoviendo la firma de convenios con entidades extranjeras coordinados por la Dirección de Relaciones Internacionales. Actualmente (en el año 2019) la UNAJ cuenta con 76 convenios vigentes: 40 con América Latina; 15 con Europa; 12 con Asia y 8 con otras zonas del mundo. La universidad ha recibido estudiantes de grado de intercambio provenientes de México, Alemania, Francia y Colombia. De esta manera, aun cuando se trate de una universidad que no forma parte del nodo central de las redes internacionales de educación e investigación, no escapa al “imperativo” de la internacionalización (Gómez y Vega, 2018) constituyendo circuitos y redes diferenciales (muchas veces con otras universidades periféricas) a los potenciados por las universidades centrales.

Florencio Varela, como el resto de la Provincia de Buenos Aires, es territorio de recepción de migrantes externos e internos. Según los datos del último censo del año

2010, del total de los 426.000 habitantes del Partido de Florencio Varela, 29.291 (6,9%) son extranjeros, de los cuales 26.188 (6,15%) nacieron en países limítrofes: 18.629 paraguayos, 4.292 bolivianos, 2.100 uruguayos, 959 chilenos y 152 brasileños (Nejamkis, 2014). A partir de los datos recolectados por la universidad en el momento de la inscripción de sus estudiantes es posible saber que hasta el año 2019 forman parte del alumnado de la institución 579 extranjeros/as, es decir, estudiantes que nacieron fuera de la Argentina. Las estadísticas universitarias no permiten determinar cuáles son sus trayectorias migratorias y, por ende, tampoco si se trata de estudiantes internacionales o de estudiantes extranjeros/as.

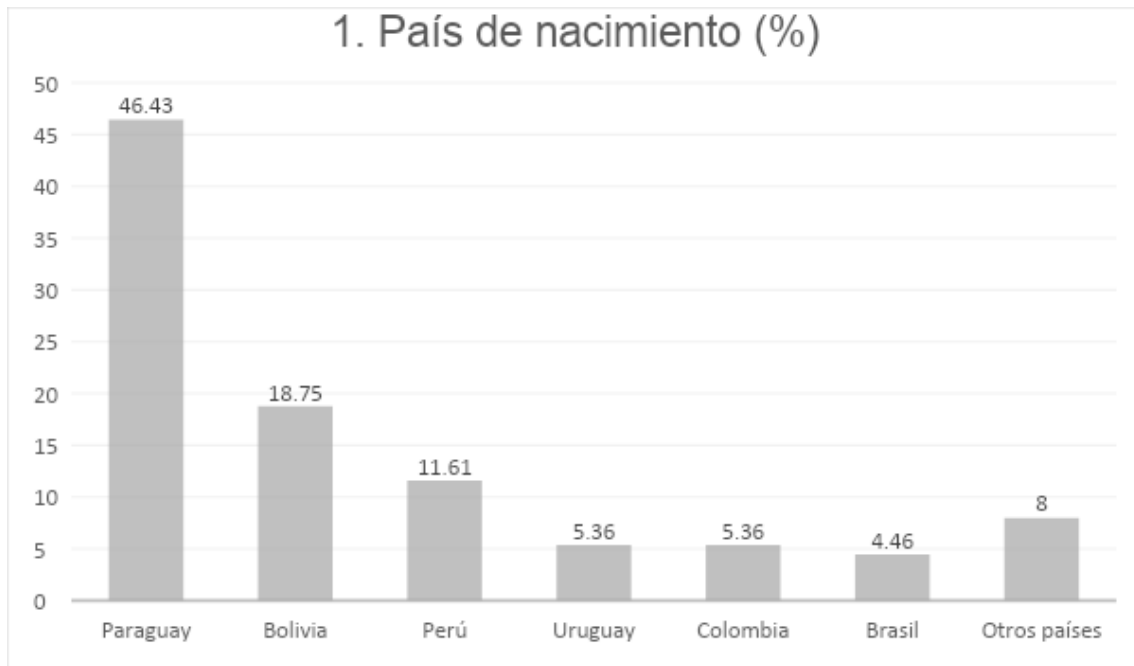
Para conocer mejor el origen y las trayectorias de este grupo de estudiantes nacidos/as en el extranjero, durante los meses de junio y julio del año 2019 se diseñó una encuesta que fue enviada por correo electrónico a la totalidad de los/as estudiantes de grado matriculados/as en la universidad (no fueron incluidos los/as estudiantes de intercambio). Se trató de una encuesta autoadministrada que fue respondida por 112 estudiantes.

El número de respuestas y el tipo de muestra utilizada no permite generalizar los resultados al total de la población estudiantil extranjera ni tampoco señalar alguna especificidad migratoria en las trayectorias educativas de este grupo de estudiantes. El objetivo del presente análisis es menos ambicioso y pretende únicamente dar cuenta de la diversidad de experiencias presentes en el interior de una universidad. Adelantando algunos resultados, este ejercicio analítico da cuenta de la necesidad de explorar los procesos de calificación de la población migrante en el país.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA

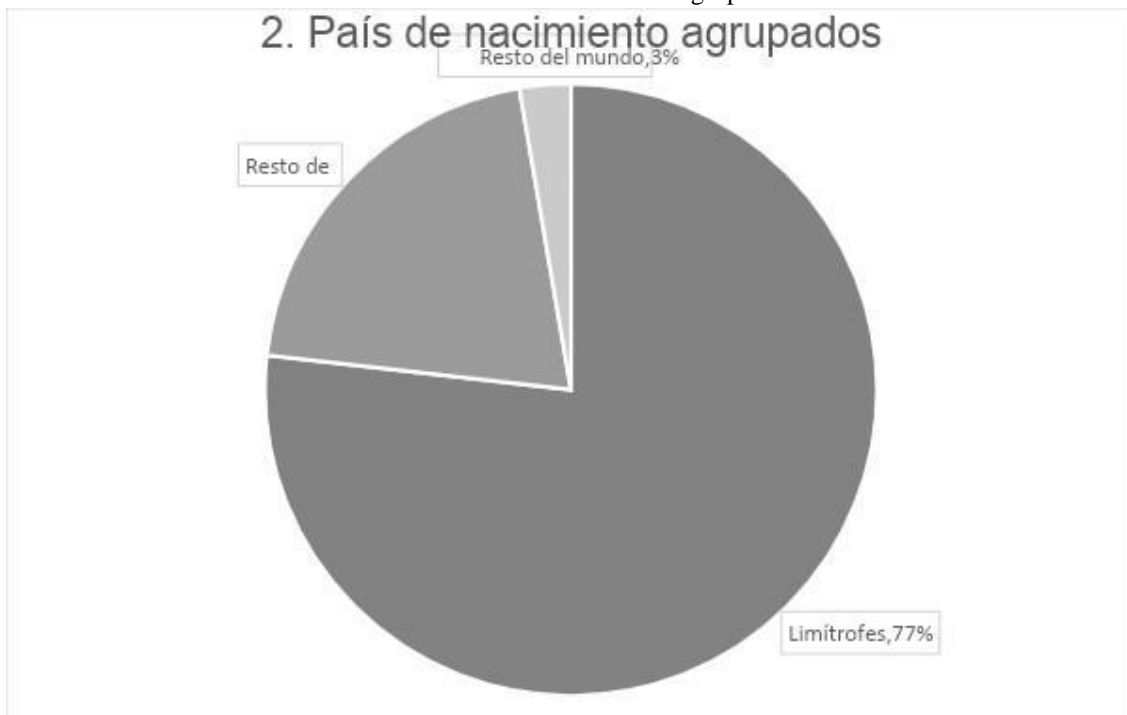
Hasta el año 2019 son 579 los/as estudiantes regulares de grado inscriptos/as en la universidad que declaran haber nacido en otro país. Esta cifra representa al 2% del estudiantado (debe considerarse que un 4% no declara su país de nacimiento). El origen es principalmente Paraguay, Bolivia y Perú. En conjunto, el total de nacidas/os en países limítrofes alcanza al 78% de los/as estudiantes extranjeros/as. Por otra parte, quienes respondieron la encuesta nacieron principalmente en Paraguay, Bolivia y Perú. Un 77% del total proviene de alguno de los países que limitan con la Argentina. De esta manera, es posible descartar algún sesgo significativo en estas dimensiones dado que los datos de la muestra arrojan cifras muy similares al de la población total.

Gráfico 1. País de nacimiento



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Gráfico 2. País de nacimiento agrupado.

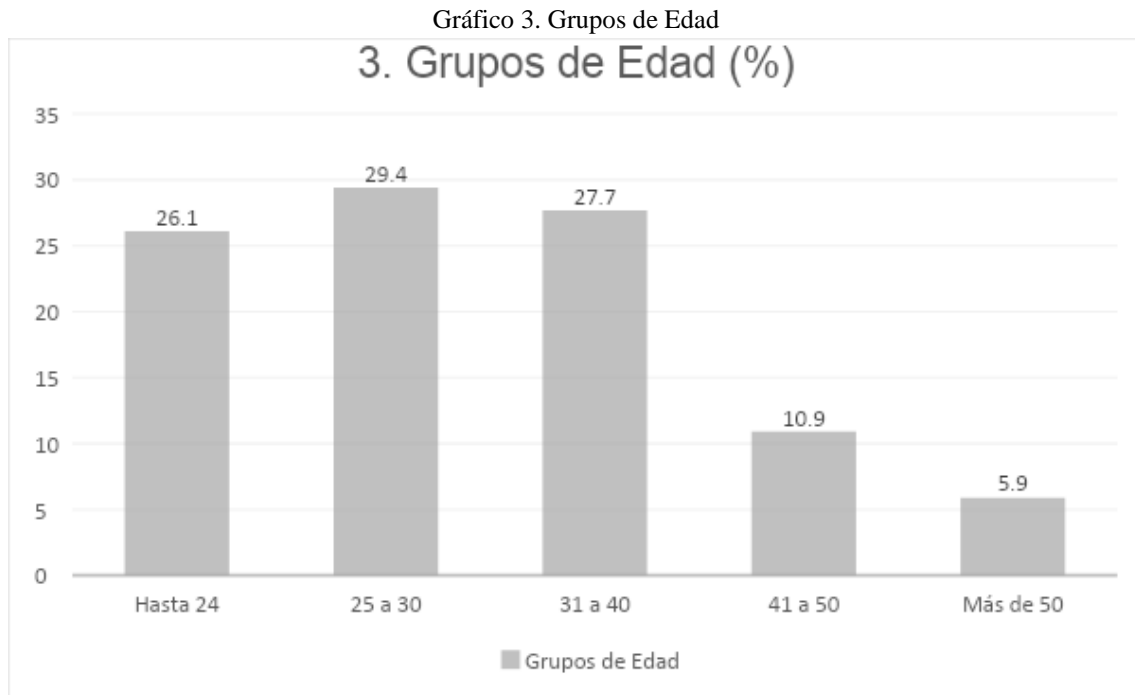


Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Un número cercano al 80% de quienes respondieron la encuesta son mujeres, un número mayor al ya elevado 73% de mujeres entre el total de extranjeros/as de la universidad. Un dato interesante es que la feminización es mayor entre la población migrante que entre el total de estudiantes regulares donde, aun siendo mayoría, las mujeres representan al 66% del alumnado. La búsqueda de las causas que podrían explicar la mayor feminización de la población estudiantil migrante requiere de otro tipo de investigaciones, siendo una posible hipótesis el tipo de carreras que eligen que, como

veremos más adelante, se concentran en aquellas cuya matrícula ha sido tradicionalmente feminizada¹⁷⁹.

En cuanto a la edad, entre los/as estudiantes encuestados/as el promedio es de 32 años (la mitad tiene hasta 29 años) un número casi idéntico al de la población extranjera de la universidad. Entre los/as estudiantes nativos/as el promedio disminuye a 29 años. En todos los casos, se trata de edades elevadas que dan cuenta, muchas veces, de trayectorias académicas fragmentadas a partir de intentos previos interrumpidos de acceso a la universidad.

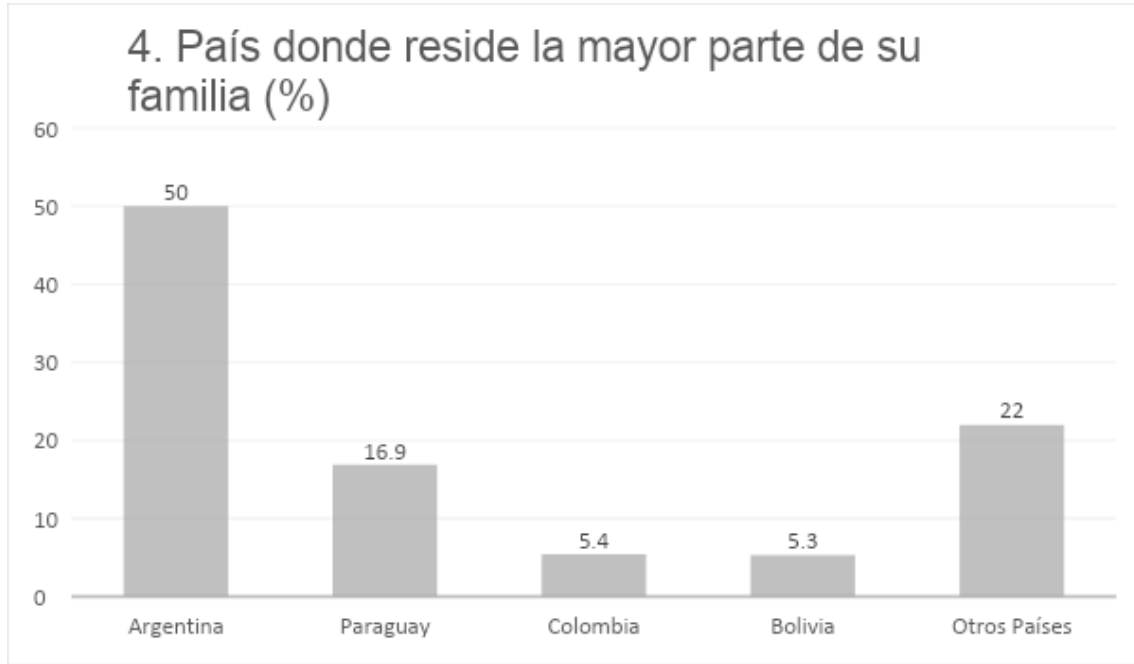


Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Como se indicó más arriba, las cifras relacionadas con el país de origen de los/as estudiantes extranjeros/as de la UNAJ expresan tradiciones migratorias de larga data en la Argentina. Desde mediados del siglo XX las principales corrientes migratorias corresponden a los desplazamientos de personas nacidas en los países vecinos cuya intensidad y persistencia ha llevado a Balán (1985) a definir la existencia de un "sistema migratorio del Cono Sur" en el cual la Argentina ha sido un país de destino privilegiado. Desde hace décadas, la principal nacionalidad de la población migrante en el país es la paraguaya, le siguen la boliviana, la peruana y la chilena. Tal como se señaló, la encuesta muestra que el 78% de quienes la respondieron nacieron en alguno de los países con tradición migratoria hacia la Argentina. Tal historia migratoria suele expresarse en redes consolidadas que moldean las trayectorias de quienes las transitan. En esta dirección, la mitad de los/as encuestadas/os tiene la mayor parte de los miembros de sus familias residiendo en el país, una señal de la permanencia e importancia de las cadenas migratorias instaladas en la región del AMBA cuyas dinámicas exceden ampliamente el ingreso a la universidad.

¹⁷⁹ Especialmente algunas del instituto de salud, como enfermería y kinesiología, y las del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, como Trabajo Social.

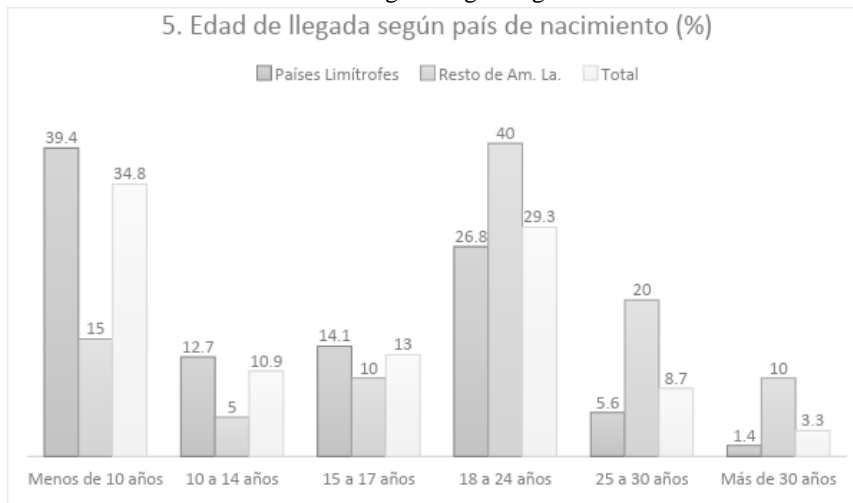
Gráfico 4. País dónde reside la mayor parte de la familia.



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Con el fin de seguir explorando en la trayectoria migratoria de los/as estudiantes, se les preguntó la edad que tenían al momento de llegar a la Argentina. Las respuestas a esta variable muestran la heterogeneidad de las trayectorias bajo estudio. De este modo, un 35% tenía menos de 10 años al arribar al país habiendo realizado la mayor parte de su educación formal en la Argentina, 23% tenía entre 10 y 17 años y un 29% llegó entre los 18 y los 24 años. Estos datos se especifican en relación con el país de origen: para quienes nacieron en un país limítrofe, el número de quienes arribaron antes de los 10 años aumenta a un 39%, reforzando la hipótesis de un traslado enmarcado en cadenas migratorias familiares anteriores. Entre quienes nacieron en países no limítrofes, es mayor el número de quienes llegaron entre los 18 y los 24 años pudiendo ser una migración articulada con un proyecto educativo. De esta manera, empiezan a perfilarse grupos de trayectorias vinculadas con el país de nacimiento.

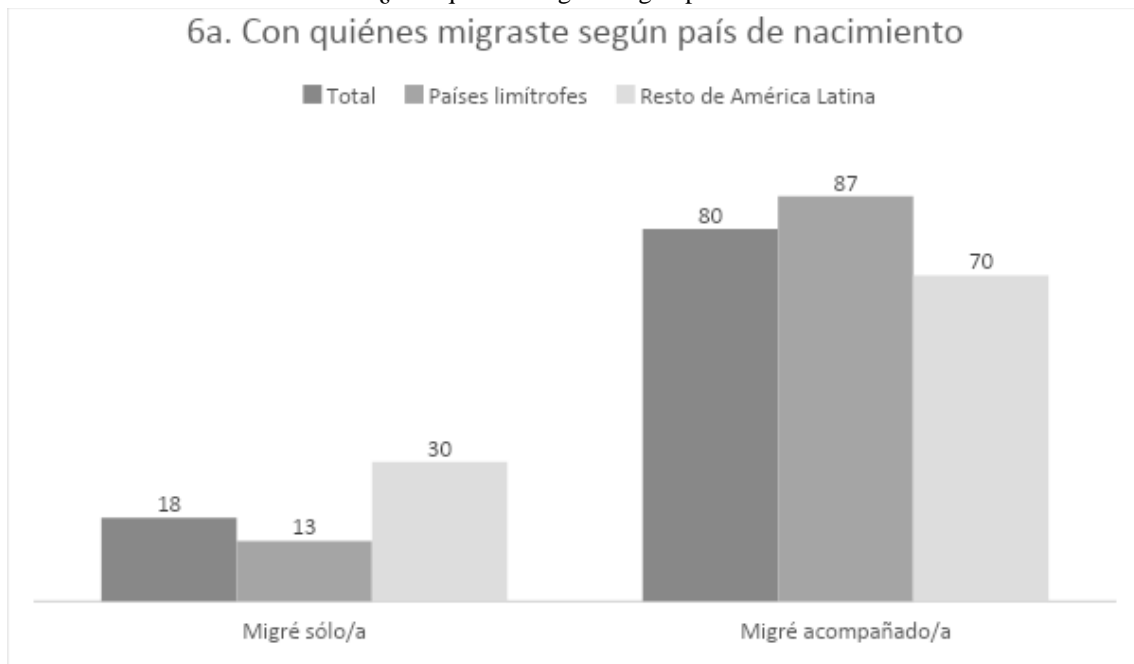
Gráfico 5. Edad de llegada según lugar de nacimiento



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Para seguir profundizando en el tipo de trayectoria, se les preguntó también a los/as estudiantes con quiénes habían migrado. Más de la mitad expresaron que llegaron al país junto con su madre. Un 22% y 23%, respectivamente, mencionan al padre y hermanos/as como parte del grupo migratorio. Únicamente el 18% indica que migró solo/a, porcentaje que aumenta considerablemente entre quienes nacieron en países no limítrofes de América Latina (30,4%). Este punto es muy importante dado que la definición de “estudiante internacional” incluida en las nociones de “migraciones calificadas” o “migraciones por razones de estudio” supone una migración individual favorecida por procesos institucionales de oferta educativa (Bermúdez Rico 2015a). El resultado de esta variable refuerza la hipótesis de la presencia de diversos mecanismos de desplazamiento entre los y las estudiantes de la UNAJ. Primero, un grupo que migra en edades adultas por motivos no educativos pero que encuentra la posibilidad de calificarse en destino. Segundo, niños, niñas y jóvenes que migran en contextos familiares, se socializan en nuestro país y acceden a la educación universitaria como parte de procesos de movilidad social ascendente. Tercero, migrantes por motivos de estudio que suelen proceder de países de América Latina no limítrofes.

Gráfico 6. ¿Con quiénes migró? Según país de nacimiento



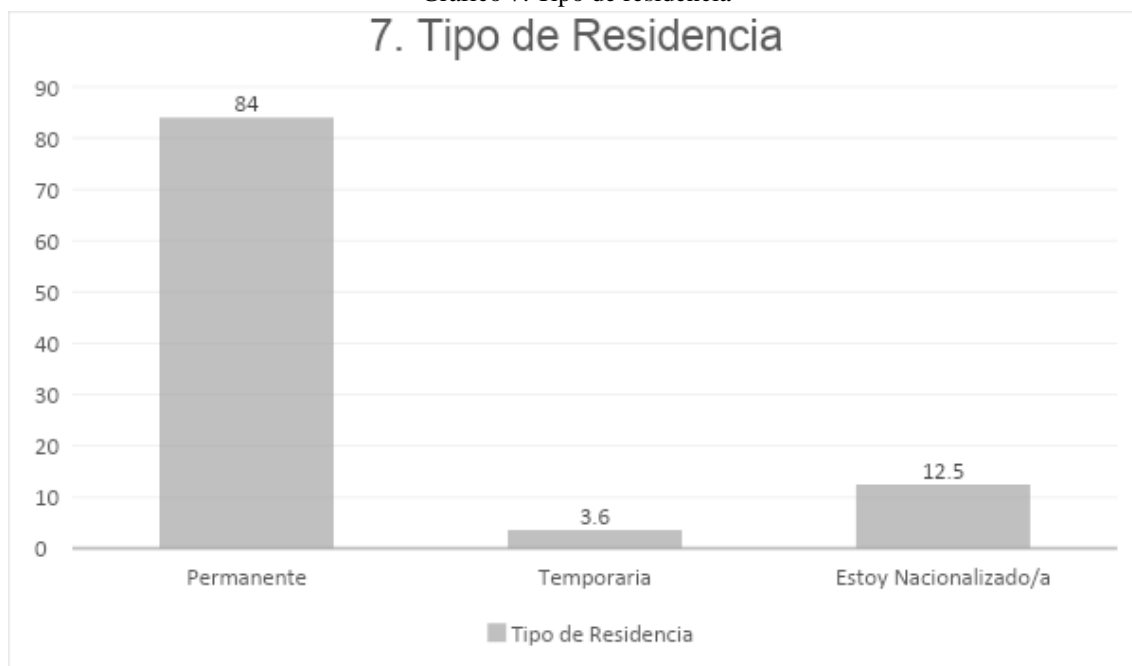
Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Tal como se señaló en el primer apartado, las particularidades argentinas en relación con la normativa migratoria no pueden soslayarse a la hora de analizar y comprender la presencia de estudiantes de origen extranjero en el sistema de educación superior, especialmente en el nivel de grado. De esta manera, es importante recordar que no hace falta tener una residencia por motivos de estudio para ser un “estudiante internacional” en el sentido estricto de la definición. Para quienes nacieron en países del Mercosur y asociados, la manera más rápida y segura de obtener la residencia temporaria es a partir del criterio de nacionalidad (se ingresa con el pasaporte y se solicita la residencia por

dos años). Quienes no pertenecen a estos países, deben tramitar la residencia por motivos de estudio.

En este punto, la encuesta consultó el tipo de residencia de los/as estudiantes. El 84% respondió que tiene una residencia permanente, 12,5% se ha nacionalizado y el resto posee una residencia temporaria. La importante presencia de residencias permanentes (cuyo requisito es contabilizar al menos dos años de residencia temporaria en el país) y la nacionalización (sólo posible después de cumplir 18 años) confirma la hipótesis de que la mayor parte de los/as estudiantes extranjeros/as residían en el país con anterioridad a su ingreso a la universidad.

Gráfico 7. Tipo de residencia



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

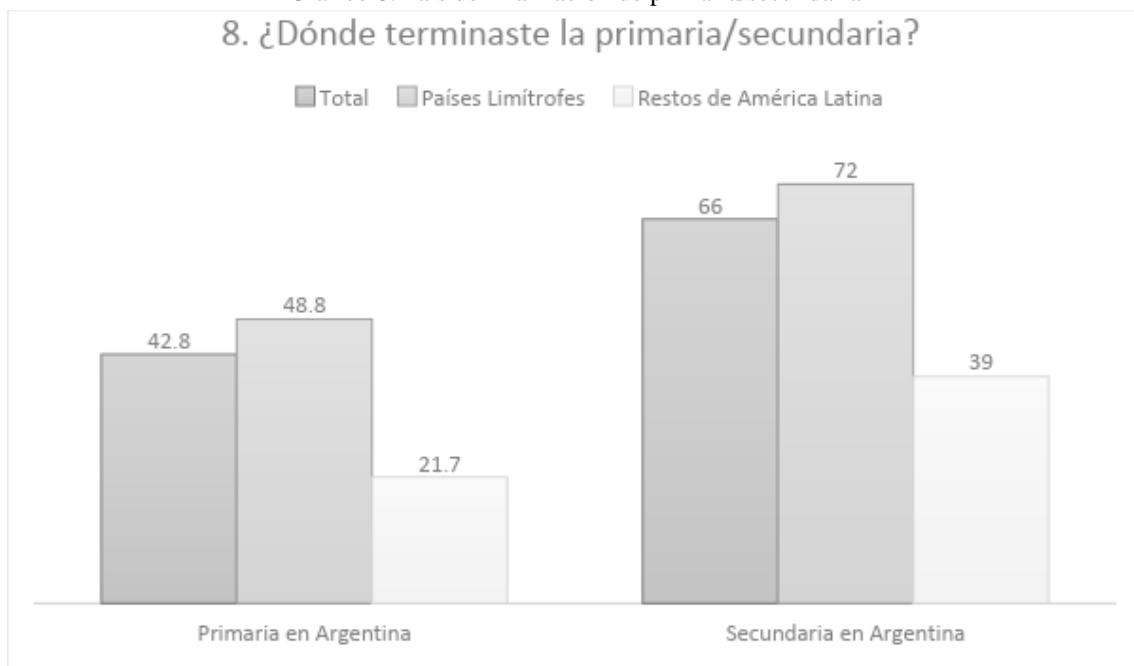
De esta manera, es posible advertir que las particularidades de la población estudiantil extranjera de la UNAJ, en gran parte relacionada con el tipo de universidad, se aleja de las tipologías clásicas de la migración calificada. Si bien seguramente exista una proporción de “estudiantes internacionales” la mayor parte de los/as extranjeros/as de la universidad responde a otros mecanismos sociales.

EXPERIENCIAS ESCOLARES

Tal como se ha subrayado más arriba, un indicador relevante para analizar el tipo de movilidad de los/as estudiantes extranjeros/as es el país donde finalizaron sus estudios anteriores. De esta manera, la encuesta indaga el país en el que los/as estudiantes culminaron el ciclo primario y secundario de su escolaridad. La finalización de la primaria está repartida bastante equitativamente entre quienes lo hicieron en el país de origen (52.7%) y quienes lo hicieron en nuestro país. Por el contrario, la mayoría (66%) culminó la secundaria en escuelas argentinas. Nuevamente, el país de nacimiento se

relaciona con experiencias diferentes: mientras que quienes nacieron en países limítrofes se reparten en igual cantidades entre quienes finalizaron la escuela primaria en su país de nacimiento y en la Argentina, entre quienes nacieron en otros países de América Latina es ampliamente mayoritario el número de quienes terminan la escuela primaria en el país de nacimiento (74%). Respecto de la escuela secundaria las diferencias son aún mayores: 72 % de los/as estudiantes de países limítrofes terminan la secundaria en la Argentina mientras que entre quienes nacieron en otros países de América Latina el porcentaje desciende al 39%. De esta manera, la mayor parte de los/as estudiantes extranjeros/as de la universidad no serían considerados estudiantes internacionales según el criterio de Eurostat. Independientemente de ello, lo relevante de este resultado es que nos indica que la gran mayoría, especialmente quienes nacieron en países limítrofes, no migran hacia el país con el objetivo principal de estudiar en la universidad. Pero, sobre todo, nos muestra que la mitad de los/as estudiantes de países limítrofes viene desarrollando su escolaridad en la Argentina desde el nivel primario mostrando nuevamente que se trata de personas que viven y se forman en el país desde hace muchos años.

Gráfico 8. País de finalización de primaria/secundaria



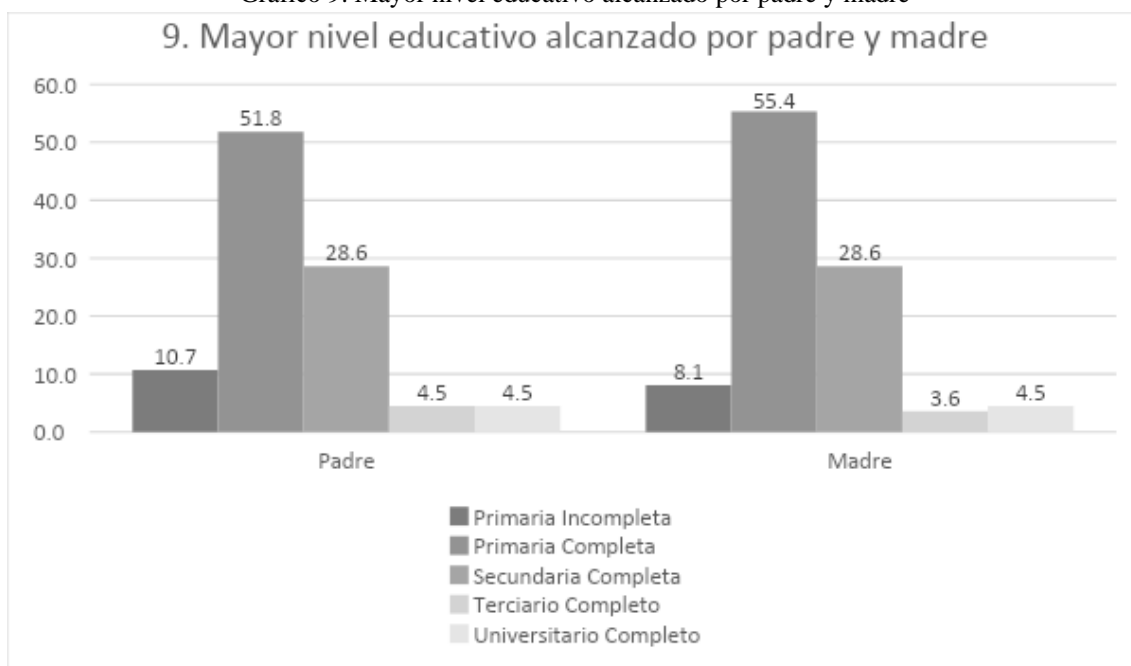
Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Habiendo despejado las principales dimensiones que forman parte de las definiciones involucradas en el enfoque de las “migraciones calificadas” comienzan a contornarse otros tipos de trayectorias dentro de la población estudiantil no nativa de la universidad.

En este sentido, fueron indagados aspectos vinculados con procesos de “calificación” de la población migrante y/o mecanismos de movilidad social ascendente dentro de las familias. Para ello es fundamental conocer el origen social de los/as estudiantes extranjeros/as para lo cual fue consultado el mayor nivel educativo alcanzado por sus padres y madres. El resultado obtenido resulta contundente: más del 60% responde que tanto su padre como su madre tienen primaria completa o incompleta como máximo

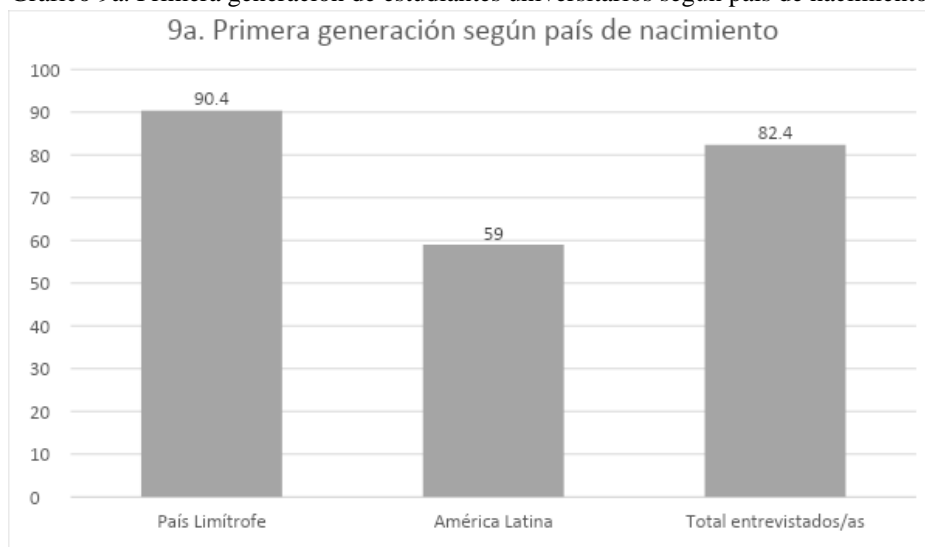
nivel alcanzado. Si definimos “estudiantes de primera generación universitaria” como aquellos/as estudiantes cuyos padres y/o madres no asistieron a la universidad, independientemente de si concluyeron el ciclo o no, obtenemos que el 82% de los/as entrevistados/as pueden incluirse en esta categoría, un número muy cercano al 81% del total de alumnos/as de la UNAJ con la misma condición. Si bien estos números son muy elevados, la proporción aumenta al 90% entre quienes nacieron en países limítrofes. A diferencia de las nociones que entienden a la movilidad estudiantil como una estrategia de sectores privilegiados con el fin de capitalizar mayores oportunidades, en la UNAJ la gran mayoría de los/as estudiantes extranjeros/as representan la primera generación de estudiantes universitarios de sus familias. Su ingreso a la universidad expresa, de este modo, un movimiento de movilidad social ascendente.

Gráfico 9. Mayor nivel educativo alcanzado por padre y madre



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Gráfico 9a. Primera generación de estudiantes universitarios según país de nacimiento.

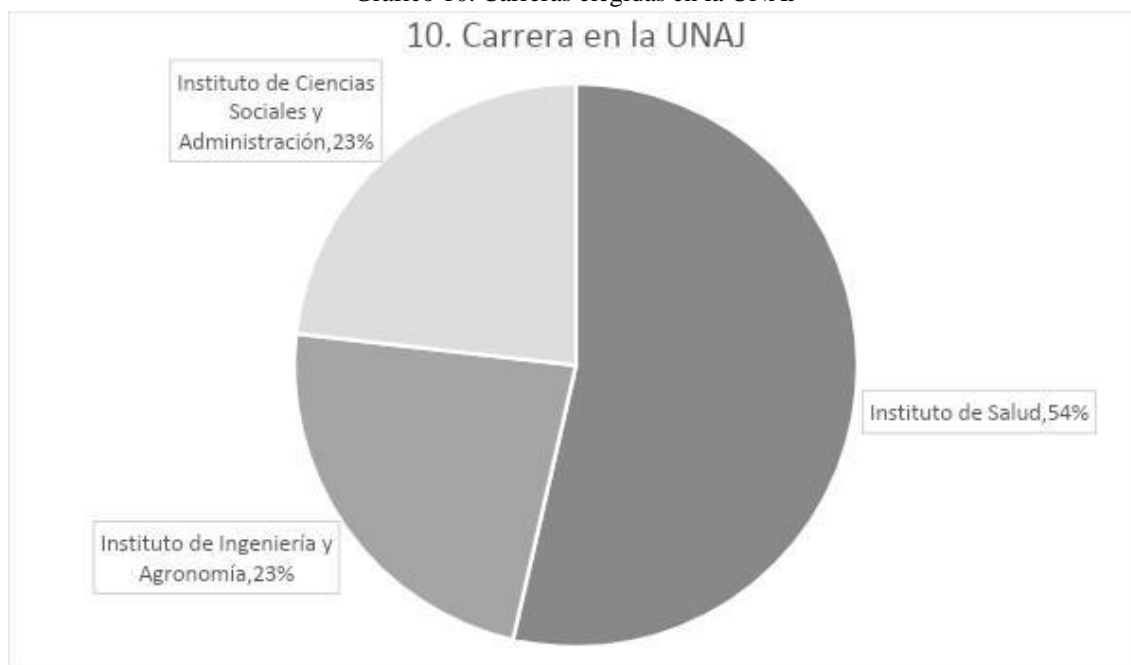


Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Para continuar indagando sobre las trayectorias educativas de los/as estudiantes extranjeros/as, se buscó conocer si contaban con alguna experiencia universitaria previa. Efectivamente, el 57% respondió haber estudiado en otras universidades, la gran mayoría (73%) en la Argentina. La exploración sobre las causas del abandono de carreras anteriores quedará como interrogante para la profundización del estudio.

Las carreras elegidas en la UNAJ por los/as entrevistados/as se concentran en el Instituto de Salud (54%), entre las cuales se destaca enfermería que es elegida por el 20.5% del total de entrevistados/as. Esta distribución por carrera es similar al del total de alumnos/as regulares de la UNAJ (59% Salud, 26% Instituto de Ciencias Sociales y Administración 26% y 15% Ingeniería). La importante recurrencia en la elección de enfermería resulta sugerente por ser una carrera universitaria que suele estar presente en el horizonte de posibilidades de los sectores populares argentinos, especialmente sus mujeres, en tanto medio de movilidad social ascendente (Mallimaci Barral, 2016, 2018).

Gráfico 10. Carreras elegidas en la UNAJ

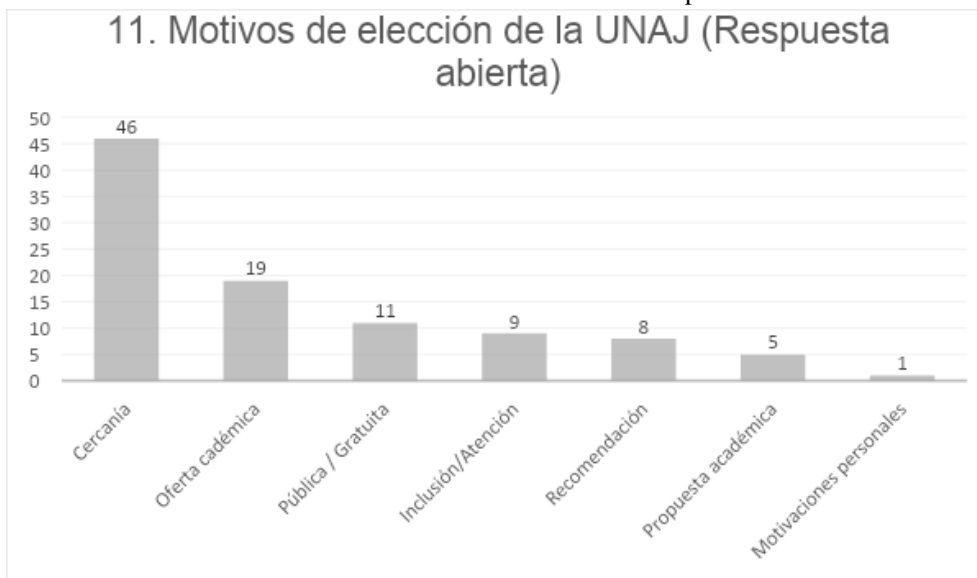


Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ.

Continuando el análisis sobre los modos de acceso a la UNAJ, se indagó sobre los principales motivos que llevaron a los/as estudiantes a inscribirse en esta institución. Las respuestas a la pregunta abierta ¿Por qué motivos elegiste la UNAJ? se reparten entre la cercanía, la oferta académica, el hecho de que la universidad es pública/gratuita, las políticas de inclusión (atención y contención de estudiantes) y, por último, motivos de índole personal (progresar, ayudar, realizarse, una segunda oportunidad). Luego, se preguntó sobre el grado de acuerdo con frases comunes relacionadas con el acceso a la universidad. La oferta académica (la presencia de la carrera deseada) obtiene más del 90% de acuerdo como motivación de elección de la UNAJ, le siguen la cercanía y el hecho de no ser arancelada. Vinculado con la edad promedio de los/as estudiantes, la cercanía resulta nodal para aquellos sectores que no pueden trasladarse hacia los grandes centros universitarios tradicionales (la universidad de La Plata o la de Buenos

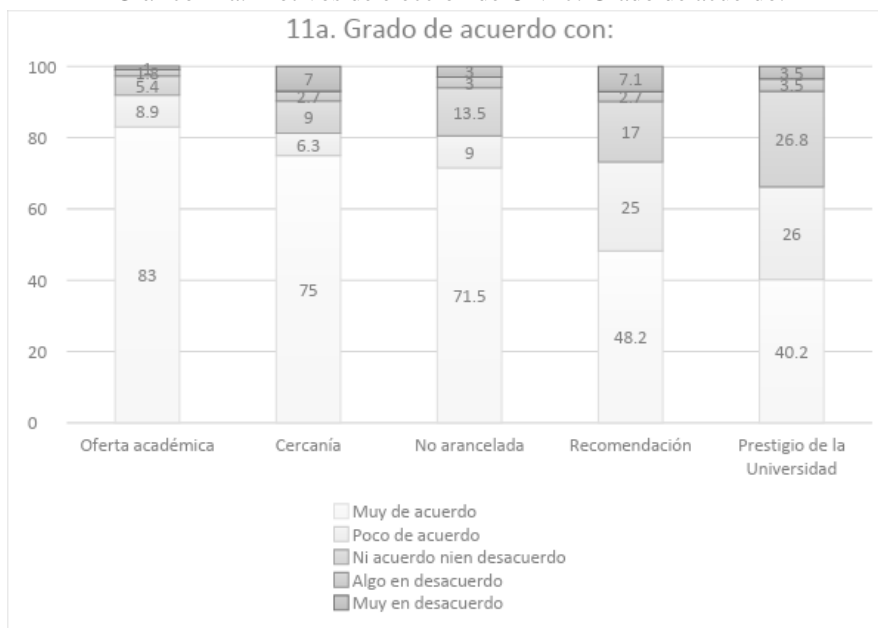
Aires que son las más cercanas a la UNAJ) ya sea por la extensión de la jornada laboral, la ubicación de sus empleos y, especialmente en el caso de las mujeres, por el tiempo invertido en trabajos de cuidado no remunerados en los hogares. La cercanía de la universidad permite el ahorro de tiempo necesario para compatibilizar el tiempo de estudio con las jornadas laborales y el trabajo de cuidado que en otro tipo de trayectorias se obtiene a partir de la flexibilización de las jornadas laborales o la tercerización del cuidado. Cómo es posible apreciar, este tipo de problemáticas se acercan a aquellas vinculadas con el sostén de trayectorias educativas dentro de los sectores populares y se alejan de las temáticas relacionadas con las movilidades de sectores privilegiados que buscan “distinguirse” a partir de un proyecto educativo internacional.

Gráfico 11. Motivos de elección de la UNAJ. Respuesta abierta.



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ

Gráfico 11a. Motivos de elección de UNAJ. Grado de acuerdo.



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ

Se consideró relevante consultar sobre el lugar dónde pensaban finalizar sus estudios y desarrollarse profesionalmente. Las respuestas no dejan ninguna duda: 99,1% y 97,3%, respectivamente, responden que piensan hacerlo en Argentina. Por último, el 93,8% no ha recibido ningún tipo de beca relativa a su formación en la universidad.

CONDICIONES LABORALES Y DE VIVIENDA

Finalizando este esbozo de las características de la población estudiantil extranjera en la UNAJ, se presentan los resultados sobre sus condiciones laborales y de vivienda. En el momento de la realización de la encuesta, más de la mitad de los/as estudiantes poseen un empleo (51%), entre los cuales son mayoría quienes lo hacen en jornadas de menos de 8hs diarias (40hs semanales); sin embargo, un 22% tiene jornadas laborales más extensas lo que inevitablemente condiciona el desempeño estudiantil.

Gráfico 12. Condición de ocupación / Gráfico 12a. Horas trabajadas.



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta a Estudiantes migrantes de la UNAJ

Un dato interesante, y coherente con el resto de la información construida a partir de la encuesta, es que la mitad de quienes la respondieron viven en casas “propias” lo que puede leerse como un nuevo indicador de asentamientos de largo plazo en la región por parte de los/as estudiantes y sus familias. El 29,5% alquila su vivienda, 13,4% viven en una casa prestada y el resto vive en viviendas a partir de otros arreglos informales. No se mencionan residencias temporales como pensiones u hoteles. En cuanto a las formas de los hogares, únicamente un 2% responde que vive sólo/a y un 5% declara vivir con amigos/as. De esta manera, la gran mayoría convive con algún familiar.

Resumiendo, la encuesta ofrece un primer panorama que permite identificar la heterogeneidad de la categoría “estudiante extranjero” pero también ofrece unas primeras pistas para construir una tipología de trayectorias que serán analizadas en el siguiente apartado.

TIPOLOGÍA EMERGENTE. ANÁLISIS DE TRAYECTORIAS

Teniendo en cuenta la totalidad de los datos presentados y el conocimiento adquirido en el trabajo de campo, es posible diferenciar 3 tipos de estudiantes extranjeros/as en la UNAJ recordando que no están contemplados los estudiantes de intercambio que cursan temporalmente por medio de acuerdos entre universidades (programas, convenios, becas, etc.). Evidentemente, el peso que obtiene cada grupo en la UNAJ se encuentra directamente relacionado con sus características: una universidad nueva con el objetivo de incluir a sectores históricamente relegados de los estudios superiores. Sin embargo, es posible que esta tipología pueda ser aplicada en otras universidades con el fin de organizar la diversidad que engloba la consideración de alumnos/as extranjeros/as tal como es definida por las estadísticas universitarias. Asimismo, en un segundo momento de la investigación se realizaron entrevistas en profundidad a estudiantes de los 3 grupos, lo que permite avanzar con algunas hipótesis interpretativas.

Por un lado están los/as hijos/as de la migración que crecen con la universidad en el horizonte (1) y los/as migrantes jóvenes (mayores de 16) o en edades adultas que se encuentran con la universidad como posibilidad (2). Por último, se encuentran los/as migrantes cuyo proyecto principal para venir al país es el estudio de una carrera universitaria (3). A continuación de profundizan en algunas de sus características

1) Hijxs de la migración. Se trata de estudiantes que se desplazaron en edades tempranas con sus familias por diversos motivos sin que el estudio haya sido la motivación principal del movimiento. En el caso de la UNAJ, se trata en general de estudiantes nacidos/as en países limítrofes, especialmente en Paraguay y Bolivia. La mayoría ha realizado parte de sus trayectorias educativas anteriores en la Argentina, muchos/as (el 50%) desde el nivel primario. El acceso a la universidad para este grupo tiene un sentido similar al experimentado por los sectores populares argentinos al representar una movilidad social ascendente, tal como lo indica la importante proporción de estudiantes de primera generación. Este tipo de trayectorias pueden comprenderse como el resultado de una “inversión escolar” hacia los/as hijos/as (Jiménez Zunino, 2019) tendiente a sostener el componente escolar en las estrategias de reproducción. Para las familias migrantes, el deseo de progreso, ascenso y reconocimiento de sus hijos/as es además “una forma de distinguirse de sus connacionales y distanciarse de los prejuicios dominantes en la Argentina hacia este tipo de población” (Diez, Novaro y Martínez, 2017: 28). La movilidad social de los hijos/as se obtiene muchas veces en base al condicionamiento de las expectativas en las propias trayectorias de padres y madres que apuestan a la escolarización de su descendencia para legarles un recurso al que no tuvieron acceso. De esta manera, puede interpretarse como un tipo de movilidad social intrafamiliar cuya principal estrategia es la acumulación de capital escolar. Este tipo de trayectorias demuestra la tensión existente entre una participación amplia y creciente de la población migrante en los diferentes niveles educativos (Cerrutti y Binstock 2019) que se sostiene y legitima por el discurso igualitario que atraviesa la educación argentina, pero también las profundas y

persistentes desigualdades que debe enfrentar la población migrante en su experiencia escolar. Se trata de lo que Diez, Novaro y Martínez (2017: 27) definieron como una “inclusión subordinada de la población migrante latinoamericana en las escuelas argentinas” que está vinculado a la relevancia del dispositivo escolar en la construcción de la idea de una nación argentina blanca y europea, sólo diversa y heterogénea en algunos territorios o ante algunas poblaciones consideradas “problemáticas”. En las entrevistas se relatan diferentes experiencias de discriminación sufridas en el ámbito escolar: en primer lugar se destacan aquellas relacionadas con las dificultades con el lenguaje, ya sea el acento o el hecho de hablar algún otro idioma (como el quecha o el guaraní); otras con las tensiones entre los símbolos nacionales presentes en actos y contenidos y la condición migrante y, por último, la alterización por parte de pares que conlleva la sospecha de estar en un lugar incorrecto.

2) Migrantes jóvenes y adultxs y su encuentro con la universidad. A este grupo pertenecen quienes se desplazan por múltiples motivos en edades jóvenes y adultas y que, una vez en el país, encuentran la oportunidad de acceder a la universidad. En el caso de la UNAJ, como en el primer grupo, se trata sobre todo de migrantes de países limítrofes que llegan al país como parte de las cadenas migratorias que constituyen el sistema migratorio del cono sur. Debe resaltarse que se trata de migrantes con cadenas migratorias en el conurbano sur, llegan a este territorio y no hay mayor movilidad territorial.

Si bien el estudio no era parte del proyecto original de migración, suelen relatar algunas experiencias previas universitarias en el país de origen que, por múltiples motivos, debieron interrumpir. De esta manera, el ingreso a la universidad se define como el cumplimiento de una meta postergada y posibilitada como un efecto no buscado del desplazamiento migratorio.

Si se pretende comprender el sentido que tiene el acceso a la universidad para este tipo de estudiantes, de igual modo que entre quienes migran siendo pequeños/as, los procesos vinculados con la movilidad social resultan más sugerentes que aquellos relacionados con la movilidad estudiantil como dimensión de la migración calificada. Pero, además, el análisis de los/as estudiantes extranjeros/as introduce una temática novedosa como es la calificación o recalificación en el país de destino que, incluso, puede suceder luego de experiencias de descalificación social al momento de llegada al país. Si bien la importancia de la creación de nuevos centros de educación superior y su ubicación estratégica es de vital importancia para comprender la existencia de este tipo de trayectorias por parte de la población migrante, su sostenimiento debe ser analizado en base a otros criterios que trasciendan los vinculados a la inclusión laboral y educativa. Tal como lo recomiendan Oso y Suárez-Grimalt (2017) será central analizar el peso de las cargas familiares, tanto locales como transnacionales, las inversiones económicas que se realizan en el país de origen (como la necesidad de remesar), la presencia de redes y las estrategias de movilidad espacial. A menor inversión transnacional, mayores serán las oportunidades de inversión local en credenciales educativas.

3) Migrantes que se desplazan por motivos de estudio.

Este es el caso de los estudiantes que ingresan en la deseada categoría de “migración calificada”. Tienen mucho peso las personas migrantes de origen latinoamericano no limítrofe (especialmente Brasil y Colombia) pero también aquellas provenientes de países de otras regiones (Haití, Angola, Ucrania) En este sentido resulta interesante analizar las distancias con los tipos ideales que suponen discursos estatales, académicos y académicos acerca de este tipo de migración. En primer lugar, la distinción presente en el discurso estatal entre una migración laboral y otra estudiantil se funda en un tipo de trayectoria migratoria presente en sectores sociales medios y altos. De esta manera, las formas de ingresar a los estados nacionales, especialmente relevante en países con políticas migratorias restrictivas que tipifican tipos de migrantes, se confunden con categorías sociológicas. En el caso argentino, los/as estudiantes sudamericanos/as ingresan y solicitan su residencia por su nacionalidad sin necesidad de certificar su condición de estudiante, Por el contrario, los/as estudiantes que no tienen una nacionalidad de Mercosur o países asociados utilizan la inscripción a la universidad como el criterio para obtener la residencia temporal en el país. En estos casos, destacan la facilidad con que la UNAJ les brinda los documentos requeridos.

Otra diferencia relevante con el tipo ideal del migrante calificado se basa en las formas desplegadas para financiar el proyecto migratorio y universitario. En el caso de la UNAJ, los/as migrantes que vienen al país con un proyecto universitario no cuentan con becas de estudio y, cuando existe la posibilidad del sostén económico de sus familias, no tiene mayor alcance que el financiamiento del viaje y de los primeros meses de estadía. Este lugar marginal del sostén familiar obliga a los/as estudiantes a gestionar inserciones laborales para solventar económicamente. De esta manera se trata de estudiantes trabajadores. Asimismo, el tipo de inserciones laborales se asemejan al de otros/as jóvenes migrantes, por ejemplo, comercio minorista y cuidado en casas particulares. Un aspecto destacable es que este tipo de migrantes provienen de familias con mayor experiencias universitarias que el resto de los/as estudiantes migrantes. La movilidad, al menos hacia la UNAJ, no es vivida como una inversión en la movilidad en tanto otorgadora de mayor prestigio sino como la posibilidad de poder estudiar en el nivel universitario. En los países de origen las carreras deseadas son costosas o el ingreso es muy complicado por lo que deciden desplazarse hacia otro país. La elección del país se basa en una combinación de existencia de redes previas, el costo de la universidad y de la vida en general y el prestigio de la educación argentina.

Para terminar, quisiéramos mencionar algunas temáticas comunes que atraviesan los tres tipos emergentes. En primer lugar, el origen social de los/as estudiantes los posiciona como trabajadores/as/estudiantes, por lo tanto, la articulación entre el estudio y las jornadas laborales se vuelve un tema central en sus trayectorias. Esto se suma a los trabajos de cuidados que, como sucede en general, tienen mayor peso entre las mujeres. Si bien, en términos generales hay colisiones entre ambos mundos, en los casos de empleos registrados con convenios colectivos, el hecho de ser estudiantes les otorga derechos que antes no tenían (licencias, límites a la rotación de turnos, etc). Esta

condición de estudiantes/trabajadores migrantes los ubica también en un tipo de empleo (cuidados, comercios, trabajadores de plataforma) que fueron esenciales durante la pandemia lo que dificulta la continuidad pedagógica. Por último, debe destacarse la existencia, en todos los tipos de migrantes, de experiencias universitarias previas en el país de origen y en Argentina que deben interrumpirse por dificultades económicas, temporales, territoriales. De esta manera, el ingreso a la universidad se relaciona con una política de integración e inclusión de sectores medios y populares relegados de otros centros de educación superior. La especificidad migratoria en estos procesos requiere ser profundizada con otros tipos de investigaciones.

REFLEXIONES FINALES

En la introducción de esta exposición se señaló una confusión recurrente, especialmente en las estadísticas, entre estudiantes extranjeros/as y estudiantes internacionales. Se remarcó la importancia de comprender los mecanismos sociales diferenciales que explican su presencia en la educación superior. En cada uno de ellos, las formas de vivenciar la movilidad, el lugar que ocupa el estudio en los desplazamientos personales y familiares, la vinculación con otras esferas como la laboral y la familiar y los recursos con los que cuentan los/as estudiantes, toman un sentido diferente. En consecuencia, ciertos supuestos presentes en los estudios de migración calificada, tales como el origen social de los/as migrantes, la internacionalización de la educación como parte de sus proyectos de distinción y la importancia para la movilidad de las normativas universitarias de recepción de estudiantes extranjeros/as, no tienen asidero en las experiencias del resto de los/as estudiantes extranjeros/as. Asimismo, como se ha visto para el caso de la UNAJ, cuando se enfoca el estudio en alguna institución universitaria particular, surgen nuevas dimensiones en la tipología que reflejan el contexto social, político, económico e ideológico analizado.

Ahora bien, esta diferenciación debe ser realizada teniendo en cuenta los efectos potenciales que de ella pueden derivarse. Tal como lo recuerdan Mendoza, Staniscia y Ortiz Guitart (2016) hay una bifurcación en “la migración internacional global” entre la migración calificada, tolerada e incentivada por los diferentes países y la migración poco calificada que se trata de evitar (p.6).

Sin embargo, la distinción entre una migración calificada “deseada” y otra laboral “no deseada”, una migración que “aporta” al país y otra que no “aporta” y molesta forma parte del imaginario social nacional con diferente incidencia en la agenda gubernamental de acuerdo con el signo político que gobierne el país (Domenech, 2009). Así, el/la migrante calificado/a, y su potencial conversión en un/a residente “calificado/a”, es una presencia fomentada por las políticas universitarias y gubernamentales. Independientemente de estas formas de clasificar a las poblaciones migrantes por parte de quienes las gestionan, en los medios de comunicación las

noticias sobre estas temáticas se suelen titular enunciando la presencia de “migrantes” que estudian en las universidades argentinas. En un análisis

minucioso del discurso presente en algunos programas televisivos, Ernesto Meccia (2017) analiza esta particular construcción de sentido mostrando que el tema migratorio se presenta anclado en dos imágenes: una idea demográfica que supone “invasión” y una idea moral que “sospecha” de un uso indebido de los fondos públicos. La segunda imagen funciona como legitimadora de la primera cualquiera sea la cifra que se presente (Meccia, 2017). Las opiniones esgrimidas en los diferentes programas televisivos que analiza el sociólogo se sustentan en los números sobre “estudiantes extranjeros/as” que se oponen a los/as “estudiantes argentinos/as”. La gratuidad de la educación pública argentina¹⁸⁰ vuelve sospechosa la presencia de extranjeros/as que podrían “abusar” de este derecho.

Existe otra posible distinción problemática en términos políticos, aquella que diferencia a “estudiantes” de “migrantes” en la universidad. Se trata de una distinción moral entre una migración de personas que se suponen calificadas, bien vistas, que “colaboran” en el desarrollo y que, tal como lo muestra Claudia Pedone (2018), no suelen identificarse como migrantes y otra migración de personas que buscan calificarse en el país de destino y que pueden ser sospechosas de “ocupar” un lugar que no le correspondería por su condición migrante. Valga un ejemplo concreto del trabajo de campo sobre los sentidos construidos en torno a la palabra “migrante”: al diseñar la encuesta para ser enviada a los estudiantes de la universidad, funcionarios del área de internacionales sugirieron modificar la palabra “migrantes” por “estudiantes internacionales” al fin de evitar posibles incomodidades. Así, ser “migrante” conlleva una serie de estigmas que los funcionarios trataban de evitar al borrar sus efectos a partir de la nominación como “estudiantes”. De esta manera, si bien desde la investigación definimos todas estas movilidades como desplazamientos migratorios el análisis devela aspectos diferenciales de la relación existente entre migraciones y calificaciones. En este último sentido, más que una distinción entre “tipos” de estudiantes lo relevante es la identificación de mecanismos sociales diferenciales que, generalmente, descalifican a las poblaciones migrantes pero que, en otras situaciones mucho más limitadas, pueden desembocar en procesos de calificación. En ocasiones esto es consecuencia de un desplazamiento migratorio con fines educativos pero también puede ser el resultado del aprovechamiento de una estructura de oportunidades en las sociedades de destino, tanto a nivel personal como en una forma de inversión para las generaciones siguientes. Ahora bien, las posibilidades de calificación de las poblaciones migrantes y el acceso a estudios terciarios no significan necesariamente la eliminación de las desigualdades interseccionales sino, por el contrario, la producción de nuevas y más complejas formas de estratificación social (Mallimaci Barral, 2018).

¹⁸⁰ Las cifras utilizadas por los comunicadores incluyen carreras de grado y posgrado que, como hemos señalado, son arancelados en la mayor parte de los casos e incluso con precios diferenciales para estudiantes extranjeros/as.

BIBLIOGRAFÍA

- Balan, Jorge (1985). Las migraciones internacionales en el cono sur. Proyecto de Migración Hemisférica. Comité Intergubernamental para las Migraciones y Universidad de Georgetown. Buenos Aires, Argentina: Centro de Estudio de Estado y Sociedad.
- Bermúdez Rico, Rosa (2015a). La población inmigrante calificada colombiana residente en Estados Unidos. *Sociedad y Economía*, 29, 107-125.
- Bermúdez Rico, Rosa (2015b). La movilidad de estudiantes por razones de estudio: geografía de un fenómeno global. *Migraciones Internacionales*, 8 (1), 94-125.
- Bermúdez Rico, Rosa (2014). Trayectorias laborales de migrantes calificadas por razones de estudio. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 29 (2), 257-299.
- Colabella, Laura y Vargas, Patricia (2014). “La Jauretche”. Una universidad popular en la trama del sur del Gran Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Cerrutti, Marcela y Binstock, Georgina (2019). Migración, adolescencia y educación en Argentina. *Revista Latinoamericana De Población*, 13 (24), 32-62.
- Dalle, Pablo (2016). Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires /Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Diez, María Laura; Novaro, Gabriela y Martínez, Laura (2017). Distinción, jerarquía e igualdad. Algunas claves para pensar la educación en contextos de migración y pobreza. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 26(2), 23-40.
- Domenech, Eduardo (2009). La visión estatal sobre las migraciones en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión. En Domenech, E. (Ed), *Migración y política: El estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Suramérica* (21-69). Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Fernandez Ameghino, Mariano (2017). Internacionalización. El caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Ponencia presentada en VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación “La Reforma Universitaria entre dos siglos”, Universidad Nacional del Litoral los días 3, 4 y 5 de mayo de 2017.
- Fittipaldi, Rosa; Mira, Silvia y Espasa, Loreana (2012). Movilidad de estudiantes de educación superior en el contexto de las migraciones contemporáneas. La experiencia de la Universidad Nacional del Sur. *Revista Universitaria de Geografía*, 21, 113-136.

- Gavazzo, Natalia; Beheran, Mariana y Novaro, Gabriela (2014). La escolaridad como hito en las biografías de los hijos de bolivianos en Buenos Aires. *REMHU, Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 22(42), 189-212.
- Gómez, Carmen y Vega, Cristina (2018). El imperativo de movilidad y los procesos de precarización en educación superior. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 7 (1), 168-191.
- Jiménez Zunino, Cecilia (2019). Modo de reproducción escolar en las clases sociales cordobesas. Un análisis desde las transmisiones intergeneracionales. *Revista temas sociológicos*, 25, 291 – 327.
- López Ramírez, Mónica (2015). La decisión de estudiar el doctorado en México o en el extranjero: ¿Determinación social, herencia de rutas académicas o construcción de destinos?. *Estudios sociológicos*, 33(98),429-446.
- Luchilo, Lucas (2015). La medición de la movilidad internacional de estudiantes de educación superior. Ponencia presentada en “Hacia un Manual Iberoamericano de Indicadores de Educación Superior”. Recuperado en Marzo 2020 de: <http://www.redindices.org/attachments/article/13/La%20medici%C3%B3n%20de%20a%20movilidad%20internacional%20de%20estudiantes.%20Lucas%20Luchilo.pdf>
- Luchilo, Lucas (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 3 (7), 105-133.
- Maguid, Alicia (2008). La emigración internacional a través de los censos en países de origen: evaluación de resultados y recomendaciones. Santiago de Chile, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Serie Población y Desarrollo.
- Mallimaci Barral, Ana (2018). Mujeres migrantes y la gestión de los cuidados. La enfermería en el horizonte laboral. En Borgeaud-Garciandía, N. (ed.). *El trabajo de cuidado* (119-138), Buenos Aires, Argentina: Medifé.
- Mallimaci Barral, Ana (2016). Migraciones y cuidados. La enfermería como opción laboral de mujeres migrantes en la ciudad de Buenos Aires. *Universitas Humanística*, 82, 395-428.
- Meccia, Ernesto (2017). No me discuta: Migración reciente en Argentina y medios de comunicación desde el análisis sociológico-lingüístico del discurso. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 7 (1), e022. En Memoria Académica. Recuperado en enero 2020 de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7787/pr.7787.pdf

- Mendoza, Cristóbal; Staniscia, Bárbara y Ortiz Guitart, Anna (2016). Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21 (1166), 1-22.
- Nejamkis, Lucila (2014). Construyendo ciudadanas, descubriendo identidades: apuntes para una lectura de la participación política de inmigrantes paraguayas en Argentina. *Naveg@mérica*. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas [en línea], 13. Recuperado en marzo 2018.
- Oso, Laura y Suárez-Grimalt, Laura (2017). Migración y estrategias intergeneracionales de movilidad social: retos teóricos y metodológicos. *Migraciones*. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones, (42), 19-41. Recuperado en marzo 2018 de:
<https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/8174>
- Pedone, Claudia (2018). “Buenos Aires te da mundo” Trayectorias formativas de la población joven ecuatoriana en la Ciudad autónoma de Buenos Aires. *Revista Periplos*, 2 (1), 51-69.
- Pedone, Claudia y Alfaro, Yolanda (2018). La migración cualificada en América Latina: nuevas perspectivas teóricas-metodológicas y desafíos. *Revista Periplos* v. 2 n. 1. Recuperado en agosto 2019 de:
https://www.periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/21223.
- Pedone, Claudia y Alfaro, Yolanda (2015). Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el Programa Prometeo como estudio de caso. *Forum Sociológico*, 27, 31-42.
- Pellegrino, Adela (2001). ¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada. Recuperado en agosto 2019 desde
http://www.universidad.edu.uy/libros/opac_css/doc_num.php?explnum_id=319.
- Sosa, Mariana (2016). Migrantes en el sistema educativo argentino. Un estudio sobre la presencia de alumnos extranjeros en los estudios de nivel superior. *Revista Iberoamericana De Educación Superior*, 7(19), 97-116.
- Stang, María Fernanda (2006). Saberes de otro género. Emigración calificada y relaciones intergenéricas en mujeres argentinas y chilenas. Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Vega, Cristina, Gómez Martín, Carmen y Correa, Ahmed (2016). Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, 39, 183-210.

Normativa

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2003). Ley de Migraciones.

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/90000-94999/92016/texact.html>

Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Resolución 1523/90.

<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/84910>

Las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche: las lenguas extranjeras, el español y las lenguas originarias: la articulación de lo ideológico-lingüístico en el conurbano global

Mariano Montserrat

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), Argentina

Gustavo Mórtola

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), Argentina

PALABRAS CLAVE

Ideologías lingüísticas | UNAJ | Lenguas extranjeras, español y lenguas originarias
Aprendizaje de lenguas | Estudiantes universitarios

RESUMEN

Esta ponencia se inscribe en el proyecto de investigación “Una primera aproximación a las ideologías lingüísticas portadas por los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en torno al inglés y otras lenguas extranjeras” en el marco de UNAJ Investiga 2020. Presenta hallazgos preliminares e interpretaciones de carácter provisional. Las ideologías lingüísticas, concepto teórico derivado de la antropología cultural norteamericana, pueden definirse como “un conjunto de creencias acerca del lenguaje articuladas por los usuarios como una racionalización o justificación de la estructura del lenguaje percibida y de su uso” (Silverstein, 1979:193). Como tales, se comportan como un marco general de referencia sobre el cual nos apoyamos, tanto consciente o inconscientemente, para tomar decisiones con respecto a las lenguas con las que nos encontramos en la vida en sociedad. Las ideologías lingüísticas son uno de los tantos elementos que median la identidad social, porque las personas confían en sus propias interpretaciones acerca de lo que significan ciertos patrones lingüísticos particulares para identificar a los hablantes como ocupantes de posiciones sociales reconocibles. Basándose en ideologías que circulan ampliamente en una sociedad dada,

los hablantes particulares se posicionan a sí mismos y posicionan a otros de maneras características.

El proyecto de investigación, de carácter exploratorio y desde una perspectiva predominantemente cualitativa, se propone identificar, caracterizar y analizar las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la UNAJ en torno a las lenguas extranjeras. Con este fin, se realizaron entrevistas en profundidad a un número de treinta estudiantes de diversas carreras ofertadas por la universidad. Entre las cuestiones abordadas por la investigación se encuentran los conocimientos de lenguas que circulan entre los estudiantes y sus familias, el estudio de las lenguas y su jerarquización pragmática, la relación entre las lenguas y el mundo del trabajo, los consumos y usos culturales sobre lenguas en las redes y las formas novedosas de aproximarse a su aprendizaje, entre otras cuestiones.

Esta investigación puede realizar un aporte significativo al construir un marco descriptivo-analítico de las ideologías lingüísticas predominantes en los estudiantes de la UNAJ, lo que incluye tanto sus articulaciones centrales y justificaciones como las contradicciones que las atraviesan. Caracterizar esta cuestión desde esta perspectiva puede contribuir a una reflexión para la mejora del aprendizaje de lenguas en el marco de la educación superior y de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en particular.

INTRODUCCIÓN

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación en curso en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) denominado “Una primera aproximación a las ideologías lingüísticas portadas por los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en torno al inglés y otras lenguas extranjeras” (2020). El equipo de investigación está conformado por docentes e investigadores del Área de Idiomas de la universidad. Este trabajo se constituye entonces en una primera aproximación cuyo objetivo es el de comenzar a dotar de sentido al vasto repertorio de ideologías lingüísticas presentes en los estudiantes de la UNAJ en torno al inglés como lengua extranjera predominante, las lenguas extranjeras en general, el español y las lenguas originarias. En este sentido, el título de la investigación puede resultar insuficiente actualmente, ya que solo hace mención a las lenguas extranjeras. Sin embargo, nuestras primeras exploraciones en el campo y decisiones subsiguientes acerca del objeto de estudio nos condujeron a ampliar el repertorio de lenguas para incluir al español y a las lenguas originarias, como parte de un conjunto de lenguas más amplio que circula entre los estudiantes de la universidad.

Dicho repertorio de lenguas y las relaciones que los estudiantes establecen con ellas está atravesado por múltiples factores de los que intentaremos dar cuenta, resaltando el hecho de que estos son estudiantes de una universidad específica, la Universidad Nacional Arturo Jauretche, con sus características y población estudiantil particulares. Nos preguntamos entonces: ¿por qué abordar sus ideologías lingüísticas? Como docentes e investigadores de lenguas de la universidad observamos cotidianamente la

importancia que las lenguas poseen para nuestros estudiantes, cómo se posicionan ante ellas y cómo dichos posicionamientos pueden contribuir a predisponernos hacia mejores aprendizajes u obturar los mismos, influenciados por las estrategias que la misma universidad implementa, pero también en estrecha relación con sus trayectorias de vida lingüística familiar y de aprendizaje de lenguas, anteriores al ingreso a la universidad. La universidad hace “algo” con las lenguas, y ese hacer produce efectos que no siempre son visibilizados ni tomados en consideración para el diseño de políticas institucionales.

De esta forma, este artículo es el primero de una serie que introduce la noción de valoración de lenguas, es decir, intenta delimitar las ideologías lingüísticas en torno a estas a la vez que producir una primera taxonomía de aquellos elementos que se presentan frecuentemente. Es así que una de nuestras preocupaciones centrales es rescatar la polifonía de voces y experiencias lingüísticas de nuestros estudiantes, poniéndolos en el centro de la escena como estudiantes de la universidad. Con este fin, caracterizaremos brevemente a la UNAJ para geolocalizar sus particularidades. Cabe señalar que en términos generales, la presencia de las lenguas extranjeras en la universidad posee una historia de varias décadas ya que las universidades en Argentina ofrecen distintos formatos y modos de inserción curricular para enseñar idiomas en un contexto sociohistórico en el que se ha reactualizado el “rol asignado a las lenguas extranjeras, particularmente en vinculación con las funciones sustantivas de la universidad y con los procesos de internacionalización de la educación superior”. (Gastaldi y Grimaldi, 2018:7).

La UNAJ, situada en el partido de Florencio Varela y creada en el año 2009, no es en modo alguno ajena a este proceso, caracterizándose por ser una de las más populosas del conurbano. El partido de Florencio Varela se ubica en la [zona sur](#) y en el segundo cordón del denominado “conurbano”, [Provincia de Buenos Aires](#), [Argentina](#). De acuerdo a datos de la Oficina de Estadísticas de la universidad del año 2018, el 79% de sus estudiantes son primera generación universitaria a los que se les ofrece una formación en lenguas extranjeras focalizada en el inglés. Este se encuentra curricularizado a través de un programa de comprensión lectora incluido en los planes de estudios de todas las carreras. Así, la totalidad de las formaciones profesionales que oferta la universidad incorporan la enseñanza de al menos un nivel de inglés denominado extracurricular y de carácter obligatorio¹⁸¹. Asimismo, algunas carreras dependientes de los Institutos de Ciencias Sociales y Administración, de Ingeniería y Agronomía, y de Ciencias de la Salud presentan niveles denominados “aplicados” posteriores en las áreas disciplinares respectivas en un esquema de correlatividades, siendo el inglés el único idioma ofrecido hasta la fecha en forma curricular (Anselmo, 2018). Además, la universidad presenta cursos de idiomas para aquellas personas que deseen aprender otras lenguas y culturas, tanto como alternativa de formación como de deseo personal. Están disponibles para toda la comunidad, con el requisito de ser mayor de 18 años. Los cursos dictados hasta la fecha han incluido lenguas como el chino

¹⁸¹ Aunque la denominación de “Inglés Extracurricular” pudiese inducir a confusión, la preservamos aquí ya que oficialmente se denomina así a este espacio, a pesar de su carácter obligatorio.

mandarín, el alemán, el portugués, el francés, el italiano, el español como lengua extranjera y la lengua de señas.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada fue la realización de entrevistas en profundidad a estudiantes cursando la materia Inglés Extracurricular, que contó con la utilización de una guía construida por el equipo de investigación, que se incluye en el apéndice a este trabajo. En esta primera etapa se realizaron treinta entrevistas individuales a estudiantes en este espacio transversal a todas las carreras y cursado, en general, desde primero a cuarto año (dependiendo de las carreras), lo que nos permitió obtener una muestra variada de las carreras ofertadas. Estas incluyen Medicina, Kinesiología y Fisiatría, Gestión de Pacientes, Quirófano, Enfermería, Economía, Bioquímica, Gestión Ambiental, Trabajo Social, Bioingeniería, Ingeniería en Petróleo, Ingeniería en Informática, entre otras.

EL MARCO CONCEPTUAL: LAS IDEOLOGÍAS LINGÜÍSTICAS, EL MERCADO Y CAPITAL LINGÜÍSTICO Y EL MODELO GRAVITACIONAL

El marco conceptual de esta investigación se basa centralmente en las ideologías lingüísticas, relacionándolas con las nociones de mercado lingüístico, capital lingüístico (Bourdieu, 1991) y modelo gravitacional de lenguas (Calvet, 2005). Las ideologías lingüísticas provienen en su origen del campo de la antropología cultural y centran su foco en la vinculación entre las estructuras lingüísticas y sociales (Kroskrity, 2004). Entre los referentes seminales del campo se encuentra Silverstein, quien las define como “un conjunto de creencias acerca del lenguaje articuladas por los usuarios como una racionalización o justificación de la estructura del lenguaje percibida y de su uso” (1979:193). Estos patrones de creencias no son estáticos ni inmodificables, sino que más bien, la dinámica que las constituyen son los de la tensión y la disputa entre ideologías lingüísticas diversas en el seno de las sociedades en general y de comunidades específicas en particular, que incluye asimismo a las trayectorias lingüísticas de las familias de los individuos.

Silverstein (1998) señala que las instituciones juegan un rol importante en la constitución de las ideologías lingüísticas, ya que es en ellas donde las formas ideológicas de carácter más difuso son ordenadas y transformadas con respecto a los códigos lingüísticos que las regentan. Estas instituciones devienen entonces en centros de consolidación y estabilización de ideologías altamente específicas. En palabras del investigador: “el sitio de ritual institucionalizado y ritualización, provee entonces un lugar esencial donde las sociedades y los grupos sociales, en efecto, articulan lo ideológico” (1998:138). De esta forma, la universidad juega un rol significativo en la transmisión y estabilización de ciertas ideologías lingüísticas en relación a la cultura

letrada, como qué variedades, formas dialectales y registros de la lengua escrita y oral se privilegian en las formas de comunicación académica.

De esta forma, las ideologías lingüísticas y las valoraciones concomitantes que se portan se construyen en un extenso recorrido biográfico que conlleva que los individuos atraviesan distintas experiencias en las que las lenguas “son habladas”. Sin embargo, se hace necesario señalar que los discursos de los estudiantes se enuncian, en esta investigación, en la universidad, y como hemos visto, esta institución articula lo ideológico (Silverstein, 1998), lo que determina una forma de enmarcamiento fuerte en términos de las ideologías lingüísticas que se jerarquizan y privilegian. Es así que cabe señalar que nuestros estudiantes han sido entrevistados en un espacio de enunciación en el que piensan las lenguas extranjeras, el español y las lenguas originarias dentro de la universidad, concebida esta como ámbito de formación profesional que puede contribuir a reorientar ideologías lingüísticas portadas previamente.

Desde nuestra perspectiva, la conformación de las ideologías lingüísticas obedece a dinámicas de carácter social general donde los individuos toman posición con respecto a sus recorridos biográficos. Existen diferentes modelos teóricos desde los cuáles abordar esta temática. En este trabajo, relacionamos a las ideologías lingüísticas con el concepto de mercado y capital lingüístico de Bourdieu (1991) y el modelo gravitacional de lenguas de Calvet (2005). De esta forma, dichos conceptos nos permitirán enmarcar e interpretar las ideologías lingüísticas de nuestros estudiantes, ubicándolas en una dimensión compleja donde conviven simultáneamente lo local, lo regional y lo global. Argumentamos que en la expresión de sus propias ideologías son los mismos estudiantes los que difuminan las fronteras entre estos niveles, en un marco de época contemporánea donde conviven una multiplicidad de sentidos acerca de lo lingüístico.

Bourdieu (1991) concibe al mercado lingüístico como el conjunto de determinaciones institucionales que las situaciones sociales de referencia proyectan sobre las interacciones lingüísticas a través de un mecanismo de mercado. Dichos mercados no se caracterizan por el intercambio entre valores iguales, sino por situaciones sociales desiguales que implican procesos de dominación y de jerarquización. Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social determinado al que se denomina “precio” según su ubicación en un mercado dado. Las leyes de formación de precios en cada mercado lingüístico, que son las que dictan la aceptabilidad de los discursos, se construyen en contextos socio-históricos concretos y en función de las prácticas de los sujetos implicados en la negociación de los valores, cuyo poder, a su vez, está marcado por su posición estratégica en el espacio social de referencia compartido. De esta forma, para Bourdieu (1991), los discursos son las apuestas prácticas con las que los sujetos intervienen en un mercado lingüístico dado, tratando de aumentar sus beneficios simbólicos, adaptándose a las leyes de formación de los valores y a la vez poniendo en juego sus distintas formas de capital socialmente construidos.

El capital lingüístico (Bourdieu, 1991) se define entonces en torno a la idea de que en los mercados lingüísticos los recursos se encuentran distribuidos en forma diferencial

entre los miembros de una sociedad dada. De este modo, la posesión de ciertos recursos, tales como una/s lengua/s determinada/s o una variedad/es prestigiosa de la/s misma/s, ofrece oportunidades sociales que pueden ser transferidas en formas de capital económico. De esta forma, si uno invierte en el estudio de una lengua determinada, esto podría permitir el acceso a mejores oportunidades laborales o de desarrollo profesional. Así, podría pensarse en las lenguas como “bienes de cambio”, ya que se adquieren en el mercado lingüístico, en función de lo que el individuo considera útil, que no puede nunca ser disociado de lo que una sociedad o sectores específicos de una sociedad dada consideran valioso, y, a su vez diferencia a los individuos que lo adquieren en múltiples dimensiones, quienes, de esta forma, aumentan su capital lingüístico inicial y utilizan dichas lenguas como bienes de cambio.

La concepción de mercado y capital lingüístico devienen herramientas útiles para reflexionar sobre las formas en que los individuos construyen sus propias ideologías lingüísticas, ya que las relaciones de poder entre lenguas tienden a ser invisibilizadas y algunas de ellas, de acuerdo a un momento histórico determinado, presentan más chances de convertirse en lenguas “hegemónicas” (Mórtola y Montserrat, 2018) dada su posición privilegiada en un mercado lingüístico determinado. En la actualidad, en un mundo hiperconectado especialmente a través de las redes sociales se torna necesario reflexionar entonces en lo que sucede cuando el mercado lingüístico se transforma, de hecho, en un mercado de características globales.

Asimismo, el marco del enfoque eco lingüístico desarrollado por Calvet (2005) permite presentar la situación mundial de las lenguas y los términos en que se establecen las relaciones entre ellas, lo que deriva en su jerarquización y estatus relativo. La metáfora ecolingüística supone diferentes niveles de análisis. El nivel superior lo constituye la organización mundial de las relaciones entre las lenguas. Para describirlo, Calvet utiliza un modelo basado en el hecho de que las lenguas se relacionan entre sí por medios de hablantes bilingües y que el sistema de los bilingüismos y su gradación permite presentar sus relaciones en términos gravitacionales. En torno a una lengua hipercentral (actualmente el inglés) gravitan una decena de lenguas súper centrales (el francés, el español, el árabe, el chino mandarín, el hindi, el malayo, entre otras.) alrededor de las cuales gravitan de cien a doscientas lenguas centrales que, a su vez, constituyen el eje de la gravitación de cuatro a cinco mil lenguas periféricas. En cada uno de los niveles de este sistema pueden manifestarse dos tendencias, una hacia un bilingüismo «horizontal» (adquisición de una lengua del mismo nivel que la propia) y la otra hacia un bilingüismo «vertical» (adquisición de una lengua de nivel superior). Como puede observarse, el modelo de Calvet presupone diferenciales de poder entre las lenguas que son el resultado de procesos político-histórico-culturales que, por naturaleza, se presentan en un constante estado de flujo.

Para el investigador, cada individuo se encuentra en el centro de diferentes redes que pueden ser representadas como una serie de círculos concéntricos que corresponden diacrónicamente a la adquisición de distintos registros, variedades o lenguas, y sincrónicamente al uso de estas variedades en función del contexto particular en el que

se hallen los individuos. Partiendo desde la comunicación familiar, a la de la comunidad más restringida, pasando a la nacional y a la regional y global, esta visión, en términos de círculos concéntricos atravesados por un movimiento continuo/discontinuo de adaptación lingüística, tiene la ventaja de mostrar que las necesidades lingüísticas de los individuos y de los grupos tienden a modificarse según las situaciones comunicativas en las que se encuentren, y que de hecho, estas son mutuamente excluyentes.

El modelo gravitacional de Calvet se propone describir las relaciones entre las lenguas (su estatus) y qué es lo que los individuos hacen con ellas de acuerdo a sus posiciones específicas en dichas redes. En la actualidad, el inglés se presenta como la lengua hipercentral, pero el español, para mencionar el caso de la lengua del Estado en Argentina, ocupa un espacio global importante, al ser situada como lengua súper central y poseer su propia estrategia de posicionamiento como lengua internacional en el mundo, la denominada “Marca España” (Lauria, 2019). Los individuos realizan sus apuestas prácticas entre lenguas teniendo en cuenta su punto de partida, es decir, su ubicación específica en las redes y la búsqueda de la maximización de sus oportunidades sociales. En este sentido, este modelo se presenta como una descripción de un mercado lingüístico global donde los individuos actúan de acuerdo a las ideologías lingüísticas imperantes en los diferentes niveles en los que operan, atravesados por sus biografías lingüísticas familiares, sus aprendizajes de lenguas y su adaptación a las instituciones educativas en las que se formarán como profesionales de carreras específicas. En este momento histórico en que Internet y las redes sociales median un mundo interconectado es presumible hipotetizar que los individuos sean más permeables que en épocas precedentes a las tendencias globales que interactúan con las locales deviniendo “glocales”. Este término, popularizado por Robertson (1997) señala que en la glocalización se encuentran presentes la simultaneidad y la co-presencia de tendencias tanto hacia la universalización como hacia la particularización. De esta forma, este marco conceptual constituido por diferentes herramientas teóricas puede funcionar como lente angular con el cuál aproximarse a las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la UNAJ, intentando capturar la riqueza multinivel y multicausal que las componen.

“LA COMUNICACIÓN ES LO MÁS GRANDE QUE HAY”: COMUNICACIÓN, ENTENDIMIENTO Y CULTURA

En esta sección, analizaremos los discursos de los estudiantes en relación con las lenguas. Al momento de preguntarle a los estudiantes para qué sirven estas, la noción inicial más recurrente y presente en casi todos ellos es la comunicación. Comunicación en un sentido amplio, que se entrelaza con la idea de entender a otras culturas. Esta comunicación, por lo general, se direcciona hacia un afuera, una lengua o cultura extranjera, impulso al que denominaremos “impulso exógeno/cosmopolita”. Sin embargo, la misma puede darse en el contexto local y por exactamente las mismas razones, a la que denominaremos “impulso endógeno/comunitario”. Los discursos tienden a luego relacionarse con las aspiraciones y necesidades profesionales, como así

también con la cuestión de los gustos personales. Al respecto, cualquier taxonomía que se construya a partir de estos relatos necesita dar cuenta de la multidimensionalidad conceptual que anida en la presentación de estas ideologías. De esta forma, la comunicación no puede escindirse en la práctica de los usos que se le asignan. Veamos entonces algunos segmentos relevantes:

*“...la **comunicación**¹⁸² es lo más importante que hay, así que te fuerza a aprender otros idiomas, y a la vez que vas aprendiendo esos idiomas, por ejemplo, yo aprendí un poco de japonés y me metí mucho en su **cultura**, por ahí... No es el caso de todos, pero yo aprendí un poco, no sólo para **comunicarse** sino aprender un poco de su **historia**. Más que nada la **tecnología**, algunas bandas de rock de Japón”.*
(Tomás, 23 años, Ingeniería Informática)

En el caso de Tomás, la comunicación opera como la función principal de la lengua, donde su impulso exógeno/cosmopolita lo lleva a aprender otras lenguas, en este caso, el japonés, una lengua súper central en el modelo de Calvet, a la cuál enlaza inmediatamente con la idea de cultura e historia. Reconoce en este hecho algo de lo particular, en su “por ahí... no es el caso de todos”. La historia aparece entonces como parte de un gusto personal que se anida como un interés específico en la noción más amplia de cultura, lo que sucede también con la tecnología y el rock.

*“A mí me gusta saber muchas lenguas por el tema de la **comunicación**, me gusta **comunicarme** con gente de otros países para saber cómo es la vida allá, cómo es su **cultura**. Yo con japonés llegaba a usar aplicaciones para hablar con gente japonesa”.* (Paula, 19 años, Ingeniería Informática)

Nuevamente, Paula presenta a la comunicación como la función central de la lengua y su impulso exógeno/cosmopolita impulsado por su curiosidad, “para saber cómo es la vida allá”, “cómo es su cultura”, la lleva a aprender japonés a través de aplicaciones, temática de interés actual que será abordada en trabajos posteriores.

*“Las lenguas sirven para **comunicarnos**, para **entendernos**, te puede servir también para un **trabajo**, hay gente que las estudia por **gusto**, también hay gente a la que les **gustan** las lenguas, también, no sé, uno de los escritores más famosos de acá, Borges, creo que sabía muchas lenguas. Decía que cada lengua era distinta, que hay lenguas que tienen palabras que no tenemos acá y eso es muy interesante para expresarse, bueno, sirve para una banda de cosas igual”.* (Manuel, 20 años, Lic. en Kinesiología y Fisiatría)

Manuel entrelaza a la comunicación con el entendimiento, el trabajo y el gusto. Al momento de justificar sus dichos, recurre a una referencia cultural ampliamente reconocida que le sirve para continuar reflexionando sobre el uso de las lenguas. El “sirve para una banda de cosas igual” da cuenta de una reflexión que parece seguir construyéndose en el decir, a la vez que nos recuerda el carácter multidimensional de las funciones asignadas a las lenguas. Esa “banda de cosas” puede ser incluso difícil de enumerar para los entrevistados. Para Manuel, las lenguas poseen una riqueza que

¹⁸² En este trabajo, se ha optado por la utilización del uso de negrita en los extractos analizados para resaltar la recurrencia de lenguas mencionadas y temáticas analizadas. Consideramos a esta estrategia una forma de focalización práctica que acentúa visualmente los núcleos de sentido.

merece ser explorada en su carácter único, así “hay lenguas que tienen palabras que no tenemos acá y eso es muy interesante para expresarse”. En sus palabras aparece la noción de diversidad cultural expresada lingüísticamente: cada lengua es única y puede aportar un matiz de expresión diferencial al individuo que las use, lo que aumenta su capital lingüístico inicial dotándolo de una mayor y creciente sofisticación.

“Para comunicarse, porque depende de donde vos te ubiques, tenés charlas sociales, por ejemplo, la gente de mi barrio, a ellos les cuesta mucho el castellano, entonces vos tenés que ir arreglándotelas para la comunicación, ya que vivo en un barrio donde el guaraní es muy importante. Mismo con el tema de la comunicación, yo pensaba la otra vez en el tema de la lengua de señas, fuimos a visitar una comunidad de sordos (con la UNAJ) y fue fatal, porque me sentí totalmente fuera de lugar. No me podía comunicar. Y dije “qué importante es adquirir la lengua de señas, aparte de los idiomas”. (Esther, 47 años, Lic. en Trabajo Social)

Esther, por su parte, nos muestra cómo la comunicación en lenguas no se relaciona exclusivamente con un impulso exógeno/cosmopolita, sino también con un impulso endógeno/comunitario. Estudiante de Trabajo Social, es plenamente consciente de que la comunicación se vincula siempre con una “ubicación” social en el terreno. En este caso, la reflexión parece surgir tanto del lugar donde vive como de su subjetivación profesional, que se enlaza fuertemente con la noción del trabajo en territorio. Inmediatamente, la comunicación la conduce a pensar en la lengua de señas, y cómo se sintió una “extranjera” al no poder comunicarse en dicha comunidad. La asociación entre comunicación, frustración y lengua de señas se convierte entonces en inmediata. La lengua de señas deviene otro idioma más asimilado al aprendizaje de idiomas. Nuevamente, la noción de “comunidad” de hablantes/usuarios demarca los límites de una comunicación plena, el adentro y el afuera percibido por aquel que intenta comunicarse, donde la frustración funciona a la manera de demarcación de fronteras.

“Para comunicarnos, por curiosidad. Hablar para viajar por el mundo. Si te querés ir del país, trabajar, pero no sabes inglés, sos sapo de otro pozo. Yo trabajé de moza 15 años, nunca supe inglés, y venía gente importante, igual me la arreglaba como podía, era un club, había mucha gente de dinero, y para mí era frustrante no saber inglés. Tenía que salir corriendo a preguntarle a mis compañeros, igual los que estaban me ayudaban. Los tiempos cambiaron, ahora si toman, toman o contratan a alguien que sepa inglés”. (María José, 40 años, Tecnicatura Universitaria en Gestión de Pacientes)

El caso de María José combina el impulso exógeno/cosmopolita y endógeno/comunitario simultáneamente, dando lugar a lo “glocal” de las situaciones comunicativas en las que los individuos pueden hallarse. La comunicación se enlaza primero con la curiosidad y los viajes por el mundo relacionados con el inglés (impulso exógeno/cosmopolita). Sin embargo, relata en su anécdota sobre el trabajo como moza en un club que el no saber inglés, en un ámbito de gente de mucho dinero, la frustraba. El concepto de frustración aparece recurrentemente en los discursos de los estudiantes, ya que allí donde la comunicación falla, la frustración se hace presente. En este caso, el inglés, como lengua extranjera, puede para María José poseer características exógenas y endógenas simultáneamente: se lo relaciona con el mundo exterior y con el mundo del

trabajo a nivel local. Enfatiza este último aspecto al afirmar que “ahora si toman, toman o contratan a alguien que sepa inglés.” Este último caso nos muestra que las lenguas extranjeras pueden también ser asociadas con ambos impulsos en la constitución de ejemplos de glocalización, especial, pero no exclusivamente, debido a razones laborales.

LA UNAJ Y EL INGLÉS: LA ARTICULACIÓN DE LO IDEOLÓGICO EN EL CURRÍCULUM

En este apartado explicaremos la relación entre la curricularización del inglés en el programa de comprensión lectora en la UNAJ y cómo los estudiantes perciben dicha inclusión y se posicionan ante ella. La diferencia entre este espacio curricular y los cursos de idiomas abiertos a la comunidad estriba en que el primero articula y regimenta lo ideológico de las lenguas al incluirlo como espacio transversal común en forma obligatoria, mientras que los cursos de extensión son voluntarios¹⁸³. Como señalamos en trabajos anteriores (Mórtola y Montserrat, 2018) el inglés aparece en los discursos de los estudiantes como esa lengua “universal” y necesaria para la comunicación internacional. Ante las preguntas ¿qué pensás de la inclusión de inglés en el plan de estudios de tu carrera? y ¿por qué pensás que fue incluido?, los discursos de los estudiantes en su mayoría justifican la curricularización de dicha lengua, y en algunos pocos casos, la ponen en cuestión. En sus reflexiones aparecen tanto las necesidades académicas de las carreras que estudian como consideraciones de orden más general acerca de por qué es el inglés y no otra lengua la que ha sido incluida. A continuación, analizaremos algunas de estas reflexiones.

*“Ehhh...el inglés es importante porque digamos es una **lengua universal**, porque vos podés comunicarte con el resto del mundo. El tema es que para los que venimos con poca base, es muy difícil afrontar, es tan brusco empezar de cero. El que viene ya con más, como por ejemplo los jóvenes que vienen ahora de terminar el secundario tienen otra enseñanza que los más adultos. A mí me fue muy difícil. Pero considero que es importante”.* (Esther, 47 años, Lic. en Trabajo Social).

Esther señala ese rasgo “universal” del inglés y su carácter fuertemente exógeno/cosmopolita “vos podés comunicarte con el resto del mundo” para incluir una nueva variable que abordaremos en trabajos posteriores: la cuestión etaria. Desde su percepción, Esther considera que los jóvenes aprenden más lenguas en la escuela que las personas de su generación (47 años). Explica, asimismo, la dificultad que entraña el poseer “poca base” al tener que afrontar la lectura de textos en inglés por primera vez. Sin embargo, señala que el esfuerzo vale la pena dada la importancia que le asigna a dichos aprendizajes.

*“La verdad es fantástico. Y cómo se lo aborda, el hecho de poder **comprender**, que, en sí, es lo más importante. Por ejemplo, en la carrera de **Ingeniería en Informática**, como siempre hoy en día se usa cualquier página web, por ahí, la información primera viene del **inglés**, las páginas ya vienen incorporadas con*

¹⁸³ De todas formas, debe señalarse que su inclusión en forma voluntaria (y la selección de lenguas que se realice) no deja de producir efectos sobre la articulación de lo ideológico.

traductores, que bueno, te traduce todo esto. Entonces al tener la capacidad de poder leer el texto, sin tener que ir al traductor, simplemente entender el contexto, es más fácil ver varias páginas rápidamente y dar una repasada a vista rápida, y entonces uno dice: “bueno esto me tomó el tiempo de traducir, esto no”. Y esto te hace más fácil la comprensión”. (Ernesto, 22 años, Ingeniería Informática)

*“Está bueno porque ingeniería, y más **informática**, lleva mucho **inglés**, más que nada todo lo que sea el sistema operativo, todo eso, está todo en **inglés**. Así que está bueno que se incluya.”* (Tomás, 23 años, Ingeniería Informática)

Ernesto valora muy positivamente la inclusión del inglés dado el uso académico que de este se hace en la carrera de Ingeniería en Informática. Valora asimismo que el enfoque de aprendizaje del inglés sea de comprensión lectora, que lo ayude a “poder comprender”. Sus razones son fuertemente pragmáticas; a pesar de que las páginas incluyen traductores, la capacidad de leer el texto y privilegiar su contenido rápidamente le da la posibilidad de elegir qué material traducir y qué no. Es decir, la comprensión lectora le permite realizar una selección más rápida del material a utilizar. Cabe señalar que esta valoración es recurrente en carreras como la Informática. Debido al uso muy extendido del inglés en esta disciplina, sus estudiantes se posicionan con un impulso exógeno/cosmopolita muy marcado. El inglés es en esta carrera “herramienta” indispensable, una de las metáforas que también aparecen frecuentemente en los discursos de los estudiantes. La misma idea aparece en forma más sucinta en el discurso de Tomás: informática casi equivale a inglés, “lleva mucho inglés”. Esta recurrencia nos permite hipotetizar que así como las instituciones, en este caso la UNAJ, articulan lo ideológico del lenguaje a través de la curricularización del inglés, carreras universitarias específicas pueden tender a producir tanto regímenes exógenos/cosmopolitas como endógenos/comunitarios. Esta es una de las cuestiones que abordaremos en profundidad en trabajos posteriores, la tensión entre lo regimentado a nivel institucional y las posibles ideologías lingüísticas profesionales que las distintas carreras tienden a construir en base al uso del inglés u otras lenguas extranjeras, en donde estas lenguas se convierten en herramientas para el acceso al conocimiento disciplinar específico, y que, a partir de su uso académico pueden generar “estatus” diferenciados al interior de las mismas.

*“Creo que fue incluido, porque como te digo para estar más actualizado, ahora con la evolución que hay y como el **inglés** es el **idioma principal** ahora, yo creo que por eso lo agregaron”.* (Laura, 37 años, Tecnicatura Universitaria en Farmacia Hospitalaria)

*“En general creo que fue incluido para **complementar** con el “**Taller de lectura y escritura**”. Aparte de porque hay muchas personas que, tanto en **español** como en **inglés**, no saben identificar bien parte del texto, que les cuesta la **comprensión lectora** y aparte favorece a todo el mundo”.* (Diego, 23 años, Bioingeniería)

Tanto Laura como Diego parecen no estar seguros de las razones de la inclusión del inglés. Laura asocia “actualización” y “evolución” a la cuestión de que el inglés aparezca como “idioma principal”, dando cuenta de que, desde su perspectiva, el inglés es la lengua de la globalización. Por otro lado, Diego asocia dicha inclusión a una supuesta complementación con el espacio de Taller de Lectura y Escritura. Esta

asociación aparece a menudo en los discursos de los estudiantes, ya que ambos espacios abordan estrategias de comprensión lectora, y asimismo, muchos de ellos manifiestan poseer déficits de comprensión lectora académica u observarlos en otros estudiantes. De esta forma, además de convertirse en habilidades complementarias, para muchos de ellos, aprender a comprender textos en inglés “favorece a todo el mundo”.

*“Me parece que todo el mundo debería hablar dos o tres **lenguas extranjeras** en el país. Es la realidad, aunque sea una. **Comercio, trabajo**, el mundo habla **inglés**, como también habla otros idiomas. Ahora se hace comercio con China, hay que estudiar **chino mandarín**, si hacemos comercio con grandes potencias, hay que estudiar”*. (Viviana, 35 años, Lic. en Economía)

*“Me parece fabuloso que haya idiomas en la UNAJ, me parece muy bueno, las clases que se dan de **inglés** presencial y lo que la Universidad da como posibilidad de estudiar aparte porque me parece que es muy productivo”*. (Sandra, 58 años, Lic. en Trabajo Social)

Tanto Viviana como Sandra valoran positivamente la inclusión del inglés. En el caso de Viviana, hablar lenguas extranjeras se asocia con el trabajo, el comercio, en otras palabras, el desarrollo económico. Aparece asimismo otra lengua súper central, como el chino mandarín. Muchos de los entrevistados identifican en la lengua hipercéntrica (el inglés) y varias de las lenguas súper centrales (el chino mandarín, el portugués e incluso el español, en el sentido de poseer un correcto dominio del mismo) lenguas que deben poseerse tanto por razones de desarrollo profesional como de desarrollo nacional. Estos discursos tienden a aparecer en carreras como Informática, Economía o Medicina, donde se manifiestan marcadamente con un carácter exógeno/cosmopolita. Sandra valora tanto la inclusión del inglés curricularmente como el de otras lenguas en los talleres abiertos a la comunidad. Lo “fabuloso”, en su caso, es asociado con lo “productivo”.

Así como puede observarse que, en general, la inclusión del inglés es altamente valorada, aparecen también algunos discursos, que, aunque justifican la inclusión del inglés, presentan diferencias sobre qué lenguas extranjeras deberían privilegiarse en sus carreras específicas.

*“En relación a mi carrera, esencialmente la bibliografía que hay es en **portugués**, o sea que no hay mucho en **inglés** y no tiene que ver mucho tampoco con el **Trabajo Social** que se pueda llegar a hacer en países que hablan **inglés**, como por ejemplo Estados Unidos con la realidad nuestra, con lo que es Latinoamérica, entonces por ahí, el **portugués** sería más oportuno para nuestra carrera. Pero al ser el **inglés** un **idioma universal**, yo calculo que lo habrán puesto por eso. Pero desde el punto de vista de mi carrera hubiera preferido el **portugués**. Y estaría bueno que haya más de un nivel porque para poder entender una bibliografía, si te dan un escrito completo en **portugués**, tenés que tener un manejo del idioma para poder entender, básicamente apuntar a la **comprensión lectora** para poder comprender los textos, en el caso del habla sería si te tuvieras que comunicar con otra persona en otro país, ir a trabajar a otro país, pero, como en principio es trabajar acá”*. (Esther, 47 años, Lic. en Trabajo Social).

*“Se podría incluir **portugués**. Me parece, tiene que ver con el espacio que habitamos: América del Sur, Brasil está muy cerca, aparte hay exponentes zarpados en las Ciencias Sociales de habla portuguesa y quizás no hay tantas traducciones como con el **inglés**. Entonces sí me parece interesante el **portugués**. Hubiese elegido **portugués** en el Aplicado y creo que bueno, con uno ...o dos niveles estaría”. (Virginia, 43 años, Lic. en Trabajo Social)*

Esther, quien ya ha sido incluida anteriormente, representa una de las tendencias que aparecen en algunas carreras específicas como la Licenciatura en Trabajo Social. Los estudiantes mencionan el uso de bibliografía en portugués (otra de las lenguas súper centrales), por lo que aduce que desarrollar la comprensión lectora en esta lengua le sería mucho más útil para su carrera. Sin embargo, cree que la inclusión del inglés se debe a que es “un idioma universal, yo calculo que lo habrán puesto por eso”. Si aplicamos la noción de mercado lingüístico de Bourdieu a la relación que carreras universitarias específicas establecen con ciertas lenguas extranjeras podemos comenzar a comprender cómo los estudiantes construyen una serie de ideologías lingüísticas atravesadas por su pertenencia a una carrera universitaria dada, en otras palabras, a una “tribu académica” particular. De esta forma, son las carreras específicas las que, de acuerdo al uso que hacen de otras lenguas, articulan lo ideológico y regimentan su uso dentro del marco institucional general. En el caso de Trabajo Social, las dos lenguas extranjeras que suelen aparecer en los discursos de los estudiantes son el portugués y el francés, lo que da cuenta de un impulso exógeno/cosmopolita que podría verse construido en una relación contrahegemónica con la que se establece con el inglés. Es la misma Esther la que nos cuenta previamente que el guaraní es importante para el trabajo en el territorio, lo que da cuenta asimismo de un impulso endógeno/comunitario, al menos en ella. Por lo tanto, ambos impulsos pueden convivir tanto en las carreras como en los sujetos que las estudian, acomodando el estatus relativo de las mismas, su “precio” en términos de Bourdieu, a los usos académicos necesarios para sus carreras y los usos profesionales que estiman para el futuro. Virginia repite dicho posicionamiento acerca del portugués desde una lógica regional, “el espacio que habitamos” y la necesidad de comprender portugués, ya que, en su disciplina, existen “exponentes zarpados en las Ciencias Sociales de habla portuguesa y quizás no hay tantas traducciones como con el inglés”, lo que da cuenta de una justificación basada en un pragmatismo sobre aquello que es necesario (la carencia) pero también sobre aquello que parece sobreabundar, las traducciones en inglés.

*“Para mí es errado, hasta si se quiere, porque nosotros por ahí estamos más próximos, yo que estudio **economía**, a lo que es una gran economía y que tenemos como vecinos a los brasileros, Portugal, el idioma **portugués**, o por ahí hoy en día lo que es el idioma **chino mandarín**, me hubiese gustado. O que los chicos estudien de más chicos en las escuelas. Por lo que es la economía, por lo que es el mundo, el giro que ha dado”. (Sergio, 40 años, Lic. en Economía)*

Sergio manifiesta también una diferencia con respecto a la inclusión del inglés. La elección de su parte de otras dos lenguas súper centrales, el portugués y el chino mandarín, es realizada desde una lógica de desarrollo económico, central en la carrera que estudia. Aparece aquí el discurso de lo regional, Brasil como el socio económico

más importante para la Argentina, y la emergencia de esta nueva potencia económica, como es China. Su preocupación avanza luego hacia los aprendizajes tempranos de lenguas en las escuelas, favoreciendo, al parecer, un aprendizaje de varias de ellas, siempre entre lenguas híper y súper centrales. Desde su mirada, el inglés parece ya no alcanzar “por lo que es la economía, por lo que es el mundo, el giro que ha dado.” De esta forma, puede verse en estos últimos relatos la aparición de lenguas extranjeras alternativas al inglés, y, en general, relacionadas con necesidades académicas de carreras específicas. Como parte de un impulso exógeno/cosmopolita, lenguas como el francés, el portugués o el chino mandarín son posicionadas desde lógicas económicas, de desarrollo nacional o profesional o académicas (las mismas lógicas establecidas en torno al inglés).

VIAJAR Y TRABAJAR: EL INGLÉS Y SU VALOR EN EL MERCADO LINGÜÍSTICO GLOBAL

En la siguiente subsección abordaremos dos cuestiones que se desprenden de los usos asignados por los estudiantes a la comunicación y que son muy frecuentes en sus discursos. Si aprender o saber lenguas se asocia a la comunicación y el entendimiento en sentido amplio, los usos iniciales que tienden a asociarse a tales saberes son el viajar y el desempeñarse en el mundo laboral, especialmente en inglés, aunque otras lenguas súper centrales también se encuentran presentes.

*“Porque si **viajás** hoy en día, si **viajas** a cualquier lado donde no hablen **español** y no sabés **inglés**, no te podés comunicar. Casi todo el mundo por más que, no sé, vayas a Japón, si sabés hablar **inglés** por ahí te vas a poder comunicar, aunque no sepas hablar **japonés**. Creo que eso pasa en casi todo el mundo. El **inglés** es el idioma más globalizado”. (Noelia, 35 años, Lic. en Trabajo Social)*

Más allá de la conocida afirmación acerca del inglés como el “idioma más globalizado”, Noelia asocia a esta lengua con la función de una lengua franca, es decir, una lengua adoptada para un entendimiento común entre hablantes de distintas lenguas. En trabajos anteriores, hemos hecho alusión a la temática del inglés como lengua franca, en especial a los trabajos de Jenkins (2007), seminales en este campo. Independientemente de que los estudiantes entrevistados hayan atravesado o no la experiencia de viajar y utilizar el inglés con esta función (la gran mayoría advierte que no ha realizado viajes al exterior), este discurso se encuentra muy extendido, donde los discursos compartidos acerca de su utilidad casi “universal” lo convierten en términos de Bourdieu, en una lengua con un alto “precio” en el mercado lingüístico. De esta forma, inglés y viajes se asocian íntimamente, donde el inglés aparece como esa “llave maestra” que es capaz de resolver cualquier problema de comunicación, independientemente de que esto efectivamente suceda en la realidad. En otras palabras, una herramienta con un alto valor de uso.

*“Que si salís del país o salís del continente seguramente termines **usando** más el **inglés** que otros idiomas, a eso me refiero. (...) Capaz que estoy equivocado, pero*

*creo que el idioma que más te **sirve** si salís, es el **inglés** porque es el más fácil de aprender en sí, me parece". (Manuel, 20 años, Lic. en Kinesiología y Fisiatría)*

*"Hay muchos lugares en los que se hablan distintas lenguas y algunas lenguas que son más comunes, como por ejemplo el **inglés**, que sirve tanto para lo **laboral** como en lo personal para **viajar** y demás". (Marcos, 50 años, Lic. en Economía)*

Aunque más tentativamente que Noelia, Manuel expresa la misma idea. El inglés aparece como esa lengua hipercéntrica, refiriéndonos al modelo de Calvet, que funciona como "llave maestra". Las palabras clave son "usando" y "sirve", donde el uso se convierte en un "servir", que en palabras muy frecuentes de los estudiantes deviene una "herramienta". Marcos expresa una idea similar, donde aparece la noción de multilingüismo (la coexistencia de varias lenguas en un país o territorio) y el carácter más frecuente de ciertas lenguas por sobre otras, asociando el inglés al viajar y trabajar. Usualmente, se denomina a este uso de la lengua "instrumental", y aunque de ninguna forma es el único que aparece en los discursos de los estudiantes, sí es uno de los que primero surgen y que lo hacen con asiduidad. Para este trabajo, dicho uso instrumental hace referencia a una forma de comunicación en la que el objetivo principal es transmitir un significado pretendido (de carácter informativo y/o persuasivo con precisión y eficacia. El foco se centra en el contenido explícito más que en la forma o en las características estilísticas. La diferencia entre poder hacer un uso instrumental de una lengua al viajar es la diferencia entre poder y no poder comunicarse, en palabras de los estudiantes: el poder hacerse entender. Observemos ahora cómo se expresa la cuestión del trabajo en sus discursos.

*"Yo creo que aprender idiomas es muy lindo para poder comunicarse con la gente y tener más opciones y **herramientas** según tu **trabajo**". (Marcelo, 19 años, Ingeniería Informática)*

*"El **inglés**, más allá de que a mí no me guste tanto, desde una mirada más nacionalista (se ríe) termina siendo una lengua que se habla **universalmente**. Entonces termina siendo una **herramienta** necesaria. Así que como **herramienta** es importante aprenderlo. Es el que predomina, digamos, el inglés en el **mundo laboral**. Es necesario". (Iván, 24 años, Lic. en Gestión Ambiental)*

*"...para entender a otra persona que habla diferente como en un **trabajo**. En un bar, por ejemplo. Bueno, igual yo ya no voy a trabajar en un bar, pero, por ejemplo, en un hotel de mucama, te piden **inglés**. Aunque sé que les dan clases a las mucamas de lo básico en algunos hoteles". (Diolinda, 48 años, Lic. en Enfermería)*

*"Primero, para **socializar** con otras personas en el caso de tener la oportunidad de ir a otros países. Y segundo porque hoy en día el **inglés** se usa como **herramienta** para todo tipo de **trabajo**, siempre se pide mínimo que sea básico". (Daniela, 31 años, Lic. en Trabajo Social)*

*"Uno nunca sabe con quién se puede topar, y yo creo que está bueno siempre tenerlos, nunca está demás. Lo mismo el **inglés**, más allá de verlo por ahí como eventualmente **laboral**. A veces lo que tiene que ver también con lo **cultural**, como cuando uno escucha por ahí una canción, o algo parecido, o ve una película, está bueno. Por ese lado también". (Sergio, 40 años, Lic. en Economía)*

*“Saber otro idioma es una **herramienta** de comunicación básica y eso te lo da el **inglés**. Yo he aprendido muchísimas cosas porque me he tomado el tiempo de aprender **inglés**, y no digo solamente en el sentido de cosas que me van a ser **prácticas**, sino de cosas que me **gustan**, que me pueden gustar. Por ejemplo, yo quiero jugar a un videojuego y no sé jugar a ese videojuego y después aprendí **inglés**... y lo puedo jugar, lo disfruto y lo comparto. Puede ser con cualquier idioma, pero creo que sirve para comunicarse, la **comunicación** es la base de las relaciones humanas”.* (Federico, 19 años, Medicina).

Así como los viajes aparecen frecuentemente en los discursos de los estudiantes, asociados especialmente al inglés, el mundo del trabajo hace su aparición también en forma casi inmediata y con características similares. No debería sorprender que esto suceda, dado que el enmarcamiento en el que se producen las entrevistas es el de la universidad, donde los estudiantes comienzan a proyectarse a sí mismos y su futuro, en función de un acceso al mundo laboral donde planean desarrollar su carrera profesional.

Nuevamente, la cuestión laboral y el uso del inglés (y eventualmente otras lenguas extranjeras) se asocia con la metáfora de la “herramienta”, es decir, con un uso eminentemente instrumental. Desde nuestra perspectiva, los individuos operan en un mercado lingüístico, y en la UNAJ, el inglés se articula como aquella lengua que se encuentra curricularizada. Si los estudiantes ingresan a la universidad con ideologías lingüísticas preexistentes y ampliamente difundidas socialmente, donde el inglés ocupa un lugar de privilegio, estas se ven reforzadas con la curricularización del inglés en la UNAJ, es decir, con su legitimación institucional. De esta forma, Diolinda cuenta como “en un hotel de mucama, te piden inglés”, Iván, “es el que predomina, digamos, el inglés en el **mundo laboral**”, Sergio, “lo mismo el inglés, más allá de verlo por ahí como eventualmente **laboral**” o Federico, “saber otro idioma es una **herramienta** de comunicación básica y eso te lo da el **inglés**”. En estos extractos, las lenguas, y especialmente el inglés, se asocian al mundo laboral, a una “herramienta práctica” que es “básica” en esa futura inserción en el mundo del trabajo. Proyectada al futuro, el inglés, como herramienta con valor de uso predominante puede observarse en algunas carreras más que en otras, sobre todo, en aquellas con un impulso fuertemente exógeno/cosmopolita. De este modo:

*“En mi caso **va a ser mi vida** más que nada aprender **inglés** porque las empresas a las que me gustaría postularme son empresas extranjeras que también reciben mucha gente de otros países. Voy a estar en contacto con gente de muchas naciones, de diferentes continentes y todas van a tener un idioma distinto. Pero escuché que en el ámbito de programación, de todo lo que tiene que ver con mi campo que es la ingeniería informática todos necesitan saber **inglés** para poder tener un idioma central para que todos se puedan comunicar. Si yo no aprendo **inglés** cuando todo mi equipo de trabajo esté hablando en ese idioma yo no voy a entender nada. En mi caso el **inglés** sería mi vida”.* (Marcelo, 19 años, Ingeniería Informática).

Para Marcelo, joven estudiante de Ingeniería en Informática, el inglés funciona como lengua franca, y también regula el funcionamiento de aquellas empresas en las que desea trabajar, “empresas extranjeras que también reciben mucha gente de otros países”, por lo tanto, afirma: “En mi caso el inglés va a ser mi vida”. Esta afirmación parecería equiparar el conocimiento específico que su carrera le brindará, especialmente la

programación, con la necesidad comunicativa exógena/cosmopolita propia de este sector del conocimiento. Al menos para Marcelo, una cuestión no puede escindirse de la otra en la práctica.

*“Yo la verdad, pero esto ya va más para mi vida, no sé, yo, no me gustaría trabajar solamente en un hospital o en el sector público, me gustaría trabajar en el sector privado, y si es posible poder conocer el mundo por mi trabajo, la **kinesiología** porque yo quiero especializarme en quiropraxia, son los que te suenan todos los huesos. Y a mí me gusta porque el trabajo está en tus manos. Obviamente podés llevar aparatos si es necesario, pero si sabes **inglés** podés **viajar** mucho más porque no está la **barrera del idioma**, así que por ese lado yo lo veo bien, y si en mi vida me va bien y puedo cumplir mis sueños profesionales, seguro que el **inglés** me va a **servir** mucho”. (Manuel, 20 años, Lic. en Kinesiología y Fisiatría)*

Para Manuel, el inglés no solo es útil para viajar sino para trabajar en otros países donde no se hable español. De hecho, afirma que “pero si sabes inglés podés viajar mucho más porque no está la barrera del idioma”. Nuevamente, el inglés presenta un alto valor de uso, herramienta que funciona como llave maestra que neutraliza la “barrera del idioma”. En este extracto aparecen condensados los usos de viajar y trabajar en relación con la lengua hipercentral.

*“**Los idiomas te abren muchas puertas** al uso de **herramientas**, por ejemplo, en la rama de la ingeniería hay muchos documentos que son muy útiles, pero están en otros idiomas. Mayormente en **inglés**, pero también en **alemán, japonés, chino**. A uno le **sirven** y le dan **ganas** de aprenderlos para entenderlos. No es lo mismo el **traductor** de google que cualquier persona lo puede alterar que uno mismo puede aprender y poder leerlo a su propio **entendimiento**”. (Marcelo, 19 años, Ingeniería Informática)*

Finalmente, conviene señalar que una metáfora que usualmente se asocia con el inglés, como es la de “abrir puertas” (Mórtola y Montserrat, 2018, 2020) es utilizada por Marcelo para el aprendizaje de lenguas en general. Si las lenguas abren puertas se debe a que funcionan a la manera de llaves maestras que permiten el acceso a la comunicación. En este extracto, las cuatro lenguas mencionadas son la hiper-central y tres lenguas súper centrales. Debe mencionarse que, como en extractos anteriores, dicho uso instrumental se asocia al entendimiento, el gusto, e inclusive a la motivación que puede desprenderse de desear aprender para entender los textos por uno mismo, sin encontrarse mediado por un dispositivo tecnológico como los traductores. Una de nuestras posiciones en este trabajo es que el uso instrumental inicial rara vez permanece como tal, sino que funciona como puerta de acceso a la cultura en general, y a gustos específicos en particular. Es decir, nuevamente, los usos que los estudiantes le asignan a las lenguas resultan más útiles clasificatorias que fenómenos que se presentan por separado y compartimentalizados en los individuos. Inclusive, adelantamos para futuros trabajos que ciertos gustos específicos anteriores pueden incidir como factores motivacionales para el aprendizaje de lenguas, como es el caso de los videojuegos, los fan fictions (ficción escrita por un fanático y con eje en personajes de una serie de televisión, película, etc. en particular), el anime (género de animación de origen japonés

que se caracteriza por un grafismo crudo y argumentos que frecuentemente tratan temas fantásticos o futuristas) u otras aficiones mediadas por internet y las nuevas tecnologías.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos realizado una primera aproximación a las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la UNAJ. Las ideologías lingüísticas que portan los ingresantes a la universidad interaccionan con aquellas que la universidad jerarquiza a través de su curricularización del inglés como lengua extranjera en su programa de comprensión lectora obligatorio. En palabras de Silverstein (1998), la universidad articula aquello que de ideológico posee el lenguaje. En forma concisa: la universidad jerarquiza lo lingüístico y, de esta forma, no puede obviarse que, como parte de los procesos de alfabetización académica inicial, y luego de formación profesional avanzados, dichas ideologías puedan consolidarse, transformarse o ser sometidas a revisión, tanto de forma consciente como inconsciente. De esta forma, aunque la mayoría de los estudiantes reconoce y avala la curricularización del inglés en dicho programa, pueden además encontrarse otros posicionamientos que se relacionan con los usos de otras lenguas extranjeras que realizan carreras universitarias específicas.

Asimismo, en función de aquellos usos que los estudiantes consideran centrales, las lenguas sirven para comunicarse en un sentido amplio, que se encuentra relacionado con el entender y la noción general de cultura como ajena a la propia. En términos generales, hipotetizamos que la curricularización del inglés produce un impulso exógeno/cosmopolita, mientras que carreras universitarias específicas pueden producir un efecto exógeno/cosmopolita, un efecto endógeno/comunitario o incluso, una combinación de ambos. Lo exógeno o lo endógeno no se correlaciona unívocamente con el carácter extranjero u originario de la lengua, sino más bien, con el carácter global o glocal de las situaciones comunicativas en las que se insertan los sujetos.

Además, pudimos observar como el uso instrumental de una lengua extranjera u originaria (o lengua de señas) para la comunicación sólo puede escindirse de otros usos en forma teórica. Los estudiantes tienden a pensar en ellas conjuntamente y de acuerdo a sus necesidades: así, viajar, trabajar, comprender un texto en otra lengua o acercarse a un aspecto cultural específico de otra cultura, producto de gustos personales, se hilvanan en un entramado que se presenta como un continuo, más que presentado en compartimentos estancos. En los discursos de unos de los estudiantes, las lenguas sirven para una “banda de cosas”.

Finalmente, el rol del inglés en su función de lengua franca parece ser reconocido por la mayoría de los estudiantes, aunque algunos presentan matices, especialmente de acuerdo a qué lenguas extranjeras tienden a ser utilizadas en sus disciplinas académicas, lo que les permite reconfigurar o matizar sus ideologías, especialmente con relación al lugar que el inglés y esas lenguas extranjeras deberían ocupar en sus carreras. Futuros

trabajos nos permitirán acercarnos a la multiplicidad de sentidos que presentan sus ideologías lingüísticas y que sólo hemos podido introducir brevemente aquí. Como una primera aproximación, esperamos que este trabajo contribuya a una comprensión y divulgación de las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la UNAJ, así como también a una sensibilización creciente de todos los actores de la comunidad universitaria en relación con el uso de las lenguas. Si las lenguas sirven para una “banda de cosas”, se torna perentorio entonces construir conocimiento sobre las ideologías lingüísticas de los estudiantes para, entre otras cuestiones, incidir en una mejora de sus aprendizajes. Por otro lado, reflexionar sobre lo que de global posee lo local en un mundo hiperconectado puede brindarnos indicios acerca de cómo incidir más eficazmente en dichos procesos. Abordaremos estas cuestiones en futuros trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

- Anselmo, G. (2018). “Conformación y desarrollo del Centro de Idiomas de la Universidad Nacional Arturo Jauretche” En Gastaldi, M.V. y Grimaldi, E. (Comps.) *Las lenguas extranjeras en la educación superior de la región: 1er Encuentro Internacional de Centros Universitarios de Idiomas*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Área de Estadística del Centro de Política Educativa, Universidad Nacional Arturo Jauretche (2018).
- Bourdieu, P. (1991). *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Polity.
- Calvet, J. L. (2005). “Globalización, lenguas y políticas lingüísticas”. *Synergie*, N° 1. Chile.
- Gastaldi, M.V. y Grimaldi, E. (2018). *Las lenguas extranjeras en la educación superior de la región: 1er Encuentro Internacional de Centros Universitarios de Idiomas*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Jenkins, J. (2007). *English as a Lingua Franca: Language and Identity*. Southampton, UK: University of Southampton.
- Kroskirty, P. V. (2004). “Language Ideologies” EN A. Duranti (ed.), *Companion to Linguistic Anthropology* (pp. 496-517). Malden, MA: Blackwell.
- Lauria, D. (2019). “La institucionalización de la política lingüística panhispanica hoy. Tensiones por la Marca España.” *Glottopol*. Université de Rouen.
- Montserrat, M. y Mórtola, G. (2018). “La enseñanza del inglés para las grandes mayorías nacionales en Argentina”. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*. Año 10, Vol. 10, pp. 167-191. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RDPL/article/view/22198/21804>
- Montserrat, M. y Mórtola, G. (2020). “El inglés en la Universidad Nacional Arturo Jauretche: las ideologías lingüísticas de la lengua franca y la instrumentalidad

académica”. *II Jornadas Internacionales de Lenguas Modernas y II Jornadas Internacionales de Lengua Inglesa "Conectándonos al futuro"*, modalidad virtual. Universidad del Salvador. USAL.

Robertson, R (1997). “Globalization and Indigenous Culture. Comments on The Global Triad and Glocalization.” *Conference on Globalization and Indigenous Culture*. Institute for Japanese Culture and Classics, Kokugakuin University.

Silverstein, M. (1979). “Language Structure and Linguistic Ideology” EN P. Clyne, W, Hanks and C. Hofbauer (eds), *The Elements* (pp. 193-248). Chicago: Chicago Linguistic Society.

Silverstein, M. (1998). “The Uses and Utility of Ideology: A Commentary” EN B. B. Schieffelin, K. A. Woolard and P. V. Kroskrity (eds.), *Language Ideologies: Practice and Theory* (pp. 23-45). New York: Oxford University Press.

APÉNDICE

Guía de entrevista

Eje	Pregunta
General	¿Hablás alguna otra lengua? (si la respuesta es positiva se vincula con el eje de los estudios)
El lugar de las lenguas extranjeras en el curriculum universitario	Si la universidad tuviera posibilidad de incluir otra lengua extranjera en las carreras, ¿cuál considera que debería ser y por qué?
	¿Qué pensás de la inclusión de inglés en el plan de estudios de tu carrera? ¿Por qué pensás que fue incluido?
	¿Es suficiente o insuficiente lo que ofrece tu carrera en relación con las lenguas extranjeras? ¿Y la universidad?
	¿Se incluyó bibliografía en otras lenguas en alguna de las asignaturas?
Saberes de lenguas extranjeras en sus relaciones significativas	La gente que conocés (amigos, familia, conocidos), ¿sabe otras lenguas?
	¿Cómo las aprendió?
Jerarquización de las lenguas extranjeras	Podrías ordenar de la más a la menos importante a estas lenguas: Italiano – Francés – Alemán – Chino – Inglés – Portugués – Guaraní ¿por qué las ordenaste así?
Mundo del trabajo	¿Qué relevancia tiene el conocimiento de lenguas extranjeras en el tipo de trabajo que vas a desempeñar cuando te recibas?
Estudios de lenguas extranjeras	¿Estudiaste alguna lengua extranjera antes de ingresar a la universidad?
	Si la respuesta fuera positiva: ¿dónde estudiaste?
	¿Cómo fue esa experiencia?
	¿Estudiaste alguna lengua extranjera en la escuela? (niveles básicos de la educación)
	¿Cómo fue esa experiencia?
Experiencias de viajes a países no hispanohablantes	¿Viajaste alguna vez a un país en el que se hablase otra lengua?
	Si la respuesta fuera positiva: ¿cómo hiciste para comunicarte?
Los consumos culturales en las redes y plataformas de streaming	¿Qué uso le das a Internet?
	¿Tuviste problemas por cuestiones vinculadas con la lengua en que estaba algo de lo que hacés en la red?
	¿Escuchas música en otros idiomas? ¿Te interesan sus letras?
La cuestión de las lenguas de los pueblos originarios (u otras lenguas no europeas)	¿Hablás alguna lengua originaria?
	¿Y algún familiar o amigo lo hace?
	¿Tuviste alguna experiencia vinculada con el uso de lenguas originarias?
	¿Qué podría hacer la universidad con respecto a estas lenguas?

Las lenguas extranjeras en cuatro municipios del conurbano bonaerense: ¿una demanda de conocimiento satisfecha por el mercado?

Gustavo Mórtola | Gabriela Anselmo | Mariano Montserrat
Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), Argentina

PALABRAS CLAVE

Municipios | Conurbano | Lenguas extranjeras | Oferta | Mercado

RESUMEN

El presente artículo da cuenta de algunos avances de la investigación en curso titulada “Una primera aproximación a las ideologías lingüísticas portadas por los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en torno al inglés y otras lenguas extranjeras”. Para comprender este objeto de estudio con un diagnóstico de base territorial se desarrolló una línea de indagación en la que se cuantificó la oferta de enseñanza de lenguas extranjeras en cuatro municipios del sur del conurbano bonaerense. Al respecto, se presentarán datos cuantitativos y algunos rasgos característicos de una parte significativa de los ámbitos e instituciones en los que se enseñan otras lenguas. El objetivo es construir un diagnóstico de su presencia en Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown, cuatro municipios bonaerenses sobre los que tiene influencia directa la UNAJ y de los que proviene la mayoría de sus estudiantes.

INTRODUCCIÓN

Enseñar y aprender una lengua extranjera son actividades que realizan enormes masas de individuos en la actualidad. Se puede sostener que el sistema educativo argentino ha incorporado al currículum, además del español, la enseñanza de diversas lenguas extranjeras en todos los niveles. Tanto en la educación inicial como en la primaria, secundaria y el nivel superior, se enseñan el inglés, el francés, el italiano, el portugués, el alemán, entre otras lenguas extranjeras que, con distinta presencia, son parte de la experiencia educativa formal.

Sin embargo, no solo se encuentran experiencias formativas de lenguas extranjeras en instituciones educativas formales. Un entramado de academias privadas de idiomas denominados usualmente como “institutos” o “culturales”, centros universitarios de idiomas, profesores particulares, dispositivos de enseñanza virtual que hoy ofrecen sus servicios en Internet, son algunas de las posibilidades para aprender otro idioma en tiempo presente.

En este artículo se presentará una descripción de tipo cuantitativa de la oferta disponible para aprender lenguas extranjeras en los cuatro municipios de la provincia de Buenos Aires (PBA) que se enumeran a continuación: Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown. Estos municipios se ubican en el territorio que se denomina como “conurbano bonaerense” y de ellos proviene la mayoría de los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ).

El trabajo forma parte de un proyecto de investigación en curso en la Universidad Nacional Arturo Jauretche denominado “Una primera aproximación a las ideologías lingüísticas aportadas por los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) en torno al inglés y otras lenguas extranjeras”. Dicha investigación tiene entre sus principales objetivos el reconocimiento y caracterización del vasto repertorio de ideologías lingüísticas presentes en los estudiantes de la mencionada universidad en torno al inglés como lengua extranjera predominante, las lenguas extranjeras en general, el español y, también, las lenguas originarias.

Vale señalar que si bien se describe la oferta de enseñanza de lenguas extranjeras focalizando el análisis en cuatro municipios, para sus habitantes las posibilidades de aprender otro idioma exceden sus límites. Es decir, aun cuando el territorio analizado se ubica en una vasta región metropolitana, la interacción cotidiana de los individuos supera los límites de los municipios que habitan.

ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Como se anticipó en la introducción, este artículo se desprende de una investigación cuyo objetivo central es indagar sobre las ideologías lingüísticas que portan los estudiantes de la UNAJ en torno a las lenguas extranjeras, el español y las lenguas originarias. Las ideologías lingüísticas provienen en su origen del campo de la antropología cultural y centran su foco en la vinculación entre las estructuras lingüísticas y sociales (Kroskrity, 2004). Entre los referentes del campo se encuentra Silverstein, quien las define como “un conjunto de creencias acerca del lenguaje articuladas por los usuarios como una racionalización o justificación de la estructura del lenguaje percibida y de su uso” (1979:193). Estos patrones de creencias no son estáticos ni inmodificables, sino que más bien, la dinámica que las constituyen son los de la tensión y la disputa entre ideologías lingüísticas diversas en el seno de las sociedades en general y de comunidades específicas en particular, que incluye asimismo a las trayectorias lingüísticas de las familias de los individuos.

Silverstein (1998) señala que las instituciones juegan un rol importante en la constitución de las ideologías lingüísticas, ya que es en ellas donde las formas ideológicas de carácter más difuso son ordenadas y transformadas con respecto a los códigos lingüísticos que regimenta. En tal sentido, las ideologías lingüísticas y las valoraciones concomitantes que se portan se construyen en un extenso recorrido biográfico que conlleva que los individuos atraviesan distintas experiencias en las que las lenguas “son habladas”.

Para conocer las posibilidades con las que cuentan los estudiantes para aprender lenguas extranjeras y participar de ámbitos por los que circulan diferentes ideologías lingüísticas se reconstruyó la oferta de instituciones que las enseñan en Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown. De estos cuatro municipios proviene la mayoría de los estudiantes de la UNAJ y en ese territorio se observa la presencia de un entramado de instituciones en las que se enseñan y aprenden distintas lenguas.

Se ha cuantificado la oferta agrupando en tres tipos distintos:

- *La educación básica:* se describe la oferta del sector privado y las escuelas secundarias orientadas en lenguas extranjeras.
- *La educación superior:* cuantificando y describiendo algunas características de la formación docente y la oferta de cursos a la comunidad que brindan las tres universidades públicas ubicadas en el territorio analizado.
- *La educación no formal:* aquí se mensuran los institutos privados de lenguas extranjeras, la oferta de profesores particulares y los cursos que brindan los propios municipios.

No hay estudios que describen este tipo de oferta focalizando el análisis en la PBA por lo que para hacerlo se recurrió a fuentes diversas. Para el sistema educativo provincial y el universitario se utilizaron las bases de datos que proveen distintos servicios estadísticos estatales provinciales y nacionales. Para la oferta no formal se rastreó a las instituciones oferentes en distintas páginas web de tipo publicitario, los sitios institucionales, Google Maps y otras fuentes que en Internet posibilitan cuantificar y hacer un mapeo de la oferta.

CUATRO MUNICIPIOS DEL CONURBANO BONAERENSE

El concepto “conurbano bonaerense” remite según el Programa de Estudios del Conurbano (PEC) a una categoría que hace referencia a un complejo entramado de territorios, discursos y prácticas sociales que brindan unidad de sentido a un espacio geográfico amplio y socialmente diverso que rodea a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)¹⁸⁴. Su vasta extensión incluye a 24 municipios del “gran Buenos Aires” que circunvalan a la CABA constituyendo de manera conjunta lo que se denomina la Región Metropolitana.

¹⁸⁴ www.atlasconurbano.info

Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown, los cuatro municipios estudiados, pertenecen a lo que Segura y Chávez (2021) caracterizan como el corredor sur de la Región Metropolitana. Estos autores analizan ese territorio desde la perspectiva de que la vida de los individuos que los habitan no tiene como centro a la CABA y su experiencia vital expresa movibilidades que, con diferencias y desigualdades, pueden llevarse adelante en formas más localizadas.

El conurbano no constituye un espacio social homogéneo. Diversos estudios muestran que, por el contrario, es un territorio de alta fragmentación en la que domina una relevante polarización social y una gran diversidad. Las condiciones de vida de la población son marcadamente desiguales, cuestión que puede ser ejemplificada con la convivencia cercana de barrios cerrados en los que habitan sectores sociales de altos ingresos con barriadas populares en las que priman las mayores privaciones. Los propios municipios como unidades administrativas expresan grandes diferencias si se los compara entre sí, en tanto algunos presentan buena capacidad recaudatoria por el tipo de composición de sus poblaciones, mientras que otros expresan una alta dependencia del sostenimiento provincial y/o nacional (Kessler, 2014, Gluz et al., 2020, Chávez y Segura, 2021)

Esta desigualdad se ha ido consolidando a lo largo de décadas en un conurbano bonaerense en el que conviven sectores sociales de experiencias vitales distintas, territorialmente segregadas y, muchas veces, excluyentes. Tal heterogeneidad se agudiza si se pone en consideración a la fragmentación residencial, ya que esta configuración “marca la estructura urbana en esta región y conforma un círculo recurrente de consolidación de la desigualdad socioterritorial, agudizando las condiciones de vulnerabilidad” (Rofman, 2010:21).

Algunos datos básicos sobre los cuatro municipios pueden apreciarse en el cuadro que se comparte a continuación:

Cuadro 1. Algunas características de los municipios estudiados

Municipio	Superficie en km2	Habitantes (2010)	Nivel de carencia por NBI
Almirante Brown	129,3	552902	medio
Berazategui	221	324244	medio
Florencio Varela	189,9	426005	alto
Quilmes	91,5	582953	medio
Total	631,7	1886104	

Elaboración propia

En un territorio de más 631 km² se concentran casi dos millones de habitantes según el censo de 2010. El Observatorio del Conurbano Bonaerense clasifica tres tipos de municipios según el porcentaje de necesidades básicas insatisfechas (NBI) respecto de la media provincial: los más desfavorecidos conforman el grupo de NBI alto, los

cercanos a la media provincial son los de NBI medio y los de mejores indicadores socioeconómicos corresponden a los de NBI bajo. Se aprecia en el cuadro que Florencio Varela es el municipio con peores indicadores respecto de las condiciones de vida de sus habitantes mientras que, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown, más allá de las desigualdades que existen en sus territorios, pueden ser caracterizados por niveles medios de NBI.

Cabe señalar que Florencio Varela, Berazategui y Almirante Brown disponen de territorios periurbanos que, tal como los describe Alegre (2016), son una interfase entre el campo y la ciudad que se caracteriza por una urbanización creciente que produce que sean espacios en permanente mutación. En tal sentido, son áreas transicionales que se transforman permanentemente en tanto la ciudad se extiende trasladando las características periurbanas a espacios que previamente eran rurales.

LA OFERTA DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS

Educación básica

Uno de los circuitos en los que se ofertan lenguas extranjeras es en las escuelas que componen la educación básica. El sistema educativo de la PBA es el mayor del país y para el año 2019 presentaba un total de 20802 unidades educativas y 5.173.523 de estudiantes en todos los niveles. Los cuatro municipios estudiados son parte de esa masividad con una gran cantidad de establecimientos y estudiantes en todos los niveles educativos.

Cuadro 2. Cantidad de establecimientos por nivel (año 2019)

Municipio	Establecimientos	Inicial	Primaria	Secundaria	Especial	Otras modalidades
Almirante Brown	417	120	135	140	19	3
Berazategui	279	87	89	87	9	7
Florencio Varela	289	83	98	94	9	5
Quilmes	443	141	143	138	12	9
TOTAL	1428	431	465	459	49	24

Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Información y Estadística PBA

La participación del sector privado en los niveles básicos de la educación es importante en los cuatro municipios ya que en Quilmes es del 44,4% de los establecimientos, en Almirante Brown el 43,8%, en Berazategui el 38,3% y Florencio Varela es el de menor expansión de la gestión educativa privada con el 33,1%. Se puede destacar que el municipio de Florencio Varela con 100.000 habitantes más que

Berazategui, y teniendo ambos distritos una extensión territorial análoga, presenta casi la misma cantidad de instituciones en cada uno de los niveles educativos.

La cantidad de estudiantes en el nivel primario era en el año 2019 de 218.452, de los cuales un 36,1% eran recibidos por escuelas de gestión privada. Florencio Varela se destaca entre los cuatro municipios por ser el que mayor matrícula tiene en el sector público con el 72,2% de los estudiantes de nivel primario (ver Cuadro 3).

Cuadro 3. Cantidad de alumnos en el nivel primario

Municipio	Total alumnos	Nivel primario			
		Pública	%	Privada	%
Almirante Brown	61390	38403	62,6	22987	37,4
Berazategui	40375	23800	58,9	16575	41,1
Florencio Varela	54924	39629	72,2	15295	27,8
Quilmes	61763	37710	61,1	24053	38,9
Total	218452	139542	63,9	78910	36,1

Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Información y Estadística PBA

La matrícula del nivel secundario en los cuatro distritos sumaba en el año 2019 un total de 196.755 estudiantes con una cobertura del 32,6% del sector privado, guarismo un poco menor que en el nivel primario. Nuevamente Florencio Varela se distingue por una matriculación mayor en el sector público con el 73,7% de los estudiantes en escuelas secundarias dependientes del estado provincial.

Cuadro 4. Cantidad de alumnos en el nivel secundario

Municipio	Total alumnos	Nivel secundario			
		Pública	%	Privada	%
Almirante Brown	52889	34341	64,9	18548	35,1
Berazategui	38784	25770	66,4	13014	33,6
Florencio Varela	45486	33538	73,7	11948	26,3
Quilmes	59596	38937	65,3	20659	34,7
Total	196755	132586	67,4	64169	32,6

Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Información y Estadística PBA

¿Qué regulaciones tiene la PBA para la enseñanza de otras lenguas en los niveles básicos de la educación? En primer lugar, la provincia dispone en el artículo 184 de la Ley de Educación Provincial N° 13.688 sancionada en el año 2007 que “la enseñanza de al menos un idioma extranjero será obligatoria en todas las escuelas de nivel primario y

secundario de la Provincia”¹⁸⁵. Por otra parte, el diseño curricular para la educación primaria elaborado en el año 2018 solo incluye contenidos para la enseñanza del inglés durante el segundo ciclo (4º, 5º y 6º grado). Por lo tanto, el primer ciclo de la escolaridad primaria no dispone de producción curricular para que el inglés sea enseñado en los tres primeros años de dicho nivel. En la escolaridad secundaria, los diseños curriculares de los tres años de Secundaria Básica y de los tres años de Secundaria Superior presentan contenidos y orientaciones de enseñanza de inglés. La única excepción a la presencia solitaria del inglés la constituye la orientación en lenguas extranjeras del ciclo superior que incluye la enseñanza del francés, el portugués y el italiano.

Poner en juego estas regulaciones en los cuatro distritos analizados conlleva pensar que en las 924 instituciones educativas de nivel primario y secundario presentes en ellos se enseña al menos inglés. Se analizará a continuación la presencia de las lenguas extranjeras en los municipios focalizando la atención en las escuelas secundarias orientadas y en las escuelas privadas intensificadas en idiomas extranjeros y bilingües.

- **Secundarias orientadas en lenguas extranjeras**

Las escuelas secundarias orientadas en lenguas extranjeras son parte de la oferta educativa que intensifica su enseñanza. La Ley de Educación Nacional N° 26.206 sancionada en el año 2006 establece en su artículo 31 que la educación secundaria se divide en un ciclo común a todas las orientaciones y un ciclo orientado, de carácter diversificado según distintas áreas del conocimiento, del mundo social y del trabajo. La PBA aprueba a través de la Resolución N° 3.828/09 el marco general para el ciclo superior, y luego los diseños curriculares para la Escuela Secundaria Orientada, que incluye la orientación en lenguas extranjeras.

En toda la PBA hay 59 escuelas públicas de este tipo y no hay evidencia de que alguna escuela privada haya elegido esta orientación. El relevamiento realizado en los municipios analizados (Región IV) da cuenta de un total de seis escuelas secundarias de gestión pública con orientación en lenguas extranjeras: tres se encuentran en Florencio Varela, dos en Quilmes y una en Almirante Brown, mientras que el partido de Berazategui no presenta esta oferta educativa.

Según el diseño curricular para la educación secundaria de la PBA, la orientación en lenguas extranjeras es:

“imprescindible para que la formación plurilingüe se convierta en un derecho para los jóvenes de la provincia de Buenos Aires. El Ciclo Superior de la Escuela Secundaria posibilita consolidar el inglés –que fue incluido en el ciclo básico– e incorporar otras lenguas extranjeras que serán en conjunto una herramienta fundamental en el futuro académico, social y laboral de los estudiantes”. (Orientación Lenguas Extranjeras, 2010:9).

¹⁸⁵ Esta regulación provincial está en sintonía con la Ley de Educación Nacional N° 26206 en cuyo artículo 87 se dispone lo siguiente: “La enseñanza de al menos un idioma extranjero será obligatoria en todas las escuelas de nivel primario y secundario del país. Las estrategias y los plazos de implementación de esta disposición serán fijados por resoluciones del Consejo Federal de Educación”.

En este documento se plantea que las otras tres lenguas que completan la oferta plurilingüe y multicultural de la provincia son el francés o el italiano y el portugués. La normativa señala que la inclusión del francés, el italiano y el portugués se fundamenta en un análisis de las necesidades de la comunidad bonaerense y se realiza desde una perspectiva intercultural que propicia la reflexión sobre la propia cultura, promoviendo el conocimiento de dos segundas lenguas extranjeras e intensificando el inglés. De tal manera, en los tres años del ciclo hay tres niveles de inglés, tres de francés y tres de portugués o italiano. Además, se incluyen dos asignaturas denominadas “Estudios interculturales en Inglés I y II” que proponen un abordaje interdisciplinario (desde la literatura, la historia, la geografía u otras materias posibles) con el objetivo de establecer un diálogo entre culturas.

Hay escasa información pública disponible sobre las escuelas secundarias orientadas de los municipios analizados. En Internet, dos de ellas difunden información institucional en blogs, una escuela cuenta con una página en Facebook, otra tiene un grupo de Facebook y las otras dos se pueden encontrar en el sitio web de la Dirección General de Cultura y Educación. En los sitios mencionados se muestran efemérides, cronogramas de trabajos prácticos, avisos comunitarios y alguna comunicación sobre becas. Solo en uno de esos sitios aparece información sobre dos materias: Estudios Interculturales I y II, en el primer caso, para comunicar que dicha materia se encuentra sin profesor, y en el segundo para listar los proyectos que se llevan a cabo, que incluyen artes visuales, música, proyectos de cooperación, medioambiente, y la ESI. Dos de las escuelas mencionan que en 4°, 5° y 6° hay italiano y portugués. Se aprecia en la comunicación pública de estas escuelas que las lenguas extranjeras, si bien constituyen el foco de la orientación, tienen escasa presencia en la información que difunden en redes sociales.

- Escuelas privadas intensificadas o bilingües

Todas las escuelas provinciales, cualquiera sea el tipo de gestión, comparten los lineamientos curriculares y la normativa para los distintos niveles educativos. Sin embargo, las escuelas privadas poseen características propias que las diferencian de las oficiales. La enseñanza de las lenguas extranjeras es uno de los aspectos en los que existen grandes divergencias y, al respecto, Gluz et al (2021) afirman que la oferta educativa privada en el conurbano bonaerense se caracteriza por una “notable heterogeneidad (...) en tanto coexisten, entre otras, escuelas parroquiales y bachilleratos internacionales” (2021:230). Esta importante diversidad se expresa en un contexto en el cual el 72,5% de las escuelas de educación secundaria privadas del conurbano percibe algún tipo de subsidio estatal, concentrando estas instituciones el 84% de la matrícula del sector privado. Esto implica que la oferta curricular de lenguas extranjeras es variopinta en estas escuelas: en algunas instituciones comienza en el nivel inicial, en otras desde primero o cuarto grado del nivel primario y para algunos segmentos de élite existen las escuelas intensificadas en lenguas extranjeras y bilingües.

Este tipo de escuelas le asignan suma relevancia a las lenguas extranjeras en su propuesta curricular, lo cual en la mayoría de los casos es sinónimo de inglés. Las

intensificadas aumentan su carga horaria de lenguas pudiendo hacer esto pues su propuesta organizativa es de jornada completa. Por otra parte, las bilingües se caracterizan por brindar una parte relevante de las asignaturas del currículo en una lengua extranjera. La gran mayoría de estas escuelas son de jornada completa, ofrecen la enseñanza de lenguas extranjeras desde el nivel inicial e incluyen la posibilidad de que los estudiantes se presenten a dar exámenes internacionales que certifican saberes en otras lenguas.

Intensificadas y bilingües expresan dos modelos de aprendizaje y de identidad diferentes. Mientras que el primero intensifica a la lengua para diferenciarse de otras ofertas educativas, en el segundo, el bilingüismo de la lengua es un elemento central del currículum, pero es uno más entre otros que distinguen el "pertenecer" a un segmento de élite. Así, la presencia central del inglés se suma a deportes como el hockey o el rugby, viajes de estudio a Europa o Estados Unidos, pasantías laborales en grandes empresas, entre otras experiencias formativas (Tiramonti y Ziegler, 2008, Ziegler et al., 2012)

Cuadro 6. Escuelas privadas con lengua extranjera intensificada o bilingüe

Municipio	Intensificadas	Bilingües	Total
Almirante Brown	6	1	7
Berazategui	2	3	5
Florencio Varela	2	-	2
Quilmes	10	4	14
Total	20	8	28

Elaboración propia en base al sitio www.elegircolegio.com y oferta disponible en Internet.

No existe información estatal que permita conocer la oferta de este tipo de escuelas privadas por lo que la reconstrucción se ha realizado recurriendo a distintas fuentes no oficiales. Es un segmento escolar pequeño en tanto que las 28 instituciones educativas localizadas representan el 15.7% de las 178 escuelas secundarias existentes en los cuatro distritos al año 2019. Nuevamente, el municipio de Florencio Varela es el que menor oferta de este tipo de instituciones educativas tiene; cuenta solo con dos intensificadas y es el único distrito de los cuatro en el que no hay bilingües. A mayores necesidades básicas insatisfechas en la población de un distrito, menor es la posibilidad de que exista este tipo de oferta en el sector privado.

Del total de escuelas de este tipo identificadas, 27 se centran en la oferta del inglés y solo una ubicada en Quilmes intensifica la enseñanza del italiano. Algunas ofertan una tercera lengua extranjera: el francés se enseña en tres instituciones, en dos el italiano, en una el alemán y en otra el portugués. No está demás señalar que no hay regulaciones curriculares provinciales para otras lenguas extranjeras que no sea el inglés.

Educación superior

- Formación docente terciaria

La PBA contaba en el año 2019 con 81 instituciones educativas que ofertan profesorados de lenguas extranjeras, de las cuales 77 eran terciarias y cuatro dependían de universidades. Del total de instituciones terciarias, 27 eran de gestión privada (35.1% de la oferta) mientras que solo una universidad privada formaba profesores de lenguas extranjeras. Estas 81 instituciones educativas distribuidas en el amplio territorio provincial brindaban 84 carreras de profesorados, oferta que se constituía con 79 de inglés (94% del total), tres de portugués, una de francés y otra de italiano.

En los 24 municipios del conurbano, 29 institutos de formación docente terciarios (IFD) y tres universidades ofrecían al año 2019 profesores de lenguas. Los distritos de Ezeiza, Malvinas Argentinas, San Fernando y Florencio Varela no tienen en sus territorios profesorados de este tipo. De toda esta oferta, sólo el profesorado público de Lomas de Zamora tiene la carrera de profesorado de portugués, mientras el resto de la oferta en los municipios del conurbano está hegemonizada por el inglés.

En los municipios analizados hay seis IFD que incluyen el profesorado de inglés; cuatro son públicos y dos son privados. La distribución es desigual en tanto Quilmes tiene tres carreras de profesorado de inglés en su territorio, Almirante Brown y Berazategui un profesorado y Florencio Varela, tal como se enunció previamente, no presenta formación de profesorado de lenguas extranjeras:

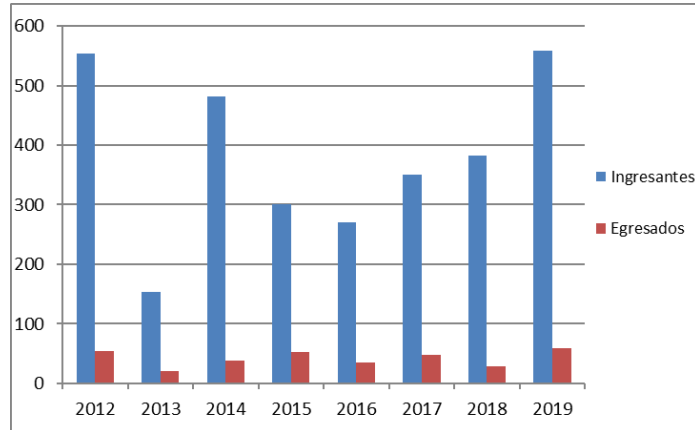
Cuadro 7. Profesorados de lenguas extranjeras (2019)

Municipio	Nombre	Gestión	Lengua
Almirante Brown	ISFD N° 41	Pública	Inglés
Berazategui	Instituto Superior Manuel Belgrano (Obispado Quilmes)	Privada	Inglés
Quilmes	ISFD N° 24	Pública	Inglés
Quilmes	ISFD N° 83	Pública	Inglés
Quilmes	Instituto Superior Monseñor Jorge Novak	Privada	Inglés

Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Información y Estadística PBA

Los seis profesorados titularon en el período 2012-2019 un total de 335 profesores de inglés. En el Gráfico 1 se aprecia que de los 3051 ingresantes del período, los egresados registran una alta variabilidad que oscila entre los 153 del año 2013 a los 558 del 2019.

Gráfico 1. Ingresantes y egresados de los IFD de inglés (2012-2019)



Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Información y Estadística PBA

Un rasgo para destacar es la baja tasa de egreso, fenómeno que se observa de manera global en la formación docente en lenguas extranjeras, tanto terciaria como universitaria (Mórtola y Montserrat, 2019 y 2020).

- Las universidades

La presencia de las lenguas extranjeras en las universidades de Argentina posee una historia de décadas y, en tal sentido, ofrecen distintos formatos y modos de inserción curricular para enseñar idiomas (Gastaldi y Grimaldi, 2018). En este aspecto, la UNAJ, la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y la Universidad Nacional Guillermo Brown (UNaB), las cuales están ubicadas en tres de los municipios analizados, han curricularizado el inglés incluyendo una o dos asignaturas para su enseñanza en todos los planes de estudio que ofertan. Así, la lengua anglosajona es hegemónica en la formación de profesionales universitarios en estas casas de estudio.

Por otra parte, las tres universidades afincadas en estos municipios ofrecen cursos de lenguas extranjeras a la comunidad desde sus áreas de vinculación. Gastaldi y Grimaldi (2018) dan cuenta de la gran vitalidad que desde hace décadas tienen las universidades en la oferta de dispositivos de enseñanza de idiomas abiertos a sus comunidades de influencia.

Cuadro 8. Oferta universitaria extensionista de lenguas extranjeras

Lengua extranjera	UNQ	UNAB	UNAJ
Inglés	sí	sí	sí
Francés	sí	-	sí
Portugués	sí	sí	sí
Alemán	-	-	sí
Italiano	sí	-	sí
Japonés	sí	-	-
Chino	-	-	sí
Español para extranjeros	-	-	sí

Elaboración propia en base a la difusión de las universidades en sus sitios web

Si el inglés es hegemónico en los planes de estudio universitarios, los cursos abiertos a la comunidad de la UNAJ y la UNQ diversifican la oferta. Mientras el inglés y portugués son ofertados por las tres universidades, la UNAJ y la UNQ incluyen la enseñanza del francés, el alemán y el italiano. La diversificación de lenguas incluye algunas menos tradicionales en la oferta formativa como el japonés y el chino mandarín. Mórtola y Montserrat (2020) revelan que las universidades argentinas, a diferencia del sistema formador terciario hegemónico por el inglés, tienden a diversificar la oferta de lenguas en la formación de profesores, traductores y licenciados en lenguas extranjeras.

En el caso de la UNAJ, desde su Centro de Enseñanza de Idiomas (CEI) se ofertan cursos de lenguas extranjeras para la comunidad desde el año 2013, comenzando en ese año con la enseñanza del chino e incorporando progresivamente portugués, inglés, francés e italiano. Desde el año 2017 se brindan esas cinco lenguas en simultáneo con una clara predominancia de la demanda del inglés. Las otras lenguas tienen una inscripción análoga, ubicando el portugués en segundo lugar entre las preferencias de la demanda territorial, la cual excede al partido de Florencio Varela en el que se ubica esta universidad.

Cuadro 9. Inscriptos a los cursos de lenguas extranjeras abiertos a la comunidad ofrecidos por la UNAJ (2017-2022)

Año	Chino	Portugués	Inglés	Francés	Italiano	Total inscriptos/año
2017	28	31	112	17	21	209
2018	37	39	216	34	25	351
2019	24	42	185	24	13	288
2020	15	8	52	29	36	140
2021	47	53	167	50	62	379
2022	32	35	343	42	34	486
Total	183	208	1075	196	191	

Elaboración propia en base a datos de la UNAJ

La relación entre la diversificación de la oferta de lenguas y los inscriptos en cada una de ellas coincide con el fenómeno descrito por Mórtola y Montserrat (2020) cuando analizan la enseñanza de lenguas en el sistema universitario. Estos investigadores muestran que a pesar de una oferta diversa, el inglés se vuelve hegemónico al comparar la cantidad de ingresantes y egresados de las distintas lenguas.

Por último, es importante destacar que en las tres universidades públicas los cursos de lenguas extranjeras ofertados a la comunidad son arancelados.

La educación no formal

En este apartado se analizarán tres circuitos no formales para la enseñanza de lenguas extranjeras: la oferta que realizan los propios municipios, los profesores particulares y los institutos privados. Los dos últimos espacios han sido poco estudiados y menos aún medidos, pero tienen un peso histórico muy importante en tanto ámbitos de mercado en los que se ha aprendido y enseñado lenguas extranjeras desde hace décadas.

- **La oferta municipal**

Los cuatro municipios realizan acciones en torno a las lenguas extranjeras brindando cursos o generando acciones que apoyan a los habitantes de sus territorios para que aprendan otras lenguas.

Berazategui posee un Área de Idiomas en su Secretaría de Cultura y en el sitio web oficial difunde talleres que “aportan una introducción al uso cotidiano de la lengua en situaciones conocidas y simples para el alumno”. Se observa una diversificación de la oferta en tanto brindan cursos de portugués, inglés, chino mandarín, francés e italiano. No se ofertan todas las lenguas simultáneamente en tanto que, por ejemplo, durante el segundo semestre del año 2021 se difundieron cursos de portugués y chino mandarín.

Almirante Brown imparte dos niveles de inglés dentro de una nutrida cantidad de cursos incluidos en el área de formación para el trabajo. Quilmes dispone de una propuesta similar que realiza desde su Dirección de Empleo y Capacitación dependiente de la Subsecretaría de Producción.

Florencio Varela desarrolló durante el año 2021 una política distinta a las descritas en los otros tres municipios en tanto que, a través de su secretaría de Industria y Desarrollo Productivo, acordó descuentos y promociones en institutos de enseñanza de lengua inglesa. Estos descuentos se establecen en el marco de una política municipal denominada “Mercado Activo” que, según se difunde en el sitio del municipio, tiene el “propósito de sostener y/o reactivar la producción, contribuir a la actividad local, favorecer a las familias con precios menores y descuentos en productos esenciales, pero ahora también en entretenimiento, gastronomía y educación”.

- **Los profesores particulares**

Las clases particulares pueden ser caracterizadas como “educación en las sombras” en tanto son una actividad que implica una transacción económica pero, en general, sin control del fisco, cuentan con nulas regulaciones, se mimetizan en muchos casos con el currículum de educación escolar y responden a una demanda educativa que no encuentra satisfacción en la escolaridad formal (Moreno, 2022). Las de lenguas extranjeras tienen una extendida presencia histórica como parte de este tipo de oferta educativa, tanto sea para apoyar a los estudiantes que tienen que rendir exámenes escolares, enseñar idiomas en largos períodos de tiempo presentándose los alumnos a exámenes internacionales, formar a empleados en empresas o satisfacer el gusto o la necesidad de saber otra lengua sin distinción de edades.

En tanto es una oferta educativa semi-oculta y no alcanzada por regulaciones oficiales es muy difícil de estimar su dimensión con precisión. Para tratar de tener algunos guarismos que permitieran conocer su tamaño y algunos de sus rasgos característicos se recurrió a uno de los sitios virtuales internacionales más importantes de oferta de clases particulares como es tusclases.com. En este espacio virtual miles de profesores particulares ofrecen sus clases de las más diversas disciplinas, generalmente escolares. En lenguas extranjeras permiten a la demanda buscar profesores que explicitan, entre otros aspectos, sus titulaciones, si enseñan en el domicilio personal o asisten al del demandante, los barrios en los que dan clases y sus antecedentes docentes. Además, se puede acceder a clases virtuales con profesores ubicados en otros países, oferta que está claramente monetizada. Los profesores son evaluados públicamente por los estudiantes con un puntaje y comentarios vinculados con la satisfacción obtenida.

La oferta disponible al mes de julio de 2022 fue de 450 profesores que difundían sus servicios en los cuatro municipios. La diferencia entre ellos es muy significativa, pues oscila en una oferta de 166 profesores en Quilmes y Almirante Brown, 74 en Berazategui y solo 44 en Florencio Varela. Nuevamente el último distrito con su alto porcentaje de población con necesidades insatisfechas presenta la menor oferta de este tipo de servicio educativo. Como sostiene Bray (2013) las clases particulares suelen reflejar desigualdades geográficas en la medida en que tienden a ser más demandadas y más fácilmente disponibles en algunos territorios urbanos más que en otros y además son muy escasas en zonas rurales.

Cuadro 10. Oferta de profesores particulares de lenguas extranjeras

Lengua extranjera	Alte. Brown	Berazategui	Florencio Varela	Quilmes	Total profesores	%
Inglés	150	64	38	147	399	88,7
Francés	3	-	2	3	8	1,8
Italiano	3	4	1	6	14	3,1
Alemán	1	1	-	3	5	1,1
Portugués	9	5	3	7	24	5,3
Total	166	74	44	166	450	100

Elaboración propia en base a www.tusclases.com

Como en todos los ejes abordados hasta aquí, el inglés se convierte en casi hegemónico con un 88,7% de la oferta, mientras que el portugués se ubica en un distante segundo lugar con un 5,3% de los docentes particulares disponibles en el sitio web para la región. El italiano con 14 profesores ofertantes de sus servicios expresa el 3,1% del total, ubicándose el francés y el alemán en un lugar marginal de la oferta de clases particulares de lenguas.

En el sitio web analizado los profesores se presentan a sí mismos incluyendo distintos aspectos personales tales como la formación que tienen, sus titulaciones, experiencias profesionales previas, el tipo de propuesta de enseñanza que ofrecen, entre otros rasgos. Las titulaciones y el tipo de formación que difunden los profesores en este sitio no difieren en su diversidad de lo que muestran estudios internacionales de tipo

comparativo al analizar las cualificaciones de quienes brindan este tipo de servicios educativos (Bray, 2013). Se observan, entre otros, egresados y estudiantes de profesorado de lenguas extranjeras, traductores, estudiantes avanzados de escuelas secundarias bilingües, nativos de países en los que se habla el idioma ofertado o aquellos que han aprobado, por ejemplo, exámenes como el FirstCertificate de la Universidad de Cambridge.

Cuadro 11. Autopresentación de la formación de los profesores particulares

Autopresentación	Inglés	Francés	Italiano	Alemán	Portugués	Totales por formación	%
Profesor	52	-	1	1	6	60	13,3
Estudiante profesorado	47	-	-	-	2	49	10,9
Traductor	6	-	1	-	-	7	1,6
Estudiante traductorado	13	-	-	-	1	14	3,1
Nativo	2	1	4	1	6	14	3,1
Idóneo	254	7	7	2	8	278	61,8
Sin datos	25	-	1	1	1	28	6,2
Total	399	8	14	5	24	450	100

Elaboración propia en base a www.tusclases.com

Más allá de la diversidad en la autopresentación de titulaciones y cualificaciones, se aprecia que la mayoría de los 450 individuos que ofertan servicios de enseñanza de lenguas son idóneos, es decir que no poseen titulaciones habilitantes para la tarea que brindan. Se puede concluir que el mercado de las clases particulares de lenguas extranjeras emplea una gran cantidad de ofertantes del servicio que detentan entre poca y ninguna formación docente.

- Los institutos privados

Los institutos privados de lenguas extranjeras son empresas privadas que proveen este bien cultural. La bibliografía internacional consultada suele incluir a este tipo de servicios educativos en la educación en las sombras (Moreno, 2022, Runte-Geidel, 2015). Si bien no tienen regulaciones de tipo educativas, su alta exposición pública -en tanto cuentan con locales visibles y cartelera de difusión- los hace más pasibles de ser controlados por agencias estatales impositivas.

No existen datos oficiales que permitan cuantificar este tipo de oferta educativa. Para reconstruir la disponible en los cuatro distritos se realizó un rastreo en Internet recurriendo a sitios de publicidad educativa con focalización municipal y a Google Maps, servicio de geolocalización en la que muchos de estos institutos pueden ser ubicados (en algunos casos vinculan con sus sitios web). Se consideraron como institutos a aquellas organizaciones privadas que ofrecieran enseñanza de lenguas extranjeras, hicieran algún tipo de publicidad en Internet (página web, Facebook o Instagram) y dispusieron de un espacio físico con aulas para la enseñanza a grupos. En

general, suelen ser pequeñas organizaciones muchas veces instaladas en las viviendas particulares de un docente que suele utilizar, por ejemplo, el garaje o alguna parte de su vivienda personal. Sin embargo, otros institutos presentan edificios especialmente diseñados para tal fin, varias aulas, administración y salas de audio o video, entre otros servicios. En algunos casos operan como franquicias en tanto se han encontrado sucursales del mismo instituto en más de un municipio.

En el Cuadro 12 se puede apreciar una nutrida oferta de 91 institutos privados, destacándose Quilmes con un total de 28 en todo su territorio. Por otra parte, Almirante Brown y Berazategui disponen ambos de 22, mientras que Florencio Varela es el municipio con menor presencia de este tipo de oferta educativa con 19 institutos.

Cuadro 12. Institutos privados de lenguas extranjeras

Municipio	Cantidad
Almirante Brown	22
Berazategui	22
Florencio Varela	19
Quilmes	28
Total	91

Elaboración propia

Por lo general, tienden a ubicarse cercanos a las zonas céntricas en avenidas de gran circulación y alta concentración de vida comercial. Sin embargo, algunos se hallan en barriadas populares más periféricas, pero siempre en locaciones situadas en avenidas o en calles con una oferta comercial variada.

En relación con las lenguas extranjeras que se ofrecen, en el Cuadro 13 se observa que es variada pero, como en todos los tipos de ofertas analizadas, el inglés es mayoritario con una presencia del 72,9% de las lenguas enseñadas por los institutos privados en los cuatro municipios. El portugués también consolida una tendencia al ubicarse en el segundo lugar con el 10,2% de la oferta. El francés, el alemán y el italiano se hallan en lugares marginales de las lenguas extranjeras enseñadas en los institutos particulares. Otras lenguas que se ofertan son el chino mandarín, el ruso y el japonés, en algunos casos a través de clases virtuales.

Cuadro 13. Lenguas ofertadas por los institutos privados

Lengua extranjera	Alte. Brown	Berazategui	Florencio Varela	Quilmes	Total por lengua	%
Inglés	22	20	17	28	87	73,1
Francés	2	2	1	1	6	5,0
Alemán	1	1	-	1	3	2,5
Italiano	1	2	-	1	4	3,4
Portugués	3	6	1	2	12	10,1
Otras	-	3	1	3	7	5,9
					119	100

Elaboración propia

Como en todas las clases de ofertas analizadas, el partido de Florencio Varela es el que menor diversidad de lenguas ofrece a través de los institutos privados, en tanto no se enseñan ni el alemán ni el italiano.

¿UN MERCADO DE LENGUAS EXTRANJERAS?

En los apartados anteriores se han descrito diversos ámbitos e instituciones en los que se enseñan lenguas extranjeras en cuatro municipios del sur del conurbano bonaerense. A continuación se brindarán algunas interpretaciones para explicar de manera más sistemática la oferta con la que cuentan los habitantes de esos distritos para aprender otras lenguas. En primer lugar, cabe señalar que los fenómenos educativos que se analizan no pueden explicarse exclusivamente por causas definidas en la zona estudiada, ya que la enseñanza de las lenguas extranjeras presenta una historia, regulaciones y actores que desbordan los límites acotados estudiados. Los distintos niveles de la educación básica y la formación docente son regulados por la PBA y el estado nacional, y las instituciones públicas de estos niveles dependen del financiamiento y la administración del estado provincial. Las tres universidades públicas asentadas en los municipios son autónomas y detentan financiamiento del estado nacional. Asimismo, toda la oferta de educación no formal no tiene regulaciones educativas y solo los institutos privados están normados administrativamente y tributan al fisco nacional, provincial y municipal. Se puede entonces advertir el bajo nivel de injerencia que tienen los estados municipales en la enseñanza de las lenguas extranjeras en sus territorios.

Se ha puntualizado previamente que en la escuela pública se enseña inglés desde cuarto grado de la escolaridad primaria. En cambio, en las escuelas privadas analizadas se suele ofertar inglés desde el nivel inicial. Casi no existen estudios que indaguen sobre la calidad ni los resultados de las propuestas de enseñanza de lenguas extranjeras en el sistema educativo bonaerense. Un trabajo excepcional lo constituye el de *Ciro y Gottardi (2009)* quienes comparan la carga horaria de inglés en sexto año de tres escuelas del norte del conurbano bonaerense. Una de las escuelas de la muestra pertenece al sector público y las otras dos son privadas, contando una de ellas con una propuesta intensificada y la otra, bilingüe. Para el caso de la escuela primaria estatal se dictan los dos módulos semanales de 50 minutos cada uno previstos por la currícula oficial. Por su parte, la escuela privada intensificada en lenguas extranjeras ofrece nueve módulos de inglés de 50 minutos cada uno repartidos en tres días por semana desde primer grado. Por último, la escuela bilingüe organiza su jornada completa de ocho horas diarias de la siguiente manera: “Lengua: 35,5 % en inglés y 64,5 % en español, Matemática: 20 % en inglés y 80 % en español, Sociales 26% en inglés y 74 % en español, Naturales 31% en inglés y 69% en español” (*Ciro y Gottardi, 2009:8*). A pesar de no contar con datos para las escuelas situadas en los municipios analizados se hipotetiza una situación similar a la descrita por estas autoras. Es evidente que la experiencia educativa con respecto a las lenguas extranjeras es marcadamente desigual con solo focalizar el análisis en la carga horaria ofertada. Las escuelas públicas

concentran una matrícula conformada mayoritariamente por niños y jóvenes de sectores de medianos y bajos ingresos. Por otra parte, las escuelas privadas intensificadas y bilingües son un segmento escolar de altas cuotas que la bibliografía suele caracterizar como un circuito de élite. La inclusión de programas diferenciados e intensos particularmente de inglés es una característica nuclear de estrategias de diferenciación social a través de la experiencia escolar (Tiramonti y Ziegler, 2008). Estudios realizados en África focalizados en la enseñanza de las lenguas extranjera describen como “cierre de élite” al proceso por el cual un pequeño grupo dominante asegura para ellos y sus familias acceso a altos estándares de inglés, mientras que las mayorías que asisten al sistema educativo público ven negada esta posibilidad (Williams, 2011, Myers-Scotton, 1990). En los municipios estudiados, las escuelas privadas analizadas participan de un proceso de segmentación educativa que se incrementa en territorios con indicadores mayores de necesidades básicas insatisfechas. Tal es el caso de Florencio Varela que dispone de solo dos escuelas privadas intensificadas.

Respecto de la formación docente se aprecia la hegemonía de inglés en los seis IFD que forman profesores de lenguas extranjeras. Además, se ha señalado la baja terminalidad de los mismos cuando se relacionan la cantidad de ingresantes con el número de egresados, situación que caracteriza a toda la formación superior en Argentina. El territorio analizado no tiene profesorados de otras lenguas, lo cual conduce al interrogante acerca de cómo son cubiertos los cargos de portugués, italiano, francés y alemán existentes en las escuelas secundarias orientadas en lenguas extranjeras y en aquellas escuelas privadas intensificadas o bilingües que incluyen estas lenguas en su oferta. Para el italiano hay un solo profesorado privado en la ciudad de La Plata con muy escasos egresados y para el alemán no existen profesorados en el extenso territorio provincial. En el caso del portugués, en la provincia de Buenos Aires hay dos IFD ubicados en los municipios de Lomas de Zamora -único en el conurbano- y en Campana, en la región norte de la provincia. Según la Dirección de Información y Estadística provincial durante el período 2012-2019 de esas dos instituciones egresaron 35 profesores de portugués. Por otra parte, hay un solo profesorado de francés en la provincia que se encuentra en la Universidad Nacional de La Plata y, respecto del mismo, la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) informa que entre los años 2011 y 2017 egresaron sólo cuatro profesores. Se podría hipotetizar que los profesorados de esas lenguas ubicados en la CABA podrían ser los proveedores de profesores de francés, portugués, alemán e italiano para cubrir los cargos docentes de los territorios analizados. Sin embargo, Mórtola y Montserrat (2019b) muestran la escasa cantidad de docentes de esas lenguas que se titulan en esa jurisdicción. No hay datos oficiales que permitan conocer ni la cobertura de cargos en la PBA ni las titulaciones que tienen los docentes que enseñan lenguas extranjeras. Sin embargo, es posible suponer que las seis escuelas secundarias orientadas y las privadas que incluyen estas lenguas en su oferta curricular deben tener serios problemas para contar con profesores titulados debido a la exigua cantidad de docentes titulados de portugués, francés e italiano y la ubicación de los IFD que los forman, a lo que se suma la falta de profesorado de alemán.

No obstante, aunque el inglés se encuentre en otra situación, la cantidad de egresados también es relativamente escasa para una oferta que no solo tiene al sistema escolar como contratante de docentes de la lengua anglosajona. Se ha relevado en los cuatro municipios un extendido entramado de oferta de enseñanza de lenguas extranjeras que incluye a las universidades, los institutos privados, las clases particulares y cursos municipales. Una oferta diversa en la que con seguridad los profesores titulados de inglés -y por supuesto los de las otras lenguas- encuentran ámbitos variados en los que ofrecer sus servicios. Se puede conjeturar que la escasa cantidad de egresados de inglés no podría satisfacer la demanda de profesores de inglés del sistema educativo de los cuatro municipios, cuestión que se agrava en tanto Florencio Varela no tiene profesorado de lenguas extranjeras.

Es notable la presencia entre mayoritaria y hegemónica del inglés en todas las instituciones y ofertas analizadas. En un territorio restringido se reproduce la hegemonía del inglés, cuestión que Mórtola y Montserrat (2019 y 2020) describen para el sistema de formación docente terciaria y para la formación de profesores, traductores y licenciados en lenguas extranjeras que realiza la universidad. El portugués se encuentra en un lejano segundo lugar en la oferta territorial de lenguas, mientras que el francés, el italiano y el alemán aparecen como marginales. Existen posibilidades de formación para lenguas no tradicionales como el chino mandarín, el japonés y el ruso, observándose una relevante inscripción a los cursos de chino que la UNAJ brinda a la comunidad.

El enfoque ecolingüístico desarrollado por Calvet (2005) es útil para visualizar que la población y las instituciones de Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown participan de fenómenos lingüísticos de extensión global respecto de las relaciones que establecen entre las distintas lenguas, su jerarquización y estatus relativo. Calvet propone un modelo de tipo jerárquico en el que representa a las lenguas en forma de círculos gravitacionales. En tal sentido, en torno a una lengua hipercentral (actualmente el inglés) gravitan una decena de lenguas súper centrales (el francés, el español, el árabe, el chino mandarín, el hindí, el malayo, entre otras) alrededor de las cuales gravitan de cien a doscientas lenguas centrales que, a su vez, constituyen el eje de la gravitación de cuatro a cinco mil lenguas periféricas. En cada uno de los niveles de este sistema pueden manifestarse dos tendencias, una hacia un bilingüismo «horizontal» (adquisición de una lengua del mismo nivel que la propia) y la otra hacia un bilingüismo «vertical» (adquisición de una lengua de nivel superior). Como puede observarse, el modelo de Calvet presupone diferenciales de poder entre las lenguas que son el resultado de procesos político-histórico-culturales que, por su naturaleza, se presentan en un constante estado de flujo. Este modelo describe las relaciones entre las lenguas (su estatus) y qué es lo que los individuos hacen con ellas de acuerdo a sus posiciones específicas en dichas redes.

La oferta y la demanda en los cuatro municipios se estructuran básicamente alrededor del inglés en tanto lengua hipercentral que moviliza aspiraciones de un bilingüismo de tipo vertical respecto de una lengua que se categoriza en una jerarquía superior, especialmente por ideologías lingüísticas relacionadas con oportunidades

laborales y profesionales futuras. La escuela pública y la privada, las instituciones de formación docente, las universidades y la educación no formal conforman una oferta territorial que procura satisfacer una demanda territorial focalizada en el inglés. Los cuatro municipios son partícipes de un mercado lingüístico de carácter global en el que los individuos actúan de acuerdo a las ideologías lingüísticas imperantes en los diferentes ámbitos en los que operan y la oferta de enseñanza de lenguas extranjeras de la que disponen. En ellos se aprecia un mercado en general privado y arancelado dinámico y, a pesar de las desigualdades, de gran capilaridad territorial.

Así, a través de la oferta territorial se puede apreciar la configuración de las lenguas extranjeras como mercancías. Este fenómeno, que en los municipios se analiza localmente pero que previamente se ha caracterizado como global, expresa que ciertas lenguas extranjeras jerarquizadas como de alto status se ven como una especie de activo adquiriendo así valor de cambio. Los individuos que las compran lo hacen con distintas motivaciones pero, como sostiene Gray (2012), aquellos que tienen capacidad para adquirirlas poseen, en general, un mayor capital simbólico cultural o material que puede convertirse en ventajas como el prestigio, la influencia o mejores empleos. La metáfora económica que representa la posición de recursos lingüísticos como un capital proviene de los desarrollos teóricos de Bourdieu (1991) en los que define al capital lingüístico. Al respecto concibe al mercado lingüístico como el conjunto de determinaciones institucionales que las situaciones sociales de referencia proyectan sobre las interacciones lingüísticas a través de un mecanismo de mercado. Dichos mercados no se caracterizan por el intercambio entre valores iguales, sino que son situaciones sociales desiguales que implican procesos de dominación y de jerarquización. Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social determinado al que se denomina “precio” según su ubicación en un mercado dado. Las leyes de formación de precios en cada mercado lingüístico, que son las que dictan la aceptabilidad de los discursos, se construyen en contextos socio-históricos concretos y en función de las prácticas de los sujetos implicados en la negociación de los valores, cuyo poder, a su vez, está marcado por su posición estratégica en el espacio social de referencia compartido.

La oferta de escuelas privadas, cursos universitarios pagos, institutos de lenguas y profesores particulares de los cuatro municipios no podría sostenerse sin unas ideologías lingüísticas que, siguiendo a Bourdieu, expresaran a individuos que intervienen en ese mercado tratando de aumentar sus beneficios simbólicos, adaptándose a las leyes de formación de precios y, a la vez, poniendo en juego sus distintas formas de capital socialmente construidos. En Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Almirante Brown hay miles de personas que “invierten” en el aprendizaje de otras lenguas buscando algún “rendimiento” futuro de esa inversión. Viajes, consumos culturales, placer, mejores trabajos, garantizar el futuro de sus hijos, constituyen algunas de las motivaciones que llevan a comprar un bien cultural como son las lenguas extranjeras (Montserrat y Mórtola, 2022, en prensa).

CONCLUSIONES

En los territorios de los municipios de Florencio Varela, Berazategui, Quilmes y Almirante Brown existe una oferta diversificada y extendida para aprender lenguas extranjeras, particularmente inglés. Un entramado institucional que incluye a las escuelas del sistema público y privado de educación básica, la formación docente, las universidades con sus cursos arancelados a la comunidad y un conjunto diverso de dispositivos de educación no formal constituido por los institutos privados de lenguas extranjeras, los profesores particulares y hasta los mismos estados municipales brindando cursos gratuitos para adultos.

Si bien la cobertura ofrecida por el sistema educativo se puede caracterizar por su alcance universal, parecería que su presencia desde cuarto grado en el nivel primario no alcanzaría para satisfacer lo que una parte importante de la población de estos municipios espera respecto del aprendizaje de una lengua extranjera. En el territorio analizado se tiende a comprar este bien cultural si se aspira a aprender una lengua de manera tal que satisfaga las aspiraciones del demandante. Si bien faltan guarismos que permitan conocer con mayor profundidad tal demanda, la misma oferta expresa que las lenguas son bienes culturales preciados por ingentes cantidades de habitantes de estos municipios. La inscripción a los cursos arancelados que oferta la UNAJ a la comunidad constituye un ejemplo de una demanda sostenida a través de los años para el portugués, el francés, el italiano y un chino mandarín que con potencia se mezcla entre las tradicionales lenguas europeas. Asimismo, el inglés despliega toda su hegemonía con una inscripción que quintuplica la de cada una del resto de las lenguas extranjeras que ofrece esa universidad.

El tipo de oferta analizada muestra que el sistema educativo público, con el lugar que le da al inglés en el currículum, no parece ser suficiente para muchos individuos que aspiran a saber otra/s lengua/s. La existencia de un circuito privado de élite que intensifica la enseñanza de otra lengua u organiza un plan de estudio bilingüe, pone de manifiesto que los sectores de altos ingresos encuentran la satisfacción de sus aspiraciones educativas en este tipo de escuelas. La búsqueda de una presencia importante del inglés en el plan de estudios es uno de los rasgos más relevantes que caracteriza al tipo de demandantes de este segmento de la escolaridad privada. El inglés es un bien que también se compra en la escuela.

Por otra parte, el extendido circuito de institutos privados y profesores particulares en los cuatro municipios también evidencia a otro importante segmento de mercado de compra y venta de lenguas extranjeras. Un circuito educativo de larga existencia en las ciudades de nuestro país que debe ser estudiado con mayor profundidad y que en cierta bibliografía europea se analiza y debate las posibilidades de su regulación (Moreno, 2022, Bray, 2013).

El mercado de lenguas extranjeras analizado expresa su desigualdad al ser el municipio de Florencio Varela, el distrito con mayores indicadores de pobreza y necesidades básicas insatisfechas, el que menor volumen de oferta expresa en todos los

ámbitos e instituciones descritos. A menores ingresos de la población, menores son las posibilidades de aprender una lengua extranjera.

Es destacable que los municipios registren esa enorme demanda y sostengan cursos gratuitos a la comunidad tal como lo hacen Quilmes, Berazategui y Almirante Brown. Un caso distinto es el de Florencio Varela que define una política de apoyo al sector privado con subsidios que les permiten ofrecer descuentos en sus cuotas. Otro aspecto que merece señalarse es que Quilmes y Almirante Brown incluyen sus cursos de inglés en el marco de acciones de formación profesional, dando cuenta de esta manera de la potente relación entre el inglés y el mundo del trabajo. Los municipios con estas acciones revelan que no desconocen este tipo de demanda en las poblaciones que gobiernan y destinan una parte de sus habitualmente escasos recursos presupuestarios para financiar acciones formativas en torno a las lenguas extranjeras.

Poner el foco en las dinámicas presentes en cuatro municipios del conurbano bonaerense para la enseñanza y aprendizaje de las lenguas extranjeras invita a pensar sobre la democratización y universalización de un bien cultural altamente valorado socialmente. Los municipios siempre están acuciados por múltiples demandas y escasos recursos. Pero, como se ha analizado, incluyen en su “radar político” a las lenguas extranjeras. Probablemente, en momentos de mayor holgura presupuestaria se podrían crear escuelas municipales de lenguas extranjeras abiertas a la comunidad con cursos para todas las edades sin ningún tipo de arancelamiento¹⁸⁶.

Para una democratización del aprendizaje de lenguas extranjeras más amplia y profunda es necesaria una acción estatal provincial y nacional que excede los alcances de un municipio¹⁸⁷. Pero si se aspira a que las grandes mayorías nacionales cuenten con buenas habilidades comunicativas en otras lenguas es necesario un enorme esfuerzo presupuestario, político y técnico que saque a las lenguas extranjeras del lugar marginal en el que se encuentran en el curriculum escolar. Hacer de las lenguas extranjeras un conocimiento universal, más democráticamente distribuido y no definido exclusivamente por lógicas marcadamente mercantiles, bien vale la pena. Asimismo, el desarrollo nacional en un mundo globalizado parece estar demandando.

BIBLIOGRAFÍA

Alegre, Silvina (2016). “Configuraciones territoriales en el periurbano del partido de Florencio Varela”. *Mundo Agrario*, 17 (34), pp. 1-23.

<http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv17n34a09>

Bourdieu, Pierre (1991). *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Polity.

Bray, Mark (2013). “Shadow Education: Comparative Perspectives on the Expansion and Implications of Private Supplementary Tutoring”. *Social and Behavioral Sciences*, 77, pp. 412-420.

¹⁸⁶ CABA cuenta desde el año 1982 con los “Centros educativos complementarios de idiomas extranjeros” en los que se enseñan distintas lenguas a niños en edad escolar de nivel primario de manera no arancelada.

¹⁸⁷ Algunos municipios bonaerenses tienen escuelas de los niveles básicos de la educación sostenidos con recursos propios.

https://www.researchgate.net/publication/257718485_Shadow_Education_Comparative_Perspectives_on_the_Expansion_and_Implications_of_Private_Supplementary_Tutoring

- Calvet, Louis Jean (2005). “Globalización, lenguas y políticas lingüísticas”. Synergie, Chile N° 1.
- Chaves, Mariana y Segura, Ramiro (2021). *Experiencias metropolitanas: clase, movilidad y modos de habitar en el sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires*. CABA, Teseo.
- Ciro, Gabriela y Gottardi, Graciela (2009). “El Diseño Curricular de Inglés de Educación Primaria de la Provincia de Buenos Aires. Estudio de Caso: su implementación en Escuelas de Gestión Estatal y Privada” (manuscrito no publicado). UDESA.
https://www.academia.edu/12118184/El_Dise%C3%B1o_Curricular_de_Ingl%C3%A9s_de_Educaci%C3%B3n_Primaria_de_la_Provincia_de_Buenos_Aires_Estudio_de_Caso_su_implementaci%C3%B3n_en_Escuelas_de_Gesti%C3%B3n_Estatal_y_Privada
- Dirección General de Cultura y Educación PBA (2010) “Diseño Curricular para la Educación Secundaria Ciclo Superior: Orientación Lenguas Extranjeras”, La Plata.
- Gastaldi, María del Valle y Grimaldi, Elsa (2018). *Las lenguas extranjeras en la educación superior de la región: 1er Encuentro Internacional de Centros Universitarios de Idiomas*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.
- Gluz, Nora, Ochoa, Marcelo, Sambrana, Alicia y Espínola, Daiana (2020). “Desigualdad y municipios. El derecho a la educación en el Conurbano Bonaerense”. *Encuentro educativo*, 1 (1), pp. 215-240. <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/encuentroE/>
- Gray, John (2012). “English the industry”. En: Hewings, Ann and Tagg, Caroline (Eds.). *The Politics of English. Conflict, Competition, Co-existence*. New York, Routledge, pp.137-163
- Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Kroskrity, Paul (2004). Language Ideologies. En: Duranti, Alessandro (ed.), *Companion to Linguistic Anthropology*. Oxford, Blackwell, pp. 496-517.
- Moreno, Juan Manuel (2022). “Educación en la sombra” en España: Cómo las clases particulares se están convirtiendo en un bien de primera necesidad. *ESADE*, pp. 1-27. <https://www.esade.edu/ecpol/es/publicaciones/educacion-en-la-sombra-en-espana-como-las-clases-particulares-se-estan-convirtiendo-en-un-bien-de-primera-necesidad/>
- Montserrat, Mariano y Mórtoła, Gustavo (3-4 de noviembre de 2022). “Las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche: las lenguas extranjeras, el español y las lenguas originarias: la articulación de lo ideológico-lingüístico en el conurbano global”. Jornadas de Investigación UNAJ “Investigaciones interdisciplinarias en el Territorio en el actual contexto”, Buenos Aires, Argentina.
- Mórtoła, Gustavo y Montserrat, Mariano (2020). “El sistema universitario argentino y la formación profesional en lenguas extranjeras: los profesorado, traductorados y licenciaturas”. *Revista Ucronías*, 1, pp. 99-120.
<https://ucronias.unpaz.edu.ar/ojs/index.php/ucronias/issue/view/2>
- Mórtoła, Gustavo y Montserrat, Mariano (2019). “La formación de docentes de lenguas extranjeras en la Argentina: aportes para la construcción de un espacio de debate

necesario". *Itinerarios Educativos*, 12, pp. 15-34.

<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Itinerarios>

Mórtola, Gustavo y Montserrat, Mariano (2019b). "Una aproximación al campo de los profesionales de lenguas extranjeras". *Argonautas*, 9 (12), pp. 74 - 99.

<http://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/ARGO/article/view/132/68>

Myers-Scotton, Carol (1990). Élite closure as boundary maintenance: The evidence from Africa. En: Weinstein, Bret (Ed.). *Language Policy and Political Development*. Norwood, Ablex, pp. 25-41.

Rofman, Adriana (2010). *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense: un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón*. Los Polvorines, UNGS.

Runte-Geidel, Ariadne (2015). "La educación a las sombras en países del sur de Europa y sus implicaciones sobre la equidad". *Revista Española de Educación Comparada*, 25, pp. 167-182. DOI: 10.5944/reec.25.2015.14789

Silverstein, Michael (1979). Language Structure and Linguistic Ideology. En: Clyne, Paul, Hanks, William y Hofbauer, Carol (Eds.). *The Elements: A parasection on linguistic units and levels*. Chicago, Linguistic Society, pp. 193-248.

Silverstein, Michael (1998). The Uses and Utility of Ideology: A Commentary. En: Schieffelin, Bambi, Woolard, Kathryn y Kroskrity, Paul (Eds.). *Language Ideologies: Practice and Theory*. Oxford, University Press, pp. 23-45.

Tiramonti, Guillermina y Ziegler, Sandra. (2008). *La educación de las elites*. Buenos Aires, Paidós.

Williams, Eddie (2011). Language policy, politics and development in Africa. En: Coleman, Hywel (Ed.). *Dreams and realities: Developing countries and the English Language*. London, British Council, pp. 11-23.

Ziegler, Sandra, Gessaghi, Victoria y Fuentes, Sebastián (2017). "Las propuestas curriculares en escuelas de elite de la provincia de Buenos Aires: diferenciación institucional para educar en el privilegio". *Páginas de educación*, 11 (2), pp. 40-60.

<https://doi.org/10.22235/pe.v11i2.1640>

Leer y escribir en las disciplinas: tensiones y complejidades de la especificidad discursiva

Mónica Garbarini | Silvia López D'Amato

Mariela Escobar | Cecilia Ortale

UNAJ

RESUMEN

El espacio dedicado a la escritura en las materias específicas de las diferentes áreas de conocimiento supone un vínculo indisoluble entre el saber disciplinar y sus formas de expresión; en ese sentido, las metodologías de enseñanza-aprendizaje requieren abordar las dificultades lecto-escriturarias no solo desde las falencias que presentan los estudiantes al ingresar a los estudios superiores sino, sobre todo, desde las prácticas docentes y las condiciones institucionales.

Los planes de estudio de la Universidad Nacional Arturo Jauretche contemplan espacios curriculares destinados a la lecto-escritura académicas: Curso de Preparación Universitaria en Lengua (CPUL), Taller Complementario de Lengua –para aquellos estudiantes que no alcanzaron la aprobación del CPUL- y Taller de Lectura y Escritura. Instancias que funcionan de manera articulada y que establecen una continuidad respecto de los contenidos conceptuales, de los enfoques didácticos y de las estrategias metodológicas implementadas en los inicios de los estudios superiores. Sin embargo, esta línea pedagógica que aborda las tensiones entre la escritura académica y la especificidad disciplinar se sostiene de manera inestable durante el cursado de las carreras; la idea de que ingresar a un nuevo campo de conocimiento implica ingresar a un nuevo discurso que debe enseñarse junto con la disciplina no es, en general, una práctica sistematizada en los trayectos formativos.

Esta propuesta se justifica en la concepción de que las competencias lecto-escriturarias constituyen actividades cognitivas de gran incidencia en el aprendizaje disciplinar, en que enseñar a leer y escribir en un campo del conocimiento específico implica promover nuevas prácticas de acompañamiento interdisciplinario y en la implementación de metodologías colaborativas que propicien el desarrollo de nuevas formas de aprender y de enseñar.

INTRODUCCIÓN

Las prácticas de lectura y escritura en la universidad han sido objeto de estudio en diversas investigaciones, sobre todo a partir de los inicios del siglo XXI. Reconocer el lenguaje como un instrumento de comunicación opaco, que no transmite linealmente, de manera transparente, el mensaje obligó a la reflexión acerca de cómo los estudiantes podían apropiarse de los conocimientos sin aprender los modos de ingresar a los textos del nuevo nivel académico (Arnoux et al., 2002). En este sentido, el concepto de alfabetización académica ilumina esta reflexión al pensar en que ingresar a un nuevo campo de conocimiento implica ingresar a un nuevo discurso que debe enseñarse junto con la disciplina (Carlino, 2006). En este sentido, determinados conceptos comenzaron a tomar relevancia y formaron parte de los programas de estudios de materias específicas que muchas universidades incorporaron en los inicios de la formación. El conocimiento de conceptos tales como: texto, contexto y paratexto, secuencias textuales, géneros discursivos, enunciador y enunciatario o polifonía resulta fundamental a la hora de encarar la lectura o la escritura de un texto académico.

Con esta finalidad, la Universidad Arturo Jauretche implementó desde sus inicios, en el año 2011, el Taller de Lectura y Escritura. A partir de 2012, comenzó el Curso de Preparación Universitaria (CPU), cuyas materias fueron Lengua, Matemática y Taller de Vida Universitaria. Para quienes no aprobaran el CPU, se pusieron en marcha los Talleres Complementarios de Lengua. Todas estas instancias se proponen para acompañar al estudiante con sus prácticas de lectura y escritura académicas, en los inicios de sus actividades universitarias.

Sin embargo, se hizo evidente que era necesario profundizar las intervenciones sobre los discursos de las diversas especificidades y, ante los requerimientos de algunos profesores de materias de distintos Institutos, se creó el Programa para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura (PROFLE) que acompaña a estudiantes y profesores en la elaboración de textos académicos durante los años intermedios y, además, en la concreción de los Trabajos Finales de Carrera.

UN POCO DE HISTORIA DE LA EXPERIENCIA EN MATEMÁTICA

El estudio de matemática implica la utilización de un lenguaje simbólico específico que expresa determinados conceptos. Sin embargo, ese lenguaje se articula con el lenguaje natural en lo que se denomina Discurso Informal Matemático (DIM) (Gutiérrez de Piñares Reyes y Díaz Frías, 2011). Los modos de relación entre uno y otro lenguaje suelen provocar problemas en diferentes aspectos de la enseñanza de la matemática como, por ejemplo, en la manifestación de enunciados de problemas y consignas. La formulación de problemas a resolver a partir de conocimientos matemáticos es una de las herramientas usuales en las clases de la materia, el planteo de esos problemas requiere de un discurso natural claro y preciso: “los componentes a desarrollar para el

análisis de los enunciados de los problemas son: claridad semántica, precisión matemática, cantidad de información, registro de representación, contenido involucrado, vinculación con la realidad y momento de utilización” (Petrone, E. et al, 2014: 381). En este listado, hay características que implican directamente contenidos lingüísticos que se relacionan con la semántica pero también con nociones como género discursivo, secuencia textual, adecuación a la situación comunicativa, registros. Esta problemática puede abordarse desde la disciplina misma o, a través de un trabajo colaborativo, desde una perspectiva interdisciplinaria.

Para caracterizar lo que consideramos un trabajo colaborativo, nos basamos en Boavida y Da ponte. Ellos establecen diferencias entre la colaboración y la cooperación; relacionan el primer concepto con el trabajo en conjunto de miembros de diversas disciplinas que se someten a discusiones y negociaciones permanentes, en cambio, la cooperación implica operar en conjunto: los miembros no discuten y tienen un determinado rol en la operación a realizar. Definen la colaboración como un proceso emergente en el que los participantes comparten un interés común; tienen un objetivo general y objetivos específicos que guían el trabajo que se basa en la mutualidad, la confianza y la negociación permanentes. Plantean, sin embargo, los puntos flojos del trabajo colaborativo: la imprevisibilidad, la necesidad de negociar las diferencias y los costos y beneficios de cada decisión; el peligro de la autosatisfacción confortable y complaciente, al igual que los riesgos del conformismo (Boavida y da Ponte, 2011).

Leonardo Lupinacci coordina actualmente la cátedra de Matemática del Instituto de Estudios Iniciales. Esta materia junto con Taller de Lectura y Escritura, Problemas de Historia Argentina y Prácticas Culturales son obligatorias para todos los estudiantes de la UNAJ. Es una materia que se cursa en los inicios de la carrera y que requiere, como las otras, de un seguimiento continuo. Al momento de comenzar nuestro trabajo con la cátedra Matemática, Fernando Bifano acompañaba a Lupinacci en la coordinación. Ambos se han preocupado por mejorar permanentemente las prácticas docentes y sus discursos y para ello han trabajado mucho en la elaboración de materiales didácticos, en particular, del Manual que los estudiantes manejan en sus clases. Bifano y Lupinacci junto a otros docentes de la cátedra, Karina González y Paula Putica, analizaron los materiales desde la perspectiva de las oportunidades de aprendizaje para los alumnos y los modos de compromiso para los docentes (Bifano, F et al, 2016). Con respecto al último concepto, ellos adoptan la postura de analizar el texto como si fuera una transacción, un diálogo entre el material y los estudiantes mediado por el docente, quien tiene cuatro maneras de asumir su compromiso en el juego entre el material escrito, el manual, el estudiante y él mismo. Esos cuatro modos fueron analizados por los coordinadores y su equipo de investigación en encuestas y observaciones de clases a los profesores de la cátedra; los modos de compromiso que observan son: ¿por qué y para qué se lee? ¿Qué partes se leen? ¿cuándo se leen? ¿Quién es el que las lee? Puede observarse el interés de la cátedra por un buen vínculo con el lenguaje natural que resulta imprescindible para la enseñanza de la matemática.

A raíz de esas preocupaciones surgió por parte de los coordinadores de Matemática el interés por convocar al equipo del Taller de Apoyo para la Elaboración de Textos Académicos (TAPTA) que es una de las formas de intervención que conforman hoy el PROFLE. En la primera experiencia, en 2016, las integrantes del Taller acudieron a las clases de la materia para explicar a los estudiantes, junto con los docentes de la disciplina específica, algunas consignas de escritura que el manual requería. En esa primera experiencia surgieron intercambios que demostraban algunas diferencias en la terminología específica de Lengua, por ejemplo, se pedía escribir un “ensayo” pero el concepto de “ensayo” que se manejaba en el manual de Matemática difería del que se manejaba en el manual del Taller de Lectura y Escritura, que los estudiantes leían en el mismo año. Del mismo modo, se ajustaron consignas que solicitaban la escritura de “artículos periodísticos”. La cuestión del género discursivo se convirtió en uno de los objetos de estudio al negociar. El trabajo en colaboración y el compromiso de ambos equipos de docentes abrió un diálogo que se profundizó con el correr de los años y nos permitió trabajar hasta el año 2019 en el asesoramiento en la escritura de las consignas de los materiales nuevos de la materia.

DEL ENSAYO A LA AUTOBIOGRAFÍA: “YO SÉ MATEMÁTICA”

Cuando en el 2020 llegó la pandemia y obligó a todo el mundo a repensar las maneras de dar clases, la cátedra de Matemática Inicial se propuso sostener aquella actividad que se habían propuesto desde el inicio de su gestión. Ya no se denominaba “ensayo” pero se solicitaba un trabajo escrito en el que los estudiantes expresaran sus conocimientos matemáticos al momento de comenzar la materia y los vínculos de estos saberes con el desarrollo de sus actos cotidianos y manifestaran cómo se iban modificando a lo largo de la cursada. Para sostener el trabajo de escritura, en el desarrollo del primer cuatrimestre virtual, adaptaron las consignas al nuevo medio virtual que era la plataforma Moodle en la que se llevaban a cabo las clases a través de aulas virtuales, e implementaron cuatro foros (uno después de terminada cada unidad) en los que solicitaban la verbalización de sus experiencias, del mismo modo que como ocurría en la presencialidad.

Debido al interés que suscitó en los estudiantes esta propuesta en la modalidad virtual (tuvieron mayor participación y mejores desarrollos de los textos), nos propusimos trabajar en colaboración para reelaborar la consigna e intentar potenciar las utilidades de la virtualidad para los textos escritos. Las ventajas para la escritura en modo virtual se relacionan con el manejo adecuado del programa Word; es indiscutible que no todos los estudiantes que ingresan a nuestra universidad manejan correctamente el programa, así como tampoco son poseedores de aparatos tecnológicos adecuados ya que la mayoría seguía sus clases a través de celulares que no siempre tenían todas las funciones o aplicaciones necesarias. Teniendo en cuenta estos aspectos, trabajamos las consignas que continuarán solicitándose a través de los foros “Yo sé matemática”.

Nuestra propuesta proponía acortar el trabajo a tres entregas, establecía las mismas temáticas: una presentación personal y los conocimientos previos relacionados con la vida cotidiana, para el primer foro; los conocimientos incorporados y sus vínculos con la cotidianidad, para el segundo y los aportes del enfoque de la enseñanza de la cátedra junto con las dificultades a las que se enfrentaron durante el aprendizaje, para cerrar. Sugeríamos desarrollar dos párrafos para cada instancia, establecíamos posibles fórmulas de inicio y cierre de los párrafos y proponíamos la relectura y reescritura de los dos anteriores, a partir del segundo foro, incorporando las correcciones, si las hubiera, de sus profesores para producir una escritura en proceso que terminará con un texto coherente que expusiera toda su experiencia en la materia. La propuesta fue discutida y consensuada con los profesores de la cátedra y, una vez acordada, se llevó a cabo durante el segundo cuatrimestre del 2020 y en el 2021.

El grupo de investigación tuvo acceso a los foros de veinte comisiones. Los resultados de nuestros análisis fueron aleatorios: no todos los estudiantes presentaban sus textos en tiempo y forma, muy pocos desarrollaban la información en párrafos, la mayoría no utilizaba conectores o frases que establecieran cierta conexión semántica entre los foros, casi ninguno reelaboraba los párrafos escritos, muchos escribían el texto completo en la tercera instancia de escritura, todos los trabajos presentaban errores de escritura. Con respecto a los docentes, solo algunos proponían algunas sugerencias para las reescrituras, en general, hacían acuse de recibo del trabajo y/o comentaban algunos aspectos del contenido. No había recomendaciones con respecto a la expresión escrita.

Luego de estos análisis de resultados, nos propusimos realizar una entrevista al Coordinador de Matemática, Leonardo Lupinacci, para reflexionar acerca de los objetivos de la cátedra y consultar sobre las impresiones que había dejado la realización del trabajo de escritura “Yo sé matemática”. De las respuestas del doctor Lupinacci se desprendía que los resultados, para los objetivos de la cátedra, habían sido satisfactorios ya que estas instancias de escritura les permitían a los docentes analizar su propio trabajo con el lenguaje natural a través de las expresiones de los estudiantes. La escritura de los textos significaba una reflexión “metamatemática” para los escritores ya que debían pensar en los recorridos llevados a cabo durante cada una de las instancias de cursada y, desde esas reflexiones, los docentes podían, a su vez, analizar el impacto de los conocimientos enseñados para fortalecer sus propias prácticas o modificarlas. La escritura de cada uno de los foros, señalaba el Coordinador, colocaba a cada estudiante frente a otra perspectiva de la ciencia matemática y ese cambio de punto de vista le permitía a los docentes revisar sus prácticas desde un lugar diferente.

Todos estos aspectos beneficiaban el vínculo entre estudiantes, profesores y la ciencia matemática, sin embargo, las talleristas del PROLE pretendíamos que estos trabajos de escritura propusieran, también una reflexión metadiscursiva para mejorar las prácticas de escritura de los estudiantes. En el cotejo de resultados de las comisiones analizadas, este proceso no se había desarrollado dado que no se había llevado a cabo el proceso que proponíamos: las correcciones sobre los aspectos formales de la lengua y las reescrituras no formaron parte de esta experiencia.

Con respecto a este tema, el Coordinador señaló que era notable la falta de la práctica escrituraria por parte de la gran mayoría de los estudiantes. Señaló, además, que los docentes manifestaron su consciencia de los errores en el manejo de la lengua por parte de los estudiantes pero, al mismo tiempo, expresaron que les faltaban herramientas para ayudar a sus estudiantes a subsanar esos errores. Estos aspectos nos llevaron a reflexionar acerca de la importancia de la enseñanza de la lengua natural en cada disciplina. En estas instancias académicas, la formación del cuerpo docente alcanza un grado de especificidad en la disciplina que, tal vez, deje de lado el aspecto de la enseñanza de lo discursivo pero es evidente que en los recorridos de formación de cualquier estudiante, niveles primario y secundario, las disciplinas científicas deben incorporar a la enseñanza de la especificidad, la enseñanza del discurso de la disciplina. Incorporar los aspectos discursivos desde los primeros conocimientos en todas y cada una de las disciplinas originaría prácticas discursivas más sólidas y fortalecerían el conocimiento de la lengua en su aspecto instrumental.

Para profundizar estos aspectos, elaboramos una encuesta para aplicar entre los profesores de la cátedra. Hasta el momento, hemos recibido sólo nueve respuestas. La mayoría tiene como carrera de grado la licenciatura o el profesorado en Matemática aunque hay un biólogo, un licenciado en Física y un Licenciado en Educación. El treinta por ciento tiene títulos de posgrado: especialización o doctorado. La mayoría tiene más de 15 años de antigüedad, salvo uno que tiene 8. El 80% de los encuestados manifestó haber realizado algún curso para la integración de recursos digitales a sus clases.

A la pregunta: “¿Considera que los estudiantes respondieron a los contenidos pautados en la consigna ‘Yo sé matemática?’”, el 80% respondió positivamente. Sin embargo, cuando se les pregunta si los estudiantes respondieron a las pautas de escritura de la consigna, el acuerdo no es tan homogéneo: el 55,6% respondió que sí pero el resto se dividió en cuatro respuestas, cada una responde al 11%; las respuestas fueron “no”, “algunos”, “en pocas ocasiones” y “solo un pequeño porcentaje”. El 66 % consideró que los objetivos fueron alcanzados plenamente y el 55% no modificaría las consignas. El 66% afirmó que el trabajo con la consigna cambió en el modo virtual con respecto al presencial, sólo el 22% señaló que no hubo cambios ya que el 11% manifestó no haber tenido la experiencia presencial.

El último interrogante indagaba acerca de sus consideraciones acerca de la importancia de un buen manejo de la lengua natural para el aprendizaje de la matemática. Todos consideraron que era fundamental, aunque no dieron las mismas razones. Tres respuestas se detuvieron en la interpretación de los textos, las explicaciones o las consignas. Una de las respuestas profundiza sobre el tema y expresa mucha preocupación: “A veces siento que una gran cantidad de estudiantes solo perciben una o dos palabras por oración, las que les parecen más fuertes (salvo que la oración sea extremadamente simple)”. Las otras seis respuestas hacen foco en la expresión y la comunicación. Algunos señalan la importancia de una buena expresión y comunicación para el ámbito del aprendizaje y exteriorización de resultados en el ámbito de la matemática y otros plantean aspectos más generales como el futuro laboral.

Si bien el trabajo de investigación no está terminado, dentro de las conclusiones parciales y preliminares encontramos que la cátedra de Matemática Inicial manifiesta, a través de su coordinador y de algunos de sus docentes, una profunda preocupación por cómo cierto porcentaje de sus estudiantes manejan la lengua natural y cómo esto afecta tanto la comprensión de los temas como de las consignas, al tiempo que presentan dificultades en la comunicación de los resultados de sus análisis. Por otro lado, la actividad “Yo sé matemática” les resulta productiva para la reflexión acerca de los aprendizajes de la disciplina y para percibir problemas de expresión escrita. Queda como pendiente para nuestro trabajo la posibilidad de encontrar la forma para que “Yo sé matemática” procure, también, una reflexión metadiscursiva que fortalezca no solo el aprendizaje matemático sino también el manejo discursivo.

BIBLIOGRAFÍA:

- Arnoux. E., Di Stefano, M y Pereira, C. (2002) *La lectura y la escritura en la universidad*. Buenos Aires. Eudeba.
- Atorresi, A., (2005). “Construcción y evaluación de consignas para evaluar la escritura como competencia para la vida”. *Enunciación*, Vol. 10, Núm. 1, 4-14.
Disponible en:
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/447/678>.
- Bifano, F., González, C, Lupinacci, L. y Putica, P. (2016) “Materiales curriculares para la Matemática del ingreso a la universidad. Oportunidades de aprendizaje para los alumnos. Modos de compromiso para los docentes”. Ponencia en *V Jornadas nacionales y I Latinoamericanas de Ingreso y Permanencia en Carreras Científico-Tecnológicas*. Bahía Blanca.
- Boavida, A y da Ponte, J. (2011) “Investigación colaborativa: potencialidades y problemas”. *Educación y Pedagogía*. Número 23. Volumen 54.125-135.
- Camelo González, M., (2010) “Las consignas como enunciados orientadores de los procesos de escritura en el aula”. *Enunciación*, Vol 15, Núm. 2, 58-67 Disponible en:
[http://www.dialnet-LasConsignasComoEnunciadosOrientadoresDeLosProceso-3661410%20\(2\).pdf](http://www.dialnet-LasConsignasComoEnunciadosOrientadoresDeLosProceso-3661410%20(2).pdf)
- Carlino, P. (2006) *Leer, escribir y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, D., (1990) “Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita”, *Comunicación, lenguaje y educación*, 1990, 6, 63-80. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/126193.pdf>.
- , (2006) *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama, Barcelona.

- Finocchio, A., (2017) *Cuando las consignas invitan a escribir*. Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. Buenos Aires, FLACSO Virtual. Disponible en: <http://www.neuquen.edu.ar/wp-content/uploads/2018/05/Finocchio-A.M.Cuando-las-consignas-invitan-a-escribir.-copia.pdf>
- Gutiérrez de Piñares Reyes, R y Díaz Frías, J (2011) “Discurso Informal Matemático: métodos, técnicas y tendencias”. *Avances en Sistemas e Informática*. Volumen.8. Medellín. Disponible en: <https://pdfs.semanticscholar.org/4d9b/d25c336c7ccec0f9832a6764c6d1ca3b776a.pdf>
- Scardamalia, M. y Bereiter, C., (1992) “Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita”. En: *Infancia y Aprendizaje*, 58, 43-64. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/48395.pdf>
- Vázquez, A., (2007) “Consignas de tareas. Entre la palabra del docente y los significados de los estudiantes”. *Colección de cuadernillos de actualización para pensar la enseñanza universitaria*, Año 2, N° 7, Universidad Nacional de Río Cuarto. Disponible en: <http://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/pdf/vazquezset07.pdf>
- Villela, J.[et al.], (2016) *Nuevos encuentros matemáticos de tipos múltiples*. Florencio Varela, Universidad Nacional Arturo Jauretche, 97-126.

El modelo TPACK en la UNAJ: la integración de objetos virtuales de aprendizaje en las prácticas de enseñanza y su relación con el desarrollo TPACK docente.

*Verónica Fantini | Germán Alexis Arce
Sergio Daniel Conde | María Joselevich
IlyA, UNAJ*

RESUMEN:

Esta investigación tiene como objetivo principal indagar sobre aspectos en los cuales los docentes de UNAJ requieren apoyo para la inclusión de tecnología en sus propuestas pedagógicas tendiente a hacer un uso que resulte en aprendizajes más significativos de sus estudiantes.

Se trabajó tomando como marco el modelo TPACK (Conocimiento Tecnológico y Pedagógico del Contenido, Mishra y Koehler, 2006). Este modelo analiza los saberes docentes organizando los según las dimensiones pedagógica, tecnológica y de contenido disciplinar y define el áreas de intersección entre ellos. Según este modelo, una enseñanza donde se incorporan efectivamente estos aspectos, es aquella en la cual se los trabaja de forma amalgamada.

En busca de estudiar el nivel de autopercepción TPACK de docentes de UNAJ, se construyó y puso a punto una encuesta preliminar que fue respondida por 13 docentes. Les encuestados refirieron sentirse más seguros en relación al conocimiento del contenido disciplinar que de los tecnológico y pedagógico. También puntuaron con mayor valor sus conocimientos del Conocimiento pedagógico del contenido (CPC) que los de otros dos constructos estudiados. La formación disciplinar pareciera ser el lugar dónde más seguros y formados se sienten.

OBJETIVOS

Uno de los factores fundamentales para la inclusión de tecnología en propuestas didácticas, es el desarrollo por parte de los docentes de determinadas competencias. Contar con estas habilidades facilitaría producir propuestas de enseñanza que resultarían en aprendizajes más significativos de los estudiantes.

Esta investigación tiene como objetivo principal estudiar los aspectos en los cuales los docentes de UNAJ requieren apoyo para desarrollar sus competencias para la inclusión de tecnología en sus propuestas didácticas

Para eso, buscamos relevar el nivel autopercebido de TPACK (Conocimiento Tecnológico y Pedagógico del Contenido, Mishra y Koehler, 2006) de un grupo de docentes de UNAJ, relevar los diferentes usos que proponen de determinados objetos virtuales de aprendizaje y estudiar la relación entre esos dos factores: el nivel autopercebido de TPACK y los usos que propongan de determinados materiales.

Enfoque conceptual

Como toda práctica de enseñanza, el uso y la integración de recursos educativos en el nivel superior está mediado por el imaginario y las concepciones pedagógicas de los docentes. Identificar estas concepciones es fundamental para poder diseñar estrategias que permitan acompañarles en la incorporación adecuada de recursos en las prácticas docentes.

Cuando se trata de recursos educativos que incluyen desarrollos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), su incorporación requiere de los docentes ciertos saberes que consideramos enmarcados en el modelo TPACK .

El modelo TPACK es una adaptación del concepto de acuñado por Shulman en 2005 de Conocimiento Pedagógico del Contenido (CPC), que representa una zona de intersección entre los conocimientos relacionados con el contenido y aquellos que tienen que ver con la didáctica, por la que determinados temas y problemas se organizan, se representan y se adaptan a los diversos intereses y capacidades de los estudiantes, y se exponen para su enseñanza. El CPC es específico para la enseñanza de cada tema. El TPACK integra la tecnología en el CPC resultando en un marco conceptual que nos ofrece vías de integración genuina de la tecnología en la enseñanza, teniendo en cuenta, además, el contexto en el cual se lleva adelante la propuesta pedagógica.

METODOLOGÍA

En esta primera etapa de investigación, se confeccionó y puso a punto una herramienta de toma de datos traducida y adaptada de los trabajos de Schmidt et al (2009) y Burgoyne et al (2010).

El objetivo de este cuestionario es medir las autopercepciones de los docentes sobre sus competencias TPACK. Investigaremos sobre sus habilidades en relación a esas competencias TPACK durante la segunda parte del proyecto de investigación (programado para el año 2023)

Se realizó una prueba preliminar para validar el instrumento de medición elegido y ajustarlo al contexto de UNAJ en la primera mitad de 2022. Para eso, se realizó un

primer muestreo con 13 docentes de la UNAJ seleccionados por el equipo de investigadoras. El criterio de selección se basó en experiencias previas con colegas que considerábamos de un nivel TPACK medio/alto para evitar, en esta primera instancia, algún efecto causado por la dificultad para comprender y operar cuestionarios digitales en sí.

Se envió por correo electrónico el enlace al cuestionario armado como una encuesta digital. El tiempo requerido para responder fue aproximadamente de 40 minutos por persona. Si bien el cuestionario se definió como anónimo, cada docente podía dejar registrado su nombre y apellido si lo deseaba.

El instrumento construido contiene 16 preguntas con las cuales se busca determinar el nivel autopercebido de cada docente en los siete aspectos del modelo TPACK: 3 preguntas sobre el conocimiento tecnológico (CT), 2 ítems sobre el conocimiento del contenido (CC), 1 ítem sobre el conocimiento pedagógico (CP), 1 ítem sobre el Conocimiento pedagógico del contenido (CPC), 3 ítems sobre el conocimiento tecnológico del contenido (CTC), 1 sobre el conocimiento tecnológico y pedagógico (CTP), 1 sobre el conocimiento pedagógico y tecnológico del contenido (CTPC). Los participantes respondieron a cada pregunta usando la siguiente escala Likert de cinco niveles:

- 1- muy en desacuerdo (MD).
- 2- en desacuerdo (D)
- 3- ni de acuerdo ni en desacuerdo (NAD)
- 4- de acuerdo (DA)
- 5- muy de acuerdo (MA)

CIERRE DEL CUESTIONARIO

Como últimas preguntas, se agregaron tres ítems (que no se encontraban en los cuestionarios originales que fueron adaptados) en donde se indaga sobre el contexto en el que les encuestados dan clases, su formación docente y sobre qué tipo de asistencia/acompañamiento consideraba necesario cada uno de ellos para mejorar su propuesta tecnológica en el aula.

Al finalizar el cuestionario cada docente debió seleccionar cuál era su nivel autopercebido en cuanto al uso de tecnologías educativas en el aula.

Representación de la muestra

Esta primera etapa del estudio buscó diseñar y luego poner a prueba la pertinencia de nuestro instrumento de medición. El análisis preliminar de las respuestas más el diálogo con los docentes que lo respondieron nos permitirán realizar ajustes pertinentes en el dispositivo y comenzar a generar categorías conceptuales de análisis.

El cuestionario comenzaba con una serie de preguntas tendientes a caracterizar a los docentes participantes según su edad, nivel de estudios, área curricular de pertenencia y experiencia docente.

Un segundo cuerpo de preguntas se refirieron a las dimensiones del TPACK. Se consultó a los docentes acerca de sus conocimientos tecnológicos, de contenido y pedagógicos. Luego se trabajó con la articulación entre estas dimensiones, preguntando acerca del Conocimiento pedagógico del contenido (CPC), Conocimiento tecnológico del contenido (CTC) y el Conocimiento tecnológico y pedagógico (CTP). Cruzando estas tres últimas dimensiones, se hicieron preguntas tendientes a analizar sus percepciones en relación a la dimensión articulada del Conocimiento pedagógico y tecnológico del contenido (CPTC).

Seguidamente se consultó la percepción acerca del contexto tecnológico en el que se desenvuelven los estudiantes y el acceso de los encuestados a experiencias con tecnología durante su formación profesional y docente.

Finalmente, los encuestados dieron una medida del nivel de uso de tecnologías educativas en el aula que perciben de sí mismos y del tipo de asistencia que consideran que les sería más útil para mejorar su uso de tecnologías educativas en el aula.

RESULTADOS

Características de los docentes encuestados

La encuesta fue respondida por 13 docentes de los cuales 8 develaron espontáneamente su identidad, a pesar de que no era requisito ni se solicitaba para el llenado de la encuesta.

Edad	Entre 30 y 40 años: 2 (15%) Entre 40 y 50 años: 5 (39%) Entre 50 y 60: 2 (15%) Entre 60 y 70 años: 4 (31%)
Experiencia docente (antigüedad en cargos de docencia universitaria)	1 a 5 años: 3 (23%) 6 a 11 años: 2 (15%) 12 a 18 años: 5 (40%) más de 18 años: 3 (23%)
Área del conocimiento	Ciencias biológicas: 5 (40%) Ciencias de la salud: 4 (31%) Ciencias sociales: 2 (15%) Matemáticas: 1 (8%) Ingeniería: 1 (8%)
Máximo grado de estudio	Licenciatura (grado): 2 (15%) Especialización: 4 (31%) Maestría: 4 (31%) Doctorado: 3 (23%)

Tabla 1: caracterización de docentes encuestados

Como se puede ver en la tabla 1, los docentes encuestados tienen una edad que va entre los 38 y los 69 años, con un promedio de 50 años.

Están distribuidos en las áreas de conocimiento que se trabajan en la UNAJ con una preponderancia en las Ciencias de la Salud y Naturales. Respecto a la formación académica, 83% de los encuestados cuentan con formación de posgrado, habiendo alcanzado una cuarta parte de ellos el título de Especialización, un tercio el de Maestría y otra cuarta parte el de Doctorado.

Dos tercios de los encuestados tienen formación pedagógica formal, la mitad de ellos adquirida en el marco de carreras docentes en ciclos universitarios y la otra mitad en profesorado de educación secundaria. Sólo una de las respuestas refiere formación de licenciatura y posgrados en enseñanza.

Los docentes encuestados tienen un promedio de 15 años en el ejercicio docente a nivel universitario y el 58% de ellos dice tener experiencia docente en otro nivel educativo, principalmente en la escuela secundaria.

DIMENSIONES TPACK

La tabla 2 muestra los resultados generales de la encuesta. Se informan los valores medios de conocimiento de los docentes de cada una de las categorías del TPACK, en las que respondieron del 0 al 4 según la escala de Likert como se explica más arriba.

	Media	SD
C. Tecnológico	4,06	0,8
C. Contenido	4,54	0,5
C. Pedagógico	4,30	0,7
C. Ped. del Contenido	4,38	0,7
C. Tec. del Contenido	4,10	0,8
C. Tec. Pedagógico	3,79	0,9
TPACK	3,69	0,8

Tabla 2. Resultados generales de la encuesta preliminar

Como se puede observar en la tabla 2, las competencias relacionadas con el contenido son las que mayor puntuación (4,54) mientras que las de menor puntuación se relacionan con el conocimiento tecnológico (3,64). De los constructos considerados como principales, el conocimiento pedagógico del contenido es el que logra mayor puntuación (4,37).

Respecto al Conocimiento tecnológico

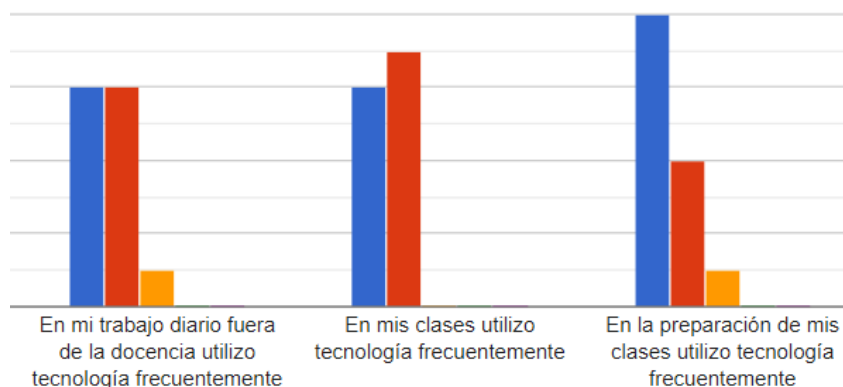
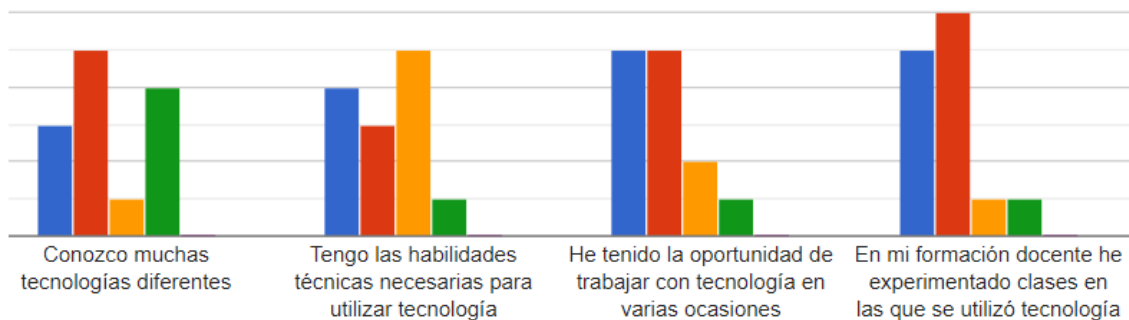
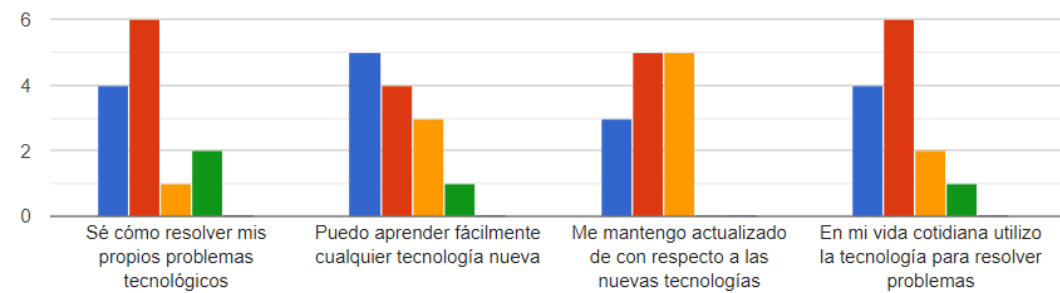
Les encuestades refieren, en su gran mayoría, saber cómo resolver sus propios problemas tecnológicos y aprender fácilmente cualquier tecnología nueva. Sin embargo, varios no responde al consultarles si están actualizados respecto a las nuevas tecnologías.

Las respuestas son más dispersas cuando se consulta acerca del conocimiento de distintas tecnologías pero les docentes indican utilizar tecnología tanto en sus clases (dictado y sobre todo preparación) como en su trabajo diario fuera de la docencia.

En relación a la autopercepción del nivel de uso de tecnologías en el aula, mientras que los niveles “muy alto” y “alto” fueron indicados por un 25% de los docentes, un 58% autopercebe un nivel medio, 8% indica tener un nivel bajo y otro 8% indica nunca haber utilizado tecnología en el aula.

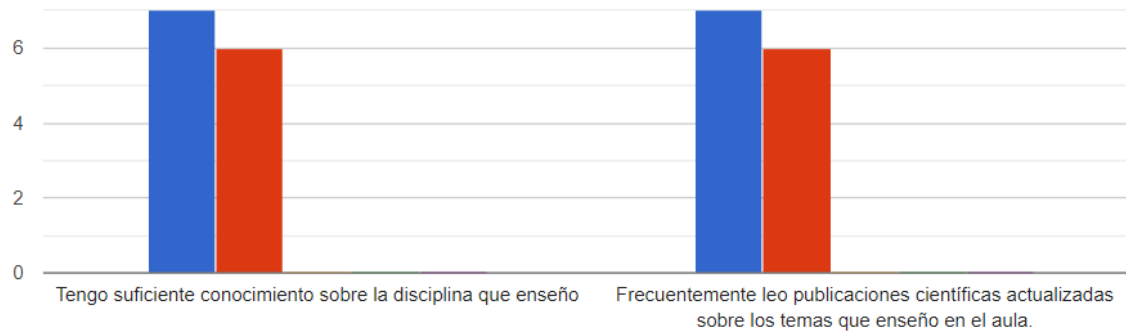
■ Muy de acuerdo (MA) ■ De acuerdo (DA) ■ Ni de acuerdo ni en desacuerdo (NAD) ■ En desacuerdo (D)

■ Muy en desacuerdo (MD)



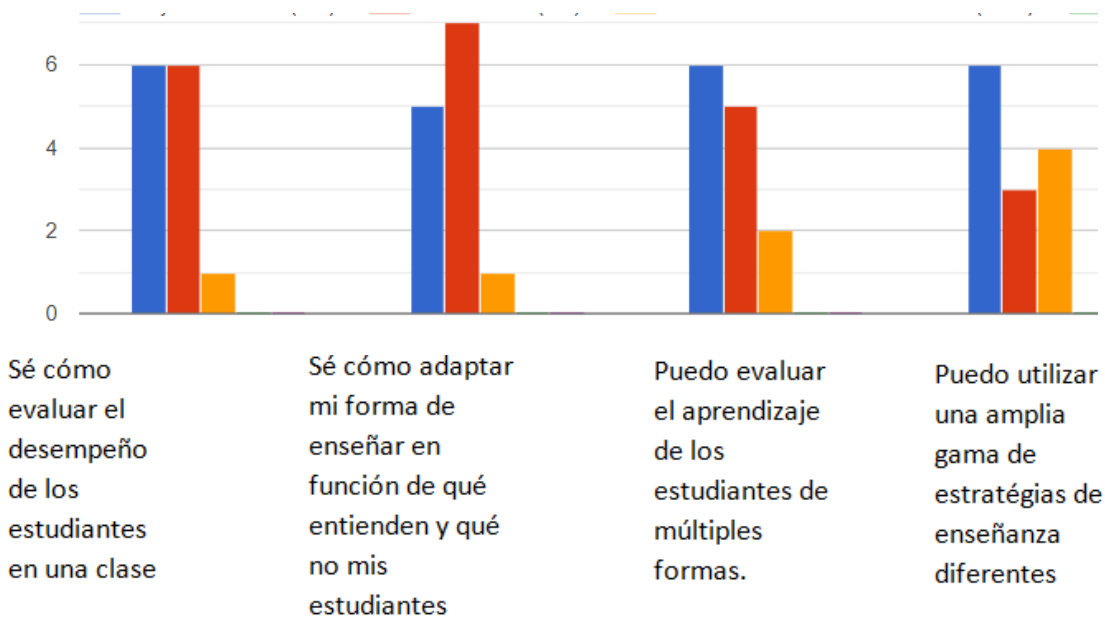
Respecto al Conocimiento del contenido

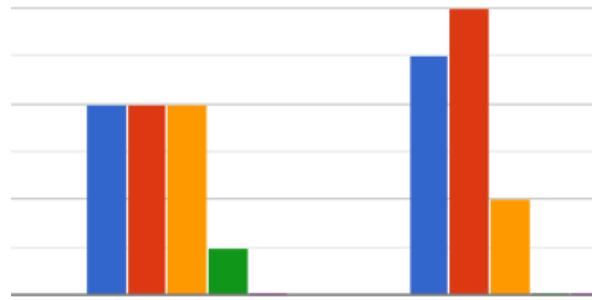
Respecto al conocimiento del contenido, las respuestas son mucho más homogéneas. Les encuestados mostraron mucha seguridad al indicar tener suficiente conocimiento de la disciplina que enseñan y que leen frecuentemente literatura actualizada acerca de esos temas. Al describir su propio conocimiento disciplinar, utilizaron adjetivos como Práctico - Reflexivo - Crítico Actualización continua que parecen referir a una intención de actualización permanente y reflexiva.



Respecto al Conocimiento pedagógico

Los docentes refieren tener un alto conocimiento pedagógico. Dicen tener habilidades para evaluar los aprendizajes de sus estudiantes, modificar las formas de enseñanza en función de lo que observan que pasa en su aula. Las respuestas son más dispersas cuando se les consulta si conocen diversas estrategias de enseñanza. La respuesta más dispersa fue a la pregunta de si están al tanto de las ideas alternativas de sus estudiantes respecto a los contenidos que enseña.





Conozco las ideas alternativas y obstáculos epistemológicos que suelen presentar los estudiantes con los que trabajo.

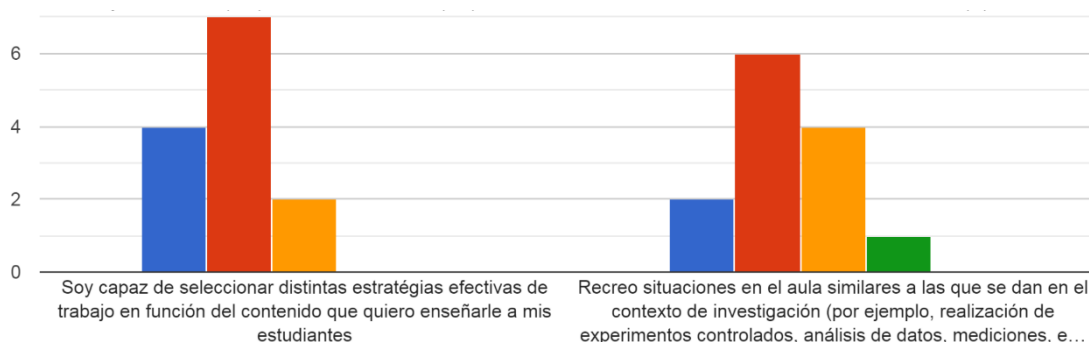
Sé cómo manejar y administrar el trabajo en el aula

Respecto al Contexto del aula

Según las respuestas al cuestionario, los estudiantes tienen acceso a teléfonos móviles. Si bien la mayoría está de acuerdo o muy de acuerdo en que sus estudiantes suelen tener buen manejo de la tecnología, un 40% no responde esta pregunta.

La mayoría de los docentes refiere que vivenciaron muy poco trabajo con tecnología en el aula de formación docente.

CONOCIMIENTO PEDAGÓGICO DEL CONTENIDO



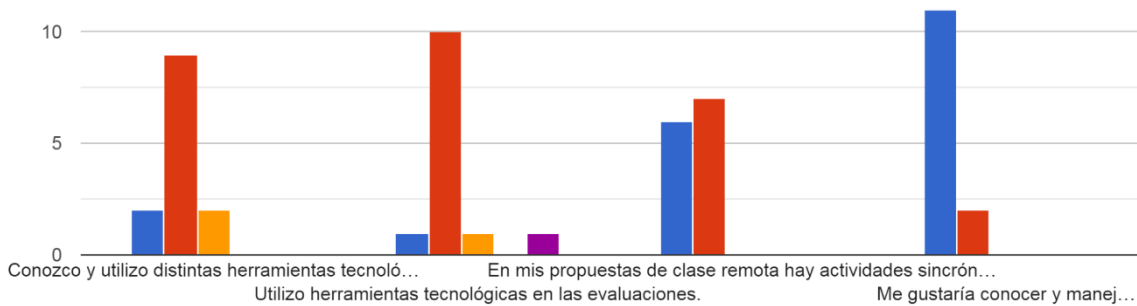
Soy capaz de seleccionar distintas estrategias efectivas de trabajo en función del contenido que quiero enseñarle a mis estudiantes

Recreo situaciones en el aula similares a las que se dan en el contexto de investigación (por ejemplo, realización de experimentos controlados, análisis de datos, mediciones, e...)

Según la encuesta, este grupo de docentes tiene cierta dinámica para modificar su propuesta didáctica en función del contenido que busca enseñar y puede recrear situaciones similares a las que se dan en contextos de investigación.

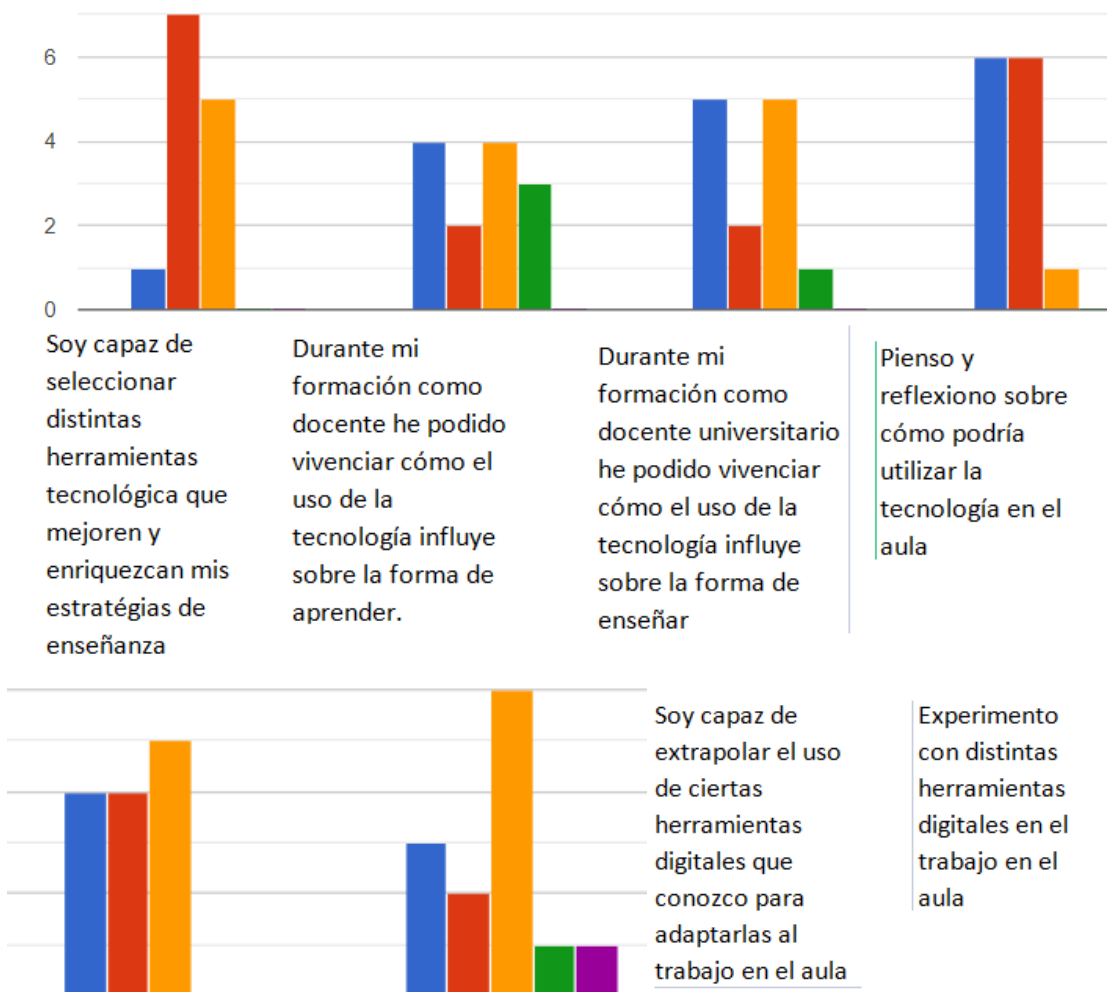
CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO DEL CONTENIDO

La mayoría de los encuestados (84%) utiliza herramientas tecnológicas

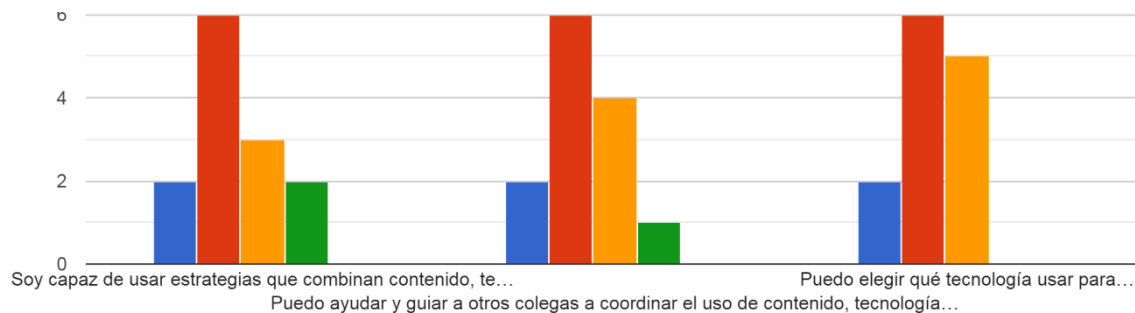


CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO Y PEDAGÓGICO

Las preguntas referentes al conocimiento tecnológico y pedagógico muestran una gran dispersión. No observamos homogeneidad acerca de la experiencia en el uso de tecnología en sus historias de vida escolar, tanto como estudiantes como como docentes.



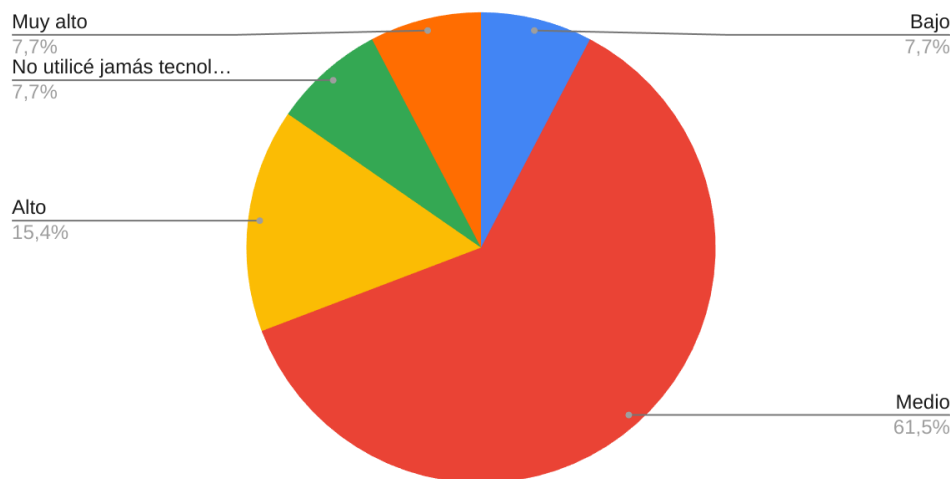
CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO Y PEDAGÓGICO DEL CONTENIDO



Les encuestades indican niveles entre altos y medios de conocimiento pedagógico y tecnológico del contenido. Un 58% dice ser capaz de utilizar estrategias de enseñanza que combinan las dimensiones del TPACK, y se siente capaz de acompañar a sus colegas en la incorporación de estas dimensiones en sus propuestas de enseñanza.

Teniendo en cuenta el cuestionario anterior, la mayoría de los docentes, un 23 % indicó que su nivel de uso de las tecnologías en el aula es alto o muy alto, un 62% consideró que es medio y un 8 % lo toma como bajo. Por otro lado, un 8% de los encuestades dice no haber utilizado nunca tecnología en el aula.

Teniendo en cuenta todo lo que has respondido en este cuestionario: dirías que tu nivel en cuanto al uso de tecnologías educativas en el aula es



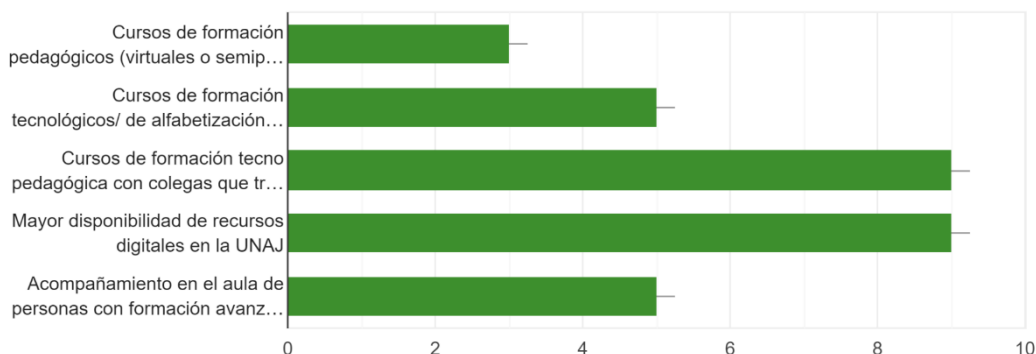
PALABRAS DE LES DOCENTES

Cursos de formación

Un 67% de los docentes considera que les serían útiles cursos de formación tecnopedagógica con colegas que trabajen en temas similares y contar con mayor disponibilidad de recursos digitales en UNAJ. Un 40% consideró valioso contar con cursos de formación tecnológicos y acompañamiento en el aula de personas con formación avanzada en tecnología educativa.

Teniendo en cuenta todo lo que has respondido en este cuestionario, ¿Qué tipo de asistencia consideras que te sería más útil para mejorar tu uso de tecnologías educativas en el aula?

13 respuestas



CONCLUSIONES

Se llevó adelante un ensayo para validar la utilización de un cuestionario para medir la autopercepción TPACK de un grupo de docentes. En esta primera etapa de investigación, nos propusimos adaptar y traducir un cuestionario que nos permitiera relevar el nivel autopercebido de TPACK. Para poder probar si era comprensible y tener un primer relevamiento invitamos a responder a 13 docentes de la UNAJ (de distintos institutos y variada formación). El cuestionario contaba con varias preguntas cuya respuesta nos permitió generar un índice que va de cero a cinco, en orden creciente de autopercepción.

En relación a los indicadores analizados, los docentes encuestados reconocen sentirse más seguros en cuanto al conocimiento disciplinar del contenido (CC= 4,54). Declaran mantenerse actualizados en la disciplina que dictan y participar de congresos y no refieren mayores dificultades. Sin embargo, en cuanto al conocimiento tecnológico (CT= 4,06) reconocen tener un manejo “aceptable” “satisfactorio” y que en muchos casos requieren de asistencia para poder resolver algunas situaciones particulares.

Teniendo en cuenta que para acceder a cargos docentes es requerimiento la formación de grado disciplinar pero no la formación en tecnología y/o pedagogía estos resultados parecieran ser coherente con lo esperado para el promedio de los docentes encuestados.

En cuanto a los constructos combinados (Conocimiento tecnológico del contenido (CTC), Conocimiento pedagógico del contenido (CPC) y conocimiento tecnológico pedagógico (CTP)) la puntuación más alta es para el CPC (es decir, las estrategias que se ponen en juego al momento de enseñar determinado tema). Otra vez, la formación disciplinar pareciera ser el lugar dónde más seguros y formados se sienten. Siendo el CTP (es decir, las estrategias tecnológicas y pedagógicas) el de menor valor.

El siguiente paso del proyecto será ampliar el número de encuestados para sumar representatividad en los resultados. En esta etapa, el objetivo es tener una representación

más equitativa de los distintos institutos que conforman la universidad (Salud, Iniciales, Ingeniería y agronomía y Ciencias sociales y administración).

BIBLIOGRAFÍA

- Burgoyne, N., Graham, C.R. & Sudweeks, R. (2010). The Validation of an Instrument Measuring TPACK. In D. Gibson & B. Dodge (Eds.), Proceedings of SITE 2010-- Society for Information Technology & Teacher Education International Conference (pp. 3787-3794). San Diego, CA, USA: Association for the Advancement of Computing in Education (AACE). Retrieved October 12, 2022 from <https://www.learntechlib.org/p/33971>.
- Coronado Aguilar, B. L & Morelos, B. (2019) La formación inicial docente y la enseñanza de las ciencias: Una investigación evaluativa desde el modelo TPACK. Primera edición. Pearson Educación de México, S. A. de C. V. Secretaría de Educación de Veracruz, ISBN PEARSON EBOOK: 978-607-32-5116-7
- Flores, F., Ortiz, M., & Buontempo, M. (2018). *TPACK: un modelo para analizar prácticas docentes universitarias*. El caso de una docente experta. REDU. Revista de Docencia Universitaria, 16(1), 119-136. doi:<https://doi.org/10.4995/redu.2018.8804>
- Flores, F & Ortiz, M. (2019) El modelo TPACK en la praxis docente en la universidad argentina. Conocimientos y prácticas docentes en torno al conocimiento didáctico-tecnológico del contenido (CDTC) en aulas universitarias. REVISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, AÑO 15, NRO. 14, VOL 14-27.. ISSN 2362-3349 (EN LÍNEA)
- Harris, J.; Grandgenett, N and Hofer, M.(2012 Testing an Instrument Using Structured Interviews to Assess Experienced Teachers' TPA. Conference: Society for Information Technology & Teacher Education International Conference. Volume: 2012. Dsiponible en shorturl.at/qrBG6
- Mishra, P. y Koehler, M. (2006). *Technological Pedagogical Content Knowledge: A Framework for Teacher Knowledge*. Teachers College Record, Volume 108, Number6, June 2006, pp. 1017–1054
- Morales-Soza, M. (2020). *TPACK para integrar efectivamente las TIC en educación: Un modelo teórico para la formación docente*. Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas-. DOI: <https://doi.org/.recsp.vi>.
- Mouza, Karchmer-Klein, et al., (2014) Investigating the impact of an integrated approach to the development of preservice teachers' technological pedagogical content knowledge (TPACK). Computers & Education 71:206–221

- Paidicán Soto, M (2018) *Evaluación de competencias docentes por medio del modelo tecno pedagógico TPACK*. Revista Educativa Internacional. N° 1. ISSN 2444.5150. Málaga- España.
- Ronau, R. N, Rakes C.R and Niess M. L, (editores) (2012) *Educational technology, teacher knowledge, and classroom impact: a research handbook on frameworks and approaches*. IGI Global. ISBN 978-1-60960-751-7 (ebook).
- Schmidt, D. A.; Baran, E; Thompson, A. D.; Mishra, P; Koehler, M. J.; Shin, T. S. Technological Pedagogical Content Knowledge (TPACK): *The Development and Validation of an Assessment Instrument for Preservice Teachers*. Journal of Research on Technology in Education, v42 n2 p123-149 Win 2009. Disponible en shorturl.at/sBJKM
- Torres-Salazar, P.L & Melamed-Varela, E. (2016) *Uso de T-PACK como estrategia de transferencia de conocimiento en las universidades. Docencia, Ciencia y Tecnología. Un Enfoque desde el Ser y el Hacer*. ISBN: 978-980-6792-93-7

Juegos, deportes y lógica interna. Abordajes innovadores desde la docencia y la investigación

Saraví, Jorge Ricardo | Del Blanco, Alejandro | Martins, Jorge
Universidad Nacional de La Plata

PALABRAS CLAVE

Lógica interna | Comunicación motriz | Educación Física | Praxiología Motriz

RESUMEN

En este texto se presentan abordajes de algunas experiencias llevadas adelante desde la docencia universitaria, con alcances a la investigación. En particular analizaremos el seminario titulado Los Juegos y los Deportes, un análisis desde la lógica interna. El mismo está destinado a alumnos y alumnas de la carrera Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Este seminario optativo tiene como antecedentes a otros dos seminarios dictados con anterioridad. El primero de ellos Praxiología Motriz y Educación Física (2008 a 2015), y luego Juegos motores y Praxiología Motriz (2016 a 2020). Para la concepción y organización de este nuevo seminario que aquí se presenta, se han tomado asimismo insumos de la investigación científica. Se trata de producciones surgidas del Proyecto de Investigación y desarrollo “Lógica interna, prácticas corporales y Educación Física” (período 2015-2018), así como de otro I+D más reciente, “Educación Física: la lógica interna y la lógica externa en la enseñanza de las prácticas corporales” (período 2019-2023), ambos llevados adelante en la UNLP. El seminario es abordado desde un campo de conocimiento científico denominado Praxiología Motriz, definido como la “ciencia de la acción motriz” (Parlebas, 1981, 2001). Desde esta perspectiva el acento está puesto en el análisis de la comunicación motriz, entendiendo que los juegos motores y los deportes son prácticas comunicativas, con dinámicas grupales específicas. La metodología de trabajo propuesta se desarrolla a través de clases teórico-prácticas, centradas en la comprensión y el análisis de diferentes juegos y deportes. El objetivo de este seminario es ofrecer a los alumnos y alumnas perspectivas pedagógicas que permitan llevar adelante propuestas en las cuales se abordan las prácticas lúdico-deportivas desde criterios específicos y pertinentes. Por otro lado, se busca brindar elementos que contribuyan a una formación básica para la investigación científica en el campo de las prácticas sociomotoras, desde la perspectiva de la Praxiología Motriz.

BREVE INTRODUCCIÓN

En este texto se relatan y analizan algunos desarrollos efectuados desde la docencia universitaria y desde la investigación, en el campo académico de la Educación Física. Teniendo como punto de partida experiencias anteriores, se propone una presentación y contextualización del seminario “Los Juegos y los Deportes, un análisis desde la lógica interna”. El mismo forma parte de la oferta regular brindada por el Departamento de Educación Física (DEF), en el ámbito de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), para las carreras del Profesorado y Licenciatura en Educación Física. Este espacio curricular comenzó a ser dictado en el año 2021 y en general se desarrolla durante el transcurso del segundo cuatrimestre. Es optativo para los y las estudiantes que buscan completar sus estudios académicos, quienes como requisito para el profesorado y la licenciatura respectivamente, deben acreditar entre uno y cinco seminarios diferentes.

MARCO TEÓRICO Y DESARROLLO DEL SEMINARIO

El seminario que aquí presentamos tiene como antecedentes a otros dos que con anterioridad fueron parte la oferta institucional, el primero de ellos titulado “Praxiología Motriz y Educación Física” (período 2008 a 2015), y el siguiente denominado “Juegos motores y Praxiología Motriz” (período 2016 a 2020). Para el desarrollo y organización de este nuevo espacio curricular que aquí presentamos, se han incorporado asimismo materiales y referencias provenientes de la investigación científica. En particular nos referimos a producciones derivadas del Proyecto de Investigación y desarrollo (I+D) “Educación Física: la lógica interna y la lógica externa en la enseñanza de las prácticas corporales” (Saraví, 2019), y también asimismo del Proyecto de Investigación y desarrollo (I+D) “Lógica interna, prácticas corporales y Educación Física” (período 2015-2018), ambos llevados adelante en el ámbito de la FaHCE – UNLP.

Tanto el seminario actual, como los dos anteriores mencionados, conforman una línea temática, y a modo de secuencia ofrecen un hilo conceptual que ha continuado a lo largo de estos años. Todos ellos toman como marco teórico un campo de conocimiento científico denominado Praxiología Motriz. Se trata de un área de estudios definida por su fundador como la “ciencia de la acción motriz” (Parlebas, 1981, 2001). Desde esta perspectiva el acento está puesto en el análisis de la comunicación motriz, entendiendo que los juegos motores y los deportes son prácticas comunicativas que proponen dinámicas grupales específicas, y en las cuales la interacción motriz es una de las características que vertebra las relaciones entre jugadores y jugadoras. Partiendo de dicho marco conceptual, en el estudio de la enseñanza de juegos, deportes y otras prácticas lúdico-deportivas, el concepto lógica interna pasa a ocupar un lugar central/determinante en la comprensión de dichas características principales. Los desarrollos investigativos desde este campo han sido pioneros en varios aspectos, en particular al demostrar que los juegos motores y los deportes son prácticas corporales

con características propias, diferentes y significativas (Parlebas, 2001, Lagardera y Lavega, 2003, Saraví, 2004, 2007).

A partir de los estudios fundacionales iniciados a fines de la década de 1960 del siglo XX por Pierre Parlebas (1967), y continuados prolíficamente por el mismo autor en años siguientes (Parlebas, 1981, 2001), el concepto lógica interna ha sido luego retomado en diferentes lugares del globo. Si bien al inicio la mayoría de las investigaciones provenían del continente europeo (Lavega y Lagardera 2003, Hernández Moreno y Rodríguez Ribas, 2004, Bordes, Collard y Dugas, 2007, entre otros), luego fueron floreciendo trabajos en otros sitios. En Latinoamérica, diferentes científicos universitarios han presentado tesis, libros y artículos que han ido consolidando poco a poco la presencia de este campo científico en la región (Ribas, 2002, Bortoleto, 2004, Ribas, 2017, Bortoleto, Ribas y Saraví, 2020). Un esfuerzo de casi cuatro décadas que, fruto de la tarea de investigadores e investigadoras de diferentes rincones del planeta, ha resultado en múltiples y significativas contribuciones para la Educación Física y otros campos del conocimiento que se interesan por las prácticas corporales.

Sin lugar a dudas, consideramos que este enfoque ha sido y es sumamente innovador, rompiendo con miradas educativas tradicionales de la enseñanza de la Educación Física y de la motricidad humana. Al mismo tiempo que se aleja de perspectivas que ponen el foco únicamente en la perfección de la técnica corporal, en resultados cuantificables y-o en las performances motoras, se toma distancia de pedagogías autoritarias o adulto-centristas. Es así que la toma de decisión durante el juego está centrada en los-as jugadores y jugadoras. A su vez, los protagonistas de la clase son todos y todas quienes participan de ella, no solamente los profesores a cargo (como contrariamente podía evidenciarse en modelos tradicionales de enseñanza). Desde este marco se apunta que el diseño pedagógico-didáctico de las sesiones sea democrático e inclusivo, y se busca que la grupalidad cobre mayor relevancia.

En el seminario que estamos presentando en esta ocasión, la metodología de trabajo propuesta es desarrollada a través de clases teórico-prácticas, centradas en el análisis de los juegos motores y los deportes. El objetivo de este espacio curricular es, por un lado ofrecer a los alumnos y alumnas perspectivas pedagógicas que permitan la propuesta de prácticas lúdico-deportivas desde criterios claros y específicos. Por otro lado, se busca brindar una formación básica para la investigación científica en el campo de las prácticas sociomotoras, siempre desde la perspectiva de la Praxiología Motriz. Para el dictado del curso se utilizan tanto la exposición oral del docente, así como lecturas de diferentes textos/artículos y debates grupales, como estrategias metodológicas principales. También se realizan actividades en formato taller, tales como análisis de casos y clases prácticas donde se practican y vivencian juegos. Estas últimas son llevadas adelante en el predio de la Facultad, ubicado en la localidad de Ensenada, Provincia de Buenos Aires¹⁸⁸.

¹⁸⁸ La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP se encuentra ubicada en la calle 51 e/ 124 y 125 de Ensenada (CP 1925), Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Hacia el fin del cuatrimestre y como cierre del seminario, a modo de evaluación final, se les propone a los y las estudiantes presentar una monografía breve, donde deberán abordar una temática a elección. La misma debe estar vinculada a los contenidos abordados en el curso, pudiendo problematizar alguna experiencia práctica del quehacer docente o referirse a una indagación exploratoria, de corte más cercano a lo investigativo. El objetivo de esta actividad, además de evaluar los conocimientos de los alumnos y las alumnas, es incentivarles a producir un ensayo que refleje un abordaje conceptual enmarcado en la Praxiología motriz, sustentado en la bibliografía utilizada durante el curso. En ese sentido, este seminario intenta consolidar los procesos de escritura académica que los y las estudiantes vienen llevando adelante desde su ingreso a la Facultad de Humanidades. Entre las finalidades de dicha práctica se encuentra el presentar ponencias/comunicaciones en congresos, así como contribuir a la posibilidad de diseñar planificaciones y presentar propuestas de trabajo en ámbitos profesionales.

LOS CONTENIDOS DEL SEMINARIO *LOS JUEGOS Y LOS DEPORTES, UN ANÁLISIS DESDE LA LÓGICA INTERNA*

Respecto a los contenidos propuestos para el seminario -los cuales se desprenden del programa vigente-, podemos destacar que por un lado ponemos el foco en la Praxiología Motriz como marco o enfoque principal que permite analizar los juegos y los deportes. Pero no solamente nos limitamos a ello, sino que además se indaga en los orígenes de esta ciencia de la acción motriz y se revisan otras perspectivas referidas a la enseñanza de los juegos y los deportes (Orlick, 1992, Devis Devis y Peiro Velert, 1997). La propuesta del curso atraviesa los aportes principales postulados por Pierre Parlebas (1981, 2001). En especial intentamos desarrollar los elementos básicos del análisis sistémico y holístico de las prácticas corporales, con especial énfasis en el concepto de lógica interna como eje articulador y de mayor potencia epistemológica (Saraví, 2007). Es así que se toman como elementos centrales de este análisis a la relación entre participantes, y a los vínculos con los espacios, los tiempos y los materiales/elementos de cada práctica en cuestión. Se retoman diferentes categorías organizadoras para los juegos y los deportes, principalmente a partir de la comunicación motriz, tales como la sociomotricidad y la psicomotricidad (Parlebas, 2001)¹⁸⁹. Entre otros conceptos desarrollados en el seminario, señalaremos los universales ludomotores, las invariantes funcionales (en los deportes de cooperación-oposición), las redes de comunicación, los roles y subroles sociomotores, los gestemas y los praxemas. Todos ellos permiten analizar en particular prácticas sociomotoras. También hacemos referencia a dos ideas que complementan y enriquecen esta mirada: la semiotricidad y la etnomotricidad (Parlebas, 2001).

¹⁸⁹ Tal como hemos analizado en textos anteriores (Saraví, 2009), la propuesta de Pierre Parlebas en relación al concepto "psicomotricidad", deslinda y toma distancia de las prácticas clínicas, centradas en la rehabilitación y reeducación, que proponían las corrientes psicomotrices de las décadas del 50, 60 y 70 del siglo XX (Parlebas, 2001).

A modo de ejemplo, y para que el lector-lectora puedan visualizar con mayor claridad a qué estamos haciendo referencia, compartimos aquí a continuación cómo están organizadas las dos principales unidades del Programa, con los principales contenidos que son abordados en cada una:

- Unidad 1. Los juegos motores y los deportes, corrientes y perspectivas teóricas.
La enseñanza e investigación de juegos y deportes. Elementos para un estado de la cuestión. La Praxiología Motriz como campo científico para el estudio del juego y del deporte. Los aportes de Pierre Parlebas. Introducción a la lógica interna como concepto central para el análisis de las prácticas lúdico-deportivas. La sociomotricidad y psicomotricidad como categorías de análisis y organización. Clasificación de las situaciones motrices. Conceptos básicos de Praxiología Motriz. La comunicación motriz. Aplicación de conocimientos en la enseñanza y en la investigación, utilidades y posibilidades. Comunicación y contracomunicación motriz en las prácticas lúdicas y deportivas. La cooperación motriz en los juegos. Los universales ludomotores. Los invariantes funcionales en los deportes de cooperación-oposición. Vigencia, debates y controversias. Redes de comunicación, su estudio e interpretación. Los roles y subroles sociomotores, los gestemas y los praxemas.
- Unidad 2: Lógica interna como eje de análisis del juego y del deporte
La comprensión de los juegos y deportes desde una perspectiva sistémica y holística. Lógica interna como eje articulador y analítico. Alcances, desarrollo e historia del concepto. El estudio de diferentes prácticas corporales ludo-deportivas a partir del análisis de la lógica interna. Los criterios básicos a desarrollar. La relación entre participantes. El espacio y los espacios. El tiempo y la temporalidad. Los materiales/elementos. Herramientas investigativas y pesquisas referidas a la lógica interna de diferentes juegos motores. Juegos motores, deportes y juegos deportivos; delimitaciones conceptuales. La relación juego-deporte y los “juegos predeportivos”. El juego motor como patrimonio cultural de la humanidad. El deporte y los deportes desde la mirada de los/las propios/as participantes. Perspectivas para la enseñanza y el entrenamiento. Lógica interna y lógica externa: ¿Dos caras de una misma moneda? Diferencias entre ambos conceptos y desarrollos actuales desde la investigación¹⁹⁰.

A partir del andamiaje teórico y conceptual de este seminario, sólo resta subrayar que nos proponemos estudiar las diferentes prácticas corporales ludo-deportivas a partir del análisis de la lógica interna, apuntando a brindar herramientas que les permitan a los y las estudiantes, durante su recorrido formativo en el campo de la Educación Física, diseñar y llevar adelante actividades pedagógicas e investigativas (teniendo en cuenta los criterios y teorías propuestas). Por último, mencionaremos que en el seminario se busca socializar parte de los avances y conclusiones de los proyectos de investigación que fueran mencionados al inicio, desarrollos que han sido plasmados en diferentes

¹⁹⁰ Para quienes estén interesados/as en el Programa vigente y completo del seminario que aquí estamos presentando, pueden acceder a: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=progra&d=Jpp12014>

comunicaciones a congresos y artículos científicos (Marelli et al., 2018, Negri et al. 2017). Dichos materiales académicos son compartidos y analizados en el transcurso de la cursada.

La mayoría de los alumnos y alumnas que han cursado este seminario se encuentran en los últimos años de la carrera de profesorado y/o licenciatura en Educación Física de la UNLP. Mediante encuestas on-line y anónimas realizadas a modo de reflexión interna -con quienes asistieron al seminario en años anteriores-, se recogieron comentarios significativos e interesantes. Este balance positivo concierne tanto a los contenidos propuestos, al marco teórico presentado, así como a la organización de las clases y a las formas de evaluación. Todo ello nos da pautas de una buena recepción de parte de quienes eligen inscribirse en este curso. Estos elementos evaluativos, que será necesario continuar recolectando y teniendo en consideración, resultan alentadores respecto a la continuidad a futuro de la propuesta y nos motivan a seguir este camino iniciado hace ya más de quince años¹⁹¹.

CONCLUSIONES

Por todo lo expuesto, entendemos que el seminario aquí presentado ofrece una perspectiva novedosa, que es a la vez abarcativa y que incluye diferentes enfoques pedagógicos críticos. En este espacio curricular se busca que los y las estudiantes reflexionen sobre la enseñanza de diferentes prácticas corporales, con particular énfasis en los juegos y los deportes. Asimismo, se busca que los futuros y futuras profesores o licenciados-as realicen un análisis que, tomando como punto de partida el marco teórico de la Praxiología Motriz, les permita incorporar a su experiencia personal y profesional diferentes prácticas que tengan en cuenta la lógica interna, con las especificidades propias en cada caso singular. Todo ello en base al estudio riguroso de las relaciones motrices comunicativas en general, sea de las comunicaciones y-o contra comunicaciones motrices, del uso del espacio, del tiempo, de los elementos, entre otros factores a considerar. Consideramos que este camino, ya consolidado, permite explorar un nuevo panorama para poder pensar a la enseñanza de la Educación Física desde una perspectiva distinta, innovadora, motivadora y de suma actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bordes, Pascal, Collard, Luc y Dugas, Eric (2007). *Vers une science des activités physiques et sportives : La science de l'action motrice*. Paris, Vuibert.
- Bortoleto, Marco Antonio Coelho (2004). *La lógica interna de la gimnasia artística masculina (GAM) y estudio etnográfico de un gimnasio de alto rendimiento*. Tesis

¹⁹¹ El primer seminario de esta secuencia se comenzó a dictar en la FaHCE-UNLP en el año 2008, con el título "Praxiología Motriz y Educación Física". El programa del mismo se encuentra disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.725/pp.725.pdf>

de Doctorado. Departament de Geografia i Sociologia. Universitat de Lleida.
Disponible en

<http://www.tdx.cat/handle/10803/8200>

Bortoleto, Marco Antonio Coelho, Ribas, João Francisco Magno e Saraví, Jorge Ricardo (2020). A Praxiologia Motriz e suas contribuições ao debate científico da educação física. *Conexões*, 18 (setembro), UNICAMP, Campinas. SP:e020032.

<https://doi.org/10.20396/conex.v18i0.8661256>

Devis Devis, José y Peiro Velert, Carmen (1997). *Nuevas perspectivas curriculares en educación física: la salud y los juegos modificados*. Barcelona, Editorial INDE.

Hernández Moreno, José y Rodríguez, Juan Pedro (2004). *La Praxiología Motriz: fundamentos y aplicaciones*. Barcelona, Editorial INDE.

Lagardera, Francisco y Lavega, Pere (2003). *Introducción a la praxiología motriz*. Barcelona, Editorial Paidotribo.

Marelli, Martín, Negri, Daniela y Saraví, Jorge Ricardo (2018). ¿Se enseñan los deportes a través de su lógica interna? Avances en la investigación. *The Journal of the Latin American Sociocultural Studies of Sport (ALESDE)*, 9, (3), diciembre. Número especial Anais 6º Congresso Latino-Americano de Estudos Socioculturais do Esporte v.3. Disponible en

<https://revistas.ufpr.br/alesde/article/view/64040/37752>

Negri, Daniela, Pellegrino, Antonio y Saraví, Jorge Ricardo (2017). La lógica interna de las prácticas corporales: Investigando en natación. *Actas del 12avo Congreso Argentino y 7to Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. FaHCE, UNLP. Ensenada, Provincia de Buenos Aires, 13 a 17 de noviembre. Disponible en

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10438/ev.10438.pdf

Orlick, Terry (1992). *Libres para cooperar, libres para crear. Nuevos juegos y deportes cooperativos*. Barcelona, Editorial Paidotribo.

Parlebas, Pierre (1967). L' education physique en miettes. *EPS* N°85, marzo, Paris.

Parlebas, Pierre (1981). *Contribution à un lexique commenté en science de l'action motrice*. París, Edición del INSEP.

Parlebas, Pierre (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona, Editorial Paidotribo.

Ribas, João Francisco Magno (2002). *Contribuições da praxiologia motriz para a educação física escolar- ensino fundamental*. Tese de doutorado, Faculdade de Educação Física, UNICAMP, Campinas.

Ribas, João Francisco Magno, organizador (2017). *Praxiologia Motriz na América Latina. Aportes para a didáctica na Educacao Física*. Colección Educacao Física. Ijuí, Editorial Unijuí.

- Saraví, Jorge Ricardo (2004). Los juegos motores. Una nueva mirada. *Revista Novedades Educativas*, N° 157, Número especial dedicado a la Educación Física y el Deporte en la escuela, año 16, enero.
- Saraví, Jorge Ricardo (2007). Praxiología motriz: Un debate pendiente. *Educación Física y Ciencia*, 9: 103-117. Disponible en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3306/pr.3306.pdf
- Saraví, Jorge Ricardo (2009). De la psico a la sociomotricidad. Un análisis de la praxiología motriz desde la Educación Física. En Crisorio, Ricardo y Giles, Marcelo (directores), *Estudios Críticos de Educación Física*. Colección Textos Básicos. La Plata, Editorial Al Margen.
- Saraví, Jorge Ricardo, director (2015). *Lógica interna, prácticas corporales y Educación Física* (Proyecto de investigación). UNLP. FaHCE. Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET).
- Saraví, Jorge Ricardo, director (2019). *Educación Física: la lógica interna y la lógica externa en la enseñanza de las prácticas corporales* (Proyecto de investigación). UNLP. FaHCE. Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET).

La indefinición del género “TIF” para la obtención del título de grado en la carrera de relaciones del trabajo

Mónica Noemí López

Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

Géneros discursivos académicos | Procedimientos textuales | Heteroglosia

RESUMEN

Dentro del Proyecto de Investigación: Prácticas pedagógicas y metodológicas colaborativas en el marco del programa PROFLE (Programa para el fortalecimiento de la Lectura y Escritura), que se lleva adelante en el marco del Instituto de Estudios Iniciales, se aborda como tema de investigación: la indefinición del género en el Trabajo Integrador Final de grado en la carrera de Relaciones del Trabajo y la falta de construcción de la voz de autor. Después de varios años de participación en el programa de acompañamiento a estas realizaciones y habiendo desarrollado, con anterioridad, una descripción de la problemática presentada en la conformación del marco teórico del trabajo; se considera importante describir y analizar la cuestión mencionada.

Con respecto a esto, se plantea el tema de la participación de los directores de TIF en la realización del trabajo y su importancia en el acompañamiento de los graduandos teniendo en cuenta los anexos de la carrera que estipulan los pasos a seguir en el desarrollo del TIF de investigación, que es uno de los tipos de trabajos más utilizados en general. Se presenta, además, una descripción de lo cotejado en las presentaciones para corrección dentro del programa, con el análisis de la construcción de los diferentes apartados y de los relatos realizados por los profesores que llevan a cabo la dirección de la investigación.

Este estudio responde a la necesidad de esclarecer las posibles dificultades que deben enfrentar los estudiantes al momento de escribir sobre distintos temas o problemáticas a investigar. Se observan segmentos desconectados, errores de cohesión y/o coherencia, diferencias en el uso de apartados o utilización de formas y estilos que no corresponden a los géneros académicos institucionalizados.

Todo esto podría estar relacionado con un nuevo formato que se instituye a partir de la adopción de un TIF como trabajo de final de grado y el desconocimiento general de su estructura, que podría plantearse como un género en formación. Esto hace necesario profundizar en los pasos de realización, la apoyatura que reciben los graduandos y cómo

definen su propia perspectiva dentro del trabajo. El estudio, en sus primeros avances, parece demostrar cierto grado de desconocimiento de los procedimientos textuales por parte de los actores involucrados.

INTRODUCCIÓN

A partir del trabajo realizado en el programa mencionado, se plantea el estudio de la voz enunciativa de autor y la indefinición en el género Trabajos Finales de Grado (TIFs) dentro de la carrera de Relaciones del Trabajo en la Universidad Arturo Jauretche. Este tipo de trabajo, solicitado para la obtención del título de grado, es relativamente nuevo dentro del ámbito académico y para el estudio se tomaron aquellos desarrollados en base a una investigación de campo. Para organizar el abordaje de esta temática se han revisado trabajos presentados por los graduandos, se ha consultado a diferentes directores de TIFs y se abordan distintos planteos teóricos que desarrollan esta problemática. La finalidad de este planteo está relacionada con la observación realizada sobre la participación de las distintas voces citadas y la forma en que son presentadas en el texto, ya que esto constituye una parte fundamental en la especificidad del género y el reconocimiento de la posición del autor frente a su propia investigación.

MARCO TEÓRICO

Se concibe a los géneros discursivos como expresión de distintas actividades humanas en situaciones recurrentes y tipificadas, estos evolucionan de acuerdo con los contextos y necesidades comunicativas o cognitivas de los hablantes. Una de las problemáticas más registrada tiene que ver con la apropiación por parte de los usuarios de dichos géneros dentro del ámbito académico, además, de los múltiples interrogantes que resultan ante esta actividad de escritura. Mijael Bajtín (1982) plantea un interés especial por el estudio de los géneros discursivos en relación con las esferas de realización humana en lo social y cultural dentro de una comunidad. Para este estudio, se parte de la definición de enunciado como unidad mínima de análisis, oral o escrita, concreta o singular. Siendo pues, el enunciado una unidad real de la comunicación discursiva, que está determinado por su estilo, aspecto temático o expresivo y por la actitud valorativa del hablante hacia el nudo temático. Desde ese lugar, los enunciados se constituyen dentro de un género discursivo particular, que puede ser primario o secundario de acuerdo con la complejidad presentada. En el caso particular del ámbito académico se manejan diferentes tipos de géneros discursivos, en su mayoría, secundarios con características específicas por su carácter heterogéneo, dinámico, dialógico y situado. Esto último determina que no son categorías estáticas, Todorov señala: “Un nuevo género es siempre la transformación de uno o de varios géneros antiguos: por inversión, por desplazamiento, por combinación.” (Todorov, 1988:29)

Al respecto el autor agrega: “En una sociedad se institucionaliza la recurrencia de ciertas propiedades discursivas y los textos individuales son producidos y percibidos en relación con la norma que constituye esa codificación.” (Todorov, 1988) Por lo tanto,

dentro de este marco, el género toma en consideración tres elementos discursivos: al lector, al escritor y al modelo de escritura como un sistema genérico existente e institucionalizado. Se podría definir, entonces, que un género discursivo se caracteriza por ser histórico, ya que uno da origen a otros y se transforman con el tiempo; en consecuencia, son dinámicos. Por otro lado, también se hace presente su rasgo de institucionalidad, debido a que funcionan como horizontes de expectativas para los lectores y modelos de escritura de los autores. Finalmente, también asumen su carácter pragmático puesto que su codificación está determinada por un acto específico del lenguaje dentro del discurso humano de acuerdo con el momento y el contexto.

Si se toman los estudios de la denominada “Nueva Retórica” (Freedman y Medway, 1994) se plantea la reflexión sobre los géneros discursivos a partir del proceso de alfabetización, en especial dentro de la escritura de las disciplinas o las profesiones. Esto conlleva un enfoque social y cultural, basado en la teoría de la enunciación, la filosofía del lenguaje, el pragmatismo y el interaccionismo que cuestiona las prácticas de enseñanza en las universidades, mediante el análisis más sistemático de los tipos de texto y de las prácticas sociales de la escritura, dentro del marco disciplinar correspondiente. En consecuencia, al considerar un género discursivo como una acción social se pone especial interés en los propósitos o acciones que un hablante pone en juego con cierta pertinencia y efectividad.

Esto significa que los géneros son formas discursivas que los usuarios de una lengua convencionalizan y tipifican en situaciones retóricas que se repiten una y otra vez en la actividad discursiva. En resumen, no son exteriores a la actividad humana, sino que la constituyen. Por lo tanto, el aprendizaje de los géneros sirve como una llave para que los estudiantes comprendan y participen de las acciones en la sociedad. Como acción social se definen como una respuesta retórica a las exigencias recurrentes de los usuarios de una lengua en una comunidad. Por esta razón, es necesario que el estudiante sea consciente de la importancia de los valores genéricos según la audiencia, el contexto y el tipo de lenguaje que ha de utilizar en cada ocasión comunicativa. A través del proceso de alfabetización y proceso pedagógico apropiado se comprende que un género solo existe en los reconocimientos y atribuciones de los usuarios, puede ser un informe, monografía, tesis o TIF. En esta concepción también se tiene en cuenta el tiempo, puesto que toda actividad humana se realiza en un tiempo y espacio determinado, por tal razón deben ser analizados desde esta perspectiva. Para esto, se resalta la importancia de la oportunidad y pertinencia de un género utilizado para hacer efectiva la comunicación.

Dentro de las disciplinas, se ha considerado a la escritura como el vehículo de la comunicación. Se da por supuesta y se considera que las dificultades que se presentan están relacionadas con una debilidad del estudiante o complicación en el aprendizaje de la lengua. Pero ante esto, es necesario socializar el lenguaje académico, permitir a las personas que entren en los debates y tengan los recursos propios de las ciencias mediante el aprendizaje de sus propios lenguajes. Esto se refleja en la presentación de las distintas voces dentro del texto, donde la forma más común es la cita textual, frente a

otros procedimientos como la paráfrasis, el resumen o la mención que requieren una mayor experiencia en el desarrollo de la escritura académica.

Para cambiar esta situación, se propone enseñar la escritura desde la concepción de género discursivo y la lengua como una herramienta compartida, al alcance para construir conocimiento. Las tareas de escritura deben promover activamente esta realización a partir de patrones ya establecidos. Esto potencia la idea de abordar esta actividad humana como proceso social de cognición, que debe ser analizada como una unidad en evolución, como ya se mencionó, sujeta a cambios históricos y culturales. Esta actividad se produce a partir de una motivación determinada y se lleva a cabo por distintas acciones denominadas operaciones comunicativas, que cumplen una función epistémica ya que a través de la construcción, transformación y dinamismo de los géneros se releva el conocimiento humano individual y social.

Todo esto significa que cualquier producción en sí misma, debe ser independiente y subordinada a la vez a la producción total dentro de la disciplina en sociedad. Desde la puesta en práctica de una pedagogía de los géneros discursivos se logra incorporar al futuro profesional dentro de la propia práctica, a través de la conformación de la voz de autor dentro del género que se utilice en el orden disciplinar. Esto se logra con el aporte del profesor de la disciplina que incorpora esta práctica y también, con la flexibilización de los currículos que permitan este tratamiento del discurso dentro del quehacer científico. Se piensa a la investigación como un proceso individual y a la escritura como un proceso de revisión y establecimiento de una forma del decir. Desde este lugar, la escritura se observa como un proceso de transformación, donde la información se discute, se analiza, se compara y se expone. Este tipo de formación en los géneros discursivos se constituye en una forma de cognición situada, enfocada hacia un destinatario concreto y se concientiza a los estudiantes en el valor genérico según la audiencia, contexto y tipo de lenguaje con el fin de obtener reconocimiento social.

En concreto se considera que la realización de un TIF implica un proceso interactivo singular entre ambos lados del evento comunicativo. Para esto se deben tener en cuenta diferentes pasos que conforman la realización dentro de la alfabetización académica. La escritura engloba subprocesos: planificación, producción y revisión. En el primero, se considera la generación de ideas, organización de la información y formulación de metas; en el resto del proceso se plantea la textualización, desde la perspectiva de la escritura en su función epistémica, o sea, las formas de decir el conocimiento. Los directores son los que guían al graduando para construir textos que presenten similitudes y diferencia, cuestionamientos, comparaciones; que puedan dar cuenta de las voces de autoridad y deconstruir la información en función de la práctica discursiva y meta establecida. Para la materialización del texto se necesita conocer contexto y propósito, procesos recursivos y monitorizados de producción y revisión de escritura. El trabajo final de grado es un macrogénero que se basa en un trabajo de investigación escrito, acredita conocimiento y es requisito para la obtención del título de grado. En ellos se transmite la información, no se exige originalidad, pero sí, se requieren las categorías propias del género.

Desde el graduando, la mayor dificultad ante este proceso es la integración en sus propios discursos de la información de diferentes fuentes en forma cohesiva y coherente. Desde la academia suele presentarse cierta inestabilidad genérica y falta de una caracterización homogénea, por eso es tan importante la definición del género, porque ayuda a la reflexión sobre el propio discurso. Los esquemas orientan en la decisión, valoración, transformación e integración del contenido. Conocer sobre géneros ayuda a la producción de discursos coherentes. Interpretar este proceso considerado un rito de pasaje entre el rol de alumno y el de profesional, aporta conocimiento y perspectiva de estudio para la construcción de una identidad autorial, permite manejar diferentes aspectos enunciativos y genéricos. Se considera que esta construcción se da a través de una conversación disciplinar que la precede y tiene incumbencia en la red de apoyo que conforman las fuentes citadas que son reconocidas en el espacio académico y establecen el nicho de investigación. Se percibe en este proceso cierto nivel de tensión entre los diferentes modos de vinculación intertextual; incide en esto el modo de gestión de la palabra ajena, según diferentes fórmulas de introducción del discurso referido, los recursos valorativos, la modalización del discurso y la dimensión polémica que se expone. Las dos modalidades consideradas son la cita con distinción neta entre voces discursivas, donde la fuente individual es identificada expresamente y la cita de atribución, que presenta un discurso referido, alusiones o mención. Ambas se constituyen como recursos polifónicos y se diferencian por su función estratégica más que informativa.

La inclusión en una comunidad académica implica no solo conocer la producción científica de su área de investigación, sino también, integrar la producción propia en esa red preexistente a través de la discursividad propia de la disciplina; para esto es necesario observar las formas de plantear la heteroglosia. Es fundamental el reconocimiento de que la escritura académica tiene sentido en la medida en que el productor del texto es capaz de tomar postura frente a una problemática o fenómeno estudiado. Entonces, además, se requiere dominio de las distintas formas de argumentación, que evidencian la capacidad de investigación, lectura crítica y análisis del estudiante. Por consiguiente, tener en cuenta la escritura como proceso dialógico, donde la problemática es la construcción y expresión de la opinión. Este tipo de habilidad discursiva requiere el dominio de registros especializados y el conocimiento de estructuras como usuarios del lenguaje. Todo lo mencionado, configura una identidad de autor dentro del texto y de la comunidad, que se articula lingüísticamente en la interacción. Se relaciona, también, con la capacidad de seleccionar, discriminar datos y repertorios, conocer las convenciones básicas del área de investigación incluyendo la selección y jerarquización de voces.

ESTUDIO DE CAMPO

En el estudio realizado sobre los diferentes TIFs revisados y corregidos desde el equipo de trabajo TAPSO, se ha observado una gran preponderancia del uso de citas directas de autor, sin inclusión de ningún tipo de valoración o jerarquización. En

general, se usan referencias no integradas, no se incorporan marcas del discurso indirecto, se yuxtaponen las diferentes voces dentro del flujo discursivo con el uso de comillas, notas al pie o paréntesis. Esto produce un efecto de relectura que se interpreta como que las palabras corresponden al autor citado; por la tanto, la legitimidad del autor citado se transfiere al discurso propio sin mediación de lo dicho. Este uso de las citas textuales en lugar de las referencias integradas con distintos verbos del decir (suscribir, afirmar, rechazar, dar cuenta, señalar, etc.), que pueden determinar posturas ante lo dicho, determinan que estas voces pasen a ser el objeto del discurso sin permitir la construcción de la voz de autor. La referencia integrada implica una posición reflexiva sobre el carácter constructivo del lenguaje en el conocimiento disciplinar. Al no aplicarse en estos trabajos se impide la integración de una voz propia en la red preexistente del área y no se incorpora la discursividad propia en el manejo de la heteroglosia pertinente. Esto pone de relieve la necesidad de instrumentar la formación dentro de la propia disciplina de las herramientas necesarias para la realización de este género en especial.

En distintos relatos puestos a consideración por parte de los directores de TIFs, se plantea una gran dificultad en promover la argumentación en las distintas presentaciones de los trabajos. En general, se piensa esta situación como un desconocimiento en el dominio del lenguaje académico y se marca como importante la participación que se hace desde el equipo TAPSO en la revisión del proceso de escritura. Pero yendo más a fondo en el tema, se puede observar que falta una consideración desde la disciplina sobre la carencia en el manejo de las citas de autoridad, la necesidad del uso de modalizadores y la reformulación del discurso. Se desconoce la formación en géneros discursivos y las fórmulas de enunciación que permitirían construir la voz de autor dentro de la producción de los graduandos.

En relación con el trabajo de los directores en el acompañamiento de las realizaciones, se manifiesta un desconocimiento del cambio de rol del profesor con respecto a la actitud pro-activa del estudiante en el desarrollo de las competencias y transformaciones sociales que implica este tipo de trabajo. Esto refiere a la necesidad de apropiación de diversas habilidades transversales entre conocimiento y autorreflexividad en evolución y adaptación a los recorridos planteados para un mejor desarrollo de la escritura académica. El profesor debe abrir las puertas al manejo de la propia disciplina a partir de una docencia de carácter práctico sobre la formación en habilidades concretas de integración y consolidar metodologías activas. En consecuencia, se requiere la utilización de un proceso personalizado, flexible, orientado a manifestar las competencias adquiridas y así, favorecer la aplicación de los conocimientos en forma profesional y científica. Esto se refiere a producir y defender argumentos, solucionar problemas, demostrar autonomía, organizar y planificar la información; cuestiones que no se estarían planteando en los trabajos estudiados.

Esta experiencia de escritura demuestra que no hay experiencia anterior y cierta tensión emocional por el cambio de rol en profesores y graduandos que no compatibilizan su producción de TIFs con las condiciones de un nuevo tipo de trabajo.

Por esto se requiere un compromiso formativo relacional en la realización de un camino común, donde el profesor debe visibilizar el trabajo pre-escritura, incorporar la capacidad de planificar y solucionar problemas. Se necesita un aporte específico en la información de aspectos claves, generar un clima de participación, plantear dinámicas grupales y explicar el origen y conformación de documentos, objetivos, fichas de lectura y mapas conceptuales. Por otro lado, además, se requiere revisión, análisis y sugerencias; guía en la redacción y diseño para la validación de los instrumentos de investigación. Además, desarrollo del índice de la propuesta, integración de marco teórico, uso de citas, presentación de los resultados, uso de borradores y finalmente, los aspectos formales de escritura. En consecuencia, es fundamental el contrato formativo que incluye un compromiso recíproco como guía de los estudiantes ante los materiales de consulta, que le otorguen seguridad en su selección; para fomentar el pensamiento analítico que le permita al estudiante abrirse al campo profesional.

Para terminar con el análisis realizado sobre los trabajos presentados y los relatos de los distintos directores de TIF, se puede marcar que la primera intervención del graduando en el mundo de la ciencia se realiza por la puesta en funcionamiento del propio conocimiento como modo de abordaje de lo real según matrices históricas y culturales; cuestión que genera un debate que remite a la pertinencia y especificidad del tema abordado. Esto último, está dado por los modos de configuración que se condensan en el propio punto de vista a partir de la enunciación singular del problema a investigar, que incluye producir situadamente la problemática, valiéndose de herramientas teóricas y metodológicas múltiples que habiliten la combinación de cruces epistemológicos y de distintos campos del saber. En consecuencia, se considera fundamental la composición flexible y variada de conexiones y diálogos internos que promuevan nuevas preguntas y la renovación enunciativa. Al respecto, es importante la nominalización de los modos emergentes de otras formas de producción y saberes por fuera de encuadres establecidos; es decir, reconocer el estatuto epistemológico de prácticas de comunicación comunicacional. Tema que excede a la corrección de la escritura académica.

La realización de este tipo de trabajos estudiados se produce cuando el proceso que se busca sistematizar ya se produjo o se está desarrollando, incluye una reflexión a partir del rol que se tuvo para coordinar las acciones en la práctica realizadas en una organización o grupo de pertenencia. A partir de este lugar, la apuesta es producir y objetivar los saberes emergentes, construir la explicación y comprensión de estos fenómenos y, por último, poder interpretar. Estos ejes de producción deben ser sistematizados, porque la relación entre teoría y práctica se configura constantemente en ciclos de acción, reflexión y acción; en continuo. El potencial en este tipo de prácticas es la participación de ambos actores (directores y graduandos), la implicancia de la investigación y el lugar que ocupa dentro del marco de la disciplina.

A partir de estos aspectos, se plantea que en la sistematización de estas nuevas formas interviene la materialización de trayectorias múltiples de aquellos que

intervienen en el campo de estudio; una lógica basada en los intersaberes y una epistemología inclusiva de los conocimientos alcanzados aplicados al trabajo territorial.

REFLEXIONES FINALES

Una de las primeras premisas que se pueden extraer de este análisis, es el esfuerzo realizado en torno a la implantación de la tutoría en la Universidad. Por otra parte, puede verse esta tarea como un nuevo punto de partida y el inicio de un proceso en el que hay problemas, retos a solucionar y enfrentar.

En primer término, sería necesario ampliar y consolidar el sistema de tutoría en la licenciatura, para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes con la perspectiva de que las acciones de ese recorrido impacten positivamente en la permanencia, rendimiento y egreso de todos los alumnos. En segundo término, convendría avanzar en este sistema para que sea el centro de atención en esta etapa de la vida universitaria. Y, por último, se debería hacer un gran esfuerzo por mejorar las condiciones con que ingresan a la Universidad.

A esto se agrega que hay cuatro aspectos importantes a ser tenidos en cuenta: las características socioeconómicas, las de salud, las referidas a la preparación previa y las que tienen que ver con la adquisición de las capacidades necesarias para avanzar en el conocimiento. No se puede dejar de lado el desafío que representa el que más de una tercera parte de los alumnos proceden de familias con ingresos totales menores a cuatro salarios mínimos mensuales, y que, un porcentaje muy alto de los estudiantes corresponde a la primera generación en llegar a la Universidad. Por otra parte, encarar las dificultades que esta situación implica representa un gran reto; por ejemplo, el déficit que tienen de capital cultural con relación a otros alumnos de procedencias distintas. Además, se debe considerar el bajo nivel de sus expectativas en cuanto a los alcances de su formación y su empleabilidad, como también, en cuanto a la posesión y dominio de herramientas de trabajo intelectual, autoestima y seguridad en sí mismos.

Por todo esto, sería prudente poner el empeño en mejorar la calidad del proceso de formación de los alumnos en todos los niveles. Se trata no solamente de que los jóvenes tengan la oportunidad de ingresar a los estudios universitarios, sino también, de que permanezcan en la institución a lo largo del trayecto escolar, puedan adquirir una sólida formación y lograr un egreso satisfactorio. Conviene subrayar que la tutoría debe ser reconocida como un derecho de los estudiantes; es importante se apropien de ella para convertirla en una experiencia de desarrollo intelectual y social. Al respecto, es conveniente subrayar también, que la tutoría es un medio fundamental de la educación para encarar las desigualdades entre estudiantes y poder superarlas. Por esta razón, se busca reformular –volver a delimitar– lo que ha de ocurrir como proceso educativo.

En otro orden de cosas, no puede soslayarse que implica un reto el proporcionar a los profesores, sobre todo a los de tiempo completo, no sólo instrumentos de trabajo, en particular para la labor de tutoría, sino sobre todo una visión amplia de la complejidad

del proceso educativo. En otras palabras, las reformas en la educación serán realmente efectivas si logran su concreción en el nivel de los profesores, en las relaciones entre éstos y los estudiantes y en el espacio de las aulas. Todo esto se puede lograr, mediante cambios efectivos en la práctica docente cotidiana de las entidades académicas y en las interacciones de los actores educativos.

Por todo lo expuesto se concluye que el desarrollo de un sistema adecuado de tutoría es un recurso muy valioso para conseguir mejoras significativas tanto en la calidad como en la pertinencia y la equidad de la educación superior. Este aspecto representa, sin duda, un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios y futuros profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajtín, M. 1982. *Estética de la creación verbal*. México. Siglo XXI. 1992.
- Castro Azuara, M.; Sánchez Camargo, M. “*La expresión de opinión en textos académicos escritos por estudiantes universitarios.*” *Revista mexicana de Investigación educativa*. Vol.18. Número 57. 2013.
- Eisner, L. “*Hacia la construcción de una posición autorial en las comunidades discursivas disciplinares: La gestión de la heteroglosia en tesinas de licenciatura de historia.*” *Traslaciones*. Vol. 1. diciembre 2014. P.p. 150-173. ISSN 2362-6194.
- Filinich, M.I. 1998. *Enunciación*. Buenos Aires. Eudeba. 2001.
- Murillo Fernández, M.E. “*La actividad discursiva en la construcción del conocimiento en una situación de escritura en las disciplinas: Los géneros académicos en la Universidad*” Universidad Autónoma de Barcelona. Ballaterra. 2010.
- Todorov, Tzvetan (1988): “*El origen de los géneros*”, en Manuel Garrido Gallardo (ed.), *Teoría de los géneros literarios*. Madrid. Arco/Libros.
- Venegas, R. y otros. *Escribir desde la pedagogía del género*. Chile. Ediciones universitarias Valparaíso. 2015.

La representación del género discursivo Informe en la Práctica Profesional Supervisada

Lía Lavigna

Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

Lectura | Escritura disciplinar | Géneros discursivos | Competencias

RESUMEN

El Programa para el Fortalecimiento de la Lectura y Escritura (PROFLE) y el Taller para la Producción de Textos Académicos (TAPTA) de la Universidad Nacional Arturo Jauretche proponen articular, a través de los diferentes recorridos formativos, los contenidos disciplinares con aquellos saberes relacionados con la lectura y la escritura específicas y, en consecuencia, retroalimentar la apropiación del discurso y géneros académicos inherentes al perfil profesional.

La Práctica Profesional Supervisada (PPS) se enmarca en el Reglamento del Instituto de Ingeniería y Agronomía gestionado por la Resolución del Consejo Académico UNAJ 103/16. Por una parte, en él se establecen las normas específicas y complementarias que rigen la producción de esos instrumentos de acreditación, en los que los estudiantes deberán aplicar los conocimientos adquiridos a lo largo de la cursada de la carrera. Por otra parte, y consecuente a estos requisitos, se espera la producción de un género discursivo específico, el Informe PPS que, si bien toma producciones anteriores, requiere de orientaciones particulares para su elaboración. Algunas de ellas detalladas en la Resolución, como ser la presentación de un Informe preliminar, otro de avance y, por último, un informe final. Sin embargo, en cuanto a su estructura y estilo estos informes demandan instrucciones más definidas y taxativas que concreten la finalidad de producción.

A tal fin, el objetivo general del presente trabajo, que forma parte de una investigación en curso, remite a la representación del Informe PPS como género discursivo y los puntos de convergencia con los géneros trabajados por los estudiantes en años y cátedras anteriores a su finalización de carrera de grado. Asimismo, uno de los objetivos específicos considera sistematizar las diferencias presentes entre el Informe PPS y el Informe de Investigación PPS que los futuros egresados, el tutor organizacional y el docente supervisor determinan, según los sectores productivos en los que concreten sus prácticas.

En consideración a lo expuesto la metodología implementada se orienta en la lectura de material bibliográfico, tanto lo relacionado a los géneros discursivos como a los antecedentes sobre la escritura de las PPS. Además, de la sistematización de un análisis comparativo entre los informes trabajados en años precedentes y el informe final PPS.

INTRODUCCIÓN

Las actividades humanas giran en torno a diferentes espacios, áreas, ámbitos, profesiones y una de ellas es la que corresponde al universo académico (Bajtín, 1998). En este, profesores y estudiantes se unen en un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico, de acuerdo al campo de estudios elegido. Dentro de la diversidad, se encuentra el de la Ingeniería en Informática, área en que los estudiantes construyen conocimientos y competencias concernientes a la especificidad como futuros graduados en la Ingeniería en Informática.

Durante el período de formación, los estudiantes trabajan con diversos géneros discursivos que elaboran y construyen durante todo su trayecto académico. Algunos de ellos con pautas específicas, mientras que otros con estructuras relativamente estables o guiadas a través de criterios específicos solicitados por el docente (Bronckart, 2007).

En el último año de estudios y para su titulación de grado, los futuros ingenieros deben realizar la Práctica Profesional Supervisada (PPS), entendida esta como un dispositivo académico que certifica las competencias alcanzadas por el alumno durante su período de formación. De este modo, la realización de este trabajo es parte de un espacio académico en el que se garantiza la concreción e integración de conocimientos teóricos y prácticos. El seguimiento de un docente supervisor de la especialidad acompaña al futuro graduado en esta última etapa monitoreando todo el proceso, que permite transferir del ámbito académico al productivo los conocimientos adquiridos.

A esta instancia, se le suma la colaboración del tutor del Taller de Producción de Textos Académicos (TAPTA) perteneciente al Programa para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura (PROFLE) figura institucionalizada por la cátedra para el acompañamiento de esta nueva discursividad que enfrentan los futuros graduados. Esta intervención ha conducido a reflexionar sobre la representación que poseen los estudiantes del *Informe PPS* como género discursivo y, es por ello que el objetivo del presente trabajo es recuperar los antecedentes y aportes bibliográficos sobre la escritura de los trabajos finales de grado, los puntos de convergencia con los géneros trabajados durante la trayectoria formativa de los estudiantes, la diferenciación en cuanto a *Prácticas Supervisadas* y *Proyectos de Investigación* y su relación con los géneros entendidos como profesionales o académicos.

EL INFORME PPS COMO GÉNERO DISCURSIVO

El trayecto académico en la carrera de Ingeniería en Informática propone: “*abordar las distintas áreas de la Informática y la apropiación de conocimientos en hardware,*

sistemas operativos, redes de comunicaciones de datos, seguridad de la información, entre otros, [...]” (UNAJ-Informática 2022).

Este recorrido implica la formación de un futuro profesional en la especialidad, que requiere también de capacidades inherentes a la lectura y escritura de diversos géneros discursivos propios del ámbito laboral en el que se desempeñen (Parodi, 2015). Al respecto, el perfil profesional esperado para el desempeño en el espacio laboral expresa lo siguiente: *“el Ingeniero/a en Informática está capacitado para participar en actividades técnicas, como así también dedicarse a aquellas relacionadas con la gestión y el liderazgo [...]” (Unaj-Informática 2022).*

Los egresados de la carrera alcanzan competencias en cuanto a la especificidad en el campo de la informática con especialización en una de sus ramas y, en el último tramo de la carrera, finalizan su trayectoria con la práctica y redacción del Informe de la PPS, cuyo requerimiento está expresado en la Resolución 103/16 (UNAJ)¹⁹². En el artículo primero de dicha resolución se cita: *“Se entiende por Práctica Profesional Supervisada a las actividades formativas que deberá realizar cada estudiante de las Carreras de Ingeniería dependientes del Instituto de Ingeniería y Agronomía, en los sectores productivos y/o servicios o, bien, en proyectos concretos desarrollados en la Universidad Nacional Arturo Jauretche para estos sectores o en cooperación con ellos [...]”*

No obstante, en cuanto a los dispositivos académicos que propone la cátedra de Ingeniería en Informática estos no se circunscriben únicamente a la presentación de las PPS, sino que existe la alternativa de realizar un Proyecto de Investigación. La primera opción, según lo indicado en el art. 7, radica en la decisión y elección del alumno, acompañado de la orientación del coordinador académico y el tutor asignado en esta última etapa de su graduación; es decir, remite a aquellos estudiantes que ya se desempeñan laboralmente en una empresa y que pueden desarrollar la PPS en dicho espacio. La segunda opción es la de elaborar un Proyecto de Investigación Aplicada, entendida como una práctica con mayor desarrollo teórico y de aplicación interna que *“abarca aspectos relacionados con la resolución de problemas de ingeniería, metodología de diseño, análisis de factibilidad e impacto social y factores económicos, ambientales y de seguridad” (Resolución CS 103/16, p 8).*

Estos informes requieren de pautas específicas de producción en las que los tutores TAPTA colaboran y acompañan a los futuros profesionales durante el proceso de redacción, revisión final y defensa ante el comité evaluador.

El propósito de reflexionar sobre el género Informe PPS condujo, por una parte, a recorrer la estructura curricular y el plan de estudios elaborados para la carrera, que entre sus diferentes bloques ofrece materias obligatorias, optativas y asignaturas complementarias, entre ellas, el Taller de Lectura y Escritura, materia que se cursa en el primer año de estudios. Por otra parte, se propuso indagar sobre los géneros requeridos

¹⁹² Resolución CS N° 103-16 Expt N° 1054-13

durante el trayecto formativo y, entre estos se recupera lo siguiente: respuestas de exámenes, informes de laboratorio, trabajos prácticos integradores, entre otros.

A tal fin, y para relevar información sobre los géneros ya trabajados se ha encuestado a los estudiantes que estaban en proceso de redacción de la PPS, durante el año en curso, solicitándoles colaboración que permitiera aportar a la reflexión sobre el conocimiento de los géneros que poseían. Los aportes recibidos fueron: trabajos solicitados por las diversas cátedras en años anteriores, las consignas para la realización de dichos trabajos e indicaciones o pautas específicas para su redacción.

De los estudiantes entrevistados se observa que, en líneas generales, el género *Informe* es el más recurrente y que se configura a partir de estructuras relativamente estables como: introducción, desarrollo y conclusiones. Entre los aportes relevados, se cita el de *Antonella R*, quien expresa lo siguiente: “*No tenían una consigna definida, en algunos casos se solicitaba realizar un informe sobre cierto tema sin definir la estructura o se solicitaba lo básico: introducción, objetivos, desarrollo, conclusiones etc*”. Por otra parte, *Iván R* expresa: “*la mayoría tenía una consigna o actividad que se debía explicar y entregar en el formato de informe. Creo que el único al que no llamaban informe fue al que tiene como título Laboratorio 1, el resto sí nos pedían informes de desarrollo de la actividad*”.

En base a estas consignas se tomaron los trabajos presentados por *Iván, R* para la materia *Seguridad de las aplicaciones / Bioinformática: Diseño y modelado molecular 3 D*, a efectos de observar detenidamente cómo se llevaba adelante y se presentaba la propuesta. En la selección de estos trabajos, por una parte, se identifica que, además de la estructura ya mencionada, se encuentra la inserción de imágenes y tablas, pero con algunas salvedades, por ejemplo, que dichos paratextos no contienen epígrafes que omiten las fuentes bibliográficas o de referencia. Por otra parte, la extensión de los informes cotejados es relativamente escasa, cuenta con un total de entre cinco y ocho páginas, y se observa que el vocabulario se aleja de lo particularmente académico, aunque sí se utilizan términos de la especificidad ingenieril. A estas indagaciones se agrega que los estudiantes utilizan la primera persona gramatical, el uso de algunos modalizadores, y dificultades respecto de la normativa ortográfica y de puntuación.

No obstante, otro de los géneros solicitados es el Paper y *Ayelén R* comparte lo siguiente: “*El que dice ‘Trabajo Final de Lenguajes Formales y Automatas’, recuerdo que lo que se pedía era realizar un Trabajo Final y el formato lo dio el mismo profe, lo mismo para el trabajo que dice ‘Simulación de Pandemias’, la pauta era hacerlo formato paper de congreso*”. Los trabajos presentados y referidos a este género dan cuenta de una adecuación en cuanto a su estructura: resumen, abstract, palabras clave, títulos, subtítulos, numeración de imágenes, referencias bibliográficas y una extensión acorde para su presentación. También se identifica esto en el trabajo mencionado por *Iván R*, que corresponde a *Laboratorio 1*. Es decir, para ambos casos la orientación y la ejemplificación por parte del docente favoreció a los estudiantes en la elaboración de este género discursivo.

En otra de las producciones compartidas por *Ayelén B*, la estudiante expresa: *“el que dice ‘Trabajo Práctico Integrador’ de Economía también recuerdo que nos dijo que debía ser un trabajo extenso y el formato de cómo debía ser ese trabajo práctico integrador nos había pasado el profesor. Los enunciados no los tengo porque seguramente habrá sido por el campus que nos pasaban, pero ya no me figuran más”*. A diferencia de lo expuesto con anterioridad, en esta presentación se observa una extensión notable de unas sesenta páginas, con inclusión de índice –sólo del contenido y ausencia del índice de las imágenes, diagramas, tablas y/o gráficos-, es una producción realizada por un conjunto de seis estudiantes y en su redacción se identifica un orden jerárquico de títulos y subtítulos que hacen a la progresión expositiva del trabajo. Sin embargo, en lo lingüístico discursivo es notoria la ausencia de la normativa en cuanto a tildación, puntuación y ortografía; por último, la bibliografía citada pertenece solo a dos páginas web sobre gerencia y marketing y un texto fuente, cuya redacción no corresponde a las normas APA con las que trabajan los estudiantes.

Hasta el momento el análisis del material relevado da cuenta de algunos de los géneros trabajados, cuáles fueron las consignas, en cuáles se acompañó con pautas más específicas y se encuentra en proceso de estudio los modos de corrección/devolución de los docentes. La doctora en Lingüística y profesora de grado y posgrado de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Mariana Di Stefano, (2019) sostiene que las representaciones sobre los géneros discursivos son producto de las diversas discursividades y espacios ya transitados por los estudiantes y esto se observa también en los trabajos finales de grado. Es decir, gran parte de lo expuesto los aproxima a la redacción del género informe PPS, pero en el marco de la reglamentación institucional y con el acompañamiento del tutor TAPTA se realizan los ajustes requeridos para la presentación de la PPS como trabajo final de grado. Por un lado, las pautas específicas brindadas por la cátedra, por ejemplo, la cantidad de informes que se deben presentar previo a la presentación final (Informe preliminar, Informe de Avance e Informe Final); por otro lado, el tutor TAPTA desde el inicio del acompañamiento, comparte con el tutorando material de apoyo con pautas explícitas en cuanto a la estructura y redacción, ejemplos sobre cómo citar la bibliografía, cómo elaborar los índices, cómo acompañar las imágenes o tablas con sus respectivos epígrafes, cuadros de conectores, además del apoyo durante el proceso de redacción (Arnoux, 2010).

La profesora y Magíster de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Sylvia Nogueira (2019) aporta que las universidades han avanzado en la formación del futuro profesional y, es por ello que, en cuanto a las regulaciones y modificaciones para llevar adelante el perfil esperado, se han introducido cambios y nuevas definiciones que han provocado variaciones en los géneros académicos. La autora considera que existen tensiones que atienden a las diferencias que presentan los trabajos finales de carrera, como ser la tesis académica de la tesis profesional.

Para profundizar en estas diferencias sobre los géneros académicos o profesionales se toman los aportes de Giovanni Parodi (2015) quien sostiene que estos géneros requieren de una alfabetización disciplinar y especializada que se apoya en tres dimensiones: la

cognitiva, la social y la lingüística. Para Parodi algunos géneros son “empleables” mientras que otros son “enseñables” y este extracto de su vasto aporte sobre los géneros académicos y profesionales permite reflexionar sobre algunas de las diferencias presentes entre las PPS de los Proyectos de Investigación Aplicada.

Al respecto, desde la intervención TAPTA, se entiende la complejidad de ambos trabajos y las pautas específicas que estos requieren; no obstante, se puede diferenciar que las PPS forman parte de una práctica –tal su denominación– con la que con diferentes herramientas informáticas los estudiantes y futuros graduados aportan a la empresa como desarrolladores. En cambio, la investigación es entendida como un recorrido teórico que presenta una propuesta que se define en una proyección práctica y viable –de allí su denominación “Investigación aplicada”–. De uno u otro modo, una mirada integral propuesta por Parodi es lo que unificaría ambos trabajos finales, ambos de una naturaleza compleja que implica un esfuerzo cognitivo y lingüístico, además de su dimensión social, pues son los sujetos, los estudiantes, quienes construyen el conocimiento en interacción con otros sujetos, sus profesores, sus tutores y pares.

CONCLUSIONES

Reflexionar sobre el informe PPS como género discursivo permite llegar a algunas conclusiones provisorias, quizás no tan taxativas ni categóricas. La primera, se entiende que, con la presentación del *Informe PPS* el estudiante, deviene en profesional; pero, que la experiencia de este proceso será ampliada y fortalecida en la práctica laboral y los conocimientos lingüísticos y genéricos construidos durante todo su periodo de formación le permitirán expresarse y presentar textos que requieran de elaboraciones específicas.

Llegar a la instancia de culminación de los estudios y de la elaboración de un género discursivo no trabajado precedentemente obliga al alumno a relacionarse y comprometerse no solo con la práctica en sí sino con conocimientos previos y demandas lingüístico- discursivas que le darán forma a su propuesta. La figura y el acompañamiento de los tutores de la especialidad y del tutor TAPTA, proponen desde la interdisciplinariedad, que este último trayecto también sea de aprendizaje y que en el trabajo de graduación confluyen los conocimientos adquiridos durante la formación. Con perspectivas que puedan ser útiles en el ámbito laboral, que sean la base de futuros informes para presentar en estos espacios, que posibiliten también el ascenso, la gestión y el liderazgo.

Para finalizar, se toma una cita de *Antonella R*, referida en una de las secciones de las PPS, que se denomina “Reflexión sobre la PPS como espacio de formación”, quien expresa lo siguiente: “*Otro aspecto importante para destacar dentro de la realización de la práctica profesional es el proceso de escritura. Por lo general la mayoría de los estudiantes de Ingeniería en Informática tienen una orientación más técnica con lo cual el proceso de escritura suele ser un gran desafío*”. Y este es el desafío que, como tutores, nos convoca a seguir trabajando.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Arnoux, E (2010) “La escritura de tesis: apoyos institucionales y propuestas pedagógicas” en *Lectura, escritura y aprendizaje disciplinar*. Bs As UBA, pp25-39
- Bajtin, M (1998) “El problema de los géneros discursivos” en *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI. Octava edición.
- Bronckart, JP (2007) “Los géneros de textos y su contribución al desarrollo psicológico” en *Desarrollo del lenguaje y didáctica de las lenguas*. Buenos Aires, Miño Dávila. Cap. 4, pp 69-81
- Di Stefano, M (2019) “La tesis profesional: representaciones del género en la normativa reguladora y en tesis de maestría” en *Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*. /Vol. 6/Nº 11/2019. (pp. 29-49) Editorial Facultad de Educación. UNCuyo. Mendoza.
- Hernández-Leo et.al. (2013). *Implementación de Buenas prácticas en los Trabajos Fin de Grado*. Revista de Docencia Universitaria. REDU. Vol. 11, pp. 269-278. Disponible en <http://red-u.net>
- Nogueira, S (2019) *Escritura académica y profesional: tensiones de los géneros de grado y posgrado. Traslaciones*. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura./Vol. 6/Nº 11/2019. (pp. 6-12) UNCuyo. Mendoza.
- Parodi, G (2015) *Géneros académicos y géneros profesionales. Accesos discursivos para saber y hacer*. Valparaiso, Ediciones Pontificia Universidad de Valparaíso. Cap 1
- Resolución CS N° 103-16 Expt N° 1054-13. Instituto de Ingeniería y Agronomía. Ingeniería en Informática. UNAJ. Disponible en <https://www.unaj.edu.ar/carreras/ingenieria-y-agronomia/ingenieria-informatica/>



Eje 6:

Cultura y comunicación

Comunicación de la ciencia. Análisis de la percepción de los docentes-investigadores de la UNAJ

Julio Longa

*Instituto de Ciencias de la Salud
Dirección de Comunicación Institucional y Prensa UNAJ*

Andrea Romero

*Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Dirección de Comunicación Institucional y Prensa UNAJ*

PALABRAS CLAVE

Comunicación de la ciencia | Investigación | Institución | Docentes

RESUMEN

En este artículo se presentan resultados de un estudio sobre las prácticas que realizan los docentes Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) al difundir sus producciones científicas, y se discute sobre los modelos de comunicación de la ciencia que subyacen a partir de esas prácticas y percepciones que tienen los/as docentes. Las evidencias sugieren que predomina el modelo deficitario pero hay una transición hacia modelos democráticos de la comunicación de la ciencia. En ese marco, existe una materialización del modelo deficitario en las prácticas de los/as docentes, pero surge una concepción de la comunicación de la ciencia en la que se observa una intencionalidad por concebirla desde una democratización en la producción, circulación de conocimiento compartiendo saberes con distintos públicos, ya sea del mismo ámbito científico como del público en general.

Los resultados nos brindan un diagnóstico de la mirada que los/as docentes tienen sobre la comunicación de la ciencia en la UNAJ para iniciar un plan integral estratégico que involucre tanto a los actores internos como externos de la institución.

INTRODUCCIÓN

La investigación es una de las tres principales funciones de la universidad junto a la enseñanza y la vinculación. Al promoverla, se busca generar y profundizar conocimientos, ofrecer soluciones situadas a problemáticas de la sociedad y vincularse con el territorio que integra. El objetivo es generar y sistematizar conocimiento en

diversos campos: básica, aplicada y de desarrollo experimental y aplicación tecnológica, siempre priorizando las necesidades y problemáticas locales.

En este marco, la comunicación de la ciencia (CC) cobra protagonismo en su rol de establecer una fuerte relación entre los saberes producidos por la ciencia y los diversos públicos. Algunos de los agentes que intervienen de manera activa en los procesos de producción, circulación y apropiación social del conocimiento científico son los y las docentes investigadores/as de las instituciones universitarias.

A partir del concepto de comunicación de la ciencia entendido como “el uso apropiado de habilidades, medios, actividades y diálogo para producir una o más de las siguientes respuestas hacia la ciencia: toma de conciencia (Awareness), entretenimiento (Enjoyment), interés (Interest), formación de opinión (Opinion-forming), comprensión (Understanding)” (Burns, O’Connor y Stocklmayer, 2003, p. 189), esta investigación busca delimitar un panorama sobre la percepción y prácticas que los/as docentes y docentes investigadores tienen y realizan en relación a la comunicación de la ciencia, considerando que las instituciones universitarias tienen el desafío de vigorizar sus esfuerzos en aportar para esta tarea.

En ese marco, se intenta describir qué acciones de comunicación de la ciencia se lleva adelante desde la UNAJ y cómo se posicionan las/os docentes de la UNAJ, atendiendo a sus intereses, expectativas y motivaciones, en relación con los públicos, a los medios de comunicación y a las áreas involucradas en la comunicación de la ciencia. Se propone avanzar en el análisis a partir del cruce de las prácticas y percepciones de estos agentes con los modelos de comunicación de la ciencia de déficit cognitivo y democráticos.

Asimismo, se pretende precisar cómo es la relación entre docentes y periodistas, en torno a los medios de comunicación y las prácticas periodísticas, en la dinámica de la comunicación de la ciencia, atendiendo a la tensión histórica que surge de la interacción entre ambos campos: ciencia y periodismo.

Por otra parte, se exponen y describen las acciones de comunicación de la ciencia en el marco institucional universitario en función de establecer parámetros de avances y desafíos para la acción cooperativa.

OBJETIVOS

- Analizar las prácticas que realizan los docentes UNAJ al difundir sus producciones científicas para identificar el modelo que subyace de comunicación de la ciencia.
- Describir roles y funciones que los docentes identifican en la tarea de la comunicación de la ciencia en el ámbito institucional.
- Describir los mensajes, públicos y canales que consideran pertinentes para comunicar ciencia.

- Identificar alcances, logros, desafíos y falencias a partir del análisis de las prácticas de comunicación de la ciencia en el ámbito universitario.

MARCO TEÓRICO

A mediados del siglo pasado, surgen los primeros estudios sobre CC. Estos primeros enfoques se relacionaron con el modelo informacional de la comunicación centrado en un emisor que enviaba un mensaje al receptor. Esta propuesta plantea una mirada unidireccional de la comunicación. En consonancia con esta perspectiva, el enfoque del déficit fue concebido como un “modelo dedicado a detectar e intentar solventar el analfabetismo científico de la sociedad contemporánea” (Neffa y Cortassa, 2012, p. 5). Este modelo se centra en los científicos a quienes consideraba los encargados de brindar información sobre sus investigaciones a un receptor en inferioridad de conocimientos. Se orientaba a lograr una alfabetización científica del público a partir de esta mediación por parte del experto:

La visión claramente instrumental que subyace al modelo deficitario reproduce, grosso modo, el esquema unidireccional de los primeros enfoques teóricos elaborados para explicar el proceso comunicacional en términos del pasaje de información desde quien dispone de ella -en este caso, el científico- hacia un receptor careciente -el lego-. Cuando la transmisión es efectiva -esto es, cuando las interfaces operan de manera adecuada, superando interferencias-, es posible modificar las percepciones y actitudes de los receptores sobre el tema. Eso permite comprender por qué los estudios en comunicación científica se concentraron por años en debatir con intensidad las estrategias más apropiadas para superar el problema de la inconmensurabilidad de los códigos -limitados al plano de los registros lingüísticos- entre expertos y públicos, o el rol del mediador como un traductor que elimina los obstáculos para la comunicación entre ambos. (Neffa y Cortassa, 2012, p. 5)

El modelo de déficit parte de la idea de que existe una brecha entre expertos y público lego. Constituye una mirada sobre la producción del conocimiento que se ha cuestionado –aunque continúa operando con vitalidad en muchas propuestas –, sobre todo al ponerse en evidencia sus limitaciones para dar espacio a las demandas sociales, en un contexto en que la ciencia adquirió cada vez más un rol estructurante de nuestras sociedades occidentales modernas y contemporáneas.

Desde esta perspectiva, la preocupación estaba centrada en los conocimientos que el público tenía sobre la ciencia a través de encuestas “concentradas en medir y evaluar intereses, actitudes y la escasez o abundancia de conocimientos sobre ciencia y tecnología del público no especializado” (Castelfranchi y Fazio, 2021, p. 149). A partir de los resultados, se establecía qué tipo de información debía enviarse al público para que adquieran los conocimientos pertinentes. En este sentido, se puede señalar que se concentraba en el nivel de la cultura científica de los públicos y en su alfabetización.

A fines del siglo XX surgen nuevas miradas sobre la CC. Las propuestas cuestionaban no sólo el protagonismo y el rol que asumió el emisor como difusor de determinados saberes científicos considerados esenciales para nutrir de conocimiento a

los públicos sino también los procesos de investigación y la información científica que debían surgir desde una interacción y participación entre ambos, donde también se ponían en juego los intereses, conocimientos y saberes de los diversos emisores. Neffa y Cortassa (2012) mencionan tres modelos definidos por Lewenstein (2003) desde esta perspectiva: contextual, de experticia popular y de participación pública:

En el primer caso, se trata de abordajes que subrayan el carácter activo de la recepción de la información científica, influida por factores psicológicos y contextuales propios de los sujetos que deben ser necesariamente incorporados en el análisis. Por su parte, los estudios del segundo tipo parten de una reivindicación del conocimiento local y de sentido común frente al rechazo y negación sistemática de esos saberes por parte de los especialistas (Wynne, 1989, 1991), y proponen una equiparación de ambos órdenes de experticia -popular y científica tanto a nivel de la investigación como de las iniciativas prácticas en CPC. Por último, el modelo participativo se caracteriza por promover una implicación más efectiva de los ciudadanos en actividades destinadas a la discusión pública de temas de ciencia y tecnología, con una impronta subyacente de democratizar la toma de decisiones en C&T y el control de sus aplicaciones. (Neffa y Cortassa, 2012, p. 6)

La comparación entre “los modelos deficitarios y los modelos democráticos”, tal como los distingue Hermelin (2018), establece que las diferencias se centran en que:

Los primeros definen una relación vertical entre las instituciones científicas (con sus actores) y los públicos (...). Los segundos postulan una relación horizontal entre las partes y promueven el diálogo de los conocimientos de la comunidad científica con los saberes de las “personas del común” y los “públicos en general”, con aperturas a la co-construcción de nuevos conocimientos entre los “legos” y los “iniciados” (p. 58).

Atendiendo a estas dos perspectivas resulta fecundo, para comprender la dinámica comunicacional en el campo científico actual, considerar de qué manera interactúan en el campo de la comunicación de modo tal de ir registrando las prácticas, ideas, acciones que se posicionan desde una mirada más horizontal entre emisores y públicos -entendiendo las asimetrías entre los científicos y el público lego -y cuáles desde el modelo deficitario que aún predomina como abordaje en distintos ámbitos. Incluir este posicionamiento más participativo en el análisis de la producción, circulación y apropiación del conocimiento permite pensar otros abordajes para la CPC. “La relación entre ciencia, tecnología y público intenta así dejar de estar reducida a cuánto conoce y recuerda la gente sobre contenidos, conceptos y procesos de la ciencia y la tecnología, para concebirse como un vínculo que incluye preocupaciones, cuestionamientos, informaciones fragmentadas, incertidumbres, contradicciones, conflictos y debates” (Castelfranchi y Fazio, 2021, p. 149).

Los temas que se establecen en una agenda de comunicación de la ciencia no dependen exclusivamente de los expertos, sino que los públicos también definen temas o problemáticas relacionadas con su contexto. Esta puesta en común surge porque, según Neffa y Cortassa (2012) “los legos cuentan con su propia dotación de saberes y competencias, valores y criterios, que les permite asumir un papel activo en la relación” (p. 7). En este marco, las autoras también resaltan la mirada sobre la idea de público-receptor. Los públicos de la comunicación de la ciencia no son uniformes ni mudos:

opinan, discuten, debaten y construyen el sentido del conocimiento desde las propias condiciones en que se involucran en el intercambio: “dado que cualquier interacción está influida por el entorno en que se desarrolla, la idea de público como entidad homogénea es sustituida por la de una diversidad de públicos, tantos como circunstancias en las cuales se enmarcan sus encuentros con la ciencia” (Neffa y Cortassa, 2012, p. 6).

La irrupción de las nuevas tecnologías y la comunicación 2.0 refuerzan esta mirada sobre los públicos, su protagonismo, participación, interés y vinculación con temas relacionados con la ciencia. En este contexto, la tecnociencia se convierte cada vez más en el territorio central de la esfera pública, la formulación de políticas, las controversias sociales y los conflictos ideológicos. Al mismo tiempo, los individuos son cada vez más “especiales” y “únicos”. En anuncios y textos de autoayuda, el mercado y la política los tratan cada vez menos como simples votantes o “público objetivo” y más como usuarios, “productores”, “protagonistas”, “accionistas”, “clientes”, actores de la tecnología, la democracia, el mercado toyotista de productos a medida. (Castelfranchi y Fazio, 2021, p. 150)

En línea con esta participación de los públicos legos, hoy los usuarios de las nuevas tecnologías han asumido un nuevo rol ya que “el advenimiento de las redes sociales amplifica las formas de participación en la producción y apropiación de información” (Castelfranchi y Fazio, 2021, p. 149). Por este motivo, los públicos no se definen como consumidores de productos comunicacionales, sino que hoy en día se los concibe como prosumidores. Albarello (2014) explica que “el concepto prosumidor (acrónimo resultante de unir las palabras productor y consumidor) surge en virtud de la capacidad que ofrecen estas tecnologías digitales de producir y compartir contenidos en forma sencilla y rápida” (p. 6).

Ante estos cambios en la concepción de los públicos, el análisis de la comunicación de la ciencia recae no solo en el modo de entender la producción y circulación del conocimiento sino también sobre los medios y distintos canales, maneras y formatos de transmitir la información. Los medios de comunicación masiva tradicionales como la radio, el diario y la televisión conviven con espacios y plataformas que proponen una relación de cooperación entre quienes intervienen, constituyendo ámbitos que se nutren de diversas fuentes, recursos, experiencias, saberes. Christin (2018) considera que conviven tres “modos de alfabetización: tradicional (emparentados al esquema de emisor receptor), mediática (la inclusión del recurso audiovisual y el espectador) y transmedia (la evolución contemporánea hacia el transductor o prosumidor)” (p. 97).

Estas tres modalidades no sólo permitieron identificar nuevos canales de comunicación sino que también permite distinguir nuevas formas narrativas: el audiovisual, pensado desde la linealidad del esquema comunicacional conformado por un emisor, mensaje y receptor; la tecnología digital, que propone la navegación, la participación y la interacción del usuario; y finalmente, la narrativa transmedia y la diversificación de medios y soportes desde la cual una misma historia puede desplegarse

por diversas plataformas, aprovechando sus respectivas potencialidades, y donde el usuario juega un rol decisivo en la expansión de los relatos (Christin, 2018, p. 106).

El concepto de narrativas transmedia (transmedia storytelling) “se ha impuesto en los últimos años para designar un tipo de relato que se despliega en multiplicidad de dispositivos y plataformas en forma complementaria y con la participación de las audiencias, que contribuyen a la expansión del mundo narrativo” (Albarello, 2014, p. 1). En este sentido, Scolari (2013) afirma que “las narrativas transmedia se perfilan como un dispositivo ideal para reconstituir las audiencias, ya no a partir de un medio particular sino alrededor de un relato” (p. 222). Los discursos se vertebran con un mensaje coherente en conjunto. Cada pieza enriquece la historia y alimenta continuamente la conversación con los públicos.

Este escenario descrito interpela las formas o abordajes más tradicionales para comunicar ciencia, también en el ámbito institucional: la estrategia se centra en pensar más en dirección a una experiencia de relatos, que se cuentan a través de múltiples plataformas y medios. Son nuevas formas de procesar la información, acercar la ciencia, a través de relatos o historias con los distintos medios disponibles y con diferentes niveles de profundidad según la implicación de cada usuario/seguidor/destinatario.

De todas maneras, es importante señalar que las narrativas transmedia no eliminan o excluyen la tarea de prensa, una de las principales funciones que ha caracterizado a las áreas de comunicación de las instituciones en general y de las universidades en general. Pero el contenido del material periodístico se modifica. Las notas periodísticas institucionales, reconocidas como gacetillas, han dejado de ser de interés en esa relación que la institución establece con los periodistas al no tener en cuenta distintos factores o características que los periodistas pretenden de una nota institucional:

Según el informe que elaboró Estudio de Comunicación y la Universidad Austral (2008), sobre la forma en que se relacionan periodistas y empresas, sólo el 8% de las gacetillas que reciben las redacciones están en condiciones de ser publicadas. La mayoría son demasiado “publicitarias”, o muy extensas, o llegan a destiempo, o se envían a la persona equivocada. Por otra parte, los periodistas entrevistados coincidieron en señalar como errores de los equipos de prensa el envío de información poco noticiable o muy publicitaria, desconocimiento de lo que interesa al medio y al periodista, falta de interlocutores adecuados para ampliar información, desconocimiento de los procesos de la redacción, y excesos tales como demasiadas gacetillas, demasiada insistencia, demasiados eventos. (Amado, 2010, p. 56).

Con este panorama del ámbito periodístico en relación con la información de carácter científico, las notas científicas son un producto que puede ocupar ese espacio perdido por las gacetillas. Y como correlato la tarea del área de comunicación toma relevancia además en términos de posicionarse como fuente organizada, es decir, como generadora de contenido que sea de interés para los periodistas en general y especializados contemplando el formato gráfico periodístico y otros contenidos y materiales propios de una narrativa transmedia.

Para producir y hacer circular contenidos de estas características resulta necesario atender a los intereses, motivaciones, necesidades, expectativas de los actores que participan en la comunicación de la ciencia. Uno de los actores que, a pesar de este proceso de transición a modelo de comunicación más democráticos y con pluralidad de voces, son quienes se dedican de manera exclusiva a la producción de conocimiento científico. En el ámbito universitario, este rol está asignado a las y los investigadores.

ANTECEDENTES

Estado de la política de investigación en la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Teniendo en cuenta este enfoque se presenta el desarrollo de I+D+i de la Universidad Nacional Arturo Jauretche como política institucional dimensionando su contenido, las autoridades políticas que intervienen y los alcances poblacionales e institucionales. Considerando que (Meny y Thoenig,1992) “una política pública es, a la vez, una decisión política, un programa de acción, los métodos y medios apropiados, una movilización de actores e instituciones para la consecución de objetivos más o menos definidos”.

La UNAJ gestiona y promueve el aprovechamiento de la financiación que ofrecen los organismos del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología para la ejecución de proyectos de investigación, el pago de becas e incentivos a la investigación docente, de estudiantes y graduados/as. Entre las principales fuentes de financiamiento externas de la UNAJ, se encuentran los instrumentos cofinanciados con la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). Tal es el caso de los Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) (orientados) y el Programa de Recursos Humanos (PRH) –que ofrece subsidios a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT)– o los Proyectos Biotecnológicos de Investigación Traslacional (PBIT), que subvenciona proyectos mediante el Fondo Argentino Sectorial (FONARSEC). Asimismo, se cuenta con el financiamiento del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) para la ejecución de Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS) y el pago de becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC). También, se dispone del financiamiento realizado por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) a través del programa de incentivo a la investigación docente y de programas que otorgan subsidios para la ejecución de proyectos de investigación. Finalmente, la UNAJ firmó en 2015 un convenio con el CONICET para cofinanciar proyectos de investigación orientados.

Con respecto al reconocimiento y protagonismo que le confiere a la política de investigación de la UNAJ, las bases de su fundamentación se encuentran en el “Documento Marco de Investigación de la Universidad Nacional Arturo Jauretche” aprobado por la resolución del Consejo Superior N° 7/13¹⁹³. Dicho documento plantea

¹⁹³ Ver Documento Marco de Investigación de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en <https://www.unaj.edu.ar/normativas/> (última visita: 17 de febrero de 2021).

como principal responsabilidad la colaboración desde la investigación para construir una universidad popular de excelencia, en la que la generación de conocimiento y transferencia se complementen

para abordar problemas y aprovechar oportunidades en aras de contribuir a una comunidad con equidad, inclusión social y mejor calidad de vida, capaz de afrontar los desafíos de un futuro venidero que de algún modo ya es presente en la Sociedad del Conocimiento hacia la que avanzamos (p. 3).

El citado documento establece la definición y el alcance de los lineamientos de la política de investigación para los primeros años de actividad de la universidad mediante la identificación de las actividades de esta área de trabajo. En este sentido, se incluyen y consideran los estudios tendientes a lograr conocimientos nuevos y desarrollos originales vinculados a las ciencias básicas y al conocimiento aplicado, toda vez que estos respondan a un interés independiente y formen parte de procesos de mediano-largo plazo definidos a priori por los investigadores y la universidad. El producto que pretende obtenerse, de este modo, es un conocimiento nuevo para patentar, transferir de otro modo, o divulgar en ámbitos académicos, siempre en función de contribuir a resolver los problemas y necesidades de la sociedad en esta etapa determinada.

CONVOCATORIA “UNAJ INVESTIGA”

La universidad ha implementado desde su segundo año de funcionamiento la Convocatoria general para la presentación de proyectos de investigación titulada, desde su segunda edición, “UNAJ Investiga”. Según la Secretaría de Investigación de la institución, las convocatorias UNAJ Investiga 2012 y 2015 fueron financiadas con recursos propios (fondos del presupuesto Nacional). Para la convocatoria 2017 y 2020, la UNAJ ha contado además con fondos del Programa de Desarrollo Científico y Tecnológico de la SPU.

Como podemos ver en la Figura 1, los datos revelan que, en la primera convocatoria del 2012, se presentaron 27 proyectos y participaron 150 docentes; en la del 2015, 25 proyectos y 289 docentes; en el 2017, 98 proyectos y 573 docentes, finalmente, en la última edición del 2020, se aprobaron 79 proyectos y participaron 520 docentes.



LA TAREA DEL DOCENTE INVESTIGADOR EN LA UNAJ

El reglamento de la carrera académica en la UNAJ establece que los y las docentes pertenecen a tres categorías: Ordinarios, Interinos y Extraordinarios. Los ordinarios son aquellos/as docentes concursados mientras que los interinos son contratados sin concursar, pero con las mismas funciones que los ordinarios.

Esas funciones, a su vez, según el artículo 6 del reglamento, están categorizadas a partir de la trayectoria académica: Titular, Asociado, Adjunto, Jefe/a de trabajos prácticos y Ayudante. Existen distintos criterios para definir esas categorías. En lo que a este trabajo respecta, del total de las categorías, las primeras tres deben cumplir una tarea de investigación. Incluso, el artículo 13 establece que los/as docentes ordinarios e interinos, entre sus funciones, deben cumplir tareas de investigación.

Figura 2

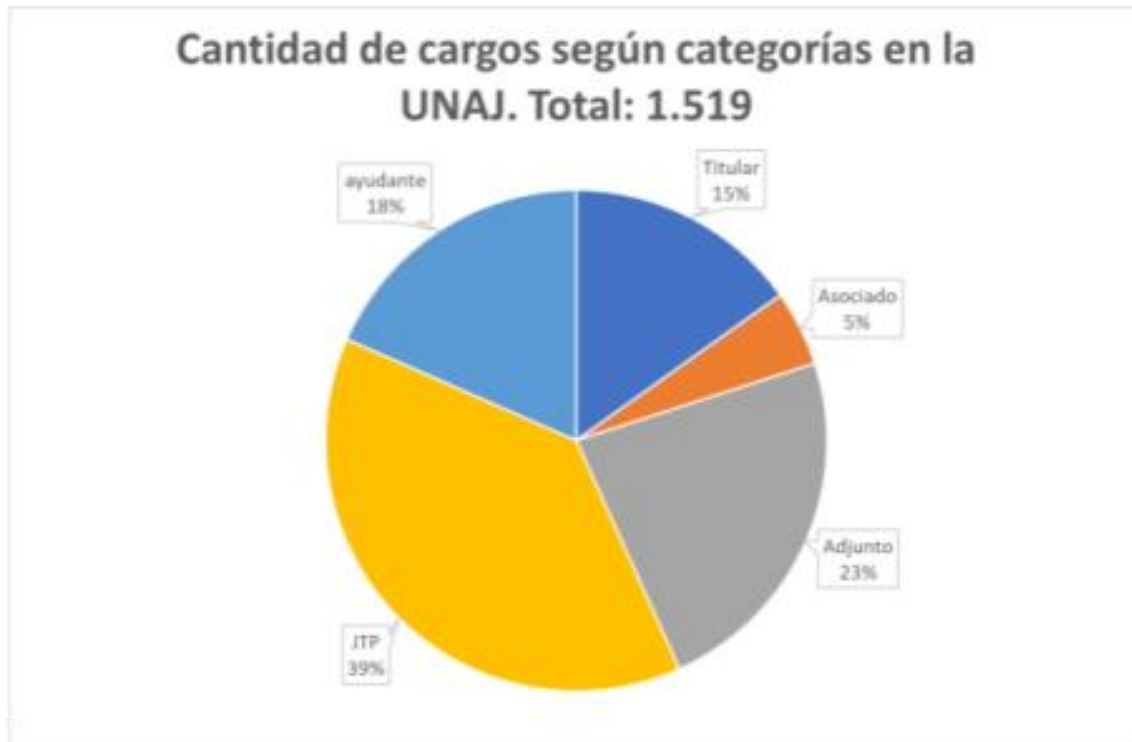


Fuente: Sistema RHUN (Recursos Humanos de Universidades Nacionales). Área de Recursos Humanos de las Universidades Nacionales. Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria.

La Figura 2 muestra que, a nivel nacional, el 36% de los docentes de las universidades nacionales tienen categorías que incluyen investigación. En la UNAJ, ese mismo grupo de categorías incluye a 657 docentes, representando un 43% del total (Figura 3). Es decir que la representación de docentes investigadores se asemeja a los números a nivel nacional representando menos de la mitad del cuerpo docente de la institución. A pesar de contar con menos de la mitad de los docentes investigadores, este

trabajo pretende analizar la percepción que tienen sobre la comunicación de la ciencia todas las categorías, más allá de cumplir funciones de investigación.

Figura 3



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

Existe un fenómeno que sucede en el perfil de los docentes investigadores. La UNAJ forma parte de las universidades del Bicentenario. Son aquellas casas de altos estudios que nacieron durante este siglo y funcionan desde hace menos de 15 años. En ese sentido, Patricio Narodowski, secretario de Investigación y Vinculación Tecnológica de la UNAJ describe:

A medida que se fueron acomodando las universidades del Bicentenario y se logró mayor presupuesto para las altas dedicaciones, porque sin las altas dedicaciones es imposible investigar, aparece otro fenómeno que es muy interesante y que muchas veces no se tiene en cuenta: las universidades tradicionales, como la UBA o la UNLP, empiezan a obturar los desarrollos académicos de gente muy bien preparada por ellos mismos, con maestría, con doctorado, con una cierta trayectoria académica pero ya no tienen espacio. (Longa, Romero e Ierace, 2022)

Este escenario en el que los y las docentes investigadores/as no encuentran posibilidades de un mayor desarrollo en sus establecimientos, deciden continuar con sus carreras de investigación en las nuevas universidades.

Narodowski considera que esta situación:

Podríamos llamar sin perjuicio al derrame, a partir del cual las grandes universidades van obturando la trayectoria a sus docentes entonces estas personas empiezan a ver en las nuevas universidades un canal para un desarrollo posterior. Por lo tanto, la mayor dedicación para la investigación y esta posibilidad de incorporarse a las nuevas universidades va armando una masa crítica de investigación. Creo que esto sucede cuando

decís que esto es a partir de la pandemia. Pero no es así. Es un proceso continuo en el cual nuestras universidades empiezan a hacer un gran aporte en términos de investigación. (Longa, Romero e Ierace, 2022)

Esta situación define, por un lado, la participación de docentes investigadores/as con trayectoria y recorrido en investigación en otras universidades, y por otro, docentes novatos, con poco recorrido en la enseñanza y con categorías sin la función de participar en proyectos de investigación, tal como se planteó en la carrera académica.

Otra característica del funcionamiento institucional con respecto a los/as investigadores/as es que cada uno/a responde al instituto desde el cual cumple sus tareas de enseñanza. La UNAJ cuenta con cuatro institutos que abordan diversas temáticas y desarrollan proyectos de investigación vinculados a sus carreras y áreas de interés: de Estudios Iniciales, de Ciencias Sociales, de Ciencias de la Salud y de Ingeniería y Agronomía

Es en los institutos donde se desenvuelven los procesos de enseñanza y aprendizaje en las disciplinas específicas y se llevan a cabo la investigación y los proyectos de vinculación, a través de programas, observatorios y otros dispositivos institucionales. La organización en institutos tiene por objetivo proporcionar orientación sistemática a las actividades docentes, de investigación y vinculación –mediante el agrupamiento de disciplinas afines–, y promover la comunicación entre docentes y estudiantes de distintas carreras. (Universidad Nacional Arturo Jauretche [UNAJ], 2015, p.72)

LA TAREA DE LA DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL Y PRENSA

La Dirección de Comunicación Institucional y Prensa (DIRCOM) de la Jauretche tiene como función principal la planificación de estrategias de comunicación de la identidad institucional. La comunicación, entendida como proceso integral de producción de sentido, involucra a todos los actores de la institución y es resultante y potenciadora de aquello que la institución es. La gestión de la comunicación permite optimizar los vínculos de su comunidad y generar coherencia y solidez a la imagen institucional.

La propuesta de la dirección, entonces, abarca la difusión de contenido institucional a través de sus distintos canales de comunicación: página web, redes sociales, mailing y prensa. Hasta la pandemia por COVID-19, la relación entre la DIRCOM y la investigación se limitaba a la difusión de convocatorias a través de las redes sociales y producción de propuestas periodísticas a partir de resultados de algunos proyectos. Las distintas áreas institucionales han realizado convocatorias para presentar proyectos de investigación, jornadas de divulgación de la ciencia y relación con medios de comunicación. Es decir, la iniciativa para la comunicación de la ciencia surgía desde los propios docentes, institutos o desde la Secretaría de Investigación.

En este sentido, la tarea particular desde la DIRCOM con relación a la comunicación de la ciencia ha sido:

- Producción de notas periodísticas para el envío a los medios de comunicación;
- creación de la agencia “Tesis” (DIRCOM UNAJ), con contenidos periodísticos acerca de las investigaciones;
- la participación en redes universitarias de comunicación de la ciencia.
- diseño de estrategias de comunicación-divulgación de la ciencia (semana del cerebro, jornadas de investigación, semana de la salud, jornadas de Relaciones del Trabajo, jornadas de Administración, semana del ambiente, semana de la Ciencia y la Tecnología, semana de la Energía, entre otras)
- Redes interinstitucionales de difusión de la ciencia
- Publicaciones en medios institucionales y otros medios

A partir de 2022, desde la DIRCOM surgió el proyecto de comunicación de la ciencia con el objetivo de difundir en los distintos medios de comunicación los proyectos de investigación, a través de entrevistas a los y las docentes, para comprender cómo impactan sobre las distintas realidades no sólo de la región sino también a nivel nacional e internacional. La estrategia de comunicación se definió desde una narrativa transmedia, una experiencia de relatos que se cuentan a través de múltiples plataformas y medios con la finalidad de alcanzar una integración de medios: medios de comunicación, internet, redes sociales, portales especializados.

Durante ese año, a través de un programa en la radio de la Jaureche, se realizaron 26 entrevistas en profundidad a investigadores/as UNAJ sobre sus proyectos presentados en las distintas ediciones de UNAJ Investiga y también por los artículos científicos publicados en distintas revistas.

Figura 4

A través del contenido de esas entrevistas, se realizaron producciones periodísticas para difundir en los distintos medios de comunicación (Figura 5). Y como describe la Figura 6, de esas 26 entrevistas, hubo 20 publicaciones en medios periodísticos que se publicaron por iniciativa de la DIRCOM, posicionando como fuente organizada ante medios y periodistas.

Figura 5



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

Figura 6



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

Más allá de este ciclo de entrevistas, a lo largo del año también se presentaron artículos y trabajos en el Congreso de Comunicación en Salud organizado por el

Hospital de Alta Complejidad El Cruce, en las jornadas de investigación de la UNAJ y en el Tercer Plenario Anual de la Red Interuniversitaria de Áreas de Prensa y Comunicación Institucional del Consejo Interuniversitario Nacional, contando la experiencia de este proyecto.

También se trabajó de manera articulada con la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica de la UNAJ, generando contenido periodístico y campañas de difusión de sus distintas acciones.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se trabajó sobre una muestra que siguiera el propósito del estudio: analizar el grado de interés y de importancia que tiene la comunicación de la ciencia para los/as investigadores de la UNAJ. Para esto, se confeccionó un cuestionario de Google que fue enviado a 710 docentes de los cuatro institutos por correo electrónico.

Se consideró la baja tasa de respuestas, así que se enviaron recordatorios e incluso se recurrió a otros medios como el WhatsApp.

El periodo de recogida de respuestas se realizó desde el 22 al 30 de septiembre de 2022. Respondieron el cuestionario 136 docentes. El 55,1 % de las respuestas las realizaron docentes mujeres, y el 44,9 % restante fueron respuestas de hombres.

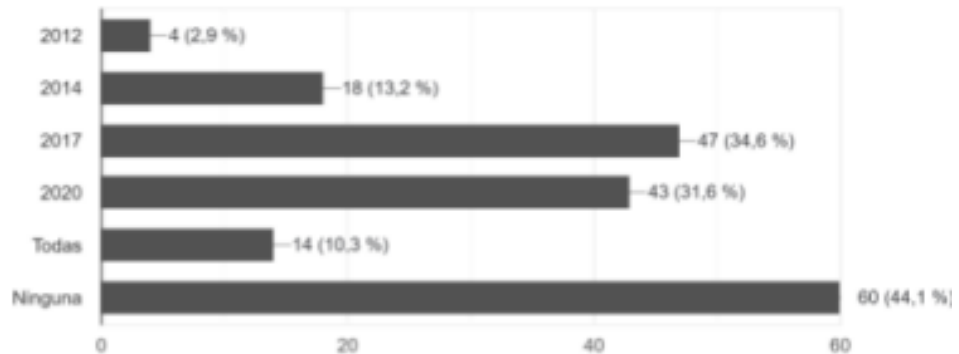
Como se presentó anteriormente, según los datos provistos por la Secretaría Académica, la UNAJ cuenta con un 43% de docentes que tienen categorías que entre sus funciones se encuentra la tarea de investigación. En cuanto a estas categorías, un 11,8 % es Titular, el 13,2% es Asociado y el 30,9% es Adjunto. Es decir que la muestra está conformada por un 55,9% de docentes que deben cumplir con la función de investigación. Sin embargo, la mitad de los/as encuestados/as respondió que no cumple funciones de investigación en la UNAJ.

Con respecto a la antigüedad, el 43,3% trabaja desde hace más de 9 años en la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Esto implica que han estado ejerciendo sus actividades de docencia durante todas las convocatorias de UNAJ Investiga. El 26,5% está desde hace 7 a 9 años; el 11,8% entre 4 a 6 años y el 18,4% trabaja como máximo hace 3 años en la universidad.

Figura 7

Indique la/s convocatoria/s UNAJ Investiga en la/s que ha participado

136 respuestas



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

La Figura 7 muestra que un 44,1% nunca participó en las convocatorias de UNAJ Investiga. Coincide con los docentes que tienen categorías solamente de enseñanza, según el reglamento académico (JTP y Ayudante).

COMUNICAR CIENCIA

Además de describir un perfil de encuestados/as, el cuestionario también tuvo 15 preguntas de las cuales solamente 1 fue abierta. El resto fueron preguntas cerradas con opciones de respuestas que se dividieron en tres grandes ejes: comunicar ciencia, participación en divulgación de la ciencia y relación con medios de comunicación. El segundo eje estuvo dirigido exclusivamente a quienes habían respondido que cumplían funciones de investigación.

En general, ante la pregunta abierta “¿Qué entiende por comunicar ciencia?” Se observó que existe una mirada generalizada sobre la idea de difundir, informar, compartir sus conocimientos, saberes, producciones científicas con distintos públicos. En este sentido, las respuestas se dirigieron hacia un fuerte protagonismo de cada investigador/a en el proceso de comunicar, entendiendo a la comunicación como una instancia de emisión de mensajes a distintos receptores: “Divulgar los resultados, alcances y trayectos de una investigación”, “Transmitir conocimiento con respaldo científico”, “exponer avances, o proyecto, cuando nos reunimos en los congresos por ejemplo”, “difundir conocimiento riguroso y fundamentado de manera clara a una amplia mayoría de la población”, “generar interés en la ciencia en el público en general”.

Este tipo de respuestas marca esa mirada unidireccional de la comunicación y también una responsabilidad exclusiva del emisor por la producción del mensaje: “es hacerla pública, explicando en forma comprensible resultados”, “bajar a un lenguaje sencillo sin que eso implique perder la rigurosidad de los conceptos”, “dar un mensaje”,

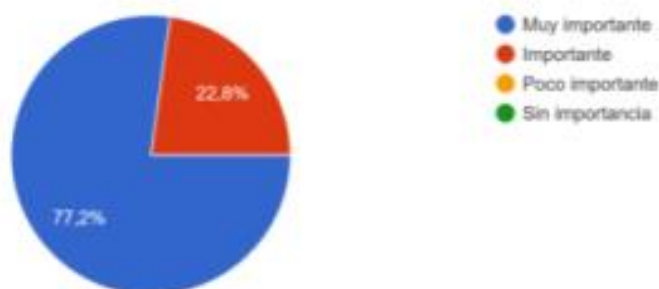
“es cuando, después de hacer una investigación, se publica y se comparte con pares o población en general”, “generar interés en la ciencia en el público en general”, “transmitir y entrenar en modos específicos de razonar y extraer conclusiones válidas”, “poner el conocimiento científico al alcance de la población en general”, “es la participación en congresos y seminarios dónde se transmite lo investigado”.

Si bien esta mirada lineal, unidireccional sobre la comunicación, predomina en las respuestas, hubo definiciones que destacan la importancia de compartir, concebir los conocimientos de distintos actores en función a los contextos y espacios sociales: “a todo conocimiento científico generado y compartido con la comunidad científica, la universidad, la comunidad”, “un ida y vuelta con la comunidad en la cual está inserta la universidad, tanto de ideas, preguntas, como productos de la investigación científica y la extensión que se retroalimentan de ese encuentro con la comunidad”, “compartir los saberes adquiridos mediante el método científico como función social de la universidad”, “en diálogo sinérgico, popularizar la ciencia y territorializar la academia”.

Figura 8

¿Qué nivel de importancia tiene para usted acercar a la sociedad los saberes producidos en el ámbito científico?

136 respuestas



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

La Figura 8 refleja en las respuestas que para los/as docentes existe una trascendencia central para acercar los saberes científicos a la sociedad. No hubo respuestas negativas, el 77,2% respondió que es muy importante esta tarea y el 22,8% restante la considera importante.

De hecho, tal como se observa en la Figura 9, la motivación por promover espacios de divulgación se centra en esta mirada sobre la difusión de las investigaciones con la comunidad. Existe un gran interés por lograr una mayor visibilidad y relación de la ciencia con la cotidianidad buscando realizar actividades donde se contribuya al debate público de la ciencia, se informe sobre la importancia de la ciencia en la vida diaria y que los públicos comprendan mejor la ciencia en general.

Figura 9



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

Figura 10



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

Sin embargo, al momento de responder qué medio le parece más importante para comunicar las investigaciones, el 56% elige medios que se dirigen principalmente al ámbito científico e institucional

(Figura 10). Esta preferencia de los/as investigadoras por las acciones centradas a la comunicación inter pares puede relacionarse a la propia estructura del sistema científico tecnológico nacional que establece parámetros para la continuidad en la carrera de investigador, entre los cuales, las tareas de comunicación de la ciencia no forman parte de las prioritarias. Cuando los/as investigadores/as realizan actividades de comunicación pública de la ciencia no siempre pueden ser acreditados para sus carreras. La comunicación de la ciencia, en este sentido, aún es entendida en gran parte de las instituciones que componen el sistema, como una tarea complementaria de quienes producen ciencia y no como la interfaz necesaria para avanzar en una dinámica ciencia y sociedad más acorde a las sociedades actuales que demandan mayor participación y saberes acorde a la resolución de sus necesidades. Desde esta visión, se desestima además los saberes de otros agentes que participan en la producción, circulación y apropiación del conocimiento científico.

En concordancia con este contexto, al consultarle a quienes cumplen funciones de investigación en la UNAJ (la mitad de la muestra) sobre cómo comunica sus trabajos, vemos en la siguiente Figura 11 que la gran mayoría de quienes investigan (92,6%) indicó que participa en congresos, jornadas de investigación y conferencias; y el 70,6% también respondió que lo hace a través de revistas científicas. No obstante, resulta interesante destacar que sus respuestas no están enfocadas exclusivamente a la comunidad científica ya que el 86,6% presenta un interés por acercar sus investigaciones a un público en general, a los estudiantes (75%) y en tercer lugar, a la comunidad científica (69,1%).

Incluso, el 85,3% de quienes investigan respondió que en los últimos dos años participó en actividades de divulgación científica. Y entre quienes participaron de actividades, más de la mitad (54%) de esas iniciativas fueron organizadas por el/la investigador/a y la universidad. En tanto, los porcentajes resultantes entre la iniciativa de los/as investigadores/as (19%) y la universidad (22%) para estas actividades son similares.

Figura 11

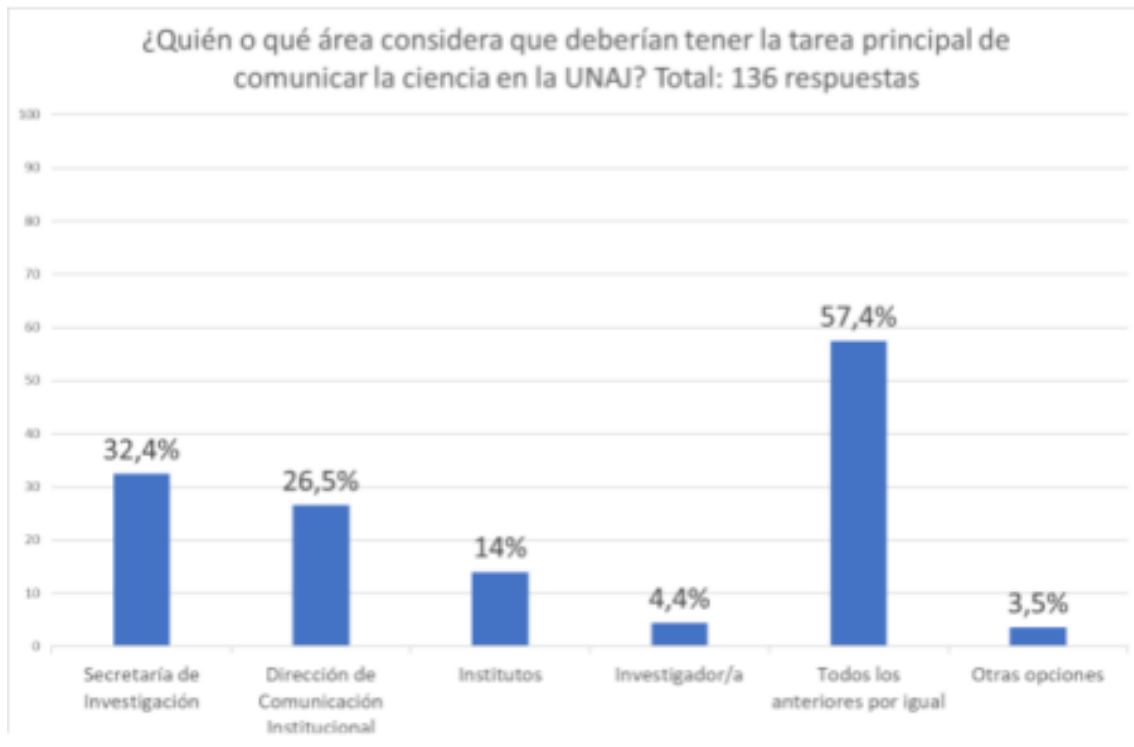


Fuente: elaboración de los/las autores/as.

Esto, en una primera lectura, resulta un indicio de una mirada que entiende la importancia de concebir a la comunicación de la ciencia como un proceso de producción de sentido compartido, referido al conocimiento difundido entre investigadores y universidad.

En relación con otro eje abordado en la encuesta, si bien existen tareas y funciones pertinentes a cada área o dependencia dentro de la universidad relacionadas con la ciencia, al momento de establecer responsables en la tarea principal de comunicar saber científico, la Figura 12 nos muestra que más de la mitad (57,4%) de los/as entrevistados/as consideró que es una acción compartida. Aunque el modelo deficitario prevalece sobre las respuestas ya que un 32,4% considera que la tarea debe surgir desde la Secretaría de Investigación, es decir, desde el área que gestiona la política de investigación de la universidad. Y en tercer lugar (26,5%), la responsabilidad está enfocada en la Dirección de Comunicación Institucional y Prensa, área que difunde las acciones de la UNAJ a través de los distintos medios institucionales. Un dato para destacar es que han sido muy pocos los que consideraron que la iniciativa debe ser del/la investigador/a (4,4%), indicando que debe surgir desde el ámbito institucional. Esto último se encuentra en línea con lo planteado anteriormente sobre la carrera dentro del sistema científico tecnológico: los/as investigadores/as por su cuenta no tienen medios para dar a conocer por sí solos/as sus saberes.

Figura 11



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

RELACIÓN CON LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Una de las características asociadas al modelo deficitario es la tensa relación entre investigadores/as y periodistas. Por el lado de los/as investigadores/as, la desconfianza se genera porque los/as periodistas no “transcriben” lo que plantean sus investigaciones y se alejan de términos técnicos. Desde este punto de vista, el periodismo debería buscar traducir a un lenguaje llano y del modo más fidedigno posible la información científica. En este sentido, surge un debate en torno a la función social del

periodismo científico y su rol como interfaz de los saberes especializados. Por su parte, los/as periodistas generan un contenido que consideran más apropiado para los públicos del medio de comunicación al que responden, con una lógica de escritura que, en muchas ocasiones, no es compatible con las producciones científicas. Los periodistas requieren de fuentes confiables, legítimas como así también de productos de interés para sus públicos.

Así como han surgido nuevos modelos de comunicación de la ciencia, esos cambios también marcan otra relación entre estos dos actores. En referencia a este ítem, la respuesta de los/as encuestados/as muestra que el 36,8% se ha contactado con un/a periodista para abordar algún tema de su campo profesional (Figura 12). Ya sea un periodista/ comunicador/a de la UNAJ como de algún medio de comunicación.

Figura 12



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

Según marca la siguiente Figura 13, ese contacto generalmente surge por iniciativa del/la periodista (62%). Un 26% se originaron desde la Dirección de Comunicación Institucional y Prensa, actuando como nexo entre periodista e investigador/a. Mientras que un 6% de los/as investigadores/as tomó la iniciativa para contactarse con algún periodista.

Si bien no surge un motivo destacado por el cual se genera el contacto: “Quería entrevistarme. Armar una noticia sobre resultados de una investigación que publiqué en una revista científica”. “Estaba preparando una nota y quería que le facilitara información y opinión como especialista”. “Había salido una noticia en un medio sobre mi campo de investigación y quería que escriba una nota de opinión”, los porcentajes similares de 3 de las 4 opciones (31,3 %, 31,3% y 25%) que plantea la Figura 14, dan cuenta que son convocados/as en tanto fuentes legítimas para ciertos campos del saber.

Figura 14

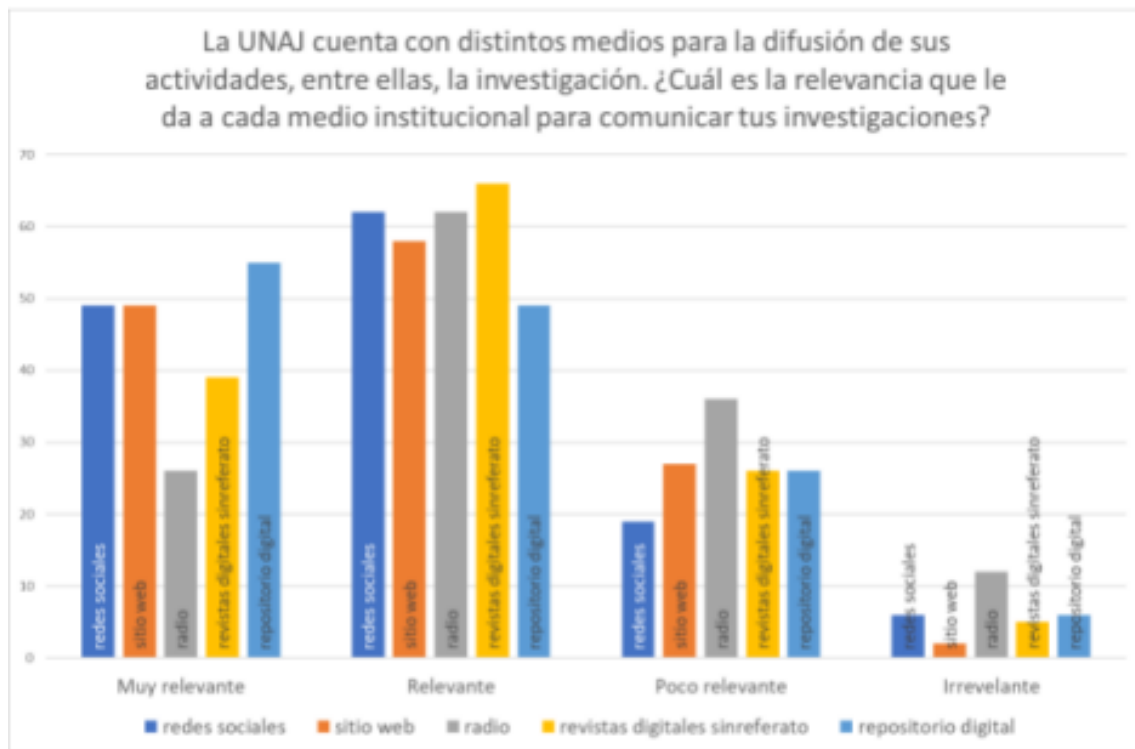


Fuente: elaboración de los/las autores/as.

La Universidad Nacional Arturo Jauretche cuenta con distintos medios de comunicación institucionales: las redes sociales oficiales (Twitter, Instagram, Facebook y LinkedIn), el sitio web oficial, la radio universitaria, la revista digital “Mestiza” sin referato, el portal de entrevistas científicas “Tesis”, también sin referato, y el repositorio digital.

Un aspecto para remarcar que plantea la Figura 15 es que todos los medios son considerados relevantes en similar proporción. Sin embargo, destacan al repositorio digital de la universidad como espacio “muy relevante” para comunicar sus investigaciones. La radio universitaria, a pesar de ser un medio con frecuencia modulada y también transmitirse a través de internet, fue elegida como el más “Poco relevante” e “Irrelevante”.

Figura 15



Fuente: elaboración de los/las autores/as.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La Universidad Nacional Arturo Jauretche se creó a fines de 2009 en Florencio Varela, con la finalidad de responder a las necesidades locales en materia de profesionales y científicos, para dar una respuesta acorde con las capacidades potenciales de este territorio. Por este motivo, desde sus inicios buscó fomentar la investigación: el Programa UNAJ Investiga se enmarca en esta política. En esa línea, la función de la investigación es concebida como una herramienta de transformación ya que posibilita pensar nuevas formas para producir conocimientos desde nuestra

universidad y en diálogo con la región. Es un saber que tiene sus vínculos con la docencia, con las necesidades del territorio y con las posibilidades de generar conocimientos y saberes, experiencias que permitan entender mejor el territorio y los problemas que lo atraviesan.

Esa identidad de la UNAJ por generar conocimientos compartidos con los saberes del territorio, son los que permiten revisar las prácticas de comunicación de la ciencia. Comenzar con una pregunta abierta el instrumento de la encuesta, donde definieron qué es para ellos/as la comunicación de la ciencia, permitió situar la mirada y concepción que tienen. Estos primeros resultados, permiten inferir que, si bien prevalece el modelo deficitario, existe una tendencia hacia los modelos democráticos en términos de otorgar un valor a la comunicación pública de la ciencia y a considerar la importancia de pensar los saberes en relación a otros agentes.

La idea de comunicación de la ciencia que predomina está asociada al modelo de déficit, de transmisión de información y alfabetización científica, desde el cual las/o investigadores se presentan como emisores de mensajes según el público destinatario y el medio desde el cual se transmite. La predominancia de este modelo se sostiene, por un lado, con la interpelación de las prácticas y acciones relacionadas especialmente en ese rol vertical del saber entre investigadores/as y el público lego. Estas acciones se ven reforzadas por la propia estructura del sistema científico tecnológico nacional que establece parámetros para la continuidad en la carrera de investigador, entre los cuales, las tareas de comunicación de la ciencia no forma parte de las prioridades. La comunicación de la ciencia, en este sentido, aún es entendida en gran parte de las instituciones que componen el sistema, como una tarea complementaria.

Sin embargo, se observaron respuestas que definían a la comunicación de la ciencia a partir de saberes de otros agentes que participan en la producción, circulación y apropiación del conocimiento científico. Se refuerza la mirada en la consideración compartida del saber con otros públicos. En este sentido, es posible pensar que las/os investigadores de la UNAJ forman parte esa transición del modelo del déficit hacia modelos más democráticos, en los cuales el saber constituye una vía política para garantizar derechos.

La dimensión política de la producción científica cobra mayor protagonismo en sociedades con sistemas democráticos que no cuentan con los canales apropiados para abordar y dar respuestas a diversas necesidades insatisfechas. El rol social de la ciencia, como proveedora del saber para ofrecer soluciones a las problemáticas sociales que comprometen la vida de las personas, se ve matizada ante las experiencias que desnudan la falibilidad de este conocimiento.

Una mirada crítica al modelo de déficit propone enriquecer el abordaje sobre la producción y circulación del conocimiento, complejizando la relación entre ciencia y sociedad, pensada más en términos de interacción activa, con más o menos poder e incidencia de los agentes intervinientes, pero con -al menos- la incorporación de una condición básica para ese diálogo o relación más horizontal, que es la pertinencia de la

participación de los distintos agentes. Por ello, resulta importante incluir este posicionamiento más participativo para pensar nuevos abordajes de la CC.

Para reforzar esta transición, se debería revisar los roles y funciones que las/os docentes identifican en la tarea de la comunicación de la ciencia en el ámbito institucional. Las respuestas también muestran que deviene una tarea a futuro plantear acciones compartidas entre las distintas áreas involucradas, de modo de que la producción de saber se vea retroalimentada por la CC y evitando que esa responsabilidad recaiga exclusivamente en alguno de los actores institucionales involucrados. Para esto, será necesario reflexionar sobre cuál es el rol actual y posible de cada uno de los agentes que intervienen en la comunicación de la ciencia en términos de su función e incidencia en esta tarea.

Mendizábal (2018) sostiene que en los países que lideran en investigación y desarrollo las relaciones entre periodistas y científicos no serían tan conflictivas ya que hay una evaluación positiva sobre los resultados que puede tener la comunicación de los resultados de las investigaciones en los públicos (p. 179). Reflexionar sobre esta relación supone también pensar que, en definitiva, la práctica de comunicar es entonces parte de la propia producción científica en la medida que, a mayor importancia social, la ciencia fue necesitando, cada vez más del aval social (y no solo de su comunidad) para sostener su legitimidad, y luego, para que los proyectos de investigación fueran considerados relevantes y fueran financiados.

En este trabajo, la relación de investigadores/as con periodistas marca la predisposición por parte de los/as docentes por presentar sus producciones científicas a un público masivo. Al mismo tiempo, demuestra que existe un buen posicionamiento de los/as investigadores/as como fuente de información confiable.

Los medios de comunicación institucional fueron considerados como relevantes para la difusión de las investigaciones. Este aspecto refuerza la postura de los/as docentes en plantear una comunicación pensada para los distintos públicos ya que, si bien consideraron que el repositorio digital es muy relevante, tanto las redes sociales como el sitio web institucional son medios que también tienen en cuenta. Es importante reforzar este aspecto con una nueva narrativa que abarque tanto el tipo de medio como los contenidos apropiados para cada canal. En este sentido, a partir de las respuestas, la Dirección de Comunicación Institucional y Prensa de la UNAJ funciona como referencia, aunque también se observó que muchos/as investigadores/as han logrado establecer una relación directa con periodistas. Esto último queda en evidencia con quienes tienen una trayectoria académica y científica previa a la UNAJ. Será tarea de la DIRCOM intensificar esa relación con los/as investigadores/as y con periodistas para funcionar como fuente organizada de producción de información periodística. Lo mismo sucede con las redes sociales: es el medio a través del cual los/as docentes piensan y materializan esa transmisión de información para un público en general. En línea con esta participación de los públicos legos, las redes permiten interactuar, compartir e intercambiar ideas y prácticas con prosumidores produciendo y compartiendo contenidos de forma sencilla y rápida.

Para cerrar, si bien la encuesta no ofrecía un desarrollo acerca de otros aspectos como la percepción que se tiene sobre un plan de trabajo para la comunicación de la ciencia, no se reconocen acciones contundentes que pongan el centro de atención en la comunicación como acción estratégica en la producción de saberes científicos.

Este trabajo pretende presentarse como un primer diagnóstico de la CC en la UNAJ para iniciar una propuesta integral y compartida tanto con los actores internos como externos de la institución.

REFERENCIAS

- Alcíbar, M. (2015). Comunicación pública de la ciencia y la tecnología: una aproximación crítica a su historia conceptual. *Arbor*, 191(773), a242.
<https://doi.org/10.3989/arbor.2015.773n3012>
- Alonso-Flores, J., Serrano López, A. y Moreno-Castro, C. (2018). La publicación de noticias sobre los resultados de I+D+i. ¿Cómo es percibida por los investigadores españoles? *Inmediaciones de la comunicación*, 13 (2), 115-138.
<https://doi.org/10.18861/ic.2018.13.2>
- Albarello, F. (2014). De la lectura/navegación al consumo transmedia: Repositorio Institucional Universidad Austral. <https://rii.uaustral.edu.ar/handle/123456789/446>
- Amado Suárez, A. (2010). *Prensa y comunicación: Relaciones informativas responsables*. La Crujía
- Burns, T., O' Connor, D. y Stocklmayer, S. (2003). Science communication: a contemporary definition. *Public Understanding of Science*, 12, 183-202.
- Castelfranchi, Y. y Fazio, M.E (2021b). Comunicación de la ciencia en América Latina: construir derechos, catalizar ciudadanía. El estado de la ciencia: principales indicadores de ciencia y tecnología Iberoamericanos/Interamericanos 2020. Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología -Iberoamericana e Interamericana- (RICYT), Montevideo.
- Christin, F. (2018). El discurso científico trans mediatizado. la difusión de contenidos académicos, los géneros audiovisuales y las nuevas modalidades interactivas. *Inmediaciones de la comunicación*, 13 (2), 95-114.
<https://doi.org/10.18861/ic.2018.13.2>
- Cortassa, C. (2022). Clase 1: La investigación en Comunicación Pública de las Ciencias. La reconfiguración de las instituciones y prácticas científicas en el Siglo XX. El giro hacia la ciencia mediatizada. Diplomatura Universitaria Superior en Comunicación Pública de la Ciencia - Facultad de Ciencias Sociales - UNCPBA
- Hermelin, D. (2018). Comunicación de la ciencia. Un aprendizaje desde y con las ciencias sociales y humanas. *Inmediaciones de la comunicación*, 13 (2), 51-70.
<https://doi.org/10.18861/ic.2018.13.2>

- Kreimer, P., Levin, L. y Jensen, P. (2011). Popularization by Argentine researchers: the activities and motivations of CONICET scientists. *Public Understanding of Science*, 20 (1), 37-47.
- Longa, J., Romero, A. e Ierace, D. (20 de abril de 2022). Sin conocimiento científico y sin capacidades complejas es imposible ser un docente como requiere el mundo actual. Tesis.
<https://tesis.unaj.edu.ar/sin-conocimiento-cientifico-y-sin-capacidades-complejas-es-imposible-ser-un-docente-como-requiere-el-mundo-actual/>
- Mendizábal, Victoria E. (2018). De la torre de marfil a la arena pública: El papel de los científicos en la comunicación de la ciencia y la tecnología. *Communication Papers*, 7, (13), p. 173-196,
<https://raco.cat/index.php/communication/article/view/337913>.
- Mény, I. y Thoenig, J. C. (1992). *Las políticas públicas*. Barcelona: Editorial Ariel S.A
- Neffa, G. y Cortassa, C. (2012). Un estudio de las Áreas de Comunicación Científica de los organismos públicos de investigación en la Argentina. *Revista académica Ciencia, Público, Sociedad*, Número 1.
- UNAJ (Universidad Nacional Arturo Jauretche). 2016. *Primera autoevaluación institucional 2010 – 2015*. Bs. As. Editorial UNAJ.

Crónicas del rap en el conurbano

Aguirre Antonio Fabián

Trofino Mario Alfredo

PALABRAS CLAVE

Jóvenes | Rap | Territorio

RESUMEN:

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación en curso UNAJ 2020-23 titulado “Identidad y representación territorial: La participación de jóvenes en las prácticas de rap” y tiene como objetivo reflexionar y cuestionar desde la reflexividad etnográfica respecto a un encuentro de creación de rap en un Home Studio ubicado en un barrio de Rafael Calzada en el partido de Almirante Brown. Mediante la observación participante y la realización de entrevistas en profundidad se buscó abordar la pregunta: ¿Cómo conforman sus *lazos sociales* los jóvenes del conurbano sur de la provincia de Buenos Aires para nuclear y trabajar asociativamente en un Home Studio? Como resultados preliminares se encuentra la destacable destreza para transformar las vivencias y los recursos simbólicos de la vida cotidiana y materializarlas a través del arte y la cultura del rap. El trabajo evidencia la capacidad organizativa de estos jóvenes potenciada por los *lazos sociales* que reproducen en sus propios vínculos. Por otro lado, destacamos un compromiso colectivo en el grupo que generó el crecimiento progresivo de lo grupal a lo individual y viceversa. Por último, enfatizamos que el Home Studio no es solo un recurso comercial para producir música independiente, sino que también constituye en sí mismo desde la perspectiva “*territorio*” de Carballeda, el principal canal para efectivizar diversos *lazos sociales*.

1. INTRODUCCIÓN:

La finalidad de este trabajo es reflexionar y cuestionar al respecto de los Home Studio y su influencia en algunos géneros musicales, tales como La Cumbia, El Reggaeton o El Trap, y cómo se construyen los lazos sociales dentro de este escenario. Haremos hincapié en el género rap, donde el trabajo de campo se realizó en un barrio de Rafael Calzada, del partido de Almirante Brown, Buenos Aires. En este contexto, la investigación se encauza para aplicar la perspectiva teórica y la cosmovisión desarrollada y desaprendida en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Para ello se efectuó un trabajo de campo en el lugar durante el año 2022.

La propuesta de este Home Studio, llamado “D.L.C.R” (De La Calle Records) consiste en un servicio de producción, edición y composición de diverso material auditivo. La primera particularidad, es que se encuentra en el primer piso de una casa de familia. No solo se produce Rap, los trabajos toman la demanda de los clientes, los géneros musicales varían entre: reggaetón, cumbia, trap, entre otros. Otra gran característica es que la mayoría de las personas que acuden al Home Studio son del conurbano sur de la Provincia de Buenos Aires, más precisamente entre las fronteras municipales de Solano Quilmes, Almirante Bronw, Lomas de Zamora y Lanús. Las sesiones de producción están organizadas a través de turnos fraccionados en segmentos según la complejidad de la producción y la complejidad que tenga su elaboración. Para iniciar nuestro análisis, proponemos agrupar los siguientes conceptos y desarrollarlos a lo largo del trabajo. Ellos son: Home Studio, Lazos Sociales, Juventudes, Y territorio. Si pensando en estos conceptos con la intención de problematizar nuestra investigación, surge un posible interrogante: ¿Cómo conforman sus lazos sociales los jóvenes del conurbano sur de la provincia de Buenos Aires para nuclear y trabajar asociativamente en un Home Studio?

2. ORDENANDO.

En primer lugar, tras definir la metodología y el marco teórico, se decidió intervenir con un grupo de muestreo conformado por tres jóvenes artistas del ámbito del rap que unificaron sus voluntades para crear un Home Studio y sostener un sello de producción audiovisual. Los participantes de este equipo se caracterizan por contar con un interés por el género musical y un criterio diversamente constituido por la ambición de cumplir con los objetivos colectivos propuestos. En el transcurso de los encuentros, se observó cómo el equipo de “D.L.C.R” realiza sus producciones audiovisuales en el altillo de la casa de uno de ellos, más precisamente en la casa de Hugo (Hache R), quien dirige este proyecto aproximadamente desde fines de 2020, en compañía de Ezequiel (Eche) y Maxi (Ixam Tks) con quienes comparte proyectos y producciones. Gracias a la existencia de este proyecto, se logró construir una importante red de vínculos con otros artistas y gran número de producciones con la que conformó una destacable conexión organizativa. Relacionando estos conceptos, continuamos delineando nuestro análisis centrándonos en la voz nativa de los sujetos. Ellos expresan un lenguaje y un sentir en común que atraviesa al rap y el Home Studio en contraste con varias categorías. Estas características están fuertemente vinculadas con los lazos sociales establecidos en esta propuesta. Tomando los conocimientos de nuestra disciplina, podemos sostenernos en las teorías ya fundadas de autores como: Alfredo Carballeda para desarrollar el concepto de "territorio" y a la autora Susana Guber para las cuestiones técnicas de la investigación. Estos conceptos académicos fueron claves para la acciones de todo este trabajo y en especial, a la hora analizar las experiencias en el Home Studio del equipo D.L.C.R. Se realizó un análisis desde la perspectiva mercantil del lugar y su contraparte simbólica que la constituye como parte del “territorio”. Para el autor Alfredo Carballeda (2013, 3):

“El Lazo Social es un lenguaje, posee un orden, pautas, formas y multiplicidad de posibilidades... Está allí, nos precede, desde la historia y los mandatos sociales... Papeles, guiones, pre escritos y significados. Es también un observable de la interacción, las relaciones sociales informales y la vida cotidiana.”

En este contexto surgieron algunas preguntas quizás más específicas para complementar nuestro análisis y direccionar la investigación. Tales como: ¿Cómo se asimila al Rap dentro del Home Studio?, ¿Por qué tantas personas se organizan por el Rap?, ¿Existe un lenguaje similar, un patrón, en los artistas?, ¿Qué tan fuerte puede ser este estilo musical frente a este mecanismo atravesado por lo simbólico?, ¿Se integrarán los conceptos de lazo social como lenguaje y configuraciones en tiempo real?, ¿Existe la grupalidad o la identidad en las personas que comparten un Home Studio?

Desde la antropología tomaremos los conceptos y técnicas de Rosana Guber posteriormente explicadas, y Philippe Bourgois; las cuales, fueron clave para poder desarrollar el extenso trabajo de campo. Por otro lado, para poder analizar al Home Studio como un espacio social, abordaremos el trabajo desde la perspectiva de Carballeda (2015,2), ya que el mismo se explica desde una óptica exógena, es decir desde lo meso, hacia lo micro, referido a la identidad de estos encuentros. Para esto, incluimos el concepto de “territorio” según Carballeda (2015), cuando dice: “el territorio, a diferencia del espacio físico, se transforma permanentemente en una serie de significaciones culturales con implicancias históricas y sociales.”

Interpretamos estas premisas, entendiendo al territorio como un espacio de contención de los escenarios sociales. Esta idea puede presentarse en forma heterogénea, con distintas lógicas, diferentes formas de comprensión y explicaciones de los problemas sociales desde los propios actores que lo habitan. Analizando nuestro objeto de estudio desde esta perspectiva, encontramos al Home Studio como un escenario donde se construye el territorio, que se conforma constantemente y eso se percibió en cada encuentro realizado con el equipo de D.L.C.R.

En esa línea, entendemos al territorio como un concepto que abarca mucho más que el espacio físico, es un lugar lleno de historias de vidas, que se manifiestan oscilando desde individualidades cotidianas, hasta el sentir colectivo. Desde esta cosmovisión de ver al otro, respecto a la intervención: “envuelve una reflexión ética, donde las prácticas requieren mirarse hacia dentro, dialogar con su propia historia, con los atravesamientos del contexto”. (Carballeda, 2008; 7). Según el mismo autor: “El lazo social se fue conformando como un lenguaje que habla en forma balbuceante de tramas sociales, pautas y códigos, donde es posible y muchas veces necesario reconocer retazos de relatos e historias negadas por años de dictaduras militares y económicas.” (Carballeda, 2013; 2). El autor comprende que este lazo social es un lenguaje, que se manifiesta entre los actores sociales y el escenario de una intervención. Es un mecanismo atravesado por lo simbólico, que también se sostiene en relaciones sociales informales y la vida cotidiana. De este modo, para un Trabajador Social¹⁹⁴ entender, y/o traducir este lenguaje, desde relaciones informales hasta una fuerte intervención social, es

¹⁹⁴ Ambos autores de la presente investigación son trabajadores sociales.

fundamental para comprender el otro y poder encontrar las alternativas y decisiones para los diversos conflictos o situaciones sociopolíticas que se presentan en la vida cotidiana. En cualquier tipo de relación social, mayormente cuando es de varios grupos rotando e interrelacionando, donde no exista directamente un conflicto social compartido en los grupos, donde el escenario pretenda alegría y ocio, se pueden captar diversos sufrimientos individuales.

3. ¿DE DÓNDE VIENE? NADIE LO SABE... NI YO LO SÉ

Según Guber: “El objetivo del trabajo de campo ... consiste en recabar información y material empírico que permita especificar problemáticas teóricas (lo general en su singularidad), reconstruir la organización y la lógica propias de los grupos sociales (la perspectiva del actor como expresión de la diversidad); reformular el propio modelo teórico, a partir de la lógica reconstruida de lo social.” (1988,49). Aun así, estos objetivos no se manifiestan en procesos aislados. La autora sostiene que estas sucesiones se desarrollan a lo largo de un mismo proceso. El trabajo de campo, siendo una sumatoria de información de primera mano (conversar con informantes, administrar entrevistas); de igual modo, sumar la elaboración intelectual y en qué perspectiva se abordan los canales. De esta manera propone que lo que define al trabajo de campo es la reflexividad. Por las prácticas teóricas, de campo y el sentido común del investigador. Para la autora este concepto de reflexividad se divide en dos sentidos analógicos: “Por una parte, aludimos a la reflexividad en un sentido genérico, como la capacidad de los individuos de llevar a cabo su comportamiento según expectativas, motivos, propósitos, esto es, como agentes o sujetos de su acción. En su cotidianidad, la reflexividad indica que los individuos son los sujetos de una cultura y un sistema social: respetan determinadas normas y transgreden otras.” (1988,49). En un segundo sentido, Guber, manifiesta a la reflexividad desde un enfoque relacional, no desde el accionar del investigador e informante en sus respectivos mundos sociales, sino directamente en las decisiones que toman en el encuentro.

4. METODOLOGÍA APLICADA:

En cuanto a lo metodológico, esta producción se encuadra en una investigación de tipo cualitativa y descriptiva, la cual permitirá una comprensión de variables y categorías, dentro de las dimensiones a analizar. A su vez, este trabajo tiene una fornida impronta etnográfica, no sólo por el intenso trabajo de campo, sino también de cómo éste se fue construyendo. Durante la primera etapa del trabajo de campo, se establecieron lazos de proximidad con los actores. De esta manera, se ha generado un enorme lazo con el dueño del espacio y luego con el resto de los artistas.

El Home Studio brindó las posibilidades de seguir conociendo gente y abrir paso a entrevistar a otros artistas que participan en el estudio. En otras palabras, se realizaban los criterios de la delimitación del campo y la accesibilidad, respecto a el contacto con los informantes (Guber, 2011). Cabe destacar, que los primeros meses que se conocieron

a las personas protagonistas de la investigación nuestro perfil académico fue rígido, sumando que los primeros encuentros fueron virtuales y con la integración de la observación participante y esa segunda impresión se pudo optimizar la reflexividad. Según Rosana Guber (1988): “... indagar reflexivamente de qué manera se coproduce el conocimiento a través de sus nociones y sus actitudes y desarrollar la reflexión crítica acerca de sus supuestos, su sentido común, su lugar en el campo y las condiciones históricas y socioculturales en que el investigador lleva a cabo su labor”. Transcurridos los meses, se adoptaron comunicaciones amistosas, simplemente por el correr del tiempo, otras, catalizadas por diversas estrategias y audacias sociales¹⁹⁵ (Philippe Bourgois, 2010). Asimismo, en consecuencia, inspirada en este autor, se otorgó la posibilidad a los entrevistados de cambiar su nombre en el trabajo. Sin embargo, los entrevistados se negaron, y comprendimos que su decisión se resume en su identidad artística. También, es válido acotar que se utilizará el recurso gramatical “diálogo” tal como lo aplica el autor Philippe Bourgois (2010), en su obra “En busca del respeto: La venta de crack en Harlem.”

Acerca del trabajo de campo se estableció un sistema de acercamientos, los cuales se dividen en tres tipos:

- Presentación propuesta virtual: posteriormente de conseguir los contactos y solicitar superficialmente la propuesta de investigación se realizaron tres encuentros virtuales (videollamada de WhatsApp) con el dueño y posteriormente artistas que se sumaron, los cuales con el objeto buscar el interés de los jóvenes, en este caso del Home Studio y así conocerlos para programar la siguiente etapa.
- Entrevista en el espacio formal: esta entrevista fue grupal y se originó con todos los artistas incluyendo al dueño del espacio, se entrevistó originalmente solicitando datos duros para luego finalizar con preguntas disparadoras. Esta misma se ejecutó el 08/04/2022.
- Etapa de integración: finalizada la primera entrevista en el Home Studio, posteriormente se fueron programando nuevas visitas donde potenciamos nuestra reflexividad otorgándoles mejores resultados respecto a la vinculación con los entrevistados adjuntando un ingrediente amistoso que generó un mejor flujo e intercambio de información.

Para el proceso de observación participante en la etapa de integración descrita se instauraron tres fechas claves, donde se disfrutaron diferentes grabaciones de canciones de los artistas, rondas de freestyle, anécdotas, entre otras. Aun así, también se utilizó bastante la comunicación en mensajería virtual WhatsApp.

¹⁹⁵ Sin perder el hilo académico se pudo demostrar una cierta identidad compartida respecto a que ambos autores residen en el conurbano y tienen prácticas, experiencias y anécdotas barriales. Una gran apertura fue compartir alimentos y bebidas intercambiando e historizar la inserción académica: del barrio a la universidad y viceversa.

5. “SE HACE LO QUE SE PUEDE, CON LO QUE SE TIENE”

En este apartado describiremos las características principales de nuestro objeto de estudio. El cual, está conformado en parte por recursos materiales y humanos. Nos referimos al Home Studio “D.L.C.R (De La Calle Records)¹⁹⁶ Musical Shot”. Este proyecto funciona físicamente en la casa de su Director, Hugo (Hache R) quien comparte esta iniciativa con Ezequiel (Echu) y Maxi (Ixm Tks), ambos letristas, compositores y raperos. Al Home Studio DLCR, se accede subiendo por unas escaleras de madera, apenas ingresas el ambiente cambia totalmente dado a la iluminación recervada que dan las luces de color azul. El lugar tiene un juego de sillones y una mesa ratona muy cómoda. Las paredes están recubiertas por un material acústico. La ventilación principal es una ventana estándar que se recubre o se abre dependiendo las necesidades. En una esquina del estudio vemos un cartel luminoso con el logo del estudio y el mismo queda cara a cara con el micrófono preparado para comenzar a grabar. La herramienta fundamental del estudio es una computadora con I3 de tercera generación (un equipo del 2012 el cual en esa fecha tuvo muy buenas prestaciones) con 8gb de ram instalada, con un monitor VGA y un equipo de sonido/ tarjeta sencillas pero eficaces utilizados en parlantes frontales. Hugo trabaja sentado en su silla y el mouse de su computadora se desplaza con gran ligereza entre en la bandeja digital del programa que utiliza para ensamblar los bits, las melodías y las rimas. Están trabajando una base rítmica de rap con un tempo lento y muy marcado. Esta base sale por auriculares y Ezequiel (Echu) rapea sobre el anti pop del micrófono mientras lee de su celular una tras otra las frases que preparó en algún momento que estuvo libre. Maxi por su parte escucha y marca el ritmo mientras presenta atención.

También es necesario comentar y desarrollar en detalle los perfiles de quienes brindaron su experiencia y testimonio para realizar esta investigación. Para ello, utilizaremos toda la información obtenida y la sistematizamos minuciosamente. Comenzaremos con un cuadro simple que nos detalla sus nombres, roles y una breve descripción personal de sus acciones.

<i>Nombre - Relato de sus inicios como artista.</i>	<i>Rol</i>	<i>Frase destacada</i>
Hugo - Hache R. “Comencé hacer canciones en mi tiempo libre, mi estudio de grabación era la computadora del Programa Conectar Igualdad ¹⁹⁷ ahí descargaba los programas para hacer bases, efectos y armar maquetas”	<i>Director del Home Studio- Productor integral de Canciones y encargado del Ensemble de las producciones del Studio.</i>	- <i>El rap me ayudó a tener seguridad, a soltarme más, a ir de frente, sin vueltas</i>

¹⁹⁶ Nombre del Canal de Youtube [DLCR]. Véase en: <https://www.youtube.com/channel/UCXK7qzGqKATj48RqMzc9e0g>

¹⁹⁷ Conectar Igualdad es un programa del Ministerio de Educación Nacional y una política de inclusión digital de alcance federal que contempla la distribución de material educativo y tecnológico y el despliegue de acciones de conectividad.

<p>Ezequiel - Echu “Recuerdo usar mucho la escritura en papel, miles de cuadernos. También muchas veces me ayuda mucho el celular. También me gusta hacer freestyle en bases de rock o hardcore”</p>	<p><i>Letrista, compositor y cantante. Productor y colaborador permanente.</i></p>	<p>- <i>En particular, mi interés real comenzó cuando me di cuenta que mis letras tienen un alto contenido de mensajes de protesta.</i></p>
<p>Maxi - Ixam Tks “Comencé haciendo rapeos a cámara, la mayoría de las veces improvisaba y la temática siempre eran los sentimientos, el dolor, amor, los problemas de la vida. Lo que nos pasa.”</p>	<p><i>Letrista, compositor y cantante. Productor y colaborador permanente.</i></p>	<p>- Ahora, después de un tiempo, ya tengo un disco propio y producido en este Home Studio.</p>

Esta información plasmada nos permite entender las características y la configuración de los roles, las tareas y las acciones que se vuelven necesarias para llevar a cabo una sesión en un Home Studio, entre las que se pueden desprender fácilmente; la composición, la ejecución, la producción y el ensamble, independientemente su orden, ya que el proceso, según nuestros entrevistados, “no todo siempre tiene un orden preciso que se debe respetar”. Para lograr las producciones tan deseadas por los artistas.

En este caso, hablamos de una sumatoria de factores, tales como; la voluntad, el talento para rapear, componer o ensamblar y los recursos materiales que necesariamente se debe contar para que todo el trabajo realizado se convierta en una canción. Y este mismo compendio de acciones impactaron directamente en la creación del Home Studio, es decir fue la voluntad inicial de los artistas la que de alguna manera forjaron colectivamente la idea de establecer el espacio, tanto como recurso de producción como lugar simbólico donde cada día se reúne diferentes realidades en una misma identidad.

En este aspecto, cuando nos referimos a la identidad que hace a su sentido de pertenencia como equipo de producción de contenidos, aflora en su testimonio, una sumatoria de factores en común, siendo uno de ellos, el gran interés por hacer música y expresarse artísticamente. Donde se puede comparar un patrón en común respecto al poder adquisitivo limitante para concurrir a un estudio musical convencional, y a la mentalidad desde lo individual a lo colectivo y viceversa en cuestiones de capacitación y desarrollo personal. Podemos sintetizar estas ideas citando a los jóvenes artistas:

“Al principio la idea era juntar plata para ir a grabar a un estudio. Eso la verdad fue muy difícil porque los precios eran muy altos y la cantidad de tiempo era muy poca. Aun si, fuimos y grabamos un par de temas, y la verdad que no quedamos muy conformes, pero aun así nos sirvió mucho para promocionarse y comenzar a hacer show con un total de 6 canciones, empezamos a recorrer muchos lugares como; Mármol, Fuerte Apache, Soldati, Solano. Todo en el proceso que se fue gestando el estudio. Ahora, después de un tiempo, ya tengo un disco propio y producido en este Home Studio. Eso te obliga también a comprometerte, en mi caso participar del armado de este Home

Studio me llevó a querer estudiar la carrera de Artes Audiovisuales en la UNDAV¹⁹⁸.” Maxi (entrevista en el espacio formal)

“Una tarde fuimos los 3 hasta la feria de Solano con unos pesos a buscar un CPU de computadora y un micrófono de esos que vienen de China... Lo más barato y económico que te imagines. Luego de eso armamos todo lo que conseguimos y empezamos a armar maquetas de canciones e investigar de programas y técnicas para mejorar las grabaciones. Viendo videos de Youtube, tutoriales, consultado y escuchando consejos de otros amigos que también andan en la misma... nos fuimos haciendo” Ezequiel (entrevista en el espacio formal)

Estas acciones voluntarias, que en lo individual cumplen un objetivo colectivo, se crean en un escenario de suma complejidad. En este sentido, hablamos del territorio en el cual nace esta iniciativa de vincularse y materializar concretamente su propuesta artística. El instrumento que hace efectivo estos objetivos, es el lazo social los cuales pudimos percibir en los participantes del Home Studio:

“...también considero que todo esto genera un lazo, por qué cuando yo arranqué no tenía alguien que me guíe o me de una mano, eso también me forjó, pero hoy yo estoy convencido de que si parece alguien que quiera hacer lo mismo o algo mejor y yo lo puede ayudar lo voy a hacer. Así como nosotros hay muchos más y eso se nota mucho en todo el ambiente. Yo sentí un cambio, en relación a si lo que hacía me representaba o no, cuando el año pasado, en un evento que se organizó antes de que pase todo esto de la Pandemia, en un Glew con unos pibes del barrio... al terminar el show, me cruzo con un señor mayor que me dice: “te estuve escuchando y es verdad todo lo que dijiste, te preste atención y te doy la razón, me gusto mucho” Hugo (entrevista en el espacio formal)

“En un momento me di cuenta que mis letras contaban lo que me pasaba a mí, que también le podía estar pasando a otro pibe de mi cuadra o de cualquier barrio de la Argentina. En ese momento me di cuenta que era mi lugar, y que el Rap me representaba, ya que su esencia es eso... Decir lo que uno piensa, contar lo que pasa y lo que le pasa a los tuyos”...“Eso me paso a mí, y fue mucho después de descargarme la primera pista para rapear arriba, eso no me hacía rapero. Comencé a tener cada vez más en cuenta las ideas de conciencia social y mediante el Rap lograba quizás satisfacer la necesidad que yo tenía en esos momentos, de hacer algo en relación a eso”...“En un estudio casero sabes que el que está produciendo algo tiene al menos un leve conocimiento de lo que es el Rap y el Hip Hop y eso potencia muchísimo. Es algo que te da independencia y nos potencia. Nos da la posibilidad de ser autogestivos. Se puede hacer Rap con dos mangos”. Ezequiel (entrevista en el espacio formal)

Cabe destacar que a través de esta experiencia de los artistas en un Home Studio se pueden vislumbrar varias cuestiones en cuanto lo personal, indudablemente estos lazos sociales se pueden resumir en un vínculo de amistad que no solo establece la relación profesional de producción, sino también, un compromiso de estar allí para el otro, en cuanto la organización y cualquier inconveniente personal. Según Carballeda explica que cada persona es un libro a ser leído con una historia particular que forma parte de un territorio donde también se ponen en sintonía las instituciones y también los espacios simbólicos. Y en estas historias se refleja siempre una resistencia de lucha, respecto a alguna injusticia vivida. Naturalmente describimos esto último en plan de relacionarlos con las letras de los artistas, varias con la esencia de protesta la cual también forman parte de la identidad, que su vez construye y refuerza día tras día los lazos sociales del equipo.

Para reforzar esta idea nos es prudente citar varias cuestiones en relación de la experiencia de dichos artistas en cuanto el Home Studio:

“En un Home Studio como este, tenes a lo mejor todo más precario, más rebuscado, pero también sabes que el tiempo no te apura y que también puedes jugar un poco más con cuestiones propias del género, como en los bits, los arreglos en la voz y esas cosas que en otros estilos se concentran más en los efectos para la guitarra, para el bajo o sintetizar algún otro instrumento”... “Lo positivo de todo esto, es que acá en nuestro estudio podemos ampliar nuestra capacidad de producción, no solo armamos los bits, o mezclamos las partes, acá también grabamos videos, componemos y generamos contenidos para nuestras redes”. Ezequiel (Etapa de integración)

¹⁹⁸ Universidad Nacional de Avellaneda.

“Si hay algo que entendí, el Rap no es solo el ritmo, también hay letra. El rap me ayudó a tener seguridad, a soltarme más, a ir de frente, sin vueltas. Aprendí que para ser de este palo tenes que escuchar también otros estilos... Hay que nutrirse, yo escucho folcklore, milonga, música en otros idiomas.” Hugo (entrevista en el espacio formal)

“Cuando arranqué me la tuve que rebuscar para aprender y en ese momento no tuve a nadie que me diera una mano, si hoy alguien quiere hacer algo similar o mejor de lo que yo hago, yo lo ayudaría.” Hugo (Etapa de integración)

“De mi parte, comencé a tener y a valorar lo importante de lugares como este cuando tome dimensión de la cantidad de material que había grabado en tan poco tiempo. Por otro lado también me dio la oportunidad de grabar distintos estilos y no encasillarme en uno solo. En mi repertorio podemos encontrar desde canciones de amor hasta otras que cuentan situaciones de calle. “ Maxi (entrevista en el espacio formal)

6. CONCLUSIONES:

El presente texto expone resultados preliminares de una investigación en curso, por lo que podemos arrojar a modo de conclusión algunas ideas iniciales:

Los lazos sociales nacen de las adversidades, de la necesidad de organizarse para dar solución. Es por eso que los mismos nacen y se diversifican en una matriz donde también forma parte nuestro tejido social a través de las redes que se generan de diversas maneras, en esta ocasión desde iniciativa y la dedicación de un proyecto colectivo como lo es la puesta en marcha de un Home Studio y sostener una productora de contenidos audiovisuales.

Sin lugar a dudas, mediante esta investigación que continúa en proceso, contemplamos el momento de gran crecimiento individual y colectivo por el cual está pasando el equipo de “D.L.C.R” y como a la vez, este proyecto contagia y pregona a otros artistas jóvenes a hacer lo mismo y replicar esta propuesta de trabajo organizado y autogestión. Este compendio de situaciones de alguna manera potencia la capacidad autodidacta de los jóvenes con un claro paradigma de organización grupal. Sería interesante replicar este concepto hacia otros muestreos, reemplazando ciertas variables, tales como lugar de pertenencia y población.

Este equipo de trabajo género un instrumento para canalizar sus deseos de grabar sus canciones y generar contenido. Logró materializar efectivamente un Home Studio y un equipo de trabajo. Sin embargo, se abre el interrogante en esta dupla investigativa, si estas acciones se replicarán en otros escenarios, y con otros integrantes. El proyecto de “D.L.C.R” es parte de una gran tendencia a nivel mundial, que se popularizó con la llegada de los dispositivos electrónicos que se ofrecen con una ingeniería semiprofesional, para aquellas personas que tengan el deseo de montar un estudio propio. Lo particular en este caso es que esta propuesta tiene una esencia colectiva y organizacional, que sienta un precedente y referencia para identificarse parte del circuito, con una identidad geográfica y cultural.

Concluimos afirmando que el paso por la carrera de Trabajo Social nos otorgó una cosmovisión amplia e integradora para intervenir sin prejuicios ni preconcepciones en un universo desconocido y no muy explorado por la academia en nuestro país. Sin

embargo, todo el proceso de investigación invita a tener instancias de interpelación y de repregunta.

Por otro lado, nos fue indispensable la capacidad de reflexividad tal explica Guber, en el constante oscilamiento del rol de un investigador académico a residir en un barrio al igual que los entrevistados y tener prácticas culturales similares. Del mismo modo, interpretar al autor Philippe Bourgois no dio las pautas para poder organizarnos en cuanto a lo metodológico y la gran capacidad de sintetizar varias cuestiones respecto a las categorías establecidas en el resto del marco teórico.

Como comentarios finales, proponemos articular una posible continuidad de la investigación con una dinámica participativa con el equipo de D.L.C.R. para realizar un serie de tutoriales audiovisuales con similar enfoque del presente trabajo, que extraiga y profundice en detalle la elaboración de un Home Studio y sus dificultades dentro del Conurbano.

BIBLIOGRAFÍA

Carballeda A. (2008) “La intervención en lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas”. Revista Margen.

Recuperado de <http://www.margen.org/carballeda/Problematicas%20sociales.pdf>

Carballeda, A. (2013, abril). “La Intervención Social en los escenarios actuales. Una mirada al Contexto y el Lazo Social”. Revista Margen.

Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen68/carballeda.pdf>

Carballeda, A. (2013, octubre). “La Intervención en lo Social desde una perspectiva americana. Algunos aportes de Enrique Dussel y Rodolfo Kusch”. Revista Margen.

Recuperado de <http://www.margen.org/suscri/margen70/carballeda.pdf>

Carballeda A. (2015) “El Territorio como relato”. Revista Margen 76.

Guber R. (1988): El salvaje metropolitano. Colección Comunicación y Sociedad. Editorial Legasa. Buenos Aires.

Guber, R. (2011) La etnografía, método, campo y reflexividad. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI.

Philippe Bourgois. (2010). En busca de respeto: La venta de crack en Harlem. Traducción de Fernando Montero Castrillo. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán.

Medicina y narración. Algunos aportes para el análisis narrativo del género “consulta médica”

Martín Koval
Conicet/UNAJ/UBA

Lucas Meddis
UNAJ

PALABRAS CLAVE

Narratología | Identidad | Historias de padecimiento | Géneros reconstructivos | Biografía

RESUMEN:

En un intento por dejar de lado el paradigma del interrogatorio en la consulta médica, en las décadas de 1980 y 1990 tuvo lugar un “giro narrativo” en medicina, basado en la idea de que la narración de la experiencia de la enfermedad cumple un rol importante en la relación médico-paciente y, por ende, en el diagnóstico y tratamiento médicos. Las historias de padecimiento (illness narratives) han cobrado aún mayor interés en las últimas dos décadas en la medicina narrativa, sobre todo, en los países de habla inglesa, aunque ya hace algunos años también en el mundo hispanoparlante.

Este artículo, que ha sido posible gracias a una investigación en la que se registraron consultas médicas en consultorios privados y en el Hospital El Cruce “Néstor Kirchner” durante 2022, ofrece un panorama muy sucinto y parcial de algunas de las líneas de trabajo que resultan del fructífero cruzamiento entre la medicina y la teoría de la narración. En concreto, nos ocuparemos con un género muy específico: la primera consulta médica. A partir del análisis de uno solo de los casos registrados mediante grabación, señalaremos algunos aspectos fundamentales: la construcción de la identidad (narrativa), la relación entre niveles del relato y la estructura interna del género en cuestión.

1. INTRODUCCIÓN

El diálogo médico-paciente y, sobre todo, las historias de padecimiento (illness narratives) han cobrado interés en las últimas décadas, en el marco de la psicología

alemana fundada por Thure von Uexküll y, fundamentalmente, de la medicina narrativa (en el ámbito anglosajón),¹⁹⁹ que ha ido encontrando un nicho también en Argentina²⁰⁰.

Ambas tendencias participan, así, de un “giro narrativo” operado a partir de 1980, cuya base fue la idea de que la narración de la experiencia de la enfermedad cumple un rol no menor en la relación médico-paciente y, por lo tanto, en el diagnóstico y tratamiento médicos (Lucius-Hoene 2008, 90).

Frente a la “fría” historia clínica, el paradigma “narrativista” trata de devolverle al paciente algo tan elemental como el derecho a hablar (Rimmon-Kenan 2002, 11). En esta línea, se distingue –en la traducción que propone Rivera Garza (2020, 15)– entre “padecimiento” (illness) y “enfermedad” (disease). Con “padecimiento” se alude a la percepción subjetiva, por parte del paciente, de su familia y/o de su entorno inmediato, con relación a la experiencia doliente y que implica siempre “[su] valoración” (Kleinman 1988, 4). La enfermedad, en cambio, es la etiqueta mediante la que el profesional la clasifica en virtud de sus conocimientos previos, de la entrevista misma, la anamnesis y/o los estudios clínicos de que se trate (ibíd., 6s.).

En forma independiente al desarrollo de la psicopatología y la medicina narrativa, en las últimas dos décadas del siglo XX comienza a cobrar vigor el análisis de los relatos del paciente a partir de un interés por el estudio lingüístico de la conversación natural, sobre todo a partir de los desarrollos de Labov y Waletzky (1967) y Ehlich (1980) (cf. Gülich 2017). En general, en la medicina tradicional, el análisis del qué se narra, del contenido, es importante para el médico; pero la focalización en cómo se narra incumbe también al profesional de la medicina interesado por la narración como forma de completar el diagnóstico diferencial (y, de manera concomitante, de decidir un tratamiento), y, por supuesto, al lingüista o sociólogo que estudia las múltiples formas de la comunicación humana.

1. EL CASO

El siguiente es el primer segmento de una primera consulta médica de un paciente con padecimiento crónico, que analizaremos a fin de ilustrar el potencial hermenéutico narratológico en un campo –el de la medicina– que le es a priori hostil. En él podrán advertirse con facilidad varios de los elementos constitutivos de este género comunicativo, como veremos en el apartado 3 (“LA ESTRUCTURA INTERNA”). La entrevista fue grabada en un consultorio privado de Belgrano, Ciudad de Buenos Aires,

¹⁹⁹ El manual concebido por el padre de la psicopatología alemana, Thure von Uexküll, *Psychosomatische Medizin*, cuya primera edición es de 1979, ha ido dando, en las sucesivas ediciones, cada vez más espacio a la narración. Cf. Koerfer/Köhle/Oblers 2000. El proyecto DIPEX es quizás el más importante al interior de la medicina narrativa en la actualidad. Fue creado en 2001 en la Universidad de Oxford y se ha ido expandiendo a muchos países. A España llegó en 2008 (<https://www.dipex.es>). Entre otras cosas, ofrece una base de datos de experiencias individuales de pacientes.

²⁰⁰ Esto puede inferirse, al menos, de la realización regular de seminarios, ateneos y cursos en diversas instituciones desde hace algunos años. Por ejemplo, en la Sociedad Argentina de Pediatría (https://www.sap.org.ar/docs/Plan_Humanismo.pdf), en el Hospital El Cruce (<https://repositorio.hospitalelcruce.org/xmlui/handle/123456789/962>), en el Hospital Italiano (<http://trovare.hospitalitaliano.org/descargas/planes/20201222114004/programa-seminario-narrativas-en-enfermeria-2019.pdf>), en la Universidad Favaloro (<http://www.favaloro.edu.ar/files/progacad/medNARR.pdf>) y en la Universidad de Buenos Aires (seminario dictado por la Dra. Guiomar Ciapusio el primer cuatrimestre de 2017 en la Facultad de Filosofía y Letras).

Argentina, en el verano de 2021, con consentimiento del médico (59) y el paciente (Antonio, 40 años).

El médico es un especialista en medicina del dolor con más de dos décadas de experiencia con la terapia neural, por lo que está habituado a atender casos complejos y a tratar con personas con un largo e infructuoso recorrido por los consultorios médicos convencionales.

A fin de evitar la intromisión de un tercero, fue el propio médico quien grabó la consulta con su teléfono celular, por lo que se ha perdido el registro de la gestualidad, la mímica, las miradas, etc. El nombre del paciente ha sido cambiado, así como algunos datos biográficos, de modo que el reconocimiento de su identidad resultará absolutamente imposible.²⁰¹

Las intervenciones del médico (líneas 1 y 9-10), enfaticémoslo, son clave porque sus preguntas corren al paciente y a toda la consulta del paradigma del interrogatorio (medicina “de obra social” a la que parece estar habituado el paciente) y habilita el relato. Dan lugar a una gran profusión de palabras, generando la sensación de un dique que se rompe. La premisa terapéutica pareciera ser que la integración del hecho (el padecimiento) en un relato, la dación de sentido a un proceso orgánico o psíquico (es decir, su humanización), constituye un primer paso en el proceso de curación: un pequeño gran triunfo de lo humano sobre lo biológico.

M: Bueno (2), decime, ¿en qué te puedo ayudar?

P: A ver, (3) ¿por dónde empiezo? ((carraspea)) Hace más de tres años que empecé a tener migrañas, y como ataques de pánico ((con cierto nerviosismo)). Bueno no sé si son eso, pero se siente así, de pronto todo me da vueltas y no puedo hablar o mirar más al otro a la cara (4) son mareos también (4) ya consulté a neurólogos y psiquiatras, ya no sé a quién más recurrir. (3) Los estudios neurológicos dieron bien (2) por eso. No sé si tendré que hacer otros estudios.

M: Hum. Bueno, vamos por partes, Antonio. Contame un poco de tu vida. ¿A qué te dedicás?

P: ((risas)) Sí... (4), soy arquitecto, recibido en 2008. Divorciado en 2016, después de casi 10 años. Tengo un hijo de 7. No sé si te tocó vivir algo así. Es du::ro (3). Así que habituando todavía, aunque ya pasó tiempo. Todo fue en buenos términos por suerte. Buen diálogo digo. Son cosas que hasta que no te pasan no sabés lo que son, lo que cuestan. Lo que más duele es por Pedro. (4) Pedro es mi hijo (4). Es como que hay que dejarle claro que no es por él, que no sienta culpa... (3) ¿no?

M: (inaudible)

P: No sé, cada dos o tres días, o una vez al mes que me dura varios días en los que estoy out. Varía. Desde que empezó esto se me está complicando ((con voz notoriamente triste)). Tuve que rechazar proyectos (4), con lo difícil que está la situación, que un día nos encierran y al otro día está todo bien ((con indignación)). Y a comienzos de cada mes tengo que pagar la cuota alimentaria. Quisiera volver a ser el de antes.

²⁰¹ Para la transcripción, seguimos de manera orientativa el modelo de Jefferson (2004), si bien lo hemos modificado y simplificado a unas pocas marcas: los números entre paréntesis indican la duración (1, 2, 3, etc.), en segundos, de las pausas; el subrayado (“Tuve que rechazar proyectos”) indica acentuación o énfasis, los dos puntos –como en “du::ro”– señalan el alargamiento de un sonido; entre doble paréntesis hemos incluido acotaciones “((carraspea))”.

2. LA IDENTIDAD NARRATIVA

En la consulta médica, la presencia de la 1ª persona marca una gran diferencia con respecto a otros tipos de historias de padecimiento. Esto es así porque en los relatos autodiegéticos de pacientes se pone en primer plano el problema de la “identidad narrativa” (Rimmon-Kenan 2002, 11), que, si partimos de una mirada no-esencialista sino “constructivista” de la noción de identidad, podemos entender como el intento, por parte del enfermo, de reconstruir, por medio de un relato, una idea del “yo” puesta en crisis (más o menos gravemente) por la irrupción del padecimiento. Está es, así pues, una primera línea de trabajo posible.

En este contexto, se debe distinguir entre un cuadro agudo y un padecimiento crónico. Enfermedades como la diabetes, el VIH, la hepatitis C, etc., se caracterizan por “su prolongación en el tiempo, por ser inciertas en su curso, desarrollo y curación, por ser intrusivas [y] modificar la vida de los pacientes” (Del Mónaco 2013, 490). A este tipo de trastorno de la salud se refiere Frank (2013) cuando afirma que “la enfermedad interrumpe una vida, y el padecimiento implica, entonces, vivir con interrupciones perpetuas” (2013 [1995], 56). La enfermedad crónica se imbrica con la vida, se entrelaza, tornándose muchas veces indisociable e indiferenciable.

La irrupción de la enfermedad implica una ruptura de la coherencia de la propia vida y, en particular, de la continuidad, que está “específicamente relacionada con la narración” por cuanto se da en el tiempo, en la sucesión temporal (Rimmon-Kenan 2002. 12). La ruptura de la continuidad instaura un “antes” y un “después”, una cesura, lo cual pone en crisis la propia identidad, para la que, justamente, la noción de continuidad resulta constitutiva. En la consulta grabada que estamos analizando esto se pone de manifiesto, por ejemplo, cuando Antonio afirma: “Desde que empezó esto...” (línea 20), que delata de manera palmaria su conciencia respecto de lo que implica la irrupción del padecimiento en el contexto de su vida.

La “abovedada panza parda” con la que se encuentra Gregor Samsa una mañana, “al despertar de sueños intranquilos” (Kafka 2019, 19) rompe la continuidad en el desarrollo de su cuerpo (y en la autopercepción) tal como este se venía dando desde el nacimiento mismo. El propio cuerpo de Samsa, devenido en insecto, es una marca y un recordatorio de la censura respecto del pasado. En la frenética vibración de sus innumerables patas no es posible “leer” ya las experiencias pasadas: la vida del viajante de comercio en *La metamorfosis* (1912) kafkiana se ha abierto inexorablemente a lo nuevo.

Las posibilidades de tematización del traspaso involuntario del límite, de la cesura en la biografía, son muy diversas: tanto como lo son las respuestas que los seres humanos encuentran en el camino de su adaptación a un cambio no deseado. En *La muerte de Iván Illich*, la enfermedad terminal que padece el protagonista lo conduce a ver toda su vida anterior, signada por el deseo de ascender socialmente en la burocracia estatal del Imperio Ruso, como un anhelo absurdo que lo ha hecho perder de vista lo realmente importante. La irrupción de la enfermedad pone en crisis una vida construida

en torno a las apariencias y coloca en primer plano la caducidad y la fragilidad de la existencia. Este es, dicho sea de paso, un verdadero leitmotiv en los relatos factuales de pacientes con enfermedades crónicas, y el caso de Antonio no constituye una excepción a este respecto.

3. LA ESTRUCTURA INTERNA

Una segunda línea de trabajo es la que resulta de pensar en el género en que se inscribe el material discursivo que se trata de estudiar. En nuestro caso, la primera consulta médica es un “género reconstructivo”. Los géneros reconstructivos ofrecen una solución narrativa al problema de la transitoriedad de los eventos que involucran al ser humano. El reporte de una catástrofe, la entrevista, la anécdota o el chisme son formas conversacionales, socialmente codificadas, de recuperar narrativamente el pasado a partir de los rastros o huellas (indicios) que este ha dejado (Bergmann/Luckmann 1995, 293). La primera consulta médica, postulamos, puede ser incluida en esta lista.

Es importante subrayar que el género con el que tratamos aquí, la primera consulta médica (de una serie), es muy específico: no es cualquier consulta sino la primera, que implica, de manera fundamental, que los interlocutores recién se conocen. Entre los elementos que componen la estructura de esta clase de textos se hallan –de manera tentativa y según nos lo sugiere el corpus relativamente acotado con el que trabajamos– los siguientes:

- i) Una relación social asimétrica entre un profesional de la salud que posee el saber institucionalizado (el médico) y una persona que padece una afección y que acude a una entrevista con él (paciente).
- ii) El paciente repone información contextualizadora mínima: quién es, qué edad tiene, a qué se dedica, cómo está compuesto su núcleo familiar, etc. (En esto se verifica también la asimetría de la relación).
- iii) Como se desprende de ii, hay una preocupación por la concisión: en general, no se dispone de demasiado tiempo, por lo que se resume lo más posible (relato sumario) y se apunta a lo fundamental (selección).
- iv) El paciente trata de involucrar emocionalmente al receptor, provocar su empatía, interesarse en su curación, “ganarlo para su causa”, mostrarse merecedor del esfuerzo del médico por curarlo (= marketing del padecimiento).
- v) El paciente suele asumir un ethos predominante: desesperación (“No puedo más”), lamentación (“¿Por qué a mí?”), autoinculpación (“Si hubiera/si no hubiera..., no me habría enfermado”) o fortaleza (“Voy a superarlo”).
- vi) El médico impulsa una des-singularización del relato; su conocimiento de casos similares lo lleva a integrarlo en una clase, que es lo que le permitirá, a la larga, hacer un diagnóstico.
- vii) La finalización de la comunicación puede asumir dos formas opuestas: o bien el paciente sale frustrado (por ejemplo, porque el médico no le inspiró confianza), o bien se abre un horizonte de expectativas más o menos esperanzador, aunque siempre relativo.

Es importante que el médico (o el lingüista o analista del discurso) se concientice acerca de los elementos constitutivos de la estructura del género comunicativo del que se trate en cada caso para una mejor interpretación de los datos aportados por el paciente. La comunicación humana, sobre todo cuando se da de manera institucional, está fuertemente codificada, de modo que por lo general la noción de singularidad (de una conversación, por ejemplo) es solo una ilusión. Estos elementos refieren a regularidades que no es obligatorio que se den en todos los casos, pero que, cuando no aparecen, son también reveladoras en o, mejor dicho, por su ausencia. En el fragmento de la consulta de Antonio que nos sirve de ejemplo en el presente artículo hemos detectado la presencia de los elementos i, ii, iii y iv.

4. LOS NIVELES DEL RELATO

Es relevante, por último, el modo en que el paciente selecciona y organiza determinados sucesos de lo que podemos denominar “flujo” del acontecer en una composición claramente estructurada (historia) a la que accedemos por medio del relato. La selección y la socialización son los dos procedimientos compositivos relevantes en el pasaje del plano del acontecer a la historia.²⁰² La selección implica a la vez una explicitación: en el plano de la historia solo se vuelven “recuperables” determinados sucesos del flujo del acontecer y no otros. Es por eso que resulta de interés prestar atención a qué se selecciona (y qué se elide), y a qué relaciones causales se establecen o sugieren más o menos veladamente.²⁰³

En el relato de Antonio, los hechos seleccionados por el paciente del flujo del acontecer y ordenados únicamente en un sentido temporal son los siguientes: 1) comenzó una relación con quien luego fue su esposa (ca. 2006); 2) se recibió de arquitecto en 2008; 3) tuvo un hijo (ca. 2014); 4) se separó (2016) “en buenos términos”; 5) comenzó con los pagos de la cuota alimentaria del hijo de siete años, a quien, desde entonces, 6) trata de hacer sentir lo mejor posible; 7) empezó a tener migrañas y ataques de pánico (“hace más de tres años”); 8) consultó a diversos especialistas; 9) se hizo estudios neurológicos que no arrojaron nada significativo; 10) tuvo que rechazar proyectos laborales; 11) inicio de la pandemia.

La primera inferencia que puede hacerse de su selección (en este tramo inicial de la entrevista) es que el paciente no parece considerar que haya eventos relacionados con su enfermedad que sean anteriores al comienzo de la relación con quien al momento de la entrevista es su exesposa (1). La segunda inferencia es que lo elidido (todo lo que pasó entre que conoció a su exesposa y se recibió; o el continuum de sucesos entre el

²⁰² Martínez y Scheffel entienden el acontecer (Geschehen) como un primer ordenamiento, meramente cronológico, de los sucesos; la historia (Geschichte), en cambio, implica el establecimiento de relaciones causales entre los sucesos que se siguen los unos a los otros en el plano del acontecer (2011, 41). La diferencia entre historia y relato es la siguiente: el relato es lo que el lector tiene en sus manos cuando lee una novela; la historia se deduce a partir del relato y vendría a representar el orden “natural” de los sucesos, que en el nivel del relato casi nunca se respeta. A nuestro juicio, para el análisis del relato factual, la distinción entre flujo del acontecer e historia es central. El primero puede entenderse, en el ámbito factual, como la representación del conjunto de todos los sucesos que realmente tuvieron lugar; respecto del acontecer, la historia supone siempre una selección y, muchas veces, un ocultamiento.

²⁰³ Como nos dijo en privado el médico de la consulta transcripta: “Es el paciente el que me dice por qué se enfermó”.

comienzo de la relación y la llegada del hijo, Pedro; o lo sucedido entre el nacimiento y la separación, etc.) no es asumido o declarado como relevante (al menos, a un nivel consciente o en términos de su comunicación al médico) por parte del narrador.

Es clave que el médico tenga presente que la historia que escucha (descartada la mentira o la tergiversación) es el resultado de una selección. La narratología nos enseña que lo elegido es muchas veces tanto o más relevante que lo que efectiva y explícitamente se cuenta. Dependerá de la idoneidad del profesional el poder acceder o no a los eventos “borrados”, en caso de que estos tengan realmente importancia en la génesis o en la cronificación del padecimiento. La premisa detrás de todo esto es, además, que el conocimiento de la etiología de la enfermedad es fundamental no solo para el diagnóstico y el tratamiento sino sobre todo para la curación.

Así, es posible que recién en la segunda o tercera consultas el paciente se anime a reponer ciertos sucesos, cuando se sienta en confianza para hacerlo; o que algunos acontecimientos hayan sido reprimidos y ocultados en un nivel subconsciente, y requieren de alguien que, mediante las palabras adecuadas, los saque a la luz. En este sentido, aquello que estaba en el flujo del acontecer, pero no aparece en la superficie de la historia conforma un terreno a ser explorado. Este es un modo en que puede entender la relación entre los niveles de análisis narrativo y los mecanismos psíquicos ligados a la represión y el olvido.

Pero, más allá del proceso de selección, en el relato del paciente los 11 sucesos asumen, además, un orden lógico-causal, si se atiende a su organización en cuanto historia. Sabemos que para que haya historia y no mero flujo del acontecer, tras el proceso de selección, debe plantearse la existencia de relaciones causales (implícitas o explícitas). Así, en el relato del paciente, es porque se separó que tuvo que comenzar a pagar la cuota alimentaria de su hijo; y es porque el padecimiento “interrumpió” su vida que tuvo que rechazar ofertas laborales y comenzó a consultar médicos.

Estas son conexiones lineales que simplifican la realidad: es que la historia es siempre una simplificación respecto de la complejidad del flujo del acontecer. El tener en cuenta la existencia de este nivel permite imaginar un paradigma multicausal no explicitado, pero posible. Además de esto, el suceso 7 (empezó a tener migrañas y ataques de pánico), que es el que repone la irrupción del padecimiento, aparece como un efecto “suelto”, cuya(s) causa(s) deberán ser determinadas por el profesional por medio de entrevistas y, de ser necesario, estudios clínicos. En la entrevista, de todos modos, no se menciona un evento que pueda hacer pensar en un origen orgánico del padecimiento (por ejemplo, un golpe).²⁰⁴ De lo anterior, resulta el cuadro de relaciones lógico-causales concretas o solo hipotéticas que incorporamos en la página siguiente (Figura 1).

²⁰⁴ El caso que nos sirve de ejemplo remite a un proceso aparentemente psicossomático. Pero en otros tipos de padecimientos resulta central la búsqueda de una causa orgánica. Esto es así en un amplio rango de trastornos y enfermedades que van desde un simple traumatismo a enfermedades de transmisión sexual como el HIV.

Las causas de 7 están por ahora en un nivel hipotético (por eso han sido señaladas con líneas de puntos). El hecho de que, con todo, existe una conexión, al menos entre 4, 5 y 6, de un lado, y 7, del otro, parece sugerido por dos razones. Primero: se confiere mucho espacio relativo a reponer las circunstancias de la separación, y sabemos ya que la estructura de la primera consulta médica impone la necesidad de hacer énfasis únicamente en los aspectos más relevantes. Las líneas 10 a 17 y la 23 refieren a ello, es decir, 8 líneas (el 40%) de un total de 20 que corresponden al discurso del paciente. Segundo: la referencia ambigua del pronombre neutro “esto” (línea 20); ¿qué es, exactamente, lo que le “está complicando la vida”, su padecimiento somático o el cambio que supuso en su vida la separación? La misma ambigüedad aparece en las líneas finales: “Quisiera volver a ser el de antes”; es decir, ¿el que vivía con su esposa y su hija?

El recuadro X señala la necesidad de recordar que los eventos que pueden funcionar como causa explicativa del origen del padecimiento son muchos más que los explícitamente mencionados a nivel de la historia. Si, en un ejercicio de abstracción, nos situamos en el plano del flujo del acontecer, hallaríamos muchos otros candidatos que por alguna razón no han sido seleccionados para el plano de la historia. Este es el terreno a ser explorado por el médico, y dependerá de su habilidad el que dé o no con resultados promisorios. Lo que no puede olvidar el profesional es que uno de los componentes de la estructura del género “primera consulta” obliga al paciente a un proceso de selección muy grande: en esto se aprecia la importancia de distinguir entre flujo del acontecer e historia.

- 1) Comenzó una relación con una mujer (ca. 2006).
- 2) Se recibió de arquitecto en 2008.
- 3) Tuvo un hijo (ca. 2014).
- 4) Se separó (2016) “en buenos términos”.
- 5) Comenzó con los pagos de la cuota alimentaria del hijo de cinco años.
- 6) Trata de que el hijo sobrelleve bien la separación.
- X) Causas orgánicas o psicológicas no mencionadas (p. ej., por ser desconocidas o haber sido olvidadas) en el plano de la historia.
- 7) Empezó a tener migrañas y ataques de pánico (ca. 2017), que se cronificaron.
- 8) Consultó neurólogos y psiquiatras.
- 9) Se hizo estudios neurológicos que no arrojaron nada significativo.
- 10) Tuvo que rechazar proyectos laborales.
- 11) Inicio de la pandemia.

Figura 1. Relaciones lógico-causales concretas o hipotéticas presentes en la historia de padecimiento

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

La breve reflexión precedente acerca de los usos de las herramientas de análisis narrativo en el campo factual de la medicina se ha ocupado, en particular, con el género reconstructivo “primera consulta médica”, que pertenece al conjunto de las historias de

padecimiento y que, por ende, debe ser entendido como un recurso discursivo mediante el que el posible reconstruir un pasado personal ligado a una experiencia de lo traumático. Al respecto, hemos llegado a establecer tres constataciones que, por supuesto, deben ser debidamente desarrolladas y fundamentadas en trabajos ulteriores, en la medida en que aquí solo se trataba de ofrecer una mirada general:

1. En cuanto historia de padecimiento con un narrador autodiegético, es una forma narrativa en la que se pone en juego el deseo del paciente por reconstruir una identidad quebrada por la irrupción de la enfermedad. La irrupción del padecimiento insta una nueva cronología, un antes y un después, y el discurso presenta las marcas de esta toma de conciencia por parte del paciente que narra.
2. El conocimiento de la estructura de este género, en la que, por ejemplo, juega un rol relevante el hecho de que el médico y el paciente no se conocen, es clave para la adecuada interpretación del relato.
3. Finalmente, la distinción entre flujo del acontecer e historia, que habilita la “búsqueda” de información elidida, es un factor central para dar con la etiología de la enfermedad. Asimismo, para el investigador en narrativa, esta cuestión es útil para entender en qué medida el de la medicina es un campo de trabajo en el que se constata la importancia del reconocimiento de los niveles del relato, una cuestión que suele quedar relegada a los estudios literarios.

En el abordaje de los pacientes y sus historias de vida y de padecimiento se pone en evidencia que la narratología es mucho más que un mero divertimento o una caja de herramientas técnicas para fanáticos y puristas de la literatura. La perspectiva de la medicina narrativa resulta así muy promisoria por cuenta trae consigo la posibilidad de la colaboración interdisciplinaria inaudita. El presente artículo, escrito por un estudiante de medicina de la UNAJ y por un docente del área de la lengua y la literatura, da fe que esta última afirmación no es meramente declamatoria. Esperamos, por lo demás, que este sea el punto de partida para futuras aproximaciones al tema, más profundas y de más largo alcance.

BIBLIOGRAFÍA

- Bergmann, Jörg / Luckmann, Thomas. “Reconstructive Genres of Everyday Communication”. En: Quasthoff, Uta M. (ed.), *Aspects of Oral Communication*. Berlín/Nueva York, 1995, pp. 289-304.
- Del Mónaco, Romina, “Dolor crónico y narrativa: experiencias cotidianas y trayectorias de atención en el padecimiento de la migraña”. En *Physis* 23, 2 (2013): 489-508.
- Frank, Arthur W., *The Wounded Storyteller*. University of Chicago Press, 2013 [1995].
- Gülich, Elisabeth, “Medizin”. En: Martínez, Matias, *Erzählen. Ein interdisziplinäres Handbuch*. Stuttgart: Metzler, 2017.

- Jefferson, Gail, “On the organization of laughter in talk about troubles”. En: Atkinson, Maxwell Atkinson/Heritage, John (eds.), *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004, pp. 346-369.
- Kleinman, Arthur, *The Illness Narratives. Suffering, Healing, and the Human Condition*. Nueva York: Basic Books, 1988.
- Kafka, Franz, *La metamorfosis*. Trad. de Osvaldo y Esteban Beyer. Buenos Aires: Colihue, 2019.
- _____. “Y la gente bien vestida...” [“Descripción de una lucha”]. En: *El silencio de las sirenas*. Trad. de J. J. del Solar, J. P. Contreras y A. Kovacsics. Pról. de Jordi Llovet. Barcelona: DeBolsillo, 2008, pp. 48-89.
- Koerfer, Armin / Köhle, Karl / Obliers, Rainer, “Narrative in der Arzt-Patient Kommunikation”. En: *Psychotherapie & Sozialwissenschaft* 2 (2000): 87–116.
- Lucius-Hoene, Gabriele, “Krankheitserzählungen und die narrative Medizin”. En: *Rehabilitation* 47 (2008): 90–97.
- Martínez, Matías / Scheffel, Michael, *Introducción a la narratología. Hacia un modelo analítico-descriptivo de la narración ficcional*. Trad. de M. Koval. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2011.
- Rimmon-Kenan, Shlomith, “The Story of ‘I’: Illness and Narrative Identity”. En: *Narrative* 10, 1 (enero 2002): 9-27.
- Rivera Garza, Cristina, *La Castañeda. Narrativas dolientes desde el Manicomio General. México 1910-1930*. México: FCE, 2010.

Bloch, Mariátegui y la no contemporaneidad latinoamericana

Salinas, Martín

Taller de Lectura y Escritura, Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

Marxismo | Utopía | Latinoamérica | Clases sociales | No contemporaneidad

RESUMEN:

La presente comunicación se propone analizar la categoría de no contemporaneidad, desarrollada por el filósofo alemán Ernst Bloch, en el contexto de la situación social latinoamericana. Para ello, la articulación de la crítica del fascismo que Bloch desarrolla en su obra *Herencia de esta época* (1934) con los aportes de Carlos José Mariátegui referidos a la situación del Perú en particular, y de Latinoamérica en general, resulta central. La vinculación se funda en la existencia de motivos, concepciones y perspectivas comunes en los análisis críticos desarrollados por los autores mencionados. Se intentará destacar la hipótesis según la cual la categoría de no contemporaneidad (*Ungleichzeitigkeit*) propuesta por Bloch, esto es, la coexistencia de diversos niveles de tiempos históricos en un mismo presente de una sociedad dada, resulta pertinente para circunscribir la crítica de Mariátegui dirigida a la concepción unilateral de la historia de la década de 1920, y para analizar la situación política que atraviesan los movimientos populares en el siglo XXI.

EN EL PRINCIPIO ERA EL FIN

La presente comunicación exhibe los resultados preliminares del proyecto de investigación “Teorías de los movimientos populares en Argentina y Latinoamérica”. En ese marco, expone los resultados parciales de la investigación referida a la pertinencia de la categoría de no contemporaneidad [*Ungleichzeitigkeit*], desarrollada por Ernst Bloch, especialmente en *Herencia de esta época* (1934), en el pensamiento de José Carlos Mariátegui, específicamente en *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928), y a través de los planteos del *Amauta*, en la realidad latinoamericana contemporánea. En la medida en que el análisis puntual de la afinidad entre ambos pensadores se refiere al marco general de la situación de los movimientos populares en Latinoamérica, cabe preguntarse qué concepción de movimiento popular sobre la que se desarrolla el presente análisis. Sobre todo si se tiene en cuenta la gravitación que han adquirido, desde la rebelión de los movimientos populares de 2001, los movimientos

sociales en Argentina. Una primera distinción podría indicar que los movimientos populares se encuentran en la base de la formación de los movimientos sociales. En los movimientos sociales, y en las institucionales con las que se articula, late el recuerdo de la fuerza política del movimiento popular sobre la que descansa su poder de negociación. La necesaria estabilidad sobre la que se asientan los movimientos sociales, así, contrasta con el carácter disruptivo de los movimientos populares. Si estos se interrumpen en el curso histórico, aquellos se sirven del margen de acción que el curso histórico ofrece. Daniel Camacho (2005) distingue el alcance de la crítica dirigida al orden social. Mientras los movimientos sociales destinan la crítica a la obtención de fines específicos en el marco de una sociedad dada, y por ello se encuentran orientados a introducir reformas parciales con el objetivo de mejorar una situación particular, los movimientos populares expresan, por su parte, un momento de radicalización de la crítica del mismo orden social.

“Cuando utilizamos la categoría movimiento popular estamos refiriéndonos a una dinámica social constituida por una voluntad colectiva o, en un grado mayor de desarrollo, a un sujeto social y político. Esa voluntad colectiva con vocación de sujeto político tiene la cualidad de que sintetiza a las masas, sus intereses, sus frustraciones, sus deseos, sus reivindicaciones y, en el grado de mayor desarrollo, su proyecto político. La principal determinación del movimiento popular así concebido es la clase, lo que quiere decir que, llevadas a sus explicaciones más profundas, las contradicciones del movimiento popular o de los movimientos populares, con sus enemigos, desembocan necesariamente en contradicciones de clase.” (Camacho, 2005: 20)

La disparidad de resultados que los momentos de radicalización puedan obtener en la lucha contra la explotación productiva y la dominación ideológica, de la que los sectores populares son objeto, no anula la influencia histórica que los movimientos populares puedan ejercer más allá de la coyuntura: “La recuperación de la memoria colectiva del movimiento popular respecto de su propia historia es fundamental. Uno de los elementos que le da continuidad y estructura es sentirse heredero de las luchas de sus predecesores y fundamentar en el pasado el proyecto futuro” (Camacho, 2005: 19). Así, las organizaciones sociales deben atender problemáticas vinculadas al orden del día, a coyunturas históricas, y en ese sentido, encontrarse a la altura de los tiempos, es decir, en una relación contemporánea con los factores dominantes de la sociedad dada. Los movimientos populares, por su parte, pueden irrumpir como los representantes de fuerzas aparentemente anacrónicas, no contemporáneas, que toman sus premisas de luchas pretéritas, no resueltas, y las actualizan de tal modo que desequilibran el mismo statu quo del que forman parte. De esa no contemporaneidad puede surgir, en el marco de la unidimensionalidad que caracteriza a la sociedad contemporánea (por más respetuosa de la diversidad que se autoperciba), una discontinuidad que introduce el germen de un orden social otro.

El germen de un nuevo orden social, se respiró, en Argentina, en los acontecimientos de 2001. “El peor momento de la crisis despertó en parte de la población los mejores instintos de cooperación, creatividad y vocación por lo público”, sostiene Ezequiel Adamovsky (2021, 299) en su Historia de la Argentina. Lejos de interpretar los eventos como un límite que no debería volver a cruzarse nunca más, la solidaridad y el

compromiso populares desplegados en los largos meses de crisis institucional pueden leerse como la emergencia de lazos profundos y fluidos (que luego las interpretaciones hegemónicas catalogaría como superficiales y esquemáticos). De acuerdo a la perspectiva de Adamovsky, la expresión “¡Piquete y cacerola, la lucha es una sola!” no era solo “una expresión de deseos: en esos tiempos extraordinarios hubo intensos contactos y luchas conjuntas entre gente de sectores medios empobrecidos, obreros y desocupados. Había la sensación de que una ‘nueva política’, como se decía entonces, se asomaba en el horizonte.” (ibíd.) Los movimientos populares fueron responsables directos de esa alborada. Pero la alborada supone el cierre previo, el fin de la época que daría lugar a lo nuevo. Así, el surgimiento de la perspectiva de una “nueva política” podría comprenderse a partir del recorrido que, desde la crisis institucional producida por los movimientos populares del 2001, atraviesa los levantamientos populares piqueteros generados por las políticas neoliberales que, aprovechándose del debilitamiento generalizado de los sectores populares durante la década de 1990, encontraron vía libre al despliegue de sus políticas de exclusión en el contexto de la caída del muro de Berlín, el posterior colapso de la U.R.S.S., y el concluyente fin de la historia.

Pero así como en las crisis se perciben relaciones que en los tiempos de relativa estabilidad pasan sospechosamente desapercibidas, con la normalización, es decir, la estabilización económica y social posterior al 2001, las clases medias urbanas comenzaron a recordar, con ayuda de los medios masivos de comunicación, los límites que los separaban de los sectores populares. El interés general se diluía al mismo tiempo que resurgían los intereses particulares. Las nuevas clases medias, producto de las políticas de inclusión de los gobiernos progresistas que conformaban la Marea rosa latinoamericana, generaron una reacción en las clases medias establecidas o tradicionales. Estas veían en el ascenso de este nuevo sector una amenaza a los privilegios que la definen como clase en una sociedad de clases. García Linera advertía, respecto de la situación en Bolivia, que se había generado una “devaluación’ de la condición social de la clase media” (García Linera, 2020), esto es, un incremento del sector que redundaba en una desvalorización de sus puestos de trabajo. Esta devaluación económica genera la percepción de una realidad caótica, en la que “las fronteras geográficas del lugar de las clases sociales se desdibujan y los colores y olores del entorno se ponen caóticos; como si la naturaleza enloqueciera.” (García Linera, 2020)

De esta manera, las políticas de inclusión social fundadas en el consumo produjeron un efecto aparentemente paradójico desde la perspectiva de los gobiernos de la Marea rosa: pues si bien promovió el ascenso social de los sectores que habían sido desposeídos bajo las políticas neoliberales, el descontento que germinó entre las clases medias tradicionales, a causa de la ampliación de un espacio social que, si bien es presentado como el fundamento productivo y moral de la nación, en términos materiales representa, y es vivenciado, como un espacio inestable de privilegios materiales y simbólicos, se propagó de manera tal que alcanzó, en el periodo de crisis actual, a los recién arribados. Con la certeza de haber satisfecho los deseos aspiracionales que

germinaban bajo la superficie, el ingreso a las capas medias moldeó la conciencia de amplios sectores de acuerdo a la lógica mercantil que rige el consumo. Este proceso presenta aspectos inauditos en el desarrollo político argentino y latinoamericano: “En tanto la izquierda clásica fue derrotada por las propias clases dominantes, su encarnación más reciente enfrenta en las urnas el rechazo de gran parte de su propio electorado.” (René Rojas, 2022) Pero la paradoja no es tal. El discurso que se ufana de ampliar el sector de clase media para justificar el éxito de las medidas económicas que han promovido las políticas de inclusión social comparte la lógica mercantil que rige la estructura de sentimientos neoliberal. El debate político, de esa manera, se banaliza de tal manera que parece encorsetado en la discusión de si la compra de un celular o la posibilidad de realizar un viaje al exterior son un derecho o no.

En estos términos, los tiempos de solidaridad interclasista fueron nuevamente relegados como la excepcionalidad que no puede durar. Las declaraciones autocríticas de Pepe Mujica resultan ya un diagnóstico difundido: “Sacamos a bastante gente de la extrema pobreza, pero no los hicimos ciudadanos: los hicimos mejores consumidores” (Mujica, 2020). La normalización regeneró, no sin tensiones, la diferenciación social propia del estilo de vida de derechas. Y el estilo de vida de derechas supone el miedo a la contaminación, a la mezcla indiferenciada. La igualación económica pudo ser, y es, leída, por parte de sectores influyentes de las clases medias, como una decadencia social y moral integral, lo que resulta propicio al “surgimiento de un tipo de populismo de derechas y de fascismo asentado en la insatisfacción de estos sectores mundiales medios con nulo o bajo crecimiento de sus ingresos. Y, en el caso de Bolivia, a un tipo de neofascismo con envoltura religiosa.” (García Linera, 2020) La apariencia no contemporánea que García Linera reconoce en el resurgimiento del sentimiento religioso de las elites bolivianas expresa una modalidad posible de la contradicción no contemporánea, la falsa. Esta variante, que adquiere en Bolivia contornos propios de un desarrollo particular, no debería desatenderse como posibilidad latente de lo que puede ponerse en práctica en otras latitudes de la región, siempre de acuerdo a las características del caso. En el marco esta específica no contemporaneidad, el discurso de los poderes económicos, dirigido a la insatisfacción de las clases medias, pone el acento en las distinciones sociales, simbólicas, económicas, étnicas, que las separa no solo de los sectores populares urbanos, sino también de los campesinos y de los pueblos originarios. Así aislada, la clase media, en función del descontento y la desorientación, queda a merced del engaño fascista.

BLOCH Y LA LUCHA ANTIFASCISTA

La categoría de no contemporaneidad que Bloch desarrolla en la década de 1930, y en el exilio, responde a la lucha antifascista con la que se comprometió. Su participación en el I Congreso Internacional de Escritores por la Libertad de la Cultura, realizado en París en 1935, con la ponencia titulada “Marxismo y poesía”, es uno momento crucial de esa lucha. Allí expone los lineamientos generales de una innovadora teoría del realismo literario, que se presenta como una alternativa a la noción de realismo

socialista (postulada un año antes, en 1934, en el I Congreso de Escritores Soviéticos) promulgada como teoría oficial soviética. Bloch retoma la concepción que ya había elaborado en Herencia de esta época [Erbschaft dieser Zeit] (1934): la teoría de la no contemporaneidad [Ungleichzeitigkeit], según la cual, en un mismo presente, en una actualidad sincrónica, coexisten e interactúan diferentes tiempos históricos, por lo que todo ahora debe ser comprendido como un campo de lucha, y no como un bloque homogéneo: “Dependiendo del lugar en que se encuentre uno y sobre todo de la clase a la que pertenezca, uno tiene sus épocas” (Bloch, 2019: 111) La posición de Bloch se orientaba a considerar que la sociedad burguesa, aún en su período de decadencia, determinado por la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, podría presentar elementos propicios para la construcción de un nuevo mundo. Esta tentativa se oponía al discurso, difundido entre marxistas de la época, que condenaba la cultura burguesa como corolario de su condena social y económica. En la medida en que la concepción lineal de la historia predominante había incidido en el camino que condujo a la catástrofe de la Primera Guerra, y en vista del caldo de cultivo que representaba la fallida experiencia democrática de la República de Weimar, Bloch fundamenta su propuesta a partir de una concepción no lineal del curso histórico.

En su ponencia, Bloch sugiere una correlación entre los planos de la obra de arte (las vanguardias) y de la realidad concreta. En ambos planos, Bloch reconoce formaciones fragmentadas que, lejos de encontrarse mutiladas, no han alcanzado su consumación. Al rechazo de la concepción lineal de la historia, Bloch adjunta el rechazo de la concepción clasicista de la obra de arte consumada como un todo armónico y acabado. Esta correlación supone que la aparente carencia que se percibe tanto en la realidad como las obras de arte resulta constitutiva de una condición, de una formación en proceso que no ha concluido y de la que participan elementos hasta el momento residuales, en ocasiones excedentes de otra época: “El concepto marxista relaciona, conduce y corrige el excedente poético en el material del poeta, esto es, lo relaciona con el excedente de la tendencia y la latencia que posee la misma realidad en movimiento.” (Bloch, 1965: 167) La función del concepto marxista aquí planteado, que se contrapone al esquemático pensamiento conceptual binario, es la de ser guía en el proceso que conduce a una consumación del desarrollo humano, y no a exigir en cada caso. La crítica marxista, atenta al desarrollo y contexto históricos, es consciente del cambio histórico que debe asumir una crítica progresista contemporánea:

“La claridad económica y la crítica de la apariencia metafísica no necesitan todavía desautorizar a priori todo el contorno y el interior de los contenidos designados como irracionales. Esto tenía un sentido revolucionario en los tiempos de Voltaire, pero hoy, como el efecto alemán lo ha demostrado, sirve casi exclusivamente a la contrarrevolución.” (Bloch, 1962: 148)

La crítica unilateral, restringida a un plano, pero hipostasiado, puede conducir a una mala interpretación de la realidad. Del mismo modo, la reducción de la problemática histórica a los planos esquemáticos de progreso y reacción. Aplicar esquemáticamente una crítica válida y contemporánea para los tiempos de la Ilustración puede resultar inapropiada, contraproducente y no contemporánea en otro período, como el de la

Alemania de entreguerras. La realidad presentaría una dinámica más compleja. Para clarificar el turbulento presente que anuncia el ascenso del fascismo, Bloch intenta dar cuenta de planos no contemporáneos que inciden en la contemporaneidad del presente histórico de manera decisiva. Y viceversa. En el marco de una concepción del presente histórico pluridimensional (multiespacial y multitemporal), distingue, por una lado, entre la “contradicción subjetiva y no contemporánea” (que “es la ira acumulada”), y la contradicción “objetiva y no contemporánea” (que, vinculada a la anterior, “es un pasado irresuelto”); por otro lado, entre la contradicción “subjetiva y contemporánea” (que es llevada adelante por la “acción libremente revolucionaria del proletariado”), y la contradicción “objetiva y contemporánea” (que “es el futuro imposibilitado pero contenido en el ahora, la acción benefactora de la técnica imposibilitada, la nueva sociedad imposibilitada, de la que está preñada en sus fuerzas productivas” –Bloch, 2019: 126).

La proletarización de las clases medias, lejos de reforzar los vínculos que ésta mantiene con los sectores populares, puede desembocar, a causa de la ira acumulada y no canalizada en términos contemporáneos, en una exacerbación del rechazo de la miseria que la clase media ve tan próxima. Así, “en unas circunstancias de total proletarización e inseguridad, después del declinar de un nivel de vida y de todas las perspectivas para hacer carrera, las masas de empleados no se afilian al partido comunista, ni siquiera a los socialdemócratas, sino todo lo contrario.” (Bloch, 2019: 118)

“La tarea consiste en liberar estos elementos que son capaces de aversión y de transformación, incluso en su contradicción no contemporánea, es decir, aquellos elementos que son hostiles al capitalismo y no encuentran cobijo en este, y pueden tener una función en una relación diferente. De ahí debe surgir la triple alianza del proletariado con los campesinos empobrecidos y la clase media empobrecida bajo la hegemonía del proletariado.” (Bloch, 2019: 127)

Aquí nuevamente la paradoja es sólo aparente. Bloch reconoce como el contexto previo a la Primera Guerra, que hacía de Alemania un país periférico, incide en la atmósfera posterior a la derrota: “Alemania, que hasta 1918 no había culminado con éxito ninguna revolución burguesa, es a diferencia de Inglaterra, e incluso Francia, el clásico país de la no contemporaneidad, es decir, de los restos no eliminados de una realidad y un pensamiento económicos desfasados.” (Bloch, 2019: 119. trad. mod.) Así considerado el problema, el análisis de los sectores medios que caen bajo la seducción del engaño fascista es comprendido a partir de condiciones materiales: “La gente de clase media se apoya de un modo diferente en la mercantilización porque están implicados de un modo diferente en la producción.” (Bloch, 2019: 118) Al ocupar una posición particular en el sistema de producción, los empleados urbanos, que conforman una porción importante de los sectores medios, generan un tipo de conciencia fluido, inconstante y ambivalente:

“A diferencia del trabajador fabril, el empleado está muy alejado de la producción. Su actividad es monótona, y su actitud social es apática. Está sufriendo una rápida proletarización, pero se siente aún ligado al medio burgués [...] La “falsa conciencia” de

clase que expresan es lo que Bloch denomina una “no contemporaneidad” [...] “son apariencias exteriores de una burguesía ya extinguida, que todavía domina su vida, sin las realidades correlativas.” (Machado, 2007: 59)

La crisis económica, por sí sola, no conduce a una comprensión de la situación histórica de una clase o sector social; antes bien, el descontento que la desorientación produce, puede ser utilizado por el mismo poder económico que genera la crisis para intensificar la situación social que promueve el descontento. La mera contradicción no contemporánea, sin canales de orientación revolucionarios, aunque generada

“por el empobrecimiento, la desintegración y la deshumanización en el útero del capital tardío, por la naturaleza intolerable de sus contradicciones objetivamente contemporáneas, no se hace peligrosa para el capital en su no contemporaneidad. Es justo al revés, el capital utiliza el elemento contrario, no contemporáneo, e incluso dispar, para distraerlo de sus contradicciones estrictamente presentes.” (Bloch, 2019: 122s. trad. mod.)

En las aguas turbias de la diferenciación social el camino emancipador no encuentra su posibilidad. El camino parte del descontento que genera la sociedad, y conduce a una intensificación de la desigualdad social. En el contexto de la inminente Guerra Civil española y de la creación de un frente popular antifascista, Bloch considera que no deberían abandonarse al fascismo los sectores que podrían dar lugar a una alianza antifascista. Canalizar la ira acumulada por el pasado no asumido, advierte Bloch, es posible por medio de “la alianza que libera del pasado el futuro todavía posible mediante la situación de ambos en el presente.” (Bloch, 2019: 123)

Así, una forma de conciencia contemporánea no implica de por sí una comprensión del devenir histórico; del mismo modo, las formas de conciencia no contemporáneas, que expresan, a través de toda una estructura de sentimientos propia de un período histórico superado en el plano objetivo, un rechazo de las regulaciones sociales, económicas y técnicas modernas, lejos de encontrarse limitadas por su base material, pueden continuar ejerciendo su influjo sobre en períodos posteriores. Bloch ya había postulado este método en su libro *Thomas Münzer. Teólogo de la revolución* (1921). Allí, a partir de una concepción de la “historia en el sentido fecundo” (Bloch, 1962: 11), establece una correspondencia entre la frustrada rebelión campesina del siglo XVI, y la fracasada revolución alemana de principios de siglo XX: “la guerra de los campesinos todavía no ha terminado, se mantiene como algo, como un legado, que permanece como nuestro deber residual, en la medida en que no fue logrado” (Bloch, apud Münster, 2004: 183). La crítica ideológica no opera exclusivamente a partir de un planteo táctico. Al develamiento de la contradicción entre idea e interés de la propaganda nacionalsocialista le corresponde un análisis de las manifestaciones preconceptuales, irracionales, a fin de llevar a cabo una lucha ideológica en plano político que cubra todos los planos que componen la realidad, y no solo el conceptual. Para ello resulta central, de acuerdo a la perspectiva de Bloch, redireccionar las tendencias subjetivas que dominan los impulsos de las capas campesinas y la pequeña burguesía, a fin de acceder a una filosofía que exprese la multi estratificación del proceso histórico: las tendencias no contemporáneas que, lejos de postular un regreso a un pasado superado, cifran un futuro utópico obstaculizado por el desarrollo y

expansión del capitalismo. Se trata, en última instancia, de hallar el núcleo racional de la aparente irracionalidad, para lo cual, de acuerdo con la postura de Bloch, las configuraciones de la herencia burguesa otorgan una clave decisiva como preaparición, imagen, aún distorsionada, de la utopía no realizada, en la medida en que se las reconozca como momentos del proceso histórico: “El fundamento de la contradicción no contemporánea es la no realización del cuento maravilloso [...]; se trata, aquí, no meramente de un pasado imperecedero, sino de un pasado material aún no satisfecho” (Bloch, 1962: 122).

De lo que se trata, a fin de cuentas, es de identificar, en el marco de una crisis social y cultural ineludible, una herencia dialécticamente utilizable para reforzar la tendencia emancipadora, ya que el nazismo emergió de los elementos no resueltos del pasado utilizados en sentido reaccionario. La consideración acerca de su utilización remite a la función de la teoría y a su propia función y utilidad. Frente a la identificación, o subordinación del pensamiento a lo existente, o mejor, a los planos superficiales de la realidad, la intervención teórica supone una revalidación del plano subjetivo todavía no realizado. El uso “diabólico” de las contradicciones sociales que genera la no contemporaneidad supone un método de lectura, de análisis y de crítica que no se alinea con los parámetros de la visión, en última instancia, economicista que impera por igual en la Segunda Internacional como entre los agentes del capitalismo en su período de estabilización relativa. Esta nueva lectura supone una concepción multiestratificada del tiempo, esto es, un tiempo que contiene, en sí, de manera constitutiva, diversos tiempos, que coexisten. En la esfera de relativa autonomía que conforma la cultura sería posible reconocer elementos que exceden los parámetros y objetivos de la clase que la forjó.

Los campesinos, las juventudes y los sectores medios constituyen una dimensión de la realidad que “abandonada a sí misma, se torna fácil de ‘ser comprada y seducida por la derecha [...]’” (Machado, 2007: 63). No se trataría entonces tanto de estar a la altura de los tiempos, o “al día”, según la expresión coloquial, sino de marchar, como si se dijera, un paso atrás de la noción de progreso que se expresa en la realidad. Con esta posición no se intenta promover una suerte de seguidismo político, pues se trata del progreso social impulsado por las clases dominantes, esto es, por los agentes que promueven la explotación actual, heredera de la tradicional. Lo que supone este paso atrás es una distancia crítica respecto de lo que Bloch llama “la oscuridad del momento vivido” [Das Dunkel des gelebten Augenblick], esto es, el carácter imperceptible de las condiciones que cercan la cotidianidad. Estar a la altura del progreso que rige la realidad material podría implicar el riesgo de la alienación respecto de sí mismo, del trabajo que se realiza a diario, y de la especie de la que se forma parte. Si la aparente identificación con la realidad que “da el tono” actual puede suponer la alienación, el ser extraño para uno mismo, es porque la realidad a la que se pliega la individualidad no es reconocida como un elemento que no responde al núcleo de la individualidad. La distancia que supone el paso atrás, por lo menos, es consciente de que esa realidad en la que se encuentra el sujeto es una construcción, que debe ser sometida a crítica, evaluada, y así, permanentemente modificada. El discurso fascista, así, supone un híbrido que orienta los planos contemporáneo y no contemporáneo, pero en un sentido reaccionario: “Los

nazis explotaron la no contemporaneidad, que está muy extendida en Alemania, con el mayor vértigo, pero también tenían las condiciones económicas contemporáneas para ellos, a saber, el poderoso capital monopolista alemán, que estaba amenazado por el socialismo.” (Bloch, 1975: 225)

LA NO CONTEMPORANEIDAD MARIÁTEGUI

También Mariátegui es una figura herética respecto de la tradición marxista que actualiza. Pero su condición de latinoamericano intensifica esta cualidad. Así lo entiende Raúl Fonet-Betancourt (1997), quien en su artículo “La transformación mariáteguiana del marxismo en Latinoamérica” [Mariáteguische Transformation des Marxismus in Lateinamerika] destaca los rasgos que hacen del marxismo de Mariátegui un marxismo vernáculo. Tanto Bloch como Mariátegui promovieron lecturas históricas que no se alineaban a las concepciones hegemónicas del período. En ese sentido, ambos pueden ser considerados figuras heréticas de la línea oficial soviética, tal como lo señala el mismo Bloch en el epígrafe de su libro *El ateísmo en el cristianismo*: “Lo mejor de la religión es el hecho de crear herejes” (Bloch, 1983: 10), y también Beat R. Dietschy, en su artículo “La incorporación de la herejía en el dogma. José Carlos Mariátegui y Ernst Bloch” [Die Inkorporation der Häresie ins Dogma. José Carlos Mariátegui und Ernst Bloch] (1987), cuyos lineamientos generales aquí retomaremos. Una serie de factores comunes permiten establecer una relación de afinidad entre dos pensadores que no se leyeron mutuamente. Además de la Primera Guerra y de la Revolución Rusa, en ambos ensayistas se advierte la influencia de las vanguardias artísticas (el expresionismo en el caso de Bloch, el surrealismo en el Mariátegui) como configuraciones estéticas de una transición histórica; la lectura histórica y crítica del fascismo emergente; el rescate del plano utópico contenido en las construcciones míticas y religiosas, y, sobre todo, la renovación del marxismo, dominado en la época por una concepción eurocentrista y economicista.

En ese sentido, en ambos casos se puede aplicar lo que Raúl Fonet-Betancourt señala de Mariátegui: “[...] su obra introduce una innovación en una tradición activa y, por lo tanto, influye en esta tradición de tal manera que, en lo fundamental, no se debe hablar de una mera continuación ni de una actualización de aspectos ya existentes, sino de un nuevo comienzo.” (Fonet-Betancourt, 1997: 61s.). Pero la peculiaridad del caso peruano, no obstante, se inscribe en su particular participación en un escenario mundial en crisis:

“En la crisis europea se están jugando los destinos de todos los trabajadores del mundo (...) La crisis de las instituciones europeas es la crisis de las instituciones de la civilización occidental. Y el Perú, como todos los demás pueblos de América, gira dentro de la órbita de esta civilización (...) porque se trata de países políticamente independientes pero económicamente coloniales, ligados al carro del capitalismo (...) La civilización capitalista ha internacionalizado la vida de la humanidad, ha creado entre todos los pueblos lazos materiales (...) El internacionalismo no es un ideal; es una realidad histórica.” (Mariátegui, 1982 v. 1: 228)

La misma crisis que atraviesa Europa y que Mariátegui atestigua es la que promueve su interpretación. La realidad histórica que representa el internacionalismo le permite a Mariátegui ver en el caso extremo del ascenso fascista en Italia una tendencia de la que debe tomarse nota. Para ello, no resulta adecuado ni la interpretación lineal, que supondría que el mismo caso se podría llevar adelante en Perú, ni la mera trasposición del marxismo europeo a la situación latinoamericana. El marxismo europeo no es una teoría que pueda aplicarse inalterada ante toda situación histórica; el marxismo europeo es una modalidad del marxismo. En ese sentido, la tentativa de Mariátegui supone, como sostiene Fernet-Betancourt, la "liberación del marxismo del provincialismo eurocéntrico y, al mismo tiempo, liberación del dogmatismo en el que cae todo pensamiento que entiende la tradición como museo de una verdad absoluta." (Fernet Betancourt, 1997: 64) El análisis de Mariátegui de la situación europea procura rastrear aquellos aspectos capilares que exceden el mito del racionalismo que prevaleció en las sociedades liberales desde el siglo XIX.

Mariátegui ve en el fascismo italiano una reposición mítica de la decadencia del mito liberal de las democracias occidentales. Si, tal como Mariátegui lo denomina, el mito de la sociedad liberal progresista, ya perimido de acuerdo a la coyuntura política, carece de la fuerza capaz de movilizar a las masas, porque las explota, la burguesía industrial expone la fortaleza de un mito colectivo, que oculta la defensa de los intereses económicos de la gran burguesía tras postulación de un proceso revolucionario que se presenta como antagónico respecto del liberalismo caduco. El fascismo, en consecuencia, elaborará un mito a partir del cual diversas capas sociales (la burguesía industrial de Milán, la pequeña burguesía desencantada, y el campesinado) convergen en un idealismo irracional que supo responder mejor a las exigencias de las masas descontentas. La efectividad del mito fascista, de acuerdo a su perspectiva, se basaba en que

“[s]us principios [...] estaban impregnados del confucionismo mental de la clase media que, instintivamente descontenta y disgustada de la burguesía, es vagamente hostil al proletariado. Los socialistas italianos cometieron el error de no usar sagaces armas políticas para modificar la actitud espiritual de la clase media. Más aún. Acentuaron la enemistad entre el proletariado y la piccola borghesia, desdeñosamente tratada y motejada por algunos hieráticos teóricos de la ortodoxia revolucionaria.” (Mariátegui, 1982: 323)

Y la peculiaridad que adquiere el pensamiento de Mariátegui en su experiencia europea es la que, según Beat Dietschy, lo acerca a los planteos acerca de la no contemporaneidad elaborada por Bloch: “Así como detecta la revolución burguesa incompleta del renacimiento italiano como trasfondo de la reacción fascista, Mariátegui ve en la ausencia de la revolución peruana una de las causas principales para el debilitado proceso de desarrollo de su país.” (Dietschy, 1987: 28)

Así como las luchas de los campesinos alemanes, que para Bloch representaban una tradición que debía recuperarse por medio de la disputa ideológica para establecer un vínculo con las revueltas urbanas del siglo XX, la resistencia del campesinado y la población indígena, para Mariátegui, representaban una realidad concreta y contemporánea. Esa misma realidad es la que promueve el desfase respecto de la

teoría oficial: “Mientras los representantes del Komintern veían en las revueltas indígenas un movimiento precapitalista sin futuro, Mariátegui veía una posibilidad de construcción del socialismo.” (ibíd. 29)

La perspectiva de Mariátegui, reacia a adoptar modelos preestablecidos, antepone los potenciales que reconoce en la propia realidad de Perú a los veredictos abstractos del Komintern. Y ello en función del reconocimiento de la coexistencia de los diversos tiempos que estructuran la realidad peruana: “En el Perú actual coexisten elementos de tres economías diferentes. Bajo el régimen de economía feudal nacido de la Conquista subsisten en la sierra algunos residuos vivos todavía de la economía comunista indígena. En la costa, sobre suelo feudal, crece una economía burguesa que, por lo menos en su desarrollo mental, da la impresión de una economía retardada” (Mariátegui, 2007: 29 s.)

LA ACTUALIDAD DE LA NO CONTEMPORANEIDAD

Los acontecimientos que atraviesan la realidad política y económica de América Latina, y de Perú de un modo particular, hacen de los planteos de Mariátegui aportes relevantes para comprender la realidad en el marco de un desarrollo histórico que, como sostuvo Bloch en la década de 1930 en Europa, no puede leerse de manera lineal. En virtud de la renovación del marxismo en clave latinoamericana, que la obra de Mariátegui representa, las afinidades con la filosofía de Ernst Bloch resultan pertinentes para comprender la posición histórica y filosófica del autor peruano como figura herética de una tradición activa. Los puntos de contacto mencionados en la presente comunicación dan cuenta de ello. Sin embargo, también las diferencias enriquecen la recepción del cruce de sus obras. Y ello en virtud de las necesarias distinciones que impone la realidad concreta a la que se enfrenta cada uno. El interés en las clases medias es uno de esos aspectos. Mientras Bloch reflexiona acerca de las modalidades que debería adoptar la política para no dejar a las clases medias a merced del engaño de masas fascista, y para ello plantea la necesidad de una triple alianza en la que, bajo la hegemonía del proletariado, confluyan el campesinado y la pequeña burguesía en un verdadero movimiento popular, Mariátegui, en su ensayo *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, propone una alianza entre campesinos, indígenas e intelectuales. La burguesía peruana, a su entender, no ha logrado enraizar con las peculiaridades de las tradiciones locales, por lo que no representan un sector relevante para el proyecto emancipador que propone Mariátegui a fines de la década de 1920 para Perú. En todo caso, se puede comprender que la formación de estos bloques intersectoriales responde a las peculiaridades propias de Alemania y Perú. Si en la Alemania de entreguerras la pequeña burguesía representa un sector ya instalado que puede inclinar la balanza a favor de la salida reaccionaria de la crisis social, política y económica, en Perú, que por su “posición geográfica, [...] resultaba más vecino y más cercano al Oriente” (Mariátegui, 2004: 24), la ausencia de una burguesía vernácula establecida y promotora del desarrollo productivo le ofrece a Mariátegui la posibilidad de establecer, o activar, vínculos históricos no lineales con el desarrollo histórico de

Rusia, para interrumpir la linealidad histórica que somete a Perú ante las potencias hegemónicas de occidente: “La feudalidad dejó análogamente subsistentes las comunas rurales en Rusia, país con el cual es siempre interesante el paralelo porque a su proceso histórico se aproxima al de estos países agrícolas y semif feudales mucho más que al de los países capitalistas de occidente.” (Mariátegui, 2004: 57) Por otra parte, el compromiso político del fundador del Partido Socialista Peruano con la realidad histórica de su país y Latinoamérica lo condujo a disputas en las que tuvo que lidiar no solo con representantes de la burguesía de la costa peruana y con partidos como el APRA, que fomentaba una alianza americana anti-imperial encabezada por la clase media, sector que, desde la perspectiva de su fundador Haya de la Torre, debería encargarse de encauzar a Perú en el inevitable sendero del desarrollo capitalista; también tuvo que confrontar con las directrices referidas a la situación particular de Latinoamérica que bajaban desde el Komintern.

El doble movimiento que representa el intento de vincular el desarrollo histórico de Perú al de la Rusia prerrevolucionaria, y el de desviarlo, dentro de lo posible, de la sociedad burguesa en crisis, constituye una modalidad posible de la no contemporaneidad llevada adelante por el Amauta. La lectura histórica de Mariátegui expresa cómo la subordinación a la concepción lineal de la historia, que representa la conquista, constituye una apariencia que interrumpió un desarrollo vernáculo: “Sobre las ruinas y los residuos de una economía socialista, echaron las bases de una economía feudal” (2004: 20) Implantada por la conquista sobre suelo feudal, la burguesía peruana no ha logrado dar con su período heroico, con su etapa progresista. En un país en el que las “cuatro quintas partes es indígena y campesina” (ibíd. 44), desde la perspectiva de Mariátegui, el movimiento popular llamado a conformar la nueva sociedad que retome el pasado interrumpido por la conquista no puede incluir agente a la burguesía ni a los sectores medios que la rodean. Dada “la supervivencia de la comunidad y de elementos de socialismo práctico en la agricultura y la vida indígenas”, “la hora de ensayar en el Perú el método liberal, la fórmula individualista, ha pasado ya.” (Mariátegui, 2004: 48s.) Y sin embargo, las clases medias han tenido un papel relevante en el desarrollo histórico latinoamericano del siglo XX. Y en el siglo XXI, ya no por el relativo bienestar económico que llevaron adelante los gobiernos de la Marea rosa latinoamericana, sino como foco del discurso mítico que despliega el neofascismo. La imagen que el discurso de las élites económicas construye alrededor de los sectores populares (pueblos originarios, inmigrantes, clases populares, desocupados, etc.), como sostenía Bloch, tiene por finalidad distraer a los sectores medios de sus propios intereses concretos. Las proyecciones de los sectores medios así subsumidos al discurso hegemónico, se dirigen a los sectores dominantes que reproducen el statu quo de una manera tan eficiente que redundan en una intensificación de la desigualdad. El verdadero mito, como sostuvo Ezequiel Adamovsky ya en 2012, consiste en la creencia en que “los procesos de democratización vienen de la mano de la clase media” (Adamovsky, 2012). En realidad, los logros democráticos, el avance sobre los derechos de los ciudadanos, solo resultan viables cuando la clase media se vincula con los sectores populares, quienes, en función de su posición social y de su potencial crítico, “son

capaces de proponer modos de organizar la vida social distintos a los que actualmente favorecen la concentración de la riqueza y el poder.” (Adamovsky, 2012)

El discurso progresista que antepone los resultados electorales a la movilización popular no parece atender lo que las contradicciones contemporáneas muestran, desde el reflujo de la Marea rosa: que los levantamientos populares en la región han tenido, o un efectivo poder destituyente, o traducciones electorales inmediatas. Como sostiene Claudio Katz (2023): “Los nuevos mandatarios de Bolivia, Perú, Chile, Honduras y Colombia emergieron de grandes sublevaciones que impusieron cambios de gobierno. Las protestas callejeras forzaron comicios que derivaron en victorias de los candidatos progresistas, contra sus adversarios de ultraderecha.” También aquí se trataría de no olvidar la concreta realidad cotidiana a causa de la oscuridad del momento vivido.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamovsky, Ezequiel. (2012). “El mito del aumento de la clase media”. Clarín. Disponible en http://www.clarin.com/opinion/mito-aumento-clase-media-global_0_835716476.html (fecha de consulta: 28/2/2023)
- Bloch, Ernst (2019). Herencia de esta época. Madrid, Tecnos.
- , (1983). El ateísmo en el cristianismo. Trad. de José Antonio Gimbernat Ordeig. Madrid, Taurus, 1983
- , (1975). “Über Ungleichzeitigkeit, Provinz und Propaganda”. En: Traub, Rainer; Wieser, Harald (eds.). Gespräche mit Ernst Bloch. Frankfurt del Meno, Suhrkamp.
- , (1965), Literarische Aufsätze. Frankfurt del Meno, Suhrkamp.
- , (1962). Thomas Münzer. Teólogo de la revolución. Trad. de Jorge Dreike Robles. Madrid, Ciencia Nueva.
- Camacho, Daniel; Menjívar, Rafael (1989). Los movimientos populares en América Latina. México, Siglo XXI, 2005.
- Dietschy, Beat (1987). “Die Inkorporation der Häresie ins Dogma. José Carlos Mariátegui und Ernst Bloch”. En: Concordia. Revista internacional de filosofía. N° 11. Fornet-Betancourt, Raúl (1997). “Mariáteguische Transformation des Marxismus in Lateinamerika”. En: Morales Saravia, José (ed.). José Carlos Mariátegui. Frankfurt del Meno, Vervuert.
- García Linera, Álvaro (2020). “‘Curva de Elefante’ y clase media”. Nodal. Noticias de América Latina y el Caribe. Disponible en: <https://www.nodal.am/2020/01/curva-de-elefante-y-clase-media-por-alvaro-garcia-linera/> (Fecha de consulta: 28/2/2023)
- Jordão Machado, Carlos Eduardo (2007). “Sobre Herencia de esta época, de Ernst Bloch”. En: Vedda, Miguel (ed.). Ernst Bloch. Tendencias y latencias de un pensamiento.

Katz, Claudio (2016). *Neoliberalismo, Neodesarrollismo, Socialismo*. Batalla de Ideas, Buenos Aires, 2015.

Katz, Claudio (2023). “La nueva resistencia popular en América Latina”. *Herramienta*. Revista de debate y crítica marxista. Disponible en: <https://herramienta.com.ar/la-nueva-resistencia-popular-en-america-latina> (Fecha de consulta: 27/2/2023)

Mujica, José (2020), “José ‘Pepe’ Mujica: ‘La lucha armada no puede ser un objetivo de vida’”. *Infobae*. Disponible en:

<https://www.infobae.com/cultura/2020/08/09/jose-pepe-mujica-la-lucha-armada-no-puede-ser-un-objetivo-de-vida/>. (Fecha de visita: 26/2/2023)

Rojas, René (2022). “Las mareas cambiantes de la izquierda latinoamericana”. *Jacobin*.

Traducción: Julia Soul. Disponible en: <https://jacobinlat.com/2022/01/24/las-mareas-cambiantes-de-la-izquierda-latinoamericana/> (Fecha de consulta: 2/3/2023)

Mariátegui, José Carlos (1928); *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Buenos Aires, Gorla, 2005.

–, (1982) *Obras*. 2 V. Cuba, Casa de las Américas.

El maestro Luis F. Iglesias y la escuela nueva occidental

María Mercedes Sánchez
Instituto de Estudios Iniciales – UNAJ

PALABRAS CLAVE

Nueva escuela occidental | Luis Iglesias | Arte | Educación

RESUMEN

En esta comunicación desarrollaré un análisis preliminar de los aportes del maestro Luis F. Iglesias, puntualmente en el marco de las experiencias pedagógicas democráticas desplegadas a fines de los años 50 y durante la primera parte de los años 60. Durante ese período se retomaron las ideas de la nueva escuela occidental, introducidas en la Argentina y en Uruguay a través de sectores del sindicalismo docente, del socialismo y del anarquismo vinculados a propuestas de educación laica y democrática en las décadas del 1920 y 1930.

INTRODUCCIÓN

El maestro Luis F. Iglesias se formó e introdujo las ideas de la nueva escuela occidental en la Argentina y pudo desarrollarlas por varios años en la pequeña escuela rural de Tristán Suárez. Este nuevo *liberalismo laico escolanovista* (Puiggrós, 1996) se caracterizó por la influencia del psicoanálisis y la psicología social. Las experiencias del período xxxx, que estuvieron fundamentalmente impulsadas por la izquierda comunista y la comunidad judía, se desarrollaron mayormente en espacios no formales de educación (colonias de vacaciones, jardines de infantes, campamentos), y se caracterizaron por proponer una articulación del arte y la educación. Las prácticas de los departamentos de Extensión Universitaria de varias universidades nacionales también resultaron importantes. En la mayoría de los casos estas expresiones se vieron interrumpidas por el golpe militar de Onganía.

LA ESCUELA NUEVA OCCIDENTAL

A principios del siglo XX surge el movimiento de la denominada escuela nueva occidental, que cuestionó la escuela tradicional y promovió algunas transformaciones relevantes, entre las que se pueden mencionar:

- “La introducción de nuevas materias escolares de carácter motriz más activo como los trabajos manuales, el dibujo y los ejercicios físicos;
- La apreciación y la producción de lenguajes artísticos: la música, el canto, la plástica y la literatura;
- La modificación de los métodos de las materias tradicionales en un mismo sentido activista y emotivo, aplicando la observación, la experimentación, la expresión libre y las excursiones.
- La sustitución de las divisiones rígidas en materias del programa escolar por la concentración de estas en grupos de temas afines como forma de enseñanza global.” (Tarrío, 2013:14)

Centralmente, podemos pensar que la nueva escuela entendía la infancia como un momento único en el que se debía desarrollar con libertad, acorde a las necesidades e intereses de la edad y sin tener que pensar en el adulto o adulta en la cual se tenían que convertir, en contraposición con el modelo anterior, según el cual la educación del niño se orientaba a la adaptación para un futuro mundo del trabajo.

Los principales referentes del maestro Iglesias fueron María Montessori (Italia 1870-1952) y John Dewey (Estados Unidos 1859-1952), quienes priorizaron la libre expresión del niño, y potenciaron la estimulación de aquello que se vincula directamente con la propuesta de educación a través del arte: la relevancia que le otorgaron a los sentidos, propiciaba, desde su perspectiva, una exploración del ambiente y una experimentación que favorecía el desarrollo de la sensibilidad que impulsaba tanto el pensamiento crítico como el creativo.

Según Tarrío, las ideas de la nueva escuela occidental se introdujeron en la Argentina y en Uruguay a través de sectores del sindicalismo docente, del socialismo y del anarquismo vinculados a propuestas de educación laica y democrática en las décadas del '20 y '30.

“El discurso innovador se insertó a través de todo el sistema educativo hegemónico como ámbito formativo de las nuevas generaciones; sin embargo, a diferencia de los sistemas europeos, nuestro sistema estatal carecía aún de alcance cualitativo. Por lo tanto, la escuela debía resolver cuestiones sociales, pero, al mismo tiempo, debía renovar sus formas de trabajo accediendo a la nueva literatura.” (Tarrío, 2013:14)

Algunos de los referentes en Latinoamérica fueron las hermanas Cossettini y el maestro Iglesias en Argentina, Jesualdo en Uruguay, Augusto Rodríguez en Brasil, entre otros.

LUIS F. IGLESIAS Y LAS EXPERIENCIAS RIOPLATENSES.

El maestro Luis Iglesias, hijo de inmigrantes españoles, nació en Tristán Suárez, provincia de Buenos Aires, en 1915. La experiencia de herrero en las minas de Galicia de su padre le aportó al joven Iglesias sus primeras referencias anarquistas que traían hacia América ese sector de trabajadores artesanales españoles e italianos.

Se forma en la Escuela Normal de Lomas de Zamora, con una educación de cuño positivista, teórica y rutinaria, con algunas excepciones que recuperará en su posterior ejercicio como docente. También recibió formación religiosa (en sus años de estudiante, se incluyeron principios de la moral cristiana en la educación común).

En 1935 obtiene el título de maestro e inicia su actividad en una escuela urbana como docente de primer grado inferior.

Iglesias era un gran lector y se mantenía informado de los eventos nacionales e internacionales y de las innovaciones educativas que circulaban, como las publicaciones de *El monitor*, *La obra* y *la Nueva Era*, que difundían experiencias y teorías europeas y norteamericanas.

Bajo la influencia de las publicaciones de Lorenzo Luzuriaga (exiliado republicano), quien reeditó, en nuestro país, materiales sobre “La nueva escuela”, “La escuela activa” y “La nueva pedagogía” Iglesias armó una biblioteca que retomaba influencias variadas como las de Pestalozzi, Rousseau, Froebel.

Iglesias criticaba fuertemente al sistema escolar vigente basado en el poder del docente y la disciplina, y se reconocía en las prácticas de las experiencias como la escuela de las hermanas Cossettini en Santa Fe y Jesualdo en Uruguay, a las que admiraba. Las características de estas experiencias daban cuenta de innovaciones posibles en escuelas rurales y de barrio, populares, atractivas, abiertas y creativas. Los dos maestros, junto a Olga Cossettini, fueron *maestros autores de obra*, porque escribieron y analizaron sus experiencias pedagógicas.

La particularidad del caso de Luis F. Iglesias se relaciona con su condición de maestro único de escuela rural, lo que le otorgaba mayor libertad (y menor control de las autoridades). En su escuela, se propició una educación más horizontal, se buscó permanentemente la relación con el entorno y el trabajo, sin mayor relevancia a la estructura burocrática oficial, a tal punto que mientras duró su trabajo docente, Iglesias fue vigilado, pero no sumariado, bastante ignorado por las autoridades. De ese modo, tuvo la posibilidad de continuar su experiencia por más de 20 años hasta ser nombrado supervisor. En ese contexto:

“Una profunda fractura dividía los discursos político pedagógicos de los dos grandes movimientos nacionales, el radicalismo y el peronismo; los socialistas habían acentuado sus componentes liberales. Junto con los radicales y los demócratas progresistas formaban un bloque con mucha influencia en la docencia, que defendía la educación estatal, laica, obligatoria y gratuita y la reforma universitaria. Los educadores escolanovistas que eran socialistas como Delia Etcheverry, demócratas progresistas como Olga y Leticia Cossettini, radicales como Antonio Sobral y también los vinculados al Partido Comunista como Luis Iglesias, se alinearon en la defensa de los principios educativos liberales contra el avance del nacionalismo, identificando al peronismo con fascismo, sin comprender su raigambre popular y sus posibilidades democráticas. El gobierno peronista no intentó atraerlos, sino que se dedicó a perseguirlos.” (Puiggrós, 1996: 97)

Puiggrós sostiene que, lamentablemente, a partir de estas desavenencias ideológicas se disipó la oportunidad de apoyar la reforma de Pedro Arizaga, quien fue subsecretario

del primer ministro de Perón, Belisario Gache Pirán. Se trataba de un programa integral fundado en los principios de la escuela activa cuyo tronco central se conformaba por saberes inclusivos y humanistas, a diferencia de las numerosas propuestas meritocráticas y excluyentes de los conservadores ya que, la tendencia de Gache Pirán, fue reemplazada con el conservador Oscar Ivanisevich con un proyecto antagónico al de su antecesor. (Cf Puiggrós, 1996: 98s.)

Si bien a la escena escolar se incorporaron los retratos de Perón y Evita a los próceres existentes, los contenidos no modificaron su tendencia hacia la cultura occidental y cristiana.

Como cuenta Tarrío, “en los años de la Revolución Libertadora los militares allanaron la editorial donde publicaba Iglesias y se llevaron la obra titulada “La escuela rural unitaria” porque creyeron que hacía referencia a la oposición de unitarios y federales de los tiempos de Rosas”. (Cf. Tarrío, 2013: 89)

Años más tarde, en 1962, Iglesias comenzó a dirigir junto a Ricardo Nervi la publicación docente “Educación Popular”. Dicho periódico posibilitó la difusión del pensamiento y las experiencias innovadoras de diversos educadores y los reclamos de las organizaciones gremiales. Pero dicha actividad le costó a Iglesias una detención en la cárcel de Caseros.

Algunas de las herramientas y actividades que desarrolló Iglesias fueron: el museo del aula, las planillas de autocontrol, el trabajo con las preguntas, entre otras (se ocupó de socializar esos hallazgos).

Para dar respuesta a niños y niñas que iban desde primer grado inferior hasta 6to, diseñó un plan de ayuda mutua entre estudiantes, los distribuyó en el espacio para potenciar esa ayuda y propuso una autoadministración de los materiales.

Además, se distribuían roles entre estudiantes: ayudantes, monitores y responsables de tareas. Se desarrollaron asambleas periódicas en las cuales todos evaluaban su desempeño y responsabilidad.

Una de las propuestas centrales de su pedagogía fueron los “guiones didácticos”. Iglesias los llamaba guiones porque los asemejaba a los guiones de cine: el guión organizaba la tarea y llevaba al alumno por toda la escuela (el patio, el museo, la biblioteca).

El lenguaje que el niño hablaba cotidianamente fue objeto de trabajo escolar a través de la expresión libre. En ese sentido es que no se prestaba atención centralmente, por ejemplo, a la ortografía, sino lo que se promovía era la posibilidad de tener algo que decir, comunicar, preguntar o cuestionar.

Las propuestas orientadas a reconfigurar la educación de las infancias en Argentina, a partir de la implementación de materias, métodos de enseñanza o programas que consideren al estudiante desde una perspectiva que exceda los límites que impone el modelo exclusivamente productivo, se han visto obstaculizadas por disputas ideológicas

que dejaron en segundo plano a las políticas pedagógicas. El proyecto del maestro Iglesias, sin embargo, mantiene su perspectiva transformadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Moñino, Alejo (2018), “Maciel, la otra orilla”. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=sJR_DCbI5yk

Puiggrós, Adriana (1996). *Qué pasó en la educación argentina. Desde la conquista hasta el menemismo*. Buenos Aires, Kapeluz.

Tarrio, Laura Grisel (2013). *Las pedagogías de la expresión creadora en América Latina. Los aportes y concepciones de los maestros autores: Jesualdo y Luis F. Iglesias*. Tesis de Maestría. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

TPA (2010). “Caminos de tiza. El camino de un maestro: Luis F. Iglesias”. Disponible en:

- https://www.youtube.com/watch?v=L_b_rkYLI8k

- <https://www.youtube.com/watch?v=1ZQYQn-Sj5A>

La necesidad de volver a Hernández Arregui

Basile, Cristina Alejandra

Universidad Nacional Arturo Jauretche - Instituto de Estudios Iniciales –
Taller de Lectura y escritura

PALABRAS CLAVE

Pensamiento nacional | Peronismo | Ser nacional | Conciencia histórica

RESUMEN:

La ponencia se propone la lectura de cuatro obras fundantes de Juan José Hernández Arregui a los fines de recuperar los aportes trascendentales de su pensamiento para el presente. En este sentido, abordará las obras *¿Qué es el ser nacional?*, *Imperialismo y cultura*, *La formación de la conciencia nacional*, y *Nacionalismo y liberación*. La propuesta de lectura se funda en la búsqueda de recursos conceptuales propios de nuestro territorio que aporten a pensar nuestro presente nacional, regional y planetario. Asimismo, se indagarán los aportes de este autor medular del pensamiento nacional respecto de los Movimientos Populares en Argentina y Latinoamérica, en el marco del proyecto de investigación UNAJ “Teoría de los movimientos populares en Argentina y Latinoamérica”.

Este trabajo tiene el objetivo fundamental de recuperar la obra de Juan José Hernández Arregui. Sin embargo, no excluye la posibilidad de dialogar con otros autores (en particular, aquellos en sintonía con el ideario jauretcheano) para pesquisar los recursos conceptuales mencionados.

El sentido y dirección de esta ponencia es leer profunda y sensiblemente la mencionada selección de obras con la certeza de que un acervo necesario e imprescindible se halla en esas páginas, como donación de un hombre de su época para su espacio/tiempo histórico pero con esperanzadas miras al futuro, nuestro presente, y hacia el porvenir.

INTRODUCCIÓN:

A modo de epígrafe, agradezco especialmente la oportunidad de presentar esta ponencia en estas jornadas. En este marco, agradezco a mis compañeros de proyecto, a nuestro coordinador y al compañero licenciado Osvaldo Rodríguez. Todas las personas

queridas de esta casa. Además, a la compañera doctora Paula Cristina Vilas (UNDAV). A todos ellos, por los espaldarazos imprescindibles.

Esencialmente, le agradezco y dedico este trabajo al querido Espacio Golondrina Blanca, espacio de mi Formación junto a los compañeros, y a su fundadora, mi formadora, la profesora María Cristina Moreno.

En el marco del proyecto de investigación “Teoría de los movimientos sociales en América Latina”, mi área de investigación es el pensamiento de Juan José Hernández Arregui. Menuda tarea. En principio, quisiera señalar que voy tomando conciencia de la dimensión medular que estas obras abarcan en el pensamiento nacional en la medida en la que las recorre. El propósito fue y es sumergirme en ellas con convicción y con la intención de empezar a comprender su aporte. A pesar de desconocer los textos y su envergadura, operaba en mí la certeza expresada en el resumen: un acervo necesario e imprescindible se halla en esas páginas, como donación de un hombre de su época para su espacio/tiempo histórico, pero con esperanzadas miras al futuro, nuestro presente, y hacia el porvenir. La intuición fue impecable. Sin embargo, la implacable realidad me llevó a subsanar un error inicial: la inconsciente pretensión de abarcar varias obras en una ponencia. Por ello, me corrijo: esta ponencia va a dar cuenta de mi vivencia ante la lectura de la obra “¿*Qué es el ser nacional?*”. Asimismo, es menester que subsane el título elegido inicialmente: no se trata de la necesidad de “volver” a Hernández Arregui, sino de “ir”, con la humildad del caso.

Entonces, la presente ponencia se dedica a la tercera obra de un ciclo de cuatro, todas esenciales. Si bien existe una primera antología de cuentos llamada “*Siete notas extrañas*”, las obras propias del pensamiento nacional son: “*Imperialismo y cultura*”, publicada en 1957; “*La formación de la conciencia nacional*” de 1960; la que tomamos, editada en 1963 y la cuarta, “*Nacionalismo y liberación*” de 1969.

Juan José Hernández Arregui nació en Pergamino el 29 de septiembre de 1913 y falleció en Mar del Plata el 22 de septiembre de 1974. Una somera caracterización biográfica, sin extendernos en estos aspectos, a modo de contenidos mínimos, debe contemplar que es un graduado, con todos los honores, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue docente universitario, tanto en la Universidad Nacional de La Plata como en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Fue radical irigoyenista, forjista. Renunció al Partido Radical, en ocasión de la adscripción de esa fuerza a la Unión Democrática. Sus motivos, enunciados en la carta fechada el 10 de Febrero de 1947, señalan: “la gran frustración de lo radical ha sido consumada. Y nada contrarrestará mientras tanto, el poderío de las fuerzas políticas que triunfaron con Perón, gracias al error de perspectiva –nacional e internacional –de aquellos que al *influjo de factores foráneos*, cayeron en una imperdonable desviación de la línea del partido, traicionando los postulados históricos de la U.C.R.” (Hernández Arregui, 1947; subrayado nuestro). Ese mismo año se produjo su acercamiento natural al peronismo a través de la mano amiga que le tendió Arturo Jauretche.

¿QUÉ ES EL SER NACIONAL?

Primero, es necesario detenernos en los orígenes de esta obra. Conforme el mismo autor relata, se trata de conferencias que llevó adelante en diversos contextos en las ciudades de Resistencia, San Miguel de Tucumán, Santiago del Estero y Santa Fe. De esas vivencias destaca, su público diverso: obreros y estudiantes, de múltiples pertenencias ideológicas. A este aspecto, agregó, que todas estas exposiciones convocaron a este público diverso con una misma pregunta: ¿qué es el ser nacional?

Luego, antes de adentrarnos en la obra, se impone subrayar que esta investigación en proceso nunca aceptaría reducir, ni simplificar, las dimensiones vitales conceptuales que el autor expone. A lo sumo, la intención es presentar los resonadores iniciales a partir del trabajo con la obra. Estos propósitos pretenden insuflar ánimos para que la leamos todos, más temprano que tarde.

Cada capítulo inicia con uno o dos epígrafes de diversos autores: Rubén Darío, Manuel Ugarte, Napoleón, Walt Whiman, entre otros. Ninguno da nunca una puntada sin hilo. Me detengo en el primero de ellos, que reza una cita del filósofo alemán Schelling: “el pasado es sabido; el presente, conocido; el futuro, vislumbrado”. Lo hago porque en los albores de la lectura ya la confianza en que se trata de una donación del hombre para su época, con esperanzadas miras a futuro, se vuelve explícita.

El primer resonador que quiero señalar es que Hernández Arregui nos cuestionaría el nombre de nuestro proyecto. Posiblemente, nos sugeriría repensar “teoría”. Sospecho que señalaría que le falta vitalidad, vale decir, lo que podríamos llamar “lo vivencial”. Cito un breve fragmento que ilustra el origen de esta presunción: “un estado saludable de la totalidad del hombre articulado a su mundo, no a través de una relación conceptual con la existencia, sino mediante la inmersión espontánea en las cálidas zonas de la vida sentida como un todo” (Hernández Arregui, 1963: 125; subrayado nuestro). Destacó “las cálidas zonas de la vida sentida como un todo” porque es uno de los innúmeros emergentes poéticos que hallé. Por esto, también presumo que nos impulsaría en nuestros propósitos de trabajadores, docentes e investigadores.

Además, nos invitaría a profundizar, y no solo a nosotros, acerca del sustantivo propio “América Latina”. Posiblemente, señalaría que el vocablo exacto para nuestro proyecto es “Indoiberia”, nuestra Patria Grande de México al Sur. Esto por cronología histórica cultural, en sus palabras. También sugeriría “Hispanoamérica”, para referirnos a este territorio, aunque excluyendo a Brasil; o “Iberoamérica”, si lo incluimos. En este ensayo de diálogo ficcional, su observación se fundaría en que América Latina es el nombre impuesto a partir de los colonizadores, especialmente después de los siglos XVIII y XIX. Realizada esta distinción, aceptaría nuestra denominación latinoamericana para que nombremos la realidad económica y política presente.

Estos aspectos se relacionan con el subtítulo de la obra: *La conciencia histórica iberoamericana*. En efecto, toda ella es una ferviente convocatoria a los hijos del pueblo de estas tierras a conocer la historia de la América hispánica, tergiversada a través de los

mecanismos de dominio imperialista, más profundamente en el siglo XIX. Uno de los más horizontales, efectivos y masivos de estos dispositivos es la colonización pedagógica. Su objetivo: mantenernos desunidos.

Estos aportes muy iniciales dan la medida del caudal de lo que la lectura suscita. Me detengo en el tiempo presente, imprescindible para caracterizar un estudio en proceso.

El segundo gran resonador que quiero destacar es que la obra define al ser nacional en su primer capítulo, para luego detenerse en infinitas células geográficas, humanas, culturales, históricas, económicas, sociales, políticas, lingüísticas, que lo configuran y hacen a la unidad inherente de este continente, cuyas fronteras establece en los océanos. Ni más, ni menos. En sus palabras: “dos olas oceánicas que la recortan en la cartografía (...) confederación económica, política y cultural iberoamericana” (Hernández Arregui, 1963: 154).

En el abordaje de la obra asistimos a cómo poética y amorosamente toma cada aspecto y lo observa con detenimiento. Uno de los esenciales: la composición social de estos territorios. Fundamental para la comprensión del pasado, del presente y para poder producir una mirada pertinente de futuro. En efecto, las denominaciones para la América que señalamos se recuperan y desarrollan pormenorizadamente desde el origen hasta su época, deteniéndose en la interrupción del desarrollo de los pueblos originarios que implicó la conquista. En esta conceptualización convergen el desarrollo americano y los intereses foráneos, con las realizaciones que van obteniendo a partir de la colaboración incondicional de las oligarquías.

Las oligarquías, fieles a sí mismas, ya sea francófilas o anglófilas, miran con desdén a los pueblos y a su componente hispánico. Esa mirada desdeñosa hacia adentro del país se contrapone ferozmente a una mirada embelesada hacia Europa.

La obra aporta a la comprensión de la oligarquía, de qué viven, la relación entre aquello de lo que viven y los aspectos culturales propios. Incluyo en esto, y lo destaco, a los intelectuales orgánicos que abonan, “aunque estas capas intelectuales domesticadas no tengan siempre conciencia de la función social que cumplen” (Hernández Arregui, 1963; 100). No solo describe cómo es el servicio recíproco que se prestan, sino que también, advierte de los riesgos que conlleva ese *quid pro quo*:

“cuando la intelligentia de un país recibe su lumbre espiritual no del “humus” colectivo, sino de los focos externos con su luz extenuada por la distancia cultural, cuando los intelectuales se alejan del pueblo, se opera al mismo tiempo la deformación de la historia, y el pueblo es negado y desechado”. (Hernández Arregui, 1963: 101).

En contraposición, una mención de honor merecen los que honran con su pluma al pueblo. Tantos queridos en esta nómina. Así caracteriza el destino que esta misión conlleva:

“escritores que auscultaron la realidad argentina y vertieron esa vocación como fidelidad al pueblo –tal el caso de Raúl Scalabrini Ortíz-, que desafiaron el poder innominado de Inglaterra al que Borges eleva odas sepulcrales, fueron momias en vida, sin prensa, sin radio, embalsamados en el silencio frígido de la antipatria. Y el hielo que rodea a los

patriotas es la censura más deletérea, la técnica más siniestra tramada contra la inteligencia nacional, porque impide, o mejor dicho retarda, el entronque del pensamiento con la conciencia política de masas". (Hernández Arregui, 1963: 100).

Destacó fervorosamente de esta última cita el verbo “retarda”, porque se inscribe en la certeza de que la victoria de la causa de los pueblos es inexorable. En este apartado, una última mención: ¡Salud, Maestro Leopoldo Marechal, Poeta depuesto!

Otro aspecto que resuena y se entronca con lo anterior es la tradición. Más precisamente, la diferenciación que realiza entre tradición y tradicionalismo. Nuestro autor describe claramente cómo los pueblos somos tradicionales por amor al terruño, a lo que es identitario. En cambio, las oligarquías son tradicionalistas por amor al producto de la tierra, el usufructo y/o expoliación, que los mantiene.

Cuánto esclarecen estos sintéticos aspectos la comprensión de la mirada oligárquica, sus condescendencias y reciprocidades.

Por otro lado, también encontramos un majestuoso recorrido literario, caracterizado con innumerables citas, como un viaje no solo por nuestra tierra conocida, sino también por zonas antillanas, cordilleranas, del Pacífico.

Todos estos países son revisitados en ocasión de, hacia el final de esta obra, revisar los fundamentos reales del “ser nacional”. Pero, esta vez una nueva dimensión de ese pasado, resuena en el presente. Cito:

“el poder de América del Norte, con la interdependencia actual de Estados Unidos y Canadá, tiene su base física definida, aunque políticamente desvertebrada, lo que, de entrada, establece que el factor político condiciona a la geografía en mayor medida que el factor geográfico a la política. (...) Es innegable, con relación a la América latina y su destino, el papel de la geografía, ya que sin esa realidad física no podría preverse su futuro mundial. Pero la geografía es la base y no el vértice del porvenir triangular de Iberoamérica". (Hernández Arregui, 1963: 143).

Leer esto, publicado en 1963, 3 años antes de la gesta patria del Operativo Cóndor y en este 2022, año de homenaje del Pueblo Argentino a los caídos en el conflicto de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, así como a sus familiares y a los veteranos y las veteranas de Malvinas, hace crecer la dimensión esperanzada de futuro.

La pincelada afectuosa que intenté presentar no le hace la menor justicia a tremenda obra. Infinitos aspectos esenciales quedan para seguir trabajando, para que los comprendamos. La cultura nacional, la conciencia nacional, las lenguas, la educación, la tecnología, los trabajadores, los sindicatos.

Pero es menester dar un cierre a esta devolución a lo que la lectura me produjo. Por lo tanto, es necesario abordar la esencia que lo convoca.

Volvemos al inicio. En sus primeras páginas, luego de una descomposición factorial, nuestro autor define:

“el ser nacional se convierte en algo inteligible, o sea, en una comunidad establecida en un ámbito geográfico y económico, jurídicamente organizada en nación, unida por una misma lengua, un pasado común, instituciones históricas, creencias y tradiciones también comunes conservadas en la memoria del pueblo, y amuralladas, tales representaciones colectivas, en sus clases no ligadas al imperialismo, en una actitud de defensa ante embates internos y externos, que en tanto disposición revolucionaria de las masas oprimidas, se manifiesta como conciencia antiimperialista, como voluntad nacional de destino”. (Hernández Arregui, 1963; 20).

Leer no garantiza comprender. Comprender es un proceso digno del espacio-tiempo que le corresponda. Entonces, no considero que sé lo que es. Puedo releer la definición tantas veces como lo necesite hasta su cabal comprensión. Pero también puedo asegurar que percibo al ser nacional, lo huelo, lo siento, lo escucho, lo palpo, lo bailo, me roza. Es Ser con mayúscula, es “nudo invisible” –como define en otra vuelta poética– que nos reúne, nos hermana, se amplía en los pueblos hermanos, multiplicado e irradiado. Fiel a sí mismo, fiel a sus hijos. Cuida de sí, de la misma manera que nos cuida a todos. Inexorable y fatal, espera que seamos con ese Ser, a la vez que nos da la oportunidad de ser nuestros propios artífices.

Esta breve ponencia, con todo lo que le falta, prueba que en esta obra habita un acervo imprescindible de recursos para pensar nuestro tiempo y espacio. Su lectura, empezando por la presente y siguiendo con las otras tres, ratifica que puedo y podemos avanzar en un proceso de descolonización que –implacablemente– se irradia en la tarea cotidiana. El siglo XXI llegó hace rato y todavía debemos estar unidos.

Por último, un nuevo aporte posible para nuestro proyecto que se propone reflexionar sobre los movimientos sociales. Esta obra es heredera de un movimiento. Más allá de las abundantes y clarísimas expresiones en sus escritos, en marzo de 1963, su último prólogo concluye: “libros del orden de éste sólo pueden surgir como efecto de la lucha patriótica por la liberación histórica que ha dejado como herencia el peronismo, ese gigantesco movimiento nacional de masas, al cual pertenezco” (Hernández Arregui, 1963; 15).

En todos los sentidos posibles, a este Compañero mayor, con profundo afecto, esta Compañera le agradece su Obra, honra su legado y, con humildad, lo seguirá estudiando.

Bibliografía:

Hernández Arregui, Juan José (2005) *¿Qué es el ser nacional?* Buenos Aires.

Continente-Pax.

2005 <http://www.elortiba.org/old/herar.html>. [Fecha de consulta 20/10/2022]

Tácticas y estrategias políticas en la discusión entre J. W. Cooke y J. D. Perón

María del Carmen Velázquez

UNAJ/UNDAV

RESUMEN

La ponencia se propone analizar las cuestiones centrales de la discusión política entre John William Cooke y Juan Domingo Perón a partir de la correspondencia que se produjo en los años del exilio de ambos, entre 1956-1966. En ese intercambio se pueden registrar sus posiciones frente a cuestiones tanto de política interna de la Argentina como así también de política exterior.

La ponencia intentará justificar la hipótesis según la cual los acuerdos y desavenencias entre J.W. Cooke y J.D. Perón se corresponden con las formas tácticas y estratégicas de pensar la política frente a “la acción armada o la lucha electoral, movimiento o partido, amplitud ideológica o definiciones tajantes, política de alianzas, frente nacional y hegemonización del mismo, la táctica hacia el Ejército y la Iglesia, los límites de la acción sindical y otras” (Galasso, 2009: pp?).

Las cartas se editaron por primera vez en 1972 por decisión de Alicia Eguren, la viuda de Cooke, y la importancia que tienen se debe a que los temas tratados son relevantes para comprender la dinámica de un movimiento político, y de masas, medular para el desarrollo histórico argentino y latinoamericano como el peronismo.

INTRODUCCIÓN:

Esta comunicación se enmarca en el Proyecto de investigación: “Teoría de los movimientos populares en Argentina y Latinoamérica”. En este proyecto, investigamos sobre la discusión entre Juan Domingo Perón y John William Cooke que surge a partir de la correspondencia que tuvieron en los años de exilio de ambos entre 1956 y 1966. Las cartas se editaron por primera vez en 1972 por decisión de Alicia Eguren, la viuda de Cooke, y la importancia que tienen se debe a que los temas tratados son relevantes para comprender la dinámica de un movimiento político, y de masas, medular para el desarrollo histórico argentino y latinoamericano como el peronismo.

Los avances de la investigación nos permitieron seleccionar una serie de cartas para armar un corpus y profundizar a partir de allí en el pensamiento de J. W. Cooke en

relación a: la organización del peronismo, la teoría y organización para la toma del poder y las diferencias con Perón. En relación a esto último, y como lo ha señalado el historiador Norberto Galasso, las desavenencias con Perón se corresponden con las formas tácticas y estratégicas de pensar la política frente a “la acción armada o la lucha electoral, movimiento o partido, amplitud ideológica o definiciones tajantes, política de alianzas, frente nacional y hegemonización del mismo, la táctica hacia el Ejército y la Iglesia, los límites de la acción sindical y otras” (Galasso, 2009:7).

Cooke nació en La Plata el 14 de noviembre de 1919 en una familia radical, su padre era militante de la UCR de Alvear. Estudió derecho en la UNLP y se recibió de abogado en el mismo año del golpe de Estado de junio de 1943, en el que participó Perón. Su padre quedó impactado por el coronel Juan Perón que ocupaba la Secretaría de Trabajo y Previsión y renuncia al partido radical luego del 17 de Octubre de 1945. John W. Cooke, al ser colaborador de su padre, fue integrado a la lista de diputados del primer gobierno de Perón. Con solo 25 años fue el parlamentario más joven, por eso, lo apodaron “el Bebe”, destacado por su oratoria y también porque cuando se tuvo que oponer al propio Perón, lo hizo.

En el parlamento fue elegido por Perón para hacer la defensa del cierre del diario *La Prensa*, bajo el argumento de que era vocero de la oligarquía y representaba a las grandes familias terratenientes de la Argentina. Para el segundo gobierno peronista, Cooke no fue convocado a formar parte de la lista de diputados y se dedicó a publicar la revista *De Frente* donde profundizará su teoría de que el peronismo debe transformarse en un movimiento “revolucionario”.

El bombardeo a la Plaza de Mayo del 16 junio de 1955, sobre la población civil indefensa, encontró a Cooke disparando con su pistola calibre 45 a los militares que intentaban el golpe. Este se concretará el 16 de septiembre del mismo año, dictadura autodenominada Revolución Libertadora. Allí Cooke y otros dirigentes caen presos y serán trasladados a la cárcel más austral del país, en Río Gallegos.

Con Perón en el exilio, una burocracia sindical dispuesta a negociar en beneficio de sus intereses y con los dirigentes encarcelados, Cooke logra fugarse a Chile junto a otros detenidos, entre los que se encontraba Héctor Cámpora. Mientras está detenido, Perón lo nombra explícitamente como único delegado en la Argentina capaz de conducir políticamente al movimiento peronista, incluso si Perón muere. Establecido en Chile tomará contacto con Perón que se encontraba en Venezuela iniciando la correspondencia. Esta comenzó el 12 de junio de 1956, Perón le explica lo que sucedió en el '55 y por qué no realizó la lucha contra los golpistas:

“Yo no he querido decir la verdad de por qué no se accionó decididamente contra los rebeldes de Córdoba y de Bahía Blanca. Tanto Lucero como Sosa Molina se opusieron terminantemente a que se les entregaran armas a los obreros; sus generales y sus jefes defecionaron miserablemente, sino en la misma medida que en la Marina y en la Aviación, por lo menos en forma de darme la sensación que ellos preferían que vencieron los revolucionarios (sus camaradas) antes que el pueblo impusiera el orden que ellos eran incapaces de guardar e impotentes de establecer. (...) Ni yo he renunciado a luchar, ni he sido tan débil como algunos creen. He sido traicionado o por la mala fe de algunos o por

la estúpida ingenuidad de otros. Yo no acuso de traidores a mis ministros que fueron fieles, pero sí los acuso de haberme impedido de usar al pueblo para la defensa, con el tonto concepto de que lo harían las fuerzas militares que, en la prueba, demostraron que no valían nada o que no querían defender al pueblo". (Cooke, 2007: 7s.).

El 2 de noviembre de 1956, Perón nombró a Cooke como su representante en Argentina:

"Por la presente autorizo al compañero Dr. D. John William Cooke, actualmente preso, por cumplir su deber de peronista, para que asuma mi representación en todo acto o acción política. En ese concepto su decisión será mi decisión y su palabra la mía. En él reconozco al único jefe que tiene mi mandato para presidir a la totalidad de las fuerzas peronistas organizadas en el país y en el extranjero y, sus decisiones, tienen el mismo valor que las mías. En el caso de mi fallecimiento, delego al Dr. D. John William Cooke, el mando del movimiento". (Cooke, 2007: 375).

Después de la "Libertadora" y durante el exilio, Perón escribió en enero de 1956 las "Directivas Generales para Todos los peronistas" donde reconoció: "Hemos cometido el error de creer que una revolución social podrá realizarse incruentamente" e instaba a "Luchar contra la dictadura mediante la resistencia pasiva" y "si es posible se dará el golpe revolucionario". Como puede observarse, Perón convocaba a la lucha armada aunque después tomará distancia de esta postura- antes de que Cooke la planteara en el contexto de la revolución cubana. En la carta del 12 de junio de 1956; Perón estableció la necesidad de:

"Organizarnos concienzudamente en la clandestinidad (...) de ahora en adelante hay que organizar la lucha integral por todos los medios (...) Cada hombre, cada gremio, cada organización debe tener por finalidad la lucha. Pero es necesario que la lucha sea básicamente la guerrilla (...) A las armas de la usurpación hay que oponerle las armas del pueblo" (Cooke, 2007: 12-14).

Con respecto a la posición de Cooke en relación a la lucha armada, Aritz Recalde sostiene que:

"A Cooke muchas corrientes del pensamiento lo caratulan como intelectual "izquierdista" e inspirador de la militarización constante de la lucha política argentina, a partir de lo que podría justificarse la práctica de algunas corrientes guerrilleras al estilo de un conjunto de operaciones llevadas a cabo en la década de 1970. Por el contrario, creemos que Cooke era consciente de la necesidad de articular la lucha política y cultural de masas con la acción militar, para no caer en belicismos y en el distanciamiento del pueblo. Durante el período de la Resistencia, Cooke fue el vínculo entre Perón y los Comandos Clandestinos de las fábricas, lo cual lo llevó en muchos casos, a tener que mediar en las internas del movimiento. Con posterioridad al golpe, el peronismo no había podido desarrollar una organización estable y por el contrario, funcionó de manera inorgánica y defensiva a través de huelgas, sabotajes y reclamos en las comisiones internas de las fábricas" (Recalde, 2009: 109s.)

En los años de la "resistencia peronista", Cooke en todo momento habla de que el objetivo es lograr la "huelga general insurreccional", mediante la provocación del caos a raíz de los sabotajes que realizan los trabajadores desde la clandestinidad, en cada fábrica y en cada barrio. Esta intensa lucha dará al movimiento obrero una experiencia

única que templará la fisonomía y combatividad a la siguiente generación obrera que protagonizará el Cordobazo.

En 1958, Perón y Frondizi acordaron un Pacto con las firmas de Rogelio Frigerio y de Cooke. Frondizi acaparó los votos peronistas y triunfó en las elecciones pero su política una vez en el poder fue adversa para los trabajadores, y el pacto con Perón se rompió. Cooke fue clave en las negociaciones entre Perón y Frondizi, para que el radical ganase las elecciones presidenciales en 1958, prometiendo una serie de concesiones al movimiento obrero. La desilusión no tardará en llegar, cuando al año siguiente estalla la gran huelga del Frigorífico Lisandro de La Torre. El intento de Frondizi de privatizar el frigorífico desató la protesta de los trabajadores que fueron derrotados con tanquetas y carros de asalto de las FFAA. Fue el inicio del “Plan Conintes”: Conmoción Interna del Estado.

Cooke en el conflicto del frigorífico Lisandro de la Torre convocó al enfrentamiento directo con Frondizi, por esta razón dentro del movimiento lo asociaban al “izquierdismo”. También porque en las cartas posteriores a la huelga del frigorífico, Cooke fue crítico de las corrientes internas del peronismo que definió como “no revolucionarias” o de línea “blanda”. Este conflicto lo distanció de muchos miembros del movimiento y fue el motivo principal para reforzar su vinculación con los grupos políticos no peronistas y de izquierda.

En más de una oportunidad, Perón no sólo le había reiterado que evitara las disputas internas con otros dirigentes sino que le había llamado la atención a Cooke sobre su accionar. Para Perón, Cooke tenía que trabajar más estratégicamente y no tanto tácticamente, tal como lo menciona en su carta del 18 de junio de 1958: “Creo que ustedes (Cooke y Alicia Eguren) deben abandonar toda acción directa de ejecución y reducirse a la conducción estratégica.” (Cooke, 2007: 69)

Durante la “resistencia peronista”, se creó el Comando Nacional Peronista que fue conducido por Raúl Lagomarsino y por César Marcos y que fue apoyado por Perón en sus comienzos. Luego, tanto este como Cooke reconocieron tener algunas diferencias con el Comando, especialmente, en relación con los tiempos de la insurrección y con los armados políticos.

A lo largo de la correspondencia, la relación entre Cooke y Perón fue cambiando, sobre todo luego de la huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre y del viaje de Cooke a Cuba. Las cartas que escribió desde Cuba muestran una posición crítica hacia las conducciones políticas del peronismo. A su vez, aparece un mayor énfasis en el proceso revolucionario del Tercer Mundo y los temas de la realidad política argentina empiezan a tener menor importancia. En este contexto comenzaron a acentuarse las diferencias entre Cooke y Perón, en especial, en cuestiones de política interna.

Después del '55, la concepción política de Cooke era que los conflictos internos del peronismo debían ser resueltos por el movimiento obrero organizado y no por un Frente político como sostenía Perón. Cooke creía que la lucha armada y la necesidad de la vía insurreccional serían los métodos para la toma del poder y para enfrentar las dictaduras

militares luego del '55. Por esta razón, en las cartas adquiere mucha preponderancia el acceso a cargos de conducción de aquellos dirigentes que él consideraba dentro de las corrientes revolucionarias. Al respecto, Recalde sostiene sobre Cooke:

“Las revoluciones socialistas y las luchas de liberación mundial de 1950 y 1960 marcaron su pensamiento y la manera de participar en la estructuración del movimiento de liberación. De esta manera, fue modificando su lectura del peronismo, interpretándolo desde una óptica cada vez más marcadamente clasista.” (Recalde, 2009:216)

Sobre las conducciones políticas, Cooke le escribió a Perón en varias cartas sobre la necesidad de que el Movimiento estuviera en manos únicamente de los trabajadores. Por eso, descartaba la idea de un Frente, como en el '45, que pudiera reunir a la Iglesia, la burguesía y el Ejército. Cooke cuestionó a la dirigencia y propuso otro modelo de conducción:

“Creo que usted tendrá que cambiar las direcciones, sustituyéndolas, aunque sea en parte, con elementos revolucionarios, que existen en cantidad suficiente (...) es preciso que Ud. haga un trabajo donde actualice y complete las bases doctrinarias del movimiento. No varias cartas y mensajes a los organismos directivos, sino un trabajo, no demasiado extenso pero si exhaustivo en cuanto a los temas fundamentales. (...) Este trabajo debe ser difundido en serio, no entre amigos o en los círculos máximos, sino que junto con él debe impartir directivas precisas y detalladas de cómo debe darse a conocer: en cada fábrica, sindicato, célula, comando, unidad básica, grupo, etc.” (Carta del 30 de septiembre de 1962) (Cooke, 2007: 259s.)

Cooke sostenía que las conducciones tenían limitaciones ideológicas y, por eso, sus dirigentes hacían constantemente alianzas reformistas que los convertían en burócratas sin capacidad para interpretar la estrategia y menos para conducir la organización. En la Carta del 18 de octubre de 1962 le escribe a Perón:

“Lo que Ud. concibe como táctica se transforma en una estrategia, al menos durante períodos de tiempo (...) porque no hay una dirección política que aproveche las ‘aliviadas que Ud. procure’, que forje la organización y una política capaz de plantearse con realismo la toma del poder (...) (Cartas, Tomo II, p.264) (...)“Después de lo que he dicho, es obvio que no creo en ninguna política de éxito sin un cambio en la conducción nacional.” (Cooke, 2007: 267)

Luego de estas críticas, Cooke se fue distanciando cada vez más de Perón. Este le contestó el 25 de agosto de 1964 sobre el Movimiento:

“Es necesario continuar manteniendo la unidad a toda costa, porque en estos momentos no estamos en tarea de purificarlo (...) No importa tanto pues la calidad de nuestra organización como la eficacia con que podamos cumplir con nuestro deber de peronistas (...) Una posición que disocie y anarquice no puede conseguir nada.” (Cooke, 2007: 298-299)

En relación a las tácticas para la toma del poder, Cooke se diferenció de Perón en torno a los métodos y los tiempos para la insurrección. Para Cooke ya estaban dadas las condiciones para que esto sucediera, el 18 de octubre de 1962 le escribe a Perón:

“Parecería que en materia de tácticas, en cambio, la coincidencia es mucho menos pronunciada: a su criterio, yo preconizo políticas extremas cuyas condiciones aún no han terminado de madurar y que, además, no toman en cuenta las circunstancias

particularmente difíciles en que Ud. está obligado a desempeñarse. Nuestros pigmeos lenguas largas aprovecharían para decir que eso ocurre porque pienso como castro-comunista y no como peronista. Otros menos maliciosos pero no menos ignorantes, creerían que mis actividades en Cuba originan una distorsión en la imagen de la realidad argentina y hasta supondría que espiritualmente me debato en un conflicto de fidelidades.” (Cooke, 2007: 262s.)

Más adelante, en la misma carta, Cooke vuelve a sostener la necesidad de la vía insurreccional para tomar el poder porque, según él, estaban dadas las condiciones objetivas a diferencia de Perón que tenía una posición gradualista sobre los métodos y los tiempos de lucha:

“En esencia, lo que se discute es un problema de ritmo, de cómo operar sobre las líneas de acción que Ud. ha trazado para el Movimiento. Ud. ve la necesidad de un desenvolvimiento gradual hacia posiciones que multiplicarán nuestro poderío y facilitarán las batallas finales contra la oligarquía. Yo opino que esa mejora decisiva de nuestra situación estratégica no nos demanda ni combinaciones complicadas ni políticas a largo término: están a nuestro alcance y basta la decisión drástica y tajante, pocas y categóricas medidas de su parte, para eliminar plazos y tramitaciones.” (Cooke, 2007: 263)

El contenido profundamente obrero que adquirió el movimiento luego del golpe del ‘55, le permitió a Cooke sostener un planteo basado en la posibilidad de construir el socialismo a través del peronismo. Además, dentro del peronismo, Cooke fue partidario de introducir el marxismo, a diferencia de otras líneas de pensamiento que harán mayor hincapié en la existencia de un pensamiento nacional autónomo, más allá de que tomaran elementos del marxismo.

En la carta del 24 de julio de 1961 sostuvo: “Claro que los ‘comunistas’ que irán a la cárcel y a la tortura no serán los integrantes del Partido Comunista –que son bien pacifistas por cierto- sino nuestros compañeros que, como auténticos peronistas, combaten contra el régimen de la democracia capitalista vigente” (Cartas, Tomo II, p. 180). En la misma línea, el 18 de octubre de 1962 le escribe a Perón:

“Los comunistas, en Argentina, somos nosotros, porque el imperialismo yanqui no se guía por definiciones filosóficas sino por hechos prácticos: y el movimiento de masas que pone en peligro las inversiones, el orden social y la ‘seguridad hemisférica’, eso es el comunismo”. (Cooke, 2007: 274)

Siguiendo en esta línea y distanciándose de los intelectuales de la izquierda tradicional, Cooke sostuvo que el peronismo era la forma en que se manifestaba la lucha por el poder en Argentina y en consecuencia, la existencia del movimiento organizado era una condición desestabilizadora del régimen. En este sentido, escribe en la carta del 30 de septiembre de 1962:

“El oficialismo se descompone, las castas militares se pelean, las disensiones internas de la oligarquía y sus servidores se agudizan porque existe el peronismo, porque constituimos una amenaza que no les deja entregarse al jueguito tranquilo de la democracia representativa.” (Cooke, 2007: 257)

Caracterizado como proyecto popular y antiimperialista, Cooke pensaba que el peronismo era un “movimiento de izquierda”. En la carta del 24 de julio de 1961, escribió:

“¿Qué somos, desde el punto de vista de nuestra orientación? Lo único que es posible: un Partido de izquierda. Los que dicen que eso de izquierdas y derechas no tiene razón de ser, es porque son reaccionarios; para el resto de la gente, la palabra izquierda tiene un significado muy claro, y doblemente claro en Argentina, donde la izquierda fue cipaya –es decir, no fue de izquierda- pero ya la confusión se desvaneció. Si postulamos la revolución social y la liquidación de los lazos coloniales, somos de izquierda, y ocultándonos esa realidad no progresamos nada”. (Cooke, 2007: 201).

Para Cooke, “peronismo y antiperonismo” era la forma que adoptaba el conflicto social y la lucha anticolonial: “Nos admitirían como peones, nunca como actores, porque la masa no será detenida con consignas sino con la satisfacción de las necesidades. Con un programa de izquierda, que significa, simultáneamente, revolución social y liberación nacional -términos indivisos”, escribe el 15 de junio de 1962 (Cooke, 2007: 232).

En relación al Partido, Cooke escribió en la carta del 5 de febrero de 1959:

“Lo que antes insinué tímidamente, debo afirmarlo ahora con toda mi responsabilidad: el Partido Justicialista puede ser el camino para que la corrupción penetre en el peronismo (...) Ya esos hombres ensayaron el neoperonismo y la política de no violencia con la libertadora, que a estos efectos era torpe (...) El triunfo de esta tendencia nefasta es el mejor regalo que puede hacerse al gobierno”. (Cooke, 2007: 446-447)

Las incapacidades y responsabilidades del Partido luego del '55 fueron mencionadas por Cooke en la carta del 24 de julio de 1961:

“Los que hemos tenido la preocupación de meditar sobre las causas de nuestra caída del gobierno, computado tanto por factores que en un momento dado fortalecieron el frente cipaya como las fallas internas que entonces afloraron, hemos atribuido la máxima importancia a una debilidad estructural que resultaba de tener a un líder revolucionario y una masa revolucionaria pero también una capa burocrática –sindical, política y administrativa- que hacía de aislante y no de mecanismo de transmisión, de freno y no de ejecutora de una política revolucionaria (...) Es allí, en esas posiciones ideológicas absurdas y reaccionarias, donde está el mal y donde radica nuestra debilidad.” (Cooke, 2007: 181S.)

En este contexto y a pesar de que Cooke fue interventor en el Partido luego de junio del '55, su tarea se centró en la formación de los Comandos clandestinos y de las organizaciones extra partidarias:

“El proceso de desintegración no se detuvo en ninguna estructura, y para la acción contra la tiranía hubo que valerse de los Comandos, nuevas formaciones que nada tenían en común con las formaciones políticas partidarias. (...) Por eso he luchado tanto por la incorporación directa de los obreros a los cuadros dirigentes partidarios, para que ese contacto no se debilite”. (Carta del 25 de junio de 1958) (Cooke, 2007: 78s.)

Desde el punto de vista de Cooke, el Partido Justicialista con Perón en el exilio y proscrito no llegó nunca a ser el elemento de conducción que la historia exigía. Por el contrario, Cooke se refirió críticamente al comportamiento de los cuadros políticos al mando del Partido a los que acusó, en muchas ocasiones, de no resistir la acción de los militares en 1955 y de pactar con diversos dirigentes de la oposición.

Luego del golpe del '55, Cooke observó que el sindicalismo -que había crecido y se había fortalecido con el peronismo- a través de las acciones de base, cumplió la función que dejó vacante el Partido. En la carta del 30 de septiembre de 1962 sostuvo: “La única parte organizada del movimiento son los sindicatos” (Cartas, Tomo II, p.278). A diferencia del Partido, que después del golpe del '55 entró en una profunda crisis; en los gremios, el proceso de degradación y desarticulación no fue tan profundo. En la carta del 25 de junio de 1958 escribe:

“La CGT tiene una estructura que, sin ser revolucionaria, fue lo más sólido del movimiento. Sus formas organizativas fueron suficientemente fuertes para resistir la condición predatoria de la tiranía (...) El origen del fenómeno está en la debilidad del Partido en el momento de la caída de nuestro gobierno: la CGT fracasó, lo mismo que altos dirigentes, pero la desintegración se detuvo en los delegados de fábrica y en muchos dirigentes medios que la clase obrera peronista tuvo, una conducción a partir de la cual se fue organizando.” (Cooke, 2007: 78s.).

Pero la organización y la masividad de los gremios no pudieron soportar la embestida del golpe del '55. El 18 de octubre de 1962, Cooke sostuvo que los sindicatos aunque organizados, no eran: “órganos revolucionarios”, ya que: “Los sindicatos aunque jueguen en la práctica un papel revolucionario, no son órganos revolucionarios” (Cooke, 2007: 87).

En lo que respecta a la cuestión geopolítica, en la carta del 18 de octubre de 1962 Cooke le planteó a Perón la necesidad de modificar las alianzas políticas para orientar nuestro país a “las naciones no alineadas”: “Las condiciones para una política insurreccional mejorarán en cuanto nuestro alineamiento en el frente revolucionario mundial se traduzca en conexiones concretas y medidas prácticas”. (Cooke, 2007: 286). Para Cooke era necesario hacer alianzas con las naciones que estaban en proceso revolucionario, es decir, con los movimientos de liberación nacional que surgían en las naciones del Tercer Mundo.

En el plano económico, afirma Recalde, Cooke sostenía que el nuevo socialismo, a diferencia del comunismo, coextiría con el empresariado nacional y la economía de mercado. El capitalismo según Cooke no se terminaría, sino que se socializarían los principales engranajes del desarrollo económico nacional bajo la conducción de un Frente de Liberación. La propiedad de la tierra, el control de los servicios estratégicos, el de las comunicaciones y el manejo del comercio, formarían parte de las transformaciones a través de la nacionalización y la expropiación realizadas por el gobierno revolucionario. A partir de esta convicción, Cooke funda Acción Revolucionaria Peronista²⁰⁵ (ARP) como una corriente interna al peronismo.

En resumen, Perón pensaba que había que armar un Frente Nacional amplísimo para volver a organizar al Movimiento peronista como en el '45. Cooke, por su parte, en los

²⁰⁵ Acción Revolucionaria Peronista (ARP) fue una organización política argentina perteneciente al sector del peronismo revolucionario, fundada en 1963 a iniciativa de John William Cooke y Alicia Eguren. El 13 de octubre de 1967 fue una de las organizaciones fundadoras de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), junto con el Movimiento de la Juventud Peronista, dirigido por Envar El Kadri, y el Movimiento Revolucionario Peronista, dirigido por Gustavo Rearte y Héctor Villalón. Antes de fundar ARP, Cooke había formado Uturuncos (1955-1973) que estuvo conformado por veinte milicianos y sus acciones tuvieron origen en Santiago del Estero y Tucumán.

últimos años de su vida (1962-1968), manifiesta su disidencia en relación a esa unidad que proponía Perón sosteniendo, por el contrario, que la clase trabajadora tenía que tener mayor preponderancia en dicho Frente. Además, afirma que no es posible volver a armar un Frente como en el '46, ya que el Empresariado, el Ejército y la Iglesia están cada vez más alineados al orden impuesto por el Imperialismo, es decir, por EEUU. Cooke sostiene la necesidad de fortalecer los cuadros partidarios, y que el peronismo se defina como una fuerza de izquierda para luchar por la liberación nacional, y así alcanzar el socialismo nacional.

Entre 1966-1968 las relaciones entre Perón y Cooke se tornaron “difíciles y distantes”. La estadía de Cooke en la Cuba revolucionaria de Fidel Castro transformó su pensamiento ya que convalidó cada vez más la vía de la lucha armada mientras que Perón abogó por las alianzas para obtener el poder por vía electoral. A pesar de las diferencias, Cooke siempre reconoció que las masas populares veían a Perón como líder indiscutible.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamovsky, Ezequiel (2020). *Historia de la Argentina. Biografía de un país. Desde la conquista española hasta nuestros días*. Buenos Aires: Crítica.
- Cooke, John William (2007). *Obras completas. Tomo II: Correspondencia Perón-Cooke*. Buenos Aires: Colihue.
- , (2011). *Obras Completas. Tomo V: Peronismo y revolución*. Buenos Aires: Colihue.
- Galasso, Norberto (2009). “Prólogo”. En: Recalde, Aritz, *El pensamiento de John William Cooke en las cartas a Perón 1956-1966*. Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos, pp. 5-8.
- , (2007). *Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina*. Tomos I y II. Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos.
- , (2005). *Cooke de Perón al Che. Una biografía política*. Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos.
- Guevara, Ernesto (1975). *El socialismo y el hombre en Cuba* (1965). Barcelona: Anagrama.
- Perón, Juan Domingo (2016). *La comunidad organizada* (1949). Segunda Edición. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Recalde, Aritz (2009). *El pensamiento de John William Cooke en las cartas a Perón 1956-1966*. Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos.

Una propuesta sobre la escucha, el resguardo y la hospitalidad

Carolina C. Bartalini

UNAJ / UNTREF

PALABRAS CLAVE

Testimonio | Archivo | Censura cultural | Memoria | Hospitalidad

RESUMEN

Este trabajo forma parte de una investigación en el marco del Proyecto UNAJ Investiga 2020 “Voces de la memoria: archivo y testimonios de ocultamiento y destrucción de libros y otros objetos culturales en la última dictadura militar” y tiene por objetivo exponer un recorrido teórico-crítico sobre las relaciones entre testimonio y archivo en el campo de las humanidades y los estudios culturales sobre memoria(s) y postmemoria(s) y sus tensiones con respecto al archivo en el ámbito institucional. Para ello, se describirá la metodología desarrollada por el equipo de investigación para la realización de entrevistas testimoniales y las principales problemáticas que han surgido a lo largo de estos años de trabajo de campo. En este sentido, se formularán algunas conclusiones preliminares en torno a la potencia del espacio testimonial para el agenciamiento subjetivo de lxs testimoniantes y la vinculación que en estos actos se produce entre la historia personal y la historia comunitaria y social. A partir de un sucinto relevamiento bibliográfico de las principales teorías sobre testimonio y archivo, se señalará la notable importancia de la confección de archivos orales y/o audiovisuales en universidades especialmente vinculados con las memorias e imaginaciones culturales sobre el pasado y el presente de las comunidades en las que participan. Es el objetivo central de este artículo la comunicación de una propuesta metodológica para el abordaje de la entrevista testimonial sobre temas vinculados a la memoria del pasado reciente (como acto y como género discursivo) y una invitación a la reflexión sobre la idea de “hospitalidad” para la conformación de archivos de memoria oral en instituciones académicas.

VOCES DE LA MEMORIA: DE LA EXPERIENCIA AL RELATO TESTIMONIAL

Voces de la memoria es el título de un proyecto de investigación radicado en UNAJ y dirigido por Elena Vinelli –y codirigido por la autora a partir de 2021–, que comenzó en el año 2018 y continúa trabajando en tres zonas complementarias y refractarias para los objetivos de nuestra investigación. Por un lado, la realización de entrevistas

testimoniales audiovisuales sobre escenas de destrucción y/o ocultamiento de libros, películas y otras producciones culturales en los años de la última dictadura cívico-ecclesiástica-empresarial-militar en Argentina. Por otro lado, la confección de un archivo audiovisual con esas entrevistas para ofrecerlo a la comunidad académica y educativa de manera abierta, pero cuidada. En tercer lugar, pero no menos importante, el análisis y reflexión sobre este corpus testimonial a partir de la lectura e investigación en bibliografía especializada sobre el tema (tanto en relación con el testimonio y el archivo, como con respecto a la censura cultural y las prácticas de lectura y arte en tiempos dictatoriales). Desde ya, es evidente que la apuesta es, y ha sido, cautivante pero compleja tanto en su puesta en marcha como en su misma realización por diversos motivos de índole metodológicos, socio-contextuales, económicos, y epistemológicos. Por ello, queremos en esta oportunidad detenernos en las tres aristas que el proyecto plantea y exponer una serie de desafíos con los que nos hemos encontrado a lo largo del trabajo de campo e investigación.

A más de cuarenta años del inicio de la dictadura militar en Argentina nos seguimos interrogando sobre la potencia de la memoria, la palabra testimonial y sus configuraciones de *decibilidad* y *archivo* porque sabemos que el pasado vive en el presente y que las huellas del plan sistemático organizado por las Fuerzas Armadas y de Seguridad junto con la complicidad civil para censurar, perseguir, asesinar, exiliar, desaparecer personas, robar niñas y niños de sus madres y quitarles, todavía, sus identidades no es un asunto cerrado ya que las heridas siguen rasgadas en las víctimas directas y en toda nuestra sociedad. Este proyecto de investigación se propone indagar en una de las zonas del genocidio de Estado de la última dictadura militar, una zona tal vez poco enunciada dada la magnitud de los crímenes que en ese momento se cometieron: nos referimos a la acción de la ciudadanía de deshacerse de los objetos culturales que venían siendo prohibidos, quemados (CEAL), incautados, en una suerte de requisas acompañadas o seguidas de detenciones, persecuciones, asesinatos y desapariciones. Por eso hablamos de confeccionar *un archivo de relatos testimoniales sobre destrucción y/o ocultamiento de libros y otros objetos culturales* que, en un inicio, localizamos en el conurbano sur de la provincia de Buenos Aires, especialmente en las localidades circundantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, y que, luego, se fueron ampliando en el muestreo territorial.

Para esto, se decidió que el proyecto debía producir su propio corpus de trabajo que lograra aunar la reflexión sobre la censura cultural y las prácticas de lectura y modos de resistencia, junto con la especificidad de las experiencias personales –y por tanto originales, particulares y únicas– de quienes fueron protagonistas de una historia colectiva que es también personal y familiar. Esta decisión obedeció a un objetivo concreto que signa el trabajo de campo y de investigación, y que involucra una perspectiva metodológica y una premisa epistémica. Por un lado, el deseo de gestionar y construir un archivo abierto de las historias orales recabadas que permita a la comunidad académica y educativa seleccionar posibles corpus para futuras investigaciones y, a la comunidad de nuestra universidad, adentrarse en el archivo para conocer y divulgar estas historias pequeñas que conforman una historia mayor. Por otro

lado, la asunción de que el discurso testimonial presenta características que amplían desde diferentes dimensiones el relato de la Historia y que, por tanto, su recuperación a través de la entrevista posibilita el ingreso a un mundo no narrado aún –el universo experiencial de un sujeto/a que ha vivido y puede / quiere contar–, y que a la vez está atravesado por el estado del discurso social contemporáneo sobre la temática (Vinelli, 2020).

El testimonio se presenta como un telar en el que diversos hilos se solapan, se unen y se distancian en pos de una imagen mayor (Bartalini y Vinelli, 2020): *el principio de archivo*, un relato coral que parte de individualidades y que se proyecta en una historia común. Esta idea desafía el carácter ontológicamente horadado del archivo (Didi-Huberman, 2007) y permite pensarlo no solo como reservorio de documentos, sino también como sistema de enunciabilidad (Foucault, 2011 y 2012). La historia oral, junto con la historiografía visual y la reflexión sobre la imagen, de alguna forma pervierte la lógica fagocitadora del Archivo y con su irrupción –con la inclusión y reclamo de inserción de materiales históricamente ajenos a sus lógicas– lo desestabiliza y puede transformarlo.

Las entrevistas

Hasta el momento, el equipo de Voces de la Memoria ha realizado 19 entrevistas testimoniales: 14 fueron antes de la pandemia y el resto durante o después. Para esto hemos desarrollado un protocolo de realización de entrevistas virtuales en el que se detalla la metodología a seguir por el equipo de entrevistadorxs y camarógrafxs, así como cuestiones de índole técnica (grabación continua, posibles interrupciones, cantidad de entrevistadorxs, aviso de grabación, anuncio de que la entrevista será parte del archivo de Voces de la Memoria), de carácter visual (foco, campo de la imagen, etc.), sobre la edición (resguardo del material en crudo, inclusión de una ficha con una serie de datos al inicio, como carátula), y sobre los documentos que deberán acompañar el material audiovisual para su incorporación al archivo (ficha de la pre entrevista, ficha de la entrevista, permiso legal). También se ha consignado la metodología que venimos llevando a cabo desde el inicio del trabajo de campo. En primer lugar, que la búsqueda y contacto de los testimoniados se realiza por *el boca en boca* que suma un grado de confianza al posible entrevistado a partir de un garante de su relato. En segundo lugar, la dinámica de la pre entrevista –que hemos tomado de la metodología del Archivo Oral de Memoria Abierta (2011)– plantea la realización de una primera conversación con él/la posible testimoniante donde se pautan una serie de aspectos a considerar para las preguntas en la entrevista filmada. Esta instancia suele ser muy rica y colabora, en muchos casos, en la organización del relato testimonial, así como en la búsqueda de recuerdos e incluso elementos y materiales que se presentarán en la entrevista testimonial para el archivo. En tercer lugar, la utilización de un permiso legal que certifica al/la entrevistadx sobre el cuidado y resguardo de su entrevista, así como garantiza el uso sólo con fines educativos o académicos, con posibilidad de ser citada parcialmente en publicaciones o videos, previa mención referencial, y desde ya sin fines

de lucro. Este permiso también asegura a la institución que la persona entrevistada cede los derechos sobre ese material y que puede ser utilizado y gestionado en préstamo a otras instituciones, por ejemplo.

Por último, en torno a la entrevista propiamente dicha, nos gustaría destacar tres aspectos que hemos considerado para la metodología elegida. Por un lado, la organización de la entrevista de modo semiestructurado, que establece preguntas y temas a tratar ya pautados con el/la entrevistadx en el primer encuentro, y que además habilita intervenciones por parte de lxs entrevistadorxs sobre el curso del relato, así como movimientos de recuperación del hilo narrativo que se ha consensuado y que gira en torno a la escena/s de ocultamiento y/o destrucción de los libros. En este sentido, desde el punto de vista técnico, la imagen dará cuenta solamente del cuerpo de la persona entrevistada y solo podrá escucharse la voz de quien entrevista. En segundo lugar, la necesidad que hemos ido observando a lo largo del recorrido de la investigación de campo de encuadrar la cámara en un plano medio, que exhiba el torso y el rostro de lxs testimoniantes, así que también permite ver los movimientos de los brazos y del cuerpo a lo largo del relato. Este aspecto es bien significativo para observar toda la dimensión semiótica que se conforma en los cuerpos y ese “plus de significación” que tiene lo no dicho (o lo que se dice con un lenguaje corporal, un silencio, un movimiento que señala la deixis), sobre lo efectivamente pronunciado (Pollak, 1989). En tercer lugar, el criterio de escucha situada –sobre el que hemos reflexionado a partir de los aportes de Claudia Bacci (2015) y de Alejandra Oberti (2014)– implica tanto un detenimiento en la palabra pronunciada, como en el hilo narrativo y la dirección de la entrevista hacia las zonas de interés primario; pero también un dejar hacer, un dejar decir, que habilite el rodeo, el relato aparentemente digresivo: el fuera de tema. Claudia Bacci señala que muchas veces es a partir de ese relato, en principio, *improductivo* (con respecto al tema) donde se encuentra la imagen inicial que sostiene la rememoración, así como otras formas en que la palabra se ejerce para la difícil tarea de narrar hechos y situaciones dolorosas que implican un gran esfuerzo de exploración subjetiva. La metáfora, la metonimia, los eufemismos, el contar sin contar, las comparaciones, las genealogías y/o la contextualización aportan matices de significación al relato de la escena primaria (Bartalini y Tejero, 2022) que completan de manera ineludible la matriz argumentativa y justificadora que, de acuerdo con William Labov (1967), toda narrativa de experiencia personal produce. En el caso de nuestras entrevistas, esta justificación, a grandes rasgos, está centrada en la motivación del hecho de la destrucción de los libros, la quema o desecho, o en la necesidad vital de ocultarlos, ya sea enterrándolos o tirándolos a un pozo. Son formas en las que la línea divisoria entre la acción de resguardar y destruir es sutilmente ambigua y que, en general, se expresa de modo angustiante debido al notable valor afectivo que esos libros y objetos culturales tenían para las personas entrevistadas, así como el esfuerzo que había conllevado comprarlos, resguardarlos, *tener esos libros y objetos culturales*.

Asimismo, este hecho inicial sucedido en el pasado que se invoca en el relato testimonial, que llamamos “escena primaria”,²⁰⁶ presenta connotaciones complejas en tanto que también señala a través de la *auratización* del libro (Benjamin, 1972; Bartalini, 2020a) una dimensión afectiva que se expande hacia las redes de amistades, familiares, compañerismos y militancias cuyos participantes en muchos casos han sufrido extremas violencias y/o han sido secuestradxs, desaparecidxs o asesinadxs. Por lo tanto, la misma escena de ocultar o resguardar libros se presenta de manera dual. Por un lado, es un acontecimiento narrado que parece tener que justificarse en lo inmediato. Por el otro, es una escena que se percibe como menor en relación al tamaño de la violencia estatal ejercida sobre los cuerpos, las comunidades y los lazos sociales que parece señalar otro tipo de estrategia retórica de justificación por su propia condición “menor” frente a la dimensión del plan genocida de la dictadura.

Por último, consideramos que el ejercicio de testimoniar abre puertas en otros sentidos, más allá del producto de la entrevista en sí misma. En un plano subjetivo, permite la rememoración y su puesta en relato, habilita la reflexión previa y simultánea sobre los hechos contados y organiza las vivencias en estructuras cronológicas y en secuencias de causas y consecuencias. Es decir, en la enunciación testimonial –como ha analizado Joan Scott (2001)– es donde se construye la experiencia, un espacio facilitador de agencias identitarias que puede afirmar o desestabilizar, como hemos observado, los roles sociales asignados y las percepciones auto subjetivas. En un plano colectivo, el testimonio abre la historia hacia zonas de la intimidad y de los llamados “relatos menores”, aporta información, pero también convoca movimientos afectivos y empáticos que conllevan a la comprensión (LaCapra, 2005): teje un telar de miradas y vivencias sobre un tema que se pliega ya hacia el archivo, como zona de incorporación de lo dicho y también como territorio de lo posible de ser dicho y escuchado (Foucault, 1969). En definitiva, el testimonio es, también, una apuesta de resistencia, un puente que necesita de una escucha y de un resguardo.

EL ARCHIVO

Asumimos que es de vital importancia que esta producción testimonial se asuma y catalogue como un archivo perteneciente a la Universidad Nacional Arturo Jauretche y que, a partir de esto, se habilite un espacio de investigación académica y una política de acceso a las entrevistas como recursos pedagógicos en las aulas para diferentes materias de las Ciencias Sociales, Humanísticas, Filológicas y los estudios sobre las prácticas de lectura vinculadas a la memoria del pasado reciente en Argentina. Creemos que la organización y puesta en marcha de un archivo multimedial de la memoria sería un respaldo necesario y sumamente productivo para comenzar a recuperar materiales producidos por distintas cátedras, proyectos y programas de la UNAJ, así como los

²⁰⁶ La noción de “escena primaria” en las entrevistas que hemos realizado remite a la narración del *momento* en el que lxs testimoniantes destruyen, queman, ocultan o utilizan alguna estrategia de desprendimiento de bibliografía, filmografía, discografía y/o documentos personales que puedan representar un peligro para ellxs en el contexto del terrorismo de Estado o que hayan sido sometidos a censura. Al respecto, ver Bartalini y Tejero “Archívese, quémese. Categorías posibles para la escena primaria de ocultamiento o destrucción de libros en testimonios sobre la última dictadura militar argentina”. En el Congreso *Regional de la Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura. La lectura y la escritura en la sociedad post pandemia*. Florencio Varela, 2022.

desarrollados por actores sociales que con la universidad se vincula. Uno de ellos es la investigación que viene llevando a cabo el Instituto Bonaerense de Análisis de Proyectos (IBAP) junto con otras organizaciones sociales de Florencio Varela en torno a la memoria varelense, para la cual recuperan en entrevistas testimoniales los recorridos de vida y militancia de personas radicadas en el municipio o, cómo han encontrado hace poco, de docentes y trabajadorxs que ejercían tareas en la zona. En este momento, algunos integrantes de Voces de la Memoria estamos trabajando en vinculación con ellos y llegamos a la conclusión que la única forma para poder sustanciar estos esfuerzos por mantener la memoria activa es a través de un espacio institucional que resguarde y garantice el acceso a los materiales para que su ciclo de vida no culmine con la finalización de un proyecto de investigación o el tiempo vital de quienes participamos realizando entrevistas o acopiando archivos dispersos.

En torno al archivo, como espacio de la reflexión en vínculo con el testimonio, me gustaría destacar dos problemas que considero centrales. En primera instancia, la cuestión de la autoría en relación a los archivos testimoniales. Sabemos que este asunto es problemático y requiere de una sustancial reflexión que permita crear espacios nuevos acordes a perspectivas teóricas y críticas sobre el tema. De aquí se desprende la importancia sustancial de la investigación académica sobre los archivos que la misma comunidad produce en sus tareas de investigación y/o vinculación territorial. El vínculo entre autoría, testimoniante y productores de la entrevista suscita una clasificación que supere la clásica noción de autor/a (inmediatamente ligada a la idea de “autoridad”), tal como se hizo evidente ya en la primera publicación en 1983 de volumen testimonial *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, que relata la vida y los padecimientos de la luchadora por los derechos del pueblo maya quiché. Escrito por la antropóloga venezolana Elizabeth Burgos Debray, el libro originó una fuerte controversia en torno al estatuto del testimonio –*si se puede contar* lo que una persona no vivió en primera persona, pero sí vivió en comunidad–; y luego también sobre una cuestión externa pero sustancial: el problema de la autoría (y por tanto, de los derechos económicos, legales y simbólicos de la publicación). John Beverley, en “¿Nuestra Rigoberta? Autoridad cultural y poder de gestión subalterno” (2004), analiza que la cuestión de la autoridad del nombre propio está encarnada en la figura de la persona testimoniante, pero que allí se plantean otras cuestiones relativas a la *habilitación* que de su voz hace la firma académica en un espacio que le es ajeno y con el cual el vínculo no carece de tensiones. En la mayoría de las ediciones, Elizabeth Burgos aparece como autora, y parece que también ha sido quien recibió los derechos, aunque Burgos haya señalado que cedió parte de estos a Rigoberta Menchú (a pesar de que ella lo haya desmentido en varias entrevistas).

Rossana Nofal (2002) observa que los estudios de la corriente crítica de los estudios subalternos (Jara y Vidal, 1986; Beverley, 1992) han abordado la cuestión testimonial desde la idea de “representatividad” de los testimonios latinoamericanos, en los que funcionaría la enunciación y la lectura metonímica, es decir, un caso por el todo (como sucedió en el debate con respecto al caso de Rigoberta Menchú y la comunidad maya quiché). Nofal llama “testimonio clásico” a los relatos pronunciados por un sujeto

“analfabeto”²⁰⁷ a quien otro sujeto con acceso al discurso público –bajo las figuras del “intelectual comprometido”, el sociólogo, el etnógrafo, el lingüista, el documentalista, el periodista, el escritor–, habilita su palabra para que dé cuenta de sus vivencias personales y comunitarias. Por tanto, en este sentido, el testimonio es leído desde la función del *testis* (Agamben, 2010), quien cuenta en primera persona lo que le sucedió a otra persona. Asimismo, Nofal (2002) plantea que el estudio del género adquiere especiales características cuando aparece la función autoral, que ella llama “testimonio letrado” (por corresponder a “autores de literatura” que abren una zona testimonial en una obra más extensa no necesariamente sostenida en este género), puesto que se produce un desplazamiento de la pragmática testimonial que elimina la mediación de la palabra de uno dicha y recortada, seleccionada por otro y montada en la palabra ajena.

Por otro lado, se debe recordar que la noción de autoría está íntimamente ligada a la clásica forma que archivo tiene en el marco institucional, y que es abordada por la disciplina archivística. Parafraseando a Jacques Derrida (1998), podríamos decir que la archivística se basa en la *firma, documento, acceso*. Desde la perspectiva archivística, un archivo es la documentación producida por una institución en el desarrollo de sus funciones. Es decir, “el sedimento documental” –como señalan Mariana Nazar y Yamila Balbuena (2009/2010: 206)–, de “una organización o una persona, los documentos *que quedaron*, por su importancia, en ese pasado”. Esta dimensión residual del archivo atraviesa las tres definiciones que se establecen en el Consejo Internacional de Archivos: como acervo documental, como institución responsable de su conservación y resguardo y como edificio o depósito (Nazar y Pak Linares, 2006/2007: 213). Sin embargo, tal como describe la historiadora Lila Caimari (2017), el archivo (la *archivalía*, es decir, el fondo documental) no se presenta en conjunto ni tampoco se lo puede mostrar como un todo: es necesario un sistema de acceso que asegure el ingreso y, luego, la confección de corpus y series de trabajo para lxs investigadorxs.

En este sentido, el segundo problema que se presenta en la elaboración de un archivo testimonial es un trabajo complementario al del resguardo y catalogación primaria del elemento audiovisual en el que se resguardaría el testimonio. Esta tarea consiste en la incorporación de descriptores que permitan efectivamente que el acceso se convierta en modos de accesibilidad reales y posibles. Me explico: no alcanza con ubicar las piezas testimoniales en una serie bien constituida (en este caso, la colección de historia oral sobre la censura cultural titulada *Voces de la memoria*), sino que un requisito que debemos contemplar es la indexación de sus enunciados pero también de su enunciación.

En su sentido básico, indexación significa “ordenación de una serie de datos o informaciones de acuerdo con un criterio común a todos ellos, para facilitar su consulta y análisis” (RAE). Sabemos que el género testimonial contempla una dualidad de significaciones que no solo incluyen lo efectivamente dicho –y que en nuestro caso sería, por ejemplo, los nombres propios mencionados, los lugares, las fechas, los títulos

²⁰⁷ Sigo en este punto la argumentación de Rossana Nofal (2002), aunque matizaría la noción de “analfabeto” y propondría la idea de sujetos sin acceso a la voz pública, que es –en definitiva– lo que sucede con los sujetos de enunciación del testimonio clásico antes de que se ponga en práctica la mediación institucional/autoral.

de los libros, revistas u otros objetos culturales comentados, así como las acciones llevadas a cabo, e incluso las emociones o sentimientos expresados verbalmente (desde una perspectiva del archivo signado por los afectos, como la desarrollada por Sara Ahmed (2015), sino que también la dimensión performática del testimonio sostiene significancias de índice diversas e implícitas en los enunciados (Bartalini, 2020b) en torno a su relación con la dimensión fáctica (su deixis), su función y objetivos (la demarcación de un destinatario y una retórica justificatoria), su relación con el tiempo (pasado-presente-futuro) y con la posibilidad de repetirse (su *ipseidad* [Ricoeur, 2000]). Estos elementos, lejos de ser meros elementos paratextuales, se vuelven fundamentales para la comprensión de lo dicho y también deberían poder relevarse a partir de la semiótica del cuerpo.

En este sentido, el *principio de archivo* que sostendría esta tarea debe abrirse hacia la hospitalidad como matriz epistémica y metodológica de tratar el testimonio. Carlos Gutiérrez analiza que el testimonio requiere de un lazo con el otro que se encuentra “necesariamente concernido” (2014: 85). El relato sólo puede hacer un lazo con las otras personas si ellas están en situación de escuchar, si “hay Otro que opere como soporte del lazo al brindar hospitalidad al testimonio” (85). Siguiendo a Derrida, la hospitalidad es una forma afectiva que se ubica en quien recibe (el anfitrión) y desde quien se demarcan las condiciones y las reglas de esa hospitalidad (Derrida, 2006). Para el archivo –como para el anfitrión– recibir a un *elemento huésped*, que excede el campo de su propia configuración archivística en tanto documentación residual de la institución–, supone hospedarlo, resguardarlo, darle cobijo. Pero también implica hacerlo jugar su juego, señala Gutiérrez: “obligarlo a hablar la propia lengua” (86), una lengua que puede ser la judicial, la artística o, en este caso, la del archivo.

El relato testimonial requiere alojamiento, se tiende hacia su escucha. El archivo, entonces, puede volverse hospitalario, brindarle el espacio que necesita, pero también tenderse como un puente hacia otras escuchas aún desconocidas. El archivo como anfitrión que todavía está diseñando y construyendo su residencia, puede también acoplarse a las necesidades de sus huéspedes y conformar, ambos, una lengua común: un archivo hospitalario, ética y políticamente afectivo y efectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, Giorgio (2000). *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III* (trad. A. Cuspinera). Barcelona, Pre-textos, 2010.
- Ahmed, Sara (2015). *La política cultural de las emociones*. México, UNAM.
- Bacci, Claudia (2015). “Numeralia: ¿Cuántas voces guarda un testimonio?”. *Constelaciones*, Vol. 13, pp. 528-536.

- Bacci, Claudia y Oberti, Alejandra (2014). "Sobre el testimonio: una introducción". *Dossier "Testimonios, debates y desafíos desde América Latina"* (Alejandra Oberti y Claudia Bacci coords.). *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, N° 1, pp. 6-13.
- Balbuena, Yamila y Nazar, Mariana (2009-2010). "Archivos e investigación. Reflexiones en torno a las posibilidades de indagación de las relaciones de género en los archivos". *Anuario de la Escuela de Historia*, Vol. 22, pp. 205-216.
- Bartalini, Carolina (2020a). "Testimonio y autobiografía: hacia una noción de narrativas testimoniales del yo en el cine y en la literatura de posdictadura argentina". *Lexis*, Vol. XVI, n° 1, pp. 287-316.
- (2020b). "El testimonio y los límites del discurso: tensiones en torno a lo decible y el silencio". *Dossier "Memorias descentradas. Testimonios de destrucción y ocultamiento de libros en el conurbano sur de la provincia de Buenos Aires en la Argentina dictatorial"*. *Everba*, enero de 2020, pp. 49-58.
- Bartalini, Carolina y Tejero Yael (2022). "Archívese, quémese. Categorías posibles para la escena primaria de ocultamiento o destrucción de libros en testimonios sobre la última dictadura militar argentina". En *Congreso Regional de la Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura. La lectura y la escritura en la sociedad de pospandemia*. Florencio Varela, 7 y 8 de noviembre.
- Bartalini, Carolina y Vinelli, Elena (2020). "Un pozo en la noche. A modo de introducción". En *Dossier "Memorias descentradas. Testimonios de destrucción y ocultamiento de libros en el conurbano sur de la provincia de Buenos Aires en la Argentina dictatorial"*. *Everba*, enero de 2020, pp. 39-48.
- Benjamin, Walter (1936). "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica". En *Discursos interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia*. Madrid, Taurus, 1972, pp. 15-60.
- Beverley, John (1992). "Introducción". En John Beverley y Hugo Achugar (eds.) *La voz del otro: Testimonio, subalternidad y verdad narrativa*. Lima-Berkeley, Latinoamericana editores, pp. 17-32.
- (2004). "¿Nuestra Rigoberta? Autoridad cultural y poder de gestión subalterno". En *Subalternidad y representación. Debates en teoría cultural*. Madrid, Iberoamericana, pp. 103-126.
- Caimari, Lila (2017). *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Derrida, Jacques (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid, Trotta.
- (1971). "Firma, acontecimiento, contexto". En *Márgenes de la filosofía*. Madrid, Cátedra, 1998, pp. 347-372.
- (2006). *La hospitalidad*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

- Didi-Huberman, Georges (2003). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*. Barcelona, Paidós, 2005.
- (2007). “El archivo arde”. En Georges Didi-Huberman y Knut Ebeling (eds.) *Das Archiv brennt*. Berlin: Kadmos, pp. 7-32.
- Foucault, Michel (1969). *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.
- (1970). *El orden del discurso*. Buenos Aires, Tusquets, 2012.
- (1969). *¿Qué es un autor?* Buenos Aires, El cuenco de plata, 2010
- Gutiérrez, Carlos (2014). “La hospitalidad al testimonio”. En *VI Congreso Internacional de investigación y práctica profesional en Psicología, XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, pp. 85-88.
- Labov, William y Waletzky, Joshua (1967). “Narrative analysis: Oral versions of personal experience”. En Helms, J. (ed.) *Essays on the verbal and usual acts*. Seattle: University of Washington Press, pp. 12-44.
- LaCapra, Domick (2001). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.
- Nazar, Mariana y Pak Linares, Andrés (2006-2007). “El hilo de Ariadna”. *Políticas de la Memoria*, N° 6/ 7, pp. 212-218.
- Nofal, Rossana (2002). *La escritura testimonial en América Latina. Imaginarios revolucionarios del sur*. Tucumán, Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamérica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Memoria Abierta (2011). *Testimonio y archivo. Metodología de Memoria Abierta*. Buenos Aires, Memoria Abierta.
- Jara, René y Vidal, Hernán (1986). *Testimonio y literatura*. Minneapolis, Institute for the Study of Ideology and Literature.
- Pollak, Michael (1989). “Memoria, olvido, silencio”. *Revista Estudios Históricos*, Vol. 2, N° 3, pp. 3-15.
- Ricoeur, Paul (2000). “El testigo”. En *La memoria, la historia, el olvido* (trad. A. Neira). Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004, pp. 208-236.
- Scott, Joan (2001). “Experiencia”. *La ventana*, N°, 1991.
- Vinelli, Elena (2020). “La lengua de los libros”. En *Dossier “Memorias descentradas. Testimonios de destrucción y ocultamiento de libros en el conurbano sur de la provincia de Buenos Aires en la Argentina dictatorial”*. *Everba*, enero 2020, pp. 39-48.



Eje 7:

Tecnología,
TICs y
Energía

Análisis e Investigación en Cómputo de Altas Prestaciones y Aplicaciones en Salud

*Diego Encinas, Román Bond, Brian Galarza, Gonzalo Zaccardi,
Daniel Rosatto, Jimena Jara, Adriana Gaudiani, Federico Montes de
Oca, Mauro Gómez, Nicolás Benquerença Mendes, David Duarte,
Jorge Osio, Martín Morales*
Instituto de Ingeniería y Agronomía - Universidad Nacional Arturo Jauretche

PALABRAS CLAVE

HPC | Cloud-Computing | Simulación | Clusters | Salud | Redes

RESUMEN

En el marco del proyecto de investigación “Simulación, Computación de Altas Prestaciones (HPC) y optimización de aplicaciones sociales – SimHPC” de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), acreditado por resolución interna 183/21 se han desarrollado varias sublíneas de investigación. Cada una de las sublíneas trata un tema específico y al mismo tiempo se complementa con las otras con el fin de obtener resultados relacionados a Simulación y HPC. En este trabajo se describen las sublíneas que se encuentran en desarrollo actualmente y algunos resultados obtenidos.

INTRODUCCIÓN

Los trabajos y objetivos conseguidos hasta el momento fueron desarrollados entre docentes y estudiantes avanzados de la carrera de Ingeniería en Informática de la UNAJ. La mayoría de los temas fueron seleccionados en base al interés de los alumnos, la experiencia que han podido aportar los investigadores en las diferentes áreas de estudio y desarrollo y el contexto en el que se desarrolla la UNAJ.

Se abordaron temas de investigación relacionados al área de Cómputo de Altas Prestaciones como performance, arquitecturas de E/S en sistemas paralelos, programación y configuración, sistemas operativos para sistemas distribuidos y redes de comunicaciones. Y se ha analizado el desarrollo de herramientas para el cómputo multiprocesador distribuido en las áreas de: Modelado y Simulación en salud, Arquitecturas Multiprocesador, Sistemas Operativos, Sistemas de Tiempo Real, Redes de Datos, Redes de Sensores, Clústers y Cloud Computing.

Los resultados se reflejan en la realización de dos voluntariados dentro del Programa Universidad, Diseño y Desarrollo Productivo. En la exposición de seminarios divulgativos en distintos ámbitos (Universidad, radio). En la producción de diecisiete (17) publicaciones (entre trabajos científicos y de estudiantes) en distintos congresos nacionales de ciencias de la computación con referato nacional e internacional. También se han obtenido dos becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional y una Beca de Inicio en Investigación para Estudiantes de la UNAJ. Y se generó el primer registro de Propiedad Intelectual de la UNAJ.

Actualmente hay 6 estudiantes avanzados de la carrera de Ingeniería en Informática involucrados directa e indirectamente en el proyecto.

A continuación, se describen cada una de las sublíneas de trabajo existentes.

SIMULACIÓN DE SISTEMAS EN HPC

Se plantea la realización de investigación y desarrollo en sistemas masivamente paralelos (Arquitecturas Multiprocesador, Clusters, Cómputo de Altas Prestaciones (HPC), Cloud Computing, entre otros), enfocando especialmente en el estudio de las interacciones y la comunicación de las diferentes entidades por medio de simulación.

Se propone construir una herramienta de simulación que asista a los responsables de configurar clústers al momento de implementarlos.

El desarrollo de la herramienta de simulación se basa en el análisis y desarrollo de modelos de simulación de la arquitectura de E/S paralela (Encinas, 2017), más precisamente sobre el sistema de archivos paralelo, con el fin de poder identificar y evaluar los factores que influyen en sus prestaciones.

Para la construcción de modelos de la arquitectura de E/S paralela se hace uso de la técnica de simulación basada en agentes (Izquierdo, 2018), conocida como ABMS (Agent-Based Modeling and Simulation). Debido a sus propiedades, los agentes resultan ser apropiados para modelar sistemas complejos entre los que abarcan sistemas de tiempo real (Botti, 1999). El uso de agentes permite representar la funcionalidad de cada uno de los elementos físicos que comprenden la E/S paralela (nodos de procesamiento, memoria, discos, etc), para lo cual se tendrán en cuenta las restricciones (hardware y software) utilizadas en Cómputo de Altas Prestaciones (HPC).

Para el desarrollo de la herramienta de simulación se hace uso de plataformas de modelado y simulación NetLogo (NetLogo, 2022). Inicialmente la implementación se realizó con Repast (Repast, 2022). Dichos entornos de simulación permiten modelar sistemas complejos con el fin de evaluar y predecir el comportamiento de agentes y sus interacciones de acuerdo a ciertas condiciones establecidas.

El modelo desarrollado a partir del análisis del sistema de archivos paralelo consta de tres componentes: aplicación, sistema de archivos y disco. Cada uno de los cuales, se implementa con una serie de agentes. En la figura 1 (Encinas, 2019) se pueden observar

los 3 componentes básicos junto con los agentes correspondientes. Todos los modelos se realizaron utilizando máquinas de estado finito a fin de definir el comportamiento correspondiente. En la figura 2 se puede observar la máquina de estados finitos del modelo correspondiente al agente *BMI_servidor*.

El resultado final del simulador consta de modelos realizados con máquinas de estados y con relaciones matemáticas que describen el comportamiento de las operaciones de lectura y escritura. Los modelos mencionados anteriormente permiten calcular el tiempo de dichas operaciones según la carga de la operación en bytes. En la figura 3 se puede observar una imagen del simulador en su última versión.

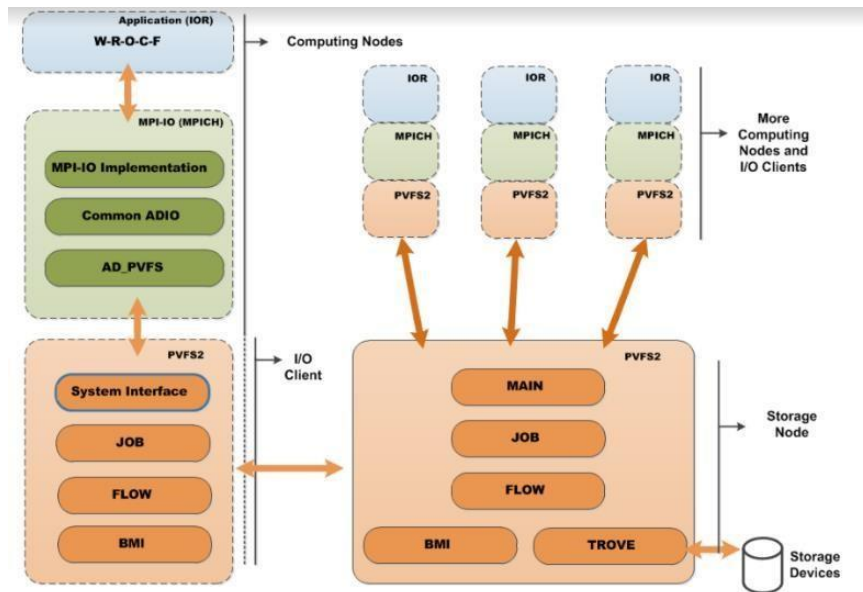


Figura 1. Componentes y agentes.

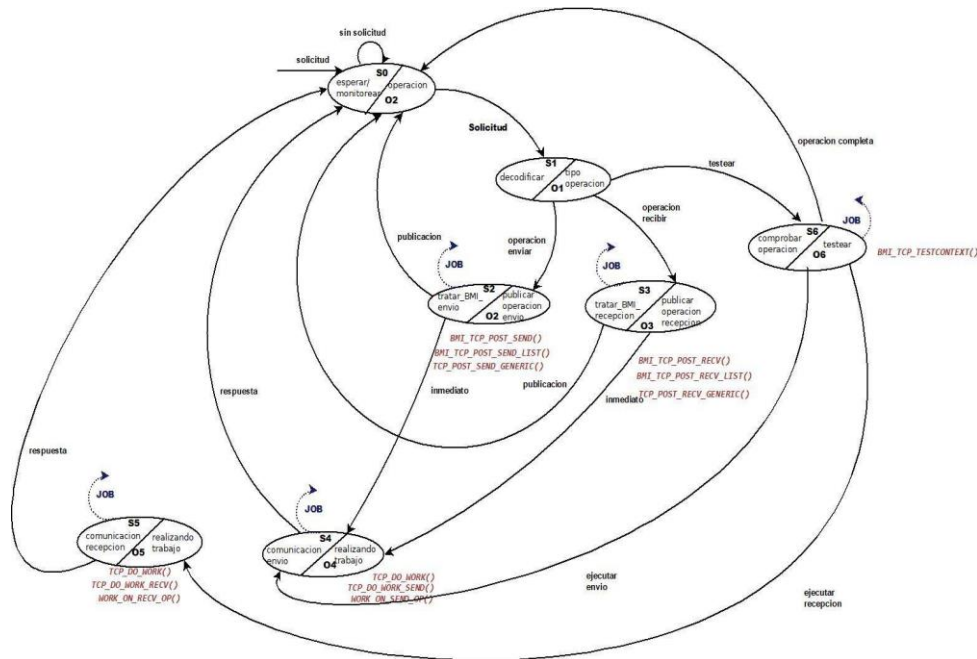


Figura 2. Máquina de estados finitos para BMI servidor.



Figura 3. Interfaz del simulador.

ANÁLISIS DE RENDIMIENTO DE E/S EN SISTEMAS DE ARCHIVOS PARALELOS PARA APLICACIONES DE MACHINE LEARNING

Se propone la investigación, análisis y evaluación del impacto de aplicaciones del tipo Machine Learning en sistemas de archivos paralelos, a nivel de rendimiento y uso de recursos (Párraga, 2021). Para tal motivo se plantea el estudio del sistema de archivos paralelo BeeGFS, como infraestructura, y el uso de aplicaciones de Machine Learning como herramienta de benchmark para obtener los resultados necesarios y posterior análisis.

Se utilizarán tres tipos de arquitecturas que se utilizaron para evaluar el rendimiento a fin de exponer los resultados luego de su respectiva evaluación, de acuerdo a los siguientes esquemas:

- Arquitectura 1: Compuesta por 1 servidor de administración, 1 servidor de metadata, 1 servidor de almacenamiento y 1 cliente.
- Arquitectura 2: Compuesta por 1 servidor de administración, 1 servidor de metadata, 2 servidores de almacenamiento y 1 cliente.
- Arquitectura 3: Compuesta por 1 servidor de administración, 2 servidores de metadata, 2 servidores de almacenamiento y 1 cliente.

El despliegue de las arquitecturas se implementó de forma virtual utilizando VirtualBox (Oracle-VirtualBox, 2022).

A modo de benchmark se utilizó una aplicación de ML que utiliza el set de datos “FRUITS 360” que contiene imágenes de frutas y vegetales de 100x100 píxeles agrupadas y etiquetadas en 131 clases (Kaggle, 2022).

A fin de obtener métricas de rendimiento se utilizaron dos herramientas de monitorización. La primera de ellas es Collect que permite realizar una supervisión y

recopilación de datos en tiempo real de un amplio conjunto de subsistemas (Collect, 2022). Esto es útil para verificar el estado general de un sistema, determinar qué estaba haciendo el mismo en un punto determinado o simplemente para realizar múltiples evaluaciones necesarias. La segunda herramienta en cuestión es Darshan que captura de forma precisa el comportamiento de entrada/salida de una aplicación, incluyendo propiedades como patrones de acceso a archivos (Darshan, 2022).

A continuación se adjuntan algunos resultados obtenidos. De los datos recopilados de las ejecuciones correspondientes, se destacan los siguientes tópicos:

- Tiempo de ejecución arquitectura 1: 2 minutos y 11 segundos aproximadamente.
- Tiempo de ejecución arquitectura 2: 1 minuto y 59 segundos aproximadamente.
- Tiempo de ejecución arquitectura 3: 2 minutos y 5 segundos aproximadamente.

En las siguientes figuras se puede observar las operaciones de lectura y escritura en el tiempo.

Operaciones Lectura y Escritura

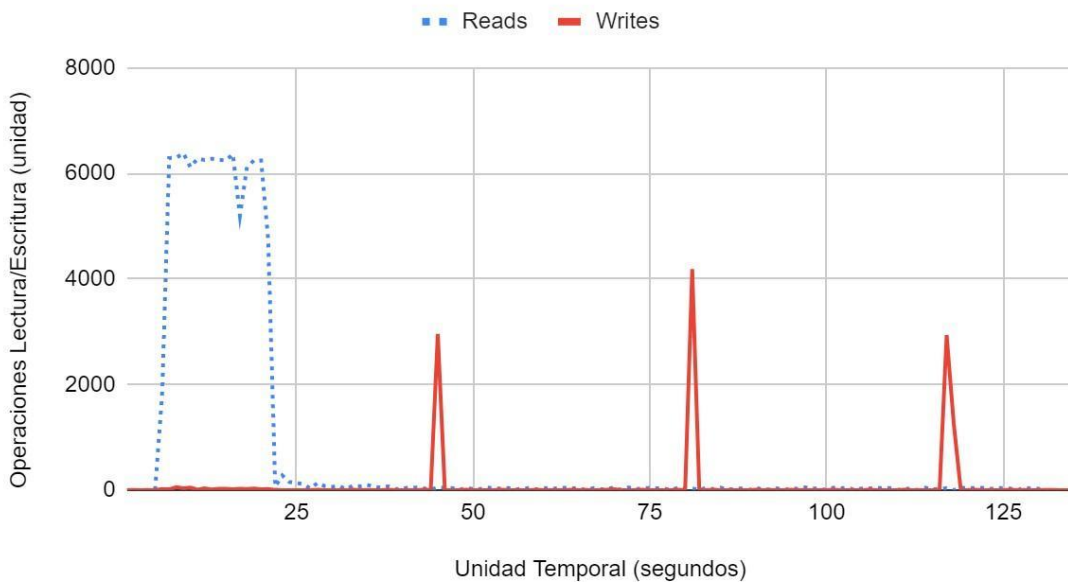


Figura 4. Operaciones lectura y escritura en Metadata (Arquitectura 1).

Operaciones Lectura y Escritura

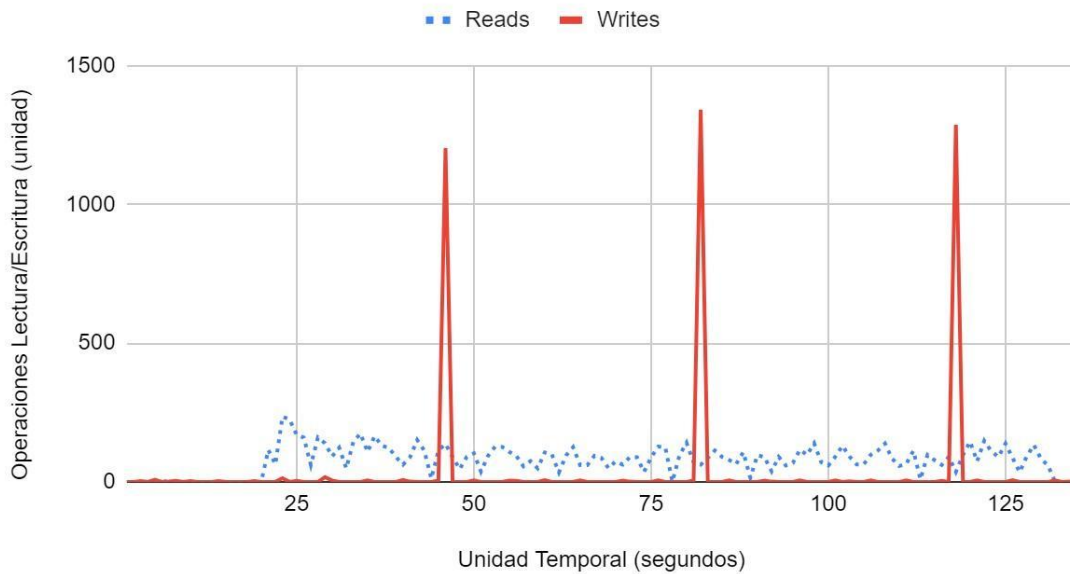


Figura 5. Operaciones lectura y escritura en Storage (Arquitectura 1).

SIMULACIÓN DE SISTEMAS DE SALUD Y PROPAGACIÓN DE ENFERMEDADES.

En esta línea de investigación se trabajó en dos simuladores. El primero de ellos se centra en la prevalencia puntual de infecciones intrahospitalarias (Morales Pérez, 2001) en una sala de urgencias y cómo la afectan distintos factores relacionados con la gestión hospitalaria.

Para llevar a cabo el modelado del simulador se utilizó el paradigma de Modelado y Simulación basado en Agentes (ABMS). El framework utilizado es Repast Simphony.

La propagación de la infección intrahospitalaria estará modelada mediante interacciones entre estos agentes, por ejemplo, uno de los focos de infección más importante de las salas de urgencias son las salas de espera. La forma más efectiva para calibrar el simulador se da mediante el grado de interacción de agentes, ajustando así la tasa de transmisión de la enfermedad en cuestión.

Una vez calibrado el simulador, se pueden obtener resultados. El trabajador de la salud dispone de diversos parámetros para configurar la simulación, por ejemplo, la cantidad de pacientes, la cantidad de camas disponibles, la cantidad de insumos hospitalarios, etc. Al realizar distintas ejecuciones, se pueden obtener resultados analizando distintos posibles cuellos de botella, configurando la cantidad de médicos clínicos disponibles, la cantidad de recepcionistas encargados de la admisión, el triage, entre otros. De esta manera, es posible la toma de decisiones respecto a la asignación de recursos y personal para agilizar la estancia hospitalaria de los pacientes y evitar los contagios producidos por sus interacciones.

El segundo simulador se centra en escenarios epidemiológicos y analiza el impacto de la vacunación como medida anti-epidémica en base a un modelo existente que contempla la propagación de una enfermedad. Se extiende el modelo original contemplando el porcentaje de efectividad de la vacuna aplicada a la población. Para lograr un análisis entre individuos y los cambios de estados que éstos sufren durante una epidemia se utiliza ABMS. Se busca dar soporte a la toma de decisiones con predicciones acerca del impacto de vacunas, realizar pruebas con la enfermedad COVID-19 utilizando el mismo modelo para obtener predicciones y finalmente, concientizar a la población acerca de la importancia de la vacunación como prevención y barrera contra brotes epidemiológicos.

Para desarrollar el simulador, se utilizó un modelo matemático epidemiológico sencillo denominado SIR. Fue descrito en 1927 por el bioquímico William Ogilvy Kermack y el epidemiólogo Anderson Gray McKendrick (Isea, 2013). El modelo recibe este nombre porque divide la población en 3 conjuntos: Susceptibles, Infectados y Recuperados.

Aunque el modelo original contempla aspectos importantes como la propagación, el mismo no modela la mortalidad.

Teniendo en cuenta que el objetivo del trabajo es analizar el impacto de la vacunación contra epidemias, introducimos los siguientes parámetros a modo de aporte al modelo:

- Initial-people-infected-chance: permite aumentar el número de infectados iniciales.
- Average-recovery-time-hospitalized: permite decidir el promedio de tiempo que un individuo pasa hospitalizado.
- Mortality-chance: permite decidir la tasa de mortalidad de los individuos infectados.
- Vaccine-efficacy: permite decidir el porcentaje de eficacia de la vacuna.

La implementación del modelo se realizó en Netlogo en base al ejemplo EpiDEM. En la siguiente figura se puede observar el utilizado en EpiDem original junto con el modelo modificado con los nuevos aportes.

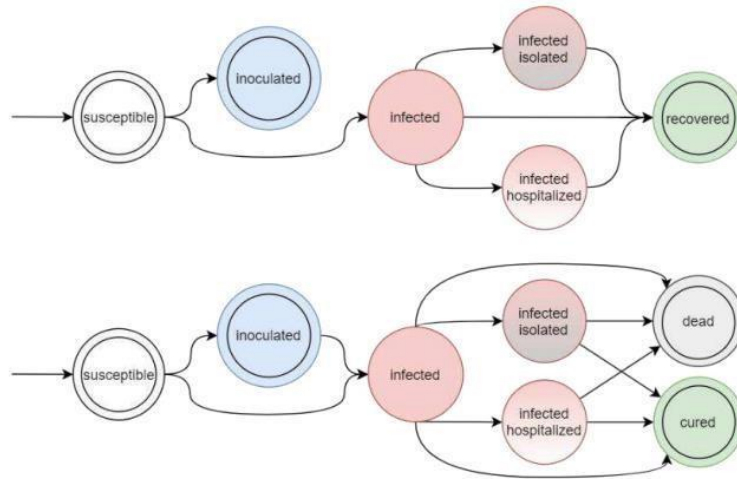


Figura 6. Contraste de diagramas de estados del modelo epiDEM (primer diagrama) contra el modelo extendido (segundo diagrama).

REDES DEFINIDAS POR SOFTWARE EN ENTORNOS CLOUD COMPUTING

La investigación presenta la implementación de Redes Definidas por Software (Boucadair, 2014) aplicadas sobre infraestructura como servicio (IaaS) de un proveedor de servicio de Cloud Computing. Como objetivos principales de esta investigación e implementación práctica se proponen:

- Comprender los fundamentos y el funcionamiento de las redes definidas por software,
- Comprender los servicios brindados por los proveedores de Cloud Computing (en especial, Infraestructura como Servicio),
- Hacer uso de ambas tecnologías de manera exitosa, logrando la comunicación de una red SDN virtual montada en una instancia de un proveedor de Cloud.

El campo de las redes de computadoras ha sido gobernado durante los últimos 30 años por la arquitectura TCP/IP. A día de hoy se han presentado nuevos paradigmas alternativos que introducen numerosas ventajas frente al paradigma tradicional. Uno de estos nuevos paradigmas es el de las Redes Definidas por Software (SDN).

Una red bajo el paradigma de SDN es capaz de cambiar en tiempo real la ruta de los datos en base a un cambio de norma, de políticas o a partir de cualquier acontecimiento que necesite este cambio. Esto es posible en las redes tradicionales pero representa un trabajo exponencialmente mayor, teniendo que reconfigurar muchos más dispositivos que en SDN, donde, dependiendo de la arquitectura SDN adoptada, sólo se tendría que cargar otras tablas de enrutamiento en el controlador de la red; o, de estar ya cargadas de antemano, simplemente intercambiarlas. Así, las SDN presentan una solución más rápida, flexible y rentable.

Con SDN y protocolos hacia el sur (southbound) se puede cambiar totalmente el patrón de tráfico de toda la red de forma transparente y en tiempo real. Esto genera una enorme ventaja para las empresas ya que aligeran tiempos, complejidad, costos y

servicios (Kim, 2013). OpenFlow es el protocolo más utilizado de tipo southbound ya que brinda libertad a la hora de configurar apartados de la capa de infraestructura y también es Open Source. Por otro lado, tenemos los protocolos hacia el norte (northbound) que trabajan entre la capa de aplicaciones y la capa de control de la red.

SDN aporta ventajas a los comportamientos que están adoptando las redes con la llegada de nuevos paradigmas como el Cloud Computing; alto tráfico como la Big Data, donde se generan patrones de comunicación constante de este-oeste entre servidores y bases de datos antes de enviar la información al cliente (comunicación norte sur, haciendo alusión al paradigma cliente servidor).

Se utilizó el servicio EC2 (IaaS) de Amazon Web Services (AWS, 2022). Sobre la instancia de EC2 se virtualiza una red SDN utilizando la herramienta Mininet. A su vez, y para tener un punto de comparación, se desplegó la misma red pero en una máquina virtual local. En ambos escenarios, la topología de red de Mininet es la single que consiste en dos hosts enlazados por medio de un switch.

Para el análisis de resultados se utiliza la herramienta Iperf (Iperf, 2022) y el comando ping de Mininet.

Como eje del primer análisis se toma el throughput de ancho de banda arrojado entre el tráfico de 2 hosts sobre la red SDN virtual en la VM local y en la instancia en AWS EC2, se observan los resultados en la Figura 7.

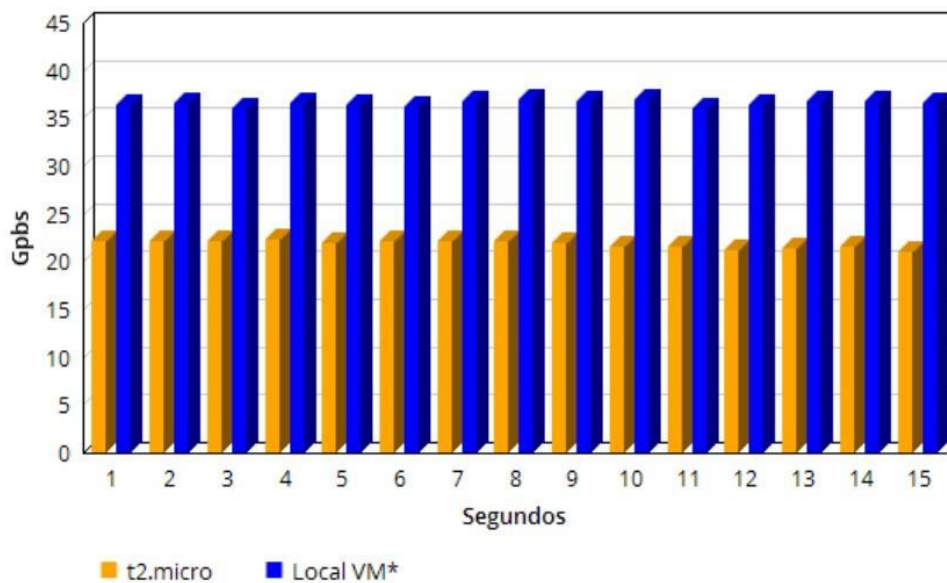


Figura 7. Iperf Bandwidth Throughput.

El segundo análisis es simple y consta de realizar 15 pings secuenciales entre dos hosts de la red SDN con el fin de ver el comportamiento de la latencia (Figura 8).

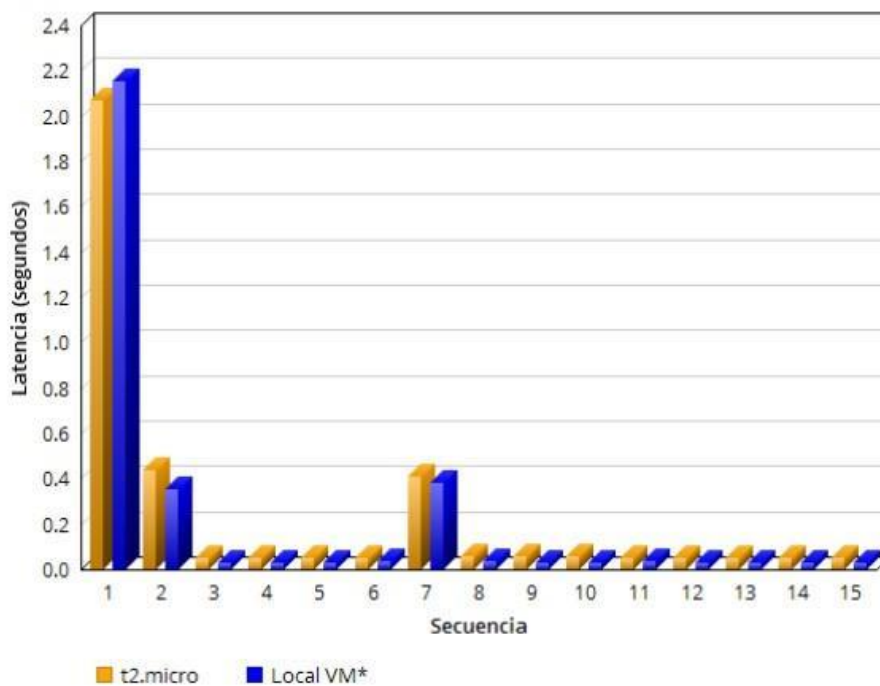


Figura 8. Latencia.

CONCLUSIONES

En este trabajo se han explicado cuatro temas desarrollados e implementados para la investigación en el área de Cómputo de Altas Prestaciones.

Desde el punto de vista arquitectural (hardware) se realiza la investigación por medio del despliegue de un IaaS. Por otro lado, la configuración del mismo implica conocimientos de redes de computadoras y seguridad de la información. Como también en el uso de virtualización para la utilización de Clouds públicos.

La implementación de los distintos modelos de simulación para el estudio de E/S en HPC abarca diferentes conocimientos de programación (software). Enfocando a la simulación computacional, la utilización de un framework dedicado como CloudSim involucra investigación de los distintos subsistemas en sistemas HPC. Y el uso de una herramienta como NetLogo comprende adaptar un instrumento ampliamente utilizado en otras ciencias (sociales, biológicas, económicas, entre otras) a las ciencias de la computación.

BIBLIOGRAFÍA

- Amazon Web Services (AWS)-Cloud Computing Services. <https://aws.amazon.com>. Agosto 2022.
- Botti, V., Carrascosa, C., Julián, V., & Soler, J. (1999, June). “Modelling agents in hard realtime environments”. In European Workshop on Modelling Autonomous Agents in a Multi-Agent World (pp. 63-76). Springer, Berlin, Heidelberg.

- Boucadair, M., & Jacquenet, C. (2014). *Software-defined networking: A perspective from within a service provider environment* (No. rfc7149).
- Collect - <http://collectl.sourceforge.net>. Octubre 2022.
- Darshan - <https://www.mcs.anl.gov/research/projects/darshan>. Octubre 2022.
- Encinas, D., Jara, J., Rosatto, D., Bond, R., Bermúdez, A., y Morales, M. (2017). “*Performance de arquitecturas multiprocesador: técnicas de modelado y simulación en HPC y Cloud Computing*”. En: XIX Workshop de investigadores en Ciencias de la Computación. Buenos Aires. pp 979-983.
- Encinas, D., Naiouf, M., De Giusti, A., Mendez, S., Rexachs, D., Luque, E. (2019, November). “*On the Calibration, Verification and Validation of an Agent-Based Model of the HPC Input/Output System*”. In Proceedings from The Eleventh International Conference on Advances in System Simulation (SIMUL 2019).
- iPerf. <https://iperf.fr>. Julio 2017.
- Isea, R., & Lonngren, K. (2013). “*On the mathematical interpretation of epidemics by Kermack and McKendrick*”. General Mathematics Notes, 19(2), 83-87.
- Izquierdo, L. R., Galán, J. M., Santos, J. I., Del Olmo, R. (2008). “*Modelado de sistemas complejos mediante simulación basada en agentes y mediante dinámica de sistemas*”. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, (16), 85-112.
- Kaggle Fruits 360 - <https://www.kaggle.com/datasets/moltean/fruits>. Octubre 2022.
- Kim, H., & Feamster, N. (2013). *Improving network management with software defined networking*. IEEE Communications Magazine, 51(2), 114-119.
- Morales Pérez, C., Fresneda Septien, G., & Guancho Garcell, H. (2001). “*Prevalencia puntual de infección nosocomial*”. Revista Cubana de Enfermería, 17(2), 84-89.
- NetLogo. <https://ccl.northwestern.edu/netlogo/>. Julio 2022
- Oracle-VirtualBox. <https://www.virtualbox.org/> Agosto 2022.
- Párraga, E., León, B., Bond, R., Encinas, D., Bezerra, A., Mendez, S., ... & Luque, E. (2021, June). *Analyzing the I/O Patterns of Deep Learning Applications*. In Conference on Cloud Computing, Big Data & Emerging Topics (pp. 3-16). Springer, Cham.
- Repast, <https://repast.github.io/>. Julio 2022.

BIOCOMBUSTIBLES

Biodigestores: modelo energético como política de estado con vinculación Universitaria.

DR. Ariel MIÑO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES y ADMINISTRACIÓN

PALABRAS CLAVE

Buenos Aires | Políticas públicas | Impacto ambiental | Bioeconomía | Políticas industriales Sector agroindustrial | Mercado interno.

“La Universidad, como un medio de desarrollo social al servicio de la comunidad, contribuye al bienestar de la población, al desarrollo económico sustentable, a la preservación del medio ambiente y al fortalecimiento de la identidad cultural. La función de Extensión tiene como objetivo la interacción con la sociedad para el análisis de las necesidades y problemáticas de la comunidad, promoviendo el desarrollo social, cultural y artístico; para lo cual desarrollará tareas que considere pertinentes incentivando la participación de docentes, estudiantes y graduados. A su vez, la Universidad colaborará a nivel municipal, regional, provincial y nacional en el estudio y aporte a la solución de problemas que afectan a la población. Para ello, se vinculará con la comunidad, las instituciones, y los gobiernos, favoreciendo el intercambio y la transferencia de los conocimientos”. (UNNOBA, 2009, p.10)²⁰⁸

RESUMEN

En este trabajo de investigación se analiza el rol de las políticas de Estado de la Provincia de Buenos Aires y su vinculación con la Universidad Arturo Jauretche como brazo articulador y herramienta I+D+I (Investigación (I), Desarrollo (D) e innovación (i) tecnológica) permitiendo pensar un modelo a escala de energía sustentable que garantice la sustentabilidad de las condiciones industriales, económicas y sociales.

La investigación se efectuó mediante la técnica de análisis documental. Se seleccionaron como unidades de observación leyes y estadísticas según su pertinencia con el objetivo de la investigación. En tal sentido se analizaron los elementos principales de las normativas, y en particular la Ley Nacional de Biocombustibles 27.640 determina el marco regulatorio que los regirá con una vigencia hasta el 31 de diciembre de 2030.

²⁰⁸ Prácticas de sostenibilidad ambiental y energética: experiencias con una escuela agraria en el noroeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina)

OBJETIVO

Analizar el rol de las políticas de Estado de la Provincia de Buenos Aires con vinculación de la Universidad Nacional Arturo Jauretche como motor de desarrollo, innovación e investigación garantizando el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para el crecimiento productivo, económico con inclusión energética social.

INTRODUCCIÓN

La matriz energética argentina está basada en derivados del petróleo (33%)²⁰⁹ y del gas natural (54%)²¹⁰, totalizando un (87%)²¹¹ de energía no renovable, recursos que ofrecen un horizonte local de reservas en franca disminución, o mucho más costosa si se consideran los yacimientos no convencionales.

En Argentina se ha planteado un proceso nacional para el desarrollo de una estrategia marco de bioeconomía, a nivel regional, vinculada al concepto de territorios inteligentes. El gobierno argentino publicó en 2017 su documento “Bioeconomía Argentina”, que presenta el plan de acción para el desarrollo de la bioeconomía en el país, y, posteriormente, un programa que destaca la necesidad de implementar estrategias en políticas y acciones definidas²¹².

En lo que respecta al marco legal vinculado a la protección del ambiente, cabe destacar que los acuerdos internacionales tienen jerarquía superior a las leyes nacionales. Esto incluye la ley máxima, que es la Constitución de la Nación Argentina, en la que se establece que todo habitante goza del derecho a un ambiente sano y equilibrado y tiene la obligación de reparar cualquier daño ocasionado al ambiente. Además, prohíbe el ingreso de sustancias peligrosas al territorio nacional. En lo que se refiere a otras leyes, podemos mencionar la Ley de Energías Renovables, la Ley General del Ambiente (Ley 25.675)²¹³.

En la década del 90 comenzó a crecer la preocupación por el cambio climático debido al aumento de los gases de efecto invernadero por encima de los valores considerados normales. El primer paso global para afrontar el problema del aumento creciente de la concentración de gases de efecto invernadero ha sido la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Dentro de ese marco se firmó el protocolo de Kioto, en 1997, como primer avance hacia un régimen mundial de

²⁰⁹ Situación actual de los combustibles en Argentina. Ing. Agr. Silvia FALASCA.

<https://www.unicen.edu.ar/content/situaci%C3%B3n-actual-de-los-biocombustibles-en-argentina>

²¹⁰ Situación actual de los combustibles en Argentina. Ing. Agr. Silvia FALASCA.

<https://www.unicen.edu.ar/content/situaci%C3%B3n-actual-de-los-biocombustibles-en-argentina>

²¹¹ Situación actual de los combustibles en Argentina. Ing. Agr. Silvia FALASCA.

<https://www.unicen.edu.ar/content/situaci%C3%B3n-actual-de-los-biocombustibles-en-argentina>

²¹² Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 20.

²¹³ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 20.

reducción y estabilización de las emisiones de gases de efecto invernadero. Este protocolo proporciona la estructura esencial para cualquier acuerdo internacional sobre el cambio climático que se firme en el futuro. Influye sobre las empresas a la hora de tomar decisiones sobre sus inversiones para el cuidado del ambiente y ha propiciado la creación del mercado del carbono. La Enmienda de Doha, ratificó el segundo período de vigencia (2013 - 2020). Otro acuerdo, dentro del marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, es el de París. Tiene como meta mantener el aumento de la temperatura mundial por debajo de 2°C con respecto a los niveles previos a la industrialización y además propone esforzarse por lograr que ese aumento no sea superior a 1,5°C. En consonancia con el Acuerdo de París, numerosos países buscan responder a la reducción de emisiones y la sostenibilidad mediante la creación de empleos y el crecimiento económico con inversión y tecnologías bajas en carbono. La transición de las fuentes de energía y los materiales no renovables hacia la de recursos renovables va a requerir tiempo, pues son numerosos los obstáculos técnicos, sociales y políticos. En el proceso hay que responder a muy diversos desafíos: además de considerar la seguridad energética, la seguridad alimentaria y nutricional y la del agua, también se debe atender al cambio climático. En este contexto, la bioeconomía se ha convertido en parte integral de las estrategias de desarrollo en muchos países del mundo. En general, las estrategias de los países se fundamentan en una agricultura más eficiente, para incrementar la producción de alimentos, y la de biomasa, para la producción de biocombustibles y otros bioproductos. Al adoptar este enfoque se hace necesario reconciliar la agricultura y las necesidades de la industria frente a la biomasa y la tierra²¹⁴.

La degradación biológica del sustrato que tiene lugar en el digestor, se realiza en el interior de un recipiente gracias a la acción bacteriana en ausencia de oxígeno (anaerobiosis). Las bacterias metanogénicas de la población bacteriana total son las encargadas de producir el gas metano, gas combustible que le otorga al biogás su valor como fuente de energía renovable. Existe un modelo de biodigestor²¹⁵ diseñado para su aplicación en escuelas técnicas con elementos y materiales con la complejidad acorde a una implementación industrial. En el presente trabajo el modelo propuesto busca simplificar el armado y funcionamiento del biodigestor escolar para adecuarlo a las necesidades de escuelas con menos recursos económicos y de infraestructura.

La digestión anaeróbica de productos orgánicos es un proceso natural conocido desde la antigüedad, realizado por microorganismos en ausencia de oxígeno. En 1808, fue el punto de partida de la primera investigación, a cargo de Humphry Davy quien detectó gas metano en la descomposición del estiércol vacuno. Los biodigestores son sistemas diseñados para optimizar el proceso de digestión de la materia orgánica disponible y obtener así dos subproductos; biogás como producto principal permitiendo obtener

²¹⁴ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 19.

²¹⁵ EL BIODIGESTOR COMO RECURSO DIDÁCTICO EN LA EDUCACIÓN G. Plaza 1, M. del C. Otero 2 y C. Ruiz Universidad Nacional de Salta 1 Facultad de Ingeniería CONICET 2 Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta Avda. Bolivia CP Salta. Argentina.

energía limpia, renovable y de bajo costo; además un biofertilizante rico en nutrientes y materia orgánica²¹⁶.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Argentina es un actor central en la producción de biocombustibles de primera generación, particularmente de biodiesel a partir del cultivo de soja (del cual es uno de los principales exportadores), y, de manera creciente, de etanol de caña y de maíz, y de biogás de distintas fuentes. Estas capacidades son relevantes, no sólo por su potencial económico, sino también por lo que cada una puede aportar en el contexto de la crisis energética y una matriz energética donde se le otorgue un mayor peso a la energía distribuida. El caso del biodiesel resalta la importancia de saber aprovechar las interacciones entre el uso de la biomasa y la eficiencia en la producción²¹⁷.

En Argentina hay 18 plantas que producen bioetanol, 13 desde la caña y 5 desde el maíz. En esas plantas, además de etanol, se extraen otros subproductos, mayormente destinados a la alimentación animal. Las iniciativas descritas en su mayoría se encuentran localizadas en el interior del país y dan lugar a modelos de desarrollo para la producción regional de alimentos, como lácteos y carnes; biocombustibles y bioenergía, así como productos de alto valor agregado, viabilizando así otros desarrollos industriales y de pequeños centros urbanos. La bioeconomía puede contribuir a la lucha contra el calentamiento global, lo que es particularmente importante para los pequeños agricultores. Ellos viven en las regiones que están duramente golpeadas por las consecuencias de la afectación del clima por la actividad económica, y sin haberlo causado. Los países que incorporen la bioeconomía como un nuevo concepto de política pública, tienen que establecer la prioridad de garantizar y mejorar el estado de la seguridad alimentaria a nivel local, nacional y regional. Para lograrlo, el foco debe de estar orientado hacia la generación de cultivos de alta demanda de trabajo. Un aumento sostenible de la productividad tiene que ser parte de la bioeconomía emergente, a través de la intensificación sostenible de la producción de biomasa y mejoras de la eficiencia de todas las actividades requeridas en los manejos posteriores a la cosecha. Las economías se beneficiarán significativamente de la creciente demanda de biomasa si las partes principales buscaran el éxito de una estrategia que dependa de una adecuada articulación y del compromiso de los diferentes niveles de gobierno, y del sector privado, la sociedad civil y los organismos de cooperación internacionales²¹⁸.

²¹⁶ Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Presidencia de la Nación. INTA. Hoja Informativa N° 112 septiembre 2019. Agencia Extensión Rural Gobernador Virasoro Ing. Agr. Gonzalo Dos Santos

²¹⁷ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 22

²¹⁸ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 23

GESTIÓN DE RESIDUOS AGROPECUARIOS

Las actividades agrícolas y ganaderas producen diferentes tipos de residuos, tanto orgánicos como inorgánicos. Los orgánicos son los que se producen en mayor cantidad. Estos residuos son utilizados habitualmente en el marco de las explotaciones donde se generan y, en la mayoría de los casos, se los equipara a la materia prima, ya sea con fines de abonado o con destino a la alimentación animal. La primera acción a planificar en relación con su gestión es la minimización en el punto de origen. Tanto a nivel económico como ambiental siempre es recomendable la reducción de la producción de residuos sobre la gestión de tratamiento de mayores cantidades. Una vez asegurado un plan efectivo de reducción en la producción, es necesario planificar su gestión y el tratamiento, de manera tal de minimizar sus impactos ambientales. Reducir, reutilizar y reciclar son tres palabras clave que deberían guiar la gestión de los residuos sin olvidar otros conceptos, como por ejemplo, eficiencia e impacto ambiental²¹⁹.

GENERACIÓN DE RESIDUOS EN LAS ACTIVIDADES AGROALIMENTARIAS

Mediante una gestión adecuada de residuos orgánicos agropecuarios es posible generar instancias de mejora física de los suelos, mediante la incorporación de materia orgánica proveniente de los residuos orgánicos tratados adecuadamente, mediante procesos que permiten la neutralización de microorganismos patógenos, con la disminución de su impacto ambiental. Si bien, son considerados de menor importancia y su generación no es de gran impacto, la gestión ambiental de residuos en la empresa agropecuaria debe incluir al papel, cartón y/o plásticos. Minimizar su producción, junto con un programa de reutilización, o de disposición final adecuada para la misma. Las producciones ganaderas y aviares deben plantear su gestión de residuos orgánicos (deyecciones) como generadoras de instancias de bioeconomía. La reducción del impacto ambiental sobre su disposición final debe ser el centro de la gestión: reducción de impacto negativo o contaminación de los cauces de agua, reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, entre otros objetivos. Dichas gestiones deberán contemplarse al momento de la toma de decisión sobre la forma de producir. La bioeconomía genera instancias superadoras a la sola base de separación y acúmulo de residuos orgánicos separados del área productiva. Por ejemplo, el tratamiento de los residuos orgánicos mediante compostaje o la biodigestión. Genera el fenómeno de cascada, permitiendo dar valor agregado a dichos residuos, pasando a ser considerados subproductos del sistema²²⁰.

²¹⁹ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 24

²²⁰ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 24

TRATAMIENTO DE LOS RESIDUOS ORGÁNICOS

El tratamiento de los residuos orgánicos puede ser viable, tanto a nivel individual como de manera colectiva. Son múltiples las posibilidades respecto a los beneficios de la gestión de residuos:

Valorización

- Bioenergías (por ejemplo, almacenamiento de energía).
- Materiales de construcción biológicos como la lignina celulósica (productos líquidos de la madera).

Innovaciones en los procedimientos: agricultura (alimentación, pienso, ganadería, energía), industria papelera (aprovechamiento de sus residuos).

- Adecuación de la composición a los requerimientos.
- Recuperación de nutrientes valorizables.
- Sanitización y cuidado ambiental.
- Servicios ecosistémicos o servicios del ecosistema. Se trata de recursos o procesos de los ecosistemas naturales (bienes y servicios) que benefician a los seres humanos. Incluyen productos como agua potable limpia y procesos tales como la descomposición de desechos.

INTRODUCCIÓN A LA ENERGÍA

¿Qué es la energía?²²¹ La energía es la capacidad que tienen los cuerpos para producir trabajo: por ejemplo, trabajo mecánico, emisión de luz o generación de calor.

Las energías se clasifican básicamente en:

PRIMARIAS	SECUNDARIAS
Se extraen de recursos naturales de manera directa, mediante prospección, exploración, recolección: combustibles crudos, la energía solar, nuclear, la eólica, la geotérmica, leña.	Resultantes de la transformación (centros de transformación que las adecúan para su uso) de las energías primarias en otro tipo de energía. Algunos ejemplos de energías secundarias son el gas oil, electricidad, kerosene, gas de refinería, licuado, biogás, biodisel bioetanol, etc.

Fuente: Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág.7

- **Primarias:** energías en estado propio que se extraen de recursos naturales de manera directa, mediante prospección, exploración o recolección, entre otros, y se pueden consumir directamente (por ejemplo, la leña) o media transformación para su consumo. Otros ejemplos de energías primarias son los combustibles

²²¹ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 7.

crudos, la energía solar, la nuclear, la eólica, la geotérmica y otras formas de energía que constituyen una entrada al sistema.

Los subproductos de la leña, como el bagazo y los residuos agropecuarios o urbanos, conforman también la lista de energías primarias. Si no es utilizable directamente, debe ser transformada en una fuente de energía secundaria.

- Secundarias: son aquellas que resultan de la transformación (mediante centros de transformación, que las adecuan para su uso) de las energías primarias en otro tipo de energía. Algunos ejemplos de energías secundarias son: el gasoil, la electricidad, el kerosene, el gas de refinería, el gas licuado, el biogás, el biodiesel, el bioetanol. Otra forma de clasificar las energías es en renovables (aquellas fuentes que no se agotan en el transcurso de una vida, o que pueden ser regeneradas casi infinitamente) y no renovables (fuentes de energía que se encuentran en la naturaleza en una cantidad limitada y, una vez consumidas en su totalidad, no pueden sustituirse, como, por ejemplo, los combustibles fósiles: petróleo, carbón y gas natural).

Las energías renovables abarcan varias categorías de tecnologías capaces de generar electricidad, energías térmicas y mecánicas, aplicables y adaptables tanto a usos urbanos como rurales. Permiten el desarrollo de regímenes descentralizados como implantados para grandes redes de suministro. Las sociedades requieren de servicios energéticos para cubrir sus necesidades y lograr un desarrollo. Pero el consumo energético se ha centrado en el uso de combustibles de origen fósil, situación que ha llevado a un rápido aumento de las emisiones de CO₂. Ya para 2010 se registró un aumento del (39%)²²² de las emisiones respecto a la era preindustrial. Desde el sector energético, hay diversas acciones para dar respuesta al cambio climático y lograr entonces una disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero. Entre ellas: Eficiencia energética y conservación (reducir el consumo energético). Reemplazo de combustibles fósiles. Empleo de energías renovables Uso de Energía nuclear Captura y almacenamiento del CO₂. Frente a esta situación, el uso de energías que reemplacen a las de origen fósil se presenta como una oportunidad de mitigación del efecto del cambio climático. Las energías renovables acompañan el desarrollo social y económico de las regiones donde se producen, favorecen el acceso a energía y a la seguridad energética, junto con la reducción de efectos negativos de otras energías sobre el ambiente y la salud.

En resumen, las tecnologías renovables contribuyen a:

Mitigar el cambio climático. Desarrollo social y económico. Favorecer el acceso y seguridad del suministro de energías. Reducir los efectos negativos sobre el ambiente y la salud.

Las proyecciones sobre la generación de energías renovables indican un aumento auspicioso –respecto a los escenarios de mitigación más ambiciosos–, de lograr ese crecimiento en forma sostenida en el tiempo. Sin embargo, los esfuerzos para la

²²² Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 8.

implantación de las tecnologías y sectores de energía limpia en todo el mundo aún no logran avanzar lo suficiente como para cumplir con el objetivo de frenar el aumento de temperatura establecido en el acuerdo climático de París 2015, según los análisis más actuales. De las 46 categorías de energía limpia que la Agencia Internacional de Energía considera cruciales para minimizar los impactos del cambio climático, solo seis están "encaminadas" para cumplir con el objetivo de evitar que las temperaturas promedio globales aumenten 2°C o más. Las seis tecnologías consideradas en el camino son la energía solar fotovoltaica, la energía bioenergética, los vehículos eléctricos, el ferrocarril, la iluminación led, los centros de datos y las redes de transmisión. Respecto a las energías renovables, las bioenergías se proyectan como un desarrollo cercano, asequible para diferentes niveles de economías y estructuras sociales. Obtenida de diferentes fuentes de biomasa, pueden ser utilizadas para producir, en forma directa, electricidad, combustibles gaseosos, líquidos o sólidos. De orígenes diversos respecto al tipo de la biomasa utilizable, las bioenergías tienen aplicaciones tanto en contextos centralizados como descentralizados. Desde ese concepto, los biodigestores se presentan como alternativas válidas para la generación de energías (gas) mediante la gestión de residuos de tipo agropecuario o familiares orgánicos, en el marco de los principios de bioeconomía, generando además de energía, un subproducto biofertilizante, y una gestión de residuos acorde a los objetivos del desarrollo sostenible. Comprender el marco de la bioeconomía, requiere detenerse en entender básicamente qué es la biomasa y cuáles son las oportunidades que ofrece para el desarrollo económico basado en la realización de prácticas para la valorización de la biomasa²²³.

BIOMASA

Según la RAE, biomasa es la materia total de los seres que viven en un lugar determinado, expresada en peso por unidad de área de volumen (1. f. Biol.) Según el Diccionario Larousse, la biomasa es la materia orgánica originada en un proceso biológico, espontáneo o provocado, utilizable como fuente de energía. (Gran Diccionario de la Lengua Española © 2016 Larousse Editorial, S.L²²⁴.

Sintetizando: La biomasa es la cantidad total de materia viva presente en una comunidad ecológica, originada por el uso de la fotosíntesis mediante la energía solar (materia orgánica susceptible de ser utilizada como fuente de energía). Su uso fue desplazado por los combustibles de origen fósil desde el crecimiento económico generado por la revolución industrial.

²²³ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 9.

²²⁴ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 9.



Fuente: Biodigestores: Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulnerabilidad social. UBA 2020-2021 (pág. 10)

Desde la biomasa, surge el concepto de la bioeconomía como la producción y uso intensivo en conocimientos de recursos, procesos y principios biológicos para la provisión sostenible de bienes y servicios. La bioeconomía se posiciona así, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), no como un sector de la economía, sino como una estrategia de producción. Desde las actividades agropecuarias, permite el planteo de desarrollo no solo como generador de alimentos sino también, como actividades integradas a los procesos industriales y de servicios. El punto de partida es la producción sustentable de biomasa vegetal, animal y microbiana aprovechando la fotosíntesis para producir energía, además de alimentos, y una amplia gama de biomateriales amigables con el ambiente como una opción estratégica para alinear los objetivos de crecimiento económico con los ambientales y las restricciones de recursos. Esta forma de desarrollo de la economía, constituye una estrategia de producción y organización donde el desarrollo traspasa toda la economía, ampliando a una gran variedad de sectores y partes de sectores, nuevos, modernos y tradicionales (agricultura familiar, agrosistemas de pueblos originarios, entre otros), de diversas escalas de producción, que comparten el concepto del uso de los procesos²²⁵.

El concepto más simplificado, es que la bioeconomía se basa en el conocimiento y desarrollo de tecnologías y el uso de la energía de procesos biológicos. Los conceptos de bioeconomía son aplicables desde los recursos que la organización cuenta de manera tal que permita:

- Optimizar los procesos energéticos.
- Asegurar la mejora continua.
- Visualizar que es lo que no estamos utilizando o aprovechando desde nuestro sistema productivo. Utilizar nuevas tecnologías o modernizar el uso de las ya aplicadas.

²²⁵ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 10.

Si la organización es un sistema productivo agroalimentario, el planteo desde la bioeconomía permite el desarrollo de bioenergías (dendroenergías, biogás, biocombustible), biomateriales (insumos industriales de primera o segunda generación, a partir de procesos biológicos como colágeno, quitina), biomateriales y bioservicios (servicios eco sistémicos). Un concepto aplicable a la dimensión de la bioeconomía, es el uso en cascada de biomasa. Ocurre cuando la biomasa se utiliza en la producción de lo que se define como un bioproducto (aquel derivado / producido esencialmente con recursos / procesos biológicos), el que es utilizado por lo menos una vez más como insumo para la producción de bienes o para la obtención de energía. En ese marco, se define como cascada de un paso, cuando el producto es utilizado para la producción de energía. En cambio, se lo denomina cascada es de pasos múltiples cuando el producto inicial es utilizado por lo menos una vez como insumo de otro producto antes de ser destinado a usos energéticos. Los biodigestores, presentan esta dimensión al generan gas y biofertilizante. La bioeconomía, plantea un nuevo paradigma en los desarrollos de la economía y la necesidad de una profunda transformación en las relaciones intersectoriales existentes. Permite potenciar el desarrollo de cadenas de valor, junto con ingreso de nuevos agentes económicos. Estimula el estudio y la innovación de dentro de las cadenas, más allá de lo agropecuario, promoviendo el desarrollo territorial, generación de nuevos negocios, en áreas donde la biomasa puede generar desarrollos, promueve la sustentabilidad ambiental, económica y energética²²⁶.

Clasificación de la biomasa, aplicable a la bioeconomía

La biomasa se puede clasificar en tres grandes grupos:

- **Biomasa natural:** Es la que se produce en la naturaleza sin la intervención humana. Por ejemplo, los derivados de la limpieza de bosques y de restos de plantaciones, leñas y ramas.
- **Biomasa residual:** Son los residuos orgánicos que provienen de las actividades que realizan las personas utilizando materias orgánicas (residuos sólidos urbanos (RSU), residuos de sistemas productivos agropecuarios, de producción forestal, entre otros). En muchos casos, su disposición final como residuos supone un problema, derivado de los costos o la logística. De aplicar en ellas tecnologías asociadas al uso de biomasa se logra, mediante un programa de gestión de residuos, la implementación de tecnologías sostenibles desde la visión ambiental, económica y social. De esta forma, se logra una baja en las emisiones de gases de efecto invernadero, con aporte a la sustentabilidad ambiental (se reduce la vulnerabilidad energética, pueden generarse recursos económicos, excedentes energéticos, puestos de trabajo, contribuir al desarrollo rural).
- **Biomasa producida:** Son los cultivos orientados al uso energético. Entre ellos, los cultivos tradicionales (cereales, caña de azúcar, semillas oleaginosas) y otros no convencionales (cynara, pataca, sorgo dulce). Se incluye también los

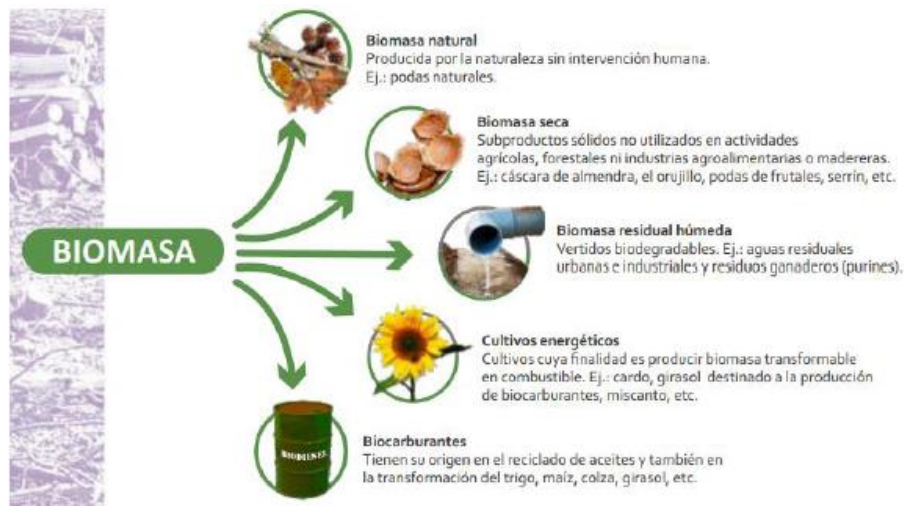
²²⁶ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021, pág. 11.

excedentes agrícolas que no empleados en la alimentación humana ni animal, que no comprometen la seguridad alimentaria y pueden considerarse su utilización con fines energéticos.

Producción de energía

La biomasa se caracteriza por tener contenido de carbono, oxígeno y compuestos volátiles. Estos compuestos (formados por cadenas largas del tipo carbono (C) e hidrógeno (H), y presencia de dióxido de carbono (CO₂), monóxido de carbono (CO) e H) son los que concentran una gran parte del poder calorífico de la biomasa. El proceso de generación de energía se debe a la cantidad de energía disponible en el material que conforma la biomasa. El carbón reacciona con el oxígeno en procesos térmicos, liberando energía en forma de calor. La cantidad de energía producida depende de las cadenas de carbono que conforman la estructura de la biomasa. Cuando se quema biomasa se producen reacciones químicas en las que se combina el carbono contenido con el oxígeno del ambiente para resultar (CO₂), además de combinarse el H con O₂ para formar vapor de agua. Cuando el efecto de la combustión es completo, todo el carbón se transforma en CO₂. Por eso es importante que la biomasa se emplee en forma sostenible con árboles y plantas en crecimiento para que capten nuevamente el CO₂ de la atmósfera. Es importante entender que la misma es menor que los combustibles de origen fósil y depende del porcentaje de humedad que lo conforma el grado de eficiencia energética. A mayor humedad de la biomasa, menor eficiencia energética.

Clasificación de BIOMASA²²⁷



Fuente: Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021 (pág. 12)

²²⁷ Biodigestores: Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulnerabilidad social. UBA INVESTIGACIÓN.

Métodos de transformación de la biomasa en energía

Existen diferentes formas o procesos para transformar la biomasa en energía aprovechable. No obstante, las más utilizadas son:

- **Procesos de combustión directa:** Se aplica para generar calor por medio de la quema de biomasa. Ejemplos de este sistema simple son las estufas, hornos y calderas.
- **Procesos termoquímicos:** La biomasa se convierte en un producto combustible a través de un proceso de pirólisis o carbonización. El producto final tiene más densidad y valor calorífico, lo cual hace más conveniente su utilización y transporte. Los materiales que mejor funcionan son los de menor humedad (madera, paja, cáscaras).
- **Procesos bioquímicos:** Utilizan biomasa humedecida con bacterias en un ambiente anaeróbico para producir biogás, un gas combustible que se obtiene mediante un biodigestor.

A partir de biomasa de alto contenido en humedad, se utilizan diferentes microorganismos que degradan las moléculas. Los mecanismos más corrientes son:

- Fermentación alcohólica. Técnica que consiste en la fermentación de hidratos de carbono que se encuentran en las plantas y en la que se consigue un alcohol (etanol) que puede utilizarse en la industria.
- Fermentación metánica. Digestión anaerobia (sin oxígeno) de la biomasa, donde la materia orgánica se descompone (fermenta), dando origen al biogás. Este tipo de fermentación se verá en un capítulo especial, ya que es el eje de trabajo del biodigestor.

Otros procesos

Combustión. Existe cuando quemamos la biomasa con mucho aire (20- 40% superior al teórico) a una temperatura de entre 600 y 1.300°C. Es el modo más básico para recuperar la energía de la biomasa, de donde surgen gases calientes para producir electricidad y calor (calefacción) aplicables a viviendas e industrias.

Pirólisis. Se trata de descomponer la biomasa utilizando el calor (a unos 500°C) sin oxígeno. A través de este proceso se obtienen gases formados por hidrógeno, óxidos de carbono e hidrocarburos, líquidos hidrocarbonatos y residuos sólidos carbonosos. Este proceso es el aplicado desde hace años en la obtención de carbón vegetal.

Gasificación. Existe cuando hay una combustión y se producen diferentes elementos químicos: monóxido de carbono (CO), dióxido de carbono (CO₂), hidrógeno (H) y metano (CH₄), en cantidades diferentes. La temperatura de la gasificación puede estar entre 700 y 1.500°C y el oxígeno entre el 10 y el 50%. Según se utilice aire u oxígeno, se crean dos procedimientos de gasificación distintos. Por un lado, el gasógeno o “gas pobre” y por otro el gas de síntesis. Este último se transforma en combustibles líquidos

(metanol y gasolinas); de ahí su importancia. Por esa causa se están llevando a cabo grandes esfuerzos que tienden a mejorar el proceso de gasificación con oxígeno.

Co-combustión. Consiste en la utilización de la biomasa como combustible de ayuda mientras se realiza la combustión de carbón en las calderas. Con este proceso se reducen el consumo de carbón y las emisiones. Aplicando los diferentes procesos de conversión, la biomasa puede transformarse en diferentes formas de energía:

- Calor y vapor: es posible generar calor y vapor mediante la combustión de biomasa o biogás. El calor puede ser el producto principal –para aplicaciones en calefacción y cocción–, o puede ser un subproducto de la generación de electricidad en plantas que cogeneran electricidad y vapor.
- Combustible gaseoso: el biogás producido en procesos de digestión anaeróbica o gasificación puede ser usado en motores de combustión interna para generación eléctrica, calefacción y acondicionamiento en el sector doméstico, comercial e institucional y en vehículos modificados.
- Biocombustibles: el etanol y el biodiesel, tiene el potencial para reemplazar cantidades significativas de combustibles fósiles en muchas aplicaciones de transporte.
- Electricidad: la electricidad generada a partir de los recursos biomásicos puede ser comercializada como “energía verde”, pues no contribuye al efecto invernadero por estar libre de emisiones de dióxido de carbono (Co₂).
- Co-generación (calor y electricidad): es la producción simultánea de vapor y electricidad, la que puede aplicarse a muchos procesos industriales que requieren ambas formas de energía.

BIOENERGÍAS²²⁸

La bioenergía es una oportunidad de mejora en los sistemas productivos agropecuarios, tanto para el desarrollo social como económico: Permite el acceso a la energía en poblaciones de alta vulnerabilidad social y energética. Su desarrollo es viable desde el punto de vista tecnológico (a escala familiar o industrial) y económico (subsistencia o generación energética a gran escala). Reduce las emisiones de gases de efecto invernadero, porque el carbono que se libera durante la combustión es vuelto a capturar a lo largo del proceso de crecimiento vegetal. Es un medio para el desarrollo rural, la equidad y la reducción de la pobreza, la ordenación de tierras y bosques y la biodiversidad. Beneficios potenciales: desarrollos locales de proyectos en marco de bioeconomía y economía circular. Punto crítico del desarrollo de estas energías. Acceso al agua para desarrollo de Biodigestores Acceso a la biomasa; distancias, logística, mano de obra y mantenimiento.

²²⁸ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021 (pág. 15)

BIOGAS Y BIOECONOMÍA²²⁹

El biogás es un gas combustible que se genera en medios naturales o en dispositivos específicos, a causa de las reacciones de biodegradación de la materia orgánica, mediante la acción de microorganismos y otros factores, en ausencia de oxígeno. Ofrece una fuente local de energía y calor para las comunidades, y un combustible de cocina limpio para los hogares. Su importancia radica en el rol ambiental, ya que mediante una buena gestión de residuos en los sistemas productivos (de cualquier escala de desarrollo económico) genera una fuente de energía de baja emisión de gases de efecto invernadero, y como efecto cascada, un biofertilizante.

LEGISLACIÓN NACIONAL

Ley Nacional	Descripción	Año
Ley 26.190	Régimen de fomento nacional para el uso de fuentes renovables de energía destinada a la producción de energía eléctrica	2006
Ley 26.093	Régimen de Regulación y Promoción de la Producción y Uso de Biocombustibles	2006
Ley 26.334	Régimen de Promoción de la Producción de Bioetanol	2007
Ley 27.191	Modificación del Régimen de Fomento Nacional para el uso de fuentes renovables de energía destinada a la producción de energía eléctrica	2015
Ley 27.424	Régimen de fomento a la generación distribuida de energía renovable integrada a la red eléctrica	2017
Ley 27.640	Marco Regulatorio de Biocombustibles, el cual comprende todas las actividades de elaboración, almacenaje, comercialización y mezcla de biocombustibles, con vigencia hasta el 31 de diciembre de 2030.	2021

Fuente: Elaboración propia en base del boletín oficial de la República Argentina.

Leyes Nacionales y decretos reglamentarios

A nivel nacional, se encuentran vigentes las siguientes normativas relacionadas a la energía de la biomasa:

A nivel provincial es dable destacar que en la Provincia de Buenos Aires la Resolución del Ministerio de la Producción N° 152/2010 (la “Resolución”) mediante la cual se creó el Registro Provincial de Empresas Elaboradoras de Biocombustibles (el “Registro”) en el marco de la Ley Provincial N° 13.719 (la “Ley Provincial de Promoción de Biocombustibles”). Mediante la Ley Provincial de Promoción de Biocombustibles, la Provincia adhirió al Régimen de Promoción para la Producción y Uso Sustentables de Biocombustibles establecido por la Ley Nacional N° 26.093.

²²⁹ Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021 (pág. 16)

DIAGNOSTICO SITUACIONAL

*Relevamiento de cuencas bioenergéticas*²³⁰

Las principales cuencas productoras de efluentes potencialmente aprovechables para transformar en biogás, se identificaron y seleccionaron zonas con alta concentración de establecimientos de producción pecuaria intensiva (porcina, feedlots y tambos). El potencial de biogás se estimó en función de la cantidad de animales por establecimiento y de su localización, con información brindada por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) de fines del 2015. A partir de estos datos se calculó la producción de biomasa residual por tipo de actividad: bovinos (feedlots y tambo) y porcinos, según el criterio aplicado por Flores et al. (2009)²³¹. Para los feedlots bovinos se estimó un residuo potencial de 23,9 kilogramos (kg) de estiércol fresco por día por animal, que al multiplicarlo por la cantidad de días del año resulta en 8 708 kg de estiércol fresco por animal por año. En el caso de los establecimientos porcinos se calculó un residuo potencial de 3,4 kg de estiércol fresco diarios por animal, equivalentes a 1241 kg de estiércol fresco por animal por año. En tanto, para los establecimientos tamberos se contemplaron 3,0 kg de estiércol fresco por animal por día (sólo se considera el residuo que puede ser recolectado cuando la vaca está en el proceso de ordeño), lo que da un valor estimado de 1095 kg de estiércol fresco por animal al año. En el Cuadro 1 pueden observarse los valores de conversión utilizados para cada tipo de actividad. Además, se adoptó como poder calorífico del biogás 5500 kilocalorías por metro cúbico (kcal/m³) y para convertir a toneladas equivalentes de petróleo (tep) se usó el factor 107 kcal por cada tep.

Cuadro 1. Calculo de biogás por tipo de producción animal.

	Establecimientos		
	Feedlots	Porcinos	Tambos
Biogás (m ³ /kg estiércol fresco)	0,0315	0,0495	0,0315
Biogás (m ³ /animal.año)	274,30	61,45	34,49
Energía (kcal/animal.año)	1508627	337962	189709
Energía (tep/animal.año)	0,1509	0,0338	0,0190

Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 3.

CUENCAS DE PRODUCCIÓN PORCINA²³²

La producción de porcinos en la Argentina creció considerablemente luego de la devaluación de la moneda ocurrida en 2002, especialmente por el encarecimiento del

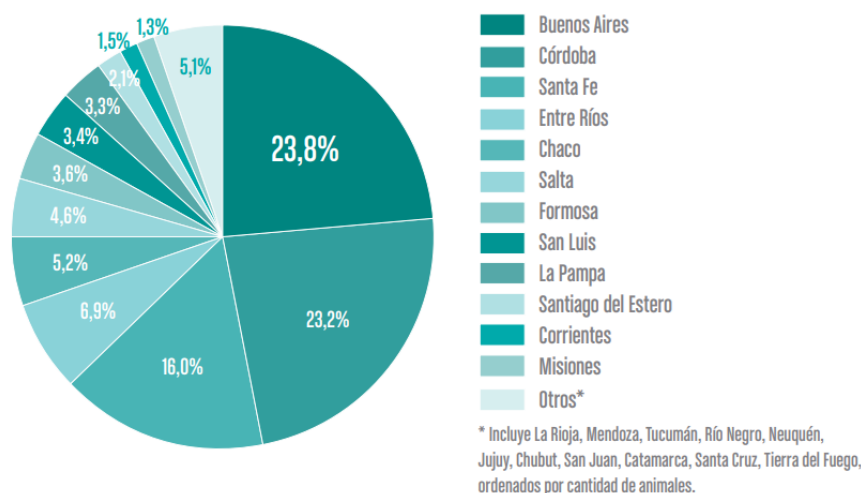
²³⁰ MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 3.

²³¹ MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N°4, Pág. 3.

²³² MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 5.

cerdo importado y la demanda del consumo interno (Brunori, 2013)²³³. Específicamente, según datos oficiales (MINAGRO, 2017)²³⁴, en la década que va de 2005 a 2015 tal crecimiento fue superior al 120%. Los establecimientos porcinos se concentran en las provincias de la zona núcleo agrícola del país, donde coinciden la disponibilidad de granos y los centros de faena y consumo: norte de Buenos Aires, centro de Córdoba y sur de Santa Fe, que concentran aproximadamente el 63% de las existencias (alrededor de 3,2 millones de cabezas). En el resto del país se destaca la producción en Entre Ríos, Chaco, Salta, Formosa, San Luis, La Pampa y Santiago del Estero, que en conjunto albergan el 32% de las existencias de porcinos. El restante 5% se distribuye en las demás provincias argentinas (Gráfico 1).

Gráfico 1. Distribución de existencias porcinas en las provincias (en porcentaje).



Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 6.

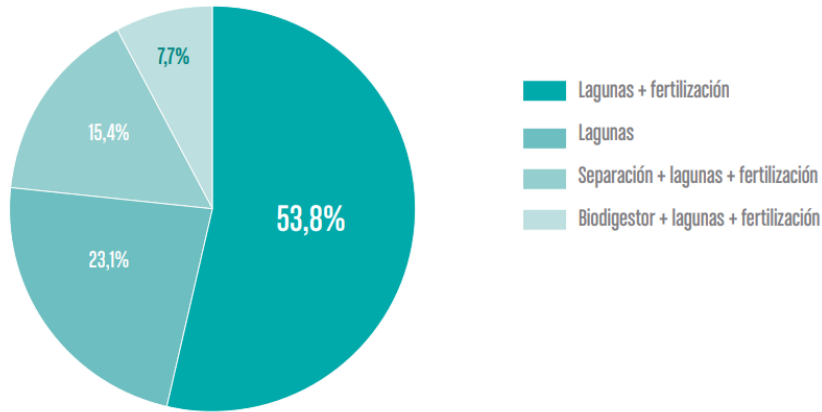
GESTIÓN SUSTENTABLE DE LOS RESIDUOS DE LA PRODUCCIÓN PORCINA

En 2017, la Dirección de Bioenergía y el Área de Porcinos del ex Ministerio de Agroindustria realizaron una encuesta con el objetivo de identificar y analizar las tecnologías existentes para promover una gestión integral y sustentable de los residuos de la actividad porcina (MINAGRO, 2017). De la misma surgió que, en cuanto a la gestión de los purines que llevan adelante las empresas, la mayoría utilizaba lagunas de estabilización para luego aplicar los como fertilizante en campos agrícolas (**Gráfico 2**). Dentro de esta metodología existen variantes, como, por ejemplo, la separación de sólidos previa al vertido en lagunas o la extracción de sólidos de la última laguna, así como la aplicación de biodigestores con posterior utilización de lagunas. El uso de lagunas fue la tecnología central en todos los establecimientos consultados.

²³³ MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N°4, Pág. 5

²³⁴ MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N°4, Pág. 5

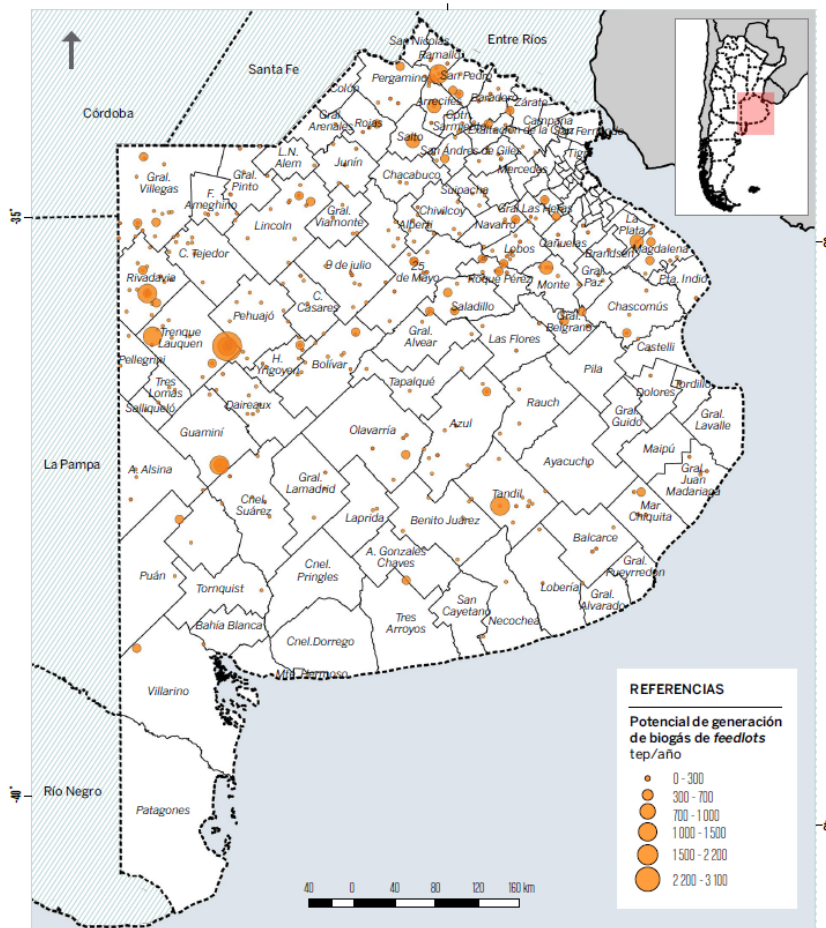
Gráfico 2. Distribución de la gestión de purines porcinos (en porcentaje).



Jujuy, Chubut, San Juan, Catamarca, Santa Cruz, Tierra del Fuego, ordenados por cantidad de animales.

Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 7.

DISTRIBUCIÓN DE EXISTENCIAS PORCINAS EN BUENOS AIRES, SEGÚN POTENCIAL DE GENERACIÓN DE BIOGÁS



Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 8.

Cuenca porcina Roque Pérez – Saladillo (Buenos Aires)

Esta tercera cuenca corresponde a los partidos del noreste bonaerense Roque Pérez y Saladillo, a lo largo de la Ruta Nacional 205 y en las zonas intersticiales de las rutas provinciales 30 y 51. Abarca un área de 2233 km², donde se ubican 87 establecimientos porcinos con cerca 61.000 cabezas. **Su potencial de biogás es de 2067 tep/año, equivalente a casi el 2% del total nacional.**

En el partido de Roque Pérez, se destaca un gran criadero de cerdos con un alto potencial, mientras que en el partido de Saladillo el potencial es menor y está representado por una cantidad de establecimientos que tienen entre 500 y 4.000 animales.

Cuenca porcina San Andrés de Giles (Buenos Aires)

En el partido de San Andrés de Giles, en una superficie de 787 km², se concentran 55 establecimientos con un stock de 57.000 cabezas. La mayor parte se ubica a lo largo de la Ruta Nacional 7 y la Ruta Provincial 41. Al norte del partido, sobre la Ruta Nacional 8, existe un criadero comercial con más de 18.000 cabezas. **El potencial de generación de biogás de esta cuenca se estimó en 1942 tep/año.** Si bien el potencial de biogás de esta cuenca es menor con respecto al de 20 las anteriores, presenta establecimientos con mayor capacidad productiva, lo que le confiere mayores posibilidades para la valorización energética de los residuos.

Cuenca porcina Bolívar (Buenos Aires)

La cuenca porcina de Bolívar se extiende a lo largo de la Ruta Nacional 226 y la Ruta Provincial 65 y cubre una extensión de 2147 km². Allí se distribuyen 80 establecimientos con alrededor de 43.000 cabezas, **que suman una oferta potencial de 1463 tep/año.**

En la zona de mayor concentración (un *buffer* de 20 km de radio), el potencial de generación de biogás alcanza los 937 tep/año, constituidos por el aporte de 25 establecimientos que suman casi 28.000 cabezas.

CUENCAS DE ENGORDE BOVINO A CORRAL (FEEDLOTS)²³⁵

El engorde a corral (*feedlot*) se ha desarrollado en los últimos veinte años en la Argentina como complemento en la terminación del ganado vacuno para carne (Viglizzo y Frank, 2010)²³⁶, y ha logrado una inserción significativa en la cadena.

²³⁵ MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 25.

²³⁶ MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N°4, pág. 25

En el corral, la materia fecal y la orina forman un solo tipo de residuo inseparable, que se denomina estiércol. Un vacuno excreta por día alrededor del 5 al 6% de su peso vivo, por lo que un novillo de 400 kg produce de 20 a 25 kg diarios de estiércol. Dado su contenido de humedad, de 80 a 85%, quedan 3 kg diarios de residuo seco por animal, en promedio. Según la digestibilidad de la dieta, un *feedlot* de 5000 cabezas puede producir entre 6000 y 9000 toneladas de estiércol anualmente. Es importante destacar que para lograr una reducción en la producción de estiércol y disminuir la contaminación, la dieta cumple una función primordial. Las dietas de baja fibra se caracterizan por digestibilidades mayores y menores emisiones (Pordomingo, 2013).

En general, la gestión del estiércol de los corrales en la Argentina incluye la remoción de las excretas sólidas una o dos veces al año, principalmente en los *feedlots* comunes construidos a cielo abierto y con piso de tierra compactada. Por eso, desde que se produce hasta su recolección, se genera una evaporación significativa del estiércol, que alcanza valores de 70 a 80% de materia seca en la mayoría de los *feedlots* de climas subhúmedos y secos (Pordomingo, 2013).

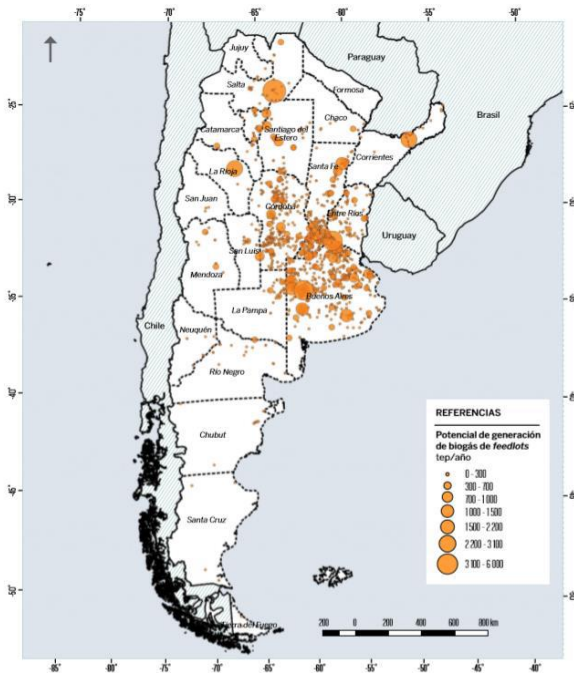
El sistema de engorde a corral produce desbalances en el ciclado de nutrientes del suelo debido a la gran cantidad de animales en una superficie pequeña, que genera alta concentración de excrementos sólidos y líquidos que pueden ocasionar contaminación localizada (Viglizzo y Frank, 2010; Pordomingo, 2001). La emisión de contaminantes en el medio físico puede impactar en el escurrimiento superficial, drenajes, aguas superficiales y subterráneas (Andriulo *et al.*, 2003).

Distribución de los *feedlots* por provincia

Establecimientos de engorde a corral por provincia	
Provincia	Cantidad
Buenos Aires	702
Catamarca	10
Chaco	10
Chubut	12
Córdoba	441
Corrientes	2
Entre Ríos	124
Jujuy	5
La Pampa	38
La Rioja	16
Mendoza	14
Misiones	16
Río Negro	21
Salta	35
San Juan	3
San Luis	53
Santa Cruz	10
Santa Fe	388
Santiago del Estero	37
Tierra del Fuego	2
Tucumán	20

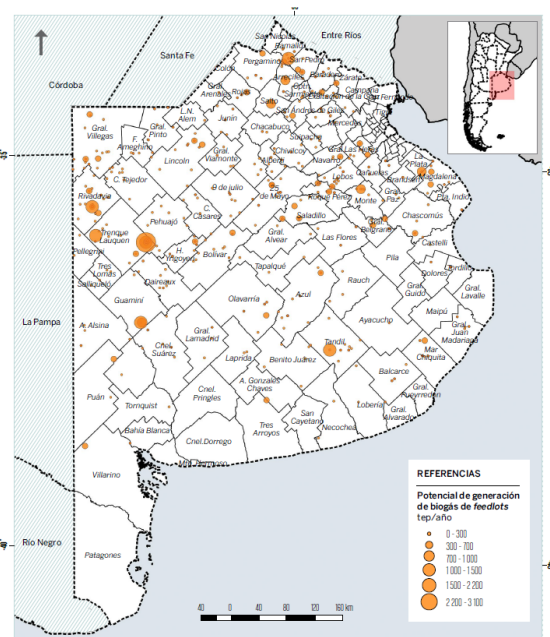
Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 26.

Distribución de *feedlots* en la Argentina, según potencial de generación de biogás



Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 26.

Distribución de *feedlots* en Buenos Aires, según potencial de generación de biogás



Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 29

Teniendo en cuenta los valores mencionados anteriormente y la cantidad de establecimientos que existen en el centro y norte del país, se puede decir que la Argentina tiene un amplio potencial para generar energía a partir del biogás producido por la digestión anaeróbica de los residuos del engorde a corral. Sin embargo, según datos provistos por la Cámara Argentina de Feedlot (comunicación personal), actualmente alrededor del 98% de los establecimientos asociados utilizan lagunas de estabilización como tratamiento de los residuos generados en los corrales.

Análisis de cuencas bioenergéticas de feedlots

Los establecimientos de engorde bovino en corral en 2015 sumaban un total de 1.320.000 cabezas. Su potencial de generación de biogás se estimó en 198748 tep/año, o 361.360.077 m³/año de biogás.

El criterio para seleccionar las cinco cuencas de *feedlots*, al igual que con los porcinos, se basó en la realización de mapas de calor mediante sistemas de información geográfica.

Cuenca de feedlots Saladillo – Roque Pérez (Buenos Aires)

La cuenca de engorde bovino en confinamiento que presenta mayor potencial de generación de biogás es la que se extiende en los partidos bonaerenses de Saladillo, Roque Pérez, 25 de Mayo y Lobos. Comprende un área de 5634 km² y se despliega sobre los ejes de la Ruta Nacional 205 y las rutas provinciales 30, 46 y 51.

Esta cuenca contiene 93 establecimientos, casi el 5% del total nacional, y sus existencias bovinas rondan las 87000 cabezas. Vale destacar que cuatro de esos establecimientos tienen entre 5 000 y 10000 animales, y 18, entre 1000 y 5000 animales. En consecuencia, la estimación del potencial de **producción de biogás a partir de deposiciones vacunas es de 13195 tep/año**, que representan casi el 7% del potencial nacional.

Si se divide la cuenca siguiendo los dos núcleos de mayor intensidad (áreas verdes del Mapa 17-B), se puede ver que el mayor es en la zona de Saladillo – 25 de Mayo, con un potencial de 8627 tep; en el núcleo Roque Pérez-Lobos el potencial es de 4568 tep.

Características de los núcleos identificados dentro de la cuenca Saladillo – Roque Pérez

	Establecimientos	Cabezas totales	Biogás (m ³)	tep
Saladillo - 25 de Mayo	66	57185	15 685 845	8 627
Roque Pérez - Lobos	27	30 276	8 304 707	4 568

Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 31.

Cuenca de feedlots Villa Constitución (Santa Fe – Buenos Aires)

Entre las provincias de Santa Fe y Buenos Aires, sobre el margen del Río Paraná, se ubica la segunda cuenca de engorde confinado de acuerdo con su oferta potencial de biogás. Cubre un área de 4659 km² que incluye los departamentos santafesinos de Villa Constitución y Rosario, y los partidos bonaerenses de Ramallo, Arrecifes y San Pedro.

La oferta de esta cuenca se compone de los residuos provenientes de 59 establecimientos, que poseen alrededor de 81.000 animales, **con un potencial estimado de 12200 tep/año**.

Si bien su participación relativa en cuanto a cantidad de establecimientos es del 3% del total nacional, se duplica al analizar la oferta potencial de biogás, que supera el 6%, debido al número de establecimientos de gran envergadura.

Al analizar el área de mayor intensidad, que se corresponde con el departamento de Villa Constitución, la oferta potencial de generación de biogás es de 4606 tep/año, lo que equivale a más del 2% del total nacional. Dicha oferta está compuesta por solo seis establecimientos que concentran alrededor de 30.000 animales.

Cuenca de feedlots Rivadavia – Gral. Villegas (Buenos Aires)

A lo largo de la Ruta Nacional 33, entre los partidos de Rivadavia y Gral. Villegas, se establece la tercera cuenca en potencial de biogás a partir de *feedlots*. Abarca 3555 km², en los que se distribuyen 45 establecimientos con un *stock* aproximado de 45000 animales.

La oferta potencial derivada de estas producciones es de 6900 tep/año, un 3,5% de participación relativa nacional.

La cuenca presenta una conformación heterogénea de acuerdo con el tamaño de los establecimientos, con 14 de ellos que tienen entre 1000 y 10.000 animales. Al analizar el área de 24 mayor intensidad, aparecen 31 establecimientos que suman alrededor de 30.000 animales, con una oferta potencial de 4794 tep/año que constituye un 2,5% de la estimada a nivel nacional.

Cuenca de feedlots Trenque Lauquen (Buenos Aires)

La última cuenca de engorde confinado se identificó en el partido bonaerense de Trenque Lauquen. Abarca 875 km², con más de 31.000 animales en 13 establecimientos, un 0,66% del total nacional. No obstante, el bajo número de establecimientos de esta cuenca, su potencial de generación de biogás es alto, **ya que con una oferta de 4750 tep/año** participa con el 2,4% del potencial nacional. Esta particularidad es beneficiosa a la hora de coordinar políticas públicas entre los diferentes actores.

La concentración de establecimientos se da hacia el este del partido de Trenque Lauquen. En esta zona se localiza un gran productor bovino, con más de 20.000 animales, y tres productores con más de 1.000 animales.

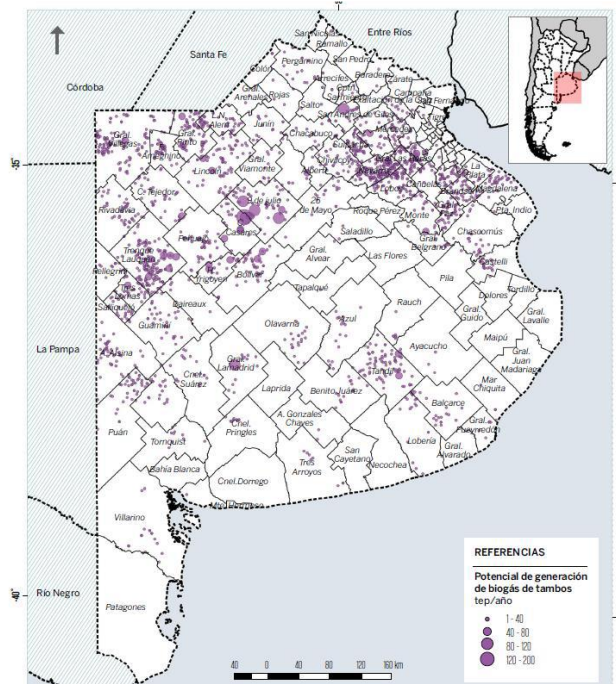
CUENCAS DE PRODUCCIÓN LECHERA²³⁷

Contexto nacional

Si bien existe producción lechera en Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, Tucumán y Santiago del Estero (Marino *et al.*, 2011), el 80% se concentra en las tres primeras provincias, que abarcan las principales cuencas lecheras del país, con una participación relativa que varía en el tiempo.

Las regiones lecheras reciben su denominación según su especialización, lo que da lugar a dos grandes cuencas: la “cuenca de abasto”, que produce mayoritariamente leche fresca para consumo como tal, y la “cuenca de la industria” especializada en la elaboración de productos industriales tales como quesos y manteca. En la “cuenca de abasto” existe una gran cantidad de tambos en el país, de los que la mayor cantidad se encuentra en la Región Pampeana²³⁸.

Distribución de existencias de vacas lecheras en Buenos Aires, según potencial de generación de biogás



Fuente: MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 41.

Cuenca lechera Oeste de Buenos Aires

La cuenca Oeste de Buenos Aires se extiende a lo largo de 3530 km², abarcando principalmente el partido de Trenque Lauquen y, en menor medida, los de Tres Lomas y Guaminí.

²³⁷ MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaría de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4, pág. 39.

²³⁸ SIIA, 2016. <http://ide.agroindustria.gob.ar/visor/>

En esta cuenca se localizan 191 establecimientos, con alrededor de 100.000 animales, cuya **producción estimada alcanza los 1995 tep/año**. Si se consideran solo los establecimientos del partido de Trenque Lauquen (152), la oferta estimada es de 1716 tep/año.

Cabe destacar que, si bien la representación relativa de los tambos allí ubicados es de casi el 2% del total nacional, esta representación se incrementa al 3% al considerar la oferta potencial de biogás.

Cuenca lechera Abasto Sur de Buenos Aires

La cuenca lechera Abasto Sur de Buenos Aires se conforma entre los partidos de Navarro, Gral. Las Heras, Lobos y Marcos Paz, y se despliega en una extensión de 4120 km². Esta cuenca alberga 304 tambos que suman casi 90.000 cabezas. **Su potencial de generación de energía a partir de los efluentes es de 1705 tep/año.**

Al analizar las ofertas por partido de manera separada, resulta que Navarro, con 150 tambos, presenta un potencial de 726 tep/año; Lobos, con 65 establecimientos, tiene un potencial de 402 tep/año; Gral. Las Heras, con 47 tambos, ofrece un potencial de 200 tep/año; y Marcos Paz, con solo 25 tambos, presenta un potencial de 190 tep/año, lo que evidencia la presencia de establecimientos con mayor envergadura.

Cuenca lechera Abasto Norte de Buenos Aires

Concentrada en el partido de Carmen de Areco, esta cuenca tampera cubre una superficie de 376 km², en los que existen 15 establecimientos que reúnen aproximadamente 12.000 cabezas. **Su potencial de generación de biogás se estimó en 239 tep/año.**

Esta cuenca podría ser un ejemplo de generación de energía distribuida. Resulta necesario evaluar incluso aquellas zonas donde se presenta un bajo potencial bioenergético, ya que la energía distribuida implica grandes beneficios a nivel local.

Aspectos de la producción lechera determinantes para la viabilidad de proyectos de biodigestión. Debido a que la producción lechera se encuentra muy afectada por las condiciones climáticas (pérdida de pasturas por sequías o inundaciones, dificultad de acceder a los tambos por anegamientos) y por las condiciones económicas regionales (Comeron *et al.*, 2016), la estrategia de gestión de residuos debería estar acompañada por asistencia económica y técnica verdaderamente eficaz.

ANÁLISIS DE POTENCIALIDADES ENERGÉTICAS DE LAS CUENCAS

Como se puede apreciar de la siguiente investigación con los documentos relevados, la Provincia de Buenos Aires posee un importante potencial para la generación de biogás a partir de los efluentes de diferentes actividades pecuarias intensivas.

De las tres actividades relevadas en la Provincia de Buenos Aires, los efluentes de los feedlots son los que ofrecen un mayor potencial bioenergético, con 26065 tep/año.

En segundo lugar, aparecen los establecimientos porcinos, cuya oferta potencial de biogás a partir de los efluentes generados resulta de 5472 tep/año.

En las cuencas lecheras el potencial de generación es de 3939 tep/año.

CONCLUSIONES

La matriz energética argentina está conformada, en su gran mayoría, por combustibles fósiles. Esta situación presenta desafíos y oportunidades para el desarrollo de las energías renovables, ya que la gran disponibilidad de recursos biomásicos en todo el territorio nacional constituye una alternativa eficaz frente al difícil contexto energético local e inter-nacional. En este escenario, la biomasa es una de las fuentes de energía renovable más confiables, es constante y se puede almacenar, lo que facilita la generación térmica y eléctrica. En virtud de sus extraordinarias condiciones agroecológicas, y las ventajas comparativas y competitivas de su sector agroindustrial, la Provincia de Buenos Aires es un gran productor de biomasa con potencial energético. La energía derivada de biomasa respeta y protege el ambiente, genera nuevos puestos de trabajo, integra comunidades energéticamente vulnerables, reduce la emisión de gases de efecto invernadero, convierte residuos en recursos, moviliza inversiones y promueve el agregado de valor y nuevos negocios.

En este sentido, el rol de la Universidad con articulación de las áreas del ejecutivo de la provincia de Buenos Aires está sujeto a llevar adelante una agenda de trabajo de manera colectiva, conformando equipos multidisciplinarios que combinan diversas capacidades en materia de políticas públicas en materia energética-ambiental. En este marco, la intención de generar un desarrollo de trabajo mancomunado se orienta a su vez a abordar las complejidades de temas sobre dimensiones económicas, sociales, políticas y ambientales, considerando que la apropiación de las tecnologías y la solución a los problemas de la población requieren conocimiento global y tratamiento integral. Esta articulación tiene como finalidad de generar conocimiento sobre los temas estudiados para favorecer el desarrollo sostenible, la labor se centra en la comunión de distintas disciplinas y en la interacción de las ciencias con la práctica.

Es dable destacar, además de generar conocimiento, se busca apoyar su transferencia, divulgación y la producción de alianzas con la comunidad universitaria. Esta articulación promueve el acercamiento y el establecimiento de vínculos con actores locales, regionales e instituciones, lo cual se asocia a la visión de que el acercamiento del campo académico y el campo de la intervención territorial puede hacer avanzar los

estudios, las enseñanzas y las investigaciones científicas y así fortalecer las estrategias privadas y las políticas públicas de desarrollo que permitan identificar las demandas sociales.

Ahora bien, el acceso a la energía es un derecho social, y como tal debe estar al alcance de la sociedad en su conjunto. El Estado Nacional a través de la implementación de políticas públicas busca erradicar la imposibilidad del acceso a las energías, como así también en su rol activo brega por los derechos colectivos atendiendo a las necesidades de la población más vulnerable.

En este contexto, podemos interpretar el paradigma que nos proponía Jorge Sábato; basado en un modelo político, científico-tecnológico y productivo en el cual se postula el modelo de país que un gobierno quiere para nación. De modo que, los principales tres vértices con una necesaria presencia se traducen en: El primero de ellos es el **Estado**, el cual participa en el sistema como diseñador y ejecutor de la política transformadora de la economía, el segundo es el vinculado a la **Universitario**, un semillero de donde se espera el conocimiento necesario para el desarrollo científico-tecnológico como promotora del cambio social, y por último el sector **Productivo**, el uso inteligente de los recursos naturales, de las materias primas, de la mano de obra y del capital suministrar a la empresa nacional. La mera existencia de estos actores no es suficiente para el éxito, sino que existe un gran desafío en la convergencia de todos los sectores, desafío que incluye y apunta a sectores del empresariado local, los sindicatos, los gobiernos provinciales y las universidades de todo el país. El objetivo es claro: potenciar y desarrollar las relaciones en un trabajo mancomunado donde la universidad, el Estado y el sector productivo privado interactúan para promover el desarrollo económico e inclusivo de toda la sociedad.

El trabajo de investigación presenta la visión de un rol de la Universidad y el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires como diseñadores y ejecutores de políticas públicas, aludiendo a la triangulación de Sábato circunscripta en el modelo de país que pregonaba el rol activo y la interacción entre el Estado, el sistema nacional de ciencia-técnica a través de universidades públicas y los polos productivos permitieron que las articulaciones requeridas para impulsar el desarrollo profesional y su impacto social. Por consiguiente, un Estado de Bienestar pregonará llevando como banderas tres esferas (Estado Nacional, las Universidades Públicas y los polos Productivos Nacionales) circunscriptos en un Estado capaz de intervenir en la economía, planificar el desarrollo y redistribuir la renta extraordinaria a sectores postergados de la sociedad, asumiendo funciones y generando políticas tendientes a recuperar bienes imprescindibles para el desarrollo nacional, demandando cada vez más la incorporación de ciencia y tecnología en la producción industrial, teniendo en cuenta el impulso a la investigación en las instituciones educativas para generar mejores proyectos para el bienestar social con la potestad activa de un Estado Provincial.

BIBLIOGRAFÍA

- Andriulo, A., C. Sasal, C. Améndola y F. Rimatori. 2003. "Impacto de un sistema intensivo de producción de carne vacuna sobre algunas propiedades del suelo y del agua". En RIA, Volumen 32 N.º 3. INTA.
- Biodigestores Generación de biogás como respuesta a la problemática energética aplicable a poblaciones con vulneración ambiental. -UBA 2020-2021.
- Comeron, E.A., L.A. Romero, J. Villar Ezcurra y G. Schneider. 2016. Situación de los tambos en abril de 2016 y análisis de alternativas técnicas. Artículo de divulgación del INTA del 20 de abril de 2016 (disponible en: <http://inta.gob.ar/documentos/situacion-de-los-tambos-en-abril-de-2016-y-analisis-de-alternativas-tecnicas>).
- Marino, M., H. Castignani y A. Arzubi. 2011. Tambos pequeños de las cuencas lecheras pampeanas: caracterización y posibles líneas de acción. Publicación Técnica N.º 61. INTA.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Presidencia de la Nación. INTA. Hoja Informativa N° 112 septiembre 2019. Agencia Extensión Rural Gobernador Virasoro Ing. Agr. Gonzalo Dos Santos.
- MINISTERIO DE HACIENDA. Secretaria de Energía. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. Estudio de Cuencas de Biogás. Colección de Informes Técnicos N° 4.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura Buenos Aires, 2019. Estudios de cuencas de biogás. Pág. 3
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura Buenos Aires, 2019. Estudios de cuencas de biogás. Pág. 5
- Pordomingo, A.J. 2001. Proyecto INTA N° 360: Contaminación por intensificación ganadera. Programa de Gestión Ambiental. INTA.
- Pordomingo, A.J. 2013. Feedlot. Alimentación, diseño y manejo. Buenos Aires. INTA- - Universidad Nacional de La Pampa (disponible en: http://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_feedlot_2013.pdf).
- Prácticas de sostenibilidad ambiental y energética: experiencias con una escuela agraria en el noroeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina).
- Plaza G. (2011). Aplicación de Instrumentos de Gestión Ambiental para lograr la Participación comunitaria en el Aprovechamiento Energético de Residuos Proyecto de Extensión. Universidad Nacional de Salta.
- Viglizzo, E.F. y F.C Frank. 2010. "Erosión del suelo y contaminación del ambiente". En Viglizzo, E.F. y E. Jobbágy (eds.). Expansión de la frontera agropecuaria en Argentina y su impacto ecológico-ambiental. Buenos Aires. INTA.
- Venturelli L., Huerga I.R., Butti M., Perez L. BIOGÁS. DESDE LAS AULAS A LAS FAMILIAS RURALES.
- Zanzi Rolando "Las energías renovables en Cuba" Semanario Liberación, Malmö, Suecia, 16 de Noviembre de 2007. p 17-18.

Diseño de una plataforma de IOT para el monitoreo y control de parámetros en cultivos a cielo abierto y bajo cubierta

***Mg. Jorge Osio, Facundo Chazarreta, Matías Busum Fradera, Ing.
Juan Salvatore, Ing. Mauro Salina, Ing. Florencia Ayala, Dr. Diego
Montezanti, Dr. Marcelo Cappelletti, Ing. Florencia Navarro, Dr.
Martin Morales***

Instituto de ingeniería – Ingeniería informática. UNAJ

PALABRAS CLAVE

Internet de las Cosas | Sistemas Digitales | Software Embebido | Soluciones tecnológicas

INTRODUCCIÓN

En la última década se han incrementado notablemente las tecnologías que permiten la gestión eficiente de sensores y dispositivos de HW (hardware) en aplicaciones IoT, especialmente en aplicaciones industriales lo que se conoce como industria 4.0 (Luis Joyanes Aguilar, 2016). En particular es interesante proveer un diseño personalizado para poder ofrecer soluciones a medidas en función de la necesidad del usuario y explorar e innovar en nuevas características sobre la plataforma.

El diseño de la plataforma de aplicaciones con servicios de internet de las cosas se basa en tres aspectos principales:

- En primer lugar, se seleccionaron tecnologías y protocolos estandarizados para asegurar compatibilidad con la mayoría de las tecnologías y sistemas de IoT actuales (Leila Fatmasari Rahman, 2016).
- Además, se evaluaron las prestaciones de cada tecnología en base a la taxonomía de las diferentes arquitecturas dada en (Leila Fatmasari Rahman, 2016).
- Otro de los aspectos evaluados es el uso de herramientas de software libre que provean la posibilidad de agregar nuevas características.

Teniendo en cuenta las recomendaciones descritas en (Leila Fatmasari Rahman, 2016), para el diseño de la plataforma se seleccionaron herramientas para cubrir los siguientes aspectos de un sistema IoT:

- Implementación de control.
- Implementación de administración de dispositivos.
- Implementación de almacenamiento.
- Protocolo de aplicación.

La arquitectura implementada es una Arquitectura Orientada a Servicios (SOA), de tipo publicador suscriptor. Esta selección se fundamenta en que los dispositivos finales típicamente son de clases C1-C3 (con frecuencia de procesamiento entre 16 y 980Mhz y tamaño de datos de 8 a 32 bits), lo que significa que no tienen gran poder de cómputo para llevar adelante aplicaciones complejas de forma eficiente. Esta característica lleva a una separación de la funcionalidad (servicios) y la coordinación de estos (orquestración).

Respecto al protocolo de aplicación adoptado para la capa de aplicación, se utilizó el Message Queuing Telemetry Transport (MQTT) que es un protocolo ligero y simple para el estilo de arquitectura de publicación/suscripción con comunicación indirecta (web MQTT, 2022)

Actualmente, en el grupo se están investigando y desarrollando tecnologías de la industria 4.0 orientadas al cuidado del medioambiente y problemática de interés social directamente ligadas al medio socio productivo (especialmente pequeños productores agrícolas e industriales de la zona de influencia). Todas estas líneas de investigación demandan la incorporación de las nuevas tecnologías para recabar grandes cantidades de datos en tiempo real. Además, se debe destacar que la plataforma desarrollada se complementa con aplicaciones de HW previamente desarrolladas para cubrir las necesidades mencionadas [(Cabado y otros, 2020) y (Osio y otros, 2020)].

Con el diseño de la plataforma se pretende poder gestionar los datos provenientes de diferentes dispositivos, de manera que puedan ser almacenados en una base de datos, pero también que puedan ser visualizados por el usuario final. Además, dicha plataforma permitirá realizar el control de dispositivos y de los datos desde que son enviados por el nodo, hasta que son procesados y almacenados en el servidor.

En la plataforma se implementó un bróker MQTT configurado específicamente con tópicos para la medición de parámetros de interés, (como por ejemplo temperatura y humedad), que se envían a través de dispositivos de hardware y son almacenados en una base de datos creada por el grupo de IoT e Inteligencia Artificial del Instituto, cumpliendo de esta manera con los requerimientos necesarios para la posterior gestión de la información. Finalmente, estos datos pueden ser accedidos por los clientes (suscriptores) y a su vez ser visualizados en una dashboard (pizarra) personalizada.

La aplicación del sistema desarrollado se orientó al cultivo tanto a cielo abierto como bajo cubierta, ya que se busca proveer soluciones a los productores de la zona de influencia de la UNAJ, para esto se están realizando pruebas en uno de los predios de la asociación APHOVABE.

El artículo está organizado en una introducción, en donde se describen las características del trabajo, Objetivos generales y específicos del trabajo; la implementación que contiene los detalles del sistema tanto de hardware (todo tipo de sensores), como de software (software embebido para lectura de sensores y control de actuadores, implementación de base de datos, configuración de un bróker Emqx, de la herramienta Node-Red y de Grafana). La descripción de los resultados obtenidos mediante las pruebas de campo y las conclusiones.

OBJETIVOS

El objetivo de la propuesta se centra en mejorar la eficiencia a la hora de utilizar recursos como agua y energía al independizarlos del factor humano. Para lograr que este sistema funcione de manera eficaz, primero se debe obtener una lectura de valores ambientales (humedad de suelo, presión, humedad y temperatura, CO₂, etc), a través de dispositivos electrónicos, los cuales enviarán los mismos mediante “WiFi” hacia el servidor.

Además, se plantea como objetivo principal la implementación de la plataforma de aplicaciones IoT para brindar servicios que permitirán a las PyMEs gestionar y optimizar los parámetros de interés y la utilización de los recursos en todo tipo de ambientes, desde cualquier ubicación mediante un dispositivo móvil, Tablet, notebook, etc.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Desarrollar un sistema de “Big Data” mediante una base de datos que se encargue de almacenar información relevante a lo largo del tiempo para su posterior análisis y procesamiento, permitiendo encontrar patrones para brindar recomendaciones que tiendan a optimizar las técnicas aplicadas y posibiliten el uso eficiente de los recursos.
- Proveer soluciones tecnológicas al sector hortí-floricola de la zona de influencia de la UNAJ.
- Desarrollar nuevas características en el diseño de las plataformas IoT.
- Posibilitar el control de dispositivos y monitoreo de parámetros de forma remota.

IMPLEMENTACIÓN

En la Fig. 1 se representan las distintas etapas del sistema completo. Por un lado, se tienen los nodos del sistema, los cuales permiten la conexión con el mundo físico y

están constituidos por sensores de temperatura y humedad (DHT22), presión (BMP280), humedad del suelo (sensor capacitivo V2.0), iluminación (TEMT6000) y concentración de dióxido de carbono (MQ-135). Dichos nodos también incluyen diversos actuadores para controlar la iluminación, ventilación y humedad del suelo mediante la activación/desactivación de relés, y cuentan con módulos RTC para realizar un seguimiento de la fecha y la hora aún si se interrumpiera el suministro de energía.

Además, cuentan con módulos de comunicación RF LoRa. El tratamiento de las medidas de los sensores, el control de los actuadores, el seguimiento de la fecha y hora, y el envío de los datos se lleva a cabo mediante el microcontrolador ATmega 328p.

Por su parte, el Gateway realiza una serie de tareas por medio del ESP32 incluido en la placa "HELTEC LoRa 32 V2", una interfaz para la comunicación vía LoRa, conectividad WiFi y una pantalla OLED. Al recibir los datos provenientes de los nodos, el Gateway los muestra en una pantalla, los almacena en una memoria microSD, los sube a la nube utilizando la conectividad WiFi y los muestra en una aplicación IoT. Lo mencionado también se lleva a cabo con los datos recopilados por los sensores del propio Gateway. Para mostrar toda la información en la pantalla OLED de dimensiones reducidas se utiliza un botón que cada vez que se presiona cambia los datos a mostrar. Se realiza también un seguimiento de la fecha y la hora por medio de un servidor NTP.

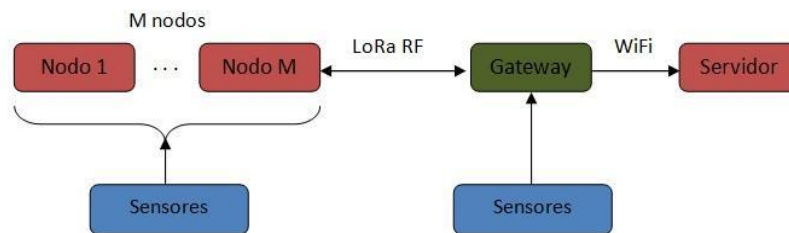


Fig. 1. Diagrama en bloques del sistema completo

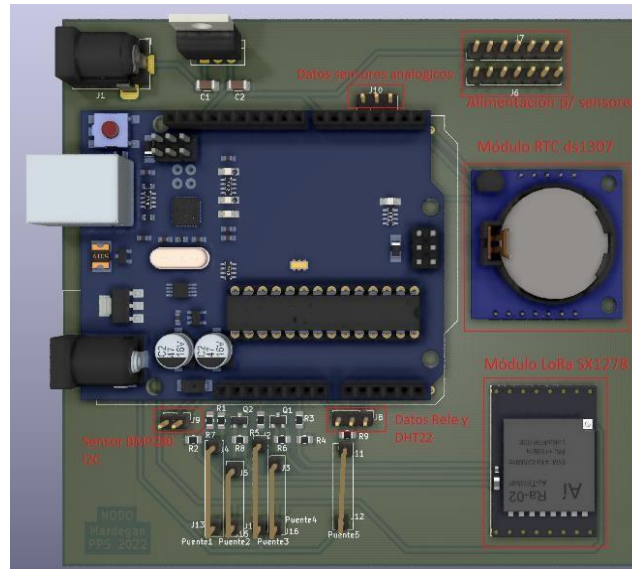
El invernadero estará ubicado en un campo de grandes dimensiones por lo que se requiere un método adecuado para el intercambio de información entre los nodos y el Gateway. Para ello se utilizan los módulos LoRa, los cuales permiten implementar una red local de largo alcance empleando modulación en radiofrecuencia, a la frecuencia de 433MHz.

Adicionalmente, El Gateway se alimenta de la red eléctrica y posee conectividad Wifi, pero los nodos deben ser alimentados a batería, debido a que en los invernaderos no se dispone de instalaciones eléctricas convencionales.

La Figura 2 muestra el modelo 3D para el caso de los nodos, en donde se puede observar el RTC para la temporización y la fecha de las muestras, el core formado por el microcontrolador ATmega328, el módulo LoRa SX1278 para la comunicación inalámbrica, los conectores de los sensores y su alimentación.

En la Figura 3 se muestra el modelo 3D para el caso del Gateway, en donde se observa la microSD para el almacenamiento local de los datos, el core con el microcontrolador ESP32, la pantalla OLED y el módulo LoRa integrado.

Adicionalmente, cuenta con los conectores para la conexión de sensores DHT11 (que mide temperatura y humedad), un YL-69 (que mide humedad del suelo) y los previamente mencionados. Por otra parte, se realizó el control de una electroválvula para el riego. El proceso de control se realiza desde el servidor y en caso de pérdida de conexión las decisiones las toma el ESP localmente. Finalmente, con un módulo GPS se obtiene la posición donde se encuentra ubicado el nodo cliente y se puede realizar un seguimiento de los dispositivos en caso de hurto.



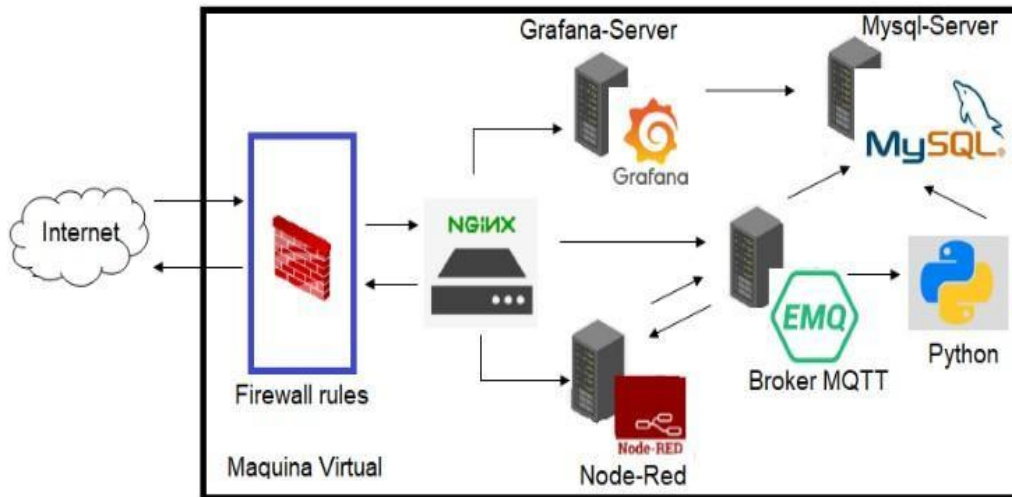


Fig. 4 Plataforma de aplicaciones IoT

En la gráfica anterior se observa que se utilizó NGINX, que es un HTTP server y reverse proxy, gratuito, open-source y altamente performante. Como primer paso fue necesario realizar la configuración del Firewall para seguir permitiendo la conexión a través de SSH, para el cual la aplicación brinda una serie de opciones a través de UFW que van desde la apertura de un puerto cifrado, hasta la apertura de varios puertos en simultáneo (añadiendo vulnerabilidades al sistema), se utilizó la opción más segura con tráfico cifrado para este sistema.

Una de las ventajas más útiles de la implementación de NGINX es que posee diversos procesos, el proceso principal (o maestro) que tiene la capacidad de leer y evaluar los archivos de configuración y mantener los procesos de trabajo. Los procesos de trabajo se encargan de procesar los requests. NGINX emplea mecanismos dependientes del sistema operativo para distribuir eficientemente la carga entre los procesos de trabajo. El número de procesos de trabajo está definido en el archivo de configuración de NGINX o puede ser calculado automáticamente según el número de CPUs disponibles. El equipo de investigación aprovechó esto para poder alcanzar una mayor eficiencia en relación con el procesamiento de la información que luego sería dirigida al servidor.

El firewall fue configurado para proteger al servidor del tráfico proveniente de Internet. La aplicación utilizada fue UFW, un firewall de software desarrollado por Ubuntu de fácil configuración. Los puertos habilitados fueron el 80 (HTTP), 443 (HTTPS), 1883 (MQTT/TCP), 8883 (MQTT/SSL), 8083 (MQTT/WS) y 8084 (MQTT/WSS).

Para acceder a la plataforma web provista por cada servicio, se configuró NGINX para funcionar como un proxy inverso: los archivos de configuración de NGINX se utilizaron para redirigir las peticiones que llegaban al servidor a cada uno de los servicios correspondientes. En términos generales, se configuró un subdominio para cada servicio utilizado.

La característica más importante se basa en la función de “Reverse proxy”, Un servidor proxy inverso es un servidor intermediario que se encarga de redirigir requests de múltiples clientes a diferentes servidores por toda la internet, suele tener tres usos típicos; “Balanceador de cargas”, “Aceleración web” y “Seguridad y anonimato”. Se utilizó la función de “balanceador de carga” que permite redirigir las peticiones al servidor.

Respecto al broker que se muestra en la Fig 4. El equipo de investigación realizó una comparativa entre diversos brokers, (ver Fig. 5), para encontrar el óptimo para la implementación del sistema, entre ellos se evaluaron Armein, FlashMQ, HiveMQ, Mosquito, Moquette, etc.

Implementation	MQTT-SN v1.2	MQTT 3.1	MQTT 3.1.1	MQTT 5.0	SSL/TLS
Amien		Yes	Yes	Yes	Yes
EMQX	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes
FairCom Edge	Yes	Yes	Yes		Yes ^[68]
FlashMQ		Yes	Yes	Yes	Yes
flespi		Yes	Yes	Yes ^[69]	Yes
HiveMQ		Yes (only for broker)	Yes	Yes ^[70]	Yes
IBM WIoT Message Gateway		Yes	Yes	Yes	Yes
JoramMQ	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes
KMQTT			Yes	Yes	Yes
LV-MQTT		Yes	Yes		Yes
M2Mqtt		Yes	Yes		Yes
Machine Head					
moquette		Yes	Yes		Yes ^[71]
Mosquitto		Yes	Yes	Yes	Supports certificate-based and pre-shared-key-based SSL/TLS, general support for SSL/TLS across bridges ^[72]

Fig 5. Comparativa entre brokers MQTT

Entre las razones por las que el equipo de trabajo optó por utilizar EMQX como bróker MQTT, las más destacadas son las siguientes:

- Compatibilidad al 100% con todas las versiones del protocolo MQTT.
- Soporte para cuatro protocolos de transporte (TCP, TLS, WebSocket, QUIC).
- Proporciona la posibilidad de publicar mensajes a través del protocolo HTTP.
- Dispone de un potente y flexible motor de reglas.
- Cuenta con una HTTP API para la integración con sistemas externos.

EMQX es el bróker MQTT distribuido más escalable del mundo con un motor de procesamiento de mensajes en tiempo real de alto rendimiento, que impulsa la transmisión de eventos para dispositivos IoT a gran escala y es una de las mejores opciones ya que posee:

- Alto rendimiento: Capacidad para procesar millones de mensajes MQTT por segundo en un único broker.
- Baja latencia: Latencia del orden de los milisegundos en la entrega de mensajes.
- Totalmente compatible con MQTT 5.0: 100% compatible con MQTT 5.0 y 3.x estándar para mejor escalabilidad, seguridad y rentabilidad.

- Alta disponibilidad: Logra una alta disponibilidad y escalabilidad horizontal a través de una arquitectura distribuida sin maestros.
- Cloud-Native & K8s: Mayor facilidad para realizar el despliegue utilizando tecnologías cloud con Kubernetes.

Además de todos los beneficios mencionados anteriormente posee un soporte de conectividad completo para MQTT V3.1, V3.2.2 y v5.0 integrando en los mismos los mensajes o niveles de servicios QoS 0, QoS 1 y QoS 2.

Los usuarios solo pueden acceder al sistema mediante autenticación, la cual se realiza mediante el plugin `emqx_auth_mysql` de EMQX. Este plugin permite gestionar la autenticación de los usuarios que requieren conectarse al broker por medio de una base de datos SQL. Dentro de la base de datos, se almacena el par usuario-contraseña. Para incrementar la seguridad, la contraseña se almacena utilizando la función de hash SHA256 y un salto arbitrario. Una vez realizado este proceso de autenticación el usuario podrá ingresar al dashboard como se observa en la Fig 6.

Para conectarse al bróker MQTT, los dispositivos deben autenticarse mediante usuario y contraseña, evitando que se conecten a la plataforma dispositivos indeseados o malignos. De la misma manera, se utilizó el plugin `emqx_auth_mysql` de EMQX para limitar la publicación y suscripción de los usuarios a los tópicos. Mediante una tabla ACL (lista de control de acceso), que se almacena en la base de datos MySQL, el bróker define cuáles clientes MQTT pueden publicar y/o suscribirse en cada tópico.

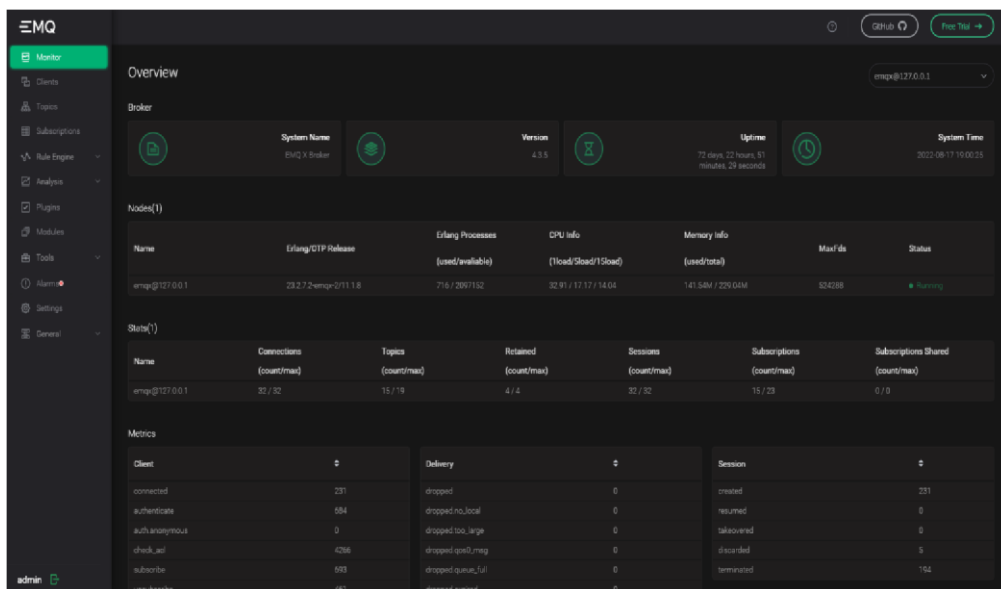


Fig 6. Dashboard proporcionado por EMQX

Cada nodo cliente autorizado para acceder al servidor, podrá publicar en un tópico o bien suscribirse a uno por medio del broker MQTT. Éste último por medio de un algoritmo escrito en lenguaje Python permite almacenar los datos que llegan al broker en una base de datos implementada con MySQL.

Por otra parte, Grafana es un software que permite consultar, visualizar, alertar y comprender distintos datos independientemente de donde se encuentren almacenados.

De esta forma cada usuario podrá acceder a las dashboard de su sistema para ver en tiempo real el relevamiento de los datos de forma gráfica y amigable. En este sentido se utilizó la versión Grafana OSS, que es gratuita y de código abierto.

Los datos que se muestran en los dashboards de Grafana se obtienen mediante data sources (fuentes de datos). La versión de código abierto de Grafana cuenta con soporte para varias de las bases de datos más populares, entre las que se encuentran MySQL, PostgreSQL, y Apache Cassandra, entre otras.

Para el desarrollo del sistema se utilizó el plugin para MySQL y MQTT. El plugin MySQL permite obtener los datos que se van a visualizar en el dashboard de registros almacenados en la base de datos; el plugin MQTT permite publicar y suscribirse en tópicos para, por ejemplo, controlar la electroválvula de riego y la intensidad de las luces.

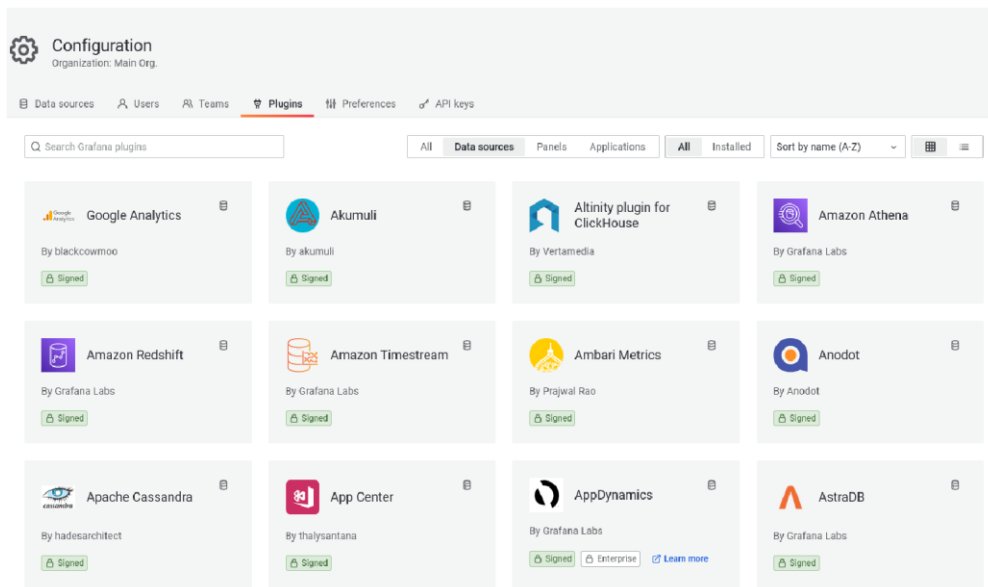


Fig 7. Plugins disponibles en Grafana OSS

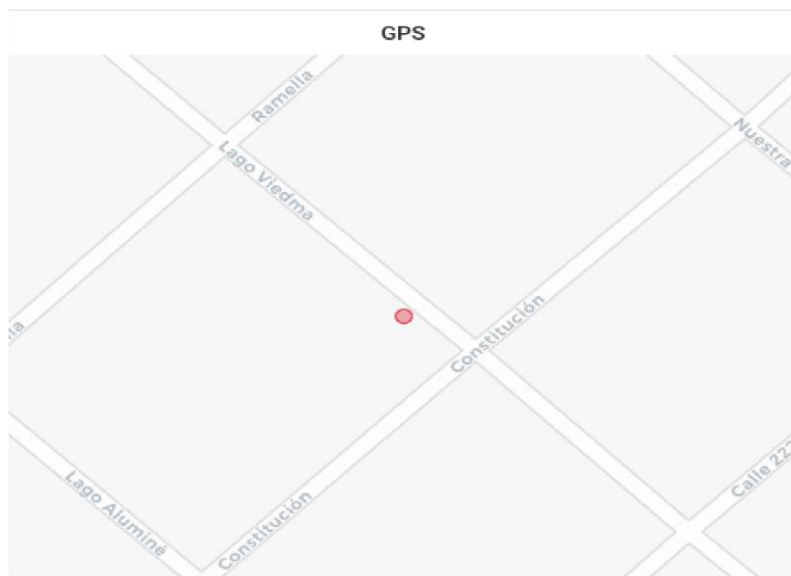


Fig 8. Visualización de la ubicación

El dashboard configurado en Grafana cuenta con varios paneles. Los paneles se agrupan en grupos, de acuerdo con la función que desarrollan:

- *GPS*: muestra en un mapa la ubicación en tiempo real la última ubicación transmitida por el nodo cliente.
- *Temperatura y Humedad*: presenta en un gráfico de series temporales los valores históricos de la temperatura que registró el nodo cliente en un intervalo dado.
- *Electroválvula*: Activa o Desactiva la electroválvula de riego.
- *Humedad del suelo*: presenta en un gráfico de series temporales los valores históricos de la humedad que registró el nodo cliente en un intervalo dado
- *Presión atmosférica*: presenta en un gráfico de series temporales los valores históricos de la presión que registró el nodo cliente en un intervalo dado
- *Iluminación*: presenta en un gráfico de series temporales los valores históricos de la iluminación que registró el nodo cliente en un intervalo dado
- *CO2*: Presenta en un gráfico de series temporales los valores históricos del dióxido de carbono que registró el nodo cliente en un intervalo dado

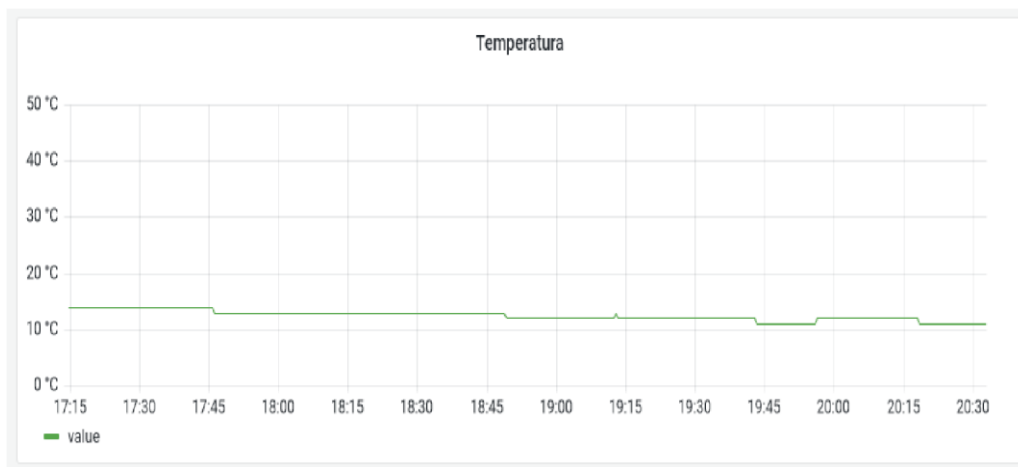


Fig 9. Visualización de la temperatura.

Node-Red, que también es software libre, es un editor de flujo basado en el navegador donde se pueden añadir o eliminar nodos y conectarlos entre sí con el fin de hacer que se comuniquen entre ellos. Conecta varios dispositivos a la vez, tanto de hardware como de servicios de Internet. Es perfecto para los equipos dedicados al trabajo industrial o para prueba de soluciones en equipos de planta que necesiten comunicarse entre sí. Se trata de un motor de flujo que cuenta con un enfoque IoT, ya que esta condición permite definir flujos de servicios a través de protocolos como el MQTT. Una de las características destacable de Node-Red, es que puede acoplarse perfectamente con el “Proxy inverso” de NGINX, permitiendo así sacar el mejor rendimiento de nuestro sistema IoT; además la configuración que se debe realizar para lograr esta funcionalidad es muy simple ya que solo se deben modificar algunas líneas en el archivo de configuración “nginx.conf”. Como se mencionó anteriormente Node-

Red se basa en nodos los cuales nos brindan un flujo de trabajo, los mismos son de fácil ubicación encontrándose sobre la parte izquierda de la “Workstation” y se pueden añadir a la misma simplemente arrastrando el nodo deseado. Por otro lado, cada uno de ellos permite configurar campos necesarios para su funcionamiento, por ejemplo “Name”, “Server”, “Protocol”, “Port”, “Topic” y finalmente “Qos” o niveles de servicio (Fig 10 y Fig 11).

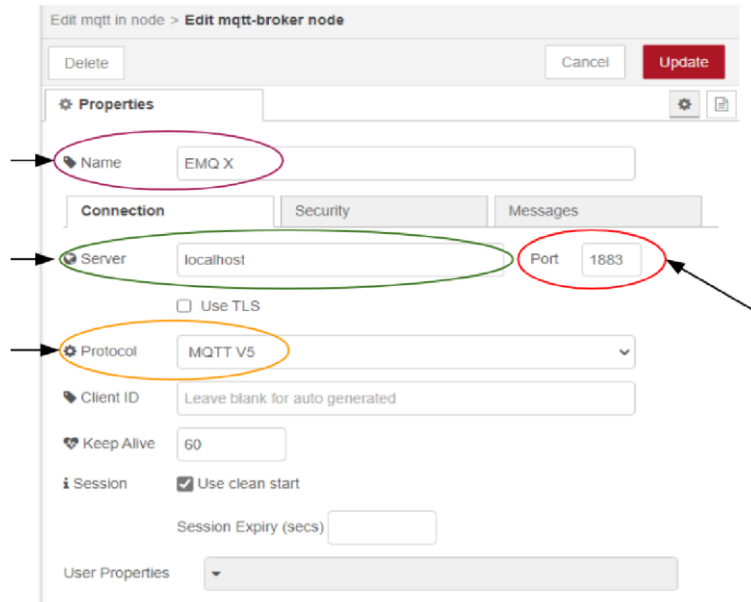


Fig 10. Configuración de un nodo MQTT

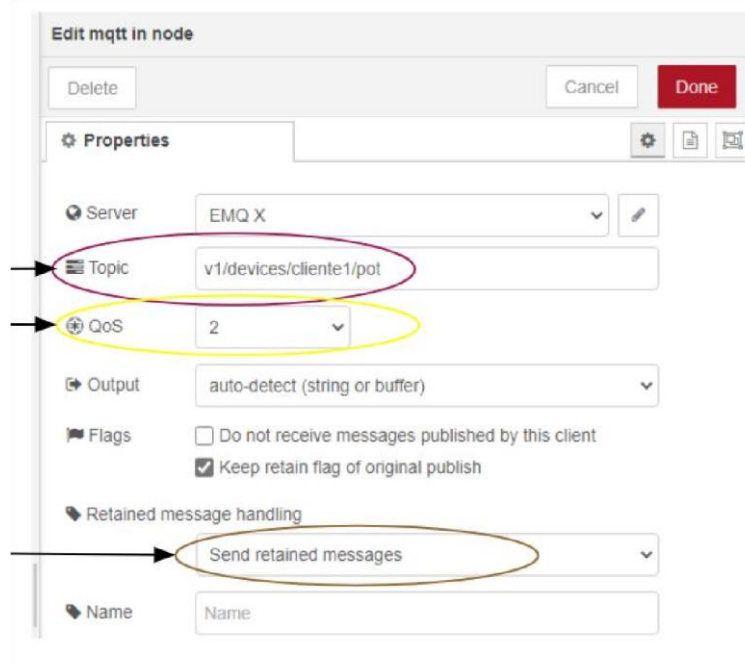


Fig 11. Configuración del protocolo MQTT en un nodo

Adicionalmente, existen los plugins que permiten instalar nodos con distintas funcionalidades específicas, (por ejemplo, micrófono, interruptores, etc), que no se encuentran por defecto. A continuación, se presenta un ejemplo del workflow, desarrollado para este sistema, que está encargado de escuchar todos los mensajes que

llegan del Nodo “MQTT In” (/V1/#) a través del nodo (function) donde se ejecuta un código javascript el cual lee los mensajes y los almacena en la base de datos del nodo (mqtt) Fig 12.

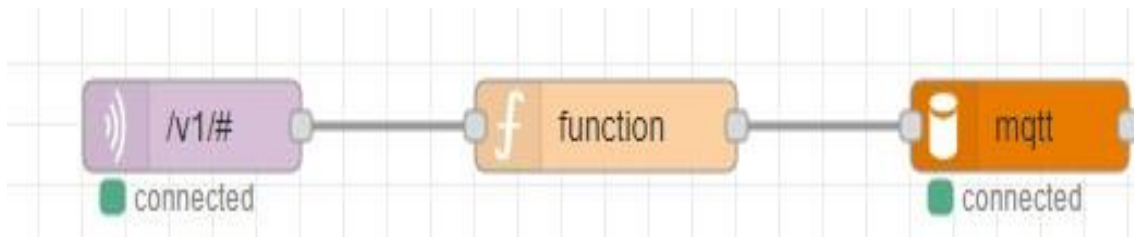


Fig 12. Workflow de lectura de mensajes para un tópico

La comunicación entre los clientes y el servidor está protegida mediante un certificado SSL/TLS. El propósito de una conexión segura es proteger los datos que se transmiten, y el uso de este certificado garantiza que la información que se intercambia entre el cliente y el servidor esté encriptada.

La autoridad de certificación utilizada fue Let's Encrypt. Durante mucho tiempo, una de las desventajas del uso de certificados SSL/TLS fue el elevado costo de adquirirlos. Sin embargo, desde su creación esta autoridad proporciona certificados gratuitos y herramientas que facilitan la creación, validación, firma, instalación y renovación de los certificados. Sólo proporciona certificados de validación de dominio (DV), por lo que solo garantiza una conexión segura al sitio web. Si se hubiese requerido un certificado de validación organizacional (OV), que valide la información de la organización que realizó la compra del certificado, se tendría que haber utilizado otra autoridad de autenticación.

Cabe destacar que la implementación de la plataforma se realizó en una VPS con las siguientes prestaciones:

- 1 vCPU Intel Xeon
- 1.5 GB de RAM
- 10 GB SSD
- 100 GB transferencia
- 1 IP propia
- Sin límite de E-Mails y Sitios Web

RESULTADOS

La comunicación entre el Gateway y los nodos se realizó mediante el protocolo LoRa en el modo de comunicación Nodo/Gateway, en donde se utilizó el modo invert-IQ para transmitir desde el Gateway y disable-invert-IQ para recibir. En el caso de los nodos se debe usar la configuración opuesta. Respecto a las pruebas de alcance realizadas, se realizó una prueba entre Gateway y nodos con obstáculos y se logró un alcance inicial

de unos 200 mts, luego de ajustar algunos parámetros del protocolo se logró un alcance de 250mts a cambio de un incremento notable en el consumo y el tiempo de comunicación. Afortunadamente, en el lugar de aplicación del sistema no hay grandes obstáculos, por lo que las pruebas realizadas permitieron lograr alcances cercanos a los 1000 mts sin obstáculos, (cabe señalar que esto se puede mejorar usando una antena de buena calidad) (Ríos Urquidi y otros, 2019).

En la Fig. 13 se muestra la dashboard a la que el usuario puede acceder para visualizar los datos sensados, la ubicación del sistema y realizar el control de riego.

Se debe destacar que las prestaciones logradas son excelentes, teniendo en cuenta que por lo general se miden fenómenos físicos con variaciones lentas. En ese sentido se realizaron pruebas de funcionamiento a intervalos de tiempo de entre 500 ms y 1 s. Obteniendo muy buenos resultados sin pérdida de datos. Para medir la latencia del sistema se utilizó un módulo RTC, en donde se fijó una timestamp, comparando esto con lo indicado por Node-Red, en donde los valores obtenidos siempre fueron inferiores a 1 s.

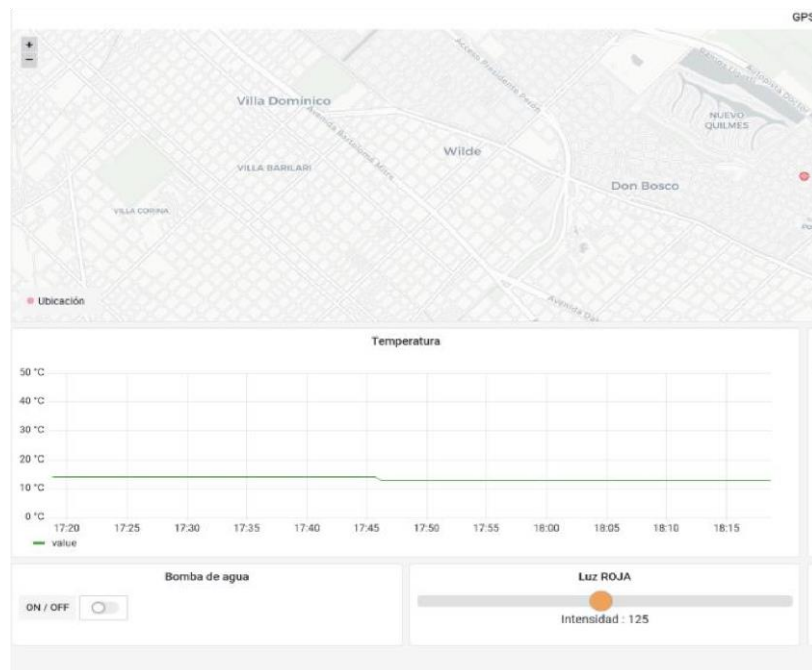


Fig. 13 Dashboard para visualización de sensores, actuadores y ubicación

Respecto a la latencia, tomando la marca de tiempo del dispositivo esp32 al momento de enviar el dato y la marca de tiempo del servidor al momento de recibir el dato, en el peor caso la latencia medida fue del orden de un segundo lo que es muy bueno en función de la característica mencionada de los parámetros que se relevan habitualmente.

En comparación con algunas plataformas privadas como por ejemplo thingspeak, se pudo constatar que, para similares exigencias, se verificaron situaciones como pérdida de datos, o recepción de información con latencias de 15 segundos o más, por lo que hay muchas plataformas disponibles, pero muy pocas proveen buena calidad de servicio a un precio razonable.

CONCLUSIONES

En primer lugar, se cumplió el objetivo principal de implementar una red de sensores escalable con interfaz IoT a una base de datos con acceso remoto. Además, logró un funcionamiento eficiente y confiable en la red local de largo alcance.

Respecto a la plataforma, se cumplió el objetivo de implementar una plataforma IoT completa cubriendo aspectos de seguridad como el acceso por autenticación. Además, se logró un funcionamiento eficiente y confiable, debido a que tiene una mucho mayor velocidad de respuesta que otras plataformas y hay muy poca variación de la latencia entre muestras.

Las plataformas de IoT resultan muy útiles cuando se cuenta con una base de datos que permita el almacenamiento de la información a lo largo del tiempo, ya que de esta manera se pueden obtener importantes cantidades de información para el entrenamiento de algún modelo de aprendizaje automático que permita optimizar el uso de los recursos y posibilite la toma de decisiones en pos de lograr una alta eficiencia minimizando las pérdidas.

Respecto a los beneficios proporcionados durante la utilización de la plataforma en el control de invernaderos. Se independizó el riego y el consumo del factor humano, se pudieron detectar picos de temperatura de forma automática generando alertas que permiten al usuario tomar acciones para mejorar la circulación de aire y evitar temperaturas extremas en ambientes cerrados. Respecto a la red local, el protocolo LoRa permitió cubrir grandes extensiones para recabar información y realizar el control de parámetros. En definitiva, se permitió el acceso a la información de forma remota y la automatización del sistema, proporcionando las ventajas de las tecnologías de la Industria 4.0.

Como tareas a futuro, se pretende incorporar una amplia variedad de aplicaciones relacionadas con la calidad del agua en arroyos, la calidad del aire en ambiente cerrados y medir el desempeño del sistema con la utilización de un mayor porcentaje de sus recursos. Además, se pretende incorporar una amplia variedad de nodos y medir las prestaciones del sistema con la utilización de un gran porcentaje de recursos.

Respecto a la capa de aplicación, es deseable a futuro instalar oneM2M (ideal para comunicación machine to machine) para disponer de los distintos protocolos de la capa de aplicación y seleccionar el más adecuado para cada aplicación.

REFERENCIAS

- Luis Joyanes Aguilar (2016) *“Industria 4.0, la cuarta revolución industrial”*, Bs. As, Argentina: Editorial Alfaomega.
- Leila Fatmasari Rahman (2016) *Choosing your IoT Programming Framework: Architectural Aspects*, IEEE 4th International Conference on Future Internet of Things and Cloud (IF 10.11/JCR 2016)
- “MQTT: The Standard for IoT Messaging” mqtt.org (accedida en junio de 2022)
- Cabado Leonel, Osio Jorge, David Mársico, Lucas Olivera, Cappelletti Marcelo, Morales Martín, *“Sistema IoT para el monitoreo y seguimiento de la calidad del agua en arroyos”*, VII conaiisi, 2020
- Jorge R. Osio, Marcelo Cappelletti, Mauro Salina, Mauro Gomez, Leonel Navarro, Juan Salvatore, Daniel Alonso, Diego Encinas, Martín Morales. *“Tecnologías de la información y las comunicaciones mediante IoT aplicadas a soluciones en el medio productivo y medioambiental”*, UNPA, El Calafate, WICC 2020.
- J. Rios Urquidi, J osio, W Aróztegui, *“Diseño de un sistema de monitoreo y prevención basado en IoT mediante el protocolo LoRa”*, Congreso uEA, UNSAM, 2019.



Eje especial:

Malvinas 40 años

Malvinas, 40 años. Una introducción a los trabajos, al encuentro y las propuestas

Mirta Amati

PEMAP- IEI – UNAJ | CIC-PBA

Ana Cecchi

PEMAP- IEI – UNAJ

Las 3ras jornadas de Investigación de la Unaj. Desde su 1ra edición, las Jornadas son un espacio de encuentro entre docentes que participan en proyectos de investigación y vinculación. Se trata de encuentros que priorizan la profundización de intercambios y debates con colegas que trabajan temáticas afines. La mesa especial: *Malvinas, 40 años* fue propuesta por la organización de las 3ras Jornadas. Quienes formamos parte del Programa de Estudios de Malvinas, Atlántico Sur y Patagonia (PEMAP) de la Universidad, aceptamos con gusto organizar esta mesa especial en ocasión del 40 aniversario de la Guerra de Malvinas. Nuestro Programa fue uno de los dos primeros creados bajo la nueva reglamentación, con evaluación externa y aprobado por el Consejo Superior (Resolución C.S. Nro. 70 del 26 de agosto de 2021) y congregó investigadores, con trabajos y antecedentes realizados sobre la temática desde el 2012 (el 20 aniversario) en la UNAJ.²³⁹

En esta oportunidad, además de la Mesa Especial propusimos realizar dos actividades complementarias en la Sala del Consejo Superior, transmitidas por *Mestiza TV* (<https://www.youtube.com/watch?v=JWk0fYAVGFY>): la presentación del libro *Malvinas en la Universidad: representaciones, experiencias y memorias*, cuya 1ra. edición fue en 2020 y la 2da, edición ampliada e impresa en el año de las Jornadas, aniversario de la Guerra (Amati, 2022)²⁴⁰ y el *Archivo de Malvinas* (proyecto online realizado con parte del equipo del Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur – MMIAS–).²⁴¹ En los eventos, fueron parte de la presentación, la Directora de Gestión de la Investigación, Mg. Dolores Chiappe, y la Directora del Instituto de Estudios Iniciales,

²³⁹ Según la normativa actual (Res. CS. Nro. 78/2020), los programas son las unidades de investigación, desarrollo y vinculación de la Universidad y tienen como objetivo “producir conocimiento”, articularlo con los “problemas de comunidades específicas” así como “formar, difundir y divulgar a partir de los conocimientos, producidos tanto en la interacción como en las disciplinas específicas”; asimismo “propenden a la integración de las funciones sustantivas de la Universidad (art.3). En los Programas se radican los proyectos UNAJ-Investiga y Unaj-Vincula así como los proyectos subsidiados y aprobados por otros organismos y programas (CIC-PBA; SPU, MINCYT, PICT y PICTO, Mecenazgo-GBA, etc.).

²⁴⁰ El libro fue compilado por Mirta Amati y escrito por docentes y estudiantes de la UNAJ: Gabriela Alatsis, Mirta Amati, Ana Cecchi, Natalia Estepa, Mariano Fernández Ameghino, Adriana Juárez, María Pozzio, Mariana Robles, Gabriela Tedeschi, Martín Sozzi y Wanda Wechsler.

²⁴¹ El archivo se encuentra en el RID (Repositorio Institucional Digital) de la UNAJ y SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales del MINCYT (Ministerio Nacional de Ciencia y Tecnología). Además, se diseñó bajo el dominio archivomalvinas.com.ar y en la actualidad está siendo migrado a la página de la UNAJ (unaj.edu.ar).

Dra. Carolina González Velasco (UNAJ). También estuvieron presentes Carlos Orsini, Presidente del Centro de Veteranos de Florencio Varela, y Yamila y Carla Molina, de la Comisión de Hijos de dicho centro, además de docentes, autoridades y estudiantes de escuelas secundarias y de la UNAJ.

El marco. En 2020 creamos el PEMAP y publicamos el libro *Malvinas en la Universidad* y el *Archivo de Malvinas* (RID-UNAJ), como resultado de varios proyectos de investigación y vinculación que se dan en el ámbito de la Unaj, de manera sostenida desde el 2012. Quienes hicieron posible esto son los docentes, investigadores y vinculadores de la Unaj de las materias Problemas de Historia Argentina (PHA), Prácticas Culturales (PC), el Taller de Lectura y Escritura (TLE), quienes en esas materias trabajan de manera más específica y profunda algunas de las problemáticas a lo largo de la cursada, como, por ejemplo el tema de Malvinas en PHA o el análisis de notas periodísticas en el TLE. También estudiantes y becarias de la carrera de Trabajo Social. Quienes escribimos los capítulos del libro integramos el PEMAP, los proyectos de investigación y/o de Vinculación territorial “Malvinizar 2020”, donde se hace especial énfasis en la circulación de estas líneas de investigación sobre Malvinas por fuera de la universidad, en diálogo con escuelas secundarias de la zona de Florencio Varela y con los centros de Excombatientes de Quilmes y Florencio Varela.

En los últimos años, se aprobaron y desarrollaron nuevos proyectos de vinculación y extensión territorial que trabajan sobre la enseñanza de Malvinas en las escuelas de Florencio Varela y la curricularización de Malvinas en la Universidad. También se ejecutó el proyecto del Programa Mecenazgo en coparticipación con el MMIAS y se trazaron líneas de diálogo y proyectos conjuntos de investigación con universidades patagónicas para ampliar los marcos, regionales y locales, los archivos y andamiajes analíticos para *pensar Malvinas*. Además, en la actualidad, algunos integrantes de esos programas y proyectos están terminando de editar otro libro –*Postales varelenses: identidades, memorias y patrimonios* (en prensa)– coordinado por Mirta Amati para la colección Cuadernos de Investigación de la Editorial UNAJ, compilación entre cuyos capítulos se encuentran algunos que dan cuenta de Malvinas en la historia local. Así desde nuestra Universidad, los programas y proyectos que dan marco a nuestro trabajo, se sostiene la importancia de pensar las historias localizadas, los distintos contextos y territorios –como son los de incumbencia de la UNAJ pero también los de la Patagonia–, y diferentes dimensiones presentes en la temática de Malvinas: el género y la participación de las mujeres en la guerra y la posguerra, nuevas áreas vacantes nuevas líneas, nuevas regiones.

El libro. Las y los autores de este libro, abordamos Malvinas desde distintas disciplinas, construimos así un espacio colectivo de la memoria, interdisciplinario, desde un punto nodal de observación que es la Universidad Nacional Arturo Jauretche, desde dónde se realizan diferentes lecturas y actividades para pensar en las representaciones, las experiencias y las memorias sobre Malvinas. En los primeros capítulos, se incluyen trabajos sobre y con “testigos directos” (excombatientes, veteranas y veteranos): las conmemoraciones del 2 de abril, las conversaciones con ex combatientes como propuesta pedagógica extra-áulica, las experiencias de las

enfermeras instrumentadoras del Irizar. En los últimos capítulos, se analizan diferentes “representaciones” de Malvinas: en museos (de las Islas y en las Islas), en antologías, en películas, en mapas, en el calendario nacional –una historia larga donde Malvinas aparece rememorada en relación a distintos acontecimientos y en diferentes periodos históricos–. Incluimos diferentes tipos de actividades que realizamos en o desde nuestra institución, para retomar una idea de Arturo Jauretche –quien le da nombre a nuestra universidad–: escribir / comunicar/ trabajar desde *la orilla de la ciencia*, un espacio que rescata “elementos no registrados” (no tenidos en cuenta ni científica, ni social, ni cultural, ni históricamente).

Luego de la presentación del Rector Emérito Ernesto Villanueva, del prólogo del Canciller Guillermo Carmona y de la Introducción a la nueva edición, la compiladora, Mirta Amati –en el 1er. capítulo– propone una pregunta: ¿qué sabemos sobre Malvinas?, es decir, cuál fue la producción del saber realizada desde el campo académico pero también desde nuestra Universidad; luego se centra –en el capítulo 2, junto a Natalia Estepa, tesista y estudiante de Trabajo Social– en las conmemoraciones (actos, vigiliyas y manifestaciones) que ubican a Malvinas en el espacio público. En el capítulo 3, Ana Cecchi y Wanda Wechsler comparten una experiencia docente que realizan desde 2016 en PHA: charlas de profesores y estudiantes con Silvio Katz, ex combatiente, que se abren a la comunidad como un espacio de intercambio de memorias que posibilitan enseñar y aprender la historia argentina con testigos directos, pero también repensando los problemas de la historia y el rol de las historiadoras y los historiadores. En la obra también se encuentran relatos de las veteranas de guerra, enfermeras instrumentadoras que participaron de la guerra desde un lugar clave pero invisible y que María Pozzio repone desde una perspectiva de género en el capítulo 4. Encontrarán además ciertas narrativas sobre Malvinas desde las voces de Adriana Juárez y Martín Sozzi que, en este caso se centran en dos antologías que cuentan la guerra de diferente modo (capítulo 5). En el siguiente capítulo, Mariano Fernández Ameghino y Gabriela Tedeschi aportan su mirada desde las distintas representaciones en el cine (de los militares, del hambre, el maltrato y los estaqueos, de los enemigos). Mirta Amati y Gabriela Alatsis comparan, en el capítulo 7, el Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur con el *Historic Dockyard Museum*: dos modos institucionales de pensar los territorios, de incluir u olvidar patrimonios, periodos y acontecimientos históricos, perspectivas de actores. Finalmente, Mariana Robles, cierra con un capítulo sobre las representaciones espaciales y los espacios de representación de Malvinas, siempre en tensión.

La obra fue posible porque obtuvo el premio a la Segunda Convocatoria para la publicación de obras inéditas de Divulgación Científica convocado por la Unaj en el 2019, por el que fueron seleccionados, para la Colección Cuadernos de Investigación, seis títulos de los que este libro forma parte, con la firme intención de poder divulgar la producción de la Universidad desde otras voces, en otros ámbitos.

Citando al libro: “Malvinas nos conecta con nuestros recuerdos personales, los de nuestra generación: Nos preguntamos y les preguntamos ¿dónde estábamos en 1982?, ¿conversamos y discutimos alguna vez sobre el tema en nuestras casas?, ¿qué posturas hay en relación a la guerra?, ¿con cuáles estamos de acuerdo y con cuáles no?, ¿para

quienes eran adultos en 1982: escuchaban la radio, miraban Argentina Televisora Color (ATC), leían los periódicos?, ¿algún vecino o familiar nuestro fue a la guerra?, ¿alguien se presentó como voluntario o voluntaria sin ser convocado o convocada?, ¿alguna vez alguien le escribió cartas a los soldados? (Amati, 2022, p. 27 y 28)

Los trabajos de la Mesa. En la Mesa se presentaron 10 trabajos realizados por investigadores de universidades patagónicas (Universidad Nacional de Tierra del Fuego, UNTF, y Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, UNPSJB) y nuestra casa de estudios (UNAJ), en algunos casos transmitidos por streaming: 1. “Río Grande y la Vigilia por Malvinas”, de Esteban Rodríguez (UNTF); 2. “Malvinas desde las perspectivas de los veteranos locales: "héroes" y "herederos" en Florencio Varela” de Natalia Estepa; 3. "Destino Malvinas. La Declaración conjunta de 1971 y los vínculos Malvinas - Comodoro Rivadavia, 1971 – 1982, de Julieta Martínez, Mariana Vicente y María Laura Olivares (UNPSJB); 4. ““Mi hijo era un argentino. Quiero que me lo devuelvan". La muerte del soldado Mario Almonacid en la Guerra de Malvinas, entre el primer héroe comodorense y la construcción de la identidad del migrante chileno en Comodoro Rivadavia”, de María Laura Olivares (UNPSJB); 5. “Revalorizando experiencias sobre Malvinas: lo maternal y lo profesional. Las enfermeras del Hospital Regional de Comodoro Rivadavia y sus trayectorias en la posguerra” de Florencia Quintero, (UNPSJB); 6. "Mamá, ¿qué vas a hacer en la paz?". Una lectura feminista de la Guerra de Malvinas y la democracia”, de Karin Grammatico (UNAJ); 7. “La dimensión de los afectos en algunas cartas de la guerra de Malvinas, entre las Islas y Florencio Varela” de Laura Kaplan y Carolina Kelly (UNAJ); 8. “Cuando el mar, el comercio y la educación” unieron a Malvinas y el Continente. Una historia a “ras de suelo” entre isleños y argentinos (1972-1982), de Sebastián Paris (UNAJ); 9. “Malvinas en el conflicto carapintada, entre "la casa está en orden" y la "operación dignidad" de Mariana Robles y 10. “Las cosas recuerdan: memorias de la guerra a través de sus objetos”, de Sebastián Ávila.

Las presentaciones de las ponencias fueron organizadas en bloques temáticos y no en disciplinas (historia, estudios culturales y comunicacionales, literatura, trabajo social, etc.) lo que enriqueció los intercambios. Asimismo, la interacción se favoreció con la distribución, previa a las jornadas, de los artículos, de modo tal que las expositoras y expositores leyeron y comentaron uno de los otros trabajos, evaluaciones que se completaron con la de quienes coordinaron los ejes: Mariano Fernández Ameghino (Veteranías, rituales y localidad), Mirta Amati (Experiencias de la preguerra –la década del 1971/2-1982– y de la posguerra o transición democrática –maternidades y filiaciones–); y Ana Cechi (Militares en la posguerra: enfermeras y carapintadas y Memorias: objetos y cartas).

Además de la interdisciplinariedad de docentes e investigadores también participaron graduadas (de la UNPSJB) y una tesista de grado (de la UNAJ) con trabajos finales de graduación sobre Malvinas.

Las Actas. De las 10 ponencias, se publican en actas 3 trabajos, evaluados por un sistema de evaluadores pares y corregidos por las autoras y los autores. Se trata del

trabajo de la Mg. María Laura Olivares (UNPSJB - FEHR) titulado “*Mi hijo era argentino. Quiero que me lo devuelvan*”. *La muerte del soldado Mario Almonacid en la Guerra de Malvinas, entre el primer héroe comodorenses y la construcción de la identidad del migrante chileno en Comodoro Rivadavia*; del trabajo de la Maestranda y Profesora Mariana Robles (Docente de PHA IEI, integrante del PEMAP, UNAJ) titulado *Malvinas en el conflicto carapintada, entre “la casa está en orden” y la “operación dignidad”* y del artículo de Sebastian Paris (Maestrando y Docente de PHA IEI, integrante del PEMAP, UNAJ) titulado “*Cuando el mar, el comercio y la educación*” *enlazaron a Malvinas y el Continente. Una historia cruzada entre isleños y argentinos (1972-1982)*. En conjunto, los trabajos publicados en actas dan cuenta de la diversidad de los abordajes y las regiones comprendidas en la mesa espacial Malvinas 40 años, de las 3^{ras}. Jornadas de investigación de la Unaj.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Amati, M. (Ed.) (2022) *Malvinas en la Universidad: representaciones, experiencias, memorias*, Florencio Varela, Editorial UNAJ, Colección Cuadernos de Investigación, 2da edición.

<https://biblioarchivo.unaj.edu.ar/mostrar/pdf/scvsdf/erwe/b2bad62a5d47dfc6b00888b2c1c514ba959218a1>



“Mi hijo era un argentino. Quiero que me lo devuelvan”.

La muerte del soldado Mario Almonacid en la Guerra de Malvinas, entre el primer héroe comodorense y la construcción de la identidad del migrante chileno en Comodoro Rivadavia²⁴².

Mg. María Laura Olivares

(UNPSJB - FEHR)

marialauraolivares@yahoo.com

PALABRAS CLAVE

Guerra | Malvinas | Muerte

RESUMEN

El 3 de abril de 1982 Mario Almonacid, comodorense, hijo de inmigrantes chilenos, de poco más de 20 años, muere en las islas Georgias en el marco de la guerra de Malvinas. A los pocos días, su cuerpo es recibido en Comodoro Rivadavia.

Este trabajo busca analizar la cobertura de la prensa comodorense ante la muerte joven en el inicio de la guerra, intentando desentrañar el discurso que sobre la muerte y la figura del héroe mostraban y el rol que le otorgaron a la familia Almonacid en ese contexto. Además, a modo de reflexionar sobre la relación entre una muerte y el contexto en que sucede, un eje fundamental del análisis girará en torno al contrapunto generado con el hecho de que el padre del soldado Almonacid, despedido en 1978 de la empresa Agua y Energía en el marco del conflicto con Chile, debido a su pertenencia a la colectividad chilena, se convertía en 1982 en el padre del primer héroe local.

INTRODUCCIÓN

En la madrugada del 2 de abril de 1982, tropas argentinas tomaron el control de Port Stanley, con el objetivo de recuperar la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias, Sandwich e Islas del Atlántico Sur. Así comenzó la guerra de Malvinas, que finalizó 74 días después, el 14 de

²⁴² El presente trabajo es un primer avance de una investigación en curso.

junio de 1982, cuando las tropas argentinas finalmente se rindieron. La ciudad de Comodoro Rivadavia, ubicada al sur de la provincia del Chubut, en la Patagonia Argentina, dada su ubicación geográfica, su infraestructura y siendo sede de la IX Brigada Aérea, y de distintas dependencias de la Brigada Mecanizada IX, con su comando con asiento en esta ciudad, se convirtió con el correr del mes de abril en parte del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS) y, por lo tanto, en protagonista desde un punto de vista estratégico, de la Guerra de Malvinas.

En el marco de la guerra, el 3 de abril Mario Almonacid, soldado conscripto de la Infantería de Marina con base en Puerto Belgrano, provincia de Buenos Aires, muere en las islas Georgias. Había nacido en Comodoro Rivadavia el 24 de enero de 1960, hijo de María Lupertina Vargas y de Humberto Almonacid, inmigrantes chilenos radicados desde la década del '50 en la ciudad. De acuerdo a su edad Mario debía realizar el servicio militar obligatorio en 1978. Debido a sus estudios secundarios, realizados en la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 1, donde se recibió de Técnico Electromecánico, solicitó una prórroga y finalmente se incorporó a la Armada Argentina en agosto de 1981.

A fines del mes de marzo de 1982, alrededor de 40 infantes de Marina, entre ellos el Cabo Segundo Mario Almonacid, fueron embarcados en Puerto Belgrano, rumbo a las islas Georgias. El día 3 de abril, en el marco de la operación y al descender de un helicóptero Puma del Ejército Argentino, recibió una bala por parte de royal marines en cercanías de Grytviken.

La noticia de su muerte se conoció en su ciudad natal en la noche del domingo 4 de abril y conmocionó a una localidad que hacía pocas horas y tal y como había ocurrido en otras partes del país, había salido a la calle a celebrar la recuperación de las Malvinas. Los diarios locales cubrieron la noticia y mostraron una sociedad movilizada por la muerte del joven.

Como la guerra recién comenzaba, su cuerpo fue llevado al continente. Luego de varias noticias de si sería entregado en Puerto Belgrano o no, fue trasladado en barco hasta Puerto Deseado y desde allí vía aérea hasta Comodoro Rivadavia donde fue recibido por sus familiares.

La familia Almonacid sufrió los avatares de la guerra de Malvinas al perder a su hijo pero tiempo antes había sido golpeada por otro conflicto internacional. En 1978, en el marco del conflicto entre Argentina y Chile por el canal del Beagle, Humberto Almonacid, quien trabajaba en la empresa estatal Agua y Energía como electricista, fue dejado cesante. El motivo: su nacionalidad chilena. El posible enfrentamiento armado y los prejuicios preexistentes en la sociedad comodorense sobre la colectividad chilena escalaron hasta llegar a actitudes discriminatorias. En 1982 un chileno se convertía en el padre del primer héroe de guerra de la ciudad.

Tal y como proponen Sandra Gayol y Gabriel Kessler (2015) “pensar la muerte como un proceso de comunicación e interacción social y política (...), permite construir en torno a ella experiencias colectivas diferenciales que construyen alteridad y propician una identidad” (2015: 10). Teniendo en mente esta idea, este trabajo busca analizar, en primer lugar, la cobertura de la prensa comodorense ante la muerte joven en el inicio de la guerra, intentando desentrañar el discurso que sobre la muerte y la figura del héroe sostuvieron y el rol que le otorgaron a la familia Almonacid en ese contexto. Para ello se analizarán los diarios *Crónica* y *El Patagónico* de Comodoro Rivadavia de los meses de abril, mayo y junio de 1982. Luego, se intentará analizar el impacto de la muerte de Mario Almonacid en la construcción de la identidad chilena en Comodoro Rivadavia, dado que el padre del soldado Almonacid, despedido de su trabajo en el marco del conflicto con Chile, debido a su pertenencia a la colectividad chilena, se convertía en 1982 en el padre del primer héroe local, teniendo en cuenta que “el sentido de cada muerte es indisociable de la circulación de ideas de una época”. (Gayol y Kessler, 2015: 23).

LA MUERTE JOVEN Y EN COMBATE EN LOS DIARIOS LOCALES

Para 1982 en la ciudad de Comodoro Rivadavia se publicaban dos diarios, *Crónica* y *El Patagónico*. Ambos fueron fundados en la década de 1960 y pertenecían a figuras destacadas de la sociedad comodorense con incursiones en la política provincial. En otros trabajos se ha analizado la prensa escrita local durante la guerra de Malvinas dando cuenta de los mensajes que transmitieron. Se analizaron editoriales, titulares y noticias aparecidos en los diarios durante los meses de abril, mayo y junio de 1982, proponiendo la idea que, en el marco de censura que imperaba sobre la prensa, el diario *Crónica* acompañó las versiones oficiales y difundió el espíritu triunfalista del gobierno militar, mientras que *El Patagónico* fue más moderado y crítico de la situación que se vivía (Olivares, 2015).

En este marco cabe preguntarse, ¿Cómo reflejó la prensa comodorense la muerte de Almonacid? ¿Qué discursos sobre la muerte construyeron? ¿Qué lugar dieron a la familia Almonacid?

La noticia del fallecimiento de Mario Almonacid es publicada el lunes 5 de abril en el diario *Crónica*, el cual pone en tapa “Un soldado comodorense murió en las Georgias”, informando que la noticia se conoció en las últimas horas del día domingo e indicando que Almonacid pertenecía a la IX Brigada de Infantería (dato que luego se supo era erróneo), y que había muerto cuando tropas argentinas se aprestaban a tomar las islas Georgias del Sur. En el interior del diario el titular expresaba “Murieron 3 argentinos en la toma de las Georgias del Sur”.

Recién el día martes 6 en su página 7 el diario se dedica a la muerte de Almonacid, informando que el gobernador Niceto Ayerra²⁴³ asistiría al velatorio, acompañado de fotos en las que se muestra a vecinos de los Almonacid en el patio de su casa haciendo llegar a la familia las muestras de dolor, e indicando que los restos serían velados en la casa familiar ubicada en la calle Araucarias 665.

El miércoles 7 los titulares no aluden a Almonacid, sino a la visita del gobernador Ayerra a la ciudad, el que manifestaba que debía restársele importancia a un posible ataque inglés, y a quien las imágenes lo mostraban arribando a la casa de la familia Almonacid a presentar sus respetos. En el interior del diario la atención está puesta nuevamente en Ayerra indicando en relación a la muerte del soldado que:

“De inmediato Ayerra se dirigió al domicilio de Araucarias 665, donde manifestó su profundo pesar a los familiares del conscripto Mario Almonacid, muerto en acción de combate cuando las Fuerzas Armadas recuperaron las Georgias del Sur. El gobernador dio su pésame a los deudos presentes que, hasta ese momento, no habían recibido el cuerpo del mártir del deber que, con su nombre, ocupa una de las páginas gloriosas de la Historia Argentina” (*Crónica*, 7 de abril de 1982: 5).

En la página siguiente, *Crónica* se ocupa de la espera por los restos del comodorense caído, titulando la nota “Con profunda consternación se aguardan los restos del infante Almonacid”. Las fotos muestran a amigos, vecinos y población de la ciudad aguardando la llegada de los restos del soldado, mientras que una foto aún más grande se centra en Ayerra ingresando a la casa de la familia Almonacid. La nota considera que se juntó un millar de personas frente a la casa familiar y que el gobernador se reunió con Humberto Almonacid y Rupertina Vargas “padres del conscripto muerto, a puertas cerradas”. Se informaba que, de acuerdo a lo expresado por el

²⁴³ El contralmirante Niceto Echaurren Ayerra fue interventor federal de facto de la provincia del Chubut, desde marzo de 1981 y hasta diciembre de 1983 durante la última dictadura militar argentina 1976 – 1983.

gobernador, el cadáver de Almonacid se encontraba embarcado en un buque de la Armada Nacional, rumbo a Puerto Belgrano, desde donde será embarcado vía aérea rumbo a esta ciudad.

Ese mismo día se publica el primero de varios poemas dedicados a la figura del soldado caído, titulado “Para ti Mario” y llevaba la firma de “Una Madre”. Algunos de los pasajes del poema son los siguientes:

(...)
“¿Adónde te llevan hijo?
Tu madre te preguntaba.
No me llevan madre amada
No me llevan, voy yo mismo
Porque la Patria me llama
Y sería de cobarde
Volver atrás la mirada.
(...)
Toda Argentina te llora
Y tú sirve de enseñanza,
Para aquellos que no saben
Querer de verdad su patria”
(Crónica, 7 de abril de 1982, p. 7).

El viernes 9 de abril *Crónica* informa en tapa que “Hoy es día de duelo provincial. Hoy llegarían los restos de Almonacid”. “El cuerpo del mártir del deber arribaría en horas de esta mañana para ser sepultado en el cementerio oeste”.

El sábado 10 de abril *Crónica* publica en tapa “Sentida despedida al soldado que murió defendiendo la patria”. Con una foto del féretro y sus padres sobre él. El epígrafe de la foto expresa:

“Más de mil doscientas personas asistieron al sepelio de los restos del soldado de la Infantería de Marina, Mario Almonacid, que entregó su vida en la recuperación y defensa de las islas del atlántico sur. Concurrieron también el comandante del Quinto Cuerpo del Ejército, el gobernador de la provincia, el obispo Moure, jefes policiales y otras autoridades. (En la fotografía, los padres del héroe caído bajo el fuego británico en las islas Georgias, lloran su desaparición sobre la caja mortuoria)” (Crónica, 10 de abril de 1982).

En la página 8 el diario profundiza sobre la noticia a dos páginas titulado “Adiós a un héroe”, ilustrando con fotos de los padres del fallecido, de la gente que acompañó a pie los restos, y del ataúd escoltado por efectivos de la Prefectura Naval Argentina. Informa que finalmente el barco llegó a Puerto Deseado y desde allí se transportó el féretro vía aérea, que se entregó el cuerpo a los familiares en el aeropuerto local y desde allí lo trasladaron al Gimnasio Municipal donde fue velado durante una hora y a cajón abierto. Estuvieron presentes alrededor de 60 familiares acompañados por el intendente municipal y a las 10 horas, previo cierre del féretro, se abrieron las puertas. En las palabras finales el gobernador destacó al despedir a Almonacid: “que el mismo había cumplido el más honroso destino de aquel que, fiel a su promesa, juró ante la bandera de la patria defenderla hasta perder la vida” (Crónica, 10 de abril de 1982: 17). Por su parte el Capitán de Fragata de Infantería de Marina Federico Ramírez Michell consideró que “tuvo el privilegio de ser protagonista de una acción histórica, haciéndose merecedor de la herencia de nuestros héroes navales al recobrar para la nación y nuestros descendientes, tierra, mar y honor argentinos” (Crónica, 10 de abril de 1982: 17). En el turno del intendente Pascual Die, este manifestó:

“Dichosos los pueblos que pueden reunirse a honrar a sus muertos ilustres, dichoso Comodoro Rivadavia que puede hacerlo. (...) que su sacrificio sea una muestra de lo que es capaz la juventud argentina cuando se bate por los sagrados intereses de la patria” (Crónica, 10 de abril de 1982: 17).

El 1 de mayo de 1982 se produce un accidente en cercanías de la ciudad de Caleta Olivia, Santa Cruz, donde un helicóptero del ejército cae dejando un saldo de 10 muertos, entre ellos 5 conscriptos, 2 de los cuales completan los 3 caídos en el marco de la Guerra de Malvinas oriundos de Comodoro Rivadavia, Jesús Marcial y Oscar Millapi. El día 2 de mayo en una nota del diario *Crónica* se publica una foto cuyo epígrafe expresa: “Los familiares de Jesús Marcial ante el féretro del soldado que entregó su vida en defensa de la soberanía nacional” (p. 2). Es de destacar que los restos de Millapi fueron velados en la Unión Vecinal del Barrio Ceferino Namuncurá, mismo barrio de pertenencia del soldado Mario Almonacid.

En los días siguientes no se publican noticias referidas a la muerte de Almonacid.

El 1 de junio una nota titulada “El renacer de la hermandad”, cubre la noticia del Festival Latinoamericano realizado el día 29 de mayo en el Gimnasio Municipal de la ciudad. Se publica una fotografía cuyo epígrafe expresa: “El padre del soldado Mario Almonacid, muerto en combate, es saludado por un alto jefe militar en el transcurso del Festival de la Hermandad” (*Crónica*, 1 de junio de 1982: 2). El festival estuvo organizado por el Centro de Residentes Chilenos de Comodoro Rivadavia.

Por su parte, el diario *El Patagónico* también dio cobertura a la muerte del comodorense en combate. Publicó la noticia en primera plana el martes 6 de abril con una gran foto en portada del padre y hermano de Mario Almonacid, titulada “La muerte de un valiente”, y cuyo epígrafe expresaba:

“Humberto Almonacid, padre del joven Mario Almonacid que pereciera bajo las balas de los usurpadores británicos durante la ocupación de las Islas Georgias, llora desconsoladamente por la irreparable pérdida. Junto a él, aparece otro de sus hijos, Jorge, de 15 años quien dijo a los periodistas que ‘solo sé que mi hermano murió en combate’” (El Patagónico, 6 de abril de 1982).

En el interior el diario aludía a Almonacid como “Joven comodorense que dio su vida por defender la soberanía argentina”. *El Patagónico* sostenía:

“Mario Almonacid cayó heroicamente en aquel lejano lugar patrio, patrimonio insoslayable de nuestro país, vivía en el Barrio Ceferino Namuncurá (...) Amigos, familiares y vecinos acudieron ayer por la tarde al hogar de quien diera su vida por la Patria. Mario era hijo de Lupertina Vargas y Humberto Almonacid, quien en su incontenible llanto dijo, ‘mi hijo era un argentino quiero que me lo devuelvan’” (El Patagónico, 6 de abril de 1982: 6).

En otro apartado se informaba que los restos de Almonacid no habían arribado a la ciudad y que “se le rendirán honores de muerto por la patria y su nombre permanecerá en la nómina de los héroes de la Argentinidad”. La nota se ilustraba con una foto de Almonacid en uniforme de gala en una plaza de Bahía Blanca junto a su padre y otra fotografía de la casa de sus padres colmada de vecinos en la que se hacía mención a “este comodorense inscripto entre los héroes de la patria”.

El viernes 9 de abril *El Patagónico* indica en tapa “Llegan restos del infante inmolado en las Georgias” indicando en una letra mucho más chica “Arribó también Ayerra y se declaró duelo

provincial”. En su página 7 el diario informa que “Desembarcaron en Puerto Deseado los restos de M. Almonacid”, acompañado de una foto del fallecido y consignando en la nota que “efectivos de la fuerza de seguridad montaron una guardia de honor en torno al ataúd, que había sido traspasado al puerto desde la nave en helicóptero”. Por otra parte y en referencia a la llegada de los restos a la ciudad expresaba: “La Unidad Regional de Policía programaba anoche un operativo de seguridad a aplicar en las adyacencias al estadio deportivo, ante la muchedumbre que viene mostrándose expectante por honrar al ilustre muerto”. En la nota se consigna además que los primeros homenajes los rindieron docentes y estudiantes de la que fuera su escuela primaria, Escuela N° 115 y de la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 1 de la que egresó como Técnico Electromecánico.

El miércoles 14 de abril el diario publica en su página 7 en un pequeño recuadro “Mario Almonacid vive, en las páginas de la historia y en el alma de su pueblo”. La nota indica que el intendente municipal recibió de los hijos de una destaca educadora patagónica, Gabina Suárez de Magallanes, un telegrama de salutación por la muerte del soldado y cita el contenido del mismo, en el que se expresa: “Comodoro entregó a la patria en la gesta recuperación Islas del Atlántico Sur, la sangre de uno de sus hijos. Mario Almonacid vive para siempre en las páginas de la historia y el alma de su pueblo”.

El 30 de abril publica en página 8 con recuadro “A Mario Almonacid caído en la recuperación de nuestras islas”, unas palabras que no llevan firma y expresan:

“Hay circunstancias en la vida de los pueblos, que nos llenan de orgullo y dolor. Hoy es Comodoro Rivadavia, Chubut y la Argentina toda, quien llega a este altar del silencio eterno para rendir homenaje a un valiente (...).

Lo hacemos junto a estos viejos muros, tan cercanos a su propia casa que sus pasos aún resuenan sobre ellos con la visión de sus sueños patagónicos.

Generoso en su entrega, con su brazo extendido en el ofertorio de lo mejor de sí mismo, Mario Almonacid es ya un símbolo... Símbolo de esa juventud Argentina por quien él ha dado su sangre, en las costas del archipiélago criollo, hasta entonces irredento” (El Patagónico, 30 de abril de 1982: 8).

El 1 de mayo, al igual que su par *Crónica*, el diario publica en tapa la noticia de la caída de un helicóptero del ejército, accidente en el que murieron 10 personas. La fotografía muestra los ataúdes de los caídos e indica que uno de los muertos es “Oscar Calixto Millapi (nativo de Comodoro Rivadavia y residente en el barrio La Floresta)”. El día 3 de mayo en la página 6 publica una nota titulada “Fueron inhumados los restos de soldados comodorenses que perecieron al precipitarse al mar un helicóptero”. Aparecen 3 fotografías, una de Jesús Marcial, uno de los comodorenses fallecidos, una fotografía del velatorio de Marcial y otra del sepelio del soldado Millapi. En la nota se describe quienes fueron los soldados caídos, sus barrios de pertenencia, sus trabajos anteriores, mientras que uno de los epígrafes considera:

“Todo un barrio de trabajadores petroleros y esforzadas familias (Laprida), desfiló ante los despojos mortales de uno de sus jóvenes valientes. El soldado Marcial, quien su obligación con la Patria, la que estaba presto a defender, culminó antes y en forma accidental, pero en nombre mismo de la soberanía que ahora se nos cuestiona” (El Patagónico, 3 de mayo de 1982: 6).

El 31 de mayo en su página 8 *El Patagónico* publica una nota titulada: “Sugieren que una calle se llame Soldado M. Almonacid”. La propuesta surge de la Asociación de Taxistas Unidos de Comodoro Rivadavia, quienes en nota al intendente de la ciudad solicitaron que una arteria de la ciudad llevara el nombre del soldado y que

“de ser posible estimaríamos lo fuera en el Barrio Ceferino Namuncurá lugar donde residía el extinto Soldado, uno de los cuatro valientes defensores de la patria que offendaron sus vidas en aras de la integridad territorial de la Nación recuperando las Malvinas Argentinas” (*El Patagónico*, 31 de mayo de 1982: 8).²⁴⁴

Tanto *Crónica* como *El Patagónico* cubrieron la muerte de Mario Almonacid. El tema es noticia los primeros días del mes de abril y va desapareciendo luego de la agenda de los medios. *Crónica* cubre la noticia pero pone el acento en la figura del gobernador militar de la provincia, Niceto Echauri Ayerra, describiendo su visita a los padres, sus palabras y ubicándolo en el centro de las fotografías. Por su parte *El Patagónico* se centra en la figura del soldado y de su familia. Las fotografías son del padre y del soldado en otras épocas. No hace alusión a visitas del gobernador ni a sus palabras para con la familia.

En cuanto a la manera de referirse a Almonacid y a su muerte, *Crónica* utiliza palabras como “mártir del deber que ocupa una de las páginas gloriosas de la Historia Argentina”, posicionándolo en la categoría de mártir y colocándolo en el panteón de héroes nacionales. Frases como “murió defendiendo la patria”, “entregó su vida en la recuperación y defensa de las islas del atlántico sur”, “Adiós a un héroe”. Incluso al citar las palabras de autoridades presentes en la despedida del soldado *Crónica* elige aquellas que hablan de “honroso destino”, “juró ante la bandera de la patria defenderla hasta perder la vida”, “protagonista de una acción histórica” o “de lo que es capaz la juventud argentina cuando se bate por los sagrados intereses de la patria”. Por su parte *El Patagónico* se refiere al hecho como “la muerte de un valiente”, “dio su vida por defender la soberanía argentina”, “su nombre permanecerá en la nómina de los héroes de la Argentinidad”, “este comodorense inscripto entre los héroes de la patria”, “ilustre muerto”.

En este sentido, Laura Panizzo (2015) analiza la muerte y sacralización de los caídos en Malvinas y considera que la guerra de Malvinas “generó un marco de interpretación en dónde la muerte del caído es entendida como heroica, nacional y sagrada, y en dónde la idea de sacrificio juega un rol fundamental” (Panizzo, 2015: 12). Se apela a al deber ciudadano, al juramento a la bandera, al sacrificio para entender e interpretar las muertes. Los diarios comodorenses interpretan la muerte como un ejercicio ciudadano de soberanía nacional, donde la figura del héroe es fundamental, entendida como generadora de legitimidad, un modelo a imitar que encarna las ideas de una sociedad, donde el héroe encarna valores positivos. Los poemas y palabras que publican de otros lo hacen en el mismo sentido.

Como antes se mencionó, en otros trabajos se analizaron estos diarios en el contexto de la guerra de Malvinas, en los que se entiende a *Crónica* más proclive al triunfalismo que difundía la dictadura militar, mientras que *El Patagónico* se mostraba más moderado, cuidadoso si se quiere de publicar alguna información. Si vemos la forma de cubrir la muerte de Almonacid, si bien *Crónica* lo hace más en extenso, nunca pone el centro de su atención en la familia Almonacid, sino en el gobernador militar, en lo que opina, en sus actividades, en su figura. *El Patagónico* en cambio se centra en la familia, en sus fotografías, en la historia personal del muerto.

“Como pasa con todos los candidatos a integrar los panteones nacionales o partidarios, la “carrera postmortem” de un individuo y la reescritura de su CV dicen muy poco sobre él y sobre su muerte y mucho más sobre el gobierno y la sociedad que ponen al muerto en movimiento” (Gayol y Kessler, 2015: 20).

²⁴⁴ La nota hace referencia a 4 valientes, debido a que a las muertes de Almonacid, Millapi y Marcial, se suma la del concripto Valdez, de familia residente en Comodoro Rivadavia pero oriundo de Catamarca, quien falleció en el hundimiento del Crucero ARA Gral. Belgrano.

Esta idea puede verse en el acento de *El Patagónico* en las historias personales no solo de Almonacid, sino de los otros caídos, intentando reconstruir su vida, sus estudios, la conformación familiar.

El día 6 de abril *El Patagónico* reproduce palabras del padre de Mario Almonacid “mi hijo era un argentino quiero que me lo devuelvan” (*El Patagónico*, 6 de abril de 1982: 6). ¿Por qué el acento del padre de Almonacid estaría en que es un argentino? ¿Tendrá relación con su despido de una empresa nacional solo por ser chileno? Federico Lorenz (2012) señala que el diario *Clarín* de Buenos Aires el día 10 de abril de 1982 cubrió la noticia de la despedida de los restos de Mario Almonacid, indicando que “los diferentes medios se encargaron además de destacar que Almonacid era hijo de chilenos” (Lorenz, 2012: 102). Sin embargo, en los diarios locales no se encontraron referencias a la procedencia de nacimiento de la familia Almonacid.

En el siguiente apartado se analizará el contexto histórico del conflicto con Chile de 1978 en Comodoro Rivadavia, la construcción de identidades de los migrantes en la ciudad y posibles consecuencias de que el primer caído en el marco de la guerra de Malvinas era hijo de madre y padre chilenos.

DEL “HAGA PATRIA MATE UN CHILENO” AL PRIMER HÉROE COMODORENSE

Los chilenos han estado presentes en Comodoro Rivadavia desde sus inicios, aunque migraron en número significativo a partir de fines de la década del ‘40 y hasta la década del ‘90 del Siglo XX, lo que los convirtió en la comunidad extranjera más numerosa, heterogénea hacia su interior y homogénea hacia el exterior, donde la sociedad receptora los generalizó nombrándolos como chilenos o chilotes indistintamente, por ser este último el grupo más numeroso.

Los inmigrantes chilenos fueron en su mayoría mano de obra no calificada y por ello la competencia laboral y las diferencias culturales los convirtieron en el blanco de prejuicios. Según Susana Torres (2008) la sociedad comodorense comenzó a modificar su percepción y su relación con los chilenos cuando se hicieron visibles, su número se incrementó significativamente y se insertaron como mano de obra que trabajaba “por lo que fuera”.

Para 1955 más del 20% de la población extranjera radicada en la ciudad era chilena. Dentro de este grupo se encuentran los padres de Mario Almonacid, María Lupertina Vargas, inmigrante proveniente de Castro, Isla Grande de Chiloé, y Humberto Almonacid, también chileno de Calbuco. María emigró con su familia en 1951 y Humberto lo hizo en 1953.

A la competencia laboral de los migrantes chilenos se sumaba, sobre todo en la Patagonia Argentina, el discurso que circulaba, a fines de los ‘60 y principios de los ‘70, de un Chile expansionista, cuya estrategia era cuestionar los límites ocupando territorios fronterizos y promoviendo la migración masiva de familias chilenas a la Argentina para que, en el caso de un futuro plebiscito, haya mayoría de ese país (Budiño, 1971: 71).

La década del ‘70 encontró a los chilenos construyendo sus identidades y conviviendo con el prejuicio e incluso la discriminación. Según Torres (2008) tres acontecimientos activaron y plantearon reelaboraciones de sus identidades: 1. la dinámica al interior de la comunidad chilena que se hacía más heterogénea con la llegada de los migrantes políticos en 1973; 2. el conflicto del Beagle, en 1978, cuando se produjeron “brotos de xenofobia” en la ciudad y 3. la guerra de

Malvinas, en 1982. En estas instancias, las dimensiones simbólicas y funcionales del prejuicio se potenciaron, diríamos que la población “no puede analizar el mal; solo puede personificarlo y el mal lo encarnaban los chilenos” (Torres, 2008: 9).

Durante el conflicto por el canal de Beagle en 1978²⁴⁵ la Patagonia Argentina se preparó para la guerra con Chile. Todos los temores parecían hacerse realidad. La idea de un Chile expansionista “robateritorio”, que posturas nacionalistas sostenían desde la década del ‘30, se fortalecieron en un clima muy adverso a la aceptación del laudo arbitral, y al que la prensa y varias publicaciones fogueaban. Incluso durante el conflicto surge en Comodoro Rivadavia la revista *Cono Sur* la que, en nombre de la defensa de la soberanía en el sur argentino, promovió a través de sus páginas una imagen venerable de las Fuerzas Armadas (Carrizo, 2021).

En ese contexto, se aplicaron distintas medidas sobre la comunidad chilena en Comodoro Rivadavia. Gabriel Carrizo (2021) sostiene que se solicitaban informes sobre estudiantes chilenos que concurrían a la Universidad, así como a establecimientos secundarios, listados de chilenos que trabajaban en servicios considerados esenciales para la provincia y se expulsaron de la ciudad cerca de 230 personas, viviéndose momentos de extrema tensión para la comunidad chilena. La ciudad se vio envuelta en un clima de rechazo a los chilenos, incluso en varios paredones de la ciudad podía leerse “haga patria mate un chileno”. En otras localidades del sur argentino la situación no era distinta para los chilenos. Federico Lorenz (2013) analiza las “marcas” de los hechos de 1978 en localidades patagónicas, relevando testimonios que afirman que obligaban a los chilenos a pagar coimas para renovar la residencia, a malvender sus casas con la insistencia de que debían dejar el territorio argentino, comunidades donde el ser chileno, aunque fuera tu vecino de toda la vida, era sospechado de espía.

En este sentido, Susana Torres (2008) sostiene que la situación obligó a la colectividad chilena a invisibilizar todo tipo de manifestaciones culturales, por lo que sus tradicionales actividades como las enramadas y otros eventos fueron suspendidos, y sus instituciones cerradas. “La chilenidad se refugió en la privacidad de los hogares, a la espera de momentos más propicios para hacerse visible” (Torres, 2008: 10).

En este marco, Humberto Almonacid es despedido en 1978 de la empresa Agua y Energía²⁴⁶ por ser chileno, a pesar de tener su carta de ciudadanía. Almonacid sostiene: “Nos echaron sin ningún motivo. Solo fue Agua y Energía, porque en Obras Sanitarias tenía dos hermanos y no los echaron” (*ADN Sur*, 02 de abril de 2022).

²⁴⁵ El conflicto por el canal de Beagle fue una disputa territorial entre la Argentina y Chile sobre la determinación de la traza de la boca oriental del canal Beagle, que afectaba la soberanía de las islas ubicadas dentro y al sur del canal, y al este del meridiano del cabo de Hornos y sus espacios marítimos. En 1971 Allende y Lanusse firmaron un Compromiso Arbitral para resolver la disputa. Se conformó una comisión de especialistas vía La Haya que enviaría sus conclusiones sobre el tema a la corona británica. En 1977 la reina inglesa informó que coincidía con el dictamen de la comisión que unánimemente le daba la razón a Chile, es decir que las islas Picton, Lennox y Nueva le pertenecían. La dictadura militar argentina rechazó el laudo y a fines de ese mismo año ambos países movilizaron sus tropas al sur, preparándose para un enfrentamiento, pero un encuentro entre Videla y Pinochet calmó la tensión que al año siguiente creció para que cerca de la navidad de 1978 estuvieran ambos países al borde de una guerra. Con la intervención del nuncio apostólico en Buenos Aires, se logró la mediación papal a la que Chile cedería y a la que Argentina tardaría en aceptar.

²⁴⁶ Empresa estatal creada en 1947, que tenía a su cargo la administración de las obras para riego y defensa de los cursos de agua; de las obras para avenamiento y saneamiento de zonas inundables o insalubres; el estudio, proyecto, ejecución y explotación de centrales eléctricas, medios de transmisión, estaciones transformadoras y redes de distribución para la venta de energía eléctrica; compra y venta de energía eléctrica a terceros. En 1977 se transformó en Agua y Energía Eléctrica Sociedad del Estado.

Los años siguientes la política del estado en defensa de las fronteras continuó con operativos como el denominado “¡Argentinos! marchemos hacia las fronteras”, el que, en acuerdo entre la Gendarmería Nacional y el Ministerio de Educación buscaba:

“intervenir en áreas de frontera consideradas históricamente desatendidas, y caracterizadas por estar pobladas de extranjeros, con altos índices de pobreza, con falta de educación y atención sanitaria. El operativo consistió en trasladar a esas zonas a estudiantes del último año de la secundaria, para realizar tareas de ayuda a docentes y alumnos. Además se donaban materiales, se presentaban espectáculos artísticos junto a personalidades conocidas, y se proyectaban películas nacionales” (Carrizo, 2021: 7).

También se puso en marcha el Plan Teatro de Operaciones Oeste (TOO) el que consistía en operaciones psicológicas proyectadas entre 1981 y 1982 a partir del conflicto entre Chile y Argentina, las cuales eran necesarias para gestionar toda tensión política y social que se generó ante la inminencia de la guerra. Buscaba “crear en el entorno familiar del personal militar la predisposición a la entrega de uno de sus miembros ante el posible conflicto bélico” (Carrizo, 2021: 8).

Según Susana Torres (2008) con la Guerra de Malvinas

“nuevamente se activaron los procesos de reelaboración de las identidades de los chilenos en las que se vieron totalmente involucrados en dos sentidos: muchos hijos y nietos de chilenos fueron a la guerra, el primer caído comodorense fue hijo de chilenos, y la comunidad, especialmente los migrados después de 1973, estaban totalmente en contra del apoyo de Pinochet a los británicos” (Torres, 2008: 11).

Rosana Guber (2012) sostiene que “ser ‘extranjero’ cobraba signos distintos según la posición que el Estado del que se era nativo adoptaba en el conflicto” (Guber, 2012: 54). La publicación de noticias en las que el gobierno de Pinochet manifestaba su disconformidad con el accionar argentino, considerando que violaba el derecho internacional, sumado a la noticia de la muerte del soldado Almonacid, pusieron en movilización a la colectividad chilena.

“Es probable que, ante la publicación de este tipo de noticias y dado el estado de tensión vivido por la numerosa comunidad de chilenos residentes en Comodoro Rivadavia ante las medidas del gobierno de facto durante el conflicto de 1978, reinara un estado de preocupación en los vecinos de origen chileno” (Martínez y Olivares, 2013: 57).

La necesidad de mostrar el apoyo a los reclamos de soberanía argentino sobre las islas Malvinas y las diferencias que tenían con la política del Estado Chileno, los llevó a organizarse y manifestarse.

En este contexto, el 7 de abril, apenas iniciada la guerra el cónsul chileno en la ciudad hizo un llamamiento público a la numerosísima colectividad chilena en el que sostuvo que “es deber de todo buen chileno retribuir la hospitalidad argentina, acatando con absoluta responsabilidad todas las directivas que emanen de las autoridades de Defensa Civil, fundamentalmente en lo que se refiere al ejercicio de oscurecimiento que se llevará a cabo” (*Crónica*, 7 de abril de 1982: 7). Por otra parte, el cónsul enfatizaba que los chilenos que vivían en la ciudad debían velar por tener su situación migratoria totalmente al día, transitar en todo momento con su documentación personal, y en caso de cualquier duda debían acercarse a las autoridades argentinas en Migraciones o bien al Consulado Chileno. Las expulsiones de chilenos

eran comunes por no contar con documentación que acreditara su permanencia en el territorio argentino, por tener vencida la radicación, por declarar domicilio falso, entre otros. Las expulsiones estaban a cargo de las distintas Fuerzas y eran publicadas en los diarios locales.

El 19 de abril la colectividad chilena se movilizó frente a la Municipalidad de la ciudad con carteles y banderas de Argentina y Chile. Los diarios del día hablaban de alrededor de cinco mil personas presentes. En la alocución hicieron referencia a que estaban dando testimonio al pueblo y al gobierno argentino de su apoyo a esta gestión histórica de recuperación del territorio (*Crónica*, 19 de abril de 1982). En esa movilización tomó la palabra el intendente de la ciudad, quien expresó: “la frontera que nos separa no impidió que los padres de un lado dieran hijos al otro lado de esa frontera”.

Durante el mes de mayo de 1982, la colectividad chilena retoma sus actividades culturales y participa de una feria de platos con otras comunidades extranjeras de la ciudad, para que lo recaudado fuera donado al “Fondo Patriótico”, colecta nacional para los soldados de Malvinas. Esta feria será el antecedente de la tradicional Feria de las Comunidades Extranjeras que se realiza desde fines de la década del ‘80 en Comodoro Rivadavia y en la que las colectividades muestran su platos y bebidas tradicionales, así como sus bailes típicos.

En esta reactivación de la participación chilena en la ciudad se encuentra la organización del Festival Latinoamericano realizado el día 29 de mayo de 1982 en el Gimnasio Municipal de la ciudad, organizado por el Centro de Residentes Chilenos de Comodoro Rivadavia y de la que participó Humberto Almonacid. Es de destacar que, de acuerdo a lo relevado en la prensa del período, es en la única actividad en la que parece participar luego de la muerte de su hijo.

Tal y como sostiene Torres (2008)

“No solamente alzaron su voz sino que también dieron sus hijos argentinos para defenderlas. La guerra de Malvinas fue un punto álgido en la renegociación de la identidad chilena en Comodoro Rivadavia. A los estereotipos y prejuicios que ya tenían su historia, la sociedad receptora le endilgó el apoyar a los ingleses. (...) Habían perdido el miedo y con ello la invisibilidad institucional, ese fue el resultado de la crisis identitaria, crisis en la sociedad en su conjunto como al interior del grupo étnico, en la cual la renegociación de las identidades se convierte en un asunto urgente. Los símbolos, la retórica, se revisaron para pasar la prueba de aceptabilidad de la sociedad pero al mismo tiempo protegiendo los del grupo” (Torres, 2008: 11).

El 15 de marzo de 1983 por Decreto Nacional 577/83 se condecoró al personal que intervino en la Guerra de Malvinas. Mario Almonacid, cabo segundo de la Armada Argentina, el comodorense hijo de chilenos caído en las islas Georgias apenas iniciada la guerra, recibió su “Medalla la Nación Argentina al muerto en combate”, convirtiéndose en el primer héroe local.

CONCLUSIÓN

Este trabajo buscó analizar la cobertura de la prensa comodorense ante la muerte joven en el inicio de la guerra, intentando desentrañar el discurso que sobre la muerte y la figura del héroe sostuvieron y el rol que le otorgaron a la familia Almonacid en ese contexto. Los diarios locales cubrieron la muerte del joven comodorense. *Crónica* lo hace más en extenso, pero nunca pone el centro de su atención en la familia Almonacid, sino en el gobernador militar, en lo que opina, en sus actividades, en su figura. *El Patagónico* en cambio se centra en la familia, en sus

fotografías, en la historia personal del muerto. Ambos ponen el acento en la muerte heroica, en el mártir.

Por otra parte, se buscó vincular el impacto de la muerte de Mario Almonacid con la construcción de la identidad chilena en Comodoro Rivadavia, entendiendo que el impacto de la guerra y la muerte del soldado, hijo de una familia castigada durante el conflicto con Chile por el Canal de Beagle en 1978 por su origen trasandino, activó al decir de Susana Torres (2008) los procesos de reelaboración de las identidades de los chilenos en la ciudad, en un contexto repleto de prejuicios y discriminación para con esa comunidad. En esta línea es importante recordar que “el sentido de cada muerte es indisociable de la circulación de ideas de una época” (Gayol y Kessler, 2015: 23).

Humberto Almonacid expresó en el contexto de la noticia de la muerte de su hijo: “mi hijo era un argentino quiero que me lo devuelvan” (*El Patagónico*, 6 de abril de 1982: 6) ¿Estaba recuperando en esta frase algún resentimiento por su despido en 1978 cuando ya era un argentino naturalizado? Para Federico Lorenz (2013)

“la conflictividad que despiertan hechos del pasado reciente argentino está exacerbada, en muchos casos, por la proximidad y pequeña escala de las relaciones entre quienes recuerdan, y se traduce en distintos niveles de silencio en torno al pasado, pero también en memorias subterráneas, reprimidas, ‘resentimientos que están en el orden de situaciones desesperadas’” (Lorenz, 2013: 98).

BIBLIOGRAFÍA

- Budiño, Lino (1971). Comodoro Rivadavia. Sociedad Enferma. Buenos Aires: Hernández Editorial.
- Carrizo, Gabriel (2021). “¿Sabe una cosa don Videla?”. Construcción de consenso, acción cívica y nacionalismo territorial en la revista Cono Sur, 1978-1982. Páginas (13) N° 31.
- Gayol, Sandra y Kessler, Gabriel (Ed.) (2015). Muerte, política y sociedad en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Edhasa.
- Guber, Rosana (2012). ¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lorenz, Federico (2012). Las guerras por Malvinas. Buenos Aires. Editorial Edhasa.
- Lorenz, Federico (2013). “Otras marcas. Guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982)”. En Lorenz, Federico. Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política. Buenos Aires. Capital Intelectual.
- Martinez, Julieta y Olivares, María Laura (2013). Vida cotidiana y participación ciudadana: la sociedad comodorense durante la Guerra de Malvinas. Textos y Contextos desde el sur N° 1. Vol 1. pp. 47 – 67.
- Olivares, María Laura (2015). Entre el triunfalismo y la moderación. Los diarios Crónica y El Patagónico de Comodoro Rivadavia durante la guerra de Malvinas. Páginas (7) n° 13.
- Panizo, Laura (2015). Los Héroes Santos: muerte y sacralización en el caso de los caídos en la Guerra de Malvinas. Páginas (7) n° 13.
- Torres, Susana (2008). Un viaje de idas y vueltas. Imágenes y prejuicios en la construcción de las identidades chilenas en Comodoro Rivadavia. Hermeneutic (8).

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Crónica. Abril, mayo y junio de 1982. Repositorio: Hemeroteca de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de la Patagonia; Biblioteca Municipal de Comodoro Rivadavia.

El Patagónico. Abril, mayo y junio de 1982. Repositorio: Hemeroteca de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de la Patagonia; Biblioteca Municipal de Comodoro Rivadavia.

SITIOS WEB

<https://www.adnsur.com.ar/chubut/sociedad/los-padres-de-malvinas--como-viven-los-padres-de-mario-almonacid--el-primer-soldado-de-comodoro-muerto-en-las-islas-a62479c353f6c89c95bc80982>. Consultado el 02 de abril de 2022.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Amati, M. (Ed.) (2022) *Malvinas en la Universidad: representaciones, experiencias, memorias*, Florencio Varela, Editorial UNAJ, Colección Cuadernos de Investigación, 2da edición. <https://biblioarchivo.unaj.edu.ar/mostrar/pdf/scvsdf/erwe/b2bad62a5d47dfc6b00888b2c1c514ba9592>



“Malvinas en el conflicto carapintada, entre “la casa está en orden” y la “operación dignidad”

Prof. Mariana Robles

(Docente de PHA IEI, integrante del PEMAP, UNAJ)

marroblesje@hotmail.com

El primer levantamiento carapintada liderado por Aldo Rico en la Semana Santa de 1987 generó incertidumbre acerca de la continuidad del gobierno democrático, esas tensiones llevaron a una amplia movilización social en diversos ámbitos que salió a defender lo que consideraban estaba en peligro, la naciente democracia durante el mandato de Alfonsín.

En ese contexto de fuerte tensión entre el gobierno y un sector de las FFAA emerge el discurso carapintada que apela a la experiencia de la guerra de Malvinas. También esa experiencia aparece en el discurso de Alfonsín de Semana Santa. En él indicaba que “la casa está en orden” intentando llevar tranquilidad a esa sociedad movilizada, luego de reunirse con Rico. Alfonsín señalaba que los militares que protagonizaron el levantamiento eran héroes de Malvinas.

En este trabajo se abordarán los modos en que se apela a esa experiencia en función de las disputas al interior de las FFAA y con el gobierno nacional. A partir de diversas fuentes se espera reconocer los modos en que es interpelada la experiencia de la guerra de Malvinas y como éstos operan en el conflicto político de 1987 del gobierno nacional y los militares carapintadas. Además del discurso de Alfonsín se analizará el video que circuló entre los círculos oficiales en la primavera de 1987 de la “Operación Dignidad”.

Se espera poder vislumbrar a partir de abordado la potencialidad de Malvinas como causa, como símbolo potente en la transición democrática y como se resignifica a la luz de la conflictividad entre el gobierno y las FFAA.

MALVINAS Y LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

En la última transición democrática nacional jugó un papel importante la guerra de Malvinas. El conflicto agudizó los conflictos intramilitares, el malestar social y la capacidad denegociación de las FFAA ante las fuerzas civiles.²⁴⁷ En ese sentido en Argentina, a diferencia de otras transiciones democráticas en la región, las FFAA carecen de un poder de negociación para controlar el proceso sino que apenas intenta negociar con la oposición un paso de salida. Así la Ley de “Pacificación Nacional” creada durante el gobierno de Bignone intentaba ser una ley de

²⁴⁷ Acuña, Carlos H. y Smulovitz, Catalina (2007), “ Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional”, en Anne Perotin - Dumon (d i r .) (2007), Historizar el pasado vivo en América latina

autoamnistía para evitar que las FFAA sean juzgadas por los delitos cometidos durante la dictadura. Sin embargo, esta ley queda derogada en los inicios del gobierno de Alfonsín.

También como efecto de la guerra de Malvinas se genera un clima general antimilitar que contribuye a crear las condiciones para que se realicen los juicios por violaciones a los DDHH.²⁴⁸ Una de las condiciones para que pueda haber justicia es que cambie la identificación social con los victimarios. En ese sentido las FFAA pierden el atributo que les había permitido ocupar un lugar central en la política argentina desde 1930, de presentarse como árbitro de los conflictos de la sociedad. Ese poder arbitral cede su paso a plantearse como “poder corporativo”²⁴⁹, basado en la defensa de su interés particular. De este modo las FFAA replegándose sobre si mismas, se convirtieron en un actor dotado de los reflejos corporativos necesarios para sortear el repudio social. A pesar del fuerte debilitamiento por la guerra de Malvinas, las FFAA continuaron gravitando en la agenda política durante un período prolongado de tiempo.

El primer levantamiento carapintada liderado por Aldo Rico en la Semana Santa de 1987 es un claro emergente de este proceso. Este generó incertidumbre acerca de la continuidad del gobierno democrático. Esas tensiones llevaron a una amplia movilización social en diversos ámbitos que salió a defender lo que consideraban estaba en peligro, la naciente democracia durante el mandato de Alfonsín.

LOS JUICIOS Y LA CUESTIÓN MILITAR

Entre los desafíos que tenía el naciente el gobierno de Alfonsín estaba presente la cuestión militar. Las demandas sociales, el rol de los organismos de DDHH en la transición a la democracia, las denuncias por los delitos cometidos en la última dictadura cívico militar que salen a la luz en los medios de comunicación, constituyen desde el momento de su campaña electoral una cuestión a abordar.

Alfonsín en su plataforma electoral en 1983 planteaba tres niveles para abordar los juicios a los militares responsables de violaciones a DDHH. Entre esos “tres niveles de responsabilidad”²⁵⁰ estaban: quienes habían dado las órdenes de represión, quienes las cumplieron y quienes se excedieron en cumplimiento. Los juicios estarían direccionados hacia los principales responsables ya que se corría el peligro de una reversión autoritaria que afectase al proceso transicional en el caso de llevar a juicio a todos los militares. El “castigo ejemplar” y el disciplinamiento de las FFAA iban de la mano. El gobierno de Alfonsín tuvo obstáculos para restringir la cantidad de militares a juzgar. En principio por la reforma de 1984 aprobada en el congreso del código de Justicia Militar que habilitaba que las apelaciones se realizaran bajo fuero civil, Esta ley contemplaba una especie de obediencia debida, pero esta era puesta en cuestión en caso de hechos atroces o aberrantes. De esta forma no se acotaba el universo de imputados sino que se sometía a su análisis caso por caso.

²⁴⁸ Franco, Marina (2018), *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina 1979 - 1983)*. Buenos Aires: FCE, Cap. IV, pp. 265 – 368

²⁴⁹ Canelo, Paula (2006), “La descomposición del poder militar en la Argentina. Las Fuerzas Armadas durante las presidencias de Galtieri, Bignone y Alfonsín (1981 - 1987)”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.), *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 65 -114.

²⁵⁰ Mazzei, Daniel (2019), “Y no hay sangre en la Argentina”. *El presidente Alfonsín y la Semana Santa de 1987*. En *Pol His*, Año 12, No 23, ene- jun. 2019, pp. 128 - 161

Tampoco se produjo una autodepuración de las fuerzas a partir del auto juzgamiento por el Comando Supremo de las FFAA. En 1985 comenzaron los juicios a las juntas, así la estrategia gubernamental pasaba de la lógica política a la jurídica con el poder judicial con un poder autónomo, Ante ello el gobierno buscó limitar el alcance de los juicios, en 1986 promueve y se sanciona en el congreso la Ley de Punto final. En ella se ponía un plazo de 60 días para realizar denuncias, de esta manera se reduciría la cantidad de oficiales que serían imputados por la justicia. No obstante la cantidad de denuncias se multiplicó agravando aún más la cuestión castrense. Este malestar ante los juicios, la cuestión económica, el presupuesto militar constituyeron cuestiones importantes a la hora de pensar en las demandas corporativas que gravitan con un peso creciente en 1986.

SEMANA SANTA, ENTRE LA OPERACIÓN DIGNIDAD Y LOS HÉROES DE MALVINAS

En ese contexto de fuerte tensión entre el gobierno y un sector de las FFAA emerge el discurso carapintada en 1987. Este refleja el malestar vivido por la creciente cantidad de oficiales que son citados a declarar entre otras cuestiones. El mayor Ernesto Barreiro no se presenta a declarar y se refugió en el Regimiento de Infantería no 14 de Córdoba. Por otro lado el teniente Coronel Aldo Rico se traslada de Misiones a Campo de Mayo, Buenos Aires para sublevar a la Escuela de Infantería. Luego Barreiro se retira del regimiento de Córdoba con destino desconocido y el conflicto queda circunscripto a Campo de Mayo.

Los carapintadas realizaron un video que circulaba en los círculos castrenses narrando los episodios de semana santa. En este aparecía el testimonio de Barreiro que se planteaba como un combatiente que le había tocado enfrentar la guerra y ahora seguir combatiendo a escala judicial, reclamando una solución política para dejar de dirimir en la justicia civil, Aquí se ven desarrolladas las principales líneas argumentativas del video titulado “Operación Dignidad”²⁵¹, unas FFAA que habían triunfado en la guerra contra la subversión y que habían sido derrotadas en la guerra de Malvinas. Estos combatientes cuya actuación era puesta en cuestión a través de los juicios y que debía tener vergüenza por haber ganado. A la vez estos combatientes eran denostados por haber perdido la guerra en Malvinas. Eran una oficialidad que había combatido y que se diferenciaba de la generalidad de oficina. Ante esa burocracia militar era a la que se sublevaba para recuperar el orgullo de la fuerza por lo cual no se consideraban golpistas. Al gobierno le reclamaba una política de defensa y una solución política para salir de esta situación, considerando que Alfonsín debía asumir el costo político de una amnistía, que vista como el mal menor ya que no creían haber cometido delito alguno sino defender a la patria.

De esta manera la apelación a la guerra de Malvinas se constituye en un ejemplo del rol de combatiente de esta oficialidad que se siente interpelada y no reconocida en su papel de defensora de la Nación. A la vez que constituye un nosotros se genera otro, que no ha combatido, que son los otros de las FFAA que son las conducciones burocráticas. Estas conducciones condujeron a la derrota en Malvinas durante la dictadura. Estas conducciones burocráticas en democracia bajo una estrategia de entrega y complacencia promueven la disolución de las FFAA. Por ello la Operación dignidad estaba dirigida contra esa oficialidad y no contra el gobierno civil

²⁵¹ Video que figura en tres partes en YouTube, que era de exclusiva difusión en espacios castrenses: <https://youtu.be/XWzyY18xlu0>

o el pueblo. También denunciaban a los medios de comunicación que tergiversaban su accionar y que contribuían al desprestigio de las FFAA.

Desde la perspectiva gubernamental es interesante recuperar las Memorias de Alfonsín²⁵² sobre el conflicto. Al evocar su discurso el Domingo de Pascuas, el recordado por su final “Felices pascuas, la casa está en orden” expuesto en el balcón de la Casa Rosada, Alfonsín nombra a los amotinados como héroes de Malvinas. A la salida de la reunión de campo de mayo, se cruzó con el capital Breide Obeid quien le habló de su paso por Malvinas señalando que los traían escondidos como si fueran delincuentes. Así Alfonsín explica que la expresión de héroes de Malvinas fue inspirada por él y muchos otros involucrados en ese drama más que verla como una señal de pacto con Rico.

También Alfonsín señala que a partir del juicio y a las juntas y el Libro Nunca Más se produjo una fisura en las FFAA entre quienes tomaron conciencia de lo sucedido y rompían con aquella tradición autoritaria y golpista. De esta forma se diluía la barrera entre civiles y militares y las discusiones en torno al pasado inmediato. A partir de Semana Santa se cambia el eje de las discusiones y lo que está en juego es quien y como decide en la fuerza. La aparición pública de los carapintadas como factor de poder denota una crisis en la cadena de mando, de la erosión de la disciplina en las FFAA. Esta es una cuestión que va a seguir gravitando en su mandato ya que fue el primero de unos cuantos levantamientos militares hasta el fin de su gobierno y comienzos del gobierno de Menem.

Por otro lado Alfonsín destaca el valor de la movilización popular para mantener el orden constitucional y preservar la autoridad legítima.

Federico Lorenz²⁵³ introduce otra perspectiva a la mirada del conflicto. Recupera la noción de desmalvinización acuñada en el debate político en una entrevista realizada por Osvaldo Soriano para la revista Humor a Alan Rouquié. El sociólogo francés señalaba que para evitar que las FFAA recuperaran el poder había que desmalvinizar a la vida argentina. Malvinas implica la necesidad de reconocer la existencia y función de las FFAA en defensa de la soberanía nacional. Eso constituiría una bomba de tiempo para el gobierno. Este concepto de desmalvinización es utilizado por las agrupaciones de ex combatientes para cuestionar la política asumida por Alfonsín de total abandono hacia ellos. Señalan que tuvieron que soportar siete años de desmalvinización alfonsinista y marginación de los ex combatientes.

Entre las primeras medidas que tomó Alfonsín fue anular por decreto el feriado del 2 de abril que habían instaurado los militares por el 10 de junio, fecha en que Vernet había asumido la comandancia militar de las Islas Malvinas en 1829. No obstante el 2 de abril de 1984 encabezó el acto en conmemoración a la recuperación de las Islas Malvinas en Luján. En su discurso se produce el desplazamiento de la noción de la gloria militar por la de sacrificio, De esta manera se ejerce el culto republicano a los muertos, cumpliendo la labor pedagógica de la defensa de los valores patrios juntamente con el ejercicio de los derechos cívicos. De esta forma los soldados-ciudadanos mueren en defensa de la comunidad que a la vez los toma como modelos. Así la operación discursiva de Alfonsín intenta quitar a las FFAA el predominio en la memoria de la guerra y a la vez propone otras aproximaciones de carácter democrático hacia emblemas vinculados con el nacionalismo.

²⁵² Alfonsín, Raúl (2004), Memoria política. Transición a la democracia y derechos humanos. Buenos Aires: FCE, cap. 3.

²⁵³ Lorenz, Federico G. “Testigos de la derrota. Malvinas: los soldados y la guerra durante la transición democrática argentina, 1982-1987”, en Anne Pérotin-Dumon (Dir.). Historizar el pasado vivo en América Latina

No obstante a partir del episodio de Semana Santa en 1987 se produce una remilitarización de la guerra de Malvinas. Como antes señaláramos en el discurso dado por Alfonsín en el balcón de casa Rosada menciona a los carapintadas como “se trata de un conjunto de hombres, algunos de ellos héroes de la guerra de Malvinas, que tomaron esa posición equivocada”. Así el término de héroes de Malvinas fue utilizado para atenuar la imagen de amotinados. Si el alzamiento carapintada fue considerado como un atentado a la democracia, la atenuante de estos sujetos provenía de su condición de veteranos. La invocación a Malvinas llamaba a silencio a una sociedad movilizada en defensa de sus instituciones y con dificultades para asumir su adhesión pasada a la guerra. Esta reinstalación de los combatientes profesionales a partir del discurso de Alfonsín coincide con la retórica planteada por el Operativo Dignidad de los amotinados. En este último parecía con fuerza la justificación de la insubordinación por parte de los oficiales combatientes frente a la burocracia militar ya que ellos representaban la recuperación del honor, la dignidad de una fuerza que hunde sus raíces en la defensa de los valores nacionales.

De esta forma podemos observar diferentes apropiaciones al símbolo Malvinas, de la ponderación de la guerra, por parte del gobierno democrático y de una parte de la oficialidad militar que van acercando posiciones a la luz del conflicto de Semana Santa de 1987.

BIBLIOGRAFÍA:

- Acuña, Carlos H. y Smulovitz, Catalina (2007), “Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional”, en Anne Perotin - Dumon (d ir.) (2007), *Historizar el pasado vivo en América latina*.
- Alfonsín, Raúl (2004) , *Memoria política. Transición a la democracia y derechos humanos*. Buenos Aires: FCE, cap. 3.
- Canelo, Paula (2006), “La descomposición del poder militar en la Argentina. Las Fuerzas Armadas durante las presidencias de Galtieri, Bignone y Alfonsín (1981 - 1987)”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.), *Los años de Alfonsín. ¿ El poder de la democracia o la democracia del poder? Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 65 - 114.*
- Franco, Marina (2018), *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina 1979 - 1983) . Buenos Aires: FCE, Cap. IV, pp. 265 – 368.*
- Lorenz, Federico G. “Testigos de la derrota. Malvinas: los soldados y la guerra durante la transición democrática argentina, 1982-1987”, en Anne Pérotin-Dumon (Dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*.
- Mazzei, Daniel (2019), “Y no hay sangre en la Argentina”. *El presidente Alfonsín y la Semana Santa de 1987*. En *Pol His*, Año 12, No 23, ene- jun. 2019, pp. 128 – 161



“Cuando el mar, el comercio y la educación” enlazaron a Malvinas y el Continente. Una historia cruzada entre isleños y argentinos (1972-1982).

Sebastián F. Paris

(Docente de PHA IEI, integrante del PEMAP, UNAJ)

*(UBA/ Programa de Estudios Malvinas,
Atlántico Sur y Patagonia UNAJ)*

Allá queda Comodoro Rivadavia, en la Costa Madre y frente a ellas, nuestras bellas del Mar: las islas Malvinas. Unidas hoy por los Transportes Navales de la [ARA] desde Ushuaia y las alas de la [FAA] desde Comodoro, nuestro país ha realizado un esfuerzo prodigioso para anular el aislamiento del archipiélago e integrarlo cada vez más a nuestro pueblo (*El Mar nos une*, 1974).

Había toda una idea en las islas, nosotros éramos los “imperialistas culturales” que llegábamos a imponer, que íbamos para adoctrinarlos (Entrevista a María F. Cañas, 30/11/2021).

Son innumerables las anécdotas de aquellos años en las que estuvieron involucradas muchas personas y donde comenzamos a construir vínculos y confianza. Evidencian no sólo una historia de intercambios pacíficos, sino un camino lento pero seguro a una soberanía compartida en principio y, tal vez, a una genuina integración futura. (Testimonios de Orlando Graupera)²⁵⁴.

Es bueno para mí contarte esto porque ha quedado en una cajita (entrevista a isleña SB, 18/5/2022)

RESUMEN

Los “aniversarios redondos” suelen ser fechas de reafirmación de memorias. Sin duda que el cuadragésimo aniversario de la guerra de Malvinas lo seguirá siendo. Sin embargo, esta ponencia procurará exhumar los vínculos previos entre isleños y continentales, pensando la relación con el archipiélago a partir de la idea de circulación y cooperación de personas en ambas orientaciones. Si bien esos lazos quedaron cristalizados en los Acuerdos de Comunicación de 1971 (AC), fue en 1972 cuando se hicieron más fluidos, hasta romperse en 1982. En ese sentido,

²⁵⁴ In memoriam

pretendemos rescatar este proceso histórico a partir de estos interrogantes: ¿qué percepciones tuvieron las y los argentinos sobre los isleños antes de 1982? ¿Qué impactos tuvieron los AC? ¿Qué experiencias tuvieron estudiando en el continente los isleños? ¿Qué memorias conservan los isleños sobre la presencia argentina en el archipiélago?

INTRODUCCIÓN

Es notable como en el imaginario social argentino, los recuerdos y sucesos que enlazaron a Malvinas y el continente previos a la guerra son prácticamente escasos. Esta obnubilación tiene premisas que, a nuestro juicio, la hacen explicables. En primer lugar, la existencia de los excombatientes y sus pugnas públicas de memorias para que sus acciones bélicas no cayeran en el olvido y la indiferencia de la sociedad de posguerra. Es entendible que quienes combatieron por algo que consideraron justo, pugnen por no ser barridos en la falta de escucha -aunque el 40° aniversario haya indicado lo contrario. Sin embargo, la sacralización de la guerra no debe interponerse como la única vía de análisis de investigaciones históricas sobre Malvinas. En segundo lugar, una posición diplomática del Estado argentino “ombliuista” que se piensa sólo como actor perjudicado y soslaya los hechos de 1982 mas allá de repudiarlos como estrategia de recuperación. Como síntoma, basta solo recorrer el guión curatorial actual del Museo Islas Malvinas y Atlántico Sur (MMIAS) para darse cuenta de la intención de no visibilizar esos vínculos previos más allá de menciones “sobre presencia soberana”. En su reciente libro, Picco sintetiza su visita al MMIAS así: “dos islas que no existen”. Se trata, dice Picco, de un museo de las islas sin isleños; los hombres y mujeres que habitan las Malvinas no aparecen en el relato argentino. Como si no hubieran vivido en ellas, en las Malvinas argentinas. “En la idea que hemos construido desde el continente, no viven ellos” (2020: 198). O un material reciente del Ministerio de Educación de la Nación *Malvinas en la escuela. Memoria, soberanía y democracia* (2022). En el acápito sobre el siglo XX “principales hitos en la historia sobre la cuestión Malvinas”, predomina una rebanada de la historia que la agrupa en fechas como 1960, 1965, 1982 y 1994, cerradas a la cuestión diplomática (p. 26). Los saltos temporales no son azarosos. Siguiendo esa secuencia, pareciera que de 1965 a 1982, no pasó nada y luego Argentina, invadió las islas como quien tuvo un mal día. Los registros históricos no avalan ese salto. Nos interesará reponer, entonces, las historias de seres humanos concretos con capacidad de agencia que se movieron con y por encima de estas prescripciones estatales.

Este estudio se retroalimentará de categorías que vienen repensando el abordaje histórico: se trata de las *historias cruzadas* y de las *historias regionales*. El primero, abandona el concepto de Estado-Nación como marco central de análisis por escalas espaciales más amplias:

Las aproximaciones comparativas tienden a aceptar como fijas las fronteras nacionales, a tomar como dados los rasgos distintivos de sus objetos de estudio y a asumir que los objetos de estudio comparados son de hecho comparables. En contraste, las historias cruzadas examinan sociedades interconectadas. Abordan las “influencias mutuas”, las “percepciones recíprocas o asimétricas” y los entrelazados “procesos de construcción entre unos y otros” (Eliga H. Gould, citado en Serulnikov, 2020: 155).

Sin desconocer la tensión nacional que subyace al tema Malvinas, la intención es dejarla en un segundo plano y avanzar en una examinación que abra nuevas formas de acercamiento. O, siguiendo a Levi, “colocar el acento en las convergencias, en la permeabilidad y la debilidad de los límites, incluso cuando están rígidamente tutelados. Así, las relaciones pluridireccionales se

vuelven relevantes” (2018: 24). El segundo y adscribiendo a las ideas de la antropóloga patagónica Bandieri, pensamos que es necesario derribar las fronteras mentales y soberanas: “resulta imposible cualquier aproximación comprensiva a la historia regional si no se recupera la idea de que las áreas fronterizas no funcionaron como límites, sino como verdaderos espacios sociales de gran dinamismo y alta complejidad” (2014: 8-9). Esto es particularmente apreciable para Malvinas y sus habitantes, ya que sus boyas de interconexión excedieron las fronteras nacionales: Punta Arenas, Montevideo, Australia, Nueva Zelanda y Argentina, fueron una posibilidad de habitar, relacionarse y engendrar proyectos, pero no la única. Por lo tanto, es preciso entender a los isleños en sus relaciones arborescentes.

Recientemente, el libro de Carassai (2022), ha examinado estos vínculos previos y constituye un hallazgo a destacar por la variabilidad de fuentes con las que trabaja (archivos privados, de Cancillería, periódicos, revistas argentinas e isleñas, entrevistas, *et al*). Sin embargo, el autor concluye sobre los Acuerdos de Comunicación²⁵⁵ que

Para 1982, cualquier iniciativa de cualquiera de las dos partes era pasible de seguir un curso conflictivo. No soy de los que creen que de “haber continuado los acuerdos las islas hoy ya serían argentinas”. (...) La Argentina gastaba recursos humanos y económicos en sostener una presencia que para esta época alejaba más de lo que acercaba a los isleños. Los isleños que regresaban de estudiar en el continente no volvían (...) más empáticos con el país (...) ni con el reclamo (p. 211).

Aquí no se negaran estas afirmaciones. Pero otorgar primacía a fuentes de las altas esferas estatales puede crear imágenes hipostasiadas y desatender otras historias susceptibles de ser examinadas. Más allá del contrafactual de saber si de seguir el curso de los AC Argentina tendría o no las islas, ofrecemos un matiz a estas aseveraciones con una historia “desde abajo” y por encima de los circuitos de discusión estatales que muestran un fuerte acercamiento de los continentales argentinos e isleños, en especial de aquellos que frecuentaron ambas direcciones. Nuestra contribución subsanará el prisma internista argentino, al tener en cuenta los relatos isleños que vivenciaron aquellos intercambios educativos, comerciales y culturales. No ha sido fácil obtener sus testimonios, pues la herida de la guerra todavía no supuró. El encono que prevalece dentro de los isleños que pregonan la independencia²⁵⁶, muchas veces hace que quienes sí estuvieron en continente no quieran opinar sin que se creen tensiones. Por ello y para no crispar sus relaciones comunitarias, en algunos casos optamos por anonimizarlos. El acceso a nuevos archivos o su desclasificación recientes, quizás haga necesario que reveamos ciertos nodos históricos que considerábamos agotados.

El primer acápite se concentra en la asistencia sanitaria de la FAA a partir de sus Boletines de Prensa, que fueron claves para la consecución de los AC y los vuelos regulares. El segundo, explora los entramados comerciales desde Argentina al archipiélago y viceversa. El tercero, aborda las experiencias educativas isleñas en continente, el de una maestra argentina en Malvinas y las percepciones civiles y militares argentinas que afloraron sobre los isleros a partir de los AC. El último, indaga en las posibilidades del turismo en uno y otro sentido, así como en los informes de inteligencia de la Marina argentina que tuvo un representante de Servicio de Transportes Navales en el archipiélago.

²⁵⁵ No voy a detenerme en los detalles de los AC por una cuestión de objeto y espacio. Ver Lorenz (2014: 133-136); Para un análisis de política soberana sobre los AC, véase Carassai (2022), pp. 137-214

²⁵⁶ Qué proporcionalmente se reduce a una mínima expresión a comparación de aquellos que quieren seguir siendo Territorio de Ultramar Británico.

1. CUANDO LA COOPERACIÓN FUE OPCIÓN: ASISTENCIA SANITARIA, CORRESPONDENCIA Y ABASTECIMIENTO COMO “PEGAMENTO SOCIAL”

A partir de los Boletines de Prensa (BP) de la Fuerza Aérea Argentina (FAA) de 1971 a 1978- exploraremos cómo se gestó el proceso de acercamiento a las islas. Allí, se enaltece una mirada “pionera y salvadora” del quehacer aeronáutico hacia Malvinas. Pese a ello, nos muestran un ángulo de aproximación distinto del clásico eje de disputa soberana. Yolanda Bertrand nació en 1938 en Puerto Stanley y, por motivos familiares, residió a lo largo de su vida en Chillán y Punta Arenas, Malvinas y Santa Cruz. Bertrand relató cuales fueron las condiciones en las que se había dado su nacimiento en el archipiélago que exhiben el funcionamiento sanitario. “Tengo entendido que para darme a luz mi madre debió cabalgar durante 9 horas para llegar al hospital de Malvinas” (Pierini y Beecher, 2022: 9). La única forma de evacuar a los enfermos que requerían atención especializada no disponible en las islas “era por medio del [Buque] Darwin, con lo cual aun los más graves podían tener que quedar hospitalizados sin atención adecuada hasta un mes” (Bloomer Reeve, 1989: 85). En las crónicas de visita a las islas de Juan C. Moreno en los 70, el electricista Joseph Booth comentó que al saltar una lancha y a causa del fuerte oleaje, se fracturó la pierna con lo cual debió estar dos meses internado. Al darle el alta, le sobresalía la punta de los huesos mal soldados, cuestión por la cual fue a Montevideo. Sin embargo, quedó con la pierna más corta (1973: 54).

Según Bloomer Reeve, que fue jefe de LADE y miembro del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto en Malvinas (1974-1976), las iniciativas de cooperación se habían dado en 1969. El *Buenos Aires Herald*²⁵⁷ llegó a Malvinas con un artículo muy sugerente, en donde las autoridades de LADE sostuvieron el convencimiento en torno a que la línea aérea de fomento patagónico, era un instrumento idóneo para efectuar un enlace regular desde Comodoro. El artículo llegó al gobernador Lewis por las autoridades de las FIC (Palazzi, 2006: 66; Bloomer Reeve: 89).

En febrero de 1971, a pedido del Gobierno Británico y del angloargentino residente en Malvinas Reynald Reid, se solicitó a la FAA, la ayuda en la evacuación de un habitante gravemente enfermo que debía ser internado con urgencia. Se trataba del guardafaros de Cabo Pembroke, Mathew Mc Connan²⁵⁸ afectado de hematemesis. Los casos de cirrosis por alcoholismo eran muy comunes en aquel entonces y, de hecho, hoy en día sigue siendo un flagelo que se combate. El paciente fue evacuado en un avión anfibia *Albatros* del Escuadrón de Búsqueda y Salvamento²⁵⁹. Allí, viajaron médicos y enfermeros que amerizaron en la Bahía de Stanley, dado que la isla no disponía de aeródromo. Connan llegó a Comodoro y fue trasladado en un Fokker F-27²⁶⁰ a Buenos Aires para intervención quirúrgica en el Hospital Rivadavia;

²⁵⁷ Llegaba en paquetes de 15 a 30 ejemplares. En los mensuarios isleños era ofrecido así: “Manténgase al tanto de sus noticias en el mundo exterior y haga un pedido regular para el [BAH]”.

²⁵⁸ Angloargentino de 59 años oriundo de Puerto San Julián, Santa Cruz. En diversos documentos, aparece también como McCullen, McMullen o Mc Mallun.

²⁵⁹ El Escuadrón de Búsqueda y rescate fue creado por decreto del PEN bajo el peronismo en 1948. En 1961 la FAA adquirió 3 Albatross y, oficiales y suboficiales, realizaron cursos de pilotaje, mantenimiento y mecánica de vuelo en EE.UU. El Escuadrón tenía por misión la búsqueda, recate, salvamento y ayuda ante catástrofes naturales y emergencias aéreas a nivel nacional y continental (*Revista Aeroespacio. Revista Nacional de Aeronáutica y espacial* N° 377, Abril de 1974, pp. 13 y 14).

²⁶⁰ Se trató de aviones holandeses comprados por Argentina.

lamentablemente falleció y fue enterrado en el Cementerio de la comunidad británica en Lavallol (BP N° 43/46, 14 y 16/2/1971, DEHFAA²⁶¹).

En noviembre de 1972, se inauguró la pista de aterrizaje provisoria que fue construida por la FAA. Según los BP, la longitud de la pista era de 800 mts, lo que permitiría operar con aviones Turbohélices F-27 y Guaraní II (G-II) y se hizo con planchas de aluminio compradas de la guerra de Vietnam²⁶² a EE.UU., y se colocaron sobre suelo compactado; el total de hombres llegó a 40, entre FAA, Ejército y operarios de Dirección Nacional de Vialidad. Bloomer Reeve comenta que la población estaba emocionada e invitó comer a los operarios.

Así, tras dichos convenios se establecería un Servicio Aéreo Regular (SAR), que se efectuarían por LADE entre Comodoro y las islas. Con este lanzamiento, se llegaba a una nueva etapa de las relaciones amistosas entre ambos gobiernos, sin que eso excluyera el interés argentino por la cuestión soberana. Al mismo tiempo, constituía un progreso en la vida isleña (BP N° 296/302, 8 y 13/11/1972). Recordemos que en 1970 alegando malas condiciones, la Falkland Island Company (FIC) vendió el Buque Darwin²⁶³ único enlace con el mundo exterior - específicamente Montevideo, América y Europa- a través del cual llegaba correspondencia y provisiones²⁶⁴.

Relevamos otras urgencias en 1974 y 1976 que hacen a la necesidad isleña del sistema sanitario argentino. El primero, un isleño que: “sufre polineuritis [y] fue transportado en un pulmotor bajo la asistencia de un médico perteneciente [a la BAM de Comodoro y] permanecerá internado en el Hospital General Alvear” (BP N° 59, 16/4/1974). El segundo, la evacuación de Roger Reynolds de la Royal Marine que sufrió durante una tormenta de viento y nieve lesiones que le provocaron la paralización de piernas y brazos [lo que podría ser hipotermia] (BP N° 195, 2/7/1976). Pero el muestreo va más allá de la asistencia sanitaria. En octubre de 1976, la FAA colaboró en la búsqueda de un avión inglés de emergencia *Beaver* perdido que operaba en vuelos de cabotaje en las islas y para ello, transportó medios, especialistas en supervivencia y fotógrafos; el piloto era Ian Champbel que acompañaba como pasajero Bernard Lee. El avión se ubicó desde el aire y encontró semisumergido en Punta Aguda en la Isla Bounganville. Finalmente tanto Champbel como Lee fueron hallados en un montículo rocoso que alcanzaron nadando (BP N° 328 a 330, 15 y 17/10/1976).

Estas marcas nos dejan entrever las deficiencias infraestructurales de las islas en los 70, lo que se presentaba como una ventana de oportunidades para Argentina, por la falta de centros de salud de alta complejidad²⁶⁵. De este modo, es de destacar la asistencia con fines humanitarios que tuvo la FAA y exponen acercamientos de tipo cooperativo y solidario muy bien apreciados por los isleros. En la Revista de FAA *Aeroespacio* se entrevistó al rescatista Alfredo Cano y, sobre el recibimiento civil isleño dijo

²⁶¹ De aquí en más, todos los documentos citados corresponden al Departamento de Estudios Histórico de la Fuerza Aérea Argentina, salvo indicación contraria.

²⁶² En la voz de la FAA, “fue la primera pista de aluminio de Sudamérica”.

²⁶³ Bloomer Reeve sostiene que el Darwin navegará bajo bandera griega en el Mar Egeo en 1984 (DEHFAA).

²⁶⁴ Es dable mencionar, el limitado desarrollo comunicacional de las islas en los 70. Salvo funcionarios ingleses por razones obvias, la mayoría de la población no tenía teléfonos y tampoco televisión. De allí la importancia postal y de radioaficionados.

²⁶⁵ Lo que muestra la escasa atención recibida por parte de la Corona británica en términos de inversión y fondos para el crecimiento y desarrollo. La situación actual es diametralmente opuesta, pues la guerra cambió todo.

Recuerdo los primeros viajes: el pueblo entero se congregaba en el muelle y donde prácticamente se hizo feriado y arrebatada las sacas de correspondencia; el cartero debía repartirlas allí mismo (...) nuestra solidaridad fue acogida por la población con grandes muestras de simpatía (N° 377, Abril de 1974, pp. 13 y 14).

[En una entrevista al Mayor Quaglino sostuvo] es indudable que los argentinos atesoran un equivocado concepto de la población de las Malvinas. No son ingleses que nos apuntan con sus cañones, son hijos de generaciones malvinenses que desean comunicarse con nosotros (*Nueva Era*, 18/2/1971, citado en Mastropiero, 2021, pp. 70 y 71).

Los relatos isleños, expresan una felicidad ante la llegada de la correspondencia que por 130 años habían sido transportadas por mar: “anunciaban la llegada por la radio local para poder ir a retirarla. Antes tardaba 4 meses en llegar, ahora una semana. Toda la gente se iba corriendo al correo y decían: “mira, me mandó fotos mi hija que se casó”. Era una cosa linda” (entrevista SB, 17/5/2022). Entonces, esta asistencia se convertiría en beneficiosa, ya que los sacaba de su relativo aislamiento y, también para Argentina y sus empresas estatales como privadas, en función de nuevos lugares de inversión.

Otros casos que pueden parecer triviales, muestran el grado de proximidad que, a nuestro entender desplazaban a un segundo plano las fronteras nacionales, tan pujantes para el tema Malvinas. Son conocidos –aún más para los patagónicos- los vínculos familiares y comerciales que los ataban a Malvinas. La FAA había hecho posible que “la Sra. Ellen de Nielsen, pueda visitar su solar nata. Nació en el archipiélago y se encuentra radicada en la localidad de Bernardo de Yrigoyen (Misiones). Su deseo de visitar las islas se verá cristalizado (BP N° 33, 16/2/1973). Otro suceso, estaba asociado al concurso literario (en el ámbito escolar) Historia de la Aeronáutica Argentina en el cual habían resultado ganadores, estudiantes del Colegio Nacional “José M. Estrada” de Quilmes, que fueron llevados a Malvinas por LADE (BP N° 567, 1977).

2. EL COMERCIO: NUEVOS MODOS DE ANUDAR A MALVINAS Y SUS HABITANTES A LA ARGENTINA

El comercio fue otra puerta de proximidad hacia los isleros. Es conocido el relativo aislamiento²⁶⁶ en que estuvieron hasta la guerra. Esa incomunicación que implicaba cierto recato en sus vidas, intentó ser reparado por el intercambio comercial pregonado desde el continente. A continuación intentamos explorar estas relaciones, a partir del archivo privado de la familia Graupera²⁶⁷ y los informes de inteligencia del STN de la Marina. Orlando Graupera fue quien despachó múltiples mercancías hacia Malvinas. La iniciativa habría surgido, cuando la firma británica Houlder Brother (Armadores y Agentes Marítimos) -que atendía las demandas isleñas en el país- contrató a TAMIC S.A. como subagentes en Comodoro.

El servicio de aprovisionamiento se realizaba a través de las bodegas de los Fokker F-27 y F-28 de LADE y por vía marítima desde Tierra del Fuego. El tercer gobierno peronista, dio cierta cobertura mediática en Canal 7 a estos asuntos. En 1974, el programa *Adelante Juventud* que conducían Clarisa Gerboles y Ángel Magaña, realizó un especial sobre LADE y su tarea en

²⁶⁶ Ciertas visiones, sobre todo de actores con capacidad de agencia estatales, pensaron a Malvinas como una suerte de páramo y que fue el Estado argentino quien lo habría sacado de tal situación. Las memorias isleñas, no son compatibles con dicha imagen. Pues, existían puntos de interconexión con Punta Arenas, Montevideo, Nueva Zelanda y Australia y la misma argentina.

²⁶⁷ A partir de ahora, Fondo Privado Graupera (FPG)

Patagonia y Malvinas. Los camarógrafos, junto a Magaña estuvieron en distintas postas áreas y, Comodoro, había sido una:

Nos encontramos con los señores Comandantes de las naves y les preguntamos ¿A dónde van? A las islas Malvinas; a las 4 horas volvían y decían ¿Cómo están? Bien. Y comían apurados [a lo que preguntábamos nuevamente] ¿y dónde van? A las islas Malvinas ¿pero no fueron esta mañana? Sí, pero iremos dos veces. Me imagino [preguntaba Magaña al invitado Vicecomodoro Peña] ¿cómo recibirán los pobladores nuestros aviones de LADE? Van cargados con cebollas, pollitos y medicamentos y tienen una ansiedad.

Hay que comprender que antes el poblador estaba a 15 días de distancia del puerto más próximo y ahora está a una semana (Archivo RTA, Adelante Juventud, capítulo dedicado a LADE, 24/3/1974)

De esta manera, el gobierno peronista siguió articulando las políticas de integración a Malvinas que excedieron a los partidos y se amalgamó como política de Estado. Los AC esparcieron sus efectos de activación e intercambio comercial en uno y otro sentido. Los cada vez más flujos comerciales y demandas de productos en las islas, llevaron a que pequeñas empresas y cooperativas vieran la posibilidad de adquirir productos en Argentina, a mejores precios y sin la medicación de las FIC

1975, el Jefe de [STN] solicitó a la agencia en [Bs. As.] que tomáramos contacto con el Sr. Peter R. Short (...) Gerente de la Falkland Supplies, quien estaba interesado en importar provisiones remarcando que fuéramos intermediario y moderadores de los precios para evitar los abusos que se estaban produciendo (*Comerciendo con Malvinas I*, FPG).

El caso de Short, puede pensarse como una prueba del nivel de confianza gestado con Malvinas y su gente. A su vez, nos muestra la dinamización de pequeños comerciantes que se verían favorecidos y brindarían productos argentinos a menor costo que los vendidos por el pulpo monopólico FIC. Esta premisa también fue trabajada en los partes secretos del informante del STN en Malvinas, Adolfo Gaffoglio. Por ejemplo, los ganaderos de Tierra del Fuego intervinieron comprando ganado ovino a los isleros para luego exportarlos. De hecho el informante, sugería la posibilidad de explotar esta vía comercial con productores isleños independientes y vender directamente a ganaderos fueguinos sin intervención de las FIC. O también, carpinteros que compraron lenga (madera) como materia prima ya que era muy costosa traerla desde Inglaterra. Sin embargo, los informes también deslizan una presencia chilena desde Punta Arenas, proveyendo madera, comprando ovejas, vendiendo casas prefabricadas u ofreciendo servicios de reparación de buques en sus astilleros (Armada Argentina, N° 6 "S"/80, Jefe de Inteligencia, STN, CON, 20/2/1981: Departamento de Estudios Históricos Navales).

Volviendo a Graupuera, este camino llevo a cerrar un acuerdo comercial consistente en que los isleños enviaran el pedido a través del correo postal o telegrama, la agencia traducía la solicitud, seleccionaban a los mejores proveedores²⁶⁸ por calidad y precio, tanto de Buenos Aires como de Comodoro. Luego, se adquiría la mercadería, adelantaba el pago y realizaba el despacho. Desde Malvinas, recibían la encomienda y pagaban. La agencia se atribuía el 15% de honorarios. Los productos más solicitados eran, lógicamente los faltantes que las condiciones geográficas de las islas impedían. Entre ellos existieron

alimentos para ganado vacuno y ovino, caballar, cerdos y aves; café, tomate, duraznos, fideos galletitas de agua, chocolatada, pochoclos; cereales azucarados, harinas, gaseosas, arroz,

²⁶⁸ Sólo a modo ilustrativo, se detallan las empresas que llegaron a Malvinas: Café Bogotá, La Especiera Española, Wolf Glukman S.A. (vidrios), Terrabusi Establecimiento Modelo. Tetamanti S.A (alimentos), Luis Magnasco (Lácteos), Casa Morán S.A. (envases para helado), Molinos Río de La Plata; Alimentos Granix; Compañía Embotelladora Argentina (bebidas) Anthony Blanc (sobres), entre otras.

té, avena, vinos, maicena, dulce de leche, salvado, papas fritas, manzanas disecadas, frutas, verduras. Nos encargaron a último momentos 50 kilos de té vía teléfono y el barco zarpaba al día siguiente. Remitido el cargamento comprobamos que las interferencias de la transmisión y cierto parecido fonético, llevó a que entendiéramos tea (té) por cheese (queso). Dimos las disculpas por lo sucedido y solicitamos la devolución del producto, mientras nos recriminábamos como habíamos enviado té a los isleños, que recibían de Inglaterra un producto de gran calidad nos contestaron que les había parecido muy bueno y duplicaron el pedido, también nos compraron yerba mate (ídem, FPG).

Así, la penetración de productos nacionales pareció cautivar y cambiar los hábitos alimenticios de la población isleña, que ahora poseía un gran abanico de posibilidades. En especial la fruta y verdura fresca, representó un avance considerable. Según SB, cuando el Darwin iba y venía desde Uruguay, una vez por mes “la fruta estaba podrida; ponían toda la fruta linda encima y abajo ya empezaba a pudrirse. [Por ejemplo, con los tomates] nadie sabía que abajo no servían para nada. Mi cuñado era tripulante y traía sandía que me encantaba”. Los jardines isleños no llegaban a cubrir la demanda y funcionaban más para la autosubsistencia que para la comercialización. Solo se vendían a amistades, papas y nabos. La pesca no era un hábito y solo se hacía por deporte (Bloomer Reeve, 1989: 85).

A su modo, podríamos pensar que la isla entraba en un proceso de modernización y aumento de los estándares de calidad de vida y es lo que reconoció Graham Bound, fundador de *The Penguin News* (Carassai, 2022: 203). Sin embargo, el arribo de mercancías argentinas no se supeditó solo al rubro alimentos. Un aviso para novias habría interesado a una joven presta a casarse, quien solicitó zapatos, tela para vestido y ramo de flores. Para trasladarse y comunicarse en los distintos puntos de las islas y al no existir tantos caminos pavimentados— según la Marina existían 12 kilómetros de caminos que rodeaban Stanley y el resto era tierra, que obligaba a utilizar Jeeps o Land Rover²⁶⁹— se hacían vuelos de cabotaje en aviones Beaver. Sin embargo, fueron solicitados neumáticos de Land Rover que no existían en el país y se hizo lo posible por conseguirlos: “la solución fue ofrecer cubiertas recapadas y vulcanizadas con el mismo dibujo; [el auto] inutilizado volvió a funcionar”, dice Graupera.

Para los argentinos que tuvieron una estadía por trabajo cumpliendo distintas funciones, era sabido que los fines de semana se reproducían películas en el salón Town Wall de Stanley para la comunidad. Sin embargo, se hacía difícil conseguir nuevas por lo que se repetían. Short consultó la posibilidad de alquilar películas relativamente nuevas. Graupera refiere que “fui a la calle Laval, donde se encontraban varias distribuidoras. Me ofrecieron películas que se emitían por TV en blanco y negro, habladas en inglés y subtituladas en castellano. Suministrábamos un listado, elegían dos que luego las despachábamos” (*Comerciendo con Malvinas II*, FPG).

El estrechamiento comercial iba creciendo y, para Graupera, se había construido una relación de gran confianza. Esta situación, llevó a que varias firmas de Malvinas, se incorporaran a la lista de clientes, tal son los casos de entidades como Stanley Coperative Society, The Ross Gues House y las autoridades isleñas. Sería Peter Short en las islas, quien representaría a TAMIC S.A. Esta última envió un cartel con el nombre de la empresa, servicios y dirección en castellano e inglés.

²⁶⁹ *Historia Marítima Argentina* (1993), Tomo X, pp. 117-140.

Por último, la cuestión financiera de cómo abordar transacciones hasta entonces inéditas, fue algo con lo que hubo que lidiar. Los primeros pagos realizados desde Malvinas, llegaron en una caja entregada a un Comisario Naval, quien lo hacía en forma gratuita.

Recibimos libras malvineras [Falkland Island Pound], libras esterlinas, pesos y dólares provistos por el turismo en las islas. [En relación a las libras malvinenses Graupera fue] al Banco de Londres y América del Sud. Tuvieron que solicitar instrucciones a Londres. La decisión fue que acreditaron en nuestra cuenta pesos argentinos, aplicando un cambio igual al de la libra inglesa. Este sistema fue usado por todos los clientes, hasta que se emitieron cheques del Banco de Londres extendidos directamente en pesos argentinos y una cuenta única para todos los clientes malvinenses denominada "Escudo" (1978, *Malvinas transacciones comerciales*, FPG).

3. PUENTES CULTURALES CON Y DESDE LA EDUCACIÓN

En este apartado, exploraremos las visiones sobre la estadía en los años 70 en Argentina, que tuvieron dos estudiantes isleños y, la experiencia de la maestra argentina María F. Cañas en Malvinas. Para el primer caso, se trata de biografías con mediaciones familiares específicas. El caso de Dorcas Reid²⁷⁰ quien estudió en Barker College de Lomas de Zamora, es el de una niña cuyo padre adoptivo fue el angloargentino Reynald Reid, oriundo de Río Gallegos que llegó a Malvinas para la construcción de rutas pavimentadas. El segundo, es el de SB que cursó en Northlands de Olivos, de familia anglochilena proveniente de Punta Arenas. Dorcas vive actualmente en Malvinas, mientras que SB vive en Guernsey²⁷¹, un reducto colonial británico cercano al canal de la Mancha entre Francia e Inglaterra²⁷². Aquí no abordaremos la cuestión de la precariedad educativa malvinense previa a 1972 –y que explican su avidez de estudiar en continente- porque ya ha sido analizado²⁷³.

A partir de la firma de los AC –que las memorias públicas de la guerra han borrado de su imaginario- varios isleños se cruzaron a estudiar a colegios angloargentinos como parte de esta apertura. Asimismo, existió un sistema de becas para estudiantes que aspiraran a un bachillerato (algunos fueron a Ushuaia) o estudios universitarios en territorio continental. En 1973, la FAA había trasladado a 45 niños residentes de Malvinas para ser inscriptos en distintos colegios de BS. AS., Córdoba y San Carlos de Bariloche; muchos de ellos vinieron acompañados por sus padres para comenzar sus estudios, otros para continuar los que tenían iniciados. El gobernador Ernesto Campos del entonces Territorio Nacional Tierra del Fuego, fue tutor de algunos estudiantes que arribaron al continente. En un documental biográfico sobre su figura, el isleño Patrick Minto que estudió en el continente, rememoró una buena relación con los argentinos al punto de considerar a Campos como “su segundo papá” (*Los sueños del gobernador Campos*, 2019). Algunas becas eran solventadas por el gobierno isleño, otras financiadas por el MREC y los propios establecimientos continentales, todas en el afán de construir relaciones optimistas con los isleños. Por ejemplo, un informe de LADE consignaba que en 1975, ingresaron estudiantes pupilos a varias escuelas: Barker College de Lomas de Zamora, St. Mary de la Capital federal, Salesiano

²⁷⁰ Nació en Montevideo cuando su mamá trabajaba de institutriz para una familia inglesa. Antes de cumplir el año habían regresado a Malvinas.

²⁷¹ Es una isla en el Canal de la Mancha frente a la costa de Normandía que forma parte del Alguacilazgo de Guernsey, una dependencia de la corona británica y cercana a Saint-Malo.

²⁷² Agradezco la gentileza de haberme brindado sus testimonios.

²⁷³ Ver Paris (2022), pp. 59 a 61.

(agrotécnico) de Río Grande en Tierra del Fuego, St. Alban de Tandil, Industrial de Río Cuarto en Córdoba, Ward de Morón y St. Paul y St. Hildas de Hurlingham, entre otras. En general venían en redes familiares, siendo mayormente hermanos.

3.1. REMEMBRANZAS ISLEÑAS SOBRE SU PASO EN CONTINENTE

A partir de estos AC, el Superintendente de Educación de las islas Dearle Draycott viajó al continente a recorrer colegios aptos para los estudiantes. Al regresar, habló de su visita en la radio y sugirió a los padres anotarlos en los rangos que consideraran necesarios para destinarlos a colegios pupilos bilingües. Una entrevistada cuenta acerca de Malvinas que, a los 16 años terminabas la escuela secundaria y no había oportunidad de continuar e ir a la Universidad en Inglaterra²⁷⁴. De este modo, los jóvenes terminaban y entraban a trabajar para el gobierno o las FIC.

Tanto Dorcas como SB residieron en Buenos Aires. “Yo me acuerdo al llegar a Buenos Aires, sobre todo las luces, era como una torta de cumpleaños, era increíble. Claro, nunca había volado así porque siempre iba en barco”. Y esto nos conduce a los vasos comunicantes previos que se fueron entretejiendo entre continentales e isleños previos incluso a los AC. En el caso de SB, su primer tutor en Buenos Aires había ido a Malvinas de vacaciones con su señora, su familia lo habría invitado a comer y se hicieron amigos. Posteriormente su papá le pidió vía radioaficionados si podrían ser los tutores. Se trató de un Coronel jubilado, Juan Huarte con residencia en capital. Aunque no siempre funcionaba así. En Dorcas, en cambio, el Barker College organizó una reunión con todos los padres y explicaron que iba a venir una isleña pidiendo voluntarios que la hospedaran “con todo lo que significaba: respetar la cultura, que al menos un matrimonio hablara inglés y hasta donde sé, se ofrecieron cuatro familias (Dorcas Reid, 3/1/2022). Así, se habían diseñado redes humanas a uno y otro lado de las orillas con la intención de integrarlos en uno de los aspectos que los isleños consideraron más sobresaliente de la argentina: su educación.

SB tenía 13 años y viajó con una isleña menor al mismo colegio. Y la congoja pareció apoderarse de ambas porque desde su óptica, la aventura había terminado: “estábamos en una casa desconocida y empezamos a extrañar a nuestra familia. Así que dormimos tratando de no llorar, sé que la chica estaba llorando y yo también, pero trataba de no mostrarlo ¿no?”. Al día siguiente socializaron y es interesante reponer qué imaginarios tenían sus futuras compañeritas sobre la vida insular y Malvinas, teniendo en cuenta la inocencia infantil. Al ponerse en círculo en el patio del jardín, empezaron las preguntas. ¿Viven en Iglú en Malvinas? ¿Qué? No, vivimos en casas. ¿Comen carne cruda? ¿No tienen ojos así como los chinos?; “en eso la chica que estaba conmigo empezó a llorar porque fue como un shock”.

El proceso de adaptación para hablar el castellano fue dificultoso. Recordemos la ascendencia chilena en SB, “mi castellano era con acento chileno y las chicas se burlaban de mí. Por ejemplo, sucedía con el “leyendo” y en Chile era “leyiendo”. Como sea, para tener un mejor dominio, se las separó en clases especiales con el fin de acelerar sus conocimientos sobre la lengua. También les recomendaban que por fuera de las clases, socializaran en dicho idioma para aprender a través del intercambio. En los recreos, cuando iban a comprar al kiosco “me acuerdo que tenía que pedir las en español, pagarlas, chequear el cambio. En pocos meses podía comunicarme bien. Por ahí tenía errores típicos con el femenino/masculino; “la mapa” que con el

²⁷⁴ Hasta 1982 las Malvinas tenían un status particular al estar asociadas a Commonwealth, pero esto a su vez no le permitía residir en GB excepto que estuvieran amparados por ascendencia directa de un británico de un máximo de 3 generaciones.

tiempo se fueron corrigiendo” (Dorcas Reid, cit.). Desde su experiencia, SB recordó que “aprendí que es fonético”.

A través de las memorias institucionales de la FAA, se estimó que los becarios malvinenses, se manifestaban habitualmente en forma negativa hacia la Argentina. “Quizás por efecto de la extorsión a que eran sometidos, estos jóvenes actuaban como si en esos colegios les hubieran inculcado gran amor hacia Gran Bretaña y cierto desdén por Argentina. Habíamos formado decena de opositores”. Se pensó entonces que una contramedida eficaz pasaba por el *cambio de colegios*. Con esa intención se puso a disposición de los estudiantes malvinenses becas en el Liceo Aeronáutico²⁷⁵ o la Armada Nacional para el Liceo Naval Femenino pero el conflicto dejó trunco el proyecto (*Historia de la FAA*, 1998: Tomo VI, Vol. I, Cap. II).

Cerraremos con anecdotarios de tensión, tanto en la década del 70 como de 1982. Para poder pasar de año, SB tuvo que rendir libre Historia. Los manuales escolares vernáculos sostenían la argentinidad de las islas. “Cuando llegamos a la historia de Malvinas yo puse los pies firmes y dije, esto no lo digo, no es verdad. Entonces me decían, tenes que decirlo porque si no, no vas a pasar. Me puse a llorar. Nos llevaron a San Isidro para el examen. Y al llegar al punto de Malvinas puse que “los libros de Historia argentinos dicen sobre 1833...”. Las remembranzas de isleños que fueron al St. George de Quilmes, relatan que en el comedor todos los estudiantes angloargentinos, practicaban el *bulling* sobre ellos: “los hacían parar sobre la silla y decir “las Malvinas son argentinas”. Dorcas, en 1982 se encontraba cursando el 2º año de Magisterio en Lanús y había regresado recientemente de las islas para rendir finales. La desesperación por estar incomunicada con su familia, mermó recién a la semana posterior a la invasión cuando su padre llamó. Pero cuando en abril fue a rendir un final de Didáctica en Cs. Sociales, la profesora

Me puso un 2 que me lo merecía, pero me dijo que mientras ella sea docente de esa cátedra, yo no iba a aprobar. Ella estaba al tanto de mi situación, todos los docentes y estudiantes de otras carreras lo sabían. (...) en las clases ella me ignoraba, yo no existía. Mis compañeras se daban cuenta, decía que vaya a denunciarla al rector y demás (Dorcas, cit.).

3.2. UNA MAESTRA DE ESPAÑOL EN MALVINAS

Por los AC, la enseñanza de español empezó a ganar gravitación en Malvinas, haciéndose cada vez más necesaria para la realización de estos lazos educativos, comerciales, turísticos y culturales. Según la maestra María F. Cañas²⁷⁶, que trabajó en las islas entre 1974 y 1975, “el gobierno de las islas estuvo pidiendo maestras de español. Tengo entendido que el Reino Unido buscó primero en Montevideo y no fue posible” (María F. Cañas, 30/11/2021) y, por ello, el MREC y el Consejo Nacional de Educación establecieron que fueran maestras que dominaran el inglés. La dinámica consistía en enseñar por la tarde dos veces y en la semana también se dictaban clases a adultos; las clases por radio a los habitantes del campo fueron otros logros (*Las islas del viento*, 2014). Mediante los aviones Beaver interislas, se enviaban las hojas que ayudaban a seguir las clases y luego los estudiantes del *camp* enviaban los deberes.

En su estadía en las islas, Cañas contó

Que las familias de funcionarios británicos se daban cuenta del déficit

²⁷⁵ Es el caso de Paul Betts que se encontraba cursando el 2º año cuando estalló el conflicto bélico. Decidió continuar con los estudios y se graduó de Alférez en la reserva de 1985. Nunca más pudo volver a Malvinas, se casó y hoy vive en Rosario.

²⁷⁶ Hasta donde sabemos, las maestras y maestros que fueron a enseñar a Malvinas son los siguientes: María Fernanda Cañas, Teresa Cañas, Teresita Volpi, María Eugenia Greco Larrea, María Alejandra Hills O'Neill, Marta Tricotti, Liliam Mabel García, Norma Ema Prieto, Mauricio Mattheus e María Isabel Hoffman (*La Nación*, 17/4/1982).

educativo de sus hijos. En el momento de dar las becas había una distribución conscientes de que se quería dar al isleño esa posibilidad y el plus que quedaba se daba a los chicos en tránsito británicos. Las FIC, hacían campaña en contra para que los chicos no pudieran estudiar pero no era ese solamente el tema; sino que las propias familias que les costaba la idea de dejar a los chicos y que vayan a estudiar, [ya] que ayudaban para un trabajo en la casa o el campo. En el último tramo, iban a colegios salesianos en la Patagonia y los chicos estaban más cómodos ahí.

Mayormente, quienes iban al continente eran hijos e hijas de los isleros de Puerto Stanley, aunque también los hubo de las estancieras. Esta enseñanza del español -en uno y otro sentido- resultó importante sobre todo en los regresos de egresados a las islas ya que, por ejemplo, con el turismo -Stanley se colmaba porque compraban en sus negocios- se necesitaba personal que dominara español. SB comenta que en las vacaciones de verano, venían los barcos e iba a trabajar para el West Store, donde se vendían comida, ropa, relojes, música y *necesitaban una traductora* porque la gente hacía colas largas para entrar. En el ámbito educativo público de las islas, Dorcas comentó que se le realizó un ofrecimiento: “que yo aproveche la educación argentina y me extendían la beca más allá de la secundaria, que me capacite como docente y que vuelva y reemplace a una de las docentes argentinas. Entonces era una forma de tener alguien local enseñando español y “se deshacían de una argentina, digamos así”.

No obstante, para la maestra argentina este acercamiento pacífico no excluyó tensiones con la comunidad isleña. “Había toda una idea en las islas, nosotros éramos los “imperialistas culturales” que llegábamos a convencer”. Las desavenencias se daban, ya que había una cuarta modalidad no formal consistente en enseñar español con un corte “netamente político y que estaban en línea con el interés del gobierno colonial de las islas de incentivarla y que se empiecen a mezclar”. Pese a ello, no habría que pensar que el resquemor iba solo en línea recta hacia los y las argentinas residentes. Esa distancia que Cañas pone en un 2º orden, era para los británicos. Pues al isleño le molestaba la cuestión colonial, que luego de su estadía por cuatro años se fueran y no les importara nada. Que los dueños verdaderos de esas tierras nunca aparecieran ya que eran absentistas que vivían en Londres. Tampoco es que este reparo debe llevar a pensar que la mayoría isleña quería dejar de reconocerse como súbdito de la Commonwealth. Cañas estuvo hasta mediados de 1975, luego de lo cual regresó al continente. En una entrevista que le realizara *La Nación* en 1982, en pleno conflicto Malvinas, el cronista decía “instalada en un rincón visible del living, una vieja rueca europea es el extraño souvenir (...) que guarda -y a veces también usa- como recuerdo de su estadía en Malvinas. Además de la tarea docente vivió un período de convivencia singular” (*LN*, 17/4/1982). La rueca -o torno de hilar- había sido obsequiado por un matrimonio inglés en las islas, lo cual habla de los sensibles vínculos que se fueron fabricando con los ingleses contratados por cierto tiempo. Y llegó a tal punto, que su hermana Teresa Cañas, se casó con un inglés -y casi todas las maestras lo hicieron con técnicos, marines o profesionales. Así, la amabilidad y amistad de las maestras, habrían excedido los propósitos de la Cancillería. A partir de 1980, enviarían un matrimonio en vez de jóvenes solteras (Carassai, 2022: 146).

3.3. PERCEPCIONES ARGENTINAS: DE “INGLESES USURPADORES” A “COMPATRIOTAS Y HERMANOS”

Desde el continente, actores civiles intentaban informar en clave de divulgación las tareas y beneficios que implicaban estos dobles movimientos, como áreas de encuentro y unión. Dicha divulgación estuvo orientada a los estudiantes secundarios argentinos. Es el tema que sembró *La*

casa de las Malvinas fundada el 10 de junio²⁷⁷ de 1973. En 1976 compusieron 10.000 folletos auspiciados por Ferrocarriles Argentinos, donde narraban la “la historia larga” como la “historia presente” de Malvinas. Y comentaban acerca de su realidad actual que

Nuestra inquietud fue la de llevar a nuestros compatriotas continentales la mayor parte de los distintos aspectos referidos a las islas. Sobre todo los que –por su muy escasa difusión– son desconocidos. Con el pensamiento puesto en la juventud estudiosa, iniciamos la preparación del presente trabajo. Para ello se comenzó por viajar a Malvinas, charlar con sus habitantes, conocer sus costumbres y modo de vida y hasta se trató y se consiguió hacer amigos de entre ellos (Leticia Galarce de Cora, *Nuestras islas Malvinas*, abril/1976, p.5, BNMyM, CNDIE).

El folleto daba nodos de información rigurosos desde el prisma argentino del presente de Malvinas: demografía, economía, fauna y vegetación, topografía y religión, entre muchos otros. También, se destacaba como habían llegado YPF y Gas del Estado con gas embasado, modificando hábitos en la población insular. Dicha gestión había sido receptada por los isleños con “total aceptación por su bajo precio, practicidad y limpieza; a largo plazo se preveía que sustituyera la turba”. Pero el folleto sellaba así su epílogo

Su fin primordial, *buscar el acercamiento entre compatriotas continentales y malvinenses*. Desde el primer momento esta entidad emprende una ímproba tarea. Sus componentes viajan a las islas. Hacen contactos personales con sus habitantes. Llevan objetos típicos de Nuestra Argentina [y los entregan] al Museo de Puerto Stanley. Promueven las visitas de malvinenses al continente. Realizan las gestiones para traer al continente a quienes necesitan tratamiento médico o quirúrgico especializado. Por sobre todas las cosas, *basados en que para amar algo hay que comenzar por conocerlo*, buscan el apoyo oficial y privado para difundir en la forma más extensa posible, con especial hincapié a nivel estudiantil, todo [aquel] conocimiento de nuestras Islas Malvinas (Leticia Galarce de Cora, cit., p. 19).

Varios elementos se desprenden de dicho documento. Por un lado, podemos pensar estos años como los de mayor presencia estatal argentina en Malvinas. Sin embargo, es también un período de mayor intercambio social y cultural “por abajo” entre isleños y continentales: desde la educación, la necesidad isleña de atenderse en el sistema sanitario nacional y, que dicha misión sea gestionada por argentinos, nos habla de niveles de asociación pocas veces vistas. Por otro lado, la percepción del isleño como “compatriota” es relevante. Ya no es considerado sólo en términos de enemistad y usurpador, aunque la cuestión en clave “compatriota”, puede ser que esté permeada por la prescripción diplomática nacional, ya que el Estado considera a Malvinas como territorio propio. Es probable que una cosa no invalide la otra. Como sabemos, la guerra transformó estas percepciones identitarias, al punto de que se homologan a los isleños uniformizándolos como “los ingleses ocupantes”. Una operación dañina en términos de la construcción pacífica, sana y humana previa.

Pero en junio de 1978, LADE organizó un acto de reafirmación soberana sobre las Malvinas que tuvo lugar en la exposición que la FAA brindó en el encuentro Anual de Hotelaría y Gastronomía *Hotelga*. En el evento, se exhibieron algunos stands, subrayando que la muestra contribuía a “dar a la Argentina la imagen de paz esfuerzo, trabajo y honestidad, que el mundo ya conoció a través del Mundial de Fútbol ‘78” (Sucesos argentinos, *Hotelga*, Archivo RTA, 1978). Amén de que sabemos que esa paz no existió para todos los argentinos (menos para los miles de detenidos-desaparecidos), allí 100 estudiantes de escuelas porteñas entonaron el Himno Nacional y la *Marcha de las Malvinas*. Al finalizar la ceremonia, se les entregaron bolsitas de plásticos con

²⁷⁷ No es posible abordarlo aquí pero previo al conflicto de 1982, la efemérides fuerza era la de “reafirmación de soberanía”. La guerra solapó esta fecha y la lucha por reconocimiento de los veteranos, instaló al 2 de abril como la efeméride más conocida sobre Malvinas, dando así más relevancia a su experiencia y, por lo tanto, a la guerra.

tierra de Malvinas. Pero a la hora del discurso del Vicecomodoro Ruben Cabanillas, expuso lo siguiente

Quiero darles la seguridad que algún día muy lejano lograremos enarbolar la bandera nacional en las Malvinas merced al esfuerzo y dedicación que todos sabremos ofrecer. Como fuera publicado alguna vez un rey muy sabio, fue consultado por el Comandante de sus [FF.AA.] sobre la mejor manera de reconquistar tierras usurpadas por un rey ajeno. El rey sabio le contestó: “procura que si han olvidado nuestra lengua, la recuperen; ved que nuestra ser nacional renazcan en ellos; pon a tu favor y al de ellos, la menor distancia que nos separa; en comparación con la monarquía usurpadora, dadles carretas y postas de reaprovisionamiento y todo lo que los vuelva al seno de nuestra comunidad; desecha toda clase de violencia. Este rey legendario reconquistó sus tierras por derecho y esfuerzo; utilizó la razón y dio la fuerza para lograr su propósito”. [Reformulaba Cabanillas] pero en esta estrategia sin tiempo debemos ser pacientes y mantener nuestro justo y caro objetivo. Recuperar las Malvinas en la paz, [para estos objetivos] Argentina está empeñada en ejercer la mayor influencia posible que permita ampliar día a día las comunicaciones, los transportes, la energía, la calefacción, la cultura y educación, los alimentos, la economía, la salud y el bienestar general de la comunidad. Tal cual reza en nuestro preámbulo y de la Constitución Nacional extensivo a ese pueblo. [Así] la permanente presencia de FAA permitió el logro de [c/u] de las palabras alegóricas del viejo rey: ya se habla nuestra lengua; conocen al ser argentino, el transporte aéreo acortó distancia en lugar de las carretas, llevando mercaderías necesarias y cargas perecederas. Acercó hospitales y centros de recuperación, llevó maestras y trajo alumnos. Todo ello sin mostrar más armas que el sano deseo de su solidaridad, la voluntad de nuestro pueblo tal cual es: soberanía en las Malvinas y amor por ellas (BP N° 185/188, 9 y 10/6/1978).

A este evento, también acudió el representante de *La Casa de las Malvinas*, Rodolfo Durante. Remarcó que la pista posibilitó la interacción con “los hermanos malvinenses”. Esa primera amistad, habría permitido que todos los que se vincularon a las Malvinas pudiesen intercambiar “una normal derivación de convivencia y amistad [con la idea de llevar] viva presencia argentina para su integración espiritual”. Otros modos de pensar, acercarse y articular con los isleños fueron posibles hasta la guerra.

4. “EL MAR COMO ROMPECABEZAS”

En virtud de los AC, la Marina argentina se comprometió a ofrecer el Servicio de Transportes Navales a Malvinas, donde fueron en esa década varios buques civiles. Llevaban a las islas carga general y de ella trasladaba al continente lanas y lana. Naves y turistas visitaron las islas fluidamente. Se habían establecido franquicias aduaneras en ambas direcciones (Destéfani: 1993: 117-140). En 1974, tuvo lugar un hecho inédito. Por vez primera, se organizaba una regata a vela en Stanley, donde participarían jóvenes isleños y argentinos del Club Universitario de Buenos Aires (CUBA), Club Náutico de Ushuaia y el Centro Marítimo Austral de Río Gallegos. Según Horacio Tetamanti –miembro del CUBA y ganador de aquella competencia- ya se habían realizado dichas regatas en 1972 (en Lago Escondido) y 1973 (en Ushuaia), pero sin presencia de malvinenses (entrevista a Tetamanti, 15/9/2022). El ganador fue el velero “Santa Cruz”, timoneado por Tetamanti y tripulado por Martín Bond junto a dos isleños. Otra parte de la delegación de 60/70 personas, fueron en el Buque Bahía Buen Suceso -nave logística civil que operaba la Armada para la Patagonia. Desde Malvinas, participó el Club Náutico Boys Brigade inscripto en el movimiento Scouts. Tetamanti recuerda que fueron recibidos con respeto y afecto, la mayor parte de la delegación dirigenal se hospedó en el Upland Goos

Hotel, mientras que los jóvenes timoneles y tripulantes lo hicieron en casas de familias isleñas por dos semanas.

La regata formaba parte de las políticas del gobierno peronista en torno a una recuperación pacífica de la soberanía en las islas. La actividad fue registrada por el equipo de producción de Alberto Larrán para un breve documental oficial que se llamó *El mar nos une* (1974), con financiación de la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia²⁷⁸. El documental resaltaba los puntos de coincidencia de argentinos e isleños

Stanley es una ciudad pintoresca, llena de simpatía y colorido. Aquí su Iglesia Anglicana, con su jardín adornada por barbas de ballena. Y una de sus características, la pulcritud de sus calles. Sus hogares, sus negocios, que muestran un pueblo sencillo, trabajador, amistoso, amante de las flores y de los niños. La alegría y el color estallan en todos los jardines donde se cultivan las plantas más exóticas, hasta una vid, inverosímil para esta latitud. El culto católico es otro factor de acercamiento con nuestro pueblo (*El Mar nos une*, 1974).

Sobre el suceso, publicaba que se había dado

Una fiesta náutica con un nutrido programa de clases teórico-prácticas de técnica marinera, bautismos de mar y entrenamiento con veleros de clase grumete llevados (...) por el Bahía Buen Suceso (...) es una fiesta para la juventud y la niñez, un encuentro fraternal logrado por el esfuerzo mancomunado de la [FAA, la ARA], la Secretaría de Deportes y Turismo, la Cancillería con su Dirección de Antártida e Islas Malvinas, la Liga Naval Argentina, con el entusiasmo desbordante de los locales (...). Las tripulaciones mixtas, formadas por avezados timoneles y jóvenes marineros de ambos sexos, se entrenan para las regatas y la alegría se manifiesta cuando el lema *El mar nos une* es una realidad (*El mar nos une*)

Al terminar dicho certamen, se repartieron obras del *Martín Fierro* traducidas al inglés. De alguna manera, ese material se adelantaba, ya que hacia fines de abril y principios de mayo, se llevaría adelante la exposición “Martín Fierro/1972”, organizada por el Padre Gabriel Wade del Instituto Salesiano de Artes Gráficas de Buenos Aires. A su vez, la FAA había trasladado diversas obras de artes nacionales “realizadas por los mejores artistas plásticos” (BP N° 69, 29/4/1974, DEHFAA). Al caer el atardecer, “el triunfo es compartido por todos; ya son historia las primeras regatas a vela en las Malvinas y cuando terminan las competiciones, cuando amarran, (...) en la Cámara del [BBS], culmina la fiesta con premios para los amigos y para todos los vencedores: el mar, el deporte, la juventud lo ha unido con lazos fraternos, que nadie podrá separar jamás” (*El mar nos une*).

4.1. TURISMO COMO PUENTES DE DOBLE VÍA

En 1974 la Secretaría de Turismo programó efectuar viajes a las islas zarpando desde Ushuaia y para ello se arrendó el Buque mercante “Regina Prima” de bandera panameña y tripulación griega, con excepción del personal embarcado de hotelería que eran argentinos – cocineros, mozos, pasteleros, ayudantes, barman, personal lavadero- todos suministrados por el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos. La administración fue otorgada a Empresa Líneas Marítimas del Estado (ELMA) la cual nombró a un Capitán de Ultramar como Sobrecargo a bordo, asistido por Comisarios Navales quienes se encargaban de los suministros vitales para el viaje, en tierra y a bordo teniendo en cuenta las limitaciones de Ushuaia de aquel período. Según,

²⁷⁸ El material fue hallado por el historiador antártico y archivero Andrés Levinson, trabajador del Museo del Cine. Es un documento importante por lo inédito, puesto que permite pensar otras formas de acercarse a Malvinas que no incluyeron la violencia, que es lo que se petrificó en la memoria social.

Graupera a la Flota Fluvial del Estado, por su experiencia en la atención de sus buques, se le encargó la administración de los pasajes con tarifas reducidas especiales. Esto viajes fueron fundacionales, beneficiosos para la política con Malvinas y especialmente para el desarrollo del turismo en Tierra del Fuego. En esa época, el Puerto Comercial de Ushuaia no tenía el calado necesario para operar con seguridad, por esa razón se amarraba el buque al muelle de combustible perteneciente a YPF con la asistencia de bomberos. Tampoco el aeropuerto permitía el aterrizaje de aviones de envergadura, por lo se utilizaba el aeropuerto militar de Río Grande (BIM N° 5) y por vía terrestre eran trasladados hasta Ushuaia para zarpar en el Regina Prima. Algunos pobladores comenzaron a pensar en convertirse en guías de turismo (*Turismo escala Malvinas 1972*, FPG). Dicho buque realizó viajes hasta 1976, luego de lo cual operadores privados continuaron con excursiones antárticas. La empresa Antartur²⁷⁹ era la encargada de gestionar las travesías Buenos Aires-Comodoro-Malvinas-Calafate-Ushuaia.

Pero estos paseos funcionaban como un puente de doble vía, en el sentido de que agentes comerciales isleños invirtieron en continente. Es el caso de la familia Bound. Indagando el mensuario *Fakland Island Monthly Review*, en 1976 se confeccionaban anuncios para el turismo en Buenos Aires, Patagonia y Misiones:

Si viaja a Buenos Aires o por [Bs. As.] en ruta a Europa, podemos hacer los arreglos para que tenga una red, sea llevado a su Hotel y transportado al Aeropuerto Internacional para conectar su próximo vuelo. Simplemente comuníquese con EXCURSIONES CON ENLACE EXTERIOR en la AGENCIA DE NOTICIAS para asegurar este servicio. (...) OUTWARD BOUND TOURS también puede organizar sus vacaciones en Buenos Aires, Bariloche, Iguazú, Mar del Plata, Ushuaia, etc. O, tal vez prefieras una pesca sin preocupaciones ¿Vacaciones en las Cordilleras de los Andes? Cualquiera sean tus planes, consulta a EXCURSIONES FUERA (*FIMR* N° 6, 5/1/1976: 5).

Las políticas de comunicación habían comenzado a brindar un plafón de prosperidad económica en las islas. La familia Bound, contactó a un amigo alemán en Bariloche que ayudó a formar la agencia con la intervención del Automóvil Club Argentino (ACA), se había entramado un circuito turístico integrado en ambos sentidos. En 1979, Graham Bound fundó el mensuario *The Penguin News* (TPN), para tener una voz distinta a los mensuarios más antiargentinos que negaban la prosperidad de la isla a partir de los AC. Sobre el turismo de las islas revelaba

No hay duda al respecto; solo hay que mirar las listas de pasajeros de LADE, para darnos cuenta de que estamos pasando por un buen momento en lo que se refiere al turismo. El movimiento de turistas (principalmente de América del Sur) apenas se ha ralentizado desde el verano pasado y, con la perspectiva de una nueva temporada turística a la vuelta de la esquina, los ingresos de esta nueva industria de rápido crecimiento deberían ser mayores que nunca (*TPN* N° 1, 3/10/1979: 5).

De hecho, Mercedes Gamboa, esposa de Ernesto Campos –que fue quien dirigió la construcción las plantas de combustibles Antares I y II en Malvinas, señaló sobre el turismo en el archipiélago que

Encontrándonos en la recorrida de casi un mes, vimos anclar en Puerto Williams al enorme crucero Cabo San Vicente de la empresa Ybarra, con más de 800 turistas, la mayoría brasileños y uruguayos. [Campos] Había logrado abrir una nueva ruta turística (...), que luego fue seguido por los STN. Para los pocos argentinos que en ese (...) mes de enero estábamos en las islas, fue una verdadera alegría ver el

²⁷⁹ Empresa gestionada por la familia de Gustavo Giró, militar del ejército y expedicionario antártico en 1965.

desfile de las numerosas caravanas de turistas, con sus ropas multicolores, invadiendo las calles (...), llenando los comercios, fotografiando, filmando (...) era una época en que todos estábamos convencidos de que la integración pacífica, respetuosa y solidaria con los malvineros (2004: 18-19).

Recientemente, con la desclasificación de los archivos de las FF.AA, los historiadores estamos conociendo informaciones antes inaccesibles. Hacia 1980, la potencialidad del turismo en las islas era un dato insoslayable, como lo señala el siguiente informe de inteligencia del Comando de Operaciones Navales de la Armada Argentina

Desde hace tres semanas se ha producido una avalancha de turistas argentinos que llegan por vía aérea [organizados] por el A.C.A y por Antartour, de Giro Taper dueño del Hotel Antártida de Ushuaia. Esto produce arribos y relevos de contingentes turísticos (...) con permanencia de 25 a 40 personas. Este turismo produce una inyección económica importante en el comercio local pues además de colmar la capacidad hotelera, efectúa fuertes gastos en el comercio (bebidas, artículos electrónicos, etc.). Transcribo comentario del dueño del único hotel de Stanley: el año 1976 tuvo 150 huéspedes; en 1979 pasó de 1500 y en lo que va de 1980 sobrepasó los 2000 (...) el promedio individual de gastos en compras es superior a los 230 dólares.

Resultados del turismo en el ámbito local: por una parte tiene fuertes defensores en el dueño del Hotel y de las varias pensiones y los comerciantes. **A ellos se oponen muchas personas locales que protestan porque al venir los aviones colmados de turistas le restan capacidad de carga con lo cual carecen de víveres frescos (...)** la población en gral. los tolera con fría indiferencia. Apreciación: el turismo que concurre es de bajo nivel social e intelectual, pero con fuerte poder adquisitivo. No se interesa por una atracción turística o cultural, su única meta es adquirir artículos importados (...) esa imagen es el comentario gral. de la población que los tolera [económicamente] pero les tiene ninguna simpatía. Sería conveniente analizar hasta qué punto conviene seguir [ya que] además de deteriorar la imagen argentina, favorece económicamente a un núcleo de gente que manifiesta públicamente la aversión a argentina (Armada Argentina, N° 6 "S"/80, Jefe de Inteligencia, STN, CON, 5/2/1980: Departamento de Estudios Históricos Navales).

Como se ve, el aumento del promedio de visitas de turistas comenzaba a saturar la capacidad de alojamiento, situación por la cual los isleños de casas particulares también se veían beneficiados al hospedar a los viajeros. Sin embargo, esta explosión turística de la clase media argentina, relegaba e impactaba en las necesidades más básicas de la vida isleña al impedir el traslado de las encomiendas, principalmente las deseadas frutas y verduras. Quizás, los mayores réditos del turismo expliquen la ponderación de un intercambio por sobre otro. Tal vez sea atinada la frase de Bloomer Reeve que de que la presencia argentina "dio vida a las islas". No es que previamente no la hubiera. En todo caso la maquinaria argentina ofició de propulsora de esas mejoras. Se trataban principalmente de turistas brasileños, uruguayos, norteamericanos y argentinos. Hasta el 31 de marzo de 1982, LADE había contabilizado: 1.515 vuelos hacia Malvinas, 21.597 pasajeros, 465.763 kg de carga y 3.553 horas voladas (*Historia de la FAA*, 1998: Tomo VI, Vol. I, Cap. II). Creo que es necesario seguir estudiando y contando otras historias sobre y desde Malvinas para no naturalizar unas relaciones con ellas y sus pobladores ancladas en el encono y la sangre.

5. A MODO DE CIERRE

Como afirma Lorenz, con posterioridad a la guerra, Malvinas se convirtió en sinónimo del capítulo bélico. Sin embargo, todavía resta recomponer esas historias previas basadas en el

diálogo y las cooperaciones mutuas que explican la ambición isleña por estudiar, viajar, comerciar, e incluso, vivir en Argentina -interés que la guerra destruyó para siempre. He procurado abonar una línea de interpretación novedosa. El primer apartado exploró las relaciones de cooperación sanitaria de Argentina para con los habitantes de las islas, mostrando sus deficiencias estructurales sanitarias. Los vuelos sanitarios de la FAA permitieron salvar vidas y mejorarlas en algunos casos. Esa asistencia con fines humanitarios, permitió acuerdos de vuelos regulares desde y hacia Malvinas, que llevaron y trajeron correspondencia, víveres y personas. Es lo que llamo un “pegamento social” entre ambas poblaciones, más allá de la disidencia isleña a un traspaso de soberanía argentina en el archipiélago.

El segundo segmento trabajó con el Fondo de la familia Graupera hasta ahora inédita, el intercambio comercial y los vínculos de confianza tejidos por ambos agentes comerciales. Este intercambio facilitado por las políticas de comunicación, los vuelos de LADE y los Transportes Navales, incrementó los estándares de vidas de los isleños y creó expectativas favorables. De hecho despertó capacidades de agencia comerciales de actores isleños que empezaron a desprenderse de la dependencia de las FIC. Fueron, nuevos modos de anudar a los isleños al país.

El tercer apartado, abordó las historias cruzadas de dos isleñas que estudiaron en continente y la maestra argentina María F. Cañas que enseñó español en Malvinas. Para las primeras, educarse tuvo el trasfondo de ascender socialmente para abrirse un camino laboral y, Argentina, fue una opción entre otras (piénsese en los colegios británicos de Punta Arenas o Montevideo, aunque a un costo más elevado) y quizás la más viable. Sus biografías revelan historias atezadas entre el abandono familiar para estudiar y la compleja adaptación a una cultura relativamente ajena que implicó relacionarse con personas desconocidas, aprender nuevos hábitos y soportar situaciones incómodas. Para Cañas, habitar las islas trajo consigo ciertos prejuicios de los isleños hacia las maestras, ya que fueron pensadas como “imperialistas”. A pesar de ello, se generaron vínculos amistosos sobre todo con personal de tránsito inglés y su labor es bien recordada hoy en las islas. En el otro espectro, observamos un tránsito en el discurso social de militares y sujetos de la sociedad civil con aficiones por Malvinas, que comenzaron a calificar a los isleños de “hermanos” o “compatriotas”, alejándose gradualmente de posiciones que los colocaban como usurpadores.

El cuarto y último apartado, se abocó a estudiar brevísimamente el turismo en uno y otro sentido. Expone cómo a partir de la llegada argentina, comenzó a explotarse una industria hasta entonces desatendida. El corredor turístico en ambos lados comenzaba a dar sus frutos, ya que Tierra del Fuego y diversos puntos de la Patagonia se verían beneficiados en términos de creación de empleo y generación de ingresos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bloomer Reeve, Carlos (1989). “Integración y desarrollo de las islas Malvinas. El esfuerzo argentino hasta 1982”. En *Hechos e ideas*, tercera época, Vol. XVI, N° 22, Buenos Aires.
- Carassai, Sebastián (2022). *Lo que no sabemos de Malvinas. Las islas, su gente y nosotros antes de la guerra*. CABA, Editorial Siglo XXI.
- Historia de la Fuerza Aérea Argentina* (1998). Tomo VI. Vol. I. “La fuerza aérea en Malvinas. Capítulo II”. S/E.
- Destéfani, L. H. (1993). *Historia Marítima Argentina*, Tomo X. Buenos Aires. Editado por el Departamento de Estudios Históricos Navales (Secretaría General Naval) de la Armada Argentina.

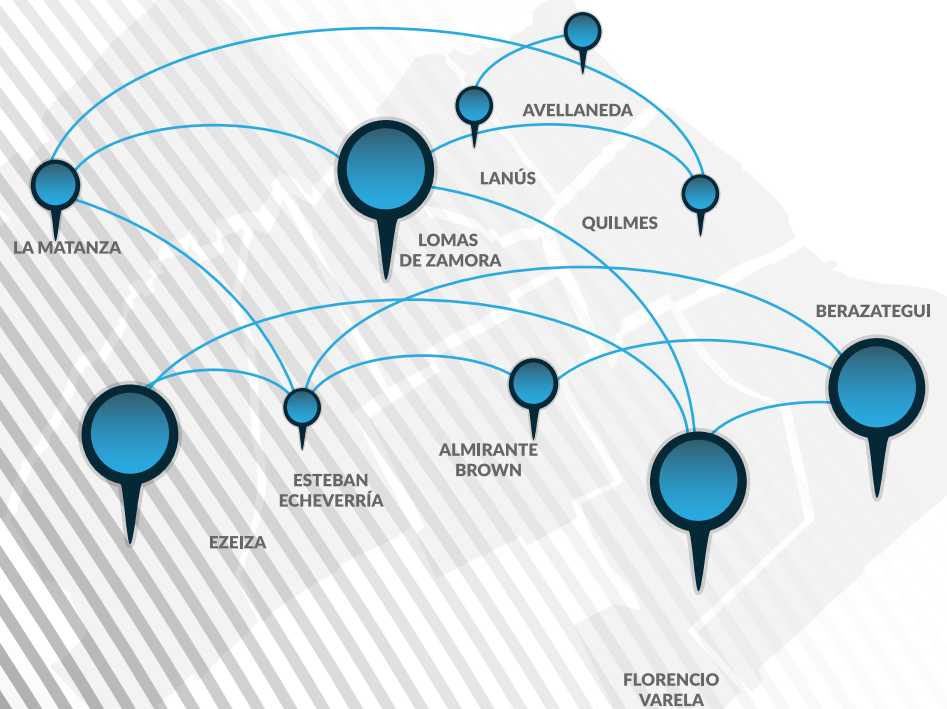
- Lorenz, Federico (2014). *Todo lo que necesitas saber sobre Malvinas*. CABA. Edit. Biblos.
- Mastropiero, Oscar (2021). “De Tandil a Malvinas. Los vuelos de Albatros de 1971” En *A 50 años de los acuerdos de comunicaciones de 1971. Actores, acciones, escenarios y potencialidades*. Comp. Federico M. Gómez. Edit UNLP. FJyS.
- Palazzi, Ruben (2006). *Malvinas. Otras historias*. CABA. Edit Claridad
- Paris, Sebastián F. (2022). “La comunidad educativa angloargentina durante la guerra de Malvinas: “de vecinos a enemigos”. El caso del St. Hilda's College en Hurlingham”. En *Práctica de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales* N° 28, enero-junio de 2022. UNGS. Disponible en: <http://revistas.ungs.edu.ar/index.php/po/0article/view/174/217>
- Picco, Ernesto (2020). *Soñar con las islas. Una crónica de Malvinas más allá de la guerra*. Rosario, Prohistoria ediciones. Pierini. M y Beecher. P (2022). “Malvinas en la memoria de los habitantes de Santa Cruz: desde las primeras migraciones hasta el conflicto bélico”. En *Práctica de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales* N° 28, enero-junio de 2022. UNGS.
- Serulnikov, Sergio (2020) “El secreto del mundo: sobre historias globales y locales en América Latina”, *História da Historiografia*, vol. 13, n. 32.
- Levi, Giovanni. (2018) “Microhistoria e Historia Global”, *Historia Crítica*, n. 69.
- Moreno, Juan C (1973). *De la recuperación de las Malvinas*. Colección de esquemas políticos. Dir. Armando Piñeiro. Vol. N° 4. Buenos Aires. Edit. Plus Ultra.
- Bandieri, Susana (2014). *Historia de la Patagonia*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Mercedes Gamboa de Campos (2004). *Un pionero de la Tierra del Fuego. Mi vida junto a un soñador*. Editorial Dunken.

ARCHIVOS

- Archivo de Radio y Televisión (Prisma)
- Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros (CNDIE)
- Departamento de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina
- Departamento de Estudios Históricos Navales
- Fondo Privado Graupera
- Hemeroteca de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno
- Jane Cameron National Archives <http://www.nationalarchives.gov.uk/>
- Museo del Cine de Buenos Aires “Pablo Ducrós Hicken”
- Serie ALAS del Centenario, Ministerio de Defensa, Malvinas 1

FILMOGRAFÍA

- Larrán, Alberto (1974). *El mar nos une*. Financiado por Secretaria de Deportes y Turismo de la Nación. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dwWXHv-pJZQ&t=354s>
- Bonomi F, Comito D, Albé M y Deleris, L. (2013). *Las islas del viento*. Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM).
- Fernández Arroyo M. y Rodríguez F. (2019). *Los sueños del gobernador Campos*. El rompehielos productora. Río Grande, Tierra del Fuego



ISBN 978-987-3679-96-4



9 789873 679964